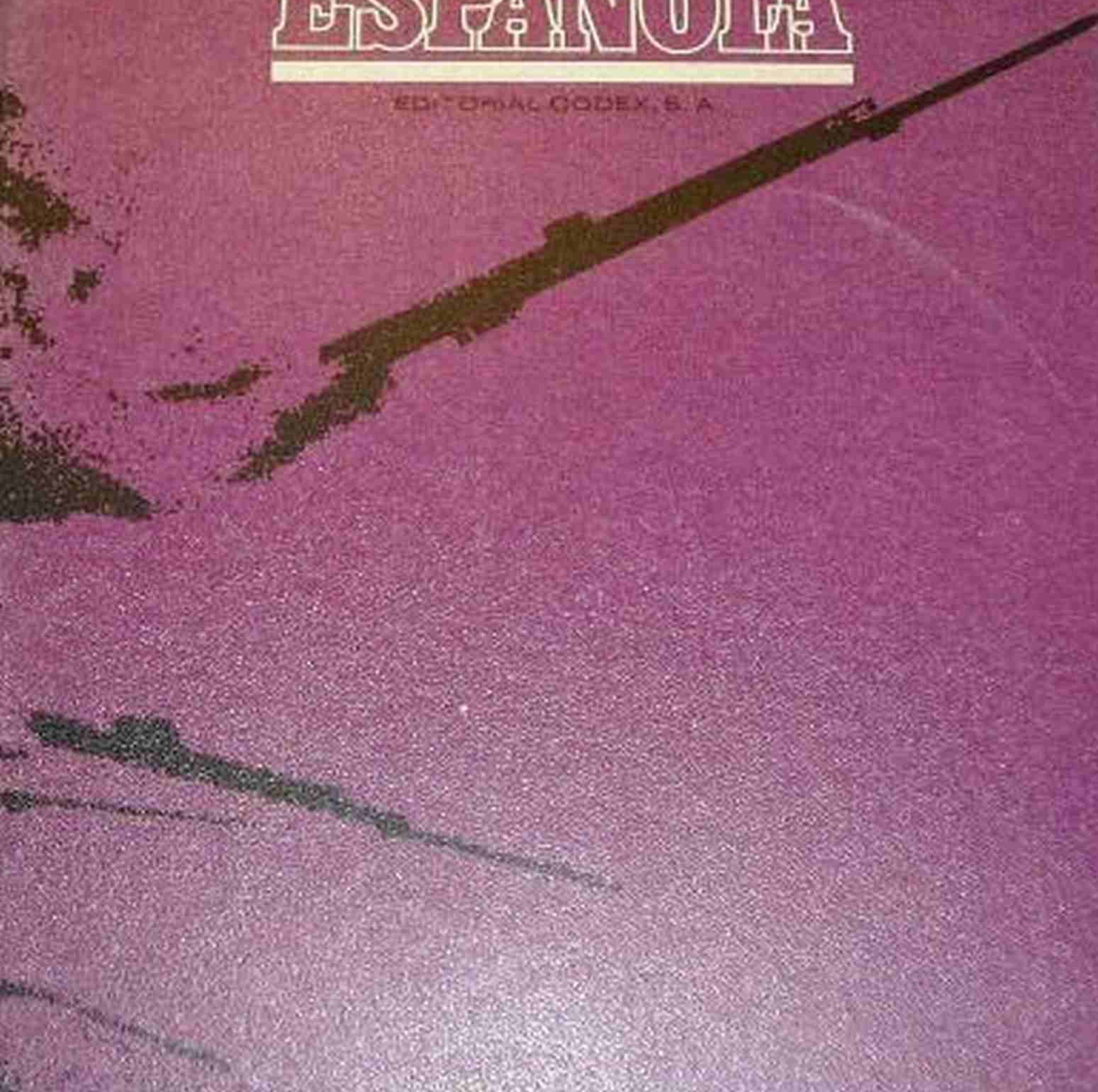
CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S. A.



Digitalización original: Sucia-Guerra
Digitalización Final: The Doctor



The Doctor

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://sucia-guerra.blogspot.com.ar/

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

no apta para irreconciliables

TOMO 1

I. ANTECEDENTES

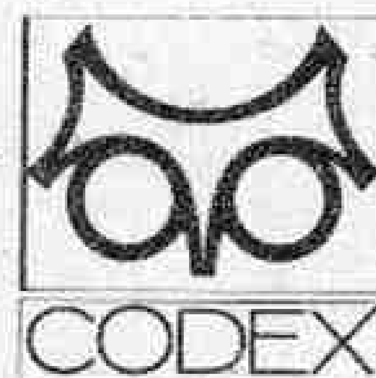
II. EL ALZAMIENTO

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

no apta para irreconciliables

TOMO 1



PLAN DE LA OBRA

I. ANTECEDENTES

Un análisis de los hechos y las corrientes político-sociales que, desde el pasado siglo, fueron minando las bases de convivencia nacional hasta provocar el estallido de la guerra civil, especialmente los que configuraron los años críticos del fin de la Monarquía y la vida de la II República.

II. EL ALZAMIENTO

Un estudio de su proceso en los distintos centros militares y comarcas de España desde el día 13 de julio, fecha de la muerte de Calvo Sotelo, que vino a ser la inesperada señal para el estallido, hasta los primeros días de agosto de 1936, cuando quedan dibujados los frentes de combate y se sabe ya que la sublevación inicial se ha convertido en guerra civil.

III. LA GUERRA

Una crónica fiel de los acontecimientos políticos y militares que tuvieron por escenario a España durante treinta y dos meses, hasta el 1º de abril de 1939, subdividida en cuatro grandes capítulos:

1. El choque de las columnas.
2. La lucha en torno a Madrid.
3. Dos ejércitos a la ofensiva.
4. Los últimos esfuerzos.

El tomo primero abarca las dos primeras partes, *Antecedentes* y *El Alzamiento*. Los cuatro tomos restantes comprenden la tercera, *La guerra*.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Printed and published in Argentine. Impreso y publicado en la Argentina.
Impreso en la Argentina, en los talleres gráficos de la Editorial Codex S.A., Doblas 965, Buenos Aires.

PRESENTACION

18 DE JULIO DE 1936: treinta años. El aniversario justifica cualquier intento de revisión histórica sobre la guerra de España; revisión que, paradójicamente, se hace cada día más difícil porque las oleadas bibliográficas que arrancan de aquel verano trágico mantienen hoy, e incluso aumentan a veces, toda su apasionada intensidad de origen.

Y es que la guerra de España no fue una simple contienda civil, sino un múltiple choque histórico, en el que intervinieron, poniéndose también en juego intimidades ideológicas y participaciones personales, casi todas las desbocadas corrientes humanas que parecían nacer o morir por los años treinta.

Pasada la tormenta, esas fuerzas refluyeron sobre su conciencia y trataron de explicar lo que, con ellas y a pesar de ellas, había sucedido en España. El resultado no ha sido la luz. La pasión —dentro y fuera de España— ha dejado casi siempre cerrados los accesos de la historia. Trincheras cegadas vuelven a sangrar en cuanto se suscita el más leve recuerdo.

La historia pretende una y otra vez iluminar un terreno que ya considera suyo. Los penúltimos coletazos de propaganda se cruzan con los primeros intentos historiográficos de conjunto. El resultado es que las dos corrientes se hibridan y se impurifican.

Para un empeño tan ambicioso como el de esta crónica era necesario contar con el acceso a un conjunto de elementos —centros documentales, archivos, testimonios y fuentes—, muchos de los cuales eran hasta ahora coto cerrado. No es una simple alusión, claro está, a los diez mil títulos de obras aisladas que andan por las bibliotecas del mundo, ni a las cincuenta mil fichas de artículos y referencias en publicaciones periódicas y repertorios de muy diversa índole. Al hablar de acceso difícil, piénsese en los grandes archivos y fondos españoles, poco conocidos —Sección especial del Ministerio de Información de Madrid, Fondo de Recuperación de Salamanca, Archivo Histórico Militar de Madrid— o dispersos por el mundo: Library of Congress y Hoover Institution, de Norteamérica; British Museum Newspaper Library; Instituto Internacional de Historia, de Amsterdam; bibliotecas especializadas de Milán, París, Belgrado... Casi todos esos centros tienen hoy perfectamente organizada la clasificación de sus fondos, y a ellos ha habido que acudir sin cesar para la documentación de esta crónica, que desde estas líneas preliminares quiere agradecer a cuantos autores han intentado desde 1939 hasta hoy, desde Brasillach-Bardèche a Tuñón de Lara, la realización de un panorama sintético sobre materiales humanos archivísticos y bibliográficos tan heterogéneos.

Con precedentes tan aleccionadores y tan comprometidos como Thomas, Roux, Arrarás, Ramos Oliveira, Madariaga, Jackson, Aznar, Payne, Seco, Cattell, Broué y Témime, Southworth, Plá, García Durán y Vilanova —sólo unos nombres citados al azar entre muchos— ha sido acometida esta crónica de la guerra de España por un equipo que para su autoselección ha pretendido desde el primer día un equilibrio de procedencias, de tensiones y de objetivos. Este equilibrio se concreta en la elección de las fuentes humanas y escritas: cualquiera de ellas es buscada con el mismo interés, enfocada con igual respeto y analizada con idéntico rigor. Este equipo se ha esforzado en tener en cuenta todas las elaboraciones, reservando su único apasionamiento consciente para la búsqueda —a veces agria— del dato y el documento, que por esencia son historiográficamente neutros. No pretende el monopolio de la verdad: muchas veces no sabe siquiera si está detrás de su búsqueda; pero confía en aproximarse a ella a través de la múltiple destilación fraccionada de su análisis y de su contraste.

Se trata de hacer historia, no filosofía de la historia. Esto no quiere decir que se busque una finalidad helada y fotográfica. No se puede hacer historia sin detectar y elaborar estructuras, sea cual sea el concepto que se tenga de la estructura y de la causalidad histórica. Hay que escarbar intenciones y relaciones dentro de los propios actores y aconteceres, sin apoyarse en preconceptos, en místicas o en dialécticas de cualquier tipo. Por eso el título de nuestro relato es «Crónica», que tiene un clásico y confiado regusto a narración sencilla, documentada sobre el terreno. El concepto de crónica es purificador: representa por sí solo una garantía en un ambiente histórico irrespirable entre la propaganda y el ensayismo. La «Crónica de la Guerra Española» pretende contarlo todo, pero deja muchos problemas en el aire. No corta ningún nudo

histórico: se limita, ahora mejor que nunca, a dejar hablar a los testigos, a los documentos, a las fotografías, a los comentaristas. Muchas veces la actitud auténticamente histórica ante un problema insoluble es la falta de conclusión, el final abrupto de los romances viejos. Los problemas históricos son tanto más difíciles cuanto más hondos son los problemas humanos en que se originan.

Los editores de esta crónica declaran su creencia de que cualquier línea escrita sobre la guerra de España está dictada por el amor a España o por el interés hacia España. Y conceden a cualquiera de esas líneas, sea cual sea el color de su tinta, un primer crédito de respeto merecido y relativo valor historiográfico.

Se ha tratado de hilvanar sobre esas líneas, sobre las palabras cada vez más lejanas de los testigos y sobre las piedras, cada vez menos calcinadas, del gran incendio, la trama de aquella aventura increíble en la que participó, partida en dos, toda España. Se ha pretendido hacer historia pura, sin ninguna finalidad docente ni ejemplificadora. Se resaltan, inevitablemente, todos los elementos disgregadores que incubaron y exacerbaron la contienda; pero se buscan también, bajo el barro, el polvo y la gloria, todos los reflejos que pudieron quizá entonces impedir la tragedia y ahora, con toda seguridad, sirven para estimular la comprensión. Si el resultado es facilitar la meditación y hacer algo en favor de la coexistencia normal entre los españoles, la «Crónica de la Guerra Española» tendrá un premio que ni siquiera se atreve a pretender. Hegel, como recuerda muy bien Ramos Oliveira, no creía demasiado en el magisterio práctico de la historia; pero fue un español de izquierdas, De Francisco, injustamente olvidado entre los recuerdos mucho más espectaculares de Calvo Sotelo y Gil Robles en los últimos debates de las Cortes de la República, quien clamaba en vísperas de la gran tragedia porque los españoles «dejasen de cazarse unos a otros».

Se hablará mucho de tragedia. Ningún observador serio, después de treinta años, puede negar que el calificativo más adecuado a la guerra de España es el de tragedia. Ya entonces, y desde la claridad del mar, lo vio Mauricio de Oliveira, lo vieron incontables autores. Ahí están todos los caracteres: la inevitabilidad a partir de un momento clave, la intervención de los dioses claros y los dioses turbios, la tremenda razón parcial de los agonistas, la participación de un coro que se evade y se hunde en la pleamar. No es que esta historia esté escrita bajo la obsesión de esa alegoría; pero se tiene la certeza de que el recuerdo sereno y contrastado de los hechos puede ser algo muy parecido a una catarsis, a una purificación. Esta ha sido la experiencia de quienes escribieron la crónica y ésta es la esperanza que brindan a sus lectores.

Los Editores

Un reinado imposible

LA HERENCIA DEL SIGLO XIX

La historia "contemporánea" de España comienza en 1808. Esto no es solamente una división pedagógica del estudio de la historia. Es que a lo largo de todo el siglo XIX se gestan y se van dibujando —a veces con sorprendente actualidad— todos los elementos que entrarían en conflicto un todavía lejano 18 de julio de 1936.

La corriente intelectual reformista culminó su victoria en la Constitución de Cádiz, en 1812. El inepto —y deseado— Fernando VII tardó muy poco en prescindir de esta Constitución, más española de lo que suele creerse. La sublevación de Riego en Cabezas de San Juan —1º de enero de 1820— señala el fin de esta primera época absolutista y el comienzo de un desordenado trienio constitucional, liquidado en 1823 por los "cien mil hijos de San Luis". Europa, como tal, intervenía por primera vez en los asuntos internos de España. Hasta su muerte, en 1833, Fernando VII desgobierna como monarca absoluto. En su época, España perdió América y —lo que es peor— se volvió de espaldas a ella. Sube al trono Isabel II con María Cristina en la regencia: estalla la primera guerra carlista y —al año siguiente— hay quema de conventos y matanzas de religiosos en Madrid. Poco después, Men-

1 ("Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808 en Madrid", Goya.) El pincel de Goya inmortalizó en "Los fusilamientos" la tragedia del pueblo madrileño frente a la invasión napoleónica. Fue la del 2 de mayo de 1808 la fecha que se encaramó a la historia como vértice de la unión de los españoles, que, acaso por primera vez en muchas décadas, olvidaron los desacuerdos y las diferencias que les separaban para formar un bloque de exaltado sentido nacional.



1 Esta fue la pareja más romántica de la historia regia de España. El padre del último rey español hizo un matrimonio de amor con su prima la infanta doña María de las Mercedes. Don Alfonso XII venció todas las oposiciones, la más fuerte de las cuales fue la de su propia madre, Isabel II, para desposar a la gentil y bellísima hija de don Antonio María de Orleans. Aquel apasionado matrimonio lo malogró la muerte casi fulminante de la joven reina, que dejó vacío su trono y el corazón de su marido a los cinco meses de las jubilosas ceremonias nupciales. Murió en olor de popularidad exacerbada por las dolientes circunstancias que concurrieron en su prematuro fallecimiento y el nombre de la reina Mercedes saltó a la gloria póstuma de las canciones de rueda y el romance folklórico.

2 La continuidad dinástica tenía que perpetuarse imperativamente. El rey viudo debía contraer enseguida nuevo matrimonio obligado por poderosas razones de Estado. Año y medio después de la muerte de doña María de las Mercedes, un nuevo retrato nupcial fue colgado en las galerías de Palacio. Junto a Alfonso XII apareció una segunda esposa y reina: doña María Cristina de Habsburgo-Lorena, archiduquesa austríaca, sobrina del emperador Francisco José. María Cristina le llevaba un año de edad a Alfonso XII. En el ánimo del pueblo, fue aquel un enlace de conveniencia. Suponían las gentes que Alfonso XII no podía volver a enamorarse. Pero si no hubo amor en aquella unión —cosa, por lo demás, que sólo puede pertenecer al terreno de la hipótesis y a los sentimientos íntimos y privadísimos de los interesados—, hubo simpatía, afecto, entendimiento. En poco menos de seis años, que duró el matrimonio, habían nacido dos infantas en el Palacio Real de Madrid, mas no había llegado aún el anhelado heredero. Alfonso XII no conocería a su sucesor en el trono. La muerte se lo llevó, también prematuramente y en plena juventud, cuando su esposa albergaba ya en su seno al tercer fruto de su matrimonio. Iba a ser, al fin, un varón. Estas fotografías de la real pareja corresponden al año anterior a la muerte de Alfonso XII.





1

dizábal lanza la desamortización de los bienes del clero, ideada ya en las Cortes de Cádiz. La desamortización, que pudo ser una buena base para una imprescindible reforma agraria, sólo consigue que las grandes fincas cambien de grandes dueños. La gente del campo español seguirá otros cien años con hambre y sin tierra. Cae Mendizábal a manos de los moderados; caen los moderados ante los progresistas en 1837 y se inaugura, con Espartero, la época de los pronunciamientos y de la preponderancia política del Ejército, que siempre queda en reserva, presto a intervenir en cuanto la ineptitud de los políticos se haga hiriente. Espartero acaba la primera guerra carlista con el abrazo de Vergara; y acaba también con la regencia de María Cristina. Pero Espartero se enfrentó con Cataluña y esto le fue fatal; desde 1844 a 1868 corre una gran época moderada bajo la Constitución de 1845. La espada del moderantismo es el general Ramón Narváez. La *vicalvarada* de 1854 supuso un breve paréntesis progresista que dio paso a la continuación del moderantismo, ahora bajo una nueva forma, la Unión Liberal, y una nueva espada, el general O'Donnell. El régimen moderado se mantuvo gracias a la relativa prosperidad que tuvo la suerte de imprimir a la economía nacional, y sucumbió por su empequeñecimiento ante los grandes problemas exteriores e interiores. El pronunciamiento que triunfó en el Puente de Alcolea —1868— fue bastante más lejos: tomó altura revolucionaria tras nombres nuevos —Prim, Serrano, Topete— y nuevas instituciones —la Monarquía de Amadeo de Saboya y la República federalista—. Pero el pueblo seguía muy lejos, ahogado por su miseria y por esos esterilizantes intermediarios que ya se llamaban caciques. La Restauración se hizo necesaria y empezó a reinar Alfonso XII.

Antonio Cánovas del Castillo es el primer estadista español del siglo XIX y —quizá con Prim— el único que merece tal nombre. Montó un tinglado político con una auténtica base legal; esa fue la razón de su permanencia, aunque le falló una segunda base: el entronque popular. La Restauración acabó con la amenaza carlista, impulsó un renacimiento económico, asistió a una aurora intelectual y desconoció por completo las nuevas fuerzas sociales, los movimientos obreros. El campo siguió ignorado y amordazado. El *Desastre* de 1898 fue un aldabonazo exterior para que la España del siglo XX se hiciese fulminantemente consciente de la pesada y sombría herencia que le estaba entregando el XIX.

ALFONSO XIII Un reinado imposible

LA CRISIS DEL SIGLO XX

La crisis española del siglo XX está magistralmente trazada por Vicens-Vives: "Durante la primera mitad del "siglo XX, España fue sacudida por "una profunda crisis. No le quita im-"portancia el hecho de que pueda con-"siderarse como una versión regional "de la crisis general europea de esta "centuria. Si muchos problemas fueron "idénticos y paralelos, hay algunas fa-



2



"cetas de este proceso que afectan ex-
"clusivamente a la vida española."

"En primerísimo lugar, el desasosiego "español se manifestó mucho antes que "el europeo, en plena época del dorado "y prosaico *fin de siècle*. Aunque mu- "chos indicios apuntaban hacia un hon- "do cambio espiritual, éste cristalizó al "amparo de la derrota experimentada "por España ante los Estados Unidos "en 1898. El frívolo optimismo oficial, "el fácil patriotismo callejero dejaron "paso a una consternación universal, "que en unos fue simple rellano para "otra etapa intrascendente y en otros "sentimiento de humillación y vergüen- "za, de jurada voluntad de cambio, ya "por los caminos de la exaltación na- "cionalista, ya por los del internacio- "nalismo revolucionario. Estos dos úl- "timos grupos estaban de acuerdo en "que aquello —el gobierno, la sociedad, "la vida cursi y boba, el engaño, la ru- "tina y la pereza— no podía seguir sin "provocar la extinción de España. Pero "¿qué era España? A esta pregunta se "contestó en forma muy varia: España "era Castilla; España era África; Espa- "ña era una entelequia; España era la "suma de las regiones autónomas de la "época de los Reyes Católicos, etc. Aque- "lla generación, sin embargo, lanzó dos "afirmaciones unánimes y tajantes: Es- "paña no les gustaba tal como era y "resultaba preciso europeizarla a toda



ALFONSO XIII
1886/1941

El hombre que sería rey antes de nacer y dejaría de serlo antes de morir vino al mundo a las doce y media de la mañana del 17 de mayo de 1886. Aquel día y a aquella hora, doña María Cristina dio a luz un varón, hijo póstumo de Alfonso XII, tercero tras dos hermanas, y heredero de la corona de España. Presentado ya como rey por Sagasta desde que vio la primera luz no pudo ocupar el trono hasta cumplir los dieciséis años, mayoría de edad dinástica. El 17 de mayo de 1902 empezó el reinado de Alfonso XIII, después de dieciséis años de regencia desempeñados generosamente por la reina madre.

Proclamada la mayoría de edad oficial del rey empezó a pensarse ya en su matrimonio. El problema presentaba difícil solución, porque Alfonso no acababa de decidirse. Cierta vez, para dar una satisfacción a la opinión pública, anunció que pondría a su nuevo yate el nombre de la elegida para compartir el trono. Ante la sorpresa general sólo pudo leerse en la embarcación: *Princesa X*. Alfonso no quería hacer un *matrimonio de Estado;* quería casarse enamorado. Este amor lo encontró durante un viaje a la corte inglesa. Allí conoció a la sobrina del rey Eduardo VII, Victoria Eugenia de Battenberg. Aquella princesa británica despejaría la incógnita de la *X* del yate real. Se anuncian los esponsales y el enlace se celebra el 31 de mayo de 1906. Catorce días antes Alfonso había cumplido veinte años.

Al principio de su reinado y durante varios años después de su matrimonio, Alfonso XIII fue una figura muy popular. Elegante, digno, de espíritu moderno y carácter abierto, permitió a los generales que le escribieran directamente, y en los actos y manifestaciones públicas aparecía siempre cercano, expresivo y afable. Por su inquietud por los problemas nacionales, él mismo llegó a llamarse *el primer agricultor de España*. En cierta ocasión convocó en la Biblioteca nacional de Madrid a todos los catedráticos, profesores y maestros del reino, en solemne sesión literaria presidida por él. En otras ocasiones visitó personalmente las aulas de la universidad central de Madrid cuando los catedráticos daban sus lecciones y oyó, entre otros al profesor republicano Gumersindo de Azcárate. La Ciudad universitaria fue una iniciativa personal suya.

A su popularidad contribuyó también, sin duda, la fama que fue adquiriendo de hombre decidido y valiente para afrontar riesgos personales. El día en que estalló la bomba de Morral en la calle Mayor, a continuación de su boda, Alfonso fue el que conservó la mayor serenidad, sin alterarse en ningún instante. Cuando sufrió el atentado de París se hizo famosa su frase pronunciada a los pocos minutos del suceso: *No ha pasado nada. Son gajes del oficio*. En otra ocasión en que encabezaba a caballo un desfile, un anarquista le hizo varios disparos de pistola casi a quemarropa; Alfonso encabritó su caballo para protegerse y lo lanzó rápidamente contra su agresor, al que consiguió dominar.

Pero esta popularidad no pudo conservarla. Fueron aumentando los detractores del rey y las corrientes antimonárquicas, y en 1923 tuvo que dar paso a la Dictadura como salida de un difícil callejón político. El 14 de septiembre de ese año, Alfonso XIII declaró a Torcuato Luca de Tena, director de *ABC*, que *ante la perspectiva de que el Ejército se divida en dos bandos, ensangrentando a España, he llamado a Primo de Rivera para que se presente en la Corte*. Al día siguiente llega el general, procedente de Barcelona. *Llegas —le dijo el rey— como iluminado. Dios quiera que aciertes. Te voy a dar el poder*.

El estado de excepción en que vivió España con la Dictadura se prolongó acaso excesivamente. Llegó a convertirse en otro callejón sin salida. El resultado del descontento público dio motivo a que unas simples elecciones municipales produjeran la caída de la Monarquía. Alfonso XIII comprendió que había perdido la adhesión de su pueblo y, para evitar derramamientos de sangre, mandó redactar al duque de Maura un mensaje de renuncia al trono. El general Cavalcanti intentó un movimiento de defensa, que el rey detuvo. Con la esperanza de que algún día España le llamase otra vez, salió hacia el destierro al mismo tiempo que se proclamaba la segunda República. No regresaría jamás a su patria. El 28 de febrero de 1941, poco antes de la medianoche, Alfonso XIII dejaba de existir en una habitación del Gran Hotel de Roma.





1 La Corte guarda riguroso luto. Hace sólo un mes fue enterrado Alfonso XII. María Cristina, su viuda, jura solemnemente la Constitución como reina regente. Ante la difícil situación dinástica planteada por el fallecimiento del rey, Cánovas y Sagasta llegaron a un acuerdo para trabajar conjuntamente en el apuntalamiento del inseguro y vacío trono. En la fotografía, la reina regente pone su mano derecha sobre la Constitución, cuyo volumen sostiene Cánovas. Fue un acto impresionante y lleno de singular emoción.

2 Había nacido un varón: un rey que ya lo era, pues, antes de ver la primera luz humana. Doña María Cristina había sabido llevar con tacto, prudencia y clara intuición el difícil período de interinidad de la regencia, que conoció situaciones tan dramáticas como la pérdida de las colonias. La reina madre se fotografía aquí con su hijo en brazos. María Cristina supo cumplir con rigor y fortuna sus deberes de reina y de madre.

"costa. Sobre qué forma se daría a la "futura España que ambicionaban aque-"llos hombres, hubo divergencia de mi-"ras: los periféricos, sobre todo los ca-"talanes, predicaron una solución opti-"mista, constructiva, burguesa e histo-"ricista; los castellanos, en cambio, se "caracterizaron por su pesimismo, el "desgarro de su pasado, su aristocra-"tismo y su abstractismo. Ambos gru-"pos tenían su razón de ser en un na-"cionalismo ardiente, que deseaba que-"mar etapas y restaurar la grandeza de "España. Si ello no era posible, si Es-"paña estaba muerta, los catalanes, los "vascos, los gallegos habrían de renun-"ciar a sobrellevar el peso de Castilla. "Todo el problema estaba ahí. El im-"pacto de esta inquieta mentalidad en "la masa española suscitó, de momento, "una recuperación intelectual y litera-"ria de primer orden, que no cedió a lo "largo de los decenios sucesivos. Pero "las ideas que contenía —ideas explosi-"vas, capaces de hacer saltar al país en "pedazos— sólo trascendieron a la polí-"tica hacia 1917, después de una condig-"na elaboración filosófica e histórica."

LA ABIGARRADA PELICULA DEL REINADO CONSTITUCIONAL DE ALFONSO XIII

Es muy difícil resumir en unas líneas la abigarrada película del reinado de Alfonso XIII. El 17 de mayo de 1902, el joven Rey, declarado ya mayor de edad, juró la Constitución. Las turbulencias políticas siguieron llenando al país de desorden, y, a los periódicos, de grandes titulares en colisión. A la muerte de Sagasta, en 1903, se escinde ya por completo el Partido Liberal. El mismo año se crea la Unión Republicana, bajo la presidencia de Salmerón y con Joaquín Costa como figura intelectual. Se perfila la personalidad de Antonio Maura como jefe del Partido Conservador; una de las tragedias de la política española fue que, en la oposición, no hubo nunca

—excepto la fugaz presencia de Canalejas— ningún otro político de su talla capaz de darle la réplica. Maura, Villaverde, Montero, Ríos y Moret... Siguen cayendo los gobiernos, cada vez más lejos del pueblo. El 31 de mayo de 1906, el atentado de Mateo Morral en la Calle Mayor mancha de sangre el traje de novia de la nueva Reina, la bella y rubia Victoria Eugenia de Battenberg. Siguen cayendo los gobiernos: Moret, Vega de Armijo, y, por fin, el "gobierno largo" de Maura, con La Cierva en Gobernación (dos años). La Semana Trágica de Barcelona, a finales de julio de 1909, seguida por la campaña internacional de propaganda tras el fusilamiento de Francisco Ferrer, acaban con el gobierno de Maura. Gobierno de Moret. Gobierno de Canalejas que, tras sofocar la huelga ferroviaria de 1912, muere asesinado el 12 de noviembre. Gobiernos de García Prieto, Romanones y Dato, que proclama la neutralidad española en la guerra del 14. Gobiernos de Romanones, García Prieto, Dato (huelga ferroviaria de 1917) y "Gobierno Nacional", de concentración, bajo la presidencia de Maura. Gobiernos de Romanones, Maura, Sánchez Toca, Allendesalazar y Dato, tercer presidente del Consejo que muere asesinado, el 8 de marzo de 1920. Gobierno de Allendesalazar y desastre de Annual. Gobiernos de Maura, Sánchez Guerra y García Prieto, con el que termina el golpe de Estado de Primo de Rivera.

LOS GRANDES PROBLEMAS

En el epígrafe anterior hemos contemplado a vista de pájaro una tremenda danza de gobiernos. Esto no es solamente signo de un poder inestable y precario: evidencia unas formas democráticas en abierto divorcio con las corrientes populares.

Resulta evidente que la crisis de los gobiernos está montada sobre la crisis de las instituciones. La Iglesia española del siglo XX arrastra la blanda herencia de la Iglesia española del XIX, sin grandes figuras que la orienten, anclada en una depresión intelectual y espiritual lastimosa. Abatida su situación económica por la desamortización, la Iglesia se vio empujada a la reconstrucción financiera de su aparato material —orientado ahora a los bienes muebles— en perjuicio de su renovación religiosa e intelectual. Los seminarios seguían a remolque de la escolástica más retrógrada; el clero vegetaba a la sombra de los poderosos, olvidando la miseria y las reivindicaciones del pueblo. Las corrientes renovadoras del pensamiento católico



ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO
1828/1897

Nació en Málaga el 8 de febrero de 1828. Cánovas representó el papel de primera figura civil en la época de la restauración de la Monarquía. Historiador y estadista, llegó a ser el alma de este movimiento restaurador, promovido con toda su elocuencia y fuerza de convicción. El hombre de la restauración alfonsina presidió en 1890 un gabinete conservador, pero había perdido ya seguridad en su línea política, hasta el punto de que Gabriel Maura, el historiador de la Regencia, pudo decir de Cánovas: *Alma de la restauración un día, encarnación del ideal conservador en España y árbitro de la política luego, se resignaba a no ser sino el hábil gerente de un gremio de caciques, funcionarios y parlamentarios.*



MIGUEL PRIMO DE RIVERA, Marqués de Estella
1870/1930

Miguel Primo de Rivera y Orbaneja nació en Jerez de la Frontera (Cádiz). De ilustre apellido, su carrera militar fue de verdadera excepción. Su nombre sonó con timbres de heroísmo en las campañas de Cuba y Marruecos. En el curso de sólo veinte años llegó de alférez a teniente general. Como militar, tiene en su biografía el gran capítulo de la terminación de la guerra de Marruecos, que supuso entonces un notable alivio para la agobiada España.

En una conferencia diplomática que siguió a la primera guerra europea, se declaró partidario de abandonar África y puso como condición un cambio previo: la plaza de Ceuta por el peñón de Gibraltar. En 1920 ocupó la capitanía general de Valencia y en 1922 la de Barcelona, plataforma de su golpe de Estado, que realizó sin dificultades el 13 de septiembre de 1923, inaugurando un estilo inédito de gobernar en España. Proclamó la Dictadura *para salvar el país de los profesionales de la política* y para liberarlo *del cuadro de las desdichas e inmoralidades que amenazan a España con un fin trágico, próximo y deshonroso.*

Se proclamó guía único de la vida pública de España. Tras el Directorio interino, que duró tres días, formó el Directorio Militar propiamente dicho, que permaneció desde el 17 de septiembre de 1923 hasta el 3 de diciembre de 1925, en cuya fecha instauró el Directorio civil, que prolongó la Dictadura hasta el 28 de enero de 1930.

El general Primo de Rivera, marqués de Estella, murió el 16 de marzo de 1930, en París, adonde había llegado, caído ya en desgracia, el 12 del mes anterior.



ANTONIO MAURA Y MONTANER
1853/1925

Una de las figuras más sinceras y honestas de la política española en la época crucial que se despertaba para España con el siglo XX. Don Antonio Maura fue conservador y, a la vez, un auténtico demócrata, siempre caballero hasta con sus enemigos. Orador penetrante y profundo, es una de esas pocas figuras que se recuerdan siempre con agrado y simpatía.

Nació en Palma de Mallorca el 2 de mayo —fecha muy española— de 1853. A los 18 años termina sus estudios de Leyes. Diez años después consigue su primera acta de diputado a Cortes. Tribuno brillante, llega a ministro por primera vez en 1892. Competente, honrado, sincero y muy capaz en todos los órdenes de la técnica política, fue nombrado presidente del Consejo en 1903. Enemigo acérrimo de la Dictadura, murió en Madrid a los dos años, exactamente, del golpe de Estado del general Primo de Rivera: 13 de septiembre de 1925.

AÑO XXXVI.—NÚM. 12.640

EL IMPARCIAL es el periódico de mayor circulación de España

Tirada de EL IMPARCIAL de ayer

131.863

TARIFA DE ANUNCIOS

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

EL IM...

DIAR...

FUNDADO POR D. E...

LA REINA REGENTE

Á LOS ESPAÑOLES

S. M. la reina regente doña María Cristina dirigió ayer tarde á última hora al señor presidente del Consejo de ministros la siguiente carta, que, más bien, es una alocución de despedida á los españoles.

Trátase de un documento histórico digno de ocupar un lugar preferentísimo en la crónica de los presentes días.

SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS:

Al terminar hoy la regencia, á que fuí llamada por la Constitución en momentos de profunda tristeza y de viudez inesperada, siento en lo íntimo de mi alma la necesidad de expresar al pueblo español la inmensa é inalterable gratitud que en ella dejan las muestras de afecto y de adhesión que he recibido de todas las clases sociales.

Si entonces presentí que sin la lealtad y la confianza del pueblo no me sería dado cumplir mi difícil misión, ahora, al dirigir la vista á ese período, el más largo de todas las regencias españolas, y al recordar las amargas pruebas que durante él nos ha deparado la Providencia, aprecio aquellas virtudes en toda su magnitud, afirmando que, gracias á ellas, la nación ha podido...

la persona de Luis XIV, la estaba también en los descendientes del Rey-Sol. Esta fué la razón primordial de que en la guerra de Sucesión casi todas las clases superiores y más ilustradas de España hubiesen sido partidarias de Felipe V, quien representaba algo capaz de cambiar un estado de cosas, que había hecho de nuestra nación un colosal convento y una inmensa sacristía. Así se explica también la esperanza, el entusiasmo ciego que al subir al trono hubo de despertar Fernando el Deseado y el entusiasmo y la esperanza que producía la declaración de las Cortes reconociendo en doña Isabel II, antes de los catorce años de edad, condiciones suficientes para regir la monarquía.

La fe, que traslada los montes, no tiene en lo político esa eficacia, y no pudo apartar del lado de doña Isabel II la sujeción de la intriga, las asechanzas de la perfidia, las maquinaciones de la ambición, que hicieron de la augusta niña su víctima, defraudando la noble adhesión y la candorosa confianza de la mayoría de los súbditos.

La psicología de éstos, en sus capas superiores y medias, ha cambiado bastante en once lustros. En ese tiempo hemos salido del período emocional y hemos entrado en el intelectual con más ó menos fuerza y con mediana fortuna; pero el caso es, que en éste nos encontramos. Se siente menos y se discurre más; las exaltaciones y los apasionamientos han dejado gran parte de su sitio á los intereses.

Hoy comienza un nuevo reinado; la gran masa social lo ve con simpatía, y en su mayor número los monárquicos razonan serenamente acerca de lo que el hecho es en sí y respecto de lo que para la suerte de la nación puede significar. Se celebra con abundantes festejos el advenimiento del nuevo monarca á la plenitud de facultades de la...

1

AÑO XXXVI.—NÚM. 12.641

EL IMPARCIAL es el periódico de mayor circulación de España

Tirada de EL IMPARCIAL de ayer

133.472

TARIFA DE ANUNCIOS

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

EL IM...

DIA...

FUNDADO POR D. ...

EL REY D. ALFONSO XIII

Á LOS ESPAÑOLES

En suplemento extraordinario de la Gaceta de Madrid se publicó ayer tarde el siguiente documento:

Á LA NACIÓN

Al recibir de manos de mi augusta y amada madre los poderes constitucionales, envío desde el fondo de mi alma un saludo de cordial afecto al pueblo español.

La educación que he recibido me hace ver que desde este primer momento pesan sobre mí deberes que acepto sin vacilar, como sin vacilación alguna he jurado la Constitución y las leyes, consciente de cuanto encierra el compromiso solemnemente contraído ante Dios y ante la nación.

Ciertamente, fáltanme para la grave misión que me está confiada las lecciones de la experiencia; pero mi deseo de responder á las aspiraciones del país y mi propósito de vivir en perpetuo contacto con mi pueblo son tan grandes, que espero recibir de su inspiración lo que el tiempo habría de tardar en enseñarme.

Pido, pues, á todos los españoles me otorguen su confianza; en cambio yo les aseguro mi devoción completa á sus intereses y mi resolución inquebrantable de consagrar todos los momentos de mi vida...

lo que el pueblo de Madrid pensaba y decía ayer tarde en las calles de la villa y corte, ya en la bien concertada frase del literato y del hombre político, ya en la incongruente pero no menos enérgica expresión del hombre del pueblo.

«Pido á todos los españoles que me otorguen su confianza.» Así dice el rey.

Y á esta petición del monarca podrá contestarse desde luego que los españoles sólo desean encontrar un arca segura donde depositar entero el caudal de sus aspiraciones.

¡Quiera Dios que las gratas impresiones de ayer se confirmen! La esperanza flotaba en el último día en la atmósfera de Madrid. No hay mejor dosel para un monarca.

El número de EL IMPARCIAL de hoy consta de SEIS PÁGINAS

LAS FIESTAS DE LA JURA

PARA HOY

Para hoy 18, el programa oficial señala los siguientes números:

Por la mañana.—Solemne capilla pública en Palacio con asistencia de la corte.

A las diez y media.—En el Hipódromo: Concurso internacional de Polo (segundo día).

Por la tarde.—Colocación de la primera piedra del monumento al rey Alfonso XII, en el Estanque del Parque de Madrid.

En la Moncloa.—Tiro Nacional. Campeonato de tiradores.

Por la noche.—Función de gala en el teatro Real.

LA CO...

2

3

4

5


6

1 En su número del 17 de mayo de 1908, *El Imparcial* publicó en su primera página una noticia histórica: la mayoría de edad de Alfonso XIII, que implicaba el fin de la Regencia.

2 Al día siguiente, en el mismo periódico y en su primera plana, el nuevo rey se dirigió a los españoles para enviarles su primer saludo como soberano reinante.

3 Los nueve hombres que bajo la presidencia de Maura constituyeron aquel famoso gabinete: Dato en la cartera de Estado, González Besada en Hacienda, Romanones en Gracia y Justicia, García Prieto en Gobernación, Cambó en Fomento, Alba en Instrucción Pública, el general Marina en el Ministerio de la Guerra y el almirante Pidal en Marina.

4 Merced a los cuidados y desvelos de su madre, Alfonso XIII fue creciendo en las mejores condiciones de salud en contra de los augurios pesimistas que habían presidido los primeros años del niño rey, nacido débil y enfermizo. Aparece aquí con su madre, próximo al cumplimiento de su mayoría de edad dinástica.

5 Retrato de la reina Victoria Eugenia, cuando ya llevaba doce años de matrimonio, muestra de la delicada paleta del pintor Laszlo.

6 Retrato de la reina Victoria Eugenia. Es, quizá, la fotografía mejor y más clásica que se conserva de la última reina de España.

7 El 13 de abril de 1913 regresaba el rey de presidir la jura de bandera de los nuevos reclutas, cuando al pasar el cortejo por la calle de Alcalá se adelantó hacia el monarca un hombre con una pistola en la mano. Montaba el rey su caballo favorito, "Alarun". Advertido el monarca de lo que iba a ocurrir, encabritó su cabalgadura lanzándola contra el agresor y fue "Alarun" el que recibió el disparo. Otro chamuscó de pólvora el guante izquierdo de don Alfonso. Un tercero tampoco hizo blanco. El agresor fue inmediatamente detenido. El rey, sin alterarse, ni perder la serenidad, se levantó del suelo, donde había caído con su caballo, y montó seguidamente en otro, de uno de sus ayudantes. Tranquilo y sonriente ordenó que continuase el desfile. Esta sangre fría, ya la había puesto de manifiesto el rey cuando estalló la bomba de Morral en la calle Mayor, el día de su boda, en cuyo momento cubrió con su cuerpo el de la joven princesa británica que iba a ser coronada poco después, recomendando a todos serenidad y calma.

8 Fue Antonio Maura una de las figuras más preeminentes de la política española de su tiempo. A los 26 años fue elegido diputado a Cortes. A los 39, ministro por primera vez. A los 50, presidente del Consejo. Su capacidad como político y gobernante le fue reconocida hasta por sus más encarnizados enemigos, lo mismo que su honestidad y hombría de bien. Llegó a ocupar, por méritos propios, la dirección de la Real Academia Española de la Lengua. Murió en Madrid en 1925, en plena Dictadura, retirado de la política, cuando contaba setenta y dos años.

9 Era Juan de la Cierva ministro de la Gobernación cuando Barcelona se vio ensangrentada por su Semana Trágica. Desde su difícil puesto hubo de enfrentarse al dramático y ruidoso suceso, y lo llevó a cabo con firmeza y valentía.
Prohombre del Partido Conservador, desempeñó varias carteras ministeriales. Fue uno de los pocos ministros del último gobierno de la Monarquía que se opuso a la marcha del rey. Al proclamarse la República huyó a Francia y permaneció tres años en un destierro voluntario, que terminó con su regreso a Madrid en 1933. Murió en enero de 1938, en la Legación de Noruega, donde se había refugiado.

10 Año de 1921. Eduardo Dato, figura eminente del Partido Conservador, había sido ya presidente del Consejo en 1913. Ocho años después, nuevamente jefe del gobierno, moriría asesinado en una calle madrileña. Esta fotografía de Dato despachando con el monarca fue obtenida días antes del atentado que le costó la vida. Tenía 65 años.

11 El paso por la historia de España de Joaquín Costa dejó un profundo impacto. Hombre de extraordinaria cultura y luchador incansable, se destacó como jurista, filósofo, historiador y sociólogo adelantado a su época, en aquellos tiempos en que la conciencia nacional parecía dormida.


7


8


9


10


11




1 España riñó duramente la batalla de la neutralidad. Había muchos españoles que simpatizaban con la causa alemana y muchos también profundamente aliadófilos. Un día de 1915, cuando más enconada estaba la cuestión, entró en España, procedente de París, el que ya era novelista universal Vicente Blasco Ibáñez. Su presencia en Madrid produjo recelos y protestas entre los germanófilos, al atribuir al escritor una misión relacionada con el apoyo de España a los aliados. El autor de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* era considerado por los progresistas españoles como un símbolo de europeísmo y apertura de las nuevas generaciones al mundo democrático.
2 La neutralidad española durante la primera gran guerra se vio flanqueada frecuentemente con tanteos de la derecha y de la izquierda que preconizaban la intervención a favor de sus respectivos ideales, en relación con los dos bandos enfrentados en sangrienta lucha. Uno de los intervencionistas más exaltados, de carácter germanófobo, fue Alejandro Lerroux, republicano radical, que no cejó en su propaganda para que España tomara partido a favor de los aliados.

europeo morían, como tantas otras cosas, en los Pirineos. Es la época del cura de misa y olla; una Iglesia totalmente dormida en una época en que necesitaba más que nunca estar despierta. Los Sindicatos católicos, fundados muy a tiempo y con efectivos iniciales muy superiores a los socialistas, degeneraron pronto, por falta de visión, en un endeble sindicalismo amarillo que quedó definitivamente a la deriva tras la huelga revolucionaria de 1917. La Iglesia española dormía: era el sueño de Getsemaní que muy pronto iba a interrumpir el choque de las armas en la alborada de la Pasión.

Tampoco era brillante la situación del Ejército. La guerra de Marruecos ofrecía continuas ocasiones al heroísmo personal, pero ese heroísmo no podía nada contra la imprevisión, la desorientación y la duda que convirtieron esa guerra en un mal endémico. El desastre de Annual, en 1921, no fue más que la culminación de una etapa de indecisiones políticas y desinterés nacional tras cientos de pequeñas operaciones tácticas realizadas con sacrificio y concebidas sin grandeza. En la metrópoli, el descontento del Ejército se manifestó en el confuso problema de las Juntas de Defensa, sobre el que abundan las interpretaciones. Algunos quieren ver en las Juntas la larvada protesta de una institución que no quería perder la preponderancia que alcanzó con los pronunciamientos del siglo XIX, y, para otros, la inquietud militar se relacionaba exclusivamente con aspiraciones más prosaicas y corporativas. Pero es evidente que el Ejército del siglo XX está muy lejos del romántico militarismo liberal. Quizá por su conciencia de brazo de la patria, herido en sus empresas desgraciadas; quizá por la forja diaria bajo el sol marroquí entre la disciplina y la muerte, el Ejército va adquiriendo un tremendo peso de responsabilidad que le aleja de los fáciles golpes ambiciosos y le concentra, como última reserva, ante una anarquía creciente.

Y las instituciones flaqueaban porque estaban montadas, a su vez, sobre un pueblo en ebullición. En España nunca se había realizado una reforma agraria como las varias que, con signo político unas veces y económico-migratorio otras, habían reestructurado y estabilizado los verdes campos de Europa. El campo español se resentía de este anquilosamiento. Se ha divulgado hasta la saciedad la secuencia humana del latifundio: las extensiones inmensas sólo utilizadas para la caza y el pastoreo extensivo; el administrador avaro que selecciona braceros en plan de mercado, a la salida de la misa dominical, mientras el propietario duerme sus ocios en el lejano caserón-palacio de Madrid.

Este aguafuerte, que encierra terribles tópicos y terribles verdades, olvida el problema opuesto, el minifundio ridículo, vigente al alborear el siglo en muchísimas zonas periféricas e interiores del campo español. Un propietario para el terreno, otro para las edificaciones, otro para los árboles y otro para la cosecha, todo en quinientos metros cuadrados. Es fácil ver que los problemas agronómicos y los problemas humanos vendrían inevitablemente a converger en soluciones mitad estoicas, mitad anarquistas. El caciquismo, como válvula de seguridad, no podía durar mucho tiempo. Y los campesinos anarquistas evangelizados por Bakunin y sus epígonos, después de la Primera Internacional, iban extendiendo su solidaridad por las zonas industriales de Cataluña y Levante, adonde acudían los éxodos andaluces, extremeños y murcianos. El anarquismo catalán es radicalmente de la España del Sur.

ENCONO DE LA LUCHA DE CLASES

Tampoco tuvo España una neta revolución industrial. Tiempo hacía que los

prósperos talleres castellanos habían cerrado sus puertas; era más cómoda la tala salvaje de los bosques de Castilla, en búsqueda de primeras cosechas fértiles de cereales, leña y sosa extraída de las cortezas. La industrialización no fue en España un fenómeno global. Sólo tuvo centros importantes en la periferia: Cataluña, Asturias y País Vasco. Otra gran transformación europea hecha a medias en lo técnico, sin visión económica de altura —a puro golpe de optimismo— y, por supuesto, sin la menor proyección social. El resultado fue el encono de la lucha de clases apenas esbozada y el abismo que se fue abriendo entre las masas trabajadoras, que empezaban a adquirir conciencia de clase, y todo lo que a sus ojos significase conexiones con la fortaleza patronal que, día tras día, iban asaltando.

Para colmo, el movimiento intelectual español, soportado sobre capas sociales siempre más próximas a la cumbre que a la base popular, se desentendió casi por completo de las tradicionales corrientes que hicieron a España, y se montó sobre bases hipercríticas, cuando no extrañas y ajenas por completo a toda posibilidad de comprensión comunitaria: fue una desgracia que todo el potente impulso renovador de la Institución Libre de Enseñanza derivase de una tendencia filosófica tan endeble y pasajera como el krausismo. El renacimiento cultural de la época de Alfonso XIII no es paralelo al progreso intelectual; pero los dos están dominados por la generación del 98, conjunto de tristes "jóvenes airados" que han dado páginas de gloria a la literatura, pero que, con su brillante evasión poética, no han facilitado demasiado la convivencia española. Por lo demás, las grandes masas de ideología tradicional no conseguirían crear durante el reinado de Alfonso XIII ni una buena avanzada intelectual, ni un auténtico espíritu conservador. El binomio revolución-reacción del siglo XIX se prolongaría —en plena extensión— durante el XX. Las dos Españas —aristocracia y pueblo, derechas e izquierdas, patronos y obreros, clericales y anticlericales— se dilataban de día en día con nuevos matices de división.

Los grandes problemas abocaron en las grandes crisis. La primera —nadie la ha puesto tan bien de manifiesto como Ramos Oliveira— fue la gran huelga revolucionaria de 1917. Un comité, compuesto por Besteiro, Largo Caballero, Saborit, Anguiano y Virginia González, pide "la constitución de un gobierno provisional que asuma los poderes ejecutivo y moderador y la elección de Cortes Constituyentes". Más aún: solicita claramente "el cambio completo de régimen". Hay aquí propósitos muy definidos para orientar la agitación social; estamos muy lejos de las algaradas anarquistas sin rumbo fijo. Es muy sintomático que la asamblea de las Juntas de Defensa del Ejército anuncie con este

UNAMUNO ENTRE LAS IZQUIERDAS
Premonición de la guerra civil



Al famoso mitin de Maura pro neutralidad en la guerra europea, respondieron las izquierdas con otro en el que Unamuno fue el principal orador. La fotografía recoge el antecedente: Maura dirigiéndose al público.

Tras el discurso de Maura del 29 de abril de 1917, de afirmación nacional en defensa de la Monarquía, se organizó como réplica, días más tarde, el llamado "mitin de las izquierdas", en el que tomó parte don Miguel de Unamuno, al cual pertenecen estas palabras:

"¿Es miedo a la guerra civil acaso? Es "que la tenemos ya, tenemos la guerra "civil en España, y Dios quiera que no "adopte las formas vergonzosas de Grecia y nos lleve acaso al desmembramiento de la Patria, porque hay regiones españolas que quieren ser europeas, viriles, humanas, y si no se les "da motivo para serlo, tendrán acaso, "para conseguirlo, que dejar de ser españolas al cabo. Y no se hable de separatismos, el separatismo sería del resto "de España, que se separa de la humanidad civilizada."

Poesía en el exilio
UNAMUNO, DESTERRADO

El insigne profesor don Miguel de Unamuno, que abarcó todos los géneros literarios, desde el ensayo a la novela, desde el teatro a la poesía, fue desterrado por la Dictadura. De sus tiempos de exilio político son estos dos apasionados sonetos suyos.

¡España! ¿A alzar su voz nadie se [atreve?
Va a arrastrarte el alud de la mentira;
tu amor presta a mi voz ardores de [ira...
Sacúdete, mi España... No se mueve...
¡España, España! Blanca..., fría..., [nieve...,
Tenebrosos los ojos, más no mira...
Un espejo a la boca... ¡No respira!
¿No oís el vuelo de su sombra leve?

Aquí, con tu cabeza en mi regazo,
porque han de henchirte la pupila [muerta
mis lágrimas de fuego y de rechazo,
regar la mano que te çuelga yerta,
mientras te abre la mía de un portazo
el bronce cruel de la visión desierta.

¿Y qué vendrá después? Tal la [pregunta
que se hacen en España los borregos
del rebaño cobarde y luego ciegos
marchan a paso de cansada yunta.
Todos los tontos forman una junta
de defensa —hay los padres y los [legos—,
matan el tiempo en ridículos juegos,
huyen del alba que en el cielo apunta
Ellos quieren saber el mote propio
del que en corto redil ha de acarrarlos
—los motes son de su rutina el opio—
si será Alfonso, Cacaseno o Carlos;
que les dejen hacer de alfalfa acopio
y pueden a puñadas esquilarlos.

LOS SINDICATOS SOCIALISTAS CONTRA LA MONARQUIA

Ya terminada la Primera Gran Guerra, el mundo empezó a recibir impulsos inéditos que denotaban un nuevo palpitar social de la humanidad alineada en las filas de los asalariados. La Unión General de Trabajadores de España, entidad sindical socialista, registró esta corriente en una asamblea de directivos, celebrada en Madrid el 15 de enero de 1918, de la que es reflejo la nota oficial, publicada en los periódicos izquierdistas.

Anoche, a las nueve, se reunieron en la Casa del Pueblo los directivos de las Sociedades que forman la Unión General de Trabajadores para tratar del momento político presente en España.

Por unanimidad fueron aprobadas las siguientes conclusiones:

1º La clase obrera madrileña, convencida de que la Monarquía española es un obstáculo insuperable para el engrandecimiento de nuestra nación, hace profesión de fe eminentemente revolucionaria y coadyuvará en la medida de sus fuerzas al derogamiento del régimen y a la instauración de otro más en armonía con las corrientes modernas y en el que pueda brillar en todo su esplendor la soberanía del pueblo.

2º Que sin perjuicio de apoyar la instauración de cualquier República que reemplace a la Monarquía española como principio obligado para la viabilidad de las aspiraciones reivindicatorias, no considerará satisfechos los dictados de justicia y razón mientras no rija los destinos de España una República social, que haga imposible el privilegio capitalista y la explotación del hombre por el hombre, desiderátum de las aspiraciones de los proletarios.



GUMERSINDO DE AZCARATE
1840/1917

Eminente sociólogo republicano, cursó la carrera de Leyes en la Universidad de Oviedo, donde a los 28 años era profesor auxiliar. Cuatro años después ganó la cátedra de Legislación Comparada en la universidad central (Madrid). Políticamente, junto a Salmerón —uno de los efímeros presidentes de la I República—, representó la personificación de la autoridad moral del Partido Republicano. Al morir Salmerón, la minoría del Congreso le nombró jefe de ella, pero se negó, prefiriendo seguir un camino de segundo plano público. Filósofo notable y gran orador fue rector de la Institución Libre de Enseñanza y presidente del Instituto de Reformas Sociales y representó, dentro del Partido Republicano, la tendencia moderada.



PABLO IGLESIAS POSSE
1850/1925

El gran defensor de los obreros, para los que pedía el derecho de reunión y asociación, era hijo a su vez de modestos trabajadores. Nació en El Ferrol el 18 de octubre de 1850. Huérfano de padre, tuvo que ponerse a trabajar en edad temprana para ayudar a su madre. Era un niño todavía cuando entró como aprendiz en una imprenta de Madrid. Delegado por el Partido Obrero, realizó vehementes y persuasivas campañas por casi todas las provincias españolas. Elegido diferentes veces diputado a Cortes por Madrid, fue el primero en sentarse en los escaños del Congreso como socialista militante. Director del diario *El Socialista*, órgano del partido —él, que había comenzado como tipógrafo—, le dejó al morir, como legado, mil pesetas en un cajón de su mesa. Al frente de la dirección del periódico mostró su firmeza en los difíciles años de la Dictadura. Su entierro constituyó una imponente manifestación de duelo popular. Aun hoy su tumba en el cementerio civil de Madrid aparece siempre con un ramo de rosas frescas, colocado por manos anónimas que se van relevando en el transcurso de los años.



En España va a producirse un cambio, una mutación, algo nuevo y distinto. El protagonista del hecho aún nonato, cuyo alumbramiento nadie podría evitar, tiene un nombre concreto: Miguel Primo de Rivera. El entonces capitán general de Cataluña, general Primo de Rivera, marqués de Estella, dirigía un extenso complot militar al que se adhirieron todas las capitanías generales españolas. El golpe de Estado se realizó sin desórdenes ni derramamiento de sangre y el 13 de septiembre advino la Dictadura, que suprimió los partidos políticos y dejó en suspenso la Constitución. La noche antes del "putsch", la pasó el general en vela dando los últimos toques a su plan. Por la mañana se asomó al balcón de Capitanía y una oportuna cámara le sorprendió para legar a la historia este singular documento gráfico.

motivo su "circunstancial" necesidad de intervenir en política y provoque con ello la caída del gobierno Dato y la formación del gobierno de "concentración nacional, de Maura.

La segunda crisis se deriva del desastre africano de 1921. El movimiento de investigación de responsabilidades no se apaciguó con la destrucción del expediente Picasso: las ramificaciones de esta crisis pasaron bajo el silencio de la Dictadura y florecieron violentamente en el primer período de la República. Todo el mundo quería concretar en un grupo de culpables lo que era una evidente culpa nacional. Los republicanos convirtieron la crisis africana en el principal argumento contra el rey y el Ejército.

Pero lo evidente es que las estructuras políticas no contaban con el dinamismo suficiente para hacer frente a estos tremendos problemas que, en gran parte, eran problemas de adaptación y de crecimiento. Se esbozaron y hasta se intentaron dos "revoluciones desde arriba". Una, la de Maura, quiso basarse en la reforma de la administración central, regional y local: quiso convertir a los ayuntamientos en entidades de aproximación entre el pueblo y el rey. La incomprensión de Alfonso XIII, el olimpismo de Maura y la vociferante oposición acabaron con el ambicioso proyecto.

Quizá tuvo mayores posibilidades la "revolución desde arriba" que propugnó Maura y Canalejas trató de realizar. Se concedió un principio de autonomía

El más famoso documento republicano
EL PACTO DE SAN SEBASTIAN

En plena temporada estival donostiarra, sucursal veraniega de Madrid, se reunieron en la capital guipuzcoana las cabezas más visibles del movimiento republicano, para dar forma y contenido a una acción conjunta contra la Monarquía, y de cuya reunión salió lo que después pasaría a la historia con el nombre de "Pacto de San Sebastián". Estas fueron la noticia y la "nota oficiosa" que conocieron los españoles el 18 de agosto de 1930, hechas públicas a través de las columnas de "El Sol" del mismo día.

"Ayer, a mediodía, acudieron al hotel de Londres representantes de los distintos partidos republicanos españoles, y después de almorzar se reunieron en los locales de la Unión Republicana."

"La reunión duró desde las cuatro hasta las cinco y media, y se distinguió por la coincidencia fundamental en las cuestiones autonómicas, electoral y revolucionaria".

"Al terminar, los reunidos se negaron a hacer manifestaciones concretas, limitándose a referirse a la siguiente nota oficiosa:

"En el domicilio social de Unión Republicana y bajo la presidencia de D. Fernando Sasisin, se reunieron esta tarde don Alejandro Lerroux y don Manuel Azaña, por la Alianza Republicana; don Marcelino Domingo, don Álvaro de Albornoz y don Ángel Galarza, por el Partido Republicano Radical Socialista; don Niceto Alcalá Zamora y don Miguel Maura, por la Derecha Liberal Republicana; don Manuel Carrasco Formiguera, por la Acción Catalana; don Matías Mallol Bosch, por la Acción Republicana de Cataluña; don Jaime Ayguadé, por el Estat Catalá, y don Santiago Casares Quiroga, por la Federación Republicana Gallega, entidades que, juntamente con el Partido Federal Español —el cual, en espera de acuerdo de un próximo Congreso, no puede enviar ninguna delegación—, integran la totalidad de los elementos republicanos del país."

"A esta reunión asistieron también, invitados con carácter personal, don Felipe Sánchez Román, don Eduardo Ortega y Gasset y don Indalecio Prieto, no habiendo podido concurrir don Gregorio Marañón, ausente en Francia, y de quien se leyó una entusiástica carta de adhesión en respuesta a la indicación que con el mismo carácter se le hizo."

"Examinada la actual situación política, todos los representantes concurrentes llegaron en la exposición de sus peculiares puntos de vista a una perfecta coincidencia, la cual quedó inequívocamente confirmada en la unanimidad con que se tomaron las diversas resoluciones adoptadas".

"La misma absoluta unanimidad hubo al apreciar la conveniencia de gestionar rápidamente y con ahínco la adhesión de las demás organizaciones políticas y obreras que en el acto previo de hoy no estuvieron representadas, para la finalidad concreta de sumar su poderoso auxilio a la acción que sin desmayos pretenden emprender conjuntamente las fuerzas adversas al actual régimen político."

El monárquico sin rey
SANCHEZ GUERRA ABJURA DE SU ALFONSISMO



José Sánchez Guerra, el monárquico sin rey.

El "monárquico sin rey", don José Sánchez Guerra, ex ministro y ex presidente del Consejo con Alfonso XIII, pronunció el 27 de febrero de 1930, en el teatro de la Zarzuela de Madrid, abarrotado de público, un resonante discurso que significó un durísimo golpe para la monarquía. He aquí sus párrafos más importantes.

"Yo he sido siempre, siempre, y lo he sido como lo soy todo, dando la cara eficazmente, hombre monárquico, constitucional y parlamentario, y dije en dos ocasiones muy solemnes que si me pusieran en el trance de optar entre los apellidos y el nombre, yo, que sé que lo que califica y define a una persona son los apellidos, no vacilaría en quedarme sin el nombre: me quedaría con el apellido, y lo dije al marchar a París, y está en mi nota, y, oídlo bien los que antes aplaudíais: Yo no soy republicano, pero conozco el derecho que España tiene de serlo, si quiere."

"Yo quiero aclarar y fijar de un modo definitivo, mi postura personal. Quiero seguir guardando todos los respetos que toman su origen en mi propio respeto. Y refugiándome, como antes, en la literatura, afición mía incurable, voy a expresarla, primero, trayendo a vuestra memoria el cuadro famoso de Moreno Carbonero «La conversión del duque de Gandía» y la postura del protagonista, y luego, expresando en este mismo trance, con palabras de mi paisano el duque de Rivas, en uno de sus hermosísimos romances, las que él pone en los labios del duque, al contemplar el cadáver de Doña Isabel:

"No más abrasar el alma
en sol que apagarse puede;
no más servir a señores
que en gusanos se convierten."

La Monarquía, procesada
EL MAZAZO DE ORTEGA

El artículo "Delenda est Monarchia", de José Ortega y Gasset, puso al régimen monárquico en el banquillo y le asestó un duro golpe. Se publicó originalmente el día 15 de noviembre de 1930, en el diario "El Sol", símbolo periodístico, en una época, del progresismo español abierto al mundo. Copiamos las partes fundamentales de aquel artículo, el más famoso y contundente de cuantos alegatos se lanzaron contra la Monarquía.

"Desde Sagunto, la Monarquía no ha hecho más que especular sobre los vicios españoles, y su política ha consistido en aprovecharlos para su exclusiva comodidad. La frase que en los edificios del Estado español se ha repetido más veces es ésta: «¡En España no pasa nada!». La cosa es repugnante, repugnante como para vomitar entera la historia española de los últimos sesenta años; pero nadie honradamente podrá negar que la frecuencia de esta frase es un hecho".

"He aquí los motivos por los cuales el Régimen ha creído posible también en esta ocasión superlativa responder, no más que decretando esta ficción: Aquí no pasa nada. Esta ficción es el Gobierno Berenguer".

"Pero esta vez se ha equivocado. Se trataba de dar largas..."

"Y como es irremediablemente un error, somos nosotros, y no el Régimen mismo; nosotros, gente de la calle, de tres al cuarto y nada revolucionarios, quienes tenemos que decir a nuestros conciudadanos: ¡Españoles, vuestro Estado no existe! ¡Reconstruidlo!"

"Delenda est Monarchia."

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

1 En esa difícil amalgama de "bluff" y amenaza real, Mussolini, aterrorizado en el fondo, se dejó arrancar, en 1922, la orden de marcha sobre la Ciudad Eterna. El fascismo, todavía muy indefinido en objetivos y en ideología, se afirmó gracias a la desorientación aún más patente de sus adversarios. Mussolini, siempre hábil escenificador, se aprovechó en su célebre marcha del fantasma de Garibaldi. Italia estaba desintegrada y el grupo más audaz se hizo con ella. La marcha sobre Roma es una aurora revolucionaria de nuevos matices que va a teñir con inconfundibles reflejos toda la larga etapa central de nuestro siglo. España no tardará en comprobarlo en su propia carne.

2 En la futura historia del siglo veinte, 1917 será un año paralelo a los grandes años revolucionarios del diecinueve. El año 1917 es el del Octubre Rojo ruso y la increíble toma del poder por los bolcheviques, galvanizados por el genio de Lenin. Vladimir Ilich atravesó Europa en un vagón precintado por los alemanes, quienes pensaban disgregar con su virus revolucionario el potencial militar ruso. Lo que en realidad consiguieron, lo sabe ya la Historia. 1917 es también, como se explica en el texto de este capítulo, el año de la primera gran revolución española del siglo veinte. Nunca han habido en el mismo año dos revoluciones aisladas. La conexión de estas dos está aún por estudiarse.


1

LA MARCHA SOBRE ROMA



a Cataluña —la "Ley de Mancomunidades"— y se enfocaron bien los problemas sociales. Pero su inoportuno anticlericalismo le restó muchos adeptos en la masa católica del país y, sobre todo, la bala anarquista terminó con algo que empezaba a dejar de ser promesa.

La vieja política no tenía nada que hacer. La Revolución crecía, pero aún no estaba madura. Las Juntas de Defensa intervenían sordamente, aunque cada vez con más presión, sobre el país. Tenía que producirse un cambio de rumbo. La Dictadura vino casi llamada por los políticos constitucionales. "Que gobiernen "los que no dejan gobernar", repetía Maura, cada vez más lejos de todo. Y cuando Alfonso XIII recibió en el palacio de Miramar la noticia del pronunciamiento del capitán general de Cataluña, dejó que siguiera el baile de gala. Probablemente, no sabía nada del golpe de Estado pero, lo mismo que casi todo su pueblo y un poco más ocultamente, se alegró.

LA DICTADURA DE LOS AÑOS VEINTE

El 14 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña, don Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella, dirige un telegrama conminatorio al capitán general de Madrid. Dice que tiene la fuerza y el pueblo. Alfonso XIII transige: lleva ya muchos años transigiendo en tono menor y quizás ahora piensa que el animoso general le evitará tomar por sí mismo decisiones más graves. De hecho, el pueblo recibe la Dictadura con entusiasmo netamente mayoritario. En la multitud que despide al general en Barcelona predominan los regionalistas. España entera piensa que aún puede salvarse todo.

Primo de Rivera instaura, al principio, un Directorio exclusivamente militar. El Directorio, según Maura, es "hechura y "servidor" de las Juntas de Defensa. Arrarás subraya que este juicio es incompleto: olvida la tremenda carga personal que Primo de Rivera imprimió a su gobierno disciplinario y paternalista. El eco popular y nacional del pronunciamiento está resumido, mejor que nadie, por Ortega y Gasset: "Si el movi- "miento militar ha querido identificar- "se con la opinión pública y ser plena- "mente popular, justo es decir que lo "ha conseguido por entero".

El sistema de trabajo de Primo de Rivera es una buena muestra del carácter personalísimo y personalista de su gobierno. Arrarás cita a Calvo Sotelo para describirlo:

"Me recibió en su alcoba, convertida "en despacho ya entonces y siempre. A "la izquierda del lecho, un pequeño "mueble-bureau, cargado de papeles. El "general, en pijama y pantuflas, ante "un número de cuartillas, debía llevar "trabajando largo tiempo, pues estaban "escritas muchas...".

El mismo autor advierte que la aburrida "Gaceta", el boletín oficial dedicado a la publicación de las disposiciones legales, se convirtió en un periódico sensacionalista, que el gran público devoraba.

Nadie, ni aun sus más encarnizados detractores, niega a Primo de Rivera su principal mérito: la liquidación de la campaña de Marruecos, sangría permanente del Ejército y del prestigio de España. Abd-el-Krim, exaltado por el desastre de Annual, había montado un embrión estatal en el Rif y contaba con un pequeño ejército de más de 15.000 hombres, con elevada moral y perfectamente armados. El 3 de marzo de 1924, Abd-el-Krim comenzó su asalto a la zona oriental y lo continuó sobre la occidental; en las operaciones españolas de contraataque tuvo una actuación destacada el teniente coronel Francisco Franco Bahamonde. La primera intención de Primo de Rivera fue ordenar un repliegue casi total, pero pronto cambió de idea y pensó en el desembarco en Alhucemas. Como primera fase estratégica, ordena un repliegue limitado que implica la evacuación de Xauen, protegida por la Legión, al mando de Franco. En abril de 1925, Abd-el-Krim, envalentonado por su ocupación de Xauen, ataca las guarniciones fronterizas de la zona francesa, con lo que acelera la cooperación de las dos naciones protectoras. Primo de Rivera toma la decisión inquebrantable del desembarco. Le objetan la gran probabilidad de que sople el temible Levante, lo que comprometería decisivamente la operación. "No soplará", contesta secamente el general.

Más de doscientas piezas de la escuadra española y francesa, y baterías del Peñón, rompen el fuego en la madrugada del 8 de septiembre de 1925. Poco antes de mediodía atracan las primeras barcazas: legionarios y harkas aliadas. A pesar de la feroz resistencia enemiga, las alturas que dominan la playa quedan aseguradas a primera hora de la tarde. Muñoz Grandes, Goded, Franco y Sanjurjo son nombres que, por primera vez, suenan unidos en una misma empresa.

La elección del punto de desembarco se reveló como un gran acierto estratégico. El refugio montañoso de Abd-el-Krim fue conquistado en veinte días. El 10 de agosto de 1926, Capaz se apodera de Xauen y establece el contacto entre las dos zonas, oriental y occidental, del protectorado español. Abd-el-Krim se rindió a los franceses, y el 12 de julio de 1927, Sanjurjo, alto comisario, daba por terminada la campaña de pacificación.

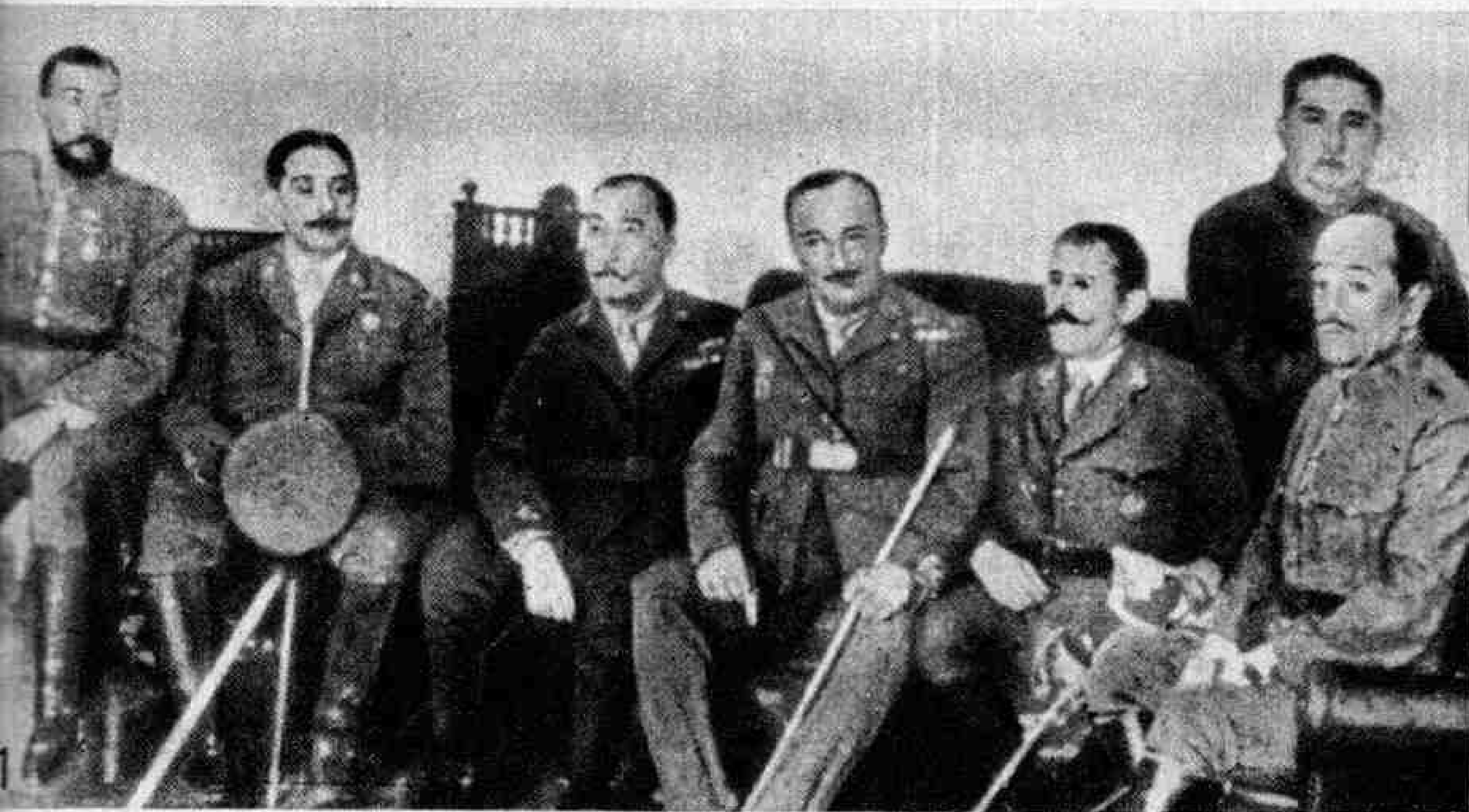
Pero la Dictadura no se limitó a poner orden en la confusa situación marroquí.

1 Aunque Primo de Rivera asumió todos los poderes y se hizo responsable único de la gobernación del país, nombró un reducido grupo de colaboradores, al que se dio el nombre de Directorio interino, para que le ayudasen en la tarea de "aplicar diez o "doce medidas de buena administración y "de asepsia moral encaminadas a restaurar "el orden, la tranquilidad y el equilibrio polí- "tico", para lo cual anunció un plazo de "unos tres meses". Los noventa días se habían de convertir en siete años, pero esto ya es otra historia. El Directorio interino estuvo compuesto por el capitán general de la primera región, Diego Muñoz Cobos, los generales Antonio Dabán, Federico Berenguer, José Cavalcanti y Leopoldo Saro, y el presidente de la Junta de Infantería, Godofredo Nouvilles, como secretario. En esta fotografía, el dictador rodeado de sus primeros colaboradores.

2 El 13 de septiembre de 1923, el rey estaba en San Sebastián. El golpe militar de Primo de Rivera ya se había consumado. El monarca emprendió viaje aquella noche, en ferrocarril, para llegar a Madrid el 14 por la mañana. Horas después salía de Palacio, con gesto ambiguo e impenetrable, el marqués de Alhucemas, presidente del Consejo de Ministros hasta momentos antes y ex presidente ya en el instante en que fue tomada esta fotografía. El *canotier* de paja estaba de moda en aquel tiempo. El marqués de Alhucemas se toca con él, lo mismo que la mayoría de los personajes que le siguen en el melancólico desfile. Destituido Alhucemas por el rey y disuelto el gabinete que presidía, Alfonso XIII aceptaba la Dictadura como hecho consumado.

3 Rápida mutación de escena. Ya no queda rastro ante Palacio del marqués de Alhucemas y su séquito. Ahora sale del regio edificio un hombre con uniforme militar. Es el general Primo de Rivera, que sonríe satisfecho. Ha sido ya proclamado dictador. Todo el poder ha quedado absoluta y exclusivamente en sus manos. El Parlamento clausura sus puertas. La Constitución cierra sus hojas. La censura de prensa queda implantada.

4 Primera fotografía de Alfonso XIII con los miembros del segundo Directorio, instantes después de la jura. La Dictadura, en principio, fue acogida cálida y esperanzadamente por la mayoría de los españoles, que se sentían cansados y alarmados por la inseguridad del poder, la constante vacilación política, las querellas entre grupos y partidos, el desorden público y el constante estado de inquietud social en que vivía el país. Sin embargo, la popularidad inicial de la Dictadura llegó a resquebrajarse totalmente ante la prolongación del estado de excepción constitucional y sus especiales circunstancias.











5 El llamado Directorio interino sólo duró unos días. Primo de Rivera constituyó en seguida un segundo Directorio, también de carácter exclusivamente castrense. La fotografía que publicamos está tomada el día en que se posesionaron de sus cargos los nuevos colaboradores del dictador. De izquierda a derecha, sentados, el general Muslera, el contralmirante Magaz, Primo de Rivera y el general Rodríguez Pedré. De pie, los generales Hermosa, Villespinosa, Mayandía, Gómez-Jordana, Ruiz del Portal y Navarro. Este Directorio actuó hasta el 3 de diciembre de 1925, en que dio paso a un Directorio que incluía elementos civiles.



RAMIRO DE MAEZTU
1875/1936

Escritor que se embarca en las corrientes hispánicas del ilustre polígrafo Menéndez y Pelayo, pertenece al primer grupo de la generación del 98. Después de viajar por Europa y América como cronista de varios periódicos madrileños, a raíz de la guerra europea da un rumbo conservador a sus ideas, que en un principio habían sido de tendencia anarquista. El resultado del cambio de mentalidad de Maeztu se refleja claramente en una de sus mejores obras, *La crisis del humanismo*, publicada en 1919. En 1927, con el gobierno dictatorial de Primo de Rivera, fue nombrado embajador de España en la República Argentina. En 1922 ingresa en la Academia de Ciencias Morales y Políticas y, dos años después, en la de la Lengua. El defensor más acendrado de la hispanidad nació en Vitoria (Álava) y murió asesinado en Aravaca, un pueblo cercano a Madrid, en los primeros días del alzamiento militar de 1936.

1 El dictador logró terminar la guerra en Marruecos y pacificar el territorio del Protectorado. El entonces coronel Franco aparece aquí con el general Sanjurjo. 1925: había terminado la campaña militar. No habría ya más soldados españoles muertos en tierras africanas en acciones bélicas.

2 La fulgurante carrera militar de Francisco Franco Bahamonde le llevó a ser el general español más joven de todos los tiempos. El rey, en 1930, colgó de la guerrera castrense del ex jefe de la Legión la segunda medalla militar individual que recibía Franco. El destino tenía escrito entonces un mensaje secreto dirigido al futuro. Aquel joven general iba a ocupar el puesto, en la jefatura del Estado español, que dejaría vacante el monarca al que ahora saludaba.

3 Tras la victoria de Alhucemas, precedida por el famoso desembarco, cuya acción militar fue dirigida por Primo de Rivera, el dictador recibió la Cruz Laureada de San Fernando, que el propio rey impone al jefe del gobierno.

El Directorio militar fue sustituido por un gobierno con intervención de "hombres civiles", que marca la primera aparición de los tecnócratas en la política española.

El más interesante de todos ellos fue un precoz y brillante político gallego, José Calvo Sotelo. Captando perfectamente el "boom" de los años veinte, Calvo Sotelo saneó la Hacienda mediante una hábil conversión de la Deuda; creó el monopolio petrolífero estatal evitando la consolidación del monopolio privado, ya casi en marcha; intervino fuertemente en los cambios de divisas y dio un decidido impulso a la banca oficial con la creación del Banco Exterior de España. La creación de zonas francas portuarias completa este panorama de realizaciones económicas de la Dictadura. Poco pudo hacer Calvo Sotelo para prevenir los efectos de la depresión en la economía española; pero escribió un capítulo fundamental en la historia del dirigismo económico de España.

Las relaciones exteriores de España

1

durante este período estuvieron presididas por otro experto importante: el internacionalista José de Yanguas Messía. El principal resultado de la política internacional española en el período dictatorial fue la imprescindible colaboración con Francia para el final de la campaña de Marruecos.

Mejoraron mucho las relaciones con Italia y Portugal; tomó realmente mucho empuje el movimiento de aproximación a América, simbolizada en el impresionante vuelo de Ramón Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada en el "Plus Ultra", de Palos a Buenos Aires, en enero y febrero de 1926. Las exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona constituyeron un éxito tanto internacional como económico.

Martínez Anido fue el experto del Ministerio de la Gobernación. Apoyado eficazmente desde la Presidencia del gobierno, terminó por completo con el terrorismo, y su labor preventiva consiguió aislar a España de las oleadas de propaganda que Moscú vertía sobre Europa en los años veinte.

Sin embargo, Primo de Rivera, implacable con el anarquismo, buscó y obtuvo la cooperación oficial del Partido Socialista y de su sindical, la U.G.T. (Unión General de Trabajadores). El jefe socialista Largo Caballero fue consejero de Estado. El decreto de organización corporativa de noviembre de 1926 instituye los comités paritarios, dominados por los socialistas que, luego, trataron de sacudirse el sambenito de colaboracionismo,



2

3

explicando el uso propagandístico que habían hecho de esos comités.

En la política interior de la Dictadura puede anotarse, además, la creación del Crédito Agrícola, con un capital de 100 millones; el descenso muy marcado de la emigración, la creación de los seguros ferroviarios y de maternidad, el incremento de las consignaciones sanitarias, entre las que destacan las destinadas a lucha antituberculosa; el serio intento de revigorización de la vida local; la creación de 6.000 escuelas nuevas; la relativa autonomización de la universidad y la realización de la Ciudad universitaria de Madrid, a la que contribuyó notablemente el catedrático de la facultad de Medicina, Dr. Juan Negrín.

Este resumen de realizaciones hay que completarlo, en justicia, con lo que, junto con la pacificación de Marruecos, constituye el recuerdo más duradero de la labor positiva de la Dictadura: las grandes obras públicas, cuyo impulso se debió al "plan decenal" del experto de Fomento, Joaquín Benjumea y Burín, conde de Guadalhorce. La Dictadura consiguió para España su famoso "Circuito de Firmes Especiales", y en las guías turísticas de la época se dice que "las carreteras españolas son las mejores de Europa". Los ferrocarriles aumentan en 2.000 kilómetros; se crean cuatro confederaciones hidrográficas y se proyectan fantásticos aumentos en embalses, regadíos y potencia eléctrica. Los gastos públicos no impidieron, antes fomentaron, un crecimiento paralelo de los valores mobiliarios privados.

Pero las grandes realizaciones de la Dictadura no borran sus gravísimos errores políticos. Las figuras políticas constitucionales no se resignan al ostracismo; ya el 12 de noviembre de 1923, Romanones y Melquiades Álvarez invocan el artículo 32 de la Constitución y piden elecciones generales. Primo de Rivera no tuvo habilidad para tratar a los intelectuales, que le declararon una guerra sin cuartel. La espectacular huida de Unamuno desde el destierro no favoreció en nada al general. Pronto, parte del Ejército comenzó a retirarle su apoyo. El intento político positivo de Primo





1 La guerra de Marruecos era el cáncer de España y la pesadilla de los españoles. Uno de los mayores aciertos de Primo de Rivera fue terminar con la lenta e inexorable sangría —que se encrespaba a veces trágicamente en sucesos tan tristemente memorables como el desastre de Annual— producida en tierras marroquíes sin gloria ni provecho. Poco antes del golpe de Estado de la Dictadura, el Ejército español tenía orden expresa de no disparar un solo tiro salvo en situaciones extremas. Esta orden proporcionaba arrestos al enemigo para atacar con frecuencia. En una de estas acciones fue cercada la posición de Tifaurín, donde quedaron encerrados muchos hombres. El joven coronel Franco, al frente de la Legión, levantó el cerco. Las fuerzas liberadas expresan su entusiasmo en la foto.

2 Fotografía de singular relieve histórico, por ser la última en que aparece reunida al completo la familia real, con motivo de la boda de la infanta Isabel Alfonsa con el conde Zamoyski, el 9 de marzo de 1929. De izquierda a derecha, sentados, la infanta doña Isabel —la popular *Chata*—, el infante don Carlos, la condesa Zamoyski —madre del contrayente—, don Alfonso XIII, la infanta Isabel Alfonsa —la novia—, el conde Zamoyski —el novio—, la reina doña Victoria Eugenia, la infanta doña Luisa, don Alfonso, príncipe de Asturias, y la duquesa de Guisa. En segundo término se ven, entre otros, a la condesa de París, el infante don Juan —actual heredero de los derechos dinásticos de Alfonso XIII— y los infantes don Jaime, don Alfonso de Orleans y don Luis Alfonso.

3 Al casarse don Alfonso XIII, la princesa Ena de Battenberg no sólo cambió de nombre y de religión, sino que adaptó prontamente su educación británica a las costumbres españolas. He aquí a doña Victoria Eugenia presenciando una corrida de toros desde el palco regio de la plaza de Madrid.

4 Tras su caída, Primo de Rivera se exilió en París. Pocos días después moría en la capital francesa, casi en la más absoluta soledad. Era el 16 de marzo de 1930. El 20 llegaba a Madrid el cadáver del marqués de Estella. Por prohibición gubernativa el cortejo fúnebre no pudo desfilar por las calles céntricas. El traslado se efectuó directamente desde la estación del Norte al próximo cementerio de San Isidro, en la orilla derecha del Manzanares, el aprendiz de río madrileño. Una multitud, silenciosa al principio, presenció el paso de la comitiva. Luego la muchedumbre rompió el cordón de vigilancia que marcaba la carrera y fueron muchos los que se acercaron al ataúd para besarlo. El rey y el general Berenguer, presidente del nuevo Gobierno, rezaron en la capilla ardiente instalada en la estación. El monarca presidió luego los funerales celebrados en San Francisco el Grande. *Sic transit gloria...*

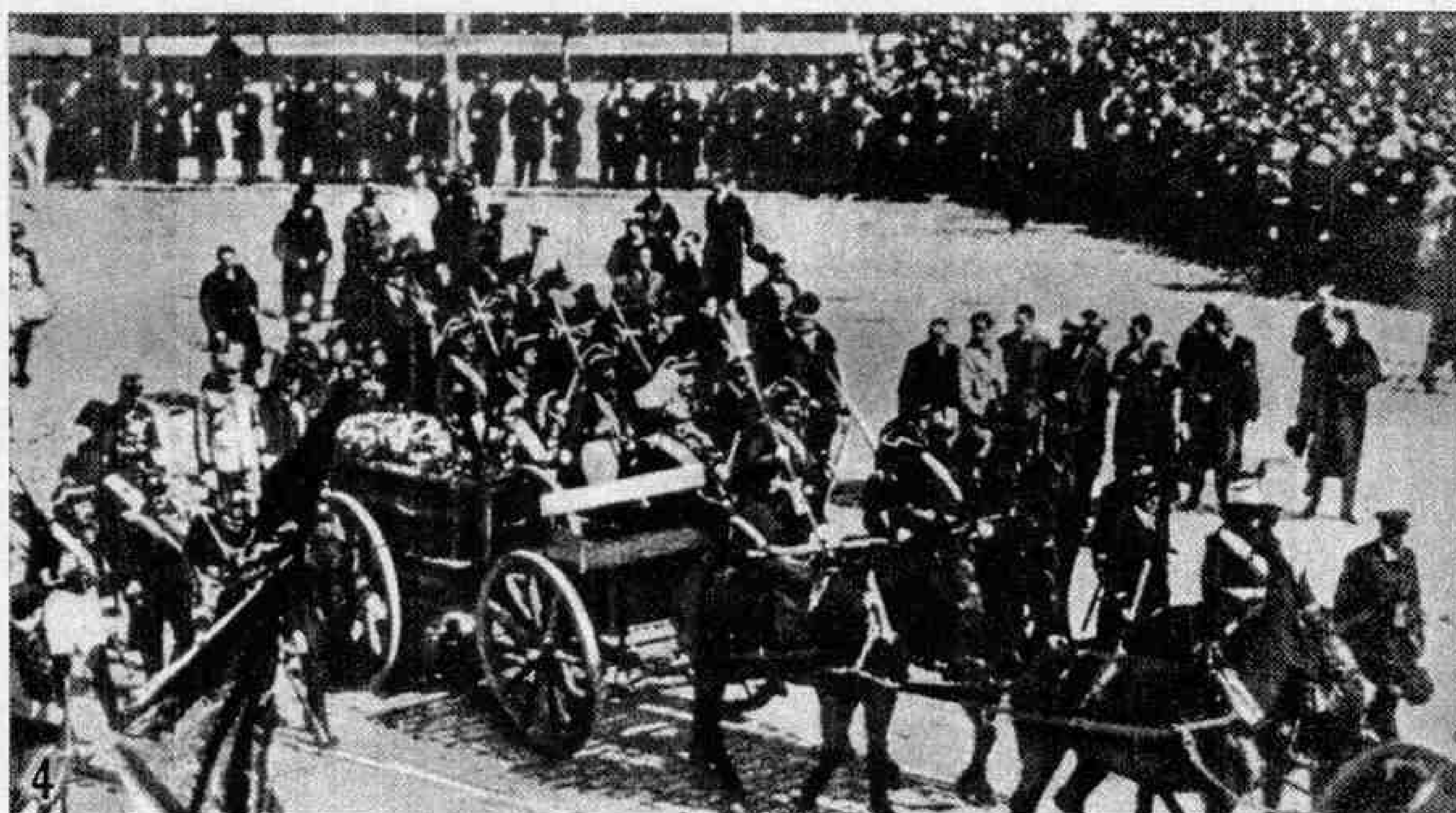


de Rivera —la creación de la Unión Patriótica y la Asamblea Nacional— fue efímero, teórica y prácticamente. Los rumores sobre el desorden en el trabajo y en la vida privada del dictador le desprestigiaron ante la opinión pública. Se enfriaron los entusiasmos regionalistas y también se fue enfriando la adhesión del rey. Dimiten los colaboradores más insignes: Yanguas, Calvo Sotelo. El dictador creía ingenuamente contar con la clase obrera y despreciaba el influjo político de la masonería. Los ataques arreciaron desde todas partes. El pueblo ya no estaba con Primo de Rivera; se había cansado. Una nota imprudente del general, ya sin control, precipitó el fin. Intervino el rey, y el dictador no quiso luchar para mantenerse. Salió hacia Francia y murió, oscuramente, poco después, en París.

LA AGONIA DE LA MONARQUIA

El 28 de enero de 1930 cayó la Dictadura. La trayectoria política de España estaba por completo en manos del rey. Y la soledad que había vencido a Primo de Rivera empezaba a hacerse densa en torno a Alfonso XIII.

Alfonso XIII encargó la formación de un gobierno al general Berenguer, que intentó una etapa de apaciguamiento y de retorno a la normalidad constitucional. Berenguer trató de restaurar la fachada legalista del Estado; para ello desmontó el andamiaje de la Dictadura. Reposiciones y amnistías se suceden sin cesar. Grandes nombres conservadores abrazan la idea republicana y comienzan a crear el mito de una República moderada. Miguel Maura, Sánchez Guerra, Alcalá Zamora, estos últimos ex ministros del rey; citas de santos y promesas de moderación calan bastante hondo en la clase media española. Los estudiantes, que no habían dado reposo a Primo de Rivera, continuaron exacerbando su agitación a ultranza. Unamuno siguió batallando. El minúsculo Partido Comunista Español empieza a crecer; sus jefes, Bullejos y Trilla, viajan a Moscú en busca de instrucciones. La Asociación Militar Republicana trata de controlar al Ejército. Y toda la acción política contra la Monarquía se concreta, el 17 de agosto de 1930, en la reunión que pasó a la historia con el nombre de Pacto de San Sebastián, firmado por los prohombres republicanos del momento. Los puntos públicos del Pacto se refieren a la autonomía de Cataluña. Lerroux recibió el


4

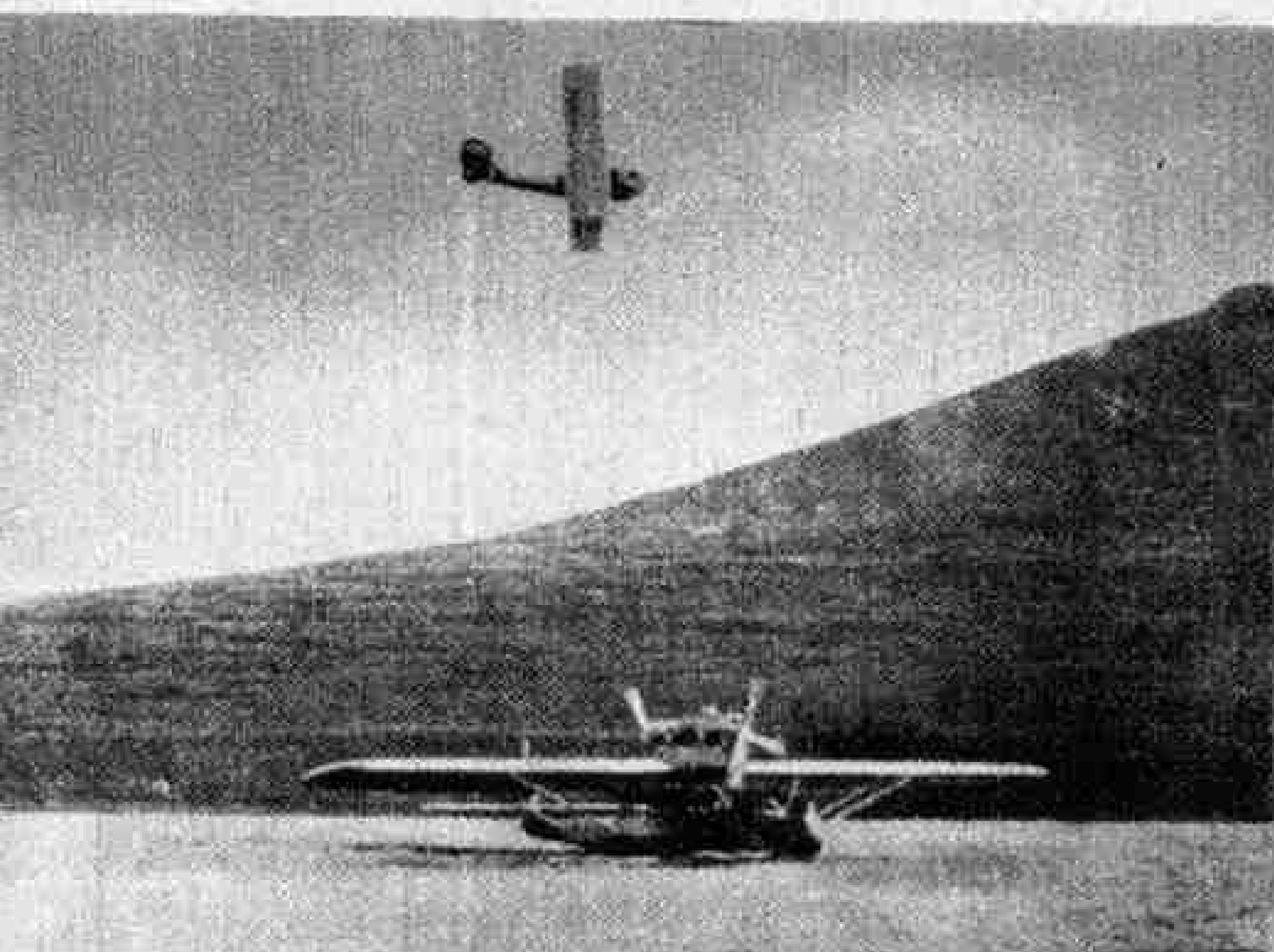

5


6

5 En lo más crudo del invierno de 1930, a principios de diciembre, sonó un inesperado escopetazo en un alto rincón de los Pirineos, entre nieves y vientos gélidos. La guarnición de Jaca se había sublevado en nombre de la República. El levantamiento, que no tuvo prolongación, resultó prontamente reducido y apresados sus cabecillas. Los jefes de la sublevación, los capitanes Galán y García Hernández condenados a muerte y pasados por las armas. Esta fotografía muestra un momento del consejo de guerra que se les siguió.

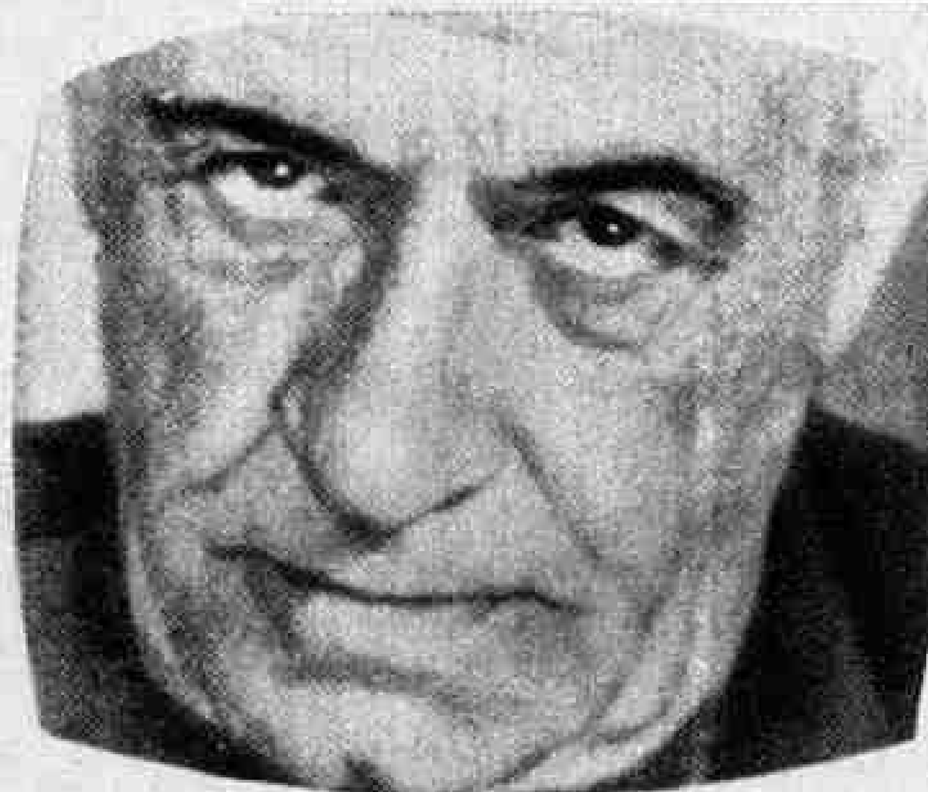
6 Último intento para salvar la Monarquía que se tambaleaba: el gobierno Aznar. Se constituyó el 18 de febrero y el primer punto de su programa era la renovación total de ayuntamientos y diputaciones, elegidos por sufragio universal. Es decir, las elecciones municipales que, tras su inofensiva apariencia, guardaban nada menos que la bomba de la caída de un régimen secular. Esta fotografía corresponde al primer Consejo de ministros de aquel gabinete. Estaba presidido, como queda dicho, por el almirante Aznar y fueron ministros Romanones, García Prieto, Bugallal, La Cierva, Ventosa, general Berenguer, almirante Aznar, duque de Maura, Gascón y Marín, y el marqués de Hoyos.

LA HAZAÑA DEL «PLUS ULTRA»





El 22 de enero de 1926 fue una fecha que pasó al libro de oro de las mejores efemérides hispanas. Aquel día, cuatro jóvenes aviadores españoles se lanzaron a la conquista del océano Atlántico, tratando de dominar por el aire el viejo "mar "tenebroso" del predescubrimiento de América. El mundo entero, especialmente el de habla hispana, siguió con emoción la gran aventura. Miles de mapas en las escuelas, en los centros de enseñanza media y superior, en los círculos, los casinos, los ateneos, los organismos oficiales y hasta en muchos hogares, fueron señalando con banderitas de colores las distintas etapas de la gloriosa hazaña. Los cuatro mosqueteros del aire, Ramón Franco, Julio Ruiz de Alda, Durán y el mecánico Rada, convirtiéronse en los ídolos de las multitudes de dos continentes cuando coronaron su victoria aérea sobre el Atlántico. En la foto de arriba a la izquierda, el aparato en el que realizaron el emocionante vuelo, que significó un paso decisivo en las comunicaciones aéreas transcontinentales; el "Plus Ultra", un hidroavión bimotor Dornier Wall, se dispone a despegar desde las históricas aguas del puerto de Palos de Moguer, punto de partida de las carabelas colombinas. En la foto de abajo Alfonso XIII recibe a los cuatro aviadores españoles al regreso de su viaje triunfal, en olor de apoteosis.



JOSE ORTEGA Y GASSET
1883/1956

Orador preciso y elegante, conocedor como pocos del lenguaje español, que vertía en moldes exactos y expresivos, solamente necesitó una intervención para atraerse la atención de las Cortes cuando fue diputado de la República. Gran carrera política parecía esperarle pero, desilusionado, se retira de ella, para regresar al terreno donde se encontraba más a sí mismo: la metafísica y la literatura de alto vuelo y máxima calidad. Su posición contra la Monarquía y la Dictadura fue firme y recia. Un famoso artículo que publicó en el diario *El Sol, Delenda est Monarchia*, caló hasta lo más hondo de la conciencia nacional. Renace este literato y filósofo como comentarista del paisaje de Castilla —su arte y su misión histórica— y como definidor del papel de las minorías selectas y las masas en la dinámica política: *España invertebrada* y *La rebelión de las masas* (1929). Ortega proclama la apertura a Europa después de sus viajes por el continente y sus visitas a América, buscando en la comparación con otras culturas los valores castizos de su España invertebrada. Murió en Madrid en 1956, dejando tras sí una obra monumental de la que aún siguen publicándose actualmente escritos inéditos.



MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO
1864/1937

El hombre de la paradoja, intenso y expresivo, fué el vasco *castellano* que abrió con más fuerza las puertas de su mente a Europa y clamó la libertad en forma de esperanza. Amante de la filosofía teológica del taciturno danés Soren Kierkegaard —el existencialista de mayor vuelo dialéctico—, trasmutó el orden recto fundando la fe en la esperanza. Unamuno creía porque esperaba y no esperaba porque creía. Abarcó todos los géneros literarios en un poderoso y apasionado abrazo. Sus pensamientos, poesías, novelas, ensayos, discursos son gritos profundos y huracanados, faltos de matización y reflexión a veces, pero enormemente avasalladores. Nació en Bilbao y, siendo rector de la universidad de Salamanca —cuna de la docencia española— fue desterrado a Fuerteventura por Primo de Rivera. Esta decisión dio pie a una intensa propaganda en toda Europa, adversa a la Dictadura. Primo de Rivera quiso paliar este fallo y acordó aplicarle una amnistía, pero don Miguel había conseguido ya escapar de su destierro huyendo en un velero francés que puso a su disposición el diario *Le Quotidien* de París. El autor de *Vida de Don Quijote y Sancho* (1906), *El sentimiento trágico de la vida* (1913), *El Cristo de Velázquez*, etc., muere en Salamanca el 1º de enero de 1937, casi a los seis meses de haber estallado la guerra civil española.

Llamamiento a los intelectuales
LA AGRUPACION AL SERVICIO DE LA REPUBLICA



Los *tres grandes* que representaron a la intelectualidad española contra la Monarquía. Gregorio Marañón, Ramón Pérez de Ayala y José Ortega y Gasset. Fotos de la época en que firmaron el manifiesto.





El 10 de febrero de 1931 España tuvo noticias de un documento realmente trascendental para la gran mutación que se estaba fraguando en el destino del país y que fue publicado en el diario "El Sol" de ese día. Tres nombres del máximo prestigio en la ciencia y en las letras hicieron un llamamiento contra la Monarquía a los intelectuales españoles. Esto es un extracto de lo más fundamental contenido en el famoso documento.

"Pero es ilusorio imaginar que la Monarquía va a ceder galantemente el paso a un sistema de Poder Público tan opuesto a sus malos usos, a sus privilegios y egoísmos. Sólo se rendirá ante una formidable presión de la opinión pública. Es, pues, urgentísimo organizar esa presión, haciendo que sobre el capricho monárquico pese con suma energía la voluntad republicana de nuestro pueblo. Ésta es la labor ingente que el momento reclama. Nosotros nos ponemos a su servicio. No se trata de formar un partido politicil. No es razón de partir, sino de unificar. Nos proponemos suscitar una amplísima agrupación al servicio de la República, cuyos esfuerzos tenderán a lo siguiente."

"1º Movilizar a todos los españoles de oficio intelectual para que formen un copioso contingente de propagandistas y defensores de la República española. Llamaremos a todo el profesorado y magisterio, a los escritores y artistas, a los médicos, a los ingenieros, arquitectos y técnicos de toda clase, a los abogados, notarios y demás hombres de ley. Muy especialmente necesitamos la colaboración de la juventud. Tratándose de decidir el futuro de España, es imprescindible la presencia activa y sincera de una generación en cuya sangre fermenta sustancia del porvenir. De corazón ampliaríamos a los sacerdotes y religiosos este llamamiento, que, a fuer de nacional, preferiría no excluir a nadie, pero nos cohíbe la presunción de que nuestras personas carecen de influjo suficiente sobre esas respetables clases sociales."

"Como la agrupación al servicio de la República no va a modelarse en partido, sino a hacer una leva general de fuerzas que combatan a la Monarquía, no es inconveniente para alistarse en ella hallarse adscrito a los partidos o grupos que afirman la República, con los cuales procuraremos mantener contacto permanente".

"2º Con este organismo de avanzada bien disciplinado y extendido sobre toda España actuaremos apasionadamente sobre el resto del cuerpo nacional, exaltando la grande promesa histórica que es la República española y preparando su triunfo en unas elecciones constituyentes ejecutadas con las máximas garantías de pulcritud civil".

"3º Pero, al mismo tiempo, nuestra Agrupación irá organizando, desde la capital hasta la aldea y el caserío, la nueva vida pública de España en todos sus haces, a fin de lograr la sólida instauración y el ejemplar funcionamiento del nuevo Estado republicano".

"La República será el símbolo de que los españoles se han resuelto por fin a tomar briosamente en sus manos propias su propio e intransferible destino. Gregorio Marañón. - Ramón Pérez de Ayala. - José Ortega y Gasset."

Fin de la Monarquía
LA RENUNCIA DE ALFONSO XIII

Alfonso XIII no llegó a abdicar nunca. Tras un minucioso estudio, el duque de Maura redactó el siguiente documento de "renuncia momentánea", que había de convertirse en definitiva, y que el mismo rey corrigió en uno de sus extremos.

"Las elecciones celebradas el domingo me revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo. Mi conciencia dice que ese desvío no será definitivo, porque procuré siempre servir a España, puesto el único afán en el interés público, hasta en las más críticas coyunturas."

"Un Rey puede equivocarse y, sin duda, erré yo alguna vez; pero sé bien que nuestra patria se mostró en todo momento generosa ante las culpas sin malicia."

"Soy el Rey de todos los españoles y, también, un español. Hallaría medios sobrados para mantener mis regias prerrogativas, en eficaz forcejeo con quienes las combaten. Pero, resueltamente, quiero apartarme de cuanto sea lanzar a un compatriota contra otro, en fratricida guerra civil. No renuncio a ninguno de mis derechos, porque más que míos son depósito acumulado por la Historia, de cuya custodia ha de pedirme, un día, cuenta rigurosa.

"Para(1) (espero a) *conocer la auténtica y adecuada expresión de la conciencia colectiva, encargo a un Gobierno que la consulte convocando Cortes Constituyentes y, mientras habla la nación, suspendo deliberadamente el ejercicio del poder real y me aparto de España, reconociéndola así como única señora de sus destinos".*

"También ahora creo cumplir el deber que me dicta mi amor a la patria. Pido a Dios que tan hondo como yo lo sientan y lo cumplan los demás españoles."

(1) Corregido en el original de mano del rey, que suprimió lo destacado entre paréntesis.



A toda máquina, el *Príncipe Alfonso* abandona las costas españolas. A bordo, Alfonso XIII hacia el exilio.

EL DIA MAS LARGO DE ALFONSO XIII
Las últimas horas españolas del último rey de España

Este personaje había pisado ya la escena militar y política de España con pie suave y discreto. Pero ahora va a entrar en la historia con paso firme y honda huella, como coprotagonista de la situación límite de la Monarquía: su día final. Es un hombre de mediana estatura, enjuto, pulcro, de gesto afable y ademanes vivos. Se llama don José Rivera y Álvarez de Canedo, almirante de la escuadra española y último ministro de Marina del régimen monárquico. El destino le había señalado para ser el testigo de mayor excepción de las últimas horas españolas de Alfonso XIII. El almirante Rivera fue quien acompañó al monarca destronado desde el Palacio real de Madrid hasta un sombrío muelle del puerto de Marsella. Entre sus legados póstumos dejó un relato de aquella dramática jornada, compuesto de propia mano, documento que figura actualmente en el Museo Naval de Madrid, registrado como "Manuscrito 1.306", y que constituye el testimonio más verídico, directo y humano del "día más largo" de Alfonso XIII: el último capítulo de su biografía como monarca reinante. He aquí una glosa extractada del documento aludido.

Es la mañana del 14 de abril de 1931. El almirante Rivera hace ya varias horas que ha llegado a su despacho oficial del ministerio de Marina. Enfrente, por el paseo del Prado y en la próxima plaza de la Cibeles, popularísimo enclave matritense, bulle una multitud agitada y expectante. De pronto suena el teléfono cuyo hilo directo une los despachos del presidente del Consejo y de su ministro de Marina. Don José Rivera toma el receptor. Es una llamada del almirante Aznar, jefe del gabinete que aún actúa, para prevenir al ministro que tenga alistado un buque de la escuadra en Cartagena. El ministro ya se figura para qué; piensa en la que ya parece inevitable salida de España de Alfonso XIII. Parten las órdenes hacia la base naval del Medi-

terráneo. El buque elegido es el crucero "Príncipe Alfonso".

A las cuatro y media hay convocado Consejo en Palacio. Todos los ministros están presentes. Don Alfonso XIII reitera su decisión de abandonar España para evitar derramamiento de sangre. Romanones recibe un escrito que le entrega el ayudante de servicio. Son unas líneas conminatorias de Alcalá Zamora. La República ya está siendo proclamada en todas las ciudades de España...

Don Alfonso, de pie, frente a un ventanal de la sala de Consejos, contempla el exterior con mirada ausente. El almirante Rivera le oye claramente estas palabras:

—Esta casa en que nací...

Y más confusas y casi inaudibles:

—...y que quizá no volveré a ver...

Salida por la puerta secreta

El Consejo acuerda resignar sus poderes al día siguiente. El almirante Aznar anuncia que un crucero está ya preparado en Cartagena para llevar al rey. El ministro de la Gobernación se ofrece para acompañar a don Alfonso. Los restantes ministros aducen que el titular de Gobernación no debe ausentarse en aquellas circunstancias, por razones obvias. Romanones propone que sea el ministro de Marina el que acompañe al monarca.

Se fija la hora: a las nueve de la noche vendrá el ministro a recoger al rey. Don Alfonso abraza a sus últimos consejeros y se despide de ellos. La emoción no es una palabra: es algo concreto, denso, palpable.

Cae la tarde lentamente. Las calles de Madrid son un hervidero. Hay banderas republicanas por todas partes.

En Palacio, el ascensor de la puerta del Príncipe ya no funciona y el almirante tiene que subir por la escalera. En su camino no se encuentra más que a un inmóvil alabardero a la entrada del primer pasillo. En la sala de espera aguarda el ayudante del rey, Moreu.

Don Alfonso está ya preparado para el viaje. Lleva un gabán grueso y amplio. Tiene el sombrero puesto. Está impaciente:

—Vamos, don José —dice.

Don Alfonso y su acompañante bajan en un ascensor hasta un punto del que arranca una escalera mal iluminada. Va a dar a la puerta secreta del Campo del Moro, a espaldas del edificio real. Por ella sale don Alfonso XIII de la casa donde había nacido, para no volver más.

"Salimos —cuenta Rivera— el rey delante, yo detrás y después no sé qué coches irían, pues la oscuridad era grande. Salimos de Madrid sin novedad y yo creo que, sin ser advertidos, y ya camino de Aranjuez nos enteramos, al menos yo, que nos escoltaba un coche de la Guardia Civil con un sargento y cuatro números."

El viaje fue rápido. Se hicieron cuatro paradas. La primera en pleno campo, pasado Aranjuez, para cambiar impresiones. Bajaron todos de los coches y el rey sostuvo con el almirante Rivera este coloquio, que transcribimos literalmente:

"El rey me dijo:

"—¿Quien me ha empaquetado a mí para Cartagena? ¿Tú?

"—Y yo le contesté que sí, que el Gobierno.

"—¿Y a dónde vamos después?

"—Ya se lo diré a Su Majestad, y al oído: Marsella."

La segunda parada se hizo a las doce de la noche para que cenase don Alfonso. La tercera, antes de entrar en Albacete. A la una de la madrugada la comitiva cruzó las calles albaceteñas totalmente desiertas. A las dos se detuvo nuevamente la pequeña caravana para repostar. También estaban desiertas las calles de Murcia. Sus habitantes se hallaban descansando tranquilamente, sin imaginarse que el último rey de España cruzaba rápidamente, de incógnito, las calles dormidas de la ciudad hacia el destierro.

"De Murcia a Cartagena —escribe el almirante Rivera— sin novedad y a más de cien kilómetros entramos por la calle Real y al enfocar la puerta del Arsenal la encontramos abierta como yo había ordenado, pero con numeroso público que contenido por la Guardia Civil prorrumpió en gritos y vivas a la República. Entramos hacia el muelle de la «Machina», donde encontramos a la marinería correctamente formada y un grupo de jefes y oficiales que rodeó al rey. Me puse a su lado y pregunté por los generales, quienes llegaron al momento. Tan pronto llegaron Cervera y Magaz y saludaron, invité al rey a que embarcara en el bote dispuesto al efecto y una vez embarcados nos fuimos al «Príncipe Alfonso», que nos esperaba a pique de ancla. Al abrir el bote del Arsenal, el almirante Cervera, jefe del mismo, dio siete vivas al rey y éste contestó con un «¡Viva España!»."

El "Príncipe Alfonso" levó anclas. Eran las cinco y media de la mañana del día 15 cuando el crucero dejó atrás los malecones de Cartagena. Don Alfonso quiso subir al puente alto "pues me dijo —añade Rivera— que quería ver España por última vez". El recorte de las costas españolas se fue borrando paulatinamente de los ojos del rey que ya no lo era. El último adiós a su patria se perdió en las distancias salobres...

A las diez de la mañana se levantó el almirante Rivera y le dijo al comandante del crucero que "mientras estuviera el rey a bordo se le tratase como tal y por tanto él invitaría a la mesa, como así lo hizo". Y prosigue: "Almorzamos

encargo de enlazar con el Partido Comunista. La labor de la "Dictablanda" de Berenguer no pudo tener alcance político alguno; cualquier continuación de los proyectos de la Dictadura era tabú, y la política de concesiones tenía necesariamente que abocar al desastre ante una oposición embravecida por momentos.

En diciembre se subleva la guarnición de Jaca, al mando de los capitanes Galán y García Hernández. La sublevación es dominada rápidamente y los dos capitanes son ejecutados. Son detenidos varios miembros del comité revolucionario: Casares Quiroga, Alcalá Zamora, Maura, Albornoz. Los demás huyen. Lerroux lanza un manifiesto apasionado que tiene poca difusión.

Nueva sublevación militar, ahora de la aviación, en Cuatro Vientos. Es una de las últimas sublevaciones románticas de la historia de España. Ramón Franco es el alma del intento; pero cuando va a bombardear Palacio, desiste al ver niños jugando en la plaza de Oriente. El general Queipo de Llano trata de llevar una pequeña columna hacia Madrid, pero la acción se le escapa de las manos. Entre los sublevados —que huyen rápidamente por aire a Portugal—, está el futuro jefe de la aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros.

Se concreta el ataque intelectual contra la Monarquía: se crea la "Agrupación al Servicio de la República", con Ortega y Gasset, el doctor Marañón y


1


2

Ramón Pérez de Ayala. Se restablecen las garantías constitucionales. Los partidos monárquicos se desconciertan, hay un cruce de notas entre ellos y cae el gobierno Berenguer.

La marea republicana alcanza a todos los rincones del país. El derrotismo más disolvente cunde en las filas monárquicas. La designación del débil e inexperto almirante Aznar como jefe del gobierno, no resuelve nada. Es el último gobierno de la Monarquía, que quiere ser de concentración y se aglutina con inconfesados deseos de pactar. El gobierno queda constituido el 18 de febrero de 1931. Se convocan elecciones municipales para el domingo 12 de abril. El marqués de Hoyos, en Gobernación, prescinde de tácticas "de pucherazo" que, además, desconoce. Son unas elecciones relativamente tranquilas y limpias.

El resultado numérico fue una clara victoria de la Monarquía: 22.150 concejales monárquicos, 5.875 republicanos. Pero la República triunfó en las capitales —donde se concentraba la *élite* del país—, sobre todo en Madrid y Barcelona. La prensa republicana negó el valor del voto rural, atribuyendo a manejos caciquiles los sufragios a favor de la Monarquía. Los prohombres monárquicos y el propio rey pensaron también así y atribuyeron a las elecciones un valor constituyente. El comité revolucionario exigió la inmediata salida del rey. Sólo Cavalcanti y La Cierva se opusieron: Alfonso XIII no quiso oírles. Estaba can-



1 La proclamación de la República en Valencia, recibida con más fervor y emoción si cabe, dada la tradición republicana valencianista.

2 La proclamación de la República en Barcelona. idéntico entusiasmo multitudinario que en Madrid y las restantes ciudades españolas.

3 Son muy escasas las fotografías que se conservan de la marcha de España de la familia real, al instaurarse la República. Del rey no hay ninguna. De la reina, que salió por carretera para tomar el tren en El Escorial, hay menos de media docena. Fueron hechas estas últimas fotografías en Galapagar, durante un descanso. Una de ellas es la que publicamos: doña Victoria, sentada en una piedra guadarrameña al borde de la carretera, dice adiós por última vez a Madrid, cuya silueta se difumina en la lejanía.



4 Ya está flameando la enseña tricolor, símbolo de la República, en los balcones del ministerio de la Gobernación, bajo el famoso y universal reloj que preside la Puerta del Sol y cuyas campanadas fueron marcando la historia de los acontecimientos nacionales. La multitud, apretujada hasta la asfixia, recibe con inenarrable júbilo el rotundo cambio de rumbo en la política española. La nota más alta de la memorable jornada la constituyó el espíritu cívico que presidió el cambio de régimen.

5 El capitán Sediles, otro de los sublevados en Jaca, tras las rejas de la celda donde fue recluido al ser dominado el levantamiento y detenidos los responsables. Sediles salió en libertad cuando se decretó la amnistía general republicana y se destacó en política.



"a la una y fuimos invitados, así como "a la comida de la tarde, el comandante, un jefe, un oficial y los cuatro "que veníamos con el rey. Éste se mostró siempre sereno. Nada que yo sepa "ocurrió durante el día y la cena. Ya "de noche se recibió un radio de Gibraltar en el que el infante don Juan preguntaba qué hacía".

Poco después de las once de la noche todos se fueron a descansar. Al amanecer siguiente recalarían en Marsella.

—¿Cómo se me despedirá? —preguntó don Alfonso.

—Dentro del buque, con todos los honores —le contestó el almirante Rivera.

El "Príncipe Alfonso" recaló en Marsella entre dos luces. Eran las cinco y media de la mañana del día 16. Momentos antes de desembarcar, el rey preguntó:

—¿Cómo he de despedirme? ¿Debo hablar o no?

—Le aconsejo que no hable y que se despida, uno a uno, de los jefes y oficiales —le dijo el almirante Rivera:

El "Príncipe Alfonso" había fondeado a quinientos metros de tierra. El bote que había de llevar hasta el muelle al rey destronado se balanceaba bajo la escala. Don Alfonso ocupó la popa y mandó para despegar: —¡Abre!

Fue la última orden oficial que daría como rey de España. Luego rompió a llorar y se refugió en la cámara. Dirigiéndose al almirante Rivera, le dijo:

—¡Dispense, don José! No lo he podido evitar.

Para desembarcar en el muelle tuvieron que hacerlo saltando por un remolcador francés que se hallaba frente a la escalera. Don Alfonso puso pie en tierra seguido de su escueto séquito: tres personas. Alguien fue a buscar un taxi. Cuando el bote con el almirante Rivera y su ayudante regresaba al "Príncipe Alfonso", el taxi entraba en las primeras calles portuarias de Marsella...

Copiamos el último párrafo del manuscrito del almirante Rivera:

"El 19 de febrero juré el cargo de "ministro por segunda vez. El 12 de "abril fueron las elecciones municipales "y en vista del resultado, el 14 a las "nueve menos cuarto salimos de Palacio "con el rey llegando a Cartagena a las "cuatro y media, embarcando en el "«Príncipe Alfonso», fondeando en Marsella el 16 a las cinco y media de la "mañana, desembarcando a las seis y "cinco, dejando al rey en el muelle "y saliendo para Cartagena donde fondeamos el 17 a las ocho de la mañana. "Al salir de las aguas jurisdiccionales "de Marsella se izó la bandera republicana por orden del nuevo gobierno. El "20 me presenté al ministro, a quien di "cuenta de mi comisión, y en seguida "me retiré al despacho casi sin oírle. Y "aquí termina mi vida oficial."

El almirante don José Rivera y Álvarez de Canedo había cumplido su destino humano e histórico.

sado de demasiados años de lucha; estaba, quizá, harto. Emisarios oficiosos y personales enlazaban al gobierno con el comité revolucionario y a diversos políticos con Palacio. El derrotismo monárquico era total. Miguel Maura pudo decir que el poder estaba en el arroyo. Romanones se esfuerza en conseguir una transferencia pacífica y legal de poderes. El 14 de abril se proclama en Éibar la República. Alfonso XIII se despide de sus ministros y del país. Sale con el almirante Rivera, en coche, para Cartagena, y el crucero "Príncipe Alfonso" le lleva hasta Marsella. En Marsella pidió una bandera del navío. Cuando desembarcó, pensaba que le estaría esperando la llamada de España. No había tal llamada. Alfonso XIII había desaparecido para siempre de la escena española.

La opinión pública española hubiera sin duda suscrito, con casi unanimidad, la noche del 14 de abril, el veredicto de José Antonio Primo de Rivera: "Nosotros entendemos que la Monarquía española cumplió su ciclo, se quedó sin sustancia y se desprendió, como cáscara muerta, el 14 de abril de 1931"... "El pueblo español no entendió este simulacro de la Monarquía sin poder; por eso el 14 de abril aquel simulacro cayó de su sitio sin que entrase en lucha siquiera un piquete de alabarderos".

1 En toda España se acogió con delirante entusiasmo la proclamación de la República. Madrid se lanzó a la calle y una inmensa marea urbana inundó la capital española. Esta marea refluyó hacia la Puerta del Sol, corazón urbano madrileño, para apelotonarse ante el ministerio de la Gobernación y saludar a la nueva bandera.

2 y 3 Facsímiles de la primera plana de los diarios *El Sol* y *El Socialista* del 11 y 15 de abril respectivamente, que consagran toda su información —con entusiasmo el primero y exaltación el segundo— al resultado de las elecciones y al nacimiento de la II República.



1

El Sol

ESPAÑA OPINA EN EL PLEITO POLITICO

...esultado de la consulta determina acontecimientos de ...cendencia histórica que se desarrollarán en el día de hoy

...ierno acuerda plantear la crisis total

VEREDICTO

NOTA DEL SEÑOR ALBA

Declara que hay que dejar paso a la República

El partido socialista y la U. G. T. ante el resultado de las elecciones

UNA INFORMACION COMENTADISIMA

2

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

AYER SE PROCLAMÓ LA REPÚBLICA EN ESPAÑA

El pueblo se entregó a manifestaciones delirantes de entusiasmo

¡Viva España con honra y sin Borbones!

La emoción del instante

El nuevo Gobierno de la República española

La caída de la dinastía

3

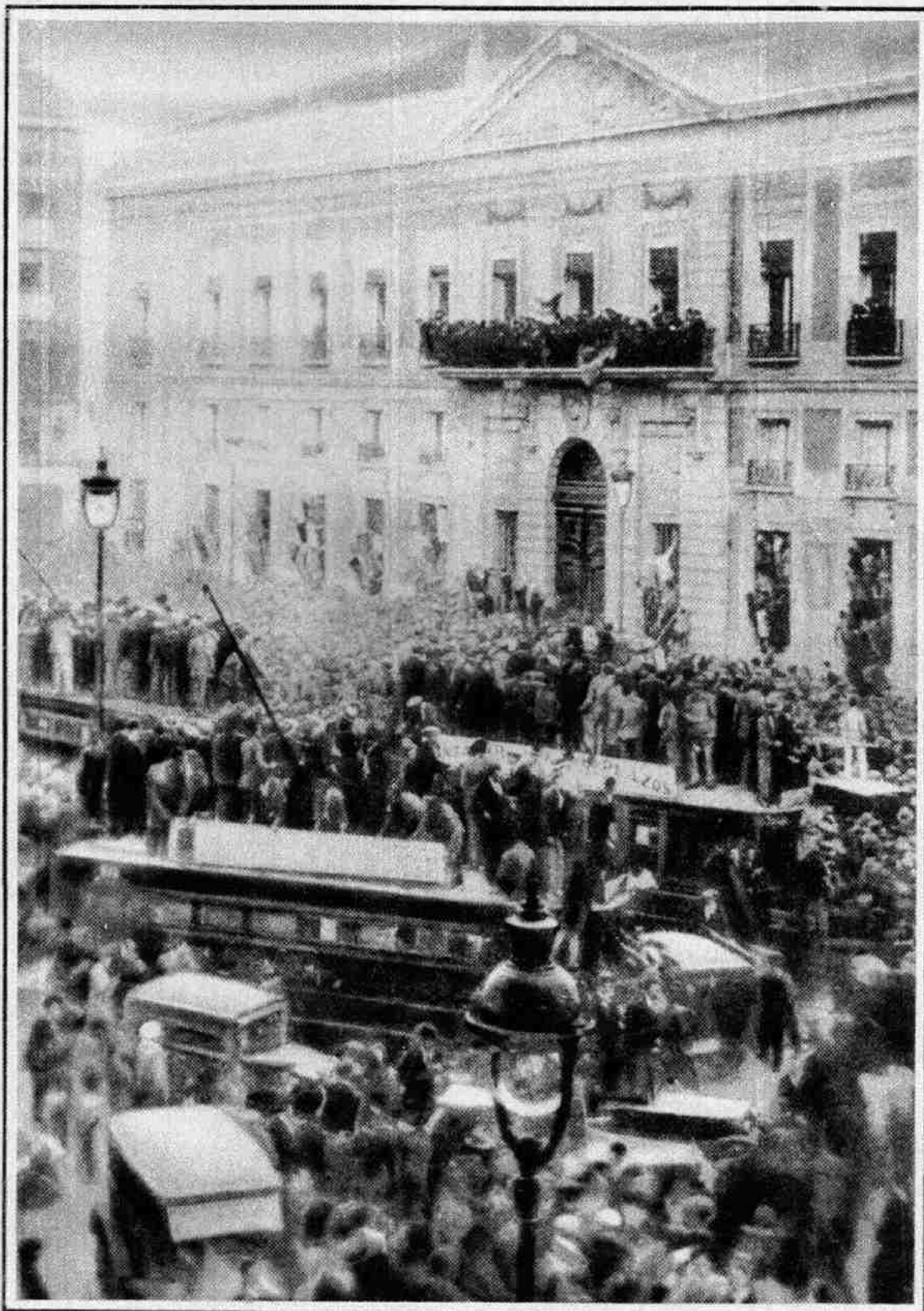
Una república imposible

LA LUNA DE MIEL DEL NUEVO RÉGIMEN

EL GOBIERNO EN LA PUERTA DEL SOL

La transferencia de poderes de la Monarquía a la República ocurrió sin ninguna violencia. Fue Miguel Maura quien resumió los acontecimientos en una frase feliz: "No hemos arrebatado el poder: lo hemos recogido del arroyo, donde estaba". La Monarquía estaba ensordecida, y por todos sus órganos corría un sentimiento irrefrenable de fracaso, de inferioridad. Uno de los últimos actos de Alfonso XIII fue exigir a sus ministros la promesa de que a la mañana siguiente se presentarían en Presidencia para dar posesión solemne al nuevo gobierno de la República.

No hizo ninguna falta. A las tres de la tarde del martes 14 de abril de 1931 el pueblo de Madrid llenaba las calles hacia la Puerta del Sol. Y el gobierno provisional de la República, rodeado de una densa marea humana, va avanzando en dos automóviles —seiscientos metros por hora— camino de Gobernación.



Dos automóviles se han abierto paso lentamente entre la multitud. Entre clamores y gritos de vivas a la República, llegan hasta la puerta principal del ministerio de la Gobernación, en la Puerta del Sol, corazón de Madrid. Solemnemente, las puertas se abren despacio. De los dos automóviles descienden los hombres que van a proclamar la II República española; Alcalá Zamora, Manuel Azaña, Miguel Maura, Largo Caballero, Lerroux, Fernando de los Ríos, Álvaro de Albornoz. . . Nadie les espera para hacerles entrega del poder y efectuar la trascendental ceremonia de cambiar el secular régimen político de España.



NICETO ALCALÁ ZAMORA Y TORRES

1864/1949

Cuando Alfonso XIII iba camino del destierro, el Comité republicano designaba a don Niceto Alcalá Zamora presidente del gobierno provisional de la República. Era el preludio de la culminación de su carrera política: ocho meses más tarde, recluido en su casa en anhelante expectativa, Alcalá Zamora recibió la noticia de que había sido electo presidente de la II República. El resultado del escrutinio fue el siguiente: 362 votos a favor —de los 410 diputados que formaban las Cortes Constituyentes—, 35 abstenciones, una papeleta en blanco, siete votos para Pi y Arsuaga, dos para Besteiro y Cossío, respectivamente, y uno para Miguel de Unamuno. *El Debate*, órgano de los católicos españoles, dijo en un editorial que, de todos los prohombres de la República, *es el que con mayor gusto vemos elevado a la magistratura suprema*.

Alcalá Zamora fue un abogado de estilo oratorio y literario muy florido, en contraposición a la sobriedad y el senequismo de su tierra nativa, Córdoba. Natural de Priego, en aquella provincia andaluza, hijo del secretario del ayuntamiento, se doctoró en Madrid. Alternó la política con su carrera —oficial letrado del Consejo de Estado— y fue adhiriéndose sucesivamente a las corrientes capitaneadas por Moret, Romanones y García Prieto dentro del Partido Liberal. Por fin, a los cuarenta años de edad, consiguió entrar por la puerta grande de la política al ser nombrado ministro de Fomento. Cuatro años más tarde —en 1921— ocupó el cargo de ministro de la Guerra.

Estudioso, erudito, tenaz y trabajador, nunca se distinguió sin embargo por un talento brillante o una capacidad excepcional. Mella dijo de él que, a pesar de sus alardes de político avanzado y pseudo-revolucionario, era fundamentalmente un burgués provinciano y un cacique contumaz. Don Antonio Maura lo comparó en cierta ocasión con una de esas artistas vaporosas que cautivan los ojos de los espectadores frívolos y que, cuando empiezan a quitarse encajes, lentejuelas y blondas, no terminan nunca. En realidad, no fue tomado nunca muy en serio políticamente.

Se volvió enemigo de la Dictadura, según dicen, porque Primo de Rivera había cortado sus aspiraciones de ingreso en la Real Academia Española de la Lengua. Cuando cayó la Dictadura se proclamó solemnemente republicano en Valencia y, con ayuda de Miguel Maura, los dos católicos de la segunda República, arrastraron a la gran masa sin partido que quería una renovación política dentro de cauces respetuosos con la legalidad y la religión.



MANUEL AZAÑA Y DÍAZ

1880/1957

Nació en Alcalá de Henares el 10 de enero de 1880, en una casa situada entre dos conventos. Luego estudió con los agustinos de El Escorial, los cuales recibirían después un duro ataque de su ex alumno en el libro *El jardín de los frailes*. Licenciado en Derecho, amplió conocimientos en París pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios. A su vuelta ingresó por oposición en el Cuerpo de Registros y Notariado.

Orador escueto y preciso, escritor estudioso, la mayor parte de su éxito radicó en su trabajo austero y constante, en soledad, sin dispersión. Dos hechos parecen haber condicionado el carácter especial de Azaña. Primero, su fealdad —sus enemigos de derechas le llamaban *el monstruo*—, puesta de manifiesto en una cara acribillada de verrugas, siempre atónita e inexpresiva. Segundo —consecuencia tal vez de lo anterior—, su condición de introvertido. Psicoanalista contumaz de sí mismo y muy esquivo en el trato social, especialmente con mujeres, vivió una existencia privada marginal y retraída. Acaso el hecho de no haber tenido hijos en su matrimonio contribuyera a lo que llegó a llamarse *deshumanización* de Azaña, con evidente hipérbole, desde luego. Se mostró impasible ante los ataques, las ironías y las burlas de sus adversarios políticos y, con inalterable rostro y ánimo, supo llegar a la presidencia de la República.

Había empezado su carrera política con la organización de un partido republicano que disolvió rápidamente el general Primo de Rivera. Siguió fomentando su republicanismo con una tenaz labor semiclandestina en el famoso Ateneo de Madrid, del que fue secretario general desde 1913 hasta 1920 y en donde constituyó otro partido republicano. Gran parte de su formación intelectual y política se la debe al Ateneo. En su gran biblioteca preparó, estudió y se documentó en los temas más variados. Fue el único liberal republicano que sintió curiosidad por los temas militares, como si presintiese que su primer alto puesto sería al frente del ministerio de la Guerra. Era admirador de Cromwell y Washington. Visitó los frentes aliados durante la I guerra mundial y a su regreso a España publicó un estudio sobre la política militar francesa, con el cual empezó sus oposiciones a la cartera de Guerra.

El *hombre fuerte de la República* sostuvo que *contra la tiranía todo es lícito y ninguna ley obliga*. Iniciada la República y su reforma del ejército, dijo: *Si la República española se hunde, nuestra será la culpa. Si no sabemos gobernar, nuestra será la culpa. No hay ya a quien echar el fardo de la responsabilidad. Ved que la libertad trae consigo esa tremenda consecuencia.*

Anticlerical y ateo, pese a su inicial formación religiosa, ingresó en la masonería. Político de gran rectitud y seriedad, sus enemigos tuvieron que recurrir al ataque personal para abrir alguna brecha en su monolítica honestidad pública.

Intentó escribir para el teatro con escasa fortuna, pero destacó en el ensayo y en la literatura intimista y sincera. Murió en Arcachon (Francia), donde vivió sus últimos años de exilio, en 1940.

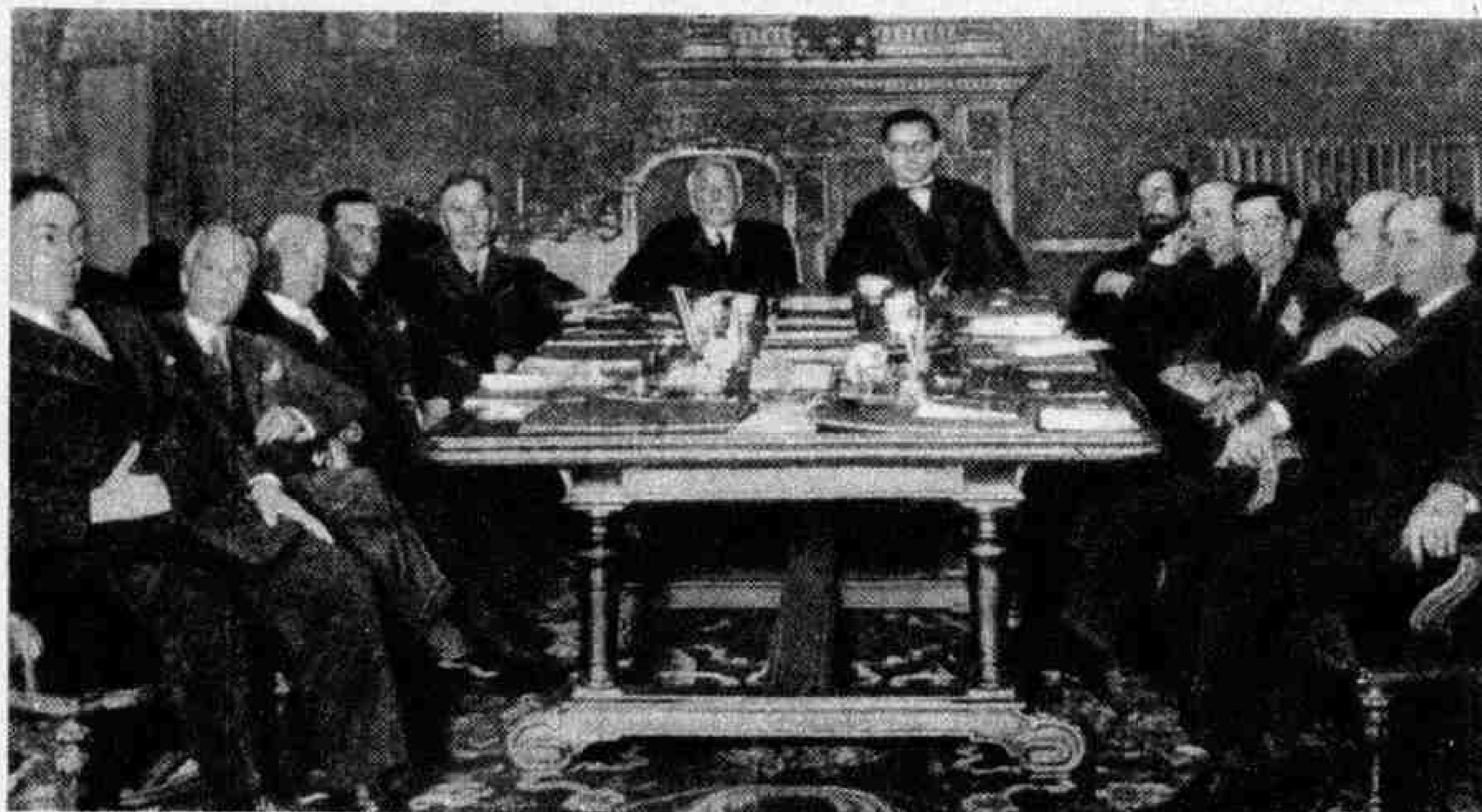
1 Se constituye un *Comité de las fuerzas políticas coaligadas para la instauración del nuevo régimen* y se nombra el primer gabinete ministerial presidido por don Niceto Alcalá Zamora. De izquierda a derecha, Diego Martínez Barrio (Comunicaciones), Álvaro de Albornoz (Fomento), Francisco Largo Caballero (Trabajo), Miguel Maura (Gobernación), Alejandro Lerroux (Estado), Niceto Alcalá Zamora (Jefatura del Estado), Luis Nicolau D'Olwer (Economía), Fernando de los Ríos (Gracia y Justicia), Indalecio Prieto (Hacienda), Marcelino Domingo (Instrucción Pública), Manuel Azaña (Ejército) y Santiago Casares Quiroga (Marina).

2 Manuel Azaña, protagonista principal desde los primeros momentos de la II República española. Apenas un mes después de la proclamación del nuevo régimen, la *Gaceta de Madrid* publicaría el famoso *decreto Azaña* por el que se concedía el retiro voluntario —pagado— a todos los militares que lo desearan. La República pretendía desprenderse así de todos los oficiales desafectos.

3 Álvaro de Albornoz, uno de los hombres que implantaron la II República española, en el espectacular acto de la Puerta del Sol de Madrid. Había nacido en Luarca (Asturias). Abogado, participó activamente en la vida política de su región para trasladarse después a Madrid como figura del partido de Lerroux, del que se separó para colaborar en la fundación del grupo radical socialista. En los días en que fue nombrado ministro de Fomento de la II República, estudiaba medicina en Madrid, como discípulo del famoso fisiólogo Dr. Negrín, un sobrino suyo al que la ciencia reservaba un destino ilustre: Severo Ochoa de Albornoz, premio Nobel de Medicina.

4 Diego Martínez Barrio, sevillano, locuaz, intrigante y de carácter inestable. Hasta el advenimiento de la República era un personaje completamente desconocido en España, con la excepción de la zona de Sevilla. En su ciudad natal había desempeñado cargos modestos: oficinista del Matadero, propietario de una pequeña imprenta, etc. Se dice que en su casa de Sevilla se alojaba una logia masónica. A las influencias de la secta se atribuye también su fulgurante carrera política.

5 Fernando de los Ríos Urruti, malagueño, de Ronda, sobrino del ilustre Giner de los Ríos —fundador de la histórica Institución Libre de Enseñanza—, fue catedrático de Derecho Político de la universidad de Granada y había explicado cursos y dado conferencias en numerosísimos centros docentes del extranjero. Ingresó en el Partido Socialista y fue elegido diputado en 1919. Muy relacionado con todos los sectores intelectuales del país, amigo de todos y con el prestigio de la Institución a la que dio nueva vida y categoría internacional, desempeñó la cátedra de Estudios Superiores de Derecho Político de la universidad de Madrid, creada especialmente para él.



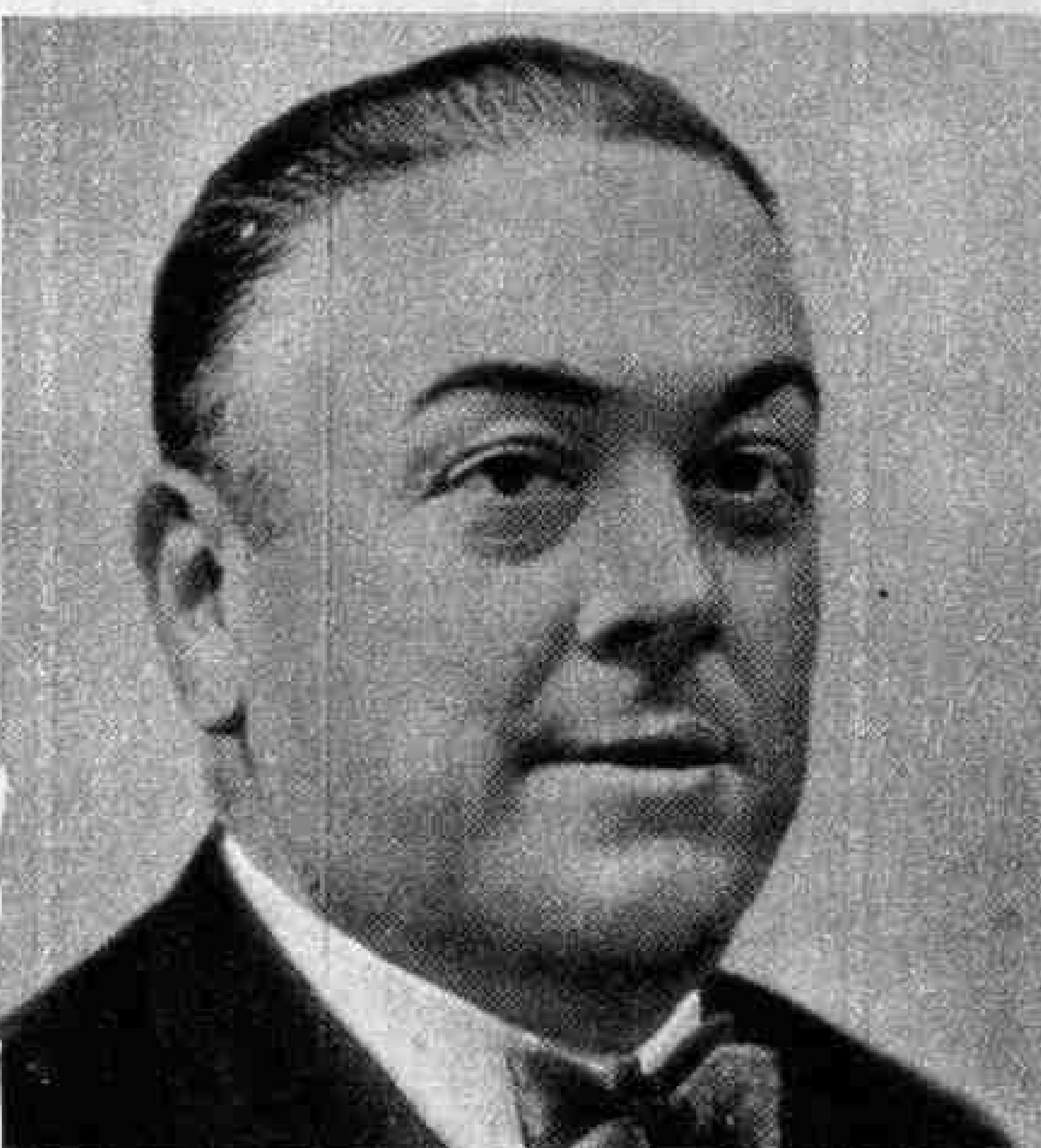
1



2



3



4



5

Nadie le dio posesión. Ya no había gobierno de la Monarquía. Cuando los prohombres republicanos —Alcalá Zamora, Miguel Maura, Azaña, Largo Caballero, Lerroux, Fernando de los Ríos, Álvaro de Albornoz— se dirigían a ese centro simbólico del Poder que era el caserón de la madrileña Puerta del Sol, sede del ministerio de la Gobernación, en el Palacio de Oriente todo era carreras, despedidas y lágrimas. El rey había decidido no luchar.

Desde las tres de la tarde en el flamante edificio de Correos —alguien lo había llamado "Nôtre-Dame-des-Comunications"— ondeaba una extraña bandera española, con la tercera lista morada. Fue una verdadera señal. Todo el mundo se lanzó a la calle. Llegaban noticias —amplificadas hasta lo increíble— de que la República se había proclamado en Éibar y en Barcelona. Y era cierto, como símbolo. Pero la República la proclamaron, en ruidoso plebiscito, las masas madrileñas desde la plaza de la Cibeles hasta la Puerta del Sol.

No había poder monárquico. Cuando el gobierno de la República avanzaba hacia Gobernación, las puertas del edificio estaban cerradas. Se abrieron inmediatamente. Las únicas autoridades que encontraron los vencedores fueron el subsecretario del Departamento y el oficial mayor. Dignamente, los funcionarios monárquicos se dieron por enterados; luego se escondieron en un despachito y se escaparon en un revuelo, cuando se abrió el portón para que entrase el general Sanjurjo.

Sanjurjo, marqués del Rif, había negado al rey el apoyo de la Guardia Civil. Ahora venía a ponerla a disposición de la República.

Se redactan los primeros decretos. A medianoche del 14 sale el primero: amnistía para todos los delitos políticos, sociales y de imprenta. Viene luego la creación del gobierno provisional, cuyo presidente, Alcalá Zamora, asume la jefatura del Estado. El organismo constituyente se denomina a sí mismo "Comité de las fuerzas políticas coligadas para la instauración del nuevo régimen". Se nombran ministros, subsecretarios y directores generales. Se crea para Diego Martínez Barrio el ministerio de Comunicaciones. Se declara fiesta nacional el 15 de abril.

PRIMEROS DECRETOS

El nuevo gobierno está lleno de preocupaciones legalistas. Ya hemos visto a uno de sus miembros consciente del vacío de poder. No piensa que su poder está en la ilusión unánime de una buena parte del pueblo, como lo exteriorizan las muchedumbres que siguen en la calle. Y firman el "Estatuto jurídico", especie de Carta otorgada que orientaría los destinos de España hasta que se aprobase la Constitución.

La mañana del 15 de abril fue la mañana de las colgaduras. Se agotaron las telas moradas, color de la franja inferior de la nueva bandera, en todos los almacenes. La reina Victoria y la familia real se trasladaron en automóvil a El Escorial, donde tomaron el tren hacia Francia. El rey navegaba ya rumbo a Marsella.

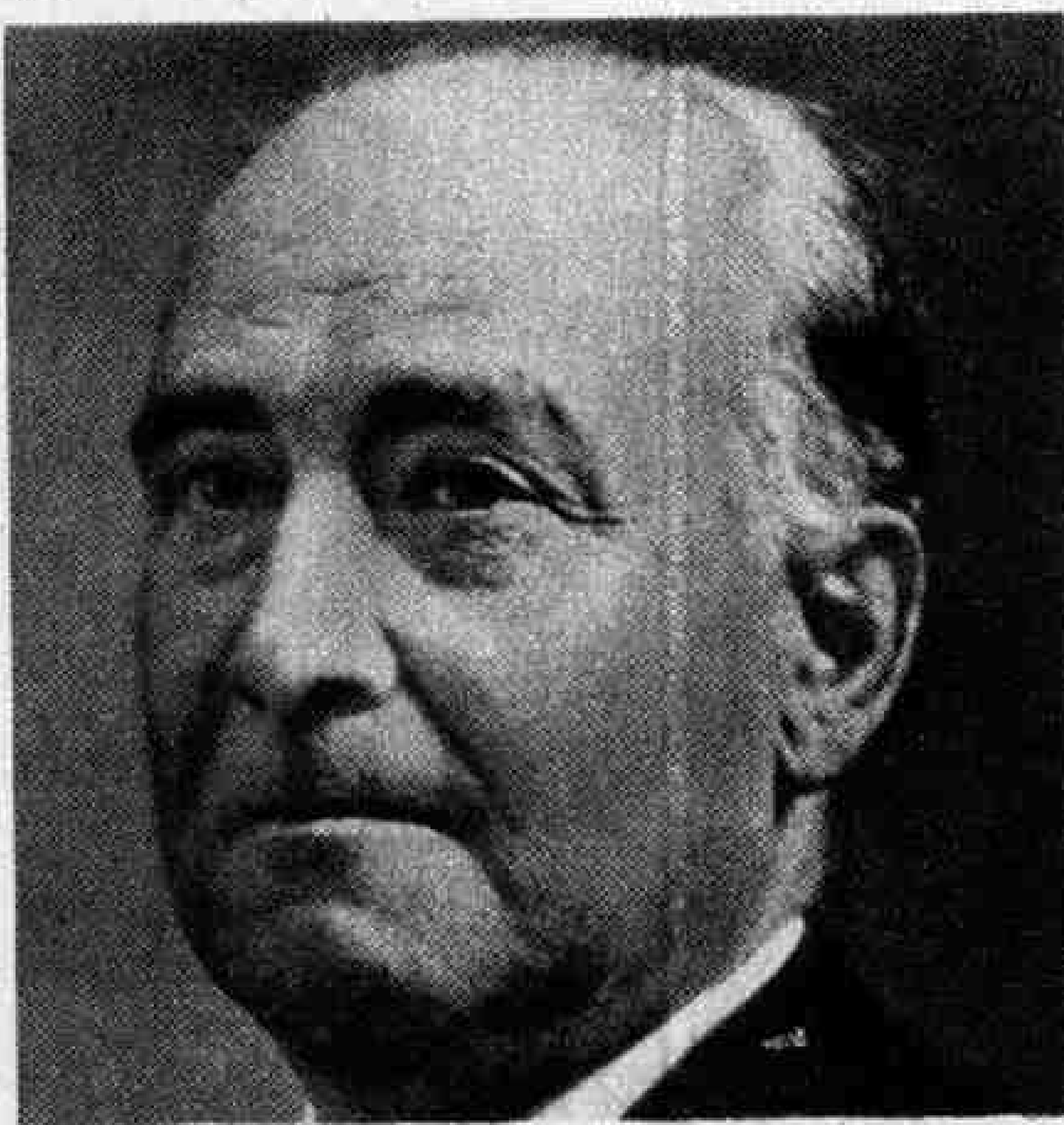
Llovían los decretos del gobierno provisional. Cambiaban de nombre las calles; caían en todas partes las estatuas de los reyes, incluso las de los reyes godos. En el resto de España las masas no se limitaron a los entusiasmos románticos. En Sevilla fue violentada la cárcel, quedaron libres los presos comunes y hubo que declarar el estado de guerra. En Valencia se amotinaron los penados de San Miguel de los Reyes y el gobierno mandó ponerles en libertad: extraña forma de imponer la autoridad central, que iba a convertirse en símbolo de la debilidad de la República, aunque entonces no se vio así.

Entre las noticias que se daban a diario sobre nuevos nombramientos, "ABC" publicaba la designación del general Franco como nuevo alto comisario en Marruecos. Franco, que todavía continuaba siendo director de la Academia General Militar de Zaragoza, por él fundada, respondió con la publicación de una carta, en la que afirmaba que no aceptaría "ningún puesto renunciable "que pudiera por alguien interpretarse "como complacencia suya anterior con "el régimen instaurado, o como conse-"cuencia de haber podido tener la me-"nor tibieza o reserva en el cumpli-"miento de sus deberes o en la lealtad "que debía a quienes hasta ayer encar-"naron la representación de la nación "en el régimen monárquico".

El ministro de Hacienda, Indalecio Prieto, se esforzaba por infundir confianza internacional en la moneda española fluctuante. Un crédito concedido un mes antes del 14 de abril por la Banca Morgan, con la simple garantía de la firma del ministro Ventosa, fue anulado amablemente. Prieto se esfuerza en recoger adhesiones bancarias y trata de tranquilizar al dinero español. Gana la batalla en la Bolsa, y consigue buenos resultados en el corte de la evasión de capitales. Por su inteligencia realista, su socialismo moderado y su apertura al diálogo, Prieto empezaba a ser ya uno de los escasos puentes de unión para derechas e izquierdas.

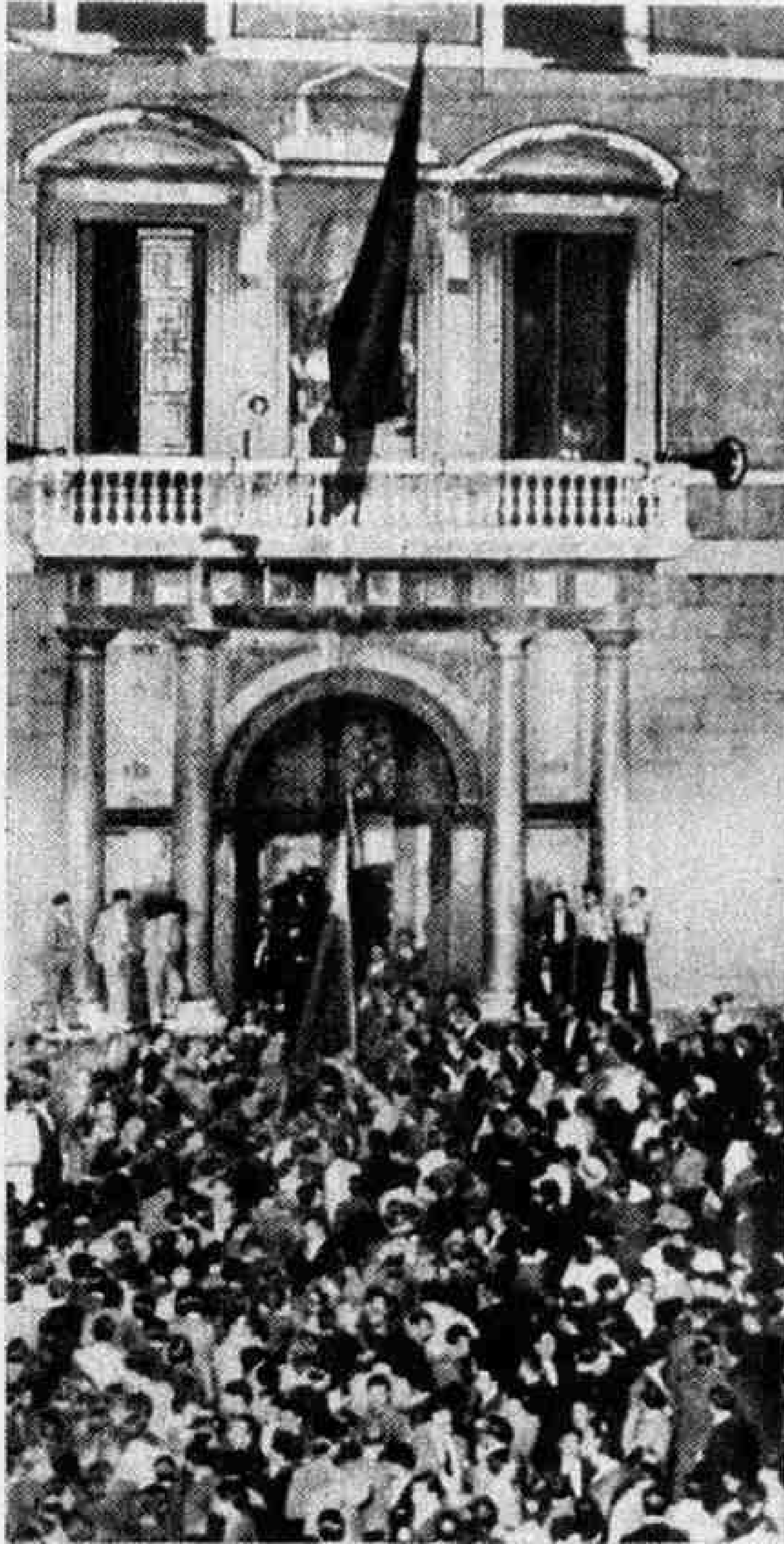
Prieto dirigía su Departamento mirando al futuro: los demás ministros y en general todo el gobierno como tal, estaban mucho más preocupados por el pasado. Con ello empezaron, en el mismo mes de abril de 1931, a perder la gran oportunidad de dar arraigo a la República. Con ello sentaban las bases de un curioso reaccionarismo al revés, que muy pronto iba a provocar la tremenda reacción de las derechas, aún expectantes y dispuestas a muchas concesiones.

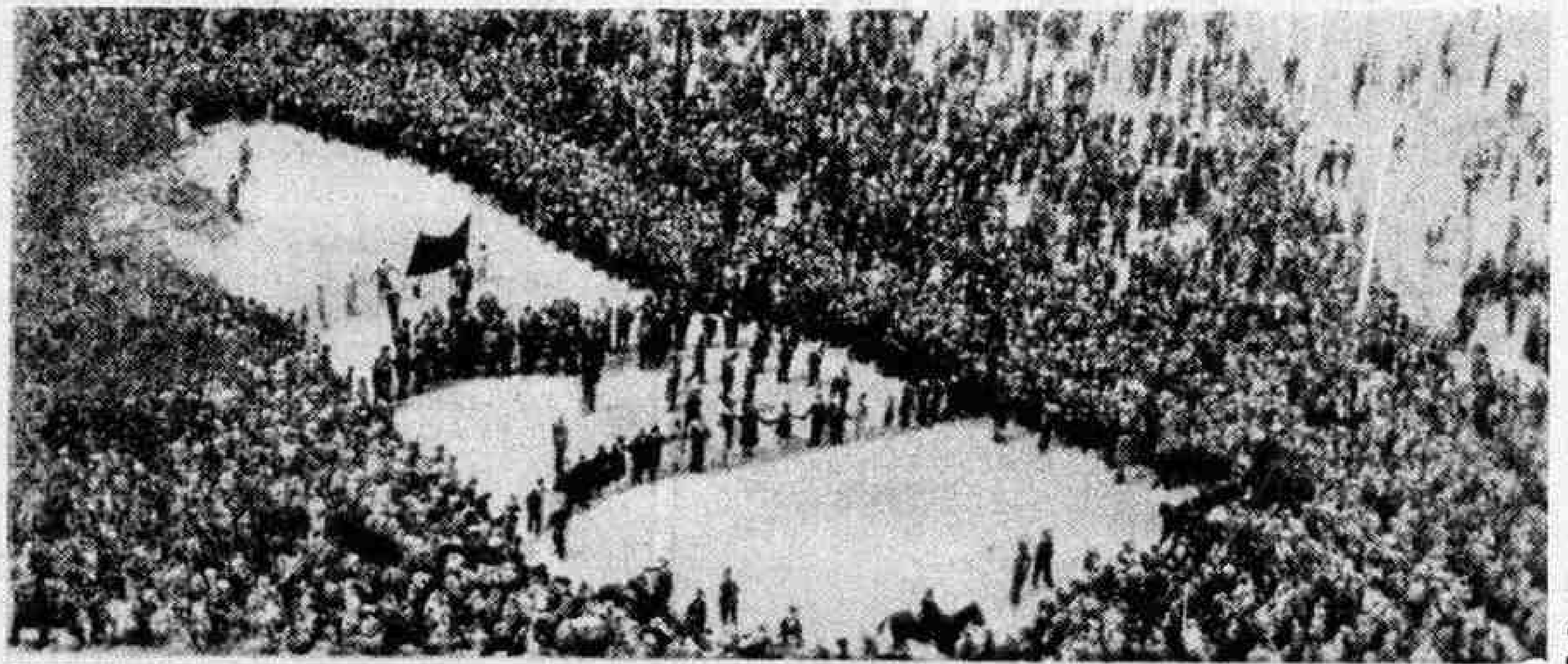
Marcelino Domingo dio un primer paso hacia la secularización de la enseñanza: libertad a los maestros para dar o no dar enseñanza religiosa. El principio no era impugnable en sí, pero llevaba dentro un germen de ataque frontal contra la Iglesia, que fue inmediatamente advertido y puso en guardia al hondo sentimiento religioso de la mayoría del pueblo.


1

1 Francisco Largo Caballero, colaborador de Pablo Iglesias desde los días fundacionales del Partido Socialista español, estuvo recluido en el penal de Cartagena, condenado en un consejo de guerra por su participación en el comité revolucionario de 1917. Había nacido en Madrid. A los 19 años ya se le conocen actividades políticas. Poco después ingresa en el Partido Socialista. Era obrero estuquista, oficio que adoptó tras ejercer otros varios. Presidente del Instituto de Reformas Sociales durante doce años, llegó a ser concejal de los ayuntamientos de Madrid y de Barcelona, así como diputado provincial de la capital española. Aceptó colaborar con la Dictadura desde un puesto de consejero de Estado.

2 Primer problema serio de la recién nacida República: la cuestión catalana. Mientras Luis Companys, dirigente de la *Esquerra Republicana de Catalunya*, proclama la II República en el ayuntamiento de Barcelona, el líder catalanista Francisco Maciá Llusá proclama el *Estat Catalá* en el balcón del edificio de la diputación. Maciá, tipo física y espiritualmente quijotesco, se había retirado del Ejército en 1907. Exiliado durante la Dictadura, había intentado la invasión armada de Cataluña por Prats de Molló.


2


3


4

3 1º de mayo de 1931. Madrid celebra por vez primera en su historia, de manera oficial, la Fiesta del Trabajo. Fue una jornada impresionante. Se temían incidentes, pero todos los periódicos y organizaciones políticas pidieron mesura a las masas. Y, en efecto, el día terminó sin un solo episodio desagradable. No sucedió lo mismo en provincias. En Bilbao y Barcelona se registraron encuentros sangrientos con la fuerza pública. En Sevilla, los manifestantes pidieron el desarme de las tropas, armar a los obreros, y el reconocimiento de la U.R.S.S.

4 La situación entre el gobierno de Madrid y el secesionista de Barcelona se hace insostenible. Fernando de los Ríos y otros dos ministros, Nicolau D'Olwer y Marcelino Domingo, ambos catalanes, salen en avión para Barcelona. Las negociaciones fueron difíciles, pero al fin Maciá se allanaría, entre otras cosas, a renunciar a la denominación de *Estat Catalá:* un mero formulismo. Para refrendar el acuerdo, el propio Alcalá Zamora se trasladó a Barcelona. En la foto, los dos presidentes frente a frente.

5 El 15 de abril de 1931, Indalecio Prieto toma posesión del ministerio de Hacienda. En la foto aparece con las manos en los bolsillos de la chaqueta, rodeado de amigos y altos funcionarios del Departamento. Desde los primeros momentos Prieto se esforzó por mantener el valor internacional de la peseta y evitar la evasión de capitales al extranjero. Socialista moderado, pretendía establecer un puente entre las izquierdas y las derechas. Nacido en Oviedo, había pasado los primeros años de su vida y juventud en Bilbao. Huérfano desde niño, vendió periódicos en la calle y logró hacerse taquígrafo del diario *El Liberal,* desde donde iniciaría su carrera política. Afiliado al Partido Socialista y elegido diputado provincial, logró escapar a Francia a raíz de los sucesos revolucionarios de 1917, tras una rocambolesca fuga. Acusado numerosas veces de establecer pactos con los intereses capitalistas, sostuvo ásperas polémicas con sus correligionarios Largo Caballero y Besteiro.

5



Fernando de los Ríos, en Justicia, anunciaba también auras de libertad. Prometió un decreto sobre la libertad de cultos y otro sobre secularización de cementerios. Pero trataba con corrección a la Iglesia y, por entonces, todo se quedó en las promesas.

El primer ataque frontal contra las instituciones tradicionales vino, por desgracia, de la persona más inteligente de la República: el ministro de la Guerra, Manuel Azaña. Había asumido el ministerio por sus estudios sobre organización militar y relaciones del ejército con la política, sobre todo en Francia. Sus primeras medidas trataron de eliminar los sectores más monárquicos de la oficialidad. Sustituyó el juramento de fidelidad al rey por la promesa de lealtad a la República, cosa por lo demás obvia. El 25 de abril se publica el famoso *decreto de Azaña*. Pasan a la

1 

2 

3 

1 Una oleada de fuego se cierne sobre la jovencísima II República española: la quema de conventos. Se inaugura en Madrid el Círculo Monárquico. La ciudad se inunda de rumores. Se asegura que los monárquicos están fraguando una conspiración contra el nuevo régimen. Las gentes comienzan a agruparse, en actitud violenta ante la sede del nuevo Círculo, a la cual pronto llegarán fuerzas de la Dirección General de Seguridad para practicar los primeros registros y detenciones.

2 Un grupo de revoltosos intenta asaltar la residencia de los padres Jesuitas de la calle de la Flor, de donde fueron ahuyentados por la Guardia Civil, y el edificio del diario monárquico *ABC*, donde se produjeron dos muertos. En el Ateneo de Madrid se celebra una violenta sesión en la que se acuerda exigir al gobierno, entre otras cosas, el desarme de la Guardia Civil, a la que se dio poco después orden de no intervenir, y la expulsión de los jesuitas. La muchedumbre se concentra en la Puerta del Sol, otra vez escenario de sucesos trascendentales de la vida española. El poeta extremista Balbontín había empezado escribiendo poemas religiosos. Luego dio un giro a sus ideas en sentido totalmente opuesto.

3 El gobierno estaba reunido en sesión. Miguel Maura, ministro de Gobernación, planteó al gabinete la cuestión de intervenir con la fuerza pública para reprimir los desórdenes, cuando en el mismo instante llegó la noticia del incendio del convento de la calle de la Flor. *Todos los conventos de España no valen la uña de un republicano*, es la contestación que recibe. La fuerza pública, pues, permanece en sus cuarteles. Cuando llegan los bomberos a la residencia de los jesuitas el fuego ha destruido todo el interior del templo y sus tesoros artísticos.

segunda reserva todos los generales que lo deseen. Y se concede retiro voluntario a todos los oficiales de Armas y Cuerpos. El decreto de la promesa de fidelidad es del día 23; el retiro voluntario, del 25. Innumerables oficiales se acogieron al retiro, que fue interpretado entonces como adhesión al rey. El decreto de promesa daba un plazo de 4 días: el decreto de retiro salió el segundo día. La maniobra estaba clara, y para completarla se añadió el incentivo del sueldo completo. Las plazas vacantes quedaban automáticamente amortizadas.

Azaña consiguió sus dos propósitos: la separación de la oficialidad desafecta y la reducción de la plantilla militar. Pero no contó con la actividad de los retirados, que, cinco años más tarde, sería causa determinante del 18 de julio.

Otro ministro que no se contentó con proyectos fue el de la Gobernación, Miguel Maura. Con métodos muy cercanos a los desacreditados "pucherazos" electorales de la Monarquía se dedicó a la republicanización de los Ayuntamientos, para lo cual eliminó a bastantes más concejales monárquicos de lo que legalmente correspondía.

El fiscal de la República, Ángel Galarza, se alineó también rápidamente entre los sembradores de tempestades. Declaró abiertos los cuatro grandes procesos contra la Monarquía: la continuación del expediente Picasso por la derrota africana de 1921; la responsabilidad de la Dictadura; la revisión del juicio en que fueron condenados los sublevados de Jaca y —el más espectacular— la preparación de la acusación personal contra Alfonso XIII. La justicia de la República seguía mirando implacablemente hacia atrás.

LA PRIMERA DIFICULTAD

La primera dificultad grave con que tuvo que enfrentarse la República vino de Cataluña. Companys había proclamado el 14 de abril, a la una de la tarde, la República española bajo la bandera tricolor. Muy poco después, un líder física y moralmente quijotesco, el teniente coronel Francesc Maciá, proclamaba "el Estado Catalán dentro de "la República catalana", sin la menor alusión a dependencia de la española; solamente hablaba de una vaga fraternidad peninsular. Los ministros de Madrid le llamaron al orden: Maciá habló entonces de "República catalana como "Estado integrante de la Federación Ibé- "rica". Pero su secesionismo empezó a tomar carácter ejecutivo y dos ministros catalanes, junto con Fernando de los Ríos, salieron en avión para Barce-

EMPIEZA LA REPÚBLICA OFICIALMENTE

Este fue el primer comunicado dirigido al pueblo por parte del gobierno provisional de la República. El nuevo régimen llegaba al poder sin el menor acto de violencia. Ni un solo conato de oposición impidió el radical cambio.

Decreto. — El Gobierno provisional de la República ha tomado el Poder sin tramitación y sin resistencia ni oposición protocolaria alguna; es el pueblo quien le ha elevado a la posición en que se halla, y es él quien en toda España le rinde acatamiento e inviste de autoridad. En su virtud, el Presidente del Gobierno provisional de la República asume desde este momento la jefatura del Estado con el asentimiento expreso de las fuerzas políticas triunfantes y de la voluntad popular, conocedora, antes de emitir su voto en las urnas, de la composición del Gobierno provisional.

Interpretando el deseo inequívoco de la Nación, el Comité de las fuerzas políticas coaligadas para la instauración del nuevo régimen, designa a don Niceto Alcalá Zamora y Torres para el cargo de Presidente del Gobierno provisional de la República.

Madrid, catorce de abril de mil novecientos treinta y uno.

Por el Comité: Alejandro Lerroux, Fernando de los Ríos, Manuel Azaña, Santiago Casares Quiroga, Miguel Maura, Álvaro de Albornoz, Francisco Largo Caballero.

Habla el gobierno CONDENACIÓN DE LOS INCENDIOS

Al día siguiente de los ataques de unas masas incontrolables contra varios edificios religiosos, el gobierno republicano quiso hacer oír su voz oficial, condenando los hechos registrados, en defensa del honor de la República: la prensa del día 12 de mayo de 1931 publicó una declaración gubernativa, a la que pertenecen los siguientes párrafos:

"El gobierno de la República, desde "el primer instante de su advenimiento, "ha querido comunicarse con el país, "enterándole de las noticias gratas y "de los hechos adversos, de los moti- "vos de satisfacción y de aquellos que "hondamente le apenan. En la unanimi- "dad esencial y completa del gobierno, "que representa diversas tendencias, no "hay la menor diferenciación para con- "denar los hechos ocurridos; hoy, igual "que los creyentes, los deploran y los "condenan los ministros que en la "plena libertad que caracteriza y pro- "clama este gobierno tienen otra repre- "sentación. Los hechos ocurridos hoy "no son ni privativos del régimen repu- "blicano ni desconocidos en la historia "de España. Han tenido lugar bajo "otras formas de gobierno con mayor, "violencia, con otra intensidad, con "repetición durante varios días y con "excesos en las personas y en las cosas, "de que se han visto libres los sucesos "que han tenido lugar en el día de hoy "en Madrid...

"El gobierno quiere salvar la Repú- "blica y no quiere deshonrarla ni com- "prometerla con arbitrariedades que "lleven el sello de la venganza y la "marcha de la imprevisión.

"Y ahora, a todos. Al lado del go- "bierno, respetando el derecho, volved "al trabajo, dejad solos en las calles a "los conspiradores monárquicos y a los "agitadores que hacen su juego en la "extrema izquierda. La masa, apartada, "tranquila, confiando en nuestra justi- "cia; si la fuerza tiene que intervenir, "que sea frente a quienes merezcan y "motiven su empleo. Pocos enemigos y "conocidos. Los inocentes, la masa ge- "neral del país, que no se mezcle con "ellos. La tranquilidad está restable- "cida; el Gobierno amparará el orden. "Jornadas en desprestigio de la Repú- "blica no se consienten. La gloria con "que nació hemos de procurar que se "conserve".

Legislación provisional LA DECLARACIÓN DE LOS OCHO

Extracto de la declaración en la que se contienen las seis normas fundamentales sobre las que empezó a marchar la juridicidad de la República, representada en aquellos momentos por el Comité de los Ocho que se hizo cargo del poder abandonado por la Monarquía, y constituyendo el llamado gobierno provisional, breve antesala del primer gabinete completo republicano.

"El Gobierno provisional de la Repú- "blica, al recibir sus poderes de la "voluntad nacional, cumple con un im- "perioso deber político al afirmar ante "España que la conjunción representada "por este Gobierno no responde a la "mera coincidencia negativa de libertar "a nuestra patria de la vieja estructura "ahogadiza del régimen monárquico, "sino a la positiva convergencia de "afirmar la necesidad de establecer co- "mo base de la organización del Estado "un plexo de normas de justicia nece- "sitadas y anheladas por el país.

"En virtud de las razones antedichas "el Gobierno declara:

"1º Dado el origen democrático de su "poder y en razón del responsabilismo



Los ocho hombres que se hicieron cargo del poder republicano. La apresurada y nerviosa ceremonia, prólogo del cambio de régimen, se celebró en el salón grande del Ministerio de la Gobernación. De izquierda a derecha: Azaña, Álvaro de Albornoz, Alcalá Zamora, Miguel Maura, Largo Caballero (cuyo rostro asoma incompleto tras el hombro izquierdo de Maura), Fernando de los Ríos, Lerroux y Casares Quiroga (cruzado de brazos).

"*en que deben moverse los órganos del Estado, someterá su actuación colegiada e individual al discernimiento y sanción de las Cortes Constituyentes —órgano supremo y directo de la voluntad nacional—, llegada la hora de declinar ante ella sus poderes.*

"*2º Para responder a los justos e insatisfechos anhelos de España, el Gobierno provisional adopta como norma depuradora de la estructura del Estado someter inmediatamente, en defensa del interés público, a juicio de responsabilidad los actos de gestión y autoridad pendientes de examen al ser disuelto el Parlamento en 1923, así como los ulteriores, y abrir expediente de revisión en los organismos oficiales, civiles y militares, a fin de que no resulte consagrada la prevaricación ni acatada la arbitrariedad, habitual en el régimen que termina.*

"*3º El Gobierno provisional hace pública su decisión de respetar de manera plena la conciencia individual mediante la libertad de creencias y cultos, sin que el Estado en momento alguno pueda pedir al ciudadano revelación de sus convicciones religiosas.*

"*4º El Gobierno provisional orientará su actividad, no sólo en el acatamiento de la libertad personal y cuanto ha constituido en nuestro régimen constitucional el estatuto de los derechos ciudadanos, sino que aspira a ensancharlos, adoptando garantías de amparo para aquellos derechos, y reconociendo como uno de los principios de la moderna dogmática jurídica el de la personalidad sindical y corporativa, base del nuevo derecho social.*

"*5º El Gobierno provisional declara que la propiedad privada queda garantida por la ley, en consecuencia, no podrá ser expropiada, sino por causa de utilidad pública y previa la indemnización correspondiente. Mas este Gobierno, sensible al abandono absoluto en que ha vivido la inmensa masa campesina española, al desinterés de que ha sido objeto la economía agraria del país, y a la incongruencia del derecho que la ordena con los principios que inspiran y deben inspirar las legislaciones actuales, adopta como norma de su actuación el reconocimiento de que el derecho agrario debe responder a la función social de la tierra.*

"*6º El Gobierno provisional, a virtud de las razones que justifican la plenitud de su poder, incurriría en verdadero delito si abandonase la República naciente a quienes desde fuertes posiciones seculares y prevalidos de sus medios, pueden dificultar su consolidación. En consecuencia, el Gobierno provisional podrá someter temporalmente los derechos del párrafo cuarto a un régimen de fiscalización gubernativa, de cuyo uso dará asimismo cuenta circunstanciada a las Cortes Constituyentes.*

"Niceto Alcalá Zamora, *Presidente del Gobierno provisional;* Alejandro Lerroux, *Ministro de Estado;* Fernando de los Ríos, *Ministro de Justicia;* Manuel Azaña, *Ministro de la Guerra;* Santiago Casares Quiroga, *Ministro de Marina;* Miguel Maura, *Ministro de la Gobernación;* Álvaro de Albornoz, *Ministro de Fomento;* Francisco Largo Caballero, *Ministro de Trabajo*".

Destierro sensacional
EL CARDENAL SEGURA, DECLARADO PELIGROSO



El cardenal Segura, primado de la Iglesia española, en una fotografía de los tiempos en que se enfrentó a la República y fue expulsado de España.

Apenas transcurridos dos meses de la proclamación de la República, el gobierno tomó la decisión de desterrar al cardenal primado, monseñor Segura, declarándolo enemigo del nuevo régimen. Las circunstancias de aquel comentado hecho, que causó apasionada sensación en España, quedan condensadas en la nota oficial que dio a la publicidad el gobierno con fecha 16 de junio de 1931.

"*Con motivo de la publicación de la pastoral que el primado de Toledo dirigió a los otros prelados, con ocasión de la proclamación de la República, el gobierno, estimando peligrosa la permanencia del cardenal en España, solicitó de la Santa Sede la remoción de don Pedro Segura de la silla metropolitana de Toledo.*

"*A poco de ser cursada esta nota del gobierno, abandonó el cardenal, de modo espontáneo, el territorio español, dirigiéndose a Roma y regresando algunos días después a España sin ponerlo previamente en conocimiento de ninguna autoridad civil ni eclesiástica.*

"*Entró el cardenal por el paso de Roncesvalles la noche del día 11, y durante tres días permaneció oculto, ignorando su paradero el gobierno. Esperaba éste recibir la contestación de la Santa Sede a su nota para adoptar la resolución que estimara pertinente; mas al tener noticia de que el cardenal, saliendo, al fin, del incógnito, había convocado en Guadalajara una reunión de párrocos y otras dignidades eclesiásticas para el pasado domingo, no vaciló en rogarle que abandonara de nuevo a España, dándole, claro es, las máximas facilidades para ello.*

"*La resistencia que el cardenal opuso en los primeros momentos, a cumplir la orden del gobierno, hizo un tanto enojosa y lenta la tramitación de su cumplimiento; mas al fin pudo ser acompañado el cardenal hasta la frontera francesa, guardando a su persona y a su dignidad las consideraciones debidas. En tanto no reciba el gobierno la contestación de la Santa Sede a la nota pendiente, no quiere que se perturbe la paz espiritual del país con la actuación personal en él de quien viene dando muestras reiteradas y públicas de hostilidad al régimen, una de las cuales es la forma poco adecuada a la jerarquía de la primera dignidad de la Iglesia española en que ha regresado a España y permanecido en ella estos últimos días.*

"*Al adoptar el gobierno la resolución que ayer adoptó está seguro de haber prestado un servicio a la paz pública, y otro no menor a los altos intereses espirituales de la Iglesia*".

lona. La negociación fue difícil. Maciá accedió de mala gana a mantenerse en dependencia del poder central dentro de un "Gobierno de la Generalidad de "Cataluña". El 27 de abril, Alcalá Zamora es recibido apoteósicamente en Barcelona: su gestión fue un triunfo personal y las cosas quedaron relativamente tranquilas por el momento.

Las derechas españolas empezaban a reorganizarse. El 18 de abril, su órgano principal, "El Debate", acataba al nuevo régimen. Ángel Herrera, José María Valiente y Alfredo López fundan el 29 de abril el grupo de "Acción Nacional". El Vaticano favorecía claramente la transigencia; mantenía en España la misma actitud que en Francia. El nuncio Tedeschini fue muy criticado por su abierto apoyo a la República, que contrastaba bastante con su anterior asiduidad a los círculos aristocráticos.

La agrupación de las derechas recibió un fuerte impulso con la pastoral del cardenal Segura, arzobispo primado de Toledo, el 1º de mayo. En la carta se rendía un testimonio de gratitud a Alfonso XIII, pero recomendaba, en pura doctrina paulina, respeto y acatamiento al poder constituido. Instaba a los católicos a que se agrupasen dentro de la legalidad.

Las mismas recomendaciones de acatamiento y prudencia llegaron a España nada menos que de labios de Alfonso XIII. El diario madrileño "ABC" reprodujo el 5 de mayo de 1931 los consejos del monarca depuesto.

LA QUEMA DE CONVENTOS

La República nació sin violencia, pero los hechos vinieron en seguida a demostrar que aquella tranquilidad gozosa del 14 de abril no fue más que un remanso ante la catarata.

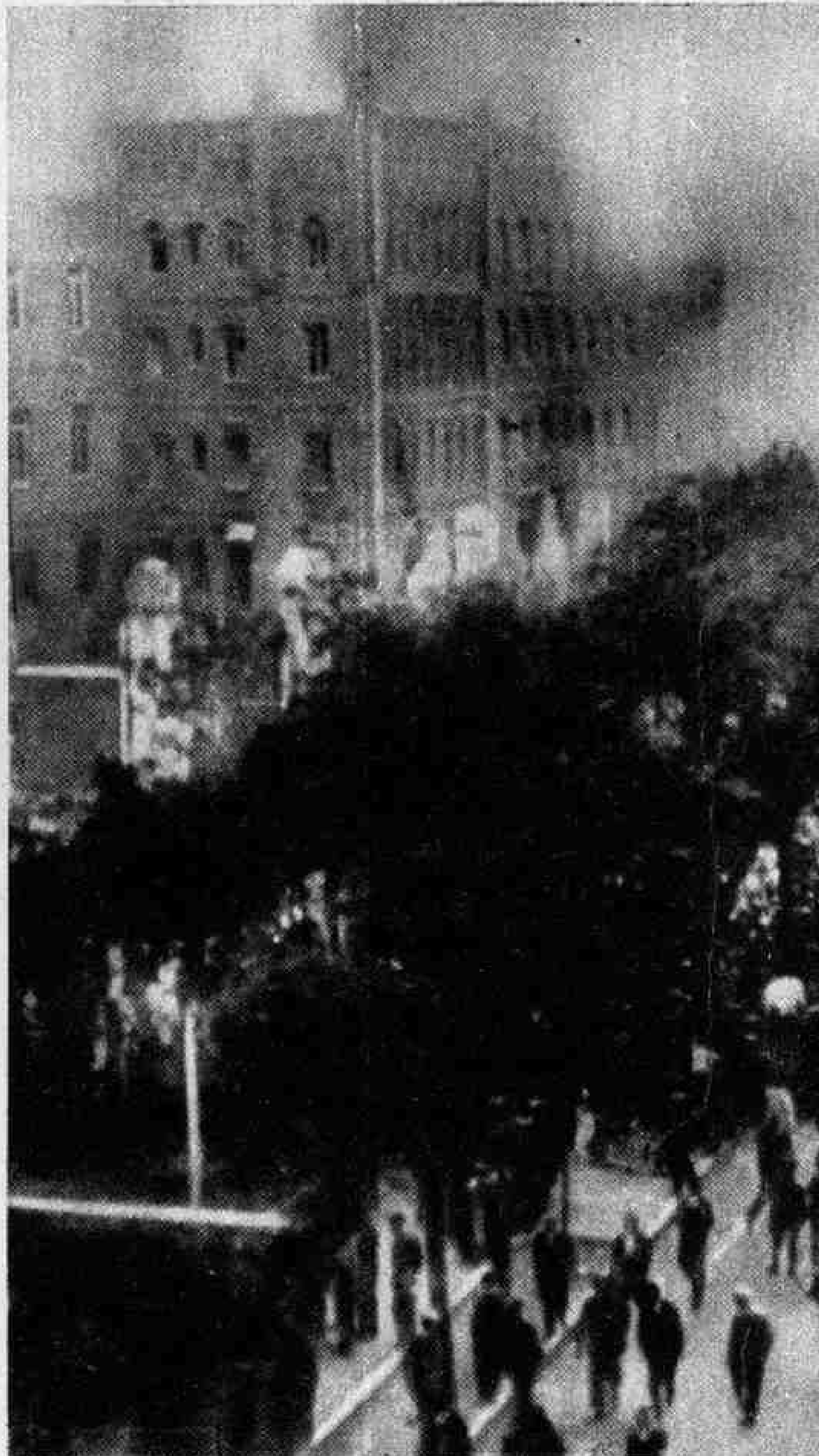
No faltaron los desórdenes políticos y populares: ya hemos recordado la abortada rebelión de Maciá y los excesos en la liberación de presos comunes. Pero esos disturbios iniciales se interpretaron como crisis de alegría y nacimiento, sin importancia de raíz.

No sucedió lo mismo con la locura incendiaria que se desparramó por las calles españolas desde la noche del 11 de mayo.

El pretexto fue una pretendida provocación de los asistentes a la inauguración del Círculo Monárquico. El inculpado principal, Luca de Tena, ha demostrado muchas veces —una de ellas muy recientemente— lo infundado de la acusación. La mejor prueba es que un tribunal republicano, ante la total ausencia de testimonios verídicos, sobreseyó la causa. Pero por las calles de Madrid corrió la noticia de que Luca de Tena y otros monárquicos habían apaleado a un taxista y, casi a la vez, fueron asaltados el edificio de "ABC" y la residencia de los jesuitas en la calle de la Flor. José Antonio Balbontín, poeta que empezó en el misticismo para hundirse en el sacrilegio, arengó a las turbas desde Gobernación. Mientras tanto los ministros estaban reunidos en el mismo edificio y se negaron a emplear la fuerza pública. Parece que Maura previó el peligro de incendio general.

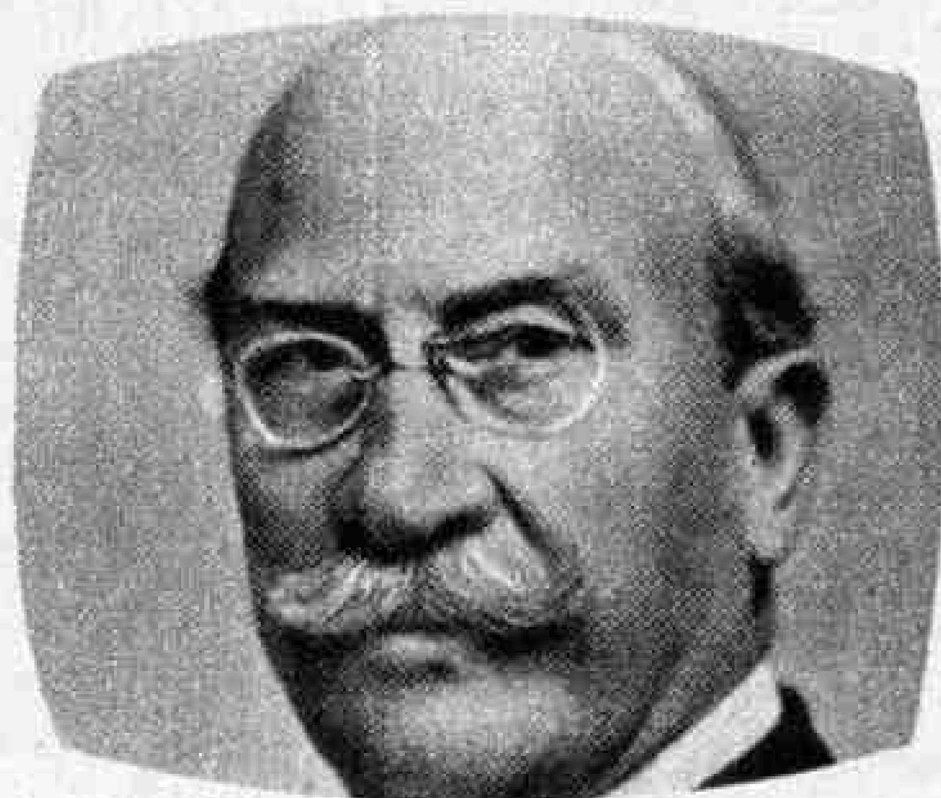
Desde los pisos altos de Madrid empezaron a verse brotar los incendios. Un comunicado oficial admitió después la destrucción de seis edificios religiosos.

1


2


1 La multitud que incendió la residencia de jesuitas de la calle de la Flor se dirigió al convento cercano de las Vallecas, de religiosas bernardas, incendiándolo acto seguido para trasladarse, en impresionante algarabía por las calles más céntricas de Madrid, a la nueva iglesia de Santa Teresa, de los carmelitas descalzos, erigida en la plaza de España.

2 Las hordas dominan Madrid. Nada hacía presagiar que el Instituto Católico de Artes e Industrias, centro docente regentado por los jesuitas, iba a ser también pasto de las llamas. La multitud, envalentonada ante la impunidad de que disfrutaba, incendia varios edificios religiosos. He aquí la fenomenal humareda del Instituto Católico de Artes e Industrias en la calle de Alberto Aguilera.



ALEJANDRO LERROUX GARCÍA

1864/1949

Cuando Lerroux recibió el nombramiento de ministro de Estado de la República, la Iglesia sintió un escalofrío. En efecto, el jefe del Partido Radical tenía una vieja y casi legendaria fama de agitador violento y ardoroso, en la vanguardia de las filas anticlericales y muy afín a la masonería. Pero cuando recibió la investidura de ministro republicano, a sus 67 años de edad, ya no era el joven terrible y anárquico que, en 1905, gritaba: *Jóvenes bárbaros de hoy, entrad a saco en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura.* Por el contrario, una vez en el poder, Lerroux se produjo siempre con mesura, equilibrio y templanza.

El gran bohemio de la política republicana nació en La Rambla (Córdoba). Su padre era veterinario militar y un hermano suyo, jefe del Ejército. Más por tradición familiar que por verdadera vocación, empezó la carrera de las armas, pero aquello no iba con su carácter ni sus auténticas aficiones, y la abandonó enseguida. Con el tiempo, y ya bastante mayor, se licenció en Derecho de una manera un tanto misteriosa, acaso usando influencias, amistades y presiones políticas, según versiones difundidas por sus detractores.

Dejó su casa y después de muchas peripecias llegó a Madrid dispuesto a abrirse camino. Empezó a escribir en periódicos de tendencias izquierdistas y sus violentos artículos le valieron varios procesos, terminando por expatriarse a París.

Varias veces detenido y preso, impenitente duelista a la usanza romántica, sentó sus reales en Barcelona, donde fue nombrado director del diario *La Publicidad*. Con sus campañas se ganó a las masas extremistas y anárquicas y llegó a ser llamado el *Emperador del Paralelo*, sector barcelonés de alegre vida nocturna. Las campañas de su periódico produjeron disturbios de carácter antimilitarista y anticatalanista, contrarrestados por fuertes reacciones de otros sectores opuestos, hasta que el aire barcelonés empezó a hacércele irrespirable.

Atacado por Salmerón y Pablo Iglesias, tuvo que abandonar las filas de la Unión Republicana y formó el Partido Republicano Radical, cuya jefatura compartió con Martínez Barrio. Su modo de producirse y actuar era tan particular y personal que, por encima de cualquier otra denominación o etiqueta, su política fue específicamente el *lerrouxismo* como definición más adecuada.

Organizador del frente antimaurista, se declaró partidario de intervenir en la I guerra mundial junto a los aliados. En la época de la Dictadura se mostró muy cauteloso y se dedicó a formar la Alianza Republicana, aunando en ella republicanos de diversas tendencias, con un matiz más templado y contemporizador que en sus años mozos y en sus tiempos de *Emperador del Paralelo*. Inclinándose cada vez más hacia la derecha, terminó por verse eliminado de la escena republicana cuando hizo su aparición en ella el Frente Popular. Murió en Lisboa a los 85 años de edad, voluntariamente expatriado, después de haber llegado a adherirse al alzamiento militar del año 36.



FRANCISCO MACIÁ LLUSÁ

1859/1933

Nació en Villanueva y Geltrú, y murió en Barcelona en olor de exaltación catalanista. Era teniente coronel de Ingenieros y se unió al movimiento de la Solidaridad Catalana.

Al fracasar el Estatuto de 1919 fundó el *Estat Catalá* y fue el pionero de los reflejos secesionistas que terminaron en la concesión del Estatuto otorgado por la República, como transacción a sus radicales pretensiones de fundar la República Catalana independiente del resto de España.

Recibió el sobrenombre de *El Avi* (el abuelo), como era conocido y llamado por sus coterráneos catalanistas. Maciá fue más que nada un espíritu romántico, idealista de tipo quijotesco, obsesionado por el sueño de una Cataluña libre, al que consagró toda su vida. Su entierro constituyó una de las manifestaciones de duelo más impresionantes que se conocieron en Barcelona.

La fuerza pública y los bomberos recibieron absurdas órdenes de no intervenir. El gobierno atribuyó el desastre a la incitación de los monárquicos. Pero no disculpó la inacción de la fuerza pública.

Los incendios se extendieron a toda España. Sevilla fue el primer eco. En Málaga intervino el propio gobernador militar para impedir los auxilios. En Cádiz, Valencia, Alicante y sus comarcas se repitió la escena.

El mejor comentario a esta sucesión violenta de gritos y llamas lo dio, casi un año después, exactamente el 10 de enero de 1932, el principal responsable del orden público, el ministro de la Gobernación, Miguel Maura:

"El lunes, día 11 de mayo, llamé a "los ministros uno a uno: les rogué "que me dejasen utilizar la Guardia "Civil. Todos me contestan que nos "vamos a reunir a las diez y que hasta "esa hora no se haga nada. A las diez "nos reunimos en la Presidencia. Vuelvo "a plantear el problema, y siguen ne- "gándose a que se utilice la fuerza pú- "blica. Cuando llega la noticia de la "quema del convento de la calle de la "Flor, pido que la Guardia Civil salga "y reprima con energía. Entonces un "ministro pronuncia estas palabras: "«Todos los conventos de España no "valen la uña de un republicano. Si "sale la Guardia Civil yo dimito». Por "abrumadora mayoría el gobierno se "inclina hacia mi compañero. En aquel "instante dimití yo. Dimití, pero no me "marché de la Presidencia. A las 4 de "la tarde, otra vez ante los ministros, "volví a insistir en mi dimisión... Se "negaron a admitirme la dimisión..."

La reacción de las capas sociales moderadas fue unánime. Los intelectuales del grupo "Al Servicio de la República" condenaron duramente la salvajada. Pero la declaración de Maura dice mucho más. Los incendios del 11 de mayo quemaron, más que una docena de iglesias, millares de ilusiones y casi toda la esperanza. Había sido el primer fracaso definitivo de la joven República. Eso, y no el eterno desprestigio de Miguel Maura, fue la consecuencia grave para España.

Los arzobispos españoles protestaron, en carta conjunta desde Roma, por la creciente marea antirreligiosa, de la que culpaban en parte al gobierno. El gobierno expulsó de España al arzobispo de Toledo, cardenal Segura, quien muy poco después renunció a su diócesis por el bien de la paz.

Una nueva marea —esta vez de documentos masónicos— acompaña los primeros pasos de la República. Los archivos oficiales rebosan con notas, consignas y actas de este período. Posiblemente los propios masones exageraban su importancia; pero sería poco serio despreciar su eficacia política.

Y llegaron, con el 28 de junio, las elecciones a Cortes Constituyentes.

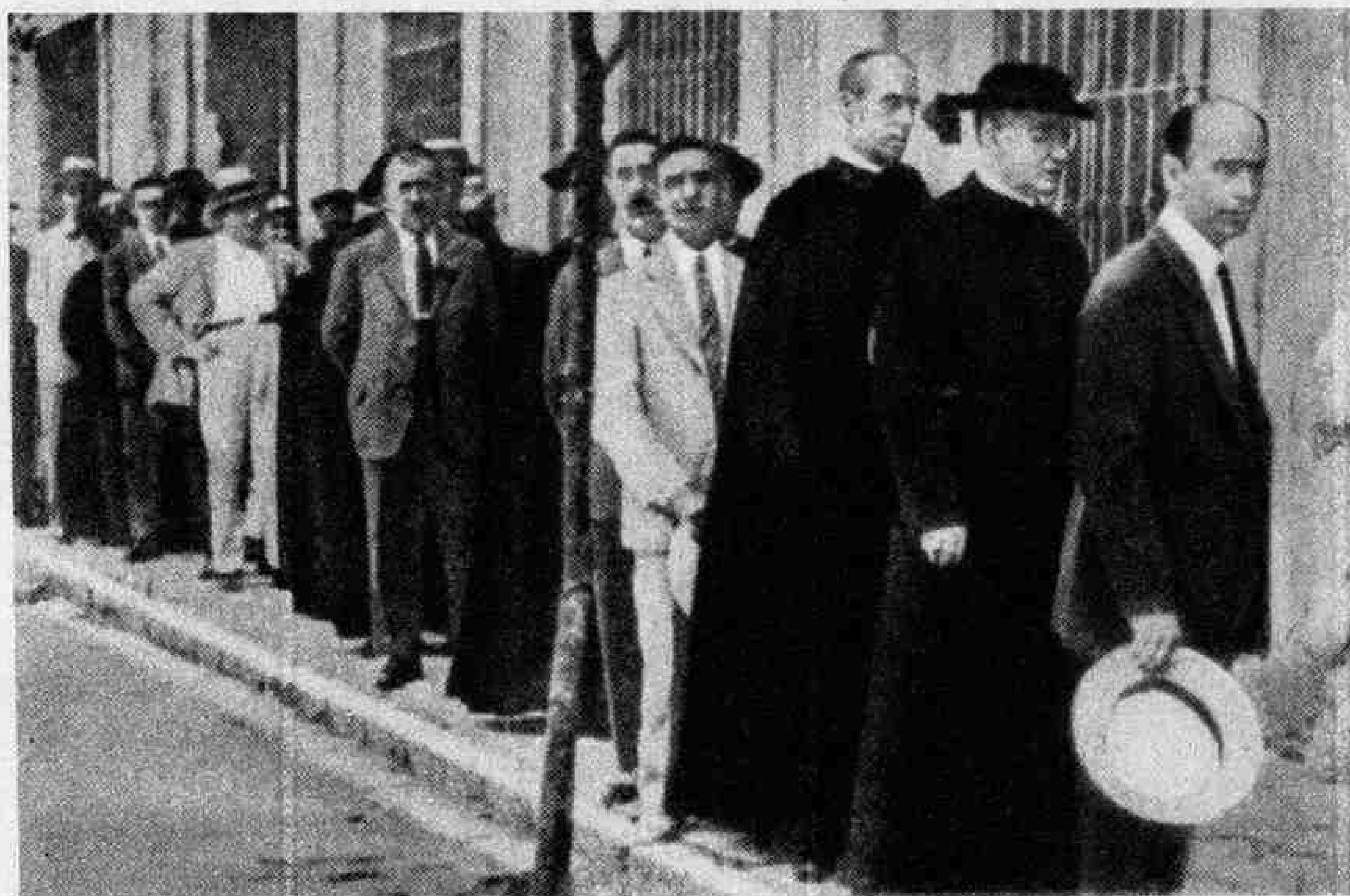
1 La Iglesia acogió a la República sin recelos ostensibles. No obstante, con motivo del día 1º de mayo, el primado de Toledo, cardenal Segura, en una pastoral, rendía tributo de gratitud a Alfonso XIII e instaba a los católicos para que se agrupasen. La quema de los conventos motivó una carta conjunta, desde Roma, de los arzobispos españoles, así como nuevas manifestaciones del cardenal Segura. El gobierno republicano respondió expulsando de España al cardenal. En la foto aparece en el momento de abandonar la comisaría de Guadalajara, ciudad donde fue detenido después de haber regresado clandestinamente de Francia, para dirigirse nuevamente al extranjero.

2 28 de junio de 1931. Se celebran las primeras elecciones de la República. Todos los españoles en edad de votar se disponen a ejercer su derecho. Se van a elegir los diputados a Cortes Constituyentes, los hombres que sacarán a la luz la futura Constitución de la II República española. Hubo una gran movilización ciudadana ante los colegios electorales. En la foto, el cardenal Ilundain, arzobispo de Sevilla, en la cola para depositar su papeleta en las urnas.

3 Las derechas encontraron un culpable a quien acusar de la quema de conventos en toda España: Miguel Maura, ministro de Gobernación. Hijo de don Antonio Maura, famoso prohombre monárquico, rompió con Alfonso XIII durante la Dictadura y fue uno de los negociadores del llamado Pacto de San Sebastián. Había nacido en Madrid y ya desde sus tiempos de universitario destacó en las filas de los seguidores de su padre. Al advenimiento de la República, las fuerzas derechistas habían visto en Miguel Maura una garantía del orden público. La ilusión se deshizo muy pronto.



1



2



3

Los "tres grandes" contra los incendiarios MARAÑÓN, ORTEGA Y PÉREZ DE AYALA

Los fundadores de la Agrupación al Servicio de la República, que aspiró a reunir en su seno a los intelectuales españoles partidarios de un nuevo régimen de libertad abierto a las corrientes mundiales de la democracia, se apresuraron a situarse enfrente de cuanto significara vandalismo e irresponsabilidad. Para ello dieron a la publicidad, en El Sol del día 11 de mayo, la siguiente nota de urgencia:

"La multitud caótica e informe no es democracia, sino carne consignada a tiranías. Unas cuantas ciudades de la República han sido vandalizadas por pequeñas turbas de incendiarios. En Madrid, Málaga, Alicante y Granada humean los edificios donde vivían gentes que, es cierto, han causado durante centurias daños enormes a la Nación española, pero que hoy, precisamente hoy, cuando ya no tienen el poder público en la mano, son por completo inocuas. Porque eso, la detentación y el manejo del poder público era la única fuerza nociva de que gozaban. Extirpados sus privilegios y mano a mano con los otros grupos sociales, las órdenes religiosas significan en España poco más que nada. Su influencia era grande, pero prestada: procedía del Estado. Creer otra cosa es ignorar por completo la verdadera realidad de nuestra vida colectiva.

"Quemar, pues, conventos e iglesias no demuestran ni verdadero celo republicano ni espíritu de avanzada, sino más bien un fetichismo primitivo o criminal que lleva lo mismo a adorar las cosas materiales que a destruirlas. El hecho repugnante avisa del único peligro grande y efectivo que para la República existe: que no acierte a desprenderse de las formas y las retóricas de una arcaica democracia en vez de asentarse desde luego e inexorablemente en un estilo de nueva democracia. Inspirados por ésta, no hubieran quemado los edificios, sino que más bien se habrían propuesto utilizarlos para fines sociales. La imagen de la España incendiaria, la España del fuego inquisitorial, les habría impedido, si fuesen de verdad hombres de esta hora, recaer en esos estúpidos usos crematorios".

Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

1 La economía no era todavía una ciencia popularizada cuando el famoso *Martes negro* sacudió las raíces monetarias del mundo. Las carreras por Manhattan, los bancos cerrados, la oleada de suicidios, que cerraron trágicamente los felices años veinte, tuvieron consecuencias estremecedoras para todo el planeta.

La Bolsa de Madrid, con inercia de lustros, casi no se enteró; pero cayó la Dictadura de Primo de Rivera más por el seísmo financiero que tuvo su epicentro en la Wall Street neoyorquina, que por las agudezas a distancia de Unamuno.

La crisis económica de 1929 fue la primera gran recesión que hirió a una recién formada conciencia económica universal. Todo el tremendo desequilibrio de los años treinta tuvo su origen, en gran medida, en el *Martes negro* de Wall Street. La catástrofe se extendió mucho más lejos que la anécdota en el espacio y en el tiempo.

---

2 Pocos entramados históricos más complicados, aún hoy, que las sucesivas crisis de la República alemana, que terminaron encumbrando al *pequeño cabo* de la gran guerra hasta la cancillería del Reich. Versalles nunca fue para los alemanes un tratado: fue un *Diktat* arbitrario que exigía a gritos la revancha.

Hitler, como Mussolini, como Napoleón, tembló ante el peligro y jamás creyó que la marea de su destino le elevaría a la cumbre de sus morbosas ensoñaciones. Pero esa marea rompió los baluartes de la cárcel de Munich, deshizo la precaria coalición del *Zentrum* y relegó a intelectuales y aristócratas de la política, como von Papen, al lastimoso papel de lacayos del nuevo genio. La República de Weimar fue un intento fallido de reconstrucción democrática alemana: murió como su semejante, la República española, a manos de la derecha y de la izquierda radicalizadas. Y terminó en el nacionalsocialismo, esfuerzo desesperado de unos y escalón oportunísimo de otros, para desembocar finalmente en la sangrienta locura de la II guerra mundial, uno de cuyos dolorosos prólogos fue la contienda civil entre españoles.



LA CRISIS DE LA REPÚBLICA DE WEIMAR



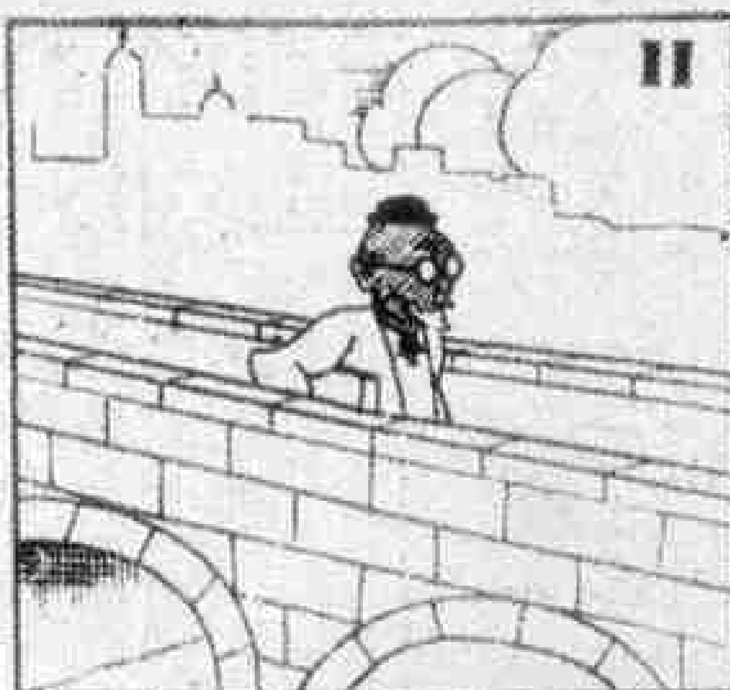
EL "MARTES NEGRO" DE WALL STREET

Madrid, 28 de noviembre de 1931 GRACIA Y JUSTICIA Núm. 13.—Pág. 9

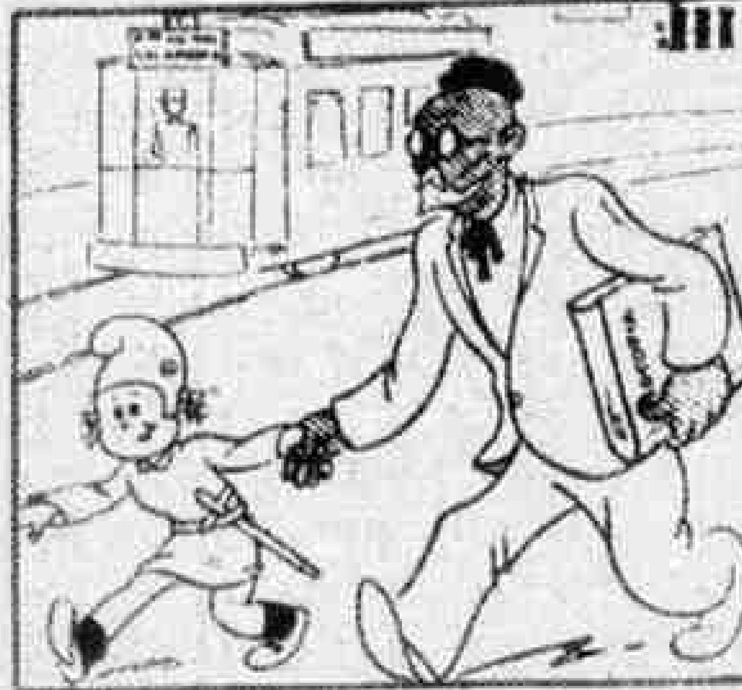
1 UNAMUNO SE DESHOJA EN PERPETUA PARADOJA



Nació... no sabemos cuándo,
y nació filosofando.



Fué a Salamanca a enseñar
y lo tuvieron que echar.



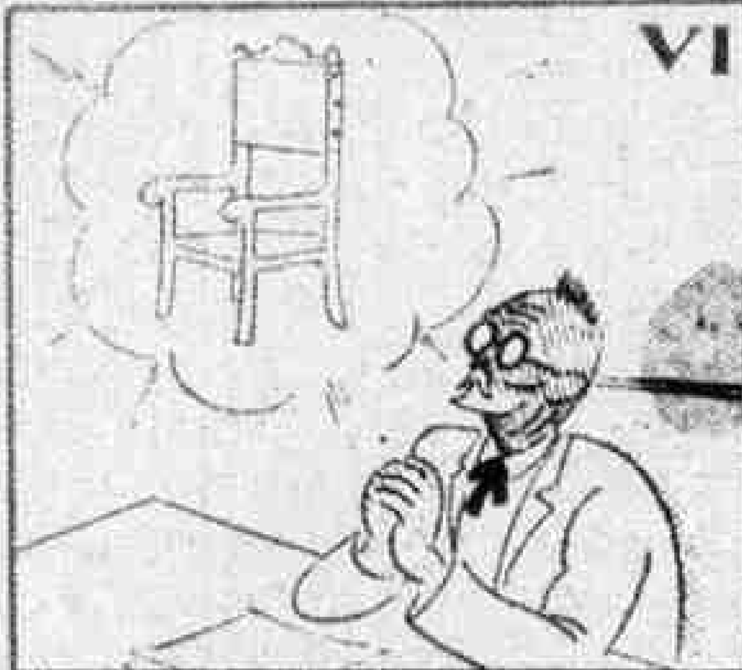
Cuando los suyos vinieron,
de nuevo rector le hicieron.



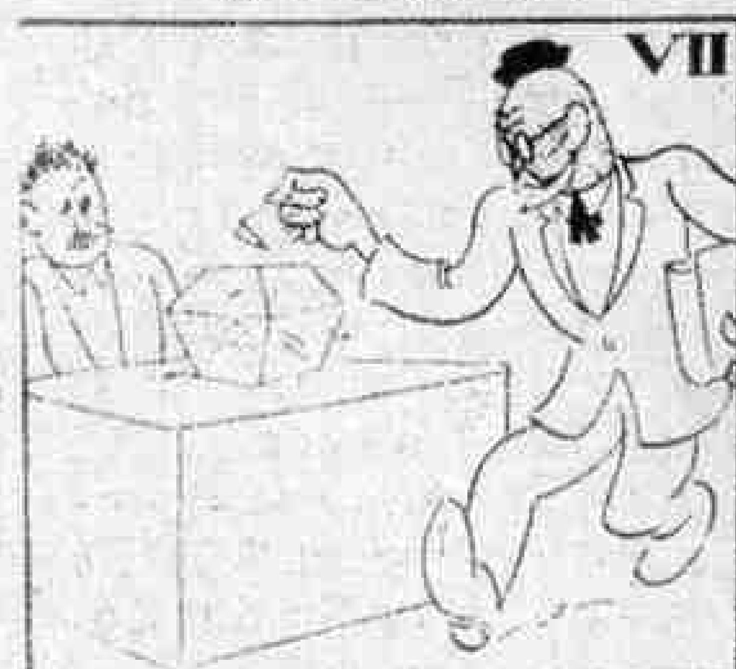
Y ahora se empieza a decir
que va a volver a salir.



Pues ni el propio don Miguel
sabe lo que quiere él.



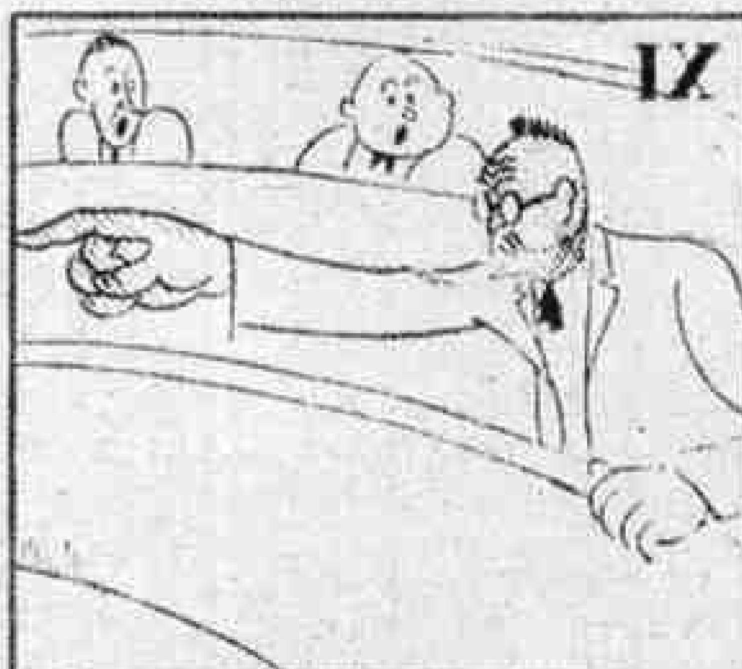
Tal vez su satisfacción
estuviera en un sillón.



Como no lo logrará,
siempre en contra votará.



En la timba lamentaria (1)
juega siempre la contraria.



Si del juego no está ufano,
echa la culpa a Soriano.



Y así vive tan campante



Fué en la Monarquía anárquico,



Cuando el comunista baile

corbata espiritual de Nicolau d'Olwer, al impecable frac del marqués del Estuco y al espléndido uniforme de ingeniero hidráulico por oposición que ostentaba don Alvaro Neptuno de la Sequía.

Luis DE LIS

¡Viva la República de trabajadores!
Y a ver si dan ejemplo por una vez
2 los que la han bautizado.



GANAN LOS SOCIALISTAS

El cuadro de resultados electorales fue este:

Socialistas	117	escaños
Radicales	93	„
Radicales-Socialistas	59	„
Esquerra catalana	32	„
Acción Republicana	27	„
Progresistas	27	„
Agrarios	26	„
O.R.G.A.	16	„
Vasco-Navarros	14	„
Servicio República	14	„
Federales-Independientes	14	„
Independientes	10	„
Liberal-Demócratas	4	„
Lliga catalana	3	„
Monárquicos	1	„

El gran triunfador en las elecciones fue el socialismo, cuyo congreso, reunido el 10 de julio, decidió mantenerse en reserva ante el poder, hasta que fuera imprescindible la presencia del partido en el gobierno, ya fuese por poca cohesión republicana, ya por amenaza de preponderancia derechista. Otro gran triunfador fue el Partido Radical de Lerroux, de clara —y confesada— radicación masónica. Los monárquicos obtuvieron un diputado y los comunistas ninguno. Este último dato suele aducirse para probar la ausencia de comunistas en la España de 1931. Nadie lo ha citado nunca para probar la inexistencia de monárquicos.

1 *Unamuno se deshoja - en perpetua paradoja:* pareado alusivo al contradictorio y sorprendente comportamiento del ilustre pensador don Miguel de Unamuno, siempre inconformista y original, cuyas circunstancias se tratan humorísticamente en esta página de aleluyas publicadas por el semanario de oposición *Gracia y Justicia* en noviembre de 1931.

2 El semanario satírico *Gracia y Justicia,* de oposición a la República, publicó en septiembre de 1931 el recuadro que figura a pie de página, en la primera columna de este facsímil: una burlona alusión al artículo 1º de la Constitución republicana, que definía a España, con el nuevo régimen, como *una República de trabajadores de todas clases.* A su lado, una mordaz caricatura de Indalecio Prieto.

LOS GRANDES PROBLEMAS

Durante el período del gobierno provisional y de Cortes Constituyentes se enconaron, hasta hacerse prácticamente incurables, todas las grandes llagas que la República había heredado de la Monarquía.

Ya hemos pasado revista a algunos datos del problema religioso. Precisamente el tratamiento constitucional de este problema deshizo la coalición que era base de aquel gobierno. Pero el asunto pertenece al final de este capítulo.

También hemos visto la prontitud con que el gobierno provisional, por medio de Azaña, comenzó la labor de republicanización del Ejército. Es sintomático que al día siguiente de las elecciones el gobierno decretase la supresión de la Academia general militar de Zaragoza. El general Franco acató la orden y se despidió de sus cadetes con una alocución que fue muy comentada.

Pero esta disolución no era más que un símbolo. Los decretos de reforma del Ejército, lo mismo que los centenares de instrumentos legislativos puestos a punto por el gobierno provisional, fueron aprobados sin debate por las Constituyentes.

Para comprender el alcance de la labor de Azaña, lo mejor es pasar revista a sus críticas favorables y adversas. El propio ministro no se ahorra las alabanzas, y después de enumerar los defectos de la situación anterior, afirma: "Todo esto era necesario destrozarlo, y " he tenido la serenidad de hacerlo, pe- " ro sin darle importancia".

El panegírico máximo le vino a Azaña de parte de un diputado por el que no sentía demasiado afecto. José Ortega y Gasset, que durante su corta permanencia en el Parlamento dio siempre ejemplo de mesura y sentido común, saltó en este caso a la hipérbole, calificando a la reforma militar de "hazaña " enorme"; de "maravillosa, increíble, " fabulosa y legendaria reforma radi- " cal".

Los críticos adversos no niegan la necesidad de reformar un Ejército desorganizado, hipertrofiado en sus cuadros y minado por exagerado espíritu de cuerpo y corrientes políticas impropias de su misión. El general Mola subraya: "...nadie como Azaña hizo más para " destruir lo bueno y acrecentar lo ma- " lo. En escaso tiempo destrozó el Ejér- " cito, dejándole reducido a una pil- " trafa".

Salvador de Madariaga habla de "una " serie de hechos y medidas que, a pesar " de tocar a la carne viva de los inte- " reses y privilegios (de los militares) " permanecían ocultos en el secreto de " la opinión del ministro hasta que los " militares se enteraban por la prensa. " Así se fueron infligiendo a este ser- " vicio, que había sido siempre el más " mimado de España, una serie de heri- " das morales que le causaron quizá más " resentimiento todavía que el perjuicio " material que implicaban".

Otro problema abordado por las Cortes Constituyentes fue el regionalista.

El Estatuto vasco no consiguió prosperar. Los autonomistas vascos se unieron con los carlistas —que predominaban en Navarra— y una Asamblea de las cuatro provincias —las tres vascongadas y Navarra— aprobó en Estella el proyecto de Estatuto el 14 de junio de 1931.

El alma de la reunión fue José Antonio de Aguirre y Lecube, católico practicante como la inmensa mayoría de los asambleístas, quienes, escépticos ante las posibilidades de su autonomía, llegaron incluso a tratar con el general Orgaz del proyecto de una insurrección armada contra la República.

Los vasconavarros entregaron el proyecto de Estatuto a Alcalá Zamora, quien les dio largas. La República nunca concedió a los vascos su Estatuto. Sólo consiguieron su autogobierno al estallar la guerra del 36, naturalmente sin Navarra y Álava, y aliados a los que en 1931 habían cerrado su paso a la autonomía. Era ya demasiado tarde para todo.

En cambio prosperó el Estatuto catalán. Los ayuntamientos catalanes eligieron el 24 de mayo la Diputación provisional. La derecha regionalista se abstuvo. El proyecto de Estatuto fue sometido a referéndum: Maciá animó una intensa propaganda electoral. El resultado oficial fue —2 de agosto—: cerca de seiscientos mil votos favorables, de un censo de ochocientos mil.

Nueva intervención de los ministros madrileños —eco de los primeros días de la República— para frenar los entusiasmos catalanistas. El 14 de agosto Maciá entrega en Madrid el Estatuto a Alcalá Zamora. Las Cortes lo aprobarían después del 10 de agosto de 1932.

Dentro de la actividad del gobierno provisional destaca ahora —aunque entonces pasaría inadvertida entre disposiciones más espectaculares— la publicación de las leyes sociales, debidas a Largo Caballero. Se restauraron —con el nombre cambiado de jurados mixtos— los comités paritarios de la Dictadura, pero con la novedad de que el presidente venía en la práctica a ser elegido por el ministerio de Trabajo, lo que daba a éste un control mucho más directo sobre las relaciones laborales. También fue importante la aprobación de la ley de términos municipales, nacida de la excelente intención de evitar la contratación abusiva de peones agrícolas, pero que por su carácter abstracto produjo tantas complicaciones como beneficios. En otras disposiciones, el avance social, impulsado por Largo Caballero,

Prieto predice: SERÁ IMPOSIBLE LA RESTAURACIÓN MONÁRQUICA

Una de las cabezas más firmes, ponderadas y sagaces de la República y el socialismo español fue la de Indalecio Prieto. He aquí algunos párrafos de un discurso suyo en el Parlamento en el que predice la imposibilidad de la restauración monárquica y defiende el voto femenino, sin desperdiciar ninguna oportunidad de hacer patente su vieja convicción anticlerical.

" Los partidos republicanos y socialistas " españoles tienen en su haber la victo- " ria de haber destruido una Monarquía, " y además tienen también el título de " honor de haber hecho efectiva la " República española en forma tal que " sea totalmente imposible la restaura- " ción de la Monarquía, encárnela quien " la encarne. Esto no quiere decir que " no exista ningún peligro grande. El " peligro no está para mí en la restau- " ración de la Monarquía borbónica ni " en la instauración de ninguna otra; el " peligro está en el posible adueñamiento " de la República española por parte de " los elementos clericales. Y ése es el " peligro contra el cual tenemos que " luchar, ése es el riesgo que nos incum- " be evitar, y para ello toda cautela, toda " precaución, que no es exención del de- " nuedo, serán siempre escasas..."

Defensa del voto femenino

" Creo, lo digo sinceramente, que en los " sectores de democracia española, el " voto a la mujer no hará flaquear, sino " que probablemente acrecentará la pro- " porción de los votos socialistas; pero " los votos socialistas no son toda la " izquierda en el actual mapa electoral " de España, y yo temo, sabiendo que " las mujeres en los hogares de muchos " republicanos españoles están domina- " das por el clericalismo, que el voto de " la mujer por ese lado pueda ir a en- " grosar la falange clerical. La obliga- " ción del socialismo español es, de un " modo inmediato, la conquista de la " mujer, la adscripción de la mujer a " las filas socialistas, el adiestramiento " ciudadano de la mujer, la labor pro- " fundamente ennoblecedora de arran- " car a la mujer de las garras del cleri- " calismo, que, a través de la mujer, ha " tenido y tiene un dominio formidable " en España".

Primero aristócratas y después comunistas MATRIMONIO REPUBLICANO CÉLEBRE: HIDALGO DE CISNEROS - MORA MAURA

También hubo aristócratas que abrazaron con entusiasmo la República. Quizá los más representativos fueron Ignacio Hidalgo y Constancia de la Mora.

Ignacio Hidalgo de Cisneros, de estirpe carlista, emparentado con las mejores y más linajudas familias de Ávala y La Rioja, llevó una alegre vida militar y social hasta que, casi sin darse cuenta, se vio complicado en la sublevación de Cuatro Vientos contra la Monarquía, en 1930. Su gran ideal había sido siempre volar. Y cuando Ramón Franco, el héroe del *Plus Ultra*, dio un viraje político y se unió a su hermano Francisco, Hidalgo se convirtió en el aviador número uno de la República.

Llegó a ingresar en el Partido Comunista y era miembro del comité central cuando murió en Budapest, el 9 de febrero de 1965. Su libro *Cambio de rumbo* es una autobiografía apasionante; los dos tomos de esta obra son, sin disputa, los más amenos y ágiles de los miles de títulos publicados sobre la guerra de España.

Constancia de la Mora, nieta de don Antonio Maura, fue, para su ultracatólica familia, la clásica *oveja negra*. Desgraciada en su primer matrimonio, esperó ansiosamente la aprobación de la ley del divorcio en la tribuna de las Cortes de la República y se casó inmediatamente con Ignacio Hidalgo. También ingresó durante la guerra civil en el Partido Comunista, en tanto que su hermana Marichu de la Mora era una figura destacada de Falange. Como su marido, escribió un libro de memorias, *Doble esplendor*, en el cual no consigue ahogar, con sus encendidas proclamas comunistas, la nostalgia de su ambiente original.

Es posible que una reacción deformada contra las innegables deficiencias de los medios conservadores españoles llevara a esta singular pareja —brillante, inteligente, combativa— a posiciones extremas que nunca, en el fondo, pensaron tocar. Tal sugestión destila de las dos autobiografías de Ignacio Hidalgo de Cisneros y Constancia de la Mora y Maura.

fue innegable: pero pertenecen más bien al siguiente período, lo mismo que el gran esfuerzo educativo de la República.

La popularidad creciente de los líderes socialistas empezaba a molestar al movimiento sindical del anarquismo, la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo), inspirada por la F.A.I. (Federación Anarquista Ibérica). La Dictadura había frenado en seco a los anarquistas, mientras daba alas al socialismo: otra raíz de resentimientos. El 27 de agosto, la C.N.T. organizó una huelga de 40.000 metalúrgicos en Barcelona, reprimida eficazmente por el gobernador católico Anguera de Sojo. La Generalidad trató de congraciarse con los anarcosindicalistas: extraña amistad que acabaría a la larga con la trágica destrucción de los dos imposibles amigos. La huelga general se extendió por toda España, sobre todo por las zonas de predominio anarquista: Zaragoza, Andalucía. Los periódicos empezaron a citar rutinariamente listas de desórdenes, muertos y heridos. El cáncer del desorden público empezaba a hacerse visible en la República.

DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE CONSTITUCIÓN

El anteproyecto de Constitución fue encargado a una comisión de juristas, que se perdieron en disquisiciones teóricas y terminaron en un fracaso completo.

Se encargó entonces del anteproyecto una comisión parlamentaria en la que dominaban los socialistas, presidida por el catedrático Luis Jiménez de Asúa, eminente penalista ya entonces. Formaban también parte de la comisión Luis Araquistain, Enrique de Francisco, Clara Campomar, Alfonso García Valdecasas y José María Gil Robles. El anteproyecto fue entregado a las Cortes el 27 de agosto.

Jiménez de Asúa hizo una exposición del proyecto ante las Cortes, que resumía el alcance de la Constitución. He aquí el luminoso resumen que hace Arrarás de éste a modo de preámbulo y de algunas de las reacciones parlamentarias:

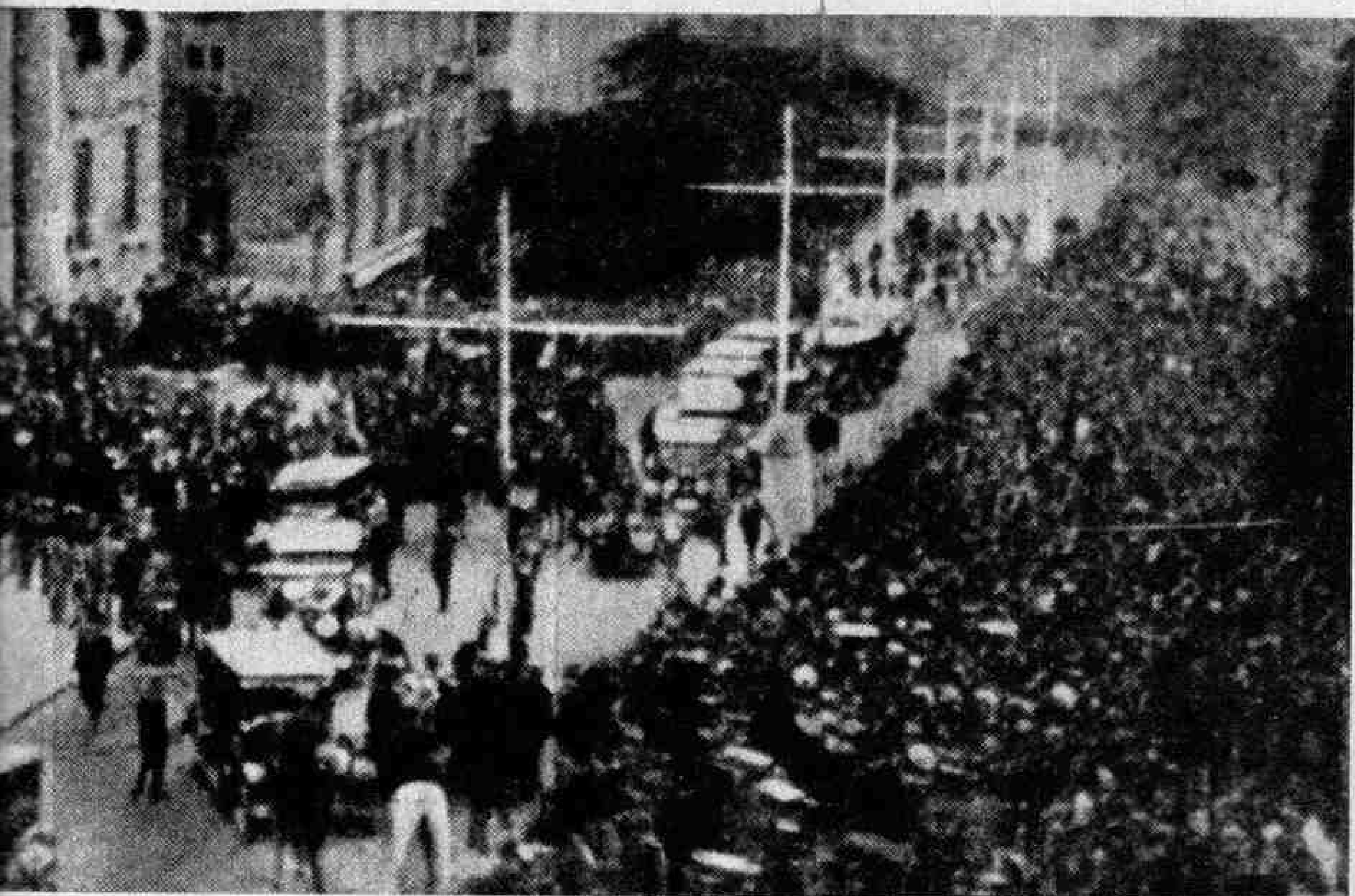
"Citó las Constituciones elegidas como modelos: la de Méjico de 1917, de Rusia de 1918 y de Weimar de 1919, a las que denomina «constituciones madres»; y las de Checoslovaquia, Uruguay, Rumania y otras, para probar la constitucionalidad de los artículos del proyecto más avanzados o radicales, pero que en el fondo, únicamente eran socialistas. «El socialismo —decía— tiende a grandes síntesis; el socialismo quisiera hacer del

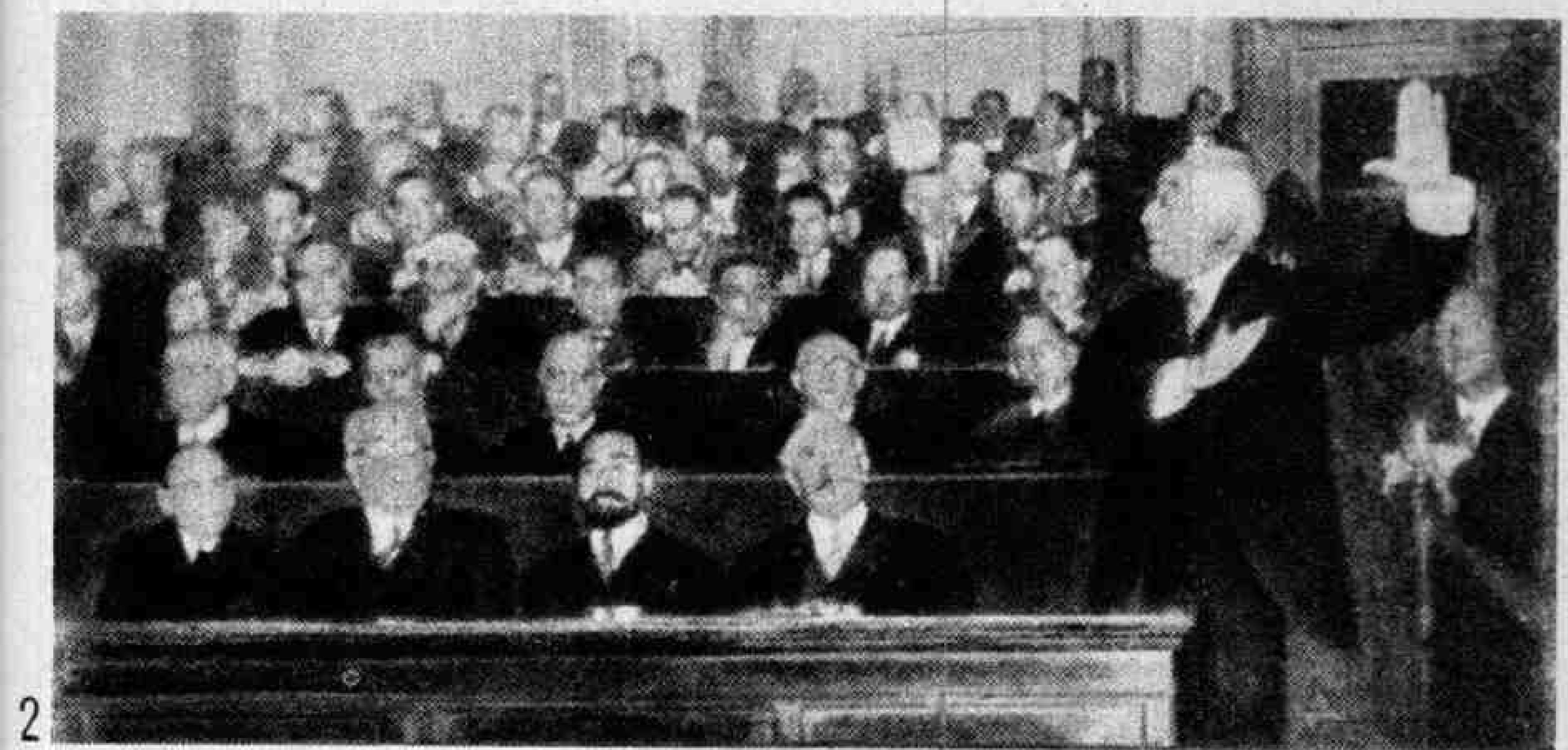


1 El 14 de julio de 1931 es el gran día señalado para la solemne apertura oficial de las Cortes Constituyentes. Un enorme gentío se ha reunido ante el histórico palacio de las Cortes, en la carrera de San Jerónimo de Madrid. Cuando aparecen los primeros automóviles oficiales, estallan las ovaciones y los gritos de *¡Viva la República!*: una frase que, sólo unos meses antes, constituía un delito. La mayoría de los nuevos diputados y ministros del gobierno asisten en traje de calle. Sólo Alcalá Zamora, Maura, Lerroux y de los Ríos lucen el chaqué de otros tiempos. Unamuno comentaría de este acto: *El panorama no me agrada: todo esto me da la impresión del chico con zapatos nuevos.*

2 Ante el banco azul del gobierno, en el que se advierte a los ministros Casares Quiroga, Azaña, de los Ríos y Lerroux. Don Niceto Alcalá Zamora, con la mano en el corazón, hace el canto de la II República española. El drama de los conventos incendiados pertenecía ya al pasado. El destino reservaba a la II República española sólo bienaventuranzas, en opinión de sus mandatarios.

3 Las Cortes Constituyentes de la II República abordaron muy pronto el grave problema regionalista. José Antonio Aguirre Lecube, que aparece en la foto con su correligionario Irujo, fue el líder de la resurrección del nacionalismo vasco. Católico practicante, Aguirre logró organizar en Estella una Asamblea de las tres provincias vascongadas españolas, más la de Navarra, en la que fue aprobado el llamado Estatuto del 14 de junio de 1931. Los grupos carlistas se unieron a la Asamblea secesionista, que llegó a plantear la posibilidad de una insurrección armada.





2



3

Una frase famosa "ESPAÑA HA DEJADO DE SER CATÓLICA"

Fue en un discurso ante el Parlamento, el 13 de octubre de 1931, al que pertenecen los siguientes párrafos, cuando Manuel Azaña pronunció la célebre frase "España ha dejado de ser católica", que tanto revuelo, confusión y polémicas produjo.

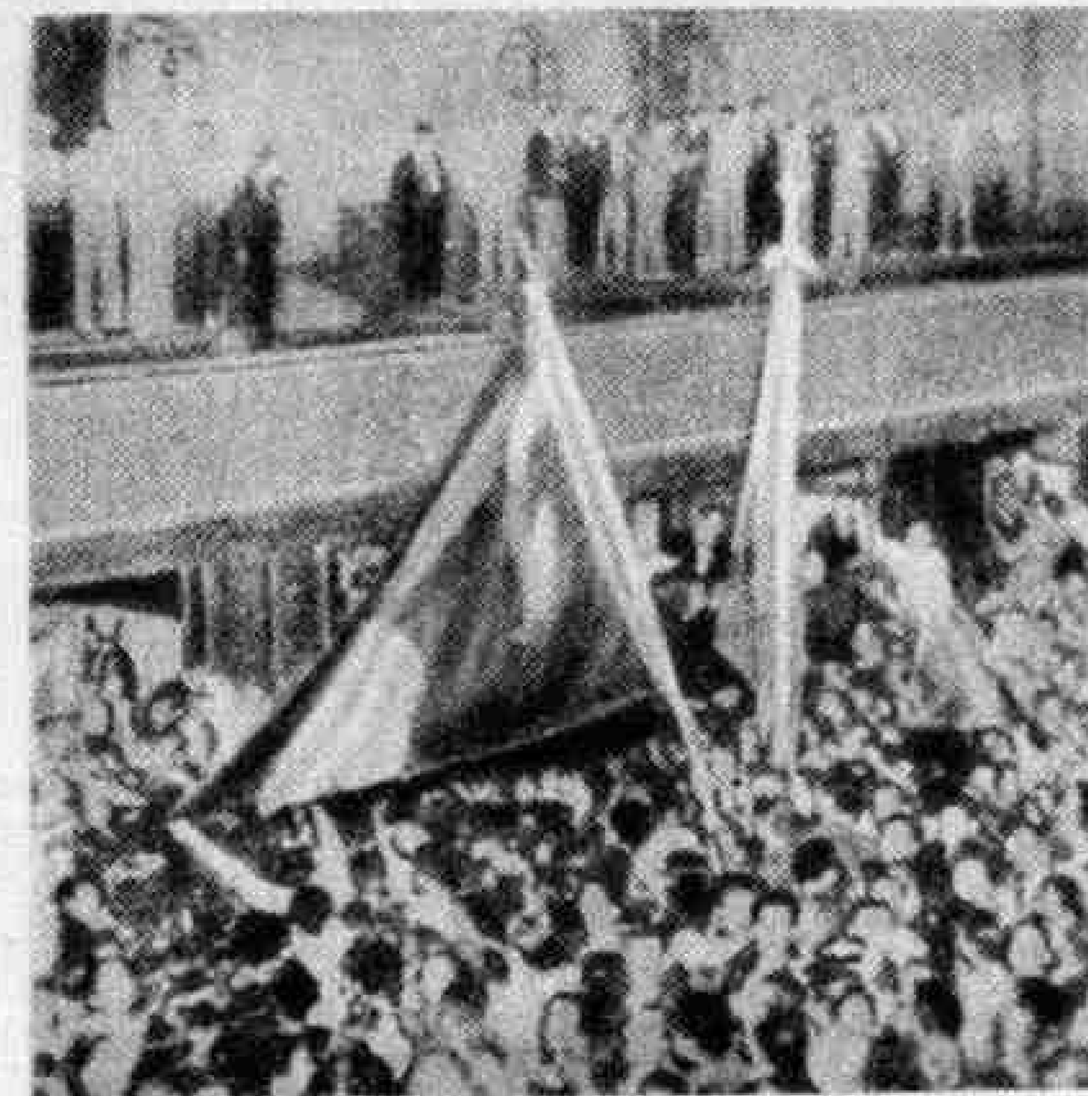
"En el momento del auge de su genio, "cuando España era un pueblo creador "e inventor, creó un catolicismo a su "imagen y semejanza, en el cual, sobre "todo, resplandecen los rasgos de su "carácter, bien distinto, por cierto, del "catolicismo de otros países, del de "otras grandes potencias católicas; bien "distinto, por ejemplo, del catolicismo "francés; y entonces hubo un catoli- "cismo español, por las mismas razones "de índole psicológica que crearon una "novela y una pintura y un teatro y "una moral españoles, en los cuales "también se palpa la impregnación de "la fe religiosa. Pero ahora la situación "es exactamente la inversa. Durante "muchos siglos, la actividad especula- "tiva del pensamiento europeo se hizo "dentro del cristianismo, el cual tomó "para sí el pensamiento del mundo "antiguo y lo adaptó con más o menos "fidelidad y congruencia a la fe cris- "tiana; pero también desde hace siglos "el pensamiento y la actividad especula- "tiva de Europa han dejado, por lo "menos, de ser católicos; todo el mo- "vimiento superior de la civilización se "hace en contra suya y, en España, a "pesar de nuestra menguada actividad "mental, desde el siglo pasado el cato- "licismo ha dejado de ser la expresión "y el guía del pensamiento español. "Que haya en España millones de cre- "yentes, yo no os lo discuto; pero lo "que da al ser religioso de un país, de "un pueblo y de una sociedad no es "la suma numérica de creencias o de "creyentes, sino el esfuerzo creador de "su mente, el rumbo que sigue su cul- "tura. Por consiguiente, tengo los mis- "mos motivos para decir que España "ha dejado de ser católica que para "decir lo contrario de la España antigua. "España era católica en el siglo XVI, "a pesar de que aquí había muchos y "muy importantes disidentes, algunos "de los cuales son gloria y esplendor "de la literatura castellana, y España "ha dejado de ser católica, a pesar de "que existan ahora muchos millones "de españoles católicos, creyentes. Los "sedimentos se sobreponen por el alu- "vión de la Historia, y un sedimento "tarda en desaparecer y soterrarse "cuando ya en las alturas se ha evapo- "rado el espíritu religioso que lo lanzó".

"España no es nación: es renación" UNAMUNO DEFIENDE LA UNIDAD DEL IDIOMA

No todo era política en el Parlamento de la República. El bello discurso de don Miguel de Unamuno en defensa de la unidad de la lengua castellana —española—, del que recogemos un largo y sustancial párrafo, es una prueba de ello. Fue publicado en el Diario de Sesiones del 18 de septiembre de 1931.

"Yo que subí a las montañas costeras de mi tierra a secar mis huesos, los del cuerpo y los del alma, y en tierra castellana fui a enseñar castellano a los hijos de Castilla, he dedicado largas vigilias durante largos años al estudio de las Lenguas todas de la Patria, y no sólo las he estudiado, las he enseñado, fuera, naturalmente, del vascuence, porque todos mis discípulos han salido iniciados en el conocimiento del castellano, del galaico-portugués y del catalán. Y es que yo, a mi vez, paladeaba y me regodeaba en esas lenguas, y era para hacerme la mía propia, para rehacer el castellano haciéndolo español, para hacerlo y recrearlo en el español recreándome en él. Y esto es lo que importa. Yo también en estos días de renacimiento he estado pensando en eso, y me ha venido la palabra precisa: España no es nación, es renación; renación de renacimiento y renación de renacer, allí donde se funden todas las diferencias, donde desaparece esa triste y pobre personalidad diferencial. Nadie con más tesón ha defendido la salvaje autonomía —toda autonomía, y no es reproche, es salvaje— de su propia personalidad diferencial que lo he hecho yo; yo, que he estado señero defendiendo, no queriendo rendirme, actuando tantas veces de jabalí, y cuántos de vosotros acaso habréis recibido alguna vez alguna colmillada mía. Pero así, no. Ni individuo, ni pueblo, ni Lengua renacen sino muriendo; es la única manera de renacer: fundiéndose en otro."

1



2

1 Maciá se entrevista con Azaña en Madrid. Hubo discursos y abrazos en el acto oficial de entrega del Estatuto catalán al presidente del Consejo de ministros. A pesar de los graves problemas de índole económica y social en todo el país, que ya comenzaban a atribular a las recién nacidas Cortes Constituyentes, el proyecto de Estatuto fue examinado y aprobado el 10 de agosto de 1931.

2 Un proyecto de Estatuto fue sometido a referéndum en las cuatro provincias catalanas y aprobado por gran mayoría. Maciá había desencadenado un gran aparato propagandístico. El gobierno de Madrid se estremece y trata de frenar los entusiasmos catalanistas. En Barcelona, el día anunciado para la salida de Maciá en dirección a Madrid con objeto de hacer entrega al gobierno del Estatuto, constituye una auténtica fiesta *nacionalista*. En la foto, la despedida a Maciá en la estación ferroviaria de Barcelona.

3 Reproducción fotográfica parcial del número 344 de la *Gaceta de Madrid* de fecha 10 de diciembre de 1931, en el que se publicó la Constitución de la República. En sucesivos capítulos continuará la reproducción de su texto.

Año CCLXX.—Tomo IV   Jueves 10 Diciembre 1931   Núm. 344.—Página 1577



DIRECCIÓN - ADMINISTRACIÓN
VENTA DE EJEMPLARES

GACETA DE MADRID

SUMARIO

CORTES CONSTITUYENTES

Constitución de la República Española.—Páginas 1578 a 1588.

Ministerio de la Guerra.

Decreto autorizando al Ministro de este Departamento para que presente a las Cortes un proyecto de ley disponiendo que la cantidad invertida o comprometida en el presente año de los tres suplementos de crédito concedidos a la Sección cuarta por un importe de ocho millones de pesetas por la Ley de 1 del actual, sea transferida al ejercicio de 1932, con aplicación a un capítulo adicional al presupuesto de dicho año.—Página 1588.

Ministerio de Hacienda.

Decreto autorizando al Ministro de este Departamento para que presente a las Cortes un proyecto de ley sobre revisión del Monopolio de Petróleos y estableciendo nuevas bases para la administración y gestión del mismo.—Páginas 1588 a 1590.

Otros ídem íd. sobre concesión de un suplemento de crédito y créditos extraordinarios para satisfacer las obligaciones que se mencionan.—Páginas 1590 y 1591.

Gobierno de la República.

Presidencia.

Decreto dictando reglas relativas a la organización de la Casa oficial del Presidente de la República.—Páginas 1591 a 1593.

Ministerio de la Guerra.

Decreto nombrando Ayudante de órdenes del Presidente de la República al Comandante de Ingenieros D. Gustavo de Renlond Noguerol.—Página 1593.

Otro concediendo el empleo de General de brigada honorario a los Coroneles de Estado Mayor que se mencionan.—Página 1593.

Otro disponiendo que las Cortes Constituyentes se reúnan, para recibir de S. E. el Presidente electo de la República, la promesa que previene el artículo 72 de la Constitución, a las doce y media del día 11 del actual, en el Palacio del Congreso.—Página 1593.

Ministerio de Marina.

Decreto nombrando segundo Jefe del Cuarto Militar del Presidente de la República al Contralmirante de la Armada D. Ángel Ruiz de Rebolledo; Ayudantes personales, al Capitán de fragata D. Fernando Navarro y Capdevila, y Capitán de corbeta D. Gumersindo de Azcárate y García de Lomas, y Oficial Agregado, al Teniente de navío D. José Estrella y Martínez.—Página 1593.

Ministerio de Hacienda.

Decreto admitiendo la dimisión que del cargo de Delegado de Hacienda en la provincia de La Coruña ha presentado D. Agustino Lois Barros.—Página 1593.

Otro declarando jubilado a D. Pedro Valdés Armada, Jefe de Administración de tercera clase del Cuerpo general de Administración de la Hacienda pública en la Dirección general de Propiedades y Contribución territorial.—Página 1593.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Decreto derogando el de 22 de Agosto del corriente año, por lo que respecta a la Real orden de 21 de Diciembre de 1930, sobre Mutualidad universitaria.—Página 1594.

Otro reduciendo al rango de precepto meramente reglamentario e incluido en el apartado c) del Decreto de 13 de Abril último el Real decreto de 13 de Mayo de 1930, que encomendaba la ordenación de los nuevos trabajos de confección, complemento y publicación del Catálogo monumental de España el Laboratorio e Instituto de Historia del Arte y Arqueología de la Universidad de Madrid.—Página 1594.

Ministerio de Fomento.

[illegible] de Director de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas D. [illegible] Gómez Rojas.—Página 1594.

Otro nombrando Director de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas a D. Manuel Abbad y Benet.—Páginas 1594 y 1595.

Otro autorizando al Ministro de este Departamento para contratar, mediante subasta pública, la ejecución de las obras de conducción de aguas para el abastecimiento de Almargen (Málaga), Fuentes Ágreda (Soria), Benaguacil (Valencia) y Hueco (Valladolid).—Página 1595.

Ministerio de Trabajo y Previsión.

Decreto concediendo renta transmitida la vitalicia a los señores y señoras que se mencionan.—Página 1595.

Otro declarando nulas y sin ningún valor las cláusulas que en bases, contratos o Reglamentos de trabajo establezcan la prohibición de contraer matrimonio a obreras, dependientes o empleadas de cualquier clase que sean.—Páginas 1595 y 1596.

Ministerio de Economía Nacional.

Decreto autorizando a la Sociedad anónima "La Productora de Bórax y Artículos Químicos", de Barcelona, para importar anualmente 300.000 kilogramos de clorato de calcio comercial.—Páginas 1596 y 1597.

Ministerio de la Guerra.

Orden circular dictando reglas relativas al cumplimiento de cuanto preceptúa el Decreto relativo al ceremonial del Presidente electo de la República española.—Páginas 1597 y 1598.

Ministerio de Hacienda.

Orden resolviendo peticiones sobre la compensación de impuesto a las fábricas especiales de desnaturalización [illegible] restricciones, así respecto de su funcionamiento como en lo que se refiere a la clase de alcoholes que para ese fin deban recibir.—Página 1598.

Otra señalando el recargo que han de satisfacer en la segunda decena del mes actual las liquidaciones de derechos de Arancel que se hagan efectivas en moneda de plata o billetes.—Página 1598.

Otra exceptuando de los requisitos de inscripción en los Registros de importadores las mercancías que se importen por los puertos francos de Ceuta y Melilla y los petróleos y sus derivados.—Página 1598.

Ministerio de la Gobernación.

Orden disponiendo sea rebajada a la talla que se indica la estatura de los individuos que habiendo servido en el Ejército como trompetas, deseen pasar al Cuerpo de Seguridad.—Páginas 1598 y 1599.

Ministerio de Fomento.

Orden disponiendo se proceda a la apertura de matrícula en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid de las enseñanzas que se indican.—Página 1599.

Administración Central.

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA.—Presidencia.—Junta Calificadora de Aspirantes a destinos públicos.—Concurso ordinario del mes de Septiembre último.—*Propuesta definitiva rectificando la provisional que se publicó en la GACETA del día 14 de Noviembre próximo pasado.—Página 1599.*

ECONOMÍA NACIONAL.—Dirección general de Comercio y Política Arancelaria.—*Instancia de D. Eloy Templado Tornero, fabricante de conservas en Alguazas (Murcia), solicitando la admisión temporal de hojalata.—Página 1600.*

ANEXO ÚNICO.—BOLSA.—SUBASTAS.—ANUNCIOS DE PREVIO PAGO.—EDICTOS.—CUADROS ESTADÍSTICOS DE

HACIENDA.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—*Relación de las inscripciones emitidas por esta Dirección general en el mes de Noviembre último por los conceptos que se inserten.*

GOBERNACIÓN.—Dirección general de Sanidad.—*Proyecto de clasificación de las plazas de Médicos titulares Inspectores municipales de Sanidad, correspondiente a la provincia de Guadalajara y de partidos farmacéuticos de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.*

CORTES CONSTITUYENTES

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Como Presidente de las Cortes Constituyentes, y en su nombre, declaro solemnemente que éstas, en uso de la soberanía de que están investidas, han decretado y sancionado lo siguiente:

ESPAÑA, EN USO DE SU SOBERANÍA, Y REPRESENTADA POR LAS CORTES CONSTITUYENTES, DECRETA Y SANCIONA ESTA CONSTITUCIÓN

TÍTULO PRELIMINAR

Disposiciones generales.

Artículo primero.

España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia.

Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo.

La República constituye un Estado integral, compatible con la autonomía de los Municipios y las Regiones.

La bandera de la República española es roja, amarilla y morada.

Artículo 2.°

Todos los españoles son iguales ante la ley.

Artículo 3.°

El Estado español no tiene religión oficial.

Artículo 4.°

El castellano es el idioma oficial de la República.

Todo español tiene obligación de saberlo y derecho de usarlo, sin perjuicio de los derechos que las leyes del Estado reconozcan a las lenguas de las provincias o regiones.

Salvo lo que se disponga en leyes especiales, a nadie se le podrá exigir el conocimiento ni el uso de ninguna lengua regional.

Artículo 5.°

La capitalidad de la República se fija en Madrid.

Artículo 6.°

España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional.

Artículo 7.°

El Estado español acatará las normas universales del Derecho internacional, incorporándolas a su derecho positivo.

TÍTULO PRIMERO

Organización nacional.

Artículo 8.°

El Estado español, dentro de los límites irreductibles de su territorio actual, estará integrado por Municipios mancomunados en provincias y por las regiones que se constituyan en régimen de autonomía.

Los territorios de soberanía del norte de África se organizarán en régimen autónomo en relación directa con el Poder central.

Artículo 9.°

Todos los Municipios de la República serán autónomos en las materias de su competencia y elegirán sus Ayuntamientos por sufragio universal, igual, directo y secreto, salvo cuando funcionen en régimen de Concejo abierto.

Los Alcaldes serán designados siempre por elección directa del pueblo o por el Ayuntamiento.

Artículo 10.

Las provincias se constituirán por

los Municipios mancomunados conforme a una ley que determinará su régimen, sus funciones y la manera de elegir el órgano gestor de sus fines político-administrativos.

En su término jurisdiccional entrarán los propios Municipios que actualmente las forman, salvo las modificaciones que autorice la ley, con los requisitos correspondientes.

En las islas Canarias, además, cada isla formará una categoría orgánica provista de un Cabildo insular como Cuerpo gestor de sus intereses peculiares, con funciones y facultades administrativas iguales a las que la ley asigne al de las provincias.

Las islas Baleares podrán optar por un régimen idéntico.

Artículo 11.

Si una o varias provincias limítrofes, con características históricas, culturales y económicas, comunes, acordaran organizarse en región autónoma para formar un núcleo político-administrativo, dentro del Estado español, presentarán su Estatuto con arreglo a lo establecido en el art. 12.

En ese Estatuto podrán recabar para sí, en su totalidad o parcialmente, las atribuciones que se determinan en los artículos 15, 16 y 18 de esta Constitución, sin perjuicio, en el segundo caso, de que puedan recabar todas o parte de las restantes por el mismo procedimiento establecido en este Código fundamental.

La condición de limítrofe no es exigible a los territorios insulares entre sí.

Una vez aprobado el Estatuto, será la ley básica de la organización político-administrativa de la región autónoma, y el Estado español la reconocerá y amparará como parte integrante de su ordenamiento jurídico.

Artículo 12.

Para la aprobación del Estatuto de la región autónoma, se requieren las siguientes condiciones:

a) Que lo proponga la mayoría de sus Ayuntamientos o, cuando menos, aquellos cuyos Municipios comprendan las dos terceras partes del Censo electoral de la región.

b) Que lo acepten, por el procedimiento que señale la ley Electoral, por lo menos las dos terceras partes de los electores inscritos en el Censo de la región. Si el plebiscito fuere negativo, no podrá renovarse la propuesta de autonomía hasta transcurridos cinco años.

c) Que lo aprueben las Cortes.

Los Estatutos regionales serán aprobados por el Congreso siempre que se ajusten al presente Título y no contengan, en caso alguno, preceptos contrarios a la Constitución, y tampoco a las leyes orgánicas del Estado en las materias no transmisibles al poder regional, sin perjuicio de la facultad que a las Cortes reconocen los artículos 15 y 16.

Artículo 13.

En ningún caso se admite la Federación de regiones autónomas.

Artículo 14.

Son de la exclusiva competencia del Estado español la legislación y la ejecución directa en las materias siguientes:

1.° Adquisición y pérdida de la nacionalidad y regulación de los derechos y deberes constitucionales.

2.° Relación entre las Iglesias y el Estado y régimen de cultos.

3.° Representación diplomática y consular y, en general, la del Estado en el exterior; declaración de guerra; Tratados de paz; régimen de Colonias y Protectorado, y toda clase de relaciones internacionales.

4.° Defensa de la seguridad pública en los conflictos de carácter suprarregional o extrarregional.

5.° Pesca marítima.

6.° Deuda del Estado.

7.° Ejército, Marina de guerra y Defensa nacional.

8.° Régimen arancelario, Tratados de Comercio, Aduanas y libre circulación de las mercancías.

9.° Abanderamiento de buques mercantes, sus derechos y beneficios e iluminación de costas.

10. Régimen de extradición.

11. Jurisdicción del Tribunal Supremo, salvo las atribuciones que se reconozcan a los Poderes regionales.

12. Sistema monetario, emisión fiduciaria y ordenación general bancaria.

13. Régimen general de comunicaciones, líneas aéreas, correos, telégrafos, cables submarinos y radiocomunicación.

14. Aprovechamientos hidráulicos e instalaciones eléctricas, cuando las aguas discurran fuera de la región autónoma o el transporte de la energía salga de su término.

15. Defensa sanitaria en cuanto afecta a intereses extrarregionales.

16. Policía de fronteras, inmigración, emigración y extranjería.

17. Hacienda general del Estado.

18. Fiscalización de la producción y el comercio de armas.

Artículo 15.

Corresponde al Estado español la legislación, y podrá corresponder a las regiones autónomas la ejecución, en la medida de su capacidad política, a juicio de las Cortes, sobre las siguientes materias:

1.° Legislación penal, social, mercantil y procesal, y en cuanto a la legislación civil, la forma del matrimonio, la ordenación de los registros e hipotecas, las bases de las obligaciones contractuales y la regulación de los Estatutos, personal, real y formal, para coordinar la aplicación y resolver los conflictos entre las distintas legislaciones civiles de España.

La ejecución de las leyes sociales será inspeccionada por el Gobierno de la República, para garantizar su estricto cumplimiento y el de los tratados internacionales que afecten a la materia.

2.° Legislación sobre propiedad intelectual e industrial.

3.° Eficacia de los comunicados oficiales y documentos públicos.

4.° Pesas y medidas.

5.° Régimen minero y bases mínimas sobre montes, agricultura y ganadería, en cuanto afecta a la defensa de la riqueza y a la coordinación de la economía nacional.

6.° Ferrocarriles, carreteras, canales, teléfonos y puertos de interés general, quedando a salvo para el Estado la reversión y policía de los primeros y la ejecución directa que pueda reservarse.

7.° Bases mínimas de la legislación sanitaria interior.

8.° Régimen de seguros generales y sociales.

9.° Legislación de aguas, caza y pesca fluvial.

10. Régimen de Prensa, Asociaciones, reuniones y espectáculos públicos.

11. Derecho de expropiación, salvo siempre la facultad del Estado para ejecutar por sí sus obras peculiares.

12. Socialización de riquezas naturales y empresas económicas, delimitándose por la legislación la propiedad y las facultades del Estado y de las regiones.

13. Servicios de aviación civil y radiodifusión.

Artículo 16.

En las materias no comprendidas en los dos artículos anteriores, podrán corresponder a la competencia de las regiones autónomas la legislación exclusiva y la ejecución directa, conforme a lo que dispongan los respectivos Estatutos aprobados por las Cortes.

Artículo 17.

En las regiones autónomas no se podrá regular ninguna materia con diferencia de trato entre los naturales del país y los demás españoles.

Artículo 18.

Todas las materias que no estén explícitamente reconocidas en su Estatuto a la región autónoma, se reputarán propias de la competencia del Estado; pero éste podrá distribuir o transmitir las facultades por medio de una ley.

Artículo 19.

El Estado podrá fijar, por medio de una ley, aquellas bases a que habrán de ajustarse las disposiciones legislativas de las regiones autónomas, cuando así lo exigiera la armonía entre los intereses locales y el interés general de la República. Corresponde al Tribunal de Garantías Constitucionales la apreciación previa de esta necesidad.

Para la aprobación de esta ley se necesitará el voto favorable de las dos terceras partes de los Diputados que integren las Cortes.

En las materias reguladas por una ley de bases de la República las regiones podrán estatuir lo pertinente, por ley o por ordenanza.

Artículo 20.

Las leyes de la República serán ejecutadas en las regiones autónomas por sus autoridades respectivas, excepto aquellas cuya aplicación esté atribuida a órganos especiales o en cuyo texto se disponga lo contrario, siempre conforme a lo establecido en este Título.

El Gobierno de la República podrá dictar Reglamentos para la ejecución de sus leyes, aun en los casos en que esta ejecución corresponda a las autoridades regionales.

Artículo 21.

El derecho del Estado español prevalece sobre el de las regiones autónomas en todo lo que no esté atribuído a la exclusiva competencia de éstas en sus respectivos Estatutos.

Artículo 22.

Cualquiera de las provincias que forme una región autónoma o parte de ella podrá renunciar a su régimen y volver al de provincia directamente vinculada al Poder central. Para tomar este acuerdo será necesario que lo proponga la mayoría de sus Ayuntamientos y lo acepten, por lo menos, dos terceras partes de los electores inscritos en el censo de la provincia.

TÍTULO II

Nacionalidad.

Artículo 23.

Son españoles:

1.° Los nacidos, dentro o fuera de España, de padre o madre españoles.

2.° Los nacidos en territorio español de padres extranjeros, siempre que opten por la nacionalidad española en la forma que las leyes determinen.

3.° Los nacidos en España de padres desconocidos.

4.° Los extranjeros que obtengan carta de naturaleza y los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de la República, en los términos y condiciones que prescriban las leyes.

La extranjera que case con español conservará su nacionalidad de origen o adquirirá la de su marido, previa opción regulada por las leyes de acuerdo con los Tratados internacionales.

Una ley establecerá el procedimiento que facilite la adquisición de la nacionalidad a las personas de origen español que residan en el Extranjero.

Artículo 24.

La calidad de español se pierde:

1.° Por entrar al servicio de las armas de una potencia extranjera sin licencia del Estado español, o por aceptar empleo de otro Gobierno que lleve anejo ejercicio de autoridad o jurisdicción.

2.° Por adquirir voluntariamente naturaleza en país extranjero.

A base de una reciprocidad internacional efectiva y mediante los requisitos y trámites que fijará una ley, se concederá ciudadanía a los naturales de Portugal y países hispánicos de América, comprendido el Brasil, cuando así lo soliciten y residan en territorio español, sin que pierdan ni modifiquen su ciudadanía de origen.

En estos mismos países, si sus leyes no lo prohiben, aun cuando no reconozcan el derecho de reciprocidad, podrán naturalizarse los españoles sin perder su nacionalidad de origen.

TÍTULO III

Derechos y deberes de los españoles.

CAPÍTULO PRIMERO

Garantías individuales y políticas.

Artículo 25.

No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas.

El Estado no reconoce los títulos y distinciones nobiliarios.

Artículo 26.

Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.

El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas.

Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero.

Quedan disueltas aquellas Órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.

Las demás Órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustada a las siguientes bases:

1.° Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado.

2.° Inscripción de las que deban subsistir, en un Registro especial dependiente del Ministerio de Justicia.

3.° Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.

4.° Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.

5.° Sumisión a todas las leyes tributarias del país.

6.° Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.

Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados.

Artículo 27.

La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión quedan garantizados en el territorio español, salvo el respeto debido a las exigencias de la moral pública.

Los cementerios estarán sometidos exclusivamente a la jurisdicción civil. No podrá haber en ellos separación de recintos por motivos religiosos.

Todas las confesiones podrán ejercer sus cultos privadamente. Las manifestaciones públicas del culto habrán de ser, en cada caso, autorizadas por el Gobierno.

Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas.

La condición religiosa no constituirá circunstancia modificativa de la personalidad civil ni política, salvo lo dispuesto en esta Constitución para el nombramiento de Presidente de la República y para ser Presidente del Consejo de Ministros.

Artículo 28.

Sólo se castigarán los hechos decla-

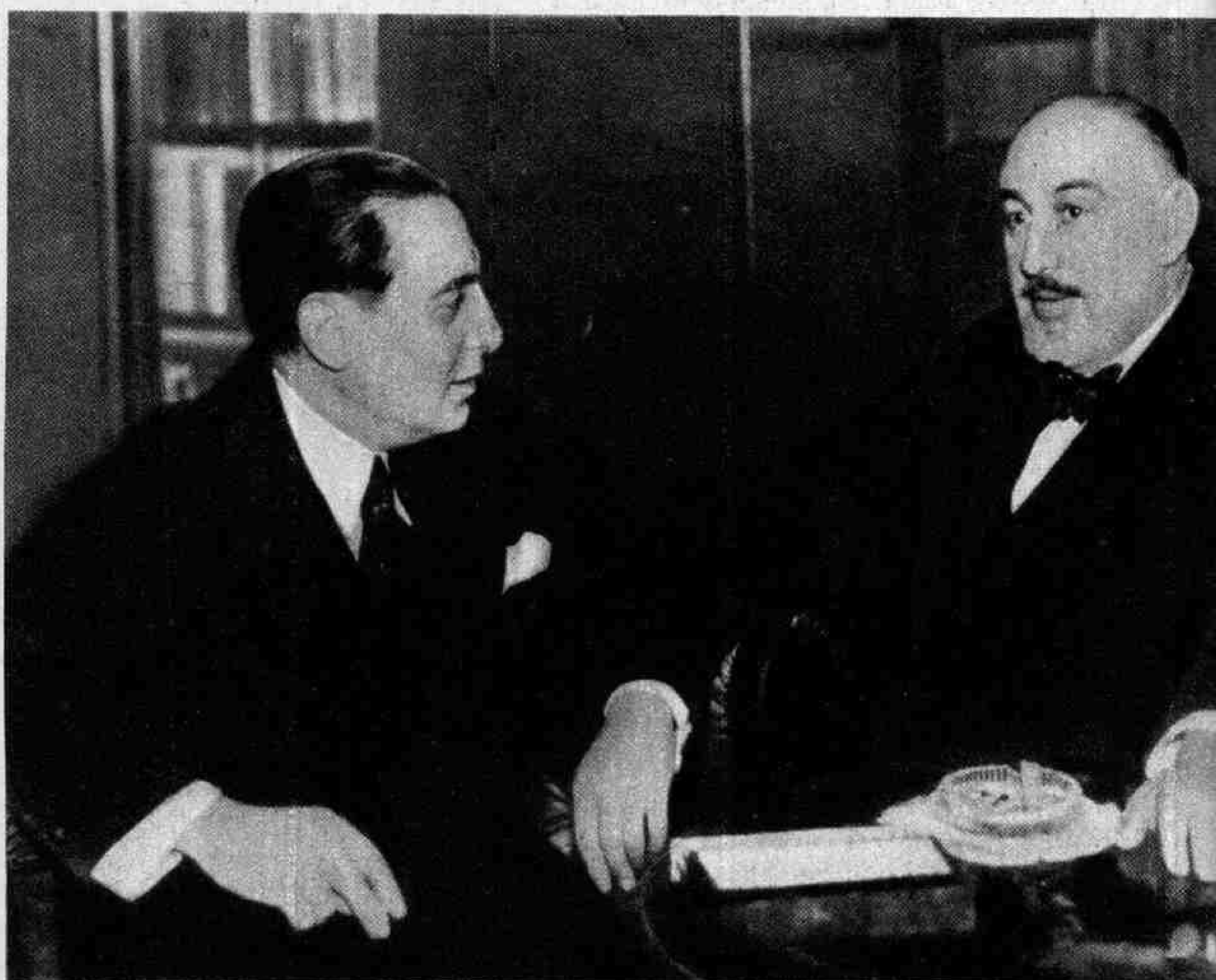


CARDENAL PEDRO SEGURA

1880/1957

A los 35 años fue consagrado obispo. Ocupaba una diócesis de Extremadura cuando fue trasladado a Toledo, nombrado arzobispo y primado de la Iglesia española. Su vida fue de un profundo ascetismo y realizó una obra extraordinaria de tipo social. Frente a estas cualidades destacaban en su personalidad y carácter una ostensible carencia de flexibilidad y un excesivo apego al tradicionalismo formalista. Al triunfar la República publicó en el *Boletín Eclesiástico* de Toledo una recia pastoral en la que daba normas sobre cuál debía ser el proceder de los católicos españoles, de acuerdo con las circunstancias. A la vista de este ataque al nuevo régimen, el gobierno hizo saber que no podía garantizar la vida del cardenal. Monseñor Segura salió del país y se presentó en el Vaticano. Pero volvió clandestinamente a España, donde entró por Roncesvalles y, después de permanecer oculto unos días, organizó en Guadalajara una reunión de jerarquías eclesiásticas. El gobierno le hizo salir inmediatamente hacia la frontera por Irún, desde donde pasó a territorio francés.

El cardenal Segura, definido por las izquierdas como símbolo del fanatismo religioso y encarnación de la *España negra*, era como un asceta medieval perdido en el siglo XX. Terminada la guerra civil, ocupó la sede arzobispal de Sevilla hasta su muerte.



El principal problema de las Cortes Constituyentes fue examinar y aprobar el proyecto de Constitución de la nueva República española. En un principio se encomendó el anteproyecto de Constitución a una comisión de juristas, que se perdieron en disquisiciones y fracasaron. Los propios parlamentarios se encargaron de la redacción por medio de una comisión constituida al efecto y presidida por el catedrático de Derecho Jiménez de Asúa, que en la foto aparece a la izquierda, conversando con Ossorio y Gallardo, jurista distinguidísimo y fracasado antecesor del primero en el intento de confeccionar el anteproyecto de Constitución.

" mundo entero un Estado de propor- " ciones mayúsculas; la Federación de " Europa, y aun la del mundo, sería su " aspiración más legítima. Somos nos- " otros, los socialistas, no un partido " político, sino una civilización que lle- " ga, y precisamente eso nos ha hecho " pensar en el Estado integral y no en " el Estado federal». «Evitando el dis- " cutido concepto de nación, afirmamos " que la potestad legislativa reside en " el pueblo y que la justicia se admi- " nistra en nombre del pueblo». «Recha- " zamos la dualidad de Cámaras, pues " ello contradice el ideal democrático». " «El viejo Senado es incompatible con " el sistema democrático». «Hemos bus- " cado el equilibrio entre el presidente " de la República y el Parlamento, si- " tuándolo entre los tipos representados " por el jefe del Estado francés y el " jefe del Estado alemán. Puede acudir, " contra el Parlamento, al voto popular, " jugándose con ello el cargo, y éste es " su lado fuerte, pero debe estar some- " tido al Parlamento, y éste es su lado " débil». Jiménez de Asúa puntualizaba " así los radicalismos del proyecto en or- " den a la vida española: «En materia re- " ligiosa vamos mucho más lejos que el " anteproyecto de los juristas: separa- " mos la Iglesia del Estado; todas las " confesiones religiosas serán considera- " das como asociaciones sometidas a las " leyes generales del país; el Estado no " podrá sostener, favorecer ni auxiliar " económicamente a las iglesias, asocia- " ciones e instituciones religiosas. Se " disuelven las Congregaciones y se na- " cionalizan sus bienes; sólo se podrá " ejercer el culto en los respectivos tem- " plos. En materia de familia, lo que " declaramos bajo la salvaguardia del " Estado no es el matrimonio, sino la " familia; fundamos aquél en la igual- " dad de derechos para ambos sexos y " disolvemos el casamiento por mutuo " disenso, por libre voluntad de la mu- " jer o a solicitud del marido, con ale- " gación en este caso de causa; los hijos " nacidos fuera de matrimonio tendrán " los mismos derechos que los nacidos " dentro de él, y proclamamos el dere- " cho a la investigación de la paternidad. " En orden a la propiedad, declaramos " que las fuentes naturales existentes " dentro del territorio nacional perte- " necen originariamente al Estado en " nombre de la nación; se reconoce la " propiedad privada; pero, en razón di- " recta a la función útil que en ella " desempeña el propietario, declaramos

" que se procederá gradualmente a su " socialización; cuando el Parlamento lo " acuerde puede expropiarse sin indem- " nizar; los servicios públicos y las ex- " plotaciones que afectan el interés na- " cional deberán ser nacionalizados en " el más breve plazo posible. En cuanto " a la cultura, se implanta la escuela " única y la enseñanza laica».

"Aunque el proyecto exhalaba ema- " naciones soviéticas mejor que republi- " canas, Jiménez de Asúa expresó el " espíritu del dictamen con estas pala- " bras: «Hemos hecho una Constitución " avanzada; deliberadamente lo decidió " así la mayoría de los comisionados " parlamentarios. Elaboramos una Cons- " titución de izquierda, pero no socia- " lista. La Constitución que hemos re- " dactado es democrática, iluminada por " la libertad y de un gran contenido " social. Por ser, como es, nuestro pro- " yecto, resulta, aunque suene a para- " doja, una obra conservadora... con- " servadora de la República».

"La discusión de la totalidad del pro- " yecto duró varios días. Oradores de " todos los grupos expresaron su apro- " bación, sus discrepancias o sus repul- " sas. Para el sacerdote señor Molina " «era un desafío a la conciencia del " país y una invitación a la guerra ci- " vil». «Es un texto socializante, pero " respetuoso con la tradición jurídica del " mundo», dijo don Claudio Sánchez " Albornoz. Para el radical don Basilio " Álvarez el proyecto «era farragoso, " lleno de confusionismo y de plagios». " «Se ensaña con el sentimiento religio- " so como si éste fuera responsable de " los crímenes de la Monarquía y de los " políticos venales». El señor Zulueta, " de Acción Republicana, afirmaba que " la Constitución «no iba contra la fe, " sino contra los excesos reaccionarios, " agudizados en los últimos años por el " contubernio entre el altar y el trono». " De «trascendental, útil y original» ca- " lificó al proyecto don José Ortega y " Gasset: «sencillamente magnífico, aun- " que aparecía mezclado con unos cuan- " tos cartuchos detonantes, introducidos " arbitrariamente por el espíritu de " propaganda o por incontinencia del " utopismo».

El artículo 1º se empezó a discutir el 11 de septiembre de 1931. El texto definitivo —aprobado por 170 contra 152 votos— traía curiosas reminiscencias soviéticas al frente de aquella república gobernada por pequeños burgueses: "España es una República de trabajadores de todas clases".

El resto de los artículos del preámbulo pasaron sin demasiada discusión.

El título I —organización nacional— fue muy discutido. Largo Caballero consiguió excluir de la autonomía regional las cuestiones laborales, lo que provocó protestas y amenazas de los catalanes. Prieto fracasó en un intento parecido para la legislación bursátil. También fracasó Alcalá Zamora: quiso nada menos que evitar la posterior dis-

A los siete meses de República
ORTEGA HACE UN BALANCE



Ortega y Gasset hizo un importante llamamiento a la unión de todas las fuerzas republicanas, en un clarividente balance de siete meses de nuevo régimen.

Fragmento de un discurso de don José Ortega y Gasset, recogido íntegro por El Sol en su número del 8 de noviembre de 1931, en el que el gran escritor y filósofo hace una penetrante radiografía de los primeros siete meses de República.

" En estos días, con la aprobación del " texto constitucional y la elección de " presidente, queda establecida jurídi- " camente la República española. Te- " nemos ya un cauce legal por donde " pueda fluir fecundamente nuestra vi- " da colectiva; tenemos ya bajo nues- " tras plantas un suelo de derecho donde " hincar los talones e iniciar la marcha " histórica. Termina, pues, en estos días " el primer acto de la implantación de " la forma republicana en nuestra vieja, " en nuestra viejísima España. Van " transcurridos siete meses de vida re- " publicana, y es hora ya de hacer un " primer balance y algunas cosas más " que un balance..."

"Pues bien, la República significa nada " menos que la posibilidad de naciona- " lizar el poder público, de fundirlo con " la nación, de que nuestro pueblo va- " que libremente a su destino, de de- " jarlo fare da se, que se organice a su " gusto; que elija su camino sobre el " área imprevisible del futuro, que viva " a su modo y según su interna inspira- " ción. Yo he venido a la República, co- " mo otros muchos, movido por la en- " tusiasta esperanza de que, por fin, al " cabo de centurias se iba a permitir a " nuestro pueblo, a la espontaneidad na- " cional, corregir su propia fortuna, re- " gularse a sí mismo, como hace todo " organismo sano; rearticular sus impul- " sos en plena holgura, sin violencia de " nadie, de suerte que en nuestra so- " ciedad cada individuo y cada grupo " fuesen auténticamente lo que son, sin " quedar, por la presión o el favor, de- " formada su sincera realidad."

"La República nueva necesita un nue- " vo partido de dimensión enorme, de ri- " gurosa disciplina, que sea capaz de im- " ponerse, de defenderse frente a todo " partido partidista. Por eso me da pena " ver cómo en este mismo Parlamento " actual pierden la mayor parte de su " energía viviendo en grupos dislocados, " cuando no en singularidad solitaria, " atractiva y grácil, sin duda, pero in- " operante".

"Hay algún grupo compuesto por hom- " bres excelentes, dirigido por personas " que han dado ya pruebas de sus dotes " de mando, de su aptitud para la polí- " tica más difícil, que es la política qui- " rúrgica, y que no podrá dar todo su " rendimiento al país si no acude a co- " laborar en un gran partido de rigurosa " disciplina, como el que yo he venido " aquí a postular".

"La obra por hacer es ingente, y tiene " que serlo el instrumento; se trata de " tomar a la República en la mano pa- " ra que sirva de cincel con el cual la- " brar la estatua de esta nueva España; " para urdir la nueva nación, no sólo " en sus líneas e hilos mayores, sino " en el amoroso detalle de cada villa y " de cada aldea. Se trata, señores, de in- " numerables cosas egregias que podría- " mos hacer juntos y que se resumen " todas ellas en esto: organizar la ale- " gría de la República española".



El título III del proyecto de Constitución de la II República española concedía el voto a la mujer. Sorprendentemente, la diputada izquierdista Victoria Kent se opuso a esta concesión constitucional a la mujer española. En la foto aparece durante la visita a una de las cárceles de Madrid, como directora general de prisiones. Victoria Kent fue la primera mujer que ocupó en España un alto cargo político.

cusión parlamentaria de los Estatutos, integrándolos en la Constitución.

El título II —nacionalidad— fue aprobado sin dificultad. En el título III se aprobó el voto femenino. Los artículos 44 y 45 del capítulo sobre "Familia, economía y cultura" se aprobaron tras un debate sainetesco con frustradas discusiones, y preconizaron el viraje socialista de la República.

Pero al fin hubo que discutir los artículos 26 y 27, que encerraban una inútil y decisiva carga no sólo anticlerical sino antirreligiosa: separación total de Iglesia y Estado, no reconocimiento de la personalidad eclesiástica y nacionalización de los bienes de las órdenes religiosas tras su disolución.

El debate fue sangriento y supuso para la República un segundo ataque mortal por la misma herida que se abriera el 11 de mayo. Hablaron a favor del proyecto de los Ríos y Albornoz. Lo atacó briosamente Gil Robles, que empezaba ya a perfilarse como figura política destacada. Pero el ataque principal —esta vez su nobleza y su sinceridad resaltaron sobre sus arabescos retóricos— corrió a cargo del propio jefe del gobierno, el católico Alcalá Zamora:

"Muchos días y muchas noches —dijo— he pensado cuál es mi deber: "si en uso de vuestra potestad y de "vuestro derecho prevalece una fórmula que yo creo apasionada, me he "preguntado: ¿tengo yo todavía, después de una fórmula de pasión, *algo* "que hacer en bien de la República y "en bien de España? Y me he dicho: "sí; si prevalece una fórmula sectaria, "yo tengo todavía una gran misión que "cumplir en servicio de la República. "Yo tengo que volverme a las masas "católicas del país para decirles: ¿veis "eso que lo siento como una injusticia "y yo os afirmo que lo es? Pues fuera "de la República, jamás. Dentro de la "República, soportando la injusticia y "esperando modificarla: nada de engrosar filas de reacción monárquica "ni de locura dictatorial. Fuera de la "República, ¡nunca! ¿Fuera del Go-

Contra todo y contra todos AQUÍ ESTÁ DON PÍO



Don Pío Baroja en los últimos tiempos de su vida, cuando estaba ya de vuelta de todos los desengaños.

Como definición de aquel singular personaje que se llamó Pío Baroja, y de una época y unas circunstancias muy concretas de tiempo y ambiente, transcribimos del diario El Sol del 11 de noviembre de 1931 esta entrevista con el extraordinario escritor, enemigo de la Monarquía, amigo de la República primero, enemigo de las violencias y desmanes cometidos durante la guerra civil, amigo siempre de la libertad y enemigo siempre de los convencionalismos. Baroja critica a todo y a todos y, en sus palabras al periodista entrevistador, Francisco Lucientes, no deja títere con cabeza.

"¡Tan famoso! Igual que siempre: el " boinón sobre la robusta cabeza alegre; " la barba, crecida a su gusto; un traje " raído a medio abrochar; los pies, ma-" terialmente «liados» en unas botas de " paño, y con frío, con mucho frío... " Igual que siempre".

"Ahora le molesta un dedo que se ha " estropeado en el tren; antes hablaba " de la mordedura de un dogo... Igual " que siempre... D. Pío, a la española, " inicia estas conversaciones para los dia-" rios con esos dos asuntos: el frío y " un minúsculo alifafe que le contra-" ría... En verano no sé lo que dirá".

"Porque hay un tiempo de sazón para " ver y oír a D. Pío: a fines de otoño, " a su vuelta de Guipúzcoa. Entonces " Baroja trae a la charla sus medita-" ciones, la burlonería de lo que ha " visto y el deseo zumbón de sintonizar-" se con los chismes y anécdotas que " «andan» por Madrid. Es preciso co-" gerle recién llegado, en su casa... En " esta casa tan de solterón, grande, ló-" brega, ilusoriamente fría; en esta casa " tan de solitario; casa de zócalos ne-" gros, de escalera infinita, donde uno " recibe la impresión siempre de que

"«ya han sacado el cadáver»...".
"¡Aquí está D. Pío! Buen aire de oso de ciudad; jocundo, fino."
"¡Ah, gran D. Pío! ¡Y pensar que tiene usted tanto talento!, ¡y que sabe latín!, ¡y que no se lo dice a nadie! Así da gusto... D. Pío".
"Ayer, D. Pío, estaba su casona muy revuelta: líos de alfombras por aquí; muebles por allá; eso sí, las mismas «neskas», guapotas y enlutadas, de servidumbre, y usted tenía frío, mucho frío, un dedo herido y un excelente humor...".

Oigamos a D. Pío

"—Pues, sí, hombre; llegué esta mañana de Barcelona."
"—¿Y qué tal, D. Pío?"
"—Por allá anduve... Por cierto que no vi ese separatismo que dicen. La gente habla menos catalán que nunca; el pueblo, poco; los señores, sí... Ésos lo hablan bastante; pero se les nota que por un prurito de ostentación... Allí la gente vive muy preocupada por las cuestiones económicas; por el Estatuto, poco... muy poco. Yo creo que el Estatuto quedará en nada. Madrid seguirá mandando... Siempre ha ocurrido eso."
"Algunos catalanes me decían: «¿Por qué no viene a pasar los inviernos a Barcelona? Madrid, con los Estatutos, se va a convertir en un poblacho...»"
"En Barcelona cené con unos diputados y les decía: «¡Están ustedes con esa política de enchufes haciendo buenos a los monárquicos!» «¡Hombre, no —me replicaban—; es que nos han ofrecido esto y lo otro y lo otro...». Y yo les respondía: «¡Pues que no lo hubiesen tomado!»".
"—Y de los actuales hombres de gobierno, ¿qué opina D. Pío?"
"—Hace treinta años creí en Lerroux... Era un buen mozo que al andar partía los ladrillos. Se ponía para recibir a los comités de barrio una blusa de obrero... Lo conocí y hablé con él algunas veces en el café Inglés, donde me llevaba Ricardo Fuente... Pero me desilusionó. Vi que tenía la cabeza atiborrada de artículos de La Vanguardia. No leía más que periódicos".
"Hace treinta años Lerroux era un temor, una gran esperanza de político; pero ahora lo he visto, y se me figura una pavesa de aquel Lerroux que partía los ladrillos a su paso..."
"Entonces estuvimos Azorín y yo con él en Barcelona. Fuimos a La Fraternidad y a los círculos radicales del paseo de Gracia. Allí se adoraba a Lerroux; pero era una gente mitad republicanos y mitad ácratas. Se hacían veladas de teatro; los anarquistas Rull y Picoret, entre otros, representaban Tierra baja entre un humazo de mal tabaco y mucho calor. Lerroux se hacía preceder por nosotros, y luego entraba con el sombrero terciado y las manos metidas en los bolsillos de la chaqueta".
"Después de la Semana Trágica, la estrella popular de Lerroux declinó".
"A mí, Lerroux me es agradable. Yo desearía que tuviese éxito. ¡Me temo que no lo consiga! En España es doloroso, pero es así. Se deja que se inutilicen los hombres, y cuando ya no pueden ni con el gabán se les pide su obra..."
"A Azaña no lo conozco. Lo he visto una vez en una librería de viejo".
"A Albornoz sí lo he tratado; poco, pero lo he tratado."
"¡Debe ser un lírico! Recuerdo que en un viaje a Barcelona, al salir de Zaragoza, me dijo: «Oiga usted, Baroja, cuando aparezca el Mediterráneo, avíseme»".
"Yo leía La Vanguardia, y al llegar a un pueblecillo de la costa, le dije: «Albornoz, ahí está el Mediterráneo». «Voy a hacerle una salutación», me dijo bastante conmovido. Y eso es todo".
"España, sobre poco más o menos, seguirá igual que ahora con la nueva Constitución".
"En España ha habido ya sus trece Constituciones. ¡Pues no se experimentaron trece adelantos ni tampoco trece retrocesos!"
"La escasez de hombres que tiene la República la achaco yo a la sorpresa de su llegada. Nadie la creía tan inminente porque nadie pensó que el rey y sus monárquicos se irían sin lucha. ¡Aquello fue de una flojera!..."
"—¿Cómo ve usted al político español, Baroja?"
"—Debe ser realista, con un conocimiento claro del país..., y si es retórico, el pueblo lo agradecerá. Parece que en España la retórica es una virtud del gobernante. Lo que no he comprendido nunca es la falta de curiosidad de un rey como Alfonso XIII. Yo lo creía mediocre, tímido, lleno de malos humores, pero con alguna curiosidad. Y no. No la tuvo. Siempre que iba a un pueblo lo hacía con trompeteo, le adornaban las calles e indefectiblemente se sentaba en la misma silla y oía y preguntaba iguales cosas..."
"—¿Triunfará pronto aquí el socialismo?"
"—No lo creo. Los españoles son como son... El socialismo se preocupa demasiado de las formas, y en España se precisa la dictadura para gobernar. Pero en fin... ¡Ya ha hecho algo! Ha traído más de un centenar de diputados, que viajan gratis, van a cafés, teatros... El socialismo ha creado un nuevo señorito. Y está bien, porque los antiguos llevan trazas de dedicarse a betuneros, ¡si hay dónde!"
"A mí, si lo hiciesen bien, no me aterra una dictadura socialista. Peor que vimos la clase media, no viviríamos. Ya en Cataluña la moratoria está implantada de hecho en los negocios. En Andalucía no se sabe lo que puede ocurrir: si comunismo, si anarquía."
"Allí estuve. Aparentemente, no se ve nada. Aparte de unos señoritos muy brutos que hablan de vender sus fincas e irse al extranjero. ¡No sé qué harían allí, si apenas saben hablar el castellano! Ahora que... Si se hace la experiencia de dictadura socialista, que se haga bien. Ya que nos arruinemos, que sea con brillo. Que no ocurra lo de la actualidad: que se arruina la gente oyendo esas voces de padres de familia que hablan en el Congreso..."
"Aún D. Pío dice muchas otras «boutades». Habla de sus planes de novelista... Pero son las doce de la noche".
"Seguramente en esta casa tan de solterón, grande, lóbrega, fría, de escalera infinita de zócalos negros, hay brujas..."

EL PRIMER PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

El 10 de diciembre de 1931 don Niceto Alcalá Zamora fue nombrado primer presidente de la República instaurada ocho meses antes. Este es el texto del breve e importante decreto transcrito literalmente de La Gaceta.

"Las Cortes Constituyentes, en sesión celebrada en el día de hoy, y con arreglo a lo dispuesto en la primera de las disposiciones transitorias de la Constitución, sancionada y promulgada en el día de ayer, han elegido Presidente de la República al Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá Zamora y Torres".
"Palacio de las Cortes, diez de diciembre de mil novecientos treinta y uno. - El presidente, JULIÁN BESTEIRO".

" bierno? ¡Ah!, eso no lo decido yo; eso " lo decidís vosotros. Y el día que la " Constitución reformada abriera paso a " la justicia, mi vida política no tendría " razón de ser, ni eficacia, pero hasta " ese día me siento con fe, con fuerzas " y con esperanzas para luchar. Y en- " tonces, al despedirme de la política " activa, le diría a mi país y al Parla- " mento: Por dos veces ayudé a esta- " blecer la República; primero, en el " triunfo de su implantación; después, " en el triunfo de la justicia; más grande " éste, porque aquél vence a los enemi- " gos y éste vence a las pasiones".

La intervención de Jiménez de Asúa demostró que los socialistas no se habían impresionado. Pero fue Azaña quien, en su famoso discurso —"España " ha dejado de ser católica"— consiguió la aprobación del artículo 26, reducido bastante de tono y que sólo incluía la velada, pero directa, disolución de la Compañía de Jesús. A las ocho de la mañana del 15 de octubre los diputados se fueron a dormir. Maura y Alcalá Zamora abandonaron el gobierno. Azaña asumió la jefatura y entraron como ministros Casares Quiroga y Giral. Un nutrido grupo de diputados católicos abandonó también el Parlamento.

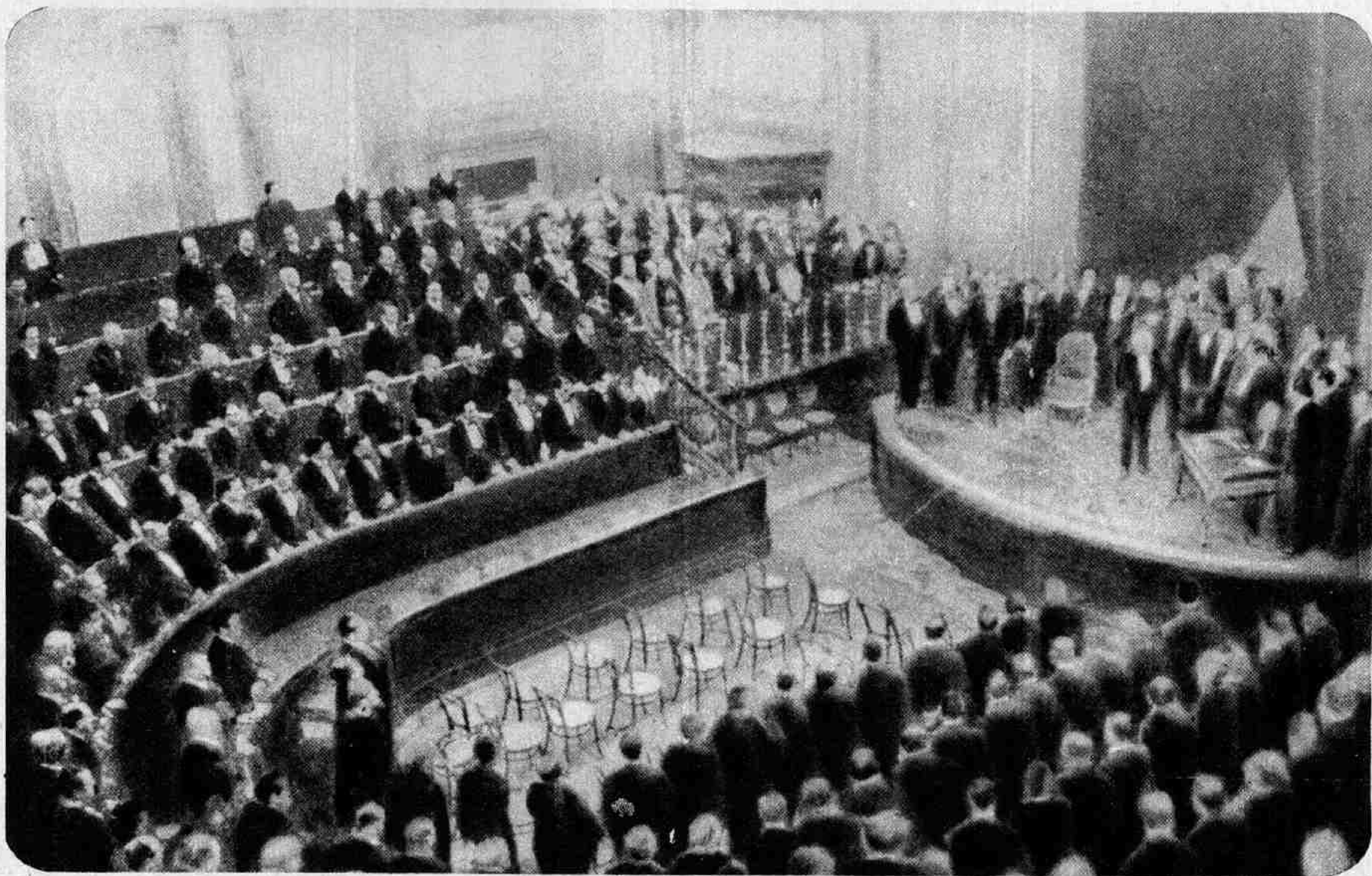
La discusión constitucional progresó en seguida rápidamente. El capítulo II se aprobó el 15 de octubre, con la inclusión curiosa de la "Tabla de los " derechos del niño". Se aprobó también el precepto de divorcio, y, el 20 de octubre, Azaña intercaló con carácter urgentísimo el debate para la aprobación de la famosa "ley de defensa de la " República", que equivalía a una suspensión permanente de las garantías constitucionales, al arbitrio del gobierno. La ley evidenciaba de nuevo el tremendo complejo de inferioridad de la República y resulta una explosiva paradoja que se aprobase en seguida, en medio del debate constitucional, un precepto que equivalía a la supresión de la Constitución. Unamuno llamó a la ley de defensa "aparato ortopédico".

Se aprobaron luego los artículos constitucionales sobre enseñanza y lengua. Fácilmente pasó el título IV sobre las Cortes y el V, sobre la presidencia de la República. Tampoco fue muy difícil la aprobación de los títulos VII y VIII. El 27 de noviembre terminó la última de las 57 sesiones dedicadas al proyecto.

La Constitución no gustó a casi nadie. Sus principales artífices la criticaron después acerbamente.

El período constituyente se cerró con una inútil lanzada al pasado: el proceso del rey Alfonso XIII. Ya en septiembre se habían dictado diversas sanciones contra los ministros de la Dictadura. El acta de acusación contra el rey fue, más que ejemplo de fácil partidismo, ejemplo de crasa inutilidad. El único diputado monárquico, conde de Romanones, defendió gallardamente al vencido monarca. Las Cortes declararon al rey responsable de alta traición. El debate no consiguió nunca salir del resentimiento ni revestirse de la grandeza histórica anhelada. Todo el asunto fue un triste símbolo, una inútil ridiculez.

Niceto Alcalá Zamora promete —no jura— su cargo de primer presidente de la II República española. El solemne acto se celebra en el salón de sesiones del Congreso. Era el día 11 de diciembre de 1931; sólo dos meses antes, el propio Alcalá Zamora se había retirado del gobierno acusando de injusta y sectaria a aquella Constitución a la que acababa de prometer fidelidad. Todo se desarrolló con un fasto que nada desmerecía del de las grandes solemnidades monárquicas. Tras posesionarse Alcalá Zamora de su nueva residencia oficial, el Palacio de Oriente, mansión de los Borbones, presidió desde el balcón un espectacular desfile militar. Desde luego, Alcalá Zamora nunca se instaló en el antiguo palacio real, al que sólo acudió por exigencias oficiales.



Apertura a la izquierda

NICETO ALCALA ZAMORA presidente

PLANTEO DEL BIENIO AZAÑA

Los días 9 al 13 de diciembre de 1931 marcan el apogeo de la legalidad y las esperanzas de la joven República. El 9 se promulgó solemnemente la Constitución tras una votación favorecida por un margen de más de cien sufragios. El 10 se hizo la elección del presidente de la República. La candidatura única de D. Niceto Alcalá Zamora se decidió semanas antes donde se decidían tantas cosas de la antigua política: en torno a una barroca y exquisita mesa de *Lhardy*, el famoso restaurante madrileño. El resultado de la elección fue también neto: 362 votos para el ex ministro de la Corona. Don Miguel de Unamuno obtuvo un voto: lástima no conocer sus comentarios.

La ceremonia de toma de posesión tuvo toda esa solemnidad forzada de los grandes actos en los regímenes que estrenan protocolo. Don Niceto, el presidente mejor pagado del mundo, encargó de formar gobierno a quien todos designaban incluso antes de las interminables consultas abiertas por el presidente. El profesor Seco Serrano resume así el panorama político que se presentaba al gobierno Azaña:

"La labor que Azaña tenía ante sí "parecía precisar, en efecto, para ser "eficaz, de la colaboración socialista. "Estaba sobre el tapete la reforma "agraria. Solamente con los socialistas "a su lado podía Azaña imponer a un "mismo tiempo aquella transformación, "fundamental y necesaria, y hacer fren- "te a las violencias del extremismo "anarco-sindicalista. Este sentido tiene

Niceto Alcalá Zamora es ya presidente de la II República española. Acaba de *prometer* el cargo —el juramento había quedado abolido— en el fastuoso salón de sesiones del antiguo Congreso. En carroza descubierta, entre ovaciones del gentío, se dirige al antiguo Palacio real, sede oficial del presidente —aunque nunca lo habitó— para recibir los vítores de la multitud y presidir, desde el balcón principal, un gran desfile militar. Le acompaña en la carroza el presidente de las Cortes, Julián Besteiro





JOSE SANJURJO SACANELL

1872/1936

Un militar que *no sabía de política, ni de historia política, ni de intrigas políticas. Sabía de patriotismo, sentía en su alma de soldado popular las necesidades elementales, fundamentales de la Patria: paz, orden, autoridad y nada más.* Así definió Alejandro Lerroux al general Sanjurjo.

Ciertamente, Sanjurjo era un militar valiente, patriota. Había conquistado dos veces la Cruz Laureada de San Fernando y era considerado el mejor soldado español de su época. En la intimidad gozaba fama de hombre galante; su rostro, en el que se adivinaba una mezcla de indolencia y fuerza, revelaba los secretos más recónditos de su alma.

Este hombre que *no sabía de política ni de intrigas políticas* iba a ser un personaje decisivo en los años que prepararon la llegada de la segunda República a España, y aun en los mismos días de la República y del alzamiento militar del 36.

Había nacido en Pamplona, corazón del carlismo; su propio padre llegó a brigadier en el ejército de don Carlos. Perteneciente al arma de infantería, en su juventud luchó en Cuba. Más tarde pasó a Marruecos, donde se distinguió nuevamente por su bravura: buena parte de sus ascensos fueron conquistados en combate. Participó destacadamente en la histórica operación del desembarco en la playa de Alhucemas y poco después fue designado alto comisario de España en Marruecos. El rey le concedió el título de marqués del Rif.

Al advenimiento de la República, Sanjurjo ocupaba la Dirección General de la Guardia Civil. Optó por poner en manos del nuevo régimen a esta decisiva fuerza armada, con lo que contribuyó grandemente al triunfo republicano. Pero en el desfile de la toma de posesión de Alcalá Zamora como presidente, el público insulta a la Guardia Civil... Esta institución y el propio Sanjurjo siguen siendo los representantes del anterior orden de cosas. Los enemigos se unen. Sanjurjo es acusado directamente de los sucesos de Castilblanco y Arnedo. En consecuencia, es trasladado a la Dirección General de Carabineros, cuerpo dedicado a la vigilancia de fronteras, sustituyéndole al frente de la Guardia Civil el general Cabanellas, que también habría de tener una participación decisiva en el alzamiento del año 36. Sanjurjo se lanza entonces abiertamente por el camino de la oposición a la República. En torno a él se agrupan diversos elementos y facciones cuyo denominador común no es otro que derribar al nuevo régimen. Pero la conspiración está en boca de todo el mundo. El 10 de agosto de 1932 se pronuncia el movimiento. Son detenidos los jefes. Juzgado Sanjurjo, se le condena a muerte; pero Alcalá Zamora conmuta la sentencia por la de prisión perpetua. En la prisión contrae matrimonio en segundas nupcias. Encarcelado en el penal del Dueso (Santoña), por decreto del ministro de la Guerra es dado de baja en el Ejército, con pérdida del sueldo y de todos los honores militares. La amnistía derechista de 1934 le pone en libertad y se refugia en Portugal.

El 20 de julio de 1936 sube a un avión para dirigirse a España e incorporarse al alzamiento militar. Pero el avión no llegó nunca a su destino. Caído a tierra al intentar el despegue, Sanjurjo murió en el accidente.

El primer presidente de la II República llama a consulta a los principales personajes de la política del país. Sorprendentemente, es requerido también don José Ortega y Gasset, que aquí aparece en el centro de la fotografía momentos antes de ser recibido por Alcalá Zamora. Se hacen toda clase de cábalas en torno a esta y otras consultas. Pero quien recibe el encargo de formar gobierno, como se esperaba, es Azaña.

" el adjetivo, por lo demás muy discu-
" tible, de *profundamente conservador*
" que Madariaga aplica al presidente del
" Consejo. Por otra parte, había llegado
" el momento de aprobar el Estatuto ca-
" talán. Fuera del gobierno los socialis-
" tas, no hubiera sido fácil que lo acep-
" tasen.

"Resulta muy difícil juzgar, con abso-
" luta imparcialidad, los propósitos y las
" realizaciones del gobierno Azaña. Para
" el presidente del Consejo, se trataba
" de ultimar la gran obra revolucionaria
" por él mismo emprendida meses atrás
" en un plano más restringido. Tenía
" ante sí una oportunidad semejante a
" la de don Antonio Maura en 1907:
" programa definido y claridad de vi-
" sión; fuerte mayoría en las Cortes
" —cuya vida él decidió prolongar, des-
" de luego, con gran desilusión de los
" radicales, *mientras fueran instrumento*
" *eficaz de gobierno*—; mayoría que,
" si no era la de su propio partido,
" estaba integrada por sus aliados los
" socialistas, acordes con él en los pun-
" tos esenciales de aquel programa.
" *Entre nosotros, republicanos y socia-*
" *listas, no puede haber más que lealtad,*
" *claridad y perfecta compenetración de*
" *propósitos,* había declarado Azaña en
" el Congreso. Pero en la práctica, esto
" no resultaría totalmente exacto. Aun-
" que, por lo pronto, los socialistas se
" limitasen a una participación en el
" poder, con la reserva de que no con-
" sideraban aún llegado su momento,
" esa reserva constituía, de todas for-
" mas, menguada cobertura para sus
" responsabilidades ministeriales. Ante
" la población obrera, del campo y de la
" ciudad, el sindicalismo, libre de todo
" compromiso con el régimen, podía se-
" guir agitando ideales utópicos sin co-
" gerse los dedos; y esa libertad esencial
" le colocaba en situación extremada-
" mente ventajosa para polarizar en su
" beneficio el descontento creciente de
" las masas proletarias, especialmente



EL EPISCOPADO PROTESTA
Los jesuitas expulsados de nuevo

Por segunda vez los jesuitas fueron expulsados de España. La primera vez lo había hecho Carlos III. Ahora lo hacía la República. La Compañía de Jesús quedó suprimida de la vida española de la época mediante un astuto procedimiento en el que ni siquiera se la nombraba explícitamente: sólo se hacía mención a la supresión de las órdenes religiosas que hubieran formulado un cuarto voto añadido a los tres tradicionalmente canónicos: pobreza, obediencia a sus inmediatos superiores jerárquicos y castidad; el cuarto era la obediencia incondicional al Papa. La Compañía de Jesús resultaba ser la única orden que había profesado este voto. El episcopado español pretendió defender a los jesuitas con un alegato publicado en El Debate del 1º de enero de 1932, del que reproducimos su parte más esencial.

"Amarguísimo y aflictivo sobremanera se nos hace el referirnos a la subsistencia constitucional del precepto que, según autorizadas declaraciones, se refiere directamente a la Compañía de Jesús. No salimos de nuestro asombro de que haya podido sostenerse tal iniquidad y de que persista el absurdo moral y jurídico de su motivación, que si para la Compañía vuélvese gloriosa, para el Estado es humillante. De ser válido el motivo alegado, implicaría la persecución radical de todo religioso y de todo católico, porque el cuarto voto de los jesuitas, en lo que tenga de realidad, sólo representa la perfección de aquella obediencia que todos los católicos, y por disciplina más rigurosa los religiosos, deben al Papa; y significa, en todo caso, un ultraje al más alto poder espiritual del mundo, al venerado e inerme Soberano de la institución ecuménica superior y, por consiguiente, no ligada por principios nacionales, a la sagrada autoridad del Jerarca supremo de la Iglesia, cuya soberanía en el orden religioso es tan legítima a lo menos como la del Estado en su esfera propia, y que no ha de considerarse extraño a un país donde es reverenciado y obedecido por millones de ciudadanos.

"Inverosímil por su motivo absurdo y antijurídico, la disolución de la Compañía de Jesús, como de cualquier otra congregación, representa además una violación de derecho, una ofensa a la Iglesia, una ingratitud del pueblo español y un daño considerable para la vida civil de la República".

"ACTITUD EQUIVOCA DE LOS CATOLICOS"
Réplica socialista inmediata

No tardaron mucho los socialistas en contestar a la pastoral conjunta del episcopado español. El órgano del partido publicó el 2 de enero de 1932 en su primera página una réplica a las razones aducidas por la jerarquía católica.

"A consecuencia del cambio de régimen, vistos sus resultados y su manera de actuar, los católicos españoles han recibido del episcopado una pastoral colectiva, redactada en términos bastante equívocos.

"Ha coincidido esta decisión de la Iglesia española —a caza de espera, jauría muda— con la consolidación del actual estado de Gobierno, como si una esperanza lejana la hubiese mantenido en su mutismo, aun durante la discusión en las Constituyentes de las leyes que más directamente le afectaban.

"La formación del clero está presidida por un sistema de doblez y de falso acatamiento hacia todo aquello que se quiere derribar, y que por el momento no es derribable por no poseer medios propios.

"Nosotros hemos creído siempre que la función religiosa era una cosa completamente desligada, profundamente aparte de la cuestión política. Al abogar por la libertad de conciencia para todos, no creemos que en nuestro fuero interno se alcen obstáculos que constituyan barreras infranqueables producidos por la ley que se estudia, se discute y se aprueba con caracteres generales.

"La Iglesia, considerando que no es así, hace un distingo entre lo que es ley y lo que es legislación, entre lo que ordena el Poder constituido y lo que se estampa en el papel, cosa que no entendemos bien, pero que sirve a maravilla a esa labor de resistencia pasiva y que proporciona a los católicos un dilema favorable para desobedecer el derecho, siempre que su conciencia se lo dicte.

"Numerosos actos, llevados a cabo desde que existe la República, demuestran una labor enemiga, sucia y torpe por parte de los elementos católicos, que se da de bofetadas con los ideales que ellos dicen sustentar".

Disolución de la Compañía de Jesús y expulsión de sus miembros. Un grupo de jesuitas abandona una de sus residencias.





FERNANDO DE LOS RIOS URRUTI

1879/1949

Sobrino de Giner de los Ríos —el fundador de la Institución Libre de Enseñanza— y nacido en Ronda (Málaga), estos dos signos parecen presidir la vida de Fernando de los Ríos, protagonista clave de la política y el pensamiento social español en el primer tercio del presente siglo.

La Institución Libre de Enseñanza proporcionó a Fernando de los Ríos los instrumentos para sus anhelos intelectuales, para sus constantes relaciones con las universidades extranjeras —en las que permaneció tantos años que llegó a parecer él mismo un extranjero en su propia patria—; y el estilo elegante, sobrio, casi *humanístico*, de la escuela de tauromaquia de Ronda fundada por Pedro Romero fue, a no dudarlo, la medida externa de su vida y el canon de su actitud en los actos públicos.

Ingresó en el Partido Socialista y logró ser elegido diputado en 1919. Pero su socialismo tenía muy poco o nada que ver con las algaradas, las huelgas, los mítines. Jackson dijo de Fernando de los Ríos que podía considerársele como el verdadero sucesor, en espíritu, de las tradiciones erasmistas y humanistas del siglo XVI. Efectivamente, en 1920 visitó a Rusia y volvió desencantado. Siempre se habría de mostrar contrario a la unión del Partido Socialista Obrero Español con la Internacional de Moscú.

Autor de una importante bibliografía, fue catedrático de las facultades de Derecho de Granada y Madrid. Durante los años de la guerra civil representó al gobierno republicano en Washington.

" las campesinas, ante una crisis económica cada día más aguda. El socialismo " viviría así, desde este momento, en " una situación ambigua, entre los deberes impuestos por el poder y la " añoranza del calor que la demagogia " oposicionista le hubiera granjeado por " parte del obrerismo."

EL CANCER DE LA REPUBLICA

En la etapa provisional-constituyente hemos visto ya los primeros coletazos del desorden público, al que contribuyeron casi todas las corrientes políticas del momento. La enemistad de las sindicales socialistas y anarquistas está en la base de ese desorden crónico, que ya durante este gobierno de Azaña llega a convertirse en auténtico cáncer. La actividad revolucionaria, detenida momentáneamente ante las expectativas aurorales de la República, vuelve a acelerarse desde las mismas bases, hacia los mismos objetivos difusos y concretos. Ha desaparecido ya el pretexto monárquico, pero la agitación continúa. Es la mejor prueba de la inadecuación política de la II República para solucionar la crisis social española.

En noviembre-diciembre de 1931 hubo huelgas tumultuarias en varias provincias. El 21 de enero de 1932, en Castilblanco, la multitud deshace materialmente los cuerpos de cuatro guardias civiles que trataban de disolver una manifestación. La repercusión fue tremenda. *Mundo Obrero*, órgano del comunismo, echaba la culpa al colaboracionismo socialista. En Arnedo la Guardia Civil, bajo el recuerdo de Castilblanco, dispara contra la multitud vociferante: seis muertos. Nuevas inculpaciones cruzadas y tentativas de justificación brotan de las páginas de los periódicos de uno u otro signo.

Al día siguiente el gobierno tuvo pruebas de una conspiración anarquista de altura que, afortunadamente, sólo estalló en Cataluña, en la cuenca del Llobregat. El 19 de enero los militantes de la CNT se apoderaron de seis pueblos, izaron la bandera roja y negra y sitiaron a la Guardia Civil.

El gobierno sofocó la rebelión con el Ejército y la Marina. Azaña informó en las Cortes sobre la preparación de un movimiento extremista para derribar a la República, bajo consignas extranjeras y ayuda económica *de poderes enemigos del Estado español.*

Un centenar de agitadores —entre ellos Buenaventura Durruti y los hermanos Ascaso, el temible trío que dio muerte al cardenal Soldevila— se hacinaron en las bodegas del *Buenos Aires* camino del destierro en Guinea.



1



2

3 En presencia de Besteiro, Alcalá Zamora y Azaña, Indalecio Prieto expone las reformas que proyecta como ministro de Obras Públicas. Entre otras realizaciones durante su período al frente del citado ministerio creó la Confederación Hidrográfica del Ebro e impulsó las primeras obras de lo que mucho después sería el Plan Badajoz. No dudó en ningún momento en continuar la obra iniciada por la Dictadura. Tras la vivísima agitación de la vida política durante los años de la República, se oculta una profunda obra de desarrollo que afectó a grandes masas del país.

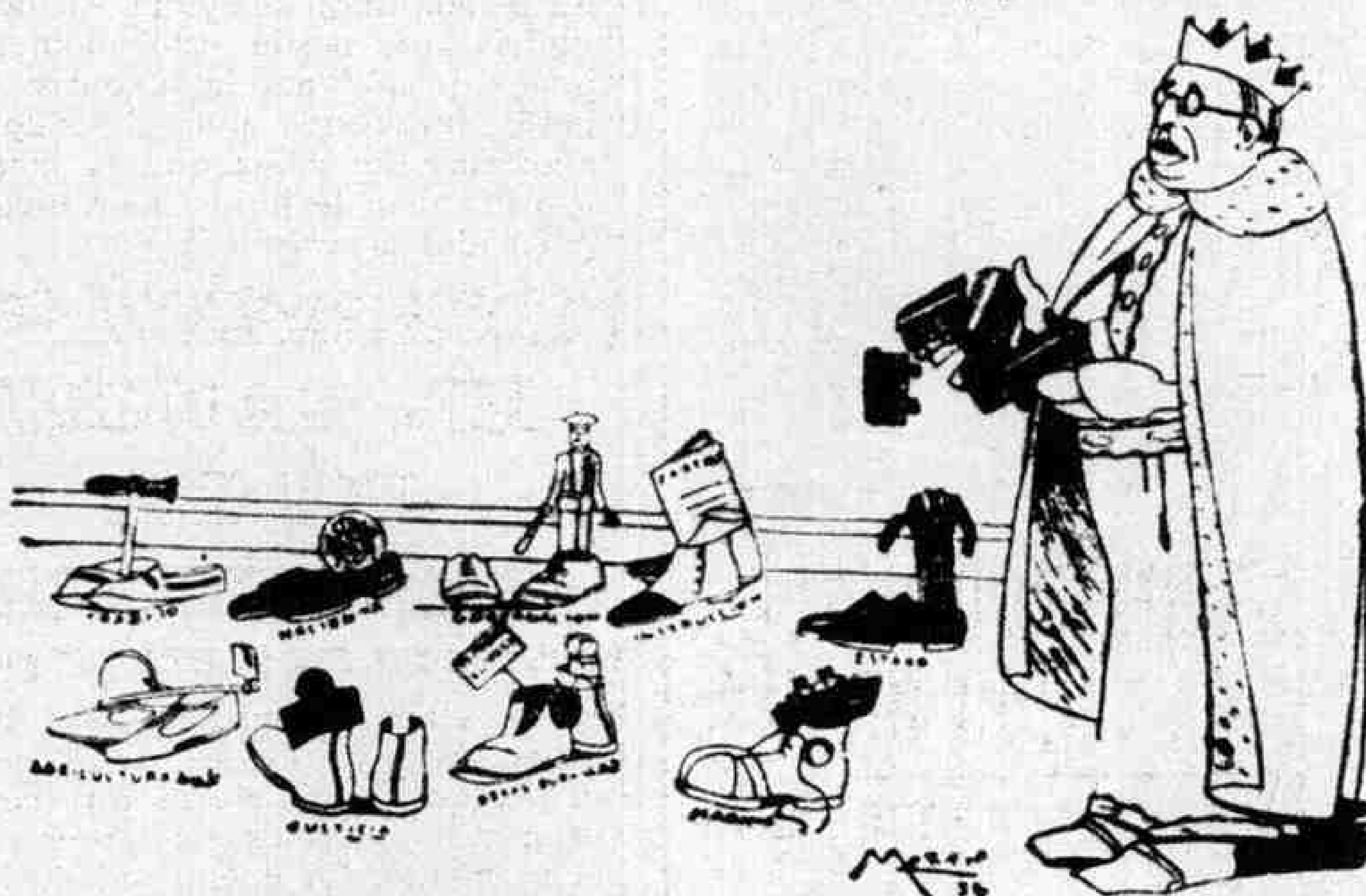


1 Aprobada la Constitución de la República, posesionado Alcalá Zamora de la presidencia y en el poder la coalición republicano-socialista de Azaña, surge una nueva oleada de huelgas, algaradas y violencias. Uno de los sucesos más penosos de este período tuvo por escenario el pueblecito de Castilblanco, de Badajoz. Dos parejas de la guardia civil intentaron disolver una manifestación. Los cuerpos de los cuatro guardias fueron literalmente destrozados. En la foto, los acusados en el banquillo.

2 Se ha escrito que el gobierno Azaña fue centrista en lo social y extremista en lo espiritual y religioso. Leyes que levantaron polvaredas y enconaron los ánimos de derechas e izquierdas, hasta ocasionar derramamientos de sangre, preparando el tremendo drama que habría de venir, tenían objetivos realmente nimios. La supresión del crucifijo en las escuelas indignó a numerosísimos católicos. Pero el gran escándalo surgió con la aprobación de la ley de secularización de cementerios, en la que se ordenaba el derribo de las paredes que separaban las necrópolis católicas y civiles. En la foto, un acto de este tipo realizado en el cementerio barcelonés de Montjuich, con motivo de la promulgación de la citada ley.

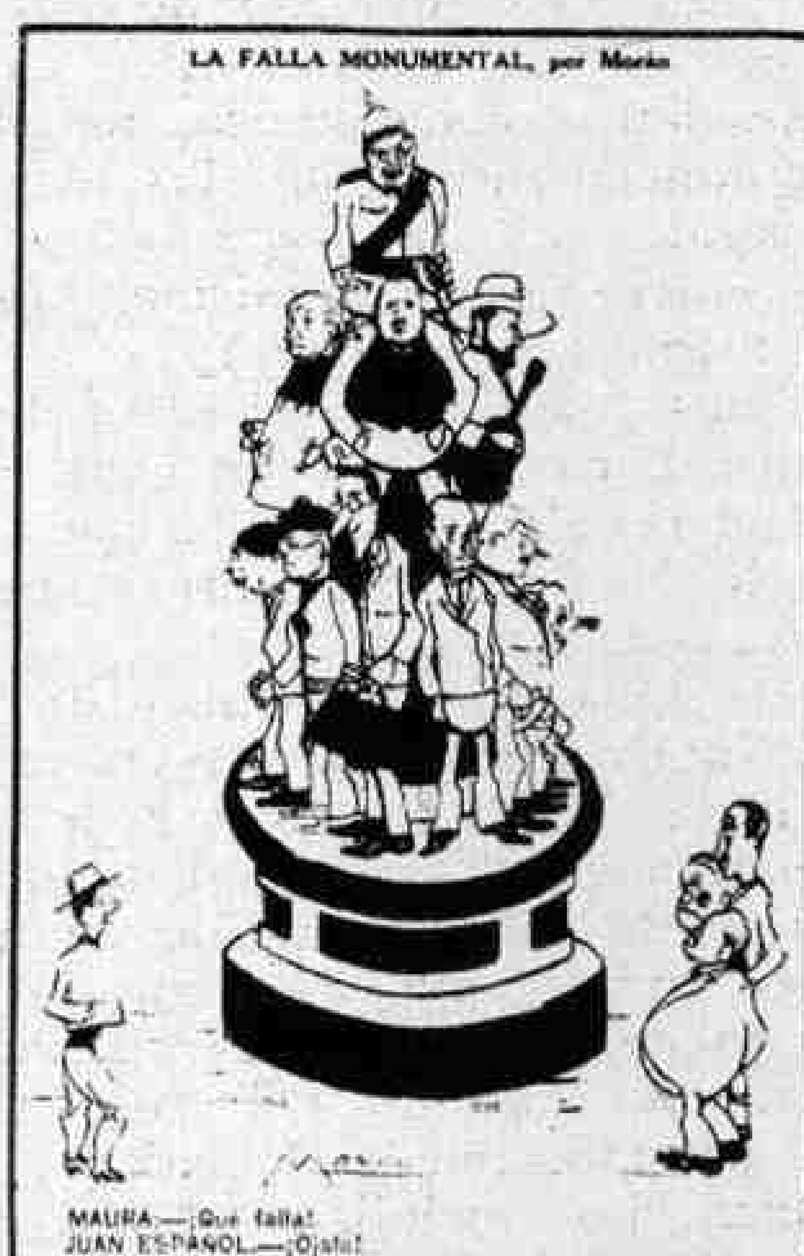


CAVILACIONES DEL REY MAGO, por Morán



—Bueno; ¿y a quién le coloco yo esto?

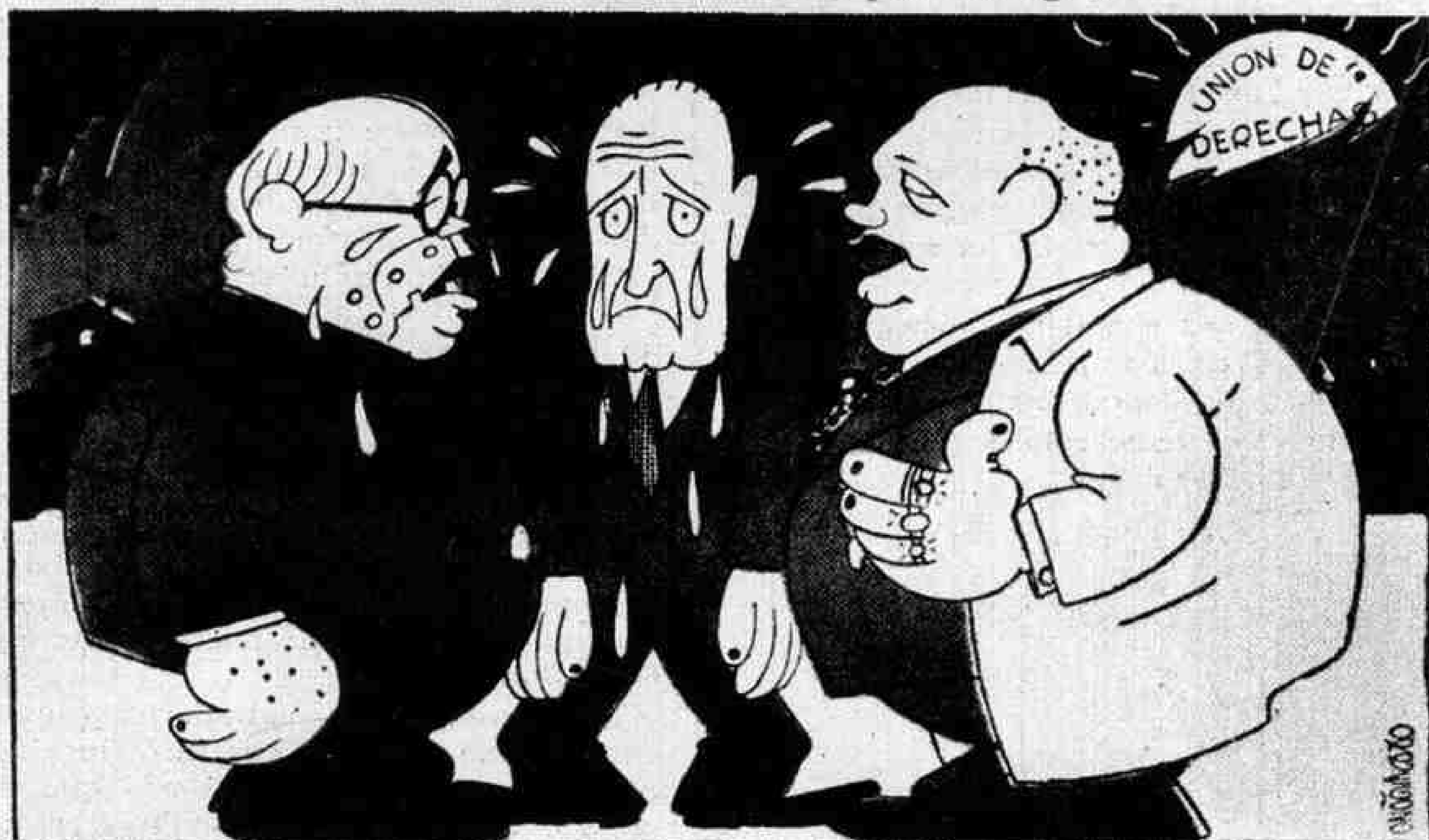
Chiste de la revista humorística *Gracia y Justicia,* publicado en enero de 1932, festividad de los Reyes Magos. Azaña, caricaturizado como Rey Mago, se dispone a repartir los regalos de altos cargos políticos.



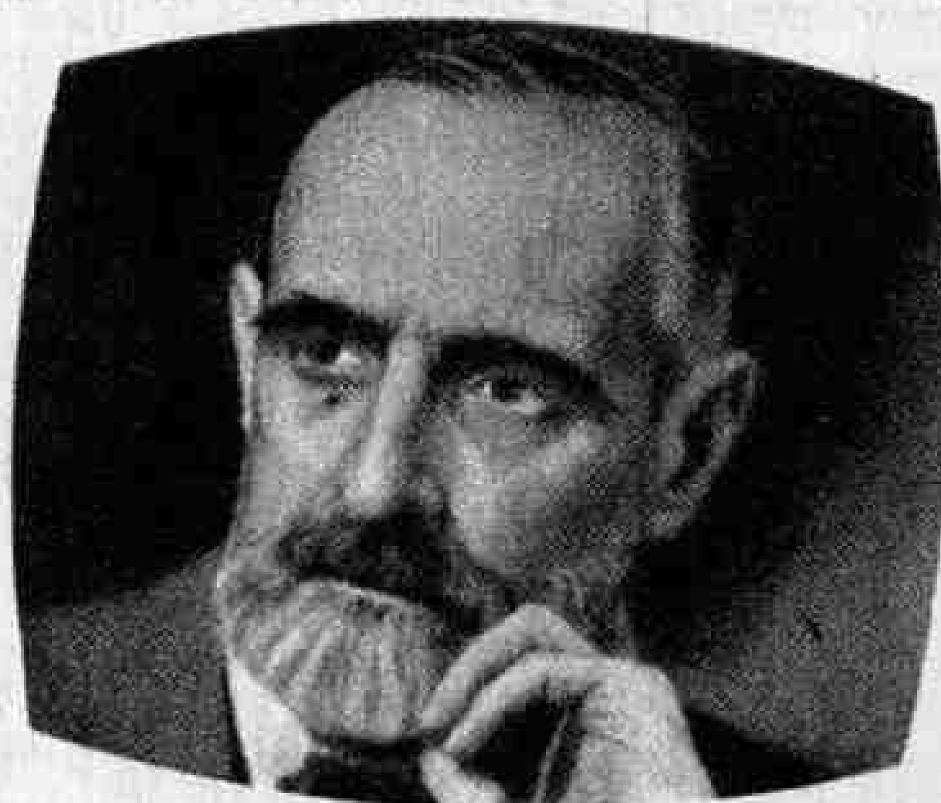
Otra página de *Gracia y Justicia,* que trata un tema de actualidad en coincidencia con la fecha de su publicación: marzo de 1932, fiesta de las famosas *fallas* valencianas. El semanario satírico alude en su dibujo al deseo de que la *falla monumental* del gobierno sea pasto de las llamas, como se hace en Valencia en día de la *cremá* o quema.

Gracia y Justicia, en un número de octubre de 1933, glosa jocosamente en esta caricatura el temor de las izquierdas a una derrota electoral en las próximas elecciones.

ANTE LAS ELECCIONES, por Orbegozo



—¡Se acabaron los "votos"! —¡Nos lanzaron el "veto"! —¡¡Menos mal que nos pusimos las "botas"!! (Y los tres están botando.)



FRANCISCO CAMBO BATLLE

1876/1947

La llamada *solución monárquica,* en los días de la caída de la dictadura del general Primo de Rivera, pudo haber sido el catalán y catalanista —no por ello menos españolista— Francisco Cambó. Pero la historia juega con imponderables cuando las circunstancias reclaman a otros protagonistas. En aquellos momentos claves para la historia de España, Cambó padecía una gravísima dolencia —cáncer de garganta— que hacía temer por su vida. A pesar de todo, el rey le llamó. Pero Cambó estaba ya, prácticamente, fuera de combate. Más que otra cosa, su decadencia física le traicionaba ante las masas. Aunque su vida se prolongara durante muchos lustros, el político había muerto para siempre y, con él, la última esperanza de mantener a Alfonso XIII en el Palacio Real.

Había nacido en Vergés, un industrioso pueblo de la provincia de Gerona. Hizo las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en Salamanca: el conocimiento del alma castellana, en estos años estudiantiles, iba a serle decisivo en la futura estructuración de su línea política. Sus ideas regionalistas —asentadas en el terreno de la realidad y el orden— encontraron la oportunidad pública al fusionarse el *Centre Nacional Catalá* con la *Unió Catalanista* para constituirse la *Lliga Regionalista:* fue designado jefe supremo de la nueva organización.

El *slogan* de Cambó era *Cataluñizar España,* al propio tiempo que soñaba con una nueva Cataluña aún más industrializada y pujante, erigida en mentora de la vida española.

Cambó estuvo a punto de llevar a la práctica su ideología durante el gobierno Maura de 1907. La crisis de 1909 echó a rodar sus proyectos. Años después, en el *Gobierno Nacional* de 1918, se le considera el alma y motor; pero en realidad Cambó estaba atado de pies y manos por la propia estructura del gabinete.

Su otra gran oportunidad, y quién sabe si la de España, fue la ya citada tras la caída de la Dictadura.



1 La ley de reforma agraria suscitó incontables críticas de todos los bandos. Realmente no satisfizo a nadie, ni siquiera a sus promotores teóricos. Sin embargo, supuso un esfuerzo inicial por abordar uno de los más graves problemas de España. En la foto, el acto oficial de incautación de una finca en la localidad de Arroyuela Baja, de la provincia de Sevilla, por parte del director y de los ingenieros del Instituto de la Reforma Agraria.

EL RECRUDECIMIENTO DEL PROBLEMA religioso

Todos los autores, casi todos los actores del drama republicano, y a la cabeza de ellos el propio Azaña, han reconocido el tremendo error de la República al enconar consciente y deliberadamente el problema religioso. Una nueva pastoral colectiva —1º de enero de 1932— se quejaba con dureza del ambiente oficial contra la Iglesia, sin abandonar por ello sus recomendaciones previas de colaboración leal hasta el límite de la conciencia. La respuesta oficial fue increíblemente corta de visión. Se suprimió el crucifijo y la enseñanza religiosa por un plumazo de Rodolfo Llopis, socialista y director de Enseñanza Primaria. El 19 de enero se aprobó la ley de secularización de cementerios, lo que dio origen a ridículas ceremonias por derribo de paredes separadoras que, en algún caso, tuvieron que construirse apresuradamente la víspera del derribo. La Compañía de Jesús fue disuelta por decreto el 24 de enero de 1932, golpe bajo de puro sectarismo, que no tuvo en cuenta, como dice Jackson, que, "los discípulos de los jesuitas que publicaban *El Debate* fueron los primeros católicos influyentes en defender que una sociedad católica era compatible con la República, y en invocar el ejemplo de León XIII al urgir el *ralliement* de los católicos franceses a la Tercera República en los años noventa".

El 24 de febrero se aprobó la ley del



2 Vicente Blasco Ibáñez había muerto en Francia, en la ciudad de Menton, el año 1928. Diputado a Cortes en varias ocasiones por el Partido Republicano, había sido perseguido por la Monarquía. La II República, en la que abundaban tantos humanistas y literatos, no podía olvidar al mundialmente famoso novelista, y se dispuso el traslado de sus restos hasta la tierra valenciana que le vio nacer. Un navío de guerra español recogió el cadáver en Marsella para desembarcarlo en El Grao valenciano. La impresionante comitiva fúnebre recorrió las principales calles de la capital levantina. En la foto aparecen, en el balcón del ayuntamiento valenciano, presidiendo la ceremonia, Alcalá Zamora, Maciá y el diputado radical socialista Gordón Ordax, con miembros de la familia Blasco.

CASTILBLANCO, PRIMERA PAGINA TRAGICA

Dos caras de un suceso sangriento

Una huelga declarada en Extremadura derivó en sangrientos desórdenes. El fantasma de la tragedia social empezaba a ensombrecer la naciente República. ¿Qué había ocurrido en Castilblanco? El mismo día, 2 de enero de 1932, los españoles conocieron dos versiones del penoso suceso. Una llegó de la derecha —El Debate— y la otra de la izquierda —El Socialista—. Mientras para los de derechas los huelguistas habían atacado a la Guardia Civil, para los de izquierda la Guardia Civil fue la que agredió a los huelguistas.

Versión derechista

"Las primeras impresiones de la huelga declarada anteayer en Badajoz eran de que el conflicto transcurría con tranquilidad; sin embargo, el ministro de la Gobernación dio a mediodía la noticia de que en el pueblo de Feria, cerca de Zafra, en una colisión habían resultado heridos dos guardias civiles y varios paisanos. Uno de éstos falleció después. Más tarde llegó la noticia de que en el pueblo de Castilblanco los huelguistas se amotinaron contra la Benemérita, y en una descarga contra ésta perecieron acribillados a balazos cuatro guardias civiles, uno de ellos cabo, y un paisano. Otro resultó gravemente herido. Se han registrado incidentes en diversos pueblos de la provincia. En uno de ellos se ha intentado asaltar el cuartel de la Guardia Civil y la central telefónica, en otro piden la supresión inmediata de los arbitrios municipales.

"El telegrafista del pueblo de Castilblanco comunicó al gobernador civil que han sido muertos cuatro guardias civiles que había en el puesto de dicho pueblo por elementos huelguistas.

"Entre once y doce de la mañana una manifestación de más de 500 personas hizo acto de presencia en las calles enarbolando una bandera roja. Los guardias salieron a su encuentro, y los manifestantes recibieron a la Benemérita con insultos y silbidos. Los guardias hicieron entonces varios disparos al aire para intimidar a los manifestantes, y en aquel momento los revoltosos contestaron con una descarga cerrada, haciendo más de 200 disparos. Cayeron acribillados a balazos el cabo José Blanco Fernández, natural de la provincia de Pontevedra, de treinta y cuatro años, casado, que deja una niña, y los guardias Francisco González Borrego, de veintinueve años, soltero, natural de Barcarrota, de esta provincia; Agripino Simón Martín, de treinta y tres años, natural de Burgos, casado, con un hijo, y José Mato González, de treinta y tres años, casado, natural de Badajoz. Deja dos hijos de corta edad.

"También hay un paisano muerto y otro herido; no se sabe si fueron heridos por los guardias o por los disparos de los manifestantes.

"Después de los sucesos cundió el pánico en el pueblo, metiéndose el vecindario en sus casas. Se han enviado urgentemente fuerzas de la Benemérita a dicho pueblo.

"En Badajoz han causado los sucesos profunda consternación".

Versión izquierdista

"La tierra extremeña se ha teñido estos días con sangre, consecuencia dolorosa de una situación de violencia a la que es urgente e imprescindible poner remedio. Por desgracia, hechos como los que lamentamos ahora han venido siendo, de algún tiempo a esta parte, demasiado frecuentes. Ha tenido en esto, como villanamente han procurado poner de manifiesto sus enemigos, poca fortuna la República. A la situación ruinosa en todos los órdenes que la monarquía legó al régimen nuevo vino a sumarse el pavoroso problema del paro en la agricultura, especialmente en las regiones andaluzas y extremeñas, donde la crisis se hacía más aguda y difícil por la notoria mala fe que en muchos casos han empleado los propietarios para fomentarla.

"No hay peor consejera que el hambre. Es verdad. Pero conviene añadir, a renglón seguido, que no hay nada que estimule tanto a la insubordinación como la injusticia.

"Se está tratando de hacer creer que los sucesos luctuosos que se han desarrollado en tantos pueblos de España tienen una sola causa: los pretendidos desmanes de unos trabajadores hostigados en parte por la penuria, pero soliviantados, principalmente, por propagandas políticas avanzadas. Con esa explicación tan cómoda figurando en los informes oficiales se justifican todos los atropellos y las mayores enormidades. La realidad, sin embargo, es bien distinta. Tan absurdo sería dar por válida esa versión como suponer nosotros, arrimando el ascua a nuestra sardina, que la intervención de las autoridades en conflictos de esa naturaleza es siempre, en todos los casos arbitraria y despótica.

"La clave de la cuestión es otra, sobre la cual hemos insistido ya muchas veces y tendremos que insistir, por lo visto, muchas más aún. Se trata, sencillamente, de que no se ha desarraigado el viejo caciquismo rural, planta maldita que ha envilecido durante tantos años la vida española. Con una extraordinaria facilidad de adaptación ha sabido reponerse pronto del quebranto que pudo causarle el cambio de régimen, y está reforzando de manera ostensible sus posiciones.

"Por lo que se refiere a la actuación de la Guardia Civil, es evidente que adolece de un defecto gravísimo sobre el cual conviene meditar muy detenidamente en interés de todos, y, acaso más que nadie, en interés de la propia Guardia Civil. Durante la Monarquía, la Guardia Civil ha tenido que ser una fuerza de protección en la que se escudaba el caciquismo. Cabía esperar que al advenimiento de la República cambiarían radicalmente los usos y costumbres de la política rural. Ya se ha visto que no. Muchas veces puede más en el ánimo de un jefe de puesto una sugerencia del caciquillo que una orden de un alcalde socialista, por ejemplo. A independizar y alejar de esa influencia a la Guardia Civil deben tender los esfuerzos del gobierno si se quiere evitar la repetición de hechos como los que motivan estas líneas."

La Guardia Civil recorre el pueblecito de Castilblanco después de los trágicos sucesos.



divorcio, proyectada inútilmente como una medida antieclesiástica. En el presupuesto se suprimió la partida del presidente del Tribunal de la Rota, acumulada al Nuncio.

La supresión de *El Debate*, oportunamente planeada, duró hasta el 24 de marzo. A los clamores derechistas de las Cortes sobre la flagrante violación de la libertad de prensa —Gil Robles llamó fascista al procedimiento de Azaña— el jefe del gobierno se escudó en su ley de defensa de la República y en su mayoría parlamentaria. No se daba cuenta de lo lejos que estaba quedándose del país.

LA LABOR POSITIVA DE LA REPUBLICA

Por las observaciones de otros epígrafes pudiera pensarse que la República no realizó labor positiva alguna. Nada más deformado que esta conclusión. En muchos aspectos importantes y en algunos fundamentales la intención de la República fue acertada y su trayectoria muy eficaz. Eso aumenta más el carácter trágico de sus errores, aferrados muchas veces a etiquetas inoportunas que impidieron el desarrollo normal de ideas y realizaciones que hubieran quizá podido colmar el abismo que se abría entre la sociedad y el Estado.

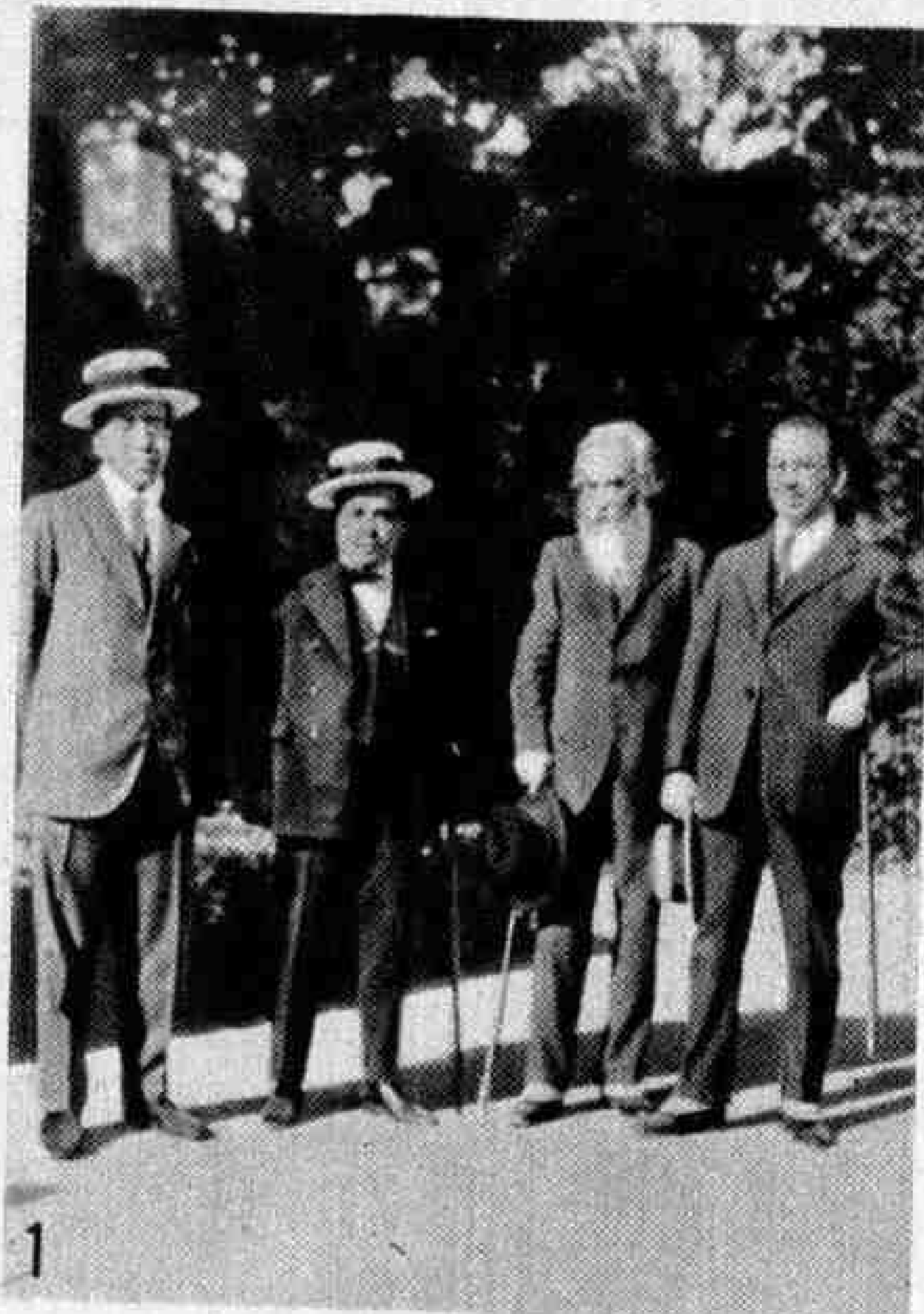
Carner, el hábil ministro de Hacienda, presentó en marzo un proyecto de presupuesto nivelador. Azaña se mostró muy satisfecho de unas reformas que habían enviado a Clases Pasivas a doce mil jefes y oficiales. Anunció nuevos proyectos para el reclutamiento de la oficialidad de carrera y de complemento.

Prieto defendió su presupuesto de Obras Públicas, en el que, según dijo, había pensado con las miras restrictivas de un ministro de Hacienda. Consagró gran atención a los proyectos hidráulicos de la Dictadura, que continuó. Nombró jefe del Centro de Estudios Hidrográficos al gran ingeniero, colaborador de la Dictadura, Lorenzo Pardo. Creó la Confederación Hidrográfica del Ebro y realizó las primeras obras de lo que luego sería el Plan Badajoz. Proyectó el grandioso trasvase de cuencas para ampliar los grandes oasis de Levante. Suyos son los Nuevos Ministerios y los enlaces ferroviarios. La maravillosa carretera occidental del Guadarrama fue otro de los proyectos en marcha que luego se truncaron precisamente porque los había ideado Prieto; aún quedan trozos perfectos —y aislados— a mil doscientos metros, entre los pinos de Siete Picos.

La labor educativa de la República es un tema no demasiado estudiado. Es innegable el ímpetu —mezcla de ilusión y propaganda— con que desde el primer momento se abordó el tema.

La tradición de peso y seriedad intelectual de la Institución Libre de Enseñanza influyó notablemente en el incremento de dignidad que la República consiguió para la sufrida clase de los maestros españoles. Quizá lo más oportuno en este instante sea citar el testimonio clave de un ministro de Instrucción Pública de la República, Salvador de Madariaga:

"La República tomó los asuntos educativos con el mayor entusiasmo y decidió gastar generosamente en este Departamento. Lo malo fue que en estas cosas el dinero no es suficiente y el tiempo es esencial. El problema en sí mismo se había hecho más difícil por la política anticlerical de las Cortes: las escuelas confesionales se cerraron, con lo que entre 350.000 y 700.000 niños cayeron bajo la respon-



1 Don Ramón María del Valle-Inclán, militante en su universo literario de un carlismo romántico, se mostró un republicano convencido. La II República supo recompensarle. Presidente del Ateneo de Madrid en 1931, fue nombrado conservador del Tesoro Artístico Nacional el año siguiente, para trasladarse finalmente a Roma, en 1933, como director de la Academia Española de Bellas Artes. Los años difíciles de Valle-Inclán, siempre acuciado por dificultades económicas, terminaron con la República, aunque por ello el gran escritor tuvo que renunciar a su vida bohemia. Aquí le vemos luciendo su famosa *luenga barba*, rodeado de amigos; entre ellos, en primer lugar por la izquierda, Manuel Azaña, que siempre admiró al autor de *Tirano Banderas*.

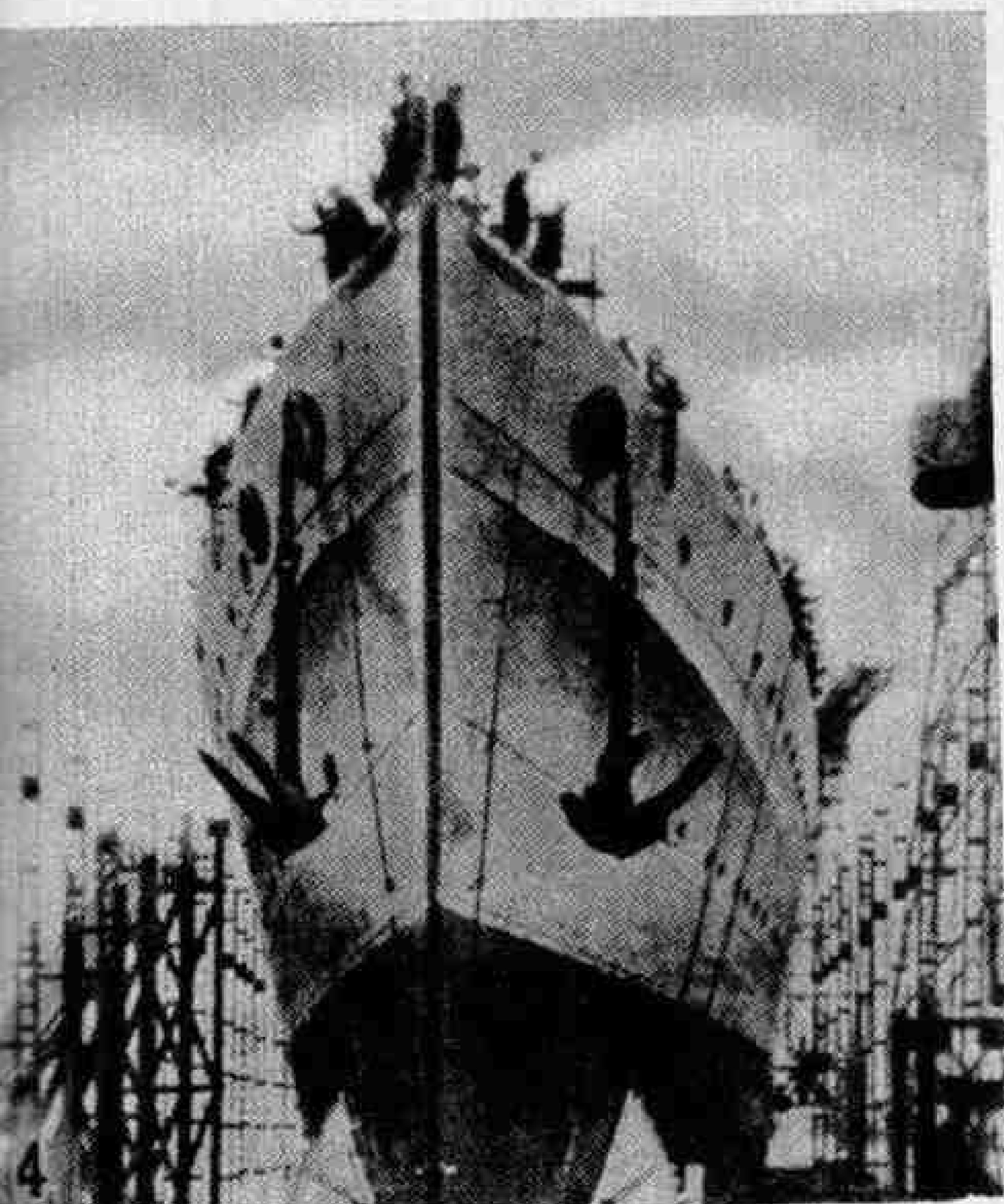


2 Ventura Gassols, poeta y mano derecha del catalanista Companys, era hombre que lucía una abundante cabellera. Un grupo de extremistas de derechas le secuestró y le cortó el cabello como se advierte en la foto. Eran los días en que se discutía en las Cortes el Estatuto catalán.



3 El 1º de mayo de 1932 en Madrid nada recuerda a la Fiesta del Trabajo del año anterior, cuando una ordenada y entusiasta muchedumbre recorrió las principales calles de la capital. Los ánimos estaban ya enconados. La Guardia de Asalto hubo de cargar contra los alborotadores. En la foto, agentes del orden público y manifestantes en la calle de Alcalá.

4 El 14 de abril de 1932 es botado en El Ferrol el casco del crucero *Baleares*, al que el destino reservaba un fin dramático. El gobierno de la dictadura del general Primo de Rivera había abordado un vasto plan de renovación de la Armada española, en el que figuraban como piezas claves dos nuevos cruceros de gran potencia de fuego y eficacia, según las tácticas de la época. Llegaría el 18 de julio de 1936 y aún no estaría totalmente armado el *Baleares*. No obstante, muy pronto podría ser puesto en servicio para constituir un elemento decisivo en apoyo de las fuerzas del general Franco.





EL "ANTIPACTO" DE FONTAINEBLEAU

Alfonsistas y carlistas se dan la mano

Lo que parecía imposible se realizó, al menos en teoría. La antigua división radical entre las dos ramas dinásticas españolas, que dio motivo a las guerras carlistas y a constantes y enojosos pleitos de virulentas características, finalizó por el momento en el acuerdo a que llegaron los dos representantes de una y otra rama. Ambos en el exilio, fue Alfonso XIII el que tomó la iniciativa de acercarse al pretendiente carlista y primo suyo, don Jaime. Don Alfonso vivía en una residencia de Fontainebleau. Don Jaime, en un modesto piso de un barrio de París. Antes de firmarse el acuerdo —una especie de "Antipacto" de San Sebastián con menor fortuna y virtualidad que el republicano—, falleció don Jaime, que fue reemplazado en la jefatura de la disidencia monárquica por don Alfonso Carlos. Fueron ellos, pues, los que concluyeron el acuerdo, cuyos extremos constan en el documento que reproducimos a continuación. Eran días de primavera parisiense del año 1932.

"Los momentos actuales de España " hacen necesaria la unión completa de " todos los elementos de orden enfrente " de aquellos que ponen en peligro la " vida de la Patria. A este efecto, los " firmantes del pacto, anteponiendo a " sus miras personales y conveniencias " de partido su amor a España, unen su " esfuerzo para salvar a su querida Pa- " tria de los horrores del comunismo a " que es conducida por gobernantes " ateos, y establecen este pacto bajo las " siguientes bases:

"Primera. Se establecerá un comité " director, compuesto de ocho personas, " de las que cuatro serán nombradas " por don Alfonso Carlos de Borbón y " las otras cuatro por don Alfonso de " Borbón y Habsburgo, las cuales, con " poderes tan amplios como sean nece- " sarios, llevarán a cabo la organización " de las fuerzas monárquicas que con- " juntamente han de cooperar al indi- " cado fin.

"Segunda. No siendo privativo a las " Reales personas el tomar acuerdos " políticos que obliguen a sus partida- " rios, dejan a éstos que libremente lo " hagan, pero procurarán interponer su " influencia para que sus respectivos " partidarios cedan en todo aquello que " sea dañoso a la unión monárquica, " que consideran necesaria en el futuro " para la restauración de este régimen " de gobierno, que, bajo el credo tradi- " cionalista adaptado a los tiempos pre- " sentes, conceptúan ser el más benefi- " cioso para su Patria.

"Tercera. Cuando las circunstancias lo " requieran, don Alfonso Carlos, como " jefe de la Casa de Borbón, y en su " condición de regente del reino, con- " vocará unas Cortes que elaborarán la " ley fundamentalmente definitiva, que, " inspirada en la tradición española, " determine todo lo necesario a la go- " bernación del Estado, de acuerdo con " las aspiraciones nacionales.

"Cuarta. Este pacto se dará a la pu- " blicidad para conocimiento de los es- " pañoles monárquicos, reservándose por " el momento los extremos que la dis- " creción aconseja.

"Reunidos con la conciencia de haber " antepuesto a todo el bien de nuestra " amada patria, y con el más vehemente " deseo de prosperidad y engrandeci- " miento, y al grito de ¡Viva España!, " firmamos por duplicado el presente " pacto."

Don Jaime de Borbón, el pretendiente carlista que inició los contactos con Alfonso XIII para cancelar la vieja división dinástica española. Don Jaime falleció poco después y fue su sucesor en la disidencia monárquica, don Alfonso Carlos, quien firmó el acuerdo.





ANGEL HERRERA ORIA

1884

La Iglesia española, más concretamente, los católicos españoles, no permanecieron mudos en las ruidosas luchas verbales preparatorias de la II República. Las páginas de *El Debate* fueron su portavoz y Angel Herrera Oria el gran impulsor del periódico católico.

Nacido en 1884, en Santander, estudió Derecho en la universidad de Deustro —regentada por los padres jesuitas— e ingresó por oposición en el cuerpo de abogados del Estado. Pero el periodismo se interpuso en su vida. En 1911 se hace cargo de la dirección de *El Debate,* puesto en el que permanecería hasta 1933. Durante tan larga etapa, logró hacer de su periódico un moderno órgano informativo al que supo incorporar los adelantos técnicos y periodísticos de los grandes rotativos extranjeros. Además, en torno al diario fundó la primera escuela de periodismo de España, en la que se formaron numerosas personalidades de la actual prensa española e hispanoamericana.

Su actividad política concreta se centró en la Acción Católica Nacional de Propagandistas, de la que fue presidente, y también en la fundación del grupo de Acción Nacional, organismo de defensa social cuyo lema fue: *Religión, Familia, Orden, Trabajo y Prosperidad.*

Tras abandonar la dirección de *El Debate* marchó a la universidad católica de Friburgo, donde se ordenó presbítero en 1940. Contaba entonces 56 años y logró, al fin, uno de los sueños de su vida: ser sacerdote de un pueblecito de su Santander natal.

En 1947 fue consagrado obispo de Málaga. En 1965, S. S. Pablo VI le elevó a la dignidad de cardenal.

"sabilidad del ministerio de Instrucción "Pública. Los planes eran ambiciosos. "El primer ministro de Instrucción de "la República, el maestro catalán Mar- "celino Domingo, creó 7.000 escuelas "sobre el papel, 3.000 en realidad. El "segundo, Fernando de los Ríos, so- "brino de Giner, elevó el número a "diez mil. Se elevaron los sueldos. Se "organizaron misiones pedagógicas para "llevar la alegría del conocimiento y "las artes a las comunidades aisladas "que abundan en la España montañosa. "Estaban compuestas de pequeños gru- "pos de maestros y estudiantes con "suficiente material teatral, fílmico, ar- "tístico y bibliográfico. Esta experiencia "realmente creadora constituyó un gran "éxito, porque se mantuvo dentro de "sus posibilidades humanas. También se "montaron bastantes institutos de se- "gunda enseñanza. Pero aquí, lo mismo "que en la repentina expansión de las "escuelas primarias, la República se "veía lastrada por la misma hondura "del mal que trataba de corregir. Es- "paña vio crecer en el siglo XX e in- "cluso en el XIX, bajo la Monarquía "y también bajo la dictadura de Primo "de Rivera, algunas de las instituciones "educativas más interesantes de Europa. "Pero esto sólo podía hacerse muy "despacio, al paso del crecimiento or- "gánico de hombres e instituciones. "La República, espoleada por la com- "petencia de la Iglesia, a la que deseaba "arrojar del campo educativo, cometió "el error de apoyarse en las cifras. Los "edificios escolares eran con frecuencia "pésimos y una política de construc- "ciones como la adoptada por la Repú- "blica supuso un cambio favorable. "Pero la tendencia a creer que un edi- "ficio era una escuela se extendió con "resultados fatales. Cuando en la pri- "mavera de 1934 el autor de este libro "fue nombrado para el ministerio de "Educación, puesto que desempeñó du- "rante cinco semanas, descubrió que "había en España unos 10.500 maestros "sin escuela y más de 10.500 escuelas "sin maestro. En otras palabras, la cla- "se de los maestros, lo mismo que "cualquier otra de funcionarios, sobre- "llevaba un tremendo peso muerto. El "problema era, por tanto, no tanto la "educación de los niños sino la educa- "ción de los educadores".

El ministro republicano no habla de la universidad. Sin embargo la República —los hombres de la Institución Libre en la República— hicieron progresar mucho a la universidad, dentro de sus limitados medios. Bosch Gimpera, Sánchez Albornoz y Menéndez Pidal dieron un gran empuje a los estudios históricos; Moles, Catalán y Duperier estuvieron al borde del premio Nobel en las ciencias físico-químicas; Rey Pastor y Julio Palacios son importantes figuras físico-matemáticas. Los discípulos de Cajal continuaron su obra y heredaron su fama: la medicina universitaria española puede enorgullecerse de Marañón, Río Hortega y Severo Ochoa. La investigación científica se impulsó en instituciones como la Fundación Rockefeller. Pero continuó el sectarismo en la atribución de cátedras universitarias y en el favoritismo político al que no han sabido hurtarse tantos científicos españoles. Los inventores monárquicos Leonardo Torres Quevedo y Juan de la Cierva tuvieron que irse a triunfar fuera de España.

La historia de la reforma agraria está planteada perfectamente, desde una perspectiva socialista, por Antonio Ramos Oliveira. La cita es larga, pero imprescindible. Dice así:

"La reforma agraria debió haber sido "concebida con criterio netamente po- "lítico, como el que se aplicó a la "expropiación de las fincas de la gran- "deza. Hallándose España sojuzgada por "una clase territorial, la República te- "nía la misión de destruir a esta clase "en el fundamento de su poder social: "la gran propiedad agraria. No era el "paro campesino, ni la penuria rural, "ni siquiera el latifundio, por escanda- "losos que parecieran, los más ingentes "problemas que planteaba el campo al "gobierno. La cuestión clave era emi- "nentemente política: o la República "liquidaba a la oligarquía, o la oligar- "quía aniquilaba a la República.

"El latifundio no era más que un as- "pecto, y no el más complicado, del "problema general de la propiedad bá- "sica española. No podía desconocer el "legislador la profundidad del proble- "ma creado a la nación por el mi- "nifundio. El propietario-mendigo de "Castilla y Galicia, devorado por la "usura; el arrendatario a corto plazo "de Castilla, que ha de pagar la renta "en moneda, sea bueno o malo el año, "y es tan víctima del usurero como el "pequeño terrateniente; estas muche- "dumbres de agricultores que ignoran "en absoluto el lado amable de la vida, "que apenas alientan bajo una insu- "frible opresión económica y política, "que nunca se sublevan, ni protestan, "ni se agitan, ¿no denuncian una rea- "lidad más siniestra e inquietante que "las masas sin tierra, revolucionarias "y descontentas del sur? Ni Castilla "ni Galicia asaltaban al gobernante con "un problema espectacular, ruidoso, e "inmediato, mas esto antes que motivo "de sosiego o satisfacción para la Repú- "blica, debía haber sido motivo de "seria alarma.

"El considerable problema del arren- "damiento a corto plazo quedó sin "resolver. Aunque de momento, el "gobierno provisional enfrenó a los "propietarios y apoyó la reducción de "rentas, sin embargo, se mantuvo el "carácter abusivo de la propiedad. Pero "a la espera de que el Parlamento "discutiera y aprobara una ley defini- "tiva de arrendamientos, nada práctico "se hizo. Antes bien, como luego se "verá, la ley de arrendamientos que "salió de las Cortes, dictada por la oli- "garquía en el período contrarrevolu- "cionario, acabó, acaso, con los pocos "arrendamientos a largo plazo que "quedaban en Castilla.

"En la ley agraria se aludía a los
" antiguos bienes comunales y de pro-
" pios, soporte en otro tiempo de la
" economía popular agraria, y se con-
" fiaba su rescate y devolución a los
" pueblos a una disposición futura de

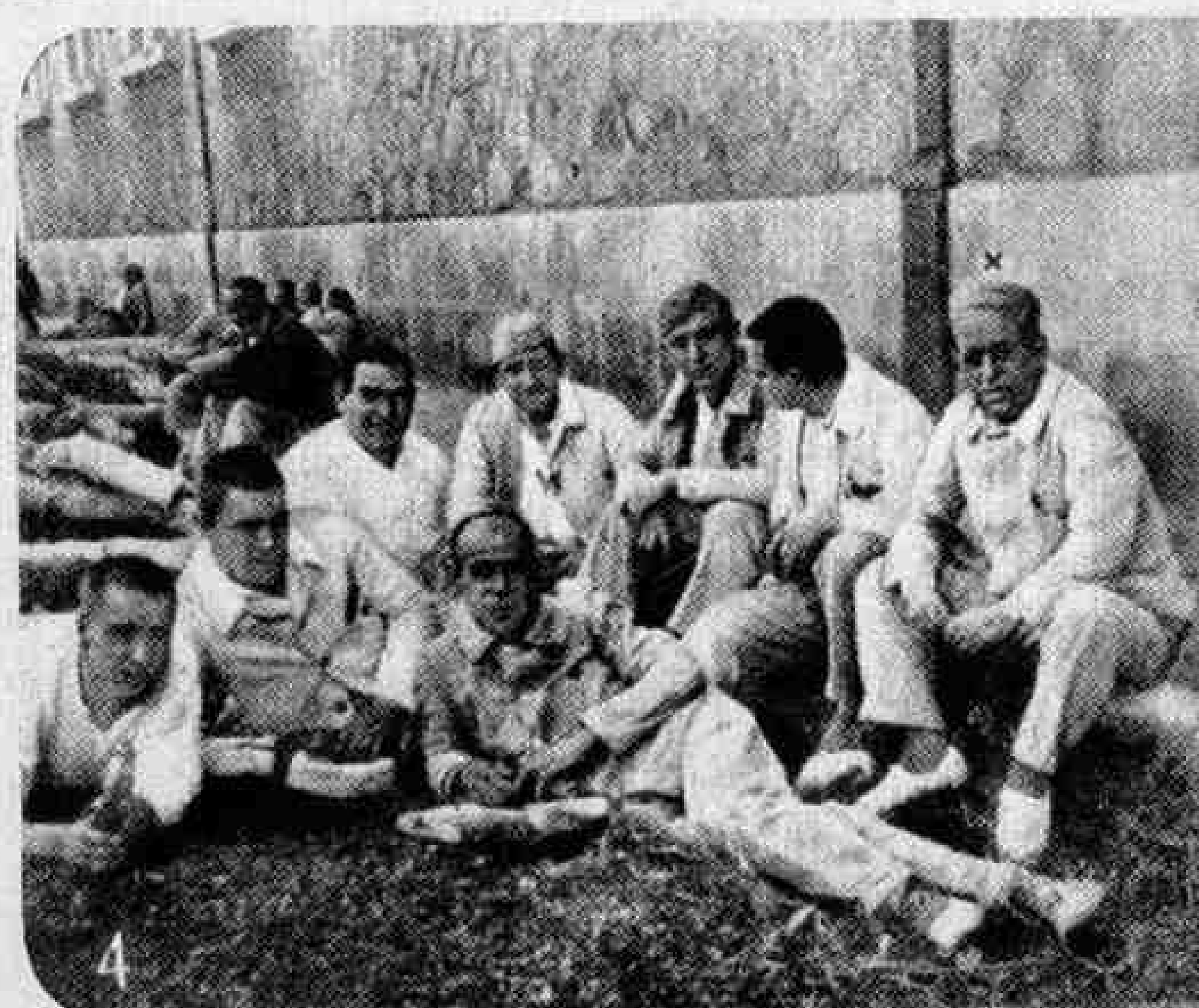




1 Los grupos monárquicos se hallaban profundamente divididos como consecuencia de las declaraciones contradictorias de las diversas personas reales desterradas. El 26 de junio de 1932 don Alfonso de Borbón, príncipe de Asturias, renuncia a sus derechos al trono de España como consecuencia de su matrimonio morganático con una compañera del sanatorio en el que se trataba su dolencia de hemofilia: la señorita cubana Edelmira Sampedro.

2 El gobierno ha sido puesto sobre aviso del intento de pronunciamiento militar que alienta el general Sanjurjo. La confidencia llega, como en las novelas, a través de la amiga de uno de los conspiradores. La República toma sus medidas de seguridad. Sanjurjo desaparece de Madrid y se alza en armas en Sevilla. En Madrid, algunos grupos sediciosos intentan asaltar el ministerio de la Guerra, donde se encontraba Azaña; éste, contempló tranquilamente desde el balcón cómo eran reducidos los revoltosos. Por otra parte, tropas de las guarniciones próximas a Madrid se dirigen a marchas forzadas hacia la capital, por lo que pueda ocurrir. En la foto, guardias civiles y de asalto y paisanos se fotografían hermanados tras el aplastamiento de la sublevación derechista.





3 Los jefes de la intentona revolucionaria del 10 de agosto de 1932, en el banquillo de los acusados. De izquierda a derecha, en primer término, los generales Sanjurjo y García de la Herrán. Detrás, el coronel Esteban Infantes y el capitán Sanjurjo, hijo del marqués del Rif.

4 Indultado el general Sanjurjo de la pena de muerte a que fue condenado por su participación en la sublevación del 10 de agosto, constituyó un problema habilitarle prisión. El penal de Ocaña, demasiado próximo a Madrid, fue rechazado por Azaña. Se decidió enviarle a la penitenciaría del Dueso, en Santoña (Santander), para lo que fue necesario transferir el famoso penal a prisiones militares. En la foto aparece (X) en unión de otros penados, en el patio de la cárcel.



5 La reacción gubernamental frente a la sublevación militar del 10 de agosto de 1932 se tradujo en una fuerte acentuación izquierdista. Se suprimió la Dirección General de Carabineros y la de la Guardia Civil y fue aprobado el Estatuto de Cataluña, firmado solemnemente en San Sebastián por el presidente de la República, momento que recoge la foto.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES


Hitler llegó al poder en Alemania por una extraña y difícil combinación de factores, en la que cuentan tanto su audacia personal y su germanismo militante —concreción de una venganza nacional contra el *Diktat* de Versalles— como la debilidad desorientada de los partidos moderados.

Dominados el centro y la derecha por la indiferencia, el miedo o el interés, el único enemigo serio que Hitler tenía delante era la izquierda, acaudillada por el marxismo revolucionario.

En 1933 el gobierno de coalición Hitler-von Papen disolvía el Reichstag y convocaba nuevas elecciones para el 5 de marzo. Es éste el año de los raros convenios derechistas y reaccionarios: poco antes de terminar, la derecha española escalaría el poder merced al convenio Lerroux-Gil Robles.

El 27 de febrero, en vísperas electorales, una mano misteriosa incendia el Reichstag en Berlín. El jefe de la policía Goering declaró sobre las mismas llamas que los autores eran los comunistas. No pudo probarse nada. Sólo se encontró a un sospechoso: el ácrata holandés van der Lubbe. En el famoso proceso de Leipzig, uno de los grandes acusados, Dimitrov, triunfó sobre un tribunal poco imparcial.

Las llamaradas del Reichstag estaban destinadas a proyectarse sobre España. Dimitrov iba a aparecer muy pronto en la prensa española de izquierdas como *el héroe de Leipzig* y escribirle carta ditirámbicas se convirtió en un deporte popular hispano. También aparecería pronto la versión española del *coco* comunista, como la llamó José Antonio Primo de Rivera. Goering fue uno de los inventores del mito, que luego alcanzaría cimas increíbles, a través de las palabras de una larga cadena de hombres públicos, que va de Goebbels a McCarthy, pasando por Queipo de Llano.



EL REICHSTAG EN LLAMAS

LA GUERRA DEL CHACO



En 1931, el mismo año de la proclamación de la II República española, Bolivia y el Paraguay plantean en el campo de batalla la enconada cuestión de la posesión del Chaco boreal, que llevaba largos años sobre la mesa de las cancillerías. Es una guerra cruenta, difícil y doblemente dolorosa para las conciencias de habla hispana; porque no es fácil tomar partido por una bandera que se enarbola sobre resmas de legalismo en lugar de hacerlo sobre ideologías, y porque los contendientes son hijos de un tronco común, hablan el mismo idioma y profesan la misma fe. Las naciones americanas se vuelcan sobre los protagonistas de esta guerra casi civil tratando de hallar una fórmula justa que cicatrice viejas heridas y evite las nuevas.

Cuatro años tardarán en lograrlo. Los buenos oficios de la República Argentina consiguen, el 12 de junio de 1935, la firma en Buenos Aires de un tratado de paz en el que se establece el fin de un conflicto *sin vencedores ni vencidos*. España, oficialmente, no ha estado ajena a las negociaciones: un político prestigioso, después ministro de la República, Álvarez del Vayo, ha tomado parte en ellas. Pero el pueblo español, con una conciencia política absorbida por los acontecimientos interiores contempló la guerra del Chaco con ojos apenas despiertos a la curiosidad de algún noticiario cinematográfico.

Militarmente la victoria estuvo al lado del Paraguay. Para Bolivia, la contienda representó el desprestigio de su ejército. Pero, paradójicamente, provocó la revelación de un héroe-caudillo militar, Germán Busch, que, sin partido a su zaga, acabaría por aglutinar movimientos políticos en derredor de su prestigio y por politizarse él mismo, hasta alcanzar la jefatura del Estado boliviano pocos años después de haber terminado el conflicto.

La guerra del Chaco, herencia de la emancipación violenta de las viejas colonias españolas, es la última en presentar al historiador del siglo XX una nota distintiva: su terminación por medio de un tratado, sin vencedores ni vencidos, logrado gracias a una intervención extranjera puramente diplomática, pero resolutoria.



LUIS COMPANYS JOVER

1883/1940

Frente al regionalismo moderado y realista de Cambó, Companys representa el catalanismo a ultranza, con hondo contenido de extremismo social. Nacido en Terrós (Lérida), hizo la carrera de abogado. Sus actividades políticas importantes se inician en el mismo momento de la caída de la Monarquía. Procedente de la *Unió de Rabassaires*, se incorpora a la *Esquerra Republicana de Catalunya* y proclama la República en Barcelona haciéndose cargo del Ayuntamiento y del Gobierno Civil.

Miembro de la comisión encargada de redactar el anteproyecto del Estatuto catalanista, en 1932 preside el Parlamento catalán. Muerto Maciá, le sucede en la presidencia de la Generalidad hasta 1934. Tras los sucesos revolucionarios de 1934, fue condenado a 30 años de prisión. En 1936 es amnistiado y repuesto como presidente de la Generalidad.

Durante la guerra, Barcelona es controlada por las partidas de la F.A.I. y Companys se deja dominar por los anarquistas. Cuando se produce la desbandada final del ejército republicano, Companys pasa a Francia. Prisionero de los alemanes, es entregado a las nuevas autoridades españolas. En 1940 fue fusilado en los fosos del castillo de Montjuich, en Barcelona, tras la condena a muerte que le impuso un consejo de guerra.

“las Cortes. Tampoco tornó a hablarse más de este asunto; la contrarrevolución lo asfixió como a todo lo demás.

“En fin, la República soslayó, asimismo, el endémico problema de los foros gallegos. La vieja aspiración del campesino del noroeste de liberarse de esta servidumbre fue una vez más defraudada.

“Naturalmente, las razones principales del fracaso de la reforma agraria eran estrictamente políticas y sociales. Es un error suponer que no había bastantes técnicos. Pero resultaba dificultosísima empresa la de abrir camino a las reformas. El bracero no se conformaba con menos que con la propiedad absoluta de la tierra y la total eliminación del propietario. Propiedad absoluta de la tierra, bien. ¿Mas en qué forma? ¿Propiedad individual o colectiva? Y donde se imponía la explotación en común, generalmente en todo el secano, ¿qué procedimiento debía prevalecer? ¿la conducción unida o la conducción dividida? Éstos eran obstáculos insuperables para un gobierno despotenciado por la brega de los partidos.

“Y, sin embargo, después de la primera gran guerra se habían realizado en Europa varias reformas agrarias, a satisfacción de los campesinos. Ahora, menester es recordar que esas reformas no tropezaron con inconvenientes insalvables, primero, porque las impusieron las oligarquías territoriales —más inteligentes, al parecer, que la española— temerosas del bolchevismo, que rebullía detrás de la puerta. Estas oligarquías gobernaban en un régimen virtual de dictadura, salvo en Checoslovaquia. Y segundo, porque la masa de campesinos sin tierra era en cada uno de esos países mucho más reducida que en España. El caso de España, en el orden agrario, es único en Occidente. Ni en el centro ni en el oriente europeo acontecía que hubiera dos, dos y medio o tres millones de braceros sitiados por la gran propiedad, sujetos a salarios ínfimos, en trágica competencia mutua merced a la superabundancia de la mano de obra.

“Una reforma agraria implantada en


EL FASCIO
HAZ HISPANO
15 cts.
Propósitos claros y misión concreta
A la juventud española
1

1 El 16 de marzo de 1933 se pone a la venta en Madrid el primero y único número de *El Fascio*, revista en la que José Antonio Primo de Rivera asoma por primera vez a la vida política como simpatizante del fascismo (sus anteriores actuaciones tuvieron otro significado). Bajo la dirección del periodista Delgado Barreto, en el consejo editorial se agrupan José Antonio Primo de Rivera, Rafael Sánchez Mazas, Ernesto Giménez Caballero, Juan Aparicio y Ramiro Ledesma Ramos.

2 El cáncer de la República fue, a no dudarlo, la agitación subversiva. Las luchas de partidos no se limitaban a las Cortes y a las batallas de papel impreso. Desde los primeros momentos del nuevo régimen, los grupos más extremistas se mostraron con escasa disciplina y dispuestos a la acción directa, antes que al diálogo. El año 1933 es pródigo en sucesos de esta índole. En la foto, un ejemplo más: el ministro de la Gobernación, Casares Quiroga, preside en Sevilla el entierro del ingeniero don Pedro Caravaca, secretario de la Federación Económica de Andalucía, asesinado días antes en la citada ciudad.



ENSAYO GENERAL DEL ALZAMIENTO
Sanjurjo se subleva en Sevilla

El primer intento de sublevación contra la República lo llevó a cabo el general Sanjurjo. Vino a ser como una especie de ensayo general del alzamiento del año 36. El pronunciamiento de Sanjurjo partió de Sevilla y resultó rápidamente sofocado. Los sucesos del 10 de agosto (1932) quedaron reducidos en su día a un intento frustrado, pero que indudablemente dejó un fermento que sirvió como aglutinante perfeccionador del golpe que habría de producirse, esta vez con éxito, cuatro años más tarde. He aquí los párrafos más sustanciales del manifiesto del general Sanjurjo llamando a la rebelión.

"Españoles: Surge de las entrañas sociales un profundo clamor popular que demanda justicia y nos mueve a procurarla. No hay atentado que no se haya cometido, abuso que no se haya perpetrado ni inmoralidad que no haya descendido a todos los órdenes de la administración pública, para provecho o para el despilfarro escandaloso. La fuerza ha sustituido al derecho, la arbitrariedad a la ley, la licencia a la disciplina. La violencia se ha erigido y la obediencia se ha rebajado a la sumisión. La incapacidad se impone donde la competencia se exhibía: El despotismo hace veces de valor, y de honor la desvergüenza. Ni los braceros del campo, ni los propietarios, ni los patronos, ni los obreros, ni los capitalistas que trabajan, ni los trabajadores ocupados o en huelga forzosa, ni el productor, ni el contribuyente, ni la industria, ni el comercio, ni el profesional, ni el artesano, ni el empleado, ni los militares, ni los eclesiásticos, nadie siente la interior satisfacción de la tranquilidad de una vida pública jurídicamente ordenada, la seguridad de un patrimonio legítimamente adquirido, la inviolabilidad del hogar sagrado, la plenitud de vivir en el seno de una nación civilizada; de todo desastre brota espontáneamente la rebelión de las almas que viven sin esperanza.

"No nos impresiona la emoción de la violencia dimanante del dramatismo de un levantamiento para el triunfo del pueblo. Las angustias del país nos emocionan profundamente. La revolución será siempre un crimen o una locura donde quiera que prevalezca la justicia y el derecho, pero no hay justicia ni derecho donde prevalece la tiranía, medios justificativos que copiamos de la revolución que se hizo en abril de 1931. Momentos mucho más desdichados que aquéllos fueron otros de año y medio de sectarismo tiránico de la economía nacional, que ha sufrido el quebranto de miles de millones; se ha hecho mofa y escarnio en el Parlamento de lo más fuertemente arraigado en la mayoría de los españoles; se han destrozado los organismos de defensa e insultado groseramente a los cuerpos armados; ha aumentado la criminalidad de modo alarmante. El paro forzoso, extendido en proporciones aterradoras, tiene en la miseria a muchos miles de obreros. No se ha tenido en varios meses ni un día de sosiego y tranquilidad, con el sobresalto constante del incendio, huelgas revolucionarias, robos, atracos y amenazas. Las leyes de excepción nos privan más que nunca de los derechos ciudadanos, y por si estos y otros males fueran pocos, se han alentado imprudentemente los sentimientos de varias regiones y envenenado aspiraciones que podían ser legítimas en su origen, poniendo en peligro inminente la integridad de España.

"Por amor a España y por imperativos de nuestra conciencia y nuestro deber, que nos obliga a salvarla de la ruina, de la iniquidad y de la desmembración, aceptamos desde este momento la responsabilidad de la gobernación del país y asumimos todas las funciones del poder público con el carácter de Junta provisional. Las Cortes, que eran ilegítimas en su origen por el régimen de terror en que fueron convocadas y erigidas, y facciosas por la prorrogación de sus funciones a extremos ni siquiera consignados en su propia convocatoria, han sido disueltas. No venimos, sin embargo, a imponer un régimen político contra la República, sino a libertar a España de la alarma, que sólo en un año ha ocasionado daños tan gravísimos en lo material y en lo moral. La forma en que los poderes del Estado han de organizarse se determinará por la representación legítima de todos los ciudadanos designados en elecciones que se celebrarán en un régimen de libertad, sin amenazas ni coacciones que impidan manifestarse libremente la voluntad individual de los electores.

"Los poderes que esta Junta provisional asume durarán el tiempo indispensable para restablecer la disciplina, postulado esencial previo para la legitimidad de cualquier Parlamento que la nación elija.

"España necesita de todos sus hijos, y a todos hace un llamamiento apremiante para que con fe y energía nos ayuden y alienten en nuestra obra de reconstrucción, y, sobre todo, truequen en amor el odio que estimula la innoble lucha de clases.

"Intelectuales, técnicos y funcionarios de todo orden: poned a contribución de la hermosa obra que nos proponemos vuestra inteligencia, conocimiento y honrado trabajo, origen de ideas salvadoras, provechosas iniciativas y rendimientos admirables.

"¡Viva España y viva la soberanía nacional!"

El general Sanjurjo, segundo por la izquierda, pasea por una calle de Sevilla después de su pronunciamiento, que habría de fracasar rápidamente. Le acompañan el general García de la Herrán, de paisano y con canotier, el jefe de la Guardia Civil sevillana y el hijo del sublevado, Justo.



APARECE LA C.E.D.A
Casi un millón de católicos tras Gil Robles

Esta es la noticia que dio a conocer El Debate (órgano de Acción Católica Española) en su número del 5 de marzo de 1933. La sigla CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) salía a la calle por primera vez. Su influencia

en la vida política del país fue tan arrolladora como efímera. Puede decirse que pasó como un meteoro de brillantísima y brevísima luminosidad. Pero sus principios no pudieron ser más prometedores. Cerca de un millón de afiliados masculinos y femeninos se aprestaron a seguir a Gil Robles dentro de la legalidad republicana. Aspiraban a la conquista del poder para fijar la República en un marco de tipo derechista y fundamentalmente clerical. Estuvieron a punto de lograrlo, pero el Frente Popular, primeramente, les cerró el camino y el alzamiento militar, después, disolvió la CEDA. Sus afiliados fueron integrándose paulatinamente en aquel movimiento y Gil Robles fue borrándose como político.

" *Anoche se constituyó, entre vítores de " entusiasmo, la Confederación Espa- " ñola de Derechas Autónomas. Las " mujeres y los jóvenes, puestos en pie " sobre las sillas, como si éstas fueran " un peldaño que llevara a los altos " ideales comunes, certificaron la uni- " dad de pensar, de querer y de obrar " de las 750.000 personas representadas " directamente en ese acto solemne.*

"Cerraron la Asamblea dos interven- " ciones: la de un obrero valenciano, " vestido con la negra blusa de su re- " gión, el Sr. Martín, y otra del Sr. Gil " Robles.

"—Me dirijo a todas las derechas, a " todos los ciudadanos de buena volun- " tad —decía el primero— para decirles " que somos responsables ante España " y ante Cristo de la salvación de aqué- " lla. Hablo en nombre de los hombres " de mi clase, de los obreros españoles, " que en su noventa por ciento son hon- " rados, para deciros que tenemos inte- " rés en que quienes creen en Cristo y " en el Papa cumplan lo que Cristo y el " Papa ordenan. Muchos de vosotros " sois aristocráticos y ricos, y por eso " mismo tengo un gusto especial en ha- " blaros. Si los católicos, por haber de- " jado de serlo, hemos sido los causantes " de lo ocurrido en España, pensemos " que es ésta la hora de rectificar el " camino, pues para hacer el bien todos " los instantes son el instante supremo. " Los obreros tenemos derecho a esperar " mucho de esta asamblea.

"Poco después, Gil Robles, en las pa- " labras finales, decía:

"—Debemos felicitarnos de los traba- " jos, de la misma diversidad de ten- " dencias manifestada, porque sólo han " revelado la pugna de llevar a las " conclusiones la interpretación más fiel " y avanzada de la doctrina social y " política cristiana. Dios ha bendecido " nuestros trabajos porque los ha pre- " sidido la humildad del corazón y la " pureza de los fines. Me limito, pues, " a darle las gracias y a declarar solem- " nemente que ha quedado constituida " la CEDA, que ha de ser el núcleo " derechista que salve a la patria, hoy " en peligro.

"El señor Fernández Ladreda pidió " que se hiciera constar como dos con- " clusiones finales del Congreso la de- " rogación de las leyes de excepción y " la petición de garantías ante la pró- " xima lucha electoral.

"Cuando la asamblea se disponía a " levantarse, el señor Gil Robles pro- " puso, y los reunidos asintieron unáni- " mes, dirigir un telegrama de protesta, " en nombre de los 800.000 afiliados de " la CEDA, al Ayuntamiento de Bilbao, " por el acuerdo de derribar el monu- " mento al Sagrado Corazón de Jesús."

Gil Robles, el hombre de la C.E.D.A., durante su discurso en el acto de constitución



" España por la oligarquía de la Res- " tauración o por la dictadura del ge- " neral Primo de Rivera, esto es, por " los conservadores, se hubiera deslizado " como se deslizaron las reformas agra- " rias en las naciones del centro y el " oriente de Europa. No se hubiera " creado en el campo español una si- " tuación anárquica e inextricable. Pero " en la República, los propietarios en " rebeldía se servían del mismo prole- " tariado para estrangular las reformas. " Como se hicieron las cosas hubo en " el campo andaluz y extremeño un " maremágnum, una anarquía, que algún " propietario inteligente, el torero Juan " Belmonte, denunció con la desesperada " tesis de que era preferible el comu- " nismo, un sistema, una ley, un orden " cualquiera, pero una solución.

"Además, la reforma agraria espa- " ñola estaba comprometida sobre el " terreno por la discrepancia entre la " orientación individualista, dogma de " los republicanos, y el propósito de or- " ganizar las nuevas explotaciones co- " lectivamente, criterio de los partidos " proletarios. El espectro del socialismo " o el comunismo, que espantaba a la " *intelligentia* republicana tanto como " a los duques, y el temor de alarmar a " las potencias capitalistas se alzaban " contra las soluciones colectivistas, aun " siendo, por razones geográficas, las " únicas aconsejables en muchos casos.

"Sistema individualista o familiar o " sistema colectivista no eran, en cues- " tión cerrada, como se hacía de ellos, " la solución, ni en el orden técnico ni " en el político. La reforma agraria " podía haber participado de ambas ma- " neras de explotación. Importaba, ante " todo, una reforma, la que fuera, que " privara a la oligarquía de su desco- " munal poder económico. Faltó esta " concepción política del problema."

Madariaga apuntilla así el alcance y la eficacia de la reforma agraria:

"La reforma estaba en conjunto, bien " orientada y revelaba un buen sentido " de gobierno, con la excepción de un " par de artículos redactados con ca- " rácter confiscatorio y vindicativo. Fra- " casó por su propia lentitud, debida en " parte a las dificultades del mismo " problema, y en parte al defecto clave " del Estado español: la ineficacia de " los funcionarios, no advertida por " Azaña, a pesar de que también él era " un funcionario."

La situación económica general de la República en el bienio Azaña ha merecido comentarios encontrados. Arrarás resume la opinión desfavorable de un experto tan importante como Ventosa:

"El gobierno había exportado " 10.200.000 libras esterlinas y pagába- " mos intereses sobre nuestro propio " dinero por 20 millones de pesetas al " año. Las letras protestadas en Barce- " lona en el año 1930 fueron 26.307, ci- " fra que en 1931 pasó a 41.028. Bajaba, " lo que era insólito, hasta la renta por " lotería y venta de tabaco. Descendían " las reservas metálicas del Banco de

"España en 262 millones el oro y en 196 "la plata, mientras la circulación de "billetes crecía en 1.115 millones de "pesetas."

Muy contrario es el veredicto de Ramos Oliveira:

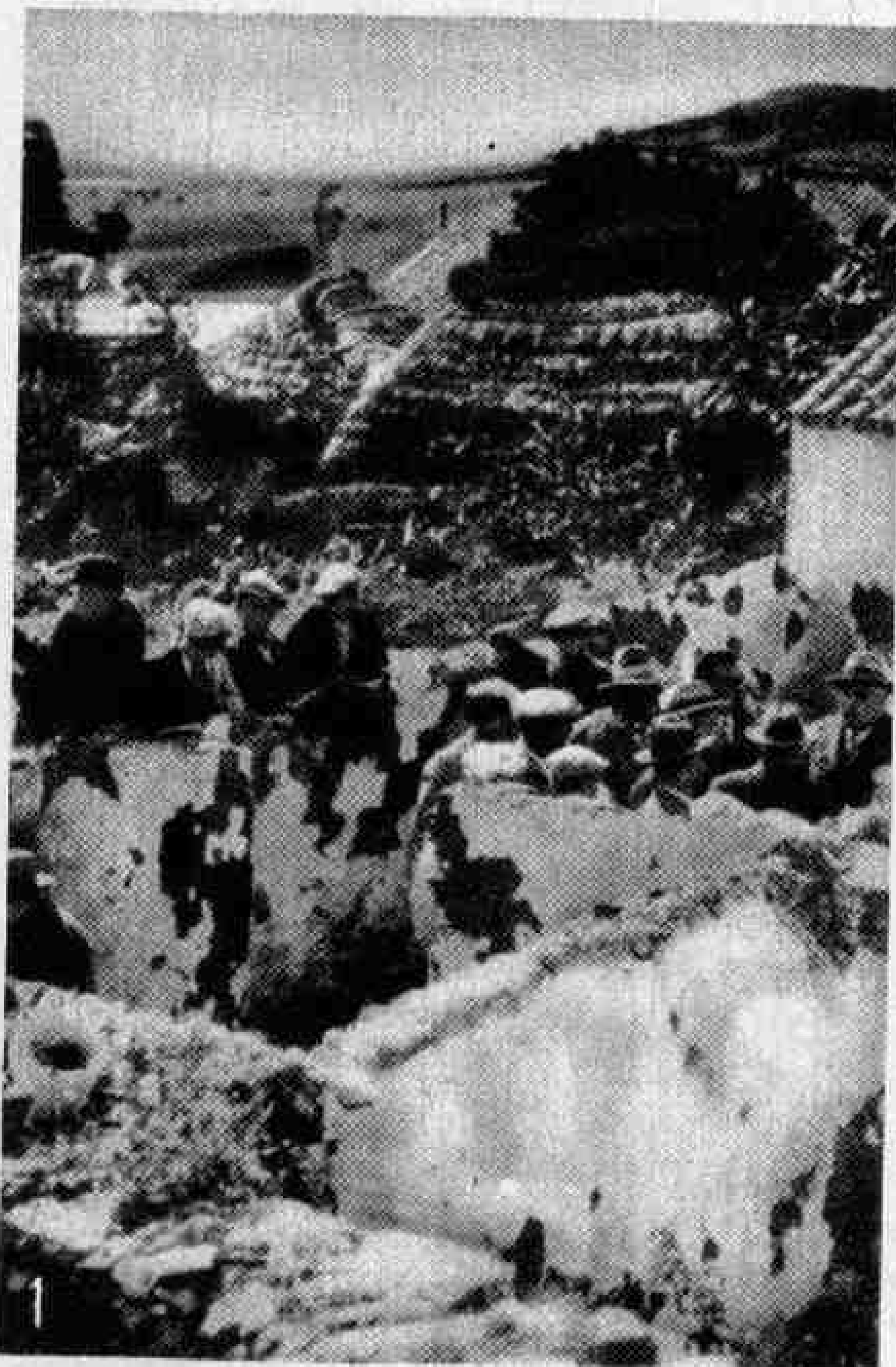
"En el presupuesto, el régimen republicano afirmó su política de moderación y escrupulosidad administrativa.

"La persona menos habituada a pulsar el movimiento económico y financiero español se persuadía, en el verano de 1933, de que la República había ganado la batalla por el crédito y la confianza, en España y fuera de España. Considerable *stock* de oro hacía de España el quinto o sexto país en cuanto a las reservas metálicas. El dinero depositado en las Cajas de Ahorro, en los Bancos y en la Caja Postal, que era en el año 1930 de 3.412.500.000 pesetas ascendía en 1931, al año de la República, a 3.571.600.000 pesetas, o sea que había aumentado en 159.100.000 pesetas. En 1932 la cantidad ahorrada en España era, sin duda, mayor que el año anterior. Por referencia al año de 1928 el ahorro español acusaba en 1931 y 1932 una elevación del 34 por ciento. Y quienes calculaban que en los últimos meses del gobierno Azaña había ahorrados en España unos 3.500 millones de pesetas no incurrían, a buen seguro, en hipérbole."

Jackson, en 1965, sitúa la economía del bienio Azaña dentro de las coordenadas de la depresión mundial y, con todo, emite un dictamen favorable:

"En muchos de los aspectos fundamentales para el ciudadano ordinario, la economía española prosperó a pesar de la generalizada depresión mundial. En parte esta prosperidad se debió a un relativo aislamiento; en parte, a la política adoptada. De 1931 a 1935 los salarios crecieron ante un índice de coste de vida estable...

"Toda la evidencia disponible tiende a demostrar que la agitación social de la época republicana respondía a una motivación más política que social. En los años del ministerio Azaña, la joven República no pudo resolver la cuestión agraria, pero en lo que se refiere a los diversos problemas económicos que se derivaron de la depresión mundial, los resultados del gobierno español pueden compararse con ventaja a los de muchos países de mayor estabilidad y experiencia"



1 Los sucesos de Casas Viejas fueron el golpe de gracia del gabinete Azaña. El gobierno de coalición se beneficiaba del fracaso de Sanjurjo. Pero en una perdida aldea del sur, Casas Viejas (hoy Benalup de Sidonia), en la provincia de Cádiz, un grupo de anarquistas capitaneados por *Seisdedos* asalta el cuartel de la Guardia Civil y se hace fuerte en una choza. En la foto, los restos de la mísera cabaña donde *Seisdedos* y su gente murieron abrasados. El escándalo periodístico y parlamentario que siguió preparó definitivamente la caída de Azaña.



2 Varios guardias civiles resultaron mortalmente heridos en el asalto del cuartel por el grupo anarquista de Casas Viejas. La reacción del Gobierno fue fulminante. Las derechas acusaron al propio Azaña de ordenar a las fuerzas de orden público *¡Tiros a la barriga!* En la foto, la retirada de uno de los heridos de los dramáticos sucesos que habrían de ser decisivos para la suerte del gabinete Azaña.



3 Los sucesos de Casas Viejas levantan una oleada de protestas contra el gobierno. Se suceden las declaraciones de los oficiales de la Guardia de Asalto encargados de llevar a cabo la reducción de los sediciosos. Pero el gobierno sigue oponiéndose a la investigación parlamentaria. Frente a todos, se constituye una comisión oficiosa parlamentaria que descubre, entre otras cosas, que 14 personas fueron fusiladas en Casas Viejas, una vez entregadas a las fuerzas de orden público. En consecuencia, se constituye al fin una comisión oficial parlamentaria para investigar la realidad de las acusaciones. En la foto aparecen reunidos sus miembros en el antiguo palacio del Congreso.



MARCELINO DOMINGO

1884/1939

Había dirigido en su juventud una escuela laica en Tortosa, donde su padre era capitán de la Guardia Civil. Esta experiencia docente le valió ser nombrado ministro de Instrucción Pública en el gobierno provisional de la II República.

Persona de aspecto apático y hasta frío, en el fondo era un revolucionario convencido: sus discursos, sus complicados escritos, revelan continuamente anhelos revolucionarios. Había estudiado a fondo la Revolución Francesa.

Manuel Azaña, escritor agudo —aunque sin lectores, como le llamó Ortega y Gasset—, en sus *Memorias* trazó esta semblanza de Marcelino Domingo: *"Lo más inasequible " del mundo es pedirle a Domingo precisión " y detalles de ninguna cosa. No es que " Domingo sea tonto; pero su mente es ora- " toria y periodística, sin agudeza ni profun- " didad; no es artista ni técnico: la plástica " realista no le atosiga, es bondadoso y " débil. Por todos estos motivos acepta lo " que otros dicen sin maduro examen y " sin medios de criticarlo".*

Marcelino Domingo se identificó en la II República española, durante el bienio azañista, como el hombre de la reforma agraria. Afirmó en la Cámara: *"Me cumple dar fin " al debate de totalidad sobre el proyecto " de reforma agraria, un problema que la " República venía obligada a tratar y resol- " ver. En el hecho de traerlo evidencia la " República su sensibilidad, y en la forma " de desarrollarlo, la de mostrar su ca- " pacidad".*

Domingo hacía hincapié en que la Monarquía nada había hecho en este terreno de la reforma agraria, demostrando así su incapacidad e insensibilidad. La revolución rusa, siempre según Domingo, había patentizado que este problema teórico se había convertido en problema tangible para todos los países, necesitando de soluciones rápidas y realistas.

El proyecto de reforma agraria, decía Domingo, tiene tres finalidades: *"primero, " evitar el paro obrero en el campo; segun- " do, distribución de la tierra; tercero, racio- " nalizar la economía agraria".*

El tan escandaloso, en su día, proyecto de reforma agraria de la II República, en el terreno de la realidad quedó apenas en nada. Los grandes terratenientes, las derechas en general, se opusieron vivamente al más leve intento de renovación de las estructuras del campo.



RAMIRO LEDESMA RAMOS

1905/1936

Frente a las izquierdas y las derechas, surge un movimiento minoritario que aspira a convertirse en tercera fuerza y, al momento, a hacerse con el poder. El ejemplo de Mussolini en Italia es una lección y un camino. El título de la publicación que abandera a este primer grupo minoritario —sólo diez jóvenes— es harto contundente y revelador: *La conquista del Estado.*

Ramiro Ledesma Ramos es alma del nuevo movimiento. Nacido en el pueblecito zamorano de Alfaraz, antes de cumplir los dieciséis años ingresa en el cuerpo de Correos. Pero su vocación no es la burocracia. Devora todos los libros que caen en sus manos. Muy pronto define sus preferencias: la filosofía alemana —Nietzsche principalmente— y el pensamiento político de Maurras.

Simultaneando los estudios con su empleo en Correos, se licencia en Filosofía y Letras y Ciencias Exactas. Frecuenta el Ateneo de Madrid. Pese a su carácter poco sociable y obstinado, logra algunas amistades. Pero se queda prácticamente solo cuando pretende pasar del campo puro de las ideologías al terreno concreto de la política.

Intenta conquistar a la juventud. Gana algunos adictos. En su ideario se sitúa al margen de derechas e izquierdas; y sobre toda consideración coloca a la patria.

En resumen, Ramiro Ledesma pretende aclimatar en España al fascismo italiano, con algunas adherencias del nazismo, ya poderosa fuerza política en Alemania.

En 1931 crea las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) que se funden años después con Falange Española.

Separado del nuevo grupo político, es detenido en Madrid en los primeros días de la guerra y fusilado en Paracuellos del Jarama.

EL DIEZ DE AGOSTO de 1932

Y SUS CONSECUENCIAS

Durante el año 1932 los dos grandes problemas políticos, sociales y legislativos con que tuvo que enfrentarse el gobierno Azaña fueron la reforma agraria y el Estatuto de Cataluña. La oposición pública y parlamentaria era considerable: las complicaciones internas de los dos proyectos amenazaban con peligrosas divisiones dentro de la no muy coherente coalición republicano-socialista que estaba en el gobierno.

Mientras los dos proyectos se arrastran lentamente por el Parlamento y la opinión, ocurrió un gravísimo suceso que galvanizó otra vez el país y contribuyó a radicalizar todavía más las posiciones encontradas que se iban formando irrevocablemente. Estamos ante



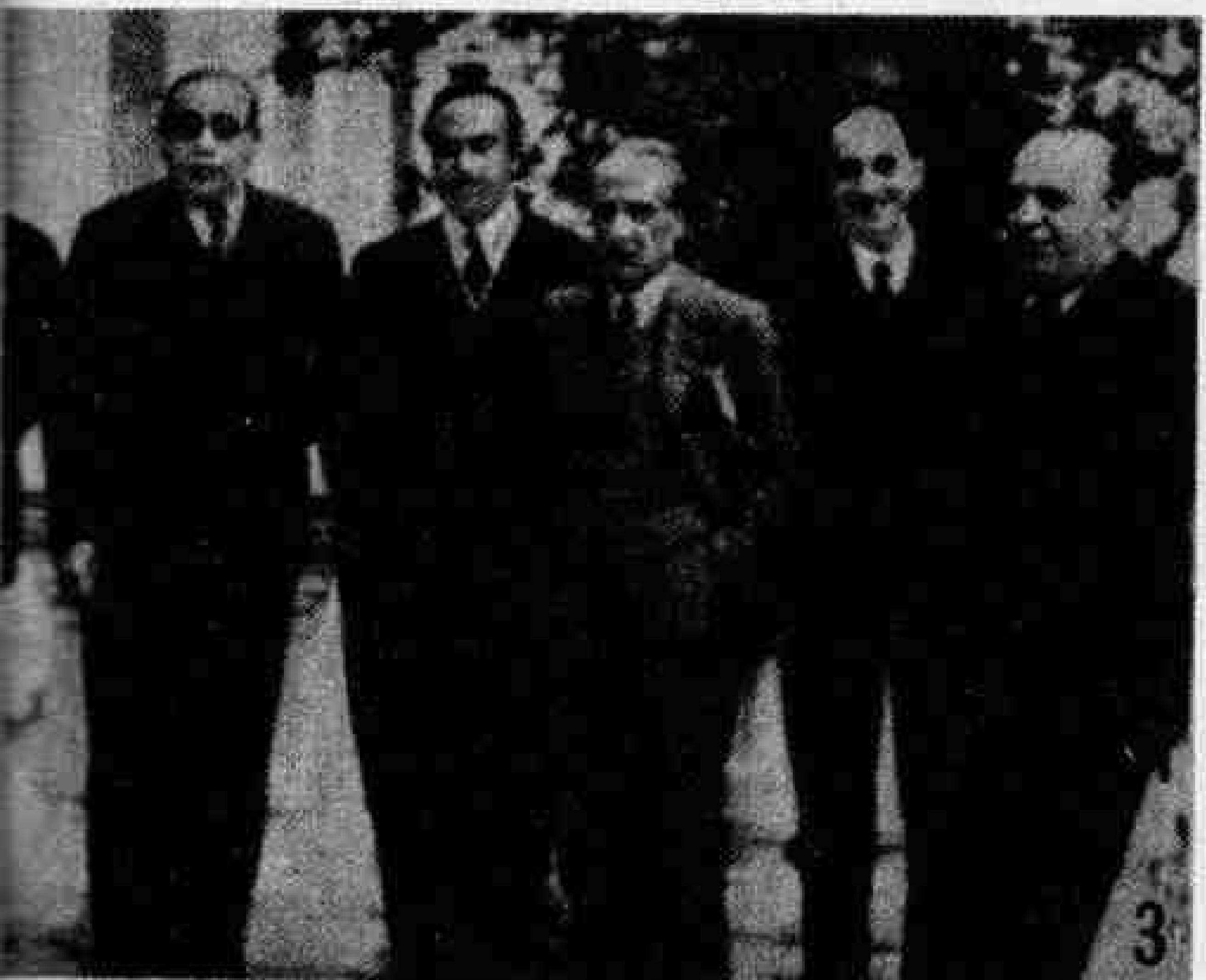




1 Los aviadores Barberán y Collar a bordo del *Cuatro Vientos*, el histórico *aviónbidón* de construcción española con el que cruzaron el Atlántico desde Sevilla a Camagüey (Cuba), batiendo todos los *records* de la época, de vuelos sobre el mar. Todo el espacio libre del fuselaje era un colosal depósito de carburante. El avión despegó de Sevilla el 10 de junio de 1933 y llegó a Cuba al día siguiente. Un final trágico aguardaba a los aviadores españoles: el día 20 el *Cuatro Vientos* se perdió, con sus ocupantes, en la travesía de Cuba a Méjico.

2 La crisis de junio de 1933 se resuelve con un nuevo gobierno Azaña. El presidente celebra consultas, numerosas consultas. Una de las personalidades llamadas es Unamuno, que en las elecciones presidenciales de diciembre de 1933 había obtenido un voto. Aquí aparece entrevistado por los periodistas momentos después de despedirse de Alcalá Zamora.

3 El nuevo gobierno Azaña es presentado a las Cortes el 14 de junio de 1933. Estaba constituido por los siguientes señores: Barnés (Instrucción Pública), Domingo (Agricultura), Largo Caballero (Trabajo), Companys (Marina), Viñuales (Hacienda), Franchy Roca (Industria y Comercio), Azaña (Presidencia y Guerra), de los Ríos (Estado), Albornoz (Justicia), Casares Quiroga (Gobernación) y Prieto (Obras Públicas).



IRONIA Y POLITICA FERNANDEZ FLOREZ y la derrota izquierdista



El gran escritor gallego Wenceslao Fernández Flórez creó un contrapunto irónico a la política de izquierdas, desde su sección Acotaciones de un oyente, **crónicas parlamentarias, en el diario ABC de Madrid.**

El famoso humorista gallego, Wenceslao Fernández Flórez, tuvo una destacada actuación en el periodismo, paralela a su densa y amplia labor literaria. Fue cronista parlamentario del periódico ABC y sus Acotaciones de un oyente fluyeron a diario como contrapunto irónico de la vida política española. Esta crónica suya que reproducimos fue publicada en el ABC del 26 de abril de 1933 con motivo de la derrota de las izquierdas y los contradictorios efectos producidos por este suceso en el ánimo del aún jefe del gobierno, Manuel Azaña.

“*Llegan las elecciones. El gobierno obtiene solamente un poco menos de la tercera parte de los votos. Lógicamente el gobierno —que parecía esperar esta prueba— debía dimitir.*

“*Pero Azaña ha encontrado varios argumentos, que ayer ofreció al entusiasmo de la mayoría.*

“*Primer argumento:*

“*Las elecciones han representado un triunfo para el régimen, porque resultaron victoriosos 9.000 republicanos. De este triunfo está orgulloso el gobierno, que se apresura a hacerlo suyo con lágrimas de alegría en los ojos. El acendrado amor a las instituciones llevará al actual Ministerio a hacer extensivo este júbilo por solidaridad a todos los casos en que el país vote una mayoría republicana. Si el país vota 400 diputados radicales, el gobierno, sollozando de satisfacción, continuará en el poder. Si vota a 400 amigos del señor Maura, como el señor Maura y sus amigos son republicanos, el gobierno, muy contento, continuará aferrado al banco azul.*

“*Segundo argumento:*

“*Los concejales derechistas no cuentan. El señor Azaña los suprime del cómputo. ¿Son derechistas? Luego no son concejales. Lógica.*

“*Todos estos votos constituyen lo que Azaña denomina* una alucinación.

“*¡Ah! Y cuidado con lo que hacen las demás oposiciones. Porque si suman esos concejales a los obtenidos por ellas, para demostrar que en total son muchos más que los del gobierno, son contaminadas de derechismo.*

“*Y al contaminarse de derechismo, tampoco existen; se ven de pronto convertidas en alucinaciones consortes.*

“*Tercer argumento:*

“*Por si no se admite ninguno de los anteriores, queda aclarado desde la altura del poder que los distritos que votaron en estas elecciones parciales* son burgos podridos. *El señor Azaña ha dicho que son burgos podridos. Y ahí queda eso. Cuando él habló de que de este ensayo saldría aclarado suficientemente si la opinión estaba al lado del gobierno o en contra de él, no sabía de qué clase de burgos se trataba. Pero comenzaron a llevarle datos de Gobernación. En toda Valencia, tres concejales azañistas.*

“*Y Azaña olfateó el dato.*

“*Otro ayuntamiento. Otra derrota.*

“*Nuevo olfateo, ya con el ceño fruncido.*

“*Y, de pronto, un gesto de asquito, el de Júpiter al sacudir el regazo hasta el que un audaz escarabajo se había subido con su bolita:*

“*—¡Pero qué porquería de ayuntamiento es éste! ¡Si están todos podridos!*

“*Argucia inatacable y que asegurará la permanencia de Azaña en el mando todo el tiempo que le apetezca. Bastará este gerundio en las disposiciones oficiales:*

“Declarando podrida toda la provincia de X, que no ha votado un solo diputado ministerial.

“*Si, en fin, flaqueasen los tres procedimientos, queda el que propuso en la sesión de ayer un diputado de la mayoría: echar a la calle a las oposiciones —aunque las pobres molestan lo menos que pueden—, y, ya a solas, todo marcharía mejor, desde el reparto de cargos a la aprobación de las leyes.*

“*Y si tampoco esto alcanzase la ansiada eficacia, existe un recurso supremo: sacar una pistola. Esta excelente idea se le ocurrió también ayer a un diputado socialista.*

“*Resumen: una situación con tantos recursos que no puede derrumbarse.*

“*Los que pretenden otra cosa es que sienten el inmoderado apetito del poder, como afirma sensatamente el señor Azaña con un carrillo hinchado por la cartera de la Guerra, el otro por la de Hacienda y mientras insaliva la presidencia del Consejo.*

“*Si algo molesta su sensibilidad —después de los burgos podridos— es que existan personas que sientan el afán de ser ministros.*”



FRANCISCO LARGO CABALLERO

1869/1946

Largo Caballero no fue nunca un orador brillante, del corte de los que hacían furor en los escaños parlamentarios y las tribunas de los mítines. Él lo sabía. Las frases le brotaban duras, difíciles. No obstante, en aquella España del primer tercio de este siglo, todavía fecunda en oratoria, había de ser uno de los protagonistas clave. Hoy, al estudiar desapasionadamente los hechos y acontecimientos en los que tomó parte, se le puede considerar como uno de los grandes responsables de la guerra española.

Austero, perseverante, acostumbrado a los más duros trabajos y a la cárcel por delitos políticos y sociales, había tenido una infancia difícil. Nacido en Madrid, en un hogar humilde, a los siete años ya tuvo que empezar a trabajar para ayudar a su familia abandonando los estudios que había iniciado en las Escuelas Pías de San Antón. Encuadernador, cordelero y, finalmente, estuquista, en 1903 logró ser elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid por los socialistas, partido en el que había ingresado en 1894. Su actividad política se había iniciado cuatro años antes en la Unión General de Trabajadores.

A partir de 1904 participa como vocal en el Instituto de Reformas Sociales, lo que le permite, según afirmó él mismo, "intervenir " en la discusión y elaboración de toda la " legislación social de España", hasta 1932.

En 1917, como secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT), interviene vivamente en la huelga revolucionaria que, dominada por el gobierno, le vale una condena a reclusión perpetua. Pero sale de la cárcel al año siguiente, gracias a un acta de diputado que le aseguraba el indulto.

Bajo la Dictadura, Largo Caballero se mostró partidario de la colaboración con el gobierno, más que de una hostilidad infecunda. Tras la caída del general Primo de Rivera, participa en un movimiento que intentaba derribar al rey. Por estas fechas empieza a manifestar sus grandes simpatías por el régimen soviético.

Durante los años de la guerra civil, los comunistas le adularon llamándole *el Lenin español*. Con su táctica lograron desbordarle, convirtiéndole en una sombra de lo que fue, dócil a sus consignas.



MIGUEL MAURA GAMAZO

1887

Séptimo hijo de don Antonio Maura —el comodín de la Monarquía—, a la sombra de su padre inició la carrera política que habría de llevarle hasta ministro de la República. Concejal por Madrid y diputado a Cortes, cuando en 1925 muere su padre, Miguel Maura comienza a desplazarse hacia la corriente republicana. En su fuero interno justificaba este cambio como una simple táctica política: así podría reducir la inflación republicana desde dentro. Pero la realidad fue que en un discurso pronunciado en San Sebastián, el año 1930, Miguel Maura se declaró decididamente republicano.

Al frente del ministerio de Gobernación del gobierno provisional de la República y, por tanto, responsable del orden público en España, intentó tomar medidas en los días trágicos de la quema de conventos. Se ha dicho de él que era uno de esos hombres que intentan apagar un incendio con una esponja.

Católico y conservador, veía en Azaña a su principal enemigo. Al imponerse las tesis azañistas, se decidió por el cómodo camino de la retirada. Por su parte, Azaña correspondía a la animadversión que le profesaba Maura, de quien decía: "No tiene más que " osadía y arrebato y no le circula por la " cabeza ni la sombra de una idea", además le reprochaba padecer "un inconsciente " anarquismo de señorito mandón".

En resumen, la vida política de Miguel Maura no fue otra cosa que una continua rectificación sobre sus propios pasos, al tiempo que las fuerzas contrarias de uno y otro bando se lanzaban al desastre.

la sublevación militar del general Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932.

No están demasiado claros los orígenes inmediatos de la conspiración. Existen pruebas de dos complots paralelos: uno, tramado por los antiguos constitucionalistas Melquiades Álvarez y Burgos Mazo; otro, de carácter más militar y monárquico, en el que se insertaron los intereses amenazados de la oligarquía territorial y la aristocracia. Los dos tenían como cabeza visible al valiente y popular general Sanjurjo; los dos tenían mucha confianza en la energía y eficacia del marqués del Rif, y muy poca en sus dotes de previsión y organización. También hubo conversaciones Sanjurjo-Lerroux, precursoras del aviso de Franco a Portela Valladares cuatro años más tarde.

Pero la raíz del movimiento del 32 fue mucho más confusa y mucho más típicamente reaccionaria que la del 36. Se contaba con una aquiescencia popular nacida de la conciencia creciente de desorden: tal aquiescencia sólo llegó a curiosidad.

Sanjurjo desapareció misteriosamente para reaparecer en Sevilla. Sin demasiadas dificultades se hizo dueño de la ciudad y publicó un manifiesto. En Madrid unos grupos trataron de asaltar el ministerio de la Guerra —dentro estaba Azaña— y el Palacio de Comunicaciones. Los asaltantes del ministerio fueron rechazados a tiros: los de Correos, por la simple negativa de un guardia civil. Azaña contemplaba olímpicamente los sucesos desde un balcón. Estaba bien advertido por la consabida amiga de un conspirador y había tomado todas las medidas.

La intentona se zanjó con unos cuantos muertos. Las guarniciones no respondieron. Sanjurjo fue apresado y condenado luego a muerte: se le conmutó la sentencia y terminó como un recluso más en el penal del Dueso, en Santoña, después de una romántica boda —en segundas nupcias— en los calabozos de Madrid. Su hijo Justo y un nutrido grupo de 145 conspiradores fueron desterrados a Villa Cisneros. Entre ellos figuraban los nombres más ilustres de la aristocracia española. Su barco —el *España Nº 5*— siguió la estela del *Buenos Aires*, que llevó hacia las costas occidentales de África a los anarquistas de 1931. Una sublevación en cada costado de la República.

Las consecuencias de la sublevación se centraron, como era de esperar, en una enérgica reacción izquierdista de la República. Azaña asumió aires ciceronianos. Se suprimió la Dirección General de Carabineros y la de la Guardia Civil. Se incrementó la importancia de la Guardia de Asalto, fiel en el 10 de agosto. Se expropiaban las tierras de los conjurados. Se aprobaba rápidamente la hasta entonces difícil ley de reforma agraria, que incluía la expropiación inmediata de las fincas de los Grandes de España. Y, sobre todo, se aprobó al fin el Estatuto de Cataluña.



1 Los tres oradores que intervinieron en el acto fundacional de Falange Española: de izquierda a derecha, Alfonso García Valdecasas, Julio Ruiz de Alda y José Antonio Primo de Rivera. Ruíz de Alda era uno de los héroes del vuelo del *Plus Ultra*.



2 Las elecciones para vocales del Tribunal de Garantías constituyen un espectacular fracaso del gobierno Azaña. Se produce la crisis. El presidente llama a consulta. Alejandro Lerroux recibe el encargo de formar gobierno. Aquí le vemos rodeado de su gabinete, ante la puerta del antiguo Palacio real, ahora Palacio Nacional y sede oficial del presidente de la República, tras la ceremonia de presentación protocolaria. Los elegidos son: Estado, Sánchez Albornoz; Guerra, Rocha; Justicia, Botella Asensi; Hacienda, Lara; Gobernación, Martínez Barrio; Marina, Iranzo; Instrucción Pública, Domingo Barnés; Trabajo, Ricardo Samper; Obras Públicas, Guerra del Río; Agricultura, Feced; Industria y Comercio, Gómez Paratcha; Comunicaciones, Santaló.



3 Martínez Barrio logra formar gobierno tras la derrota de Lerroux. En el primer consejo del nuevo Gabinete, Alcalá Zamora hace entrega a Martínez Barrio del decreto de disolución de las Cortes y convocatoria de elecciones para el 19 de noviembre. Constituían el gabinete los siguientes señores: Presidencia, Martínez Barrio; Estado, Sánchez Albornoz; Justicia, Botella Asensi; Gobernación, Rico Avelló; Hacienda, Lara; Guerra, Iranzo; Marina, Pita Romero; Instrucción Pública, Barnés; Trabajo, Pi Suñer; Agricultura, Cirilo del Río; Obras Públicas, Guerra del Río e Industria, Gordón Ordax.



4 El nuevo gabinete Lerroux, sin socialistas, cae al presentarse ante las Cortes como era de esperar. Alcalá Zamora está desolado. No puede repetir la operación de junio anterior, en que volvió a llamar a Azaña. Realiza consultas y más consultas. En la foto aparece el doctor Marañón a la salida del palacio presidencial, tras ser recibido por el primer magistrado de la República.



5 El Teatro de la Comedia de Madrid, el 29 de octubre de 1933, registró un lleno total. Se trataba del acto fundacional de Falange Española, el nuevo movimiento político de tendencia fascista dirigido por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador. No obstante, el acto pasó casi inadvertido en la vida política de Madrid.

Alcalá Zamora lo firmó solemne y simbólicamente en San Sebastián. Azaña fue a entregarlo a Barcelona, donde tuvo un recibimiento triunfal. Sanjurjo había servido en bandeja a Azaña los éxitos más señalados.

LA REORGANIZACION DE LAS DERECHAS

Las derechas españolas, después del 14 de abril, tardaron unos meses en salir de su estupor: pero su organización a partir de varios núcleos fue creciendo en tal forma que, a pesar del —para ellas— desastre del 10 de agosto, durante el año 1933 adquirieron el empuje necesario para derribar el que parecía inexpugnable gobierno de Azaña.

El primer grupo de derechas —y el más importante— fue el demócrata-cristiano. Su Dom Sturzo fue el jesuita Ángel Ayala, inteligencia clarividente y hombre de agudo sentido común. Sus hombres, Ángel Herrera —hoy cardenal— y José María Gil Robles. Su organización, Acción Nacional, luego llamada Acción Popular. Su órgano, *El Debate.*

Con el núcleo de Acción Popular nació en 1932 la Confederación Española de Derechas Autónomas, partido de vocación mayoritaria, bajo el indiscutible mando de José María Gil Robles. En la CEDA se integró la Derecha Regional Valenciana, de Luis Lucia. En el congreso de marzo de 1932, la CEDA contaba con 750.000 afiliados. El Partido Agrario de Martínez de Velasco fue siempre su aliado fiel.

La CEDA no fue nunca un grupo monárquico: aceptó la República, aunque no con demasiado entusiasmo. Muchos de sus miembros eran monárquicos de corazón. Gil Robles se resistió a hacer formales declaraciones de lealtad republicana, por temor a las reacciones de sus partidarios. Durante 1932 y 1933 desplegó sus evidentes dotes de organizador y orador: los errores de Azaña le ofrecían buenas bazas.

Los monárquicos alfonsinos crearon un núcleo intelectual importante: "Acción Española", que surgió en 1931 y reunió a Ramiro de Maeztu, Eugenio Vegas Latapié, el marqués de Quintanar y Calvo Sotelo. La ideología de este grupo no era demasiado definida y oscilaba entre las directrices de su homónima francesa, el conservadurismo tradicional, el corporativismo e incluso tendencias que coincidían con algunas del entonces naciente ideario fascista.

Los políticos activos de la Monarquía eran José Calvo Sotelo, desterrado en París durante el bienio Azaña y Antonio Goicoechea, fluido orador, abogado brillante y hombre de mundo. Al principio, Goicoechea colaboró estrechamente con el grupo de Acción Nacional; luego organizó un grupo abiertamente monárquico, cuya jefatura fue ofrecida a don Juan de la Cierva. El viejo político de la Monarquía declinó la jefatura: consideraba terminada su carrera política el 14 de abril de 1931. Goicoechea fue el jefe del nuevo partido monárquico, llamado Renovación Española.

Varios intentos de acercamiento de alfonsinos y carlistas culminan en la efímera oficina electoral llamada TYRE. Hubo una confusa sucesión de manifiestos y declaraciones entre las personas reales desterradas. El 26 de junio de 1932 el príncipe de Asturias, don Alfonso, renunciaba a sus derechos al trono para casarse con una compañera de sanatorio, la señorita cubana Edelmira Sampedro. Don Jaime renunció también seguidamente. Quedó como heredero de Alfonso XIII su tercer hijo, el infante don Juan. A pesar de que éste se acercaba, por su matrimonio con doña Mercedes de Borbón Orleáns, a la rama carlista, el viejo pretendiente Alfonso Carlos no acababa de renunciar, desde Viena, a sus derechos en favor de la rama alfonsina. Más aún: se los transmitió luego a su sobrino el príncipe francés Javier de Borbón-Parma. Los monárquicos no dieron durante la República una mayor prueba de unión e inteligencia que el resto de las derechas.

El tercer gran grupo de oposición a la República estaba integrado por los brotes fascistas. Pero de ellos hablaremos en el capítulo siguiente, ya que su auténtica importancia no la adquieren hasta más adelante.

La caída de Azaña y el TRIUNFO DE LAS DERECHAS

Ya hemos visto los primeros resquebrajamientos de la coalición gubernamental, salvada seguramente por el levantamiento de Sanjurjo. Pero un suceso trágico, el drama de Casas Viejas, contrarrestó el efecto reanimador del 10 de agosto y propinó el golpe de muerte al gobierno de Azaña.

Casas Viejas era un pobre pueblo de Cádiz en el que se produjeron desórdenes enteramente normales entonces y debidos, como casi siempre, al anarquismo. En la década sangrienta de enero de 1933 los braceros plantaron la bandera rojinegra y asaltaron el cuartel de la Guardia Civil, hiriendo mortalmente a varios números. Por la tarde llegaron guardias civiles y de Asalto que redujeron a los sediciosos: el grupo de éstos más recalcitrante —el viejo *Seisdedos*, cinco hombres, dos mujeres y un niño— rehusaron rendirse y apresaron a un emisario. Una compañía de Asalto, siguiendo órdenes superiores, incendió la choza de *Seisdedos* con sus ocupantes dentro.

La reacción popular y parlamentaria fue tempestuosa. Hubo muchas frases, pero la que acabó con Azaña se debió precisamente a su más reciente aliado, el ex radical Diego Martínez Barrio:

"...hay algo peor que el que un régimen se pierda, y es que ese régimen caiga, enlodado, maldecido por la Historia, entre vergüenza, lágrimas y sangre".

Las elecciones del 25 de abril fueron otro descalabro para Azaña. Se trataba de elegir concejales entre dos millares y medio de ayuntamientos que votaron a la Monarquía el 12 de abril de 1931. La oposición dobló al Gobierno. Azaña, irritado, habló de *burgos podridos.*

Las Cortes aprobaron la ley de Congregaciones, que prácticamente acababa con la actividad docente de la Iglesia. Azaña insistía en sus errores y aceleraba su caída. La ley, en gran parte, no llegó a ponerse en práctica. Cuando Azaña quiso sustituir al ministro de Hacienda, Carner, enfermo, Alcalá Zamora provocó la crisis. Se formó un tercer gobierno Azaña, que consiguió sacar adelante el 21 de julio de 1933 la ley de reforma electoral. La nueva ley favorecía a los grandes partidos y a las listas de coalición. Una ligera mayoría absoluta de votantes se traducía, por circunscripciones, en una neta mayoría de diputados. La ley favoreció a las derechas en 1933 y a las izquierdas en 1936. Nació la Asociación de Amigos de la Unión Soviética y el 27 de julio España reconoció a la URSS.

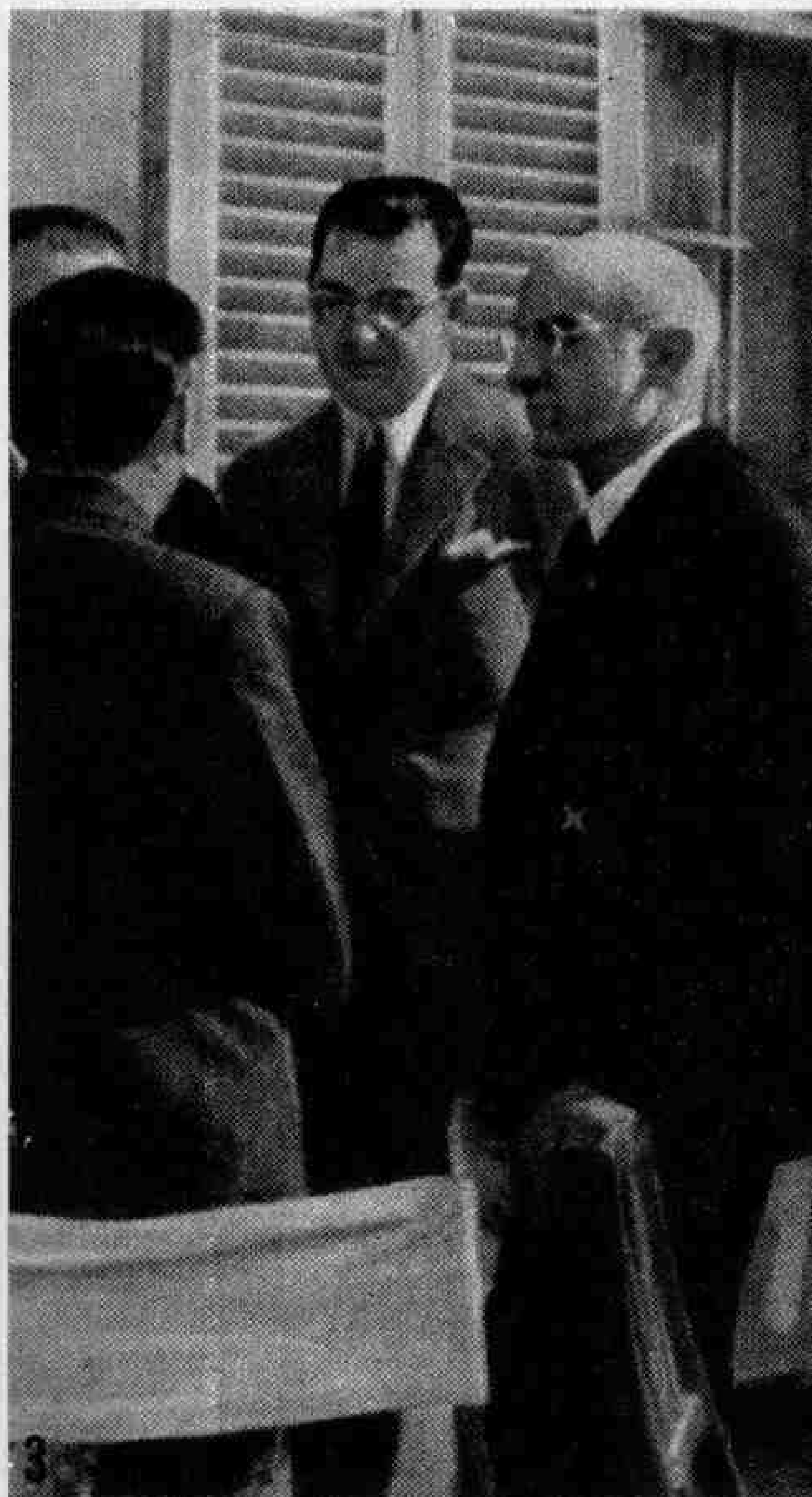
Azaña perdió también la batalla en la prensa. Los lectores de *El Sol*, *La Voz* y *Luz* vieron de pronto que en la segunda quincena de julio del 33 los panegíricos al jefe del gobierno se trocaban en ataques furibundos. Las accio-



1 El 23 de abril de 1933 se celebran elecciones municipales para sustituir concejales. Por vez primera votan las mujeres. En la foto, lugareñas de una localidad de Extremadura ante la mesa del colegio electoral, viviendo una experiencia realmente insólita en las costumbres españolas.



2 Las elecciones de noviembre de 1933. Las fuerzas derechistas van a lograr un triunfo, gracias en buena parte a la nueva ley electoral, que favorecía a las listas electorales de coalición. En la foto, el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay, depositando su voto.



3 El financiero mallorquín don Juan March logra evadirse de la cárcel de Alcalá de Henares, tras diecisiete meses de reclusión, y llegar con toda facilidad a Gibraltar. Aquí aparece, señalado en la foto por una (X), en la plaza británica, desde donde se trasladaría a París. Condenado por acusaciones poco claras, entre cuyos bastidores secretos estuvieron implicadas algunas importantes personalidades del régimen republicano, se había dicho en las Cortes: "O la República " acaba con Juan March o Juan March aca- " ba con la República".



4 La campaña electoral de 1933 se inició el 15 de octubre. Treinta días después, el 14 de noviembre, se celebran las votaciones: un mes de intensísima campaña en la que no hay ciudad española que no esté decorada de carteles y pancartas políticas. En contra de lo que se temía, no se registraron demasiados desórdenes.

nes de estos tres periódicos habían cambiado de mano: el azañismo periodístico era mal negocio en 1933.

El final llegó pronto: el gobierno Azaña sufrió una amplia derrota en las elecciones para vocales del Tribunal de Garantías. Lerroux formó un gobierno sin socialistas y, naturalmente, fue rechazado por las Cortes. Martínez Barrio formó un gobierno de transición que convocó inmediatamente elecciones generales.

La campaña electoral presagiaba el triunfo de las derechas. Gil Robles estaba en el cenit de la popularidad.

El 29 de octubre se celebraba en Madrid un acto importantísimo que pasó casi inadvertido: el mitin fundacional de la Falange, en el teatro de la Comedia, cuyo significado no se hará patente hasta algún tiempo después.

Durante la campaña electoral se produjo otro hecho detonante: don Juan March, con sus carceleros, se fugaba de la prisión de Alcalá y llegaba tranquilamente a Gibraltar. "O la República "acababa con Juan March o Juan March "acaba con la República", se había dicho en las Cortes.

Arrarás resume así los resultados de las elecciones:

"La votación fue copiosa y tranquila, "pues la relación de los desórdenes ocu"rridos no fue muy extensa. Triunfaron "las derechas. *ABC* hablaba de *cla"moroso triunfo de la coalición anti"revolucionaria*, y *El Debate*, de *triun"fo arrollador*. El socialismo había si"do derrotado en sus feudos de Bilbao, "Andalucía y Extremadura. La Lliga "Catalana pasaba de 35.000 votos en "1931 a 125.000 y ganaba en Cataluña "25 puestos, más dos los tradiciona"listas y dos los independientes, en "tanto las izquierdas reunían 25. Triun"faban los hombres de la Dictadura: "Calvo Sotelo, elegido en La Coruña "y Orense, conde de Guadalhorce, Yan"guas Messía, Maeztu y el hijo del dic"tador, José Antonio. Y los monárqui"cos Goicoechea, conde de Vallellano, "Sáinz Rodríguez, Pemán y Pradera. Gil "Robles salía elegido por Salamanca y "León, y Royo Villanova, por Valladolid "y Huesca. March triunfaba en Balea"res. En Bilbao los nacionalistas se "adjudicaron las mayorías. Ningún can"didato obtuvo en Madrid el 40 por "100 exigido por la ley. Habría que re"petir la elección y en trece circunscrip"ciones. Para la segunda vuelta empe"zaron los republicanos negociaciones "con los socialistas, encaminadas a con"certar alianzas con ánimo de afrontar "la lucha unidos. En la CEDA, por el "contrario, tenían la preocupación de "la plétora. Gil Robles había obtenido "un número de diputados que conside"raba excesivo para la función que, a "su entender, le correspondía en la me"cánica política de España. Se decidió "ayudar a los republicanos más idó"neos".

"En la segunda vuelta (3 de diciem"bre) volvieron a triunfar derechas y "centristas, salvo en Madrid, donde los "socialistas consiguieron trece puestos "y las derechas cuatro, pese a que la "diferencia de votos no fue grande: "177.331 los marxistas y 171.757 los "contrarios. Los socialistas se sintieron "reanimados por el triunfo en la capi"tal, pero en su periódico declaraban "que en la lucha electoral había nau"fragado la República burguesa. Las ci"fras totales de la elección fueron és"tas: derechas y centro, 5.190.881 su"fragios, y socialistas e izquierdas, "2.820.189. El nuevo Parlamento que"daba compuesto así: CEDA, 115; tra"dicionalistas, 20; agrarios, 36; Renovación Española, 15; nacionalistas vascos. "12; nacionalista español, 1; indepen"dientes, 18; radicales, 102; Lliga Cata"lana, 26; republicanos conservadores, "18; liberales demócratas, 9; progresis"tas, 3; socialistas, 60; Esquerra, 18; "ORGA, 6; Acción Republicana, 5; ra"dicales socialistas independientes, 3; "radicales socialistas, 1; federales, 1; "Unión Socialista Catalana, 3".

Las elecciones de noviembre de 1933 constituyen un gran triunfo para las derechas. Todos los partidos se lanzaron a la conquista del poder desencadenando verdaderas ofensivas de propaganda. Las monjas de clausura recibieron dispensa para abandonar sus conventos y acudir a los colegios electorales



Las derechas contraatacan

Después de su aplastante triunfo electoral, que desconcertó por completo a las izquierdas, las derechas se disponen a empuñar el timón de la República.

El bienio derechista presenta varios paralelismos, aparte del cronológico, con su predecesor azañista. El gobierno resulta de una coalición de dos partidos bastante heterogéneos: antes eran republicanos de izquierda y socialistas; ahora, radicales y democristianos. Pero si durante el bienio Azaña hubo una relativa estabilidad gubernamental, ahora la danza de gobiernos va a evocar fuertemente los días monárquicos. Por lo demás se trata de un segundo *round* que va a poner de relieve los mismos defectos del primero: las derechas se preocuparán más de destruir el pasado que de construir el futuro. La principal bandera de Gil Robles será el revisionismo. A pesar del fuerte entronque popular de las derechas —perfectamente demostrado en las elecciones de 1933— no cabe duda de que si al bienio Azaña se le puede calificar de demagógico-sectario, al derechista hay que catalogarlo como producto de una pura reacción política.

Falange Española y de las J.O.N.S., a la ofensiva. Se inicia la guerra de represalias. Ya se ha producido la primera víctima de la nueva organización falangista. Un estudiante de Medicina, Matías Montero, es muerto a tiros en la calle de Mendizábal, de Madrid. El motivo, sin duda, haber estado vendiendo el periódico de su organización, titulado *F.E.* Es el día 9 de febrero de 1934. José Antonio Primo de Rivera abandona el cementerio tras el sepelio de su correligionario. Los militantes falangistas le saludan brazo en alto, al estilo nazi y fascista.





JOSÉ MARÍA GIL ROBLES

1898

El signo izquierdista de la primera época de la República trajo como consecuencia tardía la agrupación y reorganización de las derechas. Y fue precisamente José María Gil Robles el primer político que supo ver la absoluta imposibilidad de que la nueva derecha española pudiera vivir añorando el pasado, soñando un orden de cosas que el 14 de abril había derribado para siempre. Su gran obra, la C.E.D.A. (Confederación Española de Derechas Autónomas), logró un triunfo aplastante en las elecciones de noviembre de 1933. Luego, las concretas circunstancias de la España republicana y la tremenda fuerza de la oposición republicano-socialista llevaron a la inoperancia la victoria obtenida en las urnas.

José María Gil Robles es salmantino. Nació en el año 1898, casi a la sombra de la Universidad. Estudió leyes, viajó por Europa y América y obtuvo la cátedra de Derecho Político de la Universidad de La Laguna (Canarias). Pero la política lo atraía poderosamente. Se inicia en la vida pública, junto con Ossorio y Gallardo, en el Partido Social Popular. La evolución de Ossorio hacia la izquierda hizo que Gil Robles se apartara de él. Obtuvo su primera acta parlamentaria en las Cortes Constituyentes de 1931.

Incorporado al partido *Acción Nacional*, ocupó su presidencia tras la etapa de Ángel Herrera Oria. El 7 de mayo de 1933 culmina el congreso del citado partido. En el programa de la nueva organización política se preconizaba un equilibrio en el enfoque de los problemas sociales mediante la intervención limitada del Estado.

Especialmente dotado para conductor de multitudes, dio siempre muestras de gran lucidez, equilibrio y vigor juvenil, características poco comunes en los dirigentes políticos de su tiempo.

Se opuso vivamente a que la C.E.D.A. participara en el alzamiento militar del 18 de julio y, por ello, su nombre quedó eclipsado políticamente. En lo profesional, el bufete de Gil Robles, abierto en Madrid, goza del máximo prestigio.

No sabemos si es adecuado el color negro para etiquetar la reacción: quizá sea más propicio para simbolizar la ceguera. Cualquiera de las dos interpretaciones es adecuada cuando, justamente, se habla de *bienio negro* al titular el período del que ahora se hace historia.

LA REACCIÓN Y LA REVOLUCIÓN

ANTES DE ASTURIAS

La actitud de Alcalá Zamora fue aún más decisiva para el desarrollo de la política en este período que lo que había sido durante su confrontación con Azaña. El presidente se consumía de celos ante Gil Robles, a quien veía realizar su nunca abandonado sueño de aglutinador de las masas católicas en la República. Por esto, porque no se fiaba en el fondo del republicanismo de un hombre tan vinculado a la oligarquía, y por las presiones demagógicas del ambiente político, Alcalá Zamora fue un obstáculo infranqueable para el acceso de Gil Robles al poder.

El primer gobierno Lerroux estaba formado por radicales, con las incrustaciones de un liberal demócrata (1), Álvarez Valdés, y un agrario, Cid.

En enero Martínez Barrio pasa a Gobernación, y a Guerra el notario Diego Hidalgo, sincero católico. La disidencia de Martínez Barrio, alarmado por la clara propensión de los radicales hacia la derecha, produce en marzo de 1934 una nueva crisis: entran en el gobierno Salvador de Madariaga (Instrucción), Marraco (Hacienda) y Salazar Alonso (Gobernación). Escaramuzas parlamentarias —naturalmente sobre hechos remotos— produjeron una crisis parcial, con el paso de Madariaga a Justicia, a mediados de abril. La ley de amnistía provocó una intervención presidencial que Lerroux no quiso soportar: el oscuro radical valenciano Samper formó un gobierno tan mediocre que inspiró a Ramos Oliveira este aguafuerte: "El Partido Agrario destacó a un furibundo señor Cid, que se complació desde el primer momento en hacer imposible la vida al personal de Comunicaciones. Decía que en Comunicaciones había soviets. Cid era un monárquico con su descomunal testa repleta de ideas tiránicas, y con mejores cualidades para obispo de la despótica jerarquía española que para gobernante."

"El conde de Romanones indicó a Lerroux que Salazar Alonso «haría buen papel en Gobernación», y esta insignificante persona pasó a regir el ministerio de la Policía. Pero Salazar Alonso, típico radical, se esforzaba por crearse en poco tiempo una reputación de antimarxista, y su nombramiento, sobre recibir el consenso de la oligarquía, presagiaba que se declararía la guerra al proletariado en términos desconocidos incluso en el período electoral."

"En una inconfundible Corte de los Milagros, como era Madrid bajo Alcalá

(1) Partido formado por don Melquiades Álvarez en sustitución del antiguo reformista.



1



1 José María Albiñana fue quizá el primer fascista español. Organizó un movimiento nacionalista que puede considerarse, en cierto sentido, precursor de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista y de la misma Falange Española. En torno a Albiñana se aglutinaron jóvenes que habrían de participar activamente en los futuros partidos profascistas: Santiago Montero Díaz, Antonio Bermúdez Cañete, Juan Aparicio, Ernesto Giménez Caballero, Ruiz de Alda, Iglesias . . .

---

2 La reacción está en marcha desde el poder. Los dirigentes derechistas tienen prisa por dar marcha atrás y anular las conquistas sociales que, con todos los defectos, trajo al país la coalición republicano-socialista del período anterior. En consecuencia, las izquierdas se unen. Se presiente ya la formación de un Frente Popular. En el estadio Metropolitano de Madrid se concentran, unidos por vez primera frente al gobierno, socialistas y comunistas. Son cuarenta mil hombres que saludan con los puños en alto.

---

3 Pita Romero, ministro de Estado, recibe en Barcelona al cardenal Pacelli (futuro papa Pío XII). El presidente de la República había enviado al Vaticano a Pita Romero para negociar la posibilidad de establecer un Concordato con España. Desde el punto de vista legal se trataba de un auténtico atentado a la Constitución. Pacelli, secretario de Estado del Vaticano, viajó a España para dirigir personalmente las negociaciones.


2

3

"Zamora y el lerrouxismo, no podía "faltar en el gobierno el señor Marraco, "ministro de Hacienda o curandero del "Tesoro, la quintaesencia de la tozudez "y la ineptitud."

"Para el Ministerio de Trabajo eligió "Samper a un poeta catalán, Estadella. "Estadella solía contestar en alejandri- "nos a las reclamaciones que le dirigían "los diputados amigos o conocidos."

El 12 de septiembre, tras un fuerte discurso de Gil Robles en Covadonga (Asturias), cuna de la Reconquista, se planteó la crisis, resuelta el 3 de octubre con tres ministros de la C.E.D.A. y dos agrarios con el nuevo gobierno Lerroux. El ministro más destacado, sin duda, era el de Agricultura, Jiménez Fernández, el reformista de la C.E.D.A.

La labor reaccionaria de los gobiernos derechistas es resumida así por Ramos Oliveira:

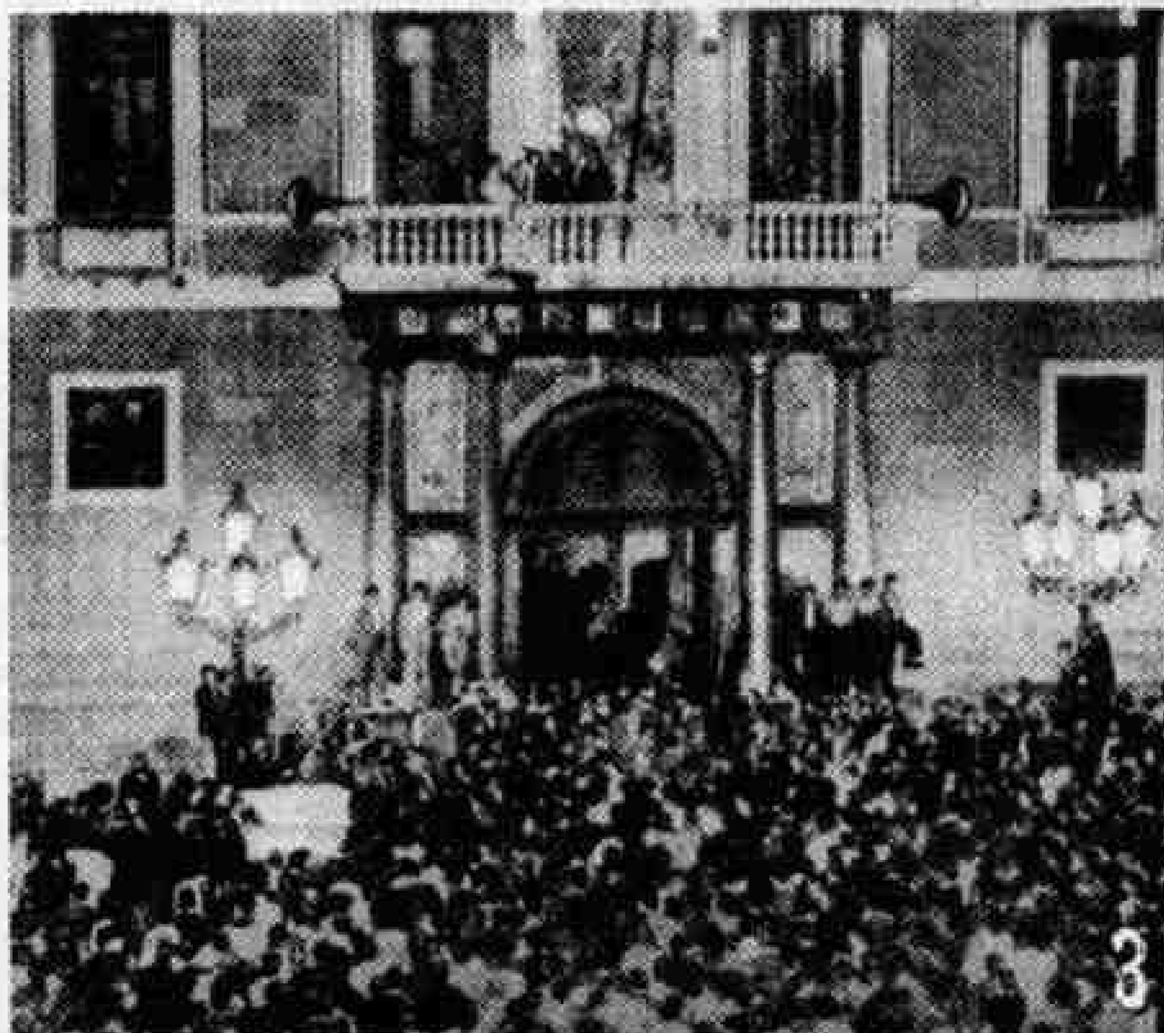
"Los comités radicales de provincias "se apoderaron de los Ayuntamientos "y Diputaciones. A una sugestión de "cualquier personajillo lerrouxista, Sa- "lazar Alonso ordenaba la destitución "de alcaldes y concejales socialistas o "republicanos de izquierda. En septiem- "bre de 1934 apenas quedaban en pie "media docena de municipios republi- "cano-socialistas. Ni los concejales del "Partido Republicano Conservador fue- "ron respetados en sus puestos. Hasta "los demócratas —que este nombre se "dieron— de Martínez Barrio perdían "su representación en las corporaciones



1 Una multitudinaria concentración de militantes de Acción Popular, ante la gran explanada de la fachada principal del monasterio de El Escorial. Se celebró una misa de campaña, cantaron su himno y estrenaron un saludo: el brazo derecho levantado hasta tocar con la punta de los dedos el hombro izquierdo. Tras un discurso de su presidente, Gil Robles, la gran masa de asistentes contestó con los tres gritos de ritual: *"¡Jefe! ¡Jefe! ¡Jefe!"*. La influencia del *"estilo fascista"* era manifiesta en las concentraciones derechistas de la época.



2 La revolución izquierdista de octubre de 1934 estuvo planeada con carácter nacional. Momentáneamente triunfó, además de en Asturias y Cataluña, en parte de las Vascongadas, Aragón y Andalucía. En Madrid no se registraron sucesos importantes. No obstante, el estado de guerra decretado para toda España obligó a establecer controles en numerosos puntos de la capital. En la foto, cacheo de transeúntes por parte de la Guardia de Asalto, en las calles de Madrid.



3 El balcón de la Generalidad de Cataluña. Desde él, Companys se dispone a proclamar el *Estat Catalá* dentro de una pretendida República Federal Española. La expectación fue inenarrable y delirante el entusiasmo de las masas congregadas ante la Generalidad. Sin embargo, el Estado catalán sólo habría de durar unas horas. La respuesta del general Batet, requerido para ponerse a las órdenes de Companys, fue la declaración del estado de guerra, con cuya medida quedó sofocado rápidamente el intento secesionista.



4 En 1934 muere en Madrid, a los 82 años, don Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel de Medicina, cuyas aportaciones en el campo de la histología fueron decisivas en el desarrollo de la investigación clínica. Director del Laboratorio de Investigaciones Biológicas y de la Junta para Ampliación de Estudios, puede decirse que hasta el último día de su vida permaneció trabajando, sin renunciar un solo momento a su sed de saber y de realizar aportaciones positivas a la humanidad. Autodidacto en la investigación científica, fue catedrático de las universidades de Valencia y Barcelona. Dejó, además, muy donosas muestras de sus aficiones literarias. Su entierro se celebró sin ninguna pompa oficial y constituyó una impresionante manifestación de pesar; fueron principalmente estudiantes de Medicina quienes llevaron a hombros su féretro.

5 La proclamación del Estado catalán por Companys, dentro de la República Federal Española, fue la reacción inmediata a la sublevación de Asturias. Companys exige al general de la División de Barcelona que se ponga a sus órdenes. El general Batet respondió declarando el estado de guerra y sitiando el palacio de la Generalidad. La Guardia de Asalto, en un principio indecisa, termina por ponerse a las órdenes de Batet. La foto muestra un puesto de vigilancia en pleno centro de la ciudad. Barcelona aparece desierta.

El ala izquierda del socialismo LARGO CABALLERO EMPIEZA SU ASCENSIÓN

Estamos a principios del año 1934. La reacción derechista provoca otra reacción de signo contrario. Los socialistas empiezan a inclinarse hacia la izquierda. Las dos figuras del socialismo español de tendencias moderadas, Prieto como centrista y Besteiro como derechista, son francamente suplantadas por Francisco Largo Caballero, que tiempo más tarde llegó a ser llamado el "Lenin español". Pero esto ya es otra historia. El momento en que Largo Caballero comenzó su ascensión como líder del marxismo extremo se refleja en la propuesta que fue presentada por Álvarez del Vayo a la asamblea de los grupos sindicales socialistas, que se celebró el 26 de enero del 34. Decía así:

" *La asamblea extraordinaria de delegados de los grupos que integran esta Unión de Grupos Sindicales Socialistas acuerda la siguiente proposición:*

"Que consecuente con sus postulados, y estimando hoy más que nunca imprescindible fijar una posición que, por su firmeza, no permita equívoco alguno y sirva, por tanto, de consigna para la actuación de todos los militantes, declara:

"a) Su absoluta identificación con la Agrupación Socialista Madrileña, cuyas directrices no sólo acata, sino que se compromete a propagar con todo entusiasmo dentro de las organizaciones sindicales respectivas, contribuyendo así a darles su máxima eficacia.

"b) Por la extraordinaria importancia que tiene, y no obstante figurar entre las directrices de la A.S.M. la de procurar la unificación del proletariado, consignamos como nuestro deber más imperioso de esta hora el de realizar cuanto esté de nuestra parte por lograr dicha unificación, premisa esencial de nuestra victoria proletaria.

"c) En razón de todo lo que antecede, la U. de G.S.S. se congratula de la actuación meritísima que está realizando en ese sentido el camarada Largo Caballero.

"d) La U. de G.S.S. declara que todos sus militantes no obedecerán otras consignas ni realizarán otras actuaciones que aquellas que emanen de la Comisión ejecutiva de la U.G.T. y de la A.S.M. o de las que en cada caso puedan ser dictadas por la Comisión ejecutiva de la U. de G.S.S."

La primera fusión LA FALANGE Y LAS JONS

José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, y Ramiro Ledesma Ramos, creador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista —de clara inspiración nazi—, llegaron al acuerdo de fusionar ambas organizaciones antimarxistas. Ambos firmaron y aprobaron las bases que se transcriben a continuación. Sería éste el primer añadido que experimentaría la joven Falange Española. Durante la guerra se realizó una segunda fusión en la que quedaron integradas las fuerzas tradicionalistas.

1ª Creación del movimiento político Falange Española y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. Lo fundan F.E. y J.O.N.S. reunidas.

2ª Se considera imprescindible que el nuevo movimiento insista en forjarse una personalidad política que no se preste a confusionismos con los grupos derechistas.

3ª Encaje de las jerarquías de F.E. y J.O.N.S. Recusación en los mandos del nuevo movimiento de los camaradas mayores de cuarenta y cinco años.

4ª Afirmación nacional-sindicalista en un sentido de acción directa revolucionaria.

5ª El nuevo movimiento ha de ser organizado de modo preferente por los actuales jerarcas jonsistas en Galicia, Valladolid y Bilbao, y de acuerdo inmediato con las actuales organizaciones de F.E. en Barcelona, Valencia, Granada, Badajoz y sus zonas.

6ª El emblema del nuevo movimiento ha de ser el de las flechas y el yugo jonsista, y la bandera, la actual de las J.O.N.S.: roja y negra.

7ª Elaboración de un programa concreto nacional-sindicalista donde aparezcan defendidas y justificadas las bases fundamentales del nuevo movimiento: Unidad, acción directa, antimarxismo y una línea económica y revolucionaria que asegure la redención de la población obrera, campesina y de pequeños industriales.

Madrid, 13 de febrero de 1934.
Por F.E.
José Antonio Primo de Rivera
Por las J.O.N.S.
Ramiro Ledesma

La Falange y las J.O.N.S. se unen. He aquí los dos jefes que firmaron el documento de fusión: José Antonio Primo de Rivera y Ramiro Ledesma Ramos, momentos después de signar el pacto.





JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

1903/1936

En la política española de los años treinta, el hijo del dictador Primo de Rivera significó infinitamente más por la ideología que aportó y los hombres que supo aunar, que por su participación real en los acontecimientos.

En 1933 aparece como líder de uno de los partidos políticos que, más o menos inspirados en el fascismo italiano, irrumpen por esta época en España: Falange Española. Más tarde, esta organización se asociaría con las llamadas Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, constituyendo F.E. y de las J.O.N.S., de la que José Antonio Primo de Rivera conservaría la jefatura.

Había nacido en Madrid y ejerció su profesión de abogado. De carácter tímido y reservado durante la infancia —había perdido muy pronto a su madre— se convirtió en un joven decidido y animoso. Su primera participación activa en la política, salvo algunas anteriores, esporádicas, fue como vicesecretario de la Unión Monárquica, el año 1930, participando activamente en la defensa de la actuación de su padre durante la Dictadura.

Con la llegada de la República fracasa en su propósito de lograr un acta de diputado y se retira a su bufete. Reaparece muy pronto en el consejo de redacción de una publicación de vida efímera —un solo número— que tiene un nombre revelador: *El Fascio*. Decidido a organizar su propio partido, tras contactos diversos con las organizaciones profascistas ya existentes, funda Falange Española.

José Antonio Primo de Rivera logra un escaño en el Parlamento como diputado de la Unión de Derechas por la provincia de Cádiz en las elecciones de noviembre de 1933, que pierde en las de febrero de 1936. Formula un programa político y social de gran envergadura y novedad, que sirvió de base para muchas leyes fundamentales del actual Estado español. El 14 de marzo de 1936, Falange Española y de las J.O.N.S. es declarada fuera de la ley y encarcelados sus principales dirigentes. Detenido José Antonio Primo de Rivera en la cárcel Modelo, de Madrid, es trasladado a Alicante. Estalla el alzamiento militar del 18 de julio y, poco después, se inicia el proceso contra José Antonio Primo de Rivera, en el que él mismo, como abogado, se encargó de su defensa.

Condenado a muerte, el 20 de noviembre del mismo año se cumplió la sentencia. Terminada la guerra civil, su cuerpo fue trasladado a hombros de sus seguidores, los falangistas, desde Alicante al monasterio de El Escorial, en el centro de España. Años después fue nuevamente trasladado a la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, donde reposan los restos de numerosos españoles muertos durante la guerra en uno y otro bando. En su testamento dejó escrita esta frase estremecedora y generosa: "Ojalá mi sangre sea la última que se vierta en una contienda civil".



INDALECIO PRIETO

1883/1962

He aquí uno de los personajes clave en el revuelto mundo de la política española de los años 30. Indalecio Prieto, o la fortaleza hecha constancia, siempre en la brecha, siempre combativo, representa humanamente el triunfo de la voluntad y el vigor al servicio del ideario socialista. De carácter mudable, a veces se presentaba como un hombre concentrado y enérgico, en tanto que otras parecía desatar la naturaleza exuberante que correspondía a su talante físico y condición psicológica extrovertida.

De su oratoria, reflejo de su temperamento, decía Azaña: "Cuando Prieto se "lanza ya no oye, ni ve, ni entiende. Se "congestiona, se hincha, algo se estrangula "en su organismo y no hay manera de "llamarle a la prudencia. Se descompone "de tal modo que temo verle caerse muerto "un día cualquiera".

Su vida no había sido fácil. Nacido en Oviedo, a los seis años perdió a su padre. La familia se traslada a Bilbao, donde el pequeño Indalecio vivió una infancia triste. Las penalidades no le abandonan. Alumno de la escuela aneja a la capilla protestante de la calle de San Francisco, tuvo que abandonar los estudios para ponerse a trabajar. Años después, Prieto diría que en aquella escuela protestante perdería para siempre la fe religiosa.

Aprende taquigrafía con la esperanza de colocarse en alguna oficina, quizá en un periódico. De esta época es la siguiente anécdota, que refleja a la perfección su carácter: Una mañana el profesor le pidió que escribiera en la pizarra algo que supiera de memoria; se trataba de comprobar su velocidad máxima como taquígrafo. "Por ejemplo —dijo—, el Padrenuestro". "No lo sé", contestó el joven Prieto. Al final de la clase el profesor le retiene. "Veía "en mí —refiere el propio Prieto— un "muchacho necesitado y se ofreció gentil"mente a auxiliarme para proporcionarme "colocación. *Gracias* —contesté agria"mente—, *estoy colocado*. La contesta"ción basada en una falsedad, me la dictó "el orgullo, una soberbia selvática, ya algo "abatida, que predominó en mi idiosincra"sia durante bastantes años".

El joven Indalecio Prieto se colocó de taquígrafo por su cuenta. Logró entrar en la redacción de *La Voz de Vizcaya*, para pasar, ya como redactor, a *El Liberal*, periódico este último del que llegó a ser director y propietario en 1932. Político, pues, por la vía del periodismo, en el fondo Prieto se consideraba a sí mismo como un "senador malogrado". Y precisamente este fondo burgués que alentaba tras su verborrea revolucionaria, habría de traicionarle en el período final de la República y en los años de la guerra civil. Cuando tuvo la oportunidad, no pudo o no quiso dar al socialismo español un sesgo acorde con su personalidad y tuvo que aceptar el verse rebasado en su propio partido por otro personaje salido directamente del mundo laboral, un hombre quizá más realista que él y, desde luego, más frío y decidido: Francisco Largo Caballero.

"públicas; y no era totalmente exacto "que se extinguieran los partidos republicanos; era que los aniquilaban desde "el poder."

"La contrarrevolución se hizo en seguida presente, con inaudito rigor, en "el campo. Aquí era donde más tenía "que vengar, acaso, la oligarquía agraria. La amnistía devolvió a la Grandeza las tierras que le fueron expropiadas. A continuación (decreto de 11 "de febrero de 1934) se ordenó el levantamiento de los campesinos de las "fincas dedicadas al cultivo intensivo, "lo que supuso el desahucio fulminante "de 28.000 braceros, de ellos, 18.000 en "Extremadura. Por circular de 16 del "mismo mes se suspendió la revisión "de rentas de las fincas rústicas y el "propietario quedó otra vez en libertad "de despedir a cuantos arrendatarios "no le satisficieran. Y un decreto de 28 "de mayo derogó, en fin, cuanto había "legislado la República en punto a jornada de trabajo, salario y colocación "obrera en el campo. Los jornales se "desplomaron en un 50 por ciento, y "hubo lugares donde ya no se trabajó "por un salario, sino por la manutención, esto es, por el gazpacho y las "migas. Tornó a imperar en el agro el "inconmensurable egoísmo del propietario, exasperado ahora por el espíritu "de venganza. No pocos terratenientes "volvieron a dejar yermas sus fincas, "y es un hecho perfectamente contrastado que al campesino sin trabajo se "le despidió con una frase tan acerba "como digna de aquella oligarquía: "«¡Comed República!», se le dijo."

Con esta actitud reaccionaria en las derechas no tiene nada de extraño que se acentuasen las tendencias revolucio-



Companys y su gobierno, en la cárcel. El gabinete derechista de Madrid se había apuntado un gran triunfo al abortar el intento semi-secesionista. El general Batet se negó a participar en la rebelión contra el gobierno central y lanzó sus tropas a la calle, tras proclamar el estado de guerra. Fue recompensado con la más alta condecoración militar española: la Cruz Laureada de San Fernando.

SE ACERCA EL PELIGRO José Antonio escribe a Franco

Estaba en el aire la preparación de un movimiento revolucionario de extrema izquierda para desplazar a las derechas del poder. José Antonio Primo de Rivera escribió al general Franco una carta apercibiéndole del presunto —y en seguida real— peligro que se avecinaba. La carta fue escrita unos días antes del estallido de la revolución de octubre. He aquí algunos fragmentos.

"Mi general: Tal vez estos momentos "que empleo en escribirle sean la última oportunidad de comunicación "que nos quede, la última oportunidad "que me quede de prestar a España "el servicio de escribirle. Por eso no "vacilo en aprovecharla con todo lo "que, en apariencia, pudiera ello tener "de osadía. Estoy seguro de que usted, "en la gravedad del instante, mide "desde los primeros renglones el verdadero sentido de mi intención y no "tiene que esforzarse para disculpar la "libertad que me tomo.

"Surgió en mí este propósito, más o "menos vago, al hablar con el ministro de la Gobernación hace pocos días. "Ya conoce usted lo que se prepara: "no un alzamiento tumultuario, callejero, de esos que la Guardia Civil "holgadamente reprimía, sino un golpe "de técnica perfecta, con arreglo a la "escuela de Trotsky y quién sabe si "dirigido por Trotsky mismo (hay no "pocos motivos para suponerlo en España). Los alijos de armas han proporcionado dos cosas: de un lado, la "evidencia de que existen verdaderos "arsenales; de otro, la realidad de una "cosecha de armas risible. Es decir, "que los arsenales siguen existiendo. "Y compuestos de armas magníficas, "muchas de ellas de tipo más perfecto "que las del ejército regular. Y en "manos expertas que, probablemente, "van a obedecer a un mando peritísimo. Todo ello dibujado sobre un fondo "de indisciplina social desbocada (ya "conoce usted el desenfreno literario "de los periódicos obreros), de propaganda comunista en los cuarteles y "aun entre la Guardia Civil, y de "completa dimisión, por parte del Estado, de todo serio y profundo sentido de autoridad.

"Una victoria socialista, ¿puede considerarse como mera peripecia de "política interior? Sólo una mirada "superficial apreciaría la cuestión así. "Una victoria socialista tiene el valor "de invasión extranjera, no sólo porque las esencias del socialismo, de "arriba abajo, contradicen el espíritu "permanente de España; no sólo porque la idea de patria, en el régimen "socialista, se menosprecia, sino porque, de modo concreto, el socialismo "recibe sus instrucciones de una Internacional. Toda nación ganada por el "socialismo desciende a la calidad de "colonia o de protectorado.

"Pero, además, en el peligro inminente hay un elemento decisivo que lo "equipara a una guerra exterior; éste: "el alzamiento socialista va a ir acompañado de la separación, probablemente irremediable, de Cataluña. El "Estado español ha entregado a la Generalidad casi todos los instrumentos "de defensa y le ha dejado mano libre "para preparar los de ataque. Son conocidas las concomitancias entre el "socialismo y la Generalidad. Pues "bien: si se proclama la República independiente de Cataluña, no es nada "inverosímil, sino al contrario, que la "nueva República sea reconocida por "alguna potencia. Después de eso, "¿cómo recuperarla? El invadirla se "presentaría ya ante Europa como "agresión contra un pueblo que, por "acto de autodeterminación, se habría "declarado libre. España tendría frente "a sí, no a Cataluña, sino a toda la "anti-España de las potencias europeas."

EL "ESTAT CATALÁ" Barcelona en rebelión frente al poder central

Eran las últimas horas de la tarde del 6 de octubre de 1934. Barcelona, como representante y adelantada de toda Cataluña, se alzó frente al gobierno central. Desde el balcón del palacio de la Generalidad, Companys, sucesor del "Avi" Maciá, se dirigió al pueblo, congregado en masa en la plaza de la República, para dirigir la siguiente alocución:

"Catalanes: Las fuerzas monarquizantes y fascistas que de un tiempo a "esta parte pretenden traicionar a la "República han logrado su objetivo y "han asaltado el poder.

"Los partidos y los hombres que han "hecho públicas manifestaciones contra las menguadas libertades de nuestra tierra, los núcleos políticos que "predican constantemente el odio y la "guerra a Cataluña constituyen hoy el "soporte de las actuales instituciones.

"Los hechos que se han producido "dan a todos los ciudadanos la clara

" *sensación de que la República, en sus*
" *fundamentales postulados democráticos, se encuentra en gravísimo peligro.*

"*Todas las fuerzas auténticamente republicanas de España y los sectores sociales avanzados, sin distinción ni excepción, se han levantado en armas contra la audaz tentativa fascista.*

"*La Cataluña liberal, democrática y republicana no puede estar ausente de la protesta que triunfa por todo el país, ni puede silenciar su voz de solidaridad con los hermanos que, en las tierras hispanas luchan hasta morir por la libertad y por el derecho. Cataluña enarbola su bandera y llama a todos al cumplimiento del deber y a la obediencia absoluta al gobierno de la Generalidad, que, desde este momento, rompe toda relación con las instituciones falseadas.*

"*En esta hora solemne, en nombre del pueblo y del Parlamento, el gobierno que presido asume todas las facultades del poder en Cataluña, proclama el Estado Catalán de la República Federal Española, y al establecer y fortificar la relación con los dirigentes de la protesta general contra el fascismo, les invita a establecer en Cataluña el gobierno provisional de la República, que hallará en nuestro pueblo catalán el más generoso impulso de fraternidad en el común anhelo de edificar una república federal libre y magnífica.*

"*El gobierno de Cataluña estará en todo momento en contacto con el pueblo. Aspiramos a establecer en Cataluña el reducto indestructible de las esencias de la República. Invito a todos los catalanes a la obediencia al gobierno y a que nadie desacate sus órdenes. Con el entusiasmo y la disciplina del pueblo, nos sentimos fuertes e invencibles. Mantendremos a raya a quien sea, pero es preciso que cada uno se contenga sujetándose a la disciplina y a la consigna de los dirigentes. El gobierno, desde este momento, obrará con energía inexorable para que nadie trate de perturbar ni pueda comprometer los patrióticos objetivos de su actitud.*

"*Catalanes: La hora es grave y gloriosa. El espíritu del presidente Maciá, restaurador de la Generalidad, nos acompaña. Cada uno en su lugar y Cataluña y la República en el corazón de todos.*

"*¡Viva la República y Viva la Libertad! —Palacio de la Generalidad, 6 de octubre de 1934.*"

Poco duró la rebeldía secesionista de Barcelona. El presidente Companys comunica por radio al pueblo catalán que la Generalidad se ha rendido a las fuerzas de Batet.



narias de la izquierda. En diciembre de 1933, hubo un fuerte chispazo anarquista, que se dejó sentir en Aragón, Extremadura y Andalucía. 1934 no es para Indalecio Prieto el año de la moderación. En un debate parlamentario a principios del año elige claramente el camino de las amenazas:

"Suprimiremos la propiedad de la tierra. Frente a la traición, nuestro deber es la revolución...". Puede decir Arrarás con toda razón que "los socialistas habían declarado abierto el período revolucionario". *El Socialista* pasaba por alto los esfuerzos conciliadores de Besteiro para proclamar, contra los lamentos de concordia lanzados por *El Debate*: "¿Concordia? No, ¡guerra de clases! ¡odio a muerte a la burguesía criminal! ¿Concordia? Sí, pero entre los proletarios de todas las ideas que quieran salvarse y librar a España del ludibrio. Pase lo que pase, ¡atención al disco rojo!" Largo Caballero inicia también su largo ciclo de amenazas con la invitación a la lucha callejera.

El Partido Socialista se pone francamente a preparar la revolución. Los comunistas tratarán luego de atribuirse buenos laureles asturianos pero aunque hicieron lo posible por coordinar esfuerzos y, sobre todo, adjudicarse méritos, la responsabilidad del Octubre Rojo es predominantemente socialista. Besteiro influyó sobre los líderes de la U.G.T. que quedaron fuera de los preparativos. La Comisión organizadora de la revolución de octubre estaba compuesta por Largo Caballero, Enrique de Francisco y Anastasio de Gracia. Detrás de Largo Caballero estaban ya los cerebros del socialismo: Araquistain, Álvarez del Vayo y Baraibar. Amparándose en su condición de diputados, los conspiradores buscaban armas y preparaban planes. Indalecio Prieto, con la colaboración del financiero bilbaíno Horacio Echevarrieta, prepara lo que luego se llamó "el alijo del *Turquesa*", fantástico contrabando de armas descubierto en San Esteban de Pravia (Asturias) el 10 de septiembre de 1934.

Es curioso que, precisamente en esta época de tensión prerrevolucionaria, se dieran en las Cortes las primeras —y quizá últimas— muestras de que era posible el diálogo parlamentario entre partidos opuestos españoles. En dos ocasiones por lo menos fue protagonista Indalecio Prieto. En mayo de 1934 y con motivo de un debate sobre las actividades económicas de la Dictadura, Prieto sostiene con Calvo Sotelo una discusión que, para los cánones de entonces, casi puede considerarse como constructiva. Y en plenos preparativos de la revolución, el mismo Prieto defiende a José Antonio Primo de Rivera de un suplicatorio para procesarlo por tenencia ilícita de armas. Prieto elogió a José Antonio. José Antonio elogió a Prieto. Lástima que las dos corrientes irresistibles y opuestas les arrancasen

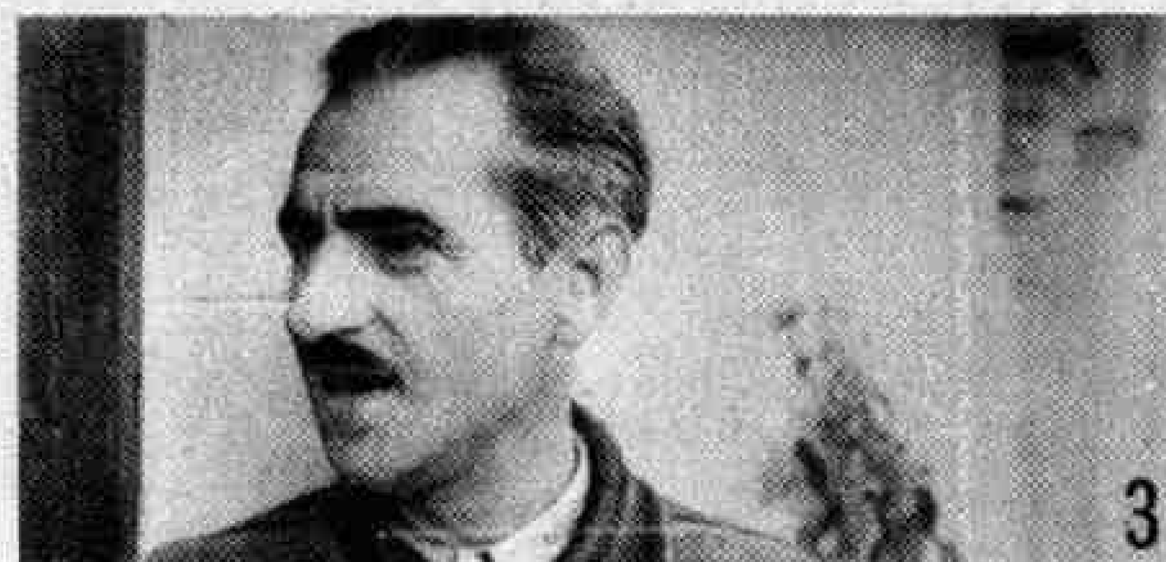
de aquel abrazo que pudo, quizá, haber evitado la guerra civil.

El problema regionalista era demasiado complicado para aquellos gobiernos radicales de tan poco porte. A la muerte del precursor Maciá, Luis Companys ocupa la Presidencia de la Generalidad, el 25 de diciembre de 1933. La ley catalana de cultivos choca con la oposición del poder central: los casos del Instituto Agrícola y Xammar enconan aún más las diferencias. Companys y los catalanistas quieren quemar etapas autonómicas y apuntan claramente hacia la independencia. Las indecisiones y la debilidad de Madrid les animan: hacen causa común con los vascos, que habían inventado un buen pretexto agitador con su ley de vinos.

José Antonio Primo de Rivera, una vez más, ve claro: Arrarás resume su carta al general Franco: "Una victoria socialista es como una invasión extranjera, y la insurrección socialista irá acompañada de la separación, probablemente irremediable, de Cataluña."

El Octubre Rojo español estaba a las puertas.









1 Todo el centro de Barcelona fue ocupado por tropas del general Batet, tras el intento de Companys de proclamar el Estado catalán. Al mismo tiempo, piquetes dotados de armamento pesado fueron establecidos en los principales núcleos de la ciudad. En la foto, uno de ellos frente a la Generalidad.

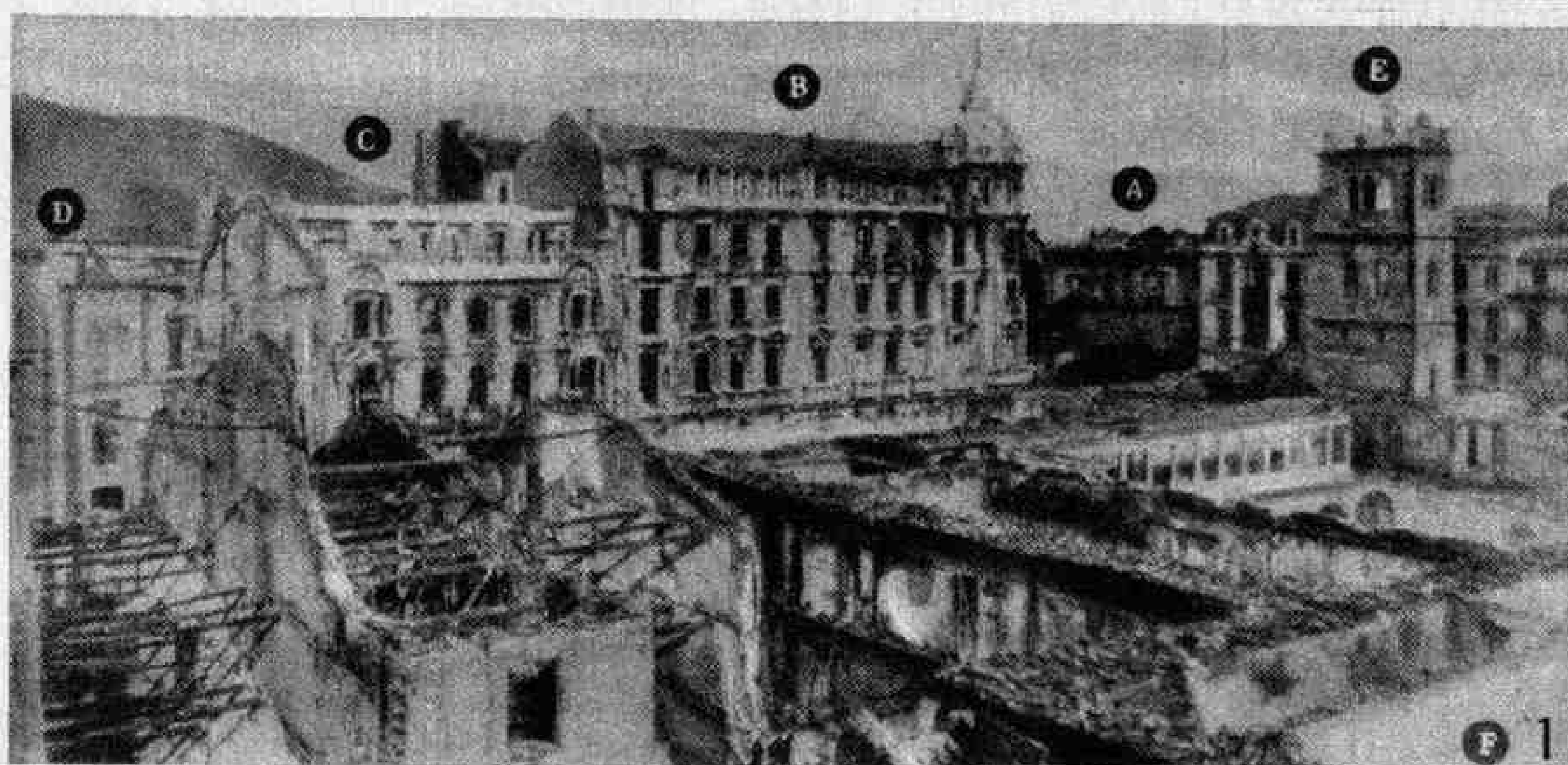
2 Tras el intento de sublevación de Companys y sus ministros, la Generalidad quedó sin gobierno. Es designado Portela Valladares "Presidente de la Generalidad de Cataluña y Gobernador General de aquella región". Aquí aparece durante el acto de la toma de posesión de su nuevo cargo en el palacio de la Generalidad. A su derecha, el general Batet.

3 Hidalgo de Cisneros, coronel de aviación y aristócrata al servicio de las izquierdas. Pilotó el avión en que Indalecio Prieto huyó a París tras el fracaso de la revolución de Asturias. Más tarde, durante la guerra civil, Hidalgo de Cisneros habría de desempeñar un papel principal en la aviación republicana.

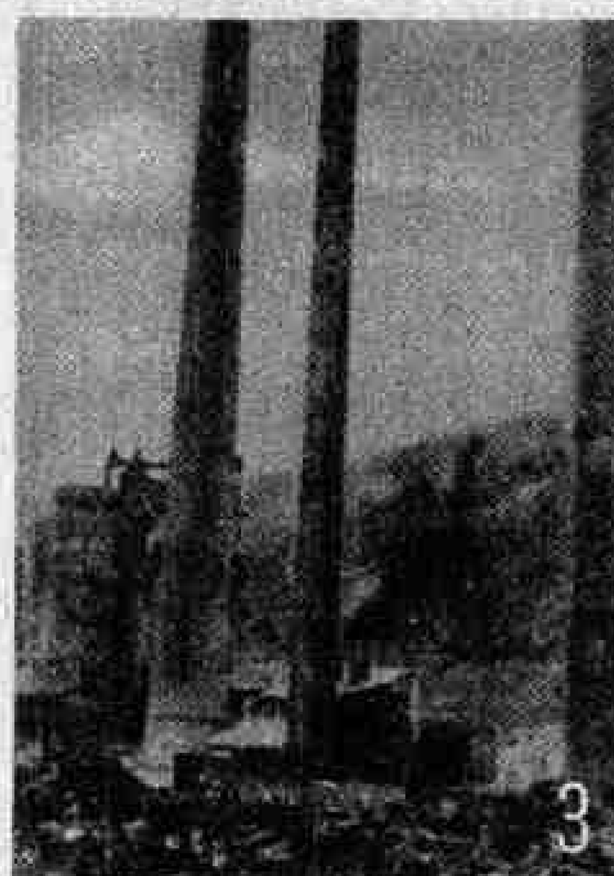
4 Los revolucionarios intentaron volar la catedral de Oviedo. La histórica sede catedralicia, de famosa torre correspondiente al arte gótico más puro, fue encontrada en este tristísimo estado por las tropas liberadoras. Los dinamiteros asturianos, tan expertos en la voladura de canteras y minas, experimentaron sus cartuchos en los venerables muros de la catedral, donde los defensores de Oviedo habían establecido un puesto de resistencia.

5 La rebelión de octubre de 1934 ocasionó en Barcelona algunas víctimas entre los soldados del general Batet. Restablecida la calma, se procedió al entierro, que constituyó un acto de solidaridad con el gobierno central. La foto recoge la presidencia oficial del duelo, en la que aparece, con uniforme, el general Batet, entre el obispo de Barcelona, doctor Urorita, y el rector de la Universidad, Bosch Gimpera.













1 El fragor de las explosiones de la dinamita, expertamente manejada por los mineros, constituyó el constante contrapunto dramático de los angustiosos días vividos por los habitantes de Oviedo. Esta fotografía recoge uno de los sectores más destruidos. Las letras corresponden a los siguientes edificios incendiados por los revolucionarios: A) Audiencia; B) Hotel Covadonga y Banco Asturiano; C) Almacenes Simeón; D) Casas de la calle de Tartiere; E) La universidad, que quedó sólo reducida a sus muros y F) Colegio de las Recoletas.

2 Vista aérea de Oviedo en la que quedan señalados mediante flechas los puntos de penetración en la ciudad de las columnas de asalto procedentes de la cuenca minera durante la revolución de octubre de 1934, así como los edificios y lugares donde se centraron las luchas más encarnizadas: 1, cuartel de Pelayo; 2, fábrica de armas de la Vega; 3, catedral; 4, escuelas y Teatro Campoamor; 5, Hotel Covadonga; 6, universidad; 7, Diputación; 8, hospicio; 9, manicomio y hospital; 10, depósito de aguas; 11, matadero; 12, plaza de toros, y 13, depósito de aguas nuevo.

3 La Fábrica de Mieres, que lleva el nombre de la población asturiana minera y metalúrgica donde está asentada. Mieres era el baluarte socialista más fuerte y disciplinado de la región astur. A esta fábrica —de la que ofrece un aspecto parcial la presente fotografía— había llegado meses antes un cargamento de fusiles viejos, adquiridos como chatarra para fundir, procedentes de Alemania. Eran doscientos, de los cuales unos cincuenta pudieron ser reparados clandestinamente por los obreros de la factoría y constituyeron el primer arsenal de armas con las que se lanzaron a la conquista de Oviedo.

4 Una columna de socorro logró establecer contacto con los sitiados en el cuartel de Pelayo, de Oviedo, leales al gobierno central. El día 11 de octubre de 1934, dos mil soldados de la Legión y de las tropas de Regulares marroquíes iniciaban la liberación de la capital asturiana. Poco después son ya 18.000 hombres, con apoyo de la artillería y de la aviación, las fuerzas del gobierno de Madrid en Asturias. Es la hora de las rendiciones. Pero Oviedo, en poder de los mineros, no se rinde. En la foto, el Teatro Campoamor, incendiado a causa de los combates contra el cuartel de Santa Clara.

5 Las columnas liberadoras, enviadas por el gobierno central, llegan a Oviedo y levantan el sitio de la capital asturiana. La larga y angustiosa pesadilla ha terminado. Montones de escombros por todas partes. Los asaltantes se repliegan a sus bastiones de la cuenca minera para establecer los últimos focos de resistencia. El general López Ochoa —en primer término en la foto— recorre las calles ovetenses para dar fe de la presencia de las fuerzas armadas y el fin de la revolución.

LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE EN CATALUÑA Y ASTURIAS

La divergencia cada vez mayor entre derechas e izquierdas produjo, como agrietamiento súbito, la revolución de octubre. Pero es evidente que la causa inmediata —la culpa, si puede emplearse en historia política el lenguaje penal— es de las izquierdas revolucionarias y regionalistas, en un puro movimiento de reacción ante la inminente toma del poder por las derechas, a quienes democráticamente correspondía.

Madariaga es tajante en su condena: "Con la rebelión de 1934, las izquierdas "perdieron toda la autoridad para con- "denar la rebelión de 1936."

El nuevo gobierno, con los tres ministros de la C.E.D.A., se conoció el 4 de octubre. A la mañana siguiente, comenzó en toda España la huelga general revolucionaria decretada por el Partido Socialista y la U.G.T. Los partidos republicanos de izquierdas —y hasta el conservador de Maura— declaran en seguida su solidaridad con la revuelta. El Consejo de ministros decreta el 6 el estado de guerra en toda España. En Madrid fracasa la revolución tras esporádicos tiroteos en dependencias públicas. El ministro de la Guerra, Diego Hidalgo, nombra asesor especial al general Franco, quien llamó inmediatamente al teniente coronel Yagüe para mandar una columna de desembarco sobre Asturias, que desde el principio apareció como el foco principal de la rebelión.

En Cataluña el presidente Companys, flanqueado por Dencás y el comandante Pérez Farrás, proclama el Estado Catalán dentro de la República Federal Española en la tarde del 6 de octubre. Companys requirió al capitán general, el catalán Batet, para que se pusiese a sus órdenes. La respuesta del general fue declarar el estado de guerra. Las tropas atacaron el palacio de la Generalidad con artillería. El apoyo popular fue ineficaz: las fuerzas de orden público, que al principio apoyaron la rebelión, fueron desertando. Companys se rindió después de 25 cañonazos, tras diez horas de rebelión. El 9 de octubre, con calma ya sobre toda Cataluña, fue detenido el ex presidente del Consejo, Azaña, que había pasado toda la rebelión escondido en Barcelona. Su participación en la revuelta no se probó nunca: su presencia en Barcelona fue, quizá, una baza servida a sus enemigos por su imprudencia al quedarse allí tras el entierro de su ministro Carner, objetivo de su viaje barcelonés.

La rebelión se extendió por España y

TEMPESTAD EN ASTURIAS
El "Ejército Rojo"

Estas fueron las proclamas que los revolucionarios asturianos lanzaron al iniciarse el movimiento subversivo. Constituyen un documento de primera fuerza para perfilar el carácter de la revuelta, que rebasó quizá los cálculos de sus propios organizadores, cuyos presuntos propósitos no iban más allá, posiblemente, de desbancar a las derechas de la gobernación de la República.

"*Hacemos saber:*

"*Que el Comité Revolucionario, como*
"*intérprete de la voluntad popular y*
"*velando por los intereses de la Revo-*
"*lución, se dispone a tomar con la ener-*
"*gía necesaria todas las medidas con-*
"*ducentes a encauzar el curso del*
"*movimiento. A tal efecto, disponemos:*

"*1º El cese radical de todo acto de*
"*pillaje, previniendo que todo indivi-*
"*duo que sea cogido en un acto de esta*
"*naturaleza será pasado por las armas.*

"*2º Todo individuo que posea armas*
"*debe presentarse inmediatamente ante*
"*el Comité a identificar su personali-*
"*dad. A quien se coja con armas en*
"*su domicilio o en la calle, sin la co-*
"*rrespondiente declaración, será juzga-*
"*do severísimamente.*

"*3º Todo el que tenga en su domici-*
"*lio artículos, producto del pillaje, o*
"*cantidades de los mismos que sean*
"*producto de ocultaciones, se le con-*
"*mina a hacer entrega de los mismos*
"*inmediatamente. El que así no lo*
"*haga, se atendrá a las consecuencias*
"*naturales como enemigo de la Re-*
"*volución.*

"*4º Todos los víveres existentes, así*
"*como artículos de vestir, quedan con-*
"*fiscados.*

"*5º Se ruega la presentación inme-*
"*diata ante este Comité de todos los*
"*miembros pertenecientes a los Comi-*
"*tés directivos de las organizaciones*
"*obreras de la localidad para norma-*
"*lizar la distribución y consumo de*
"*víveres y artículos de vestir.*

"*6º Los miembros de los Partidos y*
"*Juventudes obreras de la localidad*
"*deben presentarse inmediatamente*
"*con su correspondiente carnet para*
"*constituir la Guardia Roja, que ha de*
"*velar por el orden y la buena marcha*
"*de la Revolución.*".

"*En Oviedo a 9 de octubre de 1934.—*
"El Comité Revolucionario."

Bando

"*Hacemos saber: Desde la aparición de*
"*este bando queda constituido el Ejér-*
"*cito Rojo, pudiendo pertenecer a él*
"*todos los trabajadores que estén dis-*
"*puestos a defender con su sangre los*
"*intereses de nuestra clase proletaria.*

"*Este ejército quedará compuesto y*
"*se dirigirá en la forma siguiente:*

"*1º Todos los que hayan cumplido los*
"*dieciocho años hasta treinta y cinco,*
"*pueden inscribirse al Ejército Rojo.*

"*2º Una vez ingresados en filas ten-*
"*drán que observar una férrea disci-*
"*plina.*

"*3º Las deserciones o desobediencias*
"*al mando serán castigadas con seve-*
"*ridad.*

"*4º Quedan excluidos de pertenecer*
"*al Ejército Rojo aquellos que hayan*
"*pertenecido a la clase explotadora.*

"*El aplastamiento de los contrarrevo-*
"*lucionarios, la conservación de nues-*
"*tras posiciones exige tener un Ejército*
"*invencible, aguerrido y valiente para*
"*edificar la sociedad socialista.*

"Nota. — *Todos los días, desde las ocho*
"*de la mañana, queda abierta la oficina*
"*de inscripción en las dependencias del*
"*Ayuntamiento.* — El Comité Revolu-
"cionario."

Comité Revolucionario de Alianza Obrera y Campesina de Asturias.

"*Camaradas: Ha llegado el momento de*
"*hablar claro ante la magnitud de nues-*
"*tro movimiento, que ha triunfado en*
"*toda España. Sólo os recomendamos*
"*un último esfuerzo, no quedan nada*
"*más que pequeños focos de enemigos*
"*que se esfuerzan en resistir inútil-*
"*mente.*

"*Las arrolladoras fuerzas de la revo-*
"*lución se apoderaron de Cataluña, que*
"*está en poder de nuestros camaradas.*

"*En Madrid, Valencia y Zaragoza, An-*
"*dalucía, Extremadura, Galicia, Vizcaya*
"*y el resto de España, sólo quedan*
"*pequeños focos de enemigos, como os*
"*acabamos de decir. El cañonero* Dato
"*y otros buques de guerra se han puesto*
"*al servicio de la revolución, y para*
"*terminar de una vez con esta situación,*
"*en lo que respecta a Oviedo, debemos*
"*de dar el último empujón contra los*
"*defensores del capital moribundo. No*
"*hacer caso en absoluto de los pasqui-*
"*nes que arrojen los aeroplanos, ni de*
"*las falsas noticias de nuestros enemi-*
"*gos.* — El Comité revolucionario."



LA INVASIÓN ITALIANA DE ETIOPÍA

El 2 de octubre de 1935, Mussolini dio la orden de ataque sobre Abisinia (hoy Etiopía).

En 1896, los etíopes habían derrotado en Adua al cuerpo expedicionario italiano que conquistara Eritrea con el apoyo del propio emperador abisinio Menelik. Etiopía, rodeada de colonias del Imperio británico, que se había avenido a reconocer la independencia del país tras una breve guerra, en 1902, se presentaba como fácil presa a los ojos del nuevo Estado italiano, resentido por la derrota de 1896 e irritado por un nuevo incidente ocurrido en Somalia, en 1934.

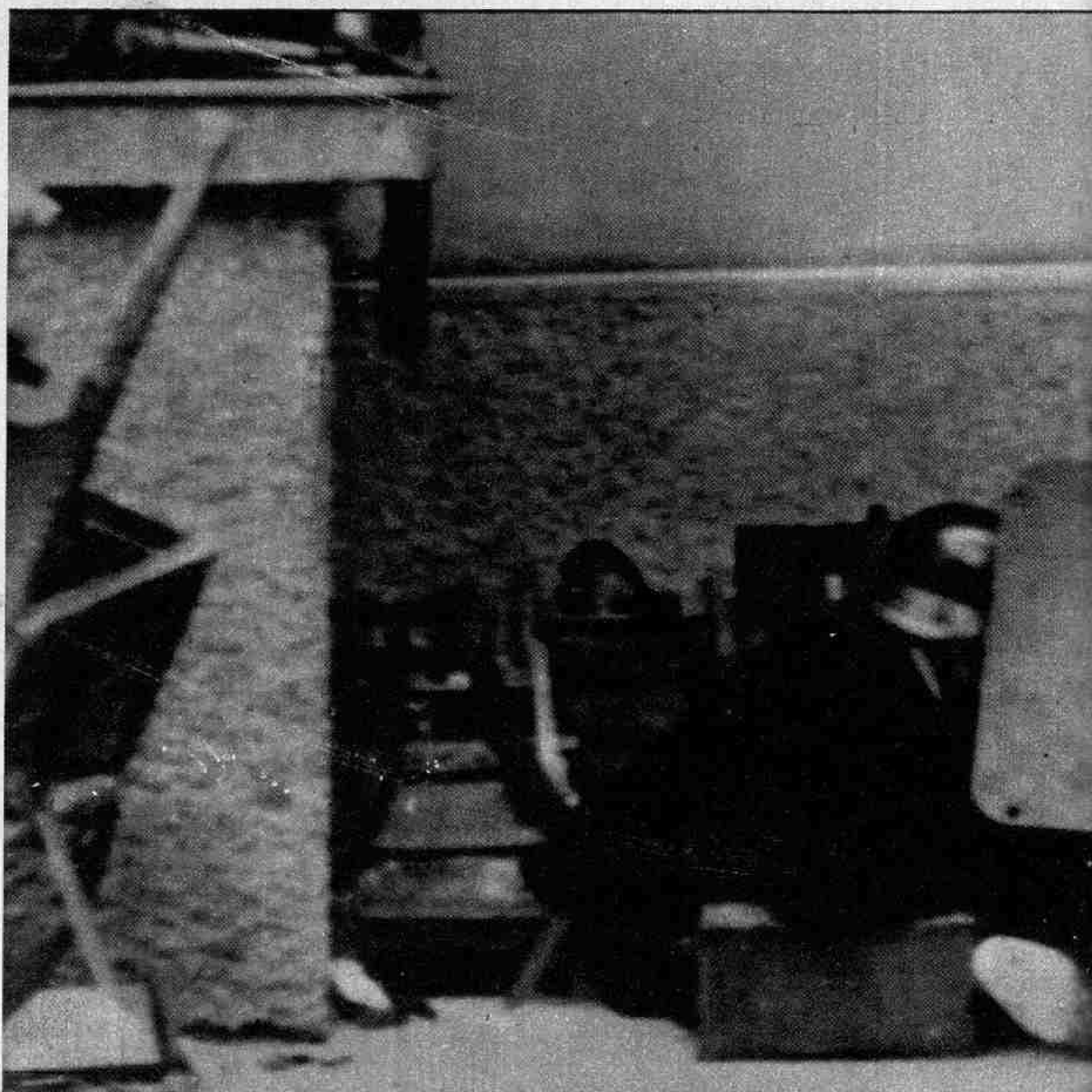
La respuesta de Europa fue cobarde y contemporizadora. Inglaterra consiguió la aplicación de sanciones a Italia, pero la escuadra inglesa fondeada en Alejandría dejaba pasar a los transportes militares italianos por Suez.

La República española fue uno de los pocos Estados que apoyó sin reservas y con entera simpatía a la agredida Abisinia. Pero la situación interna de España no permitía que ese apoyo se tradujera en ayuda práctica eficaz.

En la Pascua de 1936, Badoglio entraba en Addis Abeba después de una audaz campaña. Y la Sociedad de Naciones retiraba las sanciones a Italia unos días antes del estallido de la guerra española.

Herbert Matthews, corresponsal en Etiopía y en España, reúne las dos guerras en un solo libro, en el que concede más importancia a la etiópica. Pero la guerra de Abisinia fue sólo la última llamarada imperialista y colonial de Occidente; la guerra de España, en cambio, el comienzo de una nueva era política, como prólogo de la convulsión más trascendental en la historia de nuestra civilización y primer enfrentamiento largo y doloroso de dos ideologías político-sociales irreconciliables.

LA REPRESIO



El socialismo español, como integrado en un movimiento internacional, tenía una sensibilidad exacerbada ante cualquier asomo de fascismo agresivo en España. Ahora puede parecer injusta y desorbitada la acusación de fascismo que el socialismo español acumulaba desde 1934 a 1936 contra Gil Robles y la C.E.D.A. Pero —aunque es evidente que la C.E.D.A. no fue concebida como un movimiento fascista— no hay que olvidar las raíces de aquel recelo del socialismo español, raíces que se hunden concreta y precisamente en la represión austríaca contra los socialistas.

La represión fue obra de gobernantes conservadores y católicos —Dollfuss— que se veían acorralados por la fuerza expansiva del nazismo, de una parte, y del marxismo militante, de otra. Febrero de 1934 fue un mes de sangre para el socialismo austríaco. Y lo mismo que en el octubre español del mismo año, los comunistas tratarán de apuntarse el tanto: se difundió mucho por España el folleto comunista de Kurtz *Las épicas luchas de Viena*. El deslinde de campos de acción del socialismo y el comunismo se ha hecho más claro con el transcurso de los años y el filtro de las convulsiones políticas, sociales y bélicas sufridas por el mundo a lo largo de la primera mitad de nuestro siglo; pero en las primeras barricadas con bandera roja se dispararon más cartuchos socialistas que comunistas, aunque estos últimos hayan sabido levantar luego más su voz propagandística sobre lo ocurrido que los primeros.

DEL SOCIALISMO EN AUSTRIA





1 El sargento Vázquez jugó un importante papel en la revolución de Asturias, en octubre de 1934. Gracias a su ayuda los revoltosos pudieron capturar el arsenal de la fábrica de cañones de Trubia. Hecho prisionero, se le formó Consejo de Guerra. Fue condenado a muerte y al pago de cincuenta millones de pesetas en concepto de perjuicios, cantidad fabulosa para la época. Aquí aparece conducido por la Guardia Civil. Fue fusilado y murió con gran entereza, aunque renegó de la revolución en la que había participado.



2 Monseñor Federico Tedeschini, nuncio apostólico del Vaticano en España, se destacó durante el período republicano por su mesura y habilidad en el trato con los personajes influyentes de ideologías opuestas a la católica. Aquí aparece rodeado de prelados y políticos a la terminación de los funerales celebrados en Madrid en sufragio de las víctimas de la revolución de octubre.



3 Largo Caballero abandona la cárcel, absuelto de toda culpabilidad en los sucesos revolucionarios de octubre de 1934, por la Sala Segunda del Tribunal Supremo. Sus amigos acudieron a celebrar su libertad. Aquí aparecen saludando puño en alto en torno al líder socialista.



4 No se pudo comprobar la participación de Azaña en la rebelión de Cataluña en octubre de 1934. Todo parece indicar que el entonces ex presidente del gobierno se había trasladado a la capital catalana exclusivamente para asistir al entierro de Carner, amigo personal y ministro en anteriores gabinetes. Imprudentemente, Azaña prolongó su estancia en Barcelona y vivió escondido todas las fases de la revolución. Al final fue detenido. En la foto aparece reunido con Companys, presidente de la Generalidad, antes de los sucesos.



5 La sublevación de Cataluña sorprendió en Barcelona al ex jefe del gobierno, Manuel Azaña. Tras ser abortada la rebelión por las tropas del general Batet, ya la ciudad en calma, Azaña es detenido y conducido al navío de guerra *Sánchez Barcáiztegui*, surto en el puerto. Aquí aparece en la popa del navío, poco antes de ser puesto en libertad. Por cierto que el ministro de Justicia, Aizpún, se enteró de la libertad de Azaña, dispuesta por el Tribunal Supremo, cuando el interesado se hallaba paseando por las calles de Barcelona.

hasta triunfó momentáneamente en algunas partes de Vascongadas, Aragón, León y Andalucía, pero el Octubre Rojo pasó a la triste historia española de los años treinta unido a la huella de la revolución de Asturias. El jefe directo de la revolución asturiana fue el diputado socialista González Peña. La revolución se adueñó rápidamente de las cuencas mineras asturianas. Mieres se convirtió en la capital revolucionaria. Comenzaron las declaraciones de comunismo libertario y los asesinatos de sacerdotes, guardias civiles, ingenieros y obreros católicos. En Sama de Langreo dirigió la insurrección Belarmino Tomás: la misma secuela de sangre acompañó el triunfo de la revolución. En cambio en La Felguera, a pesar de que el triunfo fue de la C.N.T., no se registraron inicialmente esos desmanes. La columna de socorro del general Bosch quedó copada en Vega del Rey.

Los mineros triunfantes acuerdan la conquista de Oviedo. Se apoderaron de la fábrica de armas de Trubia con la complicidad del sargento Vázquez, y empezaron a cañonear la ciudad desde el Naranco en la tarde del 6 de octubre. Poco a poco fueron estrechando el cerco, aunque se desanimaron bastante por la presencia de una escuadrilla de aviones del gobierno. Sin embargo el tercer día del asedio consiguen conquistar nuevos reductos de las fuerzas gubernamentales, divididas ya en núcleos de defensa: cuartel de Pelayo, Catedral, calle de Uría. Los sitiadores alternan el combate con el pillaje y los atentados. El día 10 ocuparon el monasterio de San Pelayo cuyas religiosas fueron respetadas. González Peña forzó y saqueó las cámaras del Banco de España: pero resultó imposible hacer lo mismo con las del Banco Herrero, una prueba más de que en España siempre ha sido más eficaz la iniciativa privada que la oficial. El 11 de octubre se reunió el Comité Revolucionario Provincial, representativo de la República socialista-soviética proclamada desde los primeros días. El jefe anarquista José María Martínez defendió el abandono ante el ejército que avanzaba; los comunistas, partidarios de seguir la rebelión por encima de todo, clamaron por el "triunfo del ejército popular" y asesinaron a Martínez.

El general López Ochoa, jefe de las columnas de liberación, llegó al cuartel de Pelayo la noche del 11 de octubre tras recorrer en cinco días el itinerario Ribadeo-Pravia-Avilés-Oviedo. La columna liberadora era pequeña: 360 hombres de la provincia leonesa. Por eso se asombró cuando comprobó que en el cuartel de Pelayo había casi mil defensores, evidentemente mal mandados.

El 10 de octubre ya habían llegado varios barcos de guerra a Gijón con los legionarios y Regulares marroquíes de Yagüe. El día 11 salía de Gijón una columna de socorro para Oviedo, dos mil hombres. Esa misma tarde llegaron

a Oviedo y el 12 Yagüe enlaza con López Ochoa. La rebelión en Gijón, de raíz anarquista, había quedado dominada antes de la partida de la columna para Oviedo.

Los días 14 y 15 continuó la lucha en Oviedo: hasta el 17 no se redujo por completo la rebelión en la capital. Seguían afluyendo tropas a Asturias. Fue liberada en Vega del Rey la columna copada de Bosch. El 18 la columna del coronel Solchaga entraba en La Felguera y Sama. A mediados de octubre López Ochoa tenía más de 18.000 hombres, con fuerte apoyo de artillería, caballería y aviación, dispuestos a aplastar la revolución en la cuenca minera. Pero antes de que empezase el avance, Belarmino Tomás pacta con el general López Ochoa la rendición de la cuenca, que quedó ocupada el 19 de octubre sin dispararse un tiro. La represión sobre el terreno fue encomendada al comandante de la Guardia Civil Lisardo Doval, que no se mostró remiso. A fines de octubre había unos dos mil detenidos.

DESPUÉS DE ASTURIAS

Después de Asturias, evidentemente, el ambiente español ya no era el mismo. Las posiciones se radicalizaron y muchos españoles clarividentes empezaron ya a otear —y a denunciar— el peligro inminente de guerra civil. Nadie en España podía ya dar pasos atrás.

La represión de la revolución de octubre divide a las derechas entre sí y, naturalmente, ahonda el abismo que ya las separaba de las izquierdas. Gil Robles provoca la primera crisis parlamentaria con una carta; pero la crisis de 23 de enero es parcial e insignificante. El 29 de marzo se aprobó en Consejo de ministros el indulto del cabecilla González Peña; los tres ministros cedistas abandonaron el gobierno. El 3 de abril Lerroux preside un gobierno fantasma de radicales y amigos de Alcalá Zamora. La C.E.D.A. exige cinco carteras: en el sexto gobierno de Lerroux, del 5 de mayo, las obtiene, con Gil Robles en el ministerio de la Guerra, pero ya sin Jiménez Fernández. El gobierno dura hasta el 20 de septiembre, en que cae Lerroux por una crisis provocada por los dos ministros agrarios, disgustados con la C.E.D.A. y con el traspaso de servicios a la Generalidad. Sube a la presidencia el ex ministro de Hacienda Chapaprieta, hombre sin partido: sigue Gil Robles en Guerra. La crisis del *estraperlo* —24 de octubre— acaba políticamente con Lerroux y cuando las

EL PACTO DE SALAMANCA
El ex revolucionario Lerroux se une al conservador Gil Robles

En un acto celebrado en Salamanca el 11 de enero de 1935 y que produjo grandes polémicas y controversias, se selló pública y solemnemente la unión del Partido Radical con la C.E.D.A. El antiguo y tonante revolucionario Lerroux pactó con el conservador y moderadísimo Gil Robles. De aquel acto extraemos la parte sustancial y afirmativa de los discursos de cada uno de los dos prohombres políticos.

Palabras de Gil Robles

“ Aquí estamos realizando una obra eminentemente patriótica, eminentemente nacional; aquí estamos hombres de tan diferente significación, unidos como nunca, firmes en la colaboración para salvar a España. Señor Lerroux, frente a intentos de destrucción, frente a intentos disolventes, frente a extremismos y a posiciones integrales que se defienden sólo en teoría, sin intentar su eficaz realización día a día, estamos trabajando juntos, sin abdicar de una sola de nuestras posiciones; y seguiremos trabajando unidos mucho tiempo. Y el día en que la situación política nos separe, nos separaremos no como enemigos, ni siquiera como adversarios, sino como amigos fieles que colaboraron a una gran obra.

“Por esta colaboración, desde un campo y desde otro se nos moteja al Sr. Lerroux y a mí. No calculan los males incalculables que padeceríamos de no haber surgido esta colaboración. No nos comprenden o nos comprenden demasiado, pero por encima de ellos seguiremos con la vista fija en el ideal supremo. Ese ideal que nos ha congregado aquí y que es la consagración de una táctica, de una política, de una realidad, de un resultado.

“De política partidista ya hablaremos otro día. Hoy, los hombres que gobiernan la República hacemos esta afirmación solemne: unidos firmemente para salvar lo que no puede morir”.

Palabras de Lerroux

“ Lo mismo el señor Gil Robles que yo sabemos cuántos recelos, cuánta mirada torva de amigos y enemigos despierta nuestra colaboración. Pero lo que puedo decir es que entre nosotros ha desaparecido ya todo recelo. Vamos unidos a hacer una obra magna en la que la República, que otros adulteraron, que no quiero decir deshonraron, porque los que tal hicieron se encuentran ausentes. Queremos hacer un país feliz y sustraerlo a todo aquello que le perjudica. Aquéllos tuvieron en sus manos el hacer lo que ahora estamos haciendo nosotros, y no lo supieron hacer.

“A la altura de mis años no tengo otra ambición que la de terminar mi vida al servicio del ideal que ha triunfado con la República. Yo he de deciros que prefiero una República gobernada por las derechas a una Monarquía regida por las izquierdas.

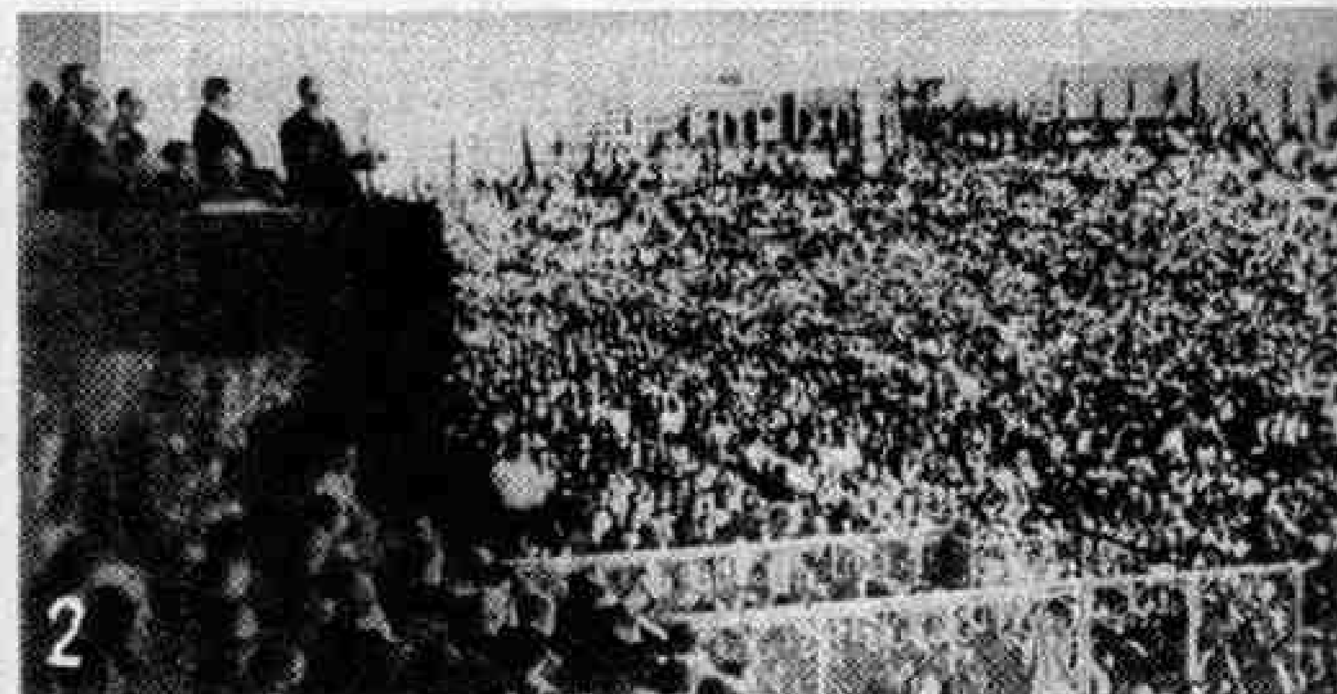
“Las palabras derechas o izquierdas han perdido en realidad toda significación después de las perturbaciones políticas. Yo soy hombre de izquierda; pero antes que nada soy amante de mi patria, y si es necesario encauzar el progreso de los tiempos con hombres de derecha que no representan injusticia social ni reacción, sino espíritu conservador, afirmativo de las conquistas realizadas, apartado de toda vesania milagrera, lo haré si es preciso.

“Yo os digo, ahora y luego; ahora en el gobierno y luego en la oposición dentro del régimen, y si fuera preciso hasta en unas elecciones, mantendría esta inteligencia de hombres honrados, esta coalición. Ya no me importan los epitafios. No tengo ambición de pasar a la posteridad. Lo que me importa más es la realidad del momento, la realidad de los postulados que es preciso cumplir y que sabremos cumplir.”

La C.E.D.A. y los radicales pactan en Salamanca. Gil Robles y Lerroux, en la histórica ciudad del Tormes, el día en que firmaron su acuerdo.







1 El 8 de mayo de 1934 regresa a España don José Calvo Sotelo y, diez días después, pronuncia su primer discurso en las Cortes. Aquí aparece a la izquierda de la foto—momentos antes de su intervención pública. La aprobación de su acta de diputado, permitió a Calvo Sotelo regresar del exilio, defendido por la inmunidad parlamentaria.

2 En el verano de 1935 se celebran tres históricas concentraciones de masas en el estadio de Mestalla (Valencia). He aquí la impresionante fotografía del mitin izquierdista, en el que Manuel Azaña hizo su primera reaparición pública tras la caída del bloque republicano-socialista en las elecciones de noviembre de 1933. Constituyó esta manifestación casi el primer acto oficioso del Frente Popular, que surgiría poco después. Los otros dos mítines de Mestalla fueron organizados por el grupo católico de Gil Robles y los radicales de Lerroux, que concentraron igualmente a una gran multitud de partidarios.

3 Los radicales no quisieron ser menos que los militantes de los partidos de izquierda y los católicos de Gil Robles, y organizaron otro gran mitin en el campo de fútbol de Mestalla, en Valencia, su viejo feudo. En la foto, Lerroux habla a sus correligionarios.

elecciones se hacen imprescindibles tras la escisión del bloque gubernamental, el bienio derechista se liquida con los dos insignificantes gobiernos de Portela Valladares, el indeciso masón que quería fundar un partido del centro y terminó muerto de miedo, entregando el poder al Frente Popular antes de terminadas las elecciones.

No es de extrañar la continuación de esta danza de gobiernos: el fantasma de la revolución presidía toda la vida política española; todo el mundo sabía que Asturias había sido solamente un ensayo y, para evitar dudas, la prensa de izquierdas no se cansaba de repetirlo.

La campaña de prensa en España y en el extranjero sobre la represión policíaca y militar del gobierno en Asturias condujo, como siempre, a un paralelismo de exageraciones que culminaron en la presencia en tierras asturianas de una "comisión investigadora" del socialismo internacional. La comisión, presidida por lord Listowel, tuvo que salir a escape de Oviedo, ante una población arrebatada. Es evidente que hubo una dura represión militar y policial: aquello fue una guerra. Pero es también evidente que la provocación inmediata partió de los sediciosos y que, en definitiva, ninguna comisión fue a investigar los males del gran perjudicado, el tranquilo pueblo de Oviedo.

Los grandes responsables —Pérez Farrás y González Peña— fueron indultados; en cambio hombres insignificantes, como el sargento Vázquez, fueron echados inútilmente a las fieras. Las derechas, por supuesto, se habían olvidado ya de la clemencia de la República con los sublevados del 10 de agosto. Aquello era una continuidad de desorientaciones y debilidades. La acusación contra Azaña tuvo que abandonarse por falta de pruebas. Pero la insistencia de las derechas en destrozar al gran político de la República llegó al sectarismo, hasta el punto que, para Jackson esa insistencia es la causa preponderante de la formación del Frente Popular. Parcial pero certera es la opinión.

Paralelamente a la etapa posterior al 10 de agosto, la revolución de octubre espoleó los propósitos reaccionarios de las derechas. Los dos grandes revisionistas, Alcalá Zamora y Gil Robles, superpusieron sus proyectos y anunciaron abiertamente la revisión constitucional. Pero la marea revolucionaria no dio tiempo a revisionismos. La marea que se hinchaba por momentos ante la actitud de las derechas con el recrudecimiento de su reacción agraria. Vamos a dejar que lo explique Ramos Oliveira: no nos solidarizamos con toda su versión, pero la creemos muy importante y, sobre todo, expresiva de la opinión de las izquierdas de 1934-1935.

"La experiencia de otras naciones y " el conocimiento de las clases conser- " vadoras españolas nos consienten in- " ferir que si el socialismo español " hubiese permanecido indiferente ante " los cambios políticos del 4 de octubre, " la clase obrera y la República no hu- " bieran tenido que sufrir menos ultra- " jes que los que padecieron. Sin revo- " lución, el gobierno Lerroux-Gil Robles " habría acabado amordazando a la " prensa de izquierda, cosa que casi " consiguió el gabinete anterior. Y así " en todo lo demás. Si bajo Samper se " ejercía una dictadura de la mayoría " parlamentaria contra el proletariado " y los republicanos auténticos, bajo el " gobierno del 4 de octubre esta dicta-

" dura se habría acentuado, o la entrada " de la C.E.D.A. hubiera carecido de " sentido; y el inevitable recrudeci- " miento de la política reaccionaria ini- " ciada en noviembre de 1933 habría " colocado a la clase obrera y a la " República, poco más o menos, en el " mismo estado de opresión y afrenta " en que se hallaban después de sofo- " cado el movimiento revolucionario. " Las habría colocado en el mismo es- " tado de servidumbre, pero sin honor " y probablemente sin porvenir."

"De no haberse sublevado el prole- " tariado, la represión policíaca hubiera " sido seguramente menos dura, aun- " que no hay que olvidar que el hecho " de no haberse defendido la social- " democracia alemana o el de haberse " defendido tarde la socialdemocracia " austríaca no las eximió de rigores " policíacos escalofriantes; y la oligar- " quía española tenía dadas hartas prue- " bas de que para ella la mansedumbre " del adversario no constituía atenuante " a la hora del desquite.

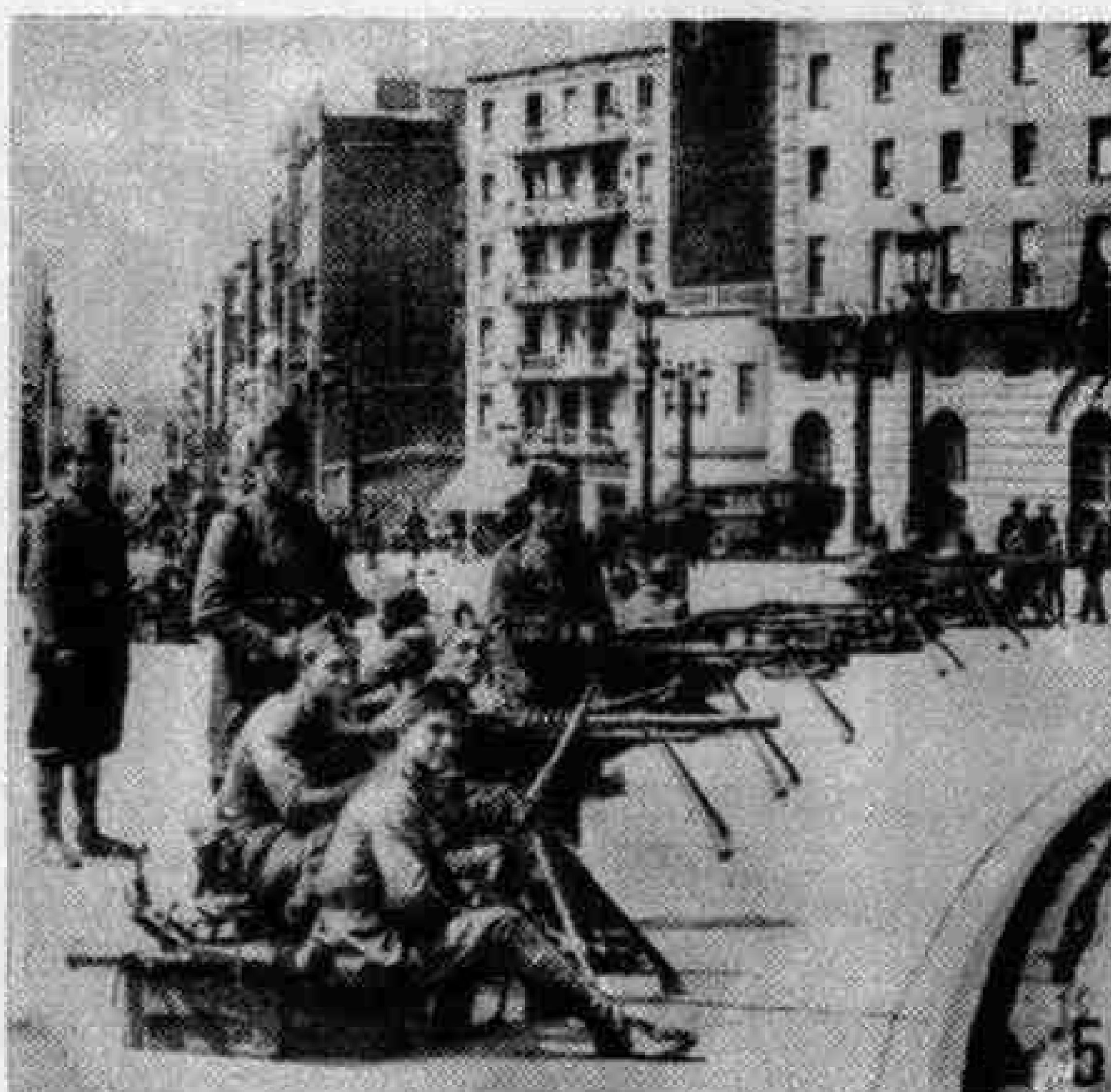
"La persecución del proletariado, en " el aspecto político como en el social, " estaba en el programa del nuevo go- " bierno. Sobre las características que " tuvo la represión política, ya hemos " dicho lo bastante; menester es añadir " ahora unas líneas acerca de la repre- " sión social o económica.

"Conocemos la vindicativa repercu- " sión que tuvo en el campo la victoria " electoral del bloque de derechas en " noviembre de 1933. Se deshizo toda la " obra de la República en materia agra- " ria, se redujeron los jornales en un 50 " por ciento, se llevó a las zonas rurales, " no sólo la miseria empavorecedora, " sino también la anarquía, por si ya no " fuera bastante complicada la situación " de la agricultura. Diríase que no res- " taba a la reacción precepto por abo- " lir, ley por desmochar o venganza por " satisfacer. Pero en 1935 llegó la oli- " garquía en la opresión del campesino " a excesos imaginables. La C.E.D.A. ya " en el gobierno, resucitó al señor de " horca y cuchillo, a quien, además " de otorgarle poderes monstruosos so- " bre el paria sin tierra, le preparó un " *affaire* financiero que hacía al Partido " Agrariocatólico émulo digno del radi- " cal.

"El 1º de agosto hizo pública la oli- " garquía territorial su «reforma» agra- " ria. Introducía en el campo mayores " desconciertos e injusticias que los que " ya privaban. Y no es cosa de describir " la «reforma» agraria oligárquica te- " niendo en cuenta que sólo alcanzó vida " efímera por resultar derrotada la oli- " garquía en las elecciones de 1936. Pero " tampoco pasaremos por alto algún " interesante y significativo aspecto de " esta reforma agraria.

"La ley de amnistía devolvió sus pro- " piedades territoriales a la nobleza " expropiada sin indemnización por lo " del 10 de agosto de 1932. Mas los " latifundistas quisieron lucrarse toda-





Todos los indicios hacían prever que el 1º de mayo de 1935, siguiendo el camino de la abortada sublevación izquierdista de octubre del año anterior, sería una jornada luctuosa en Barcelona. Ante tal contingencia, el gobierno central decidió adelantarse a los acontecimientos y extremó las medidas de seguridad. Soldados de todas las armas y fuerzas de Seguridad ocuparon los lugares estratégicos de la Ciudad Condal a la vez que custodiaban los edificios públicos. En las fotos 4 y 5, dos aspectos del impresionante despliegue de ametralladoras en plena plaza de España.



Fresco todavía el recuerdo de los sucesos de octubre de 1934, el gobierno de Madrid se decide a frustrar toda intentona subversiva y adopta medidas de excepción. Una formidable exhibición de fuerza y la advertencia de que sería empleada ante cualquier alteración del orden, preside la celebración del 1º de mayo de 1935, en Barcelona. En las fotos 6 y 7, fuerzas de caballería y patrullas con armas automáticas concentradas en la plaza de la Universidad de la capital catalana, presunto foco de posibles disturbios.





PÍO BAROJA

1872/1956

He aquí una de las más vigorosas e interesantes personalidades de la España contemporánea, que de manera importante nunca figuró en la vida política. Su mundo fue el de la literatura, el de la novela especialmente, en el que dejó una vastísima obra. "Observador de la naturaleza humana", según la frase dickensiana tan querida por Pío Baroja, nos ha dejado transcrito el universo de su tiempo en páginas sencillamente inmortales.

En política se mostró siempre escéptico. No obstante, en su juventud tuvo fe en Lerroux —"aquel buen mozo que al andar "partía ladrillos"—, y llegó hasta a participar en unas elecciones. El entusiasmo le duró poco. Don Pío decía de la política española: "Se deja que se inutilicen los "hombres y cuando ya no pueden ni con "el gabán se les pide su obra...".

Más enemigo de la Monarquía que entusiasta de la República, escribió de este régimen que era "como la novia a la que "espera su prometido años y años, y llegaba pasada, sin el aire de juventud y "frescura de otros tiempos".

Había nacido en San Sebastián y el país vasco estuvo siempre vivo en él y en sus escritos; jamás renunció a la clásica boina. Licenciado en Medicina, ejerció durante algún tiempo en Cestona, aldea guipuzcoana conocida por su balneario de aguas medicinales.

Pero decidió dedicarse de lleno a la literatura y se trasladó a Madrid, donde durante algún tiempo, en unión de su hermano el pintor, Ricardo, regentó una panadería. Sus primeros artículos y colaboraciones fueron para los diarios *El País, El Imparcial* y *El Globo*. De su novelística, desde un punto de vista político-literario, cabe destacar la trilogía *La Lucha, La Busca, La mala hierba* y *Aurora Roja*, obras de estilo naturalista en las que se palpa, calladamente pero de manera clara, una condena de la organización social de su tiempo y de la preocupación que, según el gran novelista, "amarga la vida y mata la espontaneidad de la acción humana".

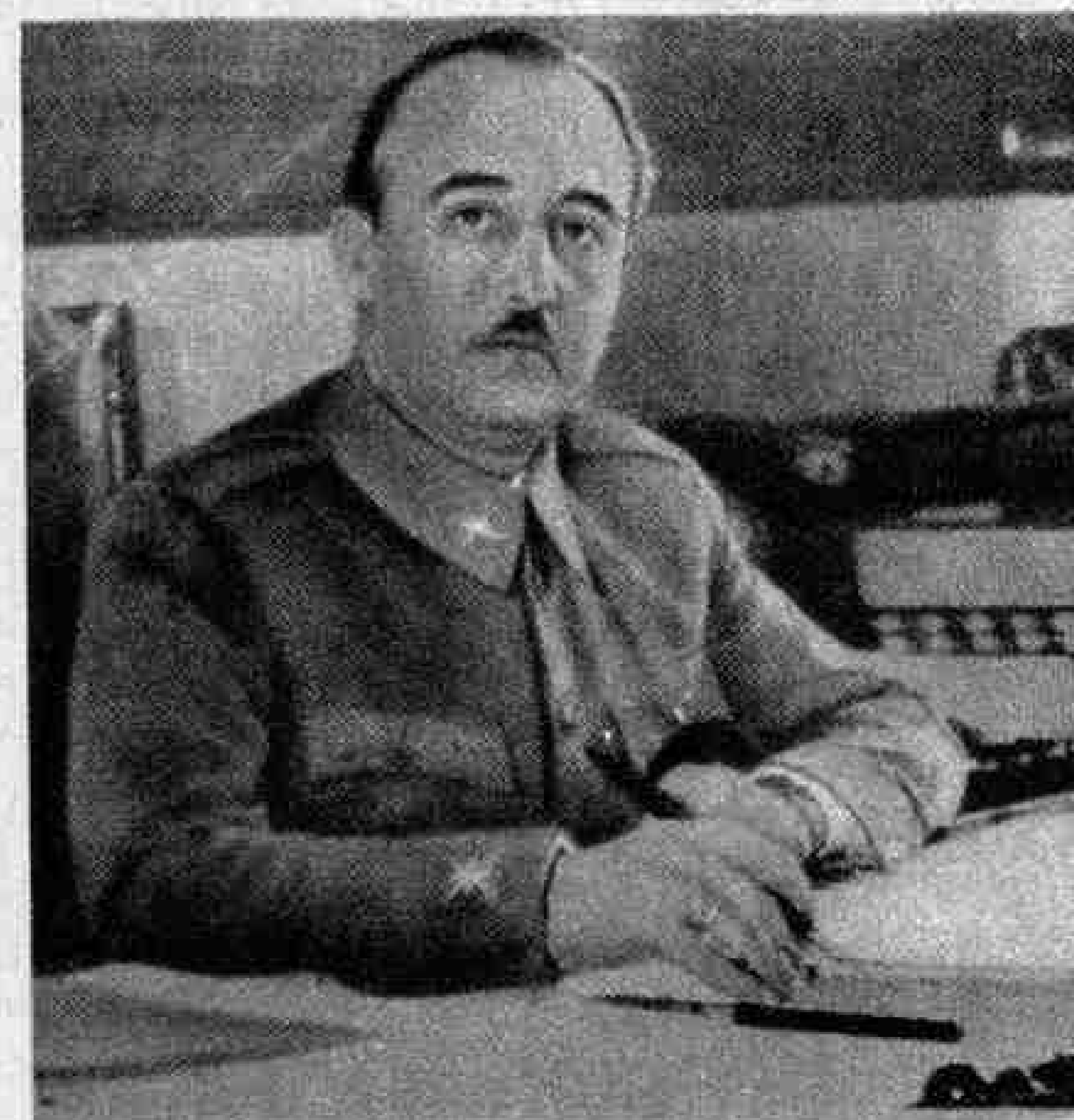
"vía más del cambio político, al paso "que colocaban sus fincas para lo futuro al abrigo de toda intromisión "republicana, y en la «reforma» agraria "del 1º de agosto de 1935 aparecía "incrustado este anhelo de la corrompida nobleza territorial. Se anulaban "formalmente las expropiaciones sin "indemnización, pero no se entregaban "las tierras expropiadas a los señores, "sino que se las convertía en ocupaciones temporales. El Estado mantenía "sobre estas fincas un número de campesinos y abonaba la renta correspondiente a los propietarios. ¿A partir de "cuándo? ¿A partir de la fecha en que "entraba en vigor la reforma agraria "de la oligarquía? No. La renta la percibían los aristócratas con efecto retroactivo, es decir, contando desde el "instante en que les fueron confiscadas "las tierras. Y la renta se calculaba, no "a base del valor de las tierras que "servía a su vez de fundamento para "la tributación, sino según tasación pericial o cómputo de un técnico al "servicio de la oligarquía. Se introducían de esta suerte dos medidas de "valor: cuando el Estado tenía que "percibir la contribución, la finca valía "lo que decía el propietario y cuando "el Estado había de satisfacer la renta, "la finca tenía otro valor, mayor sin "duda: el que declarase el perito. La "clase territorial confesaba así que venía defraudando al Erario público durante generaciones y que no sentía "empacho en defraudarle una vez más.

"De añadidura, el Estado indemnizó "oportunamente a la nobleza por las "mejoras introducidas en la finca objeto de la expropiación. Puesto que "cesaba la expropiación, los terratenientes estaban obligados a reintegrar "al Tesoro las indemnizaciones. No, "decía la «reforma» agraria oligárquica: "la aristocracia devolverá las indemnizaciones al cumplirse los nueve años "de la ocupación, si el Estado no ha "expropiado para entonces las tierras. "Pero eso —ya se decía— en el caso "de que la expropiación no se efectuase. La cuestión era, para la rapaz "clase directora, no correr ningún riesgo. Mas la nobleza no tenía inconveniente en que se realizara la expropiación, porque iba a recibir del Estado "sumas superiores al valor de sus fincas y porque las iba a recibir al contado, en títulos de la deuda, al 4 por "ciento, con libertad de enajenarlos o "hipotecarlos al instante.

"Pero dejemos ahí la «reforma» agraria de la C.E.D.A. para proyectar la "atención sobre otro episodio no distinto en esencia, pincelada final en el "retrato de la oligarquía territorial "española.

"En el gabinete del 4 de octubre pasó "a regentar el ministerio de Agricultura un católico, profesor de la universidad de Sevilla y miembro de la "C.E.D.A., que pronto alcanzaría fama "nacional por lo que otros permanecen "toda su vida ignorados: por su sentido "común; un católico y conservador español con sentido común había de adquirir en seguida rara notoriedad. Nos "referimos al señor Jiménez Fernández. "Trató este ministro de arrostrar la "anarquía campesina, no con violencias, "que la acentuarían, como era costumbre, sino con reformas dirigidas a "crear pequeños propietarios, favorecer "a los yunteros de Extremadura y aliviar la situación de otras masas sin "tierra. Ni qué decir tiene que Jiménez "Fernández se concitó inmediatamente "la aversión del Parlamento. Para la "oligarquía era un socialista embozado, "mil veces peor que los «marxistas» "confesos, y el epíteto de «bolchevique "blanco» hizo rápida fortuna en un "medio social que vivía en espantable "alucinación, seguido día y noche por "trasgos y vestigios comunistas. Las "laudables intenciones del ministro de "Agricultura, que hasta ese momento "había disfrutado cierta autoridad en "en el seno de la C.E.D.A., no pudieron, "pues, abrirse paso. Como cuando Canalejas, entendiendo que en España no "se haría nada perdurable mientras "no se modificara el régimen de la "propiedad agraria, se propuso introducir algunas leves reformas, Jiménez "Fernández recibía la repulsa de sus "correligionarios. Estériles fueron todos "sus argumentos y admoniciones. De "nada sirvió que recordara a aquellos "católicos el criterio de la Iglesia en "materia social ni que evocara la figura "de León XIII y su celebrada encíclica.

Francisco Franco Bahamonde, el "general de máximo prestigio", es designado Jefe del Estado Mayor Central por el ministro de la Guerra, Gil Robles. Inmediatamente aborda la tarea de reestructuración del Ejército, torpedeado por los gobiernos de la coalición republicano-socialista del período anterior. La participación del general Franco al lado de la República, organizando desde Madrid la lucha contra la revolución de Asturias, conquistó a los intransigentes que habían puesto en duda su fidelidad al nuevo régimen.



EL PROFETA DEL COMUNISMO Largo Caballero anuncia la gran revolución marxista

Durante la campaña electoral del año 36, Largo Caballero, líder del socialismo extremista, intervino en una larga serie de mítines por toda España. La campaña alcanzó su punto culminante en un acto celebrado el 12 de enero en el cine Europa, de Madrid —el local cerrado de mayor aforo en aquella época—, en el que el hombre que sería llamado el "Lenin español" preconizó el advenimiento del socialismo revolucionario marxista y anunció la revolución del proletariado. Transcribimos los puntos más significativos del discurso de Largo Caballero, publicado íntegramente en El Socialista del día siguiente, conservando las acotaciones recogidas por el periódico en las que se subrayaban las reacciones del público que atestó el local.

"*Trabajadores: Sean mis primeras palabras de saludo a todos los hombres y mujeres presos, perseguidos y emigrados con motivo de la defensa de la emancipación de la clase trabajadora. Sean, también, de recuerdo para todas las víctimas ocasionadas por la represión brutal de octubre y una promesa de que jamás las olvidaremos ni olvidaremos a sus viudas y huérfanos, y que prometemos, ante el proletariado español y del mundo entero, que hemos de reivindicarlas, que hemos de vengarlas* (Grandes aplausos).

"*No vengo aquí arrepentido de nada* (Muy bien), *absolutamente de nada. Yo declaro paladinamente que, antes de la República, nuestro deber era traerla; pero, establecida la República, nuestro deber es traer al Socialismo.* (Grandes y prolongados aplausos). *Y cuando yo hablo de Socialismo, no hablo de Socialismo a secas, hablo del Socialismo marxista.* (Muy bien). *Y al hablar del Socialismo marxista, hablo del Socialismo revolucionario.*

"*Con esto no se propugna, ni mucho menos, la indisciplina ni la separación. Yo también propugno la disciplina, pero para todos: para los de arriba, los de abajo y los de en medio, si hay en estos términos. Todos debemos ser disciplinados; pero lo mejor para poder exigir disciplina a los demás es tenerla.* (Muy bien). *Nadie va contra la unidad: no se podrá señalar un caso de trabajar por la desunión. Pero la unión, si ha de ser fructífera, tiene que serlo, no simplemente orgánica, sino, además, ideológica y de acción. Si no, esa unidad será el espejuelo con que se engañe a la clase trabajadora y se la pueda llevar o se pueda ir a actos como los pasados, creyendo en una unidad inexistente. No; la unidad tiene que ser efectiva.*

"*No explotemos las cuestiones. Lo que hace falta es voluntad para ir a la lucha, ocurra entre nosotros lo que ocurra, que ya lo resolveremos; pero al enemigo común hay que vencerle en la próxima lucha.* (Grandes y prolongados aplausos).

"*Mi deseo es que transcurra la política española de la mejor forma posible y que vayamos nosotros a la meta de nuestros ideales con el menor sacrificio; pero una cosa es el deseo y otra la realidad.*

"*En síntesis, podemos decir que la clase trabajadora española quiere la unidad, pero la unidad de verdad; que con esta unidad dentro del régimen capitalista, hará toda clase de esfuerzos para llegar a la posesión del poder y transformar la sociedad en una sociedad en que los medios de producción sean propiedad de la sociedad misma.*

"*Conste que declaramos, sinceramente, que el régimen capitalista no podrá hacer desaparecer el paro obrero, y que nosotros, cuando hablamos de este problema, no pretendemos que se resuelva totalmente, porque sabemos que el régimen capitalista no puede hacerlo. Pero es que ni siquiera alivia el paro obrero, porque hay una contradicción económica que no puede resolverse en un régimen como el actual. ¿Por qué se produce el paro obrero? Hay quien dice que se produce por las luchas de carácter social. Eso no es exacto. Es por el mismo desarrollo del capitalismo por lo que se produce el paro obrero. Todo lo que signifique perfeccionamiento en la industria significa, al mismo tiempo, desplazamiento de una parte de la clase obrera allí donde trabaja, sea la fábrica o sea el taller. Y, naturalmente, o hay que renunciar al progreso, o el paro obrero se produce y se aumenta, porque no hay modo de compaginar, dentro del régimen capitalista, el ir con el progreso en el desarrollo de la industria y el evitar el paro obrero, ya que todo lo que representa desarrollo de las industrias va, en ese régimen, en beneficio del capitalismo mismo y en perjuicio de la clase obrera, mientras que, en régimen socialista, los beneficios del perfeccionamiento industrial recaen, no sobre el capitalismo, que no existiría, sino sobre la misma clase trabajadora. Por eso vemos que el único país que ha podido hacer desaparecer el paro obrero ha sido Rusia.* (Formidable ovación).

"*No desmayéis ni os descorazonéis porque en el programa electoral no veáis cosas completamente esenciales que estén en nuestra ideología; no. Eso no podrá ser motivo nunca para dejar de trabajar con toda fe y entusiasmo por el triunfo. Debemos hacerlo, a pesar de todo eso. Que después, camaradas, después del triunfo, y libres nosotros de toda clase de compromisos, ¡ah! tendremos ocasión de decirles a todos, absolutamente a todos, que nosotros seguimos nuestro camino sin interrupción, si es posible, hasta llegar al triunfo de nuestros ideales, que no podrán impedir por mucha fuerza que haya en manos de la clase capitalista y por muchos auxiliares que ésta tenga, porque el triunfo de nuestros ideales no lo evitan los cañones, ni las ametralladoras, ni los fusiles. El ideal nuestro está penetrando de una manera decisiva en toda la clase trabajadora española, y esta clase trabajadora tendrá ocasión y aprovechará el momento más oportuno que encuentre para poder enarbolar la bandera socialista marxista, no de una manera súbita, como algunos dicen, sino como podamos, con arreglo a la situación psicológica y económica del país; pero con un ritmo que no tenga interrupción alguna y con una decisión verdaderamente expresiva, para llegar al final de nuestros ideales, que es implantar la igualdad económica entre todos los seres, pues mientras ella no exista no podrá haber igualdad en ningún otro género de la vida.*

"*He terminado*. (Grandes y prolongados aplausos".

Historia de un escándalo El "ESTRAPERLO"

Por los días de auge lerrouxista llegó a Madrid un austríaco llamado Strauss que trabó amistad con un sobrino de Lerroux, a quien el prócer republicano consideraba como un verdadero hijo, y llegó a hablarse de que le tenía adoptado. Entre los dos tramaron montar una ruleta en la sala de juego de San Sebastián, la cual estaría desnivelada de acuerdo a una rara técnica de Strauss y permitiría ganar fortunas considerables a los banqueros. El proyecto de esta trampa y la concesión del juego en San Sebastián, en cuyo asunto andaba metido el sobrino de Lerroux, fue descubierta y llegó hasta la prensa con el consiguiente escándalo. La ruleta se llamaría "straperlo", que luego se españolizó y vulgarizó con el nombre de *estraperlo*, y el escándalo arrastró consigo a Lerroux, quien perdió todas sus posiciones políticas, hecho que demuestra que la corrupción era condenada en España con las más severas repulsas. Alejandro Lerroux era, indudablemente, ajeno a las maniobras de su sobrino Aurelio, pero pagó la culpa con toda la dureza que la opinión exigía. La palabra estraperlo quedó ya admitida en el vocabulario español para expresar la picaresca en los negocios. De ahí que durante la guerra, todas las maniobras de bolsa negra, es decir de transacciones al margen de los mercados oficiales, se llamaron —y aún se siguen llamando— estraperlo. El modismo no ha perdido vigencia en nuestros días y ha ingresado, incluso, en el diccionario.



"La oligarquía le respondió por labios
"de uno de los diputados terratenientes:
"«Si desea usted quitarnos las tierras
"con encíclicas en la mano, terminare-
"mos haciéndonos cismáticos; los socia-
"listas, al menos, son más francos que
"usted en su esfuerzo por expropiar-
"nos»."

"En el gobierno de mayo ya no apa-
"recía Jiménez Fernández. La oligar-
"quía se había llevado un susto des-
"comunal y lo apartó como si fuera
"un apóstata o un réprobo."

Desgraciadamente no puede hablarse de mucha labor positiva al enjuiciar el bienio estéril (el calificativo es de José Antonio Primo de Rivera). El desaforado optimismo del hacendista Chapa-

1 A Portela Valladares correspondió vivir un triste papel durante la etapa de la coalición derechista en el Poder. El intento de gobierno centrista fue un fracaso. También fracasó en su proyecto de fundar un partido moderado. Finalmente, terminó entregando el poder al Frente Popular antes de conocerse el resultado definitivo de las elecciones de febrero de 1936. Aquí aparece, a la izquierda, conversando con el dirigente socialista Indalecio Prieto.

2 Continuación del texto de la Constitución de la República publicado en el número 344 de la *Gaceta de Madrid*, de fecha 10 de diciembre de 1931, cuya reproducción fotográfica venimos ofreciendo a partir del fascículo 2 y que concluirá en el próximo.

dos punibles por ley anterior a su perpetración. Nadie será juzgado sino por juez competente y conforme a los trámites legales.

Artículo 29.

Nadie podrá ser detenido ni preso sino por causa de delito. Todo detenido será puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial, dentro de las veinticuatro horas siguientes al acto de la detención.

Toda detención se dejará sin efecto o se elevará a prisión, dentro de las setenta y dos horas de haber sido entregado el detenido al juez competente.

La resolución que se dictare será por auto judicial y se notificará al interesado dentro del mismo plazo.

Incurrirán en responsabilidad las autoridades cuyas órdenes motiven infracción de este artículo, y los agentes y funcionarios que las ejecuten, con evidencia de su ilegalidad.

La acción para perseguir estas infracciones será pública, sin necesidad de prestar fianza ni caución de ningún género.

Artículo 30.

El Estado no podrá suscribir ningún Convenio o Tratado internacional que tenga por objeto la extradición de delincuentes político-sociales.

Artículo 31.

Todo español podrá circular libremente por el territorio nacional y elegir en él su residencia y domicilio, sin que pueda ser compelido a mudarlos a no ser en virtud de sentencia ejecutoria.

El derecho a emigrar o inmigrar queda reconocido y no está sujeto a más limitaciones que las que la ley establezca.

Una ley especial determinará las garantías para la expulsión de los extranjeros del territorio español.

El domicilio de todo español o extranjero residente en España es inviolable. Nadie podrá entrar en él sino en virtud de mandamiento de juez competente. El registro de papeles y efectos se practicará siempre a presencia del interesado o de una persona de su familia, y, en su defecto, de dos vecinos del mismo pueblo.

Artículo 32.

Queda garantizada la inviolabilidad de la correspondencia en todas sus formas, a no ser que se dicte auto judicial en contrario.

Artículo 33.

Toda persona es libre de elegir profesión. Se reconoce la libertad de industria y comercio, salvo las limitaciones que, por motivos económicos y sociales de interés general, impongan las leyes.

Artículo 34.

Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura.

En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos sino en virtud de mandamiento de juez competente.

No podrá decretarse la suspensión de ningún periódico, sino por sentencia firme.

Artículo 35.

Todo español podrá dirigir peticiones, individual y colectivamente, a los Poderes públicos y a las autoridades. Este derecho no podrá ejercerse por ninguna clase de fuerza armada.

Artículo 36.

Los ciudadanos de uno y de otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes.

Artículo 37.

El Estado podrá exigir de todo ciudadano su prestación personal para servicios civiles o militares, con arreglo a las leyes.

Las Cortes, a propuesta del Gobierno, fijarán todos los años el contingente militar.

Artículo 38.

Queda reconocido el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas.

Una ley especial regulará el derecho de reunión al aire libre y el de manifestación.

Artículo 39.

Los españoles podrán asociarse o sindicarse libremente para los distintos fines de la vida humana, conforme a las leyes del Estado.

Los Sindicatos y Asociaciones están obligados a inscribirse en el Registro público correspondiente, con arreglo a la ley.

Artículo 40.

Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen.

Artículo 41.

Los nombramientos, excedencias y jubilaciones de los funcionarios públicos se harán conforme a las leyes. Su inamovilidad se garantiza por la Constitución. La separación del servicio, las suspensiones y los traslados sólo tendrán lugar por causas justificadas previstas en la ley.

No se podrá molestar ni perseguir a ningún funcionario público por sus opiniones políticas, sociales o religiosas.

Si el funcionario público, en el ejercicio de su cargo, infringe sus deberes con perjuicio de tercero, el Estado o la Corporación a quien sirva serán subsidiariamente responsables de los daños y perjuicios consiguientes, conforme determine la ley.

Los funcionarios civiles podrán constituir Asociaciones profesionales que no impliquen ingerencia en el servicio público que les estuviere encomendado. Las Asociaciones profesionales de funcionarios se regularán por una ley. Estas Asociaciones podrán recurrir ante los Tribunales contra los acuerdos de la superioridad que vulneren los derechos de los funcionarios.

Artículo 42.

Los derechos y garantías consignados en los artículos 29, 31, 34, 38 y 39 podrán ser suspendidos total o parcialmente, en todo el territorio nacional o en parte de él, por decreto del Gobierno, cuando así lo exija la seguridad del Estado, en casos de notoria e inminente gravedad.

Si las Cortes estuviesen reunidas, resolverán sobre la suspensión acordada por el Gobierno.

Si estuviesen cerradas, el Gobierno deberá convocarlas para el mismo fin en el plazo máximo de ocho días. A falta de convocatoria se reunirán automáticamente al noveno día. Las Cortes no podrán ser disueltas antes de resolver mientras subsista la suspensión de garantías.

Si estuvieran disueltas, el Gobierno dará inmediata cuenta a la Diputación Permanente establecida en el artículo 62, que resolverá con iguales atribuciones que las Cortes.

El plazo de suspensión de garantías constitucionales no podrá exceder de treinta días. Cualquier prórroga necesitará acuerdo previo de las Cortes o de la Diputación Permanente en su caso.

Durante la suspensión regirá, para el territorio a que se aplique, la ley de Orden público.

En ningún caso podrá el Gobierno extrañar o deportar a los españoles, ni desterrarlos a distancia superior a 250 kilómetros de su domicilio.

CAPÍTULO II

Familia, economía y cultura.

Artículo 43.

La familia está bajo la salvaguardia especial del Estado. El matrimonio se

funda en la igualdad de derechos para ambos sexos, y podrá disolverse por mutuo disenso o a petición de cualquiera de los cónyuges, con alegación en este caso de justa causa.

Los padres están obligados a alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos. El Estado velará por el cumplimiento de estos deberes y se obliga subsidiariamente a su ejecución.

Los padres tienen para con los hijos habidos fuera del matrimonio los mismos deberes que respecto de los nacidos en él.

Las leyes civiles regularán la investigación de la paternidad.

No podrá consignarse declaración alguna sobre la legitimidad o ilegitimidad de los nacimientos ni sobre el estado civil de los padres, en las actas de inscripción, ni en filiación alguna.

El Estado prestará asistencia a los enfermos y ancianos, y protección a la maternidad y a la infancia, haciendo suya la "Declaración de Ginebra" o tabla de los derechos del niño.

Artículo 44.

Toda la riqueza del país, sea quien fuere su dueño, está subordinada a los intereses de la economía nacional y afecta al sostenimiento de las cargas públicas, con arreglo a la Constitución y a las leyes.

La propiedad de toda clase de bienes podrá ser objeto de expropiación forzosa por causa de utilidad social mediante adecuada indemnización, a menos que disponga otra cosa una ley aprobada por los votos de la mayoría absoluta de las Cortes.

Con los mismos requisitos la propiedad podrá ser socializada.

Los servicios públicos y las explotaciones que afecten al interés común pueden ser nacionalizados en los casos en que la necesidad social así lo exija.

El Estado podrá intervenir por ley la explotación y coordinación de industrias y empresas cuando así lo exigieran la racionalización de la producción y los intereses de la economía nacional.

En ningún caso se impondrá la pena de confiscación de bienes.

Artículo 45.

Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye tesoro cultural de la Nación y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá prohibir su exportación y enajenación y decretar las expropiaciones legales que estimare oportunas para su defensa. El Estado organizará un registro de la riqueza artística e histórica, asegurará su celosa custodia y atenderá a su perfecta conservación.

El Estado protegerá también los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.

Artículo 46.

El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social, y gozará de la protección de las leyes.

La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará: los casos de seguro de enfermedad, accidente, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el Extranjero; las instituciones de cooperación; la relación económicojurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas, y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores.

Artículo 47.

La República protegerá al campesino y a este fin legislará, entre otras materias, sobre el patrimonio familiar inembargable y exento de toda clase de impuestos, crédito agrícola, indemnización por pérdida de las cosechas, cooperativas de producción y consumo, cajas de previsión, escuelas prácticas de agricultura y granjas de experimentación agropecuarias, obras para riego y vías rurales de comunicación.

La República protegerá en términos equivalentes a los pescadores.

Artículo 48.

El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada.

La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria.

Los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada.

La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y la vocación.

La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana.

Se reconoce a las Iglesias el derecho, sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos.

Artículo 49.

La expedición de títulos académicos y profesionales corresponde exclusivamente al Estado, que establecerá las pruebas y requisitos necesarios para obtenerlos aun en los casos en que los certificados de estudios procedan de centros de enseñanza de las regiones autónomas. Una ley de Instrucción pública determinará la edad escolar para cada grado, la duración de los períodos de escolaridad, el contenido de los planes pedagógicos y las condiciones en que se podrá autorizar la enseñanza en los establecimientos privados.

Artículo 50.

Las regiones autónomas podrán organizar la enseñanza en sus lenguas respectivas, de acuerdo con las facultades que se concedan en sus Estatutos. Es obligatorio el estudio de la lengua castellana, y ésta se usará también como instrumento de enseñanza en todos los Centros de instrucción primaria y secundaria de las regiones autónomas. El Estado podrá mantener o crear en ellas instituciones docentes de todos los grados en el idioma oficial de la República.

El Estado ejercerá la suprema inspección en todo el territorio nacional para asegurar el cumplimiento de las disposiciones contenidas en este artículo y en los dos anteriores.

El Estado atenderá a la expansión cultural de España estableciendo delegaciones y centros de estudio y enseñanza en el Extranjero y preferentemente en los países hispanoamericanos.

TÍTULO IV

Las Cortes.

Artículo 51.

La potestad legislativa reside en el pueblo, que la ejerce por medio de las Cortes o Congreso de los Diputados.

Artículo 52.

El Congreso de los Diputados se compone de los representantes elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto.

Artículo 53.

Serán elegibles para Diputados todos los ciudadanos de la República mayores de veintitrés años, sin distinción de sexo ni de estado civil, que

reúnan las condiciones fijadas por la ley Electoral.

Los Diputados, una vez elegidos, representan a la Nación. La duración legal del mandato será de cuatro años, contados a partir de la fecha en que fueron celebradas las elecciones generales. Al terminar este plazo se renovará totalmente el Congreso. Sesenta días, a lo sumo, después de expirar el mandato o de ser disueltas las Cortes, habrán de verificarse las nuevas elecciones. El Congreso se reunirá a los treinta días, como máximo, después de la elección. Los Diputados serán reelegibles indefinidamente.

Artículo 54.

La ley determinará los casos de incompatibilidad de los Diputados, así como su retribución.

Artículo 55.

Los Diputados son inviolables por los votos y opiniones que emitan en el ejercicio de su cargo.

Artículo 56.

Los Diputados sólo podrán ser detenidos en caso de flagrante delito.

La detención será comunicada inmediatamente a la Cámara o a la Diputación Permanente.

Si algún Juez o Tribunal estimare que debe dictar auto de procesamiento contra un Diputado, lo comunicará así al Congreso, exponiendo los fundamentos que considere pertinentes.

Transcurridos sesenta días, a partir de la fecha en que la Cámara hubiere acusado recibo del oficio correspondiente, sin tomar acuerdo respecto del mismo, se entenderá denegado el suplicatorio.

Toda detención o procesamiento de un Diputado quedará sin efecto cuando así lo acuerde el Congreso, si está reunido, o la Diputación Permanente cuando las sesiones estuvieren suspendidas o la Cámara disuelta.

Tanto el Congreso como la Diputación Permanente, según los casos anteriormente mencionados, podrán acordar que el Juez suspenda todo procedimiento hasta la expiración del mandato parlamentario del Diputado objeto de la acción judicial.

Los acuerdos de la Diputación Permanente se entenderán revocados si reunido el Congreso no los ratificara expresamente en una de sus veinte primeras sesiones.

Artículo 57.

El Congreso de los Diputados tendrá facultad para resolver sobre la validez de la elección y la capacidad de sus miembros electos y para adoptar su Reglamento de régimen interior.

Artículo 58.

Las Cortes se reunirán sin necesidad de convocatoria el primer día hábil de los meses de Febrero y Octubre de cada año y funcionarán, por lo menos, durante tres meses en el primer período y dos en el segundo.

Artículo 59.

Las Cortes disueltas se reúnen de pleno derecho y recobran su potestad como Poder legítimo del Estado, desde el momento en que el Presidente no hubiere cumplido, dentro de plazo, la obligación de convocar las nuevas elecciones.

Artículo 60.

El Gobierno y el Congreso de los Diputados tienen la iniciativa de las leyes.

Artículo 61.

El Congreso podrá autorizar al Gobierno para que éste legisle por decreto, acordado en Consejo de Ministros, sobre materias reservadas a la competencia del Poder legislativo.

Estas autorizaciones no podrán tener carácter general, y los decretos dictados en virtud de las mismas se ajustarán estrictamente a las bases establecidas por el Congreso para cada materia concreta.

El Congreso podrá reclamar el conocimiento de los decretos así dictados, para enjuiciar sobre su adaptación a las bases establecidas por él.

En ningún caso podrá autorizarse, en esta forma, aumento alguno de gastos.

Artículo 62.

El Congreso designará de su seno una Diputación Permanente de Cortes, compuesta, como máximum, de 21 representantes de las distintas fracciones políticas, en proporción a su fuerza numérica.

Esta Diputación tendrá por Presidente el que lo sea del Congreso y entenderá:

1.° De los casos de suspensión de garantías constitucionales previstos en el art. 42.

2.° De los casos a que se refiere el artículo 80 de esta Constitución relativos a los decretos-leyes.

3.° De lo concerniente a la detención y procesamiento de los Diputados.

4.° De las demás materias en que el Reglamento de la Cámara le diere atribución.

Artículo 63.

El Presidente del Consejo y los Ministros tendrán voz en el Congreso, aunque no sean Diputados.

No podrán excusar su asistencia a la Cámara cuando sean por ella requeridos.

Artículo 64.

El Congreso podrá acordar un voto de censura contra el Gobierno o alguno de sus Ministros.

Todo voto de censura deberá ser propuesto, en forma motivada y por escrito, con las firmas de cincuenta Diputados en posesión del cargo.

Esta proposición deberá ser comunicada a todos los Diputados y no podrá ser discutida ni votada hasta pasados cinco días de su presentación.

No se considerará obligado a dimitir el Gobierno ni el Ministro, cuando el voto de censura no fuese aprobado por la mayoría absoluta de los Diputados que constituyan la Cámara.

Las mismas garantías se observarán respecto a cualquier otra proposición que indirectamente implique un voto de censura.

Artículo 65.

Todos los Convenios internacionales ratificados por España e inscritos en la Sociedad de las Naciones y que tengan carácter de ley internacional, se considerarán parte constitutiva de la legislación española, que habrá de acomodarse a lo que en aquéllos se disponga.

Una vez ratificado un Convenio internacional que afecte a la ordenación jurídica del Estado, el Gobierno presentará, en plazo breve, al Congreso de los Diputados, los proyectos de ley necesarios para la ejecución de sus preceptos.

No podrá dictarse ley alguna en contradicción con dichos Convenios, si no hubieran sido previamente denunciados conforme al procedimiento en ellos establecido.

La iniciativa de la denuncia habrá de ser sancionada por las Cortes.

Artículo 66.

El pueblo podrá atraer a su decisión mediante "referéndum" las leyes votadas por las Cortes. Bastará, para ello, que lo solicite el 15 por 100 del Cuerpo electoral.

No serán objeto de este recurso la Constitución, las leyes complementarias de la misma, las de ratificación de Convenios internacionales inscritos en la Sociedad de las Naciones, los Estatutos regionales, ni las leyes tributarias.

El pueblo podrá asimismo, ejerciendo el derecho de iniciativa, presentar

a las Cortes una proposición de ley siempre que lo pida, por lo menos, el 15 por 100 de los electores.

Una ley especial regulará el procedimiento y las garantías del "referéndum" y de la iniciativa popular.

TÍTULO V

Presidencia de la República.

Artículo 67.

El Presidente de la República es el Jefe del Estado y personifica a la Nación.

La ley determinará su dotación y sus honores, que no podrán ser alterados durante el período de su magistratura.

Artículo 68.

El Presidente de la República será elegido conjuntamente por las Cortes y un número de compromisarios igual al de Diputados.

Los compromisarios serán elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto, conforme al procedimiento que determine la ley. Al Tribunal de Garantías Constitucionales corresponde el examen y aprobación de los poderes de los compromisarios.

Artículo 69.

Sólo serán elegibles para la Presidencia de la República los ciudadanos españoles mayores de cuarenta años que se hallen en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos.

Artículo 70.

No podrán ser elegibles ni tampoco propuestos para candidatos:

a) Los militares en activo o en la reserva, ni los retirados que no lleven diez años, cuando menos, en dicha situación.

b) Los eclesiásticos, los ministros de las varias confesiones y los religiosos profesos.

c) Los miembros de las familias reinantes o ex reinantes de cualquier país, sea cual fuere el grado de parentesco que les una con el jefe de las mismas.

Artículo 71.

El mandato del Presidente de la República durará seis años.

El Presidente de la República no podrá ser reelegido hasta transcurridos seis años del término de su anterior mandato.

Artículo 72.

El Presidente de la República prometerá ante las Cortes, solemnemente reunidas, fidelidad a la República y a la Constitución.

Prestada esta promesa, se considerará iniciado el nuevo período presidencial.

Artículo 73.

La elección de nuevo Presidente de la República se celebrará treinta días antes de la expiración del mandato presidencial.

Artículo 74.

En caso de impedimento temporal o ausencia del Presidente de la República, le substituirá en sus funciones el de las Cortes, quien será substituído en las suyas por el Vicepresidente del Congreso. Del mismo modo, el Presidente del Parlamento asumirá las funciones de la Presidencia de la República, si ésta quedara vacante; en tal caso será convocada la elección de nuevo Presidente en el plazo improrrogable de ocho días, conforme a lo establecido en el artículo 68, y se celebrará dentro de los treinta días siguientes a la convocatoria.

A los exclusivos efectos de la elección de Presidente de la República, las Cortes, aun estando disueltas, conservan sus poderes.

Artículo 75.

El Presidente de la República nombrará y separará libremente al Presidente del Gobierno, y, a propuesta de éste, a los Ministros. Habrá de separarlos necesariamente en el caso de que las Cortes les negaren de modo explícito su confianza.

Artículo 76.

Corresponde también al Presidente de la República:

a) Declarar la guerra, conforme a los requisitos del artículo siguiente, y firmar la paz.

b) Conferir los empleos civiles y militares y expedir los títulos profesionales, de acuerdo con las leyes y los reglamentos.

c) Autorizar con su firma los decretos, refrendados por el Ministro correspondiente, previo acuerdo del Gobierno, pudiendo el Presidente acordar que los proyectos de decreto se sometan a las Cortes, si creyere que se oponen a alguna de las leyes vigentes.

d) Ordenar las medidas urgentes que exija la defensa de la integridad o la seguridad de la Nación, dando inmediata cuenta a las Cortes.

e) Negociar, firmar y ratificar los Tratados y Convenios internacionales sobre cualquier materia y vigilar su cumplimiento en todo el territorio nacional.

Los Tratados de carácter político, los de comercio, los que supongan gravamen para la Hacienda pública o individualmente para los ciudadanos españoles y, en general, todos aquellos que exijan para su ejecución medidas de orden legislativo, sólo obligarán a la Nación si han sido aprobados por las Cortes.

Los proyectos de Convenio de la organización internacional del Trabajo serán sometidos a las Cortes en el plazo de un año y, en caso de circunstancias excepcionales, de dieciocho meses, a partir de la clausura de la Conferencia en que hayan sido adoptados. Una vez aprobados por el Parlamento, el Presidente de la República suscribirá la ratificación, que será comunicada, para su registro, a la Sociedad de las Naciones.

Los demás Tratados y Convenios internacionales ratificados por España, también deberán ser registrados en la Sociedad de las Naciones, con arreglo al artículo 18 del Pacto de la Sociedad, a los efectos que en él se previenen.

Los Tratados y Convenios secretos y las cláusulas secretas de cualquier Tratado o Convenio no obligarán a la Nación.

Artículo 77.

El Presidente de la República no podrá firmar declaración alguna de guerra sino en las condiciones prescritas en el Pacto de la Sociedad de las Naciones, y sólo una vez agotados aquellos medios defensivos que no tengan carácter bélico y los procedimientos judiciales o de conciliación y arbitraje establecidos en los Convenios internacionales de que España fuere parte, registrados en la Sociedad de las Naciones.

Cuando la Nación estuviera ligada a otros países por Tratados particulares de conciliación y arbitraje, se aplicarán éstos en todo lo que no contradigan los Convenios generales.

Cumplidos los anteriores requisitos, el Presidente de la República habrá de estar autorizado por una ley para firmar la declaración de guerra.

Artículo 78.

El Presidente de la República no podrá cursar el aviso de que España se retira de la Sociedad de las Naciones sino anunciándolo con la antelación que exige el Pacto de esa Sociedad, y mediante previa autorización de las Cortes, consignada en una ley especial, votada por mayoría absoluta.

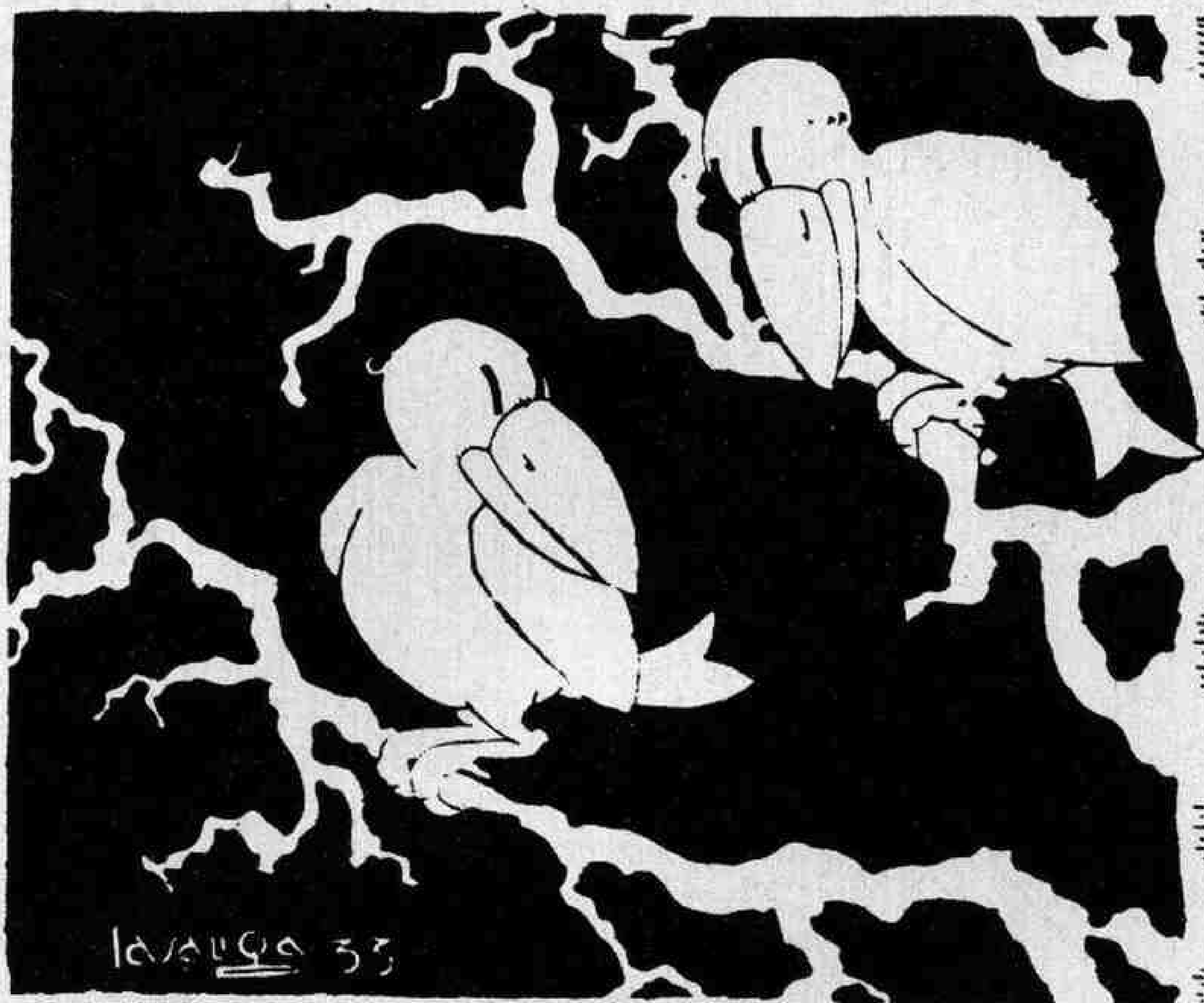
Artículo 79.

El Presidente de la República, a propuesta del Gobierno, expedirá los decretos, reglamentos e instrucciones necesarios para la ejecución de las leyes.

Artículo 80.

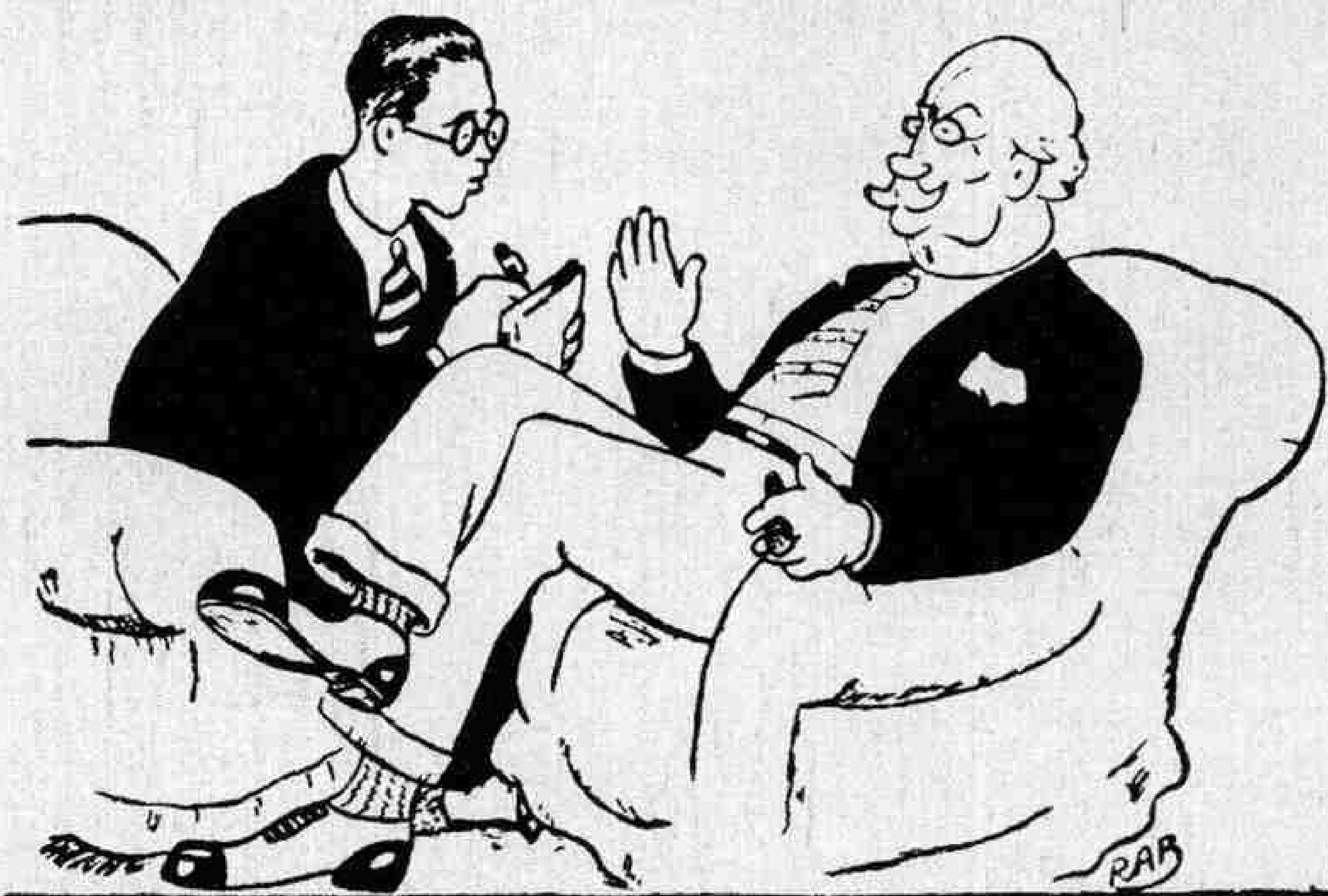
Cuando no se halle reunido el Con-

ESCUCHEN, QUE ESTAN TRINANDO, por Lasauga



—¿Y qué has visto en tu primer vuelo?
—Pues, nada... Estacazos en Madrid, trancazos en Barcelona, más trancazos en Lérida, trancazos...
—No sigas. Ya veo que hay "tranca-lidad" en toda España. 1

ENCUESTAS, por Rab



—¿Cómo quiere usted morir?
DON ALE.—¡Hombre!, al menos de presidente del Consejo, si Manolo lo permite. 2

prieta no consiguió convencer a nadie e incluso impidió la beneficiosa acción de sus reformas restrictivas del gasto público, que, por contra, le acarrearon la implacable hostilidad de los sufridos e ineptos funcionarios públicos. El intento centrista de Portela fue efímero, lo mismo, ya lo hemos visto, que la alta actuación de Jiménez Fernández. Prácticamente, lo mejor de la labor derechista del Gobierno hay que atribuírselo a Gil Robles en Guerra y al hábil ministro Salmón. Por supuesto que las izquierdas esperaban mayor reacción aún: el gran sentido político de Gil Robles impidió que las derechas destrozaran por completo la configuración que el bienio Azaña había dado al cuadro institucional y el impulso político de la República.

Todavía no se ha dado un juicio completo de Gil Robles como político: fue, ante todo, una víctima de todos los sectarismos imaginables, de izquierda y de su propia derecha. Su visión política, su moderación, su inteligencia y sus dotes de mando no pueden ponerse en duda. Quizá no pudo evadirse del todo de compromisos oligárquicos que le afectaban tan de cerca: pero las derechas españolas son los grandes responsables de su propio fracaso, que, con poca nobleza, han tratado desde entonces de hacer refluir sobre un político nada común a quien la historia irá, sin duda, haciendo justicia.

La política exterior, tan apagada durante la República, tuvo en 1934-1935 dos chispazos que recordaron a los españoles que existía un mundo exterior. España tomó franco partido contra Italia con motivo de la invasión de Abisinia; el coronel Capaz ocupó pacíficamente Sidi Ifni. Poca cosa para olvidar los agobiantes problemas internos. La situación internacional —auge del fascismo, persecución de los socialistas en Austria— espoleaba a todos los extremismos de derecha y de izquierda. Lo veremos con detalle en otro fascículo.

La revolución nunca consideró a Asturias más que como un ensayo general que estuvo a punto de convertirse en un primer acto. Prieto había huido a París con la ayuda del aviador Hidalgo de Cisneros; allí tuvo tiempo de reflexionar y arrepentirse de su actuación. Su enfrentamiento con Largo Caballero se hacía cada vez más explícito.

Simbolizan muy bien la situación los

1 Dibujo humorístico aparecido en el semanario *Gracia y Justicia* alusivo al clima de desórdenes, huelgas y alteraciones de la tranquilidad pública, en que vivió la República española en tantos períodos de su corta existencia.

2 El semanario satírico *Gracia y Justicia* caricaturizó con frecuencia las ostensibles apetencias de poder de Alejandro Lerroux. He aquí una muestra.

tres mítines de Mestalla, en el verano de 1935. El primero, de izquierda —ya casi Frente Popular— marcó la reaparición de Azaña ante una multitud efervescente. El segundo marcó también el apogeo de Gil Robles, que venía en avión desde otro mitin en Medina, ante otra multitud en ebullición. Por fin, los radicales, deseosos de proclamar su hegemonía en el viejo feudo valenciano, montaron un tercer mitin con una tercera multitud igualmente gritona. Todo un símbolo, los tres mítines de Mestalla. Fue también muy sonada, la demostración del 20 de octubre de 1935, en el madrileño Campo de Comillas. La apoteosis de turno correspondió a Azaña. El auditorio, según algunos, doscientas mil personas. Resulta impresionante el grado de politización de las masas españolas en vísperas de la guerra civil.

Mientras la derecha y la izquierda se despeñaban en el radicalismo más irreversible, mientras el intento centrista de Gil Robles había abocado a la derecha, y los de Miguel Maura, Alcalá Zamora y Portela morían al nacer, el bienio estéril suministró escenario épico para un original intento político: la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera.

Es innegable que Falange Española fue un partido fascista; pero el fascismo, sin más, no agota su descripción. Tanto como el fascismo integran la Falange dos elementos: una fuerte corriente de romanticismo social utópico y —lo que es mucho más importante— una sincera orientación de centrismo nacionalista por parte de su fundador. Inicialmente la Falange joseantoniana se había fusionado con los movimientos, más obreristas y más fascistas, de Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma Ramos.

El primer Consejo Nacional de Falange Española se reunió en Madrid del 4 al 7 de octubre, es decir, en los comienzos de la revolución. José Antonio fue nombrado jefe único. El uniforme consistía en la camisa azul. El emblema, el yugo y las flechas de los Reyes Católicos. La bandera, rojinegra, como la anarquista.

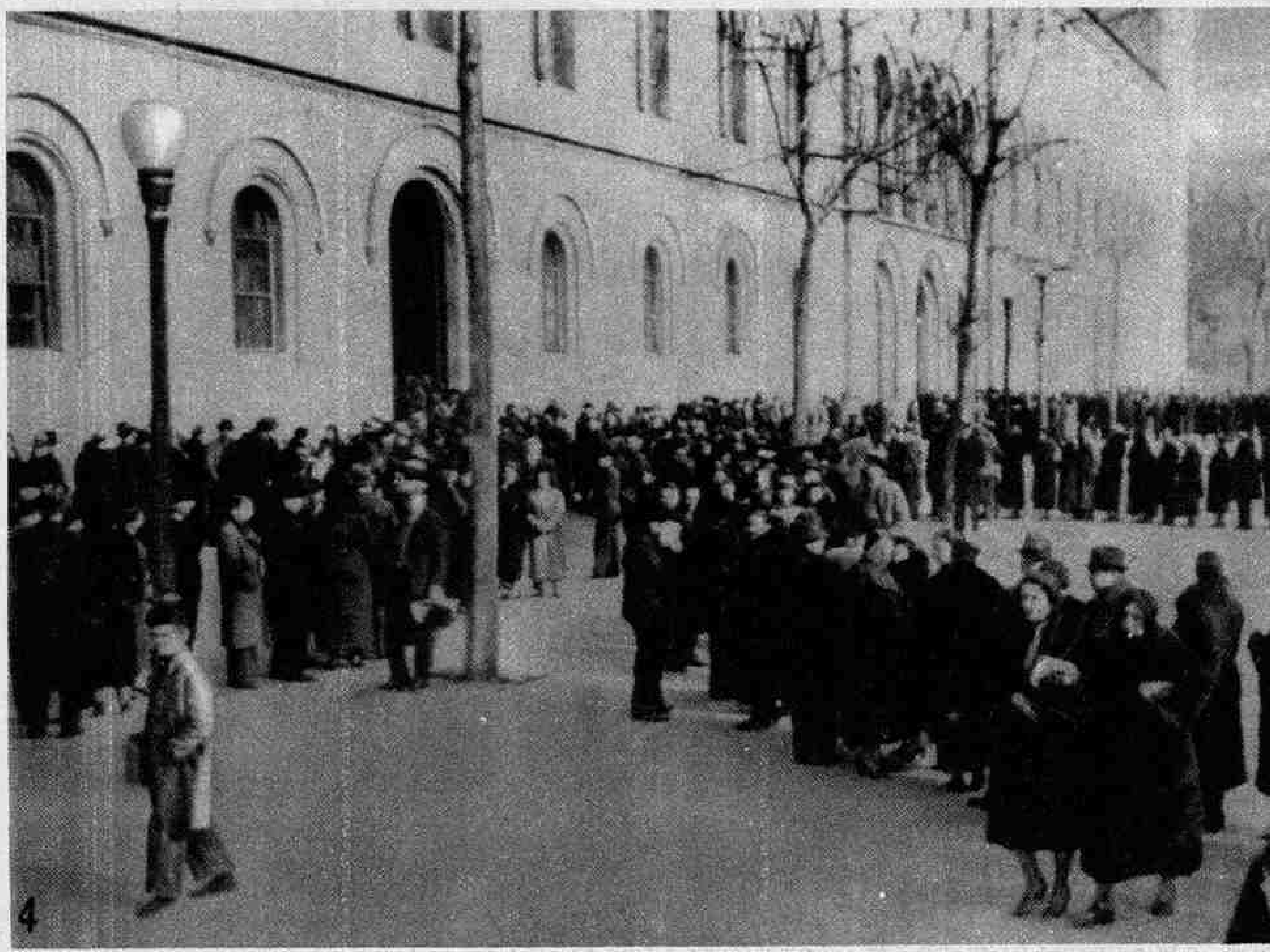
Ramiro Ledesma se separó poco después. La Falange se enzarzó en luchas callejeras con los extremistas durante todo 1935; eso no favorecía los sinceros deseos centristas del fundador y contribuyó a su fama, entre las izquierdas, de esquirol del capitalismo. En el capitalismo buscó Falange su apoyo financiero, lo que irremediablemente le dio carácter fascista. Pero, en esa etapa inicial, Falange era cada vez más lo que era su fundador, y José Antonio Primo de Rivera era, sin duda, el hombre más clarividente del momento político español.

En las Cortes, donde se sentaba como diputado desde noviembre de 1933, y en sus numerosos y brillantes discursos fuera del Parlamento, las palabras de



3 Gil Robles —en el centro—, ministro de la Guerra, con sus colaboradores, los generales Franco —a la derecha—, Fanjul, Goded y el coronel Aranda, durante unas maniobras militares verificadas en Riosa. Durante su etapa al frente del ministerio de la Guerra, Gil Robles desarrolló una importante contribución al alzamiento militar del 18 de julio de 1936.

4 Todos los españoles están persuadidos de que en las elecciones de febrero de 1936 se juega el destino del país. El formidable despliegue propagandístico de los dos grandes bloques en lucha no necesita requerir a nadie para que acuda a las urnas. En la foto, una larga cola de votantes ante un colegio electoral de Barcelona.



Primo de Rivera eran una continua crítica de la ceguera reaccionaria de las derechas, un análisis certero de los abismos a que conducía la ceguera revolucionaria de las izquierdas y un presagio exacto de lo que había de venir.

La coalición radical-cedista termina ignominiosamente, con dos *affaires* de corrupción que hunden para siempre el Partido Radical e impulsan a la C.E.D.A. a separarse de él para evitar salpicaduras. El *affaire* Strauss, urdido por un judío centroeuropeo, consistió en la denuncia que ese poco recomendable sujeto hizo al presidente de la República de ciertas cantidades que le adeudaban personas muy afectas al gobierno —entre ellas el hijo adoptivo de Lerroux— que habían sido recibidas para ayudar a recabar la autorización de una ruleta especial o *estraperlo*. La autorización no se consiguió y el personaje se sintió defraudado. El vocablo "estraperlo" quedó consagrado en el diccionario picaresco español.

El escándalo Nombela —este laureado militar fue el denunciante— acaba con un subsecretario de Lerroux. José Antonio Primo de Rivera anima a Gil Robles a sacudirse la "vecindad peligrosa" de la inmoralidad radical. Gil Robles niega su colaboración al gobierno y éste cae. El 14 de diciembre forma Portela el primero de sus dos gabinetes fantasmas, sin más misión que la convocatoria de elecciones.

La parálisis administrativa es completa: todo el mundo sabe que se avecina una confrontación electoral definitiva. El decreto de disolución de las Cortes lleva la misma fecha que el de convocatoria de elecciones. Todo el mundo exterioriza su descontento contra la República atacando al pobre don Niceto. Lerroux piensa que la República está "pilotada por un demente"; Calvo Sotelo le había atacado duramente ya en octubre. Gil Robles calificó como golpe de Estado la designación de Portela, desprovisto de base parlamentaria, para jefe del gobierno. Pronto se iba a ver lo que las izquierdas pensaban del ampuloso, entrometido y paternal presidente.

Todo el mundo se preparaba. Todo el mundo sabía que esta vez no había términos medios, repúblicas de obispos, ni componendas de coalición. Las derechas e izquierdas se aglutinaron en nombres macizos, hirientes: Bloque Nacional, Frente Popular. La revolución de octubre no sirvió como experiencia para la paz. Así terminó el *bienio melancólico y estéril* que marcó el fracaso de las derechas y la paralela intransigencia demagógica de las izquierdas.

Febrero de 1936. El pueblo de Madrid en la calle. Rostros sonrientes, entusiasmados. El Frente Popular ha ganado las elecciones. Definitivamente, el "bienio negro" termina. Las derechas han sido derrotadas. El poder pasa a manos de las izquierdas. Un bloque político ha vencido al otro. Los españoles están ahora más divididos que nunca. Días negros, quizá los más tristes y sangrientos de su historia, se avecinan para España.



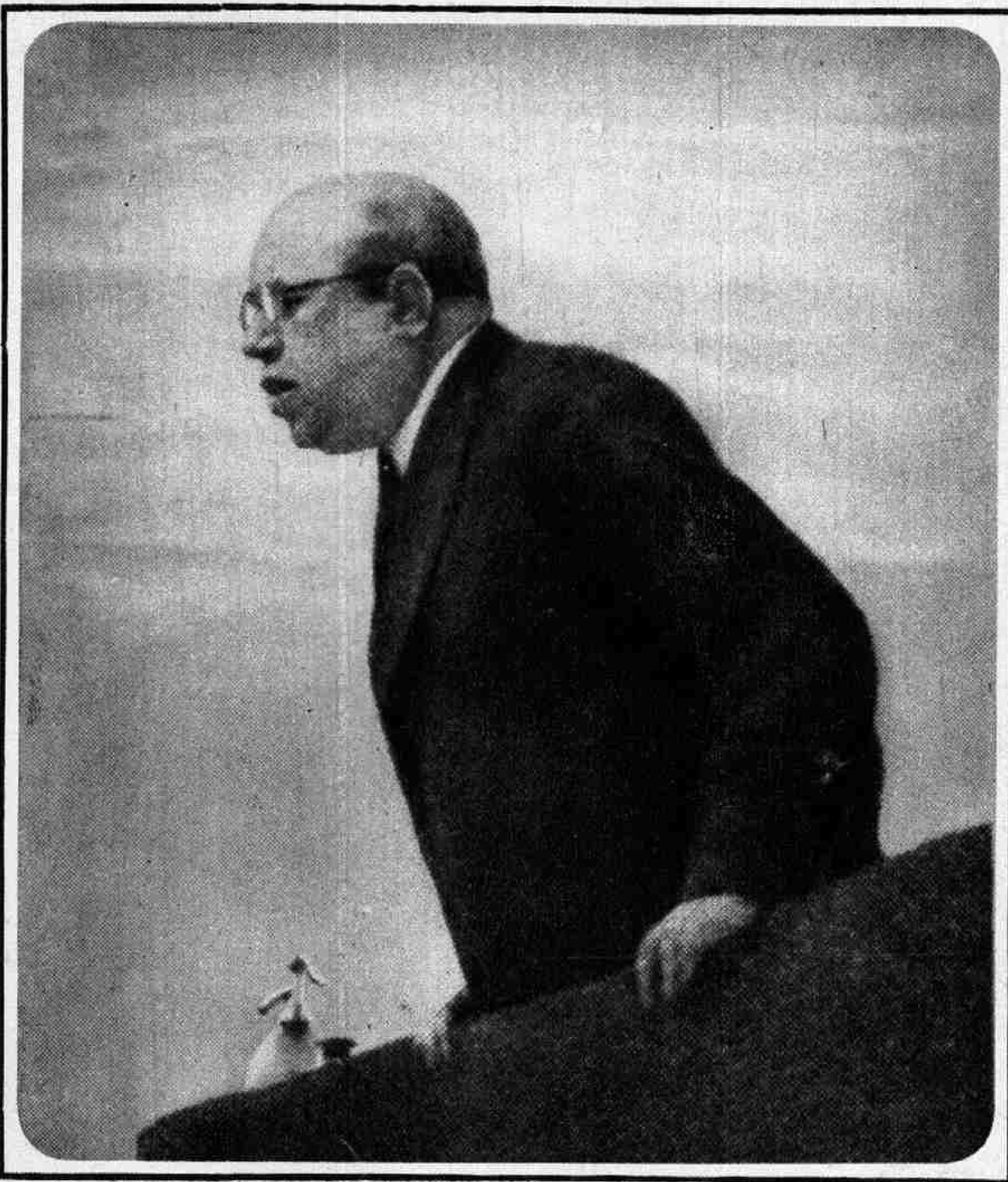
El Frente Popular

16 DE FEBRERO DE 1936: COMIENZO ELECTORAL DE LA GUERRA CIVIL

●●●

Hemos dejado a Portela Valladares con el decreto de disolución de las Cortes, y con el utópico designio de fundar un partido centrista que pudiese permitirle continuar como fuerza política. El decreto de disolución, decidido por el presidente de la República el 14 de diciembre, estaba sin fecha: tras una tumultuaria sesión de la Diputación Permanente de las Cortes se publica el decreto el 7 de enero. La fecha de las elecciones legislativas se fija en el 16 de febrero. Los preparativos electorales habían comenzado desde mediados de diciembre: son dos meses frenéticos de propaganda electoral en que todas las ciudades españolas se convierten en gigantescas vallas publicitarias.

La campaña electoral tenía todas las características de un desempate. España se había dividido en dos y los intentos centristas —José Antonio Primo de Rivera, Portela Valladares— estaban descartados a priori. Veamos ahora cómo se constituyeron los bloques enemigos.



"Iremos todos juntos a la lucha", dijo Azaña a los doscientos mil asistentes al mitin del Campo de Comillas, de Madrid. Republicanos centristas y de izquierda, socialistas, comunistas y sindicalistas, por vez primera asistían a un acto político común. Era el 20 de octubre de 1935. La idea inicial de Indalecio Prieto de unificar a todas las fuerzas enemigas de las derechas, había sido recogida por Azaña en su primera actuación pública en Madrid desde que abandonó el poder. Prácticamente, nacía el Frente Popular.

FORMACION DEL FRENTE POPULAR

Cuando se habla del Frente Popular se suele cometer el grave error de identificarlo con la unión de izquierdas patrocinada por Dimitrov en el VII Congreso de la Internacional Comunista en 1935. Las simplificaciones históricas como ésta son muy peligrosas. El Frente Popular español no fue inicialmente un frente político sino una coalición electoral, y no tuvo ninguna inspiración decisiva que partiera del, por entonces, insignificante Partido Comunista español. Ya se estudiará con más detenimiento la intervención comunista en la guerra civil española, pero se puede adelantar desde ahora que el comunismo oficial tuvo muy poco que hacer en la gestación del Frente Popular. La idea del frente electoral de izquierdas es de Indalecio Prieto, y aparece ya en varios artículos de la primavera de 1935. Manuel Azaña recogió la idea y la elevó a tesis en sus famosos mítines desde Mestalla a Comillas: Azaña fue el auténtico creador del Frente, y consiguió mantener hasta el final su carácter de instrumento de unión antirreaccionaria, con un fuerte impulso de vuelta al 14 de abril y con un programa mínimo en que se excluyesen los radicalismos absolutos.

El 23 de julio de 1935, el VII Congreso de la Internacional Comunista supuso un viraje de noventa grados en las directrices del partido para las políticas nacionales. Estas nuevas directrices preconizaban los frentes populares antifascistas. El Partido Comunista español vio perfectamente la ocasión que le brindaba el frente electoral Prieto-Azaña para cumplir las órdenes de



JOSE CALVO SOTELO

1893/1936

Gallego, nacido en Tuy (Pontevedra), a la orilla del Miño. Hijo de un juez de Primera Instancia, cursa la segunda enseñanza en La Coruña y Lugo. Con matrículas de honor en todas las asignaturas, obtiene el premio extraordinario del bachillerato. Estudia Leyes en la Universidad de Zaragoza y continúa obteniendo matrículas de honor en todas las asignaturas. Se paga sus estudios e incluso ayuda económicamente a su familia ejercitando diversas disciplinas de las que obtiene buen rendimiento: dibujante, bocetista, iluminador de postales, profesor de compañeros atrasados y mecanógrafo excepcional. Gran aficionado a la música, ingresa como crítico de este arte en *El Noticiero* de Zaragoza, y obtiene su licenciatura, con premio extraordinario, en el curso 1912-1913. Al año siguiente se traslada a Madrid para doctorarse y es el alumno predilecto de Gumersindo de Azcárate. Logra su doctorado en Derecho también con premio extraordinario.

Gana por oposición la plaza de oficial de Administración del ministerio de Gracia y Justicia y, más tarde, la de abogado del Estado con el número uno. Se le nombra profesor auxiliar de la Facultad de Derecho y en Toledo, a cuya Delegación de Hacienda fue destinado, conoce a la que sería su esposa, la señorita Enriqueta de Grondona, con la que contrae matrimonio en 1916.

De vigorosa complexión, frente ancha, voluntad de hierro, alegre con sus amigos, duro con sus adversarios, polemista temible, se hace notar bien pronto en los círculos literarios madrileños y en las salas del Ateneo, vivero de intelectuales políticos, a la cabeza de los cuales se encontraba por aquel tiempo Manuel Azaña.

Ingresa en el partido maurista y en 1919 es elegido diputado a Cortes por Carballino (Galicia). Se le reelige por el mismo distrito dos años después y su jefe político, Antonio Maura, le nombra gobernador civil de Valencia. Llega la Dictadura y Miguel Primo de Rivera requiere la colaboración de Calvo Sotelo, al que nombra director general de Administración Local. Más tarde, el dictador le haría ministro de Hacienda, en cuyo cargo se revelaría como economista de alto vuelo. Al proclamarse la República sale hacia el exilio y se establece en París, donde tiene que trabajar intensamente en colaboraciones periodísticas para poder subvenir a sus necesidades más apremiantes. Como periodista fue colaborador de *El Debate, ABC, Acción Española* y *La Nación* de Madrid, y de *La Nación* de Buenos Aires. Como escritor dejó una extensa bibliografía de tipo hacendístico, económico, político y polémico.

Merced a un acta de diputado pudo regresar a España, donde comenzó una titánica labor patriótica en la que su gran personalidad le hizo destacarse prontamente como el líder único de la contrarrevolución. Decidido, valiente, no eludió ningún peligro y aceptó todos los riesgos que le imponía su postura a la cabeza de las fuerzas que trataban de levantar un poderoso dique a la riada revolucionaria que ya se había precipitado sobre España. Esto le costó la vida y su asesinato hizo saltar los últimos obstáculos que venían conteniendo el estallido de la reacción contra las fuerzas izquierdistas coligadas en el Frente Popular.

Moscú. El P.C.E. se convirtió entonces en el lubricante del Frente Popular español: exaltó a Largo Caballero como "Lenin español", y constituyó un elemento de moderación prodemocrática que frenaba los excesos del ala izquierda del socialismo. Esto no suponía una renuncia a sus fines últimos, sino un simple aplazamiento táctico a favor de la política exterior defensiva de Stalin. La radicalización creciente de las posiciones extremas en España, juntamente con una hábil propaganda centrada en el estrellato de Dolores Ibarruri, hizo confluir hacia el comunismo riadas de proletarios españoles. Fue un fenómeno paralelo al que hacía engrosar las filas de la Falange. Pero no olvidemos nunca que fue el comunismo quien, después de subirse en marcha al Frente Popular, trató de hacerse con sus mandos. El comunismo no creó el Frente Popular. Lo cuidó como quien cuida un jardín del que piensa apoderarse. Este propósito no se logró hasta bien entrada la guerra. La imagen del Frente Popular español como criatura del comunismo es una deformación histórica de la que son responsables dos servicios de propaganda nada parecidos en sus fines: los del propio P.C.E. y los de las derechas desde julio de 1936.

Estas someras indicaciones —que son conclusiones obvias de un trabajo de investigación histórica mucho más amplio y que no podemos más que resumir aquí— nos llevan al intento de analizar y destruir otros mitos relacionados con la actitud del comunismo español en 1936.

En primer lugar, el mito de la sublevación a fecha fija. Los famosos *documentos secretos* publicados hasta la saciedad por la propaganda de los nacionalistas durante y después de la guerra, parecen carecer de casi todos los caracteres de autenticidad y verosimilitud para que podamos concederles valor probatorio. Es evidente que circularon antes del 18 de julio; es también evidente que bastantes extremistas creyeron en ellos y los hicieron circular. Naturalmente tuvieron su parte en el incremento de la psicosis de terror que tanto contribuyó al levantamiento desesperado de las derechas. Pero todo eso no demuestra su origen, que debió sin duda ser cualquier oscuro rincón conspirador o revolucionario.

Otro mito de signo contrario es la opinión sobre las buenas intenciones democráticas del comunismo en la España de 1936. Toda la propaganda comunista posterior al 18 de julio se centró sobre la construcción de este mito, que ha engañado parcialmente hasta a investigadores de la talla de David T. Cattell y Gabriel Jackson. El viraje moderado y la facies democrática del comunismo español son tácticas iniciadas masivamente después del 18 de julio. De febrero a julio el moderantismo comunista es, todo lo más, una consigna no muy clara de Moscú que no fue cumplida por el P.C.E. Basta leer la colección de la primavera de 1936

●●●
de "Mundo Obrero" para comprobar la línea tremendista del comunismo hispano. Asalto al poder, dictadura del proletariado, eliminación violenta del enemigo y ataques a cualquier movimiento moderado del gobierno pueden confirmarse con docenas de citas. Desde el punto de vista del terror psicológico —si bien no es posible demostrar una fecha fija para un levantamiento concreto— las derechas y el Ejército español tenían toda la razón del mundo en prever la certeza de una intentona comunista inmediata. La careta moderada —ya lo hemos dicho— no es de febrero, sino de julio-agosto de 1936.

El 14 de enero se publicó el manifiesto del Frente Popular, que, bajo la bandera de la amnistía como casi única aspiración concreta común, no disimulaba los desacuerdos básicos de sus componentes. Desacuerdos que se pusieron hirientemente a la luz cuando el principal redactor del manifiesto, el catedrático republicano moderado Felipe Sánchez Román, se negó a firmarlo.

La actividad electoral de las izquierdas fue ruidosa y eficaz: tal vez su triunfo táctico más importante fue conducir hacia las urnas a la masa anarquista que se abstuvo en 1933.

EL BLOQUE NACIONAL DE LAS DERECHAS

Si el Frente Popular no fue una agrupación política coherente, sino una simple componenda electoral, mucho menos puede considerarse al llamado Bloque Nacional como partido único de derechas. Desde su fundación, a fines de 1934, el Bloque Nacional fue un remoquete nuevo para el partido monárquico alfonsino y una plataforma política para José Calvo Sotelo. La CEDA y el Bloque Nacional estaban perfectamente desunidos y se intercambiaban críticas muy duras. Los monárquicos, por su parte, daban ante las elecciones el mismo ejemplo de desunión que arrastraban desde el 14 de abril: manifiestos y contramanifiestos, uniones de familia y repudios legalistas. El anciano Alfonso Carlos, en Viena, era manejado por Manuel Fal Conde. Las bodas de tres hijos de Alfonso XIII, en 1934, no contribuyeron demasiado a que subiera el papel monárquico: los monárquicos depositan su esperanza nostálgica en el infante don Juan, que casó con doña Mercedes de Borbón-Orleans el 12 de octubre en Roma. La infanta, relacionada con la rama carlista, pareció traer auras de unión a los Borbones de España, y entre los carlistas se formó una fuerte corriente unionista dirigida por el conde de Rodezno. Don Alfonso Carlos, sin embargo, nombró regente al

Vuelven las izquierdas
LAS OCHO BASES DEL FRENTE POPULAR

Un mes antes de las elecciones de febrero de 1936, el Frente Popular dio a conocer al país el documento conjunto en el que quedaron sentadas las bases del pacto que habría de dar el triunfo electoral de nuevo a las izquierdas. Este pacto fue firmado por seis partidos políticos, una organización sindical obrera y la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, que aún no se titulaban "unificadas". La Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.), de carácter anarquista, reafirmó sus principios apolíticos y quiso conservar sus manos libres permaneciendo al margen de la coalición izquierdista. El texto de aquel pacto vio la luz el 16 de enero y estaba estructurado en 8 bases, cuyo extracto es el siguiente:

"Los partidos republicanos Izquierda Republicana, Unión Republicana y el Partido Socialista, en representación del mismo y de la Unión General de Trabajadores; Federación Nacional de Juventudes Socialistas, Partido Comunista, Partido Sindicalista, Partido Obrero de Unificación Marxista, sin perjuicio de dejar a salvo los postulados de sus doctrinas, han llegado a comprometer un plan político común que sirva de fundamento y cartel a la coalición de sus respectivas fuerzas en la inmediata contienda electoral y de normas de gobierno que habrán de desarrollar los partidos republicanos de izquierda, con el apoyo de las fuerzas obreras, en el caso de victoria. Declaran ante la opinión pública las bases y los límites de su coincidencia política, y además la ofrecen a la consideración de las restantes organizaciones republicanas y obreras por si estiman conveniente a los intereses nacionales de la República venir a integrar en tales condiciones el bloque de izquierdas que debe luchar frente a la reacción en las elecciones generales de diputados a Cortes.

"I. Como supuesto indispensable de paz pública, los partidos coligados se comprometen:

"1º A conceder por ley una amplia amnistía de los delitos políticos sociales cometidos después de noviembre de 1933.

"2º Los funcionarios y empleados públicos que hayan sido objeto de suspensión, traslado o separación, acordado sin garantía de expediente o por motivos de persecución política, serán repuestos en sus destinos.

"El gobierno tomará las medidas necesarias para que sean readmitidos en sus respectivos puestos los obreros que hubiesen sido despedidos, por sus ideas o con motivo de huelgas políticas.

"3º Se promulgará una ley concediendo a las familias de las víctimas producidas por hechos revolucionarios o por actos ilegales de la autoridad y la fuerza pública en la represión la adecuada reparación del daño inferido a las personas.

"II. En defensa de la libertad y de la justicia, como misión esencial del Estado Republicano y de un régimen constitucional, los partidos coligados:

"1º Restablecerán el imperio de la Constitución.

"2º Se procederá a dictar las leyes orgánicas prometidas por la Constitución que son necesarias para su normal funcionamiento, y especialmente las leyes Provincial y Municipal.

"3º Se declara en todo su vigor el principio de autoridad; pero se compromete su ejercicio sin mengua de las razones de libertad y justicia.

"4º Se organizará una justicia libre de los viejos motivos de jerarquía social, privilegio económico y posición política. La Justicia, una vez reorganizada, será dotada de las condiciones de independencia que promete la Constitución.

"5º El Cuerpo de Vigilancia se reorganizará con funcionarios aptos y de cumplida lealtad al régimen.

"6º Se revisarán las normas de disciplina de los funcionarios, estableciendo sanciones graves para toda negligencia o abuso en favor de intereses políticos o en daño del Tesoro público.

"III. Los republicanos no aceptan el principio de nacionalización de la tierra y su entrega gratuita a los campesinos, solicitada por los delegados del Partido Socialista.

A continuación se enumeran las diversas medidas que apoyaría el Frente Popular, base de una reforma agraria a fondo, tanto de auxilio al cultivador directo como para mejorar las condiciones de producción y las de la propiedad y arrendamiento de la tierra, propugnando la derogación de la ley que devolvió las fincas expropiadas a la nobleza.

"IV. Nuestra industria no se podrá levantar de la depresión en que se encuentra si no se procede a ordenar todo el complejo sistema de protecciones que el Estado dispensa según un criterio estricto de coordinada subordinación al interés general de la economía.

"V. Los republicanos consideran la obra pública no sólo como modo de realizar los servicios habituales del Estado o como mero método circunstancial e imperfecto de atender el paro, sino como medio potente para encauzar el ahorro hacia las más poderosas fuentes de riqueza y progreso desatendidas por la iniciativa de los empresarios.

"VI. La Hacienda y la Banca tienen que estar al servicio del empeño de reconstrucción nacional, sin desconocer que fuerzas tan sutiles como la del crédito no se pueden forzar por méto-

dos de coacción ni estimular fuera del campo seguro de aplicaciones provechosas y empleo remunerador.

"No aceptan los partidos republicanos las medidas de nacionalización de la Banca propuesta por los partidos obreros; conocen, sin embargo, que nuestro sistema bancario requiere ciertos perfeccionamientos, si ha de cumplir la misión que le está encomendada en la reconstrucción económica de España.

"VII. La República que conciben los partidos republicanos no es una República dirigida por motivos sociales o económicos de clase, sino un régimen de libertad democrática, impulsado por razones de interés público y de progreso social. Pero precisamente por esa definida razón, la política republicana tiene el deber de elevar las condiciones morales y materiales de los trabajadores hasta el límite máximo que permita el interés general de la producción, sin reparar, fuera de este tope, en cuantos sacrificios hayan de imponerse a todos los privilegios sociales y económicos.

"No aceptan los partidos republicanos el control obrero solicitado por la representación del Partido Socialista.

"Los republicanos han de dedicar a la asistencia pública, beneficencia y sanidad, la atención que merecen en todo pueblo civilizado, sin regatear sacrificios.

"VIII. La República tiene que considerar la enseñanza como atributo indeclinable del Estado, en el superior empeño de conseguir en la suma de sus ciudadanos el mayor grado de conocimiento y, por consiguiente, el más amplio nivel moral, por encima de razones confesionales y de clase social.

"Los partidos coligados repondrán en su vigor la legislación autonómica votada por las Cortes constituyentes y desarrollarán los principios autonómicos consignados en la Constitución.

"Se orientará la política internacional en un sentido de adhesión a los principios y métodos de la Sociedad de Naciones.

"*Por la Izquierda Republicana:* Amós Salvador. — *Por Unión Republicana:* Bernardo Giner. — *Por el Partido Socialista Obrero:* Juan Simeón Vidarte y Manuel Cordero. — *Por la Unión General de Trabajadores:* Francisco Largo Caballero. — *Por la Federación Nacional de Juventudes Socialistas:* José Cazorla. — *Por el Partido Comunista:* Vicente Uribe. — *Por el Partido Sindicalista:* Ángel Pestaña. — *Por el Partido Obrero de Unificación Marxista:* Juan Andrade."

Largo Caballero, con sus colaboradores más inmediatos y una escolta de guardaespaldas, recorre los colegios electorales para vigilar el desarrollo de las elecciones que darían la victoria al Frente Popular.



príncipe francés don Javier de Borbón-Parma. España, naturalmente, ignoraba todas estas historias.

Ya con las elecciones encima, las derechas trataron de presentarse con cierta apariencia de unión. Estaba rota la coalición CEDA-Lerroux y la amenaza del Frente Popular era apremiante.

La Falange se encontraba, ante las elecciones, con un problema difícil. Por una parte no podía vincularse con las izquierdas —que la rechazaban— ni con las derechas, a quienes ella atacó con más virulencia que a las izquierdas. Por otra parte, combatir sola equivalía al suicidio electoral. José Antonio Primo de Rivera era perfectamente consciente de ello. Ahora bien, el clima de radicalismo violento que se había adueñado ya del ambiente se traducía en un enorme crecimiento de la Falange. Las Juventudes de Acción Popular (J.A.P., organización juvenil de la CEDA) se pasaban en masa a la Falange. Todo esto hizo que Primo de Rivera fuese poco a poco prescindiendo de las elecciones, hasta que, al fin, tomó francamente la posición de no acatarlas.

LA GUERRA CIVIL EN EL AMBIENTE

He aquí el texto en que José Antonio Primo de Rivera rechaza a priori el resultado de las elecciones:

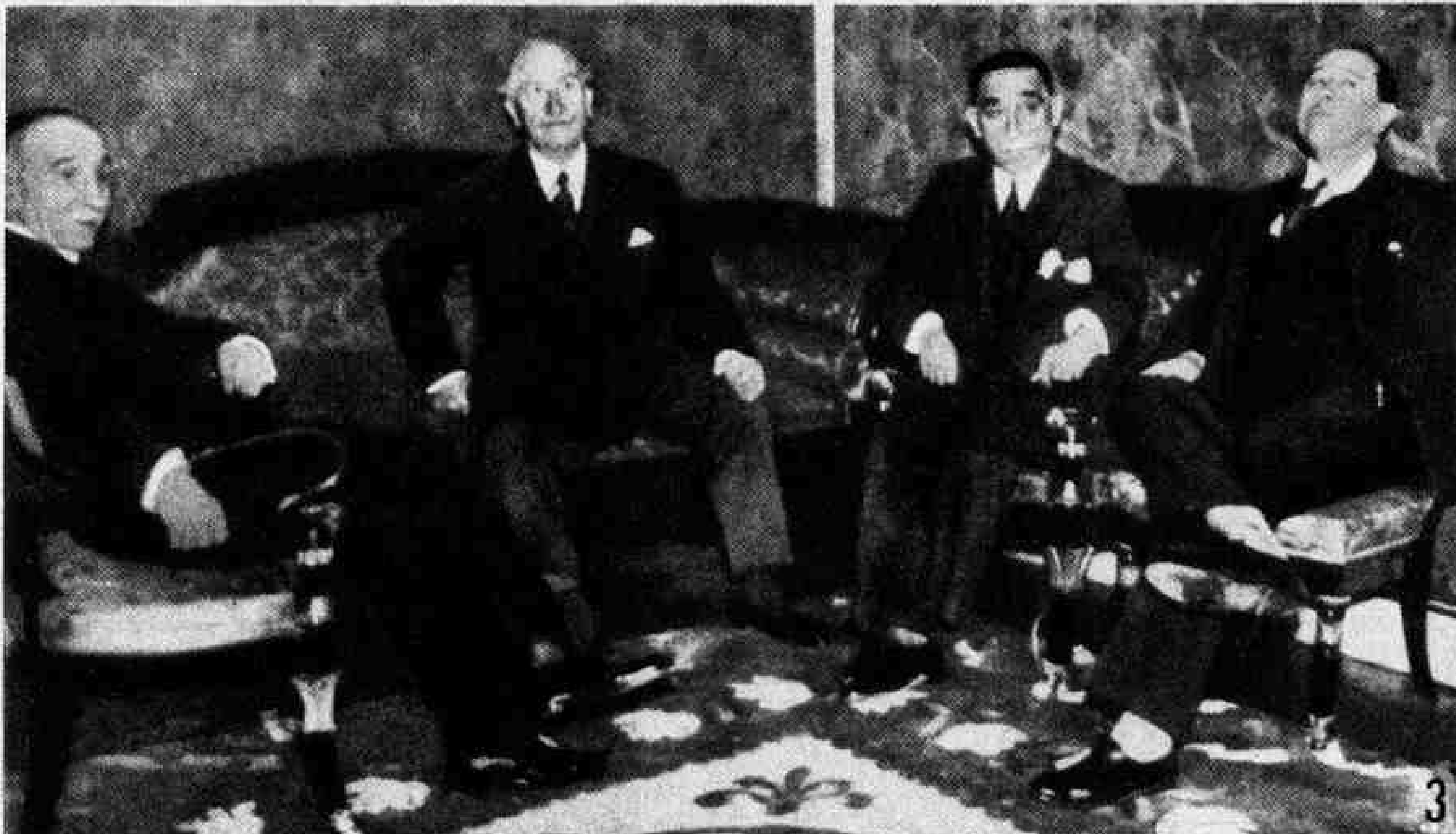
"Y por último, ¿qué se creen que es " la revolución, qué se creen que es el " comunismo estos que dicen que acu- " damos todos a votar sus candidaturas " para que el comunismo no pase? " ¿Quiénes les han dicho que la revo- " lución se gana con candidaturas? Aun- " que triunfaron en España todas las " candidaturas socialistas, vosotros, pa- " dres españoles, a cuyas hijas van a " decir que el pudor es un prejuicio " burgués; vosotros, militares españoles, " a quienes van a decir que la patria " no existe, que vais a ver a vuestros " soldados en indisciplina; vosotros, re- " ligiosos, católicos españoles, que vais " a ver convertidas las iglesias en mu- " seos de los sin Dios; vosotros, ¿acata- " ríais el resultado electoral? Pues la " Falange tampoco; la Falange no aca- " taría el resultado electoral. Votad sin " temor; no os asustéis de esos augurios. " Si el resultado de los escrutinios es " contrario, peligrosamente contrario a " los eternos destinos de España, la Fa- " lange relegará con sus fuerzas las " actas de escrutinio al último lugar del " menosprecio. Si, después del escruti- " nio, triunfantes o vencidos, quieren " otra vez los enemigos de España, los " representantes de un sentido material " que a España contradice, asaltar el " poder, entonces otra vez la Falange,



1 El 10 de noviembre de 1935 celebra el Bloque Nacional un gran acto político en San Sebastián. El local escogido es el gran recinto deportivo del Frontón Urumea. Calvo Sotelo hace uso de la palabra, momento que recoge la foto. En su discurso ataca abiertamente al presidente de la República. "Cuando los poderes más altos —dice— se quieren situar entre la revolución y la contrarrevolución, favorecen la revolución, ya que quien no está contra ella, con ella está".



2 Vísperas electorales. En la medida de sus posibilidades, todos los partidos se aprestan para la gran liza de las urnas. España es una pura valla de carteles propagandísticos. Todo el mundo, desde los líderes políticos al último de los electores, está convencido de que más que entre un bloque u otro, el día 16 de febrero España discernirá sobre su propio destino histórico. En la foto, el cuartel general de propaganda de Falange Española y de las J.O.N.S., el partido de José Antonio Primo de Rivera.



3 El Bloque Nacional es un hecho. Los contrincantes de las izquierdas se alían para el combate electoral. En la foto, varios de los protagonistas de la coalición centroderecha: Martínez de Velasco, Lerroux, Maura y Gil Robles. Un gran despliegue propagandístico escoltaría la acción del Bloque Nacional durante la campaña electoral. Pero todos los esfuerzos resultarían estériles ante la realidad de los recuentos en las urnas. El país no quería otro "bienio negro". Fue la razón del triunfo del Frente Popular.



4 El despliegue propagandístico del Bloque Nacional no dejó sin cubrir pared o valla de ciudad española importante. El *slogan* "¡Votad a España!" era sinónimo de "¡Votad a Gil Robles!". Naturalmente, el gran esfuerzo se centra en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla... Todas las mañanas aparecen las esquinas de las grandes ciudades con nuevos colorines recién salidos de las litografías. El Bloque Nacional contaba con un impresionante presupuesto propagandístico; varios bancos habían colaborado en su financiación.



5 La Puerta del Sol, corazón de Madrid y, en cierto sentido, corazón de España en tantos acontecimientos decisivos en la historia del país, amanece una mañana con un monumental retrato de Gil Robles, en el que el líder del Bloque Nacional, refiriéndose a las multitudes que le siguen, como un nuevo cardenal Cisneros, proclama: "¡Estos son mis poderes!". Y promete: "¡Dadme la mayoría absoluta y os daré una España grande!". Otra prueba de la gran campaña electoral de las derechas queda registrada en el hecho de que en un solo día, concretamente el 9 de febrero, organiza diez mítines en otros tantos teatros y cines de la capital española. El Frente Popular le va a la zaga con otro "record" de siete mítines en una sola jornada.



LUIS JIMENEZ DE ASUA

1889

Marzo de 1936: apenas apagados los ecos del resonante triunfo electoral del Frente Popular, el gobierno trata de llevar adelante su programa en una España que las provocaciones y represalias de los extremismos de la derecha y de la izquierda habían hecho casi ingobernable. Al crimen se responde con el crimen, al atentado con el atentado, a la provocación con la provocación; el control de la calle se va deslizando vertiginosamente desde las manos del poder a las del extremismo de acción.

En la noche del día 13, un hombre que desde hace varios meses va siempre escoltado por un policía es agredido a tiros en las calles de Madrid; ambos escapan por muy poco a la intención asesina de las balas. La prensa del día siguiente da la noticia de que el diputado socialista Luis Jiménez de Asúa y el policía de escolta han salido ilesos del atentado perpetrado por pistoleros de una organización de extrema derecha.

El hombre que milagrosamente ha escapado a la muerte es una de las figuras más prestigiosas del Partido Socialista y no solamente de él; es una figura nacional, universalmente conocida como uno de los máximos especialistas europeos en Derecho Penal.

Nacido en Madrid, en 1889, se destacó desde su niñez como alumno ejemplar. Estudió Derecho en Madrid, París, Berlín y Ginebra. En 1918, por oposición ganó la cátedra de Derecho Penal de la Universidad Central, y fue profesor de la Escuela de Criminología y miembro de la Academia de Jurisprudencia. Afiliado al Partido Socialista, de cuyo ideario fue un defensor ardiente y romántico desde su juventud, fue elegido diputado en las Cortes Constituyentes de 1931.

La primera tarea de la joven República era la de redactar su propia Constitución. El gobierno provisional de la República encarga la confección de un anteproyecto a una comisión de juristas presidida por Ossorio y Gallardo, comisión que fue incapaz de llevar a término su cometido. Se crea entonces una comisión parlamentaria en sustitución de la jurídica, y la preside el diputado más prestigioso dentro del Derecho español. En veinte días, la comisión presidida por Jiménez de Asúa presenta un texto constitucional dividido en 122 artículos, texto que se da a conocer el 18 de agosto y que, después de discusión en las Cortes, es promulgado, con 125 artículos, el 9 de diciembre de 1931. En frase de su principal artífice e inspirador se trata de "una constitución de izquierda, pero no socialista".

La revolución de Asturias, en octubre de 1934, vuelve a colocar a Jiménez de Asúa en el primer plano de la actualidad nacional, como defensor de los principales dirigentes y líderes socialistas acusados de ser los inductores de la rebelión armada, entre ellos el mismo Largo Caballero, cuya absolución consigue.

Durante la guerra actúa como ministro de España en Praga. Al acabar la contienda marcha al exilio en la Argentina, donde vive actualmente, desempeñando el cargo de profesor de Derecho Penal y director del Instituto de Altos Estudios Jurídicos y del Instituto de Criminología de la Universidad Nacional de La Plata.

En 1962, fue nombrado presidente de la República española en el exilio.

Entregado a la investigación y a la enseñanza, es autor de numerosas obras jurídicas y políticas entre las cuales destacan: *Libertad de amar y derecho a morir*, *Al servicio de la nueva generación*, *Proceso histórico de la constitución de la República española* y *La constitución de la democracia española y el problema regional.*

El exiliado de Buenos Aires sigue siendo en la actualidad el máximo representante de la escuela penalista española, digno discípulo de las eminencias europeas de la especialidad —Garçon, Liszt, Gautier— cuyas cátedras frecuentó en la primera anteguerra del siglo.



16 de febrero de 1936. Se abren los colegios electorales. Todos los españoles en edad de emitir voto acuden a las urnas. El primero de todos, al comienzo de la mañana —después de oír misa—, el presidente de la República. En la foto aparece Alcalá Zamora del brazo de su esposa, ante las escalinatas del colegio electoral de su distrito.



"sin fanfarronadas, pero sin desmayo, "estaría en su puesto como hace dos "años, como hace un año, como ayer, "como siempre".

Calvo Sotelo, el 12 de enero, proponía por su parte una suspensión de la democracia:

"Hemos de procurar a toda costa que "estas elecciones sean las últimas. Lo "serán si triunfan las izquierdas, ya lo "dicen ellas sin rebozo. Pues hagan eso "mismo las derechas..."

El Liberal de Bilbao, 21 de enero, citaba a Largo Caballero en un mitin del día anterior, en Linares:

"...la clase obrera debe adueñarse "del poder político, convencida de que "la democracia es incompatible con el "socialismo, y como el que tiene el po-"der no ha de entregarlo voluntaria-"mente, por eso hay que ir a la revo-"lución."

El mismo periódico reflejaba, el día anterior, palabras aún más decisivas de Largo Caballero en Alicante:

"...Quiero decirles a las derechas "que si triunfamos colaboraremos con "nuestros aliados; pero si triunfan las "derechas nuestra labor habrá de ser "doble: colaborar con nuestros aliados "dentro de la legalidad, pero tendremos "que ir a la guerra civil declarada.

"Que no digan que nosotros decimos "las cosas por decirlas, que nosotros lo "realizamos".

He aquí declarada la guerra civil para el 16 de febrero por tres de los jefes más representativos de la derecha, la izquierda y el centro.

La profecía que hizo José Antonio Primo de Rivera, sobre las elecciones y sus consecuencias, al periodista Ortega Lisson en entrevista publicada por

●●●

Blanco y Negro el 25 de diciembre de 1935, tuvo un cumplimiento tan exacto, que se hace necesaria su transcripción:

"Las izquierdas burguesas volverán a " gobernar, sostenidas en equilibrio dificilísimo entre la tolerancia del centro " y el apremio de las masas subversivas. " Si los gobernantes —Azaña, por ejemplo— tuvieran el inmenso acierto de " encontrar una política nacional que " les asegurara la sustitución de tan " precarios apoyos por otros más fuertes y duraderos, acaso gozara España " horas fecundas. Si —como es más " probable— no tienen ese acierto, la " suerte de España se decidirá entre la " revolución marxista y la revolución " nacional."

LAS ELECCIONES

Con estos augurios se llegó al 16 de febrero y se celebraron en toda España, con sombría calma, las elecciones legislativas en primera vuelta. Pocos eventos tan discutidos como éste en la historia contemporánea española. Vamos a pasar revista a las interpretaciones más conocidas.

Un portavoz inteligente de las izquierdas, Antonio Ramos Oliveira, ve así las elecciones:

El 17 de febrero ya se empiezan a conocer los primeros resultados del escrutinio. Y, obedeciendo tal vez a consignas, los elementos más activos del Frente Popular se lanzan a las calles proclamando el triunfo en toda España. Se originan incidentes con la fuerza pública. Comienzan a circular rumores de un intento de golpe militar para ahogar el triunfo izquierdista en las elecciones.



Los antirrepublicanos LA TRANSIGENCIA ES IMPOSIBLE

Artículo publicado por el diario monárquico ABC el 18 de febrero de 1936, dos días después de las elecciones. En este artículo se expone el criterio de las fuerzas antirrepublicanas, totalmente contrarias a cualquier fórmula de transigencia con la República.

"¡Hemos rescatado nuestra República! ¡Esto es la República de abril!, gritan desde ayer los que se consideran vencedores en la batalla electoral, en la que, digan lo que digan, no han obtenido aún mayoría comprobada. Y no hay duda. Esto es la República, la de abril y la de todas las fechas; que las fechas pueden cambiar el ritmo y algunos accidentes o aspectos, pero nunca la entraña y el ser de la República. Esto es la República, esencialmente revolucionaria, como, para desengaño de accidentalistas y acomodaticios, la definen el Sr. Azaña y otros prohombres del republicanismo y del marxismo, los que en el poder y fuera del poder le marcan el rumbo y la rescatan de la casual influencia o de las desafortunadas tentativas de los que no la sienten así, como es y como tiene que ser. Ésta es una coalición de partidos neta y doctrinalmente revolucionarios que pretenden ocupar el poder con un pacto público de acción revolucionaria, precursora de avances más decisivos; porque el programa —y en él se consigna explícitamente— sólo es una tregua para que los republicanos seudoburgueses que van al gobierno paguen el tributo que deben por la conquista y hagan desde el poder la parte de la revolución a que se han comprometido. Esto es la revolución abierta en 1931 y que, como todas las revoluciones, sigue su marcha más o menos impetuosa y ha de seguirla mientras no encuentre la reacción verdadera y eficaz, de soluciones radicales, sin fórmulas de transigencia y de acomodamiento.

"Ahí están los elementos genuinamente revolucionarios del Pacto de San Sebastián; los que en las Cortes Constituyentes impusieron la Constitución revolucionaria; en fin, los que en octubre quisieron revolucionariamente instaurar el régimen soviético y despedazar a España en repúblicas demagógicas. Ahí están los socialistas, los comunistas, los sindicalistas, los anarquistas, los separatistas, los perseguidores de la religión: pero ahora vienen en avalancha, con una fuerza electoral inesperada, con un crecimiento cuyas causas —responsabilidades de abandono, lenidad y torpeza— no es muy necesario ni oportuno exponer por el momento. Los partidos de la revolución social son los dominadores de la alianza que con apremios de violencia se aproxima al poder. Todo es de ellos, todo lo ponen ellos, y los demás han ido de prestado a la contienda electoral; de prestado tienen la representación parlamentaria y de prestado estarán en el poder, si lo consiguen, sometidos a la férula marxista. Y esto es la República."

Los socialistas TODO EL PODER PARA EL PUEBLO

Para los socialistas, la victoria electoral del 16 de febrero de 1936 era completamente distinta de la del 14 de abril de 1931. Ya no se podía, según su criterio, pactar con la derecha ni hacer concesiones a la reacción: el poder tenía que ser recibido y administrado por el pueblo. El 18 de febrero, El Socialista, diario madrileño, daba a conocer un significativo artículo del que se transcriben los párrafos más destacados.

"Se publican en otro lugar de este número diversas comunicaciones que suscriben aislada y conjuntamente los partidos que integran el Frente Popular. En ellas se encarece algo que, por estar en la médula de la formación política del proletariado, no necesita reiteración: serenidad y disciplina. El domingo se obtuvo la victoria, y tras ella el Frente Popular logra el poder. Nadie ni nada puede interponerse ya ante el terminante y abrumador mandato del pueblo. Nadie —de ello estamos seguros— se interpondrá. Legítima y justificada la ansiedad por hacer efectivos, con rapidez y de una manera absoluta, los anhelos en los que ciframos nuestro triunfo, el apresuramiento no puede significar atropello. Es este el momento en el que se hace preciso un alarde mayor de serenidad. No se trata ahora, como ocurrió el 14 de abril, de cambiar apresuradamente los nombres de las calles y derribar unas cuantas estatuas. No se trata tampoco de que la victoria estalle solamente en unos gritos jubilosos y en manifestaciones llenas de ruido. Evitemos, como primera medida, que el candor nos haga delirar de nuevo. Evitemos también que gentes interesadas en fomentar una provocación, que ellas suponen que podría favorecerlas ahora, logren su propósito.

"El 16 de febrero no es el 14 de abril. Conviene mucho persuadirnos de la gigantesca diferenciación que hay en las dos fechas. En abril saltamos sobre un enemigo que estaba muerto. Entonces luchamos contra fantasmas y pudimos permitirnos toda clase de ingenuidades. El infantilismo popular produjo el embobamiento callejero. Ahora no podemos caer en él.

"El 16 de febrero es la victoria sobre un enemigo férreamente preparado, di-



La primera medida del Frente Popular fue poner en libertad a los detenidos por los sucesos de octubre del 34. Un grupo de presos procedentes del penal de Ocaña llega a Madrid donde es recibido con grandes muestras de entusiasmo.

fícil y duro, que durante dos años y medio ha dejado al país en carne viva. Entre una y otra fecha hay una experiencia que a republicanos y a socialistas nos ha tocado hacer a costa de numerosos sacrificios. Cada cual tiene sobre sí las huellas dramáticas de esta experiencia. Convertirla ahora en gritos es tanto como darle una interpretación a todas luces perniciosa. Estamos en plena lucha, en lo más álgido y serio de la pelea. Nuestra victoria nos facilita esta batalla y pone en nuestras manos la seguridad de acabarla con la derrota absoluta de nuestros enemigos.

"De todo el clamor del país, de toda la ansiedad que ahora estremece a republicanos y socialistas para demandar con apremio aquellas aspiraciones más fundamentales, sólo queremos recoger una: la entrega del poder. Es al Frente Popular a quien corresponde libertar a nuestros presos. Ya ayer han comenzado a abrirse las cárceles y a salir de ellas nuestros camaradas. El pueblo ahora debe pedir una sola cosa: el poder. Es suyo. Lo ha conquistado y nadie puede oponerse a que vaya a sus manos. Con el poder en las manos ya no tendrá que pedir nada."

Salen los presos A LOS CINCO DIAS, LA AMNISTIA

La bandera electoral de las izquierdas en febrero de 1936 fue, sin duda, la amnistía para los presos de la revolución del 34. Así, a los cinco días de celebradas las elecciones, se decretó la libertad de los que permanecían en prisión acusados de delitos político-sociales. Pero las prisiones habían empezado a abrirse ya el mismo domingo en que los españoles depositaron su voto en las urnas. La ley sólo venía a legalizar una situación que se había producido de hecho. He aquí el texto del decreto:

"A propuesta del presidente del Consejo de ministros, formulada con sujeción a lo prevenido en los artículos 62 y 80 de la Constitución, y por acuerdo unánime del gobierno, vengo en autorizarle para presentar a la Diputación Permanente de las Cortes un proyecto de Decreto-ley de amnistía para los penados y encausados por delitos políticos y sociales, incluyendo en ella a los concejales de los ayuntamientos del País Vasco condenados por sentencia firme.

"Dado en Madrid, a 21 de febrero de 1936. — NICETO ALCALÁ ZAMORA Y TORRES."

"Proyecto de Decreto-ley. *Siendo inequívoca la significación del resultado de las elecciones de diputados a Cortes en cuanto a la concesión de una amnistía por delitos políticos y sociales, en favor de la cual se ha pronunciado la mayoría del cuerpo electoral, y tratándose de una medida de pacificación conveniente al bien público y a la tranquilidad de la vida nacional, en que están interesados por igual todos los sectores políticos, el gobierno somete a la aprobación de la Diputación Permanente de las Cortes el siguiente Decreto-ley:*

"Artículo único. *Se concede amnistía a los penados y encausados por delitos políticos y sociales.*

"Se incluye en esta amnistía a los concejales de los ayuntamientos del País Vasco condenados por sentencia firme.

"El gobierno dará cuenta a las Cortes del uso de la presente autorización. — Madrid, 21 de febrero de 1936. — El presidente del Consejo de ministros. Manuel Azaña."

●●●

"Si las elecciones de noviembre de 1933 "tuvieron efecto en una atmósfera de "guerra civil, las de febrero de 1936 "fueron la guerra civil misma. Las fuer-"zas políticas más considerables de la "nación se agruparon en dos bloques "irreconciliables de parejo volumen. La "propaganda electoral, tumultuosa y "violenta, sobrepasó en incidentes a to-"da la experiencia anterior de igual "linaje. Estaba de manifiesto que a am-"bos bandos se les alcanzaba sin asomo "de duda el carácter decisivo de la "prueba, con la ligera diferencia de "que para las izquierdas, siempre em-"bargadas por un concepto extremado "de la legalidad, los resultados electo-"rales iban a decidir sobre la existencia "de la República, y para las derechas, "habituadas a entender la legalidad co-"mo expresión de poder económico y "social más que como concepto jurídico "inmanente, y menos seguras de la "victoria, las elecciones de febrero no "dirían la última palabra en el gran "pleito histórico. Esto era cierto, sobre "todo, por lo que concierne al partido "de la aristocracia y a los carlistas, que "acudían a la contienda en compañía "de la CEDA y la *Lliga* de Cataluña. "A estas fuerzas, el fallo de las urnas, "si les era adverso, no las ligaba, en su "propia conciencia, a someterse. Al "triunfo de la democracia, por muy "fundado que estuviera en derecho, "oponían el derecho a la rebelión.

"La victoria del Frente Popular col-"mó los deseos de las izquierdas y "mejoró las esperanzas de los escépti-"cos. Los partidos democráticos consi-"guieron 266 puestos en la nueva Cá-"mara, el bloque reaccionario, 153, y el "Centro, incluidos los nacionalistas vas-"cos, 54. Por primera vez, los comu-"nistas, que en los parlamentos de la "República habían tenido un solo "diputado, adquirieron cierta importan-"cia con 15. El numeroso contingente "radical de las Cortes anteriores quedó "aniquilado, y sus ocho representantes, "afrentados por la exigüidad de su "grupo, acabaron confundiéndose pudo-"rosamente con los 25 centristas que "sacó Portela Valladares. El núcleo "más fuerte en la Cámara sería la "CEDA, con 96 diputados, seguida del "socialista, con 87. Y la izquierda repu-"blicana de Azaña, destruida en las "pasadas elecciones de noviembre, re-"nacía con vigor insospechado con 81 "legisladores."

La versión del *Dictamen de la comisión sobre ilegitimidad de poderes actuantes en 18 de julio de 1936*, dictamen en el que intervinieron varios ex ministros de la República y que puede considerarse como la interpretación derechista de las elecciones, es muy distinta: para el *Dictamen* las elecciones fueron esencialmente una falsificación.

Uno de los comentarios más interesantes —y que acepta sin más el triunfo de las izquierdas— es el de José Antonio Primo de Rivera. Este fue un artículo



1 El Frente Popular ha ganado las elecciones. Las masas inundan las calles de las ciudades españolas en manifestación espontánea. La otra mitad de los españoles, los que votaron a las derechas, están sencillamente aterrorizados. Los dirigentes izquierdistas también se lanzan a la calle deseosos de afirmar su papel de protagonistas y de encauzar las expresiones del entusiasmo popular. En la foto aparecen, en las calles de Madrid, Martínez Barrio, Largo Caballero y el ex alcalde de la ciudad, Pedro Rico. Teóricamente, todavía son dirigentes. Muy pronto, los hechos se encargarían de mostrar hasta qué punto era "desbordada" la República por el pueblo, según la frase histórica, ante la impotencia de los dirigentes.

suyo publicado en *Arriba*, cuando aún era semanario, el 23 de febrero de 1936:

"Sucedió lo que tenía que suceder. "Las derechas —Acción Popular sobre "todo—, cubrieron las paredes de toda "España con millones de carteles ho- "rribles. Convendría que los técnicos "de la CEDA pensaran si ese alarde "fanfarrón de dinero no le habrá ga- "nado la antipatía de algunos millares "de electores; es decir, si la fatuidad "publicitaria no habrá sido contrapro- "ducente. De todas maneras, nadie ha "disentido de este parecer: la propa- "ganda de las derechas ha sido un total "desacierto. Al menos, en 1933 se invo- "caron valores nacionales y religiosos; "ahora, todo ha sido materialismo: lla- "madas al egoísmo asustadizo de los "pudientes y cucamonas —en falsete— "al *obrero honrado*. Un desastre. Las "izquierdas no trataron de competir "con aquel frenético lujo. Su austeridad "propagandista acabó por resultar sim- "pática, aun para los alejados de los "partidos de izquierda. Así llegó la "fecha de las elecciones. La prensa de "derechas redobló la baladronada. Ac- "ción Popular, en una última muestra "de delirio, cubrió toda una fachada de "la Puerta del Sol con el famoso biom- "bo que tardaremos en olvidar. El "aplastamiento de las izquierdas era "seguro. Y, en efecto, ganaron las elec- "ciones."

Salvador de Madariaga comenta las elecciones de febrero en uno de sus más famosos análisis, que extractamos:

En la práctica, los resultados supusieron una victoria completa de las izquierdas. ...Una vez reunido el Congreso, comenzó una revisión de las cifras iniciales que, según frase de Alcalá Zamora, a quien nadie acusaría de excesiva simpatía hacia Gil Robles, "redujo los resultados favorables a las derechas con un inexcusable partidismo". Las cifras de la primera vuelta fueron: Frente Popular, 258 diputados; Centro, 62; Derecha, 152. Las cifras revisadas, respectivamente, 277, 32 y 132.

Afirma Madariaga que combinando adecuadamente las cifras podría llegar a deducirse una victoria derechista en voto popular. Y concluye que el pueblo español quiso quitar fuerza a los extremismos; votó, en efecto:



2 El "bienio negro" ha terminado. Las izquierdas vuelven al poder. Las emisoras de radio y las ediciones extraordinarias de los periódicos difunden ya los primeros resultados en los que se adivina claramente el triunfo del bloque izquierdista. El pueblo se echa a la calle. Las derechas han sido derrotadas. Alegría en los rostros y puños en alto que se cierran amenazadores. La gran jornada electoral marcaría el principio de la gran catástrofe. La apoteosis del triunfo izquierdista hacía aún más honda la sima que dividía a los españoles.



3 Azaña, primer jefe del gobierno del Frente Popular, habla al país, apenas posesionado de su cargo. Es un discurso de llamada al orden, a la colaboración pacífica, al respeto a la autoridad constituida. "Es el peor discurso pronunciado en su vida por el señor Azaña", comentaría *Claridad*, el órgano periodístico de Largo Caballero. Las masas que han dado el triunfo electoral al bloque izquierdista siguen en la calle. Atemorizado, Portela Valladares hizo entrega del poder a Azaña. Y ahora es el propio jefe del gobierno quien pide calma a los españoles. Demasiado tarde.



4 Portela Valladares o el centrismo inútil. Ante las elecciones de febrero de 1936, los dos grandes bloques políticos de derechas e izquierdas presentaban una cohesión demasiado monolítica para que los buenos propósitos de Portela Valladares pudieran prosperar. En la foto aparece el último jefe del gobierno del "bienio negro" —o de las derechas— atendiendo a una comisión de juristas, durante su breve mandato. Asustado, entregó el poder al Frente Popular antes de conocerse el resultado definitivo de las elecciones.



SALVADOR DE MADARIAGA

1886

Al cumplir los treinta años de edad, el ingeniero Salvador de Madariaga cambia bruscamente el rumbo de su vida para entregarse de lleno, y ya para siempre, a su verdadera vocación: las letras. Intelectual de una pieza, agudo crítico literario e histórico, escritor que abarcó todos los géneros —novela, poesía, teatro, biografía, ensayo—, brilló especialmente y por encima de todo en sus obras de carácter ideológico, en las que su rígida subjetividad le llevó a desenfocar puntos esenciales al tratarlos con su personalísimo módulo de pensamiento.

Evidentemente, su camino no era la política. Le faltaba el espíritu realista del dominador de multitudes y no hubiera sido nunca "el jefe que arrastra las masas". Sin embargo poseía condiciones de buen diplomático y mediador. Republicano independiente, se educa en Francia y Gran Bretaña, cuyas lenguas llegó a dominar con elegancia y perfección. Profesor de literatura española en Oxford y en Méjico, representante de España en la Sociedad de las Naciones, fue ministro de Instrucción Pública en el tercer gabinete Lerroux y embajador de la República en Washington y en París. Se expatrió al estallar la guerra civil y no tuvo ninguna intervención personal en ella, permaneciendo alejado de los sucesos que ensangrentaron a España durante tres años. Trató de situarse en un punto equidistante entre los dos bandos, aunque afecto a la República, sin tomar partido concreto; para él, unos eran los "rebeldes" y otros los "revolucionarios"; en el medio estaba la República, como régimen progresista, atacada por la extrema izquierda incontrolable y caótica, y por la derecha reaccionaria y retrógrada.

Desde su salida de España estuvo entregado a una labor puramente intelectual, puesta de manifiesto en sus libros y conferencias. A Salvador de Madariaga se le debe una de las más importantes aportaciones contra la "leyenda negra" española, a través de varias obras de carácter biográfico y de investigación histórica enfocadas hacia el fenómeno de la acción hispana en América.

●●●

" dos a uno contra el marxismo
' dos a uno contra clericales y mili-
" taristas
" ocho a uno contra una revolución
" socialista
" casi unánimemente contra una revo-
" lución militar".

Interpreta Madariaga las elecciones como "un triunfo de Azaña".

AL MARGEN DE LAS ELECCIONES

Hay todavía muchas cosas confusas en torno a las elecciones de febrero. En la mañana del 17 —comenta Arrarás— el general Franco trata de convencer al gobierno de Portela Valladares para que declare el estado de guerra. El consejo de ministros aprueba la idea, que sin embargo no se ejecutó. La mañana del 18, Portela, presa de pánico, ruega a Azaña que asuma inmediatamente el poder en nombre del Frente Popular. Alcalá Zamora coincidía con el jefe del gobierno en que esta medida era la única forma de evitar el caos. Pero es evidente que, dado el ambiente de pasión electoral, esa anticipación, además de ser ilegal, constituía una invitación al falseamiento sistemático de los resultados provisionales y, más aún, de las actas no adjudicadas aún. Madariaga y Jackson indican pistas interesantes para investigar la actitud de las derechas en esos días decisivos. Es evidente la preocupación del Ejército ante la victoria de quien era considerado por él su máximo enemigo. Sin embargo, no puede descartarse el matiz expectante de muchos españoles ante la presencia de Azaña y su posible colaboración con Indalecio Prieto: el testimonio de Primo de Rivera nos dice bastante a este respecto.

La documentación del *Dictamen* de los nacionalistas prueba hasta la saciedad la existencia de fraudes electorales tan importantes, que la legalidad teórica del Frente Popular queda en entredicho. Pero también el sufragio universal y la teoría constitucional estaban de parte de la monarquía en 1931 y el propio Alfonso XIII, que conocía los resultados electorales, pensó en la victoria plebiscitaria de la República. Los silogismos legalistas tienen poco que hacer en las grandes decisiones políticas populares, que tienen siempre una fuerte dosis carismática. La victoria electoral del Frente Popular se debería a la afluencia del voto anarquista, retraído en 1933, a la excesiva confianza de las derechas e incluso, en parte, a las trampas electorales de todo jaez. Pero fue una victoria indiscutible que, para el gran sector moderado del país, no tenía más que una esperanza: la po-











1 El primer gobierno del Frente Popular. He aquí la foto oficial. Estaba constituido por los siguientes señores: Presidencia, Azaña; Estado, Barcia Trelles; Guerra, general Masquelet Lacaci (interino, general Miaja); Gobernación, Amós Salvador; Marina, Giral; Hacienda, Gabriel Franco; Instrucción Pública, Marcelino Domingo; Trabajo, Enrique Ramos; Agricultura, Ruiz Funes; Industria, Álvarez Buylla; Justicia, Lara Zárate; Obras Públicas, Casares Quiroga, y Comunicaciones, Blasco Garzón. Azaña dio a conocer la lista oficial sin cumplir el requisito protocolario de informar antes al presidente de la República: Alcalá Zamora era ya una simple marioneta para el Frente Popular.



2 El 2 de marzo de 1936 Barcelona recibe triunfalmente a Companys, puesto en libertad por el decreto de amnistía del primer gobierno frentepopulista. *Coblas* típicas y bandas populares escoltan su recorrido hasta la ciudad condal. Todo el pueblo está en la calle. Tres mil orfeonistas entonan en su honor la canción *Els Segadors.* En la foto aparece Companys con escolta de honor de la policía, dirigiéndose al Parlamento catalán donde sería de nuevo investido presidente de la Generalidad.

3 El día 14 de marzo de 1936 se reúnen por vez primera las nuevas Cortes. Es invitado a ocupar interinamente la presidencia el diputado de más edad, el viejo marino, monárquico, don Ramón Carranza, marqués de Villapesadilla. Ocupan las secretarías los diputados más jóvenes. Tras meras cuestiones de trámite, el marqués de Villapesadilla acuerda levantar la sesión hasta el día siguiente, y se dispone a abandonar el estrado presidencial. "No basta eso", le increpa un diputado. "¿Qué?", pregunta Carranza. "Hay que dar un viva a la República", replica el diputado. "¡No me da la gana!", contesta Carranza. Se produce el consiguiente alboroto, el primero de las nuevas Cortes recién estrenadas. La minoría comunista, que por primera vez toma asiento en el Parlamento español, se pone en pie, presidida por *La Pasionaria.* Todos los demás diputados del Frente Popular secundan a los comunistas y estallan en gritos e insultos. El diputado comunista Vicente Uribe, de pie a la derecha del marqués de Villapesadilla, levanta el puño y comienza a cantar *La Internacional.* Este primer incidente era preludio de los muchos que se sucederían.

4 Uno de los primeros actos del nuevo gobierno del Frente Popular fue la proclamación de la amnistía para todos los presos políticos condenados durante el "bienio negro". En algunas ciudades, los directores de las prisiones llegaron a anticiparse a la orden de Madrid, atemorizados ante la presión de los manifestantes que amenazaron con derribar las puertas de las cárceles. Por supuesto, todos los condenados por delitos cometidos contra el poder central, durante la revolución de octubre del año anterior, fueron puestos inmediatamente en libertad e, incluso en algunos casos, reintegrados a sus antiguos cargos políticos. Así sucedió a Companys, presidente de la Generalidad de Cataluña, que abandonó la prisión del brazo de Juan Moles, gobernador general de la región, para tomar posesión nuevamente de la presidencia de la Generalidad, momento que recoge la foto. Los meses en prisión afectaron extraordinariamente a Companys.

5 Martínez Barrio es elegido presidente de las nuevas Cortes españolas dominadas por la coalición del Frente Popular. Asisten 397 diputados a la sesión y 386 votan al ex discípulo de Lerroux, alineado definitivamente en las izquierdas. En el discurso de toma de posesión aparece visiblemente emocionado. Dice a la Cámara que espera que los diputados se comporten "con los tonos de moderación y cortesía que son obligados". La observación estaba justificada ante los incidentes anteriores y los que se adivinaban en el futuro.



1 Dolores Ibarruri, La Pasionaria, se sienta por vez primera con sus correligionarios en los escaños de las Cortes españolas. Entre otros, en la misma fila de asientos aparecen José Díaz y Jesús Hernández. Dolores Ibarruri, "vestida limpia y modestamente, mujer bella, aunque ya ajada y llena de expresión dramática" —según las palabras de un testigo— fue desde el primer momento uno de los diputados más combativos de las nuevas Cortes. La minoría comunista eligió jefe en el Parlamento a Vicente Uribe. La única consigna que recibió de La Pasionaria fue ésta: "Hay que procurar enlazar la acción parlamentaria con la lucha en la calle".





2 Azaña pronuncia el discurso de presentación del nuevo gobierno a las nuevas Cortes españolas. Con ironía, expuso duramente la decisión de su gabinete de hacer frente a la subversión e imponer el respeto a la ley sin discriminaciones. "El que se salga de la ley —dijo— ha perdido la razón y no hay que darle razón alguna". Las ironías de Azaña sobre los rumores de una rápida sovietización de España no hicieron ninguna gracia a los socialistas de Largo Caballero y menos, naturalmente, a la minoría comunista. El bloque del Frente Popular no parecía demasiado unido en la primera actuación conjunta del Parlamento y el gobierno.



3 En la noche del 7 de abril de 1936 y la madrugada del día siguiente se consuman las maniobras del Parlamento para desposeer a Alcalá Zamora de la presidencia de la República. A las cuatro de la madrugada del día 8, Martínez Barrio, presidente interino de la República, se hace cargo de su despacho en el Palacio Nacional. Manuel Azaña, jefe del gobierno, da posesión oficial al nuevo presidente, al mismo tiempo que presenta la dimisión protocolaria de su gabinete y recibe a su vez la ratificación presidencial. En la foto aparece, junto a Azaña y Martínez Barrio, el general Batet, jefe militar de la Casa Presidencial.





4 Diego Martínez Barrio, presidente interino de la República española. El político sevillano está en el cenit de su carrera. Al ser derribado Alcalá Zamora por las Cortes, la Constitución elevó automáticamente a Martínez Barrio a la primera magistratura del país, como presidente electo de la Cámara. En la foto aparece dirigiéndose desde el Palacio Nacional a la tribuna levantada en el paseo de la Castellana de Madrid, para presidir un desfile militar con motivo del quinto aniversario de la República.

5 Un grave incidente sucede durante el desfile militar en el paseo de la Castellana de Madrid, con motivo del quinto aniversario de la República. En las proximidades de la tribuna presidencial, ocupada por Martínez Barrio, estalló un petardo y quedó rota la formación militar. Momentos después, en una riña entre la multitud que presenciaba el desfile, sonarían algunos disparos, a consecuencia de los cuales se registrarían varios heridos y un muerto, el alférez Reyes, de la Guardia Civil, que vestía de paisano.

6 Impresionante documento gráfico del sepelio del alférez Reyes, muerto en el paseo madrileño de la Castellana cuando presenciaba el desfile del 14 de abril. El féretro ha sido colocado en el suelo, y paisanos, guardias civiles y guardias de Asalto, armas en mano y cuerpo a tierra, contestan a los grupos de izquierdistas que les disparan desde las calles próximas. Éste era el ambiente de Madrid, de España entera, en las primeras semanas de mandato del Frente Popular.



SANTIAGO CASARES QUIROGA

1884/1950

Abogado de La Coruña, de posición económica acomodada, profesó desde joven los ideales republicanos y mantuvo siempre estrechas relaciones con los medios obreros de su ciudad natal, especialmente con la organización sindicalista, de la que llegó a ser una especie de líder. Su nombre empezó a sonar por primera vez en el ámbito nacional cuando la intentona republicana de Jaca, en la que cumplió funciones de enlace.

Figura destacada de la segunda República desde los movimientos iniciales que terminaron por arrojar del trono a Alfonso XIII, fue ministro de la Gobernación en el segundo y tercer gobierno Azaña. Cuando éste fue nombrado presidente de la República el 10 de mayo de 1936, Casares Quiroga ocupó el puesto de presidente del Consejo de ministros. Este gobierno presidido por él constituyó la encarnación del Frente Popular. El abogado gallego había escalado el ápice de su carrera política y seguía fiel a sus ideales políticos y sociales, constituyéndose en el hombre fuerte de la llamada "tercera República".

En su discurso en el Congreso de los Diputados el 19 de mayo del 36, al presentar al nuevo gabinete en las Cortes recién constituidas con arreglo al resultado de las elecciones de febrero, el primer ministro aseguró: "Yo decía hace unas semanas, ocupando el puesto de ministro de la Gobernación, que no estaba dispuesto a tolerar una guerra civil en España. Lo reitero ahora, pero digo que cuando se trate del fascismo, cuando se trate de implantar en España un sistema que va contra la República democrática y contra todas aquellas conquistas que hemos realizado en compañía del proletariado, yo no sé permanecer al margen de esas luchas y os manifiesto, señores del Frente Popular, que contra el fascismo el gobierno es beligerante". Después de esto, España quedó dividida en fascistas y antifascistas: fascismo permaneció como sinónimo de derechas y antifascismo, de izquierdas, sin matices ni diferenciaciones. Ello significó una declaración de guerra y una radical división, en dos campos extremos, de España y los españoles.

Casares Quiroga mantuvo un dramático duelo verbal con Calvo Sotelo en el llamado "debate trágico" del Parlamento después del triunfo izquierdista: hizo responsable al líder monárquico de lo que pudiera ocurrir y Calvo Sotelo aceptó el reto de su paisano (ambos eran gallegos), por cuyo motivo se asegura que firmó su sentencia de muerte en aquel instante.

Era hombre frío, tranquilo y autoritario. Padecía tuberculosis, enfermedad que, según dicen, le imprimió un carácter especial. Durante la guerra fue declinando su estrella y resultó rebasado por los acontecimientos. Murió en el exilio a la edad de sesenta y seis años, y una hija suya, María Casares, nacionalizada francesa, es hoy una de las actrices más importantes del teatro y cine europeos.



MANUEL PORTELA VALLADARES

1868/1952

Alto, enjuto, desgarbado, con sus blancos cabellos revueltos, Portela Valladares, durante la II República, representó a la perfección el papel de hombre moderado. Nacido en Pontevedra, ascendió gradualmente, revelándose como hábil cazador de oportunidades. Figuró inicialmente en el partido de Canalejas y fue gobernador civil de Barcelona en 1912 y 1923. Suspendido el Estatuto catalán luego de la revolución de octubre del 34, desempeñó la presidencia de la Generalidad. Presidió el gobierno puente que convocó las elecciones en que triunfó el Frente Popular. Entregó el poder a Azaña y su nombre empezó a borrarse de la escena política.

Portela Valladares llegó a gran maestre y grado 33 en la masonería. En su momento, la fórmula centrista de Portela pudo haber evitado el choque de las fuerzas extremistas que se aprestaban a una lucha sin cuartel; fracasó al ser impracticable toda transacción entre derechas e izquierdas. A poco de empezar la guerra civil, impresionado por los desmanes de los elementos incontrolables de la zona republicana, se ofreció al general Franco, quien rechazó sus servicios. Poco después, en 1937, cuando ya el gobierno republicano se había instalado en Valencia, Portela Valladares se presentó en las Cortes y apoyó su política. Falleció en 1952, en el exilio.

●●● sible conjunción de Manuel Azaña e Indalecio Prieto. La marea encontrada de los extremismos no tardaría en sumergir a esa última esperanza. Había empezado la guerra de España, a la sombra de las urnas —muchas de ellas rotas— de febrero de 1936.

LA MAREA Revolucionaria

Hemos analizado con cierto detalle las elecciones de febrero porque en su preparación, desarrollo y consecuencias puede advertirse ya la sombra trágica de la guerra civil. Ya está Azaña en el poder. La acción de gobierno va a ser en los próximos meses menos importante que la acción de las masas. El gobierno —frase que incluso ha pasado las fronteras— está *desbordado*, y la frase es de un autor tan pro-republicano como Gabriel Jackson. El desbordamiento está perfectamente expresado por Ramos Oliveira:

"La democracia había ido a esas elecciones, como casi siempre en España, en condiciones desventajosísimas; oriundas de su propia inconsciencia: al votar nadie dudó que si triunfaba la reacción desaparecería la República y sería sustituida por una dictadura militar o fascista, pero tampoco dudó nadie que la victoria de la democracia no entrañaba la muerte de la oligarquía, conclusión que se desprendía del gobierno y el programa de gobierno que el Frente Popular reservaba a la nación: paz y concordia.

"En el interés general de España y en el particular de cada bando, estaba que la política conservadora se distinguiese por su generosidad hacia los de abajo y que la política republicana se caracterizara por su rigor con los de arriba, especialmente en el plano económico. Pero, como vimos, los republicanos se condujeron con la magnanimidad y la prudencia que correspondía a un gobierno conservador, y las derechas actuaron con la severidad y el impulso destructivo que cuadraban a un gobierno de izquierda. Uno y otro hemisferio social realizaron la política más opuesta a su deber y al sosiego y la prosperidad de España.

"Con la paz y la concordia Azaña recomendaba calma y moderación. Pero el pueblo no podía esperar, aunque hubiera querido.

"Crucificado en la tabla de la ley constitucional, el gobierno de la República reconquistada asistió en seguida a otras saturnales de la libertad. Los choques entre el pueblo y la Guardia Civil, con la habitual desventaja para la gente de blusa, se multiplicaban, y se reproducían los Casas Viejas y los Castilblanco con magnitud desconocida en el primer bienio.

●●●

"En las ciudades ardían otra vez conventos e iglesias, se propagaban las huelgas violentas y se acometían a tiros las facciones políticas, a veces dentro de un mismo partido o en el seno de la clase trabajadora.

"Las Cortes, desde que comenzaron a funcionar, asfixiaban al gobierno y actuaban de caja de resonancia de la guerra civil, pues devolvían a la nación, centuplicada, su propia turbulencia. Los diputados se injuriaban y agredían de obra; cada sesión era un tumulto continuo; y como casi todos los representantes, cabales representantes, de la nación iban armados, podía temerse cualquier tarde una catástrofe. En vista de la frecuencia con que se exhibían o insinuaban las armas de fuego, se adoptó la denigrante precaución de cachear a los legisladores a la entrada. Superfluo es anotar que la exaltación de los espíritus condenaba al Parlamento a esterilidad absoluta."

La destitución del presidente Alcalá Zamora fue un nuevo acto de sectarismo inútil que no contribuyó nada a la pacificación nacional. Torneo de interpretaciones legalistas en que la ofensiva corrió a cargo de Indalecio Prieto; no se le concedió al pobre presidente ni siquiera el intervalo hasta la puesta del sol que él había fijado años antes a Alfonso XIII.

Azaña se dejó nombrar presidente de la República. La única solución viable para España podría quizá haber sido la jefatura del gobierno para Prieto, cada vez más en el camino de la moderación, de lo que es muy buena muestra su célebre discurso de Cuenca, el 1º de mayo. Pero la ascensión de Prieto se vio impedida por la crisis del socialismo. El ala revolucionaria de Largo Caballero y *Claridad* triunfaron repetidas veces sobre la moderación de Prieto y el sentido común de Besteiro. La crisis del partido tuvo un símbolo hiriente en las bofetadas que se propinaron sus dos corifeos, Zugazagoitia y Araquistain, en pleno Palacio de Cristal del parque madrileño del Retiro, durante la elección presidencial. Casares Quiroga, cuyo optimismo suicida explican algunos autores por un comienzo de tisis aguda, capeaba el temporal junto a un timón que no era para él.

No vamos a hacer ahora un aguafuerte de los efectos, en la calle y en el campo, de la marea revolucionaria. Vamos a dejar que los mismos autores del drama nos ofrezcan su testimonio. Los famosos discursos parlamentarios del 16 de junio nos explican la situación mejor que ningún comentario histórico. He aquí el final extractado del *Diario de Sesiones*, pero conservando sus acotaciones, fieles índices del clima en que se desarrolló el debate, y la grafía original:

"El Sr. Calvo Sotelo: Quiero decir al Sr. Presidente del Consejo de ministros que puesto que existe la cen-

LA CONQUISTA DEL VOTO, por Echea



—A mí, la verdad, esta vez me convenía más que un colchón un juego de cacerolas.

En este chiste del en su tiempo popular dibujante Echea, publicado en el diario madrileño de la noche, *La Voz*, se alude a la extendida opinión que atribuía a las derechas la compra de votos de las clases populares a cambio de colchones.

Chiste aparecido el 13 de enero de 1936 en *La Voz*, de Madrid, periódico de gran popularidad, que dejó de publicarse al término de la guerra civil. El chiste del dibujante Echea alude a la falta de cohesión de las derechas en su programa electoral.

PROPAGANDA ELECTORAL por Echea



No se puede hacer nada a derechas cuando el engrudo no pega

LOS CARTELES



Propaganda de las elecciones de febrero del 36. Coexistencia mural de dos carteles encontrados, de cada uno de los dos grandes bloques de lucha. Además, en sus correspondientes lugares: el de las derechas, a la derecha y el de las izquierdas, a la izquierda. Una curiosa coincidencia, puesta gráficamente de manifiesto en esta página del diario vespertino *La Voz*.

El *Blanco y Negro* semanario filial de *ABC*, publicó esta fotografía de una oficina electoral del bloque derechista. Las paredes están cubiertas por los modelos de los carteles que utilizó el Bloque Nacional.



"sura, que puesto que S. S. defiende y "utiliza los plenos poderes que supone "el estado de alarma, es menester que "S. S. transmita a la censura instrucciones inspiradas en el respeto debido "a los prestigios militares. Hay casos "bochornosos de desigualdad que probablemente desconoce S. S., y por si "los desconoce y para que los corrija "y evite en lo futuro, alguno quiero "citar a S. S. Porque ¿es lícito insultar "a la Guardia Civil (y aquí tengo un "artículo de *Euzkadi Rojo* en que dice "que la Guardia Civil asesina a las masas y que es homicida) y, sin embargo "no consentir la censura que se divulgue algún episodio, como el ocurrido "en Palenciana, pueblo de la provincia "de Córdoba, donde un guardia civil, "separado de la pareja que acompañaba, "es encerrado en la Casa del Pueblo y "decapitado con una navaja cabritera? "(*Grandes protestas.* — VARIOS SRES. "DIPUTADOS: *Es falso, es falso*).

"El SR. CALVO SOTELO: Voy a concluir "ya, señor Presidente del Consejo. Con "lo que llevo dicho creo que queda "explicado el alcance que quiero dar a "los propósitos manifestados en la nota "del penúltimo Consejo de ministros. "¿Contrición? ¿Atrición? Esa nota, como dijo el Sr. Gil Robles con gran "elocuencia, es una autocrítica implacable. Para que el Consejo de ministros elabore esos propósitos de mantenimiento del orden han sido precisos "250 ó 300 cadáveres, 1.000 ó 2.000 heridos y centenares de huelgas. Por "todas partes, desorden, pillaje, saqueo, "destrucción. Pues bien, a mí me toca "decir, Sr. Presidente del Consejo, que "España no os cree. Esos propósitos "podrán ser sinceros, pero os falta fuerza moral para convertirlos en hechos. "¿Qué habéis realizado en cumplimiento de esos propósitos? Un telegrama circular, bastante ambiguo por "cierto, que yo pude leer en un periódico de provincia, dirigido a los gobernadores civiles, y una combinación "fantasmagórica de gobernadores, reducida a la destitución de uno, ciertamente digno de tal medida, pero no "digno ahora, sino hace tres meses. Y "quedan otros muchos que están presidiendo el caos, que parecen nacidos "para esa triste misión, y entre ellos "y al frente de ellos un anarquista con "fajín, y he nombrado al gobernador "civil de Asturias, que no parece una "provincia española, sino una provincia "rusa. (*Fuertes protestas.* — UN SR. "DIPUTADO: *Y eso ¿qué es? Nos está "provocando. — El Sr. Presidente agita "la campanilla reclamando orden*).

"Yo digo, Sr. Presidente del Consejo "de ministros, compadeciendo a S. S. "por la carga ímproba que el azar ha "echado sobre sus espaldas... (EL SR. "PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS: "*Todo menos que me compadezca S. S. "Pido la palabra.* — *Aplausos*). El estilo de improperio característico del "antiguo señorito de la ciudad de La

Se restablece el Estatuto
LA REVANCHA DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

Otra de las consecuencias inmediatas del triunfo del Frente Popular fue el restablecimiento del Estatuto de Cataluña. Sólo tardó diez días, después del victorioso domingo electoral la aparición en la Gaceta del decreto devolviendo a Cataluña el pleno disfrute de su autonomía política.

"La situación creada por la ley de 12 de abril de 1935, todavía vigente, no permite reanudar por disposiciones del gobierno el funcionamiento del régimen autonómico de Cataluña. Es, por otra parte, evidente la necesidad de ir encauzando con disposiciones legales los resultados del sufragio en aquella región, decididamente favorable al restablecimiento de la normalidad estatutaria, hoy en suspenso.

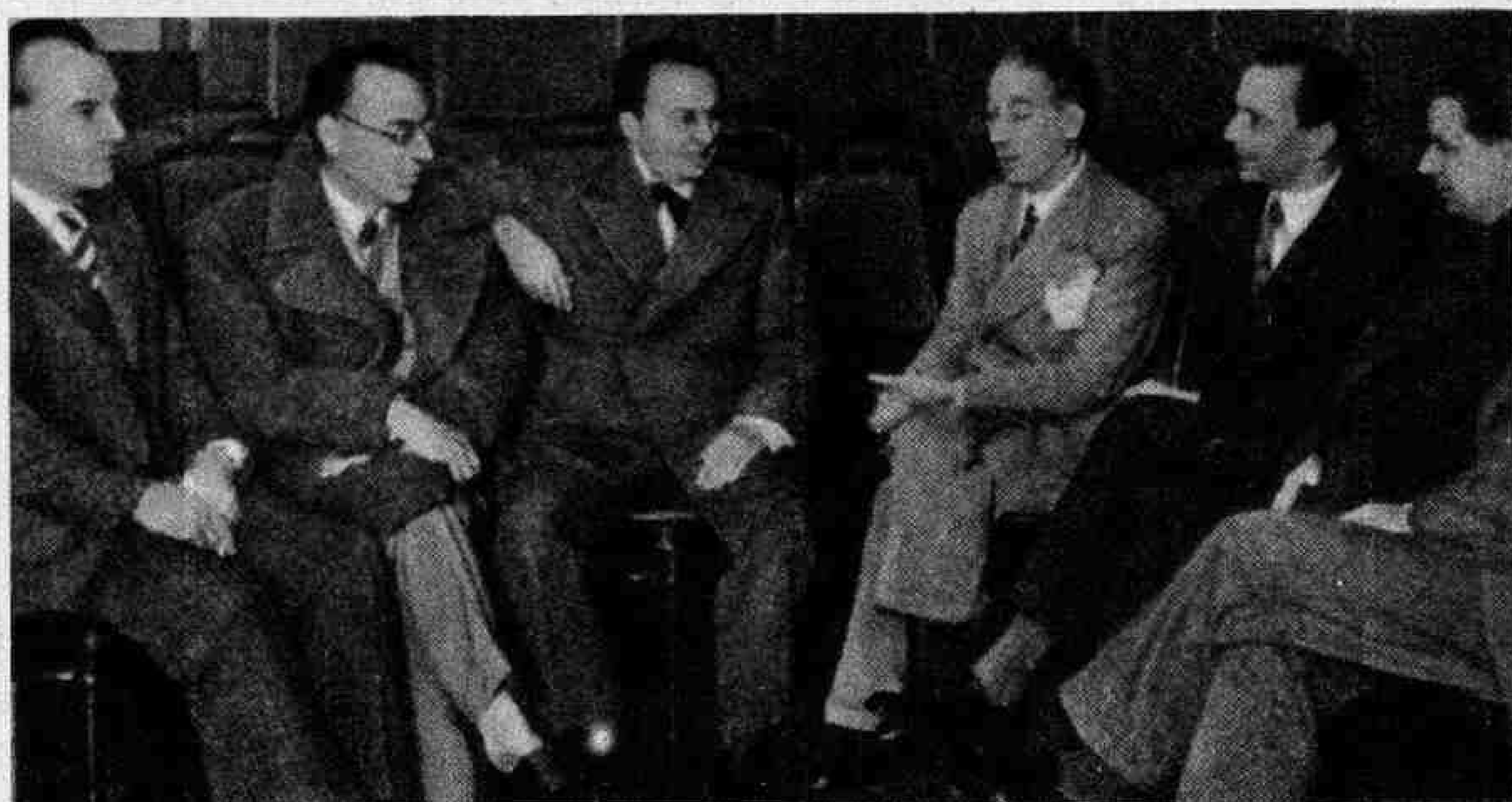
"Para ese fin, de acuerdo con el Consejo de ministros, a propuesta de su presidente, y previa aprobación de la Diputación Permanente de las Cortes, vengo en disponer lo siguiente:

"Artículo único. — *Se autoriza al Parlamento catalán para reanudar sus sesiones al efecto de designar el gobierno de la Generalidad.*

"Dado en Madrid, a 26 de febrero de 1936. — Niceto Alcalá Zamora y Torres. — *El presidente del Consejo de ministros.* Manuel Azaña."

Una sesión histórica
LA GUERRA EN EL PARLAMENTO

El 16 de junio de 1936 —un mes antes del estallido de la guerra civil— vivió el Congreso de los Diputados una jornada decisiva. En esta sesión parlamentaria quedó no sólo declarada la guerra entre los dos grupos, al parecer irreconciliables, de la política española, sino augurada la tremenda tragedia que asoló a España por espacio de tres años. En el debate, además, intervinieron varios de los que iban a erigirse en protagonistas del drama. Del Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados tomamos el extracto que figura a continuación, conservando su ortografía las acotaciones que constaron en acta, por su indudable valor anecdótico e informativo. Redúcese este extracto a la intervención acusatoria de Calvo Sotelo cuya conclusión, con las réplicas y contrarréplicas que provocó, figuran en otra parte de este mismo capítulo.



Companys y Ventura Gassols, con los demás consejeros de la Generalidad detenidos por la rebelión del año 34, acaban de ser puestos en libertad.

"El Sr. Calvo Sotelo: *Señores Diputados, es la cuarta vez que en el transcurso de tres meses me levanto a hablar sobre el problema del orden público. Lo hago sin fe y sin ilusión, pero en aras de un deber espinoso para cuyo cumplimiento me siento con autoridad reforzada al percibir de día en día cómo al propio tiempo que se agrava y extiende esa llaga viva que constituye el desorden público, arraigada en la entraña española, se extiende también el sector de la opinión nacional de que yo puedo considerarme aquí como vocero a juzgar por las reiteradas expresiones de conformidad con que me honra una y otra vez.*

"España vive sobrecogida con esa espantosa úlcera que el señor Gil Robles describía en palabras elocuentes, y con estadísticas tan compendiosas como expresivas; España, en esa atmósfera letal, revolcándose todos en la angustia de la incertidumbre, se siente caminar a la deriva, bajo las manos, o en las manos —como queráis decirlo— de unos ministros, sin duda inteligentes, yo eso lo reconozco, que, sin embargo, son reos de su propia culpa, esclavos, más exactamente dicho, de su propia culpa, ya que para remediar el mal que el acaso les ha puesto delante, han de tropezar con la carencia de la primera de las condiciones necesarias, que es la de no haberlo procreado. Vosotros, vuestros partidos o vuestras propagandas insensatas, han provocado el 60 por 100 del problema del desorden público, y de ahí que carezcáis de autoridad.

"El Gobierno, nacido ayer, es un punto muerto que solamente un milagro divino podría galvanizar. Pero el Parlamento —y esto es lo más curioso— adolece de la misma vejez prematura.

"Para que un Parlamento pueda desarrollar una labor fecunda es menester que se hayan resuelto fuera de él los problemas primarios de la vida pública y entre ellos el del orden y la paz. Y lo que ahora ocurre es que el problema del orden público está en pie y a cada momento se agrava y agudiza; y esto es así porque no hay autoridad en el Gobierno ni decisión para resolverlo.

"La República, el Estado español, dispone hoy de agentes de la autoridad en número que equivale casi a la mitad de las fuerzas que constituyen el Ejército en tiempo de paz. Porcentaje abrumador, escandaloso casi, no conocido en país alguno normal, si queréis en ningún país democrático europeo. Por consiguiente no se puede decir que la República, frente a estos problemas del desorden público, haya carecido de los medios precisos para contenerlo.

"¿Cuál es, pues, la causa? La causa es de más hondura, es una causa de fondo, no una causa de forma. La causa es que el problema del desorden público es superior, no ya al Gobierno y al Frente Popular, sino al sistema democrático-parlamentario y a la Constitución del 31.

"Yo quisiera articular esta tesis examinando los dos matices fundamentales del desorden que ahora padece España, que son el desorden económico y el desorden militar. El desorden económico a base o como consecuencia de la hipertrofia de la lucha de clases, que destruye fatalmente la economía nacional; y el desorden militar a base o como consecuencia de la hiperestesia de la degeneración del concepto democrático, que arruinan todo sentido de autoridad nacional.

"El marxismo constituye hoy en España —en muchos puntos del extranjero también— la predisposición de las masas proletarias para conquistar el poder, sea como fuere. Y así el marxismo desarrolla una táctica de destrucción económica, porque no piensa en la finalidad económica inmediata, sino en la conquista, a ser posible inmediata, de los instrumentos del poder público. Esta es la explicación de una porción de movimientos huelguísticos que en estos momentos están planteados en España, en los cuales existen reivindicaciones económicas justas en alguna parte, pero en

las que, por cuanto rebasan la posibilidad económica del sistema burgués en que se vive, ya no hay designio económico, sino político.

"Un Estado proletario —y no os sonriáis de la paradoja— es siempre el más patronal de todos los Estados, ya que no hay en él más que un patrono —el Estado—, ante el cual tienen que rendirse todos los obreros. Producir, no, pero sí dirigir la producción en el sentido de administrar la justicia económica. Yo no sé por qué el Estado, que administra la Justicia civil y la criminal, no puede administrar la economía, determinando "a priori", antes de que haya conflictos sociales, cuál es la participación en la renta que corresponde al capital, inexcusable también, que debe ir en primer término, porque es la que representa la aportación más alta de todas las que intervienen en el proceso de la producción.

"Un Estado, Sr. Ministro de Trabajo, no puede por eso estructurarse sobre las bases perfectamente inoperantes de la Constitución del 31, y pagáis las consecuencias de ello, aunque vosotros las debéis pagar gustosamente, porque sois partidarios de esa Constitución. Frente a ese Estado estéril, yo levanto el concepto del Estado integrador, que administre la justicia económica y que pueda decir con plena autoridad: "no más huelgas, no más «lock-outs», no más intereses usurarios, no más fórmulas financieras de capitalismo abusivo, no más salarios de hambre, no más salarios políticos no ganados con un rendimiento afortunado, no más libertad anárquica, no más destrucción criminal contra la producción, que la producción nacional está por encima de todas las clases, de todos los partidos, y de todos los intereses". (Aplausos). *A este Estado le llaman muchos Estado fascista; pues si ese es el Estado fascista, yo, que participo de la idea de ese Estado, yo, que creo en él, me declaro fascista.* (Rumores y exclamaciones. — Un Sr. Diputado: ¡Vaya una novedad!).

"Me he referido al desorden económico; pero existe otra forma de desorden no menos grave, aun cuando sólo sea espiritual, que es el que atañe al principio de autoridad. Un tratadista francés, a quien yo sinceramente admiro, Lucien Rounier, ha dicho que todas las fórmulas de convivencia social y política pueden reducirse a dos: orden consentido y orden impuesto. El régimen de orden consentido se funda en la libertad; el régimen de orden impuesto se funda en la autoridad. España está viviendo un régimen de desorden, de desorden no consentido ni arriba ni abajo, sino impuesto desde abajo a arriba. Por consiguiente, el régimen español, que no se ha podido prever en esas fórmulas del tratadista antes citado, es un régimen que no se funda ni en la libertad ni en la autoridad.

"España padece el fetichismo de la turbamulta, que no es el pueblo, sino que es la contrafigura caricaturesca del pueblo. Son muchos los que con énfasis salen por ahí gritando: "¡Somos los más!" Grito de tribu —pienso yo—; porque el de la civilización sólo daría derecho al énfasis cuando se pudiera gritar: "¡Somos los mejores!", y los mejores casi siempre son los menos. La horda no hace nunca la Historia, Sr. Casares Quiroga; la Historia es obra del individuo. La horda destruye o interrumpe la Historia y SS. SS. son víctimas de la horda; por eso SS. SS. no pueden imprimir en España un sello autoritario. (Rumores). *Y el más lamentable de los choques (sin aludir ahora al habido entre la turba y el principio espiritual religioso) se ha producido entre la turba y el principio de autoridad, cuya más augusta encarnación es el Ejército. Vaya por delante un concepto en mí arraigado: el de la convicción de que España necesita un Ejército fuerte, por muchos motivos que no voy a desmenuzar.* (Un Sr. Diputado: Para destrozar al pueblo como hacíais). *Entre otros porque de un buen Ejército, de tener buena aviación y buenos barcos de guerra depende, aunque muchos materialistas cegados no lo entiendan así, incluso cosa tan vital y prosaica como la exportación de nuestros aceites y de nuestras naranjas. Hecha esta declaración, he de decir a Su Señoría, Sr. Ministro de la Guerra, celebrando su presencia aquí, que lamentablemente se están operando fenómenos de desorden que ponen en entredicho muchas veces el respeto que nacionalmente es debido a ciertas esencias institucionales de orden castrense. Su Señoría, Sr. Casares Quiroga, se encuentra al frente de la cartera de Guerra, con unas facultades excepcionales y con unas posibilidades de desenvolvimiento del principio autoritario también singulares. Probablemente desde Casasola acá ningún ministro ha tenido las posibilidades de mando que S. S.*

"Cuando se habla por ahí del peligro de los militares monarquizantes, yo sonrío un poco, porque no creo —y no me negaréis una cierta autoridad moral para formular este aserto— que exista actualmente en el Ejército español, cualesquiera que sean las ideas políticas individuales, que la Constitución respeta, un solo militar dispuesto a sublevarse en favor de la Monarquía y en contra de la República. Si lo hubiera sería un loco, lo digo con toda claridad (rumores), *aunque considero que también sería loco el militar que al frente de su destino no estuviera dispuesto a sublevarse en favor de España y en contra de la anarquía, si ésta se produjera.* (Grandes protestas y contraprotestas).

"El Sr. Presidente: *No haga S. S. invitaciones que fuera de aquí pueden ser mal traducidas.*

"El Sr. Calvo Sotelo: *La traducción es libre, Sr. Presidente; la intención es*

La guerra empezó en las urnas y siguió en el Parlamento tras la victoria electoral del Frente Popular. Aquél fue el prólogo de la gran tragedia que se cernía sobre España. Las sesiones parlamentarias resultaron realmente dramáticas. Los escándalos eran constantes. En la foto, uno de los tantos incidentes que se produjeron: el socialista González Peña intenta agredir a Gil Robles.



sana y patriótica, y de eso es de lo único que yo respondo.

"Pues bien, Sr. Presidente del Consejo de ministros; esa máxima autoridad legal y oficial que S. S. posee en los actuales momentos ha de sintonizar con una política de máximo y externo y popular respeto a las esencias del uniforme, del honor militar, ese honor militar del que dijo don José Ortega y Gasset que es el mismo honor del pueblo.

"Y puesto que el debate se ha producido sobre desórdenes públicos o sobre el orden público, ¿cómo yo podría omitir un repaso rapidísimo de algunos episodios tristes acaecidos en esta materia y que constituyen un desorden público atentatorio a las esencias del prestigio militar?

"Un día, señores del Gobierno, ocurren en Oviedo unos incidentes en unas verbenas entre guardias de Asalto y el público, y como sanción espectacular se destaca de Madrid un teniente coronel o comandante instructor del expediente, y a las veinticuatro horas, ante los guardias de Asalto, cuerpo creado por la República y al cual, por tanto, no se le puede poner ningún cuño ex monárquico o arcaico, formados en compañía, se da entrada a un pelotón de guardias rojos, comunistas, para que reconozcan entre aquéllos, forzados en rueda de presos, a los autores de los incidentes habidos la noche anterior en la verbena. (UN SR. DIPUTADO: No es exacto. Fueron acompañados del juez. ¡No es verdad! ¡No es verdad!).

"EL SR. PRESIDENTE: *¡Orden! Pida S. S. la palabra, pero no interrumpa.*

"EL SR. CALVO SOTELO: *Podrá tener S. S. una versión; yo me atengo a la mía, que, por el conducto que me ha llegado, reputo de toda autoridad: cinco oficiales han sido destituidos, algunos trasladados, otros han pedido la baja en el Cuerpo.* (UN SR. DIPUTADO: Los culpables).

"Segundo episodio: Un cadete de Toledo tiene un incidente con los vendedores de un semanario rojo: se produjo un alboroto; no sé si incluso hay algún disparo; ignoro si parte de algún cadete, de algún oficial, de un elemento militar o civil, no lo sé; pero lo cierto es que se produce un incidente de escasísima importancia. Los elementos de la Casa del Pueblo de Toledo exigen que en término perentorio... (UN SR. DIPUTADO: Falso. — Rumores) *se imponga una sanción colectiva* (siguen los rumores), *y, en efecto, a las veinticuatro horas siguientes, el curso de la Escuela de Gimnasia es suspendido "ab irato" y se ordena el pasaporte y la salida de Toledo en término de pocas horas a todos los sargentos y oficiales que asisten al mismo, y la Academia de Toledo es trasladada fulminantemente al campamento, donde no había intención de llevarla, puesto que hubo que improvisar menaje, utensilios, colchonetas, etc., y allí siguen. Se ha dado satisfacción así a una exigencia incompatible con el prestigio del uniforme militar, porque si se cometió alguna falta, castíguese a quien la cometió, pero nunca es tolerable que por ello se impongan sanciones a toda una colectividad, a toda una corporación.* (Rumores).

"Tercer caso. En Medina del Campo estalla una huelga general, ignoro por qué causas, y para que los soldados del regimiento de artillería allí de guarnición puedan salir a la compra, consiente, no sé qué jefe —si conociera su nombre lo diría aquí, y no para aplaudirle—, que vayan acompañados, en protección, por guardias rojos. (Rumores. — UN SR. DIPUTADO: No es verdad. Lo sé positivamente. — Siguen los rumores). *Es verdad.* (Protestas).

"En Alcalá de Henares, y los datos irán, si es preciso, al Diario de Sesiones para ahorrar la molestia de la lectura... (Risas). *Tomadlo a broma; para mí esto es muy serio.* (Rumores). *Un día al llegar allí un capitán, es objeto de insultos, intentan asaltar su coche, se ve obligado a disparar un tiro para defenderse, y es declarado disponible.* (Rumores). *Otro día, un capitán, en la plaza municipal de Alcalá, es requerido por unas mujeres para que defienda a un muchacho que está siendo apaleado por una turba de mozalbetes; interviene, se promueve un incidente y el coronel ordena que pase al cuartel, queda allí arrestado y se le declara disponible. Otro día (este hecho ocurrió hace poco más de un mes) llega a Alcalá un capitán en bicicleta, el capitán señor Rubio; la turba le sigue, se mete él en su casa; la turba intenta asaltarla y tiene que defenderse; pide auxilio al coronel o al general; se lo niegan; sigue sosteniendo la defensa durante dos o tres horas; tiene que evacuar a la familia por la puerta trasera de la casa donde vive.* (Rumores. — El Sr. Presidente agita la campanilla reclamando orden). *Al día siguiente el general de esa brigada ordena que los oficiales salgan sin uniforme ni armas a la calle, y al otro día, gracias a las gestiones que realizan los elementos de la Casa del Pueblo en los centros ministeriales, se da la orden de que en el término de ocho horas sean desplazados los dos regimientos de guarnición de Alcalá, el uno a Palencia y el otro a Salamanca.* (Rumores y protestas. — El señor Presidente reclama orden).

"EL SR. CALVO SOTELO: *Protesto de que se dé la orden de traslado a dos regimientos a consecuencia de un incidente con unos elementos civiles, que vejaron a diversos oficiales. Si hubo alguien que incurriera en responsabilidad impóngasele sanción, pero individualmente, no a toda la corporación, no a todo el regimiento, no a toda la colectividad.* (Muy bien)."

●●●

"Coruña... (*Grandes protestas.* — EL "SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MI-"NISTROS: *Nunca fui señorito.* — *Varios "señores Diputados increpan al Sr. Cal-"vo Sotelo airadamente*).

"EL SR. PRESIDENTE: ¡Orden! Los Sres. "Diputados tomen asiento.

"Señor Calvo Sotelo, voy pensando en "que es propósito deliberado de S. S. "producir en la Cámara una situación "de verdadera pasión y angustia. Las "palabras que S. S. ha dirigido al señor "Casares Quiroga, olvidando que es "Presidente del Consejo de ministros, "son palabras que no están toleradas, "no en la relación de una Cámara le-"gislativa, sino en la relación sencilla "entre caballeros. (*Aplausos*).

"EL SR. CALVO SOTELO: Yo confieso "que la electricidad que carga la at-"mósfera presta a veces sentido erróneo "a palabras pronunciadas sin la más "leve maligna intención. (*Protestas*).

"Lamento que se haya alargado mi "intervención por este último incidente "y concluyo volviendo con toda sere-"nidad y con toda reflexión a lo que "quisiera que fuese capítulo final de "mis palabras, y es que anteayer ha "pronunciado el Sr. Largo Caballero "un nuevo discurso, uno nuevo, no por-"que el Sr. Largo Caballero —y esto "es un elogio de su consecuencia polí-"tica— cambie de ideales, sino porque "es el último, y en él, quizá con mayor "estruendo, con mayor solemnidad, con "mayor rotundidez, ha acentuado su "posición política. El Sr. Largo Caba-"llero ha dicho terminantemente en "Oviedo que ellos van resueltamente a "la revolución social, y que esta polí-"tica, la política del Gobierno del "Frente Popular, sólo es admisible para "ellos en tanto en cuanto sirva el pro-"grama de la revolución de octubre, "en tanto en cuanto se inspire en la "revolución de octubre. Pues basta, "Sr. Presidente del Consejo; si es cierto "eso, si es cierto que S. S. atado umbi-"licalmente a esos grupos, según dijo "aquí en ocasión reciente, ha de ins-"pirar su política en la revolución de "octubre, sobran notas, sobran discur-"sos, sobran planes, sobran propósitos, "sobra todo; en España no puede haber "más que una cosa: la anarquía. (*Aplau-"sos*).

"EL SR. PRESIDENTE: El Sr. Presidente "del Consejo de ministros tiene la pa-"labra:

En este punto intervino Casares Quiroga para contestar. De la réplica del entonces primer ministro, recogemos los puntos esenciales que van a continuación:

"EL SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE "MINISTROS (Casares Quiroga): Señores "Diputados, yo tenía la decidida inten-"ción de esperar a que tomaran parte "en este debate todos los oradores que "habían pedido la palabra, e intervenir "entonces, en nombre del Gobierno; "pero el Sr. Calvo Sotelo ha pronun-"ciado esta tarde aquí palabras tan

Año XX.—Núm. 5.809 :: Precio: 15 cénts. Ap. 219. Tel. 32610. Diario independiente fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1917. Madrid sábado 4 de abril de 1936

Importante discurso político del Sr. Azaña

«Hay que condenar el desmán, la violencia, el terrorismo, donde quiera que se manifieste, y hágalo quien lo haga»

Un pensamiento político

«Tenemos la convicción de acometer una obra de volumen nacional»



El jefe del Gobierno declaró anoche que han sido aplazadas las elecciones municipales

Para que no coincidan con otros fenómenos políticos de importancia

La verdadera fuerza del Gobierno

Los principios esenciales del régimen

«Este programa que se ha dado en llamar del Frente Popular lo vamos a cumplir sin quitar punto ni coma»

La opinión pública

(Continúa en la página 4.)

Eden anuncia en la Cámara de los Comunes que la reunión de los Estados Mayores se efectuará en Londres

Otra requisitoria contra Alemania de Winston Churchill

TRIUNFO DE LA OPINION

El artículo 81 de la Constitución

EL ASOMBRO DEL CONDE, por Bagaría



ROMANONES.—¿A qué llamarán actas sucias?

VISADO POR LA CENSURA



●●●

"graves que antes que el Presidente "del Consejo de ministros quien ha "pedido la palabra diré que, impulsi- "vamente, ha sido el Ministro de la "Guerra.

"Yo no voy a descender al terreno al "que suavemente quería llevarme el "Sr. Calvo Sotelo, terreno de polémica "personal, personalísima, al cual me "está vedado acudir porque yo no pue- "do olvidar que aquí soy el Presidente "del Consejo. Ocasiones ha tenido en "la vida el Sr. Calvo Sotelo para en- "contrar a Santiago Casares. Hoy no "encontrará aquí más que al Jefe del "Gobierno. (*Muy bien*). Pero el Sr. Cal- "vo Sotelo, con una intención que yo "no voy a analizar, aunque pudiera "hacerlo, ha venido esta tarde a tocar "puntos tan delicados y a poner los "dedos, cruelmente, en llagas que, co- "mo español simplemente, debiera cui- "dar muy mucho de no presentar, que "es obligado al ministro de la Guerra "el intervenir inmediatamente para des- "mentir en su fundamento las afirma- "ciones que ha hecho el Sr. Calvo "Sotelo.

"Que el ministro de la Guerra ha "tomado determinadas medidas porque "se las ha impuesto el Frente Popular "de tal sitio o la comisión de tal otro, "exigiéndole hasta plazo y tope de fe- "cha. ¡Pero, Sr. Calvo Sotelo, cuándo "me conocerá Su Señoría! ¡Aceptar yo "ni como particular ni como ciudadano "que se viniera a ingerir nadie en las "funciones de un Ministerio tan deli-

1 La amnistía del gobierno del Frente Popular alcanzó a todos los que participaron en los sucesos revolucionarios de octubre de 1934. Las cárceles abrieron de par en par sus puertas y, por supuesto, todos los que habían emigrado al extranjero huyendo de la represión gubernamental, se aprestaron a hacer sus maletas para el regreso a España. La foto recoge el momento de la llegada a su patria del numeroso grupo de revolucionarios españoles que se había refugiado en la Unión Soviética. Casi todos eran socialistas y comunistas.

2 El día 3 de abril de 1936 era detenido José Antonio Primo de Rivera y conducido a la Cárcel Modelo, de Madrid, donde aparece en la foto, a la izquierda, en unión de otros compañeros de reclusión. El Tribunal de Urgencia le ha condenado a dos meses y un día de arresto por la publicación de unas hojas clandestinas. Los esfuerzos de sus correligionarios por conseguirle un acta de diputado por Cuenca, para disfrutar así al menos de la inmunidad parlamentaria, no dieron resultado. Al parecer, tanto las primeras como las segundas elecciones en el citado distrito fueron amañadas por los partidos en el poder.

3 El 1º de mayo de 1936, con el Frente Popular en el poder, fue la gran apoteosis de las izquierdas en Madrid. A lo largo de los últimos meses, el Partido Comunista había incrementado extraordinariamente sus filas. Uniformados, casi militarizados, los comunistas fueron la nota de color en la gran parada popular. La foto aérea muestra un momento de la manifestación a su paso por la plaza de Colón.



◀ Facsímil de la primera página de *El Sol*, del 4 de abril de 1936. A toda plana, el titular del discurso de Azaña, de carácter realmente constructivo, enérgica advertencia a todos los que pretendiesen alterar la marcha normal de la República. Pero ya era tarde. Al pie de la página, un chiste del famoso dibujante Bagaría, en cuyo texto satiriza al conde de Romanones.





1 En el Palacio de Cristal, un amplio recinto de exposiciones en el parque del Retiro, de Madrid, se celebró la asamblea de compromisarios que habría de elegir presidente de la República a Manuel Azaña. "Los republicanos han tenido que gastar la única figura de gobernante que ha surgido en su campo", comentaría el diario *La Vanguardia,* de Barcelona, y añadiría: "A todo el mundo le ha parecido mal que el señor Azaña abandone la arena política para encerrarse en la dorada prisión de la más alta magistratura republicana y, sin embargo, no ha habido más remedio que aceptar lo que nadie quería. ¿Por qué? Digámoslo claramente: porque la República española sigue siendo una República sin republicanos". Efectivamente, a partir de este momento los extremistas del Frente Popular tenían las manos libres.

2 El jefe de Falange Española y de las J.O.N.S. en la cárcel, lo mismo que los principales dirigentes de este partido. Aquí aparece José Antonio Primo de Rivera (de pie, en tercer lugar por la izquierda) en el patio de la Cárcel Modelo, de Madrid, con atuendo de jugador de fútbol, a cuyo deporte era aficionado. Permanecería ya poco tiempo en Madrid. El Gobierno le trasladó a la prisión de Alicante el 10 de junio de 1936.

3 El 11 de mayo de 1936, ante las Cortes reunidas en pleno, "promete" fidelidad a la Constitución Manuel Azaña, el nuevo presidente de la República. Fue un acto realmente brillante. No obstante, al final se desató el griterío de los alborotadores diputados de la extrema izquierda; Largo Caballero y los comunistas veían en la "eliminación" de Azaña del juego diario de la política la supresión del principal freno para hacerse violentamente con el poder.

4 Conclusión del texto de la Constitución de la República publicado en el número 344 de la *Gaceta*, de Madrid, de fecha 10 de diciembre de 1931, cuya reproducción fotográfica venimos ofreciendo a partir del capítulo 2º.

●●●

"cado como el que represento, porque "se me pusiera una condición o un "tope, o una fecha por parte de los "elementos políticos que fuere, aunque "fueran los más afines! De ninguna "manera, señor Calvo Sotelo. Y por "eso, contestando a lo que S. S. decía "cuando afirmaba que tal traslado se "había hecho por imposición y tal otro "se había ordenado incluso marcándoseme el número de horas en que se "había de realizar, digo a S. S. que eso "es absolutamente inexacto.

"Yo no quiero incidir en la falta que "cometía Su Señoría, pero sí me es lícito decir que después de lo que ha "hecho S. S. hoy ante el Parlamento, "de cualquier cosa que pudiera ocurrir, "que no ocurrirá, haré responsable ante "el país a S. S. (*Fuertes aplausos*).

"No basta que algunas personas amigas de S. S. vayan haciendo folletos, "formulando indicaciones, realizando "una propaganda para conseguir que el "Ejército que está al servicio de España "y de la República, pese a todos vosotros y a todos vuestros manejos, se "subleve (*aplausos*); no basta que después de habernos hecho gustar las "*dulzuras* de la Dictadura de los siete "años, S. S. pretenda ahora apoyarse "de nuevo en un Ejército cuyo espíritu "ya no es el mismo, para volvernos a "hacer pasar por las mismas amarguras; es preciso que aquí, ante todos "nosotros, en el Parlamento de la República, S. S., representación estricta "de la antigua Dictadura, venga otra "vez a poner las manos en la llaga, a "hacer amargas las horas de aquellos "que han sido sancionados, no por mí, "sino por los Tribunales; es decir, a





reso, el Presidente, a propuesta y por acuerdo unánime del Gobierno y con la aprobación de los dos tercios de la Diputación Permanente, podrá estatuir por decreto sobre materias reservadas a la competencia de las Cortes, en los casos excepcionales que requieran urgente decisión, o cuando lo demande la defensa de la República.

Los decretos así dictados tendrán sólo carácter provisional, y su vigencia estará limitada al tiempo que tarde el Congreso en resolver o legislar sobre la materia.

Artículo 81.

El Presidente de la República podrá convocar el Congreso con carácter extraordinario siempre que lo estime oportuno.

Podrá suspender las sesiones ordinarias del Congreso en cada legislatura sólo por un mes en el primer período y por quince días en el segundo, siempre que no deje de cumplirse lo preceptuado en el artículo 58.

El Presidente podrá disolver las Cortes hasta dos veces como máximo durante su mandato cuando lo estime necesario, sujetándose a las siguientes condiciones:

a) Por decreto motivado.

b) Acompañando al decreto de disolución la convocatoria de las nuevas elecciones para el plazo máximo de sesenta días.

En el caso de segunda disolución, el primer acto de las nuevas Cortes será examinar y resolver la necesidad del decreto de disolución de las anteriores. El voto desfavorable de la mayoría absoluta de las Cortes llevará aneja la destitución del Presidente.

Artículo 82.

El Presidente podrá ser destituído antes de que expire su mandato.

La iniciativa de destitución se tomará a propuesta de las tres quintas partes de los miembros que compongan el Congreso, y desde este instante el Presidente no podrá ejercer sus funciones.

En el plazo de ocho días se convocará la elección de compromisarios en la forma prevenida para la elección de Presidente. Los compromisarios reunidos con las Cortes decidirán por mayoría absoluta sobre la propuesta de éstas.

Si la Asamblea votare contra la destitución, quedará disuelto el Congreso. En caso contrario, esta misma Asamblea elegirá el nuevo Presidente.

Artículo 83.

El Presidente promulgará las leyes sancionadas por el Congreso, dentro del plazo de quince días, contados desde aquel en que la sanción le hubiere sido oficialmente comunicada.

Si la ley se declara urgente por las dos terceras partes de los votos emitidos por el Congreso, el Presidente procederá a su inmediata promulgación.

Antes de promulgar las leyes no declaradas urgentes, el Presidente podrá pedir al Congreso, en mensaje razonado, que las someta a nueva deliberación. Si volvieran a ser aprobadas por una mayoría de dos tercios de votantes, el Presidente quedará obligado a promulgarlas.

Artículo 84.

Serán nulos y sin fuerza alguna de obligar los actos y mandatos del Presidente que no estén refrendados por un Ministro.

La ejecución de dichos mandatos implicará responsabilidad penal.

Los Ministros que refrenden actos o mandatos del Presidente de la República asumen la plena responsabilidad política y civil y participan de la criminal que de ellos pueda derivarse.

Artículo 85.

El Presidente de la República es criminalmente responsable de la infracción delictiva de sus obligaciones constitucionales.

El Congreso, por acuerdo de las tres quintas partes de la totalidad de sus miembros, decidirá si procede acusar al Presidente de la República ante el Tribunal de Garantías Constitucionales.

Mantenida la acusación por el Congreso, el Tribunal resolverá si la admite o no. En caso afirmativo, el Presidente quedará, desde luego, destituído, procediéndose a nueva elección, y la causa seguirá sus trámites.

Si la acusación no fuese admitida, el Congreso quedará disuelto y se procederá a nueva convocatoria.

Una ley de carácter constitucional determinará el procedimiento para exigir la responsabilidad criminal del Presidente de la República.

TITULO VI

Gobierno.

Artículo 86.

El Presidente del Consejo y los Ministros constituyen el Gobierno.

Artículo 87.

El Presidente del Consejo de Ministros dirige y representa la política general del Gobierno. Le afectan las mismas incompatibilidades establecidas en el artículo 70 para el Presidente de la República.

A los Ministros corresponde la alta dirección y gestión de los servicios públicos asignados a los diferentes departamentos ministeriales.

Artículo 88.

El Presidente de la República, a propuesta del Presidente del Consejo, podrá nombrar uno o más Ministros sin cartera.

Artículo 89.

Los miembros del Gobierno tendrán la dotación que determinen las Cortes. Mientras ejerzan sus funciones, no podrán desempeñar profesión alguna, ni intervenir directa o indirectamente en la dirección o gestión de ninguna empresa ni asociación privada.

Artículo 90.

Corresponde al Consejo de Ministros, principalmente, elaborar los proyectos de ley que haya de someter al Parlamento; dictar decretos; ejercer la potestad reglamentaria, y deliberar sobre todos los asuntos de interés público.

Artículo 91.

Los miembros del Consejo responden ante el Congreso: solidariamente de la política del Gobierno, e individualmente de su propia gestión ministerial.

Artículo 92.

El Presidente del Consejo y los Ministros son, también, individualmente responsables, en el orden civil y en el criminal, por las infracciones de la Constitución y de las leyes.

En caso de delito, el Congreso ejercerá la acusación ante el Tribunal de Garantías Constitucionales en la forma que la ley determine.

Artículo 93.

Una ley especial regulará la creación y el funcionamiento de los órganos asesores y de ordenación económica de la Administración, del Gobierno y de las Cortes.

Entre estos organismos figurará un Cuerpo consultivo supremo de la República en asuntos de Gobierno y Administración, cuya composición, atribuciones y funcionamiento serán regulados por dicha ley.

TITULO VII

Justicia.

Artículo 94.

La Justicia se administra en nombre del Estado.

La República asegurará a los litigantes económicamente necesitados la gratuidad de la Justicia.

Los jueces son independientes en su función. Sólo están sometidos a la ley.

Artículo 95.

La Administración de Justicia comprenderá todas las jurisdicciones existentes, que serán reguladas por las leyes.

La jurisdicción penal militar quedará limitada a los delitos militares, a los servicios de armas y a la disciplina de todos los Institutos armados.

No podrá establecerse fuero alguno por razón de las personas ni de los lugares. Se exceptúa el caso de estado de guerra, con arreglo a la ley de Orden público.

Quedan abolidos todos los Tribunales de honor, tanto civiles como militares.

Artículo 96.

El presidente del Tribunal Supremo será designado por el Jefe del Estado, a propuesta de una Asamblea constituída en la forma que determine la ley.

El cargo de presidente del Tribunal Supremo sólo requerirá: ser español, mayor de cuarenta años y licenciado en Derecho.

Le comprenderán las incapacidades e incompatibilidades establecidas para los demás funcionarios judiciales.

El ejercicio de su magistratura durará diez años.

Artículo 97.

El presidente del Tribunal Supremo tendrá, además de sus facultades propias, las siguientes:

a) Preparar y proponer al Ministro y a la Comisión Parlamentaria de Justicia, leyes de reforma judicial y de los Códigos de procedimiento.

b) Proponer al Ministro, de acuerdo con la Sala de gobierno y los asesores jurídicos que la ley designe, entre elementos que no ejerzan la Abogacía, los ascensos y traslados de jueces, magistrados y funcionarios fiscales.

El presidente del Tribunal Supremo y el Fiscal general de la República estarán agregados, de modo permanente, con voz y voto, a la Comisión parlamentaria de Justicia, sin que ello implique asiento en la Cámara.

Artículo 98.

Los jueces y magistrados no podrán ser jubilados, separados ni suspendidos en sus funciones, ni trasladados de sus puestos, sino con sujeción a las leyes, que contendrán las garantías necesarias para que sea efectiva la independencia de los Tribunales.

Artículo 99.

La responsabilidad civil y criminal en que puedan incurrir los jueces, magistrados y fiscales en el ejercicio de sus funciones o con ocasión de ellas, será exigible ante el Tribunal Supremo con intervención de un Jurado especial, cuya designación, capacidad e independencia regulará la ley. Se exceptúa la responsabilidad civil y criminal de los jueces y fiscales municipales que no pertenezcan a la carrera judicial.

La responsabilidad criminal del presidente y los magistrados del Tribunal Supremo y del Fiscal de la República será exigida por el Tribunal de Garantías Constitucionales.

Artículo 100.

Cuando un Tribunal de Justicia haya de aplicar una ley que estime contraria a la Constitución, suspenderá el procedimiento y se dirigirá en consulta al Tribunal de Garantías Constitucionales.

Artículo 101.

La ley establecerá recursos contra la ilegalidad de los actos o disposiciones emanadas de la Administración en el ejercicio de su potestad reglamentaria, y contra los actos discrecionales de la misma constitutivos de exceso o desviación de poder.

Artículo 102.

Las amnistías sólo podrán ser acordadas por el Parlamento. No se concederán indultos generales. El Tribunal Supremo otorgará los individuales a propuesta del sentenciador, del fiscal, de la Junta de Prisiones o a petición de parte.

En los delitos de extrema gravedad, podrá indultar el Presidente de la República, previo informe del Tribunal Supremo y a propuesta del Gobierno responsable.

Artículo 103.

El pueblo participará en la Administración de Justicia mediante la institución del Jurado, cuya organización y funcionamiento serán objeto de una ley especial.

Artículo 104.

El Ministerio Fiscal velará por el exacto cumplimiento de las leyes y por el interés social.

Constituirá un solo Cuerpo y tendrá las mismas garantías de independencia que la Administración de Justicia.

Artículo 105.

La ley organizará Tribunales de urgencia para hacer efectivo el derecho de amparo de las garantías individuales.

Artículo 106.

Todo español tiene derecho a ser indemnizado de los perjuicios que se le irroguen por error judicial o delito de los funcionarios judiciales en el ejercicio de sus cargos, conforme determinen las leyes.

El Estado será subsidiariamente responsable de estas indemnizaciones.

TITULO VIII

Hacienda pública.

Artículo 107.

La formación del proyecto de Presupuestos corresponde al Gobierno; su aprobación a las Cortes. El Gobierno presentará a éstas, en la primera quincena de Octubre de cada año, el proyecto de Presupuestos generales del Estado para el ejercicio económico siguiente.

La vigencia del Presupuesto será de un año.

Si no pudiera ser votado antes del primer día del año económico siguiente se prorrogará por trimestres la vigencia del último Presupuesto, sin que estas prórrogas puedan exceder de cuatro.

Artículo 108.

Las Cortes no podrán presentar enmienda sobre aumento de créditos a ningún artículo ni capítulo del proyecto de Presupuesto, a no ser con la firma de la décima parte de sus miembros. Su aprobación requerirá el voto favorable de la mayoría absoluta del Congreso.

Artículo 109.

Para cada año económico no podrá haber sino un solo Presupuesto, y en él serán incluídos, tanto en ingresos como en gastos, los de carácter ordinario.

En caso de necesidad perentoria, a juicio de la mayoría absoluta del Congreso, podrá autorizarse un Presupuesto extraordinario.

Las cuentas del Estado se rendirán anualmente y, censuradas por el Tribunal de Cuentas de la República, éste, sin perjuicio de la efectividad de sus acuerdos, comunicará a las Cortes las infracciones o responsabilidades ministeriales en que a su juicio se hubiere incurrido.

Artículo 110.

El Presupuesto general será ejecutivo por el solo voto de las Cortes, y no requerirá, para su vigencia, la promulgación del Jefe del Estado.

Artículo 111.

El Presupuesto fijará la Deuda flotante que el Gobierno podrá emitir dentro del año económico y que quedará extinguida durante la vida legal del Presupuesto.

Artículo 112.

Salvo lo dispuesto en el artículo an-

terior, toda ley que autorice al Gobierno para tomar caudales a préstamo, habrá de contener las condiciones de éste, incluso el tipo nominal de interés, y, en su caso, de la amortización de la Deuda.

Las autorizaciones al Gobierno en este respecto se limitarán, cuando así lo estimen oportuno las Cortes, a las condiciones y al tipo de negociación.

Artículo 113.

El Presupuesto no podrá contener ninguna autorización que permita al Gobierno sobrepasar en el gasto la cifra absoluta en él consignada, salvo caso de guerra. En consecuencia, no podrán existir los créditos llamados ampliables.

Artículo 114.

Los créditos consignados en el estado de gastos representan las cantidades máximas asignadas a cada servicio, que no podrán ser alterados ni rebasadas por el Gobierno. Por excepción, cuando las Cortes no estuvieren reunidas, podrá el Gobierno conceder, bajo su responsabilidad, créditos o suplementos de crédito para cualquiera de los siguientes casos:

a) Guerra o evitación de la misma.

b) Perturbaciones graves de orden público o inminente peligro de ellas.

c) Calamidades públicas.

d) Compromisos internacionales.

Las leyes especiales determinarán la tramitación de estos créditos.

Artículo 115.

Nadie estará obligado a pagar contribución que no esté votada por las Cortes o por las Corporaciones legalmente autorizadas para imponerla.

La exacción de contribuciones, impuestos y tasas y la realización de ventas y operaciones de crédito, se entenderán autorizadas con arreglo a las leyes en vigor, pero no podrán exigirse ni realizarse sin su previa autorización en el estado de ingresos del Presupuesto.

No obstante, se entenderán autorizadas las operaciones administrativas previas, ordenadas en las leyes.

Artículo 116.

La ley de Presupuestos, cuando se considere necesaria, contendrá solamente las normas aplicables a la ejecución del Presupuesto a que se refiera. Sus preceptos sólo regirán durante la vigencia del Presupuesto mismo.

Artículo 117.

El Gobierno necesita estar autorizado por una ley para disponer de las Propiedades del Estado y para tomar caudales a préstamo sobre el crédito de la Nación.

Toda operación que infrinja este precepto será nula y no obligará al Estado a su amortización ni al pago de intereses.

Artículo 118.

La Deuda pública está bajo la salvaguardia del Estado. Los créditos necesarios para satisfacer el pago de intereses y capitales se entenderán siempre incluídos en el estado de gastos del Presupuesto y no podrán ser objeto de discusión mientras se ajusten estrictamente a las leyes que autorizaron la emisión. De idénticas garantías disfrutará, en general, toda operación que implique, directa o indirectamente, responsabilidad económica del Tesoro, siempre que se dé el mismo supuesto.

Artículo 119.

Toda ley que instituya alguna Caja de amortización, se ajustará a las siguientes normas:

1.ª Otorgará a la Caja la plena autonomía de gestión.

2.ª Designará concreta y específicamente los recursos con que sea dotada. Ni los recursos ni los capitales de la Caja podrán ser aplicados a ningún otro fin del Estado.

3.ª Fijará la Deuda o Deudas cuya amortización se le confíe.

El presupuesto anual de la Caja necesitará para ser ejecutivo la aprobación del Ministro de Hacienda. Las cuentas se someterán al Tribunal de Cuentas de la República. Del resultado de esta censura conocerán las Cortes.

Artículo 120.

El Tribunal de Cuentas de la República es el órgano fiscalizador de la gestión económica. Dependerá directamente de las Cortes y ejercerá sus funciones por delegación de ellas en el conocimiento y aprobación final de las cuentas del Estado.

Una ley especial regulará su organización, competencia y funciones.

Sus conflictos con otros organismos serán sometidos a la resolución del Tribunal de Garantías Constitucionales.

TITULO IX

Garantías y reforma de la Constitución.

Artículo 121.

Se establece, con jurisdicción en todo el territorio de la República, un Tribunal de Garantías Constitucionales, que tendrá competencia para conocer de:

a) El recurso de inconstitucionalidad de las leyes.

b) El recurso de amparo de garantías individuales, cuando hubiere sido ineficaz la reclamación ante otras autoridades.

c) Los conflictos de competencia legislativa y cuantos surjan entre el Estado y las regiones autónomas y los de éstas entre sí.

d) El examen y aprobación de los poderes de los compromisarios que juntamente con las Cortes eligen al Presidente de la República.

e) La responsabilidad criminal del Jefe del Estado, del Presidente del Consejo y de los Ministros.

f) La responsabilidad criminal del presidente y los magistrados del Tribunal Supremo y del Fiscal de la República.

Artículo 122.

Compondrán este Tribunal:

Un presidente designado por el Parlamento, sea o no Diputado.

El presidente del alto Cuerpo consultivo de la República a que se refiere el artículo 93.

El presidente del Tribunal de Cuentas de la República.

Dos Diputados libremente elegidos por las Cortes.

Un representante por cada una de las Regiones españolas, elegido en la forma que determine la ley.

Dos miembros nombrados electivamente por todos los Colegios de Abogados de la República.

Cuatro profesores de la Facultad de Derecho, designados por el mismo procedimiento entre todas las de España.

Artículo 123.

Son competentes para acudir ante el Tribunal de Garantías Constitucionales:

1.° El Ministerio Fiscal.

2.° Los jueces y tribunales en el caso del artículo 100.

3.° El Gobierno de la República.

4.° Las Regiones españolas.

5.° Toda persona individual o colectiva, aunque no hubiera sido directamente agraviada.

Artículo 124.

Una ley orgánica especial, votada por estas Cortes, establecerá las inmunidades y prerrogativas de los miembros del Tribunal y la extensión y efectos de los recursos a que se refiere el artículo 121.

Artículo 125.

La Constitución podrá ser reformada:

a) A propuesta del Gobierno.

b) A propuesta de la cuarta parte de los miembros del Parlamento.

En cualquiera de estos casos, la pro-

puesta señalará concretamente el artículo o los artículos que hayan de suprimirse, reformarse o adicionarse; seguirá los trámites de una ley y requerirá el voto, acorde con la reforma, de las dos terceras partes de los Diputados en el ejercicio del cargo, durante los cuatro primeros años de vida constitucional, y la mayoría absoluta en lo sucesivo.

Acordada en estos términos la necesidad de la reforma, quedará automáticamente disuelto el Congreso y será convocada nueva elección para dentro del término de sesenta días.

La Cámara así elegida, en funciones de Asamblea Constituyente, decidirá sobre la reforma propuesta, y actuará luego como Cortes ordinarias.

Disposiciones transitorias.

Primera. Las actuales Cortes Constituyentes elegirán, en votación secreta, el primer Presidente de la República. Para su proclamación deberá obtener la mayoría absoluta de votos de los Diputados en el ejercicio del cargo.

Si ninguno de los candidatos obtuviese la mayoría absoluta de votos, se procederá a nueva votación y será proclamado el que reúna mayor número de sufragios.

Segunda. La ley de 26 de Agosto próximo pasado, en la que se determina la competencia de la Comisión de responsabilidades, tendrá carácter constitucional transitorio hasta que concluya la misión que le fué encomendada; y la de 21 de Octubre conservará su vigencia asimismo constitucional mientras subsistan las actuales Cortes Constituyentes, si antes no la derogan éstas expresamente.

Por tanto,

En representación de las Cortes Constituyentes, mando a todos los españoles, autoridades y particulares, que guarden y hagan guardar la presente Constitución, como norma fundamental de la República.

Palacio de las Cortes Constituyentes a nueve de Diciembre de mil novecientos treinta y uno.—El Presidente, Julián Besteiro.

MINISTERIO DE LA GUERRA

DECRETO

De acuerdo con el Consejo de Ministros, y a propuesta del Presidente del Gobierno de la República, vengo en autorizar al Ministro de la Guerra para que presente a las Cortes un proyecto de ley autorizando al Ministro de la Guerra para que la cantidad no invertida o comprometida en el presente año de los tres suplementos de crédito concedidos a la Sección cuarta por un importe total de 8 millones por la ley de 4 del actual, sea transferida al ejercicio 1932, con aplicación a un capítulo adicional al presupuesto de dicho año.

Dado en Madrid a ocho de Diciembre de mil novecientos treinta y uno.

El Presidente del Gobierno de la República, Ministro de la Guerra,
MANUEL AZAÑA

A LAS CORTES CONSTITUYENTES

En 9 de Octubre último se solicitaron del Ministerio de Hacienda tres suplementos de crédito por un importe total de 8 millones de pesetas, que han sido concedidos por ley de 4 del actual (GACETA número 339), y como por estar tan próxima la terminación del ejercicio, seguramente no han de poder ser contraídos ni invertidos totalmente dichos créditos, y la anulación en fin del año actual haría imposible la ejecución de los servicios para los cuales se solicitaron, puesto que en el proyecto de presupuesto para 1932 no hay margen de crédito que se pueda aplicar a ellos, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y previamente autorizado por él, tiene el honor de someter a la deliberación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo único. Se autoriza al Ministro de la Guerra para que la cantidad no invertida o comprometida en el presente año de los tres suplementos de crédito concedidos a la Sección 4.ª por ley de 4 del actual, por un importe total de ocho millones de pesetas, pueda ser transferida al ejercicio de 1932, con aplicación a un capítulo adicional al presupuesto de dicho año.

Madrid, ocho de Diciembre de mil novecientos treinta y uno.

El Presidente del Gobierno de la República, Ministro de la Guerra,
MANUEL AZAÑA

MINISTERIO DE HACIENDA

DECRETO

En virtud de acuerdo del Gobierno de la República y como Presidente del mismo,

Vengo en autorizar al Ministro de Hacienda para que presente a las Cortes un proyecto de ley sobre revisión del Monopolio de Petróleos y estableciendo normas a las que ha de sujetarse la gestión y gestión del mismo.

Dado en Madrid a nueve de Diciembre de mil novecientos treinta y uno.

MANUEL AZAÑA

El Ministro de Hacienda,
INDALECIO PRIETO TUERO.

A LAS CORTES CONSTITUYENTES

El Ministro que suscribe afronta en este proyecto de ley el delicado empeño de revisar el Monopolio de Petróleos.

Implantado éste por ilegítimos acuerdos dictatoriales del régimen proscrito, no hubiera cometido desafuero el Gobierno provisional de la República, ni tampoco el actual, al someter a revisión jurisdiccional o no, y usando en este último caso de las facultades que le fueron consignadas por Decreto de 15 de Abril del corriente año, cuantos Decretos y disposiciones inferiores habían sido dictados en aquella etapa con relación a este negocio público. Tan importantes fueron, en efecto, las irregularidades de su constitución y trámite, que cualquiera de ellas, como la implantación misma del Monopolio no autorizado legislativamente o la adjudicación del servicio sin la garantía de subasta, habrían dado por sí solas la plena justificación de cualquier pronunciamiento de nulidad, puesto que toda la serie de actos ejecutados lo habían sido contra lo dispuesto en la ley. Y a partir de esta declaración de invalidez jurídica, el Estado habría encontrado llano el camino para restituir la libertad de industria y comercio del petróleo, recobrando de manera inmediata sus ingresos aduaneros y tributarios, o bien otorgando nueva concesión por los trámites legales, seguramente con mejora de condiciones en razón a la libre concurrencia de licitadores; sin que en un caso ni en otro le alcanzase al Estado deuda ninguna de reparación que le fuera legalmente imputable.

Sin embargo, el Gobierno no quiso de propia autoridad proceder de manera semejante. Y ni siquiera hoy se permite proponer a la suprema autoridad de las Cortes un criterio de excesiva severidad.

En la situación actual el Estado no le queda opción. El volumen de la Empresa montada y de los intereses comprometidos es de tal magnitud, que hacer tabla rasa de ello sería un golpe gravísimo para la economía nacional, sin beneficio más que para explotaciones anteriores, algunas por cierto ya excesivamente lucradas en la expropiación de que fueron objeto al implantarse el Monopolio.

Queda, pues, como única posibilidad circunstancial, sin compromiso

4



"procurar que se provoque un espíritu "subversivo. Gravísimo, Sr. Calvo Sotelo: si algo pudiera ocurrir, Su Señoría sería el responsable con toda "responsabilidad. (*Muy bien. Aplausos*).

Calvo Sotelo recogió el reto de Casares Quiroga en estos términos:

"Voy a contestar ahora, rapidísimamente, unas palabras y conceptos concretos del Sr. Casares Quiroga. Su "Señoría ha querido darme una lección "de prudencia política, y yo, que soy "modesto, jamás desdeño las lecciones "que se me puedan dar por compatriotas míos.

"Ahora bien, Sr. Casares Quiroga; "para que S. S. dé lecciones de prudencia, es preciso que comience por "practicarla, y el discurso de S. S. de "hoy es la máxima imprudencia que "en mucho tiempo haya podido fulminarse desde el banco azul. ¿Imprudente yo porque haya tocado el problema militar y hablado concretamente "del desorden militar?

"Para mí el Ejército (lo he dicho "fuera de aquí y en estas palabras no "hay nada que signifique adulación), "para mí el Ejército —y discrepo en "esto de amigos como el Sr. Gil Robles— no es en momentos culminantes "para la vida de la Patria un mero "brazo, es la columna vertebral. Y yo "agrego que en estos instantes en España se desata una furia antimilitarista que tiene sus arranques y orígenes en Rusia y que tiende a minar "el prestigio y la eficiencia del Ejército español.

"Nada de adulación al Ejército; la "defensa del Ejército ante la embestida "que se le hace y se le dirige en nombre de una civilización contraria a la "nuestra y de otro ejército, el rojo, es "en mí obligada.

"Yo tengo, Sr. Casares Quiroga, anchas espaldas. Su Señoría es hombre "fácil y pronto para el gesto de reto y "para las palabras de amenaza. Le he "oído tres o cuatro discursos en mi "vida, los tres o cuatro desde ese banco "azul, y en todos ha habido siempre "la nota amenazadora. Bien, Sr. Casares Quiroga. Me doy por notificado "de la amenaza de S. S. Me ha convertido S. S. en sujeto, y por tanto no "sólo activo, sino pasivo, de las responsabilidades que puedan nacer de no "sé qué hechos. Bien, Sr. Casares Quiroga. Lo repito, mis espaldas son "anchas; yo acepto con gusto y no "desdeño ninguna de las responsabilidades que se puedan derivar de actos "que yo realice, y las responsabilidades "ajenas, si son para bien de mi Patria "(*exclamaciones*) y para gloria de España, las acepto también. Y es preferible morir con gloria a vivir con "vilipendio. (*Rumores*). Pero a mi vez "invito al Sr. Casares Quiroga a que "mida sus responsabilidades estrechamente, si no ante Dios, puesto que es "laico, ante su conciencia, puesto que "es hombre de honor; estrechamente, "día a día, hora a hora, por lo que "hace, por lo que dice, por lo que calla. "Piense que en sus manos están los "destinos de España, y yo pido a Dios "que no sean trágicos. Mida S. S. sus "responsabilidades, repase la historia de "los veinticinco últimos años y verá el "resplandor doloroso y sangriento que "acompaña a dos figuras que han tenido participación primerísima en la "tragedia de dos pueblos, Rusia y Hungría, que fueron Kerensky y Karoly. "Kerensky fue la inconsciencia; Karoly, "la traición a toda una civilización "milenaria. Su Señoría no será Kerensky, porque no es inconsciente, tiene plena conciencia de lo que dice, de "lo que calla y de lo que piensa. Quiera "Dios que S. S. no pueda equipararse "jamás a Karoly. (*Aplausos*)."

Estos discursos son la culminación del duelo Calvo Sotelo-Casares Quiroga que se había iniciado antes de las elecciones de febrero. Cuando Fernández Clérigo, vicepresidente de la Cámara, declaró suspendida la sesión, los diputados salieron a la calle con una actitud diferente de la habitual. Unos iban a la revolución; otros —a la cabeza de ellos Calvo Sotelo, el gran condenado—, hacia la muerte. Todos —esta vez sí que eran auténticos representantes de la pobre España—, hacia la guerra.

Casares Quiroga, después del fracaso de Indalecio Prieto y la renuncia de Martínez Barrio, logra formar gobierno. He aquí la foto oficial del primer Consejo. El gabinete estaba constituido de la siguiente forma: Presidencia y Guerra, Casares Quiroga; Estado, Augusto Barcia; Justicia, Blasco Garzón; Marina, Giral; Gobernación, Moles; Hacienda, Enrique Ramos; Instrucción Pública, Barnés; Obras Públicas, Antonio Velao; Agricultura, Ruiz Funes; Industria, Álvarez Buylla; Trabajo, Lluhí; Comunicaciones, Giner de los Ríos.



La Muerte en la Calle

LA SEÑAL Y LAS TRES DECLARACIONES DE GUERRA

●●●

LA SEÑAL

Puede hacerse la historia del período del Frente Popular sin más que registrar la trágica sucesión de entierros políticos de signo contrario que se fueron encadenando inexorablemente hasta desembocar en el desastre de la guerra civil. Los entierros perdían su carácter de solidaridad religiosa o humana: se convertían en manifestaciones políticas que, inevitablemente, acababan a tiros, con lo que cada sepelio, degenerado en batalla campal, daba lugar a nuevos entierros y nuevas batallas campales.

Al anochecer del 12 de julio, frente a la puerta de su casa en la calle de Augusto Figueroa, junto a la madrileñísima esquina de Fuencarral, cae deshecho a balazos el teniente de asalto José Castillo. El asesinado pertenecía

Manuel Azaña es ya presidente de la II República española. Acaba de prometer fidelidad a la Constitución ante el pleno de las Cortes. La comitiva de automóviles emprende la marcha para dirigirse al palacio nacional. Desde el balcón principal, el nuevo presidente presenciaría un desfile militar. Detalle curioso: apenas si se advierte público congregado ante el edificio de las Cortes. Los madrileños, habituados ya a mítines y algaradas, habían perdido el interés por los actos meramente protocolarios.





GENERAL EMILIO MOLA VIDAL

1887/1937

"Alto, desgarbado, de gesto áspero..." Así le describió uno de sus contemporáneos. Había nacido en Cuba, en la provincia de Santa Clara; concretamente en el pueblecito de Placetas. En esta localidad su padre desempeñaba el cargo de comandante del puesto de la Guardia Civil con el grado de capitán. La madre era criolla. El pequeño Emilio se formó, pues, en el ambiente castrense de una casa-cuartel. Su vocación profesional se definió desde niño. Así, en sus primeros años de alumno de la Academia Militar de Toledo, los compañeros le llaman "el Prusiano" por su celo en el estudio y, en las prácticas castrenses.

Los ascensos le llegan, como a tantos otros militares españoles de su tiempo, en la sangría de Marruecos. Participa en numerosas acciones, entre otras, el sitio de Dar-Akoba. Militar antes que nada, la política no le atraía de manera especial. Su tiempo libre lo dedicaba a la lectura; llegó a gozar fama de ser uno de los generales españoles más cultos de su tiempo. Un futuro colega, el general Vigón, escribió de él: "Su simpatía hacia el rey era más bien moderada, y su devoción a la Monarquía limitadísima". Lo mismo podía haber escrito respecto al presidente de la República.

No obstante, Mola colaboró con la Monarquía. Ocupó el cargo de director general de Seguridad en el gobierno del general Berenguer. Al advenimiento de la República fue procesado y absuelto.

Pese a su pensamiento fundamentalmente apolítico, se opuso abiertamente a las reformas del Ejército patrocinadas por Azaña. Fue ésta, realmente, la única ocasión en que se escuchó la voz de Mola durante los primeros años de la República.

Comandante militar de la plaza marroquí de Larache en 1936, el gobierno de Madrid cometió el gravísimo error de trasladarlo a la guarnición de Pamplona. Fue prácticamente en esta última ciudad donde Mola decidió asumir la gran responsabilidad de planear el alzamiento militar, ante el caótico panorama político y social que se cernía sobre España. Estableció contactos con todos los militares adictos posibles y llegó a organizar una tan compleja red de enlaces, que alcanzaba hasta a los jefes de la policía de Madrid.

Tras el estallido del pronunciamiento, logró desde los primeros instantes controlar bajo su mando buena parte de la zona norte del país, organizando al propio tiempo las columnas que, en julio de 1936, avanzaron hacia el sur, hasta la sierra de Madrid.

Pese a su prestigio, a su apodo de "el Director" de la conspiración contra el Frente Popular, no se opuso al nombramiento de Franco como Generalísimo de los Ejércitos. Preparaba la campaña de Vizcaya con la meticulosidad de que había hecho gala en todos los actos de su vida, cuando le sorprendió la muerte. Su avión se estrelló contra el cerro de Alcocero, en las proximidades de la población burgalesa de Briviesca. Desde entonces se llama Alcocero de Mola.



GENERAL JUAN YAGÜE BLANCO

1891/1952

He aquí a uno de los jefes militares típicos de los que protagonizaron el alzamiento de 1936. "Africanista", con cierta inquietud por los problemas sociales de su tiempo, fiel hasta lo indecible a sus jefes jerárquicos e implacable en el cometido de sus misiones, desembarcó en Gijón al frente de la Legión y las tropas marroquíes de Regulares, que aplastaron la revolución de octubre de 1934.

Compañero y amigo personal de Franco desde los días de la guerra de Marruecos, se encargó de transmitirle muchos de los mensajes y consignas de Mola que prepararon el alzamiento.

En 1936, volvió a desembarcar nuevamente en España al frente de legionarios y marroquíes: las tropas que afianzarían el triunfo momentáneo del pronunciamiento en algunas de las más importantes poblaciones del sur.

Dirige la ocupación de Mérida y el asalto contra Badajoz. La arenga a sus tropas antes del ataque a la capital extremeña retrata a maravilla la personalidad del futuro general: "¡Caballeros legionarios! Los rojos afirman que no sois soldados, sino frailes disfrazados: ¡Entrad en Badajoz a decir misa!".

Tomada Badajoz, dirige la ofensiva por el valle del Tajo, cuyo ambicionado objetivo era Madrid.

Junto con los generales Orgaz y Kindelán y con Nicolás Franco, tomó parte activa en la preparación del ambiente para el nombramiento de Franco como jefe del Estado nacionalista.

Posteriormente participó en casi todas las grandes batallas de la guerra: Brunete, Alfambra —al mando del Cuerpo de Ejército Marroquí, con la estrella de general—, ofensiva de Aragón, batalla del Ebro y ofensiva de Cataluña. El 26 de enero de 1939, a la cabeza de sus tropas, entra en Barcelona.

Militante activo del partido de José Antonio Primo de Rivera, Falange Española, desde los primeros años de la guerra se mostró impaciente por ver realizadas las reformas sociales anunciadas. Ello le acarreó discrepancias con los elementos más conservadores del nuevo régimen, llegando a ser relevado del mando. No obstante, estos incidentes no le hicieron perder nunca la confianza personal del Generalísimo.

Fue ministro del Aire en 1939, ascendido a teniente general en 1943 y a capitán general a título póstumo. Murió en 1952, relativamente joven, pues acababa de cumplir los 61 años. Franco le concedió el título de marqués de San Leonardo, pueblo de la provincia de Soria donde nació y que ahora se llama San Leonardo de Yagüe.



a las comunistizadas Juventudes Socialistas Unificadas y las derechas le reprochaban el asesinato del joven tradicionalista Llaguno, hecho que, naturalmente, ocurrió en otro entierro político, en el mes de abril.

La madrugada siguiente, en una camioneta de Asalto que salió del cuartel de Pontejos, el cuartel de Castillo, un grupo de policías y amigos civiles del teniente sacó violentamente de su casa al jefe de la oposición, José Calvo Sotelo, le asesinó en el propio coche policial y arrojó su cadáver en el cementerio del Este.

Desde el primer momento, la propaganda revolucionaria trató de presentar el asesinato de Calvo Sotelo como equilibrada respuesta al asesinato de Castillo. Pero en los momentos iniciales de esa propaganda se advierte que, fuera de los propios asesinos, hasta los extremistas más exaltados se dieron cuenta inmediatamente de que se había ido demasiado lejos. La pretendida equiparación de las dos muertes es un sofisma: Castillo era un oficial sin mayor significación, asesinado en la calle por pistoleros; Calvo Sotelo era un diputado, jefe de la oposición, sacado de su casa por agentes del gobierno que actuaban como tales. Pero la mejor prueba de esta diferencia la trazan las secuelas de las dos muertes: la muerte de Castillo originó unas pequeñas manifestaciones y un crimen político; la muerte de Calvo Sotelo fue la señal. La señal que estaba esperando un amplio sector de España para levantarse frente a la anarquía.

Calvo Sotelo fue el primer mártir de un credo antirrevolucionario. Sus propios enemigos reconocen que su muerte fue simplemente digna de su vida.

LAS DECLARACIONES DE GUERRA

La guerra civil de España se pronosticó innumerables veces: estaba en el ambiente, ya lo hemos visto, casi desde la tan celebradamente incruenta proclamación de la República. Pero, tras la señal que supuso la muerte de Calvo Sotelo, hubo tres declaraciones formales de guerra. La más conocida se dio en la célebre sesión de la Diputación Permanente de las Cortes, el mismo día 15. A lo largo de este capítulo se da una amplia reseña de esa trascendental sesión, que marcó el final de las Cortes de la República y el final de la democracia española. Las dos estrellas de la sesión son el conde de Vallellano y José M. Gil Robles. Vallellano anuncia que los monárquicos van a retirarse para siempre de la difunta legalidad parlamentaria. Gil Robles, valiente hasta la temeridad, habla del "ansia nobilísima de liberación de la opresión impuesta



1 Las tropas desfilan ante el nuevo presidente de la República, Manuel Azaña, que, acompañado de los principales dirigentes políticos de su partido y de la coalición del Frente Popular, ocupa el balcón principal del palacio. Muy pocos meses después, estos mismos soldados, en uno y otro bando, protagonizarían la más sangrienta tragedia de la historia de España.

2 Uno de los primeros actos del gobierno del Frente Popular fue ordenar la amnistía para todos los condenados por delitos políticos. El comandante Pérez Farrás llega a Madrid procedente del penal militar de Cartagena. Durante los sucesos de octubre de 1934, se había alzado en armas al lado de Companys y demás consejeros de la Generalidad.

3 Manuel Azaña en el cenit de la popularidad. Ha sido elegido presidente de la II República por mayoría casi absoluta. Unos y otros han hecho todo lo posible para encerrarle en la cárcel dorada del palacio nacional. Como líder y político ejecutivo, ya no existe. Es una bandera, casi una institución republicana. Las derechas han logrado eliminar a un enemigo para enfrentarse a continuación con otros infinitamente más agresivos y peligrosos. Los extremistas de izquierda, con la exaltación a la Presidencia del creador y moderador del Frente Popular, piensan que están ahora con las manos libres.







GENERAL JUAN BAUTISTA SANCHEZ GONZALEZ

1893/1957

El 16 de julio de 1936, el comandante Ríos Capapé recibió telefónicamente la orden de avanzar secretamente con sus tropas, al anochecer, sobre la ciudad de Melilla. Era la primera orden de guerra que se daba en una contienda civil que habría de durar tres años. En el otro extremo del hilo telefónico, un teniente coronel se hacía responsable de todas las consecuencias: Juan Bautista Sánchez González, uno de los héroes del desembarco de Alhucemas. Como tantos otros militares de su tiempo, este "africanista" apasionado se había formado en la escuela bélica de Marruecos.

Injustamente olvidado, el teniente coronel Sánchez, personaje decisivo en el prólogo de la gran tragedia de la guerra española, actuó también con calidad de protagonista en casi todos los combates importantes que habrían de sucederse entre las tropas de Franco y las de la República: campaña del Norte, Brunete, Teruel, campañas de Aragón, Maestrazgo, Cataluña, etc., fueron páginas brillantes en su hoja de servicios. Ascendido a general de brigada, y al mando de la 5ª brigada navarra, llega en persecución del Ejército republicano hasta el puesto fronterizo francés de Le Perthus, en febrero de 1939, donde las tropas francesas le rinden honores.

Juan Bautista Sánchez González, que había nacido en Illora (Granada), murió en 1957, en Barcelona, cuando era capitán general de la IV Región militar, en circunstancias que dieron pie a novelescos rumores aireados por la prensa sensacionalista fuera de España.



1 El diario madrileño *La Nación*, fundado por el general Primo de Rivera y que fue órgano oficial de la Dictadura, es asaltado e incendiado por los revoltosos. Madrid está en manos de las masas. El gobierno, reunido en Consejo, no toma decisiones. La fuerza pública permanece cruzada de brazos en sus cuarteles.

●●●

por el gobierno" y del "movimiento de sana y santa rebeldía".

Los diputados del Frente Popular responden con formulismos. Gil Robles ha pronunciado, sin equívoco posible, una declaración de guerra civil. La declaración parlamentaria.

La declaración de guerra en la calle la había proclamado, horas antes, Antonio Goicoechea, en el entierro del jefe asesinado:

"No te ofrecemos que rogaremos a Dios por ti: te pedimos que ruegues tú por nosotros. Ante esa bandera colocada como una cruz sobre tu pecho, ante Dios que nos oye y nos ve, empeñamos solemne juramento de consagrar nuestra vida a esta triple labor: imitar tu ejemplo, vengar tu muerte y salvar a España, que todo es uno y lo mismo: porque salvar a España será vengar tu muerte e imitar tu ejemplo será el camino más seguro para salvar a España".

Tras las declaraciones de guerra parlamentaria y popular no falta ya más que la última: la declaración militar. Para comprenderla —es ya el primer acto de rebeldía— tenemos que tomar el agua de algo más arriba.



2 Motín en Vallecas, localidad próxima a Madrid Los revoltosos saquean establecimientos comerciales, incendian los automóviles que encuentran a su paso, asaltan y destrozan conventos e iglesias.



3 El comunismo ha irrumpido en la vida española como una vigorosa fuerza política en España, si bien todavía minoritaria. Se trata aún de una minoría, pero sus filas se incrementan día a día con elementos procedentes de otras tendencias. Es un fenómeno paralelo al de Falange Española, en el ala opuesta de las ideologías, aunque con muchos elementos comunes en orden de tácticas. En tanto, proliferan las organizaciones marxistas, día a día más potentes. En la foto, la presidencia de uno de los numerosísimos actos populares organizados por el *Socorro Rojo*.

●●●

LA PREPARACION DEL ALZAMIENTO: LOS HECHOS

Las reformas de Azaña produjeron un hondo malestar en el Ejército, que se acentuó cuando, tras el fracaso de Sanjurjo en 1932, los bandazos revolucionarios y reaccionarios fueron hundiendo cada vez más en la impotencia a aquella República de hombres civiles.

Así, en enero de 1933, un grupo de jefes militares, al frente de los cuales estaba el comandante Bartolomé Barba, funda, como un eco de las antiguas Juntas de Defensa, la Unión Militar Española (UME), a la que pronto se adhieren los generales Goded, Fanjul, Orgaz y Barrera, el coronel Valentín Galarza e incluso jefes que luego formarían parte del bando republicano en la guerra: entre ellos nada menos que Miaja y Rojo.

El 31 de marzo de 1934 se firma el célebre acuerdo del Quirinal, por el que Mussolini promete ayuda económica y militar a un grupo de conspiradores entre los que se encuentran militares (Barrera), monárquicos alfonsinos (Goicoechea) y carlistas (Lizarza). Pero los pasos decisivos para la preparación del alzamiento no empezaron a darse hasta después de las elecciones de febrero de 1936.

A primeros de marzo, se tienen en Madrid varias reuniones para preparar la conspiración. Sanjurjo es reconocido como jefe supremo, Mola como director ejecutivo en España y el coronel Valentín Galarza ("El Técnico") como coordinador en Madrid. El general Franco conoció muy pronto los movimientos de los conspiradores, que deseaban atraérselo y beneficiarse del gran prestigio de que el joven general gozaba en todos los sectores del Ejército. Pero, aunque en franca actitud simpatizante, su espíritu tan poco aventurero le hizo intentar, casi hasta última hora, todas las posibilidades de arreglo pacífico.

La conspiración fue un asunto predominantemente militar. Los políticos civiles conocían los proyectos y hasta participaron en ellos, pero siempre de forma subordinada al Ejército.

El 14 de marzo, el general Mola, ex director general de Seguridad con la "Dictablanda", hombre de gran ascendiente, habilidad y entereza, es destinado por la República a Pamplona, como jefe de la 12ª Brigada de Infantería y comandante militar de Navarra. Desde allí comienza a tejer la conspiración, mediante una complicada red de enlaces: Valentín Galarza con Sanjurjo y los monárquicos; Yagüe con África, la Legión y Franco; García y Lizarza con

LOS DOS PRIMEROS MUERTOS Teniente Castillo Calvo Sotelo

El diario Claridad, de Madrid, órgano del socialismo de izquierda, dio escuetamente la noticia de los sangrientos sucesos que costaron la vida al teniente Castillo y a Calvo Sotelo. Fueron los dos primeros muertos de la guerra civil que ya estaba en marcha, aunque sin declaración oficial alguna. Ambas noticias aparecieron como figuran a continuación, en el número del citado diario correspondiente al lunes 13 de julio de 1936. La del teniente Castillo, en primera página. La de Calvo Sotelo, en la página 16.

Teniente Castillo

"Cuatro pistoleros fascistas asesinaron "a tiros el domingo por la noche al te- "niente de Asalto D. José Castillo.

"El cobarde atentado se cometió cuan- "do el teniente salía de su casa para "tomar el servicio".

Calvo Sotelo

"Anoche a las tres de la madrugada "fue sacado de su domicilio y muerto "el jefe visible del fascismo y ex-mi- "nistro de la Dictadura D. José Calvo "Sotelo".

Contra toda violencia EL GOBIERNO AMENAZA A LOS EXTREMISTAS DE AMBOS LADOS

Los periódicos del martes, 14 de julio de 1936, publicaron una declaración oficial del gobierno en la que se condenaban los dos crímenes del domingo anterior y se amenazaba a los extremistas de uno y otro bando con la rigurosa aplicación de la ley de Orden Público. La nota del Consejo de ministros estaba concebida en los siguientes términos:

"El Consejo de ministros, ante los he- "chos de violencia que han culminado "en la muerte del oficial de Seguridad "señor Castillo y el diputado a Cortes "don José Calvo Sotelo, hechos de no- "toria gravedad y cuya execración tie- "ne que formular con las más sinceras "y encendidas protestas, se cree en el "caso de hacer una declaración pública "en el sentido de que procederá inme- "diatamente, con la mayor energía y "severidad más clara, dentro de los pre- "ceptos de la ley de Orden Público, a "tomar aquellas medidas que demanden "la necesidad de mantener el espíritu "de convivencia entre los españoles y "el respeto elemental a los derechos de "la vida humana.

"No hay idea, principio ni doctrina "que merezca respeto cuando quienes "dicen profesarlos acuden a procedi- "mientos reñidos con la más elemental "consideración hacia la existencia de "los ciudadanos. No puede haber go- "bierno que se considere a la altura de "su misión si no reprimiere severa y "prontamente actos de naturaleza tal "que ponen en situación de derrota to- "dos los principios de los pueblos civi- "lizados.

"El gobierno, al reiterar su execración "ante hechos de esta naturaleza, que "causan víctimas innecesarias, afirma "su propósito decidido de utilizar todos "los recursos que la ley de Orden Pú- "blico pone en sus manos, sin distinción "de ninguna especie, aplicándolos con "la intensidad necesaria, allí donde el "mal se produzca y sea cualquiera la "filiación de sus autores o de sus inspi- "radores.

"Inmediatamente será publicado el "oportuno bando en que se haga cons- "tar esta medida, reproducción exacta "de los preceptos legales, y al propio "tiempo impulsará y acelerará la inves- "tigación judicial de los hechos ocurri- "dos, a cuyo efecto han sido designados "como jueces especiales que entiendan "en los sumarios que se instruyen, dos "magistrados del Tribunal Supremo.

"Se han practicado ya múltiples de- "tenciones, que serán seguidas de otras, "habiéndose clausurado distintos Cen- "tros.

"Incuestionablemente existe una gran "mayoría de españoles, amantes de la "legalidad republicana, que no se asus- "tan por el progreso de las disposiciones "legislativas y que contemplan con "tranquilidad toda obra de justicia so- "cial. Estos españoles sólo desean que "la obra se ejecute en paz y que su "resultado se aprecie como una contri- "bución al progreso de la vida nacional. "A la serenidad de ellos acude el go- "bierno en estas horas en que en nues- "tras manos, en las de todos, está el "depósito de nuestra civilización; y con- "tando con este concurso imprescindible "tiene la evidencia de que logrará im- "poner la ley a unos y a otros para que "no triunfe por encima del designio de "la República la obra perturbadora "de tantos exaltados."



1 Gil Robles, jefe de la C.E.D.A. Orador brillante, de palabra fácil y réplica punzante, desarrolló una activísima labor durante la campaña propagandística de las elecciones de febrero de 1936. Pese a que varios bancos financiaron el despliegue propagandístico de la CEDA, las derechas quedarían en minoría en el Parlamento.



2 Juan Ventosa Calvell, sucesor de Cambó en la *Lliga*. Diputado en el Parlamento español y en el catalán, intentó en alguna ocasión establecer un puente entre las derechas e izquierdas. Con el régimen de Franco fue también procurador en Cortes. Murió en Barcelona en 1959.



3 José María Sbert, el *estudiante eterno*. Fundador de la Federación Universitaria Española (F.U.E.), intentó ejercer el monopolio político de los estudiantes españoles, en franca lucha —a veces sangrienta— contra otros grupos políticos minoritarios constituidos por universitarios católicos y falangistas. La F.U.E., siempre con Sbert al frente, indirectamente jugó de manera decisiva en los acontecimientos que habían de desembocar en el 18 de julio de 1936.



4 Consecuencia inmediata del Frente Popular triunfante fue el nacimiento de las Juventudes Socialistas Unificadas. Comunistas y socialistas, unidos en la meta común de aplastar a las derechas, se integraban aún más aliándose en la tarea de reclutar prosélitos. En la foto, el ministro Giral habla a los *pioneros* de las J.S.U.



los carlistas y un escogido grupo de mensajeros seguros, como el coronel García Escámez, el capitán Barrera y varias señoritas.

Mientras tanto, la República, que sospecha todo y no se atreve a casi nada, trata de dispersar a los posibles conspiradores: Franco y Goded son enviados como comandantes militares a las islas Canarias y Baleares respectivamente. La falta de visión política del ministro de la Guerra, el general de ingenieros Masquelet, se revela tan absoluta como su ineptitud profesional se haría patente, meses más tarde, en las famosas fortificaciones de la ruta Talavera-Madrid.

En el mes de abril, y como reacción contra la UME, se crea la UMRA (Unión Militar Revolucionaria Antifascista) con el general Núñez de Prado, el coronel Asensio Torrado y el comandante Pérez Farrás.

El 13 de abril de 1936, el general Queipo de Llano, viejo republicano y consuegro de Alcalá Zamora, se reúne con Mola en Pamplona. Resentido con la República por la forma con que fue despedido el presidente, Queipo se iba a convertir en uno de los pilares del alzamiento. Además era un gran aficionado a las conspiraciones: ya le vimos actuar, esa vez sin éxito, en el complot de 1930.

Toda la primavera iba a estar llena de complotes abortados. El 19 de abril, estaba previsto un pronunciamiento militar de antiguo cuño en Madrid, con signo netamente monárquico. Lo capitaneaban los generales Varela, Rodríguez del Barrio, Saliquet, Ponte y Orgaz. En el mismo mes estuvo a punto de levantarse la guarnición de Burgos, y, a finales de mayo, el 29, faltó muy poco para que se sublevase la de Valencia. Todos estos golpes abortados fueron fortaleciendo la posición directiva de Mola, reconocida ya firmemente en mayo por Franco, Queipo, el Ejército de África, las guarniciones peninsulares y el propio Sanjurjo, que le nombra su "representante". También le reconoce plenamente el grupo de Madrid, con Galarza al frente.

En mayo de 1936, Sanjurjo se entrevista en Lisboa con el príncipe Javier de Borbón-Parma, jefe del carlismo por delegación de su tío, el anciano Alfonso Carlos. A mediados de mayo, el general inspector del Ejército, Gómez Caminero, el que permitió los incendios malagueños de 1931, tras una visita a Pamplona recomienda el relevo de Mola y la disminución de la guarnición.

El mes de junio, con la marea revolucionaria creciente, ve aumentar mucho la actividad de Mola. Comenta Arrarás:

"El mes de junio fue el de máxima "emoción e inquietud. Mola recibía la "visita de innumerables enlaces, para "entrevistarse con los cuales debía apelar a toda suerte de industrias y es"tratagemas: al teniente coronel Seguí,

Reacción obrerista AL PASO DE LOS "INTENTOS REACCIONARIOS"

Al mismo tiempo que el gobierno daba a la publicidad su nota condenatoria de la violencia política, a raíz de los asesinatos del teniente Castillo y Calvo Sotelo, los partidarios y organizaciones de carácter obrerista trataron de salir al paso de cualquier reacción derechista ofreciendo su apoyo al Frente Popular y declarándose dispuestos a la lucha contra "los enemigos del proletariado". Esta declaración, que apareció en El Socialista del 14 de julio de 1936, decía así.

"*Conocidos los propósitos de los elementos reaccionarios enemigos de la República y del proletariado, las organizaciones políticas y sindicales representadas por los firmantes se han reunido y han establecido una coincidencia absoluta y unánime en ofrecer al gobierno el concurso y apoyo de las masas que les son afectas para todo cuanto signifique defensa del régimen y resistencia contra los intentos que puedan hacerse frente a él.*

"*Esta coincidencia no es solamente circunstancial; por el contrario, se propone subsistir con carácter permanente mientras las circunstancias lo aconsejen para fortalecer al Frente Popular y para dar cumplimiento a los designios de la clase trabajadora puestos en peligro por los enemigos de ella y de la República.*

"*Por la U.G.T.,* Manuel Lois. — *Por la Federación Nacional de Juventudes Socialistas,* Santiago Carrillo. — *Por la Casa del Pueblo,* Edmundo Domínguez. — *Por el Partido Socialista,* Jiménez de Asúa. — *Por el Partido Comunista,* José Díaz."

LAS DERECHAS ACUSAN El conde de Vallellano y Gil Robles culpan al gobierno

Tras los asesinatos del teniente Castillo y del señor Calvo Sotelo, fue prorrogado el estado de alarma. El Parlamento estaba cerrado y sólo funcionaba la Diputación Permanente de las Cortes. En la sesión correspondiente al 15 de julio los representantes del bloque derechista, señor Suárez de Tangil, conde de Vallellano, y señor Gil Robles, declararon culpable al gobierno de la muerte de Calvo Sotelo. Ofrecemos extractos de ambos discursos.

"*Se abrió la sesión a las once y veinticinco minutos de la mañana, en primera convocatoria, con asistencia de los Sres. Fernández Clérigo, Portela Valladares, Ventosa, Suárez de Tangil, Gil Robles, Carrascal, Cid, Prieto y Tuero, Álvarez del Vayo, Araquistain, Rico López, Pérez Urría, Corominas, Díaz Ramos, Palomo, Vargas, Aizpún, Domingo, y Tomás y Piera, secretario. Asisten también los Sres. ministros de Estado y de la Gobernación.*

"El Sr. Presidente: *El Sr. Suárez de Tangil tiene la palabra.*

"El Sr. Suárez de Tangil: *En nombre de las minorías Tradicionalista y de Renovación Española, integrantes del Bloque Nacional, voy a dar lectura al siguiente documento:*

"*No obstante la violencia desarrollada durante el último período electoral y los atropellos cometidos por la Comisión de actas, creímos los diputados de derechas en la conveniencia de participar en los trabajos del actual Parlamento, cumpliendo así un penoso deber en aras del bien común, de la paz y de la convivencia nacional.*

"*El asesinato de Calvo Sotelo —honra y esperanza de España— nos obliga a modificar nuestra actitud. Bajo el pretexto de una ilógica y absurda represalia ha sido asesinado un hombre que jamás preconizó la acción directa, ajeno completamente a las violencias callejeras, castigándose en él su actuación parlamentaria perseverante y gallarda, que le convirtió en el vocero de las angustias que sufre nuestra patria. Este crimen, sin precedente en nuestra historia política, ha podido realizarse merced al ambiente creado por las incitaciones a la violencia y al atentado personal contra los diputados de derechas que a diario se profieren en el Parlamento: «Tratándose de Calvo Sotelo, el atentado personal es lícito y plausible», han declarado algunos.*

"*Nosotros no podemos convivir un momento más con los amparadores y cómplices morales de este acto. No queremos engañar al país y a la opinión internacional aceptando un papel en la farsa de fingir la existencia de un Estado civilizado y normal, cuando, en realidad, desde el 16 de febrero vivimos en plena anarquía, bajo el imperio de una monstruosa subversión de todos los valores morales que ha conseguido poner la autoridad y la justicia al servicio de la violencia.*

"*No por esto desertamos de nuestros puestos en la lucha española, ni arriamos la bandera de nuestros ideales. Quien quiera salvar a España, a su patrimonio moral como pueblo civilizado, nos encontrará los primeros en el camino del deber y del sacrificio.*"

Poco después intervenía Gil Robles con un extenso discurso, del que, igualmente, espigamos los párrafos más significativos:

"*Hace escasamente un mes, discutiendo precisamente con quien ahora tiene el honor de dirigirse a la Diputación Permanente, el Sr. Casares Quiroga decía: «Tenga la seguridad Su Señoría de que en este caso, como en otros, el gobierno impondrá su autoridad sin teatralidad, sin excesos de gesto ni de palabra, porque atribuirme a mí excesos verbalistas ya implica tener imaginación». Tan optimista era en una de las anteriores sesiones de la Diputación Permanente que anunciaba, incluso, dulcificar alguna de las medidas que entran en la suspensión de garantías constitucionales en el estado de alarma.*

"*Pero, ¿es que ha cumplido alguna de las finalidades el estado de alarma en manos del gobierno? ¿Ha servido para contener la ola de anarquía que está arruinando moral y materialmente a España? Mirad lo que pasa por campos y ciudades. Acordaos de la estadística a que di lectura en la pasada sesión de las Cortes. Voy a completarla con una estadística del último mes de vigencia del estado de alarma. Desde el 16 de junio al 13 de julio inclusive se han cometido en España los siguientes actos de violencia: incendios de iglesias, 10; atropellos y expulsiones de párrocos, 9; robos y confiscaciones, 11; derribos de cruces, 5; muertos, 61; heridos de diferente gravedad, 224; atracos consumados, 17; asaltos e invasiones de fincas, 32; incautaciones y robos, 16; Centros asaltados e incendiados, 10; huelgas generales, 15; huelgas parciales, 129; bombas, 74; petardos, 58; botellas de líquidos inflamables lanzadas contra personas o cosas, 7; incendios, no comprendidos los de iglesias, 19. Esto en veintisiete días. Al cabo de hallarse cuatro meses en vigor el estado de alarma, con toda clase de resortes el gobierno en su mano para imponer la autoridad, ¿cuál ha sido la eficacia del estado de alarma? Ni el derecho a la vida, ni a la libertad de asociación, ni a la libertad de sindicación, ni la libertad de trabajo, ni la inviolabilidad del domicilio han tenido la menor garantía con esta ley excepcional en manos del gobierno.*

"*El estado de cosas actual ha culminado, señores, en el episodio tristísimo de la muerte del Sr. Calvo Sotelo. Me duele mucho que nadie pueda pensar que alrededor de su muerte yo pretendo hacer nada que signifique política. Bien quisiera que mis palabras en este momento no tuvieran otro significado que el del tributo rendido a un hombre consecuente hasta el final con sus ideas, valiente en la exposición de las mismas, que no ha claudicado en ningún momento, que ha mantenido siempre alta y enhiesta la bandera de su ideal y que por eso mismo ha muerto de la manera más criminal y más odiosa.*

"Yo sé que muchas gentes que ahora " disminuyen el volumen del suceso " pretenden establecer un simple pa- " rangón entre dos crímenes que se han " producido con una levísima diferencia " de horas. Yo esos parangones no los " admito. En primer lugar, porque tanto " condeno una violencia como la otra. " Ante el cadáver del teniente Castillo " tengo yo idéntica condenación que pa- " ra todos esos actos de violencia, y no " pienso en sus ideas, ni en su actuación; " para mí es nefando, para mí es cri- " minal el modo cómo se le ha arreba- " tado la vida. ¡Ah!, pero pretender " ligar un acontecimiento con el otro, " como muchos sectores afectos a la po- " lítica del gobierno han hecho, eso es, " a mi juicio, la mayor condenación que " puede tener toda la política que vos- " otros estáis desarrollando.

"Lejos de mi ánimo el recoger acusa- " ciones en globo, y mucho menos lanzar " sobre el gobierno, sin pruebas, una " acusación. No encontrará S. S. en mí " nada que pueda ser una acusación ca- " lumniosa de pretender que el gobierno " esté directamente mezclado en un he- " cho criminal de esta naturaleza. ¡Ah!, " pero la responsabilidad del gobierno " no es sólo criminal; la responsabilidad " del gobierno es tremenda en el orden " político y en el orden moral, y a ella " tengo necesariamente que referirme.

"El miércoles pasado, señores diputa- " dos —hace hoy exactamente ocho " días—, el Sr. Calvo Sotelo me llamó " aparte, en uno de los pasillos de la " Cámara, y me dijo: «Individuos de mi " escolta, que no pertenecen ciertamente " a la Policía, sino a uno de los Cuerpos " armados, han recibido una consigna " de que en caso de atentado contra mi " persona procuren inhibirse. ¿Qué me " aconseja usted?» «Que hable usted in- " mediatamente con el Sr. ministro de " la Gobernación».

"El Sr. Calvo Sotelo fue a contárselo, " el miércoles o el jueves, según mis " noticias, tenidas por el Sr. Calvo So- " telo, y le dijo que, en absoluto, de él " no había emanado ninguna orden de " esta naturaleza. Pero el Sr. Calvo So- " telo tuvo esa confidencia exactísima.

"El Sr. Ventosa lo sabe, porque yo se " lo comuniqué. «Contra el señor Calvo " Sotelo se prepara un atentado. Ha ha- " bido por parte de organismos depen- " dientes del ministerio de la Goberna- " ción, aunque nunca del ministerio de " la Gobernación, órdenes para que se " deje impune el atentado que se pre- " parara. Usted lo sabe; usted y yo so- " mos testigos de que esta advertencia " se ha hecho al gobierno, de que esa " amenaza se está cerniendo sobre la " cabeza del señor Calvo Sotelo». Y esa " amenaza se ha realizado y ese atentado " ha tenido lugar.

"Tengo la seguridad de que el Sr. mi- " nistro de la Gobernación hizo lo po- " sible, en lo que de él dependía. Pero " los organismos que dependen del go- " bierno, ¿lo han hecho así? ¿Se esta- " bleció la debida vigilancia alrededor " de una persona seriamente amenazada " para evitar el atentado? No se ha he- " cho.

"¡Ah! Pero ¿es que es ésta la única " responsabilidad que al gobierno y a " los grupos de la mayoría les corres- " ponde en este asunto? ¿Es que no " estamos cansados de oír todos los días, " en las sesiones de Cortes, excitaciones " a la violencia contra los diputados de " derecha? ¿Es que no recordamos, aun- " que las facultades presidenciales, in- " terviniendo oportunamente, quitaran " ciertas palabras del Diario de Sesiones, *" que el Sr. Galarza, perteneciente a " uno de los grupos que apoyan al go- " bierno, dijo en el salón de sesiones " —yo estaba presente y lo oí— que con- " tra el Sr. Calvo Sotelo toda violencia " era lícita? ¿Es que acaso estas pala- " bras no implican una excitación, tan " cobarde como eficaz, a la comisión de " un delito gravísimo?*

"Pero aún hay más: en virtud de unas " palabras pronunciadas por el Sr. Calvo " Sotelo en un debate de orden público, " haciendo referencia a acontecimientos " que son precisamente los grupos que " apoyan al gobierno los que los están " aireando estos días, pronunció *el " Sr. presidente del Consejo de minis- " tros unas frases provocadoras que im- " plicaban el hacer efectiva en el Sr. Cal- " vo Sotelo una responsabilidad por " acontecimientos que pudieran sobre- " venir, lo cual, como dice muy bien ese " documento leído por el conde de Va- " llellano, equivale a señalar, a anunciar " una responsabilidad* a priori, *sin dis- " cernir si se ha incurrido o no en ella. " «¿Ocurre esto, va a ocurrir este acon- " tecimiento? Pues Su Señoría es el res- " ponsable».*

"Periódicos inspirados por elementos " del gobierno han venido diciendo estos " días que se iba a producir ese aconte- " cimiento, que era inminente en la no- " che pasada, en la que viene, que el " observatorio está vigilante, que va a " surgir en seguida lo que se teme. Ya " se está dibujando la responsabilidad. " Y esa noche cae muerto el Sr. Calvo " Sotelo, a manos de agentes de la auto- " ridad. ¿Creéis que esto no representa " una responsabilidad? ¡Ah! Pero hay " otra, todavía mayor, si cabe. El Sr. Cal- " vo Sotelo no ha sido asesinado por " unos ciudadanos cualesquiera, el Sr. " Calvo Sotelo ha sido asesinado por " agentes de la autoridad.

"Es exacto, Sr. presidente, que están " actuando los tribunales de justicia; " pero los diputados tenemos, no sólo el " derecho, sino la obligación de traer " aquí, como la hubiéramos llevado a la " sesión pública si nos hubiese sido po- " sible, esta acusación categórica y ter- " minante. Bien lejos de mi pensamiento " igualmente, lanzar sobre un Cuerpo " benemérito del Estado una culpa co- " lectiva. Han sido determinados agentes " de la autoridad, que, probablemente, " el mismo Cuerpo a que pertenecen " estará deseando en estos momentos " que sean expulsados, que sean arro- " jados de su convivencia. Pero lo que " no puede negarse es que el Sr. Calvo " Sotelo se resistió a entregarse a los " que llegaban a su domicilio, y que, " únicamente cuando uno de ellos le " exhibió un carnet en que acreditaba " su condición de oficial de la Guardia " Civil, el Sr. Calvo Sotelo se entregó. " Cuando todo esto ocurre, el gobierno " ¿no tiene que hacer otra cosa que pu- " blicar una nota anodina, equiparando " casos que no pueden equipararse y " diciendo que los tribunales de justicia " han de entender en el asunto? ¡Triste " sino el de este régimen, si incurre, " frente a un crimen de esa naturaleza, " en el error tremendo de pretender pa- " liar los acontecimientos!



Don Fernando Suárez de Tangil, conde de Vallellano. En la histórica sesión de la Diputacion Permanente de las Cortes del 15 de julio de 1936, hablando en nombre de todos los parlamentarios monárquicos, imputó abiertamente al gobierno izquierdista la responsabilidad de la muerte de Calvo Sotelo.

"Vosotros podéis continuar; sé que " vais a hacer una política de persecu- " ción, de exterminio y de violencia de " todo lo que signifique derechas. Os " engañáis profundamente: cuanto mayor " sea la violencia, mayor será la reac- " ción; por cada uno de los muertos " surgirá otro combatiente. Ahora estáis " muy tranquilos porque veis que cae el " adversario. ¡Ya llegará un día en que " la misma violencia que habéis desatado " se volverá contra vosotros! (Un Sr. Diputado: Ya llegó en octubre.) *De lo " de octubre hablaremos, que estoy de- " seando hablar. Lo único que hacéis " vosotros con lo de octubre es estar " todos los días paliando ante las masas " el fracaso de vuestra política: cuando " al obrero no le dais pan, cuando al " obrero, le sumís en la miseria, lo que " hacéis es darle unos cuantos latigui- " llos sobre octubre. ¡Dadle un poco " más de pan y un poco menos de lite- " ratura!* (Otro Sr. Diputado: ¿Por qué no se lo ha dado el Sr. Gil Robles, con dos años que ha estado en el poder?) *Atendimos a los obreros mucho " más que vosotros. El paro ha aumen- " tado extraordinariamente en vuestras " manos. Y dentro de poco vosotros se- " réis en España el gobierno del Frente " Popular del hambre y de la miseria, " como ahora lo sois de la vergüenza, " del fango y de la sangre. Nada más."*



"mensajero de las fuerzas de África; "al teniente coronel Ortiz de Zárate, "de Bilbao; al falangista Garcerán, en- "viado de José Antonio; a los capitanes "Ramón Mola, hermano del general, y "López Varela, enlaces con los compro- "metidos de Barcelona; a los generales "Benito y González Lara, que manda- "ban fuerzas en Huesca y Burgos; a "delegados de las guarniciones de Vi- "toria, Valladolid, La Coruña, Cádiz, "Logroño, Bilbao, El Ferrol, Valencia "y a otros, representantes de fuerzas "de Asalto, de Aviación y de Marina."

En el mismo mes de junio, vuelve Mola a entrevistarse con Queipo en Estella e Irurzun. El día 3, el director general de Seguridad, Alonso Mallol, realiza una aparatosa inspección en Pamplona con 60 policías y 3 compañías de Asalto venidos de provincias limítrofes. Un cuidadoso registro de la ciudad entera no produce, increíblemente, el menor resultado. Mola, que subordina a su ideal patriótico una buena dosis de cinismo muy propia del buen conspirador, recomienda firmeza al director general.

El mismo día 3 de junio, cuando Alonso Mallol patrulla incansable por Pamplona, Mola se marcha tranquilamente a Leiza y se entrevista con José Luis de Oriol, diputado y jefe de los



Francisco Largo Caballero, jefe del ala más extremista del Partido Socialista. Los comunistas, para halagarle, le llamaron el "Lenin español". Logró imponerse a Indalecio Prieto, más moderado y bastante más realista, promotor en varias ocasiones de un *statu quo* que permitiera colaborar en cierto modo con los moderados y ahuyentar del país la amenaza de una guerra civil. Aquí aparece Largo Caballero en un mitin celebrado en Sevilla. Días después, en Cádiz, manifestaría el dirigente marxista: "Los problemas planteados no se pueden resolver en un régimen republicano burgués. No hay más solución que el régimen socialista... En lo sucesivo, perfeccionaremos las tácticas de octubre (se refiere a la revolución de 1934) para vencer. El triunfo será para las masas proletarias, quieran o no los elementos coercitivos".

El sumario por dentro
VERSION JUDICIAL DE LA MUERTE DE CALVO SOTELO

Ya casi al final de la guerra civil, se constituyó en Burgos, en 1939, la Comisión sobre ilegitimidad de poderes actuantes el 18 de julio de 1936. Esta Comisión estaba compuesta por magistrados, catedráticos, varios ex ministros de la República, etc. Uno de los temas principales del dictamen de la Comisión lo constituyó la muerte de Calvo Sotelo. Abierto nuevo sumario para establecer las responsabilidades que el gobierno nacionalista estimó jurídica y técnicamente adecuadas a los fines perseguidos, la actuación quedó fijada en el mencionado dictamen, del que tomamos la declaración del juez que instruyó las primeras diligencias en Madrid:

"*...Intervine, en efecto, en las primeras diligencias del sumario incoado a base del asesinato del gran patriota don José Calvo Sotelo, en razón a ser el juez del Juzgado al que por riguroso turno reglamentario correspondía estar de guardia desde las 11 de la mañana del día 12 hasta igual hora del 13 de julio de 1936, como en todas mis intervenciones profesionales de aquel período, y la génesis, desenvolvimiento y resultado de la actuación fue el siguiente:*

"*A las 9 y media de la mañana, aproximadamente, del 13, llegó a la guardia la primera comunicación, inicial del sumario. Era de la Dirección General de Seguridad, y este organismo se concretaba esencialmente, en términos sobremanera lacónicos, a manifestar que el señor Calvo Sotelo había sido sacado de su domicilio —calle de Velázquez— aquella noche y anunciar que proseguía las gestiones para averiguar el paradero de la víctima.*

"*Minutos más tarde llegaba al Juzgado una segunda comunicación, de la Dirección igualmente, y no pecaba tampoco de expresiva, pero venía a añadir que el señor Calvo Sotelo desde su domicilio había sido llevado en una camioneta por un grupo de desconocidos, según manifestaban dos guardias de Seguridad, de servicio a la puerta de la casa de dicho señor y que comparecían a la presencia judicial.*

"*La Dirección no había cuidado de formalizar tan importantes testimonios. Procedí a verlos. Sus declaraciones fueron tan unánimes como explícitas y sinceras. Y en esencia dijeron: Que estaban de servicio a la puerta de la casa del señor Calvo Sotelo la noche última, y a las dos y media, poco más o menos, pasó ante ellos una camioneta oficial ocupada por una veintena de hombres, vestidos unos de uniforme de la Guardia de Asalto y otros de paisano. Un grupo quiso penetrar en la casa, y la pareja de Seguridad se opuso, pero el más caracterizado les enseñó un carnet de la Guardia Civil (oficial), alegando al propio tiempo que iba al piso del señor Calvo Sotelo a cumplir un servicio, y ante las manifestaciones del oficial y su identificación mediante el carnet, pues iba de paisano, le permitieron subir con algunos de sus acompañantes. Otros de los de la camioneta quedaron a la puerta y los demás se apostaron en las bocacalles inmediatas impidiendo el acceso de los transeúntes, a los que cacheaban. Mientras*

El juez que, por ser titular del Juzgado de guardia, practicó las primeras diligencias en el suceso del que fue víctima Calvo Sotelo, llega al cementerio de la Almudena de Madrid —en la foto, a la izquierda, con sombrero—, para el reconocimiento del cadáver.



" esto sucedía, el señor Calvo Sotelo se
" asomó al balcón, preguntando a los
" declarantes si los que habían llegado
" eran agentes de la autoridad, y la
" pareja le contestó que sí, e insistiendo
" dicho señor dos veces más en la pre-
" gunta de si eran auténticos agentes,
" los de Seguridad le repitieron otras
" tantas la misma contestación afirma-
" tiva. Pasado algún tiempo, no mucho,
" durante el cual la pareja habló con
" algunos de los de Asalto y con el chó-
" fer, el cual les dijo que la camioneta,
" en cuyo número de orden y matrícula
" no repararon, y la fuerza pertenecían
" al Grupo de Especialidades del cuar-
" telillo de Asalto de Pontejos, bajó a la
" calle el señor Calvo Sotelo con el
" oficial y los demás que habían subido
" al piso, el portero de la casa y la se-
" ñorita de compañía y el botones de la
" familia, y volvió a ocuparse la camio-
" neta por los que en ella habían llegado,
" quedando en tierra el oficial y el se-
" ñor Calvo Sotelo, al cual invitó aquél
" a subir; el señor Calvo Sotelo se abs-
" tuvo, preguntando: «Usted, capitán,
" ¿no sube?» El oficial le contestó: «Sí,
" ahora mismo», y entonces subió el
" señor Calvo Sotelo, ocupando una de
" las banquetas, y luego el oficial, y
" seguidamente arrancó el vehículo en
" dirección a la calle de Alcalá.

"Hago detallada mención del testimo-
" nio de los guardias de Seguridad, por-
" que él da la clave para que cualquier
" organismo policial de mediana solven-
" cia profesional y ética siguiera una
" trayectoria que indeclinablemente ha-
" bía de conducir al esclarecimiento del
" delito y la presentación ante el Juz-
" gado de sus autores confesos, junta-
" mente con los elementos de convicción,
" en un plazo muy limitado de horas.
" Pero la Dirección de Seguridad de
" Madrid se mantuvo en un quietismo
" punible, limitándose a salir del paso,
" enviando al Juzgado las dos comuni-
" caciones de que he hecho referencia
" y, a las once aproximadamente de la
" mañana, una nueva comunicación, tam-
" bién brevísima, en la que participaba,
" que, según aviso del depósito de cadá-
" veres del cementerio del Este, había
" allí, sin identificar, uno que pudiera
" ser el del señor Calvo Sotelo.

"La sospecha, con tales antecedentes,
" hacía pensar en la evidencia. Suspendí
" la declaración que estaba recibiendo a
" uno de los de Seguridad, y me trasladé
" al depósito. Era, en efecto, el cadáver
" del señor Calvo Sotelo. De tres y me-
" dia a cuatro de la mañana había lle-
" gado al cementerio la camioneta y
" guardias de Asalto que la ocupaban
" bajaron de ella el cuerpo inanimado
" de la víctima, colocándolo en una mesa
" del depósito, con el ofrecimiento de
" enviar luego el oficio al encargado;
" pero el oficio no llegaba y surgió la
" necesidad de aviso a la Dirección. El
" cadáver no mostraba señales de lucha.
" Aunque la americana estaba al revés
" sobre el pecho, las mangas se ajusta-
" ban normalmente en ambos brazos y
" las manchas de sangre no correspon-
" dían a esa posición; la había motivado,
" sin duda, una circunstancia posterior
" al delito y coincidente con el traslado
" del cadáver. Presentaba éste dos he-
" ridas de arma de fuego inmediatas en
" la región occipital y una erosión re-
" ciente en casi todo el largo anterior
" de la tibia izquierda, producida a no
" dudar en un movimiento reflejo por
" consecuencia de la lesión del cerebelo
" y el roce brusco de la pierna contra
" una parte dura del vehículo.

"La camioneta, en la puerta del Juz-
" gado, fue inmediatamente reconocida
" en mi presencia por los peritos médi-
" cos forenses doctores Piga y Águila
" Collantes, y su dictamen confirmó las
" sospechas que motivaron la orden de
" incautación. Las manchas eran de san-
" gre, unas de sangre viva y otras de
" sangre muerta, lo que ayudaba a pre-
" cisar el sitio que la víctima ocupó en
" el vehículo, además de otras corrobo-
" raciones, y aquél quedó depositado en
" los sótanos del Juzgado de guardia.

"Las diligencias precedentes, mani-
" fiestamente urgentes todas ellas, que-
" daban practicadas, a las quince horas
" del día 13, y después, en la misma
" tarde, amplié la declaración de los
" guardias de Seguridad, recibí decla-
" ración al portero, a la señorita de
" compañía y al botones de la familia
" del señor Calvo Sotelo, a los tenientes
" del Grupo de Especialidades de Asalto
" de Pontejos, Moreno, Barbeta y otro
" cuyo nombre no recuerdo, al chófer
" que condujo la camioneta y a los dos
" guardias de Asalto de los que forma-
" ron en el trágico cortejo, y constituido
" en el domicilio de la víctima, recibí
" declaración a su esposa, entre nueve
" y diez de la noche.

"Las declaraciones de los oficiales Mo-
" reno, Barbeta y otro, cuyo nombre no
" recuerdo, aunque aparentemente va-
" cías de contenido, son por demás
" interesantes e instructivas. Me decido
" por esto a relacionarlas. La Comisión
" hará las consideraciones y juicios que
" le sugieran. Ninguno de esos oficiales
" —según manifestaron— había estado
" de guardia la noche del 12 al 13 de
" julio, ni sabía a quién había corres-
" pondido hacerla, ni si en rigor la había
" hecho alguien —al decir de algunos,
" porque el nerviosismo que a todos do-
" minaba con motivo del asesinato de su
" compañero el teniente Castillo come-
" tido a media tarde del día anterior
" (y de cuyo sumario también conocí)
" fue causa de que los servicios estuvie-
" ran desatendidos —ya que la noche
" transcurrió para ellos entre visitas y
" conferencias en el despacho del direc-
" tor de Seguridad, señor Alonso Mallol
" y en el del ministro de la Guerra, se-
" ñor Casares Quiroga, cuyo parentesco
" invocó de pasada uno de los oficiales,
" no recuerdo cuál, como explicación de
" aquella extraña camaradería.

"La diligencia de reconocimiento en
" rueda ofreció resultados aún más con-
" cluyentes y positivos. Componían el
" Grupo de Especialidades del cuartel
" de Pontejos ciento cincuenta hombres
" y, salvo los que estaban o se me dijo
" estar de servicio, acudieron al Juzgado
" de guardia con su comandante señor
" Burillo. Oficiales, les acompañaron por
" lo menos los tres a que me he refe-
" rido. El reconocimiento se practicó en
" el despacho de Secretarios del Juzgado
" de guardia, que era el local de más
" amplitud, por grupos de diez hom-
" bres, según el orden de su inscripción
" en el libro de Servicios del Grupo y en
" la segunda o tercera rueda fue reco-
" nocido casi unánimemente el chófer
" que había llevado la fatídica camio-
" neta número 17 a la calle de Velázquez.
" Le recibí declaración y lo careé, sos-
" teniendo siempre una negativa cínica,
" y pasó al calabozo del Juzgado de
" guardia. En otras ruedas posteriores
" fueron reconocidos otros dos guardias
" como ocupantes de la camioneta y
" también ingresaron en el calabozo.

"En esta sazón, el comandante Burillo
" se hizo anunciar, y con exasperación,
" que ponía en su semblante un tono
" de palidez mayor aún que el habitual,
" me dijo: «Señor Juez, la fuerza está
" inquieta, cansada de tanto esperar y
" en peligro de adoptar resoluciones la-
" mentables. Hasta este momento los he
" contenido, pero no sé si podré seguir
" haciéndolo, y están armados». Le con-
" testé: «Bien. Si usted no se cree lo
" suficientemente seguro de sí mismo
" para hacerse obedecer, suspendo la
" diligencia en el acto». Continuó el diá-
" logo y acabé por decirle: «Reintegre
" usted la fuerza al cuartel y me la
" devuelve desarmada. Y luego, del or-
" den, no faltará quien responda». El
" comandante salió y regresó al cabo de
" un rato para decirme que el peligro
" estaba conjurado. Este incidente me
" hizo perder bastante tiempo y aunque
" el reconocimiento continuó, su resul-
" tado fue nulo, quedando sin formar
" rueda por lo avanzado de la hora y
" por cansancio de todos, unos setenta
" hombres que debían ser objeto de re-
" conocimiento al día siguiente.

"Eran las nueve de la noche y me
" trasladé al domicilio del señor Calvo
" Sotelo para recibir declaración y ofre-
" cer el procedimiento a la viuda.

"Hasta aquí las diligencias que prac-
" tiqué en virtud de acuerdos adoptados,
" todos ellos con carácter de urgentes.
" No practiqué otra porque a las once
" de la noche, cuando volví al Juzgado
" de guardia, donde me esperaba el
" secretario para ordenar las diligencias
" y acordar las que habían de llevarse
" a cabo al día siguiente, me esperaba
" también el magistrado del Tribunal
" Supremo señor Iglesias Portal, para
" comunicarme su nombramiento de Juez
" especial de la causa, acordado en Con-
" sejo de ministros unas horas antes, y
" su deseo de hacerse cargo de las dili-
" gencias para estudiarlas."

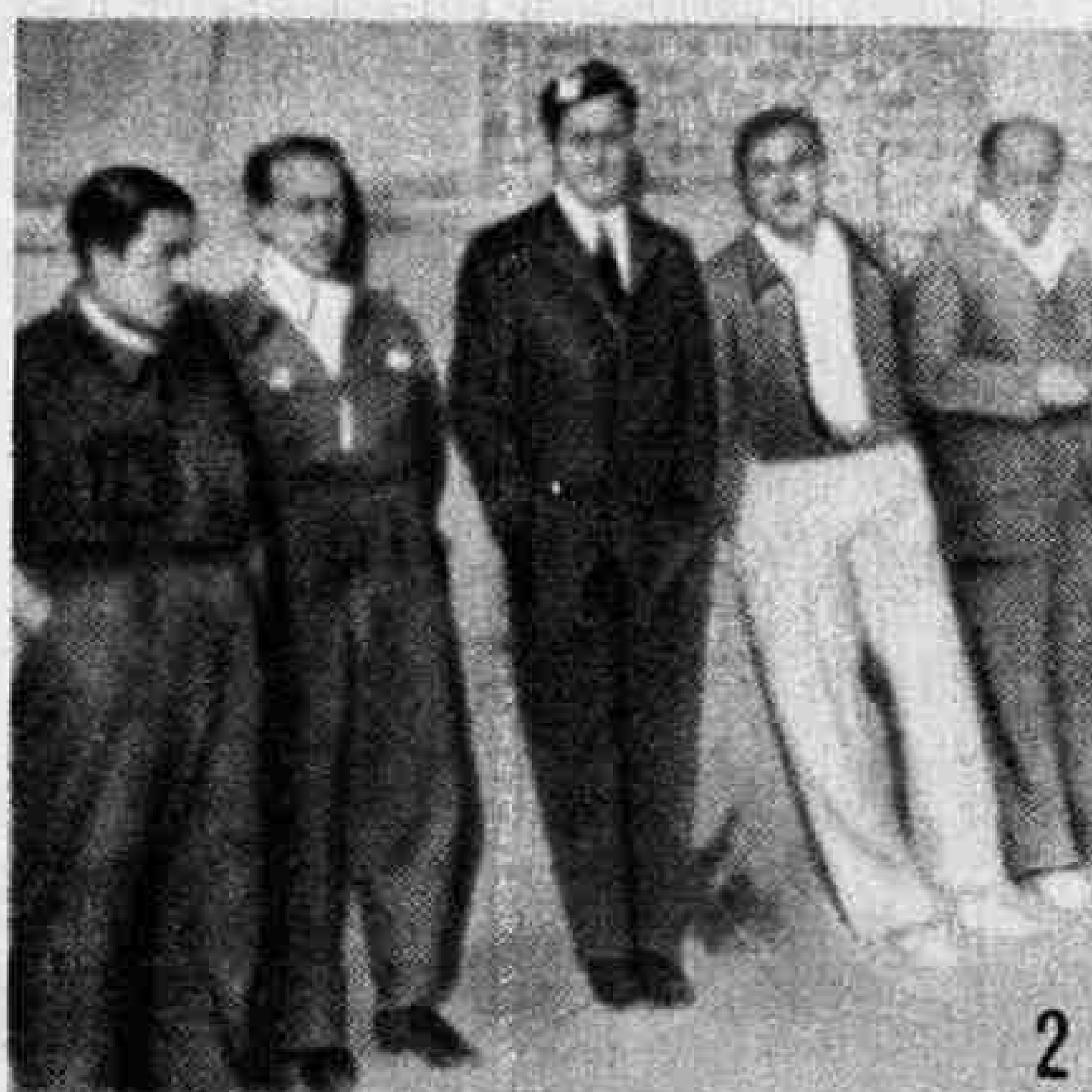


carlistas alaveses. A primeros de junio, Zamanillo, delegado nacional del Requeté —organización paramilitar del carlismo—, entrega a Mola un documento del delegado de don Alfonso Carlos para España, Manuel Fal Conde. El abogado sevillano, que no dio nunca excesivas pruebas de sabiduría política, imponía en su documento una serie de condiciones partidistas que de ninguna forma podían ser aceptadas por los generales, que querían dar a su movimiento un carácter suprapartidista y nacional. Por eso, el 5 de junio, el grupo de Madrid, de acuerdo con las directrices de Mola, rechaza formalmente el documento de Fal Conde y, en concreto, se opone al cambio de régimen como condición esencial.

El 7 de junio, en un descampado entre Tudela y las Bardenas, Mola se entrevista con el viejo general Cabanellas, jefe de la V División (Zaragoza), ciudad clave por su enorme potencial humano dominado por el anarquismo. El día 11, Mola tiene una larga conversación con el jefe del Requeté navarro, Lizarza, quien le promete 8.000 combatientes. El 15, es Fal Conde quien, personalmente, visita a Mola en Irache. Mola le entrega la respuesta del 5 de junio a sus condiciones políticas de colaboración militar. La reunión termina en desacuerdo.

El 23 de junio, el general Franco interviene otra vez cerca del gobierno. En carta a Casares Quiroga le advierte que el trasiego continuo de mandos puede aumentar la inquietud y amenazar la disciplina del Ejército. El 24 de junio, Mola ordena a Yagüe que el levantamiento se inicie en Marruecos y que el Ejército de África debería pasar inmediatamente a la Península. A finales de junio los planes de Mola están a punto: cada distrito tiene ya asignado un jefe. Calvo Sotelo conoce y aprueba los planes: la fecha se fija indeterminadamente para mediados de julio. Calvo Sotelo planea una comida con Gil Robles el 14 para conseguir la adhesión activa del jefe derechista en el último minuto.







1 Calvo Sotelo, líder indiscutible de las derechas. En la foto, en una de sus alocuciones que tan directamente atacaban a sus enemigos políticos. La violencia en los discursos era la tónica general en estos días dramáticos, preludio de la gran tragedia que se cernía sobre España. De las violencias verbales a las violencias en los hechos sólo mediaba un paso. El propio Calvo Sotelo sería una de las víctimas.

2 José Antonio Primo de Rivera, jefe de Falange Española y de las J.O.N.S., detenido en la cárcel de Madrid. Los dirigentes políticos del Frente Popular están dispuestos a poner a buen recaudo a todos sus enemigos políticos. Indudablemente, el hijo del dictador Primo de Rivera y los militantes de su partido se contaban entre los más peligrosos. José Antonio es procesado por difundir propaganda clandestina. Durante el proceso se origina un incidente con un funcionario judicial. Ante la actitud de Primo de Rivera, el empleado comenta: "¡Tan chulo como su padre!". José Antonio se lanza contra el funcionario. Los separan y, cuando parecían haberse calmado ya los ánimos, el empleado arroja un tintero a la cabeza del procesado. En la foto aparece José Antonio en el patio de la cárcel. En su cabeza, el vendaje de la herida producida por el tintero.

3 La mujer española, decididamente, empieza a participar en la política activa. Tanto las organizaciones derechistas como los partidos del Frente Popular en el poder, hacen todo cuanto está a su alcance para conquistar la adhesión femenina. Las izquierdas llegan incluso a lanzar auténticas "estrellas" políticas. Una de ellas fue Margarita Nelken, que aparece en la foto n un acto propagandístico celebrado en Badajoz.



4 Los entierros, manifestaciones políticas. El sepelio del comandante Romero, instructor de las fuerzas marxistas, fue motivo para un impresionante despliegue de las organizaciones izquierdistas. Presidió el duelo el jefe del gobierno, Casares Quiroga, con varios ministros.



LA REMILITARIZACION DE RENANIA

"Mi programa era la eliminación de Versalles —dirá Hitler en un discurso de 1941—. El mundo no debería hoy ponerse en ridículo afectando creer que eso haya sido un programa descubierto en 1933 ó 1937... Nadie ha publicado tantas veces por escrito lo que quería como lo he hecho yo, y siempre escribí lo mismo: ¡liquidación de Versalles!".

El tratado de Versalles y el pacto de Locarno consagraban a Francia como gendarme de la paz europea, pero Francia exigía garantías de que Alemania no se rearmaría y de que el territorio alemán comprendido entre la orilla izquierda del Rhin y la frontera francesa, la Renania, sería desmilitarizado. La desmilitarización de Renania sería la prenda de la paz europea. Inglaterra e Italia se comprometían solemnemente a garantizar la inviolabilidad de los tratados. Francia podía considerar segura su tantas veces vulnerada frontera oriental.

Pero la guerra de Abisinia va a romper la solidaridad del frente de las potencias firmantes del pacto de Locarno. Inglaterra olvidará que "las fronteras de Inglaterra se encuentran en el Rhin", como afirmara Baldwin, y se desentenderá cada vez más de los problemas del continente. Italia no perdona a Francia e Inglaterra la política de sanciones por la conquista de Abisinia. Francia se va quedando aislada ante una Alemania cada día más poderosa. Al otro lado de Europa, la Unión Soviética, también aislada, tiende una mano a Francia y ésta acepta la alianza rusa. Hitler, a quien su instinto de jugador no ha engañado, no cree en una solidaridad europea. Sabe que son demasiados los intereses particulares, las reservas y las segundas intenciones que dividen a las potencias europeas y no dejará escapar la ocasión de vulnerar el tratado de Versalles. El 7 de marzo de 1936, denuncia el pacto de Locarno y manda sus tropas a Renania con el pretexto de que el acuerdo franco-ruso es incompatible con este tratado. Su instinto de jugador acertó contra las advertencias temerosas de sus generales, que insistían en que ni el ejército de tierra ni la aviación eran lo suficientemente fuertes para hacer frente a un contraataque del ejército francés. El Estado Mayor francés declara que Francia carece de una defensa antiaérea eficaz en el mismo momento en que los generales alemanes advierten a Hitler que Alemania no posee bombas suficientes para un caso de emergencia. Pero ni Inglaterra ni Francia harán nada eficaz para oponerse a la violación de los tratados y se dejarán sorprender por los acontecimientos, aunque éstos tuvieran poco de sorprendentes.

El mismo Hitler confesará más tarde: "Las cuarenta y ocho horas que siguieron a la entrada en Renania han sido el momento más tenso de mi vida. Si los franceses hubieran penetrado a su vez en la zona en aquel momento, habríamos tenido que retirarnos afrentosamente, pues las fuerzas militares de que disponíamos no bastaban ni para una resistencia decorosa".

Con un golpe de audacia, Hitler ha llevado las tropas alemanas a las mismas puertas de Francia y ni un solo soldado francés se ha movido.

EL FRENTE POPULAR TRIUNFA EN FRANCIA



La depresión económica de 1929, el "martes negro de Wall Street", produce en todos los países europeos una reacción en cadena. En mayor o menor grado, los efectos son siempre parecidos: descenso de la producción, restricción de los créditos, desempleo, miseria, agitación, trastornos sociales y exasperación de todos los extremismos. En un mundo que está viviendo la experiencia del *New Deal* de Roosevelt, de la edificación del socialismo en la Unión Soviética y del dirigismo económico en Alemania e Italia, los radicales franceses —partido representante de las clases medias, que controla el Parlamento—, son incapaces de hacer frente a problemas que ni siquiera entienden. El proletariado francés se agita; las organizaciones fascistas de *La Cagoule* y *Les Croix de Feu* aumentan sus actividades y sus choques con los partidos obreros. La situación internacional no es nada tranquilizadora. Hitler ha remilitarizado Renania y se lanza por la vía del rearme acelerado.

El país vive en tensión; se esperan grandes acontecimientos. Las elecciones de mayo de 1936 van a ser el banco de prueba donde Francia se jugará su destino. Como en España, las izquierdas se agrupan en el Frente Popular que engloba a la burguesía de izquierdas —radicales— y a los partidos obreros —socialista y comunista—. Como en España, el triunfo del Frente Popular es arrollador y espectacular: 390 escaños en una Cámara de 606, de los que 156 son socialistas. Por primera vez en Francia, un socialista ocupará el poder, del que no participarán los comunistas.

El nuevo primer ministro, León Blum, abogado y escritor, es hombre cultivado, hábil táctico y temible polemista. El líder socialista se encuentra al frente de un movimiento de masas que espera un cambio de estructuras.

El mundo descubrió con asombro y preocupación una Francia inédita que parecía haber renegado de sus tradiciones pequeñoburguesas y conservadoras. Nada habría sido tan fácil como desencadenar una revolución proletaria en un momento en que la burguesía francesa contempla aterrada e impotente la acción de las triunfantes masas populares. Pero León Blum y su gobierno impiden esta revolución, manteniendo firmemente en sus manos las riendas del poder y emprendiendo una serie de reformas sin salirse de la legislación ordinaria. El Frente Popular francés introducirá una serie de mejoras que hoy son consideradas como inalienables por la clase trabajadora: convenios colectivos, arbitraje en conflictos laborales, jornada de trabajo de 40 horas semanales y vacaciones pagadas. Pero los socialistas no cambiarán ninguna estructura económica, dejando intacto el andamiaje de la economía capitalista. Eso aumentará el prestigio del Partido Comunista como fuerza revolucionaria. El ejercicio del poder convertirá al socialismo francés en un partido democrático-reformista de empleados, funcionarios y aristocracia obrera.

La historia del Frente Popular español, triunfante en febrero de 1936, ¿habría podido seguir un camino paralelo?

●●●

El pleito entre Mola y los carlistas empieza a volverse desesperante y las discusiones sobre temas bizantinos, como la bandera, amenazan con destruir la incipiente colaboración. El 2 de julio, Mola habla con Zamanillo en Echauri; los carlistas reducen sus exigencias.

El 5 de julio, el superior jerárquico de Mola, el general de la VI División (Burgos), Batet, habla con Mola en Pamplona. Inquieto aún, repite la entrevista días después en Vitoria. El 6, Mola comunica en Pamplona, a Fanjul, la lista definitiva de jefes de la insurrección.

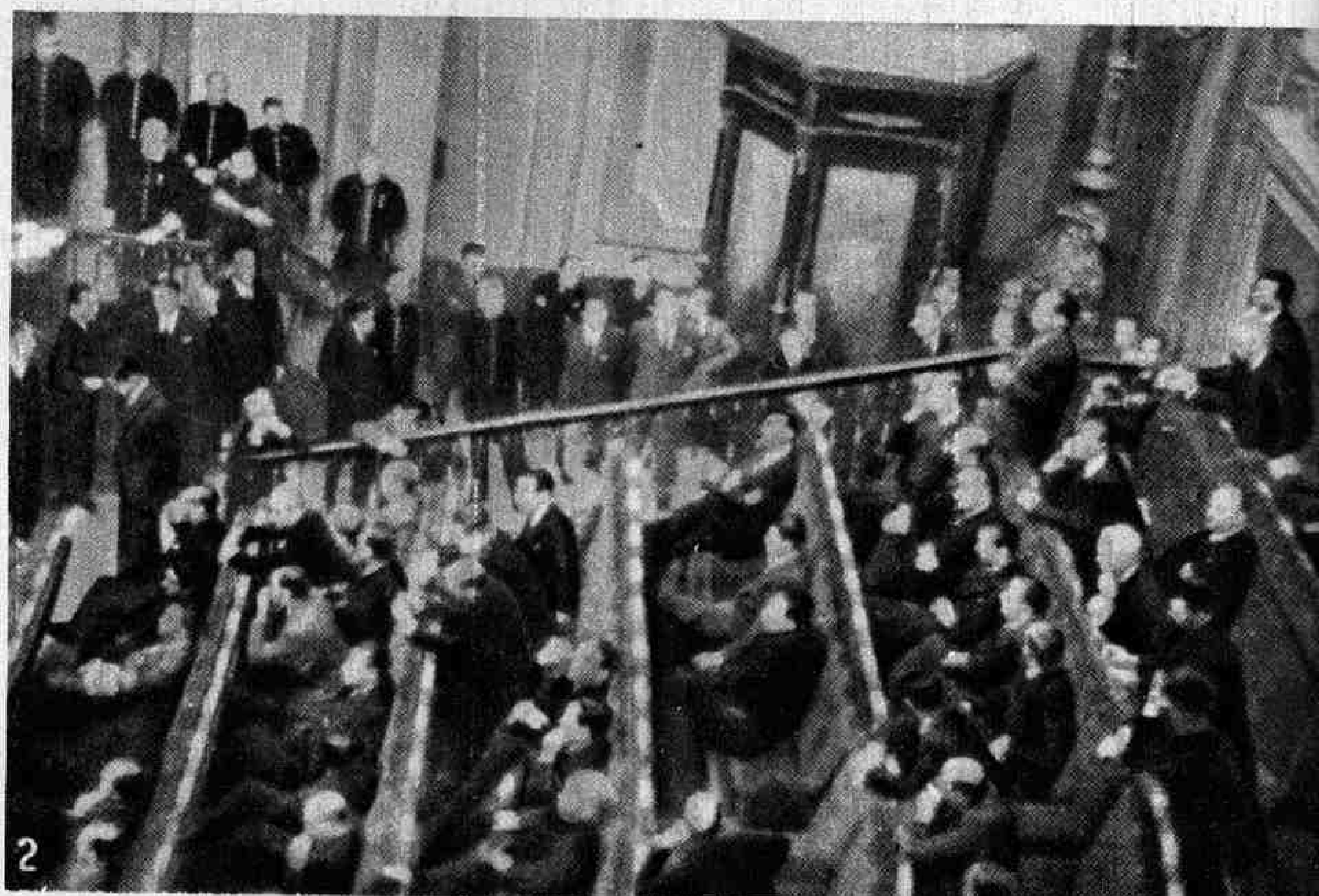
El 8, Lizarza, alarmado por las discrepancias de Mola y los carlistas, comunica las dificultades a Sanjurjo en Estoril. El 9 de julio, Sanjurjo envía sendas cartas a Mola y Fal Conde. El mismo día, Mola habla con el conde de Rodezno y se inclina, cada vez más, a la negociación directa con los carlistas navarros, prescindiendo con ello de los mandos nacionales tradicionalistas.

Terminan en Londres, el 11 de julio, los contactos de Luca de Tena, Bolín (corresponsal de *ABC*) y Juan de la Cierva para la adquisición de un avión destinado a trasladar al general Franco desde Canarias a Marruecos. El mismo día, Mola habla en Lecumberri con el general monárquico Kindelán; no es la primera vez que conspiran juntos: Kindelán, general de Aviación, llevó mensajes de Mola a Fanjul y Galarza en Madrid, y a Franco y Yagüe en Canarias y Marruecos.

El 12 de julio, Fal Conde ordena "no secundar movimiento alguno que no sea nuestro". Esto supone para Mola un aplazamiento de la fecha inicial para la sublevación; se abandona la del 14.



1 Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", figura de la minoría comunista en el Parlamento, contesta a un discurso de Calvo Sotelo. Es el día 16 de junio de 1936. El líder de las derechas ha hecho una dramática interpelación al gobierno, denunciando el grave estado de cosas en todo el país. Dolores Ibarruri dice: "El gobierno cuenta con el apoyo de las masas populares, que se levantarán como en el 16 de febrero —fecha de las últimas elecciones—, para ir más allá, para ir contra todas esas fuerzas que, por decoro, no debiéramos tolerar que se sentasen ahí".



2 Clima dramático en las Cortes. Se debate sobre la anarquía reinante en todo el país, sobre las violencias que a diario se cometen, sobre el panorama de huelgas que amenaza con paralizar totalmente la vida de la nación. Habla Calvo Sotelo, líder de las derechas. Denuncia la impotencia y tolerancia del gobierno ante los desórdenes y vaticina la posibilidad de que España caiga en manos del comunismo. Al terminar el orador, se produce un enorme tumulto protagonizado por los diputados frentepopulistas.

Artículo inédito
REQUIEM POR CALVO SOTELO, DE JOSE MARIA PEMAN

Cuando José María Pemán escribió este artículo eran los días negros del mes de julio de 1936. Pemán tenía entonces treinta y ocho años. Era ya el autor de El divino impaciente y un poeta, novelista y periodista distinguido, adscrito políticamente a las derechas. Al enterarse de la muerte del líder de la contrarrevolución tomó la pluma y compuso, con la urgencia y el nerviosismo impuestos por las circunstancias, un artículo titulado Calvo Sotelo, y destinado a la revista Acción Española, de la que ambos eran colaboradores. Este artículo no habría de ver la luz: los acontecimientos se precipitaron, estalló la guerra y el trabajo de Pemán quedaría inédito en la platina de la imprenta donde se tiraba la revista.

" España, la verdadera España —no esa " cosa oficial que usurpa su nombre—, " tiene desde ayer su mártir. De esto, " del mártir de España que es desde " ayer Calvo Sotelo, no hay nada que " decir. Primero, porque no es permi- " tido. Segundo, porque todo lo dice, " con su propia e incomparable elocuen- " cia, el mismo hecho brutal. De eso no " hay nada que decir. ¡Hay mucho que " hacer! ¡Y por Dios y por Santiago que " se hará! España tiene desde ayer un " mártir. De eso no hablamos. Achica- " mos la visión, reducimos la voz y " decimos nada más: Acción Española *" tiene desde ayer una baja irreparable " en sus páginas, y en sus listas un her- " mano ido gloriosamente. De eso habla- " remos. De lo otro..., a su hora.*

"Todo lo que Calvo Sotelo tenía físi- " camente de gigantesco, de arrollador " —aquella anchura de las espaldas, " aquella agresividad del labio bajo— " tenía en él su correlación espiritual " en la inteligencia: esto era en él lo " grande, lo arrollador, lo agresivo. To- " do lo demás, valor, voluntad, sensibi- " lidad, era en él inteligencia disfrazada. " A fuerza de comprender con claridad " y plenitud, vibraba, hacía y se atrevía.

"Le maduraban las ideas tan total y " redondamente en el cerebro, que por " su propio peso, más que por otra cosa, " se le iban por los brazos, impacientes " de convertirse en hechos. Por esto, por " esa tendencia natural de la idea a re- " dondearse en hechos, llegó a ser, a " fuerza de inteligencia, hombre de ac- " ción. Por eso mismo llegó a ser elo- " cuente, con una elocuencia de contagio " activo, mil veces superior a otras más " pulidas y correctas.

"Como a pocos hombres, le deparó la " Providencia las circunstancias necesa- " rias para prepararse a ser un hombre " de gobierno. Cursó todas las técnicas " y las emociones para ello necesarias. " Paseó su inteligencia captadora y ávida " por todos los medios para ello conve- " nientes. Primero, como diputado y " maurista, como gobernador civil, el " fogoso bisoño de la política en su más " baja y mecánica acepción. Luego, en " la elaboración del Estatuto, el contacto " con la vida municipal; luego, el con- " tacto pleno con la vida nacional en el " ministerio de más total y ancha inter- " vención. Luego el austero noviciado " para el sacrificio, la tremenda recapi- " tulación y examen de conciencia del " destierro: de aquel destierro jugoso, " maduro, fértil en crónicas, tan llenas " de realidades españolas, que nos ha- " cían pensar que nosotros, y no él, " éramos los desterrados.

"Y luego la vuelta a España... Salió " del destierro como la fiera del cubil. " Había que echarse a un lado para de- " jarlo pasar. Los que estábamos cerca " de su escaño cuando su primer discurso " parlamentario, después de amnistiado, " recordaremos siempre aquel leve tem- " blor de su mano antes de empezar, y " aquel gesto de cansancio tras de una " cuesta con que se pasó la mano por " la frente, y antes de decir: «Señores " diputados», murmuró por lo bajo: «To- " do llega en la vida».

"Acaso aquel primer discurso fue pre- " maturo. Así lo pensaron, al menos, " algunos. No sé: fue, desde luego, im- " paciente, gloriosamente impaciente, " como lo fue desde entonces todo en él " en su arrolladora ascensión de estos " tres años. Todo se le adelantaba: el " pensamiento a la voluntad en los he- " chos; la palabra a las ideas en sus " discursos; la respuesta a la pregunta " en la conversación ordinaria. Vivía en " un puro empuje atropellado, como si " presintiera que le iba a faltar tiempo. " Le parecía lento todo: sus amigos, sus " colaboradores, la ejecución de sus ór- " denes, las palabras de su propio hablar. " Delante de España y de sí mismo bus- " caba algo con prisa de locura. Acaso " él mismo no sabía lo que buscaba... " ¡Y lo que buscaba era el martirio!

"Ahora, allá arriba, sosegado por pri- " mera vez en su carrera, habrá repetido " la frase de aquel día: «Todo llega en " la vida»..., o en la muerte: porque " en los designios providenciales tam- " bién puede ser la muerte el supremo " servicio que Dios quiere de un hom- " bre. Él es el que mueve los peones. " Puede un hombre estarse preparando " para la menuda dirección de un pue- " blo, y puede el Señor tenerle reser- " vado para la más austera función de " mártir, de símbolo, de santo y seña.

"Nos ha dejado su obra a medias, pe- " ro su nombre nos lo ha dejado com- " pleto: ¡Calvo Sotelo!... Y Dios es el " que sabe cuándo para un pueblo es " más útil una labor inteligente y cuándo " es más útil un nombre que quede con " aire de grito y de consigna. Porque " puede ser que con todo lo que él co- " rrió, España hubiera corrido más que " él. Puede ser que fuera ya tarde para " la tarea reconstructiva de la inteli- " gencia, de la preparación. Puede ser " que sea la hora de la gran intuición " poética en la que el mayor servicio " de España sea este de arrebatar defi- " nitivamente los corazones con el ejem- " plo del martirio.

"Pero de esto, dijimos, no hay que " hablar. Hay que hacer. Y se hará. " ¡Por Dios y por Santiago que se hará!"

Avión fantasma
EL MISTERIOSO PASAJERO DEL "DRAGON-RAPIDE"

Juan Ignacio Luca de Tena, director del diario monárquico de Madrid ABC, *trasmitió el 5 de julio de 1936 a Luis Antonio Bolín, corresponsal del periódico en Londres, la orden de adquirir un avión para que Franco se trasladase de Canarias a Marruecos. La presencia de Franco en tierras del Protectorado español, para ponerse al frente de las guarniciones sublevadas, se reputaba como decisiva.*

Bolín encargó la gestión de compra del aparato al ingeniero y aviador Juan de la Cierva inventor del autogiro que lleva su nombre y persona muy en contacto con los medios aeronáuticos británicos.

El 11 de julio, La Cierva consigue el avión. Era un Dragon-Rapide *bimotor, que había pertenecido al príncipe de Gales y se encontraba en disposición de vuelo inmediato. También encontraron el piloto: el capitán Bebb.*

Bolín, para disimular y enmascarar el objeto del viaje y eludir las sospechas que el vuelo pudiera despertar, tuvo la idea de atribuirlo a un viaje de turismo de unos ingleses que deseaban pasar unos días de descanso al sol de las islas Canarias. Era una buena oferta: todo gratis. Por medio de algunos amigos londinenses, encontraron a los pasajeros ingleses que aceptaron del mejor grado las vacaciones pagadas en Tenerife. Eran el mayor Pollard y su hija, de 19 años, Diana. Se necesitaba otra falsa turista más. Entonces apareció una amiga de Diana, llamada Dorothy Watson —buen apellido policíaco—, rubia como Diana y muy bella.

Tanto el mayor Pollard —retirado en una casa campestre del condado de Sussex— como las dos muchachas rubias, sólo sabían una cosa: iban a vivir una aventura emocionante y digna. Aceptan el ofrecimiento bajo la palabra de Bolín, pero no tienen la menor idea del plan auténtico y de la importancia de su intervención involuntaria en el drama que iba a desarrollarse en España.



Esta maqueta del avión Dragon-Rapide **que facilitó el paso del general Franco de Canarias a Marruecos, para ponerse al frente de las tropas sublevadas, se conserva en el Museo del Ejército, de Madrid.**

El día 11 salió del aeródromo de Croydon el Dragon. Y el 15, tras un accidentado paso por Francia, Portugal (donde Bolín entró en contacto con Sanjurjo), Casablanca y Cabo Yubi (Sahara español), el avión, con las dos rubias, el ex mayor Pollard, Bolín, el capitán Bebb y el radiotelegrafista, llega al aeródromo de Gando, en Gran Canaria. Los pasajeros ingleses, siempre en cumplimiento mecánico de su papel mediador apenas comprendido, pasan aquella misma noche a Tenerife, en el vaporcillo que une ambas islas, para dar cuenta del buen término de su misión. El enlace en Tenerife era el doctor Gabarda, que solía transmitir a Franco algunos mensajes recibidos de Madrid. Los viajeros se presentaron a él y le saludaron con la consigna convenida: "Galicia saluda a Francia". Pero el doctor, no advertido del plan, creyó encontrarse ante unos locos y los despidió, negándose a seguir atendiéndolos. Sin embargo, se le ocurrió llamar a la Comandancia militar, para decir que se le había presentado un inglés diciendo que Galicia saludaba a Francia y que él no entendía nada de aquello.

En la Comandancia aclararon rápidamente el equívoco. Se hicieron cargo del aparato, despacharon a disfrutar sus bien ganadas vacaciones al ex mayor Pollard y a las dos rubias y convencieron al capitán Bebb de que se olvidara completamente de lo que había ocurrido.

El Dragon quedó esperando a un nuevo piloto y a un misterioso pasajero. Los ingleses desaparecieron sin saber lo que habían traído a Canarias: el avión de Franco. El avión del destino que iba a cumplir la misión decisiva para la que había sido adquirido en Londres.

●●●

Fal Conde estaba cerrando su posible camino político en el inmediato movimiento.

El mismo día, terminan las maniobras del Llano Amarillo marroquí, que habían comenzado el día 5. Durante todas las maniobras, los oficiales, sobre todo los más jóvenes, habían mantenido un espíritu de abierta alegría subversiva que parece increíble escapara a la vigilancia de la República. En el banquete militar del 12, presentes los mandos de entera confianza de la República, el alto comisario Álvarez Buylla y el comandante general de Melilla, Romerales, los oficiales empezaron a pedir café desde los entremeses. No era café: era "C.A.F.E.", sigla del grito subversivo "¡Camaradas, Arriba Falange Española!" Terminaron las maniobras y las unidades militares se dirigieron a sus cuarteles, tensas en espera de la orden de arranque.

El mismo día 12 de julio, la junta regional carlista de Navarra se entrevista en San Juan de Luz con don Javier de Borbón-Parma. Idas y venidas de San Juan de Luz a Pamplona. Don Javier se resiste al compromiso: desea mayores garantías políticas.

Nadie sabe cuánto hubiera durado el forcejeo si no es porque, al día siguiente, la muerte de Calvo Sotelo hizo que los carlistas volvieran a la realidad. El 15, Javier de Borbón-Parma y Fal Conde se suman al movimiento de Mola de acuerdo con la carta de Sanjurjo del 9. El 15, también, el avión *Dragon-Rapide* de Bolín aterriza en Gando (Gran Canaria).

Por razones diferentes, aunque para-



1 Franco, comandante militar de Canarias. Casares Quiroga, los dirigentes todos del Frente Popular, temen al prestigioso general. La solución ha sido alejarle de Madrid. No bastaba con enviarle a una Comandancia dentro de la Península. Se piensa que está más seguro en las lejanas Canarias, a tres días de navegación de la Península. Pero los dirigentes republicanos no han tenido en cuenta que ya el avión es un importante medio de transporte...

2 Franco pasa revista por primera vez, como comandante militar de Canarias, a las tropas de guarnición en Santa Cruz de Tenerife. Desde esta ciudad se trasladaría a Las Palmas, donde emprendería el vuelo a Marruecos para ponerse al mando de las fuerzas alzadas en armas contra el gobierno del Frente Popular.



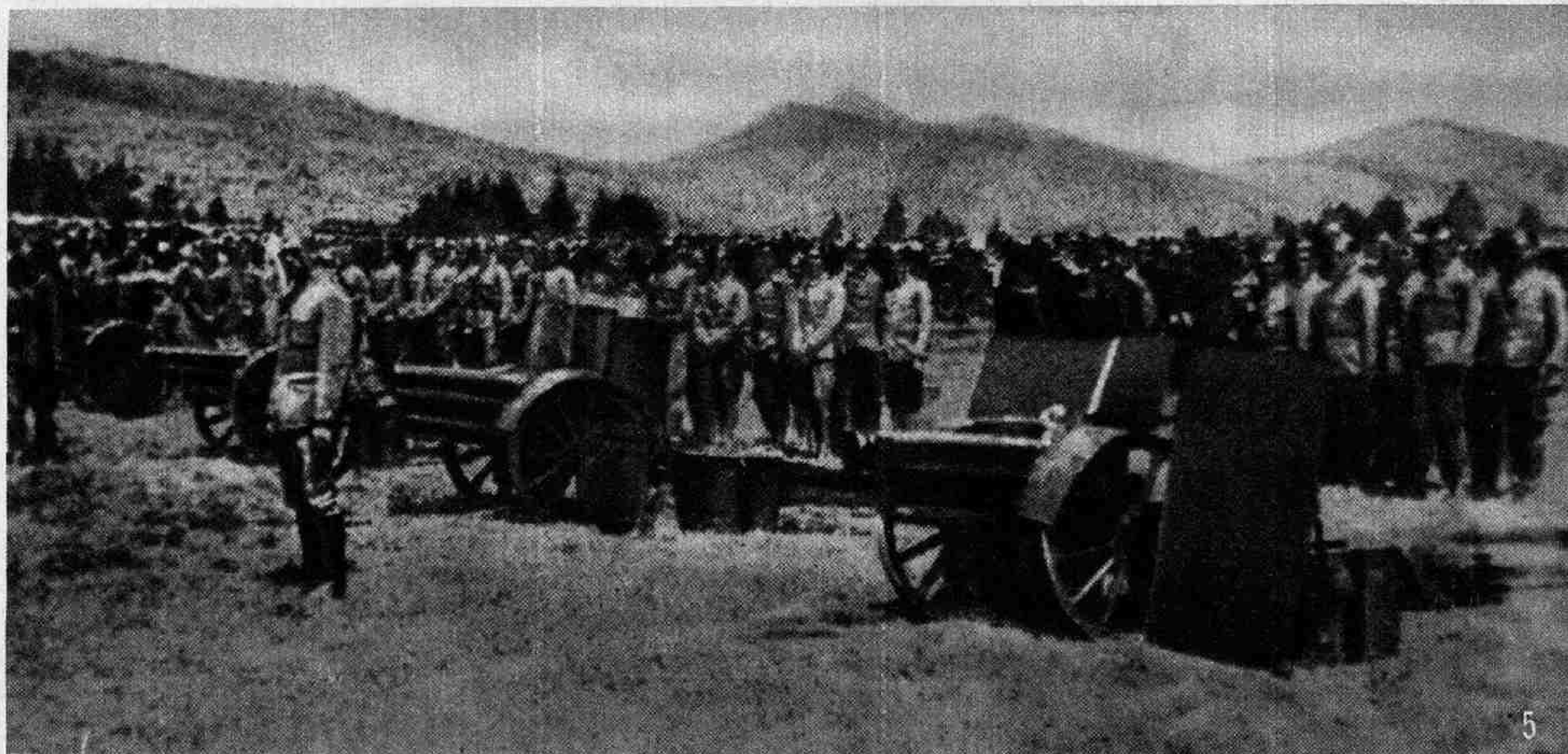


3 El campamento del Llano Amarillo, donde se verificaron las maniobras del Ejército destacado en el Protectorado de Marruecos durante los días 5 al 12 de julio de 1936. Tras numerosas dilaciones, el ministerio de la Guerra terminó autorizando los ejercicios "al objeto de que la oficialidad salga de los cuartos de bandera y, cambiando de aire, se preocupe de mejores cosas que de política". Pretensión inútil. La orden llegaba demasiado tarde. En el Llano Amarillo se fraguó el plan táctico del alzamiento militar en Marruecos.



4 Militares, periodistas e invitados en las maniobras del Llano Amarillo. También asistieron a la clausura de las maniobras, el 12 de julio, varios representantes de los moros notables, cuya participación sería asimismo grande en el pronunciamiento. A la hora del banquete final, los oficiales piden "C.A.F.E."; es la sigla de la primera consigna del alzamiento: "¡Camaradas, Arriba Falange Española!".

5 Uno de los motivos por los que el gobierno de Madrid se negaba a autorizar las maniobras del Llano Amarillo era el lamentable estado del material bélico, cañones anticuados y armas de todo tipo ya en desuso en los ejércitos modernos. Pero las maniobras se realizaron y en ellas se acordó el alzamiento de las tropas en Marruecos. Las armas, veteranas y casi desahuciadas, sirvieron. Meses después, desatada ya la contienda civil, aún seguirían siendo útiles a las tropas republicanas y nacionalistas, al lado de las más modernas extranjeras, enviadas a España por países amigos de uno y otro bando, entre otras cosas, para ensayarlas con vistas a una futura conflagración mundial.





lelas a las que tanto hicieron dudar a los carlistas, Falange Española condicionó tanto su participación en el levantamiento, que a última hora sus miembros sólo colaboraron con los militares en un plano personal y local.

El 24 de junio, José Antonio Primo de Rivera, desde la cárcel de Alicante, escribe la siguiente circular a las jefaturas territoriales y provinciales de Falange:

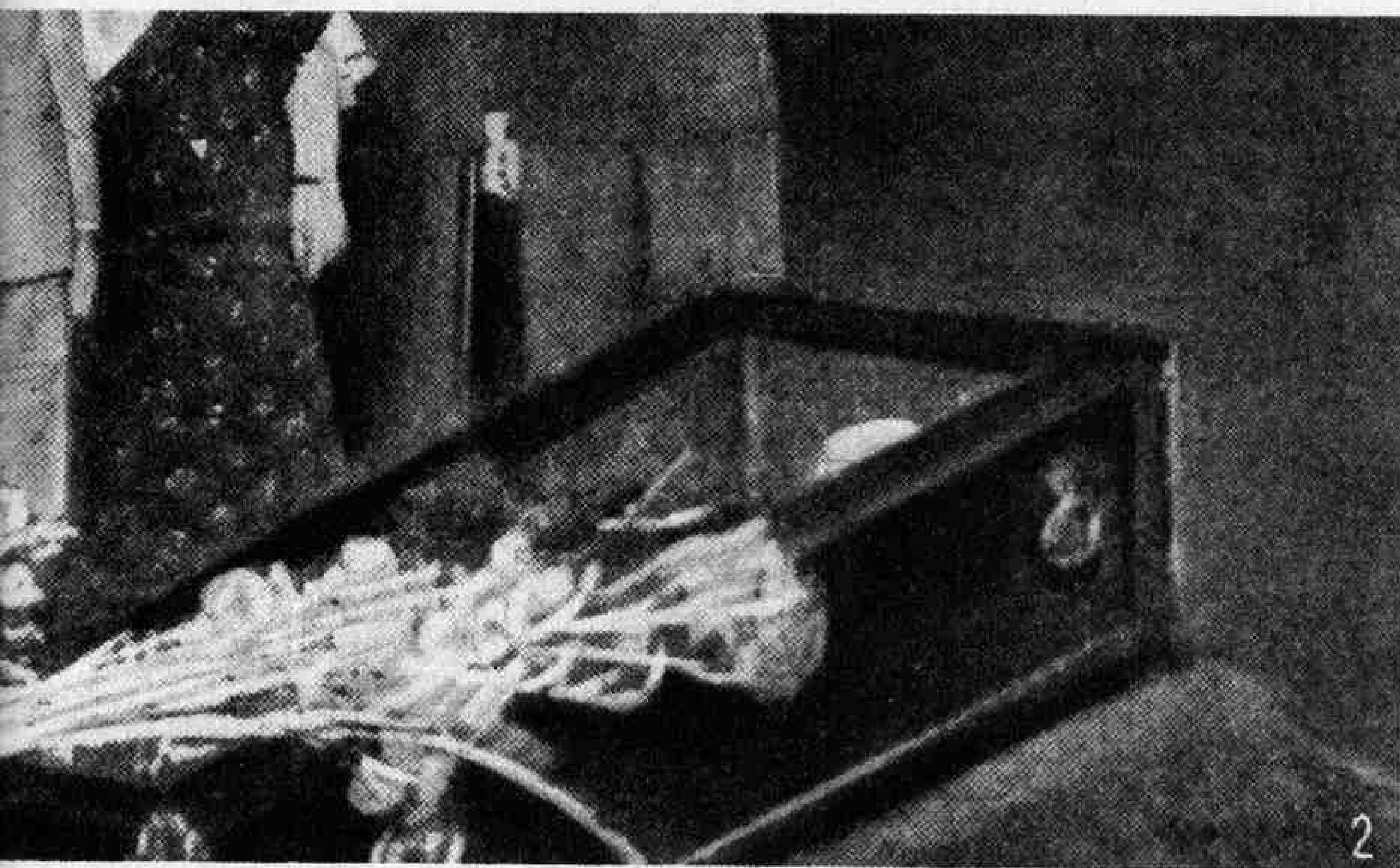
"URGENTE E IMPORTANTÍSIMO

"Ha llegado a conocimiento del jefe "nacional la pluralidad de maquinacio- "nes en favor de más o menos confusos "movimientos subversivos que están "desarrollándose en diversas provincias "de España.

"La mayor parte de los jefes de "nuestras organizaciones, como era de "esperar, han puesto en conocimiento "del mando cuantas proposiciones se "les han hecho, y se han limitado a "cumplir en la actuación política las



1 Tropas de Regulares, constituidas en varia proporción por españoles y marroquíes nativos, desfilan a caballo en el Llano Amarillo durante las famosas maniobras en las que se fraguó el orden táctico del alzamiento en el Protectorado, frente al gobierno central. Los marroquíes constituirían apoyos importantes a las tropas de Franco en numerosas ocasiones a lo largo de los tres años de guerra.



2 El 12 de julio de 1936, el teniente de la Guardia de Asalto José Castillo fue asesinado por dos pistoleros. Era muy conocido en los círculos políticos de Madrid por su abierta simpatía hacia los grupos izquierdistas en el poder, y parece ser que el día del entierro del alférez Reyes, de la Guardia Civil, asesinado en el paseo de la Castellana el 14 de abril, disparó a quemarropa sobre el derechista Llaguno, hiriéndole gravemente. No cabía, pues, ninguna duda, de que los asesinos de Castillo pertenecían a los grupos de pistoleros de la extrema derecha. Una venganza reclamaba otra venganza. Proseguía el rosario sangriento de víctimas y nuevas víctimas. En la foto, la capilla ardiente del teniente Castillo.

●●●

"instrucciones del propio mando. Pe- "ro algunos, llevados de un exceso de "celo o de una peligrosa ingenuidad, se "han precipitado a dibujar planos de "actuación local y a comprometer la "participación de los camaradas en de- "terminados planes políticos.

"Las más de las veces, tal actitud de "los camaradas de provincias se ha ba- "sado en la fe que les merecía la con- "dición militar de quienes les invita- "ban a la conspiración. Esto exige po- "ner las cosas un poco en claro.

"El respeto y el fervor de la Falange "hacia el Ejército están proclamados "con tal reiteración, que no necesitan "ahora de ponderaciones. Desde los 27 "puntos doctrinales se ha dicho cómo "es aspiración nuestra que, a imagen "del Ejército, informe un sentido mili- "tar de la vida toda la existencia es- "pañola. Por otra parte, en ocasiones "memorables y recientes, el Ejército ha "visto compartidos sus peligros por ca- "maradas nuestros.

"Pero la admiración y estimación "profunda por el Ejército como órgano "esencial de la patria no implica la "conformidad con cada uno de los pen- "samientos, palabras y proyectos que "cada militar o grupo de militares "pueda profesar, preferir o acariciar. "Especialmente en política, la Falange "—que detesta la adulación porque la "considera como un último menosprecio "para el adulado— no se considera me- "nos preparada que el promedio de los "militares. La formación política de los "militares suele estar llena de la más "noble ingenuidad. El apartamiento que "el Ejército se ha impuesto a sí mismo "de la política ha llegado a colocar a "los militares, generalmente, en un es- "tado de indefensión dialéctica contra "los charlatanes y los trepadores de "los partidos. Es corriente que un po- "lítico mediocre gane gran predicamen- "to entre militares sin más que mane- "jar impúdicamente algunos de los con- "ceptos de más hondo arraigo en el "alma militar.

"De aquí que los proyectos políticos "de los militares (salvo, naturalmente, "los que se elaboran por una minoría "muy preparada que en el Ejército "existe) no suelen estar adornados por "el acierto. Esos proyectos arrancan "casi siempre de un error inicial: el de "creer que los males de España res- "ponden a simples desarreglos de or- "den interior, y desembocan en la en- "trega del poder a los antes aludidos, "charlatanes faltos de toda conciencia "histórica, de toda auténtica formación "y de todo brío para la irrupción de la "patria en las grandes rutas de su des- "tino.

"La participación de la Falange en "uno de esos proyectos prematuros y "candorosos constituiría una gravísima "responsabilidad y arrastraría su total "desaparición, aun en el caso de triun- "fo. Por este motivo: porque casi todos "los que cuentan con la Falange para "tal género de empresas la consideran "no como un cuerpo total de doctrina "ni como una fuerza en camino para "asumir por entero la dirección del "Estado, sino como un elemento auxi- "liar de choque, como una especie de "fuerza de asalto, de milicia juve- "nil, destinada el día de mañana a des- "filar ante los fantasmones encarama- "dos en el poder.

"Consideren todos los camaradas has- "ta qué punto es ofensivo para la Fa- "lange el que se le proponga tomar "parte como comparsa en un movi- "miento que no va a conducir a la "implantación del Estado nacionalsin- "dicalista, al alborear de la inmensa "tarea de reconstrucción patria bos- "quejada en nuestros 27 puntos, sino a "reinstaurar una mediocridad burgue- "sa conservadora (de la que España "ha conocido tan largas muestras), or- "lada, para mayor escarnio, con el "acompañamiento coreográfico de nues- "tras camisas azules.

"Como de seguro tal perspectiva no "halaga a ningún buen militante, se "previene a todos por esta circular, de "manera terminante y conminatoria, lo "siguiente:

"1. Todo jefe, cualquiera que sea su "jerarquía, a quien un elemento mili- "tar o civil invite a tomar parte en "conspiración, levantamiento o cosa "análoga, se limitará a responder: «Que "no puede tomar parte en nada, ni per- "mitir que sus camaradas la tomen, sin "orden expresa del mando central, y "que, por consiguiente, si los órganos "supremos de dirección del movimiento "a que se les invita tienen interés en "contar con la Falange, deben propo- "nerlo directamente al jefe nacional y "entenderse precisamente con él o con "la persona que él de modo expreso "designe».

"2. Cualquier jefe, sea la que sea su "jerarquía, que concierte pactos loca- "les con elementos militares o civiles, "sin orden expresa del jefe nacional, "será fulminantemente expulsado de la "Falange, y su expulsión se divulgará "por todos los medios disponibles.

"3. Como el jefe nacional quiere tener "por sí mismo la seguridad del cum- "plimiento de la presente orden, encar- "ga a todos los jefes territoriales y pro- "vinciales que, con la máxima premu- "ra, le escriban a la prisión provincial "de Alicante, donde se encuentra, co- "municándole su perfecto acatamiento "a lo que dispone esta circular y dán- "dole relación detallada de los pueblos "a cuyas J.O.N.S. se ha transmitido. "Los jefes territoriales y provinciales, "al dirigir tales cartas al jefe nacional, "no firmarán con sus nombres, sino só- "lo con el de su provincia o provin- "cias respectivas.

"4. La demora de más de cinco días "en el incumplimiento de estas ins- "trucciones, contados desde la fecha en "que cada cual la reciba, será conside-







1 La camioneta número 17 de la Dirección General de Seguridad, afecta a la Guardia de Asalto, fue el vehículo utilizado por los asesinos de Calvo Sotelo. Sobre sus largos asientos cayó sin vida el cuerpo del jefe de la oposición gubernamental, arrancado de su domicilio por los propios victimarios. El guardia Cuenca fue el ejecutor: dos tiros en la nuca, al estilo soviético. El cadáver fue abandonado en el depósito del cementerio del Este.

2 El cadáver de Calvo Sotelo en el cementerio del Este. De los dos disparos del guardia Cuenca, sólo uno produjo orificio de salida. Los restos no fueron identificados hasta bien entrada la mañana de ese mismo día. Todas las gestiones realizadas por los familiares y amigos del dirigente de la oposición inducían a pensar que se trataba de un secuestro. El capellán del cementerio, al tener noticia de la desaparición de Calvo Sotelo, creyó recordar, horrorizado, los rasgos del famoso político en un cadáver sin identificar que había visto aquella misma mañana en el depósito...



1 Coronas de flores de todos los grupos derechistas en el entierro de Calvo Sotelo, ya considerado mártir y bandera del movimiento que cierra filas contra el Frente Popular y hasta contra la misma II República. Tras el entierro, la multitud de amigos y adictos al líder asesinado regresa a Madrid con los puños crispados. Los guardias de Asalto les están esperando con ametralladoras emplazadas en los lugares más céntricos. Son los responsables de aquella muerte y todo el mundo lo sabe. Se producen incidentes. Tabletean las ametralladoras. Y, como en los entierros de grandes personajes de la antigüedad, en el de Calvo Sotelo corre la sangre. Se originan víctimas, varios heridos y un muerto.

2 El gobierno del Frente Popular prohíbe que se anuncie la hora del entierro de Calvo Sotelo. Es igual. Todos sus amigos y simpatizantes, dispuestos a lo que sea, han acudido al cementerio del Este. La Guardia de Asalto ha tomado posiciones. Se vigila constantemente. Sobran los motivos para sospechar que el entierro terminará en algarada. Se teme incluso un ataque de los grupos más extremistas de las izquierdas. El automóvil que lleva hasta el cementerio a varios miembros de las Cortes, en representación del primer organismo legislativo de la República, es apedreado por los asistentes al sepelio y ha de emprender precipitadamente la huida...

3 Brazos en alto, en saludo al estilo fascista, en el entierro de Calvo Sotelo. Se rezó el rosario y, una vez cerrada la sepultura, Antonio Goicoechea pronunció la oración fúnebre. Dijo: "Empeñamos solemne juramento de consagrar nuestra vida a esta triple labor: imitar tu ejemplo, vengar tu muerte, salvar a España, que todo es uno y lo mismo; porque salvar a España será vengar tu muerte e imitar tu ejemplo será el camino más seguro para salvar a España."

●●●

"rada como falta grave contra los de-
"beres de cooperación al Movimiento.
"¡Arriba España!"

Esta circular se completa con otra del 29 de junio:

"RESERVADÍSIMO

"Como continuación a la circular del "24 del corriente, se previene a los je-"fes territoriales y provinciales las con-"diciones en que podrán concertar pac-"tos para un posible alzamiento inme-"diato contra el gobierno actual.

"1. Cada jefe territorial o provincial "se entenderá exclusivamente con el "jefe superior del movimiento militar en "el territorio o provincia y no con nin-"guna otra persona. Este jefe superior "se dará a conocer al jefe territorial o "provincial con la palabra «Covadonga», "que habrá de pronunciar al principio "de la primera entrevista que celebren.

"2. La Falange intervendrá en el mo-"vimiento formando sus unidades pro-"pias, con sus mandos naturales y sus "distintivos (camisas, emblemas y ban-"deras).

"3. Si el jefe territorial o provincial y "el del movimiento militar, lo estimaran, "de común acuerdo indispensable, parte "de la fuerza de la Falange, que no po-"drá pasar nunca de la tercera parte "de los militantes de primera línea, po-"drá ser puesta a disposición de los "jefes militares para engrosar las uni-"dades a sus órdenes. Las otras dos ter-"ceras partes se atendrán escrupulosa-"mente a lo establecido en la instruc-"ción anterior.

"4. El jefe territorial o provincial "concertará con el jefe militar todo lo "relativo al armamento largo de la "fuerza de la Falange. Para esto se "señalará con precisión el lugar a que "debe dirigirse cada centuria, falange "y escuadra, en un momento dado, "para recibir el armamento.

"5. El jefe militar debe prometer al "de la Falange en el territorio o provin-"cia que no serán entregados a persona "alguna los mandos civiles del territo-"rio o provincia hasta tres días, por lo "menos, después de triunfante el mo-"vimiento, y que durante ese plazo re-





" tendrán el mando civil las autoridades " militares.

"6. Desde el mismo instante en que " reciba estas instrucciones, cada jefe " territorial o provincial dará órdenes " precisas a todas las jefaturas locales " para que mantengan enlace constante, " al objeto de poder disponer, en plazo " de cuatro horas, de todas sus fuerzas " de primera línea. También darán las " órdenes necesarias para que los dife- " rentes núcleos locales se concentren " inmediatamente sobre sitios determi- " nados, para constituir agrupaciones de " una falange por lo menos (tres escua- " dras).

"7. De no ser renovadas por nueva " orden expresa, las presentes instruc- " ciones quedarán completamente sin " efecto el día 10 del próximo julio, a " las doce del día."

LA TERCERA DECLARACION DE GUERRA

El 16 de julio, la consigna había llegado ya a todas las guarniciones de España. Solucionadas sus discrepancias con los carlistas, Mola había transmitido la fecha definitiva: "El 17 a las 17".

16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen. La República laica no quiere chocar de frente con las tradiciones marineras de Melilla: hay una recepción en la Comandancia, ofrecida por Romerales.

He aquí la descripción de la fiesta que hace Arrarás en su *Historia de la Cruzada Española*:

"Melilla, buen pueblo que no olvida " sus orígenes marineros, celebra con " particular agrado el 16 de julio, fiesta " de la Virgen del Carmen. Hay recep- " ción en la Comandancia.


2

3

●●●

"El general Manuel Romerales, jefe "de la Circunscripción de Melilla, bien "que por su espíritu volteriano se cui- "de poco de estas cosas de iglesia, tiene "entre los miembros femeninos de su "familia una Carmen a quien felicitar, "y la tradición y las conveniencias exi- "gen una fiestecita.

"La recepción es de carácter íntimo: "helados, copas y pastas, y para los "caballeros el aditamento de un puro. "Concurren jefes y oficiales con sus fa- "milias y autoridades civiles que han "simpatizado con la esposa del general. "Los niños de unos y otros participan "también en la fiesta, y el escándalo de "sus chillidos y el ajetreo de sus tra- "vesuras disuenan en la infatuada adus- "tez de los salones tipo regencia. En "la tertulia de caballeros se habla de "ideas generales —el tiempo, los vai- "venes del escalafón...—; en el corro "de damas mariposea la charla alrede- "dor de modas y veraneos y se discute, "no sin pasión, un método para adel- "gazar. A la política nadie alude; sería "de mal tono en una reunión de fami- "lia. Romerales, «el general más grande "de España», según los chuscos melli- "lenses —115 kilos de peso—, se aba- "nica el sudor con un ejemplar doblado "de *El Telegrama del Rif*, columpián- "dose en una mecedora en torno de la "cual están sentados en sendas butacas "el señor delegado del gobierno, el al- "calde provisional señor Fins Mollet "—«un catalán pintado de socialista "que vale como veinte (al decir de Ro- "merales)... por lo que importuna»— "y sus «fieles» el capitán José Rotger "y el teniente de Seguridad Aniceto "Martínez. De la calle suben, por los "balcones entreabiertos, el pregón de "los vendedores indígenas y las notas "fatigadas de una musiquilla de orga- "nillo...

"En tal atmósfera de cromo muy fin "del siglo XIX, únicamente el tambo- "rileo incansable de la estación Morse "—allá en el fondo perdido del case- "rón de la Comandancia— pone un tic "de inquietud. Bah... ¡despachos de "servicio! Sí, despachos de servicio; pe- "ro mientras la fiesta de la Comandan- "cia discurre apacible, mientras el te- "légrafo oficial cursa lánguidamente el "expediente de lo ordinario, su contrin- "cante el teléfono —más ágil— pasa "en dos minutos por el circuito estra- "tégico de toda África una misteriosa "consigna: «El 17 a las 17», «el 17 a "las 17»... Yagüe, desde Dar-Riffien, "acaba de pulsar el dispositivo de alar- "ma. ¡Preparados!: a partir del día J "y de la hora H —«el 17 a las 17», «el "17 a las 17»— todo es posible."

Mientras transcurría la curiosa recepción en la Comandancia, y entre los cientos de conversaciones telefónicas que en aquella tarde febril se cruzaban en Marruecos, hubo una que pasó inadvertida a pesar de su enorme importancia.

El teniente coronel Juan Bautista Sánchez González habla con Villa Sanjurjo. Encarga al capitán Menor que transmita su mensaje al comandante Ríos Capapé: éste debe salir inmediatamente con su tabor desde Villa Sanjurjo y hacer noche en Snada para entrar de mañana en Melilla.

Poco después, en efecto, el tabor nº 5 de los Regulares de Alhucemas emprende, silencioso, el camino hacia Melilla.

Es la primera unidad sublevada —aún en silencio— del Ejército español.

Es la declaración de guerra viviente, serpenteante por los caminos llenos de polvo que llevan a Melilla.

Al caer de la tarde del 16 de julio de 1936.









1 Calvo Sotelo y los suyos. Padre de familia ejemplar, el líder de las derechas pertenecía a la típica clase media española. Su padre había sido juez de primera instancia en Galicia, donde nació Calvo Sotelo en 1893. Tenía 43 años cuando fue asesinado.

2 Mola, el *Director* del alzamiento. Trasladado a Pamplona, bastión de los tradicionalistas de la rama carlista, pudo preparar cómodamente toda la sublevación. El 17 de julio, alzó en pie de guerra a toda la provincia de Navarra y con la VI División a su mando logró poner al lado de las fuerzas levantadas contra el gobierno central, a las ciudades próximas.

3 Santiago Casares Quiroga, el hombre que ocupó la jefatura del gobierno hasta las vísperas del 18 de julio de 1936. Su gran antagonista, Calvo Sotelo, cayó bajo las balas de un pistolero amparado en un uniforme. Las derechas imputarían este crimen a Casares. El mismo día que se recibían en Madrid las noticias del alzamiento en Marruecos, su gabinete entraba en crisis. Encargado Martínez Barrio por Azaña de formar gobierno, fue ofrecida la cartera de Guerra al general Mola. Demasiado tarde.

4 Desterrado en Portugal, el general Sanjurjo aguardaba el momento de regresar a España para ponerse al frente de las tropas sublevadas contra el gobierno del Frente Popular. Había establecido contactos a tal fin con los generales Varela, Mola y Franco. El 20 de julio, en Estoril, subió a bordo de un avión pilotado por el monárquico Ansaldo, con el propósito de dirigirse a España. El avión se estrelló e incendió. Sanjurjo, aprisionado por el cinturón de seguridad, pereció carbonizado.

Marruecos: orden de ataque

LA SUBLEVACION EN EL PROTECTORADO: FRANCO TOMA EL MANDO

●●●

LA NOCHE DEL 16

El Quinto Tabor de Regulares —¿qué extraño fatalismo tiene el número cinco para la tragedia española: Quinto Regimiento, Quinta Columna y este casi desconocido Quinto Tabor?— está en marcha silenciosa y subrepticia hacia Melilla. En la clara noche ardorosa de julio flota una inquietud diferente. Muchos posibles veraneantes se han quedado clavados en sus ciudades, hasta "ver qué pasa". Nadie mejor que Joaquín Arrarás ha descrito estos momentos de tensión, terribles por su ansiedad, pero casi acariciadores por la esperanza de que la insostenible situación de los últimos meses iba al fin a aclararse, para bien o para mal:

"La creencia de que van a suceder cosas tremendas y trascendentales está

Socialistas y comunistas unificados en sus organizaciones juveniles. Las J.S.U. incrementan día a día su poder en las calles. Buena parte de los incidentes que suceden en las ciudades españolas tienen como protagonistas a miembros de su poderosa organización. Las "gentes de orden" están aterrorizadas o se dejan arrastrar por la marea izquierdista. Y, en el otro extremo político, las facciones más violentas de las derechas no cesan de plantear provocaciones que, las más de las veces, terminan en derramamientos de sangre. La lucha sin cuartel entre españoles está ya prácticamente declarada.





FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

1892

Nacido en El Ferrol (Galicia), base naval del noroeste de España, el 3 de diciembre de 1892, fue bautizado con los nombres de Francisco, Paulino, Hermenegildo, Teódulo. Su padre, don Nicolás Franco Salgado, era contador de navío y su madre, doña Pilar Bahamonde y Pardo, hija de un Intendente de la Armada. Francisco era el segundo de cinco hermanos, tres varones y dos mujeres, la menor de las cuales falleció a los cinco años de edad. El primogénito, Nicolás, es ingeniero naval; el tercero, Ramón, fue el héroe del *Plus Ultra* y su fama como aviador alcanzó proyecciones mundiales.

Estudió bachillerato en la Escuela de Marina de su pueblo natal, con el propósito de ingresar en la Armada, ya que sentía una gran afición por el mar; pero no pudo hacerlo por estar cerrada por aquellos años la Escuela Naval General. Canalizó entonces su vocación castrense ingresando en la Academia de Infantería de Toledo en 1907. Alumno modelo, tres años más tarde, a los dieciocho de edad, alcanza el grado de segundo teniente.

A los diecinueve años recién cumplidos pide ser destinado al norte de África, donde llega en febrero de 1912. En África, habría de hacer una carrera brillantísima. Su valor frío, sus impulsos siempre dominados por el cerebro y el cuidado por la vida de sus hombres le fueron confiriendo un inmenso prestigio de jefe entre españoles y musulmanes.

En 1914 gana su primer ascenso por méritos de guerra. En 1915 es ascendido a capitán. En 1916 sufre una herida gravísima en el vientre, que le puso a las puertas de la muerte. A los veintitrés años es propuesto para un nuevo ascenso, pero se le deniega por la edad. El ascenso, sin embargo, se le concede al siguiente año y, con el grado de comandante, es destinado a Oviedo. Allí conoce a la que sería su esposa, la señorita Carmen Polo, de acaudalada y distinguida familia ovetense.

Cuatro años más tarde, en 1920, Franco consigue volver a África, como era su deseo. En aquel año se crea la Legión Extranjera, y su fundador, el entonces teniente coronel Millán Astray, le nombra su lugarteniente. A los 30 años es ascendido a teniente coronel y designado jefe de la Legión. En 1923 contrae matrimonio. En 1925 asciende a coronel. En 1926, a general de brigada. Tiene treinta y tres años: es el general más joven de Europa.

Alfonso XIII le nombró primer director de la Academia General Militar de Zaragoza, creada durante la Dictadura por Primo de Rivera. Acató la implantación de la República, como expresión de una voluntad popular, pero hasta después de su derrocamiento fue leal al rey.

Durante la República se destacó en la organización de las operaciones que determinaron el aplastamiento de la revolución de Asturias y fue el colaborador militar de Gil Robles cuando este ocupó el cargo de ministro de la Guerra. Varias veces acudió al gobierno republicano para advertirle los peligros que entrañaba el deslizamiento hacia la extrema izquierda. Sin embargo, renunció a tomar parte en ninguna aventura ni pronunciamiento contra el poder constituido, hasta que, uniéndose al Ejército en el alzamiento de 1936, fue una de las piezas clave de los primeros éxitos militares y exaltado posteriormente a la jerarquía suprema de Generalísimo y Jefe del Estado.

●●●

"en el ambiente. Si desde que se instaló el gobierno del Frente Popular, España ha perdido su pulso normal y se ha resquebrajado el concepto de vida civilizada, a partir del asesinato de Calvo Sotelo el español se ve envuelto en un torbellino enloquecedor de emociones dramáticas. El fuerte calor del verano acrecienta el enervamiento de las gentes, extenuadas por los continuos rumores de terribles sucesos, que las tienen en permanente sobresalto. Es, para muchas familias, la época del tradicional éxodo hacia playas y montañas, pero este año son tantos los presagios anunciadores de desgracias que aquéllas se resisten a la dispersión, a fin de afrontar unidas lo que sobrevenga.

"Las calles de Madrid, semidesiertas y silenciosas durante las horas de sol abrasador, desde el atardecer adquieren una extraña animación, que aumenta conforme avanza la noche calurosa.

"Las milicias de las juventudes marxistas se sitúan en las bocacalles, en las esquinas de las plazas, en las cercanías de los cuarteles y cárceles, en la proximidad de los ministerios, alguno de los cuales, el de la Guerra, les abre confiadamente las puertas para que monten guardia en el jardín. La milicia motorizada socialista, uniformada, escolta los carros de Asalto en sus recorridos de vigilancia por los alrededores de la capital.

"Otros milicianos reciben la orden de acompañar a la policía, que en cuarenta coches va de aquí para allá a practicar registros y detenciones.

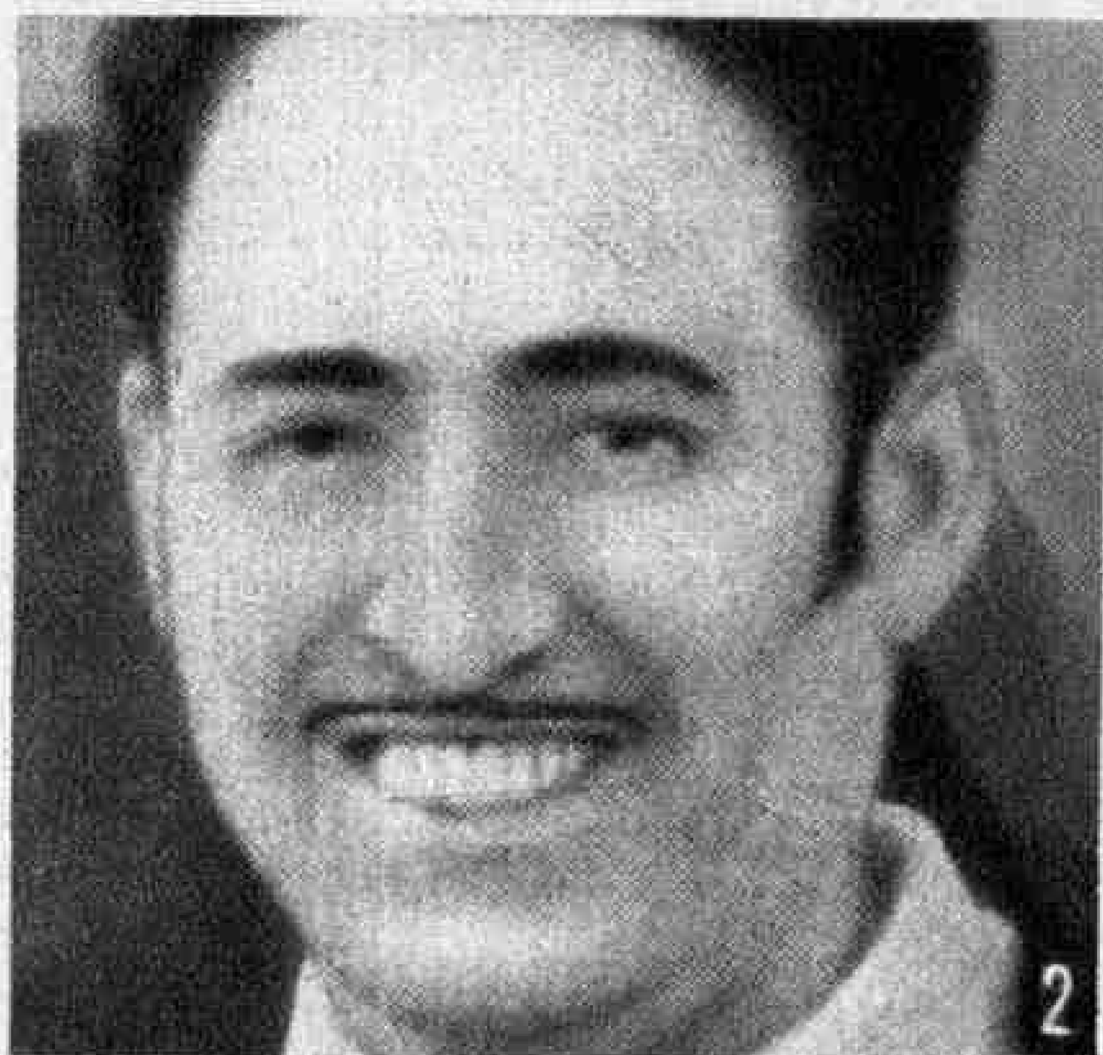
"Igual que en Madrid sucede en Barcelona y en casi todas las ciudades y en muchos pueblos, pues la orden de movilización ha llegado a las Casas del Pueblo, a las células comunistas y a los centros de la C.N.T.

"Una sola pregunta en todos los labios febriles: ¿Qué va a pasar? ¿Qué final, que no sea espantoso, aguarda a una situación tan inestable y trágica? Se vive a la expectativa y con el convencimiento de que de un lado o de otro el estallido se producirá en cualquier momento. Y así fue."

En Melilla, la noche del 16 resulta particularmente tensa. Está al frente de la Comandancia el bondadoso general Romerales, íntimo amigo de Azaña. El alto comisario es Álvarez Buylla; el comandante en jefe del Ejército es el general Gómez Morato.

Un extraño telegrama llega a poder del general Romerales: se anuncia "la preparación de un movimiento extremista" que se concretaría en un complot de cabos. Romerales no da importancia al rumor: sabe muy bien —y así lo dice— que el verdadero peligro viene "de las derechas". Para mayor seguridad decide recorrer la ciudad en compañía del delegado gubernativo. Encuentra varios grupos y ligeros síntomas de inquietud; pero no más ni mayores que en cualquiera de las incontables noches intranquilas que lleva viviendo España.





1 La Comandancia General de Melilla, donde se desarrollaron los casi novelescos acontecimientos de la rendición del general Romerales y sus jefes y oficiales adictos a Madrid, ante el grupo de militares que encendió el primer chispazo del alzamiento. En el mismo momento en que el general comandante en jefe de Melilla entregaba su pistola, otro grupo de militares se hacía cargo de la Delegación Gubernativa.

---

2 Comandante Mohamed el Mizzian, de las tropas Regulares indígenas de Alhucemas. Se puso al lado del alzamiento militar desde los primeros momentos y al frente de sus hombres, el 17 de julio, emprendió la marcha sobre Melilla. El destino reservaba a este musulmán incorporado al Ejército español una hoja de servicios ilustre. Llegaría a desempeñar, tras la victoria de Franco, la Capitanía General de la VIII Región Militar, y, más tarde, al ser declarado independiente el reino de Marruecos, la cartera de ministro del Ejército del nuevo país, siendo posteriormente designado embajador en Madrid.



3 Teniente coronel Juan Seguí Almuzara. Fue uno de los hombres clave en el alzamiento militar de la plaza africana de Melilla. Dotado de un gran atractivo personal, demostró poseer extraordinaria serenidad y coraje en los más difíciles momentos. Cuando se hallaba estudiando el plan de ocupación militar de la ciudad, a las dos en punto de la tarde, se puso en pie para decir a los reunidos: "Señores, a comer..."



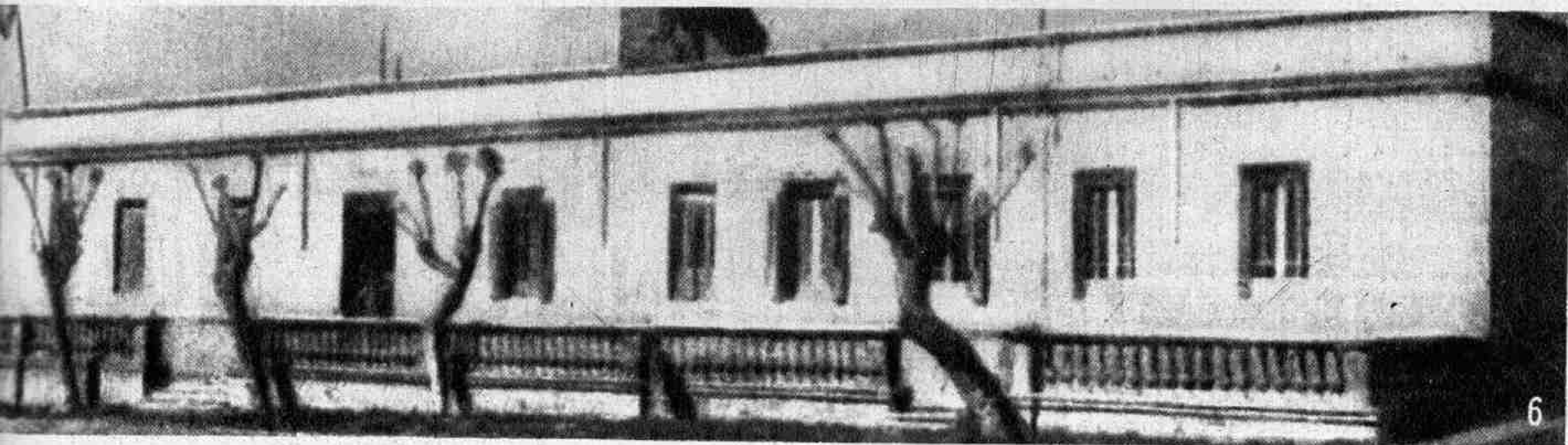
4 El teniente coronel Maximino Bartomeu González Longoria se encargó personalmente de hacer las copias mecanográficas con los bandos de guerra que, horas más tarde, habían de proclamarse en Melilla. Los jefes de la sublevación pensaron, en un principio, encargar esta tarea a la imprenta de la Legión, pero ante el temor de una negativa de los soldados optaron por esta solución. Pero la acción más efectiva de Bartomeu fue, aquel día, la arenga que dirigió en el edificio de la Comisión de Límites a legionarios y guardias de Asalto, que tuvo la virtud de ganar a todos para la causa del alzamiento y evitar, así, derramamientos de sangre.

---

5 El coronel Luis Soláns Lavedan participó, entre otras acciones decisivas del alzamiento en Melilla, en la rendición del general comandante en jefe de la circunscripción de la plaza, Manuel Romerales. En unión de otros jefes y oficiales, Soláns entró en tromba en el despacho de su jefe, y, tras la rendición del general, procedió a desarmar a otros militares también presentes que se pronunciaron fieles al gobierno de Madrid.

---

6 El edificio de la Comisión de Límites, donde falangistas y militares iniciaron en Melilla el alzamiento militar. Aquí se guardaron las primeras cajas de armas y municiones destinadas a la lucha. Rodeado el caserón por la Guardia de Asalto, fiel al principio al gobierno de Madrid, un grupo de legionarios logró despejar la situación, consiguiendo el primer triunfo del alzamiento.





GENERAL EDUARDO SAENZ DE BURUAGA Y POLANCO

1893/1963

"Africanista" cien por cien, en Marruecos había de vivir la gran ocasión de su vida: el alzamiento militar frente al gobierno izquierdista. En julio de 1936, siendo coronel, se halla en calidad de disponible forzoso en Tetuán donde, como jefe más calificado, se hizo cargo del mando de las tropas que protagonizaron el alzamiento. Durante unos días ejerció de alto comisario de España en Marruecos, para ser encargado inmediatamente por Franco de la organización de la 150ª división marroquí, la fuerza que habría de realizar la fulgurante marcha que llegó casi a las puertas de Madrid en las primeras semanas de la guerra civil.

Había nacido en Cuba, en Puerto Príncipe, cuando todavía la Perla del Caribe era provincia española. Ingresó en la Academia de Infantería en 1910 y, casi desde los primeros momentos de su vida castrense, se incorporó a las tropas españolas en el protectorado de Marruecos. Participó en numerosas acciones militares en África, al frente del grupo de Regulares de Tetuán Nº 1, y por su comportamiento en la retirada de Xauen y en la acción de Zoco El Arbáa, conquistó la Medalla Militar individual.

Durante la guerra civil vivió los frentes de Córdoba y Madrid, el paso del Jarama, la batalla de Brunete, la conquista de Teruel, la ofensiva franquista de Fuentes de Ebro-Mediana y otras acciones militares de gran envergadura.

Ascendido a general ya durante la guerra, con la paz fue designado gobernador militar de Madrid y, con posterioridad, gobernador militar del Campo de Gibraltar, capitán general de Baleares, de Sevilla, etc.

Murió en Madrid en 1963.

●●●

LOS EXTRAÑOS MOVIMIENTOS DE LA COMISION DE LIMITES

El jefe designado para la sublevación de Melilla es el coronel Luis Soláns, que no va a revelarse como tal jefe hasta bastante más tarde. Los preparativos inmediatos los llevan a cabo, en el edificio de la Comisión de Límites, los tenientes coroneles Seguí, Gazapo y Bartomeu.

A las 10 de la mañana del 17 empiezan las idas y venidas, las llamadas y las carreras dentro y fuera del edificio de la Comisión. Los tres jefes, ya virtualmente sublevados a esa hora, cubren la Zona de órdenes telefónicas. Llega un importante envío de armas desde el parque de artillería. El exiguo personal de la Comisión empieza a extrañarse: el teniente coronel Gazapo lo reúne y le confiesa francamente sus propósitos. La tropa se suma a sus jefes; y a las 2 de la tarde, como si se tratara de un trabajo normal, éstos dan la orden de "interrumpir la sublevación" para comer. Todos quedan citados para reanudar la tarea a las 3 de la tarde.

Entre los comprometidos para esa hora hay uno, Álvaro González, que denuncia el complot a las autoridades, a las que aporta, como prueba definitiva, un paquete de armas. El delegado gubernativo, Fernández Gil, hace una serie de nerviosas llamadas telefónicas: el general Romerales da su asentimiento para que se efectúe un registro a fondo en la Comisión de Límites. A la cita de las 3 van a acudir algunos elementos que no habían sido invitados.

Las 3 de la tarde. Los conjurados empiezan a planear concretamente las medidas para la ocupación de la plaza. La composición del grupo es simbólica: además de los jefes del Ejército hay representantes de la Falange, oficiales de la Guardia Civil y una figura que pronto será decisiva: el teniente legionario Latorre, que unas horas antes había llegado del campamento de Tauima en el automóvil del propio jefe —ferviente gubernamental— de aquel acuartelamiento de la Legión.

La delación de Álvaro González ha dado sus frutos. Poco después de las 3 llega una sección de Asalto a la Comisión de Límites, al mando del teniente Zaro. La fuerza de Seguridad escolta a un grupo de policías de paisano; el grueso acordona el edificio. Los conspiradores están cercados. Son las 4.10 de la tarde.

El teniente coronel Gazapo recibe a los policías que le exhiben la orden de registro. Procura estorbar el cumplimiento de esta orden con retrasos formulistas que no dan demasiado resultado: las consignas de los policías son tajantes. Para ganar tiempo, Gazapo decide telefonear solemnemente al general Romerales: conoce la debilidad de su jefe. Romerales no está en la Comandancia: se le busca en la Delegación del gobierno. Por fin se pone al teléfono y confirma la orden de registro.

Comienza el angustioso registro. Afortunadamente para los conjurados las sospechas policiales se centran al principio sobre unos grandes cajones que contienen los muebles de un oficial en traslado; pero la deliberada pérdida de tiempo se hace ya imposible ante la insistencia de unos policías profesionales, y Gazapo siente el impulso de dar un paso decisivo.

Llama al teniente Latorre y le pide el auxilio de la Legión. Latorre al teléfono: orden al sargento Sousa de que se acerque inmediatamente a la Comisión con la tropa que pueda reunir. La tropa son veinte legionarios; la distancia, doscientos metros; el tiempo, seis minutos. Seis minutos mortales que culminan en una indecisión de los recién llegados al ver el despliegue policíaco.

Latorre resuelve la angustia con una seca orden de carga. La Legión, rodilla en tierra, encañona a las fuerzas de seguridad.

Ha sido algo más que una orden improvisada. El grito de carga del teniente Latorre ha sido la proclamación abierta de la sublevación del Ejército contra el gobierno. La Guardia de Asalto —que tan destacado y triste papel tuvo en aquellos instantes decisivos de la muerte de Calvo Sotelo— no quiere luchar. El teniente Zaro se somete. Los guardias confraternizan con la Legión. El teniente coronel Bartomeu arenga a las tropas unidas. Los policías son encerrados.

Casi a la hora convenida —y con la anticipación provocada por las medidas precautorias del gobierno— ha estallado la sublevación en Melilla.

EL TRIUNFO DE LA SUBLEVACION EN MELILLA

Ahora las llamadas telefónicas ya no se recatan. Seguí habla con Zanón en la Comandancia. Los Regulares de Alhucemas se ponen en camino hacia la Comisión. Quedan liberados los presos políticos. Pero la baza decisiva —todos lo saben— va a ser jugada en la Comandancia.

De la Delegación gubernativa se han comunicado los temores y las novedades al gobierno de Madrid. Es curioso que, mientras los que en toda España están a punto de sublevarse aún no saben nada, el gobierno conoce ya, con detalle de minutos, las características del golpe que acabaría con él.

Romerales está en su despacho, ro-

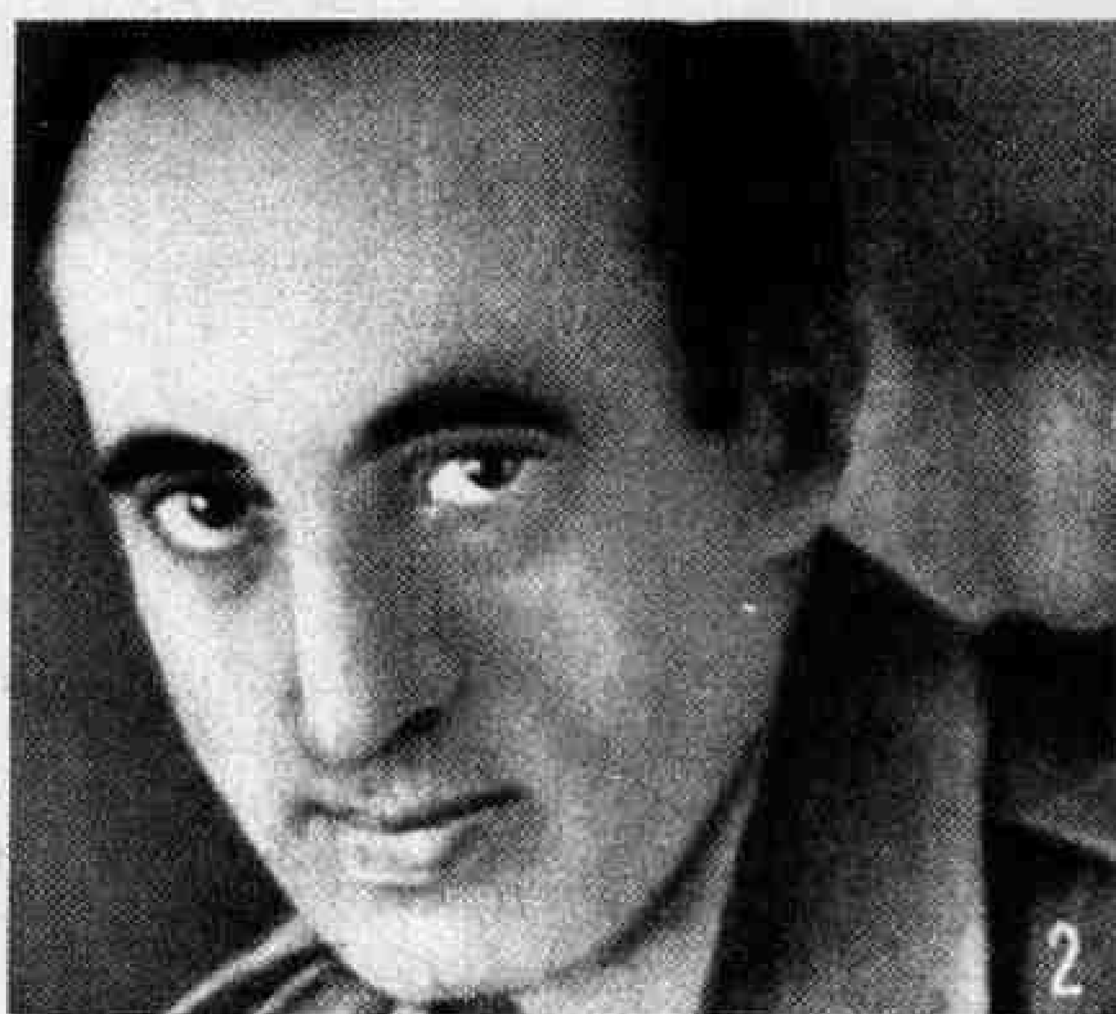


deado de jefes entre los que se encuentra nada menos que el jefe de la sublevación en Melilla, coronel Soláns. Éste le intima la entrega del mando; Romerales se resiste: todas las manos están sobre las pistolas que, increíblemente, nadie utiliza. Por fin llegan los grupos de la Comisión de Límites y Romerales se rinde. Minutos después lo hace el delegado gubernativo, Fernández Gil.



1 El comandante Joaquín Ríos Capapé se encontraba al frente de su tabor de Regulares, el 16 de julio de 1936, en la localidad marroquí de Villa Sanjurjo. Según una orden del teniente coronel Sánchez González, emprendería la marcha aquella misma noche en dirección a Melilla, pernoctando en la Alcazaba de Snada. Era la primera orden militar de la guerra que habría de ensangrentar a España durante tres años.

2 Capitán Carmelo Medrano Ezquerra. Se hallaba en el edificio de la Comisión de Límites de Melilla cuando se presentaron, de improviso, las fuerzas de la Guardia de Asalto leales al gobierno de Madrid. Ayudó al teniente coronel Gazapo a entretener al jefe de la policía encargado del registro hasta que llegaron las tropas legionarias que despejarían la situación tras varios incidentes. Fue nombrado jefe de operaciones, en unión del comandante Zanón, de la Junta de Autoridades de Melilla, primer "pequeño gobierno" del alzamiento.



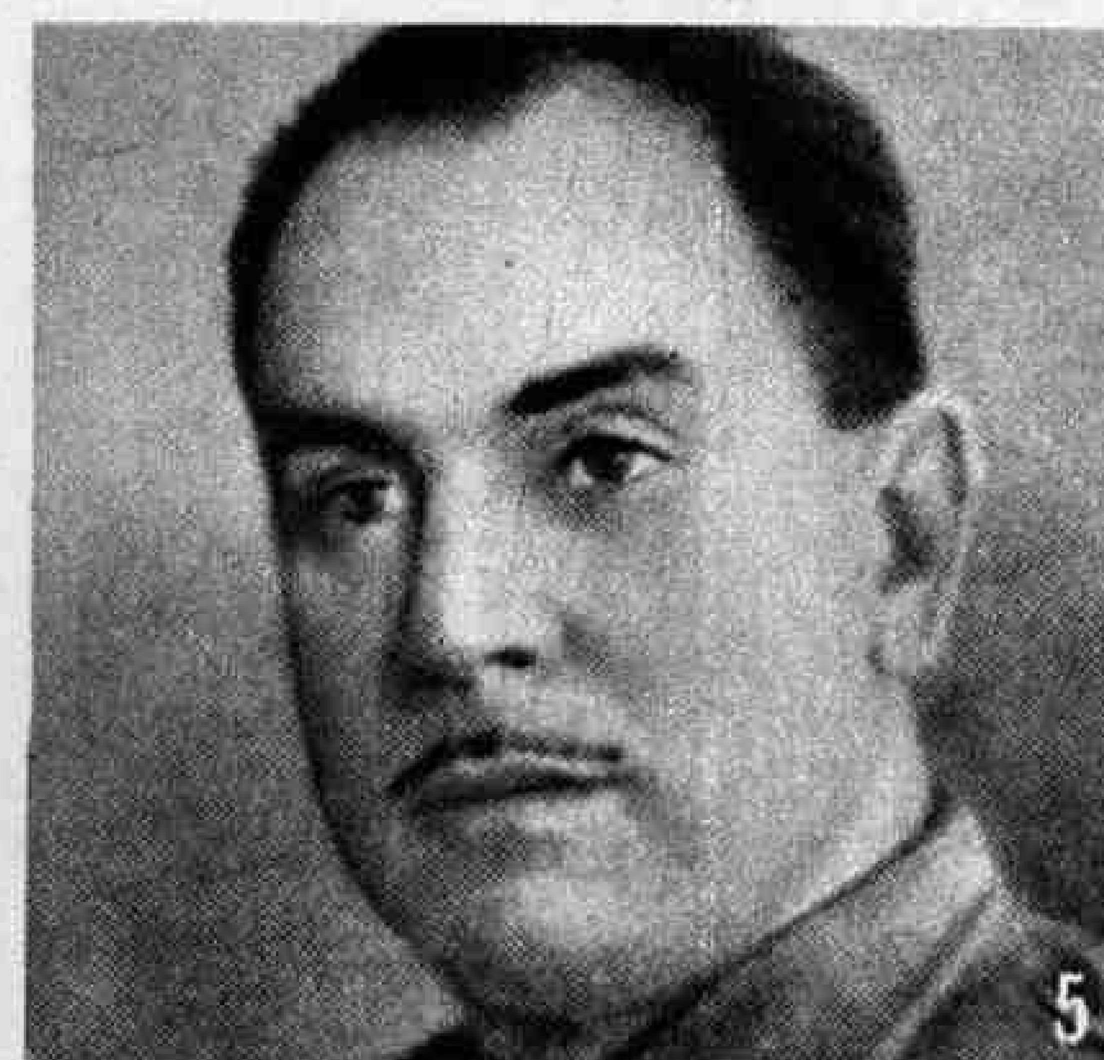
3 Comandante Luis Zanón Andaluz. Fue uno de los ejecutores decisivos del alzamiento en Marruecos. Por categoría castrense sólo pudo sugerir acciones a sus superiores. Pero en el terreno de la realidad, su arrojo, valor y acierto fueron decisivos. Conjurado desde el mismo prólogo del alzamiento, se encontraba en el edificio de la Comisión de Límites de Melilla y participó con papel relevante en las acciones que siguieron hasta el control completo de la citada plaza africana, como fue, entre otras, la rendición del general Romerales en su propio despacho.





4 Teniente coronel Darío Gazapo Valdés. Fue uno de los jefes que prepararon el alzamiento de Melilla el 17 de julio de 1936, en la reunión decisiva de la Comisión de Límites. Cercado el edificio por la Guardia de Asalto, que había recibido la delación de uno de los conjurados, Gazapo dialogó hábilmente con el oficial de la policía, entreteniéndole mientras llegaban las fuerzas de legionarios en auxilio de los sitiados.

5 Comandante José Bermejo López, interventor de la cábila marroquí de Tensamán, próxima a Nador. Su compañero de armas, el Mizzian, antes de emprender la marcha hacia Melilla con sus tropas el 17 de julio de 1936, pidió a Bermejo que le ayudara en una tarea: detener al interventor regional José María Burgos. Acusación: haber intentado fundar una logia masónica en la localidad de Guelaya para uso exclusivo de marroquíes. Este precoz acto de persecución de masones, el mismo 17 de julio de 1936, protagonizado curiosamente por un católico y un marroquí, sería todo un símbolo de la represión que más tarde se ejercería en todo el territorio español. En este primer caso, la víctima logró huir a tiempo en un automóvil a la zona francesa.



6 Teniente coronel Juan Bautista Sánchez González, el hombre que dio la primera orden de guerra del alzamiento militar, cuya consecuencia sería tres años de guerra civil en España. El 16 de julio de 1936, el comandante Ríos Capapé, que se encontraba al frente de su tabor de Regulares en Villa Sanjurjo, recibió la orden telefónica del teniente coronel Juan Bautista Sánchez González, para emprender la marcha con sus tropas en dirección a Melilla. Aunque las hostilidades abiertas no rompieran hasta días más tarde, prácticamente la guerra civil había comenzado. Por su parte, Sánchez González controló la plaza de Villa Sanjurjo desde los primeros momentos.





GENERAL JUAN BEIGBEDER ATIENZA

1888/1957

Uno de los hombres clave en el alzamiento militar de Marruecos fue el teniente coronel Beigbeder. El 17 de julio se traslada a Melilla y desarrolla un importantísimo papel, como ya se explica en la parte correspondiente de este capítulo. "Africanista" en el más amplio sentido de la palabra, había permanecido diecisiete años de su vida sin pisar la Península. Formado militarmente en Marruecos —acciones de Ain Yedida, Beni-Corfet, Beni-Hosmar, Beni-Salem, marcha sobre Xauen, derrumbamiento de la Comandancia General de Melilla en 1921, etc.—, se preocupó de estudiar hondamente la psicología, el arte y la historia del pueblo marroquí. Hablaba el árabe a la perfección y convivió muchos años con las cábilas conquistando numerosos amigos entre los naturales, que habrían de jugar parte importante en el desarrollo del alzamiento militar y la guerra civil.

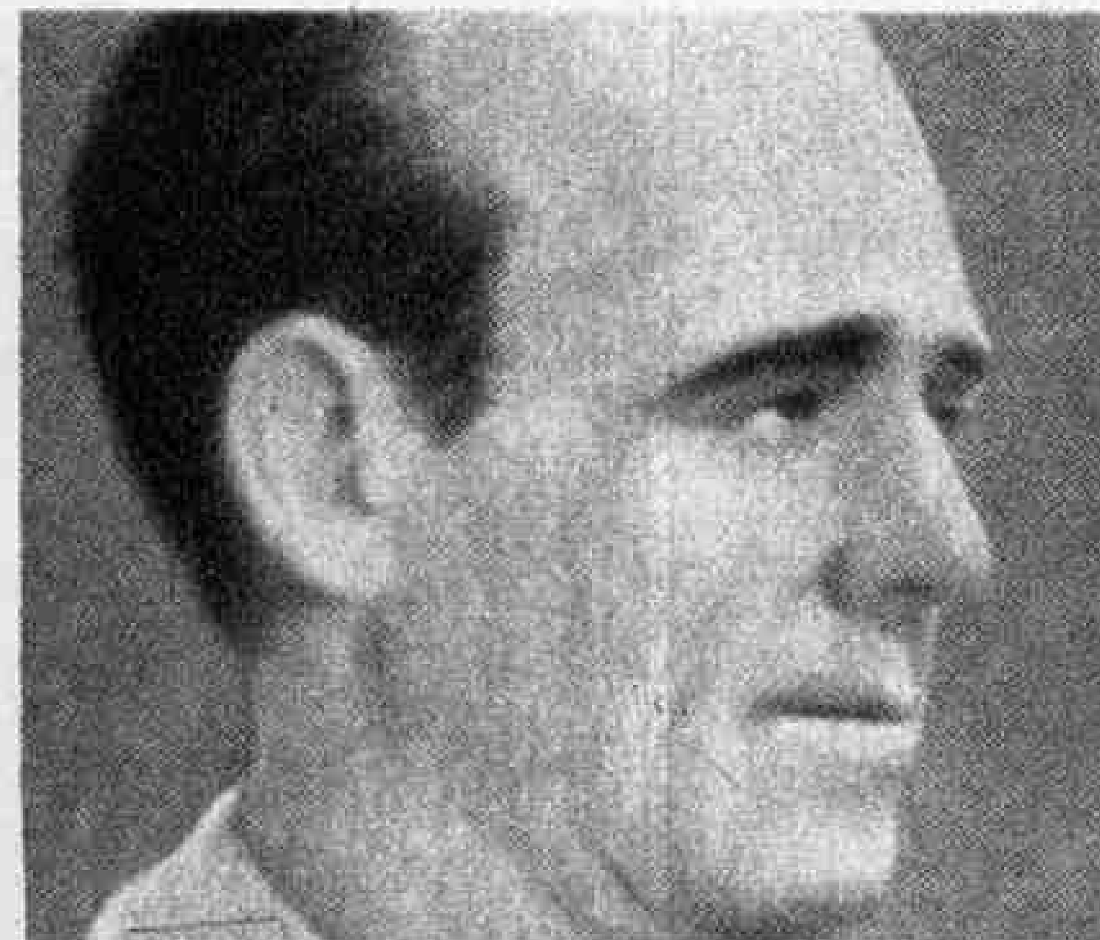
Amigo personal de Franco, éste le designó primer alto comisario en Marruecos de la España nacionalista. A la terminación de la guerra, Franco le llamó a Madrid para confiarle la cartera de Asuntos Exteriores. Entusiasta de británicos y franceses —la prensa gala le consideraba un émulo de Liautey— muy pronto chocó con los elementos germanófilos del régimen. La política de neutralidad absoluta de España en la guerra mundial, que tenía en Beigbeder su principal protagonista, resulta desplazada. En consecuencia, Beigbeder fue sustituido en el Ministerio de Asuntos Exteriores por Serrano Súñer, hermano político de Franco y principal antagonista de Beigbeder dentro de la España nacionalista. Beigbeder nunca había pertenecido a la Falange; era hombre de ideas liberales moderadas, su extraordinaria cultura le hacía ser cauto y desapasionado y, sobre todo, los años que había permanecido en Berlín, tras su larga actividad castrense en Marruecos, como agregado militar de la embajada española, le habían hecho conocer de cerca el régimen de Hitler; llegó a tener hasta un incidente con las autoridades nazis acusado de violar secretos de los archivos alemanes: fue detenido e incluso procesado.

Pasado el coronel Beigbeder a la reserva, desplazado de toda actividad pública en la época de apogeo del Eje en Europa, todavía el destino le reservaba una misión decisiva en la historia de España. Quizá nunca había perdido el favor personal de Franco, quien sin duda le tenía reservado como pieza diplomática clave para ser empleado en caso necesario. Y la ocasión llegó. La batalla de África fue perdida por Rommel. Se inició la gran ofensiva rusa hacia Alemania. Los aliados desembarcaron en Italia... La política exterior española iba a dar un giro completo. Beigbeder fue el hombre que materializó el nuevo rumbo.

A principios de 1945, el arzobispo de Nueva York, monseñor Spellman, hace escala en Madrid cuando se dirige a Roma. Poco antes, el ya general Beigbeder ha subido a bordo del *Clipper* en Lisboa y se dirige a Washington, donde es recibido por el presidente Roosevelt... Dos emisarios oficiosos empeñados en la misma causa.

Todavía es pronto para conocer datos y detalles de la actuación de Beigbeder en los Estados Unidos y en las repúblicas hispanoamericanas, donde permaneció, recorriendo países y visitando presidentes, hasta febrero de 1945. Pero sí se puede aventurar que su gestión fue decisiva en el giro de los acontecimientos de la política exterior española en los difíciles años de la II Guerra Mundial.

Murió en Madrid, en 1957.



Teniente coronel Carlos Asensio Cabanillas, jefe del Grupo de Regulares de Tetuán en julio de 1936. El coronel Sáenz de Buruaga le encomendó la misión de hacerse cargo de la Alta Comisaría; además se encargó de dirigir las operaciones militares que dieron por resultado la conquista del aeropuerto de la ciudad, donde el comandante La Puente y otros oficiales seguían fieles al gobierno de Madrid y resistieron con sus tropas.

●●●

Los partidarios del Frente Popular, vencidos en sus centros de mando, se agitan turbulentos en la calle. Nuevamente el teniente Latorre en acción: él es quien manda la escolta del teniente coronel Bartomeu, cuando lee públicamente la proclama del estado de guerra, en nombre del general Franco. Un telegrama urgentísimo —nadie ha dicho que llegase a su destino— busca al general Franco para comunicarle el triunfo inicial en Melilla.

El coronel Soláns nombra la primera institución de la España sublevada: una Junta Militar de mandos, con un jefe de Estado Mayor —Seguí—, un servicio de información —Gazapo—, una sección de operaciones —Zanón, Medrano— y una sección de justicia —Peñuelas y Bonaplata.

Mientras en el campo de Melilla los sublevados dominan la situación, los Regulares toman el aeródromo de Tauima. En la conquista del Atalayón —cono fortificado que protege la base de hidros de Mar Chica— caen los dos primeros muertos en combate de la guerra de España: el sargento Labasen ben Mohamed y el soldado Mohamed ben Ahmed.

La Legión toma el barrio Real. Los Regulares, el del Hipódromo. Caen aquí —ahora innominados— los primeros muertos civiles.

Inesperadamente aterriza en Tauima, recién dominado, el jefe del Ejército de África, general Gómez Morato, que es inmediatamente detenido. Se rinde poco después el Batallón de Ametralladoras de Melilla, última esperanza de los gubernamentales.

Todo ha terminado en Melilla. Se comunica el éxito a las demás guarniciones de África.





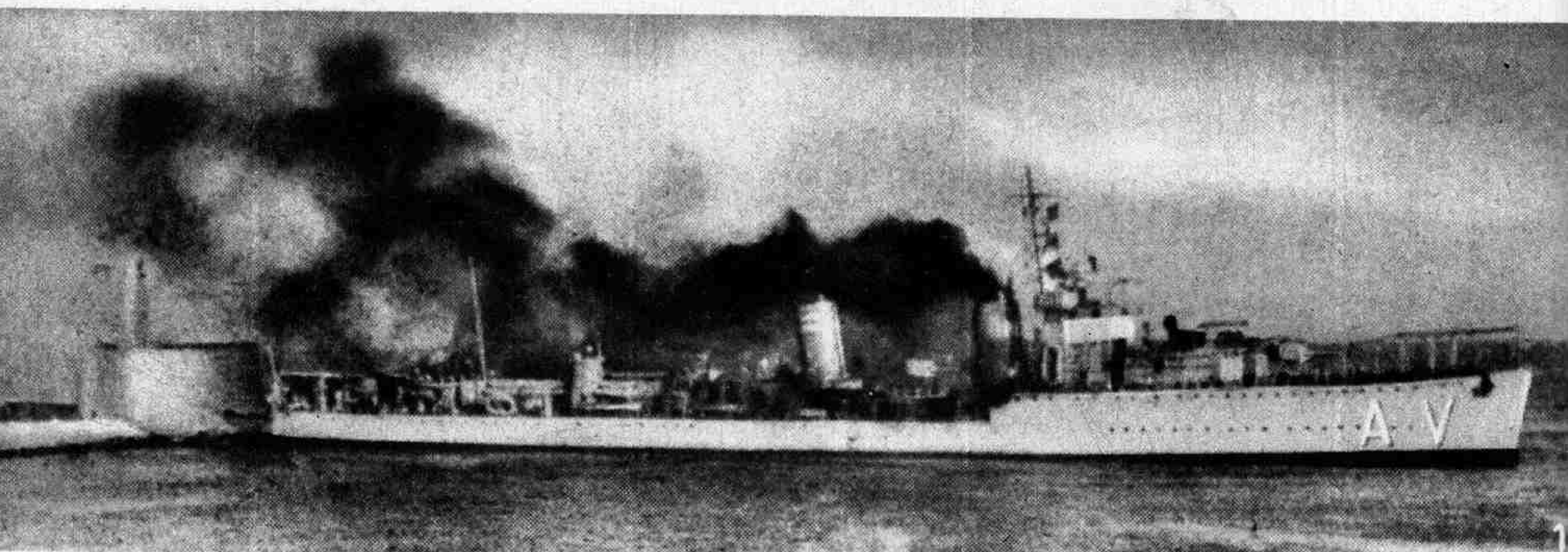


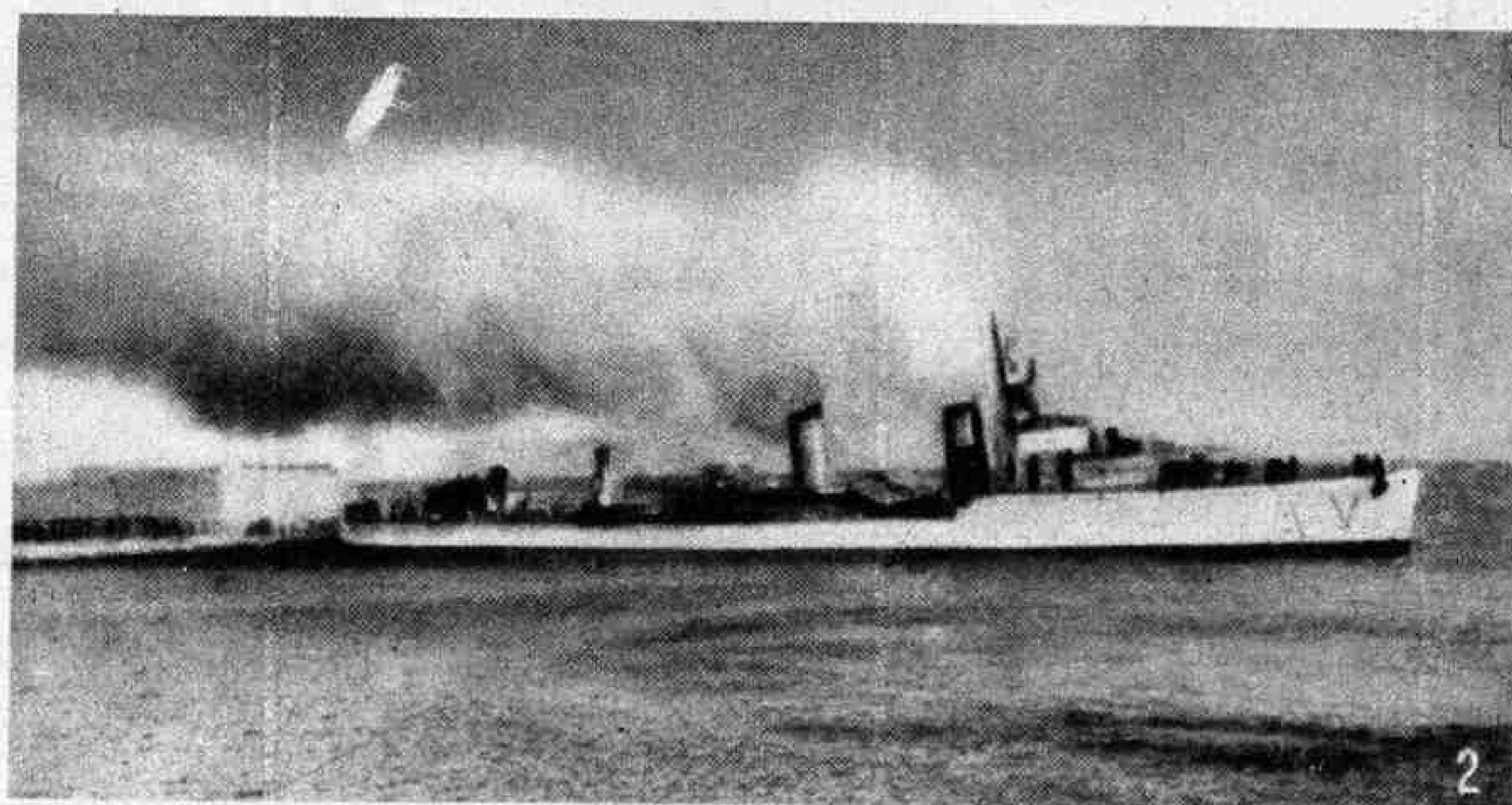
1 Teniente coronel Yagüe. Personaje decisivo en el alzamiento de Ceuta, fue el primer jefe de esta plaza africana a las órdenes de Franco. Se encontraba al frente de sus tropas en Dar-Riffien. Telefónicamente, tras el triunfo del alzamiento en Melilla, anunció a Sáenz de Buruaga que en aquel momento se disponía a lanzarse sobre Ceuta, lo que precipitó, en cierta medida el alzamiento en Tetuán: ante el retraso en la llegada de Franco desde Canarias, el coronel Sáenz de Buruaga había dado orden de aplazar todas las órdenes de sublevación en veinticuatro horas. La acción que anunciaba Yagüe sobre Ceuta decidió a Sáenz de Buruaga a iniciar la suya.

2 El pórtico del histórico campamento de la Legión en Dar-Riffien. De aquí partió Yagüe con sus hombres para la ocupación de Ceuta. Durante la marcha, los acontecimientos se precipitaron en la ciudad y los legionarios sólo tuvieron que participar en acciones de apoyo.

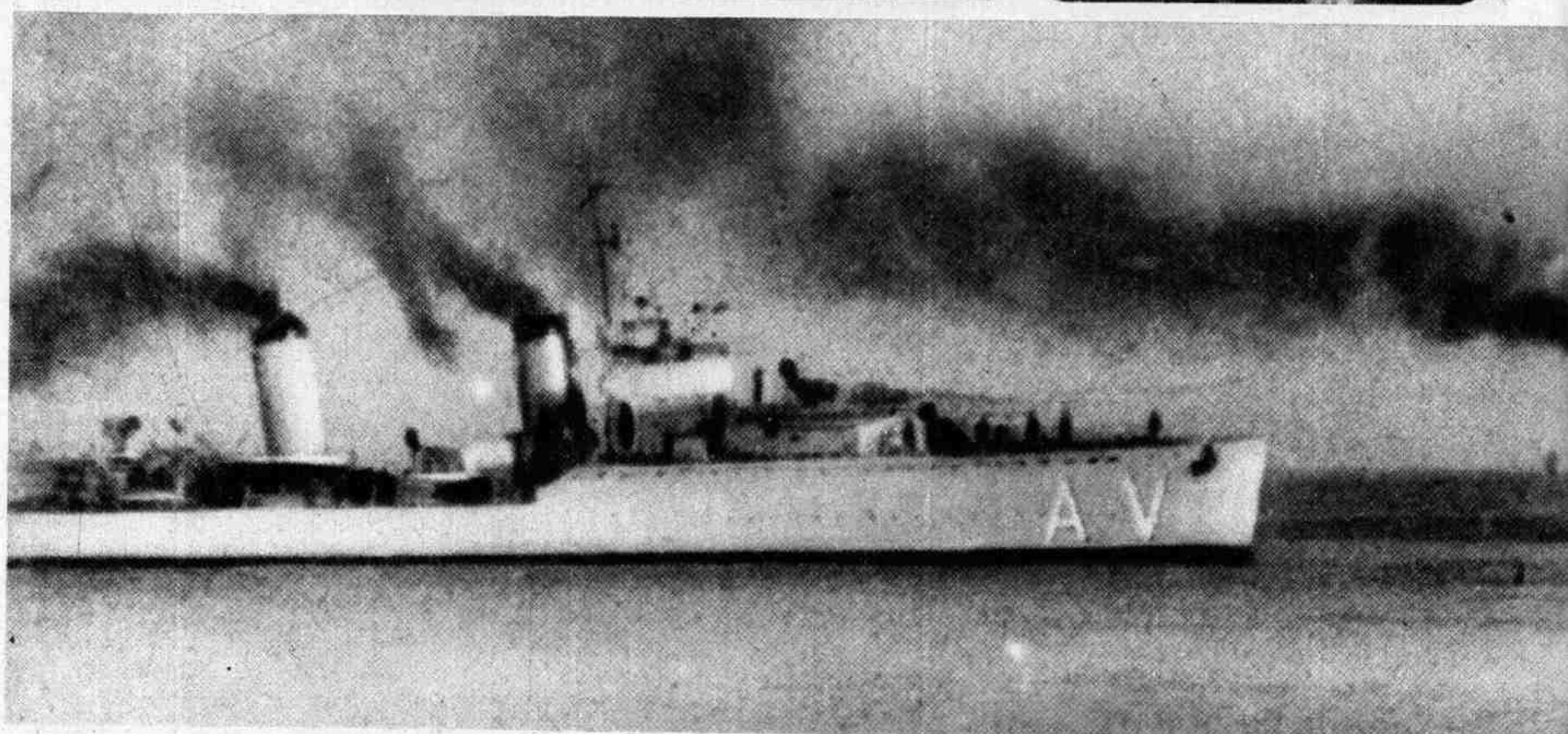
3 El jalifa Muley Hassan, príncipe marroquí delegado del sultán de Marruecos en la Zona española del Protectorado. Fue informado del alzamiento en su palacio de Tetuán, por su ayudante militar, el comandante español Granados. El pueblo marroquí, como resulta obvio, no tenía por qué verse implicado en los problemas internos de la nación protectora. Pero el jalifa, desde los primeros momentos, prestó oficiosamente todo su apoyo moral a los militares alzados frente al gobierno de Madrid.

4 El destructor *Almirante Valdés* atracado en el puerto de Melilla. Había salido el 17 del puerto de Cartagena, en unión de otros dos navíos, el *Sánchez Barcáiztegui* y el *Lepanto,* con orden de bombardear la plaza alzada en armas frente al gobierno de Madrid. Pero los oficiales dispusieron que no se disparase un solo tiro. Solicitó puerto, y los nuevos jefes militares de la plaza se lo concedieron. En el momento de ser realizada la foto todavía era una incógnita la actitud de los buques de guerra ante el alzamiento.


A V
1


A V
2


3

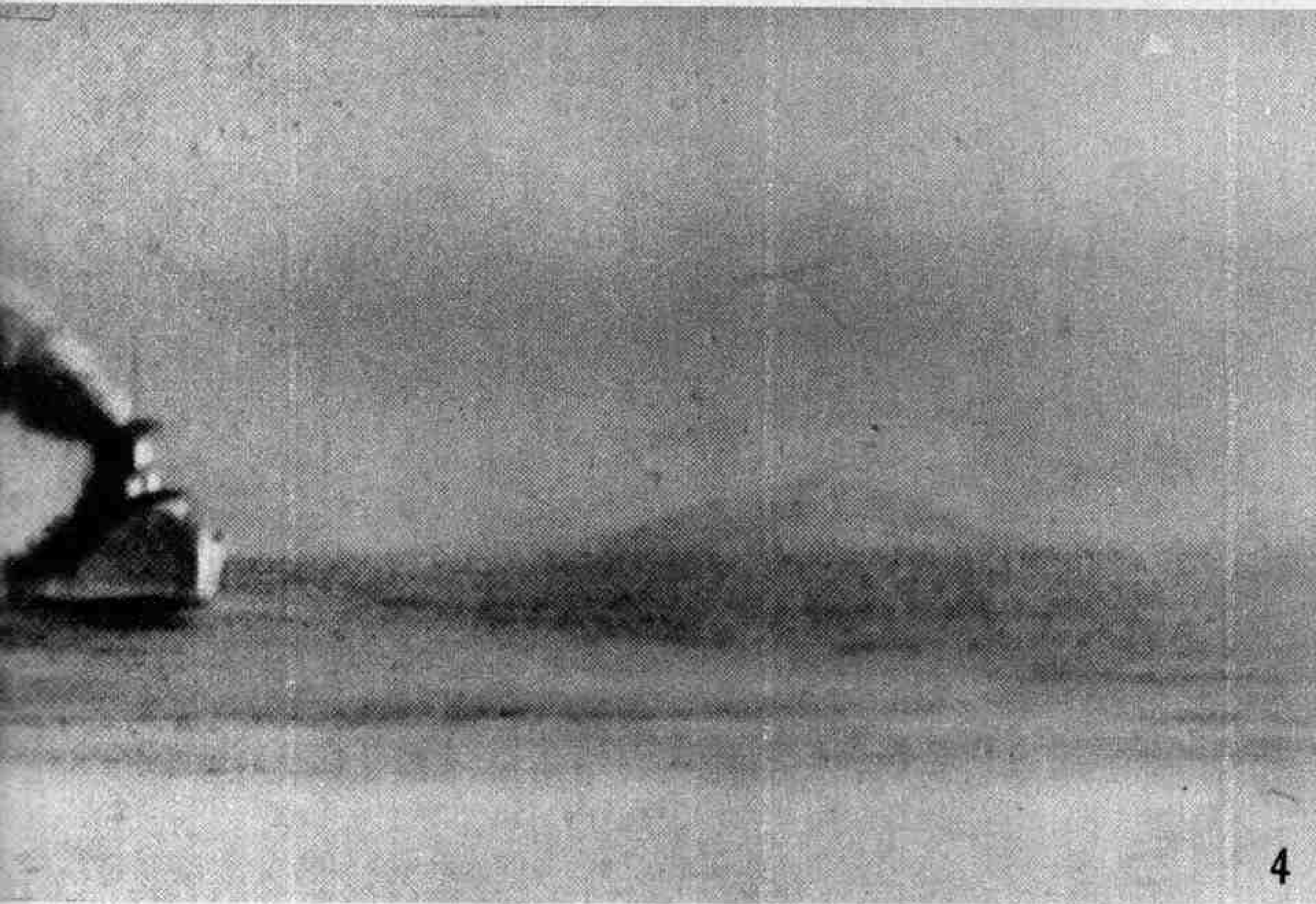

A V

1 El *Almirante Valdés*, embarrancado en la escollera del muelle de Melilla. La maniobra de desatraque había sido dirigida por la marinería, amotinada frente a los oficiales, que se mostraron desde los primeros momentos partidarios de ponerse a las órdenes de los militares alzados contra el gobierno de Madrid.

2 El *Almirante Valdés* logra ser puesto a flote con la ayuda del *Monte Toro*, que no aparece en la foto. En el muelle, los soldados de la Legión que con los oficiales sublevados del Ejército, quisieron intimidar o encender los ánimos patrióticos de los marineros para unirles a su causa. Pero en el puente del navío, el comandante Bastarreche era arrollado por la marinería, adicta al gobierno. El destructor emprendería la huida a Cartagena y en esta ciudad los oficiales serían juzgados en consejo de guerra y condenados a muerte.

3 Teniente coronel Helí Rolando de Tella y Cantos. Había sido destituido por Casares Quiroga del mando de la Primera Legión, como sospechoso de infidelidad a la República. En su hoja de servicios contaba haber participado en el alzamiento del 10 de agosto de 1932, por lo que estuvo confinado en Villa Cisneros. Exiliado en la zona francesa de Marruecos, regresó inmediatamente al Protectorado español para ponerse de nuevo al mando de sus hombres.

4 El destructor *Sánchez Barcáiztegui* con la marinería amotinada contra sus oficiales, quienes pretendían ponerse al lado del alzamiento. He aquí el momento en que el navío enfila la bocana del puerto de Melilla en dirección a Cartagena. Al fondo, el también destructor *Lepanto*, que permanecía en la rada a la expectativa de los acontecimientos.



LA SUBLEVACION EN TETUAN CAPITAL DEL PROTECTORADO

Los conjurados de Tetuán son importantes; pero sus nombres no alcanzarán resonancia histórica hasta mucho tiempo después de aquella reunión del 17 de julio a las 10 de la mañana. El teniente coronel Carlos Asensio Cabanillas, jefe de los Regulares de Tetuán, recibe a esa hora al coronel Eduardo Sáenz de Buruaga, al ex delegado de Asuntos indígenas, teniente coronel Juan Beigbeder, al jefe de las fuerzas jalifianas, teniente coronel Yuste, y a otros oficiales de la guarnición.

Los conjurados de Tetuán redactan su plan de acción:

"Tetuán, 17 de julio 1936.

"Desde la una de la tarde, orden de " acuartelamiento en Artillería y Regu- " lares pretextando revista de policía.

"Orden a la bandera del Tercio que " manda el comandante Castejón para " que se traslade de Zoco El Arbáa de " Beni-Hassan a Tetuán, donde deberá " comparecer entre tres y cuatro de la " tarde.

"La proximidad de la Legión a Tetuán " marcará el momento en que las tro- " pas de Regulares han de salir de su " cuartel con el fin de incautarse de " los edificios oficiales y de los centros " obreros y políticos —excepto la Alta " Comisaría— proclamando seguidamen- " te el estado de guerra en la plaza. De

TRES RADIOGRAMAS DECISIVOS

Entre las últimas horas del 17 de julio y las primeras del 18, tres radiogramas recorrieron nerviosamente las distancias para desencadenar definitivamente el alzamiento militar. Los tres tuvieron como centro al general Franco. He aquí el prólogo "telegráfico" de la guerra civil española:

A Franco

"Jefe circunscripción Melilla a coman- " dante general Canarias:

"Este Ejército, levantado en armas, " se ha apoderado en la tarde de hoy " de todos los resortes del mando en " este territorio. La tranquilidad es ab- " soluta. ¡Viva España! - Firmado, Coro- " nel Soláns."

De Franco

"Santa Cruz de Tenerife 18, a las 6.10.

"Comandante general Canarias a ge- " neral jefe Circunscripción oriental de " África (Melilla).

"Gloria al heroico Ejército de África. " España sobre todo. Recibid el saludo " entusiasta estas guarniciones que se " unen a vosotros y demás compañeros " Península en estos momentos históri- " cos. Fe ciega en el triunfo. Viva España " con honor. - General Franco."

Llamada general

"Santa Cruz de Tenerife, el 18 a las " 7.10. — El general comandante militar " de las islas Canarias a general jefe de " la primera, segunda, tercera, cuarta, " quinta, sexta, séptima y octava Divi- " sión orgánica, en Madrid, Sevilla, Va- " lencia, Barcelona, Zaragoza, Burgos, " Valladolid, La Coruña; al comandante " militar de Baleares; al general jefe " división caballería, en Madrid; al jefe " de la Circunscripción de Ceuta y La- " rache; al jefe de las fuerzas militares " de Marruecos, y a los almirantes jefes " de las bases navales de El Ferrol, Cá- " diz y Cartagena.

"En radiograma de esta fecha digo a " general jefe Circunscripción oriental " de África lo siguiente: «Gloria al he- " roico Ejército de África. España sobre " todo. Recibid el saludo entusiasta estas " guarniciones que se unen a vosotros y " demás compañeros Península en es- " tos momentos históricos. Fe ciega en " el triunfo. Viva España con honor». " Dígolo para conocimiento de V. E. " Santa Cruz de Tenerife, 18 de julio " de 1936."

●●●

"modo simultáneo, patrullas de Regulares procederán al rápido desarme del elemento civil.

"A las tres y media de la tarde, el comandante Galera, jefe de la mehalla de Tetuán, asistido por un piquete de sus fuerzas, se personará en la Alta Comisaría, para exigir del alto comisario que resigne el mando en la autoridad militar. Mientras, el capitán Rivero, de la guardia jalifiana, y el comandante Asensio, de Regulares, se instalarán a todo evento en el gabinete telegráfico de la Alta Comisaría, cortando las comunicaciones con Madrid y la Zona.

"Un tabor de Regulares y dos baterías de artillería saldrán en paseo militar hacia Río Martín, tomando posiciones, si es preciso, en torno al aeródromo de Sania Ramel.

"Proclamado el estado de guerra en Tetuán y pacificada la calle, la bandera del comandante Castejón y un tabor de Regulares saldrán inmediatamente por tren para Ceuta.

"En el curso de estos episodios, que han de ser rápidos y enérgicos, pero sin alarmas inútiles, no se interrumpirá de ningún modo la vida normal de la población."

LAS CORNETAS DE CEUTA

Yagüe cumplió su palabra a los conjurados de Tetuán. Se había adelantado a cualquier resistencia y tenía bien vigilados a todos los focos posibles de reacción. La señal en Ceuta no iba a ser ningún símbolo, ninguna oculta llamada telefónica: iba a ser algo tan vibrante y tan militar como un toque de generala. A las 11 de la noche del 17 sonó el primer toque en el cuartel del Grupo de ametralladoras. Siguieron rápidos, con su toque cada vez más intenso, todos los acuartelamientos ceutíes. No hay

¡ESPAÑOLES!

A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y Armada habéis hecho profesión de fé en el servicio de la Patria, a los que jurásteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa.

La situación de España es cada día que pasa más crítica; la anarquía reina en la mayoría de sus campos y pueblos; autoridades de nombramiento gubernativo presiden, cuando no fomentan, las revueltas. A tiros de pistola y ametralladoras se dirimen las diferencias entre los bandos de ciudadanos, que alevosa y traidoramente, se asesinan sin que los poderes públicos impongan la paz y la justicia.

Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la Nación arruinando y destruyendo sus fuentes de riqueza y creando una situación de hambre que lanzará a la desesperación a los hombres trabajadores

Los monumentos y tesoros artísticos son objeto de los más enconados ataques de las hordas revolucionarias obedeciendo a las consignas que reciben de las directivas extranjeras, que cuentan con la complicidad o negligencia de gobernadores y monterillas.

Los más graves delitos se cometen en las ciudades y en los campos mientras las fuerzas de orden público permanecen acuarteladas, corroídas por la desesperación que provoca una obediencia ciega a gobernantes que intentan deshonrarlas. El Ejército, la Marina y demás Institutos armados, son blanco de los más soeces y calumniosos ataques precisamente por parte de aquellos que debían velar por su prestigio.

Los estados de excepción y alarma sólo sirven para amordazar al pueblo y que España ignore lo que sucede fuera de las puertas de sus villas y ciudades, así como para encarcelar a los pretendidos adversarios políticos.

La Constitución, por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total; ni igualdad ante la Ley, ni libertad, aherrojada por la tiranía, ni fraternidad cuando el odio y el crimen han sustituído al mútuo respeto, ni unidad de la Patria, amenazada por el desgarramiento territorial más que por regionalismo, que los propios poderes fomentan, ni integridad y defensa de nuestras fronteras cuando en el corazón de España se escuchan las emisoras extranjeras que predican la destrucción y reparto de nuestro suelo.

La Magistratura, cuya independencia garantiza la Constitución, sufre igualmente persecuciones que la enervan o mediatizan y recibe los más duros ataques a su independencia.

Pactos electorales hechos a costa de la integridad de la propia Patria, unidos a los asaltos a Gobiernos Civiles y cajas fuertes para falsear las actas, formaron la máscara de legalidad que nos preside. Nada contuvo la apetencia de poder, destitución ilegal del moderador, glorificación de las revoluciones de Asturias y catalana, una y otra quebrantadoras de la Constitución, que, en nombre del pueblo era el Código fundamental de nuestras Instituciones.

Al espíritu revolucionario e inconsciente de las masas engañadas y explotadas por los agentes soviéticos, que ocultan la sangrienta realidad de aquel régimen que sacrificó para su existencia veinticinco millones de personas, se unen la malicia y negligencia de Autoridades de todo orden que amparadas en un Poder claudicante, carecen de autoridad y prestigio para imponer el orden y el imperio de la libertad y de la justicia.

¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo?

¿Es que podemos abandonar a España a los enemigos de la Patria, con un proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?

¡¡Eso no!! Que lo hagan los traidores, pero no lo haremos quienes juramos defenderla.

Justicia e igualdad ante la Ley os ofrecemos. Paz y amor entre los españoles. Libertad y fraternidad exentas de libertinaje y tiranía. Trabajo para todos. Justicia social, llevada a cabo sin enconos ni violencias y una equitativa y progresiva distribución de riqueza sin destruir ni poner en peligro la economía española.

Pero, frente a eso, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes que directa o solapadamente intentan destruir a España.

En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia; en todas las Regiones, el Ejército, la Marina, y fuerzas de orden público, se lanzan a defender la Patria. La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de las resistencias que se ofrezcan.

Nuestro impulso no se determina por la defensa de unos intereses bastardos, ni por el deseo de retroceder en el camino de la Historia, por que las Instituciones, sean cuales fueren, deben garantizar un mínimum de convivencia entre los ciudadanos que, no obstante las ilusiones puestas por tantos españoles, se han visto defraudados, pese a la transigencia y comprensión de todos los organismos nacionales, con una respuesta anárquica cuya realidad es imponderable.

Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social, y el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestros pechos, del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos, sabremos salvar cuanto sea compatible con la paz interior de España y su anhelada grandeza, haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez, y por este orden, la trilogía FRATERNIDAD, LIBERTAD E IGUALDAD.

Españoles: ¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

¡¡¡VIVA EL HONRADO PUEBLO ESPAÑOL!!!

Comandante General de Canarias

Santa Cruz de Tenerife, a las 5 y cuarto horas del día 18 de julio de 1936.

A todos los efectos, este manifiesto de Franco, que fue el primero de carácter general que rebasó la frontera de lo estrictamente castrense para dirigirse al pueblo, significó la declaración de guerra contra el Frente Popular personificado en el gobierno de Madrid. En la firma del documento no figura el nombre de Franco, sino el cargo que ocupaba el 18 de julio de 1936. Su texto fue radiado desde Tetuán la noche anterior, también sin firma, sin indicar siquiera la autoridad de que dimanaba. La radiodifusión y la imprenta, pues, prestaron su concurso al general Franco para hacer saber a España y al mundo, a través de este manifiesto, que la máquina destructora de la guerra se había puesto en marcha.

Canarias, en poder del Ejército PRIMER BANDO DE FRANCO

Amanecer del 18 de julio de 1936 en las islas Canarias. Cuando los habitantes de la ciudad de Las Palmas se levantaron aquel día, ya estaba fijado en las calles el bando que declaraba el estado de guerra. Los más madrugadores pudieron leer, expectantes, lo que sigue:

"DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, GENERAL DE DIVISIÓN, COMANDANTE MILITAR DE LAS ISLAS CANARIAS, HAGO SABER:

"Que de conformidad con lo prevenido en el artículo 36 y sus concordantes, 7, núm. 12; 9, núm. 3 y 171 del Código de Justicia Militar, declaro el estado de guerra en todo el Archipiélago, y en su virtud ordeno y mando:

"Art. 1º — Se prohíbe la formación y circulación de grupos de tres o más personas. Los que se constituyan serán disueltos inmediatamente por la fuerza, si desobedecieran o resistieran la primera intimación.

"Art. 2º — Queda terminantemente prohibido aproximarse, sin causa justificada, a las líneas de energía eléctrica, conducciones de agua, gas, estaciones telefónicas, cuarteles, polvorines, dependencias militares, establecimientos fabriles e industriales, bancos, hospitales, asilos y cualquier edificio público. Los que lo hicieren lo verificarán individualmente, y si no justificasen la causa de su presencia serán detenidos en el acto.

"Art. 3º — No podrán celebrarse reuniones, manifestaciones, conferencias, espectáculos o cuantos actos supongan reunión pública de personas en número superior a tres, sin permiso previo de mi autoridad.

"Art. 4º — Serán sometidos a mi previa censura, y como requisito indispensable para circular, tres ejemplares de cualquier impreso o documento destinado a publicidad.

"Art. 5º — Quedan destituidos los gobernadores civiles y delegados del gobierno, ayuntamientos, cabildos, mancomunidades interinsulares y cuantas juntas de cualquier clase dependan de dichas corporaciones. Los destituidos integrantes de ellas se abstendrán en el desempeño de su cometido a partir del instante de la publicación de este bando, y la contravención del mismo en ese sentido se reputará como suficiente para considerarles incursos en el delito de rebelión.

"Con objeto de no dejar desatendidos los servicios y finalidades de aquellos organismos, los secretarios de ellos conservarán su documentación, atendiendo las necesidades de carácter urgente, hasta tanto se personen ante ellos los representantes de mi autoridad, quienes lo harán acompañados de las correspondientes instrucciones, a fin de normalizar con toda urgencia y personal civil la vida de dichas entidades.

"Art. 6º — Queda prohibido terminantemente el cierre de establecimientos, fábricas, talleres, oficinas y cualquier otra manifestación de actividad. La cesación de ella, la rebaja de salarios concedidos, los pactos que impliquen disminución de los otorgados, la alteración de las bases de trabajo, los despidos sin justificación y cualesquiera otras contravenciones, se estimarán como actos sediciosos, ya lo sean aislada o conjuntamente cometidos, y sus autores sometidos a juicio sumarísimo. Del mismo modo se apreciarán las declaraciones de huelga, abandono de trabajo, incitación a aquéllas o a éste, realización de paros y cualesquiera otras actitudes que entorpezcan las jornadas obreras. La comisión de los hechos antes enunciados motivará el inmediato encarcelamiento de sus autores, juntas directivas, comités y demás personas que aun sin relieve corporativo pudieran considerarse como provocadores del movimiento, así como la clausura de las asociaciones patronales u obreras causantes de tales actos.

"Art. 7º — En el plazo de doce horas a partir de la publicación de este bando, los tenedores de armas cortas y largas de fuego, sustancias explosivas, armas blancas de usos distintos a los domésticos, agrícolas o industriales, estén o no provistos de licencia, deberán entregarlas en los puestos de la Guardia Civil del domicilio del poseedor, por cuyos comandantes se les refrendará la documentación, o les será expedida, en su caso, de acuerdo con las instrucciones que tienen recibidas, procediendo a la recogida, reseña e inventario de las que ocuparan. Pasado este plazo, los tenedores de armas de fuego dentro o fuera del domicilio, serán considerados como rebeldes, y en igual forma los que lo fueren de sustancias explosivas, incendiarias o corrosivas.

"Art. 8º — Quedan sometidos a la jurisdicción de guerra y juzgados en procedimiento sumarísimo, todos los autores, cómplices o encubridores de cuantos delitos se previenen contra el orden público en los códigos penal ordinario, de justicia militar y ley de julio de 1933.

"Art. 9º — Quedarán a mi disposición y a mis inmediatas órdenes o a la de los comandantes militares de las plazas en su caso, todas las fuerzas armadas que dependen de otras autoridades, teniendo desde este momento carácter militar las que tuvieran con anterioridad la consideración de fuerza armada. Los funcionarios públicos y demás corporaciones civiles que no presten el inmediato auxilio que mis subordinados les reclamaran para el restablecimiento del orden, serán suspendidos en el acto de empleo, cargo y sueldos o gratificaciones anexos, sin perjuicio de las responsabilidades en que incurrieren.

"Art. 10º — Serán consideradas como presuntos reos de sedición o rebelión, las personas que se encuentren o hubieren estado en sitio de combate, y asimismo aquellos que fueren aprehendidos huyendo o escondidos, después de haber estado con los estimados como rebeldes o sediciosos y cuantos propalen noticias o informaciones tendenciosas.

"Art. 11º — Hasta nueva orden queda prohibido el tráfico por carretera y en el interior de las poblaciones por medio de vehículos de tracción mecánica o animal, ya sean de propiedad particular o de servicio público, excepción hecha de los autobuses, tanto urbanos como interurbanos, y tranvías. Los automóviles, motocicletas, bicicletas y demás medios de locomoción que precisaren circular lo harán previa autorización, que les será expedida en las respectivas comandancias militares.

"A los efectos de términos legales, se hace la publicación de este bando a las cinco horas del día de hoy.

"Las Palmas, 18 de julio de 1936."

En Marruecos SEGUNDO BANDO DE FRANCO

La mecha se había encendido en el Norte de África para propagarse rápidamente el fuego por diversos puntos del territorio español insular y peninsular. El comandante militar de las islas Canarias tomó el mando de las fuerzas destacadas en Marruecos. Era Franco y mandó leer y publicar el bando en el que se declaraba el estado de guerra. Fue su lector el teniente coronel Bartomeu, que salió a las calles mellinenses con una escolta de cincuenta hombres y una banda de cornetas y tambores. En la calle del general Marina, tras los toques y redobles reglamentarios, a las 6 de la tarde del día 17 de julio, sonó por primera vez una voz pública anunciando la rebelión:

"FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, GENERAL JEFE SUPERIOR DE LAS FUERZAS DE MARRUECOS, HAGO SABER:

"Una vez más el Ejército, unido a las demás fuerzas de la nación, se ha visto obligado a recoger el anhelo de la gran mayoría de españoles que veían con amargura infinita desaparecer lo

" que a todos puede unirnos en un ideal " común: España.

"Se trata de restablecer el imperio " del orden dentro de la República, y " no solamente en sus apariencias o sig- " nos exteriores, sino también en su " misma esencia; para ello precisa obrar " con justicia, que no repara en clases " ni categorías sociales, a las que ni se " halaga, ni se persigue, cesando de es- " tar dividido el país en dos grupos: el " de los que disfrutan de poder y el " de los que son atropellados en sus de- " rechos, aun tratándose de leyes hechas " por los mismos que las vulneraron; la " conducta de cada uno guiará la con- " ducta que con relación a él seguirá la " autoridad, otro elemento desaparecido " de nuestra nación y que es indispen- " sable en toda colectividad humana, " tanto si es régimen democrático, como " si es régimen soviético, en donde lle- " gará a su máximo rigor. El restableci- " miento de este principio de autoridad, " olvidado en los últimos años, exige " inexcusablemente que los castigos sean " ejemplares, por la severidad con que " se impondrán y la rapidez con que se " llevarán a cabo sin titubeos ni vaci- " laciones.

"Por lo que afecta al elemento obrero, " queda garantizada la libertad de tra- " bajo, no admitiéndose coacciones ni de " una parte ni de otra. Las aspiraciones " de patronos y obreros serán estudia- " das y resueltas con la mayor justicia " posible, en un plan de cooperación, " confiando en que la sensatez de los " últimos y la caridad de los primeros, " hermanándose con la razón, la justi- " cia y el patriotismo, sabrán conducir " las luchas sociales a un terreno de " comprensión con beneficio para todos " y para el país. El que voluntariamente " se niegue a cooperar o dificulte la " consecución de estos fines será el que " primero y principalmente sufrirá las " consecuencias."

A continuación venía la parte definitiva del bando, análoga a la de otros ya transcritos, por cuya razón se omite. Al final de sus quince artículos, el bando terminaba así:

" Por último: espero la colaboración ac- " tiva de todas las personas patrióticas, " amantes del orden y de la paz, que " suspiraban por este movimiento, sin " necesidad de que sean requeridas es- " pecialmente para ello, ya que siendo " sin duda estas personas la mayoría, " por comodidad, falta de valor cívico " o por carencia de un aglutinante que " aunara los esfuerzos de todos, hemos " sido dominados hasta ahora por unas " minorías audaces, sujetas a órdenes " internacionales de índole varia, pero " todas igualmente antiespañolas; por es- " to termino con un solo clamor, que " deseo sea sentido por todos los cora- " zones y repetido por todas las volun- " tades: ¡Viva España!"





El pintor español M. Bertuchi representó así la hazaña del gran visir Sidi Ahmed el Ganmia hablando al pueblo amotinado de Tetuán, irritado por el bombardeo de un avión adicto al gobierno de Madrid. Por este hecho, el general Franco concedería la primera Cruz Laureada de San Fernando de la guerra civil al gran visir.

Ofrecimiento musulmán LOS GUERREROS DE BENI-URRIAGUEL

Ya estaba en marcha el alzamiento. Las fuerzas regulares marroquíes, incluidas las tropas nativas al servicio de España, habían sido sumadas a la sublevación. Poco después empezaron a llegar ofrecimientos de los jefes musulmanes. He aquí el texto del comunicado que envió el caíd de Beni-Urriaguel:

"El caíd Soliman el Jatabi convoca a " todos los guerreros de Beni-Urriaguel " en los llanos de Axdir y ofrece a " Franco:

"¡Por la gloria de Dios! ¡Por la fuerza " y el poderío que residen en Él!

"Al glorioso héroe, tan afortunado de " mano, alma y corazón: al general Fran- " co. ¡Que las bendiciones divinas sean " sobre ti y los que contigo combaten " en la buena senda! Nosotros deseamos " ayudar a tu Ejército con nuestras ha- " ciendas para conseguir que España " vuelva a ser lo que era, aunque te- " nemos pleno convencimiento de que " el Ejército se basta a sí solo para " vencer.

"Nuestros hombres, que irán contigo, " no han de dejar a vuestros opresores " un solo lugar de España donde refu- " giarse, y nosotros, con el imperio de " Dios a nuestro lado, extirparemos el " mal de esa tiranía. Porque Dios ayuda " al siervo tanto como dure la ayuda del " siervo a su hermano. Nosotros no re- " gresaremos de España hasta que los " mayores y los menores gocen de vues- " tra paz. Sea esto en gratitud a España. " Nosotros hemos hecho esta petición " dos veces a nuestro muy amado inter- " ventor el comandante Blanco, y hemos " escrito con la misma súplica a amigos " nuestros como lo es Enrique Arqués. " Ya veréis cómo a nuestros heroicos " hombres no les importa la muerte."

●●●

resistencia: los clarines atemorizan la noche. Ceuta —enfrente de la Península— fue dominada sin disparar un solo tiro. Bastó un prolongado y múltiple toque de generala.

En el resto de la Zona la sublevación triunfó con rapidez. En Larache, la resistencia de los sindicatos produjo la muerte de los dos primeros oficiales sublevados. En el combate y en la represión murieron también varios obreros.

El 18 de julio es día de grandes preparativos para el traslado de tropas a la Península, como estaba acordado tras las instrucciones de Mola. Sin embargo, hay algo que pone un freno a toda actividad: Franco no acaba de llegar y se desconoce su paradero.

Se van concentrando en Ceuta las fuerzas que han de salir para Cádiz y Algeciras. A las 7 de la mañana llegan a Melilla tres destructores de la Flota: el *Sánchez Barcáiztegui*, el *Almirante Valdés* y el *Lepanto*. Habían salido a las 11 de la noche de Cartagena con orden de bombardear a Melilla. Los oficiales tratan de sublevar a la marinería, pero fracasan en el empeño: los barcos desatracan con apuros y vuelven, con los oficiales apresados, a Cartagena.

Los sublevados han tenido un gran fracaso en el mar; no es menor su contratiempo en el aire. En aquellos tiempos la aviación ejercía un enorme poder moral, casi mítico, muy desproporcionado a su exigua capacidad ofensiva. Dos aviones aislados del gobierno bombardearon primero Melilla y luego Tetuán. Las consecuencias físicas son insignificantes; pero el bombardeo provoca en Tetuán casi una insurrección nativa, al margen del conflicto que divide a la nación "protectora". Beigbeder salva la situación. Acude a su amigo el

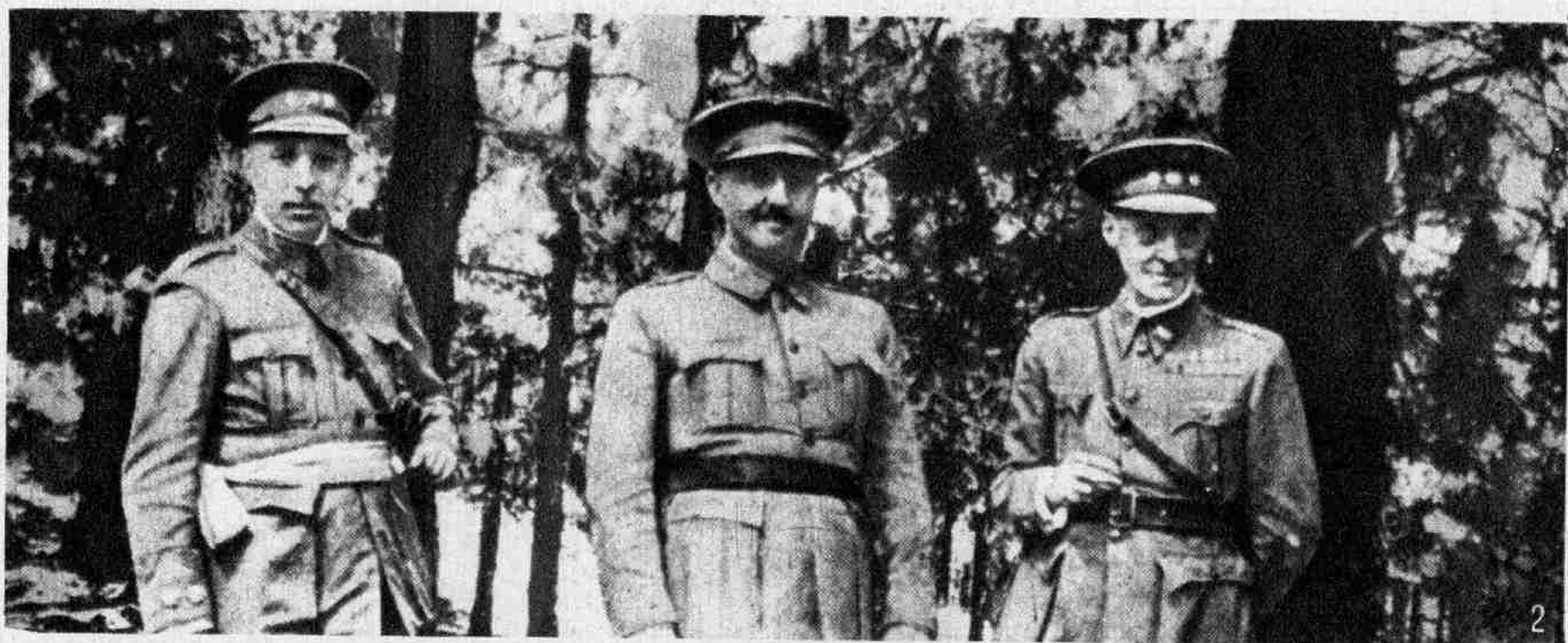




1 Teniente coronel Antonio Yuste Segovia. Uno de los planificadores, a las órdenes del coronel Sáenz de Buruaga, de la conquista de Tetuán para el alzamiento. Participó en la reunión clave en el despacho de Sáenz de Buruaga, en la mañana del 17 de julio, en la que fue planeado el alzamiento de Tetuán. El alto comisario, Álvarez Buylla, le creyó fiel al gobierno de Madrid hasta los últimos momentos.

2 Franco, en el centro, con los coroneles González Peral y Cáceres durante las maniobras militares celebradas en el monte La Esperanza de la isla de Tenerife. Franco había sido enviado por el gobierno de Madrid a las islas Canarias como comandante militar, para mantenerlo así alejado de las intrigas políticas. El coronel Cáceres quedaría al mando de las Canarias al marchar Franco a Marruecos para ponerse al frente del alzamiento.

3 Comida de hermandad entre jefes y oficiales, durante las maniobras realizadas en La Esperanza, en la isla de Tenerife. El general Franco aparece en el centro, sobre la cabeza del militar situado en el segundo lugar por la izquierda, en primer término.



2

3

Situación peligrosa
EL GRAN VISIR EVITA UN FRACASO

La sublevación estuvo a punto de fracasar en Tetuán. Un avión del gobierno de Madrid bombardeó la ciudad de Tetuán, causando una peligrosa situación de terror y desconcierto entre el elemento moro, que amenazó con desembocar en un ataque tumultuoso contra las autoridades militares españolas. El gran visir de la Zona del Protectorado logró contener a los marroquíes y sofocar la subversión. Por ello, Franco le concedió la gran Cruz Laureada de San Fernando. El relato de aquel suceso, que pudo haber tenido una gran importancia en los acontecimientos posteriores, queda resumido en el texto del decreto por el que se otorgaba al gran visir la preciada condecoración, cuyos preliminares expositivos decían:

"En la tarde del día 18 de julio de 1936, un avión pirata bombardeó el barrio moro de Tetuán, alcanzando dos mezquitas y causando quince muertos indígenas. El estupor, el pánico, la indignación se apoderaron del pueblo musulmán. Las gentes, que poblaron las calles, iniciaron manifestaciones tumultuosas y la muchedumbre, aturdida y presa de terror, intentó invadir la plaza de España para dirigirse a la Alta Comisaría.

"Por razones de orden moral, no era posible ni conveniente emplear la fuerza, y por otra parte, la autoridad del jefe que interinamente actuaba en Tetuán hubiera sido precaria, cuando el alzamiento nacional estaba todavía en sus comienzos.

"En estas gravísimas circunstancias se recurrió a las autoridades marroquíes, encontrando el apoyo más decidido y activo en el gran visir Sidi Ahmed el Ganmia, el cual, a pesar de sus setenta y seis años y deficiente estado de salud, acudió a Tetuán desde su casa de campo, se lanzó a caballo por las calles y, con gran riesgo de su vida, de su prestigio y de su cargo, contuvo por completo la explosión popular, aquietando los ánimos, reduciendo a los exaltados y consiguiendo que todos regresaran pacíficamente a sus casas.

"Tal actuación representa un acto de extraordinario valor, de capital importancia para el éxito del movimiento nacional, al salvarle de las dificultades interiores que en la Zona se crearían de haber tenido que emplear las armas para restablecer la tranquilidad en la ocasión referida."

●●●

gran visir Sidi Ahmed el Ganmia, quien, en el nombre de Alá, apacigua a su pueblo y salva al alzamiento. El general Franco le concederá en seguida la primera Cruz Laureada de la guerra civil.

El día 18 ha sido de espera en Marruecos. Por la noche, esa espera se va haciendo irresistible. Franco no llega.

Todo vuelve a recobrar otra vez su ritmo original, su ilusión estancada unos momentos, a las 6.30 de la madrugada del domingo 19, cuando se cierne sobre el aeródromo de Tetuán el *Dragon-Rapide* que trae a Franco.

Antes que aterrice, todos saben que, al fin, está allí.

EL SALTO DESDE CANARIAS

Casi horas después del triunfo electoral del Frente Popular, y con claras intenciones vindicativas y preventivas, el gobierno de Madrid destina al general Franco como comandante militar de Canarias. Evidentemente, en los meses an-



El general Franco, en el centro de la foto, preside el duelo del sepelio del general Balmes, muerto en accidente en la ciudad canaria de Las Palmas cuando manejaba unas pistolas. El general Balmes era uno de los confabulados en el alzamiento y su desaparición constituyó una importante pérdida. Pero la circunstancia del entierro valió a Franco para trasladarse sin sospechas de Santa Cruz de Tenerife —sede de la Comandancia Militar— a Las Palmas, en cuyo aeropuerto de Gando esperaba el avión *Dragon-Rapide*, el avión que habría de llevarle a Marruecos.



El primer ejército franquista ESTAS FUERZAS INICIARON LA GUERRA

Todas las fuerzas militares de guarnición en Marruecos se sumaron al alzamiento. Cuando Franco inició la marcha sobre la Península, contaba con los siguientes efectivos:

Infantería: Agrupación Oriental de Cazadores de África; Batallón de Cazadores de Ceuta nº 7, Melilla; Batallón de Cazadores de Melilla nº 3, Villa Alhucemas. Grupo de ametralladoras de posición; Pelotones Ciclistas de Melilla y Rif. 1ª Legión del Tercio con tres Banderas, Melilla; Grupo de Regulares de Melilla nº 2 con tres Tabores de Infantería, Nador; Grupo de Regulares de Alhucemas nº 5 con tres Tabores de Infantería, Segangan; Mehal-la Jalifiana de Melilla nº 2 con dos Tabores de Infantería, Mehal-la Jalifiana Rif nº 5 con seis Tabores de Infantería y la Mía de nieve. Intervenciones Militares de Melilla y Rif.

Caballería: Un Tabor de Regulares con tres escuadrones del Grupo de Regulares de Melilla nº 2; un Tabor de Regulares con tres escuadrones del Grupo de Regulares de Alhucemas nº 5; dos Tabores Mehal-la con tres escuadrones de la Mehal-la de Melilla nº 2.

Artillería: Una Agrupación de Artillería con: 1er. Grupo Móvil, Melilla; 2º Grupo Móvil, Rif; un Grupo de posición, Melilla. Columna de municiones y Parque de Artillería.

Ingenieros: Grupo Circunscripción Oriental del Batallón de Zapadores de Marruecos. Grupo Circunscripción Oriental del Batallón de Transmisiones de Marruecos. Grupo Circunscripción Oriental del Servicio de Automovilismo de Marruecos.

Aviación: Una escuadrilla de reconocimiento en Tauima, con destacamentos en Auamara (Larache). Una escuadrilla de hidroaviones en Atalayón.

Intendencia: Grupo de tropas Circunscripción Oriental, con un destacamento en el Rif.

Sanidad: Grupo de tropas Circunscripción Oriental, con un destacamento en el Rif.

Compañía de Mar, de Melilla, con un destacamento en el Rif.

Circunscripción Occidental. — Ceuta. — Comprende las zonas de Ceuta, Tetuán y Larache.

Infantería: Agrupación Occidental de Cazadores de África: Batallón de Cazadores de Serrallo nº 8, Ceuta; Batallón de Cazadores de Ceriñola nº 6, Tetuán; Batallón de Cazadores de Las Navas nº 2, Larache; Batallón de Cazadores de San Fernando nº 1, Alcazarquivir. Grupo de ametralladoras de posición: Pelotones Ciclistas de Ceuta, Tetuán y Larache. Inspección del Tercio: 2ª Legión del Tercio con tres Banderas, Dar-Riffien; Grupo de Regulares de Ceuta nº 3 con tres Tabores de Infantería, Ceuta; Grupo de Regulares de Tetuán nº 1 con tres Tabores de Infantería, Tetuán; Grupo de Regulares de Larache nº 4 con tres Tabores de Infantería, Alcazarquivir.

Mehal-la Jalifiana de Tetuán nº 1 con cuatro Tabores de Infantería; Mehal-la Jalifiana de Larache nº 3 con tres Tabores de Infantería; Mehal-la Jalifiana de Gomara nº 6 con tres Tabores de Infantería.

Intervenciones Militares de Tetuán, Larache y Gomara.

Caballería: Un Tabor de Regulares con dos escuadrones del Grupo de Regulares de Tetuán nº 1; un Tabor de Regulares con dos escuadrones del Grupo de Regulares de Ceuta nº 3; un Tabor de Regulares con dos escuadrones del Grupo de Regulares de Larache nº 4; una Mehal-la con tres escuadrones de la Mehal-la de Tetuán nº 1; una Mehal-la con tres escuadrones de la Mehal-la de Larache nº 3.

Artillería: Una Agrupación de Artillería con: 1er. Grupo Móvil, Ceuta-Tetuán; 2º Grupo Móvil, Larache; Grupo de Costa, Ceuta; Columna de municiones y Parque de Artillería.

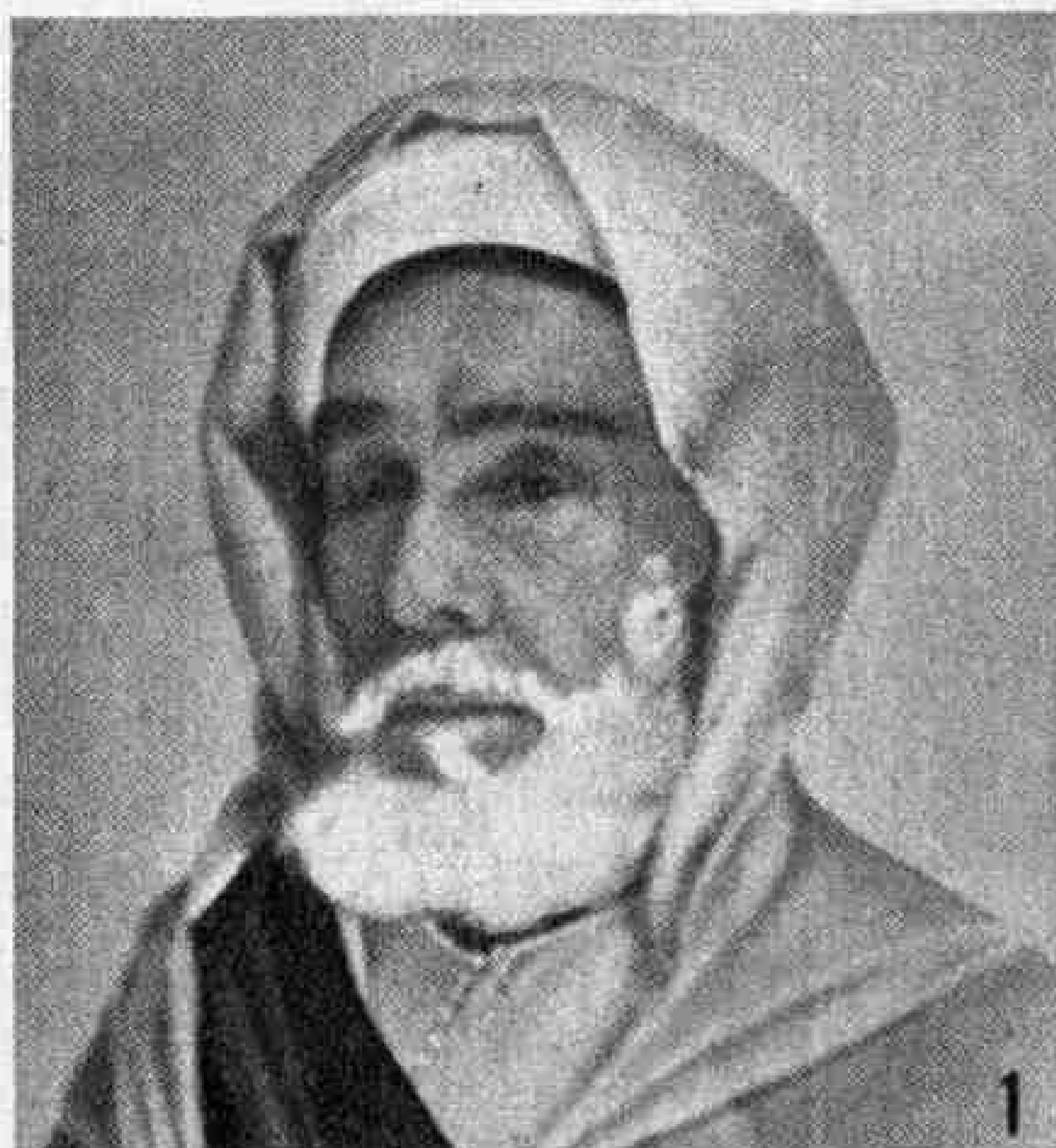
Ingenieros: Grupo Circunscripción Occidental del Batallón de Zapadores. Grupo Circunscripción Occidental del Batallón de Transmisiones. Grupo Circunscripción Occidental del Servicio de Automovilismo.

Aviación: Una escuadrilla de reconocimiento, Tetuán; un destacamento de la escuadrilla de reconocimiento de Tauima en Auamara (Larache).

Intendencia: Comandancia de tropas de la Circunscripción Occidental con: 1er. Grupo mixto para Ceuta-Tetuán; 2º Grupo mixto para Larache.

Sanidad: Comandancia de tropas de la Circunscripción Occidental con un destacamento para la zona de Larache.

Compañía de Mar, de Ceuta, con un destacamento en Larache.



1 El gran visir Sidi Ahmed el Ganmia fue galardonado con la Cruz Laureada de San Fernando, la máxima condecoración militar española. Era la primera Laureada que concedía el general Franco. Conquistó la preciadísima medalla al conseguir apaciguar la contrasublevación marroquí de Tetuán. Un avión del gobierno de Madrid bombardea el barrio musulmán. El pueblo se levanta contra los militares españoles triunfantes en el alzamiento. Las bombas vuelven a abrir las viejas heridas de la larga y sangrienta guerra de Marruecos. Y Ahmed el Ganmia consigue el "milagro" de calmar los ánimos de su pueblo con sólo una arenga...

2 El general Franco llega a Ceuta, tras haber tomado tierra su avión en el aeródromo de Tetuán. Es el 19 de julio de 1936. El pueblo lo recibe entusiasmado.



teriores al 18 de julio, Franco era un nombre que se barajaba mucho en España, asociado a destinos muy diferentes del que entonces ocupaba el antiguo jefe de Estado Mayor de la República. He aquí la concreción de estas ideas, expresadas en la *Historia de la Cruzada* y fundamentalmente válida, pese al explicable tono carismático con que estas líneas fueron escritas:

"Él no había sido un enemigo a ul-
" tranza del régimen democrático; no
" era tampoco el conspirador congénito
" y contumaz. Sentía, por el contrario,
" en los sometimientos de la disciplina,
" la grandeza militar; todas sus preocu-
" paciones habían sido profesionales, ce-
" ñidas a la organización más eficaz del
" Ejército. «En el Ejército —había dicho
" a Azaña al recibir su nombramiento
" para Canarias— se lleva a cabo la

Prólogo de tragedia
HORAS TENSAS EN LA ALTA COMISARIA

Fueron momentos de enorme desconcierto los que precedieron a la sublevación en el Protectorado. Rumores contradictorios, noticias incompletas, informaciones confusas... ¿Qué ocurrió en la Alta Comisaría de España en Marruecos, cuando el alzamiento estaba ya en marcha y había empezado a arder la hoguera en Melilla? Recogiendo diversos y a veces entrecruzados informes y testimonios, un cronista de la época realizó la siguiente reconstrucción parcial de aquellas horas que constituyeron el prólogo de la tragedia que se avecinaba:

"El alto comisario no puede saborear " la segunda taza de café de su almuer- " zo. El mismo criado que se la sirve le " anuncia:

"—Su Excelencia... Madrid quiere " hablarle...

"—¡Otra vez!... Diga que me pongan " por el teléfono de mi dormitorio. ¡Es- " to no es vivir!

"Álvarez Buylla se levanta de la me- " sa, que es ya sobremesa de tertulia, " y se dirige a su alcoba. El coro de " amigos —coronel Peña, teniente coro- " nel Jiménez Ortoneda, Ascacio Fran- " co...— hace un eco hipócrita a las " lamentaciones de aquél: «¡Verdadera- " mente que este hombre no descansa! " ¿Cómo no se darán cuenta de esto en " Madrid?»

"El alto comisario descuelga el telé- " fono. Allí está la voz chirriante de " Casares Quiroga, que le irrita siempre " los nervios con sus gritos destempla- " dos de cómitre:

"—¿Cree usted —ruge— que a las cua- " tro de la tarde, mientras arde Melilla, " es hora de estar comiendo todavía? " ¿Dónde anda el general Gómez Mo- " rato?

"Álvarez Buylla no comprende al " pronto lo que le dice Casares Quiroga.

"—Señor presidente, aquí no hay in- " formes de ningún incendio de Meli- " lla... Sin embargo, preguntaré...

"—Déjese de majaderías, Buylla. El " incendio que usted se figura es sim- " plemente un golpe fascista.

"—¡Ah!...

"—¿Dónde está Gómez Morato? —in- " siste, brutalmente, Casares.

"—Señor presidente..., Gómez Mo- " rato creo que anda de viaje por la " Zona; pero es hombre fiel... No lo " dude.

"—Pero ¿dónde está? —insiste, ira- " cundo, el presidente—. Búsquelo y en " seguida... Sin perder tiempo que se " ponga al habla conmigo.

"Casares cuelga en Madrid su telé- " fono violentamente y el porrazo re- " percute en los oídos de Buylla igual " que una bofetada. El alto comisario " se queda un momento indeciso con el " teléfono en la mano: ¿qué hacer? No " se le ocurre nada: en la vida hay mi- " nutos en que el cerebro parece de " corcho. Finalmente, por un reflejo " natural de mimetismo, Buylla nota " que la acidez de Casares le hormiguea " por dentro. Hay que neutralizarla, hay " que mandar, hay que dar chillidos...

"—¡Pronto! ¡Gabinete telefónico! que " me sitúen inmediatamente al general " Gómez Morato.

"—Bien, Excelencia.

"—En seguida cítenme a todo mi ga- " binete militar y entretanto me pone " línea con el general Romerales, de " Melilla.

"—Bien, Excelencia.

"—Pero rápido, ¿eh? Si no, habrá que " imponer escarmientos a algunos. De- " me también en el acto línea con el " teniente coronel Yuste.

"—Bien, Excelencia.

"Cuando Álvarez Buylla regresa a la " tertulia, sus nervios, sobreexcitados " un instante, le abandonan en una cri- " sis de melancolía. Todos en la tertulia " procuran darle ánimos y más coñac.

"—No te preocupes, hombre... Eso " no tiene importancia. Son los eternos " infundios y los histerismos de Casares, " que sueña con el fantasma de Calvo " Sotelo...

"—En Melilla la sola fuerza conside- " rable que hay allí, el Batallón de " Ametralladoras, es fiel —asegura, dog- " mático, el coronel Peña.

"Los capitanes Pardo, de Estado Ma- " yor, y Cuñado, de la Guardia Civil, " salen y entran llevando órdenes y " trayendo noticias: el comandante La " Puente y el capitán Bermúdez Ruiz " van camino del aeródromo; en los " cuarteles la normalidad es absoluta; " hay anunciada revista de armamento " en Artillería y Regulares.

"En cambio, el general Gómez Mo- " rato no aparece. Se le busca en Alca- " zarquivir, se le busca en Xauen, se le " busca en Villa Sanjurjo, se le busca " en Arcila: inútil; y a todo esto desde " Madrid, cada cinco minutos, acosa la " furia de Casares. En Larache, dicho- " samente, descubren el paradero del " jefe superior del Ejército de África: " «esta mañana vino en avión y estuvo " en Regulares; ahora parece que se " encuentra en el casino». Casares Qui- " roga consigue, por fin, entablar diá- " logo con Gómez Morato.

"—General, ¿qué ocurre en Melilla?

"—¿En Melilla?

"—¿Pero no sabe usted nada?

"—No, señor ministro.

"—¡Se ha sublevado la guarnición!...

"—¿Cómo?... Imposible... Voy a Me- " lilla.

"—Sí, salga inmediatamente en avión. " Aún es tiempo.

"Instantes después, Casares Quiroga " comunica a Álvarez Buylla las ins- " trucciones que ha dado a Gómez Mo- " rato.

"—Y sobre todo —añade el ministro— " que no se trasluzca nada de lo que " sucede hasta que la cuestión se re- " suelva. Yo daré aquí en Madrid una " nota a los periódicos y a la radio...

"No hay quien ponga puertas a una " mala noticia. Poco después de las cinco " de la tarde, el aparato Hughes, que " recoge en Tetuán la cinta telegráfica " de Melilla, imprime la frase siguiente " entre dos avisos de giro: «...atención " servicio, atención stop, por los alrede- " dores de Melilla se oye un gran tiro- " teo». El funcionario que recibe y pega " la serpentina de papel mecanografiado " en los impresos azules, lee la adver- " tencia y, estupefacto, abre sus ojos.

El edificio de la Alta Comisaría de España en Marruecos sito en Tetuán, en los días del alzamiento. Tras sus paredes transcurrieron las horas más tensas y decisivas para el éxito de los militares sublevados.



"—¡Eh!... ¡Venid! —grita—. Hay hu-
" le. Mirad lo que remite Melilla.

"Un turno íntegro de telegrafistas se " junta delante de su compañero. El " trozo de cinta va de mano en mano " y cada cual reacciona según su ca- " rácter:

"—¡Bromistas que son!...

"—¡Ps!... Una alarma.

"—Hay que pedir confirmación.

"—Eso es que se han sublevado los " sargentos. Ya me decía a mí uno esta " mañana en el autobús que...

"Se impone el criterio más ecuánime " y urgentemente se llama a Melilla pi- " diendo aclaraciones. Melilla no contesta " por el instante. Otra llamada. Melilla " continúa emitiendo los mensajes de " todos los días... Más llamadas a Me- " lilla. En balde. Transcurren veinte " minutos. Melilla ya no trabaja. Por " último, el receptor reanuda su tictac " y escribe a trompicones, con numero- " sas erratas, este texto: «avisad stop " avisad stop imposible explicaciones " fuerzas Ejército entran sala apara- " tos»...

"El telegrafista jefe del turno, un " aprendiz de la logia Alfa número 80, " se echa el pedazo de cinta en el bol- " sillo y sale corriendo hacia la casa de " Eliseo del Caz.

"—¡Ni una palabra de todo esto a " nadie!... —le recomienda del Caz una " vez enterado.

"El aprendiz va muy contento con su " matute, pensando: ¡hay que sacrifi- " carse por la causa!..., sí, hay que " sacrificarse; ¡por este servicio, lo me- " nos me asciende la Viuda a grado 18 " y el escalafón a administrador!

"A las seis de la tarde la noticia de " la sublevación de Melilla va de boca " en boca. Se filtra de la Alta Comisa- " ría, se conoce en Telégrafos y, por si " fuese poco, las estaciones radiotelegrá- " ficas de Aviación en Sania Ramel y " de la Guardia Civil en Río Martín " interceptan conversaciones reveladoras " entre Melilla y algunos buques y en- " tre Madrid y Cartagena."

Hilo con Madrid
CAMUFLAJES TELEFONICOS

El gobierno central no sabía a ciencia cierta lo que pasaba en Marruecos. Constantemente cruzaban el hilo telefónico llamadas de Madrid. Las contestaciones de los conjurados eran del tono y de la intención de las que recogemos seguidamente, de las cuales fueron protagonistas el teniente coronel Peñuelas y un oficial de Carabineros, en pugna con sendos subsecretarios del gabinete ministerial.

" Madrid, no cesa de requerir telefóni- " camente a Melilla. Consigue una vez " el hilo con la Comandancia, y el te- " niente coronel Peñuelas, que coge el " teléfono, sostiene, mitad regocijado, " mitad irascible, este pintoresco diá- " logo:

"—¿Con quién hablo?

"—Con el subsecretario de Guerra. " ¿Y ahí?

"—Aquí el jefe de Estado Mayor.

"—Que se ponga al habla el general " Romerales.

"—¡Qué compromiso!... El general " Romerales está atareadísimo y no pue- " de salir...

"—Pero ¿qué ocurre en Melilla?

"—Aquí nada. Todo tranquilo.

"—Entonces...

"—Entonces... ¡Que yo tengo mucho " que hacer y no puedo perder mi tiem- " po en oírle sus tonterías!

"El subsecretario de Hacienda, desde " la Dirección General de Carabineros, " preguntaba, a su vez, por el teniente " Gutiérrez Armesto:

"—¿Qué pasa por ahí? ¿Por qué no " responden el delegado gubernativo ni " el general Romerales? ¿Han salido " barcos?

"—Aquí no ocurre nada... Si es que " no le interesa saber a V. E. que tanto " yo como las fuerzas a mis órdenes es- " tamos junto a nuestros compañeros " del Ejército."

El teniente coronel Peñuelas —en la fotografía— era el jefe de Estado Mayor del general Romerales, comandante de la circunscripción melillense y totalmente adicto al gobierno de Madrid. Peñuelas, por el contrario, estaba comprometido en el complot desde los primeros momentos. Con suma habilidad, conociendo la profunda adhesión de su superior al gobierno, se arregló para intervenir en la preparación del alzamiento sin que el general Romerales llegara a sospecharlo nunca.



" obra más demoledora que se puede " concebir al separar de sus mandos y " estimular recelos contra los jefes más " aptos y capaces; se vive un estado " prerrevolucionario; quizá falten sólo " días para que el asalto de las olas co- " munistas al poder se verifique, y en- " tonces yo puedo aseguraros que ni los " Miaja ni los Caminero y Riquelme " son capaces de contener nada; no son " los empleos ni las estrellas los que " otorgan la autoridad ni el mando: es " el prestigio, la fe y la confianza de " los inferiores, y yo puedo aseguraros " que, aparte de su menguado espíritu, " la oficialidad tiene a estos jefes antes " por enemigos y traidores; podéis des- " terrar a las islas a los jefes aptos; " llegado el momento, la masa os hará, " sin duda, pagar estos errores. Me voy " a Canarias cumpliendo un deber de



" disciplina, a un puesto de retaguardia; " mas el puesto de honor, el de vanguardia, está aquí; donde esté yo, podéis " asegurar que no habrá comunismo».

"Azaña intentó con unas palabras frívolas justificar su tranquilidad ante " los acontecimientos, y dijo palabras " de desdén para quienes intentaban subvertir el orden. Añadió, displicente: " «Ya veis: yo conocí anticipadamente " lo del 10 de agosto, y sin embargo " nada hice por evitarlo. Les caerá el " peso de la ley encima, anuncié, y así " sucedió».

"El general Franco responde:

"«Tal vez la procesión fuese por dentro; a aquel hecho, dejando a un lado " lo descabellado de su planteamiento y " el ser más un fogonazo romántico que " un levantamiento en regla, sólo le " faltó una cosa para triunfar».

"«¿Cuál?», interroga Azaña.

"El general Franco, levantándose para " despedirse, le contesta:

"«Veinticuatro horas»."

No es extraño que los oficiales de la guarnición tinerfeña montasen por su cuenta un servicio de guardia permanente que impidió la realización de varios proyectos de atentado. Se ha dicho incluso por fuentes nacionalistas — aunque la coincidencia nos parece bastante sospechosa— que estuvo a punto de sufrir uno el mismo 13 de julio en que murió Calvo Sotelo.

Las mismas fuentes —nos estamos refiriendo a ese gran resumen que es la



Desde el balcón de la Comandancia Militar de Ceuta, Franco habla por vez primera a los españoles tras el alzamiento. Son sólo unas palabras de saludo.

Reunión secreta en Tetuán
LOS MASONES, ALERTA

Ofrecemos fragmentos de la versión de una "tenida" masónica en Tetuán, en los días inmediatos al alzamiento, aparecida en la Historia de la Cruzada Española. Al margen de su estilo novelesco, es indudable que conserva un fondo de autenticidad y son exactos los datos que ofrece acerca del número de logias que funcionaban en la capital del Protectorado español, los nombres que aparecen en el relato, etc. Sirva, cuando menos, como curiosidad anecdótica:

" *Las cinco logias de Tetuán* —Atlantida, Alfa número 80, Oriente, Luz *y* " Perseverancia— *reciben a los emisarios individuales de Melilla, Ceuta,* " *Villa Sanjurjo, Larache, Xauen y Nador.*

"El mapa masónico de Marruecos se " reúne hoy aquí sin una ausencia: Melilla, logia 14 de abril, *Ceuta, logia* " Hércules *y* Constancia número 89; " *Alcazarquivir, logia* Cabo Espartel; " *Villa Sanjurjo, logia* Cabo Quilates; " *Larache, logia* Lixus; *Xauen, logia* " Lombroso; *Nador, logia* Amanecer de " Guelaya.

"—Los momentos son muy graves, " hermanos... —dice Eliseo del Caz, " maestro de lengua española en la Escuela Israelita.

"El delineante de la Delegación de " Fomento Ernesto Basterrechea pide " en seguida la palabra, y se inscribe " para otro turno el también maestro de " escuela Claudio Domínguez. En un " salón inmediato se oye la tremenda " algarabía de mucha gente que discute " a gritos y con insultos. Son españoles " y moros. Se trata de los chóferes de " Tetuán, que organizan una huelga.

"Los masones escuchan ahora un interminable informe que les envía por " escrito el hermano *José María Burgos:* " «...*la alarma del día 9 fue inútil y " lo mismo digo de la otra que nos tuvo " en pie durante la noche del 10 al " 11*»..., «*siguiendo las normas del plan " que fijamos en junio a raíz de mi viaje a Madrid y de mis reuniones con " Martínez Barrio y Torres Campañá, " es imprescindiblemente obligatorio encubrir nuestras intranquilidades lo mejor posible a la vez que reforzamos " los puntos de apoyo*»..., «*El gobierno " prepara un San Bartolomé de cesantías en los mandos del Tercio, Regulares y tropas jalifianas*»..., «*que todas las logias comuniquen a Madrid " su elogio de la formidable tarea que " desarrollan nuestros hermanos los capitanes de la Legión Juan López García " y Leopoldo Ramírez*»..., «...*calma, " pues; estoy muy bien emplazado y lo " menos con tres días por delante, de*

"hora en hora, conoceré lo que deciden "los militarotes. Atención, de todos modos, a la tercera decena de julio»..., "«...hoy el espíritu del contrario resulta muy débil, porque ya nadie cree "en Yagüe, que goza de la confianza "del gobierno, y me dicen que, como "no hay quien se lance, entre los conjurados corre en son de burla esta "adivinanza: ¿quién tiene más pánico, "el gobierno o nosotros?»."

Versión de un anarquista
ASI CAYERON MELILLA Y CEUTA

Versión de los sucesos de Marruecos extractada de un relato de Juan Rueda Ortiz, de filiación anarquista, en el que campea el estilo directo, bronco y exaltado de la literatura bélica en plena contienda civil. En este relato puede advertirse también un penoso espíritu de frustración y amargura ante el adverso destino que se intuía, por lo menos de forma subconsciente, para la causa del Frente Popular.

"*Hacía días que en toda España se presagiaban sucesos próximos. Cuantos "elementos venían de Marruecos, centro perpetuo de conspiración, nos hablaban de la provocación de los militares. Así, unos días, hasta que el 17 "por la tarde estalló el primer chispazo. "Una bandera del Tercio destacada en "Xauen tuvo fiesta, previa la indicación "de que viviera preparada para entrar "en acción.*

"*Todo estaba previsto. Había que cubrir las primeras apariencias, ya que "les interesaba que en la Península "nada pudiera entorpecer este primer "aviso que cogió a Melilla como escenario. Se celebraba una reunión en el "Sindicato del ramo de la Construcción, "a la que acudió el Tercio, sembrando "de muertos allá donde encontraban "resistencia de parte de los trabajadores.*

"*El proletariado y el pueblo liberal "de Melilla se percató rápidamente de "la tragedia que se cernía sobre la plaza y se aprestó a la defensa; mas todo "fue inútil: el fascismo había de triunfar, puesto que había lanzado a la "calle a la Legión con facultades excepcionales, aprovechando la negligencia que encontraba en los elementos "republicanos, aislando a la ciudad y "dejándola sin comunicaciones. Todo "había de pasar por las manos de los "militares sublevados.*

"*Detrás de Melilla, Ceuta.*

"*Aquí ya fue más fácil y más decisivo el hecho. En El Hacho había muchos camaradas presos, que lo fueron "con vistas a este acontecimiento. En "la calle quedaban otros, cuando una "compañía de infantería llegó a la Telefónica y se hizo cargo de las comunicaciones, frente a la parsimonia de "los políticos. Obvio es decir que, como "consecuencia de este hecho, los elementos revolucionarios se prepararon "para la defensa rápidamente. Pero de "igual forma que en Melilla, que en "todo Marruecos, el experimento fascista triunfaba, ya que para ello habían sido preparados los mandos.*

"*No cumpliríamos con nuestro deber "si no exceptuáramos de la traición a "los que, valientes, siendo militares, se "negaron a secundar el movimiento "faccioso. En la base de Mar Chica, "comandantes, oficiales, clases y soldados de aviación; en la propia Melilla, "en Ceuta, en Alcazarquivir, en Tetuán, "en Larache, en Arcila y otras ciudades "de el Magreb fueron fusilados militares republicanos y antifascistas.*"

●●●

Historia de la Cruzada Española— recalcan mucho la actividad conspiradora de Franco desde Canarias. Creemos que hay que rebajar un poco esos tonos, fáciles de resaltar a posteriori con fines propagandísticos. Franco estaba sin duda bien informado, y su participación era una de las mayores bazas con que, en esperanza, contaban desde luego los conspiradores; pero, hoy por hoy, la organización del alzamiento militar hay que centrarla, como ya hicimos oportunamente, en el triángulo Pamplona-Madrid-Estoril.

El caso es que el 15 de julio el *Dragon-Rapide* llega a Gando (Gran Canaria) y queda en revisión, mientras sus extraños pasajeros van a transmitir al médico Gabarda —en la otra gran isla canaria— su extraña consigna "Galicia saluda a Francia", ante la que el doctor se queda frío. La noche del 16 de julio, Franco embarca con su familia en el *Viera y Clavijo* para dirigirse a Las Palmas, al entierro del general Balmes, que acaba de morir en un accidente de armas. Franco hace el viaje con licencia telefónica del subsecretario de Guerra.

El 17, al amanecer, Franco llega a Puerto de la Luz.

Parece que el 18, a las 3 de la madrugada, Franco conoció en su hotel la noticia de la sublevación de Melilla. A las 6.10 expide un telegrama a Marruecos.

La madrugada del 18 sorprende a la bella isla canaria con dos órdenes contradictorias: la de huelga general dada por los sindicatos obreros y la proclamación del estado de guerra firmada por Franco y difundida por los micrófonos de Radio Club Tenerife desde las siete de la mañana. Inmediatamente después, salen las tropas y ocupan el Gobierno Civil. A las 10 de la mañana Franco envía un telegrama a Sáenz de Buruaga.

A las 2.10 de la tarde del 18, asegurada ya la pacificación del archipiélago, despega de Gando el *Dragon-Rapide*. Dentro de él Franco se viste de civil, se afeita el bigote y destruye su documentación.

Pero dejemos a la *Historia de la Cruzada Española* que nos describa la etapa final del famoso vuelo, con datos que sin duda proceden de Luis Bolín:

"Dejamos al *Dragon-Rapide* en vuelo "hacia África. Con perfecta regularidad "hizo su primera etapa y aterrizó en el "aeródromo de Agadir en el preciso momento en que una escuadrilla de aero-

Así representó el artista M. Bertuchi los tres acontecimientos más importantes en Tetuán tras el alzamiento: el bombardeo del barrio musulmán por un avión adicto al gobierno de Madrid, el cambio en la actitud hacia los militares sublevados de la población marroquí, tras la decisiva intervención personal del gran visir, y los primeros envíos por avión de tropas legionarias y de Regulares a la Península.

●●●

"planos españoles, procedentes de Cabo "Yuby, llamada con toda urgencia por "el gobierno de Madrid, se posaba en "el campo. El general Franco los reco- "noció y, sin moverse de su asiento, or- "denó al piloto que se dirigiese al ex- "tremo opuesto del campo; sin embar- "go, no por esto dejó de despertar la "curiosa atención de los españoles. Uno "de sus mecánicos se acercó al *Dragon-Rapide*, sacándole una fotografía. Des- "pués de cierta dificultad para la pro- "visión de gasolina, que unos miles de "francos la resolvieron, el avión fue "repostado, y los viajeros ingleses — "que por tales los tuvieron— se lanza- "ron al aire rumbo a Casablanca. En el "aeródromo de esta ciudad pasaba, des- "de hacía dos días, la mayor parte de "sus horas Bolín, agotando hasta las "raíces las dotes de su paciencia. In- "comunicado con todos, castigaba su "curiosidad y evitaba en lo posible el "trato con gentes a quienes pudieran "interesar los motivos de aquellas in- "terminables jornadas a la espera de un "avión que no llegaba nunca. Pero "aquella tarde se produjeron sucesivas "las noticias que pusieron en sobresalto "el corazón de Bolín. Era el sábado 18. "Los periódicos franceses publicaron "con epigrafía sensacionalista la infor- "mación de los sucesos en España. A "las seis de la tarde, en la tablilla de "anuncios de vuelos del aeródromo, "aparecía este mensaje:

"G-A C Y R. - Llegó felizmente Agadir. " Se dispone a partir para Casablanca.

"¡G-A C Y R! ¡La matrícula interna- "cional del *Dragon-Rapide* que trans- "portaba a Franco! A las nueve, el "aeródromo estaba desierto. Únicamen- "te permanecían en su puesto el vigi- "lante de guardia y Bolín, que medía "el campo en largos paseos. En aquel "mar de sombra relucían las luces del "bar, pegado a los barrancones, con sus "puertas abiertas al aliento del mar.

"A las nueve y quince, se vio apare- "cer en lo profundo del cielo dos luce- "citas, roja la una, verde la otra, los "signos de las naves aéreas, vuelo de "mariposas entre constelaciones. De "pronto, los proyectores del aeródromo "abrieron sus aspas de claridad ofus- "cante. El campo de aterrizaje quedó "esclarecido y el aparato se posó sua- "vemente, quedando envuelto en un "torrente de resplandor.

"Como los empleados de aduanas y "policía se habían marchado, los via- "jeros, que eran el general Franco y "sus acompañantes, no sufrieron inte- "rrogatorio ni revisión, y allí mismo, "al aire libre, despacharon una fruga- "lísima cena.

"Decidió el general reanudar el viaje "de madrugada, para aterrizar en Te- "tuán, y con el fin de buscar un des- "canso que les era tan necesario, se "trasladaron a un hotel. Pero una vez "aquí se olvidaron del principal motivo "que al hotel les llevó y prosiguieron "en conversación hasta la media noche.

"De menos de dos horas fue el des- "canso. A las 4 en punto, los viajeros "estaban ya en pie, y media hora des- "pués se hallaban de nuevo en el aeró- "dromo. Amanecía. Se anunciaba un "día tórrido. Corrieron las puertas del "hangar y unos mecánicos moros saca- "ron el aparato al campo. Tampoco hu- "bo formalidades policíacas o aduaneras "en el momento de la partida. El vigi- "lante, convencido en sus extensas con- "versaciones con Bolín, no dudaba ya "del motivo turístico del viaje.

"Se elevó el *Dragon* para realizar la "última etapa. En cuanto el general "dio vista a las tierras del Protectorado "español, que las distinguió con los "nombres de las cabilas, cambió el traje "de paisano que llevaba por el unifor- "me militar y se ciñó el rojo fajín.

"Serían las 7 de la mañana —refiere "Bolín— cuando los pasajeros divisa- "ron, apenas salvado el macizo de Gor- "gues, la blanca ciudad de Tetuán. El "avión pasó sobre las cumbres de Beni- "Hosmar y, perdiendo altura, voló sobre "el mar en las proximidades de Río "Martín para enfilar el campo de ate- "rrizaje...

"¿Seguiría Tetuán en poder de las "tropas que se alzaron en armas? En la "iniciación de un movimiento de la na- "turaleza del que se había producido, "toda mutación era posible. ¿No daba "la prensa francesa de la noche ante- "terior, de conformidad con las noticias "que divulgaba el gobierno de Madrid, "por sofocada la rebeldía? Había que "precaverse, y los viajeros escrutaban "con ojos ávidos por advertir las seña- "les inequívocas de que el alzamiento "seguía triunfante en Tetuán.

"Fue el general Franco él primero "en descubrirlas. En un extremo del "aeródromo, cerca de los hangares, di- "visó a un grupo de jefes y oficiales "formados en línea. Rodaba ya el apa- "rato sobre tierra, cuando el general "dejó su asiento, y situándose detrás del "piloto exclamó:

"«¡Ahí está el *rubito!*»

"Diminutivo cariñoso con el que de-



" signaba a don Eduardo Sáenz de Buruaga, coronel de Regulares."

Con la llegada de Franco a Tetuán termina la primera fase —los chispazos aislados, la iniciativa incontrolada— de la sublevación en Marruecos. Ahora va a empezar el orden, la planificación, la serenidad.

Al cerrar el recuerdo sobre estas primeras ráfagas de la terrible guerra nadie debe pensar en días de gloria, sino en días de dolor: la tragedia española está en que ese dolor fue inevitable. Hemos visto caer prisioneros a los mandos militares y civiles afectos a la República: prisioneros, paradójicamente, cuando creían cumplir con su deber. Algunos de ellos, los generales Romerales y Gómez Morato, el comandante Puente Bahamonde, el gobernador civil de Tenerife y el alto comisario Álvarez Buylla, fueron, muy poco después, juzgados en consejo de guerra, condenados a muerte y ejecutados. Esta sangre —que caía sobre la misma destrozada España que, en otros paralelos, empezaba a embeber la sangre hermana de los militares del otro bando— estremece después de treinta años. Será, sí, un necesario tributo de guerra, y no hay que definir la guerra. Terribles aquellos amaneceres de julio en España, en toda España. Cuando era necesario —eso no se dudaba— verter sangre de hermanos sobre su suelo sediento.

El avión *Dragon-Rapide* que llevó a Franco desde Canarias a Marruecos, en su estado actual. Hace unos años, al ser retirado del servicio este aparato por la compañía británica que lo explotaba, fue regalado al gobierno español.



Navarra: Boinas rojas al combate

LA INCREIBLE UNION DE MOLA Y NAVARRA



Unión increíble, aunque la historia haya identificado para siempre dos nombres y dos Laureadas. Unión imprevisible la de este general tolerante, abierto, liberal, con una región que se señala desde decenios como arquetipo de todo lo reaccionario. "Su devoción a la Monarquía era limitadísima", dice de él el general Vigón en su obra *General Mola, El Conspirador.* Y, refiriéndose a su actuación como director de Seguridad durante el último año del reinado de Alfonso XIII, añade: "Si, a pesar de " eso, la Dirección General de Seguri- " dad prestó entonces servicios inesti- " mables al mantenimiento del orden, " se debió a dos razones fundamentales: " a la sólida formación militar del ge- " neral Mola, que daba a todos sus actos " un carácter de seriedad esencial, y a " la amplitud de visión que su nuevo " cometido le ofrecía". Víctor Arana, en su libro *Clamor ante el trono*, apostilla: " La biografía del general Mola, cierta- " mente interesante, constituye uno de " los mejores ejemplos de la compleji- " dad que encierran la historia y la " política frente a la opinión de aque- " llos que, por ignorancia, creen que " los conceptos de República, Dictadura " y Monarquía en nuestros antepasados " fueron simples y que los aconteci- " mientos del advenimiento y fin del " poder dictatorial, de la proclamación " republicana y de los movimientos so- " brevenidos en 1932, 1934 y 1936 tuvie- " ron, cada uno de ellos, la misma " significación para todos los que se " situaron en una de las posiciones que " se establecieron entonces y otra dia- " metralmente opuesta, pero asimismo " única, para quienes optaron por la " reacción contraria.

El general Mola, casi un desconocido en Pamplona en julio de 1936, pues ocupaba el gobierno militar desde hacía poco tiempo, se dirige por vez primera a los navarros para proclamar el estado de guerra. Ya se ven las primeras boinas rojas entre el pueblo. Parte del público levanta el brazo al estilo fascista. Aún no se ha generalizado este saludo, que muy pronto caracterizará a una parte de España, frente a la que alza el puño cerrado.



DIEGO MARTINEZ BARRIO

1883/1962

Había nacido en un pueblo de la provincia de Cádiz y nunca perdió su acento andaluz, que le daba una característica muy personal, tanto en su vida de relación privada como en sus intervenciones públicas. Su infancia fue difícil y poco feliz. Tuvo que trabajar desde edad temprana y ejerció diversos oficios, entre ellos el de tipógrafo. Llegó a ser propietario de una pequeña imprenta y, antes de destacar en política, estuvo empleado en las oficinas del matadero municipal de Sevilla.

Martínez Barrio era reflexivo, receloso, astuto, inteligente y hábil. Una de las condiciones más especiales de su carácter la constituyó el extraordinario miedo al ridículo que sintió siempre y que coartó con frecuencia sus intentos de convertirse en persona expansiva y desenvuelta. En su juventud se inclinó al anarquismo, pero evolucionó rápidamente hacia la democracia republicana. Políticamente se formó a la sombra de Lerroux y él mismo lo confesó en una dedicatoria a su jefe, que decía así: "A Lerroux, que me ha forjado y a quien se lo debo todo."

Autodidacto típico, consiguió con esfuerzo y tenacidad labrarse una cultura un tanto desordenada y arbitraria, pero que supo administrar con gran inteligencia. Ingresó en la masonería, en cuya organización se destacó en seguida, hasta llegar a ser Gran Oriente de España. Lerroux, en sus *Memorias*, dice: "En la masonería encontró Martínez Barrio el terreno más adecuado para desenvolver sus objetivos: aire de misterio, ambiente confinado, escenario para la imaginación, escaso público fácilmente subordinable a la influencia de una autoridad y a la sugestión de un hombre aureolado de prestigio, en una localidad donde no abundan. En la masonería se encontraba en su elemento".

Miembro destacado del Partido Radical lerrouxista, fue ministro de Comunicaciones del gobierno provisional de la República y jefe de la minoría radical en el Parlamento. Más tarde desempeñó la cartera de la Gobernación en el gabinete Lerroux y, tras la crisis de 1933, sustituyó a su jefe como presidente del Consejo y convocó las elecciones de 1933 que dieron el triunfo a las derechas. Durante el bienio derechista se separó del Partido Radical para fundar el de Unión Republicana y entrar en el Frente Popular. Al ser depuesto Alcalá Zamora como presidente de la República, ocupó este cargo provisionalmente, como presidente que era de las Cortes, hasta la elección del nuevo mandatario, que recayó en Manuel Azaña, tres días más tarde.

Lerroux dijo de él: "Es un fruto que no ha llegado a madurar". Martínez Barrio fue presidente de la República en el exilio y murió en París a los setenta y nueve años de edad.



TOMAS DOMINGUEZ AREVALO, CONDE DE RODEZNO

1883/1952

Destacada personalidad del carlismo y jefe de la Comunión Tradicionalista, tomó parte importantísima en cuantas conspiraciones se fraguaron contra la República, fiel a su lema, y el de sus partidarios, de "Dios, Patria y Rey". Ejerció una gran influencia política en Navarra, por cuya provincia fue diputado a Cortes y donde era reconocido y respetado como líder y defensor de los arraigados ideales del tradicionalismo que imperaron siempre en aquellas tierras españolas.

Lo más destacado de la personalidad política del conde de Rodezno fue, sin duda, su intensa labor en pro del unionismo dentro de las filas tradicionalistas, de cuyo movimiento se constituyó en paladín incansable. Hasta su muerte propugnó la confluencia en don Juan de Borbón de las dos ramas dinásticas. Fue ministro de Justicia en el primer gobierno de Franco en el que entraron ministros civiles, en 1938.

El conde de Rodezno se distinguió también como escritor. Fundador y director de la *Revista de Estudios Históricos y Genealógicos*, escribió además diversas monografías y obras de carácter biográfico e histórico de alto interés en su género, tales como *La Princesa de Beira, Los X Teobaldos* y *Carlos VII*.

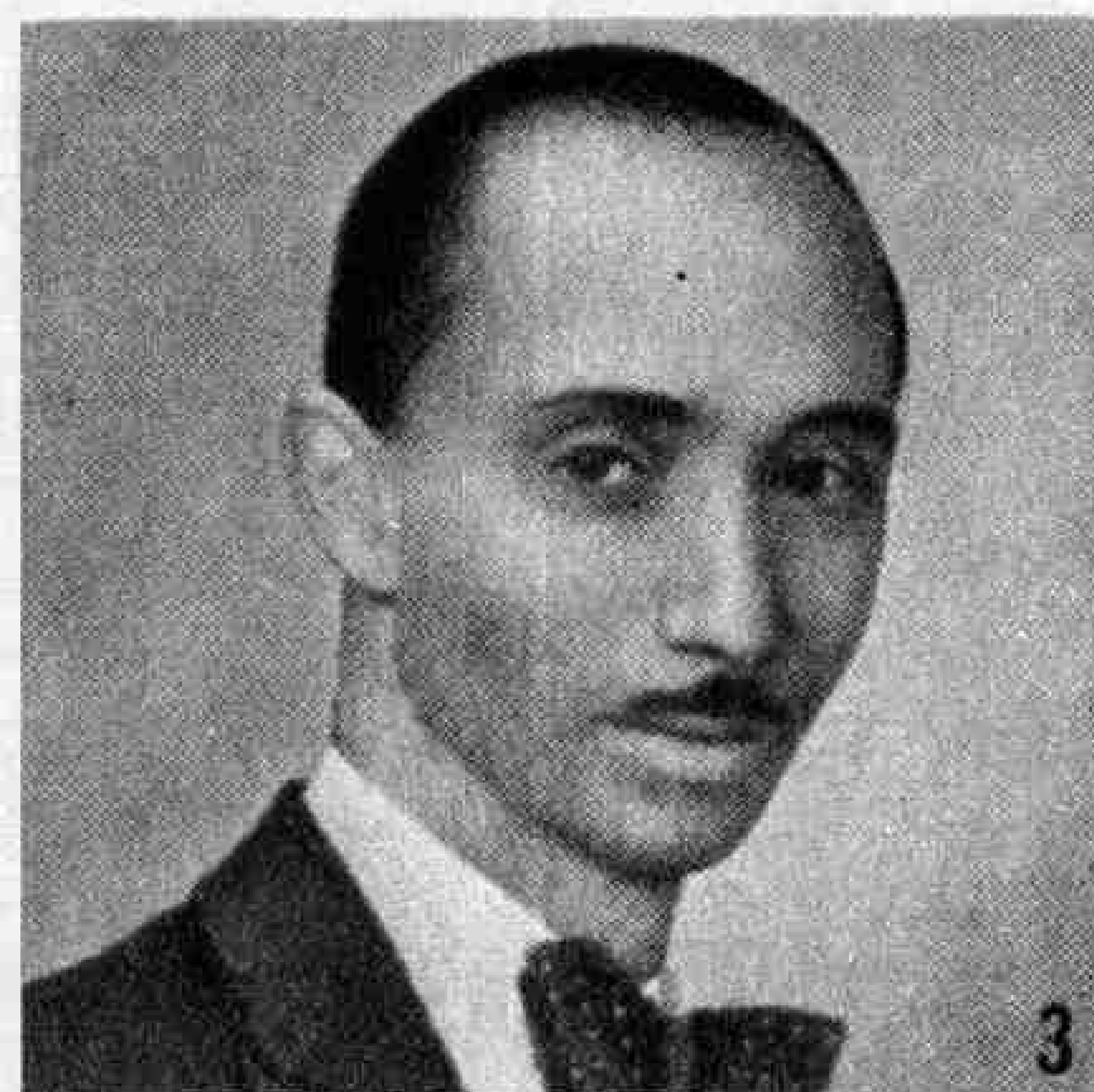


1

●●●

"El general Mola, que alimentaba tendencias más bien liberales y democráticas, y que, en razón a ello, pudo —en parte— ser llamado a la Dirección General de Seguridad en un período en el cual se quería revertir escalonadamente a la nación hasta un enclave institucional y político similar al que existiera con anterioridad a las primeras experiencias del Directorio, hubo —sin embargo— de comportarse como un sostén básico de la Monarquía frente a los que, en algún aspecto, eran más afines con sus ideas que con las del soberano, y fue, desde luego, un blanco principal para la animosidad del pueblo.

"Este aparente contrasentido, que lo explica el general Vigón con sus palabras, llegó a ser realidad —sin que pueda creerse que hubiera en Mola un olvido instantáneo de sus principios— ya que, junto a los conceptos de Monarquía y República, absolutismo o libertad, existían otros como los del orden público y la disciplina, a los cuales pensó servir Mola con independencia de otros matices políticos." Unión difícil, cuya clave acaba de explicar Víctor Arana, la de los militantes carlistas con el general de los liberales, Emilio Mola Vidal. Pero unión tan honda y decisiva que a ella hay que atribuir la mayor parte de las posibilidades que tenía el alzamiento nacionalista, una vez puestas todas las cartas sobre la mesa.



1 General don Emilio Mola, gobernador militar de Pamplona en los días del alzamiento. Considerado "el cerebro" por los conjurados, el gobierno de Madrid le trasladó a Pamplona desde Marruecos. Error fatal. Desde Navarra pudo Mola planear a la perfección todo el movimiento militar, controlando enlaces y actuando según el curso de los acontecimientos. Hombre ajeno a la política, aunque de claro espíritu liberal, llegó a identificarse plenamente con Navarra y los requetés, la aguerrida fuerza de la extrema derecha española. La imagen que reproducimos fue publicada en la prensa navarra el 22 de julio de 1936, recién consolidado el triunfo de la sublevación militar en la región.

---

2 Don Carlos de Borbón y Austria-Este, pretendiente al trono de España. Protagonista principal de la guerra civil de 1872 a 1876, fue declarado rey de España con el nombre de Carlos VII en el Santuario de Loyola. A su muerte, acaecida en 1909, heredó los pretendidos derechos a la corona española su hijo Jaime, que falleció el mismo año de la proclamación de la II República española. Don Carlos María de Borbón y Austria-Este dejó en Navarra un imborrable recuerdo transmitido de padres a hijos. Su retrato, con el nombre de Carlos VII, todavía se conserva y venera en viejas litografías en muchos caseríos de la brava provincia española.

---

3 Francisco Javier de Borbón-Parma, príncipe francés, nombrado regente de la Comunión Tradicionalista por su tío don Alfonso Carlos, se había trasladado a Estoril para estudiar un proyecto de alzamiento de todos los requetés españoles contra la República, sin contar con ninguna otra fuerza. El descabellado propósito debía iniciarse en el Sur, en la sierra de Aracena (Huelva) secundado por los pueblos de la sierra de Gata (Cáceres); Sanjurjo, a la sazón exiliado en Estoril, se pondría al frente de una columna de requetés que marcharía sobre Madrid. Rechazado por inviable el proyecto, Francisco Javier de Borbón designó a Manuel Fal Conde para que le representara en los contactos previos con los militares que protagonizaron el alzamiento de julio de 1936.

DIARIO DE NAVARRA

FRANQUEO CONCERTADO — PERIÓDICO INDEPENDIENTE — No se devuelven los originales

Año XXXIV — Número 10.630 — Pamplona domingo 19 de julio de 1936 — Zapatería, 49.—Apartado N.º 8

¡Viva España!

El General Mola declara el estado de guerra en toda Navarra

Hoy, a las diez de la mañana, el General Mola dirigirá una alocución a España, desde Radio Navarra

Las horas de enorme trascendencia histórica que hemos empezado a vivir, abren una era nueva para España.

Comprenderán los lectores que no podemos ni debemos decir hoy nada absolutamente por nuestra cuenta, porque el ilustre general Mola ha decretado el Estado de Guerra y es él quien únicamente debe hablar hoy.

¡Navarra, por España y por sí misma, debe mostrarse fuerte y serena y estar dispuesta a defender a toda costa los principios que son la esencia misma de su ser como pueblo!

¡Por Navarra y por España, todos firmes!

¡El pensamiento puesto en Dios y en la Patria! En Dios para que nos ayude

En la Patria para salvarla, que hemos de salvarla D. m. entre todos.

Nos comunicaron en Capitanía que el estado de guerra será declarado en Burgos, Logroño, Vitoria, Zaragoza, Estella, San Sebastián, Huesca y Jaca

También supimos por noticias particulares que nos merecen entero crédito, que el General Franco es dueño de la situación en Sevilla donde se encuentran ya las fuerzas militares de Africa

El Sr. Font Gobernador civil interino de Navarra

Anoche se hizo cargo del Gobierno civil de Navarra, en carácter interino, que tantas veces ha desempeñado con gran tacto y conocimiento de su deber, el jefe de administración don Modesto Font y Campos, que estaba destinado en el Gobierno civil de Huelva.

Estamos seguros que su nombramiento será acogido con simpatía y júbilo por la inmensa mayoría de los navarros que tanto conocen y aprecian en lo mucho que valen las excelentes condiciones que concurren en el señor Font, a quien con este grato motivo felicitamos y saludamos efusivamente.

Clausura de centros y presos en libertad

A media noche, ya de madrugada, hemos tenido ocasión de entrevistarnos breves momentos—porque el trabajo era en aquellos momentos intenso y abrumador—con el Gobernador civil interino don Modesto Font, el cual nos manifestó que cumpliendo órdenes del General comandante militar señor Mola, en quien había resignado el mando el Gobernador anterior señor Menor Poblador, se había hecho cargo con mucho gusto, por tratarse de Navarra a cuya provincia tiene [illegible] del Gobierno civil, al frente del cual sus primeras disposiciones fueron ordenar la libertad de todos los presos gubernativos que se encontraban en la prisión y la clausura de todos los centros del Frente Popular, registro [illegible]

que el Gobernador anterior, señor Menor Poblador, marchó anoche mismo a San Sebastián, con su familia.

Otros que se van

Bastante antes de marcharse el Gobernador desaparecieron de Pamplona, en un automóvil oficial, el secretario particular señor Alfaro y el jefe de carreteras de la Diputación señor Salaberra.

La desaparición de estos significados elementos no llamó la atención, como es natural. Lo que sí produjo asombro es que abandonaran al Gobernador, a quien tan fervorosamente servían, en los últimos momentos de su mando, sin esperar [illegible] fuera.

El coronel Beorlegui

Por disposición de la autoridad militar, anoche se hizo cargo del mando de las fuerzas de la Guardia Civil, Asalto y Seguridad, el [illegible] coronel de Infantería don Alfonso Beorlegui, cuya presencia [illegible], en un recorrido que hizo [illegible] vías más concurridas [illegible] mento [illegible] veían en actit [illegible] seguera por [illegible] con muestras de [illegible] tía

Ofrecimiento tardío

Cuando ya [illegible] del Gobierno civil [illegible] Font, después de media noche [illegible] a las [illegible] del Gobierno [illegible] que no hicieran falta

Manaza del Comandante

BANDO

Don EMILIO MOLA VIDAL, General de brigada y jefe de las fuerzas armadas de la provincia de Navarra,

HAGO SABER:

Una vez más el Ejército unido a las demás fuerzas de la Nación se ve obligado a recoger el anhelo de la gran mayoría de los españoles. Se trata de restablecer el imperio del ORDEN, no solamente en sus apariencias externas, sino también en su misma esencia; para ello precisa obrar con JUSTICIA, que no repara en clases ni categorías sociales, a las que ni se halaga ni se persigue, cesando de estar dividido el país en dos bandos, el de los que disfrutan del Poder y el de los que son atropellados en sus derechos. La conducta de cada uno guiará la de la AUTORIDAD, otro elemento desaparecido de nuestra Nación, y que es indispensable en toda colectividad humana. El restablecimiento del principio de AUTORIDAD exige inexcusablemente que los castigos sean ejemplares, por la seriedad con que se impondrán y la rapidez con que se llevarán a cabo, sin titubeos ni vacilaciones.

Por lo que afecta al elemento obrero, queda garantizada la libertad de trabajo, no admitiéndose coacciones ni de una parte ni de otra. Las aspiraciones de patronos y obreros serán estudiadas y resueltas con la mayor justicia posible en un plan de cooperación, confiando en que la sensatez de los últimos y la caridad de los primeros, hermanándose con la razón, la justicia y el patriotismo sabrán conducir las luchas sociales a un terreno de comprensión con beneficio para todos y para el País. El que voluntariamente se niegue a cooperar o dificulte la consecución de estos fines será el que primero y principalmente sufrirá las consecuencias. Se respetarán todas las reivindicaciones obreras legalmente adquiridas.

Para llevar a cabo rápidamente la labor enunciada,

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1.º—Queda declarado el ESTADO DE GUERRA en todo el territorio de la provincia de Navarra y como primera providencia militarizadas todas las fuerzas, sea cualquiera la AUTORIDAD de quien dependían anteriormente, con los deberes y atribuciones que competen a las del Ejército y sujetas igualmente al Código de Justicia Militar.

Art.º 2.º—No precisará intimación ni aviso para repeler por la fuerza agresiones a las fuerzas indicadas anteriormente, ni a los locales o edificios que sean custodiados por aquellas, así como los atentados y "sabotages" a vías y medios de comunicación y transporte de toda clase, y a los servicios de agua, electricidad y artículos de primera necesidad.

Art.º 3.º—Quedan sometidos a la jurisdicción de guerra y tramitados por procedimiento SUMARISIMO:

a) Los hechos comprendidos en el artículo anterior.

b) Los delitos de rebelión, sedición y los conexos de ambos: los de atentado y resistencia a los agentes de la AUTORIDAD; los de desacato, injuria y calumnia, amenaza y menosprecio a los anteriores o a personal militar o militarizado que lleve distintivo de tal, cualquiera que sea el medio empleado, así como los mismos delitos cometidos contra los que desempeñen funciones de servicio público.

c) Los de tenencia ilícita de armas o cualquier otro objeto de agresión utilizado o utilizable por las fuerzas armadas con fines de lucha o destrucción. A los efectos de este apartado, quedan caducadas todas las licencias de uso de armas concedidas con anterioridad a esta fecha. Las nuevas serán tramitadas y despachadas en la forma que oportunamente se señalará.

Art.º 4.º—Se considerarán también como autores de los delitos anteriores los incitadores, agentes de enlace, repartidores de hojas y proclamas clandestinas o subversivas; los dirigentes de las entidades que patrocinen, fomenten o aconsejen tales delitos, así como todos los que directa o indirectamente contribuyan a su comisión y preparación o tomen parte en igual forma en atracos y robos a mano armada o empleen para cometerlos cual fuera otra coacción o violencia.

Art.º 5.º—Quedan totalmente prohibidos los LOCKOUTS y HUELGAS. Se considerará como sedición el abandono del trabajo y serán principalmente responsables los dirigentes de las asociaciones o sindicatos a que pertenezcan los huelguistas, aunque simplemente adopten la actitud de «brazos caídos».

Art.º 6.º—Queda prohibido el uso de banderas, insignias, uniformes,

Martínez Barrio ofrece beligerancia y el General Mola se la niega

De madrugada ha conferenciado el Presidente de las Cortes Sr. Martínez Barrio con el General Sr. Mola, para ofrecerle la constitución de un Gobierno de derechas en el que desde luego se daría entrada al citado General, con la condición de que se depusieran las armas, a lo que el General contestó que sintiéndolo mucho no podía aceptar lo que se le proponía, por la sencilla razón de que la Nación reclama cosa muy distinta al ofrecimiento que con el mejor deseo le hacía el Presidente de las Cortes y porque consideraba en estos críticos momentos que el Ejército es el único que puede llevar al país la tranquilidad que tanto necesita.

No hay para qué decir que esta noticia ha de causar hoy, al ser conocida, gran efecto.

¡VIVA ESPAÑA!

Han sido detenidos en Burgos los Generales Batet y Mena, que no quisieron secundar el movimiento y fueron hechos prisioneros por la Guarnición de aquella ciudad.

En Zaragoza ha sido también detenido por aquella Guarnición el General Núñez del Prado.

Hoy, por la tarde, saldrán para Madrid desde nuestra ciudad fuerzas militarizadas de Requetés y Falange.

Art.º 9.º—Los reclutas en Caja y los soldados de primera y segunda situación de servicio activo y los de la reserva que sean acusados de delitos comprendidos en este Bando o en el Código de Justicia Militar, quedan sometidos a la jurisdicción de Guerra.

Art.º 10.º—Quedan sometidas a la CENSURA MILITAR todas las publicaciones impresas de cualquier clase que sean. Para la difusión de noticias se utilizará la radio-difusión y los periódicos, los cuales tienen la obligación de reservar en el lugar que se les indique espacio suficiente para la inserción de las noticias oficiales, únicas que sobre orden público y política podrán insertarse. También quedan sometidas a la Censura todas las comunicaciones eléctricas urbanas ó interurbanas.

Art.º 11.º—Queda prohibido, por el momento, el funcionamiento de todas las estaciones RADIO-EMISORAS PARTICULARES de onda corta y extracorta, incurriendo los infractores en los delitos tipificados en los artículos 3.º y 4.º

Art.º 12.—Ante el bien supremo de la Patria quedan en suspenso todas las garantías individuales establecidas en la Constitución, aun cuando no se hayan consignado [illegible] en este Bando.

Art.º 13.—A los efectos legales, este Bando surtirá efecto desde el momento de su publicación.

POR ULTIMO. Espero de la colaboración activa de todas las personas patrióticas amantes del orden y de la paz que suspiraban por este movimiento, sin necesidad de que sean requeridas [illegible] para ello ya que siendo sin duda estas personas la mayoría [illegible] falta de

●●●

EL ALZAMIENTO SE DEMORA

La orden definitiva —dicen las fuentes nacionalistas— fue dada por Mola para las 4 de la madrugada del domingo 19. Es extraño este retraso en el general que había dado la famosa consigna de "el 17 a las 17". La única explicación de este retraso la ha dado Salvador de Madariaga:

"La verdad es distinta. El señor Azaña "me encargó que formara un gobierno "en el que estuvieran representados "todos los partidos que acataban la "República (excepción hecha de Acción "Popular, acusado de connivencias con "la derecha monárquica, y del Partido "Comunista), misión que implicaba re-"querir la colaboración de socialistas,



Manuel Fal Conde, personaje clave de la Comunión Tradicionalista en los días decisivos del prólogo del alzamiento militar de julio de 1936. Como representante de don Javier de Borbón-Parma, en un principio puso a los conjurados obstáculos que parecieron insalvables; entre otros, problemas de tan poca monta como los colores de la bandera bajo la cual se realizaría el pronunciamiento, así como las insignias, los gritos reglamentarios, etc. Pero el asesinato de Calvo Sotelo le impulsó a decidir la colaboración abierta de la Comunión Tradicionalista en el proyecto de los militares. De todas maneras, la división entre militares, falangistas y requetés permaneció viva en las fuerzas sublevadas durante toda la guerra y se hizo más tajante tras la derrota republicana. El grito "¡Viva España!" quedó como exclusivo del Requeté, en tanto que el de "¡Arriba España!" se identificó como propio de los falangistas.

Primera página del *Diario de Navarra*. Fecha: 19 de julio. Noticia: la sublevación sin máscara.

Madrid era clave
LA CONQUISTA QUE NUNCA SE REALIZO

Dos meses antes del alzamiento, el hombre que lo organizó y que se escudaba tras el disfraz de El Director, el general Mola, estimó que el golpe más importante, la acción clave, había que realizarla sobre la capital del país. "El poder hay que conquistarlo en Madrid", decía. Pero Madrid nunca fue conquistado: se entregó cuando todo estaba ya consumado contra el gobierno del Frente Popular. Las previsiones de Mola eran acertadas. De haber caído Madrid en manos de los conspiradores en los primeros momentos, el alzamiento hubiese triunfado rápidamente. El Director había confeccionado el siguiente plan para la ocupación de Madrid:

"1º Que se declaren en rebeldía las Divisiones V, VI y VII con el doble objeto de asegurar el orden en el territorio que comprenden y caer sobre Madrid.

"2º Que las fuerzas de la Comandancia Militar de Asturias tengan a raya a las masas de la cuenca minera y puerto del Musel, y que parte de la VIII División y de la guarnición de León refuercen dichas tropas.

"3º Que la III División secunde también el movimiento y disponga dos columnas: una para remontar la costa levantina hasta Cataluña si fuese preciso, y otra para lanzarla sobre Madrid en ataque demostrativo.

"4º Que la IV División se haga cargo del mando y gobierno de la región catalana y tenga a raya a las masas proletarias de Cataluña, coadyuvando de esta forma al movimiento general.

"5º Que permanezcan en actitud pasiva las fuerzas que guarnecen Baleares, Canarias y Marruecos; pero que en el caso probable de que el gobierno acuerde traer a la Península fuerzas de choque a combatir a los patriotas, dichas fuerzas se sumen, con todos sus cuadros, al movimiento.

"6º Que la I y II Divisiones, si no se suman al movimiento, por lo menos adopten una actitud de neutralidad benévola, y desde luego se opongan terminantemente a hacer frente a los que luchan por la causa de la patria.

"7º La colaboración de la Marina de guerra, la cual debe oponerse a que sean desembarcadas en España fuerzas que vengan dispuestas a oponerse al movimiento.

"8º La colaboración de las masas ciudadanas de orden, así como sus milicias, especialmente las de Falange y Requeté.

"Las líneas naturales de invasión de las Divisiones III, V, VI y VII, son:

"De la III: La carretera de Valencia a Madrid por Tarancón.

"De la V: Zaragoza-Calatayud-Arcos-Guadalajara.

"De la VI: Burgos-Aranda de Duero-Puerto de Somosierra; Logroño-Soria-El Burgo de Osma-Riaza (Puerto de Somosierra); Pamplona-Tudela-Soria, etc. Las fuerzas procedentes de Logroño y Pamplona pueden, si se estima oportuno, ir por Almazán y Jadraque a caer sobre Guadalajara.

"De la VII: Valladolid-Segovia. Luego sobre Villalba por Navacerrada o Somosierra.

"Madrid, 25 de mayo de 1936. — El Director."

El alzamiento en peligro
CONTRARIEDADES Y DESACUERDOS IMPORTANTES

Por esta circular secreta que Mola —El Director— dirigió a los cabecillas de los conjurados, puede advertirse que tan sólo unos días antes de estallar la guerra civil el pretendido alzamiento no había alcanzado la debida unanimidad entre sus organizadores. Véase la realidad de este hecho severa y crudamente expuesta en el importante documento que transcribimos a continuación:

"La dirección del movimiento patriótico estima necesario dirigirse a los compañeros comprometidos en él para ponerles al corriente, con toda lealtad, de hechos demostrativos de que el entusiasmo por la causa no ha llegado todavía al grado de exaltación necesario



En el corazón de la provincia de Navarra, Estella, la "Meca del carlismo" escenario principal de la conspiración navarra.

para obtener una victoria decisiva y de que la propaganda no ha alcanzado un resultado completamente halagüeño.

"1º Está por ultimar el acuerdo con los directivos de una importante fuerza nacional [los carlistas] *indispensable para la acción de ciertas provincias, pues la colaboración es ofrecida a cambio de concesiones inadmisibles que nos harían prisioneros de cierto sector político en el momento de la victoria. El llamado Pacto de San Sebastián está aún demasiado reciente para que los españoles lo hayan olvidado, así como las dolorosas consecuencias que ha traído a España. Nosotros no podemos en forma alguna hipotecar el porvenir del nuevo Estado.*

"2º Oficiosidades de ciertos elementos [militares impacientes], *sin otra representación que la suya personal, han hecho que haya tenido que dictar el director de cierta fuerza combativa* [Falange Española] *una orden para que sus afiliados sólo se entiendan con quienes deben entenderse. Hoy, como no podía menos de suceder, la inteligencia es absoluta.*

"3º Se ha intentado provocar una situación de violencia entre dos sectores políticos opuestos para, apoyados en ella, proceder; pero es el caso que hasta este momento, no obstante la asistencia prestada por algunos elementos políticos, no ha podido producirse, porque aún hay insensatos que creen posible la convivencia con los representantes de las masas del Frente Popular.

"4º Se ha podido apreciar, con notoria contrariedad, que en cierta capital de provincia [Barcelona] *en que todos se hallaban unidos y de acuerdo para salvar a la patria, ha bastado la presencia de una sola persona opuesta a nuestros ideales para que el panorama haya cambiado radicalmente. Eso es prueba de que el ideal no estaba arraigado y de que el entusiasmo era más ficticio que real. El caso no es único.*

"5º Se tiene conocimiento también de que determinadas instrucciones han sido conocidas, tan pronto circuladas, por quienes debían ignorarlas, lo que es prueba evidente de que falta discreción o existen traidores.

"Podríamos ir citando más hechos análogos. Hace falta, por tanto, que los exaltados se revistan de paciencia y que todos se dediquen con el mayor entusiasmo a captar voluntades y a descubrir a los indiscretos o traidores, para que tanto unos como otros reciban su merecido.

"También se ha de tener presente que todo está ya en marcha y que no ha de cundir el desaliento, aunque sean inutilizadas las personas que llevaban la dirección, por importante que sea el papel que tengan o se les atribuya. Los que queden deben proseguir la obra iniciada.

"¡¡Viva España!!

"Madrid, 1º de julio de 1936. — El Director."

"Izquierda Republicana, Unión Republicana, republicanos conservadores (Maura), agrarios (Martínez de Velasco), Nacional Republicano (Sánchez Román), Esquerra Catalana (Companys) y Lliga Catalana (Ventosa).

"Empecé las gestiones hablando con Marcelino Domingo y Sánchez Román. Ambos me ofrecieron su cooperación. En el intervalo tuve una conversación telefónica con el presidente, que me dijo que no hiciera requerimiento alguno al señor Maura, porque éste se negaba a formar parte del gobierno proyectado. Seguí, entonces, las conversaciones, dirigiéndome a los socialistas. Éstos, que horas antes habían ofrecido su colaboración directa y personal a Santiago Casares Quiroga, me la negaron a mí.

"Al prescindir obligadamente de los socialistas era necesario prescindir asimismo de las colaboraciones de derecha. El gobierno que yo proyectaba no podía ser otra cosa que un gobierno de tipo medio, bien porque englobara





1 En la misma mañana del 19 de julio de 1936 se efectúan en la plaza del Castillo, de Pamplona, las primeras concentraciones de requetés dispuestos a ponerse a las órdenes de Mola "para lo que sea". Aún no está muy claro cuál va a ser el sentido del movimiento ni cuáles las conexiones existentes entre el Requeté y los militares alzados en Marruecos. Al menos, el hombre de la calle no las conoce. Pero todos están seguros de que están allí para "salvar a España", a "su" España, al precio que sea.

2 La actitud de la Guardia Civil acuartelada en Pamplona era un enigma. Los informes que Mola había recibido indicaban la existencia de una gran mayoría de guardias y oficiales dispuestos a secundar sus planes. Pero el comandante en jefe de la fuerza, Medel, se definía como un ardiente republicano. En la madrugada del 19 de julio, Medel convoca a sus guardias en el patio del cuartel. Prepara una acción de control de la ciudad, ante los insistentes rumores que anuncian el levantamiento inmediato. Los guardias pretenden saber adónde se les lleva. Medel les increpa y lanza el grito de "¡Viva la República!". Un guardia contesta con un "¡Viva España!", que es coreado por sus compañeros. Medel se siente perdido y emprende la huida. En la puerta del cuartel dispara a bocajarro contra el centinela que pretende detenerle. Momentos después cae herido de muerte, alcanzado por una ráfaga de ametralladora disparada por uno de sus hombres. En la foto, sus ejecutores, ya incorporados al movimiento de Mola.

Mola, escritor y orador MUESTRARIO DEL PENSAMIENTO DE UN SOLDADO LITERATO

El general Mola era muy aficionado a la literatura. Deja una bibliografía muy extensa para un amateur de la pluma en cuyo hobby ocupó muchas de sus horas por otra parte dedicadas muy intensamente a su profesión militar y al desempeño de los cargos que se le confiaron. De sus libros y discursos entresacamos los párrafos que se transcriben a continuación y en los que se trasluce claramente el pensamiento y el carácter del que fue motor fundamental del alzamiento en sus difíciles y complicados prolegómenos:

"La Edad Contemporánea, en la historia particular de España, tiene su comienzo el 2 de mayo de 1808, en que la nación, en masa, secundando el grito de rebeldía dado por Madrid y ahogado en sangre por Murat, se alzó en armas contra el invasor; en la general de Europa, los historiadores fijan el comienzo de la Edad Contemporánea el 5 de marzo de 1789, en que se abrieron en Versalles los Estados Generales, comenzando el proceso político de la Revolución francesa".

(De su libro "El pasado, Azaña y el porvenir").

"El juez más severo del hombre es su propia conciencia, y la nuestra nos dicta que de nada hemos de arrepentirnos, ya que cumplimos con lealtad los deberes que nos impone la confianza que se nos otorgó, administramos con honradez y procedimos en todo momento con justicia".

* * *

"El único mérito que se exigía era la recomendación de un cacique u otro personaje a quien tuvieran algo que agradecer los que se hallaban en el poder y especialmente el ministro de la Gobernación; la «credencial» constituía siempre el premio a un servidor leal, el pago al muñidor despabilado, la solución rápida de una catástrofe familiar o el seguro de vida de un joven desaplicado".

* * *

"Habían desenterrado el llamado «fuero universitario», desconocido en nuestra legislación, con el que transigieron bondadosamente los gobiernos; fuero universitario que sirvió para alentar a los revoltosos a convertir los centros de enseñanza en fortalezas vedadas al acceso de la fuerza pública, constantemente atropellada por una juventud rebelde y agresiva: ¡tal fue el aspecto de la vida escolar durante todo el tiempo que desempeñé el cargo de director de Seguridad!"

(De su libro "Lo que yo supe... Memorias de mi paso por la Dirección General de Seguridad").

"La República del 14 de abril ha muerto porque sus hombres más representativos, esclavos sumisos del internacionalismo masónico y judío, se obstinaron en gobernar a contrapelo de los españoles, olvidando que es más fuerte que la ambición materialista de una clase excitada, el espíritu tradicional del alma colectiva".

(Discurso radiado el día 27 de febrero de 1937).

"¡Oh, impávido farolillo de la inteligencia que alumbras mi razón! ¿A dónde me llevas por el camino de las reflexiones? ¿A descubrirme que el tinglado de las democracias tiene por base un absurdo? ...¡Basta! ¡Húndete en las tinieblas! No quiero saber más. Hernán Cortés quemó sus naves de madera. Yo temo imitarle, haciendo otro tanto con mi ilusión".

("El derrumbamiento de la Monarquía", 1933).

"Nosotros somos nacionalistas. Así nos ha bautizado el mundo civilizado, y este es uno de nuestros mayores orgullos. ¡Somos nacionalistas! Nacionalistas es lo contrario de marxistas, o sea, que se pone la soberanía de la patria y el sentimiento de la unidad nacional por encima de toda otra idea".

* * *

"Para colmo de desdichas ya ha hecho su aparición en las trincheras rojas el odioso knut moscovita, que en manos de verdugos desalmados flagela las costillas descarnadas por el hambre de los combatientes, hoy esclavos de la masonería universal y del despotismo asiático".

* * *

"¿Es que existe persona medianamente culta que ignore que la tragedia que hoy vive España fue concienzudamente preparada y hábilmente desencadenada por la masonería universal, el más poderoso enemigo con que ha luchado y tiene que luchar la Santa Iglesia Católica...?"

* * *

"Se nos acusa de haber desencadenado la guerra. No. Nosotros no desencadenamos la guerra; nosotros nos rebelamos contra un gobierno ilegal, porque fuera de la ley estaban de hecho quienes desde las alturas del poder se declararon beligerantes en las contiendas políticas, y tras los incendios de iglesias y conventos organizaron la persecución y el crimen".

(Conferencia radiada el 28 de enero de 1937).

"La lealtad y la honradez son virtudes que se abren paso siempre; la razón, también: es cuestión de tiempo".

(Del prólogo del tercer tomo de sus Memorias).

"Basta ya de echar sobre Primo de Rivera, unos, y sobre Berenguer, otros, la responsabilidad de lo ocurrido, cuyas causas originarias hay que buscarlas en la vida política española de más allá del pronunciamiento militar del 13 de septiembre, en cuyo desenlace fueron pocos los ciudadanos que dejaron de poner sus pecadoras manos. Hagamos todos examen de conciencia y, luego, si alguno se cree libre, que levante el dedo... ¡Qué pocos habíamos de ver enhiestos!"

* * *

"Mientras a los buenos se les despojaba de sus empleos o se les postergaba, se abrían las puertas para que pudieran entrar en el Ejército los expulsados por tribunales de honor... ¡Menuda medida democrática! El Ejército fue la víctima predilecta de la revolución".

* * *

"Amor, amor, amor, debe ser el lema de los españoles de hoy, que así es únicamente como podrá hacerse de España un gran pueblo. Y dediquemos todos parte de ese amor al Ejército, que es siempre representación de la patria, y, en todo caso, el que ha de defenderla con nuestra sangre y la de nuestros hijos, que al fin también es nuestra".

("El pasado, Azaña y el porvenir". Agosto-diciembre 1933).



GENERAL DOMINGO BATET

1872/1936

Puede afirmarse con entera certeza, desde luego, que el general Batet fue uno de los pocos altos jefes militares al que los organizadores del alzamiento no intentaron ganar nunca para la causa de la sublevación que se estaba preparando. Sus sinceras y sólidas convicciones republicanas eran tan conocidas en el Ejército español que hubiera constituido una gran torpeza por parte de los conspiradores hacerle ninguna sugestión en tal sentido.

Catalán de nacimiento y español de sentimiento, se opuso siempre a cualquier tendencia de tipo separatista y, con este criterio, fue pieza clave en el rápido desenlace de la intentona secesionista de las izquierdas catalanas contra el gobierno central, a la sazón en manos derechistas.

Comandante militar y jefe de la IV División (Barcelona) en 1934, los insurrectos separatistas creyeron que podían contar con él o, por lo menos, con una actitud de neutralidad por su parte; pero Batet, sin dudarlo un instante, se mantuvo leal al gobierno que, en aquel momento, representaba a la República y la unidad del país. Así, declaró el estado de guerra, sacó las tropas a la calle y aplastó a cañonazos la resistencia de la Generalidad.

En 1936, tras el triunfo del Frente Popular, el gobierno que recogió el poder le mantuvo en el mando, pese a las protestas y presiones de los partidos extremistas de izquierda, que no podían olvidar su intervención contraria a los revolucionarios en los sucesos de octubre. Su acrisolada lealtad republicana pudo más que sus detractores; los que habían triunfado en las elecciones sabían que podían contar con él siempre y que jamás se sumaría a ningún movimiento dirigido contra la República.

En julio, era jefe de la VI División (Burgos). Tuvo conocimiento de los planes de Mola y trató varias veces de disuadirlo, una de ellas, el mismo 17 de julio. A su iniciativa se debe la célebre conferencia del monasterio de Irache, que fue el último esfuerzo de Batet para evitar la tragedia que se cernía inexorable sobre España.

Triunfante la rebelión en Burgos, fue detenido en su propio despacho oficial y fusilado posteriormente.

●●●

"fuerzas de izquierda y derecha en "proporción de asegurar el equilibrio, "bien porque se redujera a las del centro, que en los señores Sánchez Román, Domingo y yo tenían autorizados "representantes.

"Pero en ningún momento se buscó "el concurso de los rebeldes. Creímos "que ellos, al observar el cambio de "política, cambiarían, a su vez, de actitud. Y que no estábamos descami-"nados lo demuestra el hecho de la "pasividad de Mola durante las 24 ho-"ras que se estuvo hablando del go-"bierno Martínez Barrio; la indecisión "de Aranda en Oviedo, sublevado lue-





1 El Requeté estaba vivo en Navarra como en los días de Zumalacárregui. He aquí el gran descubrimiento de Mola en el alzamiento. Durante los años republicanos ha funcionado incluso una escuela militar clandestina que, pretextando la organización de giras campestres, ha entrenado a centenares de hombres en el arte de la guerra y las guerrillas, y hasta ha expedido diplomas y títulos castrenses. Cuando se dio la voz del alzamiento, las unidades o tercios se hallaban totalmente organizados y dotados de sus cuadros de mandos. En la foto, la plana mayor del Requeté navarro en el balcón del Ayuntamiento de Pamplona.

2 Los contingentes de requetés de los pueblos cercanos a Pamplona continúan llegando a la capital navarra. Todavía no se han abierto los almacenes de uniformes. Pero sí se han efectuado las primeras entregas de armas. Además, muchos requetés han llegado a Pamplona con su vieja escopeta de pistones, cuando no con un moderno fusil de repetición adquirido clandestinamente. Los paisanos que aparecen en la foto, en contra de lo que puede parecer, no constituyen ninguna fuerza irregular. Cada uno de estos hombres está encuadrado en su correspondiente escuadra, pelotón, sección, requeté y tercio: un auténtico ejército clandestino dentro de la República.

3 El general Mola ha convocado al Requeté, la gran fuerza del carlismo. Como un solo hombre, todos los militantes acuden a la llamada. Se constituye así el primer tercio ante el edificio de la Diputación Provincial de Pamplona. Sólo hace unas horas que Mola ha rechazado la oferta de Martínez Barrio y proclamado el estado de guerra. Además de las tropas regulares, cuenta ya con los hombres de las boinas rojas dispuestos "a lo que sea" por España y Cristo Rey.



Las vísperas en Navarra
TESTIMONIO DE UN IZQUIERDISTA SEPARADO

Joaquín Pérez Madrigal había sido un diputado del Partido Radical-socialista que alcanzó notoriedad en las Cortes de la República, por sus agresivas interrupciones contra los parlamentarios derechistas, sus réplicas punzantes y su acre ironía. Mejor que a ninguno de sus correligionarios le cuadraba el apelativo de "jabalí" con que fueron genéricamente designados. Inesperadamente, se pasó a las filas contrarias y colaboró con los nacionalistas durante y después de la guerra civil. El alzamiento le sorprendió en Pamplona, feudo del carlismo. Transcribimos un fragmento de un reportaje suyo que describe, con el latido de la autenticidad vivida directamente, aquellos momentos de vísperas de la tragedia en tierras navarras.

"Después de almorzar, Rodezno, Arellano y Elizalde iban al Círculo Carlista. Discretamente me despedí. ¡Yo al Círculo Carlista!

"—No, hombre, no —me mandó Rodezno—. Venga usted con nosotros. Va a ver lo indescriptible.

"—Pues vamos.

"El local del carlismo en Pamplona era aquella tarde un ancho y profundo hormiguero humano. El portalón, las escaleras, los amplios salones de dos pisos —los que yo alcancé a ver— eran vestíbulos, tramos, pasillos, habitaciones anchurosas y exiguas, cuajados de hombres de la más variada y heterogénea edad, vitola y condición. Sacerdotes, paisanos y militares, señores y campesinos, el "niño bien" de la ciudad y el gañán de la montaña; el mesócrata pálido, brillantes los ojos, y el cerrajero tosco de las manos negras y encallecidas; damas y jovenzuelas; honradas mujeres del pueblo y señoritas vestidas con modelos de París; ancianos de espesas barbas rizosas y mozalbetes imberbes; masa, en suma, de matices innumerables que se fundió en aplausos y vítores, como mandada por un solo corazón, al contemplar la llegada del conde de Rodezno y de los jóvenes diputados.

"En los muros, banderas rojo y gualda, ampliaciones de don Carlos y don Jaime. Lienzos y esculturas religiosos. ¡Estaba yo allí! En el repliegue más hondo de la caverna. El ex jabalí abominable, metido aquella tarde en la sede de los cavernícolas horrendos. Sentía congojas de arrepentimiento; ansias irresistibles de abrazar a todos y pedirles perdón.

"Pronto cundió la noticia de que el acompañante de los diputados era Pérez Madrigal.

"—¡Ése! ¡Ése es! ¡Ése! ¡Ése! —oía el mosconeo.

"Me acribillaban a miradas inquisidoras. Paré mientes en ello y advertí que les inspiraba simpatía. La curiosidad, al cabo, se resolvió en hospitalidad, y vinieron todos, sacerdotes y paisanos; viejos y jóvenes a estrechar mi mano, a darme fraternales bienvenidas, a contarme cómo amaban ellos a Dios y a la patria.

"Espectáculo nuevo para mí, a los cinco años de caminar por el yermo. Abrojos, puñales, pistoletazos, dinamita. Blasfemias, encrucijadas, improperios... Eso fue el pasado recentísimo. Llegué a Pamplona, y las estampas amarillentas de las historias buenas y olvidadas que yo miré de niño en las manos de mi madre, resplandecían ahora corpóreas y frescas, palpables y vivas. Estaba yo —¡yo, el jabalí insensato de unos meses de tormenta!— mezclado a los viejos caballeros españoles, nobles, valerosos y románticos, que con la espada y con la cruz adoraban a Dios, engrandecían su pueblo y velaban la vida honesta y el sueño imperturbablemente puro de las mujeres de su raza, flores codiciaderas de leyenda y santidad...

"El Círculo Carlista de Pamplona era un ascua gigantesca que ardía de entusiasmo al pie de los altares tradicionales. Multitud de jóvenes iban de un lado para otro tomando y transmitiendo órdenes. Exclamaciones de impaciencia, exhortaciones a la acción, llamadas sabias a la prudencia. Clamores bélicos y anticipados gritos de victoria. Los viejos, emocionados, en ficción conmovedora de energías ya apagadas, muestran su enfado porque no les movilizan. Sacerdotes jóvenes, en vacación patriótica de su ministerio en la parroquia rural, asisten hoy a los combatientes de mañana. Éstos aguardan turno para confesarse. Los curas absuelven y arengan, purifican y exaltan, ponen la gracia de Dios, que es tino, paz y acierto, en los ardientes corazones que van a hacer la guerra...

"Elizalde y Arellano han desaparecido precipitadamente. Van a realizar, lejos, una importante misión. A poco viene el conde de Rodezno a despedirse. Me llama aparte.

"—Yo me voy. Ya nos veremos. Por allí abajo ya andan a tiros. Marruecos sublevado. Esté prevenido. ¡Hasta luego!

"—¡Adiós!

"Permanecí todavía en el Círculo Carlista; me eché buenos amigos; parecía que nos conociéramos de siempre. A Múgica, mocetón alto y fuerte, de valor bien probado por la Causa, le rogué que me avisase, incluso yendo a Irurzun, del instante en que estallare el movimiento en Pamplona. A Irujo, cincuentón, ebanista, padre de tres hijos a los que preparaba para mandarlos al frente, le rogué lo mismo: por Dios, que no dejasen de avisarme. Me lo prometieron ambos.

"Entre aplausos y vivas salí del Círculo Carlista. Camino de Irurzun. A la celda. Y a charlar con el pusilánime propietario de El Roncal, interrumpido su viaje a perder el tiempo por unos hombres que iban a sublevarse, a jugarse la vida para ganar la España de todos, incluso la de aquel pobre hombre que tenía fincas y dinero y no se aprestaba a su defensa.

"Una numerosa y distinguida familia de Pamplona, que se trasladaba a Lecumberri, tuvo la gentileza de hacerme un sitio en el autobús alquilado al efecto. La familia estaba constituida por la madre, una señora alta y fuerte, de porte aristocrático, de alguna edad pero de hermosura todavía atrayente; de siete u ocho hijos; tres chicas, espigadas, blancas y lindas; dos mocetones, entre los dieciséis y dieciocho años; y dos rapazuelos rubios y alborotadores. Y la servidumbre.

"En el camino no se hablaba de otra cosa que de la guerra civil. La señora, prendida al pecho una margarita simbólica, no me perdía de vista. Me hablaba con amable acento.

"—Ya sé, ya sé que se ha pasado usted a nosotros.

"—No, no —me escabullía—. Me siento muy honrado en Navarra. Aquí está España y en ella estoy. Nos hemos juntado todos los españoles.

"—Sí, desde luego. Pero no me negará usted que nosotros no hemos dejado nunca de amar y servir a Dios y a España.

"Me humilló con mucha elegancia. Avergonzado por lo que hubiera de intención revanchista en sus palabras, pronuncié unas pocas de justificación. La señora dulcemente risueña, pero con saña implacable, habló todavía de pecadores y arrepentidos, de lo que Dios estimaba la rectificación de los impenitentes.

"Sus hijos, los dos mocetones, más generosos, no me reprochaban por ser diputado republicano. O no me conocían, o no les importaba conocerme. Su obsesión era llegar cuanto antes a Lecumberri, dejar allí a mamá y a las niñas y regresar a Pamplona. ¡El uniforme, la boina roja, los arreos bélicos! ¡Al cuartel! ¡A las armas! ¿Regresarían a tiempo? Sí. Acudirían los dos al primer toque de llamada. Y a la conquista de Madrid, a instalar en la capital de la nación los fundamentos de otro Estado justo, cristiano, humano, españolísimo.

"¡Irurzun otra vez!

"Agradecí a los expedicionarios el servicio amable que me hicieron y me fui a la fonda. Apenas entré en mi habitación vino a verme el dueño...

"—¿Qué tal por Pamplona? ¿Qué ocurre?

"—La sublevación se espera de un momento a otro. Yo he vuelto aquí para no infundir sospechas. El gobernador

cree contar con la Guardia Civil y con los de Asalto. Se va a ver negro.

"—Tal creo. ¡Menudo es el general Mola!

"—Lleva una temporada haciendo prodigios. Ha resistido en pocos días las acometidas de los generales Batet y Caminero; hace dos o tres, el propio director general de Seguridad estuvo a verle para preguntarle si era verdad que pensaba rebelarse. ¡Qué idiotas! Los ha toreado a todos por lo fino y está a punto de rematar la faena. Ya están los enemigos para el arrastre. ¿Esta noche? ¿Mañana? ¡Quién sabe! Pero que los arrastran no me cabe duda.

"Otamendi, ancho, bonachón, distendió su faz amoratada al alegrarla con una sonrisa. Le brillaron los ojos, guiñó uno con malicia y me dijo confidencial:

"—¡Buena la ha hecho usted!

"—¿Qué pasa?

"—Nada, que al pobre señor de El Roncal le tiene usted muerto de miedo.

"—¿Por qué?

"—Jura y perjura que no ha sido nunca azañista.

"Solté la carcajada.

"Dos o tres horas las pasé metido en mi corazón, al habla con mis amores y con mis recuerdos. En absoluta soledad, sin poder proyectar, para después del arriscado viaje que me ilusionaba, una hora de felicidad concreta y tangible".

El ex "jabalí" republicano Pérez Madrigal, en una de sus intervenciones de propaganda, durante la guerra civil, a favor de los nacionalistas.



●●●

"go de conocer la noticia del fracaso "de mi tentativa; y el cambio de frente "del general Patxot en Málaga, quien "después de haber proclamado el es- "tado de guerra metió las tropas en "los cuarteles al saber que yo había "sido nombrado presidente del Consejo.

"El gobierno Martínez Barrio murió "a manos de los socialistas de Largo "Caballero y de los comunistas. Y de "algunos republicanos irresponsables. "Seguramente pasó lo que más conve- "nía, porque el 19 de julio ya estaba "el poder en medio del arroyo."

Quizá influyeran también en el retraso las dilaciones impuestas por las discusiones bizantinas con los carlistas y la precipitación con que hubo que apresurarlo todo tras recibirse la verdadera señal, el asesinato de Calvo Sotelo.

DOS APOYOS POLITICOS
EL REQUETE Y LA FALANGE

Navarra es el caso más claro de apoyo popular a la sublevación militar y de identificación del pueblo con el Ejército. He aquí como describe la *Historia de la Cruzada* la organización militar del carlismo navarro al estallar la sublevación:

"Los carlistas, especialmente, poseen "una organización militar perfecta. Su "unidad inferior es el «boina roja» o "voluntario. Cinco de éstos y un cabo "forman una escuadra; tres escuadras, "un pelotón; tres pelotones, una sec- "ción; tres secciones, un requeté; y tres "requetés, un tercio o batallón.

"Hay ya varios tercios organizados en "distintos puntos de Navarra. Pero la "primacía de esta milicia corresponde a "Pamplona, donde ya en 1930 se orga- "nizó una compañía de voluntarios, for- "mada principalmente por estudiantes.

"A fines del año 34, Fal Conde nom- "bra delegado, para activar la organi- "zación de los requetés, a don Antonio "Lizarza, que recorre los pueblos; pasa "revistas; completa los efectivos; de- "signa jefes. En esta época, el tradi- "cionalismo entra en relación con las "organizaciones fascistas italianas, en "las que unos cuatrocientos jóvenes "carlistas hacen poco después aprendi- "zaje militar.

"A principios del año 1935 funciona "en el Círculo Carlista de la plaza del "Castillo una academia militar para "preparación de cabos, sargentos y ofi- "ciales. En ella se dan clases diarias, "y los días festivos, fingiendo excur- "siones deportivas, se hacen ejercicios "de tiro y maniobras en el campo "abierto en la falda del monte San Cris-



1 Ametralladoras en las calles y plazas de Pamplona. Mola ha declarado el estado de guerra. La medida de sacar las armas a la calle es casi protocolaria. La mayor parte de la ciudad está con el general y con el alzamiento militar, como bien lo prueba el paso sosegado de la población civil ante los puestos de ametralladoras.

2 En la mañana del 19 de julio, un avión aparece sobre el horizonte de Pamplona. Los sublevados temen al momento el bombardeo. Se toman urgentes medidas. Pero a poco se comprueba que no se trata de un bombardero, sino de un avión de caza tipo *Breguet*, de fabricación española. Y el avión se dispone a tomar tierra. Era un oficial escapado de Getafe, al fracasar el alzamiento en la capital de la nación. Enterado antes de partir de que Mola controlaba Pamplona, no dudó en enfilar el morro de su aparato hacia la capital del carlismo para tomar tierra en el aeropuerto de Noaín. Las tropas sublevadas en Navarra contaban así con un avión.



Orden de Mola
TECNICA DE LA SUBLEVACION

El general Mola desplegó una infatigable actividad en la preparación del alzamiento. Esta fue la orden de operaciones que transmitió a los comprometidos en Navarra y Logroño para el mejor éxito de la sublevación. Detalle curioso: no se alude en absoluto a Marruecos, cuando se habla del posible origen del alzamiento. El golpe marroquí parecía no estar previsto, o estar relegado a un muy último plano. He aquí la orden de El Director para las fuerzas de Navarra y Logroño:

"El movimiento patriótico puede iniciarse en la Península, puede iniciarse en cualquier provincia y seguir sucesivamente de oriente a occidente o viceversa; también puede tener su origen en Navarra. En el primer caso la orden inicial la fijará Zaragoza y en el segundo, Burgos; en el último, Pamplona. En su ejecución se tendrá presente lo siguiente:

"1º Los movimientos de tropas irán siempre referidos a la hora inicial (H) que se dará oportunamente.

"2º A partir de la declaración del estado de guerra, se procederá inmediatamente a movilizar los cuerpos con elementos paisanos facilitados por las organizaciones patrióticas y en la proporción que a su debido tiempo se fije, en inteligencia que cada batallón móvil (los que constituyen las columnas), habrá de llevar un efectivo medio de un jefe, 23 oficiales, 2 del C.A.S.E., 40 suboficiales, 106 cabos, 6 cornetas, 4 tambores y 597 soldados; de éstos, la mitad por lo menos pertenecientes a las organizaciones patrióticas (véase plantilla detallada que se acompaña). Los regimientos de artillería incrementarán su plantilla normal en 300 hombres y el grupo de zapadores, en 200. Las baterías de las columnas irán servidas en la mayor proporción que se pueda por elementos paisanos.

"3º Los hombres civiles que incrementan las plantillas de los cuerpos se procurará llevarlos uniformados.

"4º Los elementos de transporte de un batallón son dos coches rápidos (uno de respeto), 35 autobuses (uno para las transmisiones, cinco para la compañía de ametralladoras y sección de máquinas, 20 para las cuatro compañías de fusiles, uno para el tren, y ocho de respeto); diez camiones (dos para ametralladoras, dos para la sección de máquinas, uno para 24 cajas de municiones y útiles, otro para cocina y menestra, otro para equipajes y repuesto y tres de respeto). Artillería acoplará sus dos baterías transportadas en el número de vehículos que tenga calculados, de ellos dos con plataformas con dispositivos contra carros blindados; zapadores sólo necesita un autobús y un camión para personal y herramientas de puentes y de destrucción.

"5º El dispositivo para la marcha de la columna motorizada, será el siguiente:

"Extrema vanguardia. — Tres coches ligeros, distanciados unos 20 kilómetros de la vanguardia.

"Vanguardia. — Plataforma del cañón antitanque; dos autobuses con fuerza y dos morteros de 81 mm.

"Grueso. — El resto de los vehículos, batería e impedimenta.

"6º Si por excepción se marchase de día, una patrulla de aviones reconocerá la carretera a vanguardia, en una profundidad de 60 kilómetros, dando cuenta inmediata de cualquier novedad a la extrema vanguardia."



Decía Mola que el "movimiento patriótico" podía iniciarse en cualquier provincia o tener su origen en Navarra: lo tuvo prácticamente en Navarra, en cuanto se refiere al territorio peninsular. Nada más lanzarse Mola, miles de requetés se presentaron para la lucha, como este grupo pamplonica que espera la entrega de armas necesarias.

Provincia de Navarra

"1º Declarado el estado de guerra y dentro de las 16 horas siguientes a la inicial, habrá situado el batallón de Estella una compañía de fusiles con dos máquinas, y demás elementos que se citan en el artículo 2º de las directrices para la VI División; otra agrupación de composición análoga marchará a Rincón de Soto. Ambas se pondrán a las órdenes del jefe que se indica en el artículo 2º antes citado, y tienen por misión obstruir (no destruir) las carreteras de Soria a Tudela y de Soria-Alfaro-Rincón, impidiendo el paso a Navarra, tanto por carretera como por vía férrea, de fuerzas enemigas. Destacamentos de patriotas lo impedirán por el puente y barca de Castejón por la de Azagra, San Adrián y Lodosa; otro destacamento se establecerá en Mendavia.

"2º Las otras dos restantes compañías del batallón de montaña de Estella cumplirán lo que se determina en las directrices antes citadas, teniendo en cuenta que deben quedar en su poder los elementos de transporte, por si tuvieran que proseguir la marcha a Bilbao. Con la Plana Mayor del batallón y elementos patriotas se cuidará del orden público en Estella.

"3º En cuanto a Pamplona, asegurado el orden público, se organizará una columna compuesta de una sección de zapadores, el batallón de montaña y otro del regimiento 23, la que avanzará sobre Logroño, debiendo estar en esta plaza antes de las 24 horas de iniciado el movimiento, donde se incorporará una batería transportada.

"4º Inmediatamente de declarar el estado de guerra, se enviará desde Pamplona una compañía de infantería del regimiento 23 con una sección de la Guardia Civil a Tudela, para recoger en dicho punto y escoltar hasta la Ciudadela un convoy de 10 cañones procedentes de Zaragoza, con armamento y municiones de fusilería.

"5º Las tropas y el ganado irán racionados en la forma prevenida en mi instrucción anterior.

"6º En cuanto a lo preceptuado en el artículo número 21 de las directivas, se ha de tener presente que a las tropas de infantería, sólo han de seguirles un número reducido de mulos y los caballos asignados a los jefes y ayudantes. Estas fuerzas no llevarán ningún ganado transportado.

"7º Aparte de los destacamentos de patriotas que se mencionan en el párrafo primero del artículo primero de esta orden, se situarán otros en Liedana, Sangüesa, Zúñiga, Alto de Charrigerri, inmediaciones de Betelu, Leiza, Ezcurra y Vera.

Provincia de Logroño

"1º Inmediatamente de declarado el estado de guerra, se pondrá en condiciones de defensa el aeródromo de Recajo, destacándose dos aparatos a Zaragoza a las órdenes del general de la V División, y otros a Pamplona a las del comandante militar (campo eventual de Noaín), para el servicio de enlace e información.

"Los demás quedarán en Recajo e inmediaciones, tanto para el servicio de

reconocimiento como para bombardeo.

"2º Asegurado el orden público en la capital de la provincia, se organizará una columna compuesta de un batallón del regimiento 24 y una batería transportada del 13 ligero, la cual avanzará sobre Soria, debiendo estar en esta plaza su vanguardia antes de las 24 horas de iniciado el movimiento. A las H + 36 horas, enviará un destacamento en camiones a Castejón, para confrontar, a las H + 37 horas, con el que envíe la columna de la V División, cuya vanguardia habrá de encontrarse ya en Calatayud."

Los conspiradores, sin dinero
LO QUE DIERON DE SI DOS MIL PESETAS

Los comprometidos en la sublevación que se organizaba no contaban al principio con medios económicos. No había ningún fondo especial para sufragar los gastos que ocasionaba la preparación del alzamiento. Muchos conspiradores, militares y civiles, los pagaban de su bolsillo. Mola destinó con frecuencia una parte de sus ingresos a tales fines. Como curiosidad copiamos una cuenta cuyo original se conserva todavía, justificando el empleo de dos mil pesetas donadas por uno de los conspiradores, el capitán Barrera. Hay que considerar el valor del dinero español en 1936 para medir con exactitud lo que dieron de sí aquellas dos mil pesetas —que no se gastaron todas, según el total de la cuenta— y la cantidad de gestiones que pudieron hacerse con ellas.

Comida en Irurzun (entrevista con el general Queipo)	*56,40*
Viajes a Madrid y Barcelona (comte. Fernández Cordón) .	*235,40*
Viaje a La Coruña (comandante González Salón)	*350,00*
Merienda en Irurzun (el día de la conferencia con el general González Carrasco)	*11,60*
Doscientos sellos de 0,30	*60,00*
Papel y sobres	*13,55*
Comida en el restaurante Iruña, Pamplona (general, comandante F. Cordón y coronel Martínez Zaldívar)	*22,50*
Viaje a Logroño (entrevista del general con el coronel Ortiz de Zárate)	*97,50*
Viaje a Zaragoza (comandante F. Cordón y capitán Vicario)	*46,90*
Viaje a La Coruña (capitán Vizcaíno)	*130,30*
Viajes a Logroño y Bilbao (capitanes Vicario y Moscoso) ..	*395,00*
Viajes a Bilbao (capitán Díez de la Lastra)	*73,00*
Gasolina ....:.........	*217,10*
Total gastado	*1.709,25*

frentes es cada v

NAVARRA Y GUIPUZCOA

Actitudes dispares y consecuencias distintas

Navarra se adhirió resueltamente al movimiento liberador, fué parte de él y espontáneamente todos sus hombres ofrecieron su esfuerzo personal para el triunfo con el fin de abatir la descristianización y la guerra social, que, como consecuencia de la irreligiosidad, crecía por momentos.

Y Navarra recobró inmediatamente su libertad. Se sacudió el ominoso yugo sectario de un Gobierno de masones y de déspotas, y aquí está como antes de implantarse la República laica y perseguidora de todo lo bueno.

Navarra, por medio de su Diputación, ha dispuesto que sean repuestos los crucifijos en las escuelas, ha ordenado la enseñanza religiosa y ha prohibido la coeducación, aspiración máxima de todos los católicos.

Como Navarra podían haber hecho Guipúzcoa y Vizcaya, si la hubieran imitado en su ejemplo redentor, y en Loyola se hubiese podido celebrar anteayer la tradicional festividad de San Ignacio con la solemnidad que acostumbraba a celebrarse en años anteriores a estos laicos que Dios confunda, y con asistencia de todas las autoridades, cosa que actualmente no pueden hacer.

Pero ni en Guipúzcoa ni en Vizcaya, donde el izquierdismo es reducido y sólo está concentrado en determinados focos, ha podido hacerse eso por la actitud incomprensible de los que dirigen tan desgraciadamente el partido nacionalista vasco.

Guipúzcoa y Vizcaya continúan en poder de la tiranía, y aún la defienden con gusto. Allí no han vuelto los crucifijos a las escuelas, porque, lejos de buscar esa liberación, los caciquillos del nacionalismo vasco están apoyando a los que arrancaron los crucifijos, a los que prohibieron la enseñanza religiosa, a los que impusieron la coeducación y unos libros de texto inmorales y anarquistas, a los que expulsaron de Loyola y de España toda a los hijos de San Ignacio, a los que han echado violentamente de los establecimientos de beneficencia a las Hermanas de la Caridad, a los que con saña y espíritu diabólico han perseguido sañudamente todo lo cristiano, arrojando en el alma del niño la semilla de la corrupción y del anarquismo.

Esta causa, esta mala causa, la causa del odio, de la perversión, de la irreligiosidad y de la anarquía, es la que con su actitud criminal, anticristiana y antivasca, está defendiendo el suicida nacionalismo en Guipúzcoa y Vizcaya, la causa de ese vitando Frente Popular, a quien alcanza la responsabilidad de todos los desmanes y atropellos, a quien deben atribuirse y culparse los enormes daños morales y materiales que el país ha sufrido.

Guipúzcoa y Vizcaya podían haber sido hoy libres y felices, como Navarra, de no haber renunciado a su tradición histórica y de no haber seguido otra trayectoria recargada de un lamentable y ciego fanatismo político, que la ha llevado a unirse con los adversarios sempiternos del País Vasco, a defender su causa, la causa de los enemigos de Dios y de las Leyes Viejas, de Jaungoicoa eta lege zarra, porque las leyes viejas estaban inspiradas en el Evangelio, y contra el Evangelio las Leyes Viejas y todo lo que se inspire en el sentimiento religioso va ese Frente Popular, al que apoyan en Guipúzcoa con una demencia de último grado los dirigentes del nacionalismo vasco.

Y mientras Navarra, fiel a su historia y a las tradiciones de su pasado, se ha levantado contra el enemigo de su Dios, de sus Fueros y de su vida política y social, en un gesto admirable, gesto de gigantes a que Navarra ya está acostumbrada, a Guipúzcoa, por obra y gracia de esos, no sólo malos españoles, puesto que ellos dicen que no lo son, sino malos católicos, le había de estar reservado el triste papel de luchar contra Navarra para defender a los enemigos de Dios, de la familia, de las costumbres y tradiciones vascas, de ambiente tan cristiano, y de la sociedad civilizada.

Así está hoy Guipúzcoa y así está hoy Navarra. Guipúzcoa, lo que no hubieran esperado ni creído nunca, a merced de la chusma izquierdista, de la perversidad comunista, de un Gobierno organizador de desmanes y protector de todos los desalmados; Guipúzcoa, odiada por todas las personas decentes, por los navarros que allí ven derramar la sangre de sus hijos porque ha roto por completo los lazos de unión y de hermandad, aunque allí haya buenos guipuzcoanos que son los primeros en sufrir la ofuscación del vizcaitarrismo al servicio del Frente Popular. Y Navarra, admirada, elogiada y querida por todo el mundo que reconoce que por su patriotismo se merece un régimen foral más amplio, libre de la pesadilla del izquierdismo, sectario e irreligioso, y bendiciendo y proclamando públicamente a Cristo crucificado, que ha vuelto triunfalmente a las escuelas y a todos los centros entre lágrimas de emoción y aplausos de júbilo.

Estas son las consecuencias de la actitud noble, resuelta, cristiana y patriótica de Navarra y las de la actitud equivocada, tortuosa y suicida de

LA T



JAIME AGURF

Ayer dimos cu
de dos jóvenes r
mártires con que
unirlos a los mil
que cayeron en t
contra la revoluc
Esos dos nuevo
ban igual: Jaime
Jaime Ibarra. Est
ban el espíritu c
que sus padres c
al nacer les pusie
que Jaime se llar

Con el

En esta batalla
do con los enem
y de la Patria, es
y pobres, porque
lucha con el mism
que les diferencie
no hay clases y t
En la Comunión
empezado a dar e
des. La Junta Re
puesta por perso
sido la primera
deber patriótico.
nen hijos o sobri
servicio en distint
da el caso de que
Regional y miemb
Junta don Ignaci
parte de la colu
las fuerzas del R
sobrinos suyos.
de Olite, don Gab
Sosierra a su

Martínez Barrio ofrece el Gobierno al general don Emilio Mola

Este rechaza el ofrecimiento y dice que no acepta nada que signifique traición

El señor Martínez Barrio ofrece en couferencia telefónica organizar un gobierno de derechas republicanas, ofreciendo la cartera de Guerra al general Mola; éste rechaza tal ofrecimiento y la formación de ese Gobierno, ya que ha de cumplir el compromiso de salvar a España, no aceptando ninguna traición

Esta tarde salen para Madrid fuerzas militarizadas de Requetés y Falange Española. de diferentes secciones de Navarra.

2

1 Facsímil de un artículo publicado en primera página por *El Pensamiento Navarro*, de Pamplona, el día 2 de agosto, en que se lamenta la actitud tomada por Guipúzcoa respecto a su alineación en el bando leal al gobierno de Madrid.

2 Así dio el *Diario de Navarra* la noticia del ofrecimiento de la cartera de Guerra al general Mola por parte de Martínez Barrio, como último y vano intento de transacción del gobierno con el jefe rebelde.

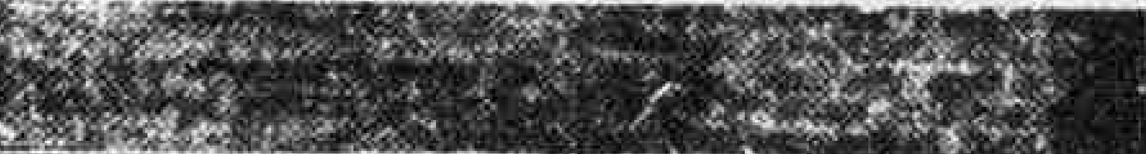
3 "Ya están aquí". Son los primeros camiones de requetés que llegan a Pamplona procedentes de los pueblos próximos. La orden de movilización general de la Comunión Tradicionalista alcanza a todos los militantes del Requeté, sin discriminación de edad o estado. En los camiones llegan desde ancianos de ochenta años a chiquillos de doce o catorce.

4 Más camiones y autobuses con requetés de toda Navarra ante los cuarteles provisionales de Pamplona. La multitud acude a recibirlos. Son momentos de verdadera emoción. Han abandonado los campos, las alquerías, las viejas casonas con escudo hidalgo en el dintel. Muchos de estos hombres, de estos campesinos que van a encontrar la muerte en el Norte, a orillas del Cantábrico, o en los riscos de Somosierra, casi en las puertas de Madrid, conocen Pamplona por primera vez...









Un detalle del preparativo de la marcha de una de las columnas. (Foto Roldán)

Octavilla que hoy lloverá sobre Madrid

¡Madrileños defensores de la Patria, heróicos militares leales al honor del Ejército! ¡Viva España!

Las fuerzas carlistas de Navarra, 30.000 "boinas rojas" soldados voluntarios del glorioso Ejército Español y bajo el mando supremo del invicto General Mola, unidos aquí como en toda España con cuantos buenos españoles no claudican de los deberes de la raza, os envían un saludo de hermanos en este ideal sublime: ¡España!, su honor, su paz verdadera y el bienestar de sus hijos, en especial el del pueblo oprimido y envenenado.

¡Viva España! ¡Viva el Ejército!

Imp. de Eduardo ALBENIZ.—Pamplona

Partes de la campaña

Nos creemos en la obligación de poner sobre aviso a los radioyentes navarros para que se prevengan contra las tendenciosas y falsas noticias publicadas por Radio España, Unión Radio y Transradio Española de Madrid, Radio Barce-...

Hoy, Radio Navarra

Falange Española de las J.O.N.S.

Falange Española de las J. O. N. S. cuidadosa siempre de los intereses espirituales de todos sus afiliados ... tan generosamente han ofrecido su sangre en bien de la España Grande, Una y Libre, hace un llamamiento a todos los Sacerdotes que estén dispuestos a acompañarla ... en las columnas que luchen por España, rogándoles que pasen a hacer sus ofrecimientos ... instaladas en el Cuartel ... ARRIBA ESPAÑA

La Jefatura Provincial

Ofrecimiento de c...

...icias de Alsasua

6

5 España, Navarra al menos, ha cambiado de bandera. A la roja, amarilla y morada de la República, se le vuelve a cambiar su franja inferior, morada, por otra roja. Muchas familias navarras guardaban en lo más recóndito de sus casas banderas "monárquicas". Pero en todo Pamplona no existe ninguna del tamaño grande que requieren los edificios oficiales. Unas muchachas se encargan de la transformación urgente. Consumada su labor de modistillas de la bandera, corren con ella por las calles para entregarla en el edificio de la Diputación, lo que da pie a una pequeña manifestación de nuevo entusiasmo "patriótico".

6 El *Diario de Navarra* publicó el día 24 de julio el texto de la octavilla que iba a ser lanzada sobre Madrid para animar a los partidarios del alzamiento. El fracaso total de la sublevación en la capital de España hizo inútil el lanzamiento y estas octavillas no pudieron cumplir el objetivo al que estaban destinadas.

¡Navarra, siempre adelante...!

Navarra, la primera, va adelante
a cubrirse de gloria en esta hazaña...
ESPAÑA tiene un corazón gigante,
porque es NAVARRA el corazón de España...!

¡Oh, España!... Tus dolores y tus penas
han de quitarse en esta lid gloriosa
con la SANGRE CARLISTA de tus venas,
que es tu vida inmortal sangre preciosa...!—.

Tendrás nobles, bizarros
y fuertes y aguerridos luchadores...
tendrás hijos, valientes defensores;
pero, como tus héroes navarros
en esta santa y militar campaña,
¡desengáñate, España... !:
no tienes ni tendrás hijos mejores
que tus navarros, siempre vencedores....!

Navarra, por el oro de tu gloria;
Navarra, por tu sangre venerada,
te devuelve los lauros de tu historia
con la SANTA BANDERA INMACULADA...

GEMASOL. **1**

●●●

"tóbal y en los pueblos de Maquirriain, "Ezcaba y algunos otros.

"Por esta academia se conceden rea-"les despachos de tenientes y de capi-"tanes, que firma el jefe militar en "nombre de don Alfonso Carlos. La "jefatura militar la ejerce, desde el "verano de 1935, el teniente coronel "retirado de caballería don Alejandro "Utrilla.

"La organización es tan perfecta, que "cuando el Requeté se moviliza, como, "por ejemplo, durante las elecciones de "febrero de 1936, los jefes van provistos "de planos detalladísimos en que cada "objetivo está señalado con un color "propio. En realidad, el Requeté se "desenvuelve como una fuerza regular "que ocupa un pueblo."

La Falange navarra era de una importancia relativa mucho menor. Pero la historia oficial de los nacionalistas le dedica el mismo espacio por razones evidentemente propagandísticas:

"Junto a esta milicia secular, en que "el espíritu de sacrificio se hereda al "mismo tiempo que el apellido y la

1 Primer canto en verso aparecido en un periódico de Pamplona, *El Pensamiento Navarro,* en honor de los combatientes del Requeté carlista.



2 Ya están uniformadas las primeras secciones del Requeté de Pamplona, dotadas de armas reglamentarias y formadas en la plaza del Castillo. El público se aglomera en torno a las milicias de la Comunión Tradicionalista que van a "salvar a España".

3 El Requeté llama. La noticia de la concentración de fuerzas en Pamplona ha corrido como la pólvora por toda Navarra. Llega la hora de las despedidas. El requeté, uniformado, se despide de su hijita.

Sólo han pasado unas horas de la declaración del estado de guerra hecha por Mola en Pamplona y ya desfilan las primeras columnas de requetés por la plaza del Castillo de la capital navarra. El entusiasmo de la ciudad no conoce límites. Aplausos y atronadores gritos de "¡Viva España!" y "¡Viva Cristo Rey!" escoltan a las fuerzas de paisanos militarizados.





"casa de labor, Falange de Navarra, "recién nacida, ensaya sus primeros "pasos al surgir a la vida con más por- "venir y esperanza que historia. He "aquí el proceso de su formación: En "el año 1933, el aviador Julio Ruiz de "Alda llega a Pamplona de paso para "su ciudad natal, Estella. Acaba de "celebrarse el memorable mitin del "teatro de la Comedia de Madrid en "que José Antonio Primo de Rivera "lanzó las primeras semillas del nuevo "credo de la Falange. Mientras descansa "unos momentos en el hotel *La Perla*, "el aviador hace partícipe de sus espe- "ranzas al dueño del hotel, el coman- "dante retirado de caballería José Mo- "reno, que hasta entonces ha permane- "cido al margen de las luchas políticas.

"Moreno se siente ganado por aquella "fe, y pronto a sus nuevas entrevistas "con Ruiz de Alda asiste un grupo de "muchachos deseosos de oír también la "buena nueva. Forman este grupo, que "no pasa de la veintena, como elemen- "tos más destacados, los hermanos "Uranga, Jesús Irujo y Blas del Cerro. "Y cuando Ruiz de Alda se va de Pam- "plona queda ya constituido el grupo "inicial de Falange, del que Moreno, "por privilegio de sus años y de su "carácter militar, es el jefe. En la ciu- "dad existe también, desde antes de la "proclamación de la República, un pe- "queño grupo de partidarios del doctor "Albiñana, dirigidos por don Faustino "Escribano y don Luis Pérez. Falan- "gistas y albiñanistas no tardan en "ponerse de acuerdo, y al fusionarse "se designa un triunvirato director "formado por don Ángel Arriaga, "don Alfonso Casanova y el señor "Aráoz, que representa a los simpati- "zantes de Mendigorría.

"En octubre de 1934 se reúne en "Madrid el Consejo Nacional de Fa- "lange y acuerda cambiar los triunvi- "ratos directores por mandos únicos, "por lo que es elegido jefe de Navarra "don Alfonso Casanova. Inmediata- "mente empieza la nueva organización "una activa propaganda en la provin- "cia, que culmina con un mitin cele- "brado en Peralta. Es en las zonas de "la Ribera donde con más fuerza arraiga "el nuevo credo, no siendo extraño a "ello un ardiente propagandista que "allí surge, Ruiz Castillejos, médico de "Tudela. Don José Moreno es designado "miembro del Consejo Nacional. La "naciente asociación abre su primer "Centro en la avenida de Carlos III; "después se traslada al paseo de Va- "lencia, y por último a la calle Mayor, "centro que clausura el Frente Popular "luego de su triunfo del 16 de febrero.

"Cuando la conspiración militar se "encauza, Mola requiere el concurso de "los falangistas navarros, con los que "se entiende por medio del capitán "Vicario. No son importantes los efec- "tivos de Falange en aquellos días: "cuenta 160 afiliados en Pamplona y 640 "en toda Navarra, casi todos de los "pueblos de la Ribera. Pero el entu-

La última oportunidad UNA ENTREVISTA HISTORICA RODEADA DE MISTERIO Y TEMORES

El general Batet, leal al gobierno de Madrid, intentó hacer desistir a Mola de su postura contra la República. Hizo un último esfuerzo para ello citando al dirigente de la conspiración en el monasterio de Irache. Mola temió una trampa pero aceptó la cita. Quizá tenía esperanza de ser él quien ganase a Batet para su causa. Los colaboradores de Mola trataron de hacerlo desistir. Sin embargo, El Director no quiso escucharles, aunque procuró rodearse de las seguridades posibles para evitar cualquier celada que se le quisiera tender. Este es el relato que hace Arrarás de aquella extraña y peligrosa aventura en la que Batet no pudo lograr su conciliador propósito:

"Por teléfono habla Mola con don Pablo Cayuela, el teniente coronel del batallón de Arapiles, compañero suyo en los Regulares y en las luchas más duras de África. Le anuncia la próxima llegada de Batet y su encuentro con él en la carretera. Cayuela, que siente la misma inquietud que sus compañeros de Pamplona, se lo comunica al comandante Albizu, el cual, por haber nacido en Estella y tener en esta ciudad bienes y familia, está en estrecha relación con los elementos más destacados del pueblo.

"—¡Yo también lo temo todo de esa gente! —comenta Albizu, tras oír a su jefe—. ¡Si me hubiera avisado usted antes! ¡Apenas hay tiempo de tomar alguna medida!

"Son las diez y cuarto. Faltan quince minutos para la hora de la entrevista. Sin esperar más, baja corriendo la empinada cuesta, partida por largos peldaños de piedra, que comunica el cuartel del Púy con la ciudad. En la plaza encuentra a su hermano Domingo, que es el jefe local de Acción Popular, y le pide que reúna media docena de hombres seguros, para que a sus órdenes salgan hacia el santuario de Santa María de Irache, en cuyas cercanías deben encontrarse los dos generales.

"Don Domingo llega a las diez y treinta a casa del abogado don Jesús Larráinzar, jefe de los carlistas, y en breves palabras le da cuenta de lo que ocurre. En un minuto se reúne el grupo de hombres que se necesitan, a cuyo frente se pone el capitán don Ismael Halcón, del regimiento de carros de asalto de Madrid y cuñado de los Albizu, que se halla en Estella con licencia. Se le elige a él porque el comandante Albizu está vestido de uniforme y no se puede perder tiempo en cambios de ropa.



El teniente coronel Cayuela fue el hombre que inició la formación del grupo que habría de proteger a Mola en la incierta aventura de la entrevista con Batet.

"En dos coches sale el grupo para la carretera de Logroño. Frente al monasterio de Irache esperan los autos oficiales, porque Batet y Mola, que ya se han encontrado, se han encerrado para conferenciar en la celda del padre rector de los religiosos escolapios, que ahora ocupan el monasterio. Es una habitación austera y clara, que por una ventana del fondo permite ver la imponente mole de Montejurra. Por una extraña coincidencia, preside la entrevista un retrato de doña Margarita de Borbón, la angelical esposa del legendario Carlos VII, que lo dejó como recuerdo de su estancia en el monasterio, en 1874, cuando cuidaba a los heridos del hospital que allí tenían los carlistas.

"El grupo de Estella, con el capitán Halcón al frente, se acerca, mientras tanto, la pistola amartillada en el bolsillo y pronta a hacer fuego. Pero de una finca próxima —la señorial residencia de don Luis Larráinzar— surgen dos hombres vestidos también de paisano, que apuntan con sus pistolas a los que llegan.

"—¡Alto!... ¡Alto, o hacemos fuego!

"El momento es crítico y peligroso. Aquellos hombres que casi se tocan, van a ametrallarse. Se reconocen a tiempo y la escolta de Pamplona y la de Estella fraternizan.

"Acaba la conferencia y los generales se retiran cada uno por su lado. Mola regresa directamente a Pamplona, donde grandes quehaceres le esperan. Batet sigue a Estella, donde debe revistar el batallón y donde tiene invitado a almorzar al teniente coronel Cayuela.

"¿De qué habían hablado los generales? Semanas después, Mola contaba a sus íntimos lo tratado en esta conversación. Batet aconsejó a Mola que abandonase Navarra, dándole a entender, con muy rodeadas frases, que su vida peligraba, pues sin duda sabía que algo

grave se maquinaba contra el general de Navarra.

"—¿Y a dónde quiere usted que me vaya, a Cartagena? —le repuso.

"Cuando Batet le insinuó que el gobierno conocía los pasos que daba y hasta lo que proyectaba, Mola le interrumpió:

"—Ya sabe usted que el Ejército tiene el deber de salvar a la patria cuando la vida de ésta peligra, ¿verdad?

"Batet no contestó. Finalmente, al pretender de Mola una declaración de que no conspiraba, ni intentaba alzarse contra el gobierno, aquél repuso:

"—Yo le doy a usted mi palabra de honor de que no me lanzo a una aventura.

"—Y no le mentí —comentaba Mola al relatar este diálogo— porque lo que preparábamos nada tenía de aventura."

Las dos llamadas de Miaja
MOLA SE QUITA LA MASCARA

En un plazo de pocos minutos, el general Miaja llamó dos veces por teléfono desde Madrid al general Mola. En la primera conferencia, El Director siguió su sistema de disimulo y Miaja no pudo sacar ninguna consecuencia efectiva de la conversación. Fue en la segunda conferencia cuando Mola se quitó la máscara y declaró rotundamente su condición de sublevado. Las dos breves conversaciones telefónicas se desarrollaron así:

"Los ayudantes de Mola tenían orden de responder a todas las consultas, sin acudir al general, que, encerrado en su despacho, necesitaba de todos sus momentos. Pero hacia las dos de la madrugada, la calidad de una conferencia que se pedía desde Madrid obligó al coronel García Escámez a romper la rigurosa consigna. Era don José Miaja, jefe de la Primera División Militar, que llamaba desde el palacio de Buenavista de Madrid. Conviene advertir que Mola sentía por el general republicano un respetuoso afecto, pues había sido capitán suyo en Marruecos, y siempre habían sostenido relaciones cordiales. Por eso el diálogo tuvo un tono amistoso, casi de broma, que de no mediar circunstancias resultaría inexplicable.

—Me han nombrado ministro de la Guerra y quiero enviar a usted mi primer saludo —dice Miaja.

—¿Usted, ministro?

—Sí, señor.

—Pues que sea enhorabuena.

—Gracias.

—¿Piensa usted fusilarme?

—¿Fusilarle? ¿Por qué? Ya sabe que lo cuento entre mis amigos.

—¿Recibió usted una carta mía?

—Sí, pero no he tenido tiempo de contestarla.

—Pues ya hace más de un mes...

—Ya hablaremos.

Y con pocas palabras más de pura fórmula acabó el diálogo.

Al poco rato llaman nuevamente al general desde el Ministerio de la Guerra. Es Miaja, que esta vez parece muy excitado.

—Me dice el comandante militar de Vitoria que le ha ordenado usted declarar el estado de guerra. ¿Es cierto?

—Sí, señor.

—¿Pero es que ha ocurrido algo?

—Nada.

—Pero si el general de la División no lo ha ordenado... ¿por qué lo ordena usted?

—Porque yo soy el general de la División.

—¿Y Batet?

—El general Batet ya no significa nada. Soy yo quien asume el mando.

—¿Pero no sabe usted que hace falta un decreto para eso?

—Eso, mi general, era antes.

—Entonces ¿está usted sublevado?

—Sí, señor.

—¿Usted?

—Sí, yo, con toda la División.

—¡Ya me lo podía haber dicho antes!

—¡Podía usted habérselo figurado!

Con un gesto brusco, Mola corta el diálogo, colgando el auricular."



Dos veces habló Miaja con Mola cuando éste estaba ya sublevado. En la foto, el general republicano nombrado entonces Ministro de la Guerra del gobierno fantasma de Martínez Barrio, noticia que comunicó a Mola y éste acogió con evidente ironía.

El eterno disconforme
LA HUIDA DE DON PIO

El singular novelista Pío Baroja se encontraba en su residencia habitual de Vera de Bidasoa cuando estalló el alzamiento. Hombre de ideas políticas personalísimas, pero predominantemente liberales, enemigo de posiciones políticas extremas e inclinado por naturaleza a navegar siempre contra corriente, decidió huir a Francia en los primeros días de septiembre de 1936, antes de ser ocupado Irún por las fuerzas nacionalistas mas después de haber establecido contacto con las que se dirigían a ocupar Vera. Aunque el día primero de aquel mes había publicado el Diario de Navarra un artículo suyo, que se hizo famoso, contra la República y sus prohombres, su ideario tenía escasos puntos positivos de contacto con el oficial del alzamiento, si bien terminó por regresar a España para escribir sus últimas obras y morir en ella tras una larga etapa final de absoluto mutismo. Sobre su huida a Francia escribió la siguiente carta a Gutiérrez-Ravé, publicada por éste en su obra Artículos famosos, **con introducción a aquel otro de Pío Baroja:**

"La guerra civil me cogió a mí en Vera de Bidasoa, donde antes pasaba largas temporadas. Un día que se contaban historias fantásticas cerca de un puente pequeño próximo a mi casa, dijo uno de la policía dirigiéndose a un compañero suyo, a un médico de pueblo y a mí:

"—Ustedes lo que debían hacer era acercarse a Lesaca o a Santesteban y ver la llegada de esa columna de carlistas que dicen que va a venir.

"El médico dijo que él nos llevaría en su auto. El médico tenía su mujer enferma en un pueblo llamado Almendoz, más arriba de Santesteban, y sin hacer caso de nuestras observaciones nos llevó allí.

"Pasamos demasiado tiempo, cruzó delante de nosotros una columna mixta de soldados y de voluntarios carlistas, y al médico se le ocurrió entonces que debíamos volver. Al pasar por Narvarte, sin duda chocó este automóvil pequeño que iba detrás de la columna y nos detuvieron. Nos indicaron que siguiéramos a las fuerzas; estuvimos en Vera unas horas y luego nos llevaron a la cárcel de Santesteban.

"A las dos o tres de la mañana se presentó allí el entonces coronel Martínez Campos, conde de Llovera, y nos dio al médico y a mí un salvoconducto para quedar en libertad.

"Al comenzar la marcha, por el camino me encontré con un francés curioso y absurdo que sin duda había creído que una revolución era una fiesta. Le habían dicho que se marchara inmediatamente y es lo que hacía, huir con rapidez.

"—¿Me puede usted llevar a mí? —le pregunté.

"—Sí, suba usted.

"Efectivamente, subí y a la media hora estaba en Hendaya. De Hendaya fui a San Juan de Luz y de allí a París.

"Como ve usted, mi aventura no es para ser cantada por Homero."



"siasmo y el espíritu de sacrificio que "los anima constituyen una bella promesa. Además, tienen ya su mártir. "El 27 de marzo muere en Pamplona "el falangista de Mendavia Martín "Martínez de Espronceda, herido días "antes por el alcalde de su pueblo y "dos serenos a sus órdenes. Al entierro "de este muchacho, celebrado el día 28, "acuden, uniformados, requetés y falangistas, y al querer disolverlos los "guardias de Asalto, se produce una "colisión en el cementerio, de la que "resultan varios heridos.

"Por su actividad proselitista se distinguen los paisanos de Ruiz de Alda, "en la vieja ciudad de Estella. En marzo del año 32 se señalaba ya un grupo "constituido por muchachos de la clase "media, que formaron un núcleo filial "de las J.O.N.S. Todos ellos se incorporaron a Falange al constituirse esta "entidad. En septiembre de 1935, en "Mendavia, San Adrián, El Busto y "Dicastillo comienza a germinar la "nueva semilla, que fructifica en muchos pueblos de la Ribera y de la zona "media de la Merindad, en los cuales "se crean pequeños núcleos entusiastas. "Sañudamente perseguida desde su iniciación, sólo pudo la nueva fuerza "presentarse en tres actos públicos: el "de San Adrián, el de Sansol y el de "Peralta. Pero la persecución no logra "impedir la propaganda clandestina, "que adquiere gran intensidad a partir "del 16 de febrero de 1936. «Los casinos "de los pueblos, las casas particulares "—dice un cronista de aquel período "azaroso—, los barrancos de los campos y los bosques, eran sitios aptos "para practicar ejercicios militares y "para clavar en la mente de los campesinos navarros la convicción y el "ardiente entusiasmo de la próxima "revolución nacionalsindicalista. Y como broche de esta lucha difícil, el día "del Corpus, en una tarde soleada y "alegre, en el bosque de Cábrega, próximo a Los Arcos, bajo los robles, "perfil de la raza, se celebró una gran "concentración de jóvenes falangistas "que oteaban el amanecer de España. "Cuatrocientos muchachos oyeron las "últimas órdenes de sus mandos y desfilaron marciales, con los brazos tensos, cantando el *Cara al sol*, que tenía "ya un regusto de pólvora y balas.»"

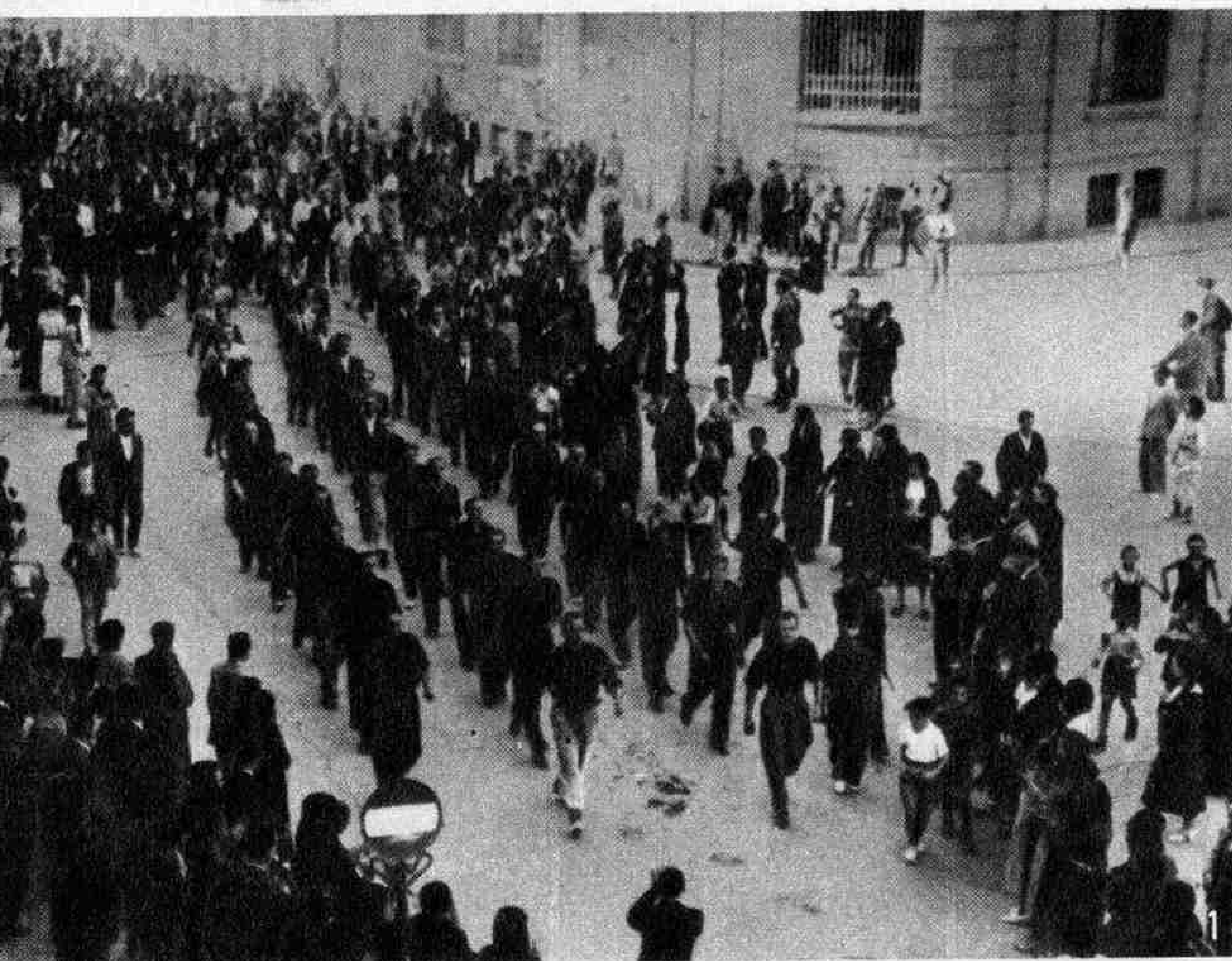
Es curioso seguir el rastro de los supervivientes de aquellas jornadas épicas. La Falange navarra pasaba por defender una postura más abierta, más revolucionaria que sus compañeros —y en bastantes casos, rivales— del Requeté. Sin embargo ahí queda la curiosa figura del padre Fermín Yzurdiaga. Miembro preeminente de la Falange navarra, jefe de propaganda muy pronto, olvidado después, ha reaparecido en las Cortes españolas en 1966, en las que ha desempeñado un papel marcadamente negativo durante la discusión del proyecto de ley de prensa: ha sido uno de los tres procuradores que han votado en contra de la nueva libertad.



Los falangistas lanzados a las calles de Pamplona se fijan inmediatamente un objetivo: el asalto del centro de izquierda Republicana. He aquí los dos momentos primeros del asalto. Subidos en sillas y mesas en el balcón del edificio, los falangistas proceden a arrancar los rótulos del partido de Manuel Azaña. A continuación, se posesionan del Centro e instalan en él su cuartel. Un gran rótulo con el nombre de su partido sustituye al antiguo de *Centro de Izquierda Republicana*. Un gran gentío congregado en la plaza presencia el cambio de nombres y de significado del local, y prorrumpe en vítores y aplausos.









●●●

EL APOYO MILITAR

Pero, hasta que la experiencia compruebe la valía de las nuevas milicias, Mola confía ante todo en las fuerzas militares de su comandancia. He aquí como las describe la misma fuente:

"Con requetés y falangistas cuenta " Mola para apoyar la acción de sus sol- " dados, y la historia ejemplar de las " dos organizaciones refuerza sus espe- " ranzas, cuando en la mañana del día 17 " pasa revista mental a los efectivos y " medios de que dispone, en una pausa " de su labor, durante unos momentos " que ha quedado solo en su despacho. " Sabe que las guarniciones de Pam- " plona y Estella le seguirán sin reserva " alguna. En Pamplona dispone del re- " gimiento de América, que manda el " coronel don José Solchaga; el de mon- " taña, antiguo de Sicilia, con su te- " niente coronel don Pompeyo Galindo, " y el grupo mixto de ingenieros con el " comandante don Gabriel Ochoa de Za- " balegui. En Estella está el batallón de " montaña de Arapiles, muy bien prepa- " rado por el teniente coronel Cayuela. " En la oficialidd de estas unidades no " habrá una sola discrepancia.

"La incógnita la constituyen las fuer- " zas de la Guardia Civil y de Asalto. " Las primeras, por la coacción que pu- " dieran ejercer sus jefes, los coman- " dantes Rodríguez Medel y Martínez " Friera, incondicionales del Frente Po- " pular y de Azaña, y las de Asalto, por " el izquierdismo de algunos de sus " números, ya que el capitán Atauri, " que las manda, es un buen militar que " está compenetrado con sus compañeros " del Ejército.

"Caso de que ambas fuerzas se pu- " sieran del lado del gobierno de Ma- " drid, el alzamiento en Navarra re- " vestiría, en su iniciación, carácter " sangriento, pues al lado de aquéllas " se agruparían los izquierdistas de la " capital, cuyo número no es despre- " ciable, según se puede deducir por " algunos resultados de las elecciones " de febrero de 1936. Los escrutinios de " Pamplona arrojaron el siguiente ba- " lance: Coalición de derechas, 12.056 " votos; Frente Popular, 6.192, y nacio- " nalistas vasco-navarros, 2.458. En Tu- " dela las izquierdas obtuvieron 2.768 " votos; en Tafalla, 872; en Estella, 857; " en Lodosa, 942; en Alsasua, 996; en " Castejón, 567, y en Valtierra, 619.

"Pero la principal fuerza de Mola en " aquellos momentos supremos la cons- " tituye el plantel de jefes y oficiales " de todas las armas, procedencias y " cuerpos que tiene a su disposición en " Navarra. No son sólo los de las plan- " tillas de Pamplona y Estella, de las " que se ha sacado, como ya se ha di-



1 La Falange apenas contaba como fuerza política en Pamplona, en los días anteriores al alzamiento militar. No obstante, los escasos militantes eran gente aguerrida y muy disciplinada. Aquí aparecen, uniformados unos y de paisano otros, casi todos los falangistas pamplonicas desfilando por las calles de su ciudad. Muy pronto se contarían millares.

---

2 Mola pasa revista a las primeras tropas del Requeté. Apenas sin esperarlo, a las fuerzas del Ejército regular a su mando, casi en cuestión de horas, ha sumado un importantísimo contingente de varios millares de hombres extraordinariamente aguerridos y adictos a su causa.

---

3 Los dirigentes del reducido grupo de falangistas navarros se hallaban detenidos por el gobierno de Madrid, entre ellos Ricarte y Pablo Ruiz de Alda, organizadores de esta fuerza política en la región. Naturalmente, una de las primeras decisiones de Mola tras el alzamiento fue ordenar la inmediata libertad de los presos políticos fieles a su causa. En la foto, los falangistas navarros posan brazo en alto, en el clásico saludo fascista, momentos después de ser libertados.

---

4 Requetés de todos los rincones navarros han acudido al toque de clarín del general Mola. Ha sido necesario improvisar acuartelamientos en Pamplona, transformar en salas de banderas, cocinas, polvorines, etc., numerosos edificios oficiales y particulares. En ninguna parte de España el alzamiento militar de julio de 1936 alcanza la resonancia popular que en Pamplona.

●●●

" cho, el grupo de sus más fieles cola-
" boradores. Hay muchos más, retirados " unos desde la implantación de la Re- " pública, o disponibles por desafectos " al régimen; adscritos otros a las plan- " tillas referidas, pero que de momento " no han sido utilizados, y no pocos, " llegados desde guarniciones lejanas " con el pretexto de pasar en Pamplona " unos días... Hay también, presos en " la Ciudadela, cinco oficiales de caba- " llería, condenados por los sucesos de " Alcalá de Henares... De todos se ha " de servir Mola, utilizándolos inteli- " gentemente."

EL TELEFONO Y LA CALLE

La noticia del alzamiento se recibe casi a la vez en la Comandancia de Mola y en el Gobierno Civil afecto a la República. La dificultad principal para el triunfo de Mola la ofreció la inseguridad de la adhesión de la Guardia Civil, cuyo comandante, Rodríguez Medel, se declaró desde el primer momento decidido partidario del gobierno. Pero los propios guardias civiles matan a su jefe cuando éste pretende arengarles. Ahora —la tarde del 18— es Mola quien arenga a la Guardia Civil. El gobernador avisa al general republicano Batet, en Burgos. Batet llama a Mola, quien le tranquiliza. Cambia de pronto al gobernador, cierra los centros izquierdistas, pero persiste en no sublevarse abiertamente. Y empiezan las tremendas conversaciones de Mola por teléfono. Le llama Miaja, la noche del 18, desde Madrid. Le llama, al fin, el propio presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio. La conversación fue recogida así por Joaquín Pérez Madrigal, en un famoso artículo, que tituló *La sirena al teléfono*:

"El teléfono llamaba a Mola desde " Madrid para ponerle en comunicación " entrañable y dramática con la His- " toria.

"—Sí, al habla... El general Mola. " ¿Quién es ahí?

"—...

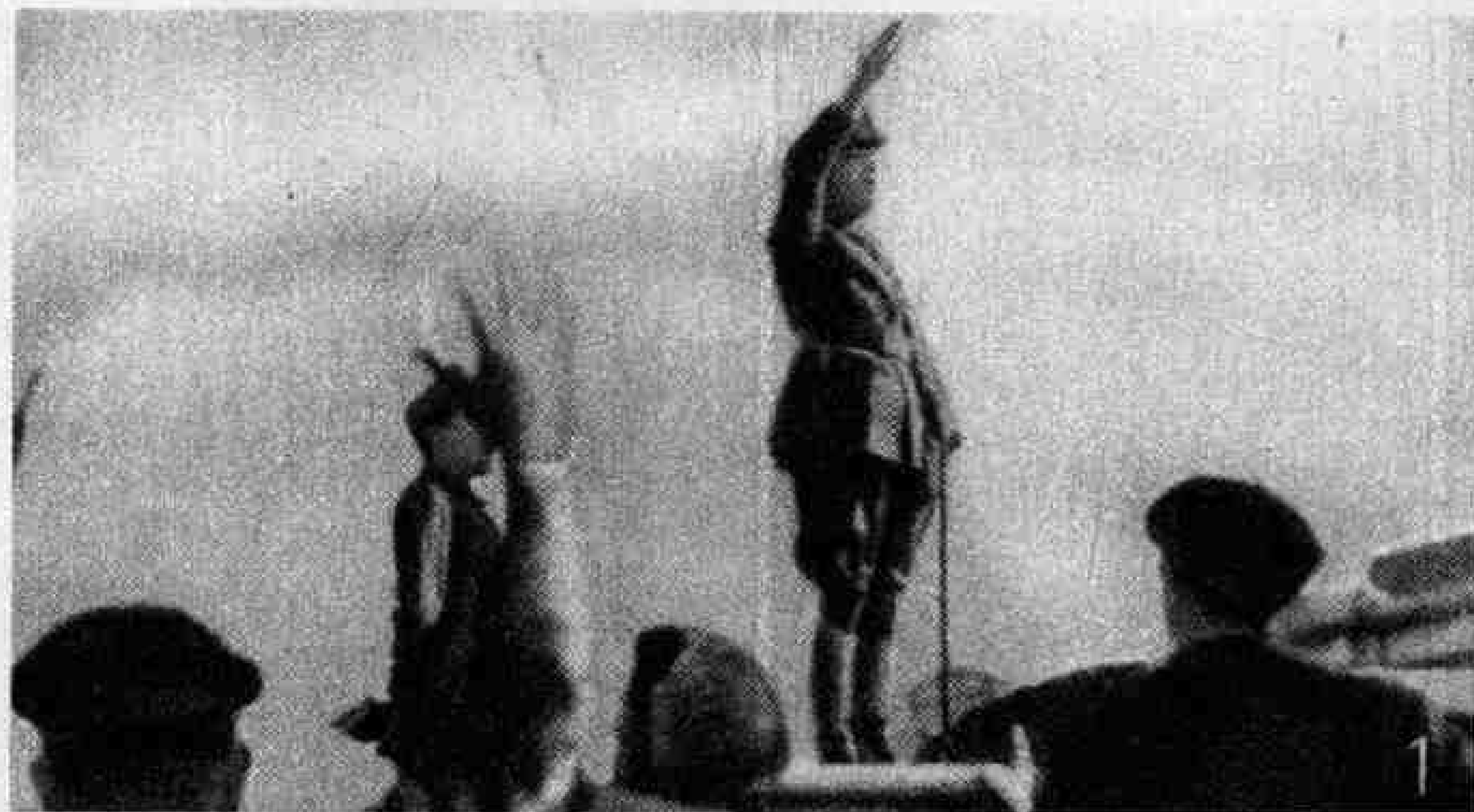
"—¿Cómo? ¡Ahí! ¿Don Diego Mar- " tínez Barrio? Le escucho respetuosa- " mente.

"—...

"—Agradezco a usted mucho, señor " Martínez Barrio, las palabras lison- " jeras e inmerecidas que le inspiran " mi condición y mis servicios pasados. " Con la misma cortesía y nobleza con " que usted me habla voy a contestarle. " El gobierno que usted tiene el encargo " de formar no pasará de intento; si " llega a constituirse, durará poco, y " antes que de remedio habrá servido " para empeorar la situación.

"—...

"—No lo dudo. Pero yo veo el por- " venir de distinta manera. Con el " Frente Popular vigente, con los par- " tidos políticos activos, con las Cortes " abiertas, no hay, no puede haber, no " habrá gobierno alguno capaz de res- " tablecer la paz social, de garantizar " el orden público, de reintegrar a Es- " paña y a sus hijos un decoro, un


1


2


3

●●●

"espíritu y una ley desde hace mucho "tiempo en ruinas.

"—...

"—Por lo pronto me basta recordar "a usted que el general Primo de Rivera "constituyó el Directorio el 24 de sep- "tiembre. A primeros de octubre la "nación estaba pacificada.

"—...

"—No, no es posible señor Martínez "Barrio. Ustedes tienen sus masas y yo "tengo las mías. Si yo acordase con "ustedes una transacción, habríamos los "dos traicionado a nuestros ideales y a "nuestros hombres. Mereceríamos am- "bos que nos arrastrasen.

"—...

"—¡Desde luego! Lo tengo previsto. "La batalla va a ser ruda, penosa, lar- "ga. Pero es el deber.

"—...

"—¡Mi última palabra!

"—...

"—Con todo respeto y consideración "me despido de usted, señor Martínez "Barrio.

"Colgó el auricular. El general Mola "había mantenido un diálogo intenso

1 El teniente coronel Ortiz de Zárate es designado por Mola jefe de la fuerza expedicionaria del Norte. Objetivo: la conquista de las provincias vascongadas, fieles a la República, y el desmantelamiento de su potencia militar. En la foto, Ortiz de Zárate arenga en Pamplona a sus requetés y soldados regulares antes de la partida hacia el Norte.

2 La situación está afianzada en Pamplona. No queda un solo enemigo del alzamiento que esté vivo o libre. El movimiento ha triunfado igualmente en la totalidad de las ciudades y pueblos de la región navarra. Pero hay que conquistar el resto de España. Se teme que de un momento a otro comiencen a caer sobre Pamplona tropas fieles al gobierno de Madrid. La mejor defensa es el ataque. Organizadas las primeras columnas los requetés se disponen a partir hacia el Norte, hacia Guipúzcoa, a la vez que otras unidades reciben la orden de marchar hacia Madrid. Es la hora de las despedidas de la novia, de la madre, de los hijos... Y, también, el momento de recibir el *deténte* con la imagen del Corazón de Jesús. "Deténte, enemigo, el Corazón de Jesús está conmigo", rezan las estampitas que las muchachas de Pamplona cuelgan en los pechos de sus requetés.

3 Aunque se cuentan tanto ancianos como niños entre las fuerzas del Requeté, el grueso está constituido por mocetones de diecisiete a veinticinco años. Gente campesina en su mayoría, forjada en el trabajo, en costumbres seculares y en la fe ciega en don Carlos —su rey— y el catolicismo más cerrado. En los frentes, su valor suicida sólo encontraría rival de la misma talla en las milicias de voluntarios de la extrema izquierda. La juventud española, en uno y otro frente, está dispuesta a matar y a morir

4 El coronel Beorlegui, lo mismo que Ortiz de Zárate, recibe la orden de Mola de partir de Pamplona al mando de una columna de requetés y tropas del Ejército con el objetivo de conquistar el País Vasco, fiel a la República. En la foto, Beorlegui pasa revista a sus hombres antes de la partida.





Las columnas de Mola inician el avance hacia el Norte. Todos los hombres que las constituyen están convencidos de que se trata de un auténtico paseo militar. Aquí aparecen en la carretera del Bidasoa. Seguirían avanzando un poco más. Las fuerzas republicanas les ofrecerían oposición decidida. Era la guerra.

●●●

"con el presidente de las Cortes de la "República, quien, encargado por el "jefe del Estado que negociase una "tregua, fracasó en sus designios."

Tras la fallida conversación con el moderado jefe del nuevo gobierno, Mola ve llegar su hora definitiva en la calle. En la madrugada del 19, proclama el estado de guerra. Casi ya no hacía falta. El refrendo popular de la sublevación se había adelantado, y la mañana del 19 de julio Pamplona amanece sembrada de boinas rojas. Un escritor, ahora hostil a lo que aquello significaba, Dionisio Ridruejo, reconoce aun hoy, en *Escrito en España*, la fascinación humana de ese espectáculo de los carlistas navarros, en marcha nocturna desde sus montañas y desde sus siglos. Dejemos a la historia oficial que, con todas sus exageraciones, nos dé una viva imagen de esos momentos:

"El vecindario desvelado ha salido a "la calle al sentir el rumor marcial y "muy pronto forma una compacta, den-"sa y gesticulante masa humana que "envuelve a los soldados y que grita "hasta enronquecer: «¡Viva Mola! ¡Vi-"va el Ejército! ¡Viva España!»

"A la improvisada manifestación se "suma el concurso que sale de los tem-"plos, es decir, una verdadera muche-"dumbre; tal afluencia de fieles a las "misas de primera hora jamás se cono-"ció en Pamplona. Sobre todo, es im-"presionante el número de comuniones. "A la sagrada mesa se acerca el gentío "por grupos familiares, con los abuelos "encanecidos y temblorosos al frente, "después los hijos, y cerrando el cor-"tejo los nietos, con la boina roja de "los requetés prendida de la tirilla de "la hombrera de la camisa caqui, que "ya cruza un correaje militar. Tres "generaciones que representan tres mo-"mentos de la lucha carlista se con-"funden para recibir el pan de los "ángeles y preparar así sus almas ante "las horas de crisis que se esperan.

"En todos los pueblos de la provincia "se da a la misma hora el mismo con-"movedor espectáculo. Se ha predicado "la cruzada como en los tiempos de "San Bernardo y se asiste a iguales "escenas de fervor y sacrificio que en "los siglos remotos del milenio. Res-"bala en el aire un acorde de trovas "heroicas y caballerescas.

"En las ciudades y villas importan-"tes del viejo reino —Estella, Tafalla, "Aoiz, Peralta, Elizondo, Sangüesa— el "Círculo Carlista ocupa una casa seño-"rial en la plaza de arcos. En las aldeas "pobres, es una casa campesina más. "En todos estos círculos, el retrato, en "cromotipia, de un Carlos VII varonil, "con unas barbas de Moisés de Miguel "Ángel, impregna el aire circundante "de un recio aroma de varonilidad y de "leyenda. En algunos, hay también un "don Jaime, joven, con uniforme de "oficial de cosacos, y un don Juan Váz-"quez de Mella, a través de cuyos "quevedos se traslucen unos ojos can-"sados y sagaces.

"Todos estos círculos son centros ac-"tivos de movilización y realizan el "alzamiento en masa.

"Hay pueblos —como Artajona— cu-"yo censo varonil se vuelca íntegro en "las unidades combatientes. En Olite, "para que no se pierda la cosecha, sa-"len a trillar los frailes franciscanos. "Posteriormente, las mujeres y los ni-"ños reemplazan a los hombres, y al-"gunos montañeses que bajan a segar "a los pueblos de la Ribera sienten tal "vergüenza de ser los únicos que que-"dan, que acaban por alistarse también "y van a combatir.

"En todas las bordas de pastores, en "todas las casas blasonadas cuyos mora-"dores labran sus tierras; en todas las "pequeñas tiendas y talleres; en los "caseríos de los boyeros; en las chozas "de los leñadores; desde Vera, enhiesta "ante Francia, hasta la feraz llanada del "Ebro; desde Estella, que empalma la "tradición de los antiguos reyes con la "novelesca corte del último don Carlos, "hasta el Baztán y la sierra de Urbasa "y la invencible Amézcoa, sepulcro ha-"ce un siglo de ejércitos cristinos; en "todos los rincones, en toda la exten-"sión de Navarra, se presencia el mismo "espectáculo, a las mismas horas de este "día célebre.

"Ningún pueblo se ha levantado nun-"ca con un impulso tan unánime. Ni la "Vendée, de Francia; ni la misma "Navarra en las dos guerras anteriores, "porque en ellas hubo extensas zonas "en que el levantamiento fue parcial "y que los liberales dominaban. Ta-"falla y Tudela, con la rica región que "presiden, no pudieron ser entonces "carlistas. Y ahora lo son desde el pri-"mer momento y con igual fervor y "espíritu de sacrificio que la Merindad "de Estella o que la Barranca.

"—¡Al amanecer, todos a Pamplona! "—han dicho los ocupantes de los autos "que durante la noche del 18 al 19 han "sembrado la semilla del alzamiento en "los surcos guerreros de Navarra.

"Y al amanecer, todos los hombres "válidos emprenden la marcha. La ma-"yoría ocupa los autobuses y camiones "de línea, que esperan puntuales en los "sitios designados para la concentra-"ción; otros suben en coches de turismo "que facilitan sus propietarios y que en "algunos casos guían valientes señori-"tas; algunos enganchan el viejo coche "de caballos... Grupos animosos hacen "el recorrido a pie. Todos llevan ya, "desde el primer momento, la boina "roja que ha de ser el distintivo militar "de la Navarra alzada en armas.

"La boina resume y compendia todas "las luchas de Navarra por la legiti-"midad y la Unión Católica. Blanca "en sus orígenes, cuando Zumalacá-"rregui la sacó a la luz de la Historia, "se enrojece a medida que pasan los "años, teñida, sin duda, por la sangre "de los mártires que mueren con ella. "La boina del abuelo es una reliquia "en cada hogar carlista de Navarra. Se "guarda en armarios, entre los paños "sagrados de la familia: las galas de "las lejanas bodas; la sotana del mi-"sionero; el capote del hijo que murió "en África... Y en torno a ella se re-"nuevan las generaciones. Los hijos de "quienes las llevaron en las últimas "guerras mueren en la cama con la "tristeza de no poder lucirlas el día "del triunfo. ¡Ese día que se hace es-"perar tanto, que parece que no va a "llegar nunca!

"La boina sale sólo en ocasiones so-"lemnes de su arca: cuando la Junta "Carlista de la Merindad convoca a los "leales en los aniversarios gloriosos en "que se visitan los viejos campos de "batalla, o cuando los grandes tribunos "de la Causa hacen acto de presencia "en Pamplona o en Estella. Después se "vuelve a guardar entre membrillos y "hierbas olorosas. Y ahora son las mu-"jeres quienes, en el minuto sentimen-"tal de las despedidas, la ajustan como "una corona en la cabeza de los hom-"bres.

"Las boinas se ponen en marcha para "no volver ya nunca a los armarios. "Perderán su color con el sol y la llu-"via; seguirán avanzando sobre las "frentes valerosas que encuadran; se "pudrirán bajo la tierra del cementerio

1 Parte de las tropas de Mola acuarteladas en Pamplona partieron hacia Guipúzcoa al mando del teniente coronel Ortiz de Zárate. Muy pronto se definen los frentes. Aquí aparece Ortiz de Zárate en su campamento en los alrededores de Rentería. Adscritos a esta columna de tropas regulares, los tercios del Requeté navarro desarrollaron una importantísima labor.



●●●

"como sudario del cráneo mondo de "los héroes; desfilarán triunfantes en "las ciudades conquistadas; brincarán "en el aire en el júbilo de las fiestas... "Es ese el porvenir glorioso que se abre "a la boina roja de Navarra. Hacia él "va esta mañana de julio de 1936 por "todos los caminos y atajos que llevan "a Pamplona. Marca una estela que "parece de sangre a lo largo de las "carreteras. ¡Ha sonado la hora de "Navarra, es decir, la hora de las boi-"nas rojas! Bajo ellas aletean las co-"plas, como alondras en una jaula:

"¡No me preguntes quién soy,
"lo dice mi boina roja!
"¡Voluntario de don Carlos
"del Requeté de Artajona!

"Esta riada humana inunda Pamplona "casi desde las primeras horas del día, "porque lleva como avanzada a los que "se han puesto en camino sin esperar "a que acabe la noche. Su punto de "cita es la plaza del Castillo, frente al "Círculo Carlista, donde se detienen los "coches entre rechinar de frenos, au-"llidos de claxon y bocinazos largos y "triunfales. En la plaza hay ya grupos "compactos que, al identificar a los "viajeros, los saludan con voces ami-"gas:

"—¡Bien por Puente la Reina!
"—¡Adelante los de la Barranca!
"—¡Viva Mendigorría!

"Los ocupantes de los coches —mocetones fornidos, con rostros infantiles "y la boina roja en la cabeza— res-"ponden a la amistosa bienvenida con "el grito, que es santo y seña:

"—¡Viva Cristo Rey!

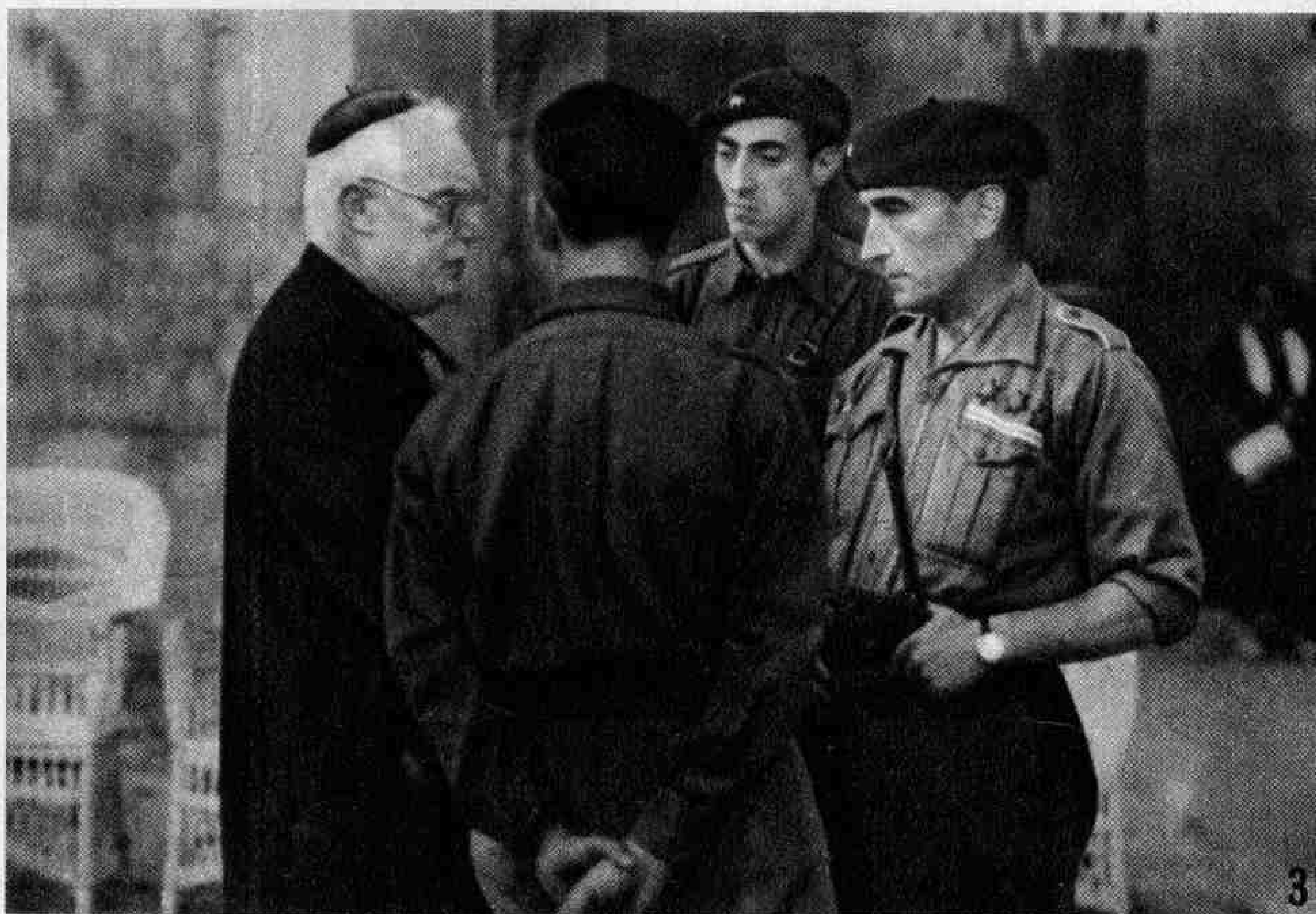
"Los carlistas de Villava, pueblo li-"mítrofe de Pamplona, llegan en una "compacta manifestación con sus auto-"ridades municipales al frente. Villava "es uno de los reductos más fuertes del "carlismo navarro. En su Círculo se ha "vivido en constante conspiración, y "bajo el entarimado de su salón de "actos se han ocultado armas y explo-"sivos. De Mañeru, pueblo de una fina "solera carlista, viene casi todo el censo "varonil, sin distinción de años. Un "vecino que suma cincuenta y cinco ha "dejado en su casa la mujer y cinco "hijos pequeños, y aún se lamenta de "que tengan tan poca edad, que no "puedan ir a la guerra con él.

"Las caravanas entran en Pamplona "por los cuatro puntos cardinales a la "vez. Pronto, la anotación de los pue-"blos representados y el número de "mozos que los representan se hace "imposible: Peralta, Lumbier, San-



2 El clero navarro, con algunas excepciones de sacerdotes separatistas, se decidió abiertamente por los hombres y el espíritu del alzamiento militar. Muchos sacerdotes empuñaron las armas, sustituyendo el bonete por una boina roja, así como el traje talar por el uniforme de requeté, y se incorporaron a los tercios dispuestos a ejercer su ministerio en el frente, sin renunciar al propósito de hacer uso de las armas si la ocasión lo exigía.

3 El cardenal Gomá, primado de España, se encontraba en el balneario de Belascoain al estallar el alzamiento. Desde los primeros momentos se puso en contacto con los nuevos dirigentes, colaborando en todo aquello que estaba a su alcance. La Iglesia española, pues, tomaba posición oficial, en la persona de su primado, en los acontecimientos que habrían de ensangrentar al país durante tres años.



●●●

"güesa, Artajona, Mañeru, Cirauqui, "Puente la Reina, etc....

"¿Quién es capaz de contar las boinas "rojas de este día?"

Con Pamplona sublevada y convertida en el principal foco expansivo del alzamiento en la Península, el triunfo en toda Navarra es fácil para Mola. Hay un primer encuentro con las fuerzas de la República en Leiza, junto a la raya de Guipúzcoa. Estella, "Meca del carlismo", se suma inmediatamente a Mola. Lo mismo que en 1873, los carlistas forman una venerable Junta de Guerra. El único problema serio lo ofrecen los carabineros fronterizos de Vera de Bidasoa, pero su lealtad al gobierno es dominada el día 21.

EL FIN DEL ULTIMO GENERAL ROMANTICO

Pero el triunfo fulgurante de la sublevación en Navarra tiene muy pronto un contrapunto doloroso. El aviador laureado Juan Antonio Ansaldo ha ido a Portugal para traer a Sanjurjo, el jefe nato de la sublevación. Por complicaciones diplomático-políticas, la avioneta tuvo que despegar cerca de Cascaes, en un campo hípico junto a la famosa Boca do Inferno. Se urde un complot infantil para despistar a la prensa. Antes de subir a la avioneta, Sanjurjo entrega un recuerdo al marqués de Quintanar; una tarjeta que dice: "Queda usted convidado para un almuerzo en la Peña".

Al despegar, se partió la hélice. Capotó el aparato y chocó de buje contra una cerca de piedra; se incendió, y Sanjurjo murió carbonizado, aprisionado por el cinturón de seguridad.

Fue como un símbolo de que 1936 no era el pronunciamiento de 1932. Fue la muerte romántica del último general romántico de España.

Por la plaza del Castillo corrió el telegrama con la noticia, en la madrugada del 21. Cuando salían los ríos de boinas rojas hacia todos los frentes que, poco a poco, empezaban a dibujarse.



Los entierros de los caídos en los combates iniciales constituyen, en los primeros días de la guerra, impresionantes manifestaciones de pesar que se transforman en auténticos mítines políticos. He aquí el entierro del requeté Albizu en Pamplona. Muy pronto, los españoles se acostumbrarían a estos entierros, y, por otra parte, la prolongación de las hostilidades y el gran número de víctimas en uno y otro bando, haría imposible el traslado de cadáveres a las ciudades. Serían habilitados cementerios de guerra en cualquier lugar del campo. Millares y millares de tumbas, la mayoría de españoles en plena juventud, se abrirían a lo largo y a lo ancho del país durante los tres años de guerra.

Madrid: el gran fracaso

●●●

MIENTRAS EL GOBIERNO DUDA, ATACAN LAS MILICIAS

Los generales sublevados tuvieron, desde un principio, muy poca confianza en su éxito en Madrid. La capital había mostrado desde 1931 una marcada tendencia hacia las izquierdas, que no se desdibujó del todo ni siquiera en los momentos más derechistas de la República. Por eso todos los planes conocidos de la sublevación coinciden en señalar una rápida convergencia de las columnas periféricas sobre la incierta capital de España.

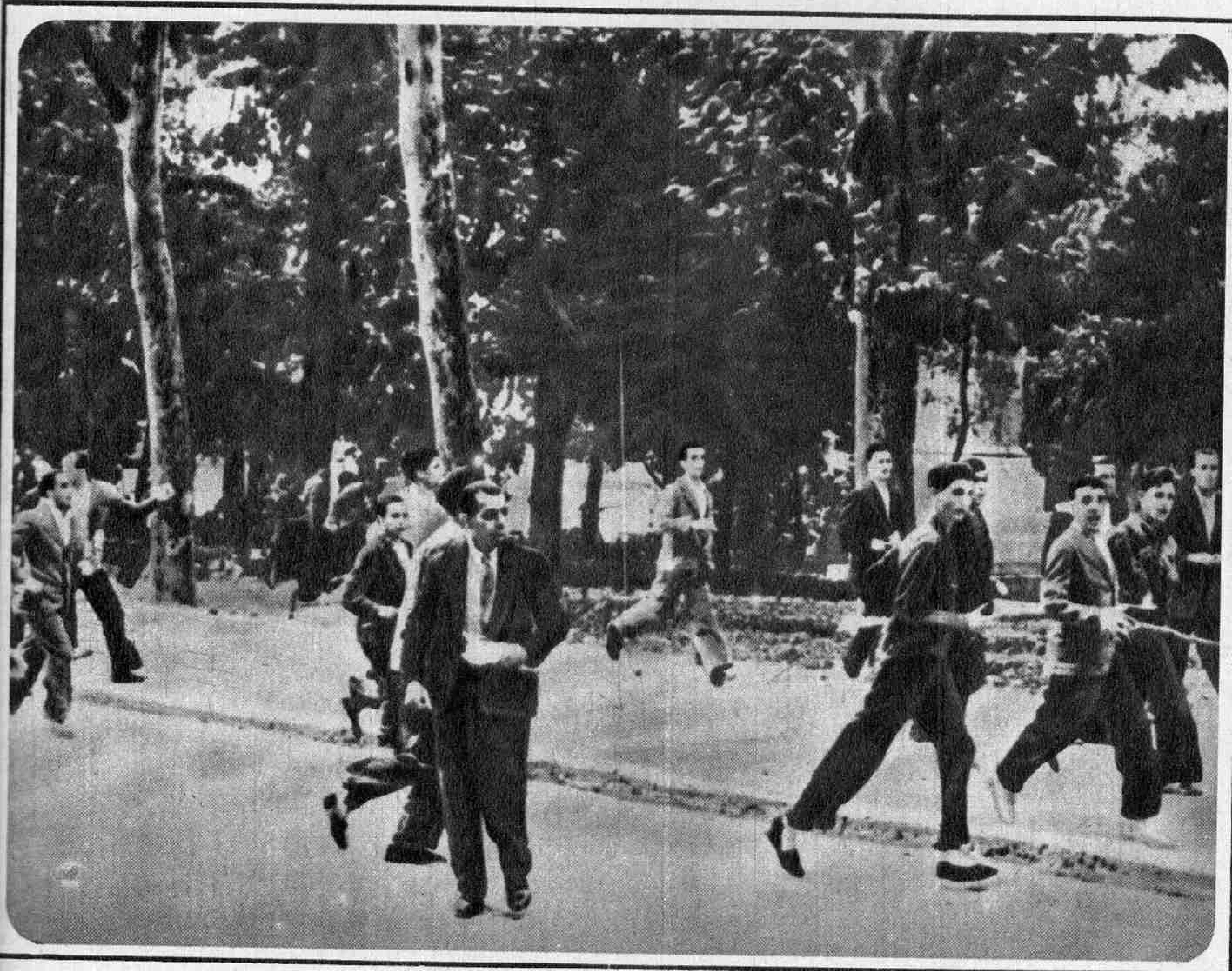
La guerra civil estaba en el ambiente, pero su estallido no correspondió a Madrid. Madrid se encontró con una situación impuesta desde fuera, desde lejanas provincias. Para una capital acostumbrada a ser el centro original de toda iniciativa política, esta imposición exterior supuso un auténtico *shock* que durante muchas horas decisivas la dejó sin capacidad de reacción.

Hasta el punto de que quizá el defensor de la República más activo y más clarividente en aquellos primeros momentos fue el jefe de la Aviación, general Núñez de Prado, como se evidencia en este excepcional testimonio de su subordinado y muy pronto sucesor, el comunista Ignacio Hidalgo de Cisneros:

"El 17 de julio de 1936, poco después " de mediodía, recibí un telefonazo del " capitán Varela, secretario del ministro, " para que fuese al ministerio, pues en " Melilla se había sublevado la guarni- " ción. Cuando llegué encontré al mi- " nistro en el antedespacho bromeando " con sus ayudantes sobre la rebelión de " Melilla.

"Don Santiago Casares, presidente del

¡Armas para el pueblo! es la consigna de las organizaciones izquierdistas, dispuestas a no dejarse arrebatar los frutos del triunfo electoral de febrero. El gobierno, inerme y preso en sus propias contradicciones, se ve obligado a ceder y arma a las juventudes extremistas. El Estado se ve barrido por el Ejército en rebelión y las milicias armadas. El poder ha pasado de los gabinetes a las barricadas.





GENERAL JOAQUIN FANJUL GOÑI

1880/1936

Nacido en la capital alavesa, Vitoria, Joaquín Fanjul Goñi ingresó en la Academia de Infantería a la edad de 16 años, y cursó, también, los estudios de Derecho. Luchó en Marruecos, donde logró rápidos ascensos y, aficionado a la política, ingresó en el partido maurista, del cual fue diputado y senador. Sus actuaciones en las Cortes de la Monarquía se distinguieron por la fogosidad combativa que ponía en todos sus actos. En una ocasión levantó en el Parlamento una tempestad de indignación entre los liberales al replicar a un orador que criticaba duramente al Ejército, con estas palabras: "Todos los parlamentos del mundo no valen lo que un soldado español".

Durante la República volvió a ser elegido diputado, en esta ocasión por Cuenca, formando en las filas de la oposición. En 1933 fue protagonista de un incidente en los pasillos del Congreso al abofetear al diputado socialista Álvarez Angulo, a quien acusó de injurias a la institución militar española. Cuando Gil Robles desempeñó el cargo de ministro de la Guerra, nombró subsecretario del departamento a don Joaquín Fanjul. Con el triunfo del Frente Popular, el general fue uno de los primeros y más resueltos partidarios del alzamiento militar, pese a su edad avanzada, que no le impidió tampoco tomar parte activísima en la conspiración, para lo cual mantuvo un estrecho contacto con el general Mola, al que visitó pocos días antes del levantamiento, buscando en las famosas fiestas de San Fermín un pretexto para justificar un viaje a Pamplona.

De regreso a Madrid continuó trabajando en estrecho contacto con los principales responsables del pronunciamiento, a quienes se había ofrecido sin condiciones. "Cualquier puesto —decía— me parecerá bueno para servir a España contra esta tiranía insufrible".

Nombrado en principio el general Villegas como jefe de la sublevación en Madrid, fue reemplazado por el general Fanjul. Al comprender la seguridad del fracaso del levantamiento en la capital de España, y cuando se disponía a salir hacia Burgos para sumarse a los sublevados de la capital burgalesa, recibió la orden de hacerse cargo de la División de Madrid.

Organizó apresuradamente la resistencia de los grupos comprometidos y se constituyó en el personaje principal de los hechos que tuvieron por escenario el cuartel de la Montaña. Al ser ocupado el cuartel por los republicanos fue hecho prisionero. Se le instruyó un consejo de guerra sumarísimo y, condenado a la última pena, murió gallardamente ante el pelotón de ejecución.

Ha dejado una reducida pero meritoria bibliografía, en la que destacan *Sociología militar* y *Misión social del Ejército*.



JOSE GIRAL PEREIRA

1879/1962

Nació en Santiago de Cuba y estudió en España las carreras de Química y Farmacia, en cuyas disciplinas científicas fue persona competente y destacada. De convicciones republicanas desde su juventud y admirador de Azaña, ingresó en el partido de Izquierda Republicana, donde llegó a ser figura relevante. Fue diputado y ocupó diversos cargos en el régimen que sustituyó a la Monarquía. Al iniciarse el alzamiento militar era ministro de Marina. Presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado (hoy Asuntos Exteriores) el 19 de julio, sustituyendo a Martínez Barrio, ordenó la entrega de las armas al pueblo y la disolución del Ejército.

El gabinete por él presidido sólo tuvo treinta y cuatro días de vida. No logró dominar los resortes del poder y resultó prontamente desplazado por otro gobierno más izquierdista, pasando a figura de segundo plano durante el resto de la contienda armada.

Al terminar la guerra civil con el triunfo de Franco, consiguió huir a París, donde ostentó durante algún tiempo la jefatura del gobierno republicano español en el exilio. Más tarde se trasladó a América estableciéndose en Méjico, capital, donde ejerció su profesión de farmacéutico hasta que falleció a la edad de ochenta y dos años.

●●●

"gobierno y ministro de la Guerra, a pesar de la gravedad de la noticia, continuaba sin dar importancia a la sublevación. Era tan grande su inconsciencia que, habiendo recibido a las 10 de la mañana el telegrama en que le daban cuenta de la rebelión, asistió tranquilamente al Consejo de ministros ordinario, que duró tres horas, y sólo cuando terminó, acordándose de que tenía en el bolsillo el telegrama, dio cuenta a los ministros, como si aquella noticia no tuviese la menor importancia.

"Fui a ver al general Núñez de Prado, que todavía no sabía nada. Inmediatamente comprendió que lo de Melilla era el comienzo de la sublevación general preparada y, sin perder un momento, empezó a tomar medidas para impedir que los rebeldes pudiesen darnos en el aire una sorpresa desagradable.

"Llamó por teléfono a todos los aeródromos y habló con sus jefes, previniéndoles y dándoles instrucciones muy precisas sobre lo que tenían que hacer. El aeródromo de Melilla fue el único que no contestó. Los rebeldes se habían apoderado ya de aquella base, asesinando a su jefe, el capitán de aviación Bermúdez Reina, que no quiso unirse a ellos.

"Los otros jefes de aeródromos dijeron que por el momento no había



"novedad, incluso el que mandaba la "base de León, comandante Julián Rubio, que en realidad estaba ya con los "rebeldes.

"Acompañé a Núñez de Prado, que "quiso inspeccionar los aeródromos de "Madrid: Cuatro Vientos, Getafe y Barajas. En los tres se tomaron rápidamente medidas para impedir cualquier "intento de los rebeldes, y a las 8 de "la noche regresamos al ministerio, impacientes por conocer las últimas noticias.

"Ya estaba claro que lo de Melilla "había sido la señal convenida para el "ataque contra la República; las informaciones que llegaban eran alarmantes. En Barcelona se luchaba en las "calles. La mayor parte de la guarnición "estaba sublevada al mando del general "Goded, jefe de la región militar de "Baleares, que llegó a la ciudad en un "hidro para tomar el mando de la intentona.

"En provincias la actitud de las guarniciones era bastante confusa. Melilla "estaba en manos de los rebeldes, y de "Ceuta y Tetuán no se sabía nada en "concreto.

"El ministro estaba muy cambiado. "Había desaparecido de su cara el gesto "irónico que antes solía poner cuando "se le hablaba de la inminencia de la "sublevación. Su aspecto era el de un "hombre que comprende la gravedad "del error que ha cometido y quisiera "remediarlo, pero no sabe cómo.

"Núñez de Prado, dándose cuenta del "aplanamiento de Casares Quiroga y "comprendiendo la urgente necesidad "de actuar, tomó en sus manos la dirección. Desde el despacho del ministro "y con su consentimiento empezó a dar "órdenes y disponer medidas con energía y acierto.

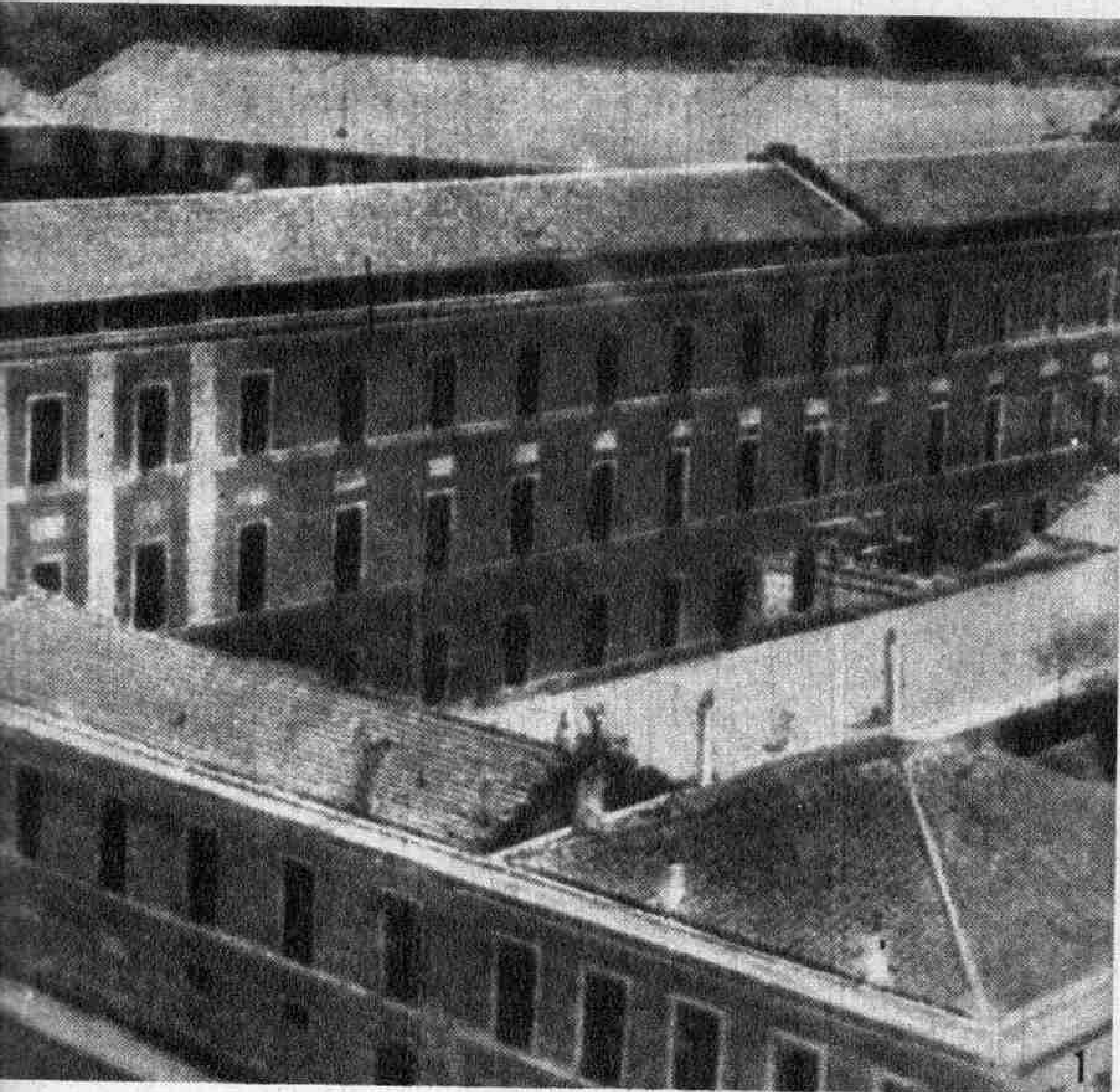
"Yo siempre había tenido buena opinión de Núñez de Prado, pero sólo "después de verle actuar en la noche "de aquel maldito 17 de julio me di "plena cuenta de su gran capacidad y "de su valor para tomar decisiones en "momentos difíciles.

"Con su actuación levantó la moral de "todos los presentes, un tanto desorientados por las indecisiones de don Santiago. Viendo en Núñez de Prado a un "jefe que sabía mandar, todos se pusieron a cumplir sus órdenes con agrado.

"Ya he dicho que Núñez de Prado "había pasado varios años mandando "los Regulares en Tetuán, y estaba muy "preocupado por lo que pasaba en aquel "territorio. Pensando que su presencia "en aquella plaza podría ayudar a los "republicanos, propuso al ministro trasladarse inmediatamente en avión a "Tetuán. A Casares y a todos nos pareció bien la propuesta. No cabía duda "que su llegada a Tetuán podía ser "decisiva para la actitud de la guarni-







1 El cuartel de la Montaña, centro de la sublevación militar de Madrid. El Ejército levantado en armas no confiaba en el triunfo de la rebelión en la capital de España. El general Fanjul prefirió encerrarse en el cuartel de la Montaña y resistir hasta recibir auxilio de otras guarniciones sublevadas; este auxilio no llegaría nunca. Madrid quedará por la República y en manos de las milicias populares.

2 El general García de la Herrán, uno de los sublevados en Sevilla con el general Sanjurjo el 10 de agosto de 1932, trató de pronunciarse nuevamente contra la República en los cuarteles de Carabanchel, pero fue muerto por sus propios soldados. Fanjul, sitiado en el cuartel de la Montaña, esperaría, en vano, los refuerzos que había de prestarle García de la Herrán.

3 El alzamiento militar sólo mereció una frase desdeñosa del jefe del gobierno, Casares Quiroga. Pocas horas después, la situación se manifiesta en toda su gravedad. El Ejército se ha alzado contra el Frente Popular; las fuerzas de Asalto y, sobre todo la Guardia Civil, no son de absoluta confianza. El gobierno pierde el control de sus órganos ejecutivos y trata de pactar con los sublevados. Casares Quiroga dimite y Martínez Barrio (a la izquierda de la fotografía) es encargado de formar un nuevo gobierno en el que tendrían cabida los insurrectos. El proletariado de Madrid, furioso ante la posibilidad de una transacción con los sublevados, se lanza a la calle. Martínez Barrio declina el encargo y Giral forma nuevo gobierno. El pueblo ha arrebatado la voz a su vacilante clase dirigente.



●●●

"ción. Él mismo telefoneó a Cuatro "Vientos para que preparasen su avión, "un *Dragon* bimotor de seis plazas, y "encargó a su ayudante, el comandante "de caballería León, y a su secretario "particular, un oficial de oficinas mili- "tares, que se dispusiesen a acompa- "ñarlo.

"Mientras tanto, yo estaba intentando "hablar con la Alta Comisaría de Te- "tuán, pues pensaba que Núñez de "Prado no debía salir para Tetuán "hasta que no tuviésemos la seguridad "de que aquel aeródromo estaba en "poder de las fuerzas leales.

"Desempeñaba el cargo de Alto Comi- "sario de España en Marruecos Arturo "Álvarez Buylla, buen republicano, buen "aviador y persona digna y decidida. "Yo le conocía bien, ya que, aparte de "la buena amistad que nos unía, fui "su profesor de vuelos cuando se hizo "piloto.

"Conseguimos por fin la comunica- "ción con la Alta Comisaría y pude "hablar con él.

"Nunca olvidaré aquella conversación. "Al preguntarle cómo marchaban las "cosas, contestó:

"«—Por aquí todavía no ha pasado na- "da, pero los síntomas son muy esca- "mantes. He llamado por teléfono a los "jefes de cuerpo y ninguno ha querido "ponerse al aparato, diciéndome, por "conducto de sus ayudantes, que esta- "ban muy ocupados. Con el único que "he podido hablar ha sido con el co- "mandante Puente Bahamonde, jefe de "la aviación de Tetuán, que me ha "dicho que no se atreve a dejar el "aeródromo, pues hay movimientos de "tropas muy sospechosos en los alre- "dedores, y que está tomando las dis- "posiciones para defenderse en caso de "ataque. Tengo noticias —continuó di- "ciendo Álvarez Buylla—, que han "concentrado las fuerzas en los cuarte- "les, pero hasta ahora no han salido a "la calle...»

"En aquel momento oigo que me dice: "«—Espera un poco, porque estoy oyen- "do ruidos y voces bastante extraños». "Y a continuación: «—Creo que ya es- "tán aquí».

"Éstas fueron sus últimas palabras; "todavía pude oír por el auricular al- "gunas voces confusas, después un ruido "como si se hubiese caído el aparato, "y se cortó la comunicación.

"Poco tiempo después nos enteramos "de lo ocurrido: fuerzas del Tercio ha- "bían entrado en su despacho cuando "estaba hablando conmigo y allí mismo "lo asesinaron.

"Al mismo tiempo, tropas del Tercio "y de Regulares, apoyadas por artille- "ría, asaltaban el aeródromo y fusilaban "a varios aviadores. La orden para "fusilar a los aviadores republicanos "y a su jefe fue dada por el general "Francisco Franco, primo hermano del "comandante Puente Bahamonde. El "general Franco había llegado en un "avión inglés desde Canarias para to- "mar el mando de los sublevados.

"Naturalmente, Núñez de Prado tuvo "que suspender su viaje. Marruecos ha- "bía caído en poder de los rebeldes.

"Las noticias que continuaban llegan- "do sobre la situación en la Península "eran muy confusas y algunas de ellas "contradictorias.

"Núñez de Prado llamó por teléfono "a Zaragoza y habló con el general "Cabanellas, jefe de aquella Región mi- "litar, con el que creía tener una gran "amistad y al que todos creíamos leal "a la República. Después de la conver- "sación dijo al ministro que no le había "gustado la actitud de Cabanellas, pues "le parecía vacilante. Pensaba que lo "mejor sería aprovechar el avión que "tenía preparado para su viaje a Te- "tuán y presentarse en Zaragoza. Núñez "de Prado confiaba en la influencia "moral que siempre había tenido sobre "Cabanellas, para hacerle entrar en "razón".





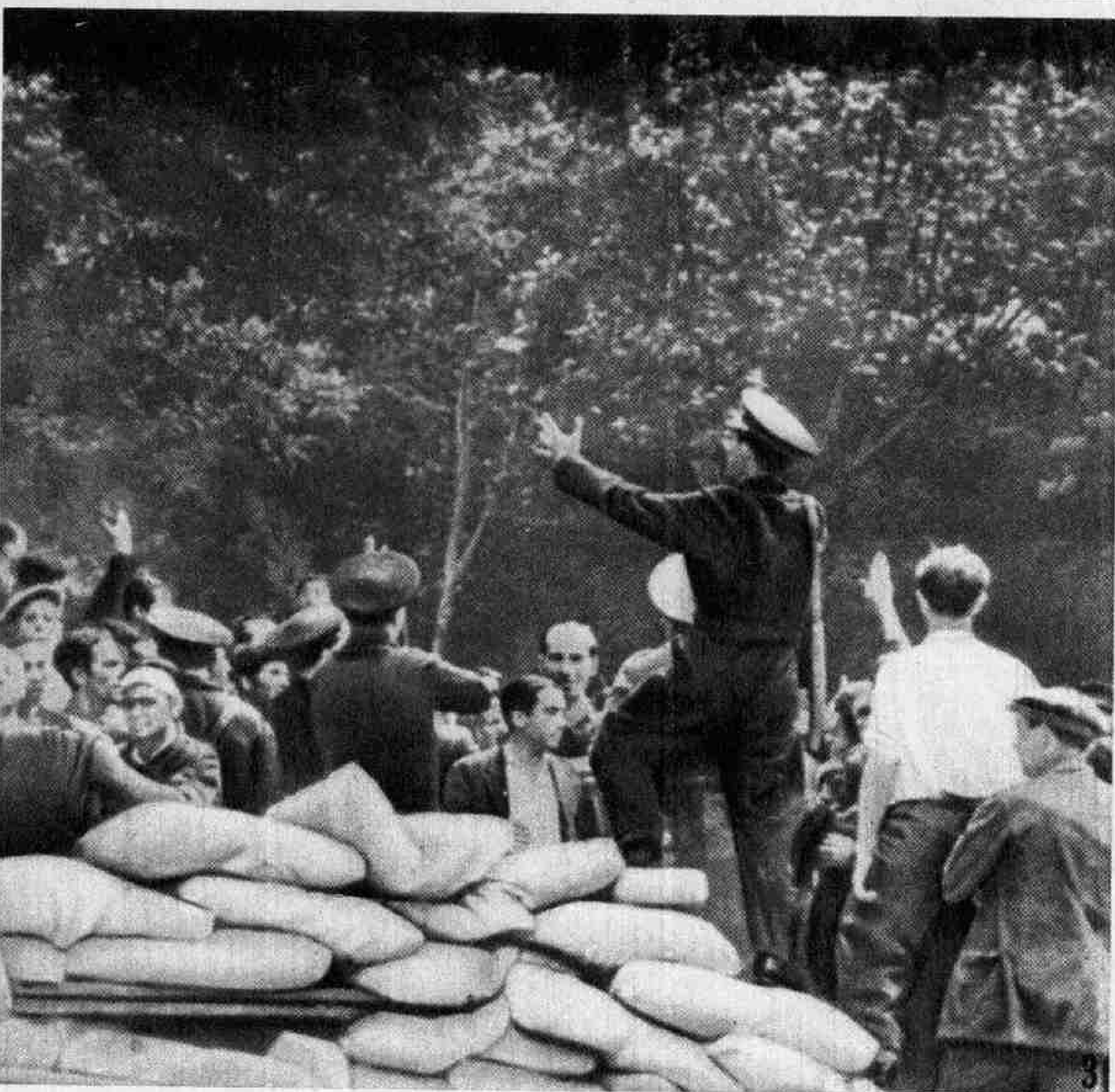
1 Se rompe el fuego; las barricadas y las ventanas del cuartel se erizan de fusiles. Hay rabia y desesperación por las dos partes y la muerte empieza a recoger su cosecha en el tórrido día de julio. Las mujeres reclaman también su puesto de combate, como ésta que aquí vemos, para empuñar el fusil del primer caído o prestar los primeros auxilios.

---

2 Los defensores del gobierno: un guardia de Asalto y un voluntario de las milicias obreras que, tal vez, pocos días antes se enfrentaron en alguna huelga o manifestación. Ante el peligro común del triunfo de la rebelión militar se produce la *unión sagrada* de los fieles al Frente Popular.

---

3 Comienza el cerco del cuartel de la Montaña. Se alzan las primeras barricadas, como ésta de la calle de Ferraz. Los guardias de Asalto tratan de organizar a los milicianos. Los más decididos o los más entusiastas empuñan el fusil; otros esperan para ocupar el puesto de los primeros caídos; otros, simplemente, miran. Pero su instinto no les ha engañado; saben que allí empieza a jugarse la suerte del Frente Popular.





ENRIQUE CASTRO DELGADO

1908/1964

Desde muy joven fue miembro activo del Partido Comunista español y formó parte de los grupos de agitación y propaganda, encargándose luego de estudiar y organizar el método de la subversión revolucionaria proyectado hacia un futuro que los marxistas españoles consideraban como inexorable y próximo. Castro era un comunista puro y, dentro de la organización a la que pertenecía como militante activo, se fue haciendo pieza cada vez más importante y segura. Se convirtió en el hombre que sigue automática y rectilíneamente las consignas de Moscú para aplicar la *fórmula* impuesta por el Partido en cada caso, sin discutir su razón o su conveniencia y oportunidad. Castro creyó encontrar en el comunismo la única solución que podía acabar con lo que él consideraba las taras y los males de España.

Serio, reflexivo, dotado de una gran capacidad de organización, fue el fundador e impulsor del famoso Quinto Regimiento de milicias, formado por comunistas y primer brote del Ejército republicano constituido con arreglo a las normas castrenses más estrictas en cuanto a disciplina y funcionalidad. Aparte de esto ocupó el cargo de director general del Instituto de Reforma Agraria, cuyo objetivo principal era la abolición del latifundismo y el reparto de las tierras a los campesinos. También llegó a formar parte del Buró Político del Partido Comunista.

Como jefe del Quinto Regimiento estuvo en todos los frentes importantes y sus testimonios sobre la guerra civil española tienen la categoría de excepcionales e imprescindibles para el estudio del desarrollo de los acontecimientos militares y políticos en la zona republicana.

Vencido y decepcionado, al terminar la guerra marchó a la Unión Soviética, pero allí empeoró su situación. Completamente desilusionado rompió con los dirigentes del Partido, y tras una gran odisea, consiguió llegar a Méjico para convertirse en antiestalinista irreductible.

De vigorosa personalidad, inteligente, decidido y frío, Castro Delgado se dedicó a autoanalizarse en una serie de libros que constituyen documentos de alto valor para el estudio y la comprensión de muchos sucesos y acontecimientos comprendidos en el dramático período español que va de 1936 a 1939. Autorizado a regresar a España posteriormente por el gobierno de Franco, se estableció en Madrid, donde publicó una serie de trabajos sobre la historia del Quinto Regimiento en un semanario oficial. Uno de sus libros, *Hombres made in Moscú,* obtuvo una gran difusión internacional. Castro Delgado murió en Madrid a los 56 años de edad, después de romper totalmente las amarras con su pasado.

●●●

LA RUTINA, FRENTE A LA HOGUERA

Las noticias de la sublevación llegan confusas a la capital. El gobierno lanzó a las ondas desde la mañana del día 18 esta proclama:

●●●

"Se ha frustrado un nuevo intento "criminal contra la República. El go- "bierno no ha querido dirigirse al país "hasta conseguir conocimiento exacto "de lo sucedido y poner en ejecución "las medidas urgentes e inexorables "para combatirlo.

"Una parte del Ejército que repre- "senta a España en Marruecos se ha

Carro blindado que intervino en el ataque al cuartel de la Montaña. A su amparo las milicias se lanzarían al asalto final.



Versión nacionalista
PELIGRO EN MADRID

Un novelista afecto al movimiento nacional, Emilio Romero, ofrece en su obra La paz empieza nunca esta versión novelada, pero con una base de autenticidad histórica, de los sucesos que vivió Madrid en los primeros días del alzamiento. En las páginas 203 y 207 aparecen otros relatos, uno del ex comunista Enrique Castro Delgado y otro del novelista de izquierda Arturo Barea, sobre los mismos acontecimientos. Ofrecemos las tres versiones como contraste y complemento, porque cada una de ellas retrata los hechos desde posiciones diferentes que ayudarán al lector a buscar puntos de coincidencia y equilibrio.

"Desde la noche del 17 de julio, Carmina "no supo de Jorge. El Ejército de África "se había levantado contra el gobierno. "Le dejé un recado con una amiga di- "ciéndole que estábamos bien, y que la "cosa no era ningún grano de anís. Yo "salía muchas veces con Jorge y Car- "mina, y sabía de los dos tanto como "ellos mismos.

"Aquella noche se abriría un capítulo "sensacional en la historia de mi vida. "El grupo de Jorge, al que pertenecía "yo, se concentró en espera de órdenes. "Cuando nos notificaron que entrára- "mos en el cuartel de la Montaña, cen- "tro de la sublevación, ya no pudimos, "aunque otros ya lo habían hecho, co- "mo Briones, Castillo, Pezuela, Nieto, "Salido y algunos más. Las tropas de "África llevaban ya un día y pico al- "zadas, y empezaban en toda la Penín- "sula a aparecer brotes de alzamiento. "Por fin decidimos coger el coche de "Zacarías, y esperar, con él, en la calle, "los acontecimientos.

"El 19 por la tarde Madrid ya era un "volcán en erupción. Los afiliados de "las organizaciones obreras y los jóve- "nes de los partidos republicanos se "constituían en milicias y abandonando "el trabajo presionaban al gobierno pa- "ra la entrega de armas. Las calles cén- "tricas se llenaban de puños cerrados, "de canciones eslavas tristes, de gestos "hoscos, de manifestaciones, y el mun- "do de enfrente apenas se hacía visible.

"Parece ser que la señal tenía que "partir del Ejército, y éste, metido en "sus cuarteles de la capital y de la "periferia, no daba señales de vida. "Ocurría que algunos hombres con los "que se contaba no dieron todo el juego "debido, y cuando los más resueltos y "comprometidos se decidieron, ya no "pudieron contar con la sorpresa, por- "que los cuarteles estaban ya vigilados, "y el gobierno con la información ne- "cesaria de lo que estaba ocurriendo "en los cuartos de banderas.

"En la madrugada del 20 se alzaron "varios cuarteles, y los focos del levan- "tamiento fueron el cuartel de la Mon- "taña, con el general Fanjul al frente, "y los de Campamento, al mando del "general García de la Herrán. Estos "últimos lograron salir a la calle y ex- "tenderse por aquella barriada, pero "su misión era subordinada. Con las "noticias del desastre del cuartel de la "Montaña se replegaron, y poco des- "pués del mediodía se entregaban.

"Lo del cuartel de la Montaña fue "una página estremecedora. Sólo hay "algo parecido a aquello: el paso de "los indios americanos por un fuerte, "cuando la colonización. La lucha entre "los de dentro y los de fuera duró toda "la mañana. La explanada de los Car- "melitas y los tejados de la calle de "Ferraz hervían de milicias populares "armadas. Los asesinos de Calvo Sotelo, "preferentemente el teniente Moreno, "ocupaban los puestos de vanguardia. "Dentro del cuartel, resuelta la batalla "interior para el alzamiento, combatían "cercados unos puñados de jefes, de "oficiales, de clases de tropa, de sol- "dados y de jóvenes falangistas que "habían entrado aisladamente.

"A las 2 de la tarde los fotógrafos ya "podían ofrecer a sus periódicos los "primeros aterradores documentos de la "rendición. Los supervivientes fueron "escasos, y entre ellos el general Fan- "jul, que a los pocos días sería fusilado.

"El gran patio delantero estaba sem- "brado de cadáveres, de objetos patas "arriba, de desolación impresionante. "Casi todos ellos estaban sin las gue- "rreras, porque los milicianos las ob- "tenían como trofeos de guerra, con "gesto parecido al de los apaches o a "los sioux llevándose las cabelleras de "los granjeros. Aquello fue la señal de "la gran matanza.

"Sin comer, sin dormir, enviando re- "cados a nuestras casas, los componen- "tes del grupo de Jorge vagábamos por "Madrid desconcertados. El coche tuvi- "mos que abandonarlo, porque ya había "sido localizado y se le buscaba. Cada "uno debía salir de aquello como pu- "diera, pero haciendo algo. A la Sierra "habían llegado ya las fuerzas victo- "riosas de los levantamientos castella- "nos, y a su encuentro había que ir, en "un último y arriesgado intento de sal- "var la piel.

"En la esquina de Fuencarral con "San Vicente, nos separamos Jorge y "yo. Los otros lo habían venido haciendo "escalonadamente, desde la Glorieta de "Bilbao, unos por Divino Pastor y el "resto por Barceló. Nos veríamos, los "que pudiéramos, en el café Comercial "a las 8 de todos los días. El objetivo "era enlazar con los que venían de "Castilla la Vieja a la conquista de "Madrid. Mientras tanto, cualquier ac- "ción para probar que Madrid no era "del todo una ciudad conquistada por "los marxistas, no estaría de más.

"Jorge y yo, apenas nos miramos al "despedirnos. Dejar a un amigo así, a

"la ventura, con la tarea por delante de tener que vivir acorralado, con angustia parecida a la de ese ciervo joven e inexperto, cercado de plomo y de colmillos en una montería, era una cosa dura, y más valía dejarlo así, en una despedida rutinaria, como quien se va a casa, y todo queda lo mismo, hasta otro día. La verdad es que a Jorge le andaba por dentro un mar de cosas extraordinarias, y su piel le importaba un rábano, pero le enternecían dos cosas que no sabía cómo resolver: su madre y Carmina. De la primera no sabía nada, y de Carmina poco. Yo, por mi parte, estaba aturdido.

"De mis entresijos se apoderó un ánimo especial entre humorístico y terrible. Una España así —decía para mi coleto— no merecía la pena habitarla. Si había que morir, que no fuera como un borrego, que así se estaban entregando muchos, sino haciendo algo sonado, y no por soberbia de insensato o por desesperación de moribundo, sino porque estos gestos estimulaban otros, y una cadena de ellos componían una resistencia armada.

"Vagabundeé aquella tarde lo mío, sin decidirme a entrar en las organizaciones de reclutamiento para camuflarme hasta que, bajando como un sonámbulo por Bravo Murillo, se me echó encima un grupo numeroso, casi una manifestación, que clamoreaba en torno a algo borroso que erigían sobre sus cabezas. En principio no localizaba qué era aquello, pero al poco tiempo un estremecimiento me corrió de arriba abajo, como una sacudida. Era una cabeza ensangrentada, con ese horrible gesto terroso y angustiado de estas mutilaciones. A mi lado oí que era la cabeza del general López Ochoa, el hombre fuerte que dirigiera las operaciones contra los revolucionarios de octubre de 1934. La cabeza iba clavada en un palo, y pasaba de unos a otros, para repartir a todos, igualitariamente, el honor de llevarla.

"Sentí un golpe de sangre en la cabeza. Me quedé pálido e inmóvil. Si aquello, efectivamente, era lo que iba a triunfar, merecía la pena no contarlo. El pueblo estaba encanallado, y el instinto de venganza chorreaba sangre y pus. Aquel pueblo estaba preparado para hacer cosas espeluznantes, de las que tendríamos que avergonzarnos durante mucho tiempo. Las esclusas del odio acababan de abrirse. Ya estaban todas las cuentas, las históricas y las particulares, sobre la mesa. Ya estaban los instintos sueltos escogiendo su apetencia. La hora del final había sonado, y ahora ya los españoles se entregarían libremente, ante el pasmo del mundo, al exterminio. Por lo pronto, nuestro desconcertante levantamiento de Madrid había fracasado.

"Entonces se me ocurrió ese pensamiento de la juventud respecto a tener bien informada a la Historia. Me invadía algo así como una pedantería literaria y heroica. Pensé que no era cosa de liarse a tiros con una manifestación, o con la guardia de un cuartel, sin decirle algo antes a Nicanora y a Paula. Sin que supieran de mi temple, poco antes de morir. Y me fui a la portería de Rosendo, a confiarle una carta. Aguardaría a la noche para pasar inadvertido. Pero no hice otra cosa que poner los pies en la puerta y me pusieron unas manos robustas sobre los hombros. Un grupo de milicianos me metió violentamente en un coche, apostado cerca, y enfilaron Alberto Aguilera abajo, a coger la carretera de Madrid a La Coruña. Ya en el coche descubrí a mis secuestradores. Román, el novio de Micaela, la criada de la pensión, capitaneaba aquella banda. Yo venía a ser en ese momento como un sangriento presente de fidelidad de Micaela a Román. Micaela me había denunciado."

Reportaje periodístico
TODOS A LA LUCHA

El día 21 de julio, el semanario gráfico Estampa publicó el reportaje que transcribimos a continuación, en el que se recogen, con directa vibración periodística, sucesos y circunstancias correspondientes a las intensas horas madrileñas que mediaron entre los días 19 y 20 del mes de la sublevación.

"Federico Angulo se transforma en el «General Calaca»

"En las últimas horas de la noche del domingo 19 la escalera que conduce a la redacción de El Socialista *era un río de ciudadanos que iban a ofrecer sus servicios para la pelea.*

"—¡Queremos armas y un puesto en la lucha! —pedían.

"De recibir a los visitantes se encargaba el redactor político del colega de la mañana Federico Angulo, quien, harto ya de decir: «¡Aquí no tenemos armas! Dirigirse al Círculo Tal o a la Casa del Pueblo», se transformó en «jefe de grupo» y alistó hasta un centenar de visitantes, con los que constituyó su compañía.

"Con audacia de reportero, Angulo revolvió los ministerios hasta conseguir un centenar de fusiles para sus milicianos, a los cuales arengó con tanto entusiasmo, que uno de los voluntarios, madrileño de Lavapiés y chófer de oficio, exclamó enardecido:

"—¡Así se habla, Calaca! ¡Vamos por ellos!...

"Lo de Calaca cayó bien, y el director del periódico se despidió de Angulo, diciéndole:

"—¡Salud!, ¡General Calaca!

"Trabajaron con denuedo las fuerzas de Angulo. Pararon coches, cachearon sospechosos, transmitieron órdenes.

"Cuando alguno de los detenidos, para identificarse, rogaba a los Calacas que desviasen las bocas de los fusiles, Angulo sonreía irónico:

"—Si supierais que todavía no tenemos ni un cartucho...

"Y sin ellos pasaron más de veinticuatro horas, sin que este «insignificante detalle» les impidiese cumplir su deber.

"¡Han herido al «General»! ¡Adelante los «Calacas»!

"Por fin, en la madrugada del miércoles fueron movilizados los milicianos de Angulo, a quienes llevaron a combatir contra los insurgentes de Somosierra.

"Y se portaron como leones.

"—¡Si los hubieras visto, muchacho!... —me contaba Angulo en el hospital de la Princesa, a donde le llevaron herido de dos balazos—. ¡Eran unos leones!... Los facciosos tiraban a cazarnos. Pero nosotros íbamos por ellos. El grito de «¡Adelante los Calacas!» rebotaba alegre en los cascotes de la Sierra.

"—¿Cuándo te hirieron?

"—Me persigue la mala sombra. Cuando ya se había acabado todo, con nuestra victoria, los rebeldes se rehicieron y empezaron a «paquearnos». Mandé contraatacar, y cuando enfilábamos la cuesta que hay cerca de Somosierra, una bala me atravesó la mano derecha, y otra, el brazo del mismo lado.

"—¿Y qué hiciste?

"—Morderme los labios para contener un grito y arengar a los míos con nuestro grito de guerra: «¡Adelante los Calacas!» Dos horas después me recogieron. «Les hemos hecho correr. Ya no queda ni uno» —me dijeron—. Y, satisfecho de haber cumplido mi deber, me quejé por primera vez. «¡Llevadme al hospital! ¡Estoy herido!»

"Mientras estallan las granadas

"Ocurrió en la madrugada del lunes 20. En dos coches del servicio de Aviación, cuatro milicianos, armados con sus correspondientes fusiles, escoltaban a los portadores de las proclamas que los aviones habían de dejar caer sobre los sublevados.

"—¡Cómo está la gente! —comentaba uno de los de la escolta, al ver que toda la carretera estaba cubierta de milicias obreras, que no dejaban transitar a nadie sin identificar la personalidad—. ¡Es emocionante!

"Amanecía cuando dieron vista al aeródromo de Getafe, y cuando faltaban apenas doscientos metros para llegar a los barracones, desde el cuartel de artillería comenzaron a atacar el aeródromo con fuego de ametralladora y de cañón. ¡Algo verdaderamente terrible hasta para los avezados a la guerra! Los milicianos se lanzaron a la cuneta a todo correr, empuñando los fusiles que les fueron entregados. Poco después, los bravos soldados de

" *aviación salían también a cubrir la*
" *entrada del aeródromo.*

"*Silbaban las balas por encima de los leales, en tanto que los cañonazos hacían estremecerse involuntariamente a los bisoños milicianos.*

"*Vimos salir a los aeroplanos de caza y de bombardeo. ¡Qué bravo piloto es el capitán Abertano! Oímos los «picados» de las ametralladoras y el estampido de las bombas, que en unos minutos —¡qué pocos, pero qué largos nos parecieron!— redujeron al silencio a los sublevados.*

"*De pronto sonó un grito de alegría:*

"*—¡Viva la República, muchachos!... El coronel se rinde. Y le traen prisionero los nuestros.*

"Dos hermanos frente a frente

" *Es uno de los más tristes y emocionantes episodios de la toma del cuartel de la Montaña, de Madrid.*

"*Tan emocionante y tan triste, que vamos a relatarlo con el menor número posible de palabras.*

"*Uno de los oficiales sublevados, afecto a la Plana Mayor del regimiento, murió a manos de uno de los asaltantes, hermano suyo, estudiante de Medicina, quien, a su vez, cayó muerto sobre el cadáver de su hermano en la rampa que da a la calle de Ferraz.*

"*El padre de ambos —un ilustre abogado de Madrid— recogió los dos cadáveres, que hoy yacen bajo la misma losa con un epitafio cariñoso. El padre no pudo distinguir a sus hijos en este momento dramático.*"

La juventud izquierdista de Madrid se movilizó rápidamente. Primero, sin armas. Luego, las armas fueron llegando y, también, los correajes, los gorros y el que había de ser el uniforme de las milicias populares. Muchos madrileños se aprestaron para la lucha. En la foto, un grupo característico de aquellos momentos.



" levantado en armas contra la República, sublevándose contra la patria propia y realizando un acto vergonzoso y criminal de rebelión contra el poder legítimamente constituido.

"El gobierno declara que el movimiento está exclusivamente circunscrito a determinadas ciudades de la Zona del Protectorado y que nadie, absolutamente nadie, se ha sumado en la Península a este empeño absurdo.

" Por el contrario, los españoles han reaccionado de un modo unánime y con la más profunda indignación ante la tentativa reprobable, y frustrada ya en su nacimiento.

"El gobierno se complace en manifestar que heroicos núcleos de elementos leales resisten a los sediciosos en las plazas del Protectorado, defendiendo con el honor del uniforme el prestigio del Ejército y la autoridad de la República.

"En estos momentos las fuerzas de tierra, mar y aire de la República que, salvo la triste excepción señalada, permanecen fieles al cumplimiento del deber, se dirigen contra los sediciosos para rechazar con inflexible energía un movimiento insensato y vergonzoso.

"El gobierno de la República domina la situación y afirma que no ha de tardar en anunciar a la opinión pública que se ha restablecido la normalidad."

En el ministerio de la Gobernación fue facilitada a las 2.45 de la tarde la siguiente nota, radiada inmediatamente por todas las emisoras:

"Para que la opinión pública no se desvíe, conviene que la gente sepa que la Radio Ceuta, de la que se apoderaron elementos facciosos, da noticias, simulando ser la Radio Sevilla, de cosas que dice ocurridas en Madrid y el resto de España, cuando, como es público y notorio, la normalidad es absoluta.

"Comprendiendo que su movimiento

Sobre el tableteo de las ametralladoras y el seco estampido de la fusilería se deja oír el trueno de esta pieza de artillería emplazada en la plaza de España, servida por artilleros improvisados; para los sitiadores es como un clamor de victoria; para los sitiados, un presagio de derrota. Fue el único cañón que pudo ser utilizado para el asedio al cuartel



De acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de la Guerra,

Vengo en decretar lo siguiente:

Quedan disueltas todas las unidades del Ejército que toman parte en el movimiento insurreccional.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros. y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

De acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de la Guerra,

Vengo en decretar lo siguiente:

Quedan licenciadas las tropas cuyos cuadros de mando se han colocado frente a la legalidad republicana.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros, y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

A propuesta del Ministro de la Guerra,

Vengo en disponer que el General de división D. Virgilio Cabanellas Ferrer cese en el mando de la primera División orgánica y en la comisión de Inspector de la segunda Inspección general del Ejército, que se le confirió por mi Decreto de 3 de Abril último.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

A propuesta del Ministro de la Guerra,

Vengo en nombrar Inspector general de la segunda Inspección general del Ejército al General de división don Miguel Núñez de Prado Susbielas, cesando en el cargo de Inspector general de las Fuerzas Militares de Marruecos, y sin perjuicio del de Director general de Aeronáutica.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

A propuesta del Ministro de la Gue-

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

A propuesta del Ministro de la Guerra,

Vengo en disponer que el General de Brigada D. Gonzalo González de Lara cese en el mando de la undécima Brigada de Infantería.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

A propuesta del Ministro de la Guerra,

Vengo en nombrar General de la undécima Brigada de Infantería al General de Brigada D. Julio Mena Zueco.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros, y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

MINISTERIO DE HACIENDA

DECRETO

A propuesta del Ministro de Hacienda y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en destituir del cargo de Inspector general de Carabineros al General de División del Ejército D. Gonzalo Queipo de Llano.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Ministro de Hacienda,

ENRIQUE RAMOS RAMOS.

MINISTERIO DE TRABAJO, SANIDAD Y PREVISION

Habiéndose padecido error de copia en la publicación del Decreto fecha 10 de los corrientes nombrando Consejeros del Nacional de Sanidad, se reproduce a continuación debidamente rectificado:

DECRETO

Con tado b 7 de Consej bran Cuerpo pectiva Salazar Medici nez, M tadístic neral c ñanás, nal de Martín nado Saldañ Jefes d de Ter Franci chez C tad de Chalme veitia cultad tonio Museo D. Tor tico de Madrid Catedr de Sev fora, Psiquia miembr cha co de ceg miembr cha an Lozano néreo meo L munici logía Sanjuá munici nuel R Carrer Franci Magist bunal Aguirr del cit min G Peña F Rodríg minos. de Roc nas; D Montes Ingeni cada Ji Dado

"ha quedado aislado y fracasado se es-"fuerzan los que, con olvido de promesa "por su honor, han comprometido los "intereses patrios, en divulgar que que-"dan en poder de los sublevados los "ministerios de la Guerra y de Gober-"nación y otras falsedades como éstas. "El público puede juzgar de la situación "de aquellas gentes que quieren disi-"mular las divisiones y el desbarajuste "que entre ellos reina con mentiras y "falsedades como las indicadas."

A las 3.15 de la tarde facilitaron una nueva nota en Gobernación que decía así:

"De nuevo habla el gobierno para "confirmar la absoluta tranquilidad en "toda la Península.

"El gobierno estima las adhesiones "que ha recibido y, al agradecerlas, "manifiesta que el mejor concurso que "se le puede prestar es garantizar la "normalidad de la vida cotidiana, para "dar un elevado ejemplo de serenidad "y de confianza en los resortes del "poder.

"Gracias a las medidas de previsión "que se han adoptado por parte de las "autoridades, puede considerarse des-"articulado un amplio movimiento de "agresión a la República, que no ha "encontrado en la Península ninguna "asistencia y sólo ha podido conseguir

MINISTERIO DE LA GUERRA

DECRETOS

A propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar la anulación de la declaración del estado de guerra en todas las plazas de la Península, Marruecos, Baleares y Canarias, donde se haya dictado esta medida, quedando incursos en las máximas responsabilidades penales los infractores de este Decreto, y relevadas de obediencia a los Jefes facciosos las fuerzas militares.

Dado en Madrid a dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Presidente del Consejo de Ministros, y Ministro de la Guerra,

SANTIAGO CASARES QUIROGA.

El gobierno intentó vencer la sublevación desde la *Gaceta*. Esta serie de decretos, que publicó el diario oficial del 19 de julio, además de llegar con retraso, resultaron totalmente inútiles. Ni la *disolución del Ejército*, ni el *licenciamiento de las tropas*, ni las destituciones de Cabanellas, Franco y Queipo de Llano sirvieron para detener un solo movimiento de los que se habían alzado contra el Frente Popular.

El tercer hombre
ESCRIBE UN COMUNISTA

El tercer hombre que hemos elegido para completar el panorama histórico de los primeros días de Madrid ante el levantamiento militar es un comunista. La versión que nos ofrece ya no es novelada sino rigurosamente autobiográfica. Todas las personas que cita en su obra existieron auténticamente y los hechos que relata responden a experiencias vividas por el propio autor. Se trata de Enrique Castro Delgado, figura destacada del Partido Comunista español y organizador del famoso Quinto Regimiento, la primera unidad de milicias articulada en una disciplina y una técnica formalmente castrenses. Castro Delgado, que se separó del Partido Comunista después de experimentar varios desengaños, retornó a España completamente retirado de la política. El fragmento que transcribimos pertenece a su obra Hombres made in Moscú.

"*A las seis de la mañana llegó un aviso, sin disimulo de angustia.*

"*—A los camiones.*

"*Castro miraba distraídamente aquella operación precipitada y todavía un poco torpe. De vez en cuando sus ojos se clavaban en el comandante Fernández Navarro y hacía un gesto de desagrado. A su lado Villasante, González, Macías y Carnero esperaban...*

"*Los camiones se pusieron en marcha. Hundidos en el interior de un taxi, Castro y Carnero seguían a la caravana. De la iglesia de San Bernardo salieron unos disparos. La columna se detuvo en seco. Gritos y voces que quieren ser órdenes... Castro se acerca al comandante Fernández Navarro...*

"*—El cuartel de la Montaña es más importante...*

"*Después habló con Carnero:*

"*—Que unos cuantos camaradas se queden atrás y acaben con eso... Sin misericordia.*

"*Y siguen hasta oír el ruido de nuevos disparos... Hasta que llegan a la plaza de España. Se acercan unos guardias de Asalto para advertirles que estaban disparando desde el cuartel. La gente desciende de los camiones y avanza hasta casi llegar a la esquina de la calle de Ferraz. Al amparo de unas casas, unos cuantos militares viejos y nerviosos discuten. En el cuartel, silencio. Al poco tiempo aquellos hombres escasos de vida sacan una bandera blanca. Cuando la gente avanza confiada, los morteros disparados desde dentro rompen el silencio y manchan la calle de metralla y sangre. Los militares siguen discutiendo. Castro contempla aquello con más curiosidad que rabia. No tiene prisa. Él sabe que lo que tiene que llegar, llegará. Se da cuenta que los sublevados, al permanecer encerrados en el interior del cuartel, sin aprovechar en una salida por sorpresa las vacilaciones de los republicanos, han firmado su derrota y su muerte. Ahora sonríe. «Los generales son torpes. Todo lo hacen igual que ayer, sin darse cuenta de que el hoy es distinto». Mira al cuartel que parece un gigante dormido o muerto.*

"*Los suyos miran a Castro.*

"*—«Esperar».*

"*Y después se dice a sí mismo: «Ellos solos se están muriendo».*

"*Los militares siguen discutiendo. Ser viejo y ser coronel es terrible. Y los que discuten son viejos y son coroneles. Ahora Castro deja de mirar a los coroneles, al cuartel silencioso, como encogido de miedo. De lejos o de cerca, no lo sabe bien, llega un ruido como de multitudes que intentaran, sin lograrlo, ahogar sus rugidos y sus pisadas: Alguien se acerca y le dice que los comunistas del radio Oeste, encabezados por Heredia y Bárcenas, avanzan desde los jardines que en un tiempo fueron mercados de carne y sífilis, de prostitutas que se daban por unos centavos o por un cigarro y que después contaban unas cosas muy tristes del amar y del amor. Castro mira y se da cuenta de que la masa se ha puesto en tensión. Y mueve la cabeza afirmativamente. Una ola humana se levanta y avanza. Castro empuña su pistola y se pasa la lengua por unos labios que abrasan, mientras siente la respiración de cientos de hombres que corren a su lado entre maldiciones y apretar de culatas.*

"*La ola avanza.*

"*Es una ola que grita, que maldice, que muerde sin tener todavía nada que morder. Y la puerta se abre sin que nadie sepa cómo. Desde uno de los balcones alguien grita y después lanza al espacio un hombre de uniforme que desciende sin un grito, para estrellarse contra las losas que desde este momento se han hecho beligerantes.*

"*Y ya dentro.*

"*Sol y silencio.*

"*Alguien se acerca y le dice al oído: «Allí». Y «allí» se dirige sin prisa. Allí están los que no han escapado, serios, lívidos, rígidos. Al parecer, la Plana Mayor del general Fanjul; Castro les mira mientras recuerda su conversación con Sendín, mientras recuerda los largos años de preparación. Luego un vacío en su pensamiento, después un esfuerzo y sonríe al recordar la fórmula: «Matar... matar... seguir matando hasta que el cansancio impida matar más... Después... Después construir el socialismo». Hace una seña a unos y sale al patio al que el sol parece mirar fijamente. Otro se acerca y le habla:*

"*«Allí».*

"*Y hacia «allí» va, mientras ve cómo por los corredores gentes como enloquecidas se gritan unas a otras, mientras muestran como único botín los fusiles tomados nerviosa y precipitadamente. Y deja de mirar. Y entra «allí». Y una nave grande, de techos altos, encalada, llena de silencio y miedo... Y muchos hombres y muchos en camino de serlo y en la imposibilidad de serlo ya. Castro mira y mira. Mira y mira a los ojos que ya ni miran. Y se acerca.*

"*Y habla.*

"*—Estírate.*

"*—No puedo.*

"*Castro mira aquella cabeza hundida entre dos hombros; y aquellos ojos tristes; y aquella cara alargada; y aquellos brazos largos...*

"*—Vuélvete.*

"*Castro contempló por unos momentos aquella joroba enorme; aquellos brazos interminables; aquella cabeza que no parecía tener cuello.*

"*—Vuélvete.*

"*Y siguió andando.*

"*—Habéis perdido —dice a su primo Agustín.*

"*—Quién sabe...*

"*Se volvió y comenzó a caminar hacia la puerta. Desde allí se volvió a mirar una vez más; y otra vez más; una miró al jorobado que parecía hundirse en sí mismo; otra a su primo Agustín, que parecía un muerto de una muerte extraña. Y habló a los que le rodeaban:*

"*—Que salgan en filas y se vayan colocando junto a aquella pared de enfrente; y que se queden allí de cara a la pared... ¡Daros prisa!*

"*La fórmula se convirtió en la síntesis de aquella hora; en la síntesis de Castro mismo.*

"*Comenzaron a salir.*

"*El jorobado-soldado se salió de la fila y se acercó a él. Se miraron fijamente.*

"*—¿Quiere darle esto a mi madre?*

"*—Sigue.*

"*—¡Déselo!... ¡Por favor!*

"*—Sigue.*

"*Alguien puso una mano en la joroba y empujó violentamente. Y comenzó a andar con un andar de borracho. Y mientras el jorobado andaba con su caminar torcido alguien comenzó a cantar el «Cara al Sol». Luego todos. Luego un disparo. Y el jorobado que se irguió como si quisiera convertirse en un gigante antes de caerse para siempre. Luego muchos disparos mezclados con voces de valor y orgullo, de mística y miedo.*

"*Y más disparos.*

"*Luego silencio.*

"*Y el sol.*

"*Y la soledad.*"


1


2


3



●●●

"adeptos en una fracción del Ejército "que la República española mantiene "en Marruecos, que olvidándose de sus "altos deberes patrióticos fue arrastrada "por la pasión política, sin tener presentes los sagrados compromisos contraídos con el régimen republicano.

"El gobierno ha tenido que tomar en "el interior radicales y urgentes medidas, ya conocidas unas y culminando "otras en la detención de varios generales, así como de jefes y oficiales "comprometidos en el movimiento.

"La policía ha conseguido también "apoderarse de un avión extranjero "que, según indicios, tenía el cometido "de introducir en España a uno de los "cabecillas de la sedición.

"Estas medidas, unidas a las órdenes "cursadas a las fuerzas que en Marruecos trabajan para dominar la sublevación, permiten afirmar que la acción "del gobierno será suficiente para restablecer la normalidad."

La rutina centralista de Madrid, increíblemente, siguió funcionando en estos primeros momentos. Cuando lo que hacía falta era tomar decisiones supremas, Azaña y Casares Quiroga —ese inconsciente jefe de gobierno que cuando oyó en la noche del 17 que los militares se habían levantado respondió graciosamente que él se iba a acostar—, se dedican a repartir ceses, como si se tratase de una huelga de subalternos ministeriales. En la *Gaceta* del domingo 19 de julio aparecieron seis decretos inoperantes anulando las medidas tomadas por los generales sublevados, destituyéndolos y disolviendo las unidades bajo su mando.

1 Las puertas han cedido y los primeros milicianos irrumpen en el patio del cuartel. Los últimos defensores se retiran a los pisos altos y a los despachos y dependencias. Todo el mundo hace fuego. Los sublevados saben que su resistencia es inútil.

2 Muchos soldados y suboficiales de los parapetados en el cuartel de la Montaña lo estaban contra su voluntad. Algunos intentaron pasarse a los atacantes en los primeros momentos del asedio y cayeron bajo el fuego de los sublevados o las balas cruzadas de los dos bandos, como este sargento de ingenieros, muerto en la esquina del cuartel y la calle de Ferraz.

3 Con más valor que pericia castrense, este voluntario de las milicias descarga su fusil contra el cuartel de la Montaña. Poco más tarde, la dureza de la guerra enseñará a estos milicianos que el valor solo no sería suficiente.

4 El asalto final. La resistencia dentro del cuartel comienza a ceder; ya han caído las primeras bombas en el patio y aparecen las primeras banderas blancas en las ventanas. Las milicias obreras, soldados improvisados, se lanzan impetuosamente contra las puertas. Al poco tiempo todo habrá terminado.

4



EL GOBIERNO NONATO QUE QUISO PACTAR

No es extraño que, al comprobar la enormidad de su equivocación, Casares Quiroga desapareciera de la escena. En un intento desesperado de mantenerse a flote, la República designa un ministerio de compromiso, presidido por el relativamente moderado ex radical Diego Martínez Barrio, y cuya constitución fue la siguiente:

Presidencia: Diego Martínez Barrio. Guerra: General Miaja. Marina: J. Giral. Gobernación: A. Barcia. Estado: J. Azcárate. Instrucción Pública: M. Domingo. Hacienda: E. Ramos. Justicia: M. Blasco Garzón. Agricultura: R. Feced. Comunicaciones: J. Lluhí. Trabajo: B. Giner de los Ríos. Industria y Comercio: P. Álvarez Buylla. Obras Públicas: Antonio Lara. Ministro sin cartera: Felipe Sánchez Román.

Este gobierno trató de pactar con los militares —ya hemos registrado el proceso de las gestiones de Miaja y el jefe del gobierno con Mola—, pero todo fue inútil.

He aquí el comentario que hace el socialista Ramos Oliveira sobre lo que él llama "el gobierno de la capitulación":

"Los sublevados contaban con una lu-"cha breve. La confusión y desorden "que imperaban en el campo democrá-"tico, la mutua desconfianza de los Par-"tidos, la hostilidad entre los líderes, la "indisciplina de las muchedumbres, la "floja disposición del gobierno les per-"mitían sospechar que el pronuncia-"miento no tropezaría con ningún obs-"táculo invencible. Los generales se "apoyaban en clases sociales poderosí-"simas —la aristocracia territorial, la "Iglesia, la Banca, la alta burguesía y "un vasto sector de la clase media— y "dispondrían, en el orden militar, calcu-"lando razonablemente, de dos terceras "partes de la oficialidad del Ejército, "de la Marina de guerra, de la Guardia "Civil, de un par de divisiones marro-









1 Esta foto ha dado la vuelta al mundo. El joven miliciano se asoma al quicio del balcón mordido por la metralla, para arrojar a los miles de brazos que esperan abajo los fusiles capturados, fusiles que ya no se emplearán contra el gobierno.

2 La lucha en el interior del cuartel ha cesado. El patio es un hormiguero humano. Guardias de Asalto, guardias civiles y milicianos se desparraman por todas las dependencias del cuartel sofocando las últimas resistencias, desarmando a los sublevados y liberando a los soldados fieles al gobierno.

3-4 Las primeras oleadas de milicianos armados han entrado en el cuartel. Detrás, en oleadas sucesivas, llegarán muchos más, desarmados, en busca de un fusil. El cuartel guarda 50.000 cerrojos de fusil y las milicias necesitan más armas para los días duros que se avecinan.

5-6 Los soldados de la guarnición se rinden. Con los brazos en alto, son conducidos por las milicias para identificación y clasificación. Algunos de los capturados muestran en sus rostros la alegría de la liberación; otros, la preocupación por la suerte que puedan correr; otros cantan de júbilo y algunos alzan en alto sus guerreras y sus armas.

Testimonio republicano
MADRID, ALERTA

El famoso novelista de izquierda Arturo Barea, en su trilogía La forja de un rebelde, describe gráficamente los primeros días de la guerra en Madrid. Es una versión novelada, pero con un fondo estricto de documento real, del que extraemos los párrafos más interesantes:

"Esto fue lo que pasó en la noche del 19. "Volvían los primeros autobuses repletos de excursionistas al Manzanares. "Fuera de la estación se había producido un atasco en el tráfico y un guardia con casco blanco trataba de resolverlo con grandes gritos, pitadas de "su silbato y remolino de manos enguantadas. Había camiones llenos de "gentes gritando a pleno pulmón. Un "automóvil lujosísimo cargado de maletas trataba de deslizarse silenciosamente en sentido contrario.

"—¡Se marchan! ¡Se marchan! ¡Adiós, "señoritos! ¡Buen viaje! —gritaban desde los camiones convertidos en tribuna. "El enorme coche los cruzó en silencio; "la carretera fuera de Madrid estaba libre. Pero los gritos no habían sido "amenazadores, sino burlones; las gentes "encontraban divertido el que alguien "escapara de Madrid, lleno de miedo.

"La alegría no duró más que hasta lo "alto de la cuesta de San Vicente. Allí, "piquetes de milicianos pedían la documentación en cada esquina. La policía había cerrado cada bocacalle que "conducía al Palacio Real. Se veía poca "gente y marchando de prisa todos. "Pasaban más coches con emblemas de "los partidos pintados en las carrocerías "y con la inscripción U. H. P., que desfilaban a gran velocidad. Los transeúntes los saludaban con el puño en "alto. Una columna de humo espesa se "elevaba lentamente al fondo de la calle de Bailén. Un aparato de radio, a "través de una ventana abierta, nos "dijo, al pasar, que Franco había pedido "a Azaña la rendición sin condiciones. "El gobierno republicano había contestado con una declaración de guerra "formal.

"Unas cuantas iglesias ardían.

"Quería verlo yo mismo.

"La iglesia de san Cayetano era una "masa de llamas. Cientos de personas "vecinas de las casas adyacentes habían "sacado a la calle sus muebles y los "habían amontonado lejos del incendio "que amenazaba sus hogares. Guardaban sus propiedades y contemplaban "silenciosas el incendio. Una de las "torres gemelas comenzó a oscilar. La "multitud gritó: si la torre caía sobre "sus casas, sería el fin. El bloque de "piedra y ladrillo se estrelló en mitad "de la calle.

"Enfrente de la iglesia de san Lorenzo, una multitud frenética aullaba "y danzaba casi en las mismas llamas.

"La Escuela Pía estaba ardiendo por "dentro. Parecía como si hubiera sido "sacudida por un terremoto. La larga "fachada de la calle del Sombrerete, "con sus cien ventanas correspondientes "a las clases y a las celdas de los padres, estaba lamida por las lenguas de "fuego que surgían a través de las rejas. La fachada principal estaba derruida, una de las torres caída, el "atrio de la iglesia demolido. Por una "puertecilla lateral —la entrada de los "chicos pobres—, bomberos y milicianos entraban y salían sin cesar. El "resplandor del fuego interno en el "enorme edificio brillaba a través de "cada orificio.

"Un grupo de milicianos y de guardias de Asalto surgió sosteniendo una "camilla improvisada —unas tablas sobre una escalera de mano— y sobre "las tablas, envuelta en mantas, una "figurilla de la que sólo era visible la "cara de cera y el mechón de pelo blanco. Un viejecillo miserable, temblón, "los ojos llenos de terror: mi antiguo "maestro, el padre Fulgencio. La multitud abrió paso en silencio y los hombres le metieron en una ambulancia. "Debía de tener entonces más de ochenta años. Una mujeruca gorda dijo detrás de mí:

"—Lo siento por el pobre padre Fulgencio. Le he conocido desde que era "una chiquilla. ¡Y pensar que ahora el "pobre tiene que pasar por todo esto! "Valía más que se hubiera muerto. El "pobre hombre hace ya muchos años "que estaba paralítico. Algunas veces "le subían al coro en una silla para que "pudiera tocar el órgano, porque las "manos las tenía bien, pero de la cintura para abajo estaba ya muerto. No "sentía ni aunque le pincharan con alfileres. Y, ¿sabe usted?, todo esto ha "pasado porque los jesuitas se hicieron "amos de la escuela. Porque antes —y "créame a mí, que las sotanas me hacen "vomitar— todos aquí en el barrio queríamos a los padres.

"—El padre Fulgencio fue mi maestro de química —le dije.

"—Entonces usted sabe lo que quiero "decir, porque eso debe hacer ya mucho "tiempo. Bueno, no quiero decir que es "usted un viejo. Pero debe hacer sus "buenos veinte años.

"—Veintiséis.

"Me fui a casa profundamente emocionado. Sentía un peso en la boca del "estómago como si quisiera llorar sin "poder. Surgían visiones de mi infancia "y tenía la sensación de sentir y de oler "cosas que había querido y cosas que "había odiado. Me senté en el balcón "de casa sin ver la gente que pasaba "por la calle o que se enracimaba en "grupos, hablando a gritos. Traté de "aclarar el conflicto dentro de mí. Me "era imposible aplaudir la violencia. "Estaba convencido de que la Iglesia "en España era un daño que había que "corregir, pero a la vez me rebelaba "contra esta destrucción estúpida. ¿Qué "habría ocurrido a la biblioteca del "colegio con sus viejos libros iluminados, con sus manuscritos únicos? ¿Qué "habría ocurrido a las salas de física "y de historia natural, tan espléndidas, "tan escasas en España? ¡Y toda la riqueza destruida en material de enseñanza!

"¿Qué hubiera ocurrido si nuestro antiguo Padre Prefecto hubiera abierto "de par en par las puertas de la iglesia "y del colegio y se hubiera quedado él "allí, bajo el dintel, frente a frente al "populacho, erguido con su cabeza alta, "con sus cabellos de plata azotados al "viento? ¡Oh!, no le hubiera atacado, "estaba seguro.

"Más tarde aprendí que esta ilusión "mía no era vana: el cura párroco de "la iglesia de la Paloma —la más popular de todo Madrid—, había puesto "las llaves de la iglesia en manos de las "milicias y su iglesia y las obras de "arte que encerraba fueron salvadas y "respetadas, aunque demolieron los santos de cartón de piedra, y se llevaron "los candelabros de latón para hacer "cartuchos.

"Pero aquella tarde me sentía agobiado. La lucha estaba entablada, era "mi propia lucha, y sin embargo me "sentía repelido y frío hasta el tuétano.

"Me volví a casa. Dormí cuatro horas "y me desperté exactamente a las 4 de "la mañana, cuando ya era completamente de día. En la calle, las gentes "hablaban y disputaban. Me vestí y "bajé a la calle. En la plaza de Antón "Martín estaba parado un taxi, mientras "los hombres bebían leche en la lechería del cuñado de Serafín. Entré y me "bebí dos vasos de leche fría, casi helada.

"—¿A dónde vais?

"—Al cuartel de la Montaña. La cosa "se está poniendo seria allí.

"—Me voy con vosotros.

"En la plaza de España, los guardias "de Asalto detuvieron el coche. Me fui "andando hacia la calle de Ferraz.

"El cuartel, en realidad tres diferentes cuarteles, forma un edificio inmenso en la cima de un cerro bajo. "En su frente hay un ancho glacis en "el cual tiene cabida para ejercicios "conjuntos un regimiento. Esta terraza "se une a la calle de Ferraz por una "pendiente rápida en uno de sus extremos y en el opuesto se corta bruscamente sobre la estación del ferrocarril "del Norte. Un grueso parapeto de piedra corre a todo lo largo de una pared "vertical de cinco o seis metros, sobre "una explanada inferior que separa el "cuartel de los jardines de la calle de "Ferraz. Por la parte posterior, el edificio domina la ancha avenida del "paseo de Rosales y los campos que "rodean la ciudad al suroeste y al "norte. El cuartel de la Montaña es "una fortaleza.

"De la dirección del cuartel llegaba "un crepitar de disparos de fusil. En

" la esquina de la plaza de España y la " calle de Ferraz un grupo de guardias " de Asalto estaba cargando sus cara- " binas al abrigo de una pared. Entre los " árboles y los bancos del jardín había " una multitud de gente tumbada o en " cuclillas. Surgía de ellos una oleada " furiosa de tiros y gritos que se exten- " dían a lo lejos, hacia el cuartel, por " otros a quienes yo no podía ver. Debía " haber un círculo de millares alrededor " del edificio. La acera opuesta a los " jardines, batida por las ventanas del " cuartel, estaba desierta.

"Un aeroplano, volando a gran altura, " venía hacia el cuartel. La gente gri- " taba:

"—¡Es uno de los nuestros!

"El día antes, el domingo —aquel do- " mingo en que muchos nos habíamos " ido al campo, pensando disipada la " tormenta—, grupos de oficiales en los " dos aeródromos cercanos a Madrid ha- " bían intentado sublevarse, pero ha- " bían sido sometidos por fuerzas leales.

"La máquina voló en una curva am- " plia y comenzó a descender, hasta que " me fue imposible verla más. Unos " momentos después temblaba la tierra " y el aire. Después de dejar caer sus " bombas el avión se alejó. La multitud " se volvió loca de júbilo, muchos de los " que estaban en los jardines se ende- " rezaron manoteando y tirando al aire " las gorras. Un hombre estaba haciendo " una pirueta cuando se desplomó. El " cuartel disparaba y el tableteo de las " ametralladoras se impuso sobre todos " los ruidos.

"Un grupo compacto, chillando y gri- " tando, apareció en el otro extremo de " la plaza de España. Cuando el grupo " llegó a nuestra esquina, vi que en " medio de él llegaba un camión con un " cañón de setenta y cinco milímetros. " Un oficial de Asalto comenzó a dar " órdenes para descargar el cañón. La " gente no escuchó. Cientos de personas " se lanzaron sobre el camión como si " fueran a devorarlo y lo hicieron des- " aparecer bajo su masa, como desapa- " rece un trozo de carne podrida bajo " un enjambre de moscas. Y en un mo- " mento el cañón estaba en tierra, sos- " nido a pulso, por brazos y hombros.

"Se enderezó el oficial en lo alto y " gritó pidiendo silencio:

"—Ahora, tan pronto como yo haya " disparado, tenéis que arrastrar el ca- " ñón tan de prisa como podáis, y po- " nerle allí —señalaba el otro extremo " de los jardines—. Pero no os vayáis " a matar vosotros mismos... Tenemos " que hacerles creer que tenemos mu- " chos cañones. Y los que no vayan a " ayudar, que se quiten de en medio.

"Disparó el cañón, y antes de que " hubiera terminado su retroceso, la ma- " sa de gentes lo hacía rodar con estré- " pito doscientos metros más allá. Volvió " a estallar el cañón y a recomenzar su " rodar loco, sobre el empedrado, de- " jando tras él un reguero de hombres " brincando sobre un pie y gritando de " dolor; las ruedas pasaban sobre los " pies de los hombres. Una rociada de " ametralladora se estrelló inmediata a " nosotros. Me refugié en los jardines " y me dejé caer dentro de un grueso " tronco de árbol, justamente al lado de " dos obreros tumbados en el césped.

"¿Por qué diablos estaba yo allí y qué " pintaba sin una mala arma en mis " manos?

"Las explosiones de los morteros y el " tableteo de las ametralladoras seguían " en el cuartel. De cuando en cuando, el " cañón rugía a espaldas nuestras, una " bala hacía zumbar el aire y la explo- " sión resonaba en la distancia. Miré al " reloj: las 10. ¡Era imposible!

"Se hizo un silencio seguido por una " explosión de alaridos. A través de la " confusa batahola se iban formando las " palabras:

"—¡Se rinden! ¡Bandera blanca!

"Los hombres se iban incorporando. " Por vez primera me fijé que había " muchas mujeres también. Todos echa- " ron a correr en dirección al cuartel. " Me arrastraban y corrí con ellos.

"Podía ver ahora la doble escalera de " piedras en el centro del parapeto. Era " una doble masa negra de gentes voci- " ferando que se empujaban unos a otros " hacia lo alto. En la explanada supe- " rior otra masa densa de seres humanos " bloqueaba la escalera.

"Un furioso tableteo de ametralladora " cortó el aire. Con un grito sobrehu- " mano, la multitud trató de dispersarse. " El cuartel vomitaba metralla por todas " sus ventanas. Volvieron a sonar los " morteros, ahora más cercanos, con " trallazos secos. Duró unos breves mi- " nutos, entre la ola de gritos más ho- " rrible que nunca.

"¿Quién dio la orden de ataque?

"Una masa sólida y viva de cuerpos " se movió hacia adelante como una " catapulta, hacia el cuartel, hacia la " cuesta de entrada de la calle de Ferraz, " hacia la escalera de piedra en la pared, " hacia la pared misma. La multitud " era ahora un solo grito. Las ametra- " lladoras funcionaban sin cesar.

"Y así, en un instante, todos supimos, " sin verlo, sin que nadie nos lo dijera, " que el cuartel había sido asaltado. La " ola de gritos y de disparos sonaba " ahora dentro del edificio. Las figuras " de las ventanas desaparecían en un " instante y otras se veían repasar como " relámpagos. En una de las ventanas " apareció un miliciano, que levantó un " fusil en alto y lo lanzó sobre la mul- " titud, que respondió con un rugido de " alegría salvaje. Me encontraba sumer- " gido en una parte de la masa que me " llevaba hacia el cuartel. La explanada " estaba sembrada de cuerpos, muchos " de ellos retorciéndose y arrastrándose " en su propia sangre. Me encontré de " pronto en el patio del cuartel.

"Las tres hileras de galerías que se " abren sobre el patio cuadrado estaban " llenas de figuras que corrían, gritaban " y gesticulaban, agitando fusiles en lo " alto y llamando con voces inaudibles " a sus amigos abajo.

"A la puerta del almacén se había " formado el grupo mayor. Los fusiles " estaban allí. Uno tras otro surgían " milicianos, con un fusil en alto, casi " danzando de entusiasmo. De pronto " hubo un nuevo empujón hacia la puer- " ta del almacén.

"—¡Pistolas! ¡Pistolas!

"El almacén comenzó a vomitar cajas " negras que pasaban de mano en mano " por encima de las cabezas. Cada caja " contenía una pistola Mauser regla- " mentaria —Astra calibre 9—, un car- " gador de repuesto, una baqueta y un " destornillador. En unos momentos las " piedras del patio estaban salpicadas de " manchones blanco y negro —porque " el interior de las cajas era blanco— " y de papeles pringosos de grasa. La " puerta del almacén seguía escupiendo " pistolas.

"Se dijo que en el cuartel de la Mon- " taña había cinco mil pistolas Astra. " No lo sé. Lo que sí sé es que aquel " día las cajas vacías, blanco y negro, " salpicaban todas las calles de Madrid. " Lo que no se encontró, sin embargo, " fueron municiones para las pistolas. " Los guardias de Asalto habían logrado " apoderarse de ellas.

"Salí del cuartel. Cuando había sido " soldado —un recluta destinado a Ma- " rruecos— había estado algunas sema- " nas en aquel mismo cuartel. Hacía " dieciséis años.

"Eché una ojeada al salir del Cuarto " de Banderas, abierto de par en par. " Estaba lleno de oficiales, todos muer- " tos, yaciendo en una confusión bár- " bara, unos con los brazos caídos sobre " la mesa, otros sobre el suelo, algunos " sobre el cerco de las ventanas. Algu- " nos de ellos eran muchachos, casi ni- " ños.

"Fuera, en la explanada, bajo un sol " deslumbrante, yacían cientos de cadá- " veres. En los jardines todo estaba " quieto."



1 La vida y la muerte jugaron al escondite entre los pasillos, las puertas cerradas a tiempo o las ventanas voladas por las bombas. He aquí a uno de los supervivientes, detenido por unos milicianos.

2 La resistencia ha terminado. Los oficiales y soldados que han permanecido escondidos en las dependencias del recinto durante aquellos dramáticos minutos, comienzan a entregarse. "¡Soy de los vuestros! ¡Soy de los vuestros!", grita el alférez de ingenieros Francisco de Ussía y Gabaldá a los milicianos que lo encañonan. Los paisanos armados le creen y no hacen uso de sus armas. Detenido, Ussía y Gabaldá logra, días más tarde, refugiarse en la embajada de Chile en Madrid y, con posterioridad, pasarse a las fuerzas de Franco. Años después, combatiría contra Rusia en la *División Azul*.

●●●

" quíes, del Tercio extranjero, de los " fanáticos requetés. En posesión de " fuerzas tan considerables, no es de ex- " trañar que los generales y los aristó- " cratas dieran por muerta a la Repú- " blica o a España, como ellos decían, " por salvada, desde el punto y minuto " en que iniciaron la agresión. En treinta " días, a lo más —pensaban— el ene- " migo estará despachado. Dos semanas, " quizás, separaban a Franco de Madrid. " Cuando el emperador Carlos V inva- " dió a Francia, preguntó a un prisio- " nero a cuántos días de distancia estaría " París de la frontera. «Doce, tal vez; " pero serán días de guerra», respondió " el patriota francés. Esto mismo pu- " dieron advertir en seguida los insur- " gentes españoles. Su menosprecio del " pueblo les indujo a ignorar las formi- " dables energías del proletariado espa-





Mujeres a las armas
UNA JOVEN ASALTANTE DEL CUARTEL DE LA MONTAÑA

Las mujeres pertenecientes a las organizaciones izquierdistas también se lanzaron a la calle en defensa de la República. La revista Estampa publicó, el 22 de julio, la entrevista que reproducimos con una joven estudiante que tomó parte en el asalto al cuartel de la Montaña. Sólo sabemos su nombre, pero no cómo era: no pudo hacerse de ella ninguna fotografía. El mismo autor del reportaje lo hace notar lamentando no tener cerca ningún compañero gráfico. Incluimos lo más destacado de este trabajo periodístico como importante y verídico dato de la participación femenina en la lucha directa durante los primeros días de la guerra civil.

" *Angelina Martínez es una señorita rubia, estudiante, que vive en Madrid.*

"Es guapa y es, sobre todo, graciosa y desenvuelta. Tiene una fina silueta de lo que es: de señorita correcta y lista.

"Lleva un gran fusil al hombro.

"—¡Salud! ¿De la C.N.T.?

"—No; de las Juventudes Socialistas.

"No habla sin sonreír.

"Circulan en nuestro redor multitud de milicianos. En su mayoría son de Izquierda Republicana, que tiene su centro en un principal de este elegante edificio de la calle Mayor. En el hall, que da a la calle y sirve de acceso a un gran bar y a un cine de lujo, hablamos Angelina y yo.

"—Creí que chicas armadas —le digo— no las tenía más que la C.N.T. Me habían dicho eso.

"—La mujer republicana —me contesta— está animada del mismo entusiasmo que los hombres en esta contienda. La C.N.T. tiene muchas, acaso sea la organización que más. En las Juventudes Socialistas, en los comunistas, etc., la mayoría de las mujeres atienden los servicios de sanidad y otros. Pero yo he querido armas.

"Su fusil oscila enganchado de su hombro, muy cerca de mí, como queriendo hacer acto de presencia para confirmar el valor de la muchacha.

"—¿Tiene usted la familia en Madrid?

"—Vivo en Madrid con unos tíos míos. Mis padres son un poquito... de derechas.

"No hay en esta confesión la menor ausencia de cariño y hasta de consideración a los padres. La sonrisa de la muchacha está en todo.

"—Yo tomé parte en el asalto al cuartel de la Montaña —dice, y su voz tiene orla de epopeya—. Sí. Tomé parte. Llevaba arma corta, que es la que



También la mujer madrileña participó en la lucha directa contra la sublevación. Este desfile femenino por las calles de Madrid, armas al hombro, exhibe una pancarta que dice: Una sola bandera, un solo mando, una sola consigna: vencer.

" *mejor manejo. A mi lado caían compañeros, y yo sólo me daba cuenta, detrás de cada descarga, de que aún funcionaba mi brazo armado. Cuando, por fin, se pudo asaltar el cuartel, yo me enrolé de las primeras. Mi avalancha era de las de más empuje. Como trombas irrumpimos, roncos de vivas a la República, en la explanada del cuartel. Tropecé con un cuerpo caído. Yo también creí al principio, como todos habían creído, que era un cadáver. Por muerto le habíamos dado todos.*

"Pero yo le atisbé un soplo de vida. "«¡Vive!» —grité.

"En la confusión no se oía bien, y parecía que gritaba: «¡Viva, viva!», grito de entusiasmo que salía en aquel momento de todas las bocas. Pero no era eso lo que gritaba entonces: «¡Vive, vive, compañeros; este compañero está vivo! ¡Ayudadme!»

"Gracias a mi insistencia acabaron por entender, y entre algunos alzamos al compañero, cuyo instinto de conservación nos había hecho señas con la mano.

"El relato es vivo y sincero. La emoción ingenua con que lo hace le da hasta arte...

"Yo no tengo el fotógrafo a mano y me dedico a pensar dónde podría volver a encontrar a Angelina para retratarla. Pero eso es difícil. Angelina Martínez es una estampa fugaz de esta página memorable.

"—Compañera, ven —dice un miliciano enganchándola precipitadamente de un brazo.

"—¡Salud! —me dice mientras se aleja en uno de los torbellinos...

"—¡Salud!"







●●●

" ñol, y no se detuvieron a meditar que las desavenencias en el seno de los partidos democráticos podían nacer y alimentarse en no escasa medida de la falta de un claro objetivo común. La rebelión lo creó. El pueblo se alzó en masa contra los facciosos, y la reconciliación de los bandos en la calle impuso a poco a los líderes el olvido de lo pasado. No sólo el pretérito inmediato de la democracia española, sino, asimismo, las miserias del presente, inseparables de toda guerra y agravadas por las insoslayables injusticias de la revolución, se fundían ya al fuego del heroísmo popular.

"La penuria de elementos de combate que padecía España, esto es, el atraso nacional, consintió justamente al pueblo desplegar sus grandes virtudes. El factor hombre, el hombre sin la técnica, contaba aún en España. Medio año después contaría menos, porque la guerra se haría a la moderna, al afluir las máquinas de las naciones en que la época de las barricadas había pasado. Pero, entretanto, el proletariado de Madrid y Barcelona hizo cosas memorables y salvó a la República. Estos insignes sucesos solicitan ahora nuestra atención, pero previamente hemos de detenernos un instante a considerar acontecimientos políticos de muy otro carácter.

"El 18 de julio estaba fuera de duda la inminencia del alzamiento del Ejército en la Península. Esperábase que el gobierno dispondría la distribución de armas entre los partidos del régimen. El pueblo estaba en la calle, en nerviosa expectación, con los ojos puestos en aquellos lugares donde se decidía su destino y el de la República. Los cuarteles se hallaban sitiados, mejor que vigilados, por multitudes que, apostadas a discreta distancia, seguían en suspenso los movimientos y rumores de la tropa. Los ministros sufrían el permanente asedio de los líderes obreros, que les incitaban a adoptar, sin pérdida de tiempo, resoluciones de gravedad correspondientes a la situación. En este estado de tensión, alarma y peligro, se anunció a los españoles, en la madrugada del 19, la constitución del gobierno Martínez Barrio, un gobierno encargado de capitular. Espantados de las circunstancias, Azaña y los republicanos *moderados* —los republicanos que entregaron la Repú-



blica a la reacción en 1933— resolvieron intentar la reconciliación con los generales de la Península que estaban a pique de secundar a Franco. En lo íntimo de su conciencia creían que la rebelión la había provocado el marxismo; y quizá se imaginara Azaña que la historia le reservaba el desafortunado papel de Kerensky español. De todo ello sobraban síntomas, pero todo ello eran paparruchas. Ni en España había bolcheviques, ni otro Lenin, ni Lenin hubiera intentado en España lo que llevó a cabo en Rusia, ni el proletariado español quería otra cosa sino que los republicanos gobernaran con mano firme y realizaran la revolución a que su apellido político y sus discursos les comprometían.

"La República se defendería gracias a la entereza popular, pero, como síntoma, el gobierno Martínez Barrio denotaba un alarmante estado de espíritu en las altas regiones del régimen.

"El pueblo recibió con tales muestras de disgusto y reprobación al gobierno de la utópica componenda, que los autores de la iniciativa hubieron de despertar en seguida a la realidad. Don José Giral formó otro ministerio, con generales republicanos en los departamentos de mayor responsabilidad en aquel instante. Gobierno republicano, moderado y todo lo demás, para que no se asustaran los facciosos ni las cancillerías. Poco o nada se ganaba en el exterior con esta farsa y mucho se perdía dentro en ímpetu, en eficacia y en autenticidad.

"El gobierno Giral surgía en puntual coincidencia con el comienzo de la rebelión en la Península. Al quebrar el alba rompían marcha en Barcelona los regimientos desleales sobre una ciudad que parecía reposar confiada, pero que no dormía.

"El temple moral de las masas, cuyo lema era el animoso y expresivo *¡No pasarán!*, pronosticaba el fracaso cierto del alzamiento en Madrid. El factor sorpresa había desaparecido después de iniciada la rebelión en África. Las precauciones adoptadas por el gobierno en la capital de la República eran adecuadas al peligro. Los centros oficiales se hallaban rigurosamente custodiados con barricadas y sacos terreros."

DON QUIJOTE Y EL CUARTEL DE LA MONTAÑA

Ha fracasado la mediación Martínez Barrio. El mismo día 19 Azaña nombra nuevo jefe del gobierno a José Giral. Giral rehízo el gabinete de la siguiente manera: ministro de Estado, Augusto Barcia; Justicia, Manuel Blasco Garzón; Guerra, Luis Castelló Pantoja (sustituido el 6 de agosto por el general Juan Hernández Sarabia); Hacienda, Enrique Ramos Ramos; Gobernación, Sebastián Pozas Pérez; Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco Barnés Salinas; Trabajo, Sanidad y Previsión, Juan Lluhí Vallescá; Agricultura, Mariano Ruiz Funes; Industria y Comercio, Plácido Álvarez-Buylla y Lozana, y Comunicaciones, Bernardo Giner de los Ríos. Giral, que había conservado la cartera

1 Los soldados liberados salen del cuartel; afuera les esperan sus familiares, sus amigos y el pueblo. La emoción estalla, la tensión cede, la pesadilla ha pasado. A la cólera y a la represalia ciega sucede la confraternización espontánea.

2 La partida se ha perdido. Toda la amargura de la derrota se refleja en la cara de este comandante de ingenieros que, entre un guardia de Asalto y un miliciano, es llevado a un puesto de socorro de la Cruz Roja. No ignora el futuro que le espera: el consejo de guerra y, posiblemente, el fusilamiento.

3 En el cuartel de la Montaña se produjo, a escala reducida, uno de los grandes dramas de la guerra civil: el de aquellos españoles que, por sus circunstancias geográficas o simplemente personales, se vieron obligados a luchar en un bando que, ideológicamente, no era el suyo. Muchos de los soldados del cuartel de la Montaña no apoyaban a los militares sublevados y eran leales al gobierno. Los más señalados fueron apresados por sus oficiales. Al ser liberados por los asaltantes, muestran su alegría, como este soldado que alza su carnet sindical, muestra de su adhesión al Frente Popular. A su derecha, el periodista Juan González Olmedilla, del *Heraldo de Madrid*, recoge al paso las declaraciones del soldado.

4 Impresionante escena final de la tragedia del cuartel de la Montaña. Sobre las losas calientes del patio, los cuerpos sin vida de los sublevados que no pudieron recibir la sanción de un juicio legal, víctimas de la pasión, el desconcierto y la desorganización de los primeros momentos, cuando todos los resortes del poder habían saltado.

de Marina, nombró ministro de este Departamento a Francisco Matz Sánchez, el 23 de agosto.

La opinión de izquierda recibió mejor al gobierno de Giral: el de Martínez Barrio quedó eliminado por la multitud vociferante tanto o más que por la seca decisión del general Mola. Hugh Thomas ve de esta forma la situación en los primeros días de Madrid:

"Durante la noche del 19 al 20 de julio, ardieron en Madrid cincuenta iglesias, y los partidos obreros ganaron el dominio efectivo de la capital. En la mañana del 20 de julio, una multitud aún mayor que la que se había reunido la tarde anterior se acumuló en la plaza de España. Los gritos de *Muera el fascismo* y *Todos en ayuda de la República* se sucedían con resonante monotonía. Se interpretó entusiásticamente que la lanza de Don Quijote, cuya estatua se alza en el centro de la plaza, apuntaba hacia el cuartel de la Montaña [1]. Siguieron cinco horas de bombardeo del cuartel. Entre las armas empleadas en el asalto se encontraban un avión y dos piezas de artillería (arrastradas por un camión de cerveza). Por medio de altavoces, se excitaba a los soldados encerrados en el cuartel a rebelarse contra sus jefes. En el interior, Fanjul, aunque confiado, no tenía ningún plan de actuación concertada con los demás cuarteles, los cuales, por otra parte, no lo reconocían como jefe. En estos momentos, las guarniciones no tenían otra manera de comunicarse que por medio de señales hechas por encima de los tejados. Sin embargo, de esta forma consiguió Fanjul pedir al general García de la Herrán, que se encontraba en el suburbio de Carabanchel, que le enviara algunas fuerzas para que lo libraran de sus sitiadores. Pero ya no existía la posibilidad de que llegara refuerzo alguno. A las 10.30 de la mañana, Fanjul y el coronel Serra, anterior jefe de la guarnición en el cuartel, se encontraban heridos. Media hora después, apareció una bandera blanca en una de las ventanas de la fortaleza. La multitud se adelantó para recibir la esperada rendición, pero fueron recibidos con el fuego de las ametralladoras. Este hecho se repitió otras dos veces, enloqueciendo de furor a los atacantes. Sin embargo, tal actuación se ha de atribuir más bien a la confusión reinante entre los defensores que a una actitud premeditada. Algunos de los soldados deseaban rendirse y estaban dispuestos a traicionar a sus oficiales. *¡Adelante! ¡A la lucha! ¡Adelante!*, repetía la multitud. Finalmente, pocos minutos antes de mediodía, la puerta principal del cuartel cedió ante los repetidos asaltos. La multitud penetró frenéticamente en el patio, en el que durante algunos minutos no hubo más que histeria y una espantosa carnicería. Un miliciano apareció en una de las ventanas que daban a la calle y comenzó a arrojar fusiles a sus com-

[1] Los nacionalistas, posteriormente, observarían que el brazo de Don Quijote se encuentra extendido como en el saludo fascista, y no con el puño cerrado.


1


2



●●●

" pañeros que todavía permanecían en " el exterior. Un gigantesco revolucionario se creyó en el deber de arrojar, " uno tras otro, a los oficiales desarmados, entre gritos de agonía, desde la " más alta galería del cuartel a la desenfrenada masa del pueblo acumulada " en el patio. La carnicería que tuvo " lugar a continuación escapa a toda " descripción. La mayor parte de los " oficiales, incluido Serra y hasta algunos que hubieran apoyado a la República, fueron asesinados. Los que no " murieron, fueron llevados a la Cárcel " Modelo, muchos de ellos sin recibir la " más elemental cura en sus heridas. El " general Fanjul pudo ser librado de la " muerte con dificultad y quedó detenido " para ser juzgado. Las preciosas reservas de cerrojos y municiones pudieron " también ser libradas de su distribución a la masa y fueron llevadas al " ministerio de la Guerra por los guardias de Asalto.

"Los victoriosos atacantes se dirigieron luego hacia la Puerta del Sol, donde de su desbordante desfile quedó interrumpido por tiroteos que llegaban de " todas partes. Una unidad de guardias " de Asalto fue limpiando de atacantes " las casas que rodean la plaza, mientras " la gente permanecía agazapada en el " suelo. Respecto de las restantes guarniciones de Madrid, los oficiales del " cuartel de Ingenieros de El Pardo se " dirigieron al norte, en dirección a Valladolid, después de decir a sus hombres que iban a pelear contra el general Mola. Entre los soldados así engañados se encontraba el hijo de Largo " Caballero, que fue inmediatamente detenido. En el suburbio de Getafe, los " oficiales de aviación leales al gobierno " aplastaron el intento de sublevación " en el aeropuerto. En Carabanchel, los " cuarteles de artillería fueron también " dominados por oficiales leales junto " con unidades de las milicias. El general rebelde García de la Herrán fue " muerto por sus propios hombres. El " resto de los cuarteles fueron también " dominados uno tras otro.

"Inmediatamente después, milicianos " armados apresuradamente, con su entusiasmo como mejor y, en muchos " casos, única arma, montados en taxis, " camionetas y coches particulares requisados, se lanzaron tempestuosamente unos hacia el sur, en dirección " a Toledo, y otros hacia el nordeste, " camino de Guadalajara, ya que en estas dos ciudades próximas a Madrid el " alzamiento se había visto temporalmente coronado por el éxito.

"Durante todo este tiempo, la Guardia Civil de Madrid, de cuya lealtad " al gobierno se sospechaba, permaneció " confinada en sus cuarteles. La victoria " sobre el alzamiento significó en Madrid y en sus alrededores, como en el " resto de la España republicana, el " principio de la revolución. Grandes " retratos de Lenin acompañaron en adelante a los de Largo Caballero en las " carteleras de la Puerta del Sol."



1 El general Hidalgo de Cisneros, jefe de la aviación republicana, que tomó parte activa en el asalto y conquista de los cuarteles sublevados de Carabanchel. La aviación militar, arma de reciente creación era, en su mayor parte, fiel al gobierno.

2 Una foto para el álbum familiar. El miliciano, un adolescente, sonríe con la satisfacción de haber cumplido su deber de obrero y frentepopulista. La madre, orgullosa de su chico y con aire decidido, tiene en brazos a la pequeña que, ignorante del drama que acaba de desencadenarse y sin saber para qué sirve lo que tiene en las manos, alza su puño cerrado. Una simple familia obrera de Madrid. Una escena conmovedora y terrible al mismo tiempo.

3 Cascos, cornetas, bayonetas, correajes, revólveres; arreos guerreros que, por el momento, se convierten en elementos decorativos para la foto que hay que guardar de este día memorable. Después, el revólver y la bayoneta que empuña esta muchacha madrileña pasarán a otras manos más duras, pero quizá no más decididas que las suyas.

4 Día de fiesta en Madrid. Los sublevados del cuartel de la Montaña han sido aplastados por las milicias populares. La vieja fortaleza ha caído. En los tranvías que suben por la calle de Bailén, que enlaza el antiguo Palacio Real con la plaza de España —en uno de cuyos costados se halla emplazado el cuartel—, hoy no se paga billete. La multitud que ha tomado parte en el asalto de la fortaleza sublevada regresa a sus casas con la alegría del triunfo estallándoles en las caras y con los puños alzados en gesto de victoria.

●●●

DIAS ARDIENTES

Es tan abrumadora la documentación y bibliografía que existe sobre aquellos primeros días en Madrid, que no podemos intentar aquí ni siquiera un resumen. Vamos a presentar dos versiones importantes, escritas ambas del lado republicano. El general comunista Hidalgo de Cisneros describe magistralmente el desorden y la euforia de aquellos días:

"Al amanecer del día 20 empezamos " a recibir en el ministerio las primeras " noticias sobre sublevaciones en la guar- " nición de Madrid.

"A las 3 de la mañana me telefoneó " el capitán Cascón desde el aeródromo " de Getafe, diciéndome que los jefes " y oficiales del vecino cuartel de arti- " llería habían movilizado el regimiento " y no contestaban a ninguna llamada.

"Salí inmediatamente para Getafe bas- " tante preocupado, pues temía que los " sublevados, emplazando los cañones " fuera del cuartel, intentasen destruir " el aeródromo, donde teníamos con- " centrados la mayor parte de nuestros " aviones.

"Cuando llegué, encontré a Cascón ar- " mando a la tropa, a la que se le ex- " plicó con claridad lo que sucedía. Los " soldados respondieron dando vivas a " la República con mucho entusiasmo.

"Se formaron tres pequeñas columnas, " mandadas por los tenientes Hernández " Franch y José María Valle y el sub- " oficial mecánico Sol Aparicio (que re- " sultó, durante el asalto, gravemente " herido en el cuello). A esta fuerza, " mandada por el capitán Cascón, se " unieron unos 40 paisanos, de las Ju- " ventudes Socialistas y del Partido Co- " munista, a los que se armó con fusiles " de aviación. Al mismo tiempo se pre- " pararon varios aviones con ametra- " lladoras y bombas para ayudar a los " de tierra.

"Poco antes de amanecer, cuando los " artilleros estaban sacando del cuartel " los cañones para emplazarlos, comenzó " el asalto. Al principio hubo cierta re- " sistencia, pero la llegada de los avio- " nes fue decisiva. Se tomó el cuartel y " se detuvo a todos los jefes y oficiales, " incluso al coronel que mandaba el re- " gimiento. Todos ellos fueron conduci- " dos a Madrid y entregados en prisio- " nes militares.

"Era la primera vez, en nuestra gue- " rra, que luchaban juntos fuerzas del " ejército con sus mandos y organiza- " ción, y una pequeña parte del heroico " pueblo madrileño que con tanta ab- " negación defendió la República.

"Este grupo de obreros se portó ad- " mirablemente y con un gran sentido " de responsabilidad. Obedecían volun- " tariamente a los oficiales de aviación, " los conocían y tenían confianza en " ellos. No hubo la menor protesta cuan- " do se les dijo que a los jefes y oficiales " detenidos había que entregarlos para " que los juzgasen en Madrid.

"Una vez tomado el cuartel, se ordenó " formar al regimiento con todo su ma- " terial; los detenidos fueron sustituidos " con varios oficiales de aviación, y se " le dio el mando al comandante de ar- " tillería Jurado, el cual estaba de paso " en Madrid y se había presentado en " el ministerio para ponerse a disposi- " ción del gobierno.

"Aquella misma mañana, este regi- " miento desfilaba en correcta formación " por las calles de Madrid, ovacionado " por el pueblo, un tanto extrañado al " ver aviadores con su uniforme azul y " pantalón largo, montados a caballo al " frente de las baterías.

"Las fuerzas de aviación que tomaron " el regimiento de Getafe continuaron " su actuación por tierra. En el asalto a " los cuarteles del campamento de Cara- " banchel, su ayuda fue muy eficaz, en " cooperación con los aviones que desde " el aire bombardeaban y ametrallaban " a los sublevados.

"Sin dejarme influir por el cariño que " siento por mi arma, puedo decir sin " ninguna exageración que nuestra avia- " ción, tanto en el aire como en tierra, " en aquellos primeros días dio una gran " moral a los republicanos y proporcio- " nó sorpresas bastante desagradables " al enemigo. Nunca perdió su organiza- " ción, su disciplina, ni sus mandos. Fue " la única fuerza militar que, sin titu- " beos, se puso desde el primer momento " al lado del pueblo.

"Una gran parte del mérito de este " comportamiento se lo debemos agra- " decer al general Núñez de Prado.

"El último reducto que estaba en po- " der de los rebeldes en Madrid era el " cuartel de la Montaña, donde un grupo " de militares y falangistas bastante nu- " meroso se había unido a la oficialidad " del regimiento sublevado y oponían " resistencia. Las fuerzas republicanas " que rodeaban y atacaban el cuartel es- " taban compuestas, casi en su totalidad, " por elementos populares mal armados, " que habían acudido allí, unos por ins- " tinto propio y los otros ante las lla- " madas de sus partidos o sindicatos. " También había algunos guardias de " Asalto y unos cuantos militares que se " habían unido por propia iniciativa al " pueblo, al enterarse de lo que pasaba.

"Como no había un jefe que dirigiese " el conjunto de la operación, los ata- " ques se llevaban a cabo bastante " anárquicamente y los rebeldes nos ha- " cían muchas bajas. Por fin logramos " ponernos de acuerdo para realizar un " nuevo ataque con todas las fuerzas " reunidas, que se iniciaría con un bom- " bardeo aéreo. El primer avión que " llegó tuvo el acierto de meter su pri- " mera bomba en el patio del cuartel. " Este impacto fue decisivo. Inmediata- " mente comenzaron a aparecer bande- " ras blancas en las ventanas y los re- " publicanos pudieron apoderarse de él " y aplastar definitivamente la subleva- " ción en Madrid. El pueblo madrileño " había ganado la primera batalla a los " fascistas.

"Los rebeldes cometieron el error de " encerrarse en los cuarteles, en vez de " sacar los regimientos a la calle y tra- " tar de ocupar militarmente la capital.

"Aquella madrugada me ocurrió una " aventura bastante desagradable y que " estuvo a punto de terminar mal.

"Después de haber dado las órdenes " a Getafe para preparar los aviones que " debían efectuar la operación, salí del " ministerio a las 4 de la mañana, yo " solo en un coche, para comunicar a las " fuerzas que sitiaban el cuartel la hora " en que se iniciaría el bombardeo. Al " llegar a la altura de la Gran Vía, una " patrulla de cuatro individuos que lle- " vaban al cuello pañuelos con los co- " lores de la FAI paran mi coche, abren " las portezuelas y, antes de que me " pudiese dar cuenta de lo que pasaba, " me encuentro con los cañones de sus " pistolas ametralladoras apuntándome " a boca de jarro. Uno de ellos, con cara " de estar muy satisfecho de tenerme " en su poder y sin separar su pistola de " mi cuerpo, me invitó bastante iróni- " camente a bajar del coche. Inmediata- " mente me di cuenta de que la situa- " ción era bastante seria: aquellos in- " dividuos estaban convencidos de que " había caído en sus manos uno de los " muchos militares fascistas que anda- " ban durante la noche pegando tiros " desde sus coches por las calles de " Madrid, y al menor error que yo co- " metiese no dudarían en disparar con- " tra mí, pues con mi uniforme impe- " cable, en aquellos momentos en que " casi todos los militares llevaban *mo- " nos* o cazadoras, y mi bigote recortado " a lo señorito, tenía toda la pinta del " oficial fascista, tal como ellos se lo " imaginaban.

"Aparentando una tranquilidad que " no sentía, se me ocurrió felicitarles por " lo bien montado que tenían su servi- " cio de vigilancia. Esto les halagó, aun- " que continuaron con las pistolas apo- " yadas en mis riñones. Después les " dije que yo era un jefe del aeródromo " de Getafe, que no podía perder tiem- " po, ya que iba al cuartel de la Monta- " ña para dirigir el bombardeo de dicho " cuartel, y les proponía que viniesen " conmigo para comprobarlo. Mi pro- " puesta, aunque no pareció ilusionarles, " sirvió por lo menos para que dejasen " de apuntarme tan directamente, si bien " seguían con sus pistolas en la mano. " Se veía en sus caras que no les hacía " gracia la posibilidad de perder su " magnífica presa, pero que empezaban " a dudar. Aproveché su vacilación pa- " ra meterme en el coche y decirles con " bastante naturalidad que no podía es- " perar más y que si no venían conmigo " yo tenía que marcharme. Mientras " discutían para ponerse de acuerdo, pu-

●●●

"se en marcha el motor y salí de allí lo "más rápidamente que pude, jurando "no andar nunca más solo por la no- "che, pues era la segunda vez que tenía "un tropiezo de este estilo.

"La noche anterior, yendo yo no re- "cuerdo a dónde en el coche, me había "parado una patrulla de vigilancia pa- "ra pedirme la contraseña, que era



1 La rebelión militar ha sido aplastada en Madrid, pero el gobierno no tiene ejército. Las milicias sindicales y de los partidos del Frente Popular tratan de llenar ese vacío con una riada de voluntarios. En formación abigarrada, con más entusiasmo y valor que marcialidad —pero ¿para qué sirve la marcialidad en estos momentos?—, las milicias populares marchan a tomar posiciones en la sierra. Ha terminado la lucha de barricadas. Pronto empezará la guerra de movimientos y de trinchera.



2 ¡A Toledo! En Madrid ha fracasado el levantamiento, pero en Toledo los militares y la Guardia Civil se han hecho fuertes en el Alcázar; en Guadalajara la situación sigue confusa y por los pasos de la sierra pueden venir las columnas de los sublevados triunfantes en otras provincias. Unidades improvisadas, con pocos mandos militares, armados heterogéneamente y utilizando los más insospechados medios de transporte parten para cubrir los puestos de mayor peligro.

3 Madrid, y España entera, aprenden en pocas horas a saludar, unos con el puño cerrado, otros con el brazo extendido. No todos los que así saludan son comunistas o falangistas; unos lo hacen convencidos, otros por temor o por puro mimetismo, porque está en el ambiente, o porque hay que definirse y es preciso encontrar un gesto claro y preciso. Como lo han hecho estas mujeres del barrio de Carabanchel que recorren las calles de Madrid al grito de *¡Los hombres al frente; las mujeres detrás!*

●●●

" *Venceremos al fascismo.* Yo, que estaba " muerto de sueño, respondí distraído: " *Vencerá el fascismo.* Menos mal que " los componentes de aquella patrulla, " comprendiendo mi equivocación, sol- " taron una carcajada y me despidieron " diciéndome que durmiese bien, pero " si tengo la mala suerte de tropezar " con algún cernícalo, me pega un tiro " y se queda tan satisfecho, pensando " que ha suprimido un fascista."

Y cerramos estas notas con la versión del socialista Ramos Oliveira:

"Unas escaramuzas, sin rango de no- " vedad, entre las milicias y los fascis- " tas, que disparaban desde azoteas y, " al parecer, desde algunas iglesias, " anunciaron la ruptura de las hostili- " dades en Madrid. El proletariado asaltó " los Centros políticos de la reacción y " tornó a quemar iglesias y conventos. " En curso estos incidentes, se sublevó " el regimiento de artillería de Getafe " y bombardeó el aeródromo vecino; tras " porfiada y sangrienta lucha con la " aviación leal, la Guardia Civil y las " milicias obreras, hubo de someterse.

"El cuartel de ingenieros de El Pardo " quedó desierto; la oficialidad condujo " a la tropa hacia el norte, en busca " de Mola; entre estos soldados iba el " hijo menor de Largo Caballero.

"En el Pacífico, parte de las fuerzas " allí acuarteladas secundaron a Franco, " y se registraron furiosos combates; " mas también en unas horas aniquila- " ron los gubernamentales este foco re- " belde. Es evidente que la exaltación " popular actuó de manera positiva so- " bre fuerzas como la Guardia Civil, " que se hubieran adherido al alzamien- " to de no haberse visto envueltas en " este círculo de entusiasmo y heroísmo, " que como todos los estados de pasión " eran contagiosos.

"La fuga del regimiento de El Pardo " denunciaba el escepticismo de los in- " surgentes respecto de Madrid. Madrid " era la posición que mayores inconve- " nientes ofrecía al pronunciamiento; y " se comprende con dificultad, o no se " comprende en absoluto, que requirien- " do la empresa de abatir a la capital " de la República las energías, la intre- " pidez y la autoridad de los mejores " capitanes del complot, los conjurados " delegaran esta hazaña primero en Vi- " llegas, que renunció, con buen juicio, " y luego en Fanjul, un general sin psi- " cología de soldado, y tan poco inteli- " gente o tan tímido o tan abnegado, " que no supo rehusar el encargo que " todos, con su cuenta y razón, recha- " zaban.

"Ése fue el histórico asalto del cuar- " tel de la Montaña por el pueblo de " Madrid, hazaña sombreada por una " tragedia no menos espeluznante por " pronosticada en aquella sentencia que " nos advierte que seremos tratados se- " gún las obras de nuestra mano, como " Haman expiró en el garabato que él " mismo levantó para Mordecai."

¡Los hombres al frente, las mujeres detrás! Ya han partido las primeras columnas de milicianos a cubrir los puntos de mayor peligro. La movilización general es voluntaria y espontánea. Detrás de los improvisados combatientes marcharán las mujeres —madres, esposas, hermanas, novias— a prestar los necesarios servicios auxiliares.



Andalucía: confusión y tragedia

SEVILLA: VICTORIA DE QUEIPO DE LLANO ANTE EL MICROFONO

●●●

Sevilla era una de las capitales menos seguras para los sublevados. Primeramente, por el número y la exaltación de los miembros del sindicato socialista U.G.T. Luego, por el océano anarquista que era todo el campo andaluz, con ramificaciones importantes dentro de la propia ciudad. Altos jefes del comunismo, entre ellos el propio José Díaz, secretario general del Partido en 1936, procedían del anarquismo sevillano. Los obreros del puerto de Sevilla habían seguido a Díaz y constituían un bastión comunista con antecedentes anarquistas. Nada tranquilizador para los sublevados, aunque no tuviesen seguramente información clara sobre estos matices de los partidos de extrema izquierda.

Cerca de la ciudad estaban también los mineros de Riotinto, con abundante material explosivo y motorizado a su disposición, como muy pronto demostraron. Y las condiciones sociales de Andalucía, de las que Sevilla era el símbolo

El general Queipo de Llano acompañado de su ayudante, el comandante López Guerrero. Queipo de Llano, general de Caballería e Inspector General de Carabineros en el momento del alzamiento, fue un personaje audaz y contradictorio. Antiguo y recalcitrante conspirador republicano, su actuación en Sevilla asestaría a la República un golpe mortal. Era consuegro de Alcalá Zamora y se atribuyó su repentina defección republicana a la destitución de don Niceto por el Frente Popular.

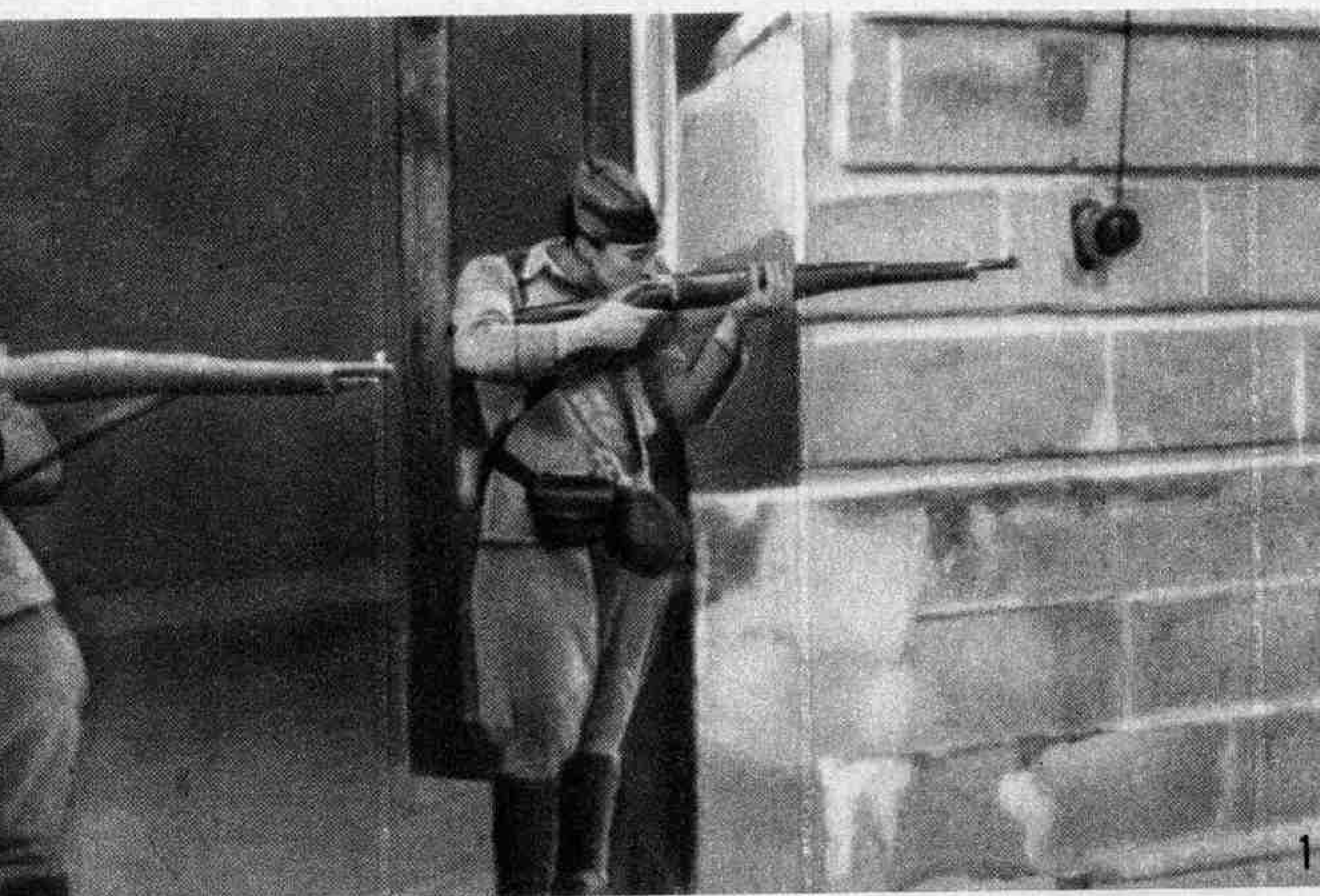


●●●

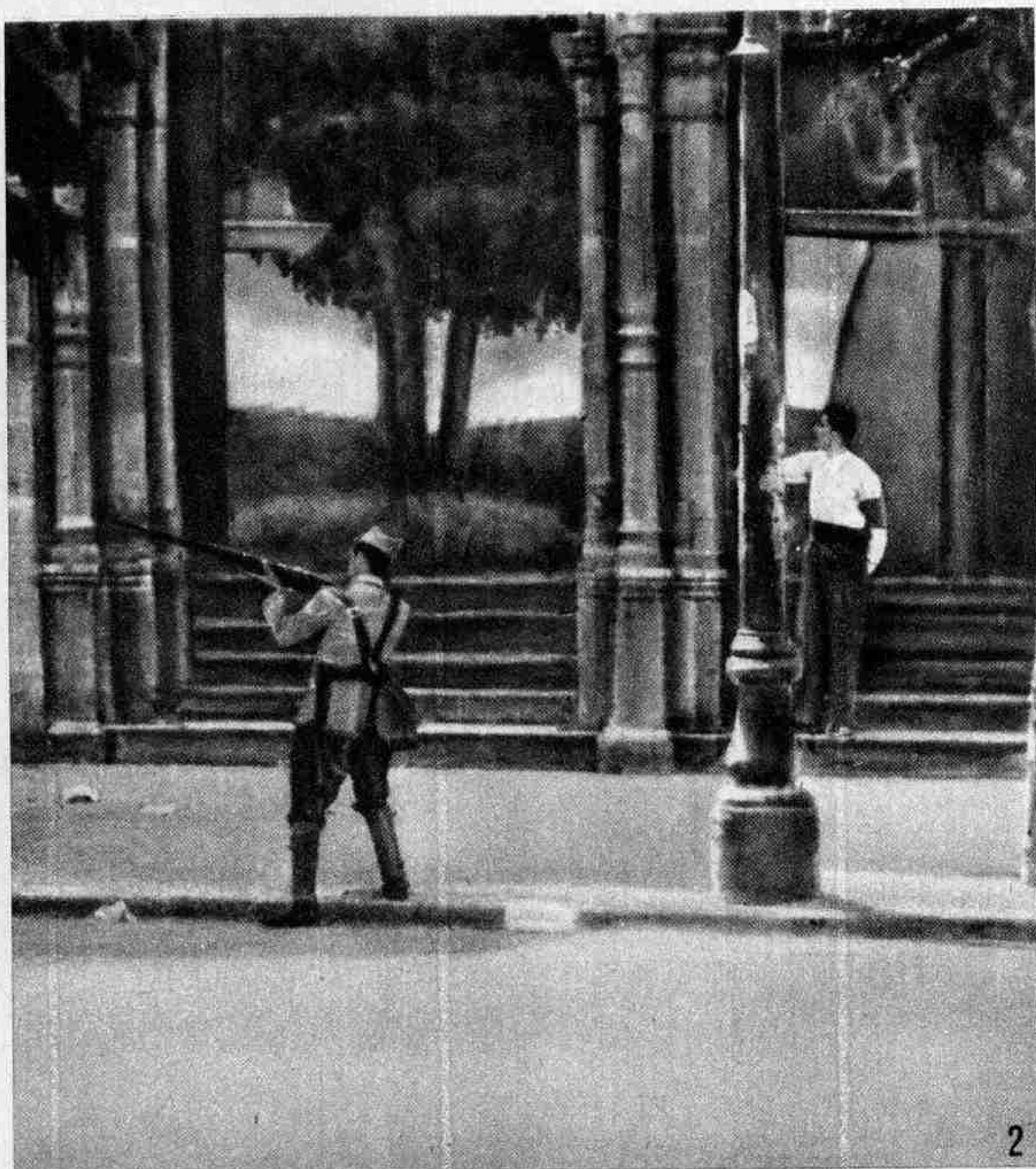
y el colmo, no eran las más adecuadas para que los sublevados contasen con la ciudad: el campo y las ciudades andaluzas eran un perfecto vivero de rencor revolucionario por la tremenda diferencia de clases, la indolente estupidez de muchos ricos y la evangelización roja que, desde Bakunin y Fanelli, había sembrado la esperanza de sangre en aquellos campos mal explotados y aquellas ciudades blancas y calientes.

Para acabar de complicarlo todo, la capitanía de la sublevación en Sevilla había sido encomendada a un general romántico y nada planificador, que no tenía destino oficial en la ciudad, que había fracasado estrepitosamente en el insensato pronunciamiento de 1930 y que, sobre todo, era tan republicano, que se sublevó con la franja morada en la bandera y al grito de "¡Viva la República!"

La presencia de ánimo del general Queipo de Llano, su desencanto por la República que había tratado tan duramente a su consuegro, don Niceto Alcalá Zamora, su valor personal increíble, su absoluto desprecio por la vida, su sentido deportivo y su intuición, socio-



1 El Hotel Inglaterra fue centro de resistencia de los guardias de Asalto adictos al gobierno del Frente Popular. Junto con el Gobierno Civil constituyó uno de los primeros objetivos de las tropas sublevadas. Soldados de Artillería, resguardados en el quicio de una puerta, disparan sobre los defensores del hotel.



2 Han caído los edificios oficiales donde aún se ofrecía resistencia. El centro de Sevilla está prácticamente en manos de Queipo. Pero quedan los francotiradores aislados, los *pacos*, que desde ventanas y azoteas hostigan a las fuerzas. Han aparecido los primeros civiles voluntarios que auxilian a las tropas en la lucha contra este huidizo y peligroso enemigo.

3 El general de la División Orgánica de Sevilla, don José Fernández de Villa Abrille, se negó a sumarse al alzamiento y fue desposeído del mando y hecho prisionero por Queipo de Llano. Como Batet en Burgos, Campins en Granada, y tantos otros, Villa Abrille tuvo que enfrentarse al dilema de permanecer fiel al gobierno de la República o seguir a sus compañeros de armas.

●●●

lógicamente genial, de utilizar a pleno rendimiento los efectos masivos de la radio, muchos años antes de que lo hiciera el mal llamado "precursor" Orson Welles supusieron para los sublevados el importantísimo dominio de Sevilla; para la República, la pérdida de una posición clave segura; para el propio Queipo —que además se reveló después como un excelente administrador—, la entrada en la historia y en la leyenda, la Cruz Laureada de San Fernando, la cita en todos los manuales de sociología y —la mayor ironía, vista desde 1930— su título, *in artículo mortis*, ¡de marqués!

Vamos a comenzar las versiones de los inauditos sucesos de Sevilla por la de Hugh Thomas, que, naturalmente, no simpatiza demasiado con don Gonzalo, pero, que, a fuer de buen inglés, no puede evitar la admiración por su intrepidez:

"El 18 de julio, todos los alzamientos tuvieron lugar en Andalucía. En Sevilla, el general Queipo de Llano, jefe del cuerpo de carabineros, llevó a cabo lo que hay que reconocer por todos conceptos como un extraordinario golpe de mano. Al igual que Sanjurjo en

Bando original DECLARACION DEL ESTADO DE GUERRA A PUNTA DE FUSIL

La declaración del estado de guerra en Sevilla, por Queipo de Llano, no se ajustó a la ortodoxia ni a la costumbre tradicional. Tanto la fijación del bando en las calles como el texto que pudieron leer los sevillanos, siguió caminos diferentes a los habituales. El bando fue fijado en las paredes por soldados protegidos por pelotones en descubierta que cubrían esquinas y bocacalles con sus fusiles prestos a disparar. No hubo cornetas ni tambores, ni solemnidad alguna. El documento tampoco llevaba fecha.La prisa de Queipo por dominar rápidamente Sevilla le hizo olvidarse quizás de un requisito usualmente imprescindible. El bando decía así:

"Españoles: Las circunstancias extraordinarias y críticas por las que atraviesa España entera; la anarquía, que se ha apoderado de las ciudades y de los campos con riesgo evidente de la patria amenazada por el enemigo exterior, hacen imprescindible el que no se pierda ni un solo momento, y el Ejército, si ha de ser la salvaguardia de la nación, tome a su cargo la dirección del país, para entregarla más tarde, cuando la tranquilidad y el orden estén restablecidos, a los elementos civiles preparados para ello.

"En su virtud, y hecho cargo del mando de esta División, ordeno y mando:

"1º Queda declarado el estado de guerra en todo el territorio de esta División.

"2º Queda prohibido terminantemente el derecho a la huelga. Serán juzgados en juicio sumarísimo y pasados por las armas los directivos de los sindicatos cuyas organizaciones vayan a la huelga o no se reintegren al trabajo los que se encuentran en tal situación a la hora de entrar el día de mañana.

"3º Todas las armas largas o cortas serán entregadas en el plazo irreducible de cuatro horas en los puestos de la Guardia Civil más próximos. Pasado dicho plazo, serán igualmente juzgados en juicio sumarísimo y pasados por las armas todos los que se encuentren con ellas en su poder o en su domicilio.

"4º Serán juzgados en juicio sumarísimo y pasados por las armas los incendiarios, los que ejecuten atentados por cualquier medio a las vías de comunicación, vidas, propiedades, etc., y cuantos por cualquier medio perturben la vida del territorio de esta División.

"5º Se incorporarán urgentemente a todos los Cuerpos de esta División los soldados del capítulo XVII del Reglamento de Reclutamiento (cuotas) de los reemplazos de 1931 al 35, ambos inclusive, y todos los voluntarios de dichos reemplazos que quieran prestar este servicio a la patria.

"6º Se prohibe la circulación de toda clase de personas y de vehículos que no sean de servicio, desde las nueve de la noche en adelante. — Gonzalo Queipo de Llano."


3



GENERAL GONZALO QUEIPO DE LLANO

1875/1951

En la noche del 18 de julio, la emisora de Unión Radio Sevilla estrena locutor. *Sevillanos: ¡A las armas! La patria está en peligro*... clama una voz "entonada por largos años de adhesión al jerez y al valdepeñas", como la calificaría Hugh Thomas. Hasta poco antes, la misma emisora ha estado incitando a los sevillanos a la huelga general, a la lucha sin cuartel contra los militares alzados en armas. Suenan tiroteos en muchísimos lugares de Sevilla. Hay barricadas en las calles, restos de automóviles incendiados, conventos ardiendo, patrullas de hombres que corren de un lado a otro, con *Mausers* y pistolas en las manos...

La gran mayoría de los sevillanos están encerrados en sus casas, con el oído pegado a los receptores de radio. ...*La suerte está echada y decidida por nosotros* —clama la voz— *y es inútil que la canalla resista... Tropas del Tercio y Regulares se encuentran en camino de Sevilla, y en cuanto lleguen, esos alborotadores serán cazados como alimañas*... Este hombre que empapado de sudor vocifera y aterroriza a los sevillanos es el general Gonzalo Queipo de Llano, director general del Cuerpo de Carabineros, a la sazón en Sevilla para ponerse al frente del alzamiento militar. La fenomenal máquina de la propaganda radiofónica ha sido inventada, casi por casualidad.

Castellano de Valladolid —había nacido en la histórica Tordesillas—, el destino le reservaba un papel de protagonista en la historia de Sevilla y de buena parte de Andalucía. Con la ciudad de la famosa Giralda se identificaría este general de manera especial; en Sevilla sería jefe del Ejército del Sur y en Sevilla habría de morir a los setenta y seis años de edad.

Su vocación militar había surgido a muy temprana edad. Muy joven, ingresa en la Academia de Caballería de Valladolid y recibe su bautismo de fuego en la guerra de Cuba. Tras el desastre colonial de 1898, pasa a Marruecos donde participa en numerosísimas acciones bélicas. *Africanista* cien por cien, Queipo de Llano abandona el Protectorado español de Marruecos con el grado de teniente coronel.

La primera actuación política importante de Queipo tiene marcado signo republicano: participa activamente en la intentona contra la Monarquía de 1930, que tuvo por escenario el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos. En unión de Ramón Franco, el comandante del famoso hidroavión *Plus Ultra* y hermano del ya entonces famoso general del mismo apellido, huyó a Portugal, donde estuvo refugiado hasta la proclamación de la República.

Queipo se entrevista con Mola, el *Director* del alzamiento en la localidad de Irurzun. Desde este momento, los supuestos recelos que existían entre los dos militares desaparecen para siempre y Queipo queda encargado de la sublevación en Sevilla y ciudades de la zona.

La aceptación por parte de Queipo de esta misión revela netamente su carácter audaz; jamás había tenido la menor relación con Sevilla.

El 17 de julio, el día del alzamiento en Marruecos, Queipo está en Huelva. Tras haber mantenido algunos contactos con posibles elementos afines al alzamiento, asiste tranquilamente a una sesión de cine. Al día siguiente, de madrugada, se presenta en Sevilla. Destituye al jefe de la División, subleva al regimiento de Granada tras arrestar a su coronel y algunos oficiales, declara el estado de guerra y comienza a tomar los principales edificios oficiales. A las nueve de la noche, ante los micrófonos de Radio Sevilla estrena un lenguaje hasta entonces totalmente inédito en las alocuciones públicas. Cierto que aquellos días fueron en extremo especiales. Cierto también que especiales, especialísimas, fueron las famosas charlas radiofónicas del general Queipo.

Dominada Sevilla, Queipo aplasta el intento de apoderarse de la ciudad por parte de una columna integrada por mineros de Huelva, y logra más tarde controlar este importante puerto y su zona industrial.

Persona de gran simpatía entre sus partidarios, de carácter abierto y jovial, se mostraba en ocasiones, violento y arbitrario en extremo. Nombrado jefe del Ejército del Sur, durante los primeros meses del alzamiento aplicó la justicia según su personalísimo criterio. Dejó en Sevilla, en consecuencia, una huella imborrable y de signo muy distinto en unos y otros.

Por su actuación en los días del alzamiento, le fue concedida la Cruz Laureada de San Fernando, suprema condecoración castrense española. Franco, además, le concedió el título de marqués de Queipo de Llano, título que nunca llegó a usar: había muerto poco antes en "su" Sevilla.

●●●

"1932, no tenía en la ciudad relaciones "previas al alzamiento, ya que había "llegado allí justamente el 17 de julio "en su coche oficial, un Hispano-Suiza, "en el cual se jactaría más tarde de "haber recorrido «treinta mil kilómetros "de conspiración», con el pretexto de "inspeccionar los puestos aduaneros. "Acompañado solamente por su ayu-"dante y otros tres oficiales, se instaló "durante la mañana del día 18 en un "despacho del puesto de mando que "había sido abandonado a causa del "calor reinante. Luego, se dirigió a "través del pasillo a ver al general Villa "Abrille, jefe de la guarnición de Se-"villa. «Tengo que decirle —exclamó "Queipo— que ha llegado el momento "de tomar una decisión: o está usted "conmigo y sus demás compañeros, o "está usted con este gobierno que está "arrastrando a España a la ruina». Villa "Abrille y sus inmediatos subordinados "no acababan de decidirse, sin duda a "causa de que temían que, como en "1932, el movimiento fracasara y fue-"ran enviados a Villa Cisneros si apo-"yaban a Queipo. En consecuencia, éste "los arrestó y les conminó para que pa-"saran a la habitación inmediata. Como "la puerta de esta habitación no tenía "llave, se limitó a dejar a un cabo de-"lante de la puerta con la orden de "disparar contra cualquiera que inten-"tara salir. Luego se dirigió a los cuar-"teles de Infantería, esta vez acompa-"ñado solamente por su ayudante. Al "llegar, se quedó muy sorprendido cuan-"do vio a las tropas formadas en el pa-"tio y provistas de sus armas. Sin em-"bargo, Queipo se dirigió decididamente "hacia el coronel, al que nunca había "visto antes, y dijo: «Estrecho su mano, "mi querido coronel, y le felicito por "su decisión de ponerse del lado de sus "compañeros de armas en estos mo-"mentos en que se decide el destino de "nuestra patria». «Es que yo he decidido "apoyar al gobierno», replicó el coro-"nel. Queipo se fingió muy asombrado, "y dijo: «¿Podríamos continuar esta "conversación en su despacho?» Una "vez dentro, el coronel se mantuvo en "su postura, y Queipo le quitó el man-"do del regimiento. Pero ningún otro "oficial quiso ocupar su puesto. Queipo "entonces envió a su ayudante a buscar "a uno de los tres oficiales que le ha-"bían acompañado. Y se quedó comple-"tamente solo frente a aquellos oficia-"les que parecían oponerse a él. Co-"menzó a bromear con ellos, y le ma-"nifestaron que estaban escarmentados "por lo que había ocurrido después del "alzamiento de Sanjurjo en 1932. Entre-"tanto, Queipo encontró un capitán pa-"ra hacerse cargo del regimiento. Lue-"go, volvió hacia el fondo de la habi-"tación y gritó a los oficiales con toda "la fuerza de sus pulmones: «¡Son us-"tedes mis prisioneros!» Y, con mara-"villosa docilidad, aquellos hombres no "replicaron ni media palabra. Pero en-"tonces Queipo se dio cuenta de que el "regimiento no contaba más que con





1 Ante la Torre del Oro, a la izquierda, y la Giralda, al fondo, pasan las unidades de Artillería a batir los focos de resistencia del gobierno y de las milicias populares. Queipo de Llano supo sacar el máximo partido a sus escasos efectivos, haciéndolos moverse ininterrumpidamente por la ciudad a fin de dar la sensación de que disponía de fuerzas considerables. Consiguió plenamente su objetivo, desmoralizando a los dirigentes de las organizaciones del Frente Popular.

2 La rapidez con que Queipo de Llano dominó el centro de Sevilla sorprendió a las organizaciones obreras; cuando quisieron apoderarse de las armas del cuartel de Artillería, éste ya se había sumado al alzamiento. Reaccionaron tarde y tuvieron que luchar en las peores condiciones. Fortificados en los barrios obreros de Triana, San Marcos, el Pumarejo, la Macarena y San Julián resistieron hasta el día 24, en que fueron derrotados por la Legión.

3 Sevilla ha caído en poder del Ejército nacionalista. En los barrios los republicanos tratan de organizar la resistencia. El Guadalquivir separa a los dos bandos. En el puente de San Telmo se lucha encarnizadamente. A la sombra folklórica de la Torre del Oro y resguardado por el parapeto del puente, un soldado hace fuego.

●●●



" ciento treinta hombres. Aparecieron
" además quince falangistas que se pu-
" sieron a sus órdenes. De todos modos,
" esto suponía una fuerza demasiado dé-
" bil para apoderarse de una ciudad de
" un cuarto de millón de habitantes. Sin
" embargo, el apoyo definitivo le llegó
" cuando los cuarteles de artillería acor-
" daron secundar el movimiento. Se ins-
" talaron cañones de grueso calibre en
" la plaza de San Fernando y se cercó
" el Gobierno Civil. En este momento,
" y después de un breve intercambio de
" disparos entre las fuerzas de Queipo y
" un grupo de guardias de Asalto refu-
" giados en el solemne Hotel Inglaterra,
" el gobernador civil telefoneó a Quei-
" po y se rindió cobardemente con la
" condición de que se le perdonara la
" vida. La Guardia Civil de Sevilla se
" adhirió entonces a la sublevación. A
" última hora de la mañana, todo el
" centro de Sevilla estaba en manos de
" Queipo. Entretanto, las organizaciones
" obreras se habían dado cuenta de lo
" que se preparaba. Radio Sevilla hizo
" un llamamiento a la huelga general y
" una apelación a los campesinos de los
" pueblos colindantes para que acudie-
" ran a la ciudad para ayudar a sus ca-

"maradas. En los centros sindicales se "agolpaban grandes multitudes pidiendo armas, pero eran muy pocas las "disponibles. Sin embargo, durante la "tarde, los obreros se entregaron afanosamente a la construcción de barricadas en los suburbios. Once iglesias "fueron entregadas a las llamas, a la "vez que la fábrica de perfumes del "monárquico marqués de Luca de Tena. "Entretanto, Queipo de Llano consiguió "apoderarse de la emisora de radio, y, "a las ocho de la tarde pronunció a "través de ella la primera de sus famosas series de charlas. Con su voz «entonada por largos años de adhesión al "jerez y al valdepeñas», declaró que España estaba salvada y que los canallas "que intentasen oponerse al alzamiento "serían muertos como perros. Pero, al "llegar la noche, Sevilla continuaba aún "dividida en dos bandos.

"Durante el mismo día, Cádiz, Jerez, "Algeciras y La Línea fueron también "en principio dominadas, aunque en "ninguna de ellas, al igual que en Sevilla, quedó completamente aplastada "la resistencia hasta la llegada, en los "días siguientes, de las primeras unidades del Ejército de África. En Córdoba, el coronel Cascajo, gobernador "militar, consiguió con la artillería la "rendición de su colega civil, Rodríguez de León, a pesar de las agitadas "voces que, por teléfono, prometían a "éste desde el ministerio de la Gobernación en Madrid el envío de ayuda en "un plazo de horas. Granada se mantuvo en equilibrio: el general Campins, gobernador militar, pronunció "una alocución a sus oficiales en la que "condenaba la indignidad del alzamiento de Marruecos. En las calles, los "seguidores del Frente Popular, con los "anarquistas, organizaron manifestaciones durante todo el día. Los conspiradores de la ciudad se quedaron a la "expectativa, aunque escuchaban alborozados las emisiones de Queipo de "Llano. En el puerto de Huelva, cerca "de la frontera portuguesa, aunque aislado del resto de la España republicana por el alzamiento de Sevilla, la "ciudad quedó inmediatamente en manos del Frente Popular. El general "Pozas remitió desde el ministerio de la "Gobernación una orden urgente al jefe "de la Guardia Civil para que enviase "una columna contra Queipo de Llano."

La versión de Sánchez del Arco es



3



2

1 Toda Sevilla está en pie de guerra. El alzamiento ha triunfado en la capital, pero los pueblos de la provincia sevillana están en manos de los campesinos que se han declarado por el Frente Popular. Las primeras fuerzas de Marruecos están al llegar, pero la situación sigue siendo crítica. La Guardia Civil y los paisanos voluntarios prestan servicio de vigilancia por las calles de Sevilla apoyados por un carro blindado.

2 Sevilla era la mayor concentración obrera de toda Andalucía con una gran tradición de lucha de clases. El mismo secretario general del Partido Comunista, José Díaz, procedía de la C. N. T. sevillana. Nadie esperaba que Sevilla cayese en poder de los sublevados. Pero la indecisión y la falta de iniciativa de las fuerzas afectas a la República iban a hacer de Sevilla la principal base de operaciones de los nacionalistas en el sur de España. De aquí saldrán las columnas que, a través de Mérida y Badajoz, llegarán a las mismas puertas de Madrid. Esta barricada de Triana es el símbolo de una resistencia tan heroica como inútil.

3 Queipo de Llano arenga a los primeros legionarios llegados a Sevilla en avión al mando del comandante Castejón, a la izquierda de la fotografía. La Legión, formada por soldados profesionales, fue fundada durante la guerra de África y uno de sus jefes fue el entonces teniente coronel Francisco Franco. Cuerpo aguerrido, disciplinado y mandado por los oficiales más capaces del Ejército español, constituirá el núcleo de las fuerzas de choque de las tropas nacionalistas. En 1934 dominó la sublevación de Asturias; he aquí a los legionarios dispuestos ahora a arrasar las barricadas del barrio de Triana.



GENERAL JOSE ENRIQUE VARELA IGLESIAS

1891/1951

El castillo de Santa Catalina es una vieja fortaleza dieciochesca que se levanta al este de Cádiz, en la Caleta. El Atlántico la combate implacable, las olas trepan por sus paredes de roca, sobre los cimientos de la muralla, quizá fenicios, y estallan en las mismas troneras huérfanas de cañones desde muchos años. Hace largo tiempo la siniestra fortaleza de Santa Catalina ha sido empleada como prisión militar. En sus fosos, que la pleamar inunda tras el solsticio de verano, murieron fusilados muchos españoles durante la larga serie de luchas civiles que poblaron el siglo XIX español. En Santa Catalina estuvo prisionero el general Sanjurjo, tras los sucesos antirrepublicanos del 10 de agosto de 1932, y en Santa Catalina estaba prisionero José Enrique Varela el 18 de julio de 1936. Desde su celda, el general Varela podía contemplar en el horizonte a su ciudad natal, San Fernando, tan blanca y con sus cien miradores empinados sobre las azoteas, para desde ellos otear la mar.

En San Fernando había vestido el general por vez primera un uniforme militar. Tenía dieciocho años cuando decidió sentar plaza de voluntario en la Infantería de Marina. En la ciudad, sede del Departamento Marítimo, el servicio militar era la salida de todos los jóvenes de familias no pudientes, sin medios ni alcurnia en apellidos para solicitar el ingreso en la Academia de la Armada, radicada en San Fernando, por entonces.

En la Infantería de Marina descubrió Varela su vocación por la carrera de las armas. Dos años después del ingreso, ya era sargento. Decidió seguir vistiendo el uniforme y prosperar en lo posible por el difícil camino de la milicia llevando el *handicap* de su procedencia de las clases de tropa. En la Academia Militar de Toledo, donde logró entrar aprovechándose de una ley especial, el alférez Varela seguía siendo un *patatero*. Así llamaron siempre los militares de carrera a los oficiales procedentes de la clase de tropa.

Sólo la guerra y el valor personal al borde de la temeridad podían aureolar la hoja de servicios del *patatero* Varela, si de verdad quería hacer carrera.

África. *Varelita*, como le llaman en las salas de banderas, se pasa catorce años en Marruecos. Catorce años de combates, de hospitales —es herido once veces en acciones de guerra—, de campamentos, de sufrimientos... Participa en incontables acciones. El 20 de septiembre de 1920, a la cabeza de treinta soldados, se lanza a la conquista de una posición enemiga prácticamente inexpugnable; diecisiete de sus hombres caen entre las breñas del monte Koloo, pero el resto, cuerpo a cuerpo, acaba con el enemigo... Ocho meses después, cubriendo con su gente la retirada de un importante contingente de soldados y material bélico, se ve envuelto en una celada; las balas llueven por todas partes; los españoles y su material de campaña están bloqueados entre los riscos de una garganta; desde lo alto, los rebeldes marroquíes hacen fuego a placer. Es el fin. Varela decide morir matando. A la desesperada, organiza el contraataque. Pistola en mano, marcha a la cabeza de sus hombres para desalojar de su posición al enemigo a punta de bayoneta. ¡Y lo consigue!

En 1929, regresa a España con las tres estrellas de coronel y dos Cruces Laureadas luciendo en su guerrera. Todos los ascensos los ha conquistado por méritos de guerra. Nadie le volverá a llamar *patatero*.

Pacificado Marruecos, recorre diversas academias militares de Europa. Vuelve a España para recibir el mando del regimiento de Cádiz. En 1935, asciende a general. Intenta jugar a la política y sale elegido diputado derechista por Granada, pero los manejos de las leyes electorales le arrebatan el triunfo.

Instructor secreto de las milicias carlistas, fue de pueblo en pueblo disfrazado de monje para establecer contactos clandestinos con las fuerzas que estaba organizando para el momento oportuno. Preparó la sublevación en Cádiz, tratando a la vez de dirigir un *pronunciamiento* clásico en Madrid, adelantándose a los acontecimientos, en abril del 36. Esta acción abortó rápidamente. Conocidas sus actividades por el gobierno de la República, es desposeído de todo mando y recluido en el castillo de Santa Catalina, en julio de 1936.

Uno de los primeros actos de los sublevados de Cádiz es, lógicamente, liberar al general Varela, quien, al momento, se pone al frente de la situación. Dominada la ciudad, participa en numerosísimas acciones durante los tres años de guerra; entre otras, rompe el cerco del Alcázar de Toledo; recibe tres heridas en las trincheras de la Casa de Campo, a las puertas de Madrid; lucha en Segovia, en La Granja, en Brunete, en el Jarama... reconquista Teruel; entra en Segorbe; lleva a sus columnas desde Castilla al mar... Siempre se mostraba impecable en medio de los peores combates: sus guantes blancos y su siempre inmaculado capote se hicieron famosos entre los corresponsales extranjeros que siguieron la guerra civil en el lado nacionalista.

Después de la guerra, Franco le nombra ministro del Ejército y, más tarde, vuelve a Marruecos en calidad de alto comisario de España en el Protectorado. Sin tiempo para el amor en su apretada vida de guerrero, contrajo matrimonio ya cincuentón. Murió en 1951. A título póstumo, Franco lo ascendió a capitán general y le concedió el título de marqués de Varela de San Fernando, su ciudad natal.



FEDERICO GARCIA LORCA

1899/1936

De los muchos misterios de la guerra española, quizá ninguno ha despertado tanto interés ni suscitado tantas interpretaciones como el fusilamiento en Granada del poeta Federico García Lorca. Durante años, en España se mantuvo el más riguroso silencio oficial en torno al asunto. Quizá esta actitud contribuyó en buena medida a acentuar más y más en el extranjero la idea difundida por la propaganda republicana de que la muerte de García Lorca fue un auténtico crimen de Estado, un asesinato con todas las agravantes, cometido por *los enemigos del pueblo* en la persona de un poeta amigo del pueblo y de la libertad creadora.

Hoy, examinando con desapasionamiento los hechos que se conocen, continúa el misterio que rodea a las circunstancias de su muerte. Se puede afirmar que Federico García Lorca fue una víctima más de las represiones que siguieron, al parecer casi sin excepción, a los triunfos locales de uno y otro bando.

Federico García Lorca había nacido en el pueblecito granadino de Fuentevaqueros. Estudió en la universidad de Granada, donde tuvo como maestro a don Fernando de los Ríos, más tarde ministro y uno de los hombres clave de la II República en sus primeros años. El joven Lorca pasó muy pronto a Madrid, donde ultimó su primera obra *Impresiones y viajes*, tras un recorrido por tierras castellanas. En 1922 escribió *El poema del cante jondo*, publicado diez años más tarde, y en 1927 vio la luz en Málaga su libro *Canciones*, donde ya alienta el estilo poético, a la vez popular

y refinado, modernísimo y españolísimo, que lograría su máxima expresión en el *Romancero Gitano* (Madrid, 1928).

El año siguiente a la aparición del *Romancero* García Lorca reside en América, invitado por la universidad de Columbia. Allí escribe su serie de poemas *Poeta en Nueva York*. Ya ha estrenado varias obras teatrales —*Mariana Pineda* entre ellas— y está considerado por la crítica como uno de los valores poéticos más originales de su tiempo.

El ministerio de Instrucción Pública de la República le encarga la organización y dirección de *La Barraca*, agrupación de cómicos ambulantes que representan, con una dignidad y fidelidad hasta entonces desconocida en la Península, obras clásicas del teatro español en los más humildes y escondidos pueblos. Lorca recorre buena parte de España con *La Barraca;* entre otras regiones, Galicia, donde su portentosa sensibilidad supo captar las esencias líricas de esa fascinante región española: seis poemas en gallego fueron la conclusión lírica de este viaje.

García Lorca continúa en Madrid su obra creadora, ya principalmente dramática, y prepara un viaje a la Argentina y Uruguay. En estos países, al alimón con la actriz Margarita Xirgu, obtiene extraordinarios éxitos actuando en conferencias literario-musicales. Autor ya de *La zapatera prodigiosa* y *Bodas de sangre*, escribe por esta época *Yerma* y, poco después, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*. Semanas antes de la guerra civil, Lorca lee a sus amigos su última obra, *La casa de Bernarda Alba*. Días después parte hacia Granada, donde le sorprende el alzamiento militar.

Aunque no pertenecía a ningún partido político, Federico García tenía perfecta conciencia del peligro que corría su vida en Granada. No dudó en buscar refugio en casa de su amigo el poeta Luis Rosales, cuyo hermano figuraba entre los falangistas más comprometidos con el alzamiento. No obstante, fue detenido y fusilado. No se sabe con certeza ni el día ni el lugar en que el poeta cayó. Tampoco en qué fosa común de qué cementerio granadino sus restos se funden para siempre con la tierra, quizá entremezclados con los de aquellos gitanos del Albaicín, sus amigos, que hicieron resistencia a los militares sublevados con escopetas de caza y navajas de siete muelles.

naturalmente favorable a Queipo, pero bastante ecuánime:

"Al amanecer de aquel sábado 18 de "julio habían llegado al aeródromo de "Tablada unos aparatos que iban para "recoger unas proclamas destinadas al "Ejército sublevado de África y para "bombardear el campamento de Dar-"Riffien y las plazas de soberanía donde "se hallaban las guarniciones levanta-"das por España.

"La madrugada del 17 al 18 fue de "inquietud. Quien escribe este libro la "vivió observando el enrarecido ambien-"te. No amaneció el día sin que la "sangre de nuevas víctimas salpicara las "calles de la ciudad y de los pueblos.

"A las ocho de la mañana pregun-"taba el teniente Vara del Rey, al dar "la noticia de la llegada de los aviones "destinados a bombardear África:

"—Si destruyo los aparatos, ¿me de-"jarán ustedes solo?

"—Estaremos contigo —le respondie-"ron.

"Y Vara del Rey, provisto de un mos-"quetón, se dirigió a los aparatos desti-"nados a bombardear las guarniciones "de África, inutilizando los motores, y "lanzándose al hecho que horas des-"pués había de extenderse a toda la "guarnición que, por la tarde, se hallaba "totalmente incorporada al movimiento.

"El general Queipo de Llano, que se "hallaba hospedado en el Hotel Simón, "ostentando el cargo de director gene-"ral de Carabineros, que parece indis-"pensable ostenten los generales que se "sublevan en Sevilla —así Sanjurjo el "10 de agosto—, marchó a Capitanía "General.

"Se hallaba de servicio el comandante "de Estado Mayor don José Cuesta Mo-"nereo, alma de la conspiración, cuya "actividad hizo prodigios, y la energía "de Queipo de Llano halló magnífico "cauce.

"Al mediodía trascendió a la calle

Comienzan a llegar los primeros refuerzos de África desembarcados en el puerto de Cádiz. Los civiles afectos al alzamiento son armados. Hay que asegurar la retaguardia. En Sevilla, como en todas las ciudades españolas, se forman piquetes de vigilancia; pero estos piquetes tienen distinto signo según la suerte del alzamiento. En las ciudades donde fracasó la sublevación el tono lo dan los piquetes de mono azul y emblemas de organizaciones obreras. En Sevilla no es raro ver a pacíficos burgueses de sombrero y corbata, en servicio de patrulla, pistola en mano, como éste que aquí vemos presenciando la entrada de los Regulares de Marruecos.



●●●

1

" que se había realizado la detención
" del general Villa Abrille, de López
" Viota y de los demás militares que se
" negaban a secundar el movimiento sal-
" vador.
"Principalmente era de advertir el
" nerviosismo de la oficialidad de Asalto
" y el ir y venir de elementos del Frente
" Popular.
"Del cuartel de la plaza del Duque
" salieron unos soldados a proclamar el
" estado de guerra, y bien pronto ocu-
" • ieron los primeros choques. Los ele-
" mentos de combate de las organiza-
" ciones marxistas se hallaban en sus
" ocupaciones y el movimiento les co-
" gió desprevenidos. Cuando acudieron
" a apoderarse de las armas depositadas
" en la **Maestranza de Artillería** —unos
" 40.000 fusiles— ya estaba allí una
" compañía de soldados de Ingenieros.
" Con los escasos soldados de que dis-
" ponía y con la Guardia Civil que se
" sumó al movimiento, Queipo, multipli-
" cándose, con un fervor y un dinamis-
" mo inagotables, fue ganando terreno.
" Solamente los guardias de Asalto eran
" muy superiores en número y medios
" de combate a los soldados de que en
" los primeros momentos se pudo dis-
" poner —sin tener en la calle caballería
" y artillería— y las milicias populares
" eran numerosísimas y temibles en la
" guerrilla urbana y en la emboscada
" de azoteas y callejuelas.
"El pillaje y los incendios de templos
" y mansiones patricias entretuvieron al
" populacho.
"Fueron las víctimas propiciatorias,
" cuyo sacrificio contribuyó, acaso deci-
" sivamente, al triunfo del general Quei-
" po de Llano.
"El movimiento tuvo en Sevilla las
" siguientes principales fases:
"A las tres de la tarde recibía el co-
" mandante jefe de Intendencia, don
" Francisco Núñez y Fernández de Ve-
" lasco, orden de presentarse al general
" de la División, disponiéndose que para
" ello fuera al Gobierno Civil con las
" fuerzas que tuviera. Pudo reunir el
" comandante 76 soldados, y con ellos
" fue al Gobierno.
"Franqueó la entrada sin la menor di-
" ficultad y fue recibido por el gober-
" nador civil, señor Varela Rendueles,



2

1 El alzamiento militar despertó sentimientos encontrados que se hallaban soterrados o a flor de piel: heroísmo, abnegación, esperanza y entrega a la causa en la que se creía, pero también pánico, rabia, dolor, ira, odio, rencor y desesperación: los mejores y los peores instintos. Secuela de los primeros momentos de caos incontrolado fue la destrucción de numerosos edificios, principalmente religiosos, como el templo de la Macarena, de singular devoción en Sevilla, incendiado el 18 de julio por turbas irresponsables.

2 ¡Llegan los Regulares! Este grito llenaría de pavor durante varios meses a los combatientes de la República. Soldados marroquíes y españoles encuadrados en el Ejército, magníficos tiradores y valientes y feroces en el combate. Con la Legión serán el núcleo principal de las primeras columnas del ejército nacionalista del Sur. A lo largo de la guerra combatirán en todos los frentes. El empleo de estas fuerzas por parte de los nacionalistas será duramente censurado por las autoridades de la República y por gran parte de la opinión pública internacional, que condenó la intervención de tropas coloniales en una contienda civil.



3 Queipo de Llano encontró en la radio un arma de gran contundencia y eficacia. Captó inmediatamente el inestimable valor de la propaganda en la guerra y sacó el máximo partido a los modernos medios de comunicación. Su oratoria, directa y desgarrada, levantó la moral de la España nacionalista y fue la pesadilla del gobierno de la República que no podía oponer trincheras a las ondas.



Más sobre la muerte de García Lorca
UN POEMA ENVENENADO

He aquí una versión poco difundida sobre las circunstancias que rodearon la desaparición de Federico García Lorca, escuchada en Buenos Aires de labios del ilustre escritor, ex embajador de la República española en Londres, don Ramón Pérez de Ayala. Dejamos consignado el relato como un aporte más al aguafuerte trágico y confuso que constituye la misteriosa muerte de un gran poeta español, cuyo nombre fue uncido al carro de la propaganda política, sin entrar en apreciaciones sobre su historicidad. En el estado actual de conocimientos sobre el caso resulta aventurado pronunciarse a favor de determinada versión. Contra la que se transcribe a continuación está el hecho de que Rafael Alberti se hallaba en Ibiza al producirse el alzamiento, y en la isla permaneció escondido hasta ser conquistada por la expedición Bayo el 15 de agosto de 1936, por lo que difícilmente podía estar actuando en Madrid antes del 18, fecha probable de la muerte del poeta granadino.

"García Lorca, que, por sus vinculaciones con las izquierdas, se había refugiado, temeroso, en casa de su gran amigo el poeta falangista Luis Rosales, apenas salía de su refugio. Cuando lo hacía, era atentamente observado por los exaltados milicianos nacionalistas, que miraban con recelo a Federico. Parece que en una de estas salidas fue preguntado por los milicianos a dónde iba. Lorca contestó que a entregar unas cartas para unos amigos y familiares que estaban en la zona republicana, y que un mensajero conocido se había ofrecido a llevar. Los milicianos, probablemente falangistas, aceptaron la versión con cierta incredulidad. Días después, por la radio de Madrid se escuchó la voz de Rafael Alberti recordando al gran «poeta republicano Federico García Lorca que se encontraba prisionero de los traidores rebeldes, pero que no había perdido su fe en el triunfo, y por eso había enviado a sus amigos de Madrid unos versos que acto seguido iba a leer ante el micrófono». En efecto, Alberti dio lectura a unos versos tremendos en los que se insultaba con los vocablos más soeces a los jefes sublevados, poesía evidentemente no imputable a Lorca, siempre correcto y elegante de expresión. Tenían, por el contrario, aquellos versos, la factura de Alberti, quien terminó la audición agradeciendo a Lorca el envío de sus versos y haciendo votos por su pronta liberación.

Parece que los milicianos y falangistas que desde la zona granadina escucharon la emisión, se encolerizaron contra García Lorca, considerándose burlados por él cuando les dijo que iba a enviar unas cartas a los amigos y familiares de Madrid, pues en realidad, y por lo escuchado, lo que había hecho era facilitar material de propaganda con su nombre y firma a los republicanos. Esta supuesta actitud de Lorca habría desencadenado la iracundia de sus fanáticos acusadores, quienes le dieron muerte en un entrevero de desorden y terror que nunca pudo, con certeza, aclararse. Según el testimonio de Pérez de Ayala, amigos comunes de Alberti y Federico habrían reprochado más tarde al primero el haber atribuido a Lorca unos versos que no había escrito, y que habían equivalido a su condena de muerte, a lo que Alberti respondió disculpándose que con ello había querido intentar evitar que los nacionalistas utilizaran para su propaganda a Federico, adelantándose él para dejarlo públicamente comprometido con la causa republicana, en la que siempre había militado."

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

MADRID-SEVILLA
0 DE JULIO DE
1936 NUMERO
SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO.
NUMERO 10.341

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS VELAZQUEZ, 12. SEVILLA

VIVA ESPAÑA

EL GENERAL QUEIPO DE LLANO SE ENCARGA DE LA JEFATURA DE LA DIVISION Y DECLARA EL ESTADO DE GUERRA. DIVERSAS MANIFESTACIONES POR «RADIO», RECTIFICADAS. SOBRE INFORMACION DE MADRID. ORDENES A LA POBLACION CIVIL. OTRAS NOTAS

Renacida, gracias al esfuerzo heroico de los españoles dignos de serlo, la normalidad ciudadana, facilitamos a continuación, formada con estricto carácter oficial por las notas que ha venido radiando el general de la División, D. Gonzalo Queipo de Llano, la información de los importantísimos sucesos, de trascendencia histórica, desarrollados en Sevilla desde la tarde del sábado.

Un bando del gobernador

¡Sevillanos!: El Ejército español, fiel [illegible] de la raza, ha [illegible]. Mas la victoria [illegible] de detener la labor depuradora que [illegible] y por ello el general Queipo de Llano dicta el siguiente

Primero. Toda persona que posea armas ha de entregarlas inmediatamente en la [illegible] de la División, en las Comandancias de la Guardia civil, puestos de dicho Instituto o cuartel de la Alameda. Se hace [illegible] advertencia formal de que el que sea [illegible] de un arma sin permiso de la autoridad militar podrá ser fusilado si infunde sospecha de utilizarla en agresiones.

Segundo. Para poder distinguir a las personas de orden [illegible] de la verdadera justicia [illegible] que por tal se tengan, deben presentarse al Gobierno civil [illegible] de la División a ofrecer el [illegible] que se les dicte.

Tercero. Para facilitar la labor del Ejército [illegible], a todo el vecindario [illegible] a fin [illegible]

[illegible]

ñores jefes y oficiales, suboficiales y tropa, los que se incorporarán a sus destinos en el plazo más breve y por el medio de locomoción más rápido, exigiéndosele responsabilidad a los que no lo efectuen.

¡Sevillanos! ¡Viva España republicana!

Noticias particulares aseguran que el general Mola ha entrado en Madrid, de donde había desaparecido el Gobierno.

¡Sevillanos honrados! A cuantos habéis cooperado en estos días, un abrazo.

¡Españoles! Volvamos a serlo con toda dignidad.

¡Viva España!

Suspensión de actuaciones

De orden de S. E. y hasta nueva orden, quedan suspendidas las actuaciones judiciales de todas clases, salvo las diligencias sumariales.

Una advertencia a los vecinos de Triana

Dentro de un cuarto de hora, a partir de esta orden, deberán todos los vecinos de Triana abrir sus puertas, a fin de que pueda hacerse el rápido servicio de captura de los pocos que aún disparan desde las [illegible] para producir la alarma.

Los hombres deberán estar en la calle, levantando los brazos en cuanto se presenten las fuerzas de vigilancia para dar la sensación de tranquilidad y coadyuvar al mejor servicio.

Rectificación de un rumor infundado

[illegible] que no vacilan [illegible] propalar [illegible] que [illegible] fuerzas orden, han [illegible] para

traer Gobierno constituído en día ayer, presidido por Martínez Barrio, al que todo Ejército, Península y Africa considera tan faccioso como el anterior y al que desobedece, como también lo hizo con el nefasto de Casares Quiroga en el día de ayer, glorioso para España.

Quede bien entendido que Gobierno se desmorona por momentos, que recibimos telegramas de todas guarniciones España que se han sumado al movimiento y que general Miaja, que figura como ministro de la Guerra, será fusilado tan pronto caiga en nuestras manos, por traidor al Ejército y a la Patria.

Contra una patraña

¡Españoles!: El Gobierno agonizante, con un cinismo sólo comparable a su miedo incontenido, anuncia por la *radio* la sumisión de todas las fuerzas que han asumido el honroso empeño de salvar a la Patria.

Pronto se convencerá ese Gobierno indigno, por propia experiencia, de que el movimiento triunfante en toda España, avanza con paso seguro hacia la capital de la República.

Fuerzas de Regulares, tras de dominar Cádiz, avanzan sobre Sevilla.

Dos banderas del Tercio y un Tabor de Regulares han dominado sangrientamente La Línea y avanzan sobre Málaga y Granada.

Columnas de las Divisiones del Norte estarán muy pronto a las puertas de Madrid.

[illegible]

¡[illegible] España está salvada. ¡Arriba [illegible]! ¡Viva España! ¡Viva la República!

El general jefe de la Segunda División.

1

MADRID-SEVILL
24 DE JULIO D
1936 NUMER
SUELTO 15 CENT

REDACCION: PR

EL MOVI
SIGUE SU
EL TRIUN

Sevilla al día. El barrio
de noticias de ay

Sevilla al dí

Mientras por ahí luchan todo
do las últimas resistencias, l
defensores de la Patria—con e
pueblo sano, inmune al virus d
villa ha recuperado del todo
habitual. Cada cual puede ad
—decadente el efímero régimen
servas en lata—los víveres que
que haya [illegible] del cotidiano
alcalareño o vienés. Todos los
coacciones que les aherrojen
acudir a sus puestos, ganan otr
rado jornal, y la reintegració
rios y taxistas ha devuelto a
urbano su normal animación.

Justísimo es, ya que hablam
ble actitud de los trabajadore
consignar un efusivo elogio
afectos a los ramos del gas, la
el agua, ni un sólo instante aba
tajos, aminorando con ello el
anormalidad ciudadana.

En las calles—tranquilas ya
barrios que más inquietos o r
vieron—el vecindario aclama
fuerzas armadas, y por las vías
la tarde de ayer, fué indescrip
siasmo que escoltó, así al co
buque inglés llegado al puerto,
neral Queipo de Llano, durant
no de los usuales cortesías.

Serenados los espíritus, com
ver los ojos hacia las pavoro
recién vividas, y el precio a q
ha sido alcanzada les nubla co
tristeza. La sangre vertida por
la maldad revelada contra pers
por los obedientes ciegos de
destructores, las fincas, allanad
das y las joyas inapreciables—
na, San Gil, San Román, San
Palma—, para siempre a
magnífico relicario de Sevilla,
ánimo de una sombra [illegible]
tiempo habrá para [illegible]
por los rayos del [illegible]
[illegible].—SIMPLICISIMO

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.343

...DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

...ENTO SALVADOR DE ESPAÑA ...ARCHA ARROLLADORA HACIA ...FINAL, QUE YA ESTA PROXIMO

...an Julián. Sólo se ha pensado en España. El soldado, vencedor. Resumen ...le. Información de las 21 del día 2? de julio. Otras notas de interés.

El barrio de San Julián

Desde San Marcos a San Gil

Conocemos calle por calle, rincón por rincón, este ... de los ... peto a su ... rada del ... ritos int... rebeldía ... bata y ... vitoreaba ... Queipo, ... ban el ... lián. Tod... Queipo, ... para es... emboscad... rantes aú... del Etad... corro R... de Rusia... lo han v... ran aún ...

Cuando recorremos las barriadas de San Marcos y San Julián, nuestro dolor ante estas mujeres llorosas, nuestro respeto ante los caídos, y un recuerdo lleno de odio para los que inductores de esta guerra, sembradores de este terror, lucen aún corbata en el cuello, ondulan su pelo y están dispuestos a seguir su vida burguesa, de señoritos vagos y resentidos, vertiendo ideas disol[redacted]tes de las esencias patrias. Esta canalla [redacted] lla peligrosa de ayer, es el peligro de hoy...

...tiradores apostados que dominaban las azoteas.

Contando con una inicua complicidad [redacted] Hospicio fue base de operaciones de lo[redacted]tos. En una de sus azoteas instalaron un puesto de tiro, donde halló muerte uno de los facciosos.

Hay que desmentir la leyenda, que comenzó a circular, de que los rojos hicieran víctimas de malos tratos de obras a las Hermanas de la Caridad en el Hospicio. La verdad, ante todo. Donde el furor no ha conocido límites ha sido en la destrucción de obras de arte. Nada queda ni de San Román, San Marcos, Santa Marina, San Gil ni Omnium Sanctorum. En sus pavesas se ha consumido un tesoro de arte acumulado por los siglos.

Cuando visitamos estos barrios, aún ondean en las torres banderas rojas que no han sido retiradas, pero en todos los balcones y azoteas hay banderas blancas y el vecindario circula libremente por los estrechos portillos abiertos en las barricadas aún en pie.

En Santa Marina duermen unos cuantos cadáveres. El hedor es insoportable. Bajo el altar de la Hermandad de la Sagrada Mortaja, que está destruido, yace el cadáver de un obrero falangista. Su cabeza reposa sobre la antigua bandera de España que manos piadosas colocaron allí. Uno más en la Falange de guardia con los luceros. Cerca, un obrero de la C. N. T. Muy pronto, será cierta la hermandad de todos

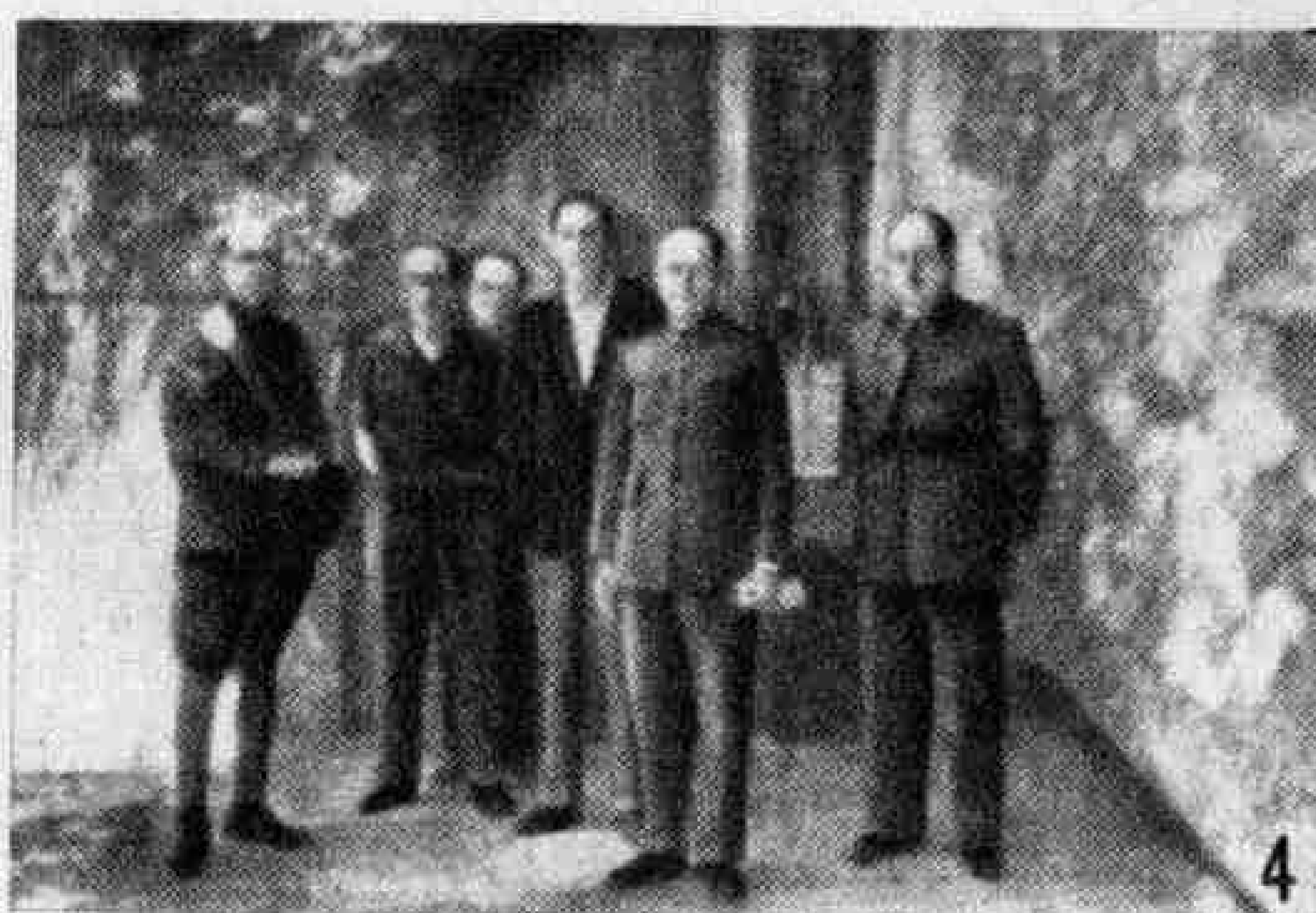
Su Excelencia el general de la Segunda División ruega a las personas que deseen hacer algún donativo en obsequio de las fuerzas que en Sevilla han luchado por la causa de la España grande que los entreguen en cualquiera de los Bancos donde a tal efecto han sido abiertas cuentas corrientes. Se admiten cheques y, en atención al espíritu patriótico de tales aportaciones, hasta las cantidades más pequeñas.

En el local del antiguo restaurante La Vinícola, frente al cuartel de San Hermenegildo, se reciben las entregas en especies por una comisión que forman el general Merry y Ponce de León, el comandante Cuesta y don Eladio Goicoechea.

2



3



4

Cumplimiento de una sentencia

Ayer mañana se cumplió en Sevilla la sentencia de pena de muerte, dictada por el Consejo de guerra que el sábado se reunió en la Audiencia para juzgar a los mineros que el día 19 de julio llegaron a nuestra capital, procedentes de Huelva, conduciendo varios camiones cargados de dinamita con el propósito de volar Sevilla.

Los encartados eran 68 mineros, habiéndose cumplido la sentencia de muerte en sesenta y siete, pues José Rodríguez Mendía, de diecisiete años, que también compareció ante jueces militares, ha sido condenado a veinte años de reclusión.

Milicias Nacionales

Servicio para el día primero de sept...

5

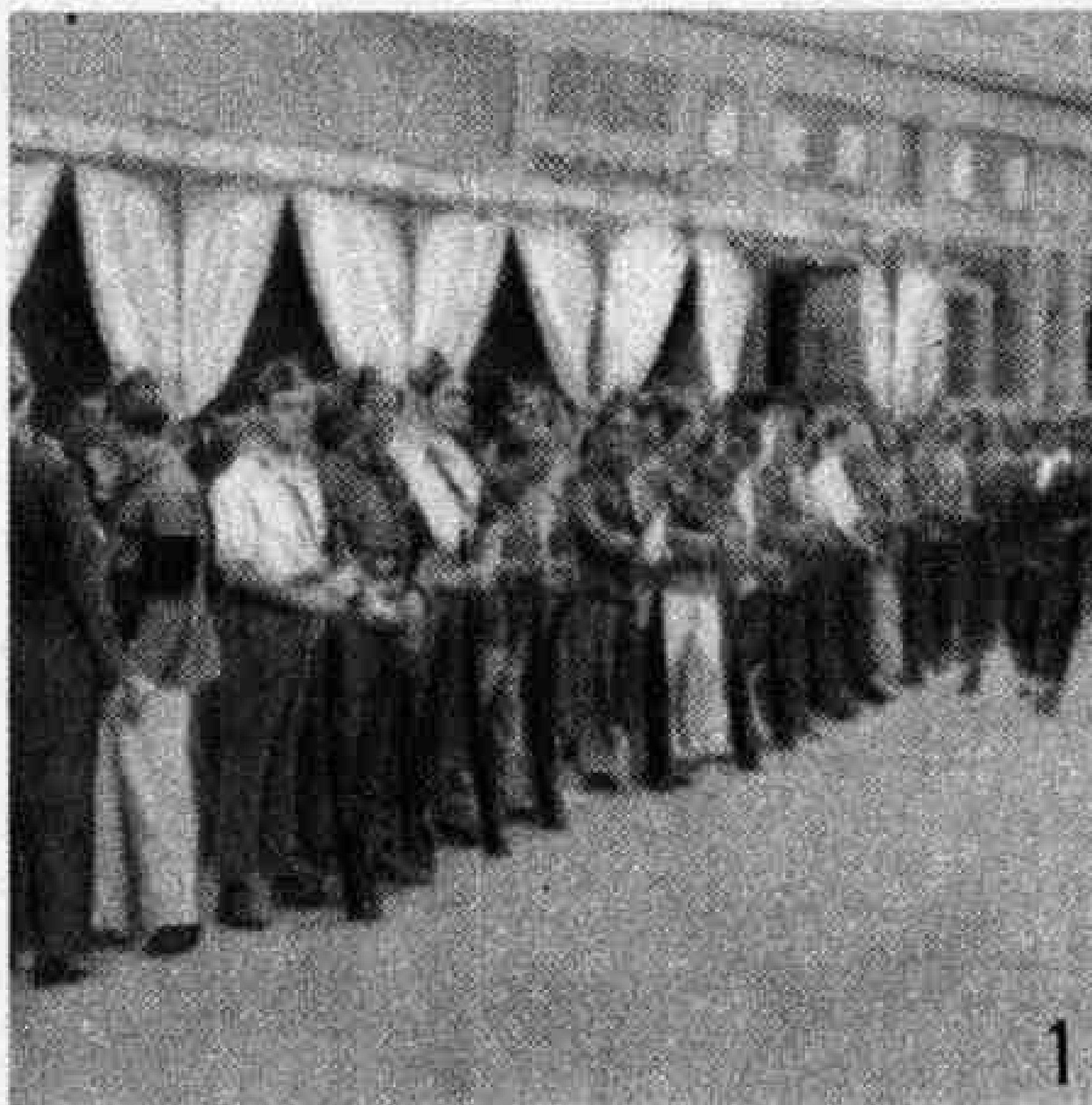
1 Primera página del número extraordinario que lanzó a la calle el *ABC* de Sevilla el día 20 de julio, en el que se daba cuenta del triunfo de Queipo de Llano al frente de la sublevación en la capital andaluza.

2 En tanto que en Madrid el *ABC* era incautado por el gobierno de la República, la edición del diario en Sevilla se ponía al servicio del alzamiento militar. El *ABC* sevillano del día 24 de julio predecía el triunfo inmediato de la sublevación.

3 El general López Pinto mandaba la plaza de Cádiz. Puesto en contacto con Queipo de Llano, al tener noticia de que éste había proclamado el estado de guerra en Sevilla, firmó la orden para que el general Varela, detenido en el castillo de Santa Catalina, fuera puesto en libertad. Inmediatamente, se sublevó. El alzamiento militar contaba ya con un puerto importantísimo, por su situación estratégica, como punto de desembarco de las tropas de África. Durante las operaciones del Norte fue general del VI Cuerpo de Ejército.

4 El general José Enrique Varela Iglesias rodeado de sus colaboradores. De gran valor personal, ganó dos Cruces Laureadas en la guerra de Marruecos. Tradicionalista y antirrepublicano por convicción, fue uno de los animadores del alzamiento. Puesto en situación de disponible por el gobierno de la República. Hallábase en Cádiz al producirse el alzamiento y fue detenido el 17 de julio por orden gubernativa. Al sumarse a la sublevación el general López Pinto, gobernador militar de la Plaza, puso en libertad a Varela, quien, nombrado general en jefe del Ejército nacionalista del Centro, llegaría poco después con sus tropas a las puertas de Madrid.

5 En la página número 11 del *ABC* de Sevilla del día 1º de septiembre de 1936 se publicó la noticia del fusilamiento de 67 mineros de Riotinto, capturados cuando se dirigían a Sevilla con varios camiones de dinamita. Uno de los encausados fue indultado por ser menor de edad.





“ a quien rodeaban el comandante y
“ los capitanes de Asalto, todos ellos
“ empuñando sus pistolas.
“Quince o veinte paisanos armados
“ iban y venían inquietos en torno al
“ gobernador. En el patio, en las esca-
“ leras, guardias de Asalto con sus mos-
“ quetones, y en todos una dramática
“ prisa, una urgencia no se sabía con-
“ cretamente por qué ni para qué.
“Breve fue la entrevista entre el co-
“ mandante y el gobernador.
“El señor Varela Rendueles quería
“ que el comandante declarase si se ha-
“ llaba al lado del gobierno.
“—Yo he venido aquí buscando a mi
“ general y a él sólo me debo.
“—Aquí no hay ningún general —con-
“ testó el señor Varela.
“—Pues iré a buscarlo donde esté.
“Y el comandante dio media vuelta,
“ uniéndose a los soldados, que espe-
“ raban en la calle.
“Fue un momento crítico en aquella
“ hora en la que aún no se había dis-
“ parado un tiro.
“El drama iba a comenzar en Sevilla.
“ El comandante Núñez marchó a Capi-
“ tanía. Allí estaba Queipo, quien le or-
“ denó ocupara la Telefónica, el Ayun-
“ tamiento y el Gobierno Civil.
“El comandante Núñez, con sus 76 sol-
“ daditos, marchó a cumplir sus objeti-
“ vos. Al llegar a la explanada de La-
“ bradores, dividió sus escasos hombres
“ en tres secciones. Una sección de vein-
“ te hombres ocupó las casas de la iz-
“ quierda de la Telefónica; otro grupo
“ de veinte hombres ocupó las boca-
“ calles, y el comandante, con el resto
“ de las fuerzas, rompió el fuego para
“ distraer a los que defendían la Tele-
“ fónica y facilitar la ocupación de pues-
“ tos desde los que se podía hostilizar a
“ los defensores de la Telefónica y el
“ Ayuntamiento. Era poco más de las
“ tres de la tarde.

“El comandante Núñez, con seis hom-
“ bres, se dirigió al Ayuntamiento, cu-
“ yas puertas cerradas consiguió fran-
“ quear. Cincuenta o sesenta guardias
“ municipales se rindieron a los sol-
“ dados y entregaron sus armas. Los
“ hombres del comandante Núñez se-
“ guían hostilizando la Telefónica, obje-
“ tivo inmediato, que defendían los guar-
“ dias de Asalto. Un coche ocupado por
“ extremistas fue inutilizado y muertos
“ sus ocupantes. A las cinco de la tar-
“ de, una sección de la Guardia Civil,
“ al mando de un teniente coronel, re-
“ forzó a los de Intendencia. El fuego
“ arreciaba. A las seis y cuarto llegó
“ un cañón de acompañamiento del re-
“ gimiento de Granada, que desde la
“ calle Tetuán disparó contra la Tele-
“ fónica. A las seis y media, una bate-
“ ría de artillería, al mando del capitán
“ señor Pérez Sevilla. Se emplazó una
“ pieza en la esquina de la calle Her-

1 El voluntariado fue espontáneo en ambas zonas de la España en guerra. Las milicias obreras del Frente Popular fueron mandadas desde el principio por sus propios dirigentes políticos. Las milicias nacionales fueron encuadradas en el Ejército y mandadas por oficiales profesionales. La uniformidad resultaba muy somera. No hay uniformes suficientes; basta un fusil, unas cartucheras y el gorro cuartelero, como muestran estos primeros voluntarios sevillanos ante la puerta del cuartel nacionalista de Santa Clara.

2 Los requetés, organización militar de la Comunión Tradicionalista, no habían bajado la guardia en todos los años de vida de la República. Monárquicos de la rama carlista y profundamente católicos, su lema es "Dios, Patria y Rey". Al producirse el alzamiento se pusieron inmediatamente al lado de los sublevados. Su aportación fue decisiva; prácticamente eran un ejército al que sólo le faltaban las armas y pronto las tuvieron. Disciplinados y aguerridos —han hecho un culto de las virtudes militares— desfilan ante el general Queipo de Llano.



3 La capital sevillana está en manos del Ejército, pero todo el campo de la provincia se ha alzado por el gobierno del Frente Popular. Los campesinos sevillanos —braceros sin tierra en gran parte, pues la baja Andalucía es un conglomerado de latifundios— tienen una larga tradición anarquista de luchas y reivindicaciones. Cazalla, Utrera, Constantina, Morón, Ecija, los principales pueblos de la provincia, están en sus manos. Si todos ellos convergen sobre la capital la situación de los sublevados puede llegar a ser desesperada. Hay que adelantarse a esta eventualidad. Las primeras columnas del Ejército, de la Legión, de Regulares marroquíes, de requetés, falangistas y paisanos voluntarios salen hacia los distintos pueblos. A pie, en coches, en camiones, en autobuses o a caballo. Cuando no hay puentes se vadean los ríos y se pasa lo más rápidamente posible. El tiempo es algo muy precioso y una dilación puede ser mortal.

●●●

"nando Colón y se hizo un disparo con-" tra la Telefónica, cuya tenaz resisten-" cia continuaba. Núñez ordenó se hi-" ciera fuego de cañón nuevamente con-" tra la Telefónica, que abandonaron sus" defensores.

"Avanzó entonces la artillería hacia" la plaza Nueva. En el Hotel Inglaterra" se decía había una concentración de" milicias rojas y se hicieron varios dis-" paros de cañón.

"Se ocupó el hotel fácilmente, y el" Gobierno Civil capituló cuando se em-" plazaban las piezas para batirlo. El" comandante Núñez comunicó a la Di-" visión que todos los objetivos que se" le habían encomendado estaban cum-" plidos.

"El gobernador, el comandante Lou-" reiro, dos capitanes, dos tenientes y" ciento cincuenta guardias de Asalto" y varios paisanos fueron hechos pri-" sioneros. Se cogieron dos tanques blin-" dados con ametralladoras, dos ametra-" lladoras, doscientas cincuenta armas" de fuego entre pistolas y mosquetones" y dos camiones. Las fuerzas del go-" bierno de Madrid, a las que combatía" Núñez, tuvieron nueve muertos, en-" tre ellos un oficial."

LAS BARRICADAS EN SEVILLA

"El 20 llegaron los primeros legionarios.

"Para dominar Triana, donde había" muerto el capitán Lindo, hubo nece-" sidad de emplear aquellos legionarios," la artillería, que se situó en el Hotel" Cristina, y el blindado número 3, ga-" nado a los guardias de Asalto. El lu-" nes 20 fue la ocupación de Triana, que" no quedaba pacificada hasta el mar-" tes 21.

"El jueves 23 quedaban aún en Se-" villa las barricadas de San Marcos," el Pumarejo, la Macarena y San Ju-" lián. Precisó formar una columna con" los legionarios de Castejón y artillería," y a cañonazos se redujo aquel foco.

"Hasta el día 24 no puede decirse que" Sevilla estuviera pacificada. Hasta ese" día no vimos lo que Queipo podía re-" sistir, sometido a un terrible desgaste," sin dormir, comiendo apenas, resol-" viendo las dificultades que se acumu-" laban con gravedad y amenaza. Des-" taquemos la admirable energía del ge-" neral.

"El día de Santiago, Sevilla y Cádiz" eran la base del movimiento liberta-" dor, y fortuna fue para Sevilla que los" guardias civiles del comandante Haro," enviados desde Huelva para sofocar" el movimiento, se sumaran al general" Queipo, y en la Pañoleta hicieran vo-" lar los camiones de dinamita enviados

El "General Radio" UN MICROFONO, ARMA SECRETA DE QUEIPO

El general Queipo de Llano descubrió en la radio una inesperada e inédita arma secreta. Sus charlas radiales ejercieron un efecto desconcertante y una influencia decisiva en el triunfo de la sublevación en Sevilla, primeramente, y, más tarde, en el sostenimiento de la moral de victoria en otros puntos españoles, especialmente en el ánimo de los elementos derechistas escondidos o "camuflados" en las retaguardias republicanas. El peculiar tono de estas charlas, su lenguaje desgarrado y el abrumador acento de optimismo a ultranza que dominaba en todas ellas, contribuyeron a dotar de un prestigio casi legendario a las intervenciones radiofónicas del "general locutor", que hizo su propia y específica guerra a través de las ondas, aprovechando con intuitiva oportunidad un medio de difusión informativa que no se había empleado hasta entonces, como arma de combate. Ofrecemos los textos íntegros de las dos charlas iniciales pronunciadas en la misma madrugada del 19 de julio, con diferencia de minutos; una selección de las que ofreció exclusivamente a los oyentes andaluces y, en recuadro aparte, la primera de alcance nacional, que inauguró, en verdad, una nueva dimensión de la "guerra total" por radio.

" ¡Sevillanos!: Mi deseo es estar en co-" municación constante con vosotros pa-" ra que no ignoréis nada de lo que" ocurre. Así, he de deciros que las co-" sas marchan cada vez mejor. He aquí" un breve resumen de la situación. Las" autoridades que representan en Sevilla" al indigno gobierno de Madrid se ha-" llan todas en mi poder y sobre ellas" caerá en seguida el peso de la ley" marcial. También están en mi poder y" desarmados los jefes y fuerzas del" Cuerpo de Seguridad y Asalto que se" opusieron al movimiento y coadyuva-" ron a los incendios de iglesias y casas" particulares, y los que repartieron ar-" mas y municiones a las turbas para" combatir contra nosotros, que lucha-" mos por la dignidad del Ejército y de" la patria. Sobre todos los culpables" se ha de ejercer implacablemente la" acción de la justicia y pronto Sevilla" estará completamente pacificada y" tranquila. A ello han de contribuir las" tropas que mañana temprano llegarán" de Cádiz procedentes de Marruecos.

" ¡Sevillanos!: Todos los que améis sin-" ceramente a España, acudid con las" armas en apoyo del alzamiento na-" cional. ¡La patria os lo exige! ¡Viva" España!"



El hombre que ganó Sevilla para los nacionalistas, al lado siempre de su inseparable micrófono. Cualquier momento y ocasión eran buenos para hacer oír su voz a través de las ondas. En esta fotografía le vemos hablando por radio al final de la primera misa de campaña que se celebró en Sevilla después del triunfo del alzamiento militar.

Pocos minutos después volvió a oírse la voz del general:

" ¡Sevillanos!: El movimiento nacional" surge triunfador por todas partes e" incluso Barcelona y Madrid se apres-" tan a defender la santa causa de la" patria combatiendo contra la canalla.

" Hace un momento presentóse aquí, en" la Capitanía de Sevilla, una columna" de 140 hombres, formada por tropas de" la Guardia Civil, Asalto y Seguridad," columna que, enviada desde Huelva" por el gobierno de Madrid y por el" canalla del inspector general de la" Guardia Civil, general Pozas, para" combatirnos, se ha sumado a nosotros.

" Las primeras tropas de Marruecos sa-" lieron ya de Ceuta para Algeciras y" Cádiz donde desembarcarán en las pri-" meras horas de la mañana. En Cádiz" las autoridades marxistas se han hecho" fuertes en el Gobierno Civil, pero se" encuentran cercadas por las tropas de" los generales López Pinto y Varela.

" Su rendición no es cosa de mucho" tiempo. Los falangistas que sufrían" prisión en la cárcel de Sevilla fueron" puestos en libertad y están ya comba-

“tiendo a nuestro lado. Las noticias que “se reciben de todas partes son cada “vez más lisonjeras y espero que, en “pocos días, España se ha de ver libre “de tantos granujas e invertidos como “se habían apoderado de las riendas “del poder. Pronto, muy pronto renacerá en España la tranquilidad que es “indispensable para su grandeza. ¡Sevillanos!: ¡Viva España!”

Extractos de varias charlas pronunciadas hasta la noche del día 22.

“El movimiento salvador de España “avanza incontenible destrozando todas “las resistencias y a la par los nervios “de los marxistas cuyo gobierno se de- “dica a lanzar por la radio de Madrid “los más extraordinarios embustes. In- “útilmente ese gobierno de crápulas “quiere hacer creer a los españoles que “el movimiento está dominado. Los po- “líticos que así hablan mienten como “villanos; es decir, mienten como lo “que son. A estas horas, las autoridades “indignas que resistían en el Gobierno “Civil de Cádiz se han rendido. Nues- “tros valientes soldados vencieron en “aquella ciudad a la canalla de incen- “diarios y sobre los jefes de éstos y las “turbas de vándalos ejercerá muy pron- “to su acción la justicia militar.”

* * *

“En las inmediaciones de Sevilla acaba “de ocurrir un hecho que merece ser “publicado. Desgraciadamente, es un “episodio en el que ha habido muchas “víctimas, cuya sangre debe caer sobre “la conciencia de sus canallas de diri- “gentes. El comandante Haro, que llegó “anoche de Huelva con una columna “de la Guardia Civil y Asalto, según “dije en una de mis charlas anteriores, “recibió orden mía de que a las diez “de la mañana volviese a Huelva para “que coadyuvara al sostenimiento de la “ley marcial en dicha población. Al “llegar a la Pañoleta, apareció un con- “voy de camiones, cargados con hom- “bres y dinamita que venían a Sevilla “para volarla. El comandante Haro dis- “puso sus fuerzas y rompió el fuego. “Uno de los primeros disparos fue a “dar en un camión de dinamita, que “saltó hecho trizas. En la Pañoleta mu- “rieron de resultas de la explosión “veintiséis hombres que pertenecían a “la columna revolucionaria, entre ellos “un diputado cuyo nombre no recuer- “do.”

* * *

“Comunico a los radioescuchas que, con “objeto de dar descanso a mi garganta “y para que no tengan que estar pen- “dientes de mis emisiones sin horario “fijo, en lo sucesivo hablaré tan sólo “tres veces al día: a las diez de la ma- “ñana, a las tres de la tarde y a las “diez de la noche.”

* * *

“¡Arriba los corazones! Las cosas mar- “chan como para llenarse de satisfac- “ción. Sevilla parece tranquila y la vida “tiende a la normalidad, aunque algu- “nos «pacos» se empeñen en asustarnos “jugándose la vida a perderla, lo que “les ocurrirá seguramente cuando al- “guno de ellos caiga en nuestro poder.”

* * *

“Las noticias de radio dan cuenta de “la situación difícil en que se halla el “gobierno de Madrid, precisado a va- “lerse de toda clase de mentiras para “disimular sus apuros. Hoy dicen las “radios oficiales que Sevilla fue recu- “perado por las tropas leales y que el “general Franco ha sido hecho prisio- “nero. Me figuro cómo os reiréis todos “aquí en Sevilla de tales noticias, que “ponen de manifiesto, repito, la desver- “güenza y el cinismo de los componen- “tes del gobierno de Madrid.”

* * *

“Sevillanos: como mi garganta sufre “enormemente y no puedo dominar la “ronquera que padezco, en lo sucesivo, “a partir de mañana, no hablaré más “que dos veces diarias: a las diez de “la mañana y a las diez de la noche.”

* * *

“Las radios gubernamentales continúan “mintiendo descaradamente. Dicen que “Barcelona está en su poder, lo que no “se compagina muy bien con la urgente “llamada hecha por el gobierno pidien- “do voluntarios para defender la Gene- “ralidad. Esto demuestra que aún se “pelea en Barcelona. Se asegura que es “cierto el rumor que viene circulando “insistentemente sobre la huida del “señor Azaña al extranjero.”

* * *

“Lo mismo que ha vuelto a la norma- “lidad Sevilla, irá volviendo poco a “poco la normalidad a toda España, en “donde el marxismo agoniza.

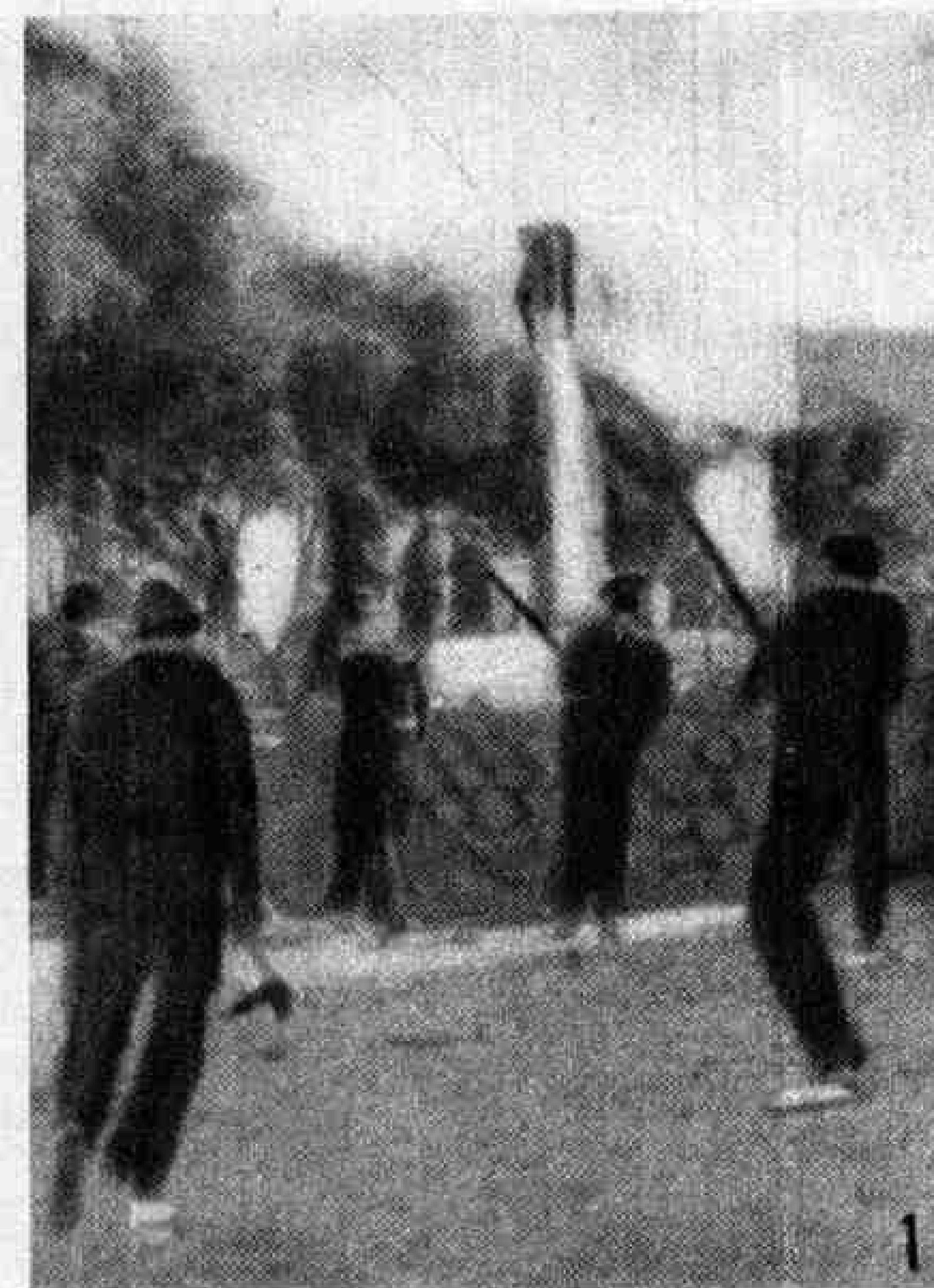
“Lealmente me dirijo a los obreros pa- “ra que cesen en la locura de oponerse “al movimiento iniciado por hombres “dignos que sólo desean la salvación de “España y el bienestar de sus ciuda- “danos. Así se evitarán inútiles derra- “mamientos de sangre. Tened la segu- “ridad de que yo no digo nunca pala- “bras en balde. Creedme, que no tengo “por qué halagar a las masas, ya que “no he de pedirles votos jamás, y así “puedo decirles honradamente a los “obreros que, una vez restablecido el “orden en el país, su nuevo régimen se “ocupará de modo particularísimo de “procurarles una verdadera justicia so- “cial.”

“desde Riotinto por Cordero Bell y des- “truyeran la columna de mineros que “venía sobre la capital.”

EL CONVOY DE MINEROS

La actuación de la Guardia Civil fue inicialmente oculta pero decisiva. Véase la versión oficial de cómo la Guardia Civil interceptó en la mañana del 19 de julio al convoy de mineros de Riotinto que avanzaba sobre Sevilla.

“A las once menos cuarto, el convoy “de mineros principia a descender la “lazada de curvas cerradísima en que “concluye la carretera de Huelva, lle- “gando a la Pañoleta en el momento “que los camiones del comandante Haro “desembocan también allí por la carre- “tera de Badajoz. Los adversarios se “descubren simultáneamente y, arro- “jándose presurosos de los camiones, “entablan un nutridísimo tiroteo. Los “mineros disparan con pistolas ametra-



1



2



" lladoras y escopetas de caza y la Guardia Civil les responde con fuego de fusilería y de ametralladora pesada. Casualmente varios proyectiles de la Guardia Civil pegan en el automóvil *Packard* que encabeza la columna de mineros y... de pronto, una terrible explosión raja el aire; el suelo parece que va a hundirse. En un instante, el *Packard*, pulverizado en mil trozos, vuela por el aire. Parte de su radiador y una aleta quedan colgados en los cables del tranvía.

"La explosión produce, a su vez, otras en algunos de los camiones que siguían al *Packard*, y entre truenos de dinamita, ayes de agonía e imprecaciones de pánico, los mineros, abandonando su convoy, huyen a la desbandada."

LA LEGION LLEGA A SEVILLA

Uno de los episodios más comentados de la dominación en Sevilla por Queipo fue la utilización de un puñado de legionarios en patrullas circulares por la ciudad, de forma que dieran la sensación de parecer un ejército. La versión oficial es la siguiente:

"El Tercio se hace desear, pero, finalmente, el Tercio llega, y llega en una apoteosis de gritos, ruidos y canciones, y veloz como el rayo... Por la calle de Tetuán aparecen, a toda marcha, varios camiones, donde, entre guardias civiles, soldados y paisanos, sobresalen los airosos gorrillos legionarios. Cruza rápidamente un camión y enseguida otro, y otro y otro... Casi no da tiempo de ver... Pero allí, no hay duda, allí va la Legión. El cortejo de camiones, en carroussel estrepitoso, recorre incansablemente horas y horas una y otra vez las calles de Sevilla, produciendo la formidable sensación de que toda la ciudad se halla invadida por el Tercio.

"—¿Pero cuántos legionarios han venido? —pregunta alguien al general en su despacho.

"—Muchos —responde Queipo—. ¡20 y un teniente!

"—¿Sólo 21?... ¡Si parecen dos mil!

"Sin embargo, paulatinamente, a Tablada continúa de verdad llegando el Tercio. Ahora acaba de venir un tercer trimotor, donde viajaba el jefe de la 5ª Bandera, comandante Castejón, y 20 legionarios."



1 Las débiles defensas de las afueras de Cazalla han sido desbordadas. Detrás vendrá el asalto a las barricadas que defienden sus calles. La resistencia es encarnizada. Aislados, mal armados y sin mandos militares profesionales, los milicianos de la República son desbordados y obligados a rendirse.

2 Las tropas nacionalistas se aproximan a Cazalla. Se emplazan los morteros y las piezas de artillería. Estas escenas tienen aire de guerra en campo abierto. Ya acabó en Sevilla la lucha de calles y de barricadas. Amplios espacios permiten la maniobra y el movimiento. El fuego artillero recupera toda su mortal eficacia y facilita el avance de los fusileros.

3 Uno tras otro los distintos pueblos de Sevilla van cayendo en manos de las fuerzas sublevadas. La Legión, el cuerpo más aguerrido del Ejército español, en su avance hacia Cantillana.

LA RESISTENCIA POPULAR Y LA REPRESION

La reacción republicana fue muy violenta, aunque inexplicablemente defensiva. Una causa clara del fracaso republicano en Sevilla queda reflejada en estos comentarios del concejal comunista Manuel Delicado:

"No es posible hacer frente, sin armas bastantes, a todo un ejército. Nuestros esfuerzos cerca del gobernador para que entregue las armas al pueblo han sido inútiles. Se jugaba la suerte de la República y él no lo ha comprendido. Los soldados han salido a la calle sin saber si iban a luchar contra la República o a favor de ella... Los trabajos de las células comunistas en los cuarteles han sido deficientes. En cuanto a los guardias de Asalto, gracias al comportamiento de algunos oficiales, hemos logrado unos mosquetones y pistolas, pero eso no es nada para los que necesitamos.

"He de insistir en culpar al gobernador de nuestra crítica situación. Cuando Barneto, ya montadas las ametralladoras de Queipo en la plaza Nueva, le pidió por última vez armas para el pueblo, sólo entonces, y bajo amenazas, el gobernador se decidió a en-

Para toda España EL "GENERAL RADIO" AMPLIA SU AUDITORIO

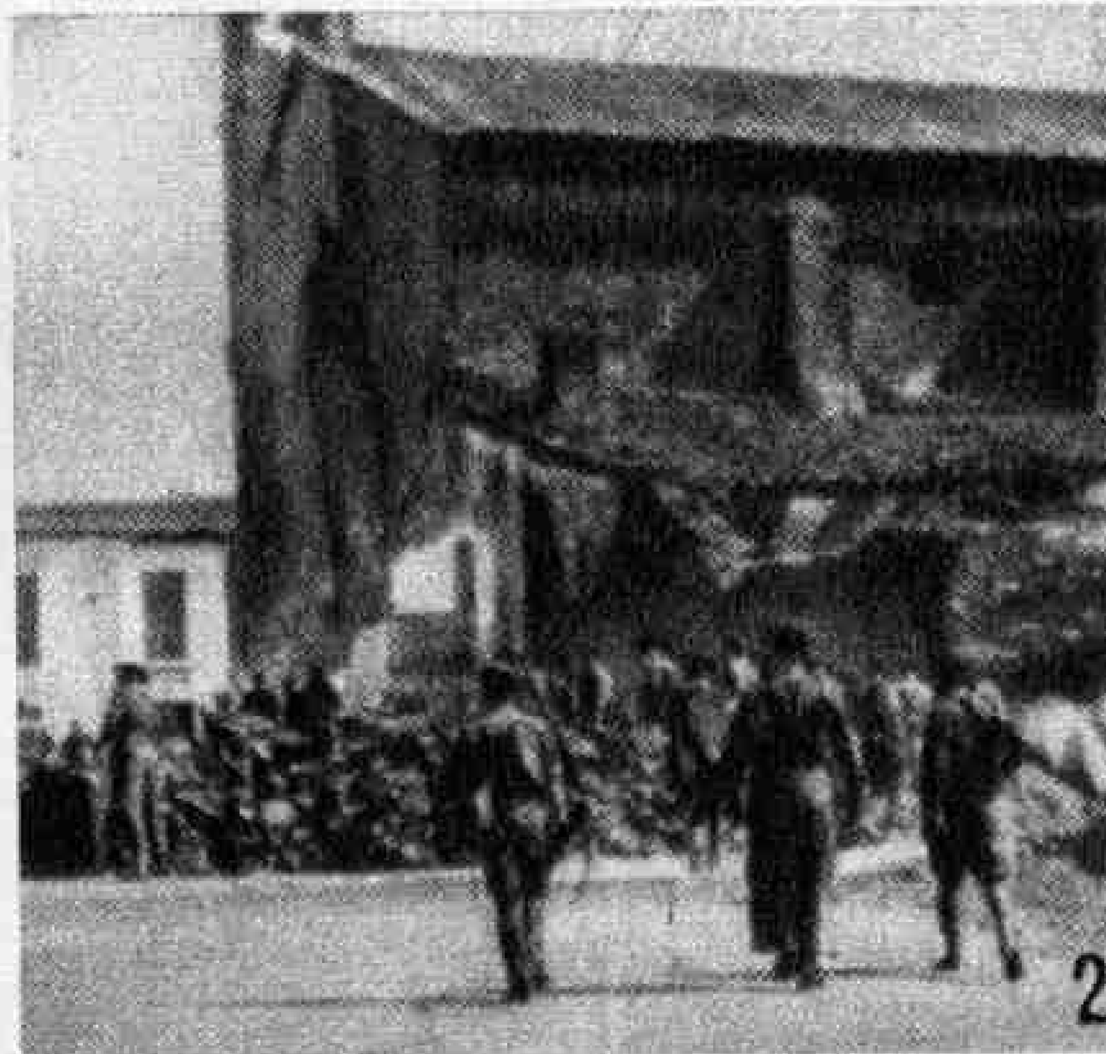
Dominada la resistencia en Sevilla, Queipo de Llano pensó acertadamente que muy bien podía extender su táctica radiofónica a toda España. He aquí la primera charla de la nueva serie:

"*Españoles: Sólo noticias gratas son las que vengo recibiendo, y he de comunicar a ustedes que Pontevedra se ha unido al movimiento; el Ejército tomó posesión del Gobierno Civil, Ayuntamiento y demás Centros oficiales, tras una pequeña resistencia, que fue vencida al iniciarse el cañoneo por las fuerzas. También se han unido las ciudades de Vigo y Santiago, que con todo entusiasmo se han puesto a nuestro lado. La Guardia Civil de Badajoz, entusiasta del movimiento y amante de España, estaba contenida a causa de que el coronel, paniaguado del inspector general, ponía dificultades. La Guardia Civil ha sacudido estos estorbos y se ha unido también al movimiento. De conversaciones tenidas ahora mismo con el general López Pinto, a cuyo cargo está la plaza de Cádiz, puedo asegurarles a ustedes, porque así me lo comunica dicho general, que la tranquilidad reina en aquel departamento marítimo. He recibido hace un momento un telegrama, procedente de la Quinta División. El general Cabanellas me comunica que todo marcha bien en aquella región y que habían salido columnas para castigar a algunos pueblos tales como Almudébar, Ayerbe y otros, a los que se ha infligido un rudo castigo, y se han hecho 350 prisioneros, entre ellos el alcalde de Alderete y miembros de algunas gestoras. Después de esto se ha establecido el orden por completo. También se han restablecido las comunicaciones con Jaca y Calatayud. Carmona se ha librado del castigo que iba a sufrir. Al llegar la columna habían huido los elementos comunistas. Han sido armados los elementos de orden y se han nombrado gestores ciudadanos que estaban presos por los ciudadanos marxistas. La columna no volverá a Sevilla hasta la noche, pues desde Carmona marchó a Arahal, en donde los elementos extremistas se habían hecho acreedores a un castigo. Me había olvidado en otras ocasiones de dar cuenta de que en mi poder están todos los documentos de los centros comunistas y de la U.G.T. de Sevilla; probablemente quedará alguno al que no se le haya podido ocupar pero espero que dentro de poco caerá en mis manos. Igualmente obra en mi poder la faja del generalísimo comu-*

"nista (que por cierto es preciosa, con "entorchados de oro y mucho lujo, lo "que no se compagina con las doctri- "nas que predican), banderas, emiso- "ras, etc., y libros de contabilidad. Con "harto sentimiento me doy cuenta de "la estulticia de algunos obreros del "Ayuntamiento y otros sitios que han "abandonado el trabajo, merced a coac- "ciones de los directivos; éstos vivirán "poco tiempo, pues ya he dado órdenes "para que se detengan inmediatamente. "Desde luego todos estos obreros han "perdido su destino desde este momen- "to. Lo mismo ha ocurrido en la Piro- "tecnia y en la Fábrica de Artillería, "donde han sido detenidos, por coac- "cionar, Rafael Carrasco Martínez y "Romualdo Infante Sánchez, a los que "se les sigue juicio sumarísimo y sufri- "rán el castigo a que se han hecho "acreedores. Los que formaban las Jun- "tas en la Pirotecnia y en la Fábrica "han quedado suspendidos como em- "pleados, excepto el obrero Luis Rodrí- "guez Castillo, que se presentó al tra- "bajo en la Pirotecnia, y Martín Pabón "Álvarez, en la Fábrica. La mayoría "entraron y los que no lo hagan esta "tarde, a las seis, en la Fábrica, y por "la mañana en la Pirotecnia, quedarán "privados de sus cargos. Como resumen, "he de decir que todo marcha bien. "Quiero dar cuenta de una carta emo- "cionante, que rebosa patriotismo, cuya "carta me ha sido enviada por una se- "ñora. Dice así:

"«Excelentísimo señor capitán general: "Después de oírle con emoción todas "las noticias alentadoras para España, "y después de ver el buen comporta- "miento del Ejército, aunque no tengo "nada (porque somos unos arruinados "a consecuencia de la política seguida "por el gobierno anterior), le envío lo "único que me queda: estas alhajas, que "pensé pudieran ser algún día pan para "mis hijos. Mis hijos y yo las entrega- "mos para los soldados; es lo único que "puedo dar, porque dinero no tengo. "Le saluda una española que desea "gocen sus hijos de una España grande "y honrada.» Esta carta y las alhajas las "hizo llegar a mi poder, por medio de "una persona, con la consigna de que "no se conociera su nombre; sin em- "bargo, yo he logrado averiguar quién "era esta española de tanta grandeza "de alma y espiritu elevado de sacri- "ficio: es doña Concepción Escribano "de Torres Cortina."


1


2

●●●

"tregar 300 fusiles que tenía escondidos. "Era ya tarde, porque las tropas domi- "naban la plaza Nueva y poco más tar- "de la artillería disparaba contra el "Hotel Inglaterra. En cuanto a los guar- "dias de Asalto, se rindieron a las tres "horas de lucha, dejando el campo li- "bre al enemigo. ¡No supieron luchar "ni hacer uso del material que te- "nían!"

Delicado habla de "todo un ejército". Las fuerzas de Queipo no pasaban de quinientos hombres, que oponía a más de diez mil milicianos. Delicado fue una clara víctima de la propaganda del general.

Liébana y Orizana, autores de un vivo reportaje sobre la sublevación en Sevilla, lo cierran con una nota trágica: el reflejo de la tremenda represión que siguió a la resistencia y a la victoria armada del alzamiento. Por tratarse de autores tan exaltadamente nacionalistas, como se ve en el texto, su testimonio tiene un valor mayor aún:

"Al día siguiente llegaba Castejón con "parte, muy escasa, de su 5ª Bandera "y unido con elementos de Sevilla se "limitó, según decía modestamente el "bizarro legionario, «a dejar sobre el



1 Las tropas nacionalistas entran en Utrera. La calle soleada está desierta. Puertas y ventanas permanecen herméticamente cerradas. Tras de ellas, unos españoles están viviendo la angustia de la derrota y del futuro incierto. Otros españoles saborearán, dentro de poco, la alegría del triunfo.

2 Una nueva barricada conquistada, un nuevo pueblo ocupado por el Ejército y los voluntarios nacionalistas. Requetés sevillanos ocupan una barricada, después de vencer la resistencia de sus defensores.

3 Constantina: otro pueblo de Sevilla donde la resistencia al Ejército fue enconada. Las tropas nacionalistas y los voluntarios civiles de la columna entran en el pueblo con muchas precauciones; se dispara desde ventanas y azoteas. En algún balcón ya ha asomado una sábana blanca de rendición.

4 Por una tierra familiar a sus antepasados, los Regulares de Marruecos avanzan hacia Morón.

5 Una columna de voluntarios civiles nacionalistas entra en Cantillana. Salen a recibirlos las mujeres, los viejos y los niños; los hombres han caído en la lucha, han huido o han sido hechos prisioneros. Algunas mujeres reciben a la columna con gestos y gritos de júbilo; otras, con una bandera blanca o con el gesto dramático de las manos arriba.



4



5

Resumen de un izquierdista POR QUE GANARON LOS GENERALES EN ANDALUCIA

En el primer aniversario del estallido de la guerra española, la editorial barcelonesa "Tierra y Libertad" publicó un libro titulado De Julio a Julio en el que diversos escritores afectos a la causa de la República relataron los orígenes del alzamiento en varias regiones de España. El correspondiente a Andalucía estaba firmado por Miguel P. Cordón, quien hace el siguiente resumen de las causas por las cuales triunfaron allí los sublevados:

"Acentuaron su preparación en aquellas provincias más izquierdistas: Cádiz y Sevilla. Minaron todos los resortes del poder y prepararon sus elementos. En todos los pueblos de estas provincias hubo huelgas de campesinos durante más de un mes, provocadas por los terratenientes. Centenares de militantes estaban en las cárceles por este motivo.

"Poseían equipos completos de trajes de guardia civil y Regulares. Se pudo comprobar que atacaban vestidos con estos uniformes para infundir más temor en las milicias.

"Igualmente podemos afirmar que de no haber caído Cádiz y San Fernando en su poder, Queipo hubiera fracasado en Sevilla.

"Si el gobierno desde el primer momento decide desembarcar tropas por Sanlúcar y Algeciras, se hubiera evitado el avance faccioso hacia Extremadura y Castilla, aplastándose la sublevación en poco tiempo. Queda la duda del porqué no se resistió más en los dos puertos que utilizó Franco para socorrer a Queipo. En primer lugar, por la debilidad —no digo complicidad, porque a Zapico lo fusilaron— de los hombres a los cuales estaba confiada la defensa del régimen.

"Y en segundo lugar, porque nadie hubiera evitado —ni Málaga, ni Valencia, ni quizá Barcelona— la desmoralización que cundió con los desembarcos ni la potencia de esas fuerzas que unidas a las que aún no se habían definido, tenían irremisiblemente que vencer.

"Sólo se hubiera evitado con la actuación de unos barcos y unos miles de hombres, cuya sola presencia infundiría ánimo a los trabajadores y rebelado contra los facciosos a los soldados que callaban en espera de que el gobierno mandase ayuda y jefes leales."

EL GENERAL Y EL TORERO

Es la mañana del día 17 de julio de 1936. Queipo de Llano acaba de instalarse en el Hotel Simón de Sevilla y, sin perder un minuto, se afana por reforzar la complicada trama de la conspiración. Hay que establecer contacto con los conjurados. Todos ellos son jefes u oficiales de las fuerzas armadas, con una curiosa excepción: el famoso matador de toros José García, "El Algabeño". La Historia de la Cruzada describe así la entrevista entre el torero y Queipo de Llano, a raíz de haber sido informado el general de la precaria nómina militar de la capital andaluza, como consecuencia de los permisos veraniegos generosamente concedidos por el mando pocos días antes:

"Acababa de enterarse de estas y otras cosas Queipo de Llano, cuando aparece José García, «El Algabeño». Eran las nueve y quince de la mañana.

"—¡Este hombre, por lo visto, me huele!... —exclama el general cuando le anuncian la visita del torero.

«El Algabeño» trae desesperación en sus palabras:

"—¡Mi general, sólo usted puede salvar esto! ¡Qué alegría verle aquí!...

"Los dos hombres —el general y el torero— se abrazan y en seguida se produce entre ambos el diálogo de todos los viajes de Queipo a Sevilla.

"—Siempre tan famoso, Pepe: ¡especie de optimista que gime!... Cuando sea, ya veremos quién salva a quién. ¿Y sus 1.500 falangistas?

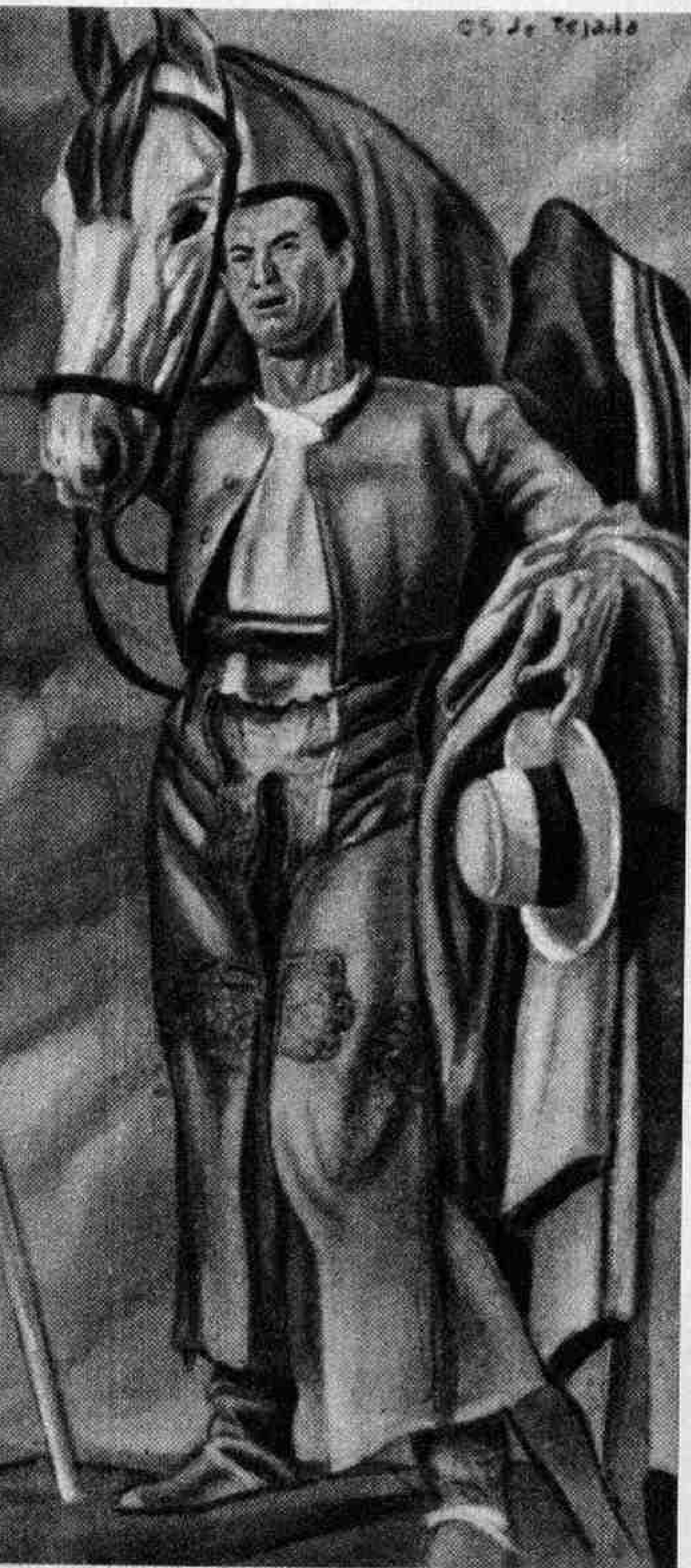
"—Mala época, mi general, para la Falange. Casi todos nuestros muchachos de Sevilla, con el jefe, Joaquín Miranda, se hallan en la cárcel y los otros, los que viven aquí de temporada por sus estudios, se han dispersado con las vacaciones. No obstante, si supiésemos a tiempo la fecha del día decisivo, quizá se pudiese reunir en Sevilla a la Falange de los pueblos inmediatos. Ahora que en este asunto, mi general, lo que importa es su estado de ánimo.

"—Mi ánimo, Pepe, está a punto, igual que los 40.000 rojos de que disfrutan en Sevilla; desgraciadamente, no puedo decir otro tanto de sus militares. A estas horas sólo sé que el coronel de Caballería, compañero mío de promoción, no quiere ni verme, que el de Artillería es un misterio y el de Infantería se supone que nos secundará, aunque nadie le ha dicho aún una palabra. En cambio hay gente joven magnífica: los Álvarez Rementería, Cuesta, Escribano, Gutiérrez, Flores, Escofet, Ortí, Corretger, Arjona, Pérez Blázquez, Azaola, Carrillo, Agui-

lera, Vara de Rey... ¡Allá veremos!... En fin, Pepe, voy a dormir un poco hasta las once, mientras López Guerrero me prepara algunas entrevistas. ¡Me caigo de cansancio!...

"Y se vuelve a dormir. Por muy poco tiempo. En lo distante de su sueño escucha de modo impreciso que alguien entreabre la puerta de su alcoba y que ese alguien le dice:

"—Don Gonzalo, ahí está el coronel de..."



Un dibujo de Sáez de Tejada que ilustra la Historia de la Cruzada **nos muestra así al torero José García. "El Algabeño", falangista que, en los primeros momentos, se puso incondicionalmente a las órdenes de Queipo de Llano. Es curioso el hecho de que no pocos toreros de Sevilla fuesen afiliados a la Falange. El mismo jefe de la Falange sevillana, Joaquín Miranda, que al iniciarse el alzamiento se encontraba en la cárcel de Sevilla, también era torero.**

●●●

cuerpo de cada asesinado el cadáver de un asesino en forma de cruz».

"El duro castigo de Triana no pacificó aún Sevilla, ya que la Macarena, el populoso barrio sevillano, resistía tercamente y pese a lo difícil de su toma por la estrecha calle de San Luis, la columna de asalto de Castejón (100 legionarios, 100 falangistas, y 100 requetés, 50 guardias civiles, dos cañones y un carro blindado) se lanzó por ella con bombas de manos y a cuchillo haciendo un escarmiento ejemplar."

SE RINDE EL GOBIERNO CIVIL DE CORDOBA

El triunfo de la sublevación siguió en Córdoba un proceso menos novelesco que en Sevilla. Aquellos dos mismos autores —Liébana y Orizana—, de quienes está tomada, en extracto, la información que sigue, son aquí mucho más parcos en la exposición de los hechos:

"Con gran prontitud y sin vacilación se unió al movimiento nacional la capital cordobesa.

"Al incautarse del mando de la región el señor Queipo de Llano, lo comunicó a esta plaza y dio orden de que se declarase el estado de guerra.

"El señor Cascajo, nuevo comandante de la plaza, lo comunicó caballerosamente al gobernador civil.

"El gobernador lo comunicó al alcalde y el señor Sánchez Badajoz ordenó se izara la bandera tricolor en la fachada principal del Ayuntamiento.

"Esto presagiaba que habría lucha entre los dos poderes. «El Defensor de Córdoba» lo refiere del modo siguiente:

"Próximamente a las seis de la tarde una batería con banda de cornetas salió del cuartel dirigiéndose por el paseo de la Victoria y avenida de Canalejas al Gobierno Civil, frente a cuyo edificio se situaron, fijando un bando declarando el estado de guerra en Córdoba y su provincia.

"Las puertas metálicas del Gobierno Civil fueron cerradas y reforzadas con los camiones de Asalto.

"Las fuerzas de este Cuerpo ocuparon todos los lugares estratégicos del edificio y se dispusieron a la defensa.

"Un oficial, con bandera blanca, se adelantó solicitando parlamentar con el gobernador.

"El señor Rodríguez de León recibió al emisario en su despacho, a presencia de las personas que le acompañaban.

"El oficial le comunicó que habiéndose



Los pueblos de la provincia de Sevilla —Tocina, Utrera— siguen cayendo en manos del Ejército nacionalista. En todos ellos ha habido ocupación de tierras; en muchos, asesinatos de propietarios y elementos de derechas, e incendio de iglesias. El hambre y el odio son malos consejeros.

declarado el estado de guerra, lo conminaba a entregar el mando de la provincia, pues en caso contrario habrían de ocupar el edificio por la fuerza de las armas.

"Como el gobernador le contestara que él no se rendía, el emisario le dio un plazo para abandonar el edificio, haciéndole presente que transcurrido aquél, las fuerzas del Ejército romperían el fuego contra el Gobierno Civil.

"Mientras transcurría el plazo, fue colocada una pieza de artillería junto a la puerta principal de la plaza de toros y los soldados ocuparon las azoteas de las casas que dominan el Gobierno Civil, incluso el edificio donde está instalado el sanatorio del doctor Ansorena, en cuyos balcones se parapetaron.

"Como transcurriera con exceso el plazo concedido y no se rindiera la primera autoridad civil de la provincia, las fuerzas militares rompieron el fuego contra el edificio del Gobierno, siendo contestado por los guardias de Asalto, que opusieron alguna resistencia.

"Próximamente a las nueve y media de la noche se rindió el gobernador, que entregó el mando a la autoridad militar, pasando con su familia al Hotel Simón.

"Seguidamente las fuerzas de Asalto y Seguridad, que ocupaban el Gobierno Civil, se pusieron a las órdenes del Ejército y salieron a prestar servicio por la población, en unión de numerosos paisanos pertenecientes a las milicias, que habían sido armados con mosquetones.

"El nuevo alcalde de Córdoba, don Salvador Muñoz Pérez, fue el primero que mandó reponer el crucifijo en las escuelas, pues así se lo indicó a los maestros en una reunión que tuvo con ellos el día 23 de julio.

"Como en todas partes, hubo que vencer la resistencia obrera. Las medidas enérgicas y al mismo tiempo justas

●●●

"lo lograron rápidamente, normalizán-"dose pronto la vida en la ciudad.

"En la provincia el movimiento mar-"xista tuvo una gran fuerza y arraigo. "Desde el día siguiente hubo que ir a "la conquista de los pueblos y ciuda-"des. Así se formó el frente de Cór-"doba, en el que se ha luchado con "tesón y bravura.

"El día 21 se tomaban Castro del Río "y Villafranca. El 22 se tomaba Villa-"rrubia y el 23, Almodóvar del Río, "hasta que muy pronto toda la pro-"vincia pueda seguir la norma de la "España de Franco que adoptó rapidí-"simamente su valiente capital."

VARELA DOMINA EN CADIZ

La sublevación de Cádiz es narrada así por Sánchez del Arco:

"Se hallaba en situación de disponible, "residiendo en Cádiz, su patria chica, "el general Varela, uno de los compro-"metidos en el movimiento. En la tarde "del 17 de julio fue detenido en su "domicilio y llevado al castillo de Santa "Catalina.

"Gobernador civil era el comandante "de Artillería señor Zapico, adicto al "gobierno de Madrid, y gobernador mi-"litar el general López Pinto, simpati-"zante con el movimiento salvador.

"Informaba el gobernador civil al mi-"litar que, según noticias oficiales, el "movimiento estaba sofocado en África, "y en un ambiente de incertidumbre "transcurrieron las primeras horas del "día 18.

"A las cuatro de la tarde fue puesto "en libertad el general Varela, quien "desde el castillo de Santa Catalina se "dirigió al cuarto de banderas del cuar-"tel del regimiento de Cádiz, donde fue "recibido por el coronel Herrera, dig-"nísimo jefe, y, presentes jefes y ofi-"ciales, Varela les arengó explicándoles "la gravedad de la hora y el alcance "del movimiento.

"El regimiento se lanzó a la calle, y "el primer objetivo fue la ocupación "del Gobierno Civil, donde se había "hecho fuerte el comandante Zapico "con guardias de Asalto, carabineros y "elementos del Frente Popular.

"Sublevado también el coronel del "Primer Regimiento de Artillería de "Costa, don Pedro Jevenois, acudió con "los elementos de que disponía para "cooperar a la toma del Gobierno Civil. "De parte de Varela se hallaban tam-"bién la Guardia Civil y un núcleo de "guardias de Asalto.

"Se entabló la lucha ante el Gobierno "Civil. El tiroteo fue intenso y, al fin, "los sitiados hubieron de capitular en "la mañana del 19, cuando el *Churruca* "había dejado en el muelle a un Tabor "de Regulares.

"El populacho se desmandó y se de-"dicó al incendio y al robo, en tanto "capitulaban el Gobierno Civil y el "Ayuntamiento, donde unos concejales "se habían hecho fuertes, entregando al "pueblo las armas de la Guardia mu-"nicipal.

"A las seis de la mañana del día 19 "llegaba a Cádiz el destructor *Churruca*, "a cuyo bordo, como hemos dicho, ve-"nía un Tabor de Regulares.

"El general Varela acudió al muelle "para proteger el desembarco, y ya con "estas fuerzas, horas después Cádiz "quedaba totalmente incorporado al "movimiento militar.

"El *Churruca*, apenas hecho a la mar, "se sublevó uniéndose a la escuadra "roja.

"La pacificación de Cádiz empezó se-"guidamente previa una penosa labor "de policía para sofocar los rescoldos "comunistas. Desde los primeros mo-"mentos Varela contó con valiosísimas "aportaciones del elemento civil que le "facilitaron el triunfo.

"En el Departamento de San Fer-"nando se declaró el estado de guerra, "sin novedad, en la tarde del día 18, "y todo permaneció tranquilo hasta "que el *Lauria* y el *Cánovas* se suble-"varon, hallándose en los Caños de la "Carraca. La infantería de Marina, que "con ejemplar patriotismo se había su-"mado al movimiento, sofocó la subleva-"ción de la marinería, y ya todo quedó "tranquilo y ganado por el borde ma-"rítimo de la provincia de Cádiz, sal-"vo los episodios dolorosos de los bom-"bardeos por la escuadra roja de la ca-"pital y Algeciras, que si bien altera-"ron la tranquilidad e hicieron numero-"sas víctimas en la población civil, "nada significaron en el orden militar."

GRANADA Y GARCIA LORCA

Granada quedó basculando sobre la zona republicana, casi aislada del resto de la nacionalista. Hugh Thomas describe así los hechos:

"En Granada, terminó finalmente la "indecisión el 20 de julio. A mediodía, "las calles estaban llenas de trabajado-"res que reclamaban armas, mientras "los oficiales de las guarniciones se-"guían negándose a entregárselas a pe-"sar de las órdenes del general Cam-"pins. El general Pozas telefoneó desde "Madrid para pedir al gobernador civil "que se empleara «desesperada y san-"grienta resistencia» contra la menor "manifestación de alzamiento militar, "a la vez que éste estaba siendo tra-"mado por los coroneles Muñoz y León. "Campins, que, con mal acuerdo, realizó "una segunda visita al cuartel de Arti-"llería, se oyó acusar de traidor por uno "de sus propios capitanes. Con gran "asombro se enteró de que todos los "oficiales de la guarnición, la Guardia "Civil y la Guardia de Asalto estaban "del lado de los rebeldes. Quiso volverse "para salir, pero ya tenía el camino "cortado. Su ayudante le sugirió que "firmase la declaración del estado de "guerra, cosa que hizo después de que "otra visita al cuartel de Infantería le "hubo convencido de que también los "oficiales de este último cuartel apoya-"ban la rebelión. En este momento, las "tropas de la guarnición de Granada





1 El campesino de los pueblos andaluces es de una religiosidad sencilla e ingenua. Violentamente anticlerical, cuando cree que la Iglesia o sus ministros han vuelto la espalda a las miserias del pueblo, no se detiene ante el incendio ni la sangre. Pero ama infantilmente a las imágenes de sus santos, como estas mujeres de El Pedroso que, al entrar en el pueblo las tropas nacionalistas, sacan en procesión la imagen de su patrona, pidiéndole, tal vez, que ponga paz en los espíritus.

2 Con este informe montón de armas heterogéneas, los milicianos de El Pedroso intentaron cerrar el paso a las columnas del Ejército nacionalista. En el siglo de la industrialización y de las armas automáticas, los milicianos de El Pedroso y de tantos pueblos de España se defendieron con escopetas de caza, viejos revólveres, espingardas que hasta entonces sirvieron de adorno a una panoplia, hoces y guadañas.



1 El gobernador militar de Granada, general Campins, mantuvo desde el primer momento una actitud indecisa. Obligado por los oficiales de la guarnición, proclamó el estado de guerra el 20 de julio. Las fuerzas del Frente Popular, desorientadas por la conducta ambigua de Campins, no fueron capaces de reaccionar y resultaron rápidamente dominadas, excepto en el Albaicín, donde se hicieron fuertes y resistieron hasta el día 24. Trágico destino el del general Campins que, con su indecisión, fue incapaz de servir a ninguno de los dos bandos en lucha. Destituido por Queipo de Llano, fue trasladado a Sevilla para ser juzgado en consejo de guerra. El día 25 llegó al aeródromo de Armilla, para hacerse cargo del mando militar de Granada, el general Orgaz, a quien vemos momentos después de dejar el avión que le trasladó.



recibieron la orden de lanzarse a la calle. Pero su jefe no era ya el general Campins, que fue encarcelado, sino el coronel Muñoz. La ciudad fue ocupada con extraordinaria facilidad. La multitud, que se encontraba desarmada, se dispersó ante la llegada de los militares frente al Ayuntamiento y el gobernador civil y sus ayudantes fueron detenidos sin resistencia. Solamente un soldado resultó muerto en esta conquista del centro de la ciudad. Por la noche, sólo resistía el barrio de obreros del Albaicín, situado bajo la Alhambra. Este barrio no pudo ser reducido hasta el 24 de julio, y ello después de sufrir los obreros incontables bajas."

La represión en Granada fue muy dura. Dejamos a Thomas el resumen de los aún oscuros detalles de una de las tragedias más tristes, más inútiles y más explotadas por la propaganda: la muerte de García Lorca.

"Pero, entre todas estas muertes, la más imperdonable fue la de Federico García Lorca, el poeta español más grande de su época. Aunque personalmente jamás fue miembro de ningún partido político, su cuñado era el alcalde socialista de Granada, y tenía bastantes conocidos entre los intelectuales de izquierdas. Después de la victoria del alzamiento en Granada, ciudad en la que había nacido, y en la que estaba pasando una breve temporada, García Lorca se refugió en casa de un poeta y amigo, Luis Rosales, cuyo hermano era falangista. Pero, a pesar de esta aparente protección, fue detenido y fusilado. Nunca se ha sabido exactamente cómo murió ni el lugar en que descansan sus restos. Puede que fueran responsables los falangistas de la localidad, o también los guardias civiles a cuyas almas había comparado el poeta en cierta ocasión con la áspera textura del tejido de sus uniformes. Lo único cierto es que yace en alguna fosa común de cualquier zona perdida de la provincia de Granada.

"Brenan estuvo en España en 1950 buscando la tumba del poeta y creyó haberla encontrado en Viznar, junto a la finca andaluza del duque de Wellington. Durante diez años, nadie habló de García Lorca en la España nacionalista, hasta que la Falange comenzó a cargar con la vergüenza de su ejecución a los católicos, diciendo que el falso rumor de que los republicanos habían fusilado al dramaturgo Benavente, había incitado al diputado católico por Granada, Ruiz Alonso, a ordenar la muerte de García Lorca como represalia. Otra teoría respecto a la muerte del poeta afirma que fue asesinado, como Marlowe, en una reyerta, mientras contemplaba a un grupo de gitanos, a los que tan maravillosamente había descrito en sus versos. Las investigaciones de Brenan han quedado confirmadas en general por otras obras como: Claude Couffon, *Cómo murió García Lorca* (en *La Nueva Democracia,* Nueva York, julio, 1953); Jean Chabrol, *J'ai trouvé les assassins de Lorca* (París, 1957); Rivas Cherif, *Poesía y drama del gran Federico* (*Excelsior,* Méjico, 7-1-57), y Vázquez Ocaña, *García Lorca: vida, cántico y muerte* (Méjico, 1957). De acuerdo con este último, el poeta no fue asesinado hasta el 18 de agosto. No se ha de descartar del todo la posibilidad del asesinato de García Lorca como consecuencia de la venganza de algún vulgar poeta falangista.

"La justificación legal para todas estas ejecuciones sumarísimas se buscó sencillamente en el estado de guerra, que había sido declarado en el mismo día del alzamiento. Se dio por sentado que el gobierno de la República estaba constituido por los rebeldes, y que los nacionalistas representaban el poder legítimo. Al principio no se celebraron juicios. Se juzgaba que un hombre fusilado estaba ya suficientemente juzgado. Sin embargo, no tardaron en establecerse una serie de tribunales militares de urgencia compuestos por militares retirados y por personas recientemente alistadas que tenían conocimientos legales. Los primeros adquirieron categoría legal, y los segundos militar, con lo que todos quedaron contentos. Sin embargo, e indiscutiblemente, aquella paradójica situación legal «asustaba a todos los que no eran unos ciegos sectarios».

"¿Y dónde estaban las raíces de esta ola de violencias? Indudablemente, al igual que entre las clases obreras, una minoría de estos asesinos disfrutaba con el simple hecho de derramar sangre. Pero el resto, la mayoría, eran hombres que estaban convencidos en lo más hondo de su ser de que tenían la obligación de extirpar las repugnantes herejías del liberalismo, el socialismo, el comunismo y el anarquismo. Porque creían ante Dios que tales ideas estaban destruyendo su propia España, hermosa y eterna."

2 Un tractor y unas planchas de hierro bastan para construir un rudimentario tanque blindado. Su aspecto amedrentador no está en proporción con su eficacia real. Unos voluntarios falangistas se apoderaron de este artefacto en Aznalcollar.



●●●

EN HUELVA, RESISTENCIA Y REPRESION

Mientras tanto Huelva vivía los horrores de una represión de signo contrario. Liébana y Orizana describen de esta forma la ocupación de la ciudad, que no se hizo por sublevación interior, sino por una auténtica marcha de conquista desde Sevilla, con la ayuda de los partidarios interiores:

"La capital andaluza fue la última "población andaluza que se unió al "alzamiento, siendo preciso conquistarla "violentamente por medio de las armas. "Un diario portugués envió inmediata- "mente de la liberación de la ciudad a "un periodista que publicó la siguiente "crónica de los sucesos ocurridos en la "misma:

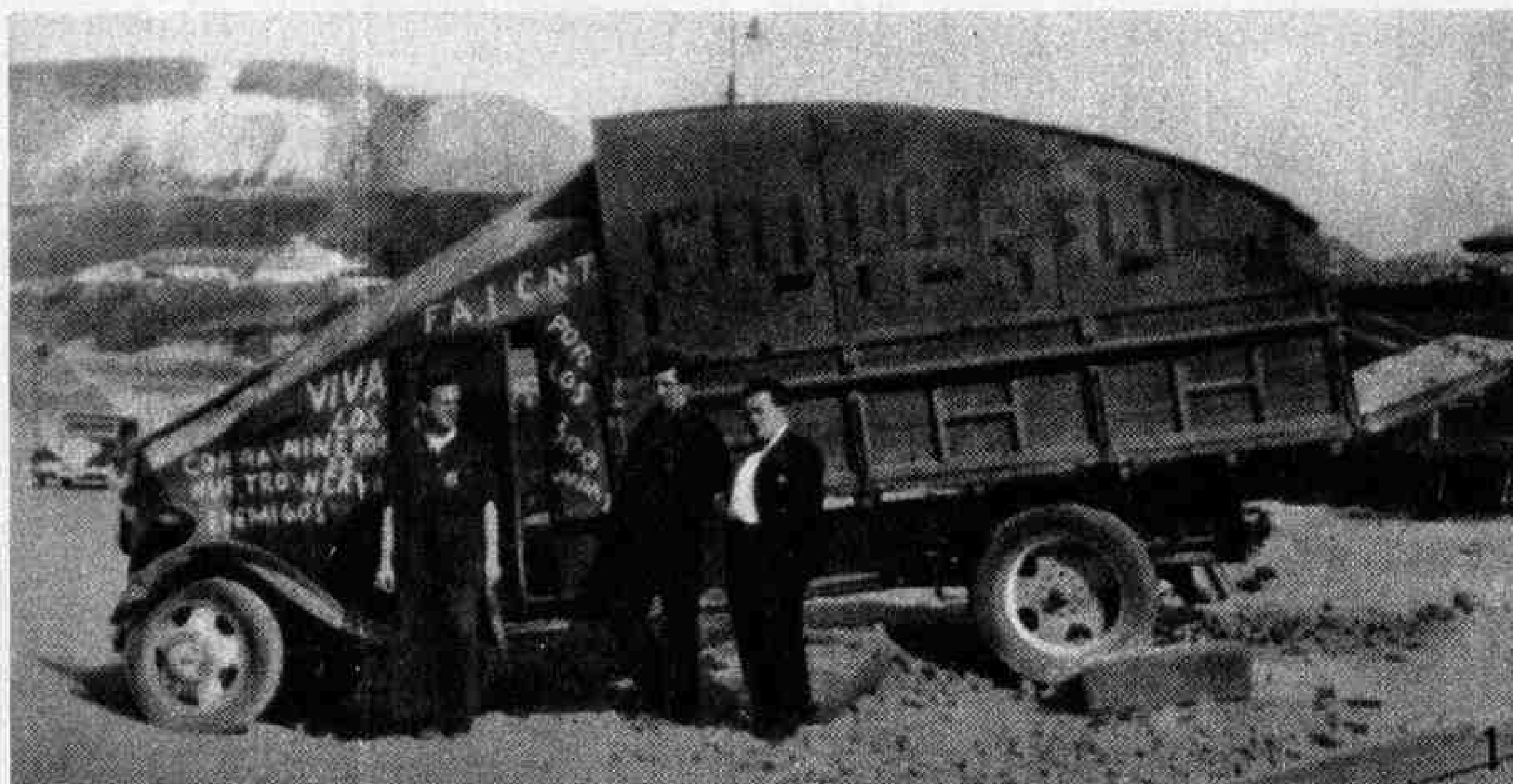
"«Fácilmente se adivina el estado de "espíritu de la población, a mi llegada "a ésta, un día después de liquidado el "movimiento sangriento. Para obtener "una información objetiva y exacta de "los hechos hube de interrogar a mucha "gente de la clase media o del pueblo, "e incluso a algunos colegas, como "don José Simón Valdivieso, director "del diario *Odiel*. Aunque indignado "yo mismo por tanta crueldad, quiero "honrar a mi profesión, como siempre, "con la imparcialidad, sin olvidar nunca "la situación del extranjero.

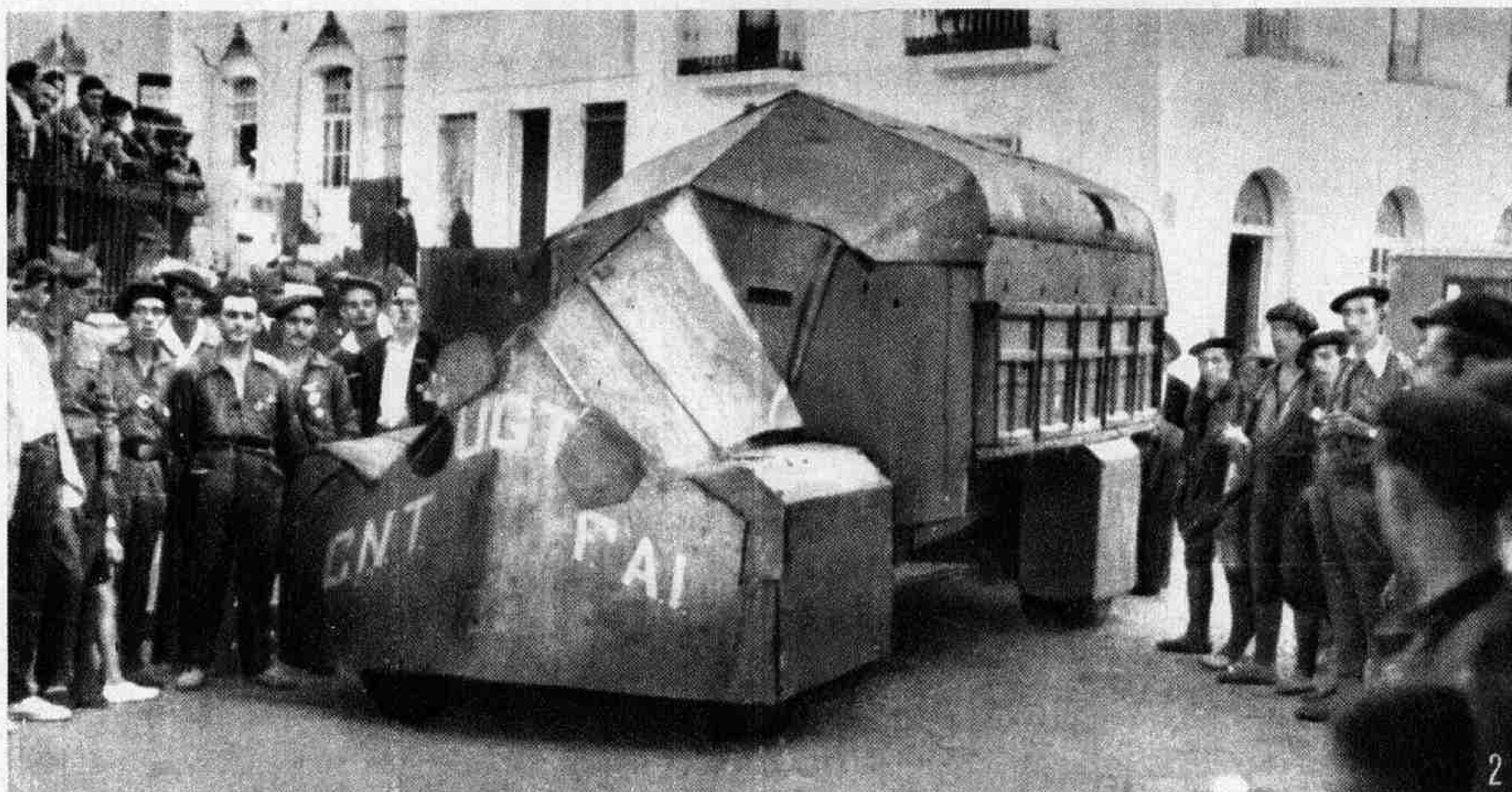
"En la noche del 18 al 19 de julio, "había en Huelva unos doscientos guar- "dias de Asalto y otros tantos guar- "dias civiles, éstos mandados por el "teniente coronel don Julio de Orts, que "había sido destinado a ésta como des- "afecto al gobierno de Madrid, puesto "que había manifestado en distintas "ocasiones su opinión contraria al go- "bierno marxista de Casares Quiroga.

"La efervescencia en los medios co- "munistas era extraordinaria. El go- "bernador civil fue obligado a declarar "esta circunstancia en una hoja, en la "que se invitaba a los obreros y cam- "pesinos a combatir la revolución. Las "fuerzas regulares quedaron reducidas "a veinte guardias civiles y veinte de "Asalto, porque los otros iban camino "de Sevilla, en donde el general Queipo "de Llano había tomado la ciudad. Es-

1 En Huelva, el gobierno del Frente Popular y las milicias sindicales se impusieron el 18 de julio. Desde las minas de Riotinto y de Huelva salió una columna en apoyo de los defensores del barrio de Triana de Sevilla. Interceptada y batida por fuerzas de la Guardia Civil, no llegó a su destino. Como trofeo de guerra quedó este camión blindado. Asegurado el triunfo del alzamiento en Sevilla, Huelva no tardará en caer bajo el dominio de los sublevados.

2 Al mismo tiempo que se envían columnas a conquistar los pueblos del campo sevillano, otras fuerzas someten a Huelva y su provincia. Tropas nacionalistas entrando en Aracena y rodeando a un camión blindado capturado a las milicias populares en el lugar. Con la conquista de la provincia de Huelva, toda Andalucía occidental queda incorporada al alzamiento.





tas fuerzas se proponían batirlo, lo que por lo visto juzgaban empresa fácil. Los guardias que quedaron entendieron que era peligroso salir a la calle para dominar los grupos comunistas exasperados.

"El gobernador y el alcalde distribuían armas a los comunistas. Una hora después dominaban éstos la ciudad, al mando de un concejal conocido por «Malas-ideas»; entonces comenzó el terror. El teniente coronel Orts en vez de luchar auxilió a la horda. Se confeccionó en el propio Gobierno Civil una lista de casas que debían ser asaltadas, pertenecientes, claro está, a familias acomodadas. El pretexto era siempre el mismo: ver si había armamento o papeles sospechosos. Los asaltantes demostraron su supina ignorancia en casos como el de tomar una solución de un problema ajedrecístico como un documento revolucionario en clave...

"Después del saqueo, los incendios y robos en las iglesias y en el diario *Odiel*, en donde sólo quedaron las máquinas, porque querían tirar allí un periódico libertario. Todos los hombres de derechas fueron hechos prisioneros, lo mismo que los jóvenes falangistas que no pudieron escapar. La caza del hombre estaba a la orden del día.

"A todo esto la columna de guardias civiles y de Asalto, que en compañía de doscientos comunistas armados se dirigían a Sevilla, se detuvieron antes de llegar al barrio de Triana, desde donde se hostilizaba a las fuerzas del general Queipo de Llano.

"A las voces del valeroso comandante Lumbrales, las fuerzas se sublevaron y trabaron rudo combate con los comunistas que las acompañaban, y cuarenta de los comunistas quedaron allí tendidos para siempre. Los valientes guardias civiles y las fuerzas de Asalto se unieron inmediatamente a las fuerzas que de Sevilla salieron rápidamente para dominar la rebeldía de Huelva. Tan pronto como éstas llegaron a las proximidades, los marxistas ofrecieron gran resistencia, que fue vencida, rindiéndose al fin y entrando triunfalmente las tropas conquistadoras en las que figuraba una gran parte de falangistas mandados por Carranza, descendiente del célebre almirante.

"Rápidamente se hizo cargo de la capital el capitán de la Guardia Civil, huyendo precipitadamente el gobernador civil y un grupo de elementos del Frente Popular que se habían hecho fuertes en el Gobierno Civil. La población recibió con enorme entusiasmo a las fuerzas militares»."

Queipo de Llano se sublevó en Sevilla al grito de *¡Viva la República!*, y en los primeros momentos, en las zonas dominadas por el alzamiento, se mantuvo la bandera republicana, rojo, gualda y morado. El 15 de agosto de 1936, en Sevilla y en presencia de Franco, Queipo y el cardenal Ilundain, se procedió a restaurar la bandera rojo y gualda de la Monarquía. La Iglesia española su mayor parte, prestó desde los primeros momentos su apoyo al alzamiento al que posteriormente, denominaría "Cruzada".



Barcelona: la gran equivocación

CATALUÑA ENTERA AL LADO DE LA REPUBLICA

●●●

Tampoco Barcelona era un resorte seguro para los sublevados. Sin embargo, al revés que en Madrid, inicialmente sacaron las tropas a la calle, y actuaron con cierta decisión, hasta el punto de que estuvieron muy cerca de conseguir una victoria que hubiera sido decisiva.

El gobierno del Frente Popular había colocado en Barcelona mandos seguros. El jefe de la División, general Llano de la Encomienda, era totalmente leal, e incluso había manifestado en público que apoyaría antes a una rebelión comunista que a un movimiento fascista. El jefe inicialmente designado para la sublevación era el general González Carrasco, que no llegó nunca a Barcelona. El nuevo jefe era el general Goded, una de las "estrellas" de la conspiración, pero que tuvo que ocuparse primeramente de asegurar el triunfo en su Capitanía General de Mallorca. Con los jefes superiores ausentes, la gran responsabilidad recayó sobre un oficial de grado inferior aunque inteligente y muy activo: el capitán López Varela.

Otro dato fundamental para comprender la victoria barcelonesa de la República fue la asegurada lealtad de las fuerzas de orden público. El general Aranguren y el coronel Escobar, de la Guardia Civil, inclinaron decisivamente la balanza en el momento justo. He aquí la versión oficial de los nacionalistas sobre la jefatura del movimiento en Barcelona y los pros y los contras del plan de la sublevación:

"El capitán López Varela, que asume " personalmente la dirección del movi- " miento, ha realizado frecuentes viajes " a Madrid y Pamplona, para dar cuenta



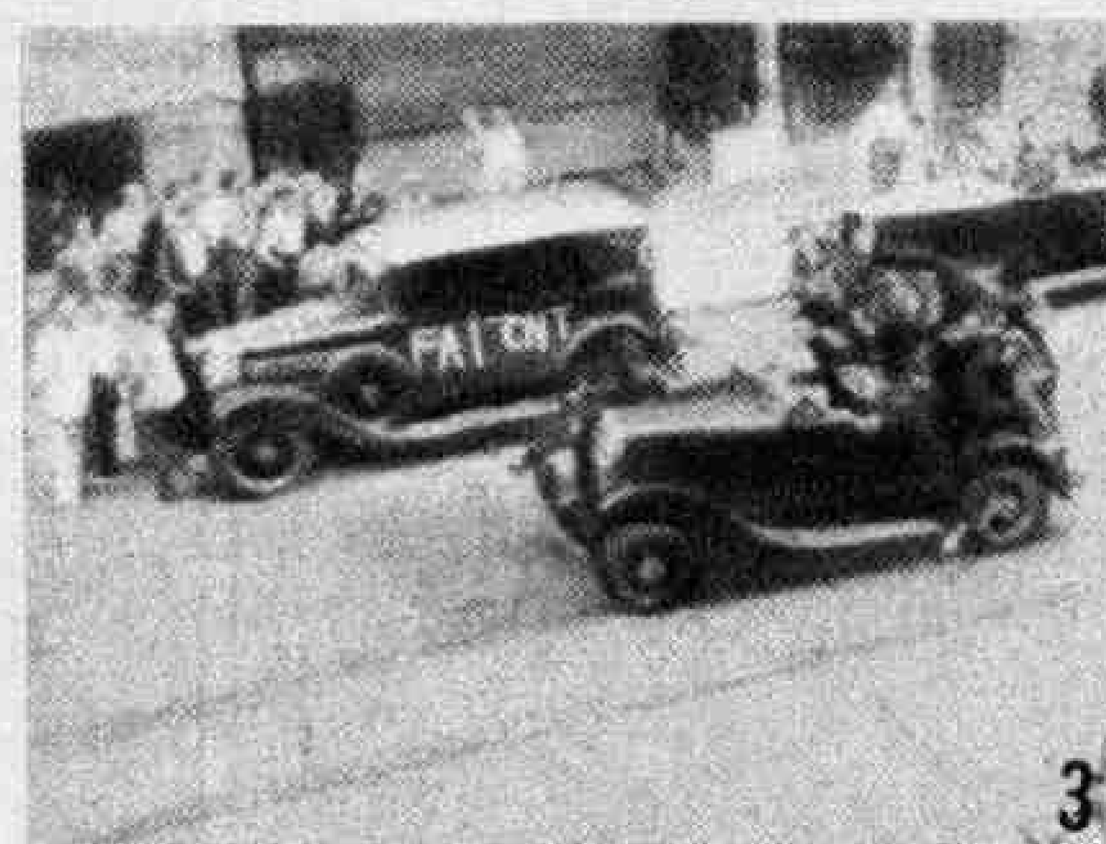
Las milicias obreras montaron una guardia vigilante a las primeras noticias de la sublevación militar, pero disponían de pocas armas. Era el momento de armarse por su cuenta: las armerías son asaltadas. Todo sirve: escopetas de caza, viejos fusiles. En algunos cuartelillos de la Guardia Civil y de la de Asalto se procede al reparto de armas a las milicias. La lucha será cruenta.



1 El amanecer del 19 de julio fue un "amanecer revolucionario." Para los obreros había llegado el momento —largo tiempo temido, finalmente deseado y esperado— del arreglo de cuentas. De todos los puntos de la ciudad, de los barrios obreros, de la Barceloneta, de Sans, de Hospitalet, del puerto, empiezan a afluir hacia el centro las milicias obreras. Barcelona es un mar de gorros y pañuelos rojos y rojinegros.



2 Barcelona fue la única gran ciudad española donde la Guardia Civil se mantuvo, desde el primer momento y en su totalidad, fiel al gobierno del Frente Popular. Uno de sus mandos, el coronel Escobar, inspiró la figura del coronel Ximénez de la novela *L'Espoir*, de André Malraux. Los viejos luchadores anarquistas no daban crédito a sus ojos. Sus enemigos de siempre, los más duros, los más temibles, defendiendo su causa. Algo cambió aquel día en Barcelona. Muchas otras cosas más van a cambiar en España.



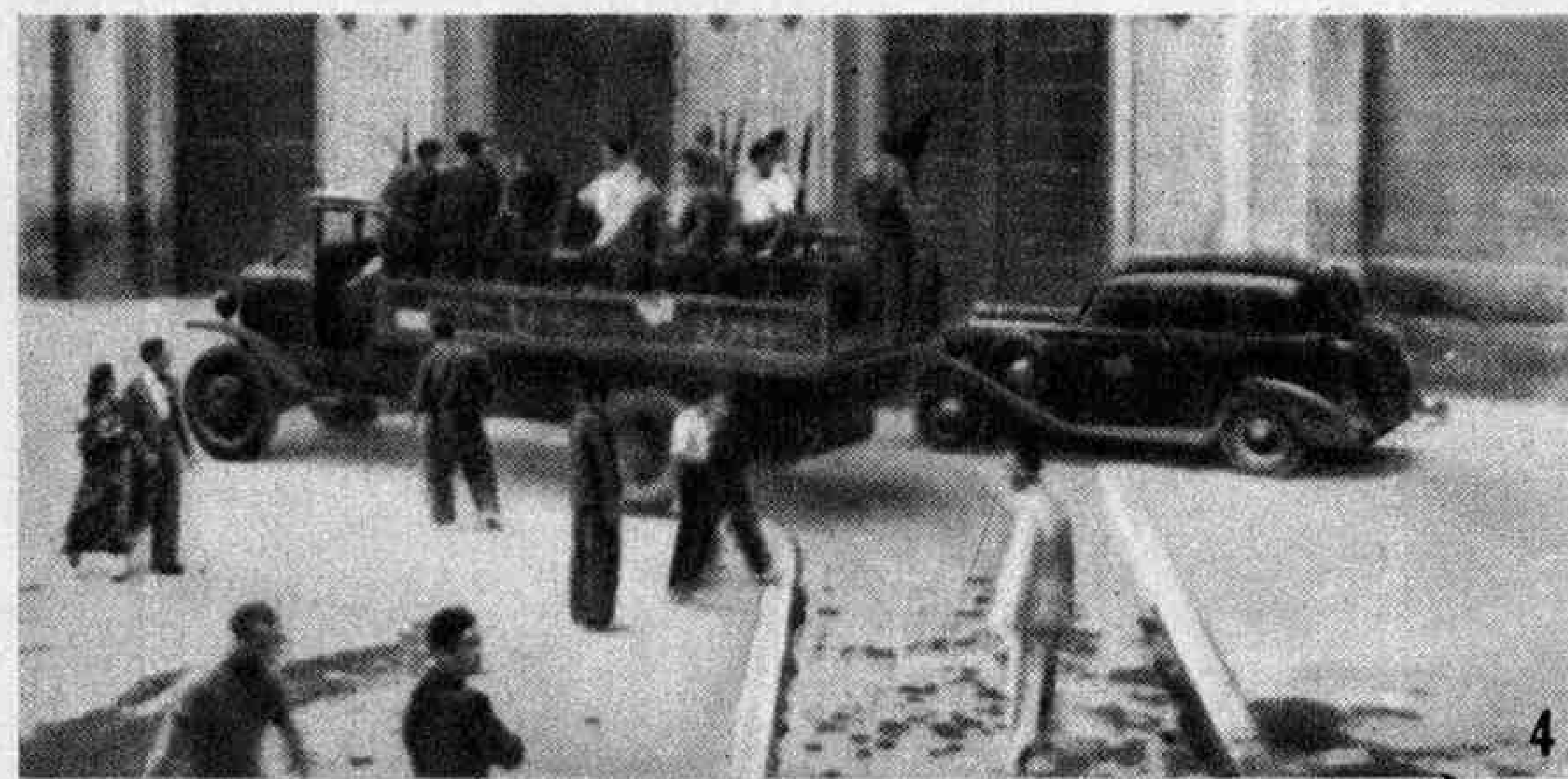
3 Las tropas de los cuarteles sublevados que rodeaban a Barcelona debían converger en la plaza de Cataluña, centro neurálgico de la capital, pero se vieron interceptadas y batidas por los milicianos del cinturón obrero. En una lucha de tipo nada convencional, lucha de calles, esquinas y barricadas, donde todo era frente y no había retaguardia, el Ejército sucumbió ante la larga experiencia de lucha callejera del sindicalismo de Barcelona. Como por ensalmo comenzaron a circular coches requisados, tripulados por obreros armados, que acuden a los puestos de mayor peligro. Ostentan en sus carrocerías los nombres de los partidos políticos y centrales sindicales afectos al Frente Popular. Las siglas más abundantes son las de la C.N.T. y la F.A.I. Barcelona es un bastión del anarcosindicalismo.

●●●

"de los preparativos y recibir instrucciones. En una de sus últimas entrevistas con el general Mola, éste le comunicó una variación importante en el plan: para dirigir el movimiento en Barcelona había sido nombrado a última hora el general Goded en sustitución del general González Carrasco, que hasta entonces era el designado. Como Goded está destacado en Palma de Mallorca, inmediatamente de establecido el enlace entre él y la guarnición barcelonesa por medio del comandante retirado don Matías Llobera, el nuevo jefe se trasladaría a Barcelona en un hidroavión. Antes de estas designaciones, López Varela y sus principales auxiliares habían pensado, como el hombre indicado para acaudillar el alzamiento de la guarnición, en el general Martínez Anido, que debería ir a Barcelona con alguna antelación y permanecer oculto hasta el momento propicio, en comunicación constante con la oficialidad comprometida.

"En cuanto al plan, parecía el más acertado. Salvo la Capitanía General, situada, como hemos dicho, en el paseo de Colón, y el viejo cuartel de Atarazanas, que está en la plaza de la Paz, en la confluencia de aquella vía con la de las Ramblas, todos los cuarteles se encuentran en las afueras de la ciudad: en las barriadas extremas de Pedralbes, Hostafranchs, Pueblo Nuevo, San Martín y San Andrés de Palomar, cerrando casi el círculo en torno a Barcelona. De esta suerte, la capital queda como aprisionada por sus edificios militares, y desde ellos se la puede atacar por todos lados, menos por el mar. Bastaría el movimiento convergente de todas las fuerzas hacia el centro de la población, para que el Ejército quedase dueño de las plazas y arterias principales, cortando el tráfico y dividiendo el caserío en bloques aislados, que, en caso de posterior resistencia, podrían ser reducidos uno a uno.

"El plan, en teoría, parece perfecto. Da la casualidad de que todos los resortes esenciales del mando gubernativo se hallan acumulados y como



4 La ciudad se ha vuelto loca. Camiones y coches llenos de milicianos armados se dirigen a toda velocidad hacia los puntos en que la lucha es más enconada —Capitanía General, plaza de Cataluña, cuartel de Atarazanas—, como este camión de la U.G.T. lleno de milicianos de filiación socialista. Todas las fuerzas populares están presentes.



"apretujados dentro del casco de la "ciudad antigua. Así, el plan militar "viene a ser como un proyecto de cerco "puesto desde la Barcelona nueva a la "Barcelona vieja, y reproduce con bastante fidelidad la forma que presentaron los sitios que sufrió la capital "catalana en el curso de su historia, "cuando se hallaba todavía aprisionada "en el cinturón de sus murallas, hasta "bien entrado el siglo XIX. Parece muy "probable que los autores de ese plan "suprimieron con la imaginación la "enorme zona de los nuevos ensanches "de Barcelona, diez veces más extensos "que el conjunto de su perímetro multisecular.

"Mucho se ha escrito, y muy atinadamente, sobre el problema militar que "plantea el ataque, con fuerzas regulares de un ejército moderno, a una "ciudad inmensa, poblada por grandes "masas revolucionarias. Los técnicos "alemanes, sobre todo, han hecho maduras reflexiones a este respecto, con "motivo de las cruentas batallas que el "ejército alemán tuvo que librar en las "grandes ciudades de su propio país, "cuando la histórica intentona de los "«espartaquistas». El italiano Curzio "Malaparte, en su *Técnica del golpe de Estado*, trata también del caso y preconiza, como única solución posible, "la del ataque audaz y fulminante a "los centros del enemigo, pues, de no "dejarlo rápidamente sin sentido, resulta muy difícil, por no decir imposible, vencerlo en una lucha traicionera y agotadora en el laberinto de "las callejuelas estrechas y las barriadas compactas, prácticamente inabordables. Los autores del plan antedicho "lo calcularon tal vez demasiado sobre "el mapa histórico, obsesionados por el "hecho de que los organismos capitales "de la Generalidad de Cataluña se hallaban amontonados, como hemos dicho, en el casco antiguo de la población. Y así olvidaron que, al ir a "ponerles cerco, las fuerzas militares "se encontrarían, a su vez, no en campo "descubierto, como antaño los sitiadores "de Barcelona, entre suaves colinas pobladas de algarrobos y pinares, y teniendo al enemigo sólo enfrente, encerrado dentro de sus baluartes, sino "sumergidos ellos mismos en las broncas barriadas extremas de la enorme "población, cuyo núcleo medular intentaban reducir a la impotencia.

"Otro hecho capital que el plan pasaba por alto, era el de dejar descuidado el sector Este de la ciudad, tocando a la zona marítima, justamente "aquel donde estaban emplazados los "cuarteles del Arma de Artillería, apoyo "decisivo para las demás, pero que por "sí sola es poco ágil para el movimiento "y el combate en las calles urbanas: "lucha durísima e incierta, que el plan "adoptado no pretendía esquivar, sino "que, por el contrario, afrontaba, y aun "provocaba animosamente. Se ha discu-

Terrible amanecer
LAS SIRENAS CONVOCAN AL GRAN COMBATE

Reproducimos aquí los fragmentos más representativos del relato de los primeros días de guerra civil en Barcelona, debido a la pluma de Federica Montseny, uno de los nombres femeninos más famosos de la Confederación Nacional del Trabajo (anarcosindicalista). Federica Montseny, gran activista de los idearios que defendía, fue ministro de Sanidad en el gobierno presidido por Largo Caballero.

"Amaneció el 19 de julio en Barcelona "entre el ruido ensordecedor de las sirenas, que llamaban al pueblo a las "armas.

"Todo el día 18, y el 17, y el 16, se "los habían ya pasado los trabajadores "montando la guardia alrededor de los "cuarteles y de los centros oficiales. "Hasta las cuatro de la madrugada "del 19 permanecieron los militantes "en los Sindicatos, en la Generalidad "y en todos los centros y Ayuntamientos de los pueblos y poblaciones de "Cataluña. Llegaban noticias confusas "de toda España. Que si en Zaragoza "se ha sublevado Cabanellas, que si en "Sevilla Queipo de Llano y en Canarias "el general Franco. Que si se espera el "golpe en Barcelona para esta noche. "Santillán, García Oliver, Ascaso, Durruti y Assens, los dos últimos en "representación del Comité Regional y "de la Federación Local, habían estado "en Gobernación y en la Generalidad, "exigiendo de Companys la entrega de "armas, indispensables para organizar la "defensa en el centro de la capital y "en las barriadas. Se las negaron hasta "el último momento y los primeros "combates del pueblo con la fuerza "sublevada tuvieron que sostenerse dando el pecho desnudo a los fusiles y a "los cañones. Y ya comenzada la lucha, "sólo nos dieron un centenar de pistolas. El pueblo tuvo que armarse conquistando las armas a las tropas sublevadas.

"Jamás podré olvidar la impresión de "ese amanecer, bajo el grito angustioso "de las sirenas, que llamaban a la lucha a los trabajadores. Era algo que "taladraba los oídos y que electrizaba "las almas. De todas las casas veíase "fluir a los hombres, poniéndose las

Federica Montseny, autora de este relato, habla con Companys durante los primeros días de la guerra en Barcelona.



"chaquetas, acudiendo los unos a la "llamada, los otros preguntando:

"—¿Qué pasa?

"Pronto las descargas de fusilería, el "fragor de los combates retumbaba de "un ámbito al otro de Barcelona. En "la región, el pueblo estaba también "sobre las armas. Los trabajadores acu- "dían de todos los pueblos, concentrán- "dose sobre las plazas fuertes. Figueras "y Gerona fueron durante bastantes "horas motivos de preocupación hondí- "sima. El pueblo rodeaba los cuarteles, "impidiendo la salida de las fuerzas "rebeladas contra la República. Lérida "y Tarragona no llegaron a sublevarse, "pues el movimiento no triunfante en "Barcelona en las primeras horas, apa- "reció ya sin solución de continuidad "en el resto de Cataluña."

El valor espartano de nuestras mujeres

"Recuerdo a las mujeres de la familia "Ascaso, estoicas, espartanas, dinastía "de Cornelias, de grandeza y simplici- "dad inigualadas. Y aquella compañe- "rita de Obregón, el secretario de la "Federación Local de Grupos Anar- "quistas, muerto en los combates en la "plaza de Cataluña, que nos daba la co- "mida en el refectorio improvisado en "el antiguo Fomento del Trabajo Na- "cional, convertido en Casa C. N. T. - "F. A. I., al ocuparlo los trabajadores, "y que cada día, cada hora, cada mi- "nuto, nos preguntaba por su compa- "ñero:

"—¿Habéis visto a Obregón? Si lo veis "en alguna barricada, en algún sitio, "decidle que me dé noticias. Estoy in- "quieta.

"Bajábamos la cabeza, disimulando, "tranquilizándola piadosamente. El cuer- "po del pobre Obregón estaba ya sepul- "tado bajo la tierra, devuelto a la Gran "Madre del Mundo. Ella no lo supo "hasta muchos días después. Así mu- "rieron todos, desaparecidos, confundi- "dos en la misma grandeza y el mismo "silencio.

"Y sólo hablaba, imponente, con la "voz histórica de los hechos consuma- "dos, la Revolución triunfante. El pue- "blo, encarado con su destino, con él "en las manos, jugando con la muerte "y con la vida. Una nueva era empe- "zaba la madrugada del día 20 sobre la "Barcelona humeante y los cementerios "llenos de abiertas tumbas; sobre la "rebelde y rica Cataluña, de inmensas "zonas fabriles en manos de los pro- "ductores y de fecundos campos redi- "midos, por siempre más, del feudal y "del cura.

"Comenzaba el gran drama, la gran "obra y la terrible y eterna lucha... "Pero esto ya pertenece a una historia "que aún no se ha escrito, que aún "estamos haciendo todos los catalanes "y todos los españoles."

●●●

"tido mucho también acerca de si la "guarnición de Madrid debía o no de- "bía haberse lanzado a la calle inme- "diatamente después de provocado el "alzamiento. Lo que va a ocurrir en "Barcelona dará una clarísima solución "a este problema táctico y apasionante.

"En extremo decisivo fue, igualmente, "que los comprometidos en el levanta- "miento no parecieron darse cuenta, al "salir de la reunión convocada en Capi- "tanía por el jefe de la División, de que "la actitud inequívoca en que acababa "de manifestarse Llano de la Enco- "mienda, venía a dificultar hasta un "grado incalculable la ejecución del "plan propuesto."

COMPANYS NO PUDO DORMIR

Vamos ahora a pasar revista a diversas versiones de los sucesos de Barcelona. Hugh Thomas traza una síntesis de distintas fuentes que van desde la *Historia de la Cruzada*, hasta el anarquista Diego Abad de Santillán. Es una versión en la que interesan *hechos*:

"Las luchas más duras del 19 de julio "se libraron en Barcelona, que había "permanecido los días precedentes en "amenazadora calma. La noche ante- "rior, esta magnífica ciudad se había "sentido enloquecida por los rumores "contradictorios. La multitud se arre- "molinaba desde la plaza de Cataluña, "a lo largo de las sombreadas Ramblas, "con sus bares y sus puestos de flores, "hasta los muelles del puerto en la "plaza de la Puerta de la Paz, en la "que, desde su erguida columna, Colón "domina el Mediterráneo. El general "Llano de la Encomienda, capitán ge- "neral de la región, advirtió a sus ofi- "ciales que si las circunstancias le po- "nían en la obligación de escoger entre "dos movimientos extremistas, no vaci- "laría en inclinarse por el comunismo "antes que por el fascismo. Entre los "que le escuchaban se encontraban los "dirigentes del alzamiento preparado "para el día siguiente, incluso el general "de caballería Fernández Burriel, que "había de tomar el mando hasta que "Goded se incorporara desde Mallorca. "El plan previsto consistía en hacer "converger a las tropas desde los di- "versos cuarteles hacia la plaza de Ca- "taluña. Suponían que, a continuación, "no habría dificultad alguna para so- "meter el resto de la ciudad. Pero los "conspiradores no habían tenido debi- "damente en cuenta la hostilidad con- "tra ellos de la Guardia Civil de la "ciudad, al mando del general Aran- "guren y del coronel Escobar, así como "de los importantes contingentes de



1 La movilización de las fuerzas y partidos populares fue rápida y total. Todas las organizaciones del Frente Popular enviaron sus hombres a la lucha en las calles. El Partit Socialista Unificat de Catalunya (comunista) tenía poca influencia en la región, donde las masas obreras eran afectas, en su mayoría, al anarcosindicalismo. Una de las patrullas armadas del P.S.U.C. se fotografía al lado de un coche requisado.





2 En cada esquina, detrás de cada piedra, en cada recoveco, un fusil, un miliciano, un guardia de Asalto. La guerra más difícil: la lucha callejera, el golpe rápido, el contragolpe desconcertante, las ventanas, balcones, puertas, árboles, los mil huecos de una gran ciudad vomitando fuego sobre un ejército caído en la trampa de su desconocimiento del temple revolucionario de un sindicalismo curtido en mil refriegas callejeras.

3 Aquí llegan! Los hombres de la acción directa y la propaganda por el hecho. Los anarcosindicalistas que durante años han luchado a muerte con los pistoleros de la patronal y los policías de Martínez Anido; los hombres de Durruti, Ascaso y García Oliver, los que han leído a Bakunin, Reclus y Malatesta. Vienen de todos los barrios obreros de Barcelona. Los enemigos de la disciplina y el militarismo, pero que no resisten a la tentación de dar guardia armada a su bandera roja y negra.



El pueblo en la calle
EL PRIMER PASEO DE COMPANYS

Tras los primeros momentos de zozobra e incertidumbre, las noticias llegadas a la Generalidad revelaban que el alzamiento no había prosperado en Barcelona. En la mañana del 21 de julio, el presidente catalán, Companys, recorrió la ciudad en coche, acompañado de una fuerte escolta, deteniéndose en algunos lugares para cambiar impresiones con los grupos que manifestaban su adhesión a la República. El resultado del primer paseo de Companys quedó reflejado en esta nota difundida por el jefe de prensa de la Generalidad.

"El presidente de la Generalidad ha paseado esta mañana por gran parte de la ciudad. En todos sitios ha sido ovacionado con entusiasmo indescriptible y en varios lugares se ha visto obligado a dirigir la palabra al pueblo. Una vez más el gobierno de la Generalidad reclama la más absoluta disciplina. El pueblo y el gobierno sabrán evitar y reprimir, si fuera necesario, todo acto que viniese a manchar el honor de este movimiento popular."

Tras muchas horas erizadas de incertidumbres y peligros, el Frente Popular triunfó en Barcelona. Fue la revancha de Companys después de su derrota de 1934. El presidente de la Generalidad pasea su victoria por las calles barcelonesas.

Cuando se rompen los resortes
EN GUARDIA CONTRA LOS PESCADORES EN RIO REVUELTO

Durante los primeros momentos de confusión que son secuela inevitable de toda alteración drástica del orden establecido, los resortes del poder y las facultades de la autoridad competente saltan y se rompen por períodos más o menos largos. Barcelona no podía ser una excepción. Así, aparecieron, como siempre en estos casos, los que pretendieron aprovecharse del paréntesis en que todo permaneció a merced de la iniciativa personal incontrolable. El 22 de julio, en que las autoridades barcelonesas empezaban a restablecer un principio de orden público, fueron dadas a la publicidad las siguientes notas, que revelan elocuentemente el estado de desconcierto que se estaba viviendo y los esfuerzos por remediarlo:

"El gobierno de la Generalidad se complace en hacer público que la paz ha renacido finalmente en todo el territorio catalán. Las fuerzas leales de la República y las milicias ciudadanas, que han luchado heroicamente para aplastar el criminal intento fascista, garantizan el orden en la calle y en el campo, contribuyendo así de una manera eficiente al renacimiento de la





La desorganización impuesta por las circunstancias y agravada por los logreros de ríos revueltos, que siempre abundan, puso a Barcelona en trance difícil respecto a suministros y abastecimientos de primera necesidad. Por ello hubo que crear urgentemente cantinas y comedores, como el que muestra la fotografía destinado a la población infantil.

"confianza ciudadana. Este estado, que "es general en Cataluña, unido a las "noticias que se tienen de todo el terri- "torio de la República, permite afirmar "ya que el pueblo republicano y tra- "bajador ha triunfado definitivamente "contra la reacción. Quedan tan sólo "unos pequeños focos rebeldes, que lu- "chan con la desesperación del vencido "que se siente acorralado, y que serán "reducidos a no tardar mucho.

"En la ciudad de Barcelona, gracias a "la acción del Ayuntamiento popular, "con la colaboración del Sindicato de "la Alimentación, hoy han sido extra- "ordinariamente intensificados los ser- "vicios de aprovisionamiento, habiendo "funcionado todos los mercados, los cua- "les han sido aprovisionados abundan- "temente. En algunas barriadas han "sido instaladas cocinas populares, y "hoy serán aumentadas al objeto de "atender debidamente a las fuerzas po- "pulares que están en las calles y a las "personas que lo necesiten. Asimismo, "han avanzado mucho en su normali- "zación los servicios de alumbrado pú- "blico y se ha reanudado en pequeña "escala, que será ampliada, el servicio "de recogida de basuras.

"Con estas noticias satisfactorias, el "gobierno de la Generalidad lamenta "poner en conocimiento de todos los "ciudadanos que hasta él han llegado "denuncias de actos aislados, que, en "el caso de extenderse, deshonrarían el "carácter de nuestro movimiento. Sabe- "mos que individuos o grupos han in- "tentado exigir con amenazas, especial- "mente en los barrios extremos, géneros "alimenticios y objetos. Estos actos, ca- "so de reproducirse, serán castigados "severísimamente, y con este motivo las "rondas volantes de la fuerza pública "y milicias ciudadanas han recibido las "oportunas instrucciones para proceder "a la detención de los culpables.

"Los vecinos deben denunciar a estas "rondas todas las extralimitaciones que "se produzcan en uno u otro sentido.

"Es preciso que todos cooperen al res- "tablecimiento del nuevo orden, y ello "será posible actuando todo el mundo "con disciplina, cumpliendo y haciendo "cumplir las órdenes de este gobierno."

El llamado Frente de Izquierdas publicó a su vez la siguiente nota que abundaba en los mismos argumentos:

"El heroísmo y ejemplar conducta de la "fuerza pública y de las masas popu- "lares que han luchado contra el cri- "minal movimiento fascista han mere- "cido la simpatía popular.

"No obstante, ciertos elementos, que "nada de común tienen con ninguna de "las organizaciones que han intervenido "en la lucha, han intentado aprove- "charse del momento para dedicarse al "saqueo en provecho propio.

"El Frente de Izquierdas no está dis- "puesto a tolerar acciones de esta natu- "raleza, que, aun cuando producidas "hasta ahora aisladamente, constituirían "una deshonra de estas jornadas histó- "ricas, y advierte, por lo tanto, que "contribuirá con toda energía a repri- "mir inexorablemente todo acto de pi- "llaje."

Los anarquistas, por su parte, reaccionaron del modo peculiar que revelaba un escrito aparecido en los periódicos controlados por la F.A.I., y del que recogemos el párrafo más característico:

"Decimos esto porque los camaradas, la "mayoría de los camaradas de la C.N.T. "y F.A.I., los tildados de delincuentes "comunes, vamos con los zapatos rotos, "las ropas destrozadas, sin tiempo de "lavarnos o de afeitarnos, comiendo a "horas absurdas —cuando comemos—, "mientras que elegantes elementos de "otras milicias uniformadas —pocas ex- "cepciones deshonrosas, desde luego— "se apropian todo lo que necesitan, —o "no necesitan— y quieren con un pa- "pelito que ellos mismos se hacen. Nos- "otros, los desharrapados de la F.A.I., "no vamos a tolerar que se retiren de "los almacenes, requisados y controlados "por los obreros organizados, elegantes "trajes de noche, camisas de seda, ar- "tículos de postín y lujo de toda clase, "bagatelas, trapujos y porquerías bur- "guesas que deberían ser desterrados "para siempre..."

●●●

"obreros, principalmente anarquistas. A "última hora de la tarde del 18 de julio, "el presidente de la Generalidad, Com- "panys, se negó a dar armas al pueblo. "Sin embargo, la CNT tomó por asalto "varios depósitos de armas, con lo que "quedó preparada para la inevitable "lucha. Así, en un momento, los diri- "gentes anarquistas pasaron de su si- "tuación de criminales perseguidos a "—¿cómo expresarlo?— no ciertamente "defensores de la democracia, pero sí "«dirigentes de la alianza revoluciona- "ria antifascista». Entretanto, Companys "fue informado por Llano de la Enco- "mienda de que las guarniciones per- "manecían tranquilas. Sin embargo, el "presidente no pudo dormir. A las dos "de la madrugada, acompañado por "Ventura Gassols, el poeta que era su "consejero de cultura, salió a pasear "por las Ramblas. Companys llevaba "un sombrero flexible con el ala caída "sobre sus ojos, y su acompañante la "abundantísima y revuelta melena, que "le daba el aspecto de un violinista del "siglo pasado. La brillante alegría de "la noche del sábado en Barcelona iba "lentamente abriendo paso a algo igual- "mente tradicional en aquella ciudad: "«un amanecer revolucionario». De "pronto, las multitudes dejaron de es- "tar compuestas de gentes que pasaban "alegremente el fin de semana, para "convertirse en obreros armados, y, en "los altavoces, la música de baile quedó "reemplazada por urgentes incitaciones "a la acción proletaria. Desde Radio "Madrid, se podía escuchar la voz de "La Pasionaria que evocaba los recuer- "dos del alzamiento de España contra "los soldados de Napoleón. A las cuatro "de la mañana fue llevada a Companys "la noticia de que fuerzas al mando "del coronel López Amor habían salido "de los cuarteles de Pedralbes, al nor- "te de la ciudad, y se dirigían hacia la "plaza de Cataluña.

"Los soldados habían sido despertados "muy temprano en sus cuarteles, y se "les había repartido una generosa ra- "ción de coñac. A unos se les dijo que "tenían que acudir a aplastar un alza- "miento anarquista y a otros que se "iba a celebrar un desfile a través de "la ciudad en honor de la llamada "Olimpíada de Barcelona, festival or- "ganizado por las izquierdas para opo- "nerse a los juegos olímpicos oficiales "que estaban a punto de iniciarse en "Berlín. Pero no se llegó a realizar el "contacto entre los diferentes grupos "rebeldes, ya que todos tropezaron con "la furiosa resistencia de los obreros, "dirigidos por los anarquistas y apoya- "dos por la Guardia Civil (que, en "Barcelona, posiblemente como único "ejemplo en toda España, permaneció "completamente leal al gobierno) y por "los guardias de Asalto. Una columna "de artillería, al mando del coronel "López Amor, consiguió llegar a la "plaza de Cataluña, y, una vez allí, por "medio de una estratagema, se apoderó





1 En Madrid las tropas no salieron a la calle y se acuartelaron. En Barcelona, partiendo de los cuarteles de la periferia de la ciudad, las tropas trataron de converger en el centro. Pero las calles, literalmente, se alzaron; como ésta cuyo pavimento fue arrancado para formar barricadas. Y detrás de ellas, los milicianos. La táctica de la lucha de calles se impuso a un ejército que trató de emplear la táctica convencional de movimientos.

2 En Cataluña, la masa obrera no fue la única en oponerse al levantamiento militar. La burguesía catalanista, celosa de sus libertades regionales, consagradas en el Estatuto sancionado por la Constitución republicana, se lanzó a la calle en defensa de la *Generalitat* y del Frente Popular, como este *mozo de escuadra*, del cuerpo de Seguridad de la *Generalitat* y estos dos voluntarios de la Esquerra Catalana.

3 Cada calle es un campamento, cada esquina un baluarte. En Barcelona, como en Madrid, en Valencia, en Bilbao y tantos otros sitios, donde las milicias del Frente Popular no bajaron la guardia y tuvieron la suficiente capacidad de reacción, la sublevación ha sido aplastada: el poder queda en manos de las masas.



FRANCISCO ASCASO BUDRIA

1901/1936

Medio millón de muertos en treinta y dos meses de guerra. Quince mil caídos por mes. Quinientos españoles que mueren a diario en asaltos a fortalezas, que son abatidos con ráfagas de ametralladoras, que quedan tendidos junto al paredón de cualquier cementerio, a la luz de las estrellas de aquel verano sangriento de 1936. Aún no ha empezado la guerra de frentes; todavía no hay alambradas que dividan a una España alzada en armas contra la otra media. Pero ya la nómina de muertos empieza a engrosarse, día a día, hora a hora, casi minuto a minuto. La historia sólo guarda recuerdo de aquellos que conquistaron la fama en vida. Son sus protagonistas. He aquí uno de ellos, uno de los nombres prominentes del anarcosindicalismo español, caído para siempre en el asalto del cuartel de Atarazanas, de Barcelona. Los militares en rebeldía se habían hecho fuertes. Las milicias del Frente Popular, los grupos anarquistas, el pueblo catalán que defendía a la República, se lanzan contra los sublevados. La batalla es rápida y sangrienta. Caen soldados. Caen milicianos. Una bala atraviesa de parte a parte la cabeza de Francisco Ascaso Budría. Tenía treinta y cinco años.

Sobre la tumba de Ascaso llueven flores y discursos.

Todos aluden a su muerte heroica. Pero alguien cita al redactor jefe del diario *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, y al cardenal Soldevila. He aquí los dos puntos clave de la vida de Ascaso. Ha muerto como un miliciano más, frente a los sublevados, defendiendo a la República. Pero su vida había sido otra cosa. Fue la vida de un anarquista.

En Zaragoza el día primero del año 1920, un camarada de la ideología de Ascaso, Ángel Chueca, logra arrastrar a un grupo de soldados y conducirlos al asalto del cuartel del Carmen. La intentona fracasa y la policía no logra descubrir a los cabecillas. Pero un periodista, el redactor jefe del *Heraldo*, lo consigue y denuncia públicamente los nombres. Siete soldados son fusilados.

La venganza no tarda en llegar. El redactor del *Heraldo de Aragón* cae fulminado. Las pesquisas policíacas conducen inmediatamente hasta dos hombres, los hermanos Ascaso. Sólo se consigue detener a uno, Francisco, que es juzgado y condenado a muerte. Al parecer, la inocencia del reo está probada, pero la autoridad se niega a reconocerla. Los dueños del hotel donde trabaja el joven Ascaso de camarero, los mismos huéspedes, testifican en su favor. Se organiza una huelga. Hay una gran manifestación de protesta. Y Ascaso logra la libertad.

El joven está ya aureolado. La vida se le hace imposible en Zaragoza, donde no consigue encontrar trabajo, y marcha a Barcelona. También trabaja de camarero y en esta nueva ciudad reanuda su actividad revolucionaria, ya iniciada abiertamente en la misma cárcel, donde participó en las actividades de la "Agrupación Voluntad", de marcado signo ácrata.

En Barcelona enlaza con otro líder del anarquismo a quien también el destino reservaba un fin trágico: Buenaventura Durruti. Ascaso realiza varios viajes por España y, en Zaragoza, es nuevamente detenido. También esta vez se le acusa de otro asesinato, el del cardenal Soldevila. Pero logra escapar a París, desde donde parte hacia Iberoamérica. Argentina, Paraguay, Chile, Perú, Colombia, Venezuela conocen sus discursos de agitación obrera.

En 1925 vuelve a París, y funda, en unión de otros refugiados españoles, el periódico anarquista en castellano *Liberación*.

Con la II República regresa a España. Desempeña en Barcelona el secretariado del Comité Regional de la C. N. T. y forma parte de la redacción de *Solidaridad obrera*, órgano del sindicalismo anarquista. Ocupando estos cargos encontraría la muerte.

Había nacido en Almudébar, un viejo y mísero pueblo de Huesca. Trabajador desde niño, panadero a los nueve años, a los once emigró a Zaragoza, donde se colocó en un bar para hacer una jornada de 18 horas seguidas a cambio de unas monedas y los recortes de los jamones que consumía la clientela.

Hombre sensible, de niño mostró facultades para el dibujo y la creación artística. Todo lo tuvo que abandonar por el trabajo. Sus hermanos Domingo y Joaquín le iniciaron en la ideología ácrata. A partir de entonces, ya sólo vivió para el anarquismo, para la agitación social, para la lectura de libros que reafirmaran sus ideas y para la redacción de textos que inflamaran a los obreros, a la par que se inflamaba a sí mismo.

●●●

"del edificio de Teléfonos, pero no pudo "hacer nada más. Los oficiales que dirigían la rebelión fueron incapaces de "enfrentarse con los métodos revolucionarios de sus contrarios; otro destacamento de artillería, por ejemplo, fue "dominado por una columna de trabajadores armados que avanzó con los "fusiles en alto y pidiendo a los soldados con apasionadas palabras que no "disparasen. Luego, consiguieron convencer a los soldados para que volviesen los cañones contra sus propios "oficiales. Pero la mayor parte de los "encuentros de Barcelona no fueron de "éxito tan fácil, y los trabajadores solamente consiguieron inclinar la victoria "de su parte a fuerza de desprecio de "la propia vida. Goded llegó de Mallorca, a la que había dominado sin "apenas tener que disparar un tiro, a "media mañana. Pero no pudo conseguir ni inculcar suficiente valor en "sus hombres, ni asegurarles refuerzos "desde parte alguna. La lucha continuó "durante todo el día. La plaza de Cataluña estaba cubierta de hombres y "caballos muertos. Al atardecer, el viejo edificio de Capitanía General, en "el que Goded había instalado su cuartel general, fue conquistado. Goded "fue capturado y se le hizo radiar un







1 Un alto en la lucha: en las cureñas de los cañones capturados a los militares sublevados se sientan a descansar los improvisados artilleros. Un grupo de guardias civiles y paisanos armados parten como una exhalación hacia los puntos donde el fuego arrecia.

2 Las masas se han armado como han podido; asaltando armerías y los barcos surtos en el puerto; otros han recibido armas del gobierno; otros, en fin, se las han arrebatado al enemigo: el armamento es heterogéneo, pero todo sirve. En la cabeza el casco de acero, ropas de paisano y en las manos la moderna ametralladora o el viejo *Winchester*, que parece sacado de una película del Oeste.

3 Cuerpos rotos, desgarrados, miembros destrozados. La sangre corrió a raudales en estas jornadas de ceguera y desesperación. Usando medios de fortuna, como esta caja de madera, los heridos más graves son retirados de la primera línea de fuego.

4 ¡Paz a los muertos, ya que no la hay entre los vivos! Alguien, piadosamente, ha cubierto el cadáver de este guardia de Asalto con la *Senyera*, la bandera de la *Generalitat* catalana.





GENERAL MANUEL GODED LLOPIS

1882/1936

A la una de la tarde del 19 de julio de 1936 cuatro hidroaviones *Savoia* descienden en aguas de Barcelona. Proceden de la isla de Mallorca. En uno de los aviones llega el general Manuel Goded Llopis, que había asumido la responsabilidad de ponerse al mando de las tropas alzadas en armas contra el Frente Popular.

En el muelle, un oficial se aproxima al general. Tras los saludos, hace observar:

—Considero una obligación, mi general, decirle que sepa usted que se mete en la boca del lobo.

—Así lo creo también —contesta Goded—. Pero yo prometí venir y aquí estoy.

Los dos hombres, en efecto, conocían a la perfección la situación de "la boca del lobo". Las tropas habían salido a la calle horas antes, pero su maniobra no prosperó y se vieron obligados a buscar inmediatamente refugio. Una unidad de Cazadores tuvo que replegarse rápidamente y hacerse fuerte en el convento de los padres Carmelitas. Varias secciones de artillería fueron diezmadas con bombas de mano. Había caballos muertos, y cañones volcados en numerosas calles. Las barricadas se alzaban en las principales vías de Barcelona bloqueando las comunicaciones. El palacio de la Capitanía estaba sitiado, lo mismo que otros recintos de la ciudad donde resistían las tropas, en malas condiciones. El alzamiento ha sido todo lo contrario al paseo militar planeado. Companys, el presidente de la Generalidad, entregó armas a tiempo a las milicias anarquistas y del Frente Popular. La República, prácticamente, había triunfado.

Pero Goded no duda: "Prometí venir y aquí estoy". En un automóvil blindado se dirige inmediatamente al palacio de Capitanía. Durante el recorrido, se estrellan lluvias de balas sobre las planchas de acero. A los sublevados sólo les queda una última esperanza: la Guardia Civil, todavía acuartelada a la espera de acontecimientos.

Desde su despacho en la Capitanía, Goded telefonea al general Aranguren, jefe de la Guardia Civil; la Guardia Civil barcelonesa no se pone de parte de los sublevados. Otra debilísima esperanza: los cuatro hidroaviones que han llegado desde Mallorca. Orden de bombardeo. Pero cuando el coche blindado llega nuevamente al puerto para comunicar la decisión, los aparatos han emprendido viaje de regreso.

Sólo queda resistir, morir matando. La Guardia Civil sale a la calle para luchar junto a los milicianos, los anarquistas y el pueblo armado. Espectáculo increíble. Por vez primera, los adversarios antiguos combaten en el mismo bando, frente al Ejército...

Caen los últimos bastiones de los sublevados. Cae el edificio de la Capitanía. Goded monta su pistola y apoya el cañón en la sien. Aprieta el gatillo. La munición falla. Es detenido al momento. Poco después comparece ante Companys, el gran triunfador del día, quien le pide que hable por radio a los militares que aún resisten. Goded, abatido, así lo hace. Están frente a frente los antagonistas irreconciliables, vencedor el uno, vencido el otro. Se tratan con cortesía y respeto inusitados en aquellos días sangrientos.

Companys y Goded se miran frente a frente, quizás por primera y única vez en sus vidas. La historia dirá de ellos que sólo existe un punto común en sus biografías: el lugar exacto en que ambos terminarán sus días. Semanas después, Goded caerá fulminado ante un pelotón de ejecución, en la explanada del castillo de Montjuich. Cuatro años más tarde, Companys será protagonista de la misma trágica escena en la explanada del castillo de Montjuich.

Del despacho de Companys, Goded es conducido al vapor *Uruguay*, anclado en el puerto de Barcelona y habilitado como prisión. Allí mismo se le forma consejo de guerra. El defensor, en un inútil esfuerzo para salvar la vida del general, refiere a grandes rasgos su brillante hoja de servicios. Ingresado en la Academia de Infantería en 1896, participa en el histórico desembarco de la bahía de Alhucemas durante la guerra de Marruecos. Había ascendido al generalato a los 42 años, y colaborado con la República aceptando la Dirección General de Aeronáutica durante el gobierno de Gil Robles. Más tarde, desempeñó el puesto de inspector general de Aviación militar.

Nacido en Puerto Rico, cuando todavía en la hermosa isla antillana ondeaba la bandera española, pertenecía a una familia de origen francés afincada en tierras aragonesas. Cuando se enfrentó con el pelotón de ejecución contaba 54 años.

●●●

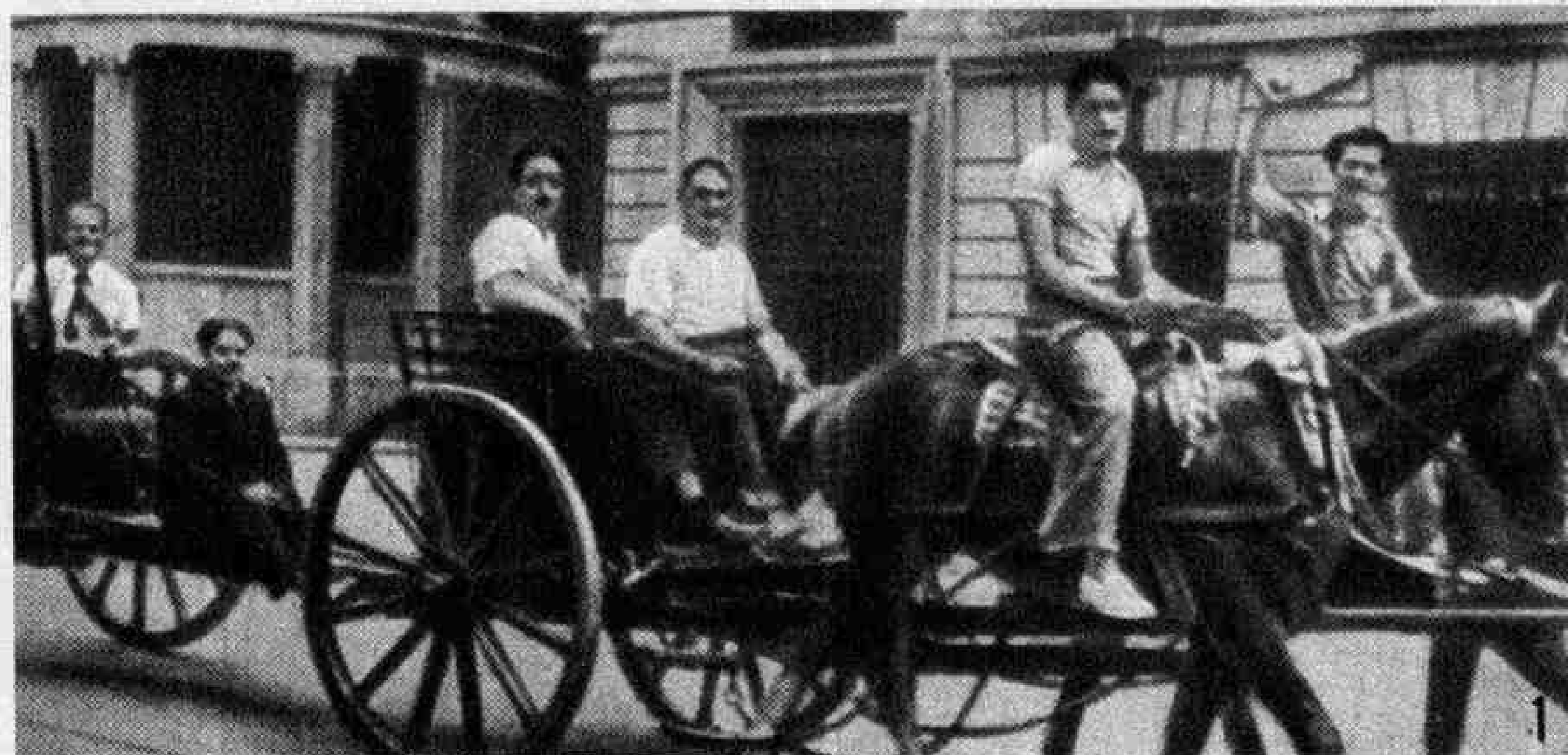
"mensaje a todos sus seguidores, en el "que, con derrotado y digno acento, les "pedía que depusieran las armas, tal "como Companys había hecho cuando "fue vencido en la revolución de 1934. "Parece ser que Goded se prestó a radiar ese mensaje con el fin de evitar "que sus seguidores de Mallorca enviaran la ayuda que anteriormente les "había pedido. La voz del general fue "escuchada en toda la España republicana, que la recibió con gritos de "entusiasmo. En las primeras horas de la "noche, solamente resistían ya en Barcelona el cuartel de las Atarazanas, "cerca del puerto, y dos ametralladoras "que, desde lo alto del monumento a "Colón, habían estado durante todo el "día regando con sus proyectiles el "principio de las Ramblas y la plaza "de la Puerta de la Paz."

REACCION DEL PUEBLO CATALAN

Antonio Ramos Oliveira destaca en su versión el carácter popular de la reacción de la República en Barcelona:

"En las primeras horas del 19 de julio, "los regimientos sublevados en Barcelona abrían fuego sobre las patrullas "de Asalto. Las tropas acuarteladas en "Pedralbes avanzaban hacia la plaza de "la Universidad y la plaza de Cataluña, "probablemente con propósito de unirse "a las fuerzas del cuartel de Atarazanas, "que, de subir por las Ramblas y establecer contacto con esta columna en el "corazón de la capital, harían sobremanera dificultosa la defensa, por no "disponer allí la República de medios "de combate equivalentes. Pero la oficialidad facciosa de Atarazanas se situó "a la defensiva, y protegida, como el "Gobierno Militar y en cierta manera "Capitanía —desde donde los generales "Goded y Burriel y el capitán López "Varela dirigían la insurrección—, por "una ametralladora que habían emplazado los insurgentes en el monumento "a Colón, se atenía, sin duda, a conservar aquel importante distrito.

"La Guardia Civil, a las órdenes del "general Aranguren, permaneció leal a "la República, a imitación de la guardia de Asalto. Estas fuerzas aguantaron con tenacidad los primeros ataques de los sublevados, y secundadas "por las milicias hostilizaron con algún "efecto a la tropa en la calle de las "Cortes y ante la Universidad. No pudieron, sin embargo, impedir que el "Ejército, con su artillería, llegara a la "plaza de Cataluña, y ocupase, entre "otros edificios de valor militar, la "Telefónica. Pero ocupar la plaza de







1 Barcelona conoció aquel día actos individuales de valor y hasta de heroísmo colectivo, contagioso, una vez superada la débil barrera que separa al valor del miedo. En oleadas, casi sin armas, los milicianos barceloneses se lanzan sobre los cañones y se apoderan de ellos. Pero ¡cuántos han caído en el empeño!

2 La plaza de Cataluña se tiñó de sangre. Aquí fueron segadas las filas de las milicias obreras por las ametralladoras emplazadas en la Telefónica, el Hotel Colón y el Casino Militar, focos de resistencia de los militares sublevados. Ya no quedan más que los cadáveres —como trágicas figuras de cartón piedra— de los caballos que arrastraban las piezas de artillería. Muy poco antes la plaza estaba sembrada de cuerpos sin vida de milicianos y soldados.

3 La muerte recogió abundante cosecha en Barcelona. Manos piadosas han querido preservar el último gesto de dolor de los caídos. Un colchón, la bandera tricolor o la catalana son el sudario de los cuerpos rotos.

4 Las fuerzas de Artillería sublevadas que se dirigían a la plaza de Cataluña fueron cercadas por las milicias del Frente Popular y la guardia de Asalto y aniquiladas. La mortandad fue horrorosa por ambas partes. Los caballos despanzurrados por la metralla serán utilizados como barricada.



ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

UN AÑO QUE NO SE OLVIDA

El año 1936 es crítico para España y para Inglaterra. En España la crisis estallará con toda su violencia y los españoles se enfrentarán con las armas en la mano en la contienda civil más cruel de su historia, que marcará su futuro durante decenios.

También en Inglaterra hay crisis, pero ésta no es de las que se resuelven a vida o muerte. Es una crisis palaciega, que se resolverá con una abdicación; pero no dejará de ser importante, porque va a sacudir emocionalmente las conciencias, a conculcar un código observado durante siglos, y a afectar a la Monarquía más respetada del mundo.

En enero de 1936, muere el rey Jorge V de Inglaterra. Su sucesor es Eduardo, Príncipe de Gales, encarnación hasta entonces del displicente *bon vivre* que sus antecesores en el Principado trataron de hacer consustancial con éste. La cabeza del *dandy* deportivo y despreocupado va a quedar abrumada por el peso de las coronas de Inglaterra y del Imperio. Otras cabezas coronadas de Europa acuden a los funerales del rey difunto: los reyes Haakon de Noruega, Carol de Rumania, Christian de Dinamarca, Leopoldo de Bélgica y Boris de Bulgaria; el príncipe Pablo, regente de Yugoslavia, y los príncipes herederos Olaf de Noruega, Humberto de Italia y Gustavo de Suecia; y entre tanta corona real, la chistera burguesa del presidente de la República francesa, Albert Lebrun. La tempestad, que dentro de muy pocos años arrasará Europa, se llevará, entre otras muchas cosas, las coronas de la mayor parte de los monarcas que rinden su último tributo al que fue Jorge V de Inglaterra.

El nuevo rey inglés Eduardo VIII no llegará a ser coronado. Ante la tumba abierta donde reposan los restos de su padre, tal vez el nuevo rey deje volar por algún momento su pensamiento hacia la bella americana Wallis Simpson.

Aunque sin importancia política, la fuerza simbólica de la Monarquía inglesa es muy grande. Pero antes de que se hablara de su coronación, la opinión pública supo que el nuevo rey pensaba contraer matrimonio con Wallis Simpson, casada y aún no separada de su segundo marido. La tradición inglesa no admite el matrimonio morganático. La esposa del rey es reina. ¿Podía Mrs. Simpson ser reina de Inglaterra? El asombro y la desesperación fueron universales cuando el joven rey se negó tenazmente a sacrificar su amor a la dignidad de su posición. Desde los tiempos de la reina Victoria no se había permitido nunca entrar en la corte a personas divorciadas. La Iglesia anglicana rechaza el divorcio. El arzobispo de Canterbury y el primer ministro Baldwin plantean a Eduardo VIII la elección. El joven rey elige el amor de la bella americana: el 10 de diciembre de 1936 abdica la corona que nunca llegó a ceñir. El rey, con el título de duque de Windsor, marcha a su dorado exilio. El mundo, que asistía aterrado al tremendo drama español, siguió el desarrollo y desenlace de esta historia de amor con interés y simpatía. En España el hecho pasó casi inadvertido. En España sólo quedaba tiempo para morir.

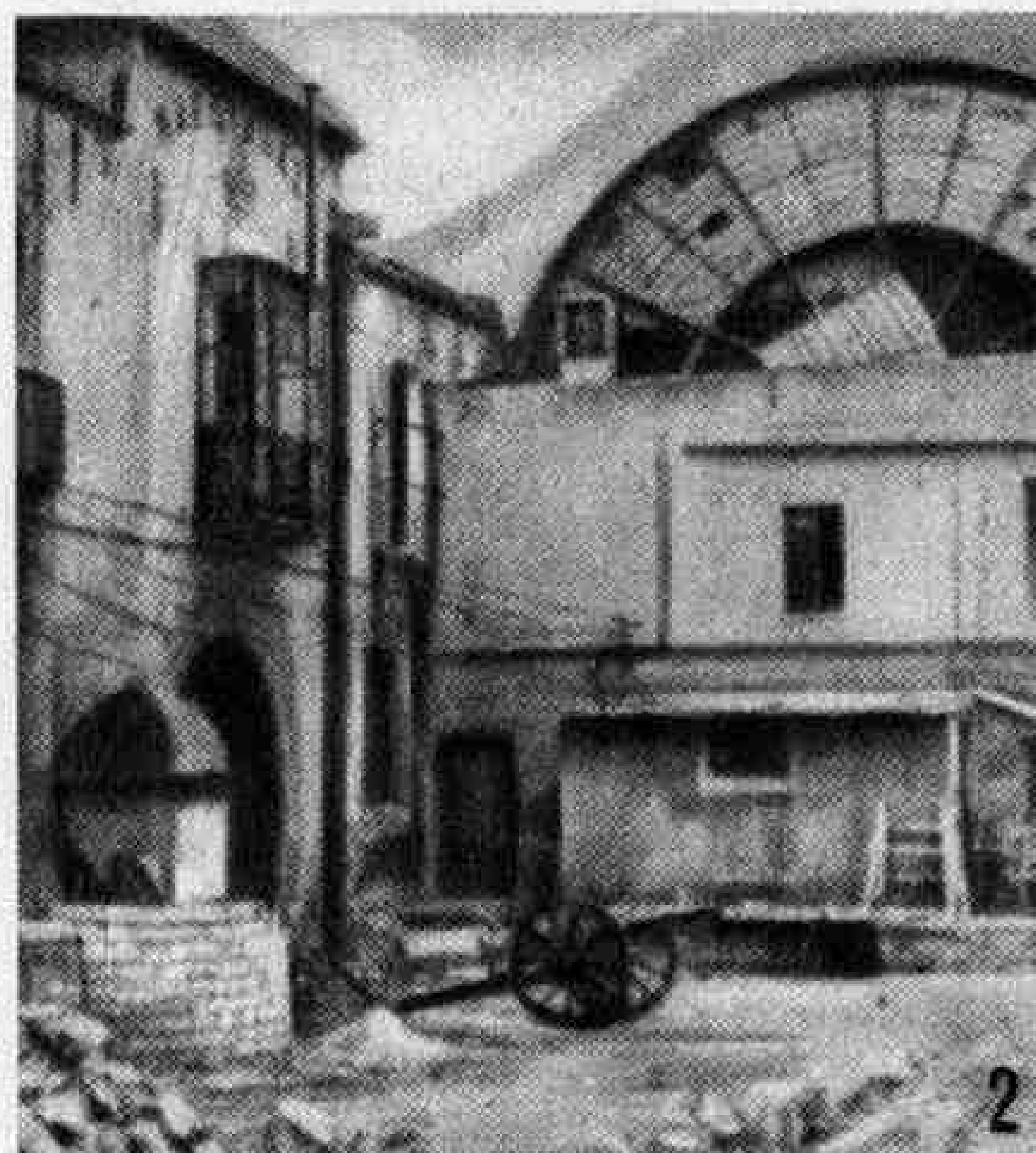








1 Unos colchones colocados en la parte anterior de esta camioneta de la guardia de Asalto y, a toda velocidad, hacia el cuartel de Atarazanas. Detrás de este "blindaje" se parapetan los guardias y algunos paisanos, como este que se encarama a la camioneta en el momento en que va a partir.



2 El cuartel de Atarazanas, Maestranza de Artillería, otro de los focos de resistencia de los militares sublevados y uno de los últimos en ser dominado. En el asalto se usaron coches y camiones con colchones como parapetos lanzados a toda velocidad contra sus puertas. Aquí cayó Francisco Ascaso, uno de los más combativos dirigentes anarcosindicalistas.

3 Los combatientes de uno y otro bando caen por centenares. Las ametralladoras y los cañones en una lucha de calles son terriblemente mortíferos. Los heridos son retirados de la línea de fuego y asistidos en improvisadas ambulancias.

4 Las fuerzas de Artillería han sido batidas en la Vía Layetana. Las milicias frentepopulistas se han lanzado al asalto de los cañones y se han apoderado de las piezas. Con ellos, artilleros improvisados batirán los últimos focos de resistencia de los sublevados: Capitanía General y el cuartel de Atarazanas.



"Cataluña y acampar allí exponía a los "insurgentes al asedio. De las calles "adyacentes se disparaba contra la co- "lumna, y los militares se defendían "con las piezas del 7,5 contra los edifi- "cios y enfilando las avenidas con las "ametralladoras.

"Convocado por el estruendo y el pe- "ligro, el proletariado subía, entre tan- "to, de la Barceloneta y barrios popu- "losos del puerto hacia la plaza de "Cataluña. Una ametralladora, empla- "zada en una de las esquinas, contuvo "a la multitud, pero a su vez, los mili- "cianos, apostados en los árboles y en "los quicios de las puertas, iban a de- "tener durante cinco horas preciosas el "avance del Ejército hacia Atarazanas "y Capitanía.

"A esta altura del conflicto, la escena "está ya dominada por el tumultuoso "pueblo de Barcelona. El pueblo se de- "rrama por las calles con el frenesí de "las muchedumbres embaladas a lo "épico. El heroísmo es tan contagioso "como el miedo, el otro extremo de la "psicopatología colectiva, y no hay po- "der humano que resista a una masa "popular en vena heroica. Una vez que "el instinto de conservación ha sido "encadenado por el entusiasmo, nada "hay imposible para la multitud. En "estas condiciones, una revolución es "una tempestad: todo zozobra ante ella. "Frente al delirante proletariado de "Barcelona, los planes militares de los "rebeldes tenían que fallar y fallaron. "No se puede hacer la guerra en una "gran ciudad con un enemigo a quien "la ignorancia de las reglas militares le "consiente audacias increíbles e impre- "vistas. Con golpes de mano, hombres "del pueblo tomaron puestos de ame- "tralladoras que parecían irreductibles, "militarmente inasequibles. Por proce- "dimientos asombrosos se adueñó la "masa popular de varios cañones, que "pronto bombardearían la Telefónica y "Capitanía General.

"El flanco más débil de la rebelión, "la falta de apoyo popular, se evidenció "en Barcelona, como en Madrid, sin "pérdida de tiempo. En cuanto se les "presentaba coyuntura, los soldados se "pasaban a las filas republicanas y fra- "ternizaban con las milicias. La moral "de la tropa era francamente baja.

"A mediodía del domingo se combatía "en varios puntos de la capital con fu- "ror. Pero la insurrección había reci- "bido ya un golpe mortal.

"En la mañana del lunes, Capitanía "sufrió un fuerte bombardeo y fue "asaltada por las milicias. La oficialidad "que rodeaba al jefe del alzamiento "pereció por la mayor parte. Goded "salvó la vida, de momento. Conducido "a la Generalidad, se dirigió por radio "a sus amigos y les aconsejó que se "rindieran. «Mala suerte», les dijo.

"Goded era valeroso, inteligente y "franco, pero inveterado conspirador.

"Sólo restaba ya por sofocar la re- "beldía del cuartel de Atarazanas. Las "milicias decidieron asaltarlo, y mon- "tando dos ametralladoras en un ca- "mión abierto se lanzaron contra la "vasta puerta principal, al suicidio, o





Las milicias populares
PEREZ FARRAS VUELVE A ESCENA

La Generalidad barcelonesa quiso reglamentar desde un principio, antes de verse rebasada por la ola ciega del pueblo armado, el funcionamiento de las milicias, tratando de encuadrarlas en una disciplina y una organización responsable. Para ello publicó el decreto que reproducimos más abajo y nombró jefe de la nueva fuerza ciudadana al comandante Pérez Farrás, quien se había levantado en octubre del 34 al lado de Companys. Amnistiado por el Frente Popular, se apresuró a incorporarse a la lucha contra los sublevados.

"*La rebelión fascista ha sido vencida por el heroísmo popular y el de las fuerzas leales. Precisa, pues, acabar de aniquilar en toda Cataluña los últimos núcleos fascistas existentes y prevenirse contra posibles peligros de fuera.*

"*Por lo tanto, a propuesta de la Presidencia, y de acuerdo con el Consejo Ejecutivo, decreto:*

"*1º. Son creadas las milicias ciudadanas para la defensa de la República y la lucha contra el fascismo y la reacción.*

"*2º. Se nombra a Enrique Pérez Farrás jefe militar de las milicias ciudadanas de Cataluña.*

"*3º. Se nombra al consejero Luis Prunes y Sató comisario de Defensa de la Generalidad, con las atribuciones necesarias para la organización de la mencionada milicia popular.*

"*4º. Queda designado un Comité de enlace y dirección de las milicias ciudadanas, formado por un delegado que designará el consejero de Gobernación, otro designado por el comisario general de Orden Público y los representantes de las fuerzas obreras y organizaciones políticas coincidentes en la lucha contra el fascismo.*

"*5º. En toda Cataluña, y bajo la presidencia de los comisarios de la Generalidad o personas que podrán designarse para que los representen, se constituirán los Comités Locales de Defensa, los cuales actuarán en todo momento de acuerdo con lo que disponga el Comité Central.*"





García Oliver, uno de los firmantes del documento de constitución de las milicias populares, era un anarcosindicalista teórico y de acción. Sabía emplear la palabra y la pluma, pero también empuñaba el fusil en caso necesario. Fusil en mano, fue uno de los combatientes más destacados en los primeros días de la lucha en Barcelona.

Las milicias en acción
SE ESTABLECE EL "ORDEN REVOLUCIONARIO"

Esta fue el acta de constitución de las milicias populares y el reglamento de sus facultades, en acuerdo firmado por todos los partidos y organizaciones afectas al gobierno republicano:

"*Constituido el Comité de las Milicias Antifascistas de Cataluña, este organismo, de acuerdo con el decreto publicado por el Gobierno de la Generalidad de Cataluña en el Butlletí Oficial del día de hoy, ha tomado los siguientes acuerdos, el cumplimiento de los cuales obliga a todos los ciudadanos:*

"*Primero. — Se establece un orden revolucionario, al mantenimiento del cual se comprometen todas las organizaciones que integran el Comité.*

"*Segundo. — Para el control y vigilancia, el Comité ha nombrado los equipos necesarios a fin de hacer cumplir rigurosamente las órdenes que del mismo emanen. A este objeto, los equipos llevarán la credencial correspondiente que hará efectiva su personalidad.*

"*Tercero. — Estos equipos serán los únicos acreditados por el Comité. Todo aquél que actúe al margen será considerado faccioso y sufrirá las sanciones que el Comité determine.*

"*Cuarto. — Los equipos de noche serán especialmente rigurosos contra aquellos que alteren el orden revolucionario.*

"*Quinto. — Desde la una hasta las cinco de la madrugada la circulación quedará limitada a los siguientes elementos:*

"*a) A todos los que acrediten pertenecer a cualquiera de las organizaciones que constituyen el Comité de las Milicias.*

"*b) A las personas que vayan acompañadas de algunos elementos que acrediten su solvencia moral.*

"*c) A los que lo justifiquen en el caso de fuerza mayor que les obligue a salir.*

"*Sexto. — Con objeto de reclutar elementos para las Milicias Antifascistas, las organizaciones que constituyen el Comité quedan autorizadas para abrir los correspondientes centros de alistamiento y entrenamiento.*

"*Las condiciones de este reclutamiento serán detalladas en un reglamento interior.*

"*Séptimo. — El Comité espera que, dada la necesidad de constituir un orden revolucionario para hacer frente a los núcleos fascistas, no tendrá necesidad, para hacerse obedecer, de recurrir a medidas disciplinarias.*

"El Comité: Esquerra Republicana de Catalunya: *Artemio Ayguadé, Jaime Miratvilles y J. Pons;* partidos de Acció Catalana e Izquierda Republicana: *Tomás Fábregas;* Unió de Rabassaires: *José Torrens;* partidos marxistas: *José Miret Yuste y José Rovira Canal;* C.N.T.: *José Acea, Buenaventura Durruti y J. García Oliver;* F.A.I.: *Aurelio Fernández y A. de Santillán;* U.G.T.: *José del Barrio, Salvador González y Antonio López.*"

SOLIDARIDAD OBRERA

¡¡ASESINOS!!

El golpe militar fascista ha cos[...] cerca de cuatrocientas vidas, [...]mente en Barcelona

Cuatrocientos cadáveres solamente en Barcelona!

Cuatro columnas de facci[...] al encuentro del prolet[...]mado, y son diezmadas huyendo en franca desco[...]

España no es una colonia

[E]STAMOS ALERTA

PARARRAYOS, NO

[L]A CONFEDERACION REGIONAL DE CATALUÑA CELEBRO AYER SU ANUNCIADO PLENO

[Ha] tomado interesantes acuerdos que fi[ja]n su posición, y cuyo cumplimiento recomienda a todos los sindicados

[L]a posición confederal, con relación a la situación re[v]olucionaria, continuará siendo la mantenida hasta [a]hora. - No se reconocerá, para la requisa y demanda [d]e víveres, otro aval que el de la Comisión de Abastos

HAY QUE ACATAR LAS CONSIGNAS DE LA COMISION DE ABASTOS

NORMAS PARA REINTEGRARSE AL TRABAJO

Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona

[...]lo vigila el estrecho de Gibraltar

Libertarias editan «Ruta»

●●●

"a acabar de una vez. Los insurgentes, "paralizados, se sometieron."

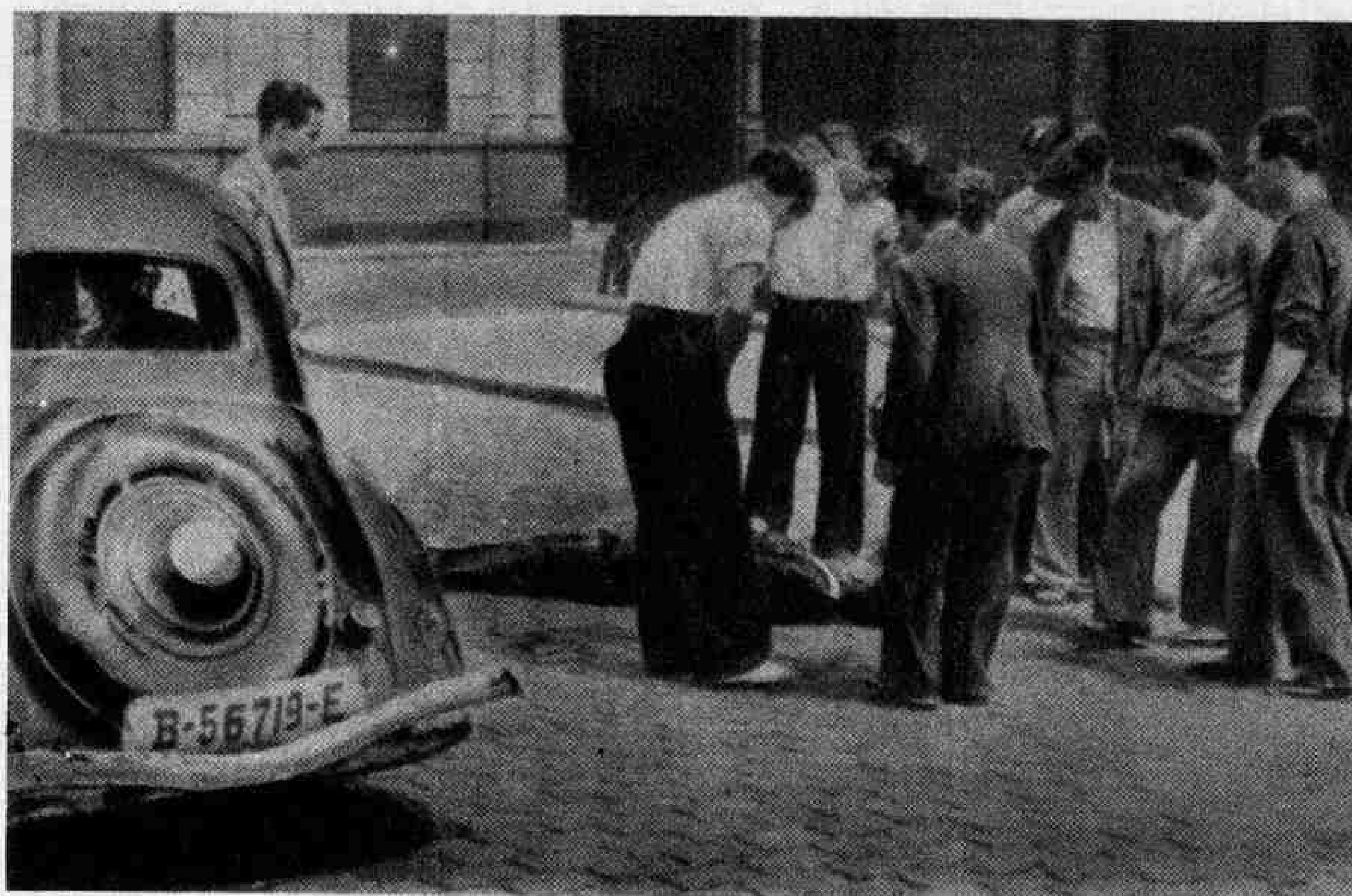
EL PROLETARIADO EN ACCION

Los jóvenes autores franceses Pierre Broué y Emile Témime destacan sobre todo, el papel de los partidos y organizaciones obreras de Barcelona:

"Fue en Barcelona donde los militares "sufrieron su más grave derrota, infligida por los obreros catalanes, ayudados, cierto es, por el complemento, en "el momento decisivo, de una parte de "la Guardia Civil y de los guardias "de Asalto. De tal modo, fueron los "obreros los que salieron vencedores en "las jornadas de combate, aunque la "burguesía republicana, en virtud de su "separatismo, había tomado aquí una "actitud más resueltamente hostil a los "militares que en el resto de España.

"En los días precedentes, los dirigentes de la C.N.T. habían mantenido un "contacto casi permanente con el gobierno de la Generalidad y los dirigentes de la Esquerra: el dirigente "anarquista D. A. de Santillán pudo "evocar, más tarde, «las noches pasadas "en el ministerio de Gobernación». Sin "embargo, no obtuvieron las armas que "reclamaban. Santillán, que había pedido que se les concediesen aunque "fuesen mil fusiles a los hombres de "la C.N.T., escribió: «no nos dieron los "mil fusiles, por el contrario, nos quitaron una parte de aquellos de que se "habían apoderado nuestros hombres». "En las primeras horas de la tarde del "día 18, los militantes se habían apoderado de todo lo que habían encontrado, "armas de caza en los almacenes, dinamita en los talleres. La noche del 18 "al 19, grupos de obreros portuarios "anarquistas requisaron todas las armas "de los buques que había en el puerto. "Jefes responsables, como Durruti y "García Oliver, no vacilaron en intervenir personalmente, aun a riesgo de "que los lincharan sus propios partidarios, para evitar todo incidente entre "la policía y los obreros y llegaron "inclusive a aceptar la devolución de "una parte de las armas cogidas por los "obreros portuarios.

Facsímil de la primera página del diario *Solidaridad obrera,* órgano de la C.N.T. y la F.A.I. de Cataluña, correspondiente al 27 de julio. El hiperbólico lenguaje de titulares y textos, desorbitado en aquellos días de inmensa confusión, se veía acentuado en los periódicos de mayor caracterización extremista.





"Sin embargo, guardias de Asalto distribuyeron a grupos de obreros armas tomadas de los arsenales de sus cuarteles. Día y noche, los obreros montaron guardia alrededor de sus locales y de sus centros de reunión.

"El plan de los insurgentes, que debía dirigir Goded, llegado en avión desde Mallorca, que hizo detener de inmediato a los oficiales republicanos, fue minuciosamente aplicado. Desde hacía varias semanas, la guardia de Asalto había visto cómo llegaban jóvenes reclutas voluntarios, señoritos y falangistas. A la señal convenida, los 12.000 hombres de los cuarteles debían converger sobre la plaza de Cataluña, en el centro de la ciudad. En la mañana del día 19, las tropas del cuartel de Pedralbes se pusieron en movimiento. En toda la ciudad, después de una nueva noche de vela, los obreros, provistos de un armamento improvisado, los esperaron. Las unidades del cuartel de Atarazanas, las que ocupaban la Gobernación Militar y la Capitanía General se quedaron, por el momento, en sus edificios.

"Pero, para los obreros barceloneses, que eran muchísimos, había llegado el momento —largo tiempo temido, finalmente deseado y esperado— del arreglo de cuentas. Desde la Barceloneta, desde los barrios del puerto acudieron para cerrar el camino a los insurgentes. Mal armados, cuando no iban con las manos desnudas, sin dirección centralizada, no conocían más que una táctica que consistía en echarse para adelante, y sufrieron graves pérdidas. Pero los muertos y los heridos fueron inmediatamente reemplazados y la multitud sumergió a los soldados. Los militantes obreros estaban en primera fila y cayeron por docenas. El secretario de la J.S.U. catalana, Francisco Graells, el de las juventudes del P.O.U.M., Germinal Vidal, el secretario de los grupos anarquistas de Barcelona, Enrique Obregón, cayeron en la plaza de Cataluña donde los sublevados ocupaban los edificios más importantes, el Hotel Colón, la Central Telefónica, El Eldorado. Allí fueron verdaderamente sitiados: el valor es tan contagioso como el miedo y los cálculos de los militares profesionales se vinieron abajo ante una multitud que no temía la muerte, ante esas masas que se lanzaron a descubierto bajo el fuego de las ametralladoras y se apoderaron de ellas, dejando en las plazas y en las calles centenares de cadáveres.

"Al comienzo de la tarde, el coronel Escobar, de la Guardia Civil —el coronel Ximénez, de *L'Espoir* de André Malraux—, trajo a los obreros el refuerzo de 4.000 soldados profesionales. Ocuparon el Hotel Colón y el Hotel Ritz cayó inmediatamente después. Fue en ese momento cuando llegaron las nuevas de que se habían sumado a «la causa del pueblo» varias unidades,

Barcelona tenía una larga y amarga experiencia de lucha callejera. El espectáculo de un hombre caído sobre el asfalto se había hecho casi familiar a sus habitantes. Pero el 19 de julio, los muertos y heridos se contaron por centenares. Los dirigentes de las organizaciones sindicales cayeron por docenas. En la plaza de Cataluña sucumbieron el secretario de la J.S.U. catalana, Francisco Graells, el de las juventudes del P.O.U.M., Germinal Vidal, y el secretario de los grupos anarquistas de Cataluña, Enrique Obregón. En el asalto al cuartel de Atarazanas murió Francisco Ascaso. Durante mucho tiempo, los combatientes que marchaban al frente desfilarían por el lugar donde cayó este militante anarquista.

Fin en Barcelona GODED SE DECLARA VENCIDO

Los que estuvieran a la escucha de la radio que, conectada con los micrófonos instalados en el ministerio de la Gobernación, difundía continuamente la voz del gobierno central, pudieron oír a las once menos cuarto de la mañana del día 19 de julio la siguiente noticia:

"En Barcelona las fuerzas del Ejército se han lanzado a la calle para declarar el estado de guerra. Fuerzas de Asalto, Guardia Civil y Seguridad, afectas al gobierno, se opusieron enérgicamente luchando contra los sediciosos. En estos momentos puede darse por fracasado el movimiento, porque no han podido conseguir ninguno de sus objetivos, y en cambio se ha detenido a bastantes cabecillas, jefes y oficiales. También se les ha causado muchas bajas. La lucha es entre fuerzas de Guardia Civil y Asalto de un lado, y el Ejército de otro.

"Comunica el Sr. España, consejero de la Generalidad, que se encuentra en la Consejería ayudado por guardias de Asalto y Guardia Civil.

"La lucha ha sido cruenta en algunas fases del combate. Las fuerzas leales han conseguido arrebatar a los revoltosos cañones que empleaban en su ataque a la Generalidad. En esta labor han sido ayudadas por paisanos. La Guardia Civil se comportó heroicamente, luchando en otros puntos de la población, y siendo vitoreada.

"El Sr. Companys, presidente de la Generalidad, se ha mantenido permanentemente en la Consejería de Orden Público.

"Ya no se oyen disparos alrededor del edificio de la Generalidad, que ha sido uno de los más atacados y dentro de poco el movimiento estará totalmente dominado."

Veinticuatro horas después, las ondas radiofónicas republicanas daban cuenta, desde Madrid, de una comunicación telegráfica recibida por el ministro de la Gobernación, general Pozas, procedente del consejero de la Generalidad, señor España, que decía así:

"Tengo la satisfacción de comunicarle que ha sido sofocado en su parte principal el movimiento sedicioso por haberse rendido el general Goded después de conferenciar con el enemigo, pues ya no podía sostenerse del incesante ataque contra la IV División con las baterías cogidas a los rebeldes. He mandado al teniente coronel Moreno con una sección de la Guardia Civil, para que vaya en busca del general

"Goded y evite que la multitud, indignada, pudiera cometer algún desmán que quiero evitar a toda costa."

Y por último, a las diez y media de la noche, el consejero España comunicaba al general Pozas el fin de la sublevación en Barcelona, con el reconocimiento de su derrota por parte del general Goded:

"Como le dije en anterior referencia esto está ya en el final, pues se han entregado todos los rebeldes y regimientos sublevados. Todos los jefes, oficiales y generales, incluso el Sr. Llano de la Encomienda, se hallan a disposición de Consejería y Comisaría Superior de Orden Público de la Generalidad. No se han conducido a Montjuich, orden anterior del gobierno, por ser demasiado tarde y por temer fueran objeto de una agresión.

"Se ha designado al general Aranguren para que se haga cargo provisionalmente de la IV División. Éste designa jefes y oficiales de absoluta confianza para encargarse, también provisionalmente, de los mandos de los regimientos.

"La ciudad ha recibido con plena satisfacción la derrota de los rebeldes en la que ha tomado una parte muy principal, con su entusiasmo y asistencia personal, la clase obrera.

"El presidente de la Generalidad, además de haber pronunciado ya públicamente la noticia por la radio de la derrota de los rebeldes, ha invitado y conseguido del general Goded que éste mismo comunicase por radio su derrota e invitase personalmente a todos los rebeldes para que cesaran en la lucha."

●●●

"y de la victoria, en el aeródromo de Prat de Llobregat, de las fuerzas leales que dirigía un oficial republicano, el teniente coronel Díaz Sandino. Los hombres de la C.N.T. capturaron de nuevo la Central Telefónica. Los combates continuaron, pero la insurrección había recibido golpes terribles y, cada vez más frecuentemente, los soldados comenzaron a amotinarse.

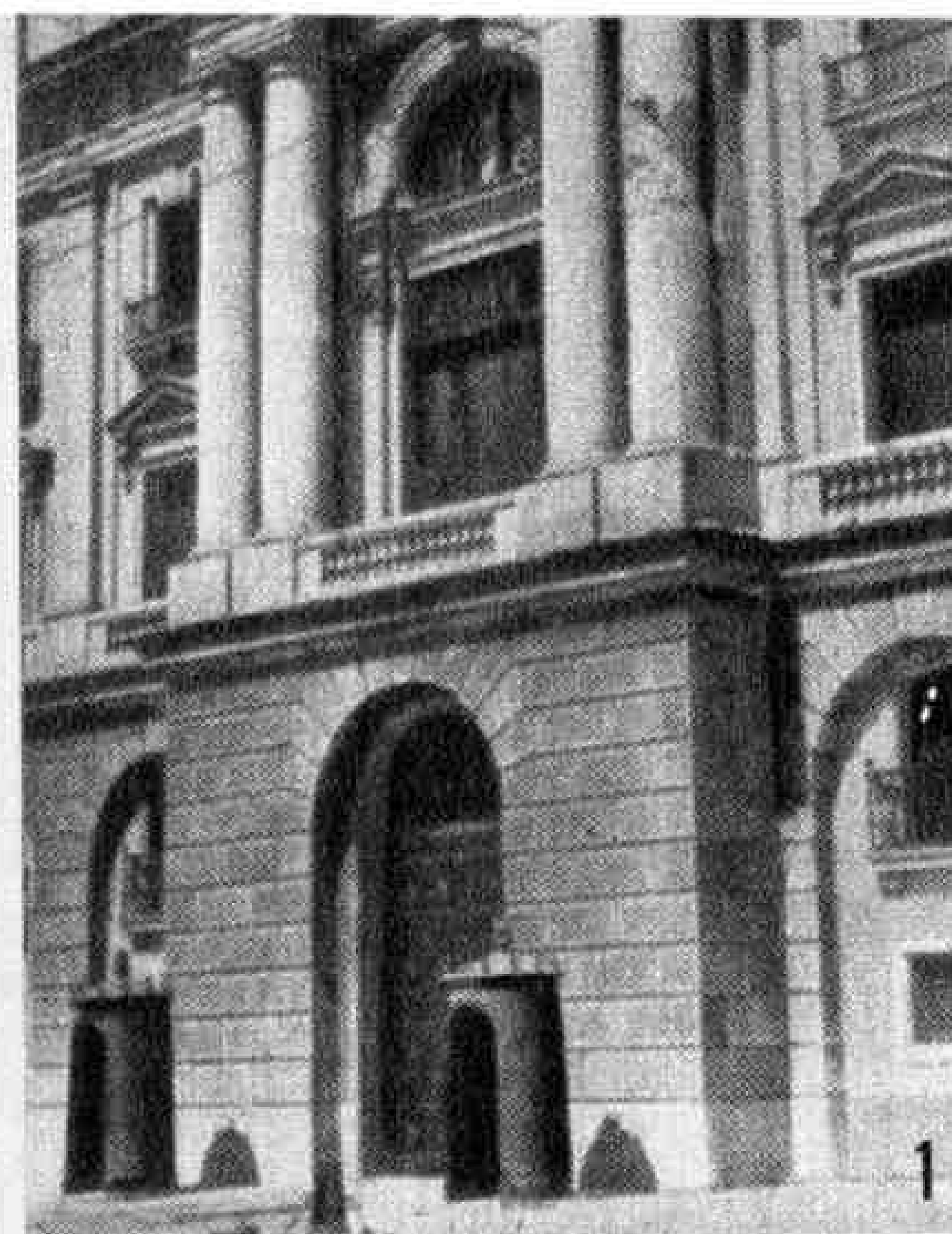
"En la mañana del lunes 20, cañones salidos nadie sabía de dónde, tomados por asalto o entregados por los soldados, fueron puestos en batería ante la Capitanía General. Un antiguo artillero, oficial improvisado, el obrero portuario Lecha, tomó el mando del bombardeo. La resistencia parecía inútil: el general Goded mandó izar la bandera blanca en el momento en que los asaltantes, mandados por un antiguo oficial, Pérez Farrás, penetraban en el edificio. La mayoría de los oficiales sitiados fueron ejecutados en el lugar y Goded, rescatado con grandes trabajos al furor popular, fue conducido a la Generalidad donde, por petición del presidente, consintió en hacer por radio una declaración: «Informo al pueblo español de que la suerte me ha sido adversa. He caído prisionero. Lo digo para todos aquellos que no quieran continuar la lucha. Quedan en lo sucesivo desligados de todo compromiso conmigo».

"La partida se había decidido ya. En numerosos cuarteles, los soldados se amotinaron. En el castillo de Montjuich fueron ellos los que, después de haber fusilado a sus oficiales, distribuyeron las armas a los obreros. En otras partes, los oficiales prefirieron darse muerte. El cuartel de Atarazanas fue el último en caer. Se le bombardeó con los pocos aviones de que disponía Díaz Sandino, pero fue finalmente capturado en un asalto en el que encontró la muerte Francisco Ascaso. Antes de partir para el frente, durante largo tiempo aún, los combatientes desfilaron por el lugar en que había caído el militante anarquista."

LA CAPITULACION DE GODED

Por último, he aquí la versión oficial nacionalista del dramático fin de la sublevación, versión que glosa la del propio hijo del general Goded en su libro *Un faccioso cien por cien*:

"Pero ya era tarde. La puerta principal ha sido abierta al enemigo y por ella entra, arrolladora, ululante, la horda de milicianos —los pañuelos rojos al cuello, las manos crispadas—, blasfemando, matando. Dos guardias de Asalto que habían figurado entre los defensores de la División son ase-



1 Fachada de la Capitanía General de Cataluña, con sus columnas mordidas por la metralla. Desde aquí, el general Goded dirigió el alzamiento, que ya estaba siendo vencido en las calles. Cuando la resistencia ya no tuvo ningún sentido, Goded intentó, sin éxito, quitarse la vida; sus captores se lo impidieron.



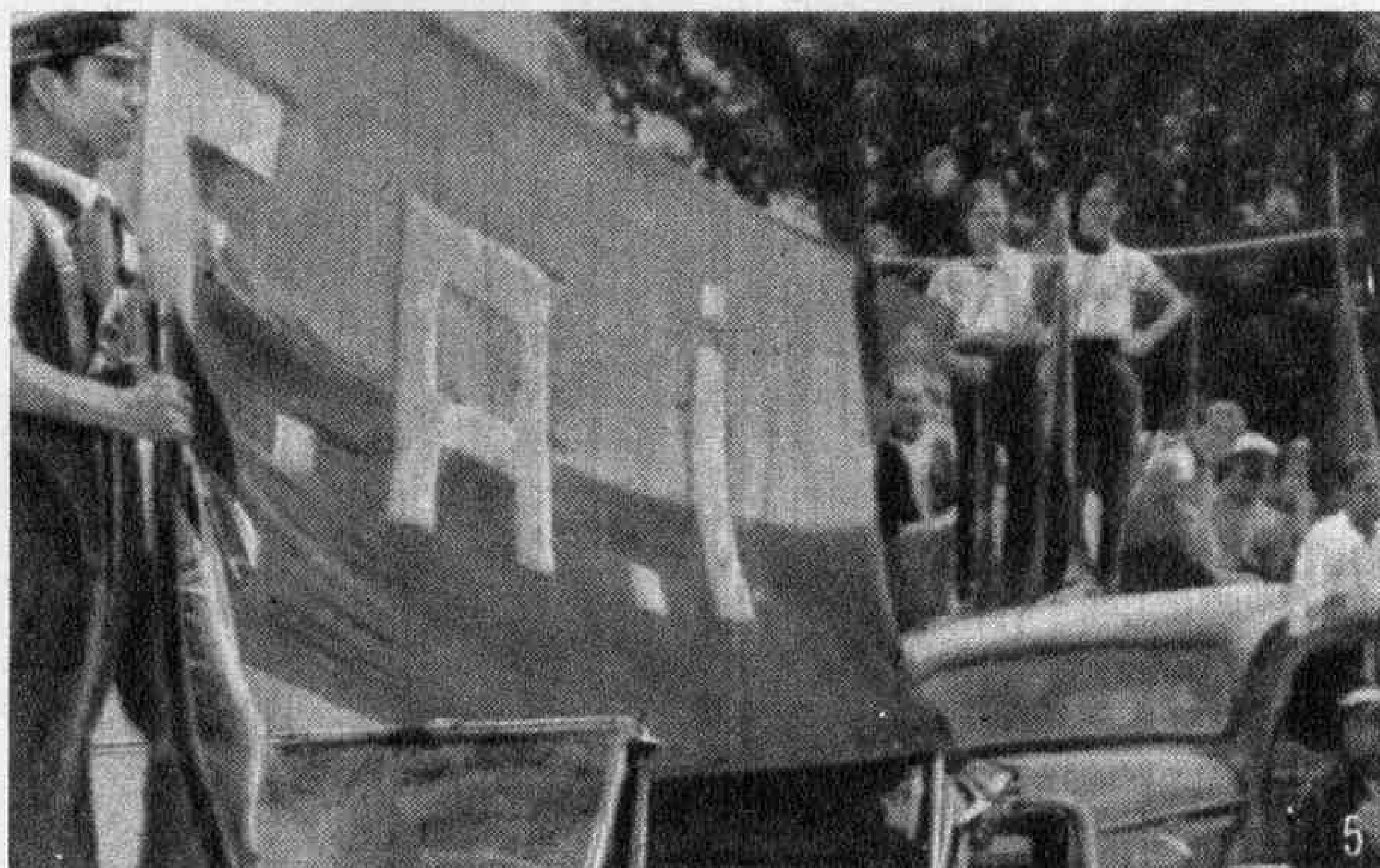


2 Esta foto —un tanto retórica— es un magnífico documento del ambiente de exaltación y triunfo después del aplastamiento de la rebelión militar. El miliciano armado, a caballo de un coche blindado con las siglas de la C.N.T., alza con júbilo el fusil y la bandera roja y negra anarcosindicalista. Es el símbolo de la revolución triunfante.

3 Capitanía General se ha rendido. Los oficiales sublevados van saliendo uno a uno, rodeados de guardias civiles. Su destino es el barco-prisión *Uruguay* y el consejo de guerra.

4 Casi inmediatamente comenzó el asalto de los Centros políticos de derechas que se habían sumado al alzamiento militar. La ira revolucionaria actuó rápida y sumarísimamente. Documentos, papeles, archivos, muebles y material fueron pasto de las llamas; los locales fueron confiscados por los numerosos comités surgidos al calor de la revolución.

5 Barcelona hierve: ha adquirido las características de las ciudades que están viviendo grandes acontecimientos. Las masas armadas son dueñas de la calle. Aquí, como en Madrid, la marea revolucionaria desborda al gobierno. La C.N.T. y la F.A.I., las dos grandes organizaciones anarquistas, son dueñas de la situación. Companys, presidente del gobierno de la *Generalitat* de Cataluña, tiene que pactar con sus dirigentes. Los colores rojo y negro son los dominantes en una ciudad que empieza a vivir la experiencia de la revolución.





1 García Oliver, uno de los dirigentes de la C.N.T., estuvo aquel día a la cabeza de sus hombres. La derrota de la rebelión militar colocará a los anarcosindicalistas ante una situación insólita y llena de responsabilidad. Ellos, los enemigos de cualquier tipo de Estado y de gobierno, los apolíticos a ultranza, van a encontrarse, en Cataluña, con el poder en sus manos. La dialéctica y la lógica de la situación obligarán a los anarquistas a aceptar las responsabilidades del poder. Pocos meses después, por primera vez en la historia del mundo, los anarquistas entrarán a formar parte de un gobierno. García Oliver será ministro de Justicia del gobierno central presidido por el socialista Largo Caballero.

2 Terminada la lucha, he aquí una buena ocasión para la foto recordatoria. El Partido Comunista tenía poca influencia en Cataluña, pero sus miembros suplieron la escasez de su número con una gran actividad, que iría en aumento a lo largo de la guerra. En nuestra fotografía, un miliciano y tres milicianas comunistas: la simbología es abundante y visible: gorrillos cuarteleros, corbatas rojas y profusión de emblemas con la hoz y el martillo.

3 Al mismo tiempo que se combatía, se organizaban las primeras patrullas de control. La vigilancia revolucionaria comenzaba a ser aplicada con todo rigor. Se pide la documentación por las calles y se registran las casas de los posibles simpatizantes con el alzamiento militar, en busca de armas.

4·5 En Lérida y Gerona, los militares sublevados han proclamado el estado de guerra y triunfan momentáneamente. En Tarragona, el comandante militar se niega a secundar la rebelión. El aplastamiento de la sublevación en Barcelona decide la suerte de toda Cataluña. Las milicias acosan a los militares de Lérida y Gerona; los soldados desertan y los oficiales son dominados. Cataluña y Vizcaya, las regiones industriales de España, quedan por la República. Las milicias celebran su triunfo con desfiles de sus unidades y de las organizaciones sindicales y políticas, como estas manifestaciones anarquistas y comunistas.





sinados cruelmente por la primera oleada. Ante el horror del desastre, el general Goded requiere nerviosamente la pistola e intenta suicidarse.

“«A dos pasos de mí —cuenta su hijo en el libro *Un faccioso cien por cien*— se paró papá, sacó del bolsillo una *Star* y colocándola con el cañón oblicuo hacia el cráneo, al final de la barba, junto al cuello, apretó el gatillo, mientras yo le miraba con los ojos desorbitados, pero dejándole cumplir su deseo de general que se resistía a ser vencido; falló la munición, ya que oí distintamente el *clac* seco del percutor sobre la pistola y, antes de que tuviera tiempo a montar el arma, un grupo cercano, en el que estaban Valenzuela, Noailles, un sargento y varios soldados, se precipitó sobre él y lo desarmó».

“La escena es terrible, porque el general, que ha luchado titánicamente contra el destino adverso, quiere ahora coronarlo con su desaparición voluntaria. No le dejan, y tiene que luchar otra vez por su muerte, como se pugna por la vida. Su hijo le ayuda para que cumpla su deseo, le da su pistola, y nuevamente se traba la batalla para desarmarle. El hijo busca otras armas, el general llama a gritos a su ayudante Lázaro para que le ayude, pidiendo a los que más le quieren y mejor pueden comprender su afán, socorro para matarse. Pero también en este anhelo queda vencido; todo se le frustra al general Goded, hasta la muerte que deseaba.

“Desarmado, todavía trataba de convencer a su ayudante Lázaro, para que le diera su pistola. Se habían quedado solos ambos, con el coronel Moxó, en una galería del segundo piso. Así estuvieron largo tiempo; parecía que los habían olvidado. De pronto, asoma por la galería un guardia de Asalto que, al reconocer al general, apresta el fusil para disparar; pero el comandante Lázaro se lo desvía y arrebata, y el guardia huye atemorizado. Al cabo de unos minutos, vuelve un grupo de guardias y milicianos, que apuntan desde lejos. Mas interviene Pérez Farrás, quien detiene personalmente al general, diciéndole que lamenta encontrarse con él luchando ambos en distintos campos.

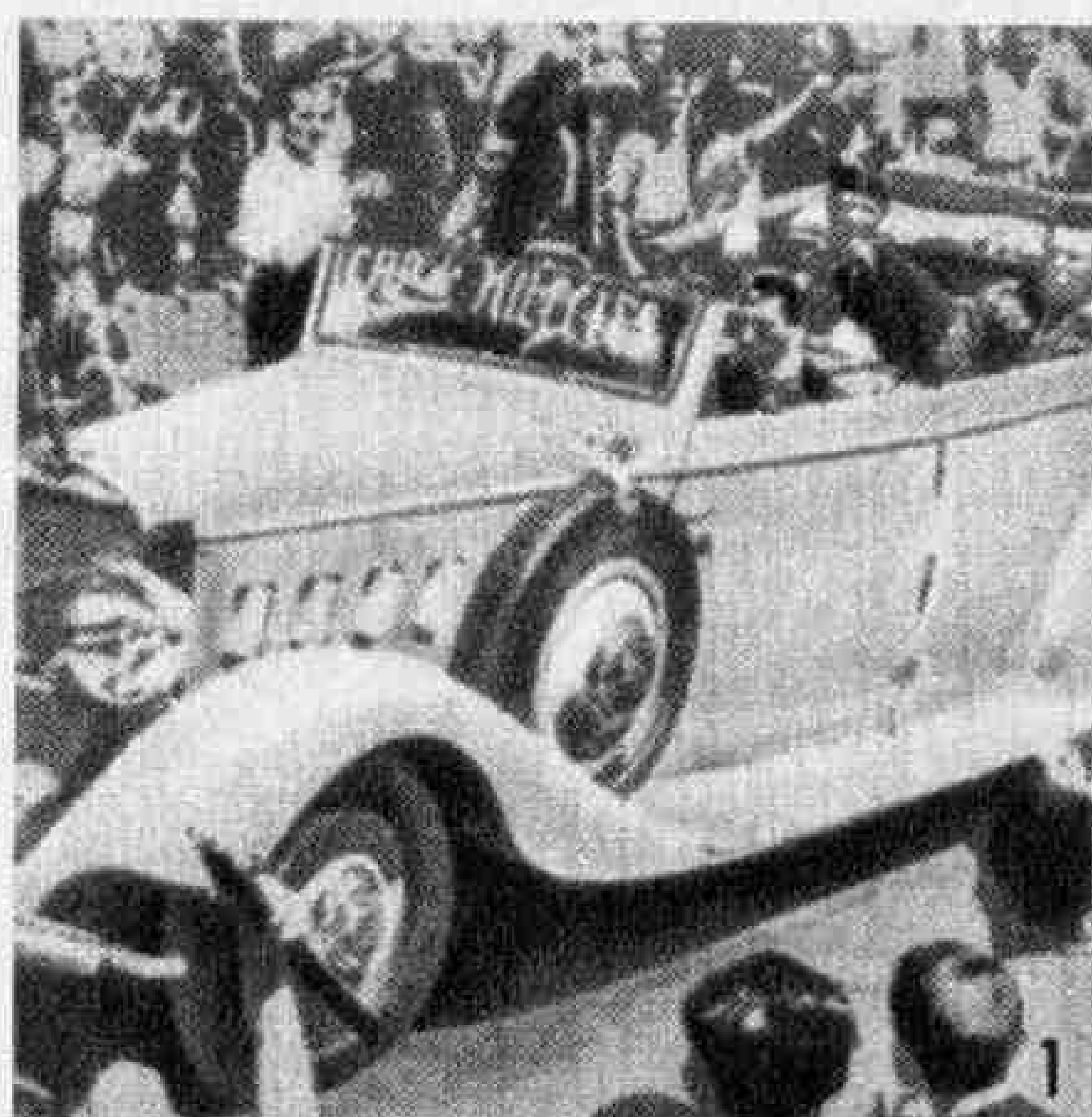
“En un instante los defensores de la División habían quedado desarmados y reducidos por el torrente rojo. Pérez Farrás comunicó directamente con Companys, a quien preguntó qué debía hacer con los prisioneros, que la horda roja pretendía linchar allí mismo.

“—Manda —contestó Companys— todos los presos a la Consejería de Gobernación, donde deben permanecer bien vigilados, hasta que yo disponga. En cuanto al general Goded, tráetelo para acá. Necesito verle en el acto.

“El «honorable», ya tranquilizado por el curso de los acontecimientos, se había reinstalado triunfalmente en su despacho del Palacio de la Generalidad. Allí fue conducido el general Goded junto con su ayudante, Lázaro Muñoz, y el teniente coronel de Estado Mayor Sanféliz.

“—Supongo —dice Companys— que tendrá usted la convicción de que los militares han sido vencidos. Hay que saber perder. Cuando el 6 de octubre





1 En este coche requisado va el comandante Pérez Farrás, *cap de milicias* (jefe de milicias). En breve, las primeras columnas anarquistas saldrán hacia Zaragoza, en poder de los sublevados. El jefe de estas columnas será el legendario Durruti; Pérez Farrás será el asesor militar técnico.

●●●

"yo me hallaba en situación parecida a la que se encuentra usted ahora, fui invitado a hablar por la radio, para aconsejar a mis amigos que depusieran las armas, y entonces yo lo hice, tal como se me pidió, para evitar la efusión de sangre. Espero que ahora hará usted lo mismo. Tenga la bondad de hablar por radio —le señalaba el micrófono— y ordene la rendición a los militares que aún luchan.

"Bruscamente, en una reacción súbita y enérgica, el general responde:

"—Yo no hago eso. Yo no he sido vencido, sino traicionado.

"Companys insistió:

"—Le ruego que dé esa orden. Así evitará que se siga derramando sangre inútilmente. Usted ha visto que la situación de los sublevados es insostenible. En toda España el movimiento militar ha sido igualmente aniquilado.

"—No; yo no puedo hablar.

"Resiste Goded e insiste Companys una y otra vez; pero cuenta el hijo del general en el libro citado: «Hablando conmigo mi padre en su última hora, me decía que, cuando más decidido estaba a no hablar de ninguna manera por la radio, se le vino a la memoria, de pronto, que había ordenado a Mallorca saliera aquella noche, con una batería de 15 y un batallón, un barco de refuerzos para Barcelona. Aquellos hombres, que tenían orden suya —me decía— de cumplir por encima de todo cuanto les mandara, y en estos términos estaban comprometidos con él a hacerlo, iban a comparecer a la madrugada en la ya roja Barcelona y serían, hombres y material, presos de la turba; con el resultado, aún más peligroso, de quedarse Mallorca sin una unidad entera y, por ende, sin su única batería rodada de 15, elementos que, perdida para el movimiento la costa del Mediterráneo, iban a serle imprescindibles para su defensa y garantía; y «entonces pensé —me dijo— en comunicarles la revocación de mis órdenes, por el único procedimiento a mi alcance, por aquella misma radio que me brindaban».

"Goded, después de una larga lucha

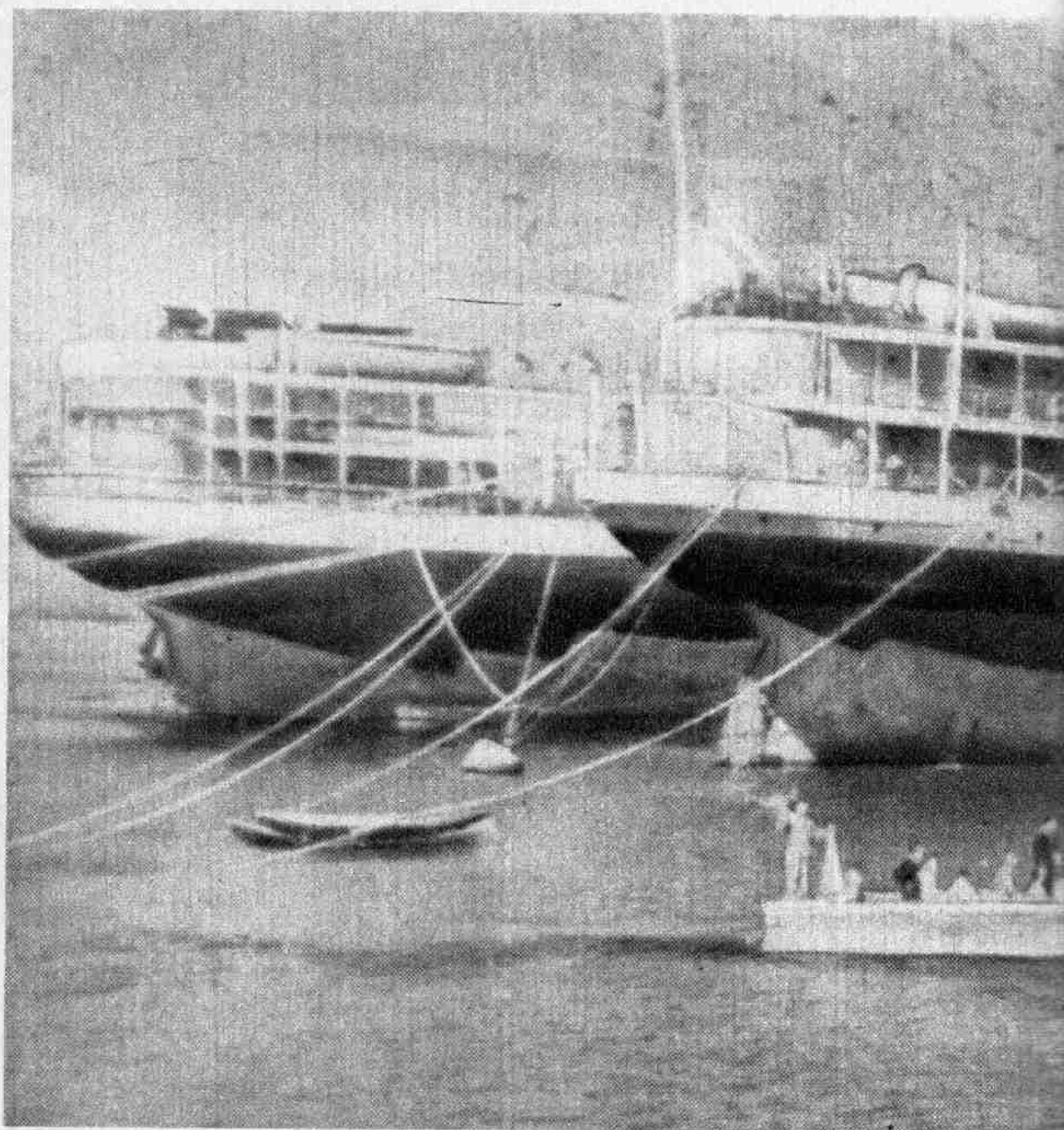


2 El día 11 de agosto se celebró el juicio contra los generales Goded y Fernández Burriel a bordo del barco-prisión *Uruguay*. El defensor pregunta a Goded: —"¿Pensó usted que provocaría una guerra civil o creyó por el contrario, que, como en otras ocasiones, todo el mundo acataría el movimiento? "

—Creíamos que lo acataría toda España".

3 El general Llano de la Encomienda, jefe de la IV División (Barcelona), permaneció leal al gobierno del Frente Popular y, posteriormente, fue nombrado jefe del frente del Norte. Helo aquí prestando declaración en el consejo de guerra que juzgó a los generales Goded y Fernández Burriel.

4 El viejo transatlántico *Uruguay*, convertido en prisión flotante de los jefes y oficiales sublevados y vencidos. A bordo del mismo se celebrarían los consejos de guerra contra los militares complicados en el alzamiento.



" interior, medita calmosamente sus pa-
" labras.
"—Bien, hablaré —dice por fin.
"En el acto le aproximan el micró-
" fono, y un locutor anuncia que el
" general Goded va a hablar a conti-
" nuación por la radio. Con toda sere-
" nidad, pensando cada palabra, el ge-
" neral dice:
"—La suerte me ha sido adversa y he
" caído prisionero; si queréis evitar que
" continúe el derramamiento de sangre,
" quedáis desligados del compromiso que
" teníais conmigo.
"Después de pronunciar esta frase, el
" general se queda silencioso y cabiz-
" bajo delante del micrófono. Incluso
" Companys le invita, con un ademán.
" a proseguir, pero el general perma-
" nece en el mismo silencio obstinado y
" amargo. Al fin le apartan del micró-
" fono, y Companys, en catalán, glosa
" las frases del general, de esta manera:
"Ciudadanos: Sólo unas palabras, por-
" que éstos son momentos de hechos y
" no de frases. Acabáis de escuchar al
" general Goded, que dirigía la insurrec-



4

●●●

"ción y que pide que se evite el derra-
"mamiento de sangre. La rebelión ha "sido sofocada. La insurrección ha sido "dominada. Es necesario que todos con-"tinuéis a las órdenes del gobierno de "la Generalidad, ateniéndoos a sus con-"signas.

"No quiero terminar sin hacer un fer-"voroso elogio de las fuerzas que con "bravura y heroísmo han luchado por "la legalidad republicana ayudando a "la autoridad civil. ¡Viva Cataluña! "¡Viva la República!"

LAS PROVINCIAS CATALANAS

La suerte de toda Cataluña se decidía en Barcelona: los dos bandos lo sabían perfectamente. En Gerona se declaró el estado de guerra en la mañana del 19 de julio y, merced a la decisión de los mandos militares, los soldados consiguieron un triunfo fulminante, cuyo principal defecto fue la excesiva rapidez. Pero las noticias del fracaso de Barcelona desmoralizaron a la Guardia Civil y a la tropa, que ocupaban la calle; en la mañana del 20, los soldados comienzan a desertar, y el 21 de julio las milicias del Frente Popular —dominadas aquí por los anarquistas— terminaron con toda la resistencia de los sublevados.

También en Lérida se proclamó el estado de guerra el 19. Se repitió más o menos el esquema de Gerona. Triunfo inicial del alzamiento; malas noticias de Barcelona para los sublevados; lenta pero implacable reacción de las milicias izquierdistas, apelaciones a la deserción y aplastamiento de los militares sublevados.

En Tarragona el comandante militar se negó a declarar el estado de guerra. Esto hizo aún más rápido el desmoronamiento de la sublevación, a la que Goded dio un golpe de muerte con sus palabras de derrota desde la radio de Barcelona. La mañana del 21 consagró el dominio frentepopulista en la provincia meridional de Cataluña.

Los pueblos siguieron a las capitales de provincia, excepto esporádicos casos que no tuvieron trascendencia.

Cataluña se declaró por entero a favor del Frente Popular: iba a convertirse en foco de expansión y en gran reserva de esfuerzo y de esperanza para toda la causa republicana.

La actitud de la Guardia Civil fue decisiva para el triunfo del Frente Popular en Barcelona. Su jefe, el general Aranguren, prestando declaración como testigo en el consejo de guerra que juzgó a los dirigentes del alzamiento militar.



Comienzan los grandes cercos

EL ALCAZAR Y EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

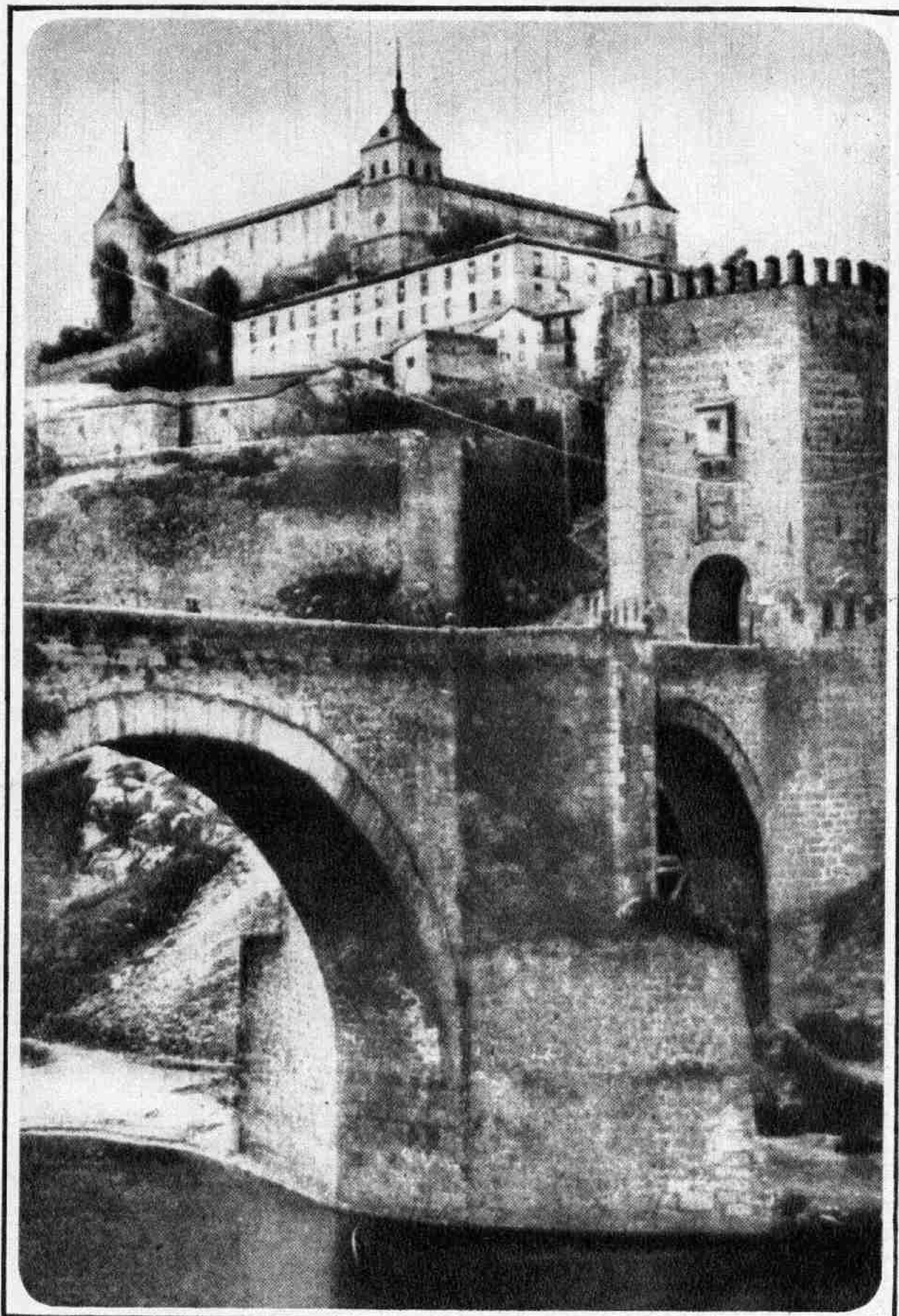
●●●

En la guerra de España hubo varios grandes cercos, varias "figuras castillo", como se dice en técnica militar. No deja de ser sorprendente que todos ellos se encontrasen enclavados en la zona republicana: en el Alcázar, en Santa María de la Cabeza y en el cuartel gijonés de Simancas los sublevados estaban dentro y los sitiadores eran republicanos.

En el decurso de las operaciones militares se produjeron cercos de signo contrario: Madrid, aun cuando mantuvo toda la guerra un precario cordón de comunicaciones con el interior frentepopulista, puede considerarse como un gran cerco estratégico con honda participación de las masas en su defensa, situación parecida a la de Oviedo después de que las columnas gallegas estableciesen el contacto por el famoso pasillo, si bien Oviedo estuvo una larga temporada sometido al cerco total.

Aquellos primeros grandes cercos demuestran que en la zona republicana existían importantes porcentajes populares favorables a los sublevados. La ausencia de castillos y enclaves frentepopulistas en la zona nacionalista, dentro de la cual existían también, sin duda, numerosos partidarios del gobierno del Frente Popular, pudo deberse a que la autoridad militar se impuso con mucha mayor eficacia y rapidez en la zona sublevada, ya que en la otra siempre, pero sobre todo al principio, se consideró a los militares como sospechosos.

El cerco de Madrid tiene importancia suficiente para ser tratado con independencia absoluta. Los grandes cercos asturianos tienen cabida también en otro capítulo. El presente se limita a historiar la iniciación de los asedios al Alcázar de Toledo y al santuario de Santa María de la Cabeza.



Toledo, la ciudad imperial, capital de España en los días del césar Carlos y, en el verano de 1936, una urbe tranquila, dedicada en buena parte al turismo, donde sólo en la Fábrica de Armas y en la Academia Militar podían situarse algunos núcleos politizados de cierta importancia. Aquí, desde la margen izquierda del Tajo, el legendario puente de Alcántara y, en lo más alto, las torres del Alcázar: bajo los torreones, tras las ventanas y entre los escombros de esta fortaleza, españoles de uno y otro bando escribirán a sangre y fuego uno de los capítulos más impresionantes de la guerra civil.



GENERAL JOSE MOSCARDO ITUARTE

1878/1956

El 18 de julio de 1936, el equipo de deportistas que ha de representar a España en la Olimpíada de Berlín está concentrado en Madrid, listo para emprender viaje hacia Alemania. Al frente de los olímpicos españoles marcha un militar, el coronel Moscardó, director de la Escuela de Gimnasia de Toledo.

Moscardó, como la inmensa mayoría de los españoles, ha oído rumores sobre los proyectos de un alzamiento militar. Moralmente, se siente al lado de los conjurados. Es hombre de arraigadas convicciones religiosas, amante del orden y entusiasta de la disciplina y el estilo de vida militar. No puede estar conforme con el derrotero que han tomado los acontecimientos políticos. Además, la República le ha jugado una mala pasada. El día 5 de abril de 1929 había añadido otra estrella más a su gorra castrense. Con el ascenso a coronel había tomado asiento en el vestíbulo del sueño dorado de todos los militares profesionales del mundo: el generalato. Pero la República anuló la real orden por la que, en unión de otros muchos compañeros de armas, había ascendido a coronel. Tuvo que arrancar una estrella de ocho puntas de su uniforme y volver a cuadrarse ante sus compañeros de grado superior. En esta situación permaneció un año. Al final, es repuesto en el empleo de coronel y se le encomienda la dirección de la Escuela Central de Gimnasia. Pero el disgusto ya no se lo quitaba nadie.

El coronel Moscardó no dudó. Nadie entre sus compañeros le había preguntado qué pensaba de la situación en el país, ni con quién se sentía realmente comprometido, si con el gobierno o con la decisión que tomara el Ejército. Era un militar sin mando de tropa, con un empleo medio burocrático, medio técnico, que en vez de ametralladoras y bombas de mano tenía en su cuartel barras de paralelas y plintos olímpicos. El general Mola, *el Director*, no le había tenido en cuenta a la hora de confeccionar la lista de conjurados.

Y este oscuro coronel, con la bien poblada —pero corriente— hoja de servicios de un "africanista" más, habría de protagonizar una de las páginas más increíbles de la historia militar de todos los tiempos: la defensa del Alcázar de Toledo.

Moscardó no dudó. El alzamiento había triunfado en Marruecos, en Zaragoza, en Sevilla, en Córdoba, en Galicia... Y fracasado en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Málaga... La mayor parte de las ciudades importantes españolas seguían fieles a la República, lo mismo que la Armada y las Fuerzas Aéreas. La sublevación era una carta perdida. Pero Moscardó regresa a Toledo. Vuelve a hacerse cargo de la Comandancia militar de la plaza, puesto que le corresponde por antigüedad. En un principio se presenta como adicto a Madrid. El general Hernández Sarabia le ordena que entregue el millón de cartuchos que se hallan depositados en los polvorines de la Fábrica de Armas. El coronel pone "pegas", según el argot militar. Necesita una orden escrita, una orden superior, bien firmada, rubricada, sellada...

El director de la Escuela Central de Gimnasia es un viejo y estricto cuartelero. Se las sabe todas. Madrileño castizo, había tenido casi 40 años antes su bautismo de fuego, allá por 1897, cuando la guerra de Filipinas. Casado en 1906, hizo su carrera militar entre Marruecos y la Península recorriendo unidades y cuarteles. Hacia los años veinte, cuando arde en su cenit la guerra de Marruecos, estrena las dos estrellas de ocho puntas. Teniente coronel, tiene a sus órdenes un batallón y participa en numerosas acciones bélicas. Pero el ascenso tarda en llegar nueve años: la República se lo quitó para dárselo de nuevo...

Franco le haría general. Del nuevo Estado recibiría además algo muchísimo más importante para un militar: la Cruz Laureada de San Fernando, la más codiciada condecoración castrense española.

Tras la liberación del Alcázar, pasó a mandar la División de Soria y, en 1938, el Cuerpo de Ejército de Aragón, con el que hizo la campaña de Cataluña. En 1949, Franco le concedió el título nobiliario de conde del Alcázar de Toledo. Murió en su ciudad natal, siendo nombrado capitán general a título póstumo.

●●●

TOLEDO, CIUDAD MILITAR

LOS DIAS INCIERTOS

Toledo está a una hora de Madrid, al extremo de una carretera sin complicaciones. Precisamente los barrios madrileños próximos al arranque de la carretera de Toledo eran los más seguros para el Frente Popular.

La capital toledana contaba, sin duda, con una mayoría de habitantes favorables al alzamiento militar. Con una multisecular tradición monárquica, imperial y católica, la sede primada de España no tenía prácticamente montajes industriales y su población era preferentemente pequeño-burguesa y artesana. Los grandes terratenientes de una provincia de enormes fincas tenían su residencia generalmente en Madrid.

Toledo era —y es— también una ciudad militar. El Alcázar, Academia de Infantería, en julio de 1936 estaba en período de vacaciones. Su dotación per-





Teniente General Moscardó
Conde del Alcázar de Toledo

Cada fortaleza tiene su leyenda y su fantasma.

El Alcázar de Toledo, cargado de mitos, cuenta en cada piedra la legendaria historia de nuestra Infantería.

El heroísmo, como fantasma que flota entre sus torreones, enseña a los hombres del futuro a no temer más que a Dios cuando suena la hora de defender a la Patria.

José Moscardó

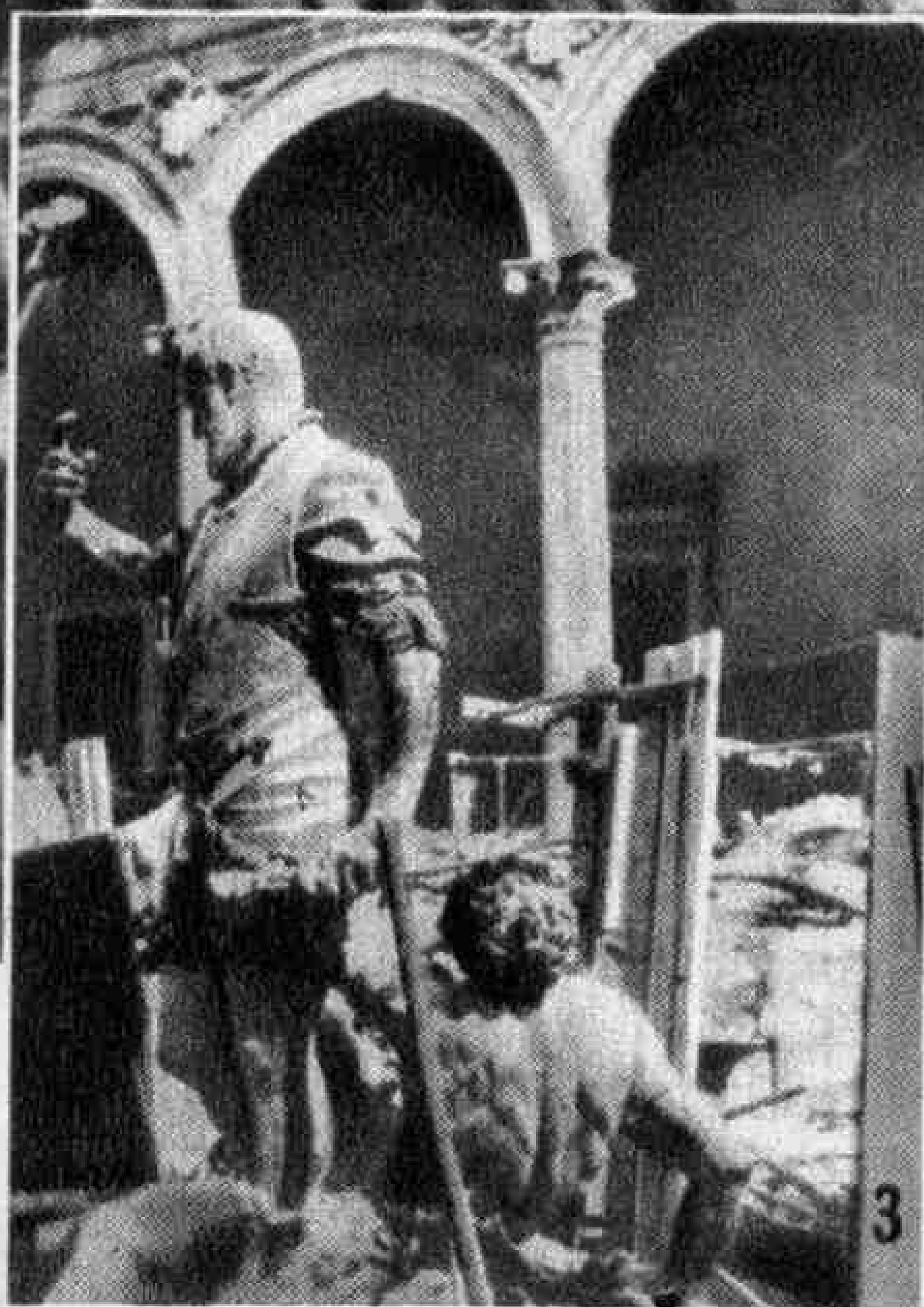
28-IX-55

1





2



3

1 Carta autógrafa del general Moscardó escrita para *El Alcázar,* hoy diario madrileño, el 28 de septiembre de 1955, con motivo de la conmemoración de la gesta de la cual él había sido principal protagonista. *El Alcázar* empezó a imprimirse en *ciclostyl* dentro de la propia fortaleza durante el asedio. Después, ya normalmente, en talleres adecuados en Toledo, para trasladar más tarde su publicación a la capital de España.

2 Siete de la mañana del día 21 de julio de 1936. En el patio principal del Alcázar de Toledo, ante el monumento al emperador Carlos V, se alinea un grupo de soldados presentando armas. El capitán Vela se adelanta un paso y lee en voz alta el bando de proclamación del estado de guerra. Desde este momento, las tropas de Toledo se unen a los sublevados.

3 Testigo excepcional del alzamiento en Toledo. Desde su pedestal, la estatua de Carlos I de España y V de Alemania presidió la dramática parada:

4 Coronel de infantería José Moscardó Ituarte, director de la Escuela Superior de Gimnasia con sede en Toledo. Se encontraba en Madrid el 18 de julio de 1936, dispuesto a emprender viaje a Alemania. No figuraba, pues, entre los militares conjurados para el alzamiento; pero no dudó en regresar a Toledo para hacerse cargo del mando de todas las fuerzas de la ciudad y ordenar la proclamación del estado de guerra, alzado en armas frente al gobierno de Madrid.



CAPITAN SANTIAGO CORTES GONZALEZ

1897/1937

Moreno, de regular estatura, algo achaparrado, de cuello corto, frente despejada y grandes cejas negras. Ideas claras y tajantes. Temperamento vivo. Voz de bajo. Ademanes enérgicos. Santiago Cortés González bien podía protagonizar la imagen estereotipada del clásico capitán de la Guardia Civil española, menos tétrico de lo que la literatura ha supuesto y, sin duda, más abnegado y, sobre todo, fiel a una disciplina especial, que ha configurado a este Cuerpo imprimiéndole un carácter personalísimo.

En la cara y cruz de este campesino de Jaén trocado en héroe por las circunstancias que él mismo provocó a conciencia, emerge algo que no es en absoluto leyenda y que la historia, desgraciadamente, se encarga de vez en cuando de poner a prueba en España: el temple de la raza. Con dos de sus hijos entre las ruinas que él mismo defiende, la mujer y su restante familia en campo enemigo, la responsabilidad de casi trescientos hombres sublevados a su mando, y la de las vidas de 850 mujeres, ancianos y niños, Santiago Cortés hace frente a todo un ejército, animado exclusivamente por la remota esperanza de ser rescatado por las tropas del sur incorporadas al alzamiento.

Había llegado a la Guardia Civil como lo hacen la inmensa mayoría de los oficiales de este Cuerpo: por vocación. En 1917 ingresó en la Academia de Infantería de Toledo, tras vencer los deseos de su familia, empeñada en hacerle médico. En 1921, en Melilla y Larache, participa en diversas operaciones bélicas, conquistando algunas condecoraciones. Pero la guerra de Marruecos termina. El joven oficial Cortés quiere oportunidades en qué mostrar su valía castrense. Ingresa en la Guardia Civil, aceptando el último puesto en el escalafón de tenientes, precisamente cuando estaba a punto de lograr las tres estrellas de capitán en el Ejército.

Durante la República, se ve comprometido en varias algaradas populares de las que sabe salir airoso gracias a su audacia. El 18 de julio le sorprende en Jaén desempeñando un puesto burocrático, el de capitán contador. Tiene treinta y nueve años, es padre de cuatro hijos, su mujer espera otro para fechas próximas y nadie le imagina en disposición de emprender una peligrosa aventura, pese a su temperamento siempre vivo y enérgico. Pero en unión de su compañero Cueto y los tenientes Rueda y Ruano colabora en el trazado y puesta en práctica del plan del capitán Reparaz, por el que la Guardia Civil de la provincia se uniría a los sublevados del sur; el proyecto tiene una segunda parte, precisamente la que habría de convertirse en gesta: la concentración de numerosos guardias civiles con sus familias en el santuario de la Virgen de la Cabeza.

El momento cumbre de la vida militar del capitán Cortés se juega el día en que decide derrocar y detener al comandante Nofuentes, jefe del campamento del Santuario, y erigirse en jefe. A partir de este instante los acontecimientos se precipitan y Santiago Cortés González es ya un protagonista de primera magnitud en la sangrienta historia que se está escribiendo en España.

Agotadas las posibilidades materiales de defensa, herido de muerte por la explosión de una granada, rinde sus armas a las fuerzas de la República después de resistir durante más de ocho meses el durísimo asedio. Conducido a un hospital de sangre falleció a poco de ingresar. Era el día 2 de mayo de 1937.

●●●

manente no llegaba a 200 hombres. La Escuela Central de Gimnasia, dirigida por el entonces coronel Moscardó, tenía también de vacaciones a sus alumnos; sólo quedaban en ella cincuenta personas de servicio. En la Fábrica de Armas una veintena de militares dirigía a unos mil quinientos obreros de uno y otro sexo, encuadrados casi todos ellos en sindicatos revolucionarios.

La fuerza decisiva para el alzamiento militar toledano en los días centrales de julio era la Guardia Civil. La comandancia de Toledo, al mando del teniente coronel Romero Basart, contaba con poco más de 600 hombres.

EL 18 DE JULIO

El coronel Moscardó se encontraba el 18 de julio en Madrid, dispuesto a emprender un proyectado viaje a Alemania. Enterado a media mañana del levantamiento africano, regresa inmediatamente a Toledo. Su llegada y sus noticias centran en seguida la decisión de los militares toledanos, bastante divididos hasta ese momento: el director de la Fábrica de Armas, coronel Soto, se muestra derrotista desde los primeros instantes.

Los cadetes están de vacaciones; con ellos se tejió un mito en algunas publicaciones prematuras más próximas a la propaganda que a la historia. Sin embargo no faltaron cadetes en la defensa del Alcázar. Nueve de ellos, que se encontraban en Madrid, acuden a su *alma mater* el mismo 18 de julio. Y un grupo de prácticas, con 17 tenientes recién graduados, que se hallaban en Toledo para iniciar un curso de perfeccionamiento, se incorpora inmediata-



●●●

mente a la sublevación. No son éstos los únicos representantes de la juventud militar española en la defensa del Alcázar. Ya veremos la parte principalísima que los soldados-niños del "Establo 4" desempeñaron en el sector más duro de la resistencia.

La diputado comunista Dolores Ibarruri lanza encendidas proclamas desde los micrófonos de Unión Radio de Madrid. Sus palabras inflaman a grupos de obreros toledanos, que confluyen en la plaza de Zocodover y atacan, sin resultado, un cuartelillo custodiado por la Guardia Civil. Con la primera sangre de uno y otro bando cae la primera noche de la guerra civil sobre un Toledo ardiente todavía indeciso.

Docenas de civiles y de militares dispersos suben desde la madrugada del 19 de julio hacia el Alcázar, en el que adivinan ya una virtualidad mágica. Empiezan a llegar también al gran patio expediciones de guardias civiles de la provincia. Vienen a pie, con sus familias y sus hatos a lomo de mulos y borricos; algunos han caminado toda la noche. Alguien ha comparado el patio del Alcázar en aquella mañana al recinto de un ferial. Carlos V, todavía sobre su pedestal, presidía aquellos tratos de solidaridad y, también, de incertidumbre.

Diecinueve guardias de Seguridad se presentan en el Alcázar. En cambio, la guardia de Asalto, indecisa al principio, se suma a la República.

El acto del alzamiento de los militares de Toledo frente al gobierno de Madrid fue adornado con toda la espectacular decoración de los solemnes actos castrenses. Ciertamente, nadie imaginaba que había comenzado una guerra de tres años. La idea de una fácil parada militar con algunas víctimas inevitables y un cierto número de exiliados era la imagen del alzamiento entre sus protagonistas.



ASI RESISTIO EL ALCAZAR

Cuando Moscardó se encerró en la fortaleza del Alcázar de Toledo con ánimo de resistir hasta la llegada de las columnas de auxilio, o perecer bajo las ruinas del edificio militar en caso contrario, contaba con los siguientes elementos en hombres, material y víveres, según puntual y exacta cuenta anotada por el comandante Gómez Oliveros, defensor del Alcázar:

Hombres

Jefes y oficiales	100
Comandancia Guardia Civil	800
Tropa Academia	150
Tropa Escuela de Gimnasia	40
Falange, Acción Popular y Varios	200
Total	1.290

"De estos 1.290 elementos, 1.200 para defensa activa, y para atender los distintos servicios los que pudiéramos llamar no combatientes.

"A esta guarnición hay que añadir:

Mujeres	550
Niños	50
Total	600

"Procedentes en su mayoría de familiares de la Guardia Civil, de algunos profesores de la Academia de Toledo que se refugiaron en el Alcázar. En total, la población dentro del recinto alcazareño es de unas 1.900 personas.

Material

"De defensa se contaba con el armamento de la Guardia Civil, Academia, Escuela de Gimnasia y guardias de Asalto y Seguridad, unos 1.200 fusiles y mosquetes.

"De la Academia se contaba con dos piezas de montaña de 7 centímetros, 13 *ametralladoras* Hotchkins *de 7 milímetros y 13 fusiles ametralladoras de la misma marca y calibre. También un mortero de 50 milímetros.*

Municiones

"Las del Alcázar y Fábrica de Armas, que se trasladaron estas últimas, como antes se indicó, y que en cartuchos de fusil y ametralladora sumaban unos 800.000; 50 granadas rompedoras de 7 centímetros, 50 granadas de mortero Valero *de 51 milímetros, 4 cajas de granadas de mano incendiarias, unos 100 petardos de trilita y un detonador eléctrico.*

"Del material de defensa contra gases se puede decir que no existía; se encontraron unas 25 máscaras, pero cada una de un modelo distinto y la mayor parte de ellas sin eficacia.

Transmisiones

"Los primeros días se contaba con el teléfono automático, y cuando lo cortaron, una vez declarado el asedio, se hacía solamente con el interior por líneas militares de campaña. La Guardia Civil llevó la emisora-transmisora de la Comandancia, pero por no tener grupo electrógeno, apenas cortaron el fluido cesó su funcionamiento.

Material sanitario

"Se contaba con el de la Academia (enfermería) más el de la farmacia militar, dentro del recinto de defensa. Al final del asedio quedaron solamente vendajes y algodón.

Víveres

"Escasearon desde el principio. La

El Alcázar de Toledo antes del asedio, tal como estaba cuando empezaron a concentrarse en su interior las personas civiles y militares que resistieron el largo y dramático cerco.



Academia, en su vida normal, tenía un economato muy bien surtido, pero por la reducción de Academias el número de alumnos era mucho menor, unos 70 entre Infantería y Caballería, a lo que se sumó el empezar el alzamiento en julio, época de vacaciones, y como es natural no estaba provisto y sólo quedaban pequeñas cantidades de lo más necesario, judías, garbanzos, arroz, aceite, sal, azúcar, café, especias, etc. Aparte de esto, había botellas de vino fino, así como latería de anchoas, espárragos, almejas, que aunque su cantidad no resolvía nada en las comidas, se dispuso desde un principio no tocar nada y sólo por excepción de un trabajo excesivo o para enfermos se hacía uso de los víveres menos necesarios.

"Agua, aunque se racionó para evitar su despilfarro, había en abundancia en los distintos pozos aljibes del Alcázar, que permitió no faltase este elemento vital, pero que en todo momento estuvo debida y rigurosamente inspeccionado, tanto en su distribución como en su traslado, para evitar su pérdida por bombardeos de artillería y aviación.

"La falta de pan se pensó subsanar al principio consumiendo el trigo agorgojado que había para la alimentación del ganado, como así se empezó, y después consumir la cebada del ganado, pero afortunadamente se descubrió un depósito de trigo propiedad de un banco que estaba en las inmediaciones del Alcázar por la parte este. Contenía el depósito dos mil sacos de trigo de noventa kilos cada uno y de excelente calidad. Con este hallazgo providencial y los caballos y mulos de la Guardia Civil, se resolvió el problema de la alimentación de forma muy precaria, hasta que terminó el asedio, ya que la ración de pan que se podía fabricar en el horno de campaña no llegaba a los ciento ochenta kilos, por el escaso rendimiento de la molturadora. La carne también debía estar racionada, porque las perspectivas del asedio no eran muy ciertas en cuanto a la duración y no resultaba prudente el uso abusivo de los pocos medios al alcance. Al final sólo quedó sin sacrificar un caballo, estrella del deporte hípico, y en honor a ello se le respetó hasta el fin, y cinco mulos. La alimentación de seis días más."

LAS CIFRAS DEL SANTUARIO

El cronista del famoso asedio al santuario de la Virgen de la Cabeza, Julio Urrutia, establece en las cifras que se citan a continuación el número de personas, combatientes y no combatientes, sitiadas en la fortaleza de Sierra Morena defendida por el capitán Cortés:

CAMPAMENTO DEL SANTUARIO	
Población combatiente:	
Guardias civiles, incluidos oficiales, suboficiales y clases	*165*
Carabineros	*4*
Guardias de Asalto incorporados en septiembre y enero	*8*
Falangistas, seis soldados, guardias y militares retirados, guardas del recinto y otros paisanos armados de rifles	*60*
Población no combatiente:	
Mujeres refugiadas	*200*
Niños y ancianos	*439*
Presos	*11*
Total de combatientes y refugiados en el Santuario	*887*
DESTACAMENTO DE LUGAR NUEVO	
Población combatiente:	
Guardias civiles, incluido el teniente, suboficiales y clases	*65*
Paisanos armados, guardas de la finca, etc.	*20*
Total	*85*
Población no combatiente:	
Mujeres, niños y ancianos	*231*
Total de combatientes y refugiados en Lugar Nuevo	*316*
Personal existente en ambas posiciones	*1.203*

El santuario de la Virgen de la Cabeza, escenario de la increíble resistencia del capitán Cortés. Maqueta que figura en el Museo del Ejército de Madrid, como recuerdo y homenaje a la gesta de Sierra Morena.



LAS MUNICIONES DE LA FABRICA DE ARMAS

En la Fábrica de Armas de Toledo había un millón de cartuchos de fusil, envasados y listos para su expedición. Moscardó vio inmediatamente que en esas municiones residía toda la esperanza de resistir. He aquí su relato sobre los primeros días del Toledo sublevado, en el que expresa su inquietud por la suerte de los cartuchos:

"Cuando vi que el levantamiento no prosperó en Madrid y que también había fracasado en Guadalajara, Cuenca y Ciudad Real, o sea que Toledo quedaba rodeada, envuelta por provincias donde mandaba aún la autoridad republicana, comprendí que tal aislamiento me ponía en situación precaria, porque por lo menos en unos cuantos días no podríamos enlazar con las zonas en las que el levantamiento se sostenía, como eran Sevilla, Cádiz, Burgos, Galicia, etc. Calculaba que, empezado el avance nacional por Cádiz y Sevilla, habían de tardar en llegar a la provincia de Toledo de diez a quince días por poca que fuera la resistencia que presentara el enemigo, puesto que el terreno por el cual había de realizarse el avance de los nuestros era abrupto y los ríos principales atravesaban pasos que se prestaban a la resistencia.

"Por tal razón había que trazar un programa para resistir, lo más amplio posible. No era realizable poner a la provincia completa en estado de luchar, puesto que la Guardia Civil estaba casi toda concentrada en la capital y los habitantes de los pueblos carecían de armas, además de que sectores enteros de la provincia de Toledo eran profundamente marxistas. Estos razonamientos tan lógicos me obligaron a organizar y concentrar la defensa en la capital aguantando los ocho o quince días que suponía que tardaríamos en poder darnos la mano con los nuestros.

"Una vez pasado el Estrecho por las fuerzas de África, con mandos idóneos, bien organizadas e instruidas, unidas a las que pudieran aprovecharse de las peninsulares, supuse que la marcha no sería difícil, porque el enemigo no podría oponer unidades eficientes para aguantar el empujón de aquéllas. Pero ¡qué sorpresa tan amarga la mía al oír por la radio la lucha sangrienta para tomar Badajoz! Es decir, que nuestro avance no era tan rápido, ni tan fácil como mi deseo me lo pintara. Los ocho o diez días que yo había pensado para enlazar con la columna de avance habría que am-





1 La puerta principal del Alcázar se abre de par en par. Tras la proclamación del estado de guerra en el patio del recinto, un destacamento de soldados se dirige al centro de Toledo para dar a conocer a los ciudadanos la decisión de la jefatura militar.

2 Las calles están desiertas. El silencio de la mañana se rompe por el redoble de los tambores. Una voz de mando. De nuevo el silencio. Y un oficial que lee en voz alta la proclamación del estado de guerra. Las fuerzas militares en Toledo se unen a las del alzamiento. La suerte está echada.



3 Soldados, falangistas, guardias civiles, algunos paisanos que vieron amenazadas sus vidas si permanecían en sus domicilios. Éstos fueron los defensores del Alcázar de Toledo. En su día, el mundo quedaría asombrado ante la increíble capacidad de resistencia de estos hombres, que con sólo una debilísima esperanza de liberación, supieron hacer frente a los más continuados ataques.





“pliarlos a quince o veinte. Esta *pró-* “*rroga* me alarmó, pues exigía preve- “nirse contra la acción que las fuerzas “republicanas de Madrid habían de “emprender contra Toledo con toda “seguridad para quitarse el avispero “que la imperial ciudad, movilizada en “sentido nacionalista, suponía para las “fuerzas republicanas, que seguramente “acudirían a cortar el avance de los “nuestros, bien en dirección a Ciudad “Real, bien a Talavera de la Reina.

“Con tales noticias, fue preciso dic- “tar disposiciones para prevenirse con- “tra la lucha que en la población había “de desarrollarse. Se cambiaban algu- “nos disparos por las calles. Las fami- “lias de los guardias civiles concentra- “dos, no teniendo donde alojarse, iban “acudiendo al Alcázar, más bien con “ánimo de cobijarse que de librarse de “algún peligro. Insensiblemente y ape- “nas sin pensarlo, el Alcázar iba con- “virtiéndose en el baluarte de Toledo. “Esto obligaba a pensar en víveres “para aquellas familias, unas cuatro- “cientas mujeres y niños, y también “para los guardias que no podían man- “tenerse con el «plus». Pero en fin, “¡veinte días se pasan de cualquier “modo!, ¡se hace una requisa en alma- “cenes y tiendas de comestibles, y re- “suelto! A tal cuenta, demasiado gala- “na, había que añadir la necesidad del “acopio de municiones, por si se alar- “gaba más de los veinte días nuestra “espera. Cierto que cada fusil tenía su “dotación reglamentaria, pero había que “contar con que nuestros tiradores, en “su mayoría bisoños, hacían un gasto “excesivo de cartuchos. Bien; pero allí “mismo, en el mismo Toledo teníamos, “no un *manantial*, sino una riada de “cartuchos de fusil en la Fábrica de “Armas, recién fabricados, y que Madrid “me los estaba pidiendo a voz en cuello “para armar las milicias populares, que “disponían de abundante armamento “pero sin un solo cartucho. ¿Y quién “era el «moro crúo» que se atrevía a “sacar esas municiones sabiendo que en “la fábrica el coronel era íntimo amigo “de Azaña y de la República, algunos “jefes y oficiales también, pero sobre “todo, que los obreros, en su mayoría, “eran otros tantos centinelas perpetuos “(turnos de noche) para vigilar aque- “llas cajas que reclamaban ansiosa- “mente sus compinches de Madrid?

“Defendí «bravamente» durante cua- “renta y ocho horas la salida de las “municiones, contestando las apremian- “tes llamadas del ministro, del subse- “cretario, del capitán general, que cada “cinco o seis horas me preguntaban si “estaba ya en camino el convoy, etc.

“Contesté personalmente a todas las “órdenes con los pretextos más absur- “dos y necios que pueda pensarse: que “necesitaba una orden escrita que me “garantizase que dichas municiones irían “a parar al Parque de Madrid y no a “los sublevados... que no era bastante “un telegrama porque no podía consi-

A B C. MARTES 28 DE JULIO DE 1936. EDICION

LA SITUACION EN TOLEDO

LOS FACCIOSOS REFUGIADOS EN EL A CAZAR, EN SITUACION DE INMEDIAT RENDICION

Mil facciosos en el Alcázar

Nuestro camarada, el popular reportero ;ráfico Pepe Díaz Casariego, regresó de umplir sus deberes informativos en Tole-lo a primera hora de la noche de ayer, fa-ilitando interesantes y fidedignos datos, to-los ellos del mayor interés.

Refiere Díaz que la situación de los re-eldes en Toledo está reducida a un único unto de resistencia: el Alcázar, edificio ue une, por su situación y condiciones de onstrucción, las mejores características de-ensivas.

En él están refugiados cerca de un mi-lar de facciosos, entre jefes, oficiales, ca-letes y fascistas, la mayoría de los cuales e hallan acompañados de sus familias. Tam-iién hay, aunque en escasa proporción, al-unos guardias civiles y de Asalto.

Ni luz, ni agua, ni víveres

A pesar de cuanto decimos referente a la eguridad que para una acción de guerra ofrecen los gruesos muros de piedra del Al-ázar, el intenso bombardeo de la Aviación la Artillería le ha causado enormes des-rozos, habiendo ardido los dos torreones lel ala derecha.

Por otra parte, la situación de los insu-rectos es angustiosa, dado que carecen de gua, luz y casi de víveres, pues está pro-ado que esta misma tarde deben haber co-nenzado a faltarles los alimentos.

Muertos en descomposición

Hay, además, dentro del Alcázar un nú-nero considerable de cadáveres que los in-urgentes no han podido enterrar ni eva-uar.

Dados los días que llevan sometidos al strecho asedio, la atmósfera es completa-nente irrespirable, lo que contribuye a ha-er más difícil la situación desesperada de os traidores.

De todas formas, la resistencia del Al-ázar no podría prolongarse arriba de unas ioras, pues el cerco es cada vez más firme el espíritu de las milicias es elevadísi-mo, destacando el grupo de Juventudes so-ialistas, al mando de ese gran organiza-lor que es Rey.

EL APROVISIONA-MIENTO DE VIVERES

la Sección de Abastos del excelentís Ayuntamiento, mediante la presentación petitorio correspondiente por los círcu centros y ateneos que obtengan la debid previa autorización para ello del Cor Central que a tal objeto designen los ci organismos a que antes hacemos referen

Segundo. Los círculos, centros y ater antes citados pueden organizar el emple la distribución de los víveres que a cada le correspondan, como estimen más cor niente y como mejor se atienda a la fin dad que se persigue.

Tercero. Con la misma fecha el Ay tamiento entregará 30.000 vales al men nado Comité para que, por conducto de organizaciones respectivas, sean reparti entre las familias de los milicianos com tientes movilizados y controlados por el nisterio de la Guerra. Cada vale es rep sentativo de una ración, comprendiendo él los géneros que se expresan, y se ret rán de la Tenencia de Alcaldía corresp diente en el día de su fecha.

Cuarto. A esta organización estará metido el abastecimiento, quedando ter nantemente prohibido a las milicias y a t ciudadano exigir de los mercados, alma nes y tiendas la entrega de víveres medi te la presentación de otros vales que sean los expedidos por la Sección de Al tos del excelentísimo Ayuntamiento; y

Quinto. Quedan exceptuados de e medidas los comerciantes clientes de al cenistas y los ciudadanos clientes de con ciantes, que pueden y deben seguir realiz do sus transacciones como de costumbr fin de mantener en la medida de lo pos la más completa normalidad.

El excelentísimo Ayuntamiento y el mité de las organizaciones interesadas den y esperan de las milicias el más ex cumplimiento de estos acuerdos, como t bién su decidido apoyo para hacerlos ob var a todos los ciudadanos.

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

Mola, el ex general del Ejército espa cabecilla rebelde, se considera vencido y q re rendirse.

Pero quiere hacerlo con una condici entregarse a fuerzas regulares.

3

1 Las columnas militares adictas al gobierno del Frente Popular, en su camino hacia Toledo, son adelantadas por los camiones de milicias. Madrid, la capital, acude en socorro de la ciudad imperial, a la que se imagina aterrorizada por unos cuantos militares exaltados y algunos grupos de pistoleros del extremismo derechista. Muchos de estos milicianos piensan regresar a sus hogares al caer la tarde: una alegre excursión veraniega con música de himnos revolucionarios.

2 El gobierno de Madrid no duda. Toledo está a menos de dos horas de la capital. Hay que aplastar el foco rebelde. Se organizan milicias populares a la par que, en los alrededores de la ciudad imperial, se apostan las primeras tropas regulares fieles a la República. Tras ofrecer alguna resistencia, los sublevados comprendieron al momento que se imponía el repliegue hacia el Alcázar. En la foto, tropas del Frente Popular durante las primeras operaciones ofensivas en los campos de la vega toledana.

3 La prensa de ambos bandos, en especial las primeras semanas de la contienda, pecó de dos excesos, habituales por otra parte en casos semejantes: de optimismo parcial en cuanto a la previsión del resultado de las operaciones bélicas, y de violencia extrema en el vocabulario. Eran horas de hacer prosélitos, no de hacer historia, aunque no por eso quepa desdeñar el indudable valor informativo-documental, previa selección crítica, de las publicaciones periódicas de la época. Muestra ilustrativa de los dos excesos apuntados es esta página del diario madrileño *ABC* —a la sazón en manos de un equipo de extrema izquierda— correspondiente al día 28 de julio de 1936, en la que, a los seis días escasos de iniciado el asedio del Alcázar, se daba por inminente la rendición no sólo de la fortaleza toledana —que no habría de rendirse jamás—, sino también la del propio "Director" del alzamiento, el general Mola.



4 "¡A por Toledo!" He aquí el grito que resuena en Madrid. El cuartel de la Montaña ha caído. Los militares sublevados han sido muertos en el mismo escenario del combate o están prisioneros en las cárceles de la capital. Pero en una buena parte de las ciudades de España los militares han triunfado. Toledo es la que queda más próxima a la capital. Dolores Ibarruri, La Pasionaria, clama por los micrófonos de Madrid: "¡A por Toledo!" Horas más tarde, las primeras milicias republicanas salen de Madrid en camiones, dispuestas a hacer frente a los militares toledanos.



1

●●●

"derarlo como una orden escrita y había que prevenirse, porque en Toledo había muchos elementos que inspiraban poca confianza...

"Durante la noche me llegó la orden escrita, sellada y precintada... Por la mañana, segundo día, vuelta a preguntarme. Mi contestación fue: «¿Pero cómo quiere usted, mi general, que le envíe dos millones de cartuchos, si no dispongo más que de dos camiones, y para eso, viejos?»

"Se disculpó de la «piña», porque creía que disponía de elementos de transporte.

"—Le envío hoy mismo cuarenta camiones para cargarlos en el acto y que esta noche estén ya aquí...

"—¡Me mataste! —dije para mí.

"En efecto, al mediodía llegaron los camiones."

LAS PUERTAS DEL ALCAZAR

Moscardó y Romero Basart han conseguido canalizar la decisión de sus oficiales y soldados. A las siete de la mañana del día 21 de julio la compañía de tropa de la Academia, con bandera y música, declara el estado de guerra en el patio del Alcázar. Inmediatamente después, el capitán Vela, al frente de la tropa, proclama el bando por las calles de la ciudad, mientras las vanguardias de una columna republicana procedente de Madrid se acercan a Toledo. Detrás de la compañía, un destacamento de la Guardia Civil con ametralladoras cubre la proclamación.

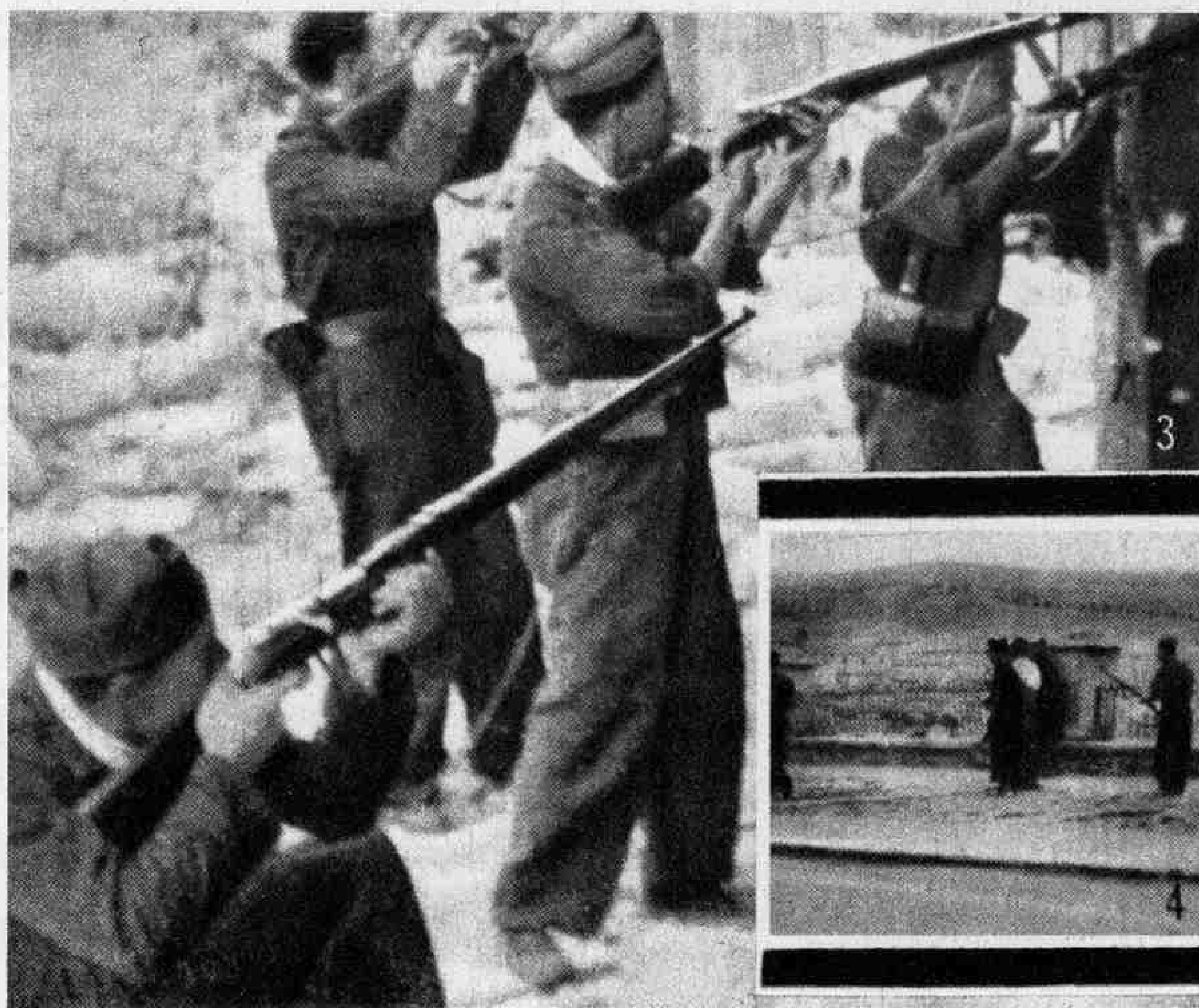
La población de Toledo está amedrentada y se encierra en sus casas. Madrid está demasiado cerca y las cornetas del estado de guerra tienen un contradictorio contrapunto en las proclamas de las emisoras de radio del gobierno. El mismo día 21 un avión del gobierno arroja octavillas desalentadoras para los soldados. Cuando entraba en el Alcázar el último camión con las municiones de la Fábrica de Armas, una certera bomba hace saltar por los aires casi 300.000 cartuchos.

El día 22 vuelve a bombardear la aviación republicana. Las avanzadas de la columna popular madrileña entran en Toledo. La Fábrica de Armas capitula; los defensores del Hospital Tavera se repliegan al Alcázar. Mientras la columna de Madrid ocupa la ciudad, las puertas del Alcázar, que siguen abiertas, dan paso a los últimos refugiados. Al caer la noche, Moscardó ordena el cierre definitivo de la fortaleza. La Guardia Civil ha detenido y conducido al Alcázar al gobernador civil de Toledo y a un numeroso grupo de rehenes republicanos.

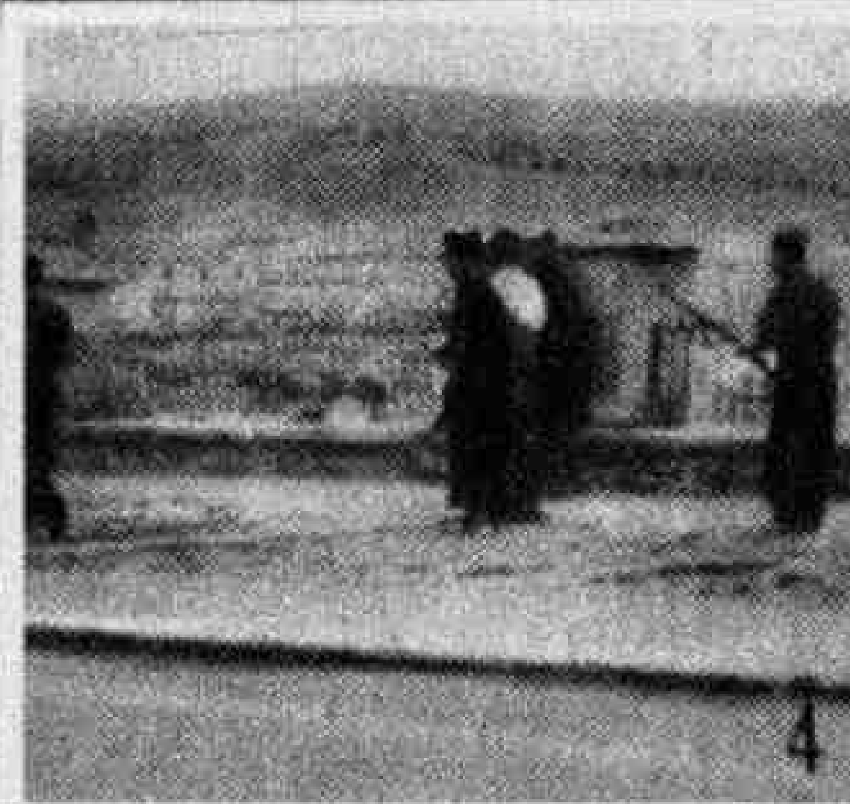


1 La guerra española fue prólogo de la II Guerra Mundial y en ella se enfrentaron los hombres y muchas de las armas que, sólo unos meses después del 1º de abril de 1939, se emplearían en la más cruenta conflagración de la historia. Pero en la guerra civil española saldrán a flote todas las contradicciones de una sociedad que aún no ha realizado su revolución liberal y ya se encuentra ante la revolución social del siglo XX. La técnica del alzamiento del Ejército y la oposición de las milicias populares al mismo están dentro de la más ortodoxa tradición del siglo XIX —pronunciamiento, declaración del estado de guerra y barricadas—. También del siglo XIX datan casi todos los modelos del armamento del Ejército español que se emplearon en las primeras semanas. Ello hizo posible que caserones de gruesos muros como el Alcázar toledano pudieran constituirse en inexpugnables fortalezas con sólo atrancar sus puertas y apostar centinelas en algunos lugares estratégicos. Desde este balcón del Alcázar toledano se hizo fuego a las no muy organizadas tropas que intentaron el primer asalto al recinto de los sublevados.

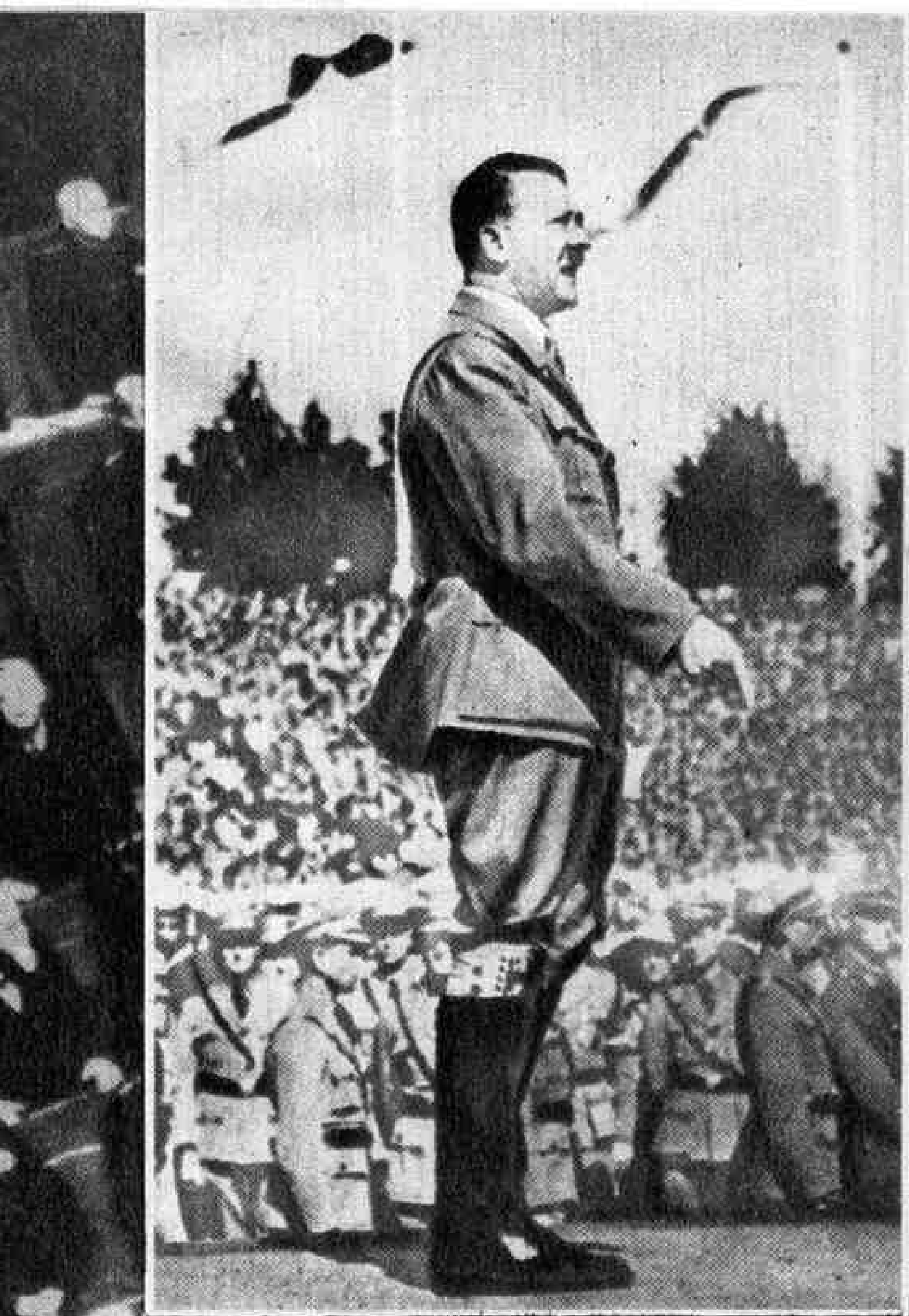
2 Los militares sublevados en Toledo comprenden al momento que, con el reducido número de hombres con que cuentan, es de todo punto imposible defender toda la ciudad frente a las milicias de la República. El comandante Villalba, a las órdenes de Moscardó, ordena replegar sus tropas hacia el interior de la ciudad. Las milicias y los soldados republicanos establecen, pues, una primera línea en los barrios bajos de Toledo, donde inmediatamente levantan barricadas para afirmar sus posiciones.



3 Los sublevados de Toledo, ante la presión de las fuerzas del Frente Popular se ven obligados a replegarse más y más. El enorme caserón del Alcázar se adivina ya como posible foco de resistencia final. Pero los milicianos de Madrid, a los que se han sumado buena parte de toledanos, no creen a los sublevados capaces de llegar a tal extremo. Toledo ya es otra vez del Frente Popular. En el Hospital de Santa Cruz, los sublevados han establecido un bastión como defensa del Alcázar, desde donde hostigan a los milicianos que, protegidos en los primeros escombros, contestan al fuego con el fuego.



4 Continúan llegando nuevas milicias a Toledo. Las fuerzas del Frente Popular y los paisanos armados han logrado localizar perfectamente a los sublevados. La Fábrica de Armas está de nuevo en poder del gobierno central. Pero los sublevados han logrado trasladar hasta el Alcázar ochocientos mil cartuchos que se guardaban en los almacenes de la citada fábrica. La noticia todavía no ha llegado a los milicianos, que animosamente preparan en el centro de Toledo el asalto definitivo al reducto de los sublevados.





ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

Alemania: una guerra perdida. Italia: una paz perdida. En ambos países el resentimiento, la amargura y el caos económico llevarán al poder a dos movimientos que romperán los esquemas liberales de convivencia política. En ambos países, un partido único que monopoliza el poder y barre de la escena política a los tradicionales partidos burgueses y proletarios. Dos sistemas totalitarios que se proclaman antimarxistas y anticapitalistas, aunque a la postre apelen a tácticas demagógicas de inspiración socialista, o favorezcan el desarrollo del capitalismo. Dos regímenes que pretenden enterrar el marxismo para salvar a la libertad y enterrarán igualmente al uno y a la otra.

A cada totalitarismo corresponde su propio mito. El nacionalsocialismo alemán —nada socialista y agresivamente nacionalista— creará el mito de la raza aria, tratará de enmascarar la lucha de clases con la persecución racial y el antisemitismo, y fomentará la exaltación delirante del sentimiento nacional contra las cláusulas del tratado de Versalles.

En Italia el mito no es el de la raza. El fascismo, con todo el sur de Italia esperando su colonización y la reforma agraria, creará el mito del Imperio en el siglo que verá la desintegración de todos los imperios coloniales.



Alemania e Italia pasarán por encima de los tratados internacionales para lograr sus objetivos. Las categorías de fuerza se convertirán en razones de Derecho. Alemania violará las cláusulas del tratado de Versalles con la remilitarización de Renania y el rearme acelerado. No será ésta la última transgresión: Austria y Checoslovaquia serán sus próximas víctimas. Y nadie puede llamarse a engaño: Hitler lo ha dicho bien claro en *Mein Kampf*. Hay algo que no se le puede negar a Hitler: coherencia con sus propias ideas. La tremenda catástrofe que en 1939 se abatirá sobre Europa estaba ya puntualmente programada en la biblia del nacionalsocialismo.

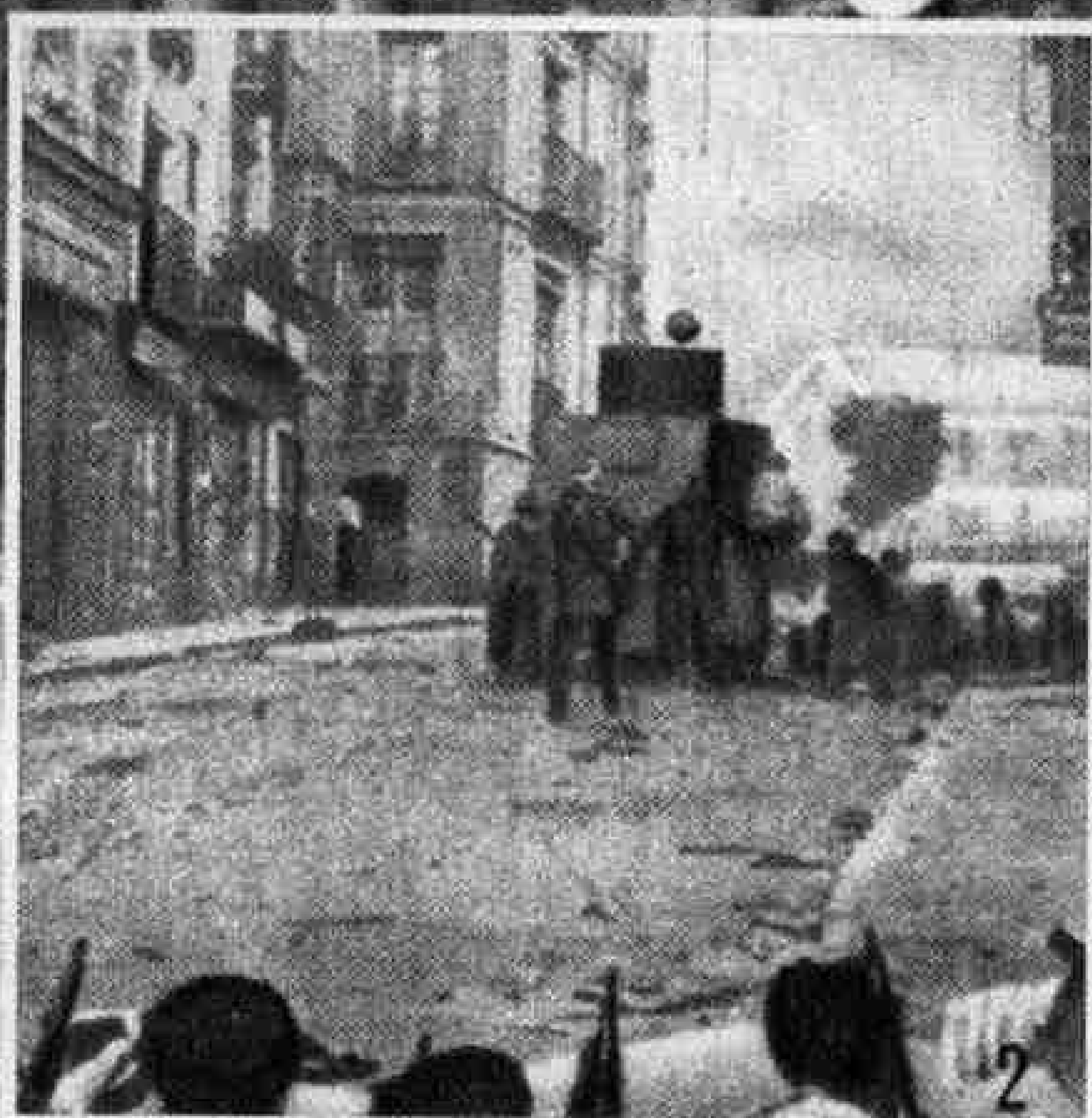
El *Duce* vive el día más glorioso de su carrera política cuando en el hemiciclo de Montecitorio —la antigua Cámara de diputados, convertida ahora en sede del Gran Consejo del Fascismo— proclama la entrada de las tropas italianas en Addis-Abeba y el nacimiento del Nuevo Imperio Romano.

La guerra de Abisinia asesta un golpe mortal a la Sociedad de Naciones. Las sanciones contra Italia son inoperantes y sólo sirven para provocar la unión sagrada de los italianos en torno al régimen fascista que, por primera y única vez en su historia, consigue la adhesión popular. El sistema de seguridad colectiva ha saltado hecho pedazos. Los intereses económicos y las contradicciones internas dejan inermes a las grandes potencias democráticas, que aceptan fatalmente los hechos consumados. Lo mismo que el totalitarismo soviético, de signo contrario, el ultranacionalismo que crece en Occidente levanta contra él clamorosas oleadas políticas. Fascismo y antifascismo, comunismo y anticomunismo. Esta dialéctica implacable aplastará a los partidos democráticos burgueses y a la socialdemocracia. Todas las tensiones de la Europa de aquel tiempo van a estallar violentamente en España. La República española ha votado en la Sociedad de Naciones las sanciones contra Italia, y Mussolini no olvida. La táctica del V Congreso de la Komintern anima la formación de frentes populares. Hitler se ha proclamado campeón del anticomunismo en Europa y España está gobernada por el Frente Popular. El porvenir de Europa se empieza a jugar en los campos ensangrentados de España.



ASCENSION DE LOS TOTALITARISMOS









1 El 23 de julio hace aparición en Toledo la artillería del gobierno frentepopulista. Manda la unidad el general Riquelme. Son emplazadas convenientemente las piezas y se ordena hacer fuego. Pero ni uno solo de los proyectiles es orientado hacia el Alcázar, foco principal de los sublevados. Se sabe que en el histórico recinto se hallan muchísimas mujeres y niños, familiares de guardias civiles principalmente; también, algunos rehenes. La artillería, de momento, se limita a disparar contra el célebre edificio de la Posada de la Sangre, otro bastión en el mismo Toledo de los defensores del Alcázar.

---

2 El avance por las empinadas calles toledanas se hace paso a paso. La plaza de Zocodover, centro de la ciudad alta, aparece al fondo de la foto; en ella comienza la corta calle en cuesta que lleva hasta los mismos muros del Alcázar. Desde una barricada, los milicianos protegen el avance de un pelotón de soldados y paisanos que se escudan en un carro blindado.

---

3 La catedral de Toledo, felizmente, quedó al margen de las luchas callejeras que precedieron al sitio del Alcázar. Las torres del hermoso templo gótico asoman sobre los tejados y las ruinas todavía humeantes. La artillería del gobierno del Frente Popular fue empleada a fondo en todos los focos de resistencia de los sublevados en torno al Alcázar. En primer término, milicianos armados.

●●●

A las nueve de la noche del 22 de julio comienza a funcionar el teléfono del Alcázar. Es el ministro de Instrucción Pública, Francisco Barnés, que trata de convencer a los sitiados con argumentos culturales y humanitarios. Gestión inútil, pero el teléfono sigue conectado.

Tras la fallida conversación con Madrid, el cierre de las puertas del Alcázar se convierte en un símbolo. La primera noche del asedio está descrita así por uno de los sitiados:

"Aquella noche del 22 es cuando tuvi- " mos por vez primera la sensación de " que éramos unos cautivos. Las emo- " ciones del día habían sido muy fuer- " tes. Los bombardeos de la aviación y " de la artillería produjeron verdadera " consternación, especialmente en las " mujeres y niños. Y se nos anunciaban " bombardeos mucho más intensos y te- " rribles, aunque también nos confortá- " bamos unos a otros, asegurándonos " que estas emociones serían por muy " pocos días, pues con arreglo a los " cálculos que forjaba nuestra imagina- " ción, si las tropas del sur debían de " estar aproximándose a Toledo, las del " norte debían de entrar en Madrid de " un momento a otro. Recurrimos a la " oración para reforzar nuestro consuelo. " En este punto descubrimos que en el " heterogéneo conglomerado humano del " Alcázar, que se había formado repen- " tinamente, no figuraba, ¡cosa rara!, " ningún religioso ni sacerdote.

"Todavía esta noche muchos de los " acogidos pudieron hablar por teléfono " con sus casas. Algunos, optimistas, lo " hacían con buen humor y repetían que " la separación sería brevísima y que " dentro de poco todo se arreglaría de " la mejor manera. En cambio, otros " hablaban con acento que denotaba su " honda preocupación y sus negros pre- " sentimientos de días espantosos, y da- " ban las recomendaciones y consejos " que se acostumbran en las horas fa- " tales.

"A las nueve de la noche fuimos a " buscar el sitio elegido o que se nos " había señalado para dormir.

"El Alcázar era ya todo él una som- " bra maciza. Por las galerías y patios " pasaban las patrullas que iban al re- " levo. Uno de sus torreones, que había " sido alcanzado por la artillería, chis- " porroteaba como una antorcha. A la " algarabía de la tarde había sucedido " un silencio en el que se fundían nos- " talgias y anhelos. ¿Qué éramos nos- " otros sino unos pobres cautivos per- " didos en medio de la inmensidad " castellana dominada por nuestros ene- " migos? ¿Quién sabía de nosotros y de " nuestro encierro? Aquellos muros du- " ros, roqueños, como de castillo, a la " vez que nos protegían nos aislaban " del mundo, y aquí podríamos perecer " sin que nadie supiera nuestro drama.

"El semblante de los pobladores del " Alcázar había cambiado radicalmente " en horas.

La conquista imposible EL ALCAZAR RESISTIO SIEMPRE

La resistencia de los defensores del Alcázar parecía tan difícil y la conquista de la fortaleza tan inevitable, que se dio por realizada en varias ocasiones, aunque el Alcázar no se rindió nunca. He aquí unas muestras de noticias procedentes del lado republicano en las que se anunció la derrota de los sitiados.

"La ocupación de Toledo por las fuerzas armadas del gobierno revistió caracteres de epopeya. En honor a la verdad, los sediciosos de esta plaza han resistido con mayor moral que los insurgentes de otros lugares al empuje arrollador de las milicias civiles y de las tropas leales a la República. Desde el Alcázar y algunos otros puntos estratégicos de la ciudad, se hizo nutrido fuego contra los sitiadores. La superioridad moral de éstos sobre el enemigo y la acción decisiva de los aviadores acabó con la tenaz resistencia del adversario, igual que hubo de suceder en Guadalajara. La primera acción de las fuerzas que reconquistaron la ciudad de El Greco se enderezó a restablecer las comunicaciones con la capital de la República y demás puntos cuyas guarniciones y población civil actúan en defensa de las esencias democráticas.

"Fue el presidente de la Diputación provincial la autoridad que, en nombre de la ciudad reconquistada, rindió homenaje de acatamiento por vía telefónica al ministro de la Gobernación. El general Pozas, en nombre propio y del gobierno, felicitó al presidente de la Diputación, felicitación que rogó fuera extendida a las demás autoridades toledanas y a las fuerzas leales, a cuya acción heroica se debe la toma de la ciudad del Tajo."

Posteriormente volvió a insistirse en la rendición del Alcázar:

"Toledo se halla en poder de las tropas leales, que han tomado gran número de prisioneros, especialmente jefes y oficiales.

"El Alcázar, que se resistió hasta el último momento, fue definitivamente tomado por las tropas de Asalto y la Guardia Civil; la población se ha lanzado toda a la calle, vitoreando a la República y confraternizando con las tropas leales. La animación es extraordinaria, comenzando a restablecerse la normalidad.

"El alto espíritu de las tropas leales ha sido una vez más puesto de manifiesto. Su valor ha quedado nuevamente evidenciado al someter a los facciosos que ocupaban ventajosas posiciones. La cooperación de los aviadores ha sido decisiva, especialmente en la conquista del Alcázar."

El general Pozas, ministro de la Gobernación de la República —que aparece en esta foto cuando ocupaba la jefatura de Estado Mayor del Ejército del Este— llegó a felicitar a las autoridades toledanas por la conquista de la ciudad y, por supuesto, de la fortaleza del Alcázar.



El Alcázar VERSION DE UNOS GUARDIAS CIVILES QUE NO SE UNIERON A LOS SUBLEVADOS

No todos los guardias civiles de Toledo se unieron a los defensores del Alcázar. En el diario ABC de Madrid —incautado a raíz del alzamiento militar por el gobierno republicano— se publicó con fecha 26 de julio de 1936 el relato que copiamos a continuación, en el que nueve guardias, que no pudieron o no quisieron entrar en la fortaleza, ofrecen una versión de los hechos ocurridos en Toledo.

"El Alcázar de Toledo continúa ocupado por un núcleo reducido de facciosos. En el interior del Alcázar están las mujeres e hijos de estos insurrectos, a quienes han hecho entrar en el mismo. Ayer fueron conminados por las fuerzas leales para que se rindieran y evitar de esta forma una ofensiva que había de causar daños a los familiares de los rebeldes. Éstos se han negado, y han dicho que están dispuestos a que sus mujeres e hijos permanezcan con ellos.

"A primera hora de la mañana de hoy llegaron en un automóvil ocupado por guardias de Asalto de Toledo nueve



En pocos sitios la Guardia Civil se mantuvo al lado del gobierno de Madrid. El ejemplo más expresivo lo constituyó Barcelona. Pero también en Toledo hubo guardias civiles que no se unieron a los sublevados. En la foto, varios de los que lucharon junto a las milicias populares.

guardias civiles, que nos hicieron el siguiente relato:

"—Nosotros en ningún momento hemos hecho traición al régimen; ni nosotros ni las fuerzas de Asalto y Seguridad de guarnición en Toledo. Cuando estalló el primer chispazo en aquella ciudad, momentos antes, fuimos llamados por los jefes y recibimos la orden de ocupar la estación de radio, sin movernos de aquel lugar bajo ningún pretexto hasta recibir nuevas órdenes. Minutos después sonaban en las calles las primeras descargas. Quisimos abandonar la radio para inquirir detalles de lo que ocurría. Inútil intento, porque en la puerta fuimos conminados para penetrar nuevamente en el interior. Y así pasamos dos días angustiosos, sin tener la más pequeña idea de lo que en las calles de Toledo estaba ocurriendo. La radio, sin duda por haber sido inutilizada por los rebeldes, dejó de funcionar, así como la luz eléctrica. Esta situación se hacía imposible, pues la tensión nerviosa en que todos nos encontrábamos era terrible. Uno de nuestros compañeros se dirigió a nosotros, y en tono decidido nos dijo: «Pase lo que pase, es necesario salir de aquí». Todos de acuerdo, y aprovechando las horas de la madrugada, nos deslizamos cautelosamente hasta la puerta. Miramos al exterior y no vimos a nadie. Aprovechamos estos momentos y salimos a la calle. Algunas personas que se cruzaron con nosotros nos pusieron al tanto de lo que estaba ocurriendo, y entonces, después de una terrible peregrinación hasta llegar a las afueras de Toledo, ya en éstas, nos presentamos y nos pusimos a las órdenes de un teniente de las fuerzas de Asalto. Éste dispuso que con el primer automóvil que viniera hacia Madrid nos trasladáramos.

"La lucha ha sido durísima, pero los sublevados se encuentran refugiados en el Alcázar con sus mujeres e hijos. La situación de éstos es cada vez más crítica, pues en el día de hoy, seguramente, ya les han de faltar las provisiones. Éstos tienen el decidido propósito, a pesar de las reiteradas conminaciones hechas por los leales para que antes de continuar la lucha se pongan a salvo los inocentes que se encuentran en el interior del Alcázar, de retener hasta el último momento tanto a las mujeres como a los niños.

"También tuvimos ocasión de hablar con otro guardia civil escapado del Alcázar. Este muchacho, así como toda la dotación de Guardia Civil de Toledo, momentos antes de sonar los primeros tiros en la ciudad se encontraban en sus respectivos puestos. Fueron llamados por un alto jefe, que les dijo que se prepararan todos, pues iban a la Academia para proceder a la detención de todos los cadetes, que eran fascistas e intentaban levantarse contra el régimen constituido. Ellos, como siempre, ignorantes de lo que iba a ocurrir, obedecieron las órdenes del superior. Ya en la calle y formados, se dio orden de marcha hacia la Academia. También iban con ellos todas las fuerzas de Asalto y guardias de Seguridad que prestan servicio en la ciudad imperial. Al frente de las fuerzas iban los jefes. Al llegar a las puertas de la Academia fueron abiertas y se dio orden de que penetraran todos para proceder a ocupar el histórico edificio. Se dieron órdenes de que se practicara un registro por todo el edificio y después salieron nuevamente y se dirigieron al Alcázar. Fueron hasta los sótanos, donde dijeron los oficiales que esperaran allí hasta recibir nuevas órdenes. Al salir, las puertas que dan acceso a los sótanos fueron cerradas con llave. La fuerza pasó en los sótanos interminables horas, sin recibir nuevamente la visita de los oficiales. Al oír las primeras descargas en la imperial ciudad se dieron cuenta perfecta de que estaban prisioneros. Así pasaron numerosas horas, hasta que se presentaron dos oficiales, que les entregaron provisiones y les dijeron que no se movieran de aquel lugar bajo ningún pretexto hasta recibir órdenes concretas suyas. En esta situación pasaron dos angustiosos días. Varios guardias, entre ellos el que nos relata esta odisea y otro compañero, no pudiendo resistir más esta situación de incertidumbre, se decidieron a encaramarse por una ventana colocada a gran altura, y desde allí, cuando la aviación leal al gobierno arrojaba bombas sobre los revoltosos, aprovechando estos momentos en que los sublevados tenían puesta su atención en los aviones se arrojaron a la calle. El que nos habla no sufrió daño alguno, pero su compañero, por estar colocada la ventana a una altura de unos seis metros, se fracturó una pierna. Su compañero lo recogió, se lo echó al hombro y entre la metralla pudo salir sin recibir daño alguno. Rodeando la ciudad pudo llegar hasta donde se encontraban las fuerzas de Asalto y milicias, que con gran denuedo mantenían a raya a los sediciosos. Fueron recibidos por los nuestros con entusiásticos vivas a la República, contestados por los dos valerosos guardias, que lloraban de emoción.

"La impresión del guardia que nos hace este relato es la de que muchísimos compañeros hicieron igual que ellos, aunque ignora si pudieron salvar la vida, y termina diciendo:

"—Ni la Guardia Civil de Toledo ni las fuerzas de Asalto, ni las de Seguridad se han puesto en ningún momento frente al régimen constituido que acatamos como soldados y como españoles. Nosotros fuimos engañados."

●●●

"Pocos podían dormir, porque los disparos no eran todavía, como lo fueron después, el arrullo habitual de nuestro sueño, sino que nos ponían en sobresalto. Sonaban cercanos, rebotando en las paredes, haciendo trizas un cristal, o se oían remotos, y entonces nos figurábamos que correspondían a espeluznantes cacerías humanas."

EL CAMINO DE SIERRA MORENA

LA SUBLEVACION EN JAEN

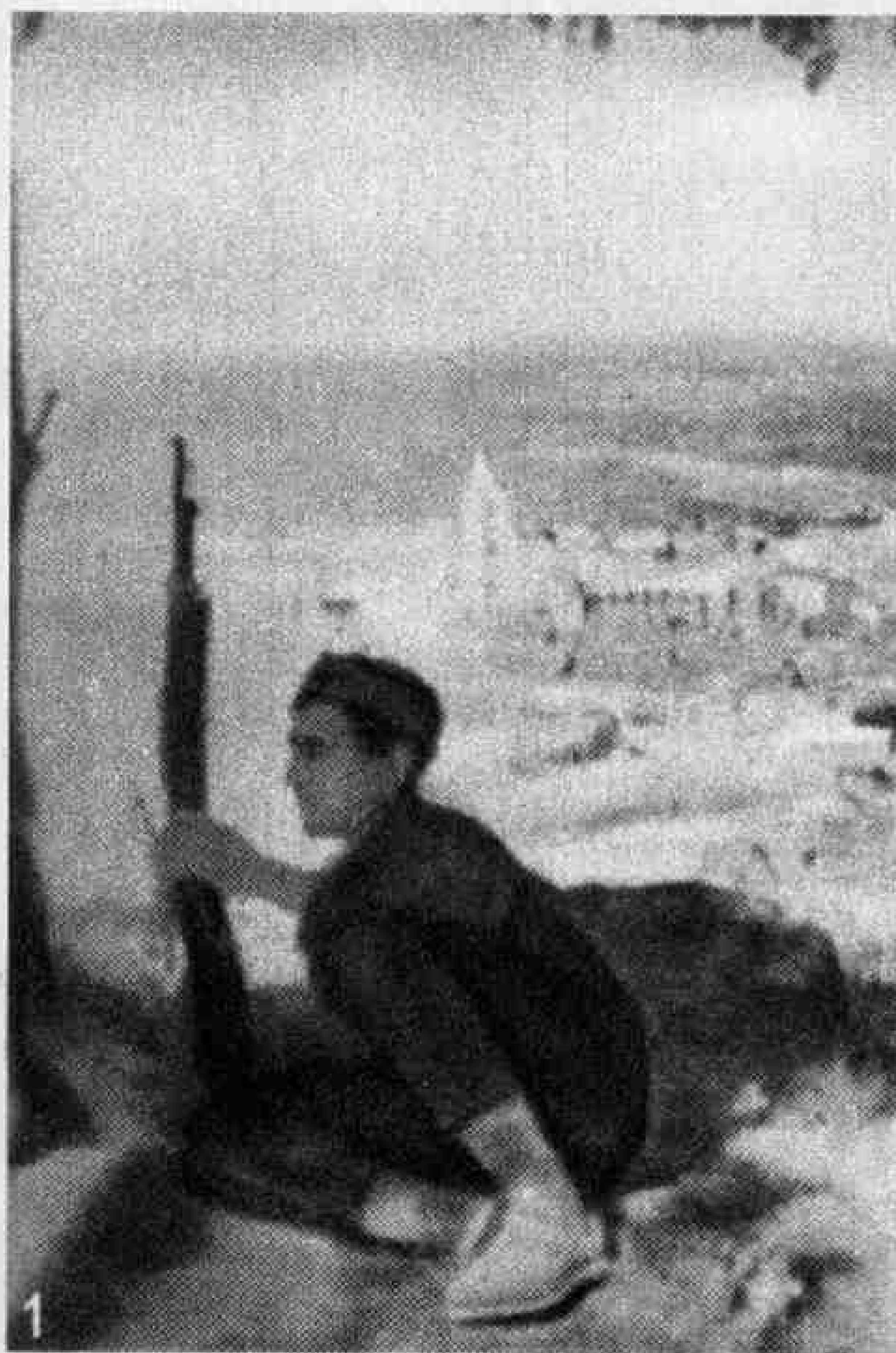
Uno de los grandes aciertos de Julio de Urrutia, el historiador de la defensa del santuario de Santa María de la Cabeza, está en la ambientación humana que consigue imprimir a todo su relato.

He aquí cómo describe Urrutia la distribución de dirigentes en el Jaén del 18 de julio, según extractos de párrafos de su libro *El cerro de los héroes*:

"De todas las provincias españolas quizá ninguna reflejara entonces el verdadero estado caótico de la situación como la de Jaén. En el desconcierto total y babilónico, las tierras del Santo Reino brillaban con luz propia, ayudadas por esa fisonomía especial que imprime en su geografía el reinado monótono y casi absoluto del olivo y la población trabajadora a él sometida. La alquería y el cortijo no son en Jaén más que un contrapunto, un desahogo, una réplica más o menos tácita en las notables masas humanas concentradas en sus villas y ciudades. De ahí que Jaén supusiera por aquel entonces un campo experimental de excelente tanteo para la propaganda política de las Internacionales.

"El alzamiento del 18 de julio sorprendió al Jaén marxista en el mejor de sus sueños prerrevolucionarios. José Campos Perabá, antiguo cofrade de la Asociación de la Buena Muerte y alcalde, a la sazón, de la capital, junto con los dirigentes de los sindicatos, manejaba a su antojo las complicadas riendas de la política provincial que correspondían al gobernador civil, César Torres Martínez, un pobre hombre, fotógrafo de oficio, cuya incapacidad para el mando era pública y notoria, como lo demuestra el que los sucesos del levantamiento nacional, a pesar de su dramático augurio en el asesinato de don José Calvo Sotelo, le pillaran ausente del cargo oficial, encomendando éste a un tal Luzón, tan inepto y despistado en sus funciones provisionales como el propio y auténtico jefe político. Cuando Torres Martínez se incorporó al cargo parece ser que llegó a solicitar refugio en el cuartel de la Guardia Civil. Tan segura tenía la sublevación de la Benemérita.

"El éxito inicial del movimiento emprendido por el Ejército en las plazas limítrofes de Granada, Córdoba y Albacete hizo de la provincia de Jaén una especie de cabecera del Estado Mayor de las tropas «leales», que pasaron, al mando del general Miaja, para aplastar la vibrante rebelión. Albacete no pudo resistir el peso abrumador del número. La Guardia Civil, que había encabezado la sublevación, sucumbió heroicamente. La «columna Miaja» muy pronto se hizo popular bajo tal denominación retrocediendo «victoriosa» el día 28 de julio al nudo de comunicaciones de Andújar, en la

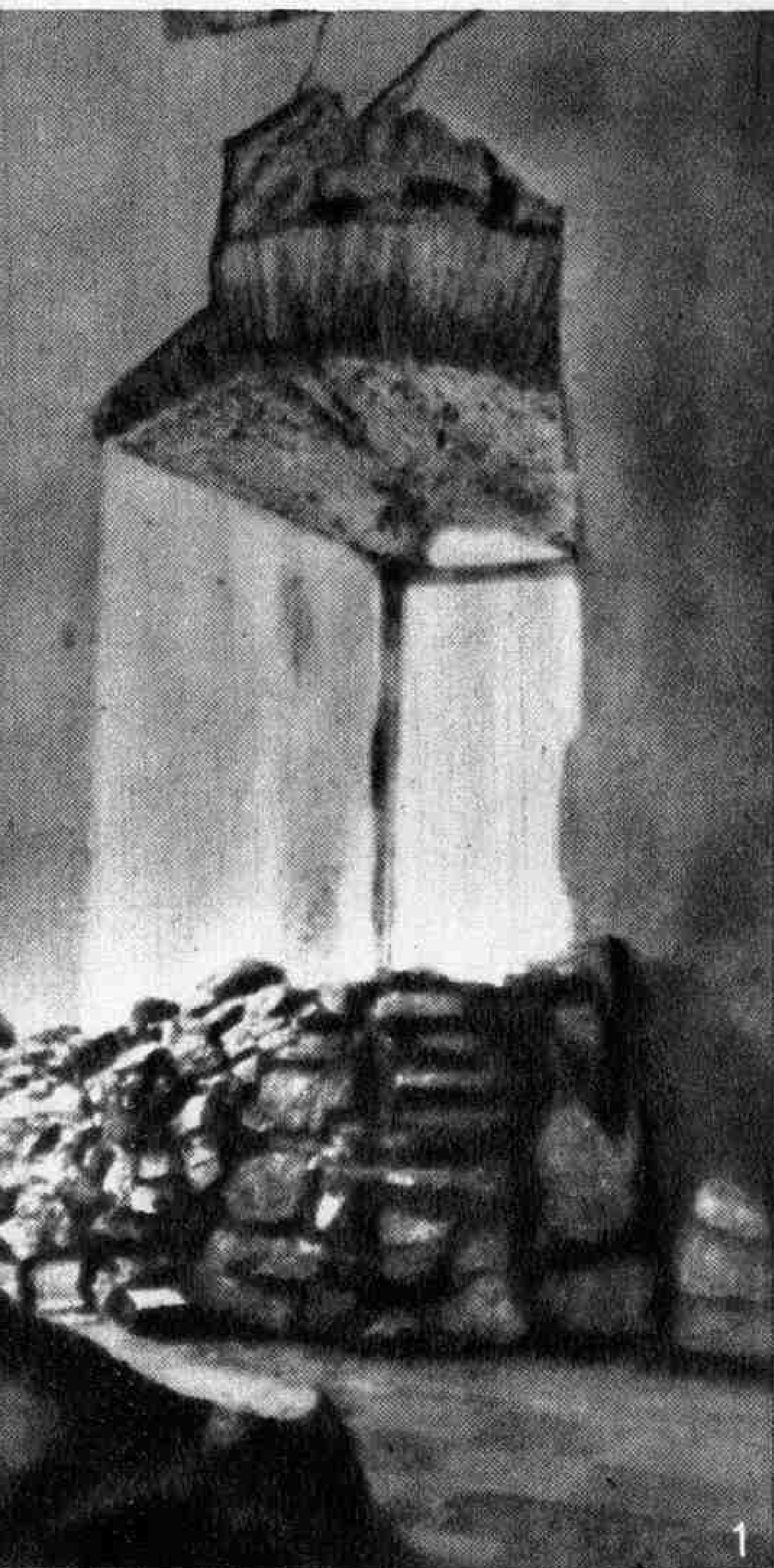


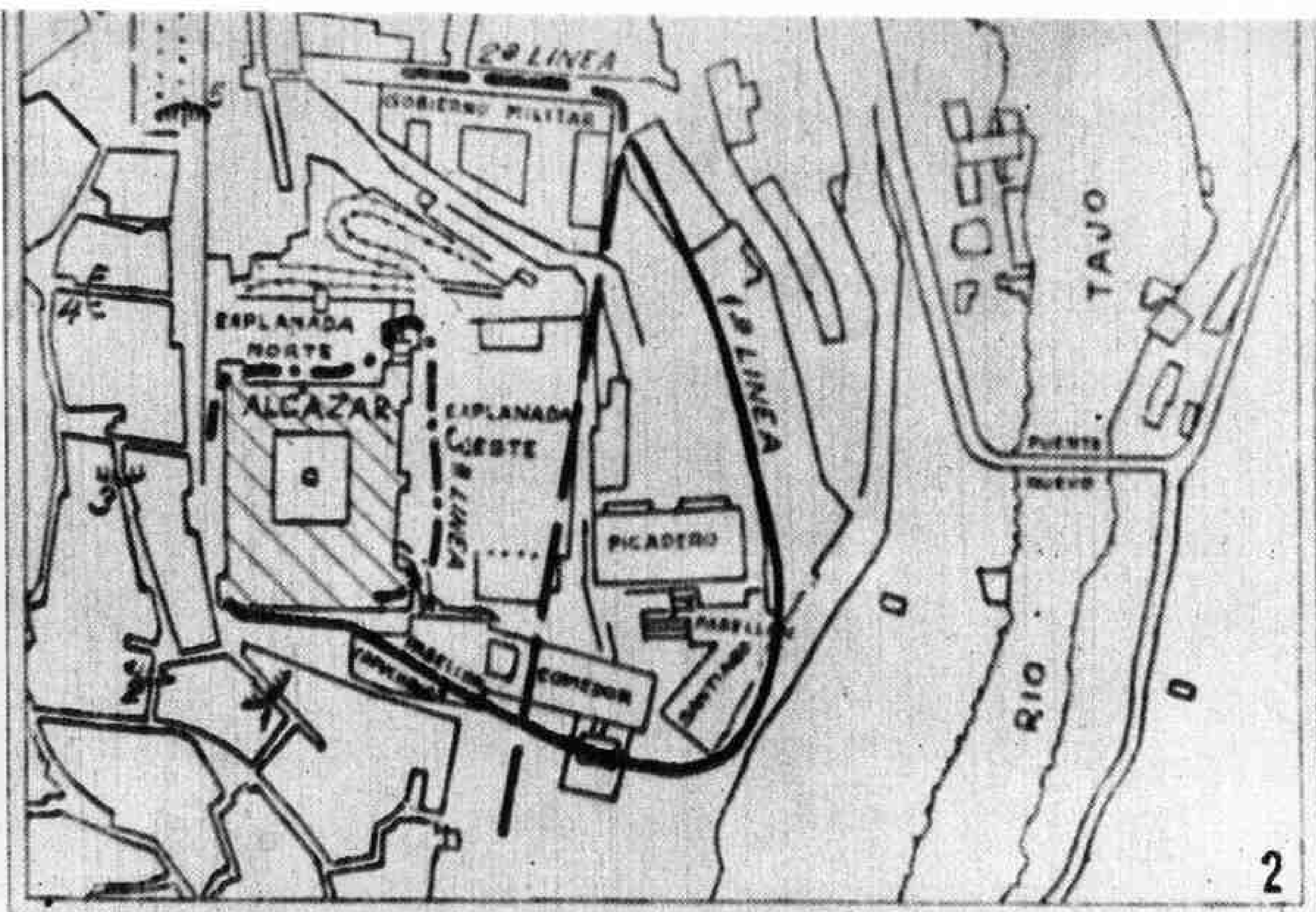
1 El Alcázar de Toledo, único foco de los sublevados en la gran zona central de la Península controlada por el gobierno de Madrid, cuyas tropas y milicias dominan el resto de la ciudad imperial. Desde las colinas, los milicianos vigilan los movimientos de los sitiados. Todo se reduce a tener paciencia. Los sublevados no tardarán en rendirse...

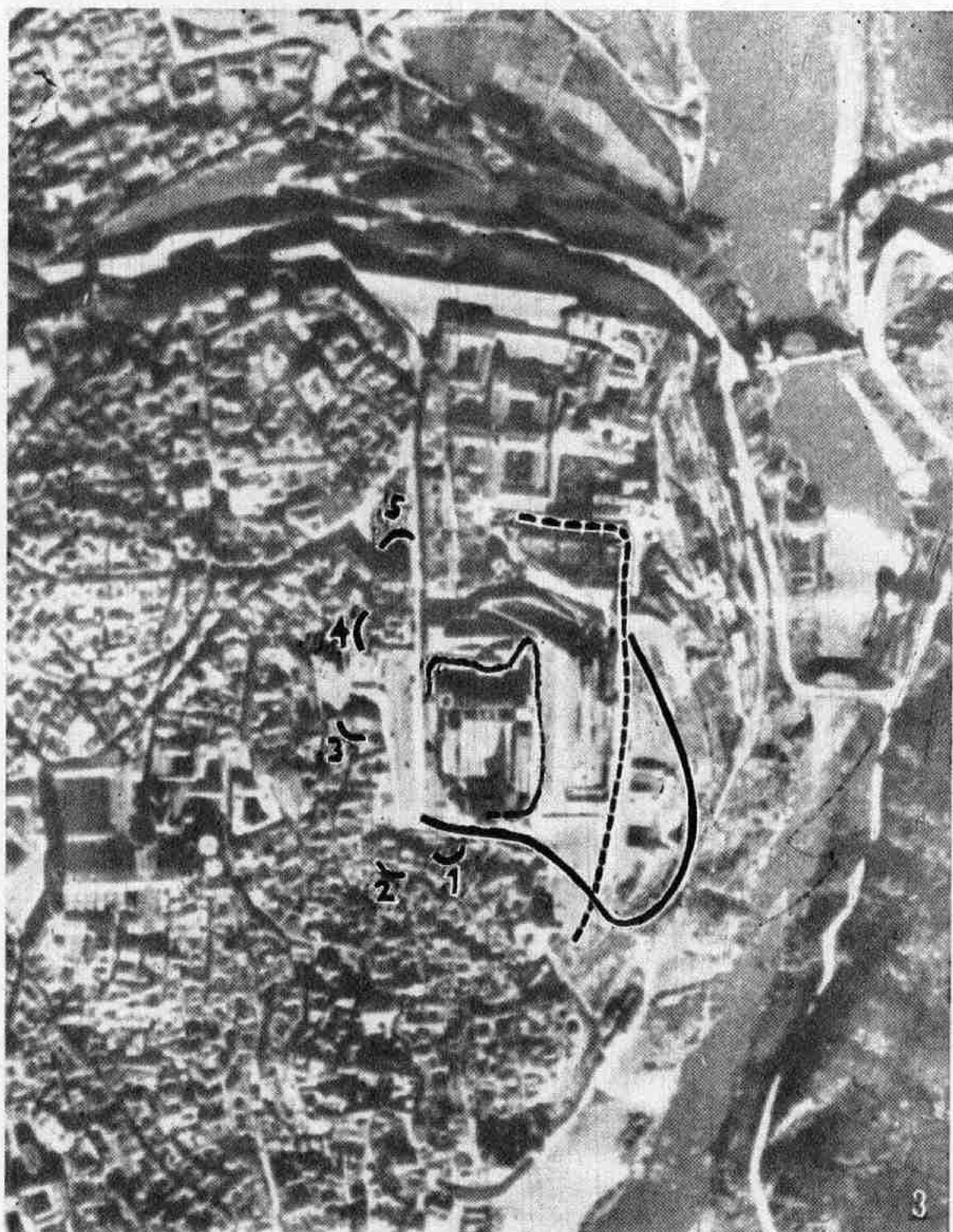


2 En el patio de acceso al Alcázar se alzaba este monumento en bronce al comandante Villamartín, famoso tratadista militar y combatiente antirrevolucionario. Los milicianos y soldados leales a la República que sitiaban el Alcázar hicieron a la efigie blanco de sus disparos. Hoy se muestra en el Museo del Ejército, de Madrid, materialmente acribillada por las balas.

1 Los sitiados muy pronto comprendieron que su situación era realmente desesperada. Estaban cercados por las milicias del Frente Popular. En lo más alto de una ciudad que había sido suya durante muy breve tiempo y que ahora se presentaba erizada de alambradas y bayonetas. La huida era imposible. Pero había que resistir. El Ejército nacionalista del sur, paso a paso, se acercaba a Toledo en su ofensiva contra Madrid. Todos los huecos del recinto fueron bloqueados. En lo más alto de los torreones, se acumularon sacos terreros y escombros a manera de parapetos. El sitio había comenzado.


1





2·3 Así se centró el sitio del Alcázar de Toledo. En el gráfico se señalan las tres líneas sucesivas de resistencia previstas por el coronel Moscardó; las dos primeras fueron rebasadas prontamente por las tropas adictas al gobierno de Madrid. Los números 1 al 5 indican las barricadas levantadas por los sitiadores con el fin de evitar cualquier intento de salida de los sublevados.

●●●

"carretera general de Madrid, como "punto de partida para la conquista de "la Córdoba también sublevada al grito "decidido del coronel Cascajo.

"El tránsito, primero, y la permanen- "cia, después, de Miaja por las tierras "del Santo Reino, hallaron a los mili- "cianos jiennenses en el mejor de sus "festines libertarios. Los braceros del "campo y el desmedrado ejército de "parados que deambulaban de antiguo "por los centros estratégicos de la red "provincial, habíanse convertido de im- "proviso en aguerridos luchadores de "la calle. Parte de los miles de mineros "de Linares y La Carolina, en piquetes "de exhibición dinamitera, desfilaban "por las empinadas rúas de la pobla- "ción. En la cárcel no cabían los presos "procedentes de la capital y provincia. "La ciudad, alborotada al exterior por "los gritos de las milicias, permanecía, "por el contrario, terriblemente triste "en su vida interna, entrañable y pro- "vinciana. ¿Qué se había hecho de las "«gentes de orden», del núcleo inci- "piente, pero decidido, de Falange Es- "pañola formado en la ciudad; del medio "millar de derechistas comprometidos "en el movimiento y, sobre todo, de la "fuerza armada que necesariamente "tendría de alguna manera que frenar "los desmanes?

"En realidad, esa fuerza no podía ser "más simbólica. Si exceptuamos a la "Guardia Civil, la guarnición jaenera "el 18 de julio de 1936 apenas com- "prendía otras unidades militares que "la compañía del regimiento de infan- "tería de Granada, guardadora de la "cárcel provincial; un pequeño grupo "de soldados al servicio de la Zona "de Reclutamiento, de la que es justo "destacar al capitán de infantería "don Eduardo Gallo por su activa in- "tervención en la preparación del mo- "vimiento en Jaén; otro grupo más "exiguo todavía compuesto por los ca- "rabineros de la Delegación de Ha- "cienda, y la 25ª compañía de guardias "de Asalto con una dotación de ochenta "hombres. Todas aquellas fuerzas, con "la excepción, si acaso, de contadísimos "individuos, estaban del lado de la "sublevación.

"No hay más remedio que añadir, pa- "ra la mejor inteligencia de este re- "lato, que los mandos superiores de tal "guarnición no estuvieron ciertamente "a la altura de las graves circunstancias "por las que atravesaban la provincia "y el país. Era a la sazón gobernador "militar de la plaza el teniente coronel "Revueltas, hombre sin prestigio, lega- "lista y de pujos republicanos, quien, "por ser también jefe de la Zona de "Reclutamiento, apenas contaba con "otros elementos de acción inmediata "que los de su personal despacho, cap- "tados, además, en su mayoría, por el "entusiasmo nacional del capitán Gallo. "El cuadro de jefes completábanlo el "teniente coronel don Pablo Iglesias

Prieto habla en París

POR QUE NO SE ATACO EL ALCAZAR DEVASTADORAMENTE

A los pocos días de producirse el alzamiento militar, el ex ministro de la República Indalecio Prieto acudió a París en demanda de ayuda. En la capital francesa hizo unas declaraciones con su acostumbrada mesura y moderación, en las que se refirió al episodio del Alcázar de Toledo y a las razones por las cuales, según él, no se atacó la fortaleza toledana poniendo en juego toda la superioridad numérica de los sitiadores y su potencial bélico capaz, aparentemente, de arrasar el Alcázar en un devastador ataque masivo. Las declaraciones de Prieto, reproducidas por la prensa madrileña, fueron estas:

"París. — Los periódicos publican unas declaraciones del ex ministro español don Indalecio Prieto, quien expresa su rotunda confianza en el triunfo final de las fuerzas gubernamentales. En apoyo de este convencimiento pone de relieve que el gobierno ha vencido en todos los puntos en que se han llevado a cabo ataques de envergadura contra los rebeldes, como ha sido el caso de San Sebastián, Guadalajara, Toledo, Albacete y Madrid.

"Refiriéndose a los focos rebeldes de Andalucía, el señor Prieto ha manifestado que aún no se ha desarrollado contra ellos ninguna ofensiva de importancia organizada por las tropas y las milicias populares.

"El señor Prieto afirmó que la guerra civil que se está desarrollando en España «es infinitamente más grave que la de hace cien años, cuyo centenario se cumplirá precisamente en el próximo mes de diciembre, pues fue en dicho mes de 1836 cuando se inició la primera guerra civil carlista en España, siguiéndole las otras que ensangrentaron el territorio de la Península; por lo que —agrega el señor Prieto— los rebeldes deberían calcular el alcance de su persistencia en la lucha y abandonar ésta por motivos de conciencia, porque cuanto más dure mayor será la ruina de España».

"Don Indalecio Prieto estima que los rebeldes deberían examinar seriamente su situación y comprender que no tienen posibilidad de victoria, a fin de que decidieran suspender esta lucha fratricida.

"El diputado socialista por Bilbao terminó su conversación con los periodistas diciendo:

"«Puedo afirmar que las fuerzas del gobierno todavía no se han empleado a fondo. Quiero decir que no han obrado como lo hubieran hecho en el caso de que se tratara de rechazar a un adversario extranjero. Por ejemplo, en el caso de Toledo, en donde se resiste un pequeño grupo de oficiales atrincherados en el palacio del Alcázar, hubiera sido muy fácil a las fuerzas gubernamentales destacar un sólo avión que sobrevolase el edificio y lo destruyera con algunas bombas, sepultando a todos sus moradores; pero nosotros tenemos en buena cuenta que nuestros adversarios son españoles como nosotros mismos y que el palacio es una joya de nuestro tesoro artístico común. Si tuvieran todo esto en cuenta los rebeldes comprenderían fácilmente que si la lucha continúa tan encarnizada, el que triunfe en estas condiciones obtendrá la victoria sobre una nación completamente en ruinas.»"

Los deseos de Indalecio Prieto no correspondieron a la terrible realidad de la guerra. La lucha fue mucho más encarnizada de lo que el dirigente socialista había previsto. Las fuerzas nacionalistas que rompieron el cerco del Alcázar liberaron a un puñado de hombres y un montón de ruinas patéticas.





“ Martínez y los comandantes don Eduar-
“ do Nofuentes Montero y don Ismael
“ Navarro Serrano, los tres de la Guar-
“ dia Civil y los tres adscritos también
“ a la comandancia de Jaén.

“Este triunvirato resultó a la postre
“ una tremenda desgracia para el alza-
“ miento de la provincia. Por su deci-
“ dida actuación en distintas algaradas
“ socialistas, fueron trasladados a Bar-
“ celona y León, respectivamente, los
“ comandantes del Cuerpo don Emilio
“ López Carrillo y don Luis Medina
“ Montoro. Precisamente en la planta
“ baja de la Diputación provincial leo-
“ nesa, donde se hallaban las oficinas de
“ Orden público que él regentaba por
“ entonces, yo presencié cómo Medina
“ Montoro ampliaba a sus amigos la
“ noticia de la sublevación del Santua-
“ rio, que en aquella mañana de media-
“ dos de septiembre de 1936 facilitaba
“ a sus lectores la prensa de la zona
“ nacional. Fue la primera versión que
“ escuché en mi vida sobre un aconte-
“ cimiento patrio que me había de tocar
“ historiar con el tiempo. Además de los
“ comandantes, quedaron también tras-
“ ladados por idénticos motivos, lejos de
“ Jaén, tres oficiales y diez clases.

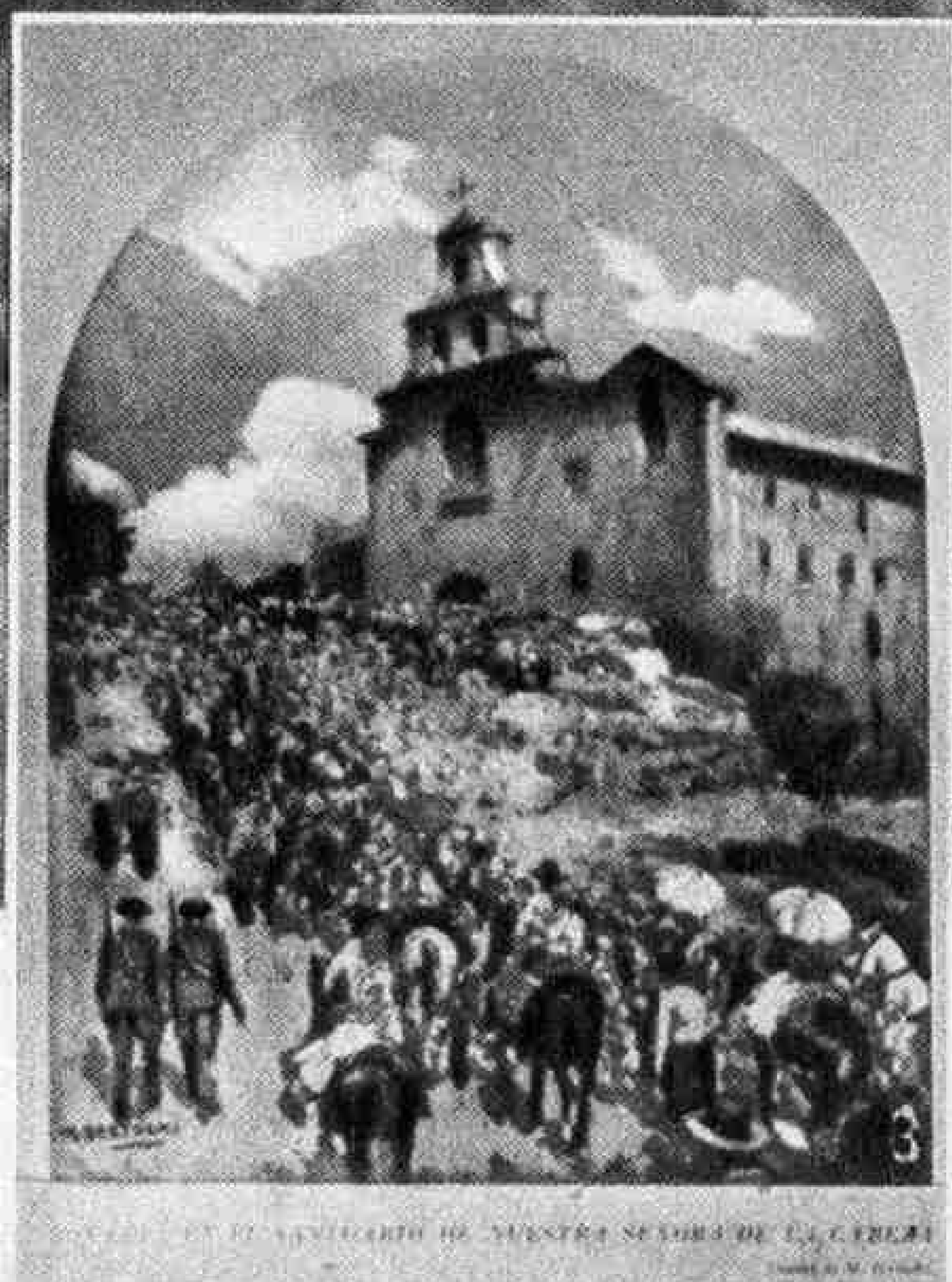
“Desarticulado así el perfecto enten-
“ dimiento de estos mandos incorrupti-
“ bles con los oficiales que permanecie-
“ ron en la comandancia de Jaén, se
“ produjo el hecho insólito de que la
“ Guardia Civil, que era el auténtico
“ árbitro de la situación en la plaza con
“ sus casi setecientos hombres armados
“ repartidos estratégicamente por toda
“ la provincia, quedara el 18 de julio
“ a merced de tres hombres sin tempe-
“ ramento sobre cuyos apellidos no tie-
“ ne hoy más remedio la historia que
“ cargar el peso de la responsabilidad.
“ Se da el caso, además, de que dos de
“ ellos eran personas correctas, bonda-

"dosas en extremo, afectas por completo a la causa, aunque de vacilación en vacilación, tras una lucha tremenda en su interior de la que no supieron salir airosos, vinieran a quedar terriblemente comprometidos con su conciencia y con el Cuerpo a que pertenecían. Me refiero al teniente coronel Iglesias y al comandante Nofuentes. En los dos influyó de manera decisiva el recuerdo del 10 de agosto de 1932 con la sublevación en Sevilla del director general de la Benemérita, general Sanjurjo, y las varias sanciones sufridas en el desempeño de sus respectivos cargos."

Con tan poco halagüeñas perspectivas, la Guardia Civil de Jaén vivió unos largos días de ansiedad y de incertidumbre, prácticamente cercada en su cuartel de la capital.

Pronto se decide a actuar un grupo de oficiales adictos a los sublevados, en





1 El capitán Cortés con sus cuatro hijos. Por supuesto, dio ejemplo a sus hombres llevando hasta el santuario de Santa María de la Cabeza a sus dos hijos mayores. La operación formaba parte de un vasto plan cuyo objetivo no era otro que la incorporación de todas las fuerzas a las filas nacionalistas del sur. Todas las fases se cumplieron paso a paso; sólo la última fracasó. Los guardias civiles con sus familias quedaron bloqueados en el Santuario.

2 El santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, en plena Sierra Morena. Así se encontraba el histórico edificio días antes del 18 de julio de 1936. El capitán contador de la Guardia Civil Santiago Cortés González tomó la decisión de trasladar a este lugar a los hombres a sus órdenes, así como a sus familias. Se iniciaría así otro de los espectaculares sitios de los sublevados frente al gobierno de Madrid.

3 El santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, a treinta kilómetros de la ciudad de Andújar, acogía todos los años una riada de romeros. Así plasmó el pintor español M. Bertuchi una de estas tradicionales comitivas. Pero el día 19 de agosto de 1936 llegaría hasta el Santuario una singular romería: los guardias civiles de los 98 puestos de la provincia, en unión de sus familias.

4 Jaén, capital de la Sierra Morena, la cordillera-escalón de la meseta castellana hacia el gran valle del Guadalquivir. El alzamiento militar no llegó ni a pronunciarse. La ciudad, desde los primeros momentos, estuvo controlada por milicias izquierdistas, integradas fundamentalmente por braceros del campo y mineros de La Carolina y Linares. Pero en la provincia de Jaén surgiría un foco de sublevados frente al gobierno de la República que muy pronto alcanzó resonancia internacional: el santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.

EL HIJO, SUBLEVADO; EL PADRE, JEFE MILITAR REPUBLICANO

La guerra civil no sólo dividió en dos bandos ideológicos a los españoles, sino que esta división se produjo con frecuencia inusitada en el seno de las propias familias y fueron muchos los hermanos que combatieron contra hermanos e incluso padres contra hijos. Este episodio que vamos a contar es un vivo y dramático ejemplo de lo que decimos. El joven José Cruz Presa, hijo del general de artillería Cruz Bullosa, seguía la carrera paterna y al producirse el alzamiento había terminado el curso por el cual recibió la estrella de alférez. Mientras el hijo trataba de unirse a los militares que planeaban hacerse fuertes en el Alcázar de Toledo, su padre ocupaba el alto cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra y era totalmente afecto a la República. El general Cruz Bullosa, enterado de los propósitos de su hijo, le conminó para que se trasladase a Madrid, a lo que se negó el joven alférez. Se negó posteriormente a acompañar al agente de policía que mandó el general para llevarlo a la capital española, y sólo lo hizo cuando su padre envió en un automóvil al capitán Vela con órdenes terminantes de arrancarle como fuese de Toledo. Pero José Cruz Presa, una vez en Madrid, se escapó hacia el cuartel de la Montaña, uniéndose a las fuerzas sublevadas del general Fanjul. El hijo del subsecretario de la Guerra murió en el cuartel madrileño, cuando su padre colaboraba intensamente en la represión del alzamiento. Un episodio contrapuesto se produjo entre Moscardó y su hijo, según se verá en el desgarrador capítulo dedicado a la resistencia del Alcázar.

el que destacan los capitanes Reparaz, Cortés y Rodríguez de Cueto. Por inspiración del primero, elaboran un plan audaz, pero sensato: el grueso de la Guardia Civil jiennense se pasaría a las filas rebeldes, para lo cual fingiría incorporarse a las republicanas enviadas para sofocar el alzamiento en Andalucía; las familias de los guardias serían evacuadas, bajo la protección de la compañía de Andújar y con consentimiento oficial —que sorprendente y hábilmente fue conseguido del ministro republicano de la Guerra— al santuario de la Virgen de la Cabeza, en plena Sierra Morena, a 30 kilómetros de aquel pueblo; Cortés asumiría el mando del Santuario dejaría en la próxima finca de Lugar Nuevo a un destacamento a las órdenes del teniente Ruano: la consigna sería resistir el probable asedio hasta ser socorridos por las columnas rebeldes del sur que avanzarían sobre Madrid. Julio de Urrutia describe en el libro ya citado la peligrosísima expedición, realizada el 19 de agosto; he aquí los más expresivos párrafos:

"Momentos después la caravana motorizada enfilaba el puente romano de Andújar y tomaba la carretera general de Madrid para torcer seguidamente a la izquierda, camino del Cerro de la Cabeza. A partir de entonces, en ninguno de los 98 puestos de la Guardia Civil repartidos por toda la provincia, quedaba un solo tricornio.

"Brava fue la ascensión de la caravana al popular cerro por la estrecha carretera. Mas de trescientas curvas, pronunciadísimas en su mayoría, jalonaban la ruta montaraz. A la altura del río Jándula y avisados previamente por Rueda a su paso por allí, los refugiados del Lugar Nuevo, con el teniente Ruano a la cabeza, saludaron llenos de entusiasmo a los expedicionarios al comprobar el refuerzo que con ellos recibían en su soledad. Después vinieron otros repechos y nuevas curvas capaces de marear las cabezas más firmes, junto a fuertes depresiones del terreno por donde los viajeros creían iban a despeñarse de un momento a otro sus compañeros de delante. Al fin, tras un rápido viraje de los transportes automóviles, los sorprendidos expedicionarios alcanzaron a ver, en una ojeada limpia y total, como si fuera una fantástica aparición intuida en un sueño, el cerro prominente de Sierra Morena y, sobre el cerro, una ermita: era la de la Virgen de la Cabeza. La ermita está a 687 metros de altura, mientras que Andújar cuenta sólo con 200 de altitud sobre el nivel del mar. De estos 487 metros de desnivel, 320 los salva rápidamente la carretera en los últimos ocho kilómetros.

"Para las cinco ya había salvado el camión de cola la última revuelta del camino. Transcurridos unos minutos más de trayecto los vehículos pasaron ante el arco de entrada que daba acceso al recinto del cerro propiamente dicho para detenerse, finalmente, al pie de las calzadas allí existentes y en la gran plazuela o explanada constituida por las casas de Cofradías. En la plazoleta aguardaban a los expedicionarios Iglesias, Nofuentes, Reparaz, Cueto y Rueda. Estos dos últimos, que durante las horas anteriores estudiaron con detenimiento la situación y capacidad de los edificios cimeros y bajeros, distribuyeron a los distintos grupos por los alojamientos disponibles. La expedición estaba rematada por el éxito. No había reparo que oponer. Cuando se ocultó el sol por la lonja del templo mariano y secular, los tres capitanes comprometidos secretamente, tras montar un servicio conveniente de seguridad para la noche que se avecinaba, ratificaron solemnemente los acuerdos adoptados en el cuartel de Jaén: 1º Reparaz marcharía al día siguiente a la columna Miaja hasta hacer posible el paso de los guardias a la zona nacional; 2º Cueto, que seguía siendo una de las personas más codiciadas por los revoltosos de Jaén, acudiría al frente cuando Reparaz le avisara para pasarse también con él; 3º Cortés provocaría en el cerro la sublevación de la comandancia aplazándola tan sólo hasta que se produjese la deserción colectiva de los guardias de Reparaz y rechazando, incluso por la fuerza, cualquier clase de oposición aunque proviniese de un superior."

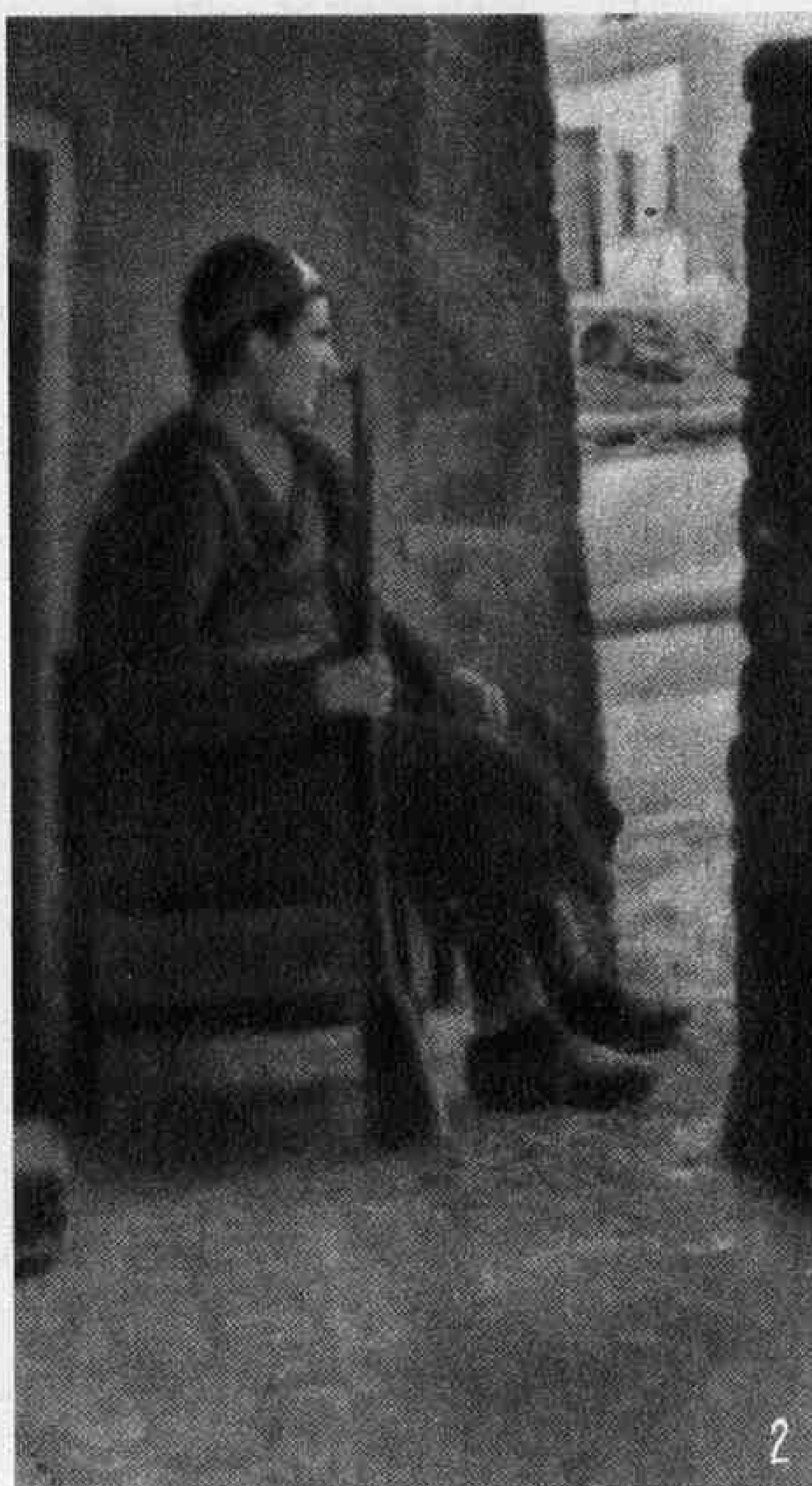


El capitán de la Guardia Civil José Rodríguez Cueto, autor, en unión de los también capitanes Reparaz, Cortés y Castillo, del vasto plan de incorporación al Ejército nacionalista del sur de las fuerzas leales al alzamiento. Toda la provincia de Jaén, en aquellos precisos momentos, se hallaba controlada por milicias del Frente Popular.

1 La defensa del santuario de Nuestra Señora de la Cabeza es, sin duda, uno de los capítulos más impresionantes de toda la guerra civil española. Los guardias civiles, temiendo por la seguridad de sus familias, no dudaron en encerrarse con sus hijos en la histórica ermita enclavada en Sierra Morena. Y en cierto modo, estos niños hicieron a manera de rehenes. Y así se pudo prolongar el sitio durante tantos meses. En la foto, un grupo de los niños encerrados en el Santuario.

2 Cumplida la primera parte del plan de los oficiales de la Guardia Civil de la provincia de Jaén, la segunda resultó impracticable: el desarrollo de los acontecimientos bélicos hizo imposible el rescate de los sitiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza. Las milicias populares y las tropas adictas a Madrid bloquearon prontamente todos los accesos de la zona. En la foto, un centinela en la carretera de subida al Santuario.

3 La provincia de Jaén bajo el dominio del gobierno de Madrid, con la excepción del santuario de la Virgen de la Cabeza. Las milicias marxistas incrementan sus levas. ¡Todos los hombres a las armas para salvar a la República! Por vez primera, en las tierras de Jaén faltan brazos. Las mujeres se emplean en las obras de carreteras. El gobierno central necesita caminos bien expeditos para acudir en auxilio de las ciudades donde han triunfado los sublevados.



2



4 Las tropas del gobierno de Madrid han logrado bloquear completamente el santuario de la Virgen de la Cabeza, alzado en Sierra Morena como un símbolo de la decisión de los sublevados. Hay que terminar lo más pronto posible con el foco de insurrección. Las milicias preparan el gran asalto.



4

●●●

LA ACTITUD DE LA GUARDIA CIVIL

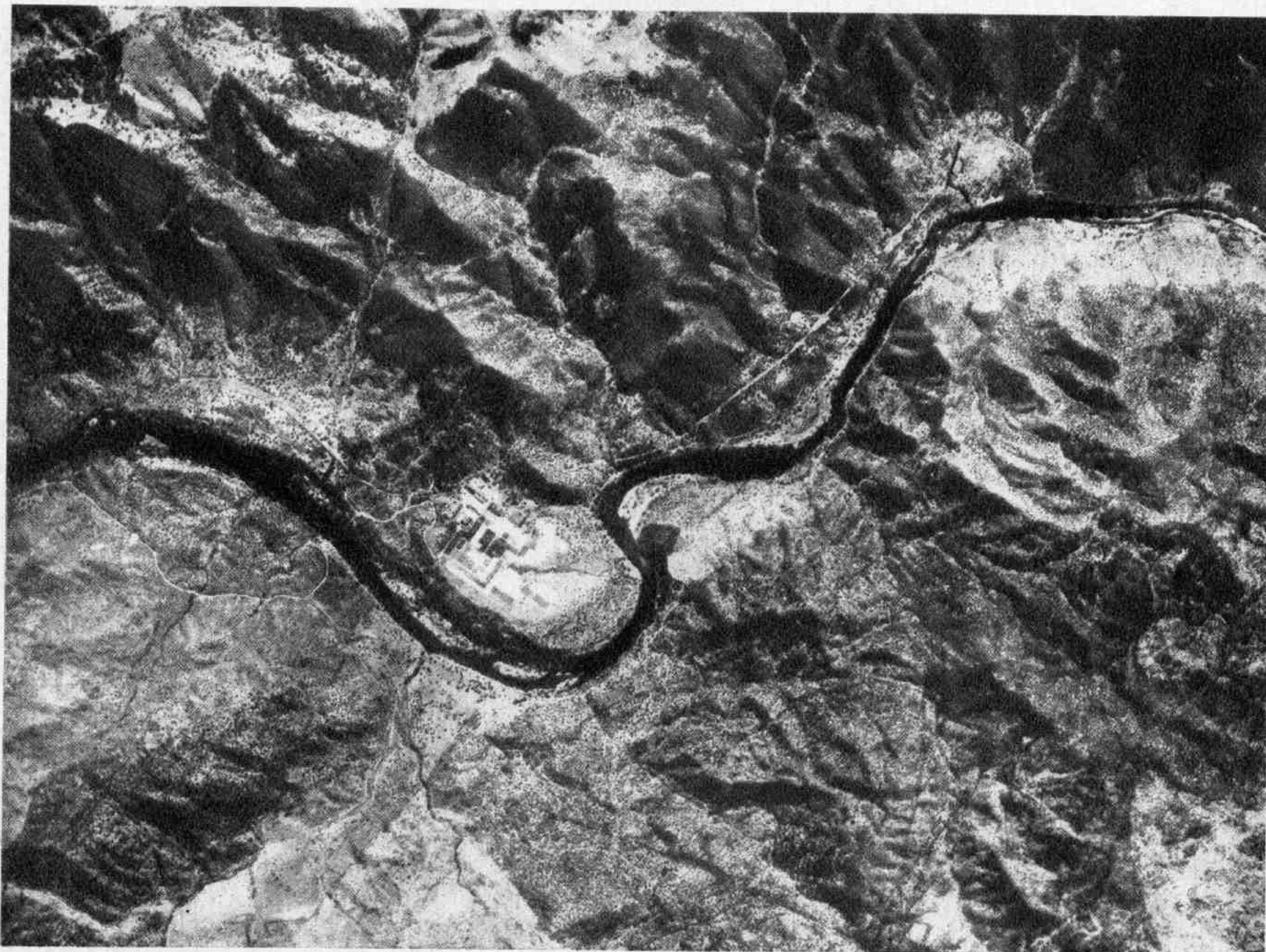
La Guardia Civil de Sierra Morena tiene todavía unas semanas de tranquilidad relativa, hasta el 14 de septiembre, día en que se formaliza el cerco. La mera posibilidad de esas semanas evidencia que la partición de España no había llegado todavía al grado de exacerbación que los meses de guerra iban a ahondar más y más.

Pero los dos grandes cercos están ya planteados. La Guardia Civil está en los dos: en Toledo, como elemento decisivo; en Sierra Morena, como único elemento. La Guardia Civil española refrendó mayoritariamente el alzamiento de julio. Las contadas veces que se decidió por el gobierno del Frente Popular lo hizo por su tradicional sentido de la disciplina ante sus jefes y de honor a los compromisos contraídos, como en el decisivo episodio de Barcelona.

En la decisión de resistencia de la Guardia Civil en Toledo y Jaén, como en otros lugares, jugó un elemento definitivo: la protección a sus propias familias, que los guardias juzgaban problemática bajo el gobierno del Frente Popular.

Éste es el motivo —muchas veces silenciado— de la heroica resistencia de Sierra Morena. Con Jaén irremisiblemente en poder del gobierno, con los mandos superiores indecisos, el grupo de capitanes Cortés, Cueto, Reparaz y Castillo, con los tenientes Rueda y Ruano, forjaron un asombroso plan de incorporación a las líneas nacionalistas. El plan comprendía dos fases: paso directo de todas las fuerzas posibles, y concentración de las familias en Sierra Morena con la custodia necesaria para asegurar la defensa hasta la llegada de tropas liberadoras. El plan, dificilísimo, fue realizado de forma casi increíble, como puede comprender quien repase esta narración y la cronología del capítulo. Pero la última fase del plan, la proyectada liberación de las familias, no pudo llevarse a cabo porque la conducción estratégica de la guerra dejó al frente sur en calma relativa. Sin embargo, el Santuario resistió hasta el 1º de mayo de 1937. La previsión de los oficiales de la Guardia Civil no pudo ser más certera. Los episodios de la incorporación de la comandancia de Jaén al alzamiento parecen sacados de una novela. Su culminación, en la tenaz defensa del santuario de la Virgen de la Cabeza —que se estudiará detalladamente en su momento—, pertenece, desde su misma realidad, a la historia y a la leyenda de España.

Vista aérea del santuario de la Virgen de la Cabeza, a 687 metros de altitud y a 30 kilómetros de la ciudad de Andújar. Aquí se hizo fuerte el capitán Cortés con sus guardias civiles y resistió durante un tiempo que a los combatientes de ambos bandos parecía increíble.



Conflicto en el Noroeste

GALICIA Y ASTURIAS, ACTITUDES CONTRAPUESTAS

●●● El ángulo noroeste de la Península no era zona fácil para los planes de la sublevación. La tradición marxista y luchadora de Asturias, exacerbada y puesta al día continuamente después de la revolución y la represión de octubre de 1934, no era para tranquilizar al Ejército. Tanto en Asturias como en Galicia los conspiradores no contaban con ningún alto jefe militar. Aranda era una incógnita. La fidelidad descontada de los mandos de la Marina de guerra tenía para todos el contrapeso seguro de la actitud no sólo republicana sino extremista de la tropa de mar, eficazmente agitada durante años por una propaganda bien calculada. Para los marinos españoles, André Marty y sus andanzas por el Mar Negro eran un símbolo, desconocido en cambio para la oficialidad conservadora y en gran mayoría monárquica de la Flota.

Galicia, tierra de minifundio, de emigración, de pobreza y de secular injusticia social, tenía una fuerte tradición republicana que últimamente se tiñó de curiosas tendencias autonomistas, nunca demasiado enraizadas en el pueblo, pero representadas en la política local y aun en la española; en esta última nada menos que por el jefe del gobierno, el coruñés Casares Quiroga. El signo político de la bellísima región, la única de España en la que había tantos caciques a la derecha como a la izquierda, se inclinaba ciertamente hacia este último lado, sobre todo en los sectores atlánticos y relativamente más industrializados de La Coruña y Vigo.



La imponente fachada de la catedral de Santiago de Compostela, la llamada Roma de Occidente en el medievo, centro religioso y universitario de Galicia. De esta trabajadora, sufrida, dulce y contradictoria Galicia. Tierra de campesinos esforzados en el cultivo de los minifundios, y agobiados muchas veces por los censos, los foros y un caciquismo local y tradicional. Tierra de pescadores, marinos y emigrantes a ultramar. Patria chica de hombres tan opuestos como Franco, Calvo Sotelo, Casares Quiroga, Pablo Iglesias y Líster. En estos nombres se resume toda la variedad y la contradicción a la vez de una tierra cuya vida transcurre bajo el sino de la revolución y la tradición.



GENERAL PABLO MARTIN ALONSO

1896/1964

Julio de 1936. El alzamiento es ya un hecho en toda España. El país está dividido. En las ciudades se han izado flamantes banderas rojas y amarillas, escoltadas por la blanca del Requeté y la rojinegra de la Falange, o bien flamea la tricolor republicana, igualmente escoltada por las de las organizaciones de extrema izquierda.

Pero aún queda una incógnita en el mapa. Todo el noroeste peninsular, las cuatro provincias gallegas, permanecen a la expectativa. Nadie se ha movido. Nadie se ha pronunciado abiertamente del lado del gobierno ni del lado de los militares sublevados en el resto de España. La iniciativa parte de La Coruña y precisamente de dos generales fieles a la República, Salcedo y Caridad Pita.

Los acontecimientos se precipitan. Todo el mundo sabe en La Coruña que el coronel jefe del regimiento de Zamora, don Pablo Martín Alonso, es el hombre fuerte del general Mola en Galicia. "Africanista", ayudante de órdenes del último rey de España, tras el pronunciamiento del general Sanjurjo del 10 de agosto de 1932, fue separado del Ejército por la República y deportado a Villa Cisneros. Nacido en El Ferrol, goza de bastantes simpatías entre la oficialidad y la "buena sociedad" coruñesa: es hombre elegante; sus maneras corteses disfrazan la frialdad de los ojos, inquietos y penetrantes; habla poco, escucha mucho y sonríe siempre. Sonriendo, con muy pocas palabras, el coronel Martín Alonso detuvo al general Caridad Pita, que se había presentado en la sede del regimiento de Zamora para arrestarle. Al fracasar el general en sus propósitos, ante la actitud de los oficiales del regimiento, repone a Martín Alonso e intenta escapar. En ese momento, llega un oficial con la noticia de que el otro general de La Coruña, Salcedo, ha sido destituido por sus oficiales.

—Con su permiso, mi general —dice Martín Alonso a Caridad Pita— me atrevo a indicarle la conveniencia de que se quede.

—Debo enterarme de todo lo que pasa —replica nerviosamente el hasta entonces omnipotente general.

—A pesar de todo —insiste Martín Alonso con su característico esbozo de sonrisa—, sigo creyendo que no debe usted salir.

—¡Cómo! ¿Es que estoy preso?

—Llámelo usted como quiera, mi general.

Horas después se proclama el estado de guerra en la ciudad, las tropas salen a la calle y se inicia la oleada de tiroteos, incendios y saqueos que habrían de durar hasta la madrugada del día 23, en que, definitivamente, se consolida el alzamiento militar en La Coruña.

Pablo Martín Alonso dispondría de muy poco tiempo para saborear su triunfo y el de sus compañeros. En agosto parte para Asturias como jefe de operaciones, logrando romper el cerco de Oviedo y enlazar con Aranda el 17 de octubre del mismo año.

En esta última ciudad, donde queda al mando de las fuerzas nacionalistas, resulta gravemente herido en la explosión de un polvorín. Y sin ser dado de alta, se incorpora a los frentes asturianos, donde le llega la noticia de haber sido habilitado para general de brigada, encargándosele del mando de todas las fuerzas nacionalistas en el Principado.

Tras la pacificación de Asturias, regresa a su Galicia natal al mando de una división, para volver de nuevo, a finales de 1937, a los frentes de combate. Primeramente le encontramos en las operaciones de Aragón y, en 1938, en la reconquista de Teruel. Siempre al mando de una división, en la ruta del Mediterráneo conquista Castellón de la Plana y rechaza la ofensiva republicana sobre el sector de Nules. Poco después, al frente de sus hombres, embarca hacia Cartagena. Sus acciones de guerra quedaron coronadas con la ocupación de Sagunto y Valencia, al fin de la contienda. Con la paz, desempeñó diversos e importantes cargos militares. Murió siendo ministro del Ejército.

Asturias era segura para la República. La decisión de los mineros y la personalidad republicana del coronel Aranda, comandante militar de Oviedo, dejaban lugar para pocas dudas.

LA CORUÑA

LA ESPERA, LA RADIO, LA CALLE

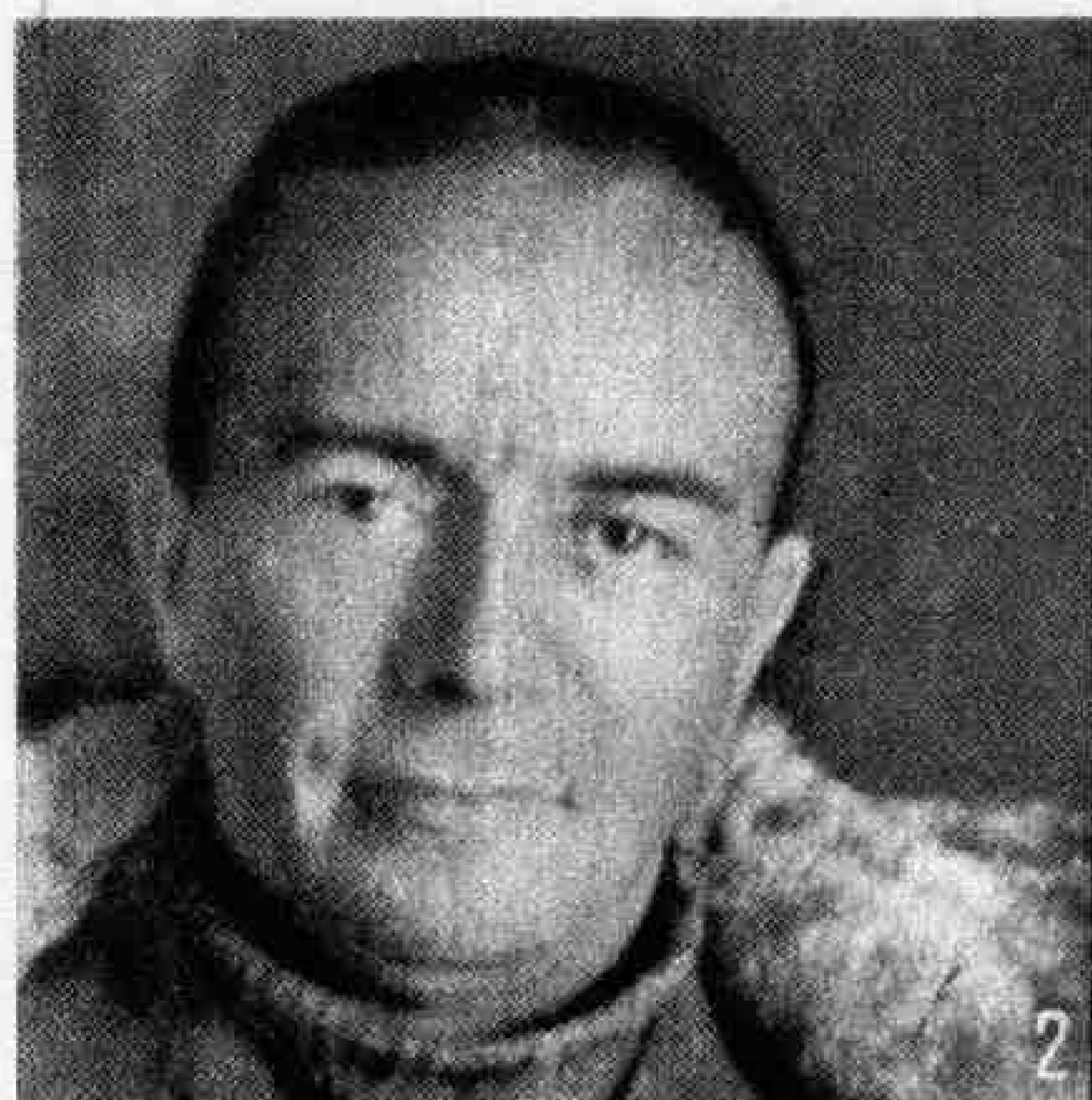
El 17 de julio por la noche, la hermosa ciudad marinera de los miradores encristalados es un hervidero de comentarios y de presagios. Casares Quiroga, el jefe del gobierno, el hijo predilecto de La Coruña, llama al jefe de la VIII División, general Salcedo, quien le tranquiliza.

La mañana del 18 transcurre tranquila en apariencia. Todo el mundo está pendiente de la radio. Las noticias del gobierno desaniman a los sublevados en potencia, pero la excesiva confianza que pregonan esas noticias engaña también a los partidarios de la República.

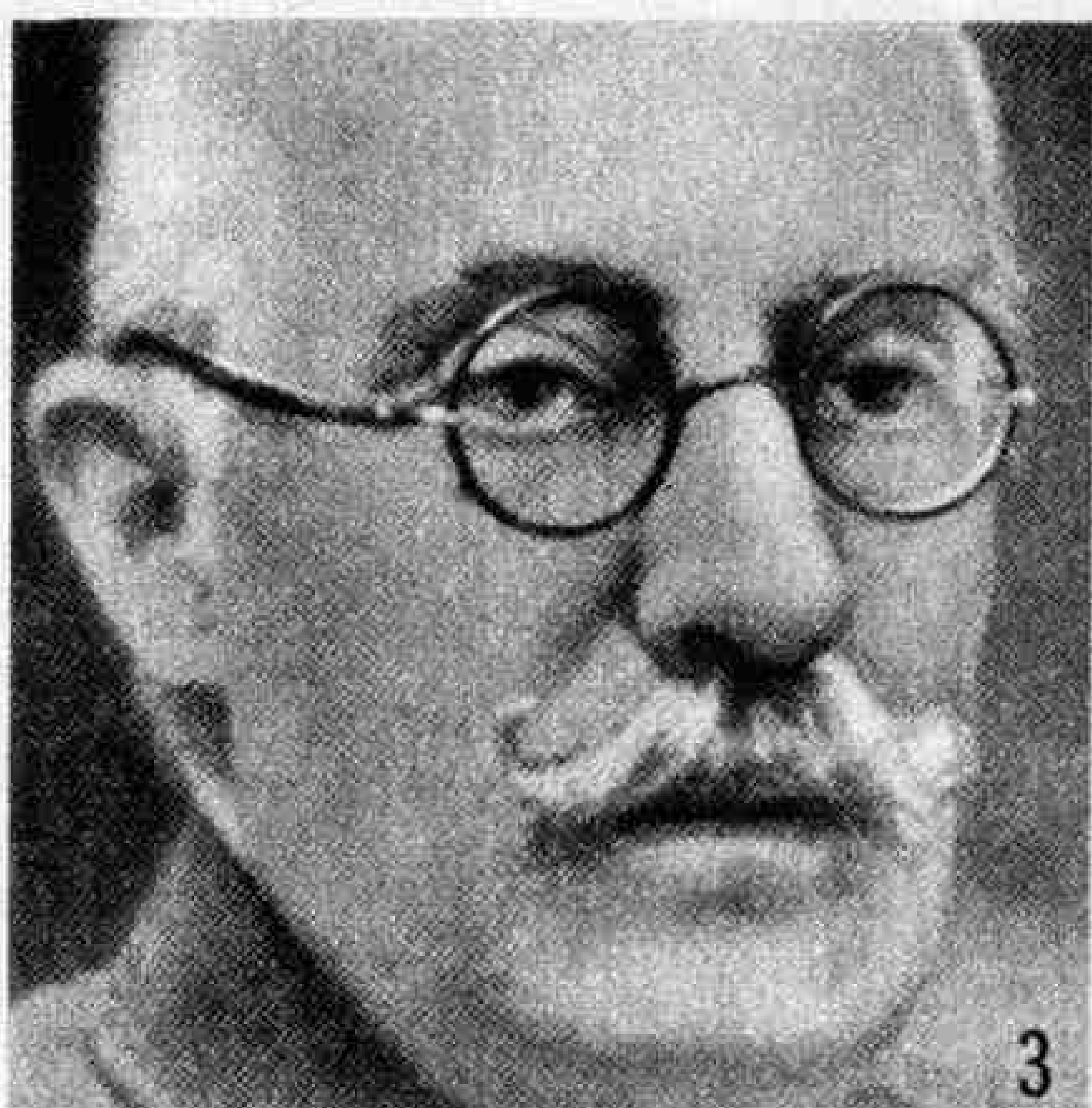
A la una de la tarde y debido a que la alarma crece entre los partidarios del gobierno, las organizaciones obreras promueven un mitin en la plaza de toros, en el que, como siempre en La Coruña, la C.N.T. lleva la voz cantante. El mitin enardece los ánimos y un grupo de asistentes a él profana a media tarde el templo de San Pedro de Mezonzo, pero sin que la sangre corra. Los militares aguardan noticias más claras; la característica prudencia que lleva consigo el aire de Galicia les hace retrasar la hora del compromiso definitivo. La noche del 18 y la mañana del 19 sigue mandando la radio. Sólo que ahora empiezan a captarse proclamas y mensajes muy diferentes de las optimistas versiones oficiales. Pero en La Coruña no se oían entonces demasiado bien las débiles emisoras castellanas; Radio Club Portugués y las potentes antenas extranjeras añadían confusión sobre confusión. Las masas, bastante desorientadas, se lanzan a las calles. El gobernador civil desconfía —equivocadamente— del jefe de la División: esto resta eficacia a los preparativos gubernamentales de represión.

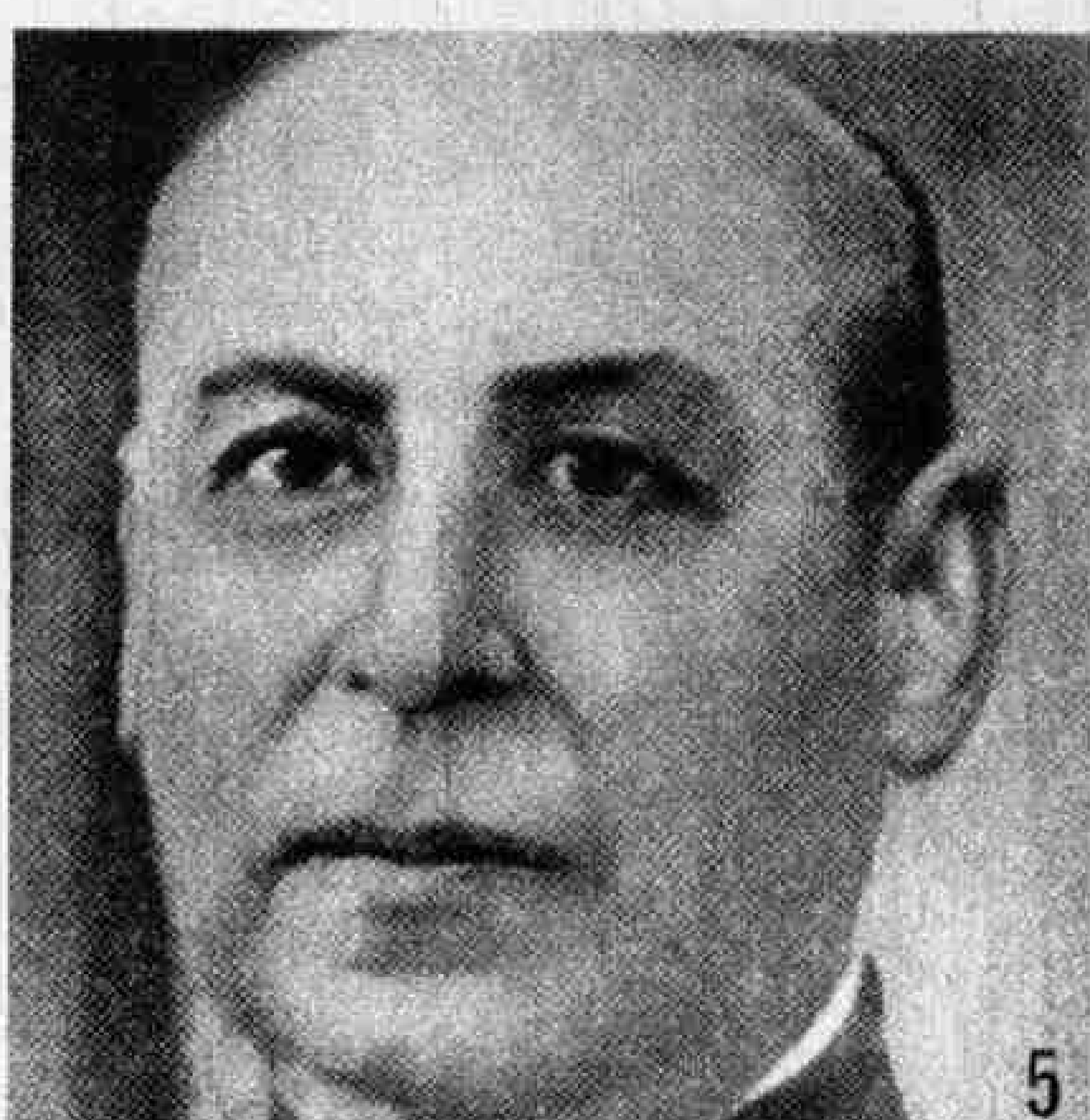
A última hora de la tarde, el general Mola, ya sublevado en Navarra, trata de rebelar a distancia a Salcedo. Le conmina en nombre de Sanjurjo, ídolo del jefe militar de Galicia. Salcedo no se decide.

A las cinco de la mañana del 20 de julio, el comandante militar de La Coruña, general Caridad Pita, republicano convencido, habla con Salcedo y le confirma su lealtad al gobierno. Se dirige al cuartel de Zamora, cuyo jefe era el presunto sublevado más importante de Galicia: el elegante y decidido ex ayudante de Alfonso XIII, coronel









1 La clase obrera gallega se concentra en las ciudades del litoral. Como en el resto de España, pasados los primeros momentos de confusión, los afiliados a organizaciones obreras y partidos del Frente Popular se lanzan a la calle en manifestación pidiendo armas. Pero las armas están en poder del Ejército y el Ejército está dispuesto a sublevarse. El Gobierno Civil de La Coruña cae y con él casi todos los dirigentes obreros. Faltos de dirección, los obreros tratan de resistir en la estación y en la fábrica de tabacos. La llegada de una columna de mineros de Noya —cartuchos de dinamita al cinto y cigarro en la boca a modo de mecha— prolonga su resistencia, pero el día 23 toda la ciudad de La Coruña está en manos del Ejército alzado en armas.

2-5 El alzamiento de los coroneles. El general Salcedo, jefe de la División de La Coruña y el general Caridad Pita, gobernador militar de la plaza, permanecieron fieles al gobierno de la República. La proclamación del estado de guerra y el alzamiento fue obra de los coroneles de la guarnición. Triunfante el alzamiento, los generales Salcedo y Caridad Pita fueron juzgados en consejo de guerra y fusilados.

2 Coronel de Infantería don Pablo Martín Alonso.

3 Coronel de Ingenieros don Enrique Cánovas Lacruz.

4 Teniente coronel de Estado Mayor don Luis Tovar Figueras.

5 Teniente coronel de Infantería don Oscar Nevado Bouza.

Año LV.—Número 17.580

...IPCION
..., al mes 2,50 Ptas.
...ega, tri-
... 7,50 »
Fuera de la región, ídem. 8,00 »
Extranjero, al año ... ... 60,00 »

La Voz de Galicia

Fundador: D. JUAN FERNANDEZ LATORRE — La Coruña — TRES EDICIONES DIARIAS

Sábado 25 de Julio de 1936

OFICINAS y TALLERES
Santiago, 1 y Travesía de Montoto, 2
Teléfono: Administración 1577, Redacción 2552
DIRECCION TELEGRAFICA: "VOZ"

Este periódico es el de mayor tirada y circulación en la capital y en la región gallega

LOS ACONTECIMIENTOS NACIONALES

Un ferviente sentimiento patriótico anima al país y alienta al Ejército

Más detalles de los sucesos. -- Las satisfactorias impresiones de ayer. -- Disposiciones militares



El heroico general don Francisco Franco Vasmonde que inició desde Marruecos el vigoroso movimiento militar para la triunfal entrada del Ejército en Madrid

Ante la próxima caída de Madrid

La situación de España se presenta cada vez más clara. El movimiento emprendido oportunamente para asegurar los destinos nacionales, para afianzar el porvenir del país, liberándolo del mal trance en que se hallaba y enderezándolo por un camino de elevados sentimientos patrióticos, limpios de partidismos y de influencias nefastas, va a culminar en el suceso más trascendente, que será la caída de Madrid en poder de las fuerzas militares que por el Norte y el Sur avanzan sobre la capital de la nación.

Será este suceso de la más alta trascendencia, porque en él se sitúa la cúspide de los nobilísimos esfuerzos de las fuerzas al servicio de la Patria, de la brillante y denodada actuación que, iniciada por el heroico general Franco en Canarias y Marruecos y secundada inmediatamente en Sevilla por el general Queipo de Llano, se ha extendido por todo el territorio nacional, encontrando en todas partes entusiasta acogida en cuantos corazones sienten el latido de los más sagrados intereses del país, puestos en trance de ruina moral y material por insensatos designios y locos alardes que sólo a desastres irremediables podrían conducir.

Todas las noticias coinciden—separadas aquéllas de manifiesto carácter engañoso o tendencioso—en que el movimiento nacional inspirado en móviles de patriotismo sincero y en propósitos de salvación de España y encauzamiento de la República por sendas de vida y orden, está tan universalmente triunfador en todas las regiones españolas, que ya quienes en Madrid puedan querer oponerse a su irresistible avance se encontrarían aislados de todo contacto espiritual, de toda solidaridad moral y material con el resto de la nación.

Esperemos, pues, que de un momento a otro en cuanto se cumplan los planes estratégicos de los jefes de las fuerzas que se acercan a ceñir con el círculo de sus armas la plaza madrileña, la capital de España, los que en ella tuvieran aún la intención torpe de resistir comprendan la inutilidad del choque sangriento, del destrozo y la ruína que todavía pudieran evitarse, y se sometan a las tropas que marchan victoriosas a su conquista.

Con ello la población pacífica de aquella urbe, las gentes ajenas a cuanto en su recinto viene desarrollándose estos días, y los altos valores de diverso orden que en la gran ciudad se albergan, quedarían exentos del riesgo a que va a exponerlos, con una terquedad inconcebible, el conjunto de hombres que allí imponen normas a la vida ciudadana y pretenden aún imperar sobre la de los españoles todos, ya desligados enteramente de sus manejos.

Número extraordinario aplazado

Para ser publicado hoy, Día de Santiago y de Galicia, preparábamos un número extraordinario, con valiosas colaboraciones de distinguidas personalidades y de ilustres artistas, escritores y periodistas gallegos.

Las circunstancias de los pasados días y las condiciones en que se realiza la distribución del periódico, nos han obligado a apla-

El día de ayer en La Coruña

IMPRESIONES DIVERSAS

IMPRESIONES DIVERSAS.—VUELVE LA NORMALIDAD

El día de ayer, apacible y con sol, reflejó y acentuó el sentimiento optimista de la ciudad.

Abrió el comercio sus puertas, y aunque patrullaban fuerzas del Ejército—desde luego, los jóvenes voluntarios a quienes se dotó de armamento—las calles ofrecían al medio día su animado aspecto normal.

También abrieron y funcionaron los Bancos, lo mismo que los centros de recreo y otros servicios.

Volverán a circular los tranvías, por lo menos los urbanos.

TRENES Y AUTOS. — IMPORTANTE CARGAMENTO

La circulación de los trenes sigue igual. Solo se admiten facturaciones y se despachan billetes hasta León.

Se retiraron del túnel de Uges, cerca de la estación ferroviaria de Santiago y aun de las misma estación, varios millares de kilos de dinamita que allí habían sido acumulados.

LAS SUBSISTENCIAS.—AUTOS DE LINEA

Los mercados estuvieron ayer regularmente abastecidos. No faltó pan en las tahonas y hornos y hubo carne fresca para el consumo en las tablajerías.

De los artículos de primera necesidad solo se echó de menos la leche en los últimos días.

Estos y otros vendedores que vienen con diversos artículos desde las afueras, se mostraron un tanto remisos, más que nada por las distancias que forzosamente tenían que recorrer a pie.

De los autobuses de diversas líneas solo hemos visto en la Avenida de la Marina los del recorrido Betanzos-Guitiriz, La Coruña-Lugo, La Coruña a Vegadeo, de Ferrol a La Coruña y de la Empresa Noroeste, de Vivero.

Faltaban los de muchas otras líneas.

LA AUTORIDAD EN FUNCIONES

Se elogiaba la rapidez y acierto con que las autoridades militares, desde luego el comandante militar de la plaza, coronel de Ingenieros, señor Cánovas; el delegado municipal, señor Fuciños Gayoso, y el de la guardia urbana, señor Ozores Arraiz establecieron y montaron, secundados por el Estado Mayor, los servicios, centros, dependencias, etc, que hubo que repentizar en los tres últimos días de natural nerviosismo.

Por lo que atañe a los servicios de información — prensa periódica, radio, etc. — funcionaron con tanto acierto como diligencia bajo la dirección del ilustrado jefe de Estado Mayor, D. Juan Barja, primero, y del señor Villamil, su culto compañero, después.

Los ejemplares de los diarios locales que, casi improvisados, salieron ayer mañana a la calle, alcanzaron la profusa difusión que la lógica impaciencia del público justificaba.

EL PUENTE NUEVO DE BETANZOS

Se confirma que los elementos alzados en armas volaron parte del Puente Nuevo, a la entrada de Betanzos, lo cual obliga a los coches a dar un rodeo para seguir a La Coruña o marchar a Ferrol.

UN DRAMATICO EPISODIO EN EL EDIFICIO PASTOR

En la azotea y en algunos locales del edificio Pastor, asaltados por los populares—aunque trepando sencillamente a los pisos altos y no tocando [illegible] del Banco — fueron recogidas bastantes armas, bombas de mano y una o dos tremendas de trilita o un explosivo semejante que hubieran causado enormes daños de llegar a emplearlas quienes allí las llevaron.

Fué imposible impedir su acceso a algunos de los pisos y a la elevada terraza. Emplazaron ametralladoras y fué también intenso desde allí el tiroteo de fusil.

En algunos de los pisos—el del señor Barrié de la Maza, entre ellos—se concentraron durante las emocionantes horas de la refriega, gran parte de los numerosos vecinos del magnífico inmueble.

Por las alturas actuaron los agresores, incluso algunas mujeres uniformadas a su mando y manejando también armas de fuego.

El edificio Pastor no sufrió, con todo, más daños que algunos balazos que agujerearon dos o tres lunas correspondientes a los ventanales de la planta baja, hacia el Cantón Pequeño.

Cuando las tropas avanzaron —hubo un momento en que la Artillería pudo pensar en cañonear las azoteas—los agresores fueron descendiendo a la calle, temiendo ser copados. Y no tardaron en desaparecer.

Ocupó entonces la vasta terraza la tropa y fué un espléndido observatorio para el eficaz ataque subsiguiente al monte de Santa Margarita y otros parajes.

Desde allí apreciaban perfectamente los movimientos de los que antes de huir todavía oponían resistencia.

Incluso llegó la fuerza a emplazar en la terraza un pequeño cañón para reforzar con mayor éxito la acción de las ametralladoras.

Poco a poco cesó el fuego. Se [illegible] los elementos hostiles y tornó el sosiego a las numerosísimas personas avecindadas o reunidas en el edificio Pastor, a todas las cuales no se les olvidará el dramático episodio.

En el Consulado general de Francia establecido en uno de los pisos de la casa nada hubo que registrar y lo celebramos también vivamente.

EL SOLDADO ROUCO SANCHEZ SOLO HERIDO LEVE

No resultó cierta, afortunadamente, la noticia de haber fallecido el soldado de Infantería número 29, Eugenio Rouco Sánchez, que se publicaba ayer.

Este valeroso soldado solo está herido en un brazo y tampoco la lesión ofrece cuidado, según nos informan; y gustosos lo consignamos. El error se explica por la natural confusión informativa de los primeros momentos.

HERIDO QUE MEJORA

El teniente coronel retirado de Infantería, señor Cossío Magdalena recibió una herida de bala cuando a raíz de los tiroteos habidos en la avenida de Juana de Vega, se asomó un instante a una ventana o galería de su casa.

Nos participan que experimentó mejoría después de convenientemente asistido, y de todas veras lo celebramos.

LOS DESTROZOS EN EL "ROSALIA" Y EN LA DIPUTACION

A los daños, que no son escasos, experimentados por el teatro Rosalía, su empresa y la compañía Gasco - Granada que allí actuaba, hay que sumar treinta y tantos bultos de equipaje pertenecientes a otra compañía que estaba próxima a debutar.

También el adecuado y precioso decorado con que para sus conciertos y demás actos contaba la Sociedad Filarmónica de La Coruña quedó lamentablemente destruído.

Sobre todo la decoración de fondo—parte de un salón muy bien entonado — quedó inutilizada.

Pudo salvarse y es grato decirlo, el antiguo telón, preciada obra pictórica de Luccini.

La Diputación también padeció mucho, como el Gobierno civil. Algunas pintas quedaron destrozadas en salones y en dependencias efecto del fuego de cañón de que hemos hablado en el relato de ayer.



ESTADO DEL CHALET DE LINARES RIVAS DESPUES DEL ASALTO POR LOS INCENDIARIOS
(Foto Cancelo)

Otras Impresiones

LOS SERVICIOS MUNICIPALES

Van volviendo a la normalidad los servicios publicos dependientes del Municipio.

Ayer se efectuó con regularidad el barrido de las calles, tanto por la mañana como por la tarde.

La conducción de cadáveres y los enterramientos se efectúan como de ordinario.

No han concurrido al Matadero todos los matarifes de la plantilla; pero la matanza se realizó sin deficiencias, pues los tablajeros facilitaron el servicio.

El transporte de carnes continúa haciéndose con los camiones municipales destinados a esta conducción.

Los conductores mecánicos prestan servicio en sus respectivos puestos.

En general, como va dicho, la normalidad se restablece.

Los turnos de la Guardia municipal funcionaron sin interrupción, desempeñando todos los cometidos a este instituto asignados.

Igual ocurrió con la extinción de incendios.

En los fielatos y zona fiscal se montaron rápidamente los servicios con el mismo personal que a ellos está afecto, pues se reintegraron a su cometido una vez pasados los momentos de mayor efervescencia, que hacía peligroso el desempeño.

Los mercados estuvieron ya abastecidos.

Se espera que hoy acudirán más vendedores.

REQUISA DE AUTOMOVILES

Es preocupación de la autoridad militar proveer de leche y víveres, en general, a la población.

A fin de que el transporte a ésta se efectúe diariamente, sin [illegible] suficientes para el apremiante servicio.

ABASTECIMIENTO DE PESCADO

Los armadores de pesca han visitado al delegado de la Comandancia militar en la provincia, para exponerle que hay unas cien toneladas de pescado en condiciones de ser expendido en el mercado.

Para que lo sea sin trabas, se han habilitado los medios conducentes.

CARBON DE ASTURIAS

Ha llegado ayer a La Coruña, procedente de Asturias un camión con cargamento de carbón.

El delegado de la Comandancia militar en los servicios municipales se ha preocupado ayer de distribuir la mercancía entre el comercio.

LIMPIEZA VIARIA

Se ha procedido ayer por operarios municipales a la limpieza de todo el sector de las calles del Capitán Galán y García Hernández, ocupadas por barricadas que se habían colocado por orden del Gobierno civil de la anterior situación.

MUSICA EN EL PASEO

Se reanudaron ayer los conciertos musicales en el parque de Méndez Núñez, por la brillante banda del regimiento de Infantería número 8.

Tocó de seis a siete y media de la tarde.

Acompañaron a la banda de música las de tambores y cornetas del propio regimiento.

Numeroso público se congregó en los alrededores del palco, para escuchar los conciertos y aplaudir a la notable música.

Terminada la audición desfilaron las bandas tocando por las calles del trayecto hasta el edificio de la División.

El paso fué presenciado por mucha gente, que aplaudía entusiasmada vitoreando a España y al Ejército.

PASANDO INSPECCION.—APLAUSOS EN LAS CALLES

El muy culto comandante militar de la plaza, coronel de Ingenieros D. Enrique Cánovas, y el bizarro jefe de la fuerza, coronel de Infantería, D. Martín Alonso, recorrieron ayer tarde las calles, inspeccionando los bien montados servicios militares que en ellas se prestan.

Cuando regresaban a sus residencias el público aprovechó complacido la casual circunstancia de ver a ambos jefes que tan ardua labor realizaron y realizan estos días para tributarles elogios y aplausos muy merecidos ciertamente.

Desde los balcones y galerías se les ovacionó asimismo con efusión.



●●●

Pablo Martín Alonso. El coronel se ha ganado a sus hombres y Caridad Pita fracasa en su intento audaz de destituirle en su propio cuartel. Ante el fracaso, Caridad Pita trata de escapar. No lo consigue. Porque mientras el decidido general gubernamental se jugaba el todo por el todo al meterse en la madriguera de su rival, los jefes subalternos de la División se habían sublevado contra el general Salcedo y le habían destituido sobre el terreno. Sin perder un segundo llaman al cuartel de Zamora y Martín Alonso detiene sin más al general Caridad en el momento de la despedida. Caridad y Salcedo serían fusilados poco después.

Los soldados de Martín Alonso salen a la calle hacia mediodía y proclaman el estado de guerra. Las masas obreras salen también a la calle, pero con poca organización. Aunque se producen algunos desmanes, los partidarios del Frente Popular, intimidados por el bando militar, se colocan a la defensiva.

Esto les pierde. El Ejército improvisa un rápido plan de control sobre los edificios clave. A las tres de la tarde las tropas ocupan la Telefónica. A las cinco se rinde el inexperto gobernador civil. Los republicanos ven perdida la partida y colman los pequeños barcos pesqueros para huir por mar. Empresa inútil. En este momento emboca el puerto el torpedero número 2, sublevado ya, y obliga a la bandada de barquichuelos a volver a los muelles. Con esto se mantiene la resistencia en los barrios obreros.

El día 21, las tropas van poco a poco reduciendo la resistencia de los sindicatos. El 22 llega, precedida de rumores tremendistas, una pequeña columna minera que pronto es rechazada. El 23, las tropas ocupan la estación. Toda la capital queda dominada por los sublevados; pero los restos de la columna minera todavía resistirían más de una semana en los riscos de Noya.

El vital y difícil dominio de El Ferrol, gran base naval, por los sublevados será descrito con todo detalle en los capítulos dedicados a la sublevación de la Marina. La tercera gran ciudad coruñesa, la legendaria y maravillosa Santiago de Compostela, fue dominada fulminantemente en la madrugada del 21 por la decisión conjunta del Ejército y la Guardia Civil. A partir del 23, desde los tres grandes focos sublevados se inicia el recorrido y pacificación de los pueblos, en la mayoría de los cuales había triunfado el Frente Popular. Hasta el día 31 no pudo salir para Castilla el primer tren de pescado coruñés.

Primera página de *La Voz de Galicia* del 25 de julio. La confusión era tan enorme en los primeros días que los redactores del periódico no sabían siquiera escribir correctamente el segundo apellido de Franco. Obsérvese, bajo su fotografía, que ponen "Vaamonde" cometiendo dos erratas, puesto que es Bahamonde. También se auguraba la "próxima caída de Madrid", cuando la capital de España no pudo ser tomada nunca militarmente.

PONTEVEDRA
LA MARINA EN VANGUARDIA

El triunfo del alzamiento en la capital de las Rías Bajas se debió principalmente a la decisión de la Marina. El día 20, Pontevedra vivía en una tensión revolucionaria que tenía indeciso al gobernador militar, general Iglesias. Los cabos y sargentos se negaron a acatar el bando que declaraba el estado de guerra. Entonces el capitán de navíc Bastarreche lo declara por su cuenta en Marín, sede del Polígono de Tiro de la Armada, y, ante su ejemplo, el Ejército se lanza también en la capital. Un hidroavión de Marín atemoriza a las masas amotinadas.

La proclamación del estado de guerra en el importantísimo puerto de Vigo no fue tan formularia como en otras partes. En el momento de la proclamación, en plena Puerta del Sol, un exaltado arrancó el bando de las manos del capitán que lo leía. Inmediatamente el corneta de órdenes le atravesó de un bayonetazo. La tropa tuvo que disparar. Corrió mucha sangre y la situación no se aclaró hasta que el 21 llegó una expedición de socorro desde Pontevedra, una vez consolidado el alzamiento en la capital con la eficaz ayuda del hidroavión de Marín.

La ciudad episcopal de Tuy, en la frontera portuguesa, no fue dominada por los sublevados hasta el día 26 de julio.

ORENSE Y LUGO
POCOS PROBLEMAS PARA LOS REBELDES

Orense era la provincia gallega de tradición más conservadora y derechista. El estado de guerra se proclamó a las tres de la tarde del 19, antes que en cualquier otra parte de Galicia. El gobernador civil fue detenido en su propio despacho por el audaz comandante Antonio Casar. Sólo en Maceda, en toda la provincia, hubo algunas dificultades para el triunfo inmediato de la sublevación.

Tampoco tuvo ésta grandes problemas en Lugo. El 19 entró una columna minera de Ponferrada que fue alojada en el hospital y atendida con tal es-

La excesiva confianza "NO PASA NADA", CUANDO ESTABA PASANDO TODO

El alcalde de Vigo intentó hacer reaccionar a las masas adictas a la República con la publicación del bando que copiamos. En él se aseguraba que la sublevación estaba dominada y que la normalidad reinaba en España. Tiene fecha del mismo 18 de julio. No pasarían muchos días sin que los acontecimientos cobrasen un signo totalmente contrario al que auguraba el alcalde republicano de Vigo.

"La Alcaldía se dirige en estas horas, que la reacción quiere hacer turbias, a la opinión pública, ya que puede ofrecerse, por información oficial recibida, el más completo aquietamiento al nerviosismo de los espíritus. Un lamentable hecho aislado, surgido fuera del territorio de la Península, obligó al gobierno de la República a adoptar las más elementales medidas para garantizar en cualquier momento la normalidad, que afortunadamente existe en todo el país.

"Como en ocasiones análogas, el bulo cunde, propagándose absurdas especies que resultarían cómicas si no llevasen aparejada una intención malévola. Respondiendo a esa dolorosa siembra de falsedades, la Federación Local de Trabajadores, que integran todos los gremios del término municipal; los partidos Comunista, Socialista e Izquierda Republicana, así como las Juventudes Unificadas, reparten en estos momentos un manifiesto dirigido a la opinión, donde hacen constar más que nunca su incondicional y plena adhesión al gobierno de la República. También la Confederación Nacional del Trabajo se halla en contacto con la Federación Local de Trabajadores para sumarse, si ello fuera preciso, a cuanto signifique defensa decidida del régimen que el pueblo se dio a sí mismo.

"Esta Alcaldía reitera al vecindario la seguridad completa de haber sido totalmente sofocado el criminal intento producido fuera del territorio peninsular, fuertemente ahogado por el grito clamoroso que a estas horas vibra en todos los ámbitos del país. ¡Viva la República!

"Casa Consistorial de Vigo, a 18 de julio de 1936."



RAMON GONZALEZ PEÑA

1888/1952

Tras la escisión ideológica en el Partido Socialista —Indalecio Prieto *versus* Largo Caballero— surge la figura oficialmente conciliadora para ocupar la presidencia del importante grupo político: Ramón González Peña, minero, facultativo de minas después, luchador habilísimo e infatigable. No fue ésta, sin embargo, la etapa más brillante en la vida del antiguo minero asturiano. En la cima de su organización y ministro del gobierno Negrín, durante la guerra, jugaba a su favor la necesidad de olvidar matizaciones ideológicas para presentar "frente común al fascismo", como se decía en la España republicana.

Ramón González Peña había comenzado su vida política en unión de sus hermanos Manuel y Alfredo. Su campo de operaciones, en esta primera época heroica de su vida, fueron siempre las bocaminas. Al término de la jornada, cuando las "jaulas" comenzaban a vomitar cuadrillas de hombres y hombres ennegrecidos, con el sudor hecho costra en las manos, allí estaban los hermanos González Peña, también mineros como ellos, también con las manos encallecidas, para levantarles el espíritu de lucha.

Concejal por el distrito de Ablaña donde residía, fue nombrado vicesecretario del Sindicato Minero y más tarde secretario. Por esta época, la Federación Nacional de Mineros le comisiona para que recorra las cuencas españolas conquistando adeptos y organizando delegaciones locales y comarcales.

Son los años durísimos que preceden a la Primera Guerra Mundial. Europa, la alta burguesía y la aristocracia española viven la *belle epoque*. Se respira una relativa paz en el mundo. Hay trabajo para los obreros porque las fábricas se preparan para la guerra. En España se ha iniciado tímidamente una industrialización que une a todos sus problemas propios el de las especiales estructuras del país, flagrantemente anacrónicas.

González Peña participa vivamente en la estructuración de las nuevas organizaciones políticas que darían fin a la Monarquía y, a la postre, desencadenarían la guerra civil. Recorre las cuencas mineras andaluzas, las de Jaén, las de Córdoba, las de Riotinto... En Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba) desarrolla una importantísima labor para su partido y la Federación Nacional de Mineros; lo mismo en Peñarroya, por sólo citar dos ejemplos. Funda Casas del Pueblo, organiza mítines, planea y desata huelgas, gestiona fórmulas de avenencia...

El 14 de abril sorprende a Ramón González Peña a orillas del río Tinto. En toda la cuenca minera onubense disfruta de un extraordinario prestigio, así que no resulta difícil a este líder asturiano salir elegido diputado para las Constituyentes por un distrito andaluz.

Por fin, en 1932, regresa a su Asturias natal para ser elegido presidente de la Diputación del Principado. Diputado a Cortes en 1933 —electo por las minorías, ya que la mayoría, como se recordará, fue derechista, reformista y republicana centrista—, dirige la organización de la revolución de octubre del siguiente año. Detenido, salva la vida gracias a la promesa de Alcalá Zamora a Besteiro de que no se continuarían los fusilamientos. Condenado a muerte, su indulto fue publicado en la *Gaceta* y pasó a cumplir su pena de prisión en el penal de Burgos.

El Frente Popular lo amnistía en 1936 y comienza, a partir de este momento, la nueva fase en la vida política de Ramón González Peña. De líder popular pasa a intrigante en el seno de su partido, donde, como se ha dicho, escala hasta la presidencia.

De su vida en el exilio baste recordar el párrafo que le dedica su correligionario Andrés Saborit, en el libro *Asturias y sus hombres* (Toulouse, 1964):

"Peña y algunos otros figuraron hasta última hora como ministros del gobierno Negrín, haciéndole el juego en evoluciones personales excesivamente bien retribuidas y ahondando diferencias que, en el supuesto de haber tenido fundamento en España, en la emigración debieron ser borradas hasta la raíz. ¡Con qué dolor se escriben estas sobrias palabras, en servicio de la verdad!"

Había nacido en Las Regueras, un concejo de Oviedo, en la bóveda de cuya iglesia parroquial fue escondido el alijo de armas del "Turquesa", y murió en Méjico, a los 64 años.

●●●

plendidez que sus componentes no se enteraron de la proclamación del estado de guerra el día siguiente. El triunfo del alzamiento fue inmediato. Los mineros huyeron y las escasas fuerzas disponibles salieron para Ponferrada. La ciudad quedó guarnecida por un grupo de cuarenta artilleros llegados de El Ferrol. Con guarnición tan débil los elementos sindicalistas dieron el insólito ejemplo de proclamar la huelga revolucionaria en una capital sublevada. Fácil es imaginar el destino de la huelga y de sus promotores.

Aunque la sublevación triunfó rápidamente en Galicia, no le faltaron historiadores de urgencia en el bando vencido.

Claro J. Sendón da así su versión, exaltadamente partidista, sobre el alzamiento en la región gallega:

"Confederalmente hablando, Galicia "era poco conocida en España; pero si "echáramos una mirada retrospectiva al "movimiento confederal español, observaríamos inmediatamente que la región galaica ha jugado un papel importantísimo en todas las convulsiones "sociales habidas en España hasta el 19 "de julio. Esta tradición confederal y "libertaria, adentrada en el alma de la "clase trabajadora gallega, no podía "ser desmentida en los momentos más "graves y de mayor peligro para las "libertades de nuestro pueblo.

"Mucho antes de la sublevación militar fascista, como en el resto de España, en Galicia se mascaba la tragedia. Todo el ambiente de aquella "apartada tierra estaba preñado de "presagios de tormenta.

"Así transcurrieron los meses que "median entre febrero y julio. Como "en todos los lugares, el 19 de julio "amaneció en Galicia con una tormenta "a fondo; algo se movía en la conciencia popular a pesar de todas las tibiezas y seguridades que al pueblo daban "los encargados de regir los destinos de "una raza tan sensible como la nuestra. "En La Coruña y otras ciudades se reciben las primeras noticias de la su-

Primera página de *La Voz de Galicia*, de La Coruña, correspondiente al periódico del 26 de julio. La fotografía de Queipo de Llano destaca en el centro de la plana. A la derecha se publica otra de tipo anecdótico, en la que aparecen los generales Cabanellas y Sanjurjo, el primero sublevado a favor del alzamiento y el segundo muerto en el accidente aéreo de Estoril. También se publicaba una fotografía de guerra y otra de paz: la primera, unos guardias civiles batiendo con ametralladoras un reducto de resistencia frentepopulista; la segunda, una nota de normalidad, con la entrada en el puerto de unos buques y la noticia de las faenas de carga y descarga realizadas como en los días en que la tranquilidad era la nota dominante de la vida coruñesa.

Año LV.—Número 17.581

SUSCRIPCION

En LA CORUÑA, al mes 2,50 Ptas.

En la región gallega, trimestre ... ... 7,50 »

Fuera de la región, idem. 8,00 »

Extranjero, al año ... ... 60,00 »

La Voz de Galicia

Fundador: D. JUAN FERNANDEZ LATORRE — La Coruña — TRES EDICIONES DIARIAS

Domingo 26 de Julio de 1936

OFICINAS y TALLERES

Santiago, 1 y Travesía de Montoto, 2

Teléfonos: Administración 1577, Redacción 2553

DIRECCION TELEGRAFICA: "VOZ"

Este periódico es el de mayor tirada y circulación en la capital y en la región gallega

GESTAS CORUÑESAS

LA VIBRACION PATRIOTICA DE LA CIUDAD

El gran espíritu ciudadano de La Coruña, su intenso patriotismo en toda ocasión demostrado, se evidencia ahora una vez más.

Ni aun cedió en los agudos trances de la subversión y del desenfreno, y si un punto pudiera vacilar ante la sorpresa de los insólitos atentados y los tremendos actos de violencia, bien se vió conque gallardo y valeroso ímpetu reaccionó luego la ciudad, el vecindario consciente y honrado, para ponerse al lado del Ejército, de la autoridad y del orden.

Fué un admirable movimiento de condenación, de indignada protesta contra los que en densos núcleos acudían de lejos, desde las aldeas y de las montañas y que hubieran destrozado el pueblo si el valor abnegado de los leales no les cerrase el paso, afrontando el riesgo.

Apenas unas horas, prevalidos de lo inesperado y rudo del ataque, pudieron esas masas actuar libres en sectores apartados del centro urbano y ya se vió con que furia desaforada dieron rienda suelta a su ira contra edificios y personas inermes. El incendio y el pillaje señalaban su avance y horroriza pensar a donde hubiera llegado el sañudo ataque de no oponérsele rápida, valiente y enérgicamente el Ejército, asistido por este magnífico espíritu ciudadano coruñés que en toda señalada ocasión vibra y se manifiesta.

Un unánime clamor de repulsa, una franca actitud de defensa, un decidido concurso a la fuerza pública y a sus jefes, fueron las primeras exteriorizaciones de este cordial sentir cuando aun duraba el fragor de la lucha. Y se produjo inmediata y espontánea una consoladora rivalidad de ofrecimientos y asistencias.

La juventud con la vivacidad más simpática, los ciudadanos de todas las clases sociales sin distinción de edades ni rango, la mujeres que son alma y aliento de estas generosas explosiones efectivas, alzáronse frente a la ola ofreciendo a la autoridad constituida el leal concurso necesario.

Nuestro buen pueblo sin perder ni un instante la serenidad, apreciando certero la gravedad del caso y la urgencia de ponerle coto, procedió como las circunstancias aconsejaban: atendió solícito las prevenciones del mando militar, se echó a la calle en proporción bastante para secundar esos mandatos, soportó inquietudes inevitables y con el más noble espíritu rechazó perfidias y actuó como el corazón y el deber le dictaban.

Y así continúa con el más levantado espíritu y la más firme decisión patriótica ante los acontecimientos. Como debe ser en tensión que no decrece hasta lograr la plena normalidad.

DESPUES DE LOS ULTIMOS SUCESOS

La jornada de ayer en La Coruña

Impresiones y noticias diversas

EL DIA DE AYER. — MUSICA Y ESPECTACULOS. — EL COMERCIO

Festejando el día, lucieron ayer colgaduras los edificios públicos y estuvo izado en ellos el pabellón nacional.

También los consulados enarbolaron las banderas de los respectivos países.

Las calles estuvieron muy animadas y tocó la música militar en el palco del Relleno. Mucho público escuchó el interesante concierto, aplaudiendo al final de cada número.

Con música, paseo, banderas y colgaduras, el aspecto de la ciudad era efectivamente de día de fiesta.

A completar este carácter y acentuar la grata nota de normalidad contribuyó la apertura de salones de espectáculos como el Savoy y el Alfonso, no efectuándolo los demás por imposibilidad material.

Se proyectó en el Savoy una lindísima comedia, que gustó mucho.

El teatro Rosalía, después de las urgentes obras que en el escenario y en los telares se efectuaron en estos días, es probable que vuelva a abrir sus puertas el lunes.

La aplaudida compañía de Gascó - Granada anuncia que pondrá en escena la graciosísima comedia de los Quintero "Mariquilla Terremoto".

El comercio local tuvo ayer abierto normalmente hasta media tarde y aún algunos después, accediendo al requerimiento de la Autoridad Militar, en atención a las circunstancias.

Llegó la noche y transcurrió, como el día, en pleno sosiego.

OTRAS NOTICIAS

El bizarro coronel del regimiento de Zamora, D. Pablo Martín, efectuó ayer mañana una nueva y detenida inspección a todos los puestos y principales parajes en donde como jefe de las fuerzas ejerce mando.

Pudo cerciorarse de que todos los servicios y enlaces funcionan perfectamente.

—Agentes de Policía efectuaron ayer una requisa en librerías, kioscos y puestos de libros incautándose de todos los libros de carácter político, marxista, sociales y demás de índole análoga.

—Los informes que hayan de solicitarse telefónicamente de la Comandancia militar de esta plaza deben hacerse dirigiéndose exclusivamente al número 2556.

HACIA SADA

Ayer al anochecer salió para Sada una camioneta conduciendo números de la Guardia civil con material de combate para prestar determinado servicio en aquella villa, en la cual parece que se advertía algún movimiento anormal.

TRENES Y AUTOS. — IMPORTANTE CARGAMENTO

Desde la estación ferroviaria del Norte fueron trasladadas al Parque de Artillería muchas cajas de municiones de fusil y parece que también de artillería, que con destino al mismo Parque habían llegado por ferrocarril días pasados.

De haberse enterado del arribo los insurgentes no cabe dudas que constituiría para ellos un botín de gran valía.

ENTIERRO DEL OFICIAL DE ASALTO SEÑOR VALCARCE

Ayer a las cinco y media de la tarde se efectuó el entierro del desgraciado y valeroso teniente del Cuerpo de Asalto D. Manuel Valcarce, simpático joven relacionadísimo y querido en La Coruña.

Desde el Hospital fué llevado a hombros el féretro por elementos del Ejército y de aquel Cuerpo, hasta la Plaza de María Pita, en donde se organizó el fúnebre cortejo.

En la carroza automóvil del Ayuntamiento se depositó el ataúd y en torno como encima fueron colocadas coronas dedicadas al finado por su acongojada familia y por sus compañeros, subordinados y amigos. No llevaban cintas con dedicatoria expresa.

En una larga fila de autos iban representaciones oficiales y particulares que llegaron al Cementerio en donde fueron inhumados los mortales restos.

Numeroso público presenció con recogido silencio el paso del entierro y no era escaso el que esperaba en la necrópolis.

Descanse en paz el pundonoroso oficial que tan excelente actuación había tenido en los últimos sucesos locales.

PARA ABASTECER AL VECINDARIO Y A LA TROPA. —UNA EXCURSION POR LA MARIÑA

El mercado estuvo ayer casi normalmente abastecido y aunque tuvieron que formarse en los primeros momentos algunas colas para adquirir determinados artículos como las patatas, legumbres y la leche, sin embargo ello duró poco y el público pudo proveerse bastante bien.

Para el racionado del Ejército, una sección de Infantería al mando del teniente D. Salvador García Losada, fué a Betanzos y extendió luego su acción adquisitiva y exploradora a Puentedeume, Cesuras y Oza de los Ríos.

En Porzonillos se detuvo esta fuerza bastante rato y allí recibió, como ya le había ocurrido en otros puntos, francos testimonios de adhesión de los más destacados labradores de aquellos contornos.

El teniente García Losada y la fuerza a sus órdenes trajo a La Coruña víveres en abundancia principalmente patatas y alubias y retornó además muy satisfecho de las demostraciones de simpatía, respeto y afecto tributados al Ejército.

BORDADORAS VOLUNTARIAS

Se ha hecho público que se necesita el concurso de señoritas voluntarias para bordar emblemas o distintivos para caballeros.

Se informará a este respecto en el cuartel de la Guardia civil y en las oficinas de la Radio local.

CIRCULAN LOS TRANVIAS

Cumpliendo las disposiciones del comandante militar de la plaza que militarizó a todo el personal tranviario, ayer a la una y media de la tarde se reanudó el servicio público de tranvías urbanos en la capital.

Circularon primeramente algunos de la línea principal de Puerta Real a Monelos, con toda regularidad y en la forma acostumbrada.

UNA COLUMNA MILITAR A LUGO

Una columna formada por varios carros de Intendencia mandados por el teniente señor Rivas, y protegida por una sección de Infantería salió ayer para Lugo llevando armamento, municiones y correajes para constituir allí una columna con mil voluntarios que se han ofrecido a la autoridad militar de la ciudad del Sacramento, a fin de prestar servicios auxiliando a las fuerzas del Ejército.

ABASTECIMIENTO DIRECTO

En las huertas y demás terrenos cultivados de la Península de la Torre de Hércules y otros puntos de las afueras, hubo ayer extracción y venta de patatas al aire libre.

Ante las crecientes solicitaciones del público que a esas "leiras" acudió con deseo de comprar patatas y verduras sin esperar a que fuesen al mercado, los labradores accedieron a ir arrancando y desenterrando aquellos tubérculos, y recogiendo legumbres, que allí mismo cotizaban y expendían con o sin regateo.

Se sucedieron pintorescas escenas que terminaban al mismo tiempo que este original sistema de abastecimiento directo.



El valiente general don Gonzalo Queipo de Llano, que manda la región andaluza

De la Inspección de Emigración

"Con objeto de normalizar la marcha de los servicios relativos a embarque de personal sanitario y de servicio dependientes de la Inspección de Emigración de este puerto, se hace saber a los inscritos en las listas de personal que dependa de dicha Inspección, deben presentarse ante el señor Inspector de Emigración, personalmente y con la antelación de 48 horas a la llegada de cada buque, que necesite tomar personal de las clases indicadas, los inscritos que se encuentren en turno para embarcar, sin que puedan efectuarlo por medio de intermediario alguno.

El señor Inspector, formada la lista correspondiente a cada barco, la remitirá al Consignatario respectivo, a fin de que por esto se proceda a formar el roll, remitiendo una copia de dicha lista a esta Delegación de orden público."

Movilización ferroviaria

UN BANDO

DON ENRIQUE CANOVAS LACRUZ, Coronel de Ingenieros. Comandante Militar de la Plaza de La Coruña,

HAGO SABER:

Que considerando necesaria para el bien público la normalidad de los servicios de ferrocarriles.

ORDENO Y MANDO:

Artículo único. — Como ampliación a mi Bando de las veintiuna horas de ayer referente a la movilización ferroviaria, he resuelto considerar movilizado, para todos los efectos consignados en dicho Bando, a todo el personal de ferrocarriles, cualquiera que sea su edad y situación militar.

Dado en La Coruña a veinticinco de julio de mil novecientos treinta y seis.

El Coronel Comandante Militar, Firmado: Enrique Cánovas. Rubricado."

Soldados de cuota a filas

PARA HOY

DON ENRIQUE CANOVAS LACRUZ, Coronel de Ingenieros, Comandante Militar de la Plaza de La Coruña,

HAGO SABER:

Que como ampliación de mi Bando de las VEINTE HORAS del día 23 de julio actual,

ORDENO Y MANDO:

Artículo primero. — Quedan movilizados todos los individuos en situación de disponibilidad del servicio activo acogidos a los beneficios del Capítulo XVII de la Ley de Reclutamiento pertenecientes a los reemplazos de 1927, 1928, 1929 y 1930, incluso aquellos que han prestado el servicio en otras divisiones.

Artículo segundo. — La incorporación a filas se efectuará inmediatamente después de publicado este Bando y antes de las VEINTE HORAS de mañana día 26.

Artículo tercero. — Para la incorporación se tendrán en cuenta las mismas normas que se señalan en el artículo tercero del Bando antes citado.

Artículo cuarto. — El que sin causa plenamente justificada faltase a concentración incurrirá en las penas que para el delito de deserción señala el Código de Justicia Militar.

Dado en La Coruña a las veinte horas del día 25 de julio de 1936.

El Coronel Comandante Militar: ENRIQUE CANOVAS."



UNA FOTOGRAFIA CURIOSA.—El bravo general Cabanellas con el heroico general Sanjurjo, muerto desgraciadamente este último en las proximidades de Lisboa

Expediciones de Correos a los pueblos

El ilustrado capitán de Ingenieros don Manuel Arias Paz ha sido designado acertadamente jefe de trasmisiones de la octava división, quedando encargado de dirigir y regular todo lo relativo a Correos, Telégrafos, Teléfonos y Radio—así civil como militar.

En cuanto a Correos organizó con camionetas las siguientes expediciones que partirán de la Administración Central a las ocho de la mañana llevando Prensa y correspondencia:

A Carballo y pueblos de la línea.

A Santiago y pueblos hasta Pontevedra, llegando probablemente, por ferrocarril, hasta Vigo.

A Mellid y Arzúa (puede enviarse la correspondencia por la ruta de Santiago).

A Ferrol y pueblos del camino como Betanzos, Puentedeume, etc., llegando acaso hasta Ortigueira.

A Lugo, que no servirá el correo hasta Betanzos, ya que hay comunicación directa, pero sí desde Betanzos hasta aquella capital.

Más tarde, a las diez de la mañana, saldrá otra expedición de correo para Sada y localidades del trayecto.

Así el interés público quedará bien servido.

Tres fusilamientos en Puentedeume

Por teléfono 25 (21,30)

Hoy a las ocho de la noche se cumplió en esta villa el fallo condenando a gravísimas penas al vigilante de pesca don Manuel Serantes Fernández, al ex alcalde de Mugardos don Juan Prieto Balsa y el ex guardia municipal Felipe Tejedor Torío.

La ejecución se efectuó en las inmediaciones del río Eume por fuerzas de Artillería procedentes de Ferrol.

Los reos Serantes y Prieto no quisieron recibir asistencia espiritual. Tejero fué confesado por un sacerdote.

Después de los fusilamientos los cadáveres recibieron sepultura en el cementerio de esta villa.

En la localidad se efectuaron bastantes detenciones.

Corresponsal.

Un combate cerca de Tuy

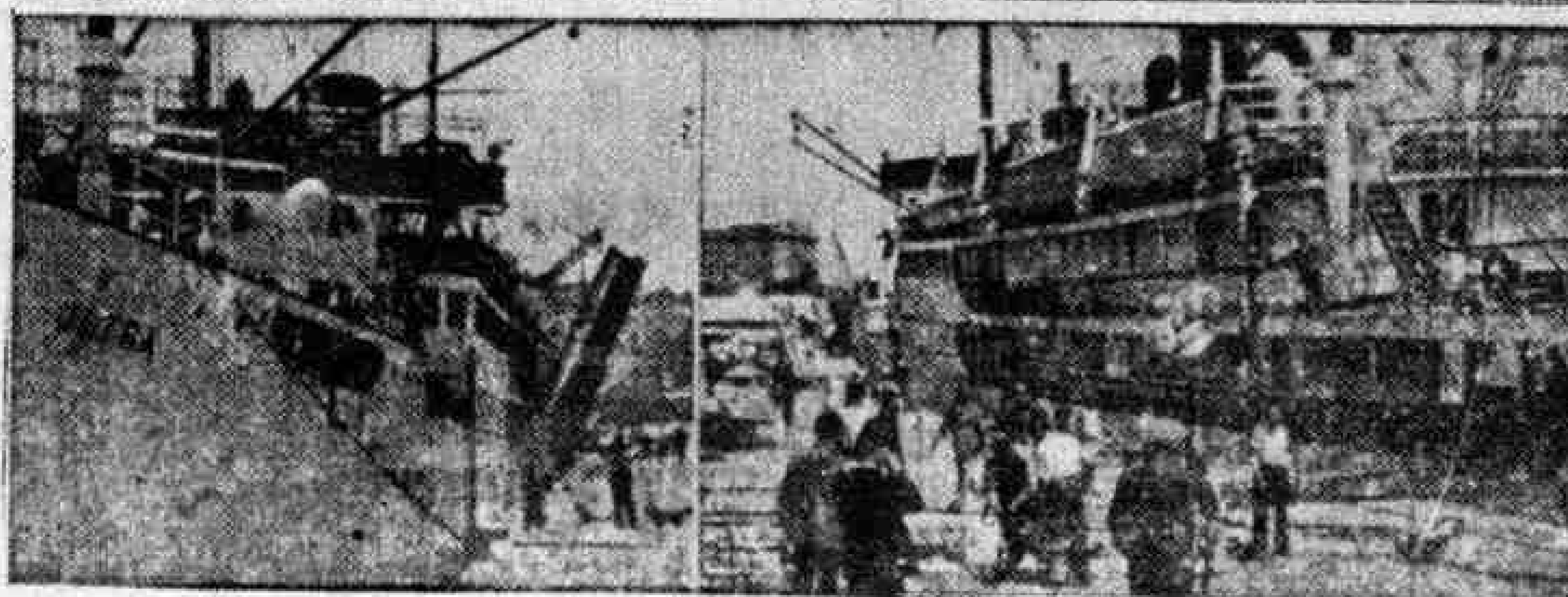
MUERTOS, HERIDOS Y PRISIONEROS

Empiezan a recibirse noticias resultado brillantísima operación realizada sobre los rebeldes que se habían hecho fuertes en las proximidades de Tuy. A reserva de dar detalles personales y números definitivos, puede afirmarse se ha infringido un durísimo castigo que han tenido muchos muertos y heridos, unos 60 prisioneros y entregado copioso material de guerra.

La tropa se ha batido con admirable espíritu y el pueblo de



En un edificio de Sánchez Bregua se emplazó una ametralladora para batir los agresores que se habían hecho fuertes en elchalet de Torrado y en la casa de Bendamio



Buques atracados al muelle de Linares Rivas que efectúan la descarga y carga de harinas, madera y otras mercancías

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION

A partir del primero de agosto próximo, los periódicos "EL FARO" de Vigo, "LA VOZ DE GALICIA" de La Coruña, "EL PUEBLO GALLEGO" de Vigo, "EL IDEAL GALLEGO" de La Coruña, y "LA TARDE" de Vigo, teniendo en cuenta la considerable subida del costo de toda clase de materiales y servicios se ven en la necesidad de aumentar en CINCUENTA CENTIMOS el precio actual de la suscripción mensual, pero respetando los derechos adquiridos de los que hubieran pagado por anticipado el trimestre, semestre o año.

Esperamos de nuestros abonados encuentren justificadísimo este aumento y que seguirán honrándonos con su confianza.

●●●

"blevación en infinidad de lugares de "España. Eran imprecisas aquellas noticias. Había en ellas algo que pretendía ser de confianza y seguridad.

"No obstante, el fino instinto del pueblo presentía lo que en el resto de "España ocurría y se aprestó a la defensa. El Comité Regional Galaico, "con residencia en La Coruña, cursó las "órdenes oportunas a toda la región "para que el proletariado se movilizara "con todas las armas que dispusiera. "Y Galicia se alzó y se puso en guardia, esperando atenta la llamada de "auxilio que había de partir de la capital gallega, la más codiciada por la "facción.

"Por fin, el 21 llegó a los pueblos la "noticia de la sublevación por las tropas de guarnición en La Coruña. En "las calles de la ciudad herculina se "reñían encarnizados combates, la juventud se batía bravamente para contener y conjurar el peligro. Los valientes aguiluchos de la F. A. I., los "bravos leones confederales, los socialistas y republicanos de verdad, que "lo eran de corazón, cuatro fuerzas con "preponderancia efectiva en la región, "empujaban al fascismo y lo mantuvieron a raya hasta el día 22. Cansados "por la desigualdad de la pelea, sin "armas adecuadas, estaban a punto de "perecer como valientes antes de entregarse como vencidos. Llegó la ayuda pedida.

"De San Finx-Noya, que es un rincón apartado, enclavado allá en un "valle de Lousame, partió una columna "minera. Eran hombres avezados, curtidos en luchas temerarias sostenidas "contra la soberbia de los representantes de la empresa inglesa que explotaba aquellas minas. Escopetas, alguna "que otra pistola, poca munición, con "alguna dinamita sacada del polvorín de "la mina, con un entusiasmo nunca en "ellos desmentido, llegaban aquellos "hermanos, aquellos heroicos trabajadores del subsuelo. Iban a triunfar o "morir. Iban a cimentar un mundo "nuevo o perecer como han de hacerlo "los hombres dignos.

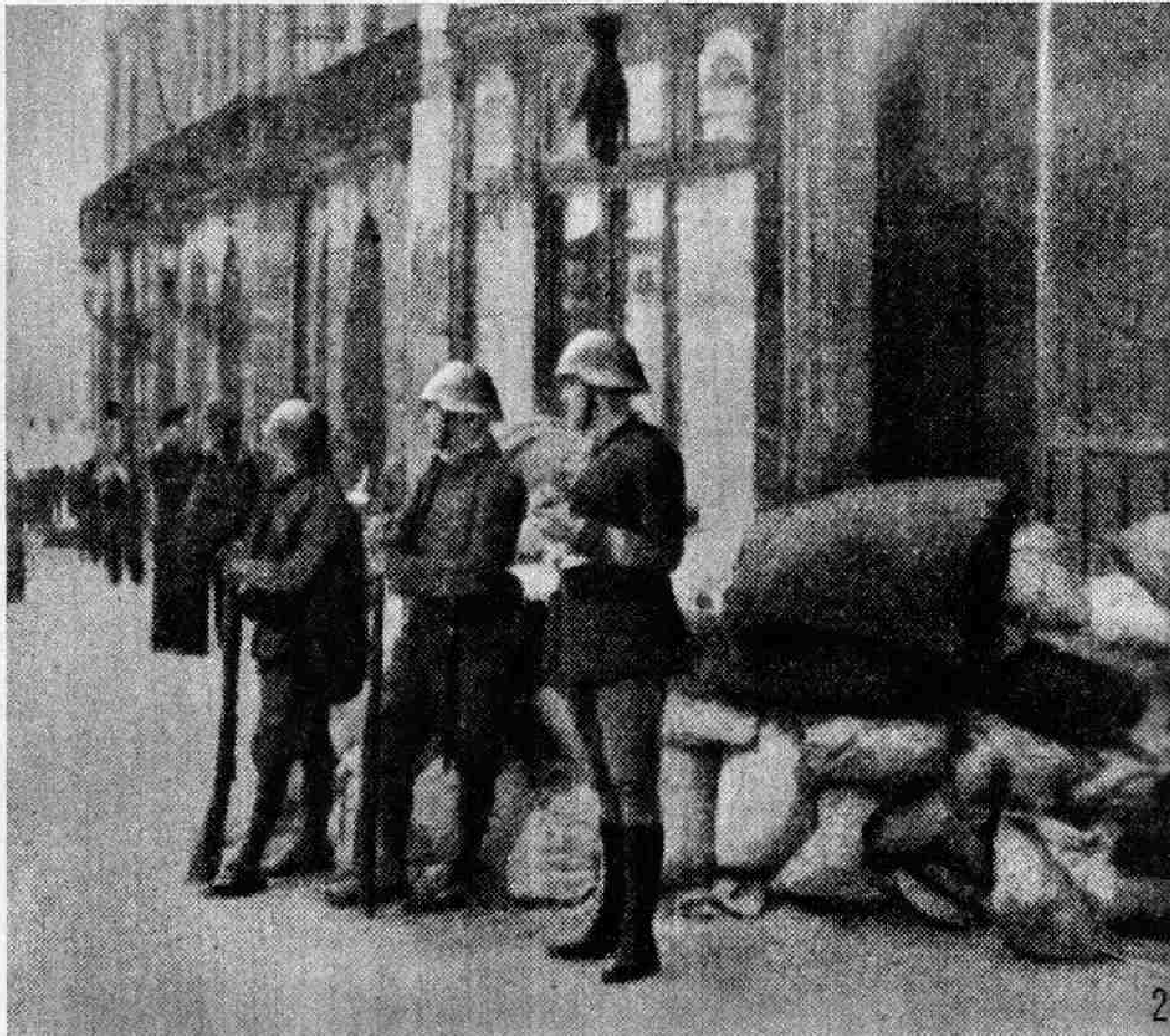
"Irrumpen por Monelos, en La Coruña. La ciudad de Hércules retembló "ante el empuje de la columna minera, "de los bravos de Lousame. Los mineros toman por asalto la estación del "ferrocarril de Santiago. Se hacen allí "dueños y fuertes, consolidan la posición conquistada y se adentran en las "intrincadas calles de la barriada de "Santa Lucía. Bajan su cuesta, cuesta "que fue de amargura y muy en breve "ha de ser de libertad. Se adentran "en la ciudad y bajan a los cantones. "Toman por asalto varias casas céntricas y hacen retroceder hacia la "parte del Palacio Municipal a las "fuerzas que se habían sublevado contra el pueblo, del cual eran hijos.

"Tres días duró la lucha en las calles "de La Coruña. Y en la pelea sangrienta cayeron los más valientes, los "mejores, los más puros militantes de "las poblaciones de Galicia. Infinidad "de compañeros de las Juventudes Libertarias dieron sus vidas preciosas "frente al cuartel de la Guardia Civil, "al intentar, sin armas, asaltarlo. Lo "más granado de los hombres de la "F. A. I., de la C. N. T., de la U. G. T.: "lo más honrado y revolucionario de "los partidos socialista y republicano, "ha caído gloriosamente cumpliendo un "deber sagrado.

"La mayoría de los mineros bajados "de San Finx-Noya han regado con su "sangre las calles de la ciudad. Pocos "han quedado, y sin munición, sin dinamita para continuar la pelea, han "debido retirarse los que lograron salvarse.

"Salieron doloridos. Doloridos por la "espantosa tragedia que acababan de "vivir. Dejaban allí, tendidos para siempre, a centenares de amigos, de compañeros queridos. Quedaba allí, tendido su cuerpo deshecho, el amigo "entrañable, el héroe de la jornada, el "luchador incansable y ejemplar, Jiménez, el que en un momento de "peligro, cuando los servidores de una "ametralladora fascista arreciaban en "el ataque, se adelanta, mayestático "como los dioses, prende fuego a la "dinamita que llevaba rodeada a la cin-





1-2 Las tropas se han echado a la calle. Las sirenas de los barcos del puerto comienzan a sonar convocando a los frentepopulistas a la defensa. Caen la Telefónica y Correos y Telégrafos. Las autoridades republicanas y los dirigentes sindicales en número de unos doscientos se parapetan en el Gobierno Civil; les acompañan algunas unidades de guardias de Asalto, cuyos jefes están en connivencia con los sublevados y desvían el tiro de sus armas. Las tropas atacan con morteros y artillería. La resistencia es imposible. Se alza la bandera blanca. Los defensores son hechos prisioneros y el Frente Popular coruñés se queda sin dirigentes.

¡A la dinamita! ASALTO TERRORIFICO EN LA CUENCA MINERA

Así cuenta Matilde de la Torre, diputada socialista, el asalto y aplastamiento, con todos sus defensores dentro, del cuartel de la Guardia Civil de Sama de Langreo, en el corazón de la cuenca minera asturiana. El dirigente socialista González Peña había logrado huir de Oviedo poco después de haberse pronunciado Aranda. Inmediatamente se dirigió a la zona de las minas de carbón para levantar a sus hombres contra los militares sublevados.

"La presencia de Ramón Peña reanimó a las gentes. A pesar de todo ¿él estaba vivo...? Pues algo había que esperar. Y Peña habla de «ciertos depósitos escondidos, de ciertas ayudas que ya se preparan». Y continúa su peregrinación por todos los pueblos llevando el aliento de la resistencia.

"—¡Salud! Decidles a todos que se apresten. Yo voy a levantar gente por ahí. Belarmino está ya en Sama al frente de los compañeros. Yo voy a hacerme cargo del total de las fuerzas. ¡Ánimo compañeros!... Ya sabéis: ¡U.H.P.!

"Y marcha.

"Belarmino, en Sama de Langreo, ha sitiado el cuartel de la Guardia Civil. Donde se han reunido los guardias de los puestos de La Felguera y Mieres. Un cerco violento, que tenía que ser forzosamente brevísimo. El cuartel domina desde sus ventanas cuatro grandes explanadas urbanas. El fuego militar contra el pueblo sitiador es espantoso, mortífero. No importa.

"Belarmino logra aproximar un altavoz y habla a la guarnición:

"—Vosotros me conocéis. Tú sobre todo, capitán Ansúrez, y tú también, teniente Bernal, y tú, sargento Fernández... Yo soy Belarmino. Y os digo que, si os rendís en seguida, no os haremos daño. Pero que si resistís, como nosotros sabemos vuestra situación, no tendremos más remedio que mataros a todos. Tenéis cinco minutos para contestar...

"Pasado el plazo, la voz de Belarmino vuelve a suspender el cuartel:

"—Os damos otros cinco minutos para sacar las mujeres y los niños. En seguida os atacaremos a la dinamita.

"Por la puerta principal comienzan a salir las mujeres y los niños, con bultos de ropa y enseres familiares... Y ahora... ¡La dinamita!...

"Con urgencia aterradora. Escalando las paredes del cuartel para alcanzar los tejados y lanzar dentro los paquetes enteros... El cuartel se defiende con bombas de mano... Afuera los hombres caen heridos de muerte. Adentro los tabiques se derrumban aplastando a los luchadores.

"La toma del cuartel produjo escasamente treinta fusiles con muy pocas municiones. El resto quedó destruido por el fuego y la explosión. Con ellos y con otros tantos de los desenterrados, roñosos y sin municiones, se reúnen quinientos hombres.

"Y, a la voz de sus capitanes de octubre, emprenden el camino de Oviedo."

En nombre de la República LA GRAN ASTUCIA DE ARANDA

El pronunciamiento de Aranda tuvo la peculiaridad de que fue realizado en nombre de la República. Las tropas que salieron a difundir el bando declarando el estado de guerra, lo hicieron a los acordes del himno de Riego, o sea el oficial republicano que sustituyó a la Marcha Real del régimen monárquico. En el propio bando se alude a "los enemigos de la República" y a "la salvación de la República". Otras peculiaridades sobresalientes contiene este documento —como la de afirmar que los alzados en Oviedo estaban combatiendo una sublevación—, por lo que consideramos su transcripción de gran interés. Decía así:

"Don Antonio Aranda Mata, coronel de Estado Mayor, Comandante militar de Asturias, hago saber:

"Que vista la dejación de la autoridad ante los manejos de los enemigos de la República y de España para apoderarse de los resortes del mando, he resuelto asumir el de esta provincia, y, por tanto

"Ordeno y mando:

"Artículo 1º. Queda declarado el estado de guerra en toda la provincia de Asturias.

"Artículo 2º. Conmino a todos los que tengan armas y explosivos los entreguen en el improrrogable plazo de veinticuatro horas en los cuarteles de Pelayo o de Santa Clara, o en el Gobierno Civil, bien entendido que pasado dicho plazo, a quienes se les encuentren armas o explosivos se les aplicará la pena de muerte.

"Artículo 3º. Toda agresión a fuerzas del Ejército, Guardia Civil, Carabineros, Seguridad, Asalto y fuerzas militarizadas, cualquiera que sea el arma o medio empleado, se castigará con pena de muerte.

"Artículo 4º. Todo atentado contra personas de cualquier clase, edificios, vías férreas y servicios de agua, gas y electricidad, líneas de telégrafos y teléfonos y demás servicios públicos, así como los actos de sabotaje contra fábricas y talleres, etc., etc., será castigado con pena de muerte.

"Artículo 5º. Los autores de los indicados delitos y sus conexos y todos los cometidos con ocasión de la rebelión que en estos momentos sofocamos, serán juzgados por procedimientos suma-

El coronel Aranda en una de las posiciones avanzadas del cerco de Oviedo. Un amigo del entonces coronel, que logró huir de la zona republicana, cuenta al defensor de la capital asturiana su peligrosa aventura.



rísimos, con estricta sujeción a los preceptos del Código de Justicia Militar, reuniéndose los consejos de guerra que vean aquellos juicios en esta Plaza, en el cuartel de Pelayo.

"Artículo 6º. Se prohíbe terminantemente la formación de grupos, y los que desobedezcan la primera intimación de la fuerza serán disueltos empleando las armas.

"Artículo 7º. Durante día y noche se mantendrán cerrados los cristales de ventanas y balcones, con las persianas, toldos o cortinas totalmente levantados. Las puertas de las casas se mantendrán abiertas todo el día y la noche, con las escaleras y portales alumbrados toda ésta.

"Artículo 8º. Prohibida totalmente la permanencia durante el día y la noche de personas de cualquier edad y sexo en azoteas y terrazas, pudiendo la fuerza hacer fuego contra los contraventores.

"Artículo 9º. Se prohíbe, desde las veinte horas hasta las siete, todo tránsito, debiendo desde las diecinueve encontrarse cerrados todos los espectáculos y establecimientos públicos.

"Artículo 10º. Se establece la previa censura sobre todas las publicaciones periodísticas, programas, folletos y anuncios, que hasta nueva orden se establecerá en el cuartel de Pelayo de esta Plaza, y en Gijón, en la Comandancia Militar.

"Artículo 11º. Solamente se publicarán aquellos periódicos que previamente sean autorizados. Cualquier publicación de las indicadas que desobedezca estos preceptos, será reputada clandestina.

"Artículo 12º. Todos los delitos cometidos por medio de la prensa o cualquier otro medio similar de difusión, serán juzgados por la jurisdicción militar.

"Artículo 13º. La difusión de cualquier rumor o alarma que tienda a producir quebranto en el espíritu público, será considerado como sedición y juzgado con arreglo a los preceptos del Código de Justicia Militar.

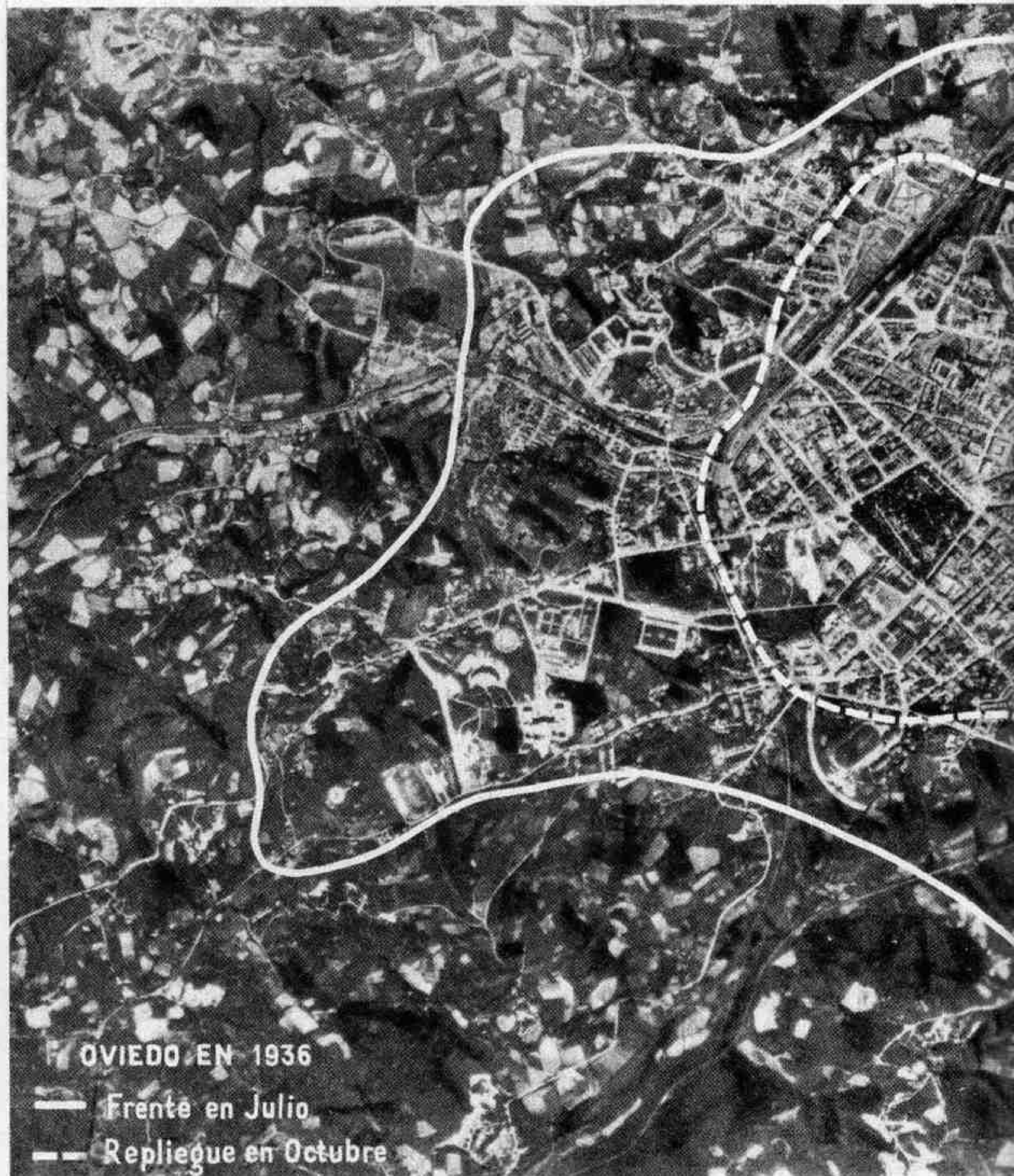
"Artículo 14º. La declaración de cualquier huelga ilícita que se declare a partir de las ocho horas de hoy, será considerada como un delito de sedición. Los que den la orden serán considerados como promotores y jefes de la misma e incurrirán en la pena de muerte. Y los que secunden sus órdenes sufrirán las que se establecen en el repetido Código de Justicia Militar.

"Espero del patriotismo y sensatez del pueblo asturiano que, con su conducta leal y sensata y obediente, evitará el empleo de las rigurosas medidas que anteceden y que dicto para la seguridad de las personas honradas y salvación de la República, y en cuya aplicación seré inexorable. — Oviedo, 20 de julio de 1936. — El coronel comandante militar: Antonio Aranda."

"tura, y destroza, junto con él, los "cuerpos de los servidores de la má- "quina y a la máquina misma. Así "murió aquel valiente minero de las "abruptas serranías de Galicia, así han "muerto centenares de muchachos que "eran una promesa.

"Se repliegan hacia Noya los super- "vivientes. Y allí, en la garganta de la "ría de Muros, sostienen rudos com- "bates durante ocho días. No han po- "dido aguantar más. Unos lograron "salir de aquel infierno dantesco en "barquichuelas de pesca, otros se inter- "naron en los montes y esperan allí la "llegada de los que luchan en esta "parte por la independencia de España. "Sienten aproximarse el día y viven "contentos en medio de su tragedia, "porque saben que España los mira con "cariño para abrazarles muy pronto y "hacerlos asistir al jubileo que ha de "seguir al día de la gran victoria que "se acerca, que tenemos en nuestras









1 Las autoridades gubernamentales de La Coruña se mantuvieron a la defensiva y esto les fue fatal. El Ejército actuó decididamente y a las pocas horas dominaba el centro de la población. Quedaban por dominar los barrios obreros. Una sección de morteros pesados en acción.

2 Plano del cerco de Oviedo en sus dos fases principales. Según se explica en los signos convencionales, la primera corresponde a los días iniciales del alzamiento. La segunda, al repliegue efectuado sobre el casco urbano, a punto de ser tomado al asalto por los sitiadores, en un furioso ataque, horas antes de que las columnas gallegas lograsen abrir la brecha por la que pudo respirar la capital de Asturias.

3 Unidades del Ejército van expulsando a las milicias obreras del centro de La Coruña y acorralándolas en los barrios extremos. Soldados de infantería, al amparo de una vieja torre hacen fuego contra los defensores del Frente Popular.

4 En La Coruña, como en tantas otras capitales, la Guardia Civil se coloca, desde los primeros momentos, al lado del alzamiento y, como siempre, su actuación será decisiva.

5 Mapa de la lucha en Galicia. Los puntos negros señalan las capitales y poblaciones donde hubo enfrentamiento de fuerzas en discordia y que terminaron con el triunfo de los sublevados.







EL CORREO GALLEGO

El Gobierno considera dominado el movimiento subversivo milita

Nuestro servicio telefónico

Continúa interrumpido el servicio telefónico de Prensa con Madrid, motivo por el cual no hemos celebrado nuestras conferencias.

Bases de trabajo de la Construcción Naval de Ferrol aprobadas por el Jurado Mixto en reunión del Pleno el 14 de Julio de 1936

DE SOCIEDAD

Publicaciones

VIDA GALLEGA

Ultima hora

Informaciones y noticias

Loterías

Noticias

¡Palacio del baile!

FORMIDABLE BAILE

1

3

4

EL CORREO GALLEGO

DIARIO DE INFORMACIÓN GENERAL

El movimiento cívico-militar en España

Por informes de radio portuguesa se dice que Azaña c minó a M. Barrio para que cediese el general Mola

El avance de las fuerzas militares sobre Madrid continúa victorioso

En El Ferrol y la comarca es absoluta la tranquilidad

Columnas militares recorren las carreteras para asegurar el abastecimiento de la población, que se realiza normalmente

LA NORMALIDAD SIGUE FIRME

EL DESTROYER INGLES

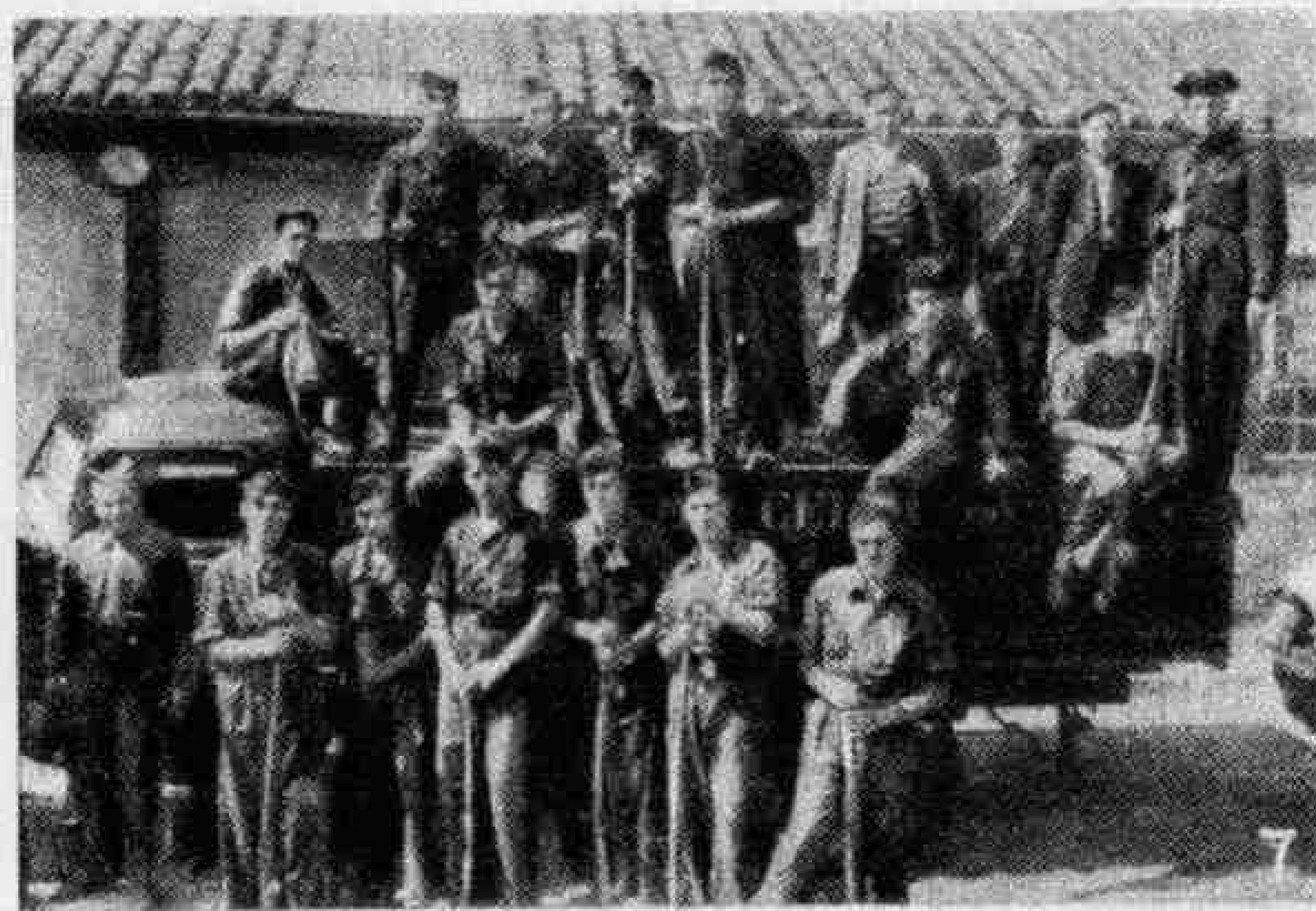
EL TRAFICO POR LA RIA

LOS SERVICIOS PUBLICOS

EL ABASTECIMIENTO DE LA POBLACION

2

5




1-2 Dos páginas de *El Correo Gallego*, diario de El Ferrol. Una es del domingo 19 de julio, en la que el periódico ferrolano publicaba a toda plana un titular comunicando que el gobierno. de Madrid consideraba dominada la sublevación. Al domingo siguiente, 26 de julio, el diario de El Ferrol sólo daba noticias favorables al alzamiento militar.

3 El capitán de navío Bastarreche y Díez de Bulnes, jefe del polígono de tiro de artillería de la Armada de Marín, se adelantó a la capital de la provincia de Pontevedra en la proclamación del estado de guerra. Los hidroaviones de la base bajo su mando apoyarán eficazmente al Ejército.

4 Los focos de resistencia gubernamental han sido dominados. Números de la Guardia Civil y voluntarios falangistas patrullan por las calles de La Coruña manteniendo el orden y recogiendo las armas de los defensores del gobierno.

5 Vigo, día 20 de julio. Una compañía del regimiento de Mérida núm. 29 al mando del capitán Carreró Bergés proclama el estado de guerra. El capitán aún no ha terminado de leer el bando, cuando un obrero socialista le arrebata el papel de las manos, dando vivas a la República. El cornetín de órdenes de la compañía le hunde la bayoneta en el vientre. El capitán manda hacer fuego: ocho muertos y numerosos heridos es el sangriento balance. Las tropas se apoderan del centro de la ciudad y las milicias obreras se defienden en los barrios periféricos. El triunfo del alzamiento en La Coruña, El Ferrol y Pontevedra decide la lucha en favor del Ejército.

6 En Orense y Lugo, las dos provincias más pobres y conservadoras de Galicia, el alzamiento triunfó fácilmente. Una pequeña columna de artillería llegada desde El Ferrol se apoderó de Lugo e hizo retirarse a una columna de mineros procedentes de Ponferrada. La huelga general proclamada por los dirigentes sindicales —en una provincia de muy escaso proletariado— fue duramente reprimida, según las disposiciones del bando de guerra. En la foto, tropas de artillería toman posiciones en Lugo.

7 La Falange de Galicia actuó desde los primeros momentos al lado de los militares. Sus milicias, bien organizadas, formaron parte de las primeras columnas que recorrieron toda la región dominando los focos de resistencia en los pueblos. La Falange gallega y la castellana, organizadas en centurias y banderas, darán los mayores contingentes de las unidades voluntarias nacionalistas que lucharán a la sombra del yugo y las flechas.

8 Patrullas de falangistas recorren los pueblos de la región gallega en colaboración con las fuerzas de la Guardia Civil y las tropas del Ejército.

AMADOR FERNANDEZ REFIERE LA ANGUSTIOSA SITUACION DE LOS REBELDES EN OVIEDO

Nuestro querido colega *El Socialista* publicó ayer la siguiente información:

"El camarada Amador Fernández ha estado unas horas en Madrid; las indispensables para informar de la situación de Oviedo, de las posibilidades de ataque a la ciudad de que disponen los mineros y de los objetivos concretos que deben ser cubiertos por la Aviación. El trimotor que le trajo a Madrid le ha llevado, en el amanecer de ayer, a Oviedo. En el aeródromo conversamos con nuestro camarada.

—Este viaje era indispensable para determinar con absoluta precisión los objetivos que deben cubrirse en Oviedo antes de la arremetida de los mineros. Las posiciones de las dos fuerzas son las siguientes: el coronel Aranda es dueño de la ciudad, como se sabe, y ha tomado previsiones elementales para resistir todo ataque, emplazando nidos de ametralladoras en todos los edificios reputados como estratégicos. Lo que le está prohibido en absoluto es moverse en las calles de la ciudad, que están en su mayoría bajo el fuego de nuestras fuerzas. A quererlo, ocuparíamos sin el menor esfuerzo La Argañosa y el campo de San Francisco; pero esto no nos interesa de momento. Preferimos mantener el asedio de la ciudad desde nuestras posiciones actuales, inexpugnables, y donde el fuego del adversario no nos causa baja ninguna. Me abstengo, por elemental prudencia, de señalar el emplazamiento y el material guerrero de nuestros efectivos. Diré simplemente que estamos bien equipados de artillería, y que las tropas rebeldes, con su coronel, son prácticamente prisioneras nuestras. Carecen de agua y de luz y tienen cerradas todas las fuentes de abastecimiento. No es un recurso optimista afirmar que la desmoralización ha hecho presa en la ciudad. Conocemos el propio pensamiento del coronel Aranda, cuyos *radios* a los sublevados de otras provincias nos indican cuáles son sus últimas esperanzas.

Una pausa. El aparato en que va a regresar nuestro camarada está recibiendo el material de guerra que hace al caso. Dentro de poco estará listo para elevarse, y volvemos a la conversación con nuestro camarada.

—Hasta ahora la Aviación se ha limitado a arrojar sobre Oviedo proclamas encaminadas a persuadir a los sublevados de la inutilidad de su resistencia. Estas exhortaciones a la rendición no han dado ningún resultado. Los facciosos, juzgando por su conducta, no quieren deponer las armas, y prefieren, aun cuando perezca Oviedo, agotarse en la resistencia. Suya, íntegramente, es la responsabilidad de los daños que se ocasionen a la ciudad y a su vecindario. Cada hora que pasa nos aproxima al desenlace. González Peña y Belarmino Tomás, de quienes tuvimos noticia anoche mismo, dan señales de impaciencia. Han pedido que los aviones substituyan las proclamas por material eficaz. Es casi seguro que hoy mismo comience el bombardeo, que se localizará en los puntos indispensables, aquellos mismos que el coronel Aranda ha elegido para asegurar su mayor resistencia. Lo que haya de suceder después, no debo decirlo. Si acaso, esta nota de optimismo y seguridad: que nuestras fuerzas disponen de todo el material humano que pueden apetecer. Un material humano duro, bien entrenado y enardecido por un entusiasmo difícil de superar. Los insurgentes lo saben y no dejan de padecer preocupación por este hecho. Y es que en nuestra provincia intervienen, en mayor grado que en ninguna otra, factores psicológicos de un potencial enorme. Todas las cicatrices y las llagas de octubre han reaparecido. El minero sabe que, a diferencia de entonces, él es, al presente, quien encarna la ley y la autoridad, y esto le lleva a multiplicar sus fuerzas. Apostado en su posición inexpugnable, aprieta el asedio a los facciosos y espera impaciente el momento de entrar en juego. Todos los polvorines de la cuenca minera están en sus cintos y en sus manos. Lo que haya de suceder no podrá sernos imputado. Hemos venido haciendo esfuerzos considerables por evitar la ruina de Oviedo. El coronel Aranda lo quiere, y la ruina se consumará. Estamos al comienzo del fin. Dentro de unos momentos—los que tardemos en llegar—dará comienzo el bombardeo de la Aviación. Podéis quedar a la espera, por supuesto, sin impaciencia, pues es designio de todo shacer bien las cosas, del botín de nuestra victoria.

Las últimas palabras nos las dice Amador Fernández ya en la portezuela del avión. El motor zumba, y al poco arranca para su vuelo. No será mucho más tarde cuando los rebeldes de Oviedo vean este mismo aparato, que, si para nosotros es promesa de victoria, para ellos es anuncio de derrota inevitable."

RATIFICACION DEL CONVENIO DE LOS DARDANELOS

Ankara, 1, 2 tarde. La Asamblea Nacional ha ratificado por unanimidad el nuevo Convenio de los Dardanelos.

Ha autorizado también un nuevo crédito por valor de cinco millones de libras turcas para el ministerio de Defensa Nacional con destino a la remilitarización de los estrechos.—*United Press.*

OTRA MENTIRA DE LOS TRAIDORES

Los facciosos prueban a cada momento su desconcierto, pretendiendo sostener entre sí la moral que por momentos les abandona, con mentiras que sus "radios" clandestinas circulan incesantemente. Buena prueba de ello la da el alcalde de Higuera la Real, que envía al señor ministro de la Gobernación el siguiente elocuente telegrama:

"Según Radio Sevilla, transmisión facciosa, las fuerzas de Queipo de Llano se atribuyen la toma de Higuera la Real, de Fregenal de Oliva y de otras poblaciones andaluzas. Todo ello es falso. Esta región puede estar seguro el Gobierno de la República de que no sólo no se rinde a los facciosos, sino que cae sobre ellos para someterlos. ¡Viva el pueblo obrero! Firmado, el alcalde de Higuera la Real."

¡Mala situación la de una causa que es preciso sostener con mentiras!

POR TODAS PART[...] MILLONES CLE[...]CALES

¿Quién no lo recuerda? Los organi[...]
res de la subversión contra la Repúblic[...]
moreaban, un día y otro, lamentacion[...]
tridentes sobre la terrible miseria e[...]
se había dejado al clero. Y en nomb[...]
tal miseria, espantosa conforme decía[...]
violadores de la Constitución crearon[...]
haberes para la clerecía, arrebatando[...]
golpe de millones a obras reproductiva[...]
mejoramiento de la corta remuneració[...]
perciben tantísimos buenos y leales [...]
dores del Estado.

Pues, bien: ahora se desploma la in[...]
te mentira. Los defensores de la Rep[...]
cuando entran en algún palacio epi[...]
hallan siempre títulos de la Deuda [...]
res de renta, representativos de una [...]
enorme de pecunia, evaluable cada v[...]
increíble cantidad de millones de pese[...]
dondequiera se da con clérigos disfra[...]
que transporta[...]
nas en papel [...]
gaciones de e[...]

¿Qué dicen [...]
realidad sem[...]
de la mentida [...]
pañola? ¿Cóm[...]
go de tantísi[...]
episcopales?

Y cuenta q[...]
pequeña parte [...]
to de un saqu[...]
la economía [...]
truidos por e[...]
pitales figuran [...]
clérigos de tod[...]
manes de la [...]
sombra por las[...]
larmente, la C[...]
da la legión e[...]
por testaferro[...]
guna entidad [...]
jos de Loyola[...]

¡No estaba [...]
daban de hab[...]
de noviembre [...]
pesetas a la fr[...]
pados y arzob[...]
o no pudo. L[...]
Pero apenas [...]
pales, surgen millones como al conju[...]
una varita mágica. Es un hecho qu[...]
viene tener muy en cuenta. Sobre tod[...]
que, entre otras cosas, desaparezca [...]
vez el absurdo de los haberes del cl[...]
para que el Estado vaya derecham[...]
recoger la pecunia que aun quede a l[...]
sia, y que, por las trazas, si no se [...]
contra la República no ha sido por fa[...]
voluntad de la clerecía.

Página 2 – [illegible]

Oviedo está totalmente c[...]

LAS FAMILIAS DE UNOS ACUARTELADOS

HA SIDO REQUISADO EN SANTANDER EL "ALFONSO PEREZ" PARA PRISION

EL ESTADO DE LOS SACERDOTES DE SESTAO

AL HABLA CON EL JEFE SANITARIO DE DURANGUIANO

D.ª María [...]

EL «JAIME I» Y EL «[...]MIRANTE VALDE[...]» REITERAN AL GOBI[...]NO SU ADHESION

En la Secretaría del ministro de M[...]
facilitaron en la tarde de ayer los sigu[...]
despachos recibidos de los buques de [...]
cuadra:

"Comandante *Almirante Valdés* a m[...]
de Marina.—Ruego comunique por [...]
Prensa y *radio* que toda la dotación [...]
que se halla sin novedad y con fervien[...]
píritu republicano."

"Comandante *Jaime I* a ministro d[...]
rina.—Dotación acorazado *Jaime I*, en [...]
jorables condiciones salud, sigue [...]
con gran fervor en defensa del régim[...]
galmente constituido, que es la Rep[...]
democrática de todos los trabajadore[...]
nicación de esta estación envía un ca[...]
saludo a todos sus familiares."

1

●●●

"manos y que no dejaremos irse aun-
"que alguien lo quisiera...!"

OVIEDO
EL ENIGMA DEL CORONEL ARANDA

Las historias partidarias de los nacionalistas hacen esfuerzos inauditos y fracasados para explicar la adhesión a su causa del republicano, adicto a Azaña y —según voz unánime— masón, coronel Antonio Aranda. Esta adhesión seguirá siendo un misterio, quizá para siempre.


ado por los mineros de Asturias

LA SEÑORITA
F. de Arroyabe y Castillo
Q. E. P. D.

2

1 Tardaron varias semanas en salir normalmente los periódicos asturianos. Las noticias de la situación en Asturias aparecían en los diarios de Santander, Bilbao y San Sebastián. En esta ocasión fue el *ABC* incautado de Madrid el que dio cuenta de los sucesos en el Principado mediante unas declaraciones del dirigente socialista de Asturias Amador Fernández, que pudo llegar a Madrid en avión para informar al gobierno, salvando por el aire el aislamiento en que se encontraban las provincias norteñas afectas a la República.

2 Facsímil de *La Gaceta del Norte* de Bilbao, correspondiente al 31 de julio, dando cuenta del cerco total de Oviedo por los mineros. Obsérvese la esquela que se publica en esta página salida de una imprenta al servicio de la República: lleva la cruz católica. En Bilbao no fueron interrumpidos nunca los cultos religiosos ni se persiguió sistemáticamente a los sacerdotes.

Un dogal de fuego
30.000 MINEROS ENVOLVIENDO A OVIEDO

Los líderes socialistas Ramón González Peña y Belarmino Tomás —este último nombrado gobernador de Asturias y León poco después de estallar la guerra— anunciaron la toma de Oviedo y el aplastamiento de sus defensores, en sendas proclamas difundidas por Radio Gijón entre el 25 y el 30 de julio. Lo que decían en cuanto a disponibilidades de hombres y material y ventajas estratégicas era cierto. Pero Oviedo logró resistir hasta la llegada de la columna nacionalista gallega que rompió el cerco. He aquí un resumen de ambas proclamas:

"Los traidores no han logrado que la sublevación de los reaccionarios se extienda más allá de la capital, donde está localizado el foco y donde los tenemos sitiados. Rodean a Oviedo en estos momentos 30.000 mineros que tienen dominada a la ciudad y están dispuestos a volar con dinamita las montañas, si los traidores de Asturias trataran de dar un paso para romper el cerco de la ciudad. Asturias está dispuesta para el ataque. Contamos con ametralladoras, cañones de Trubia y cajas de dinamita a millares, estando preparado todo para funcionar con toda rapidez y máxima eficacia. Queremos evitar el derramamiento de sangre y que haya el menor número posible de víctimas, pero si no se rindieran las fuerzas sublevadas nosotros no repararemos en medios." (R. González Peña).

"Unas horas nos bastarían solamente, si nosotros quisiéramos, para poder pulverizar la rebeldía. En Oviedo tenemos sujeto a Aranda por los mineros asturianos, decididos a que no se nos escape. No se escapará. No se escapará, aunque tengamos que buscarle entre los cadáveres de nuestros hijos. Y si ahora permitimos prolongar las absurdas ilusiones que puedan hacerse los facciosos de Oviedo, no es por otra cosa sino por estar seguros de que los tenemos en nuestras manos y podemos arrollarlos en el momento que queramos.

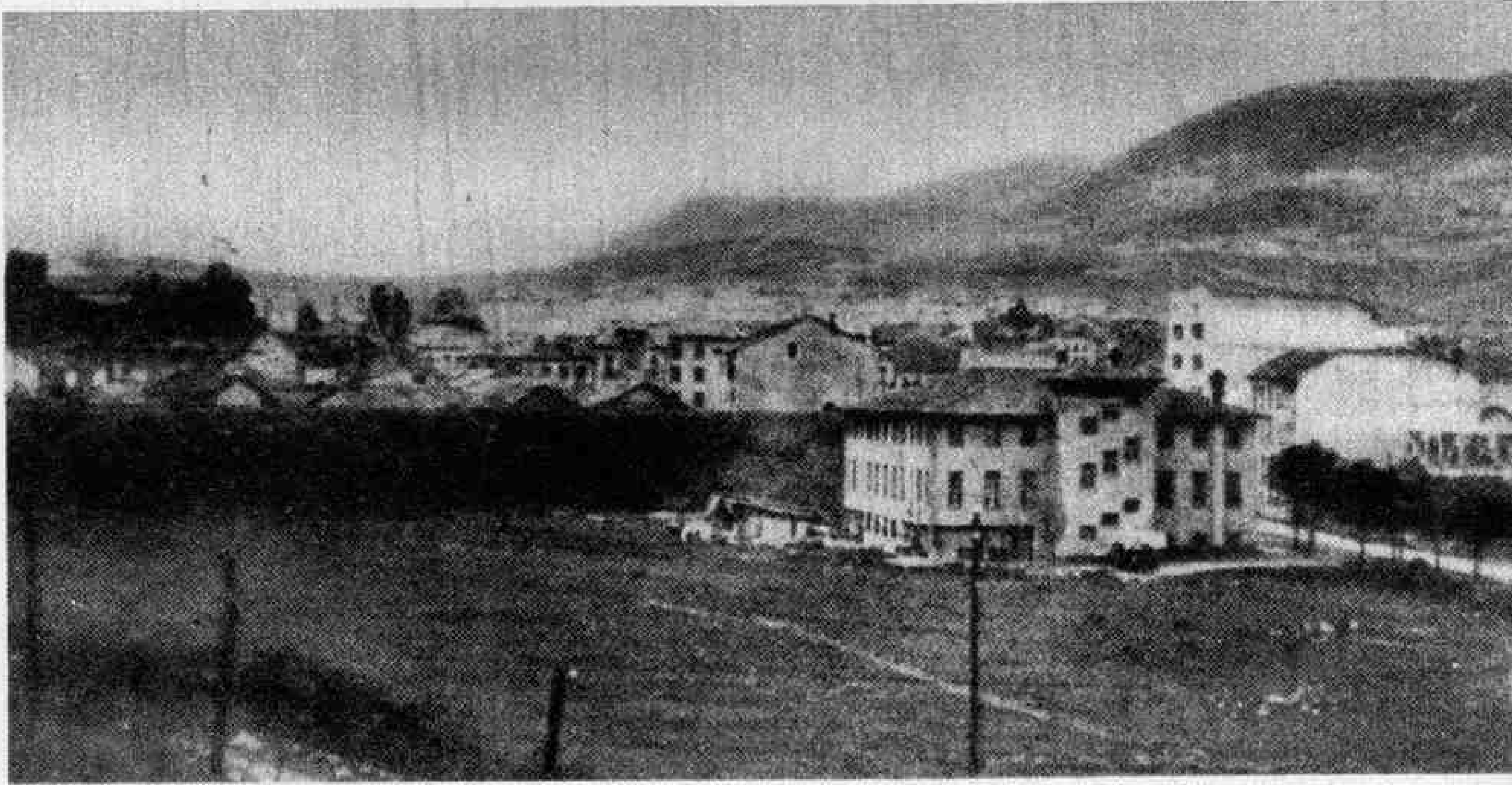
"Cada día que pasa es de agonía para Aranda. Oviedo no es más que un calabozo para él. Es inútil que espere el apoyo de nadie. No podrán pasar las fuerzas de Galicia ni las de Pajares. Las escasas fuerzas que allí han situado para auxiliar a Oviedo se han puesto en una posición defensiva, como lo demuestra el hecho de que son ellos quienes han destruido el paso por la carretera y el paso por el ferrocarril.

"Pajares, uno de los muros del calabozo en que se ha encerrado Aranda, no puede ser escalado por los rebeldes. Ojalá lo intentaran. Nosotros sí. Nosotros remontaremos Pajares una vez terminada la rendición de Oviedo y caeremos sobre la llanura de Castilla para limpiarla de esa peste que se cierne sobre ella.

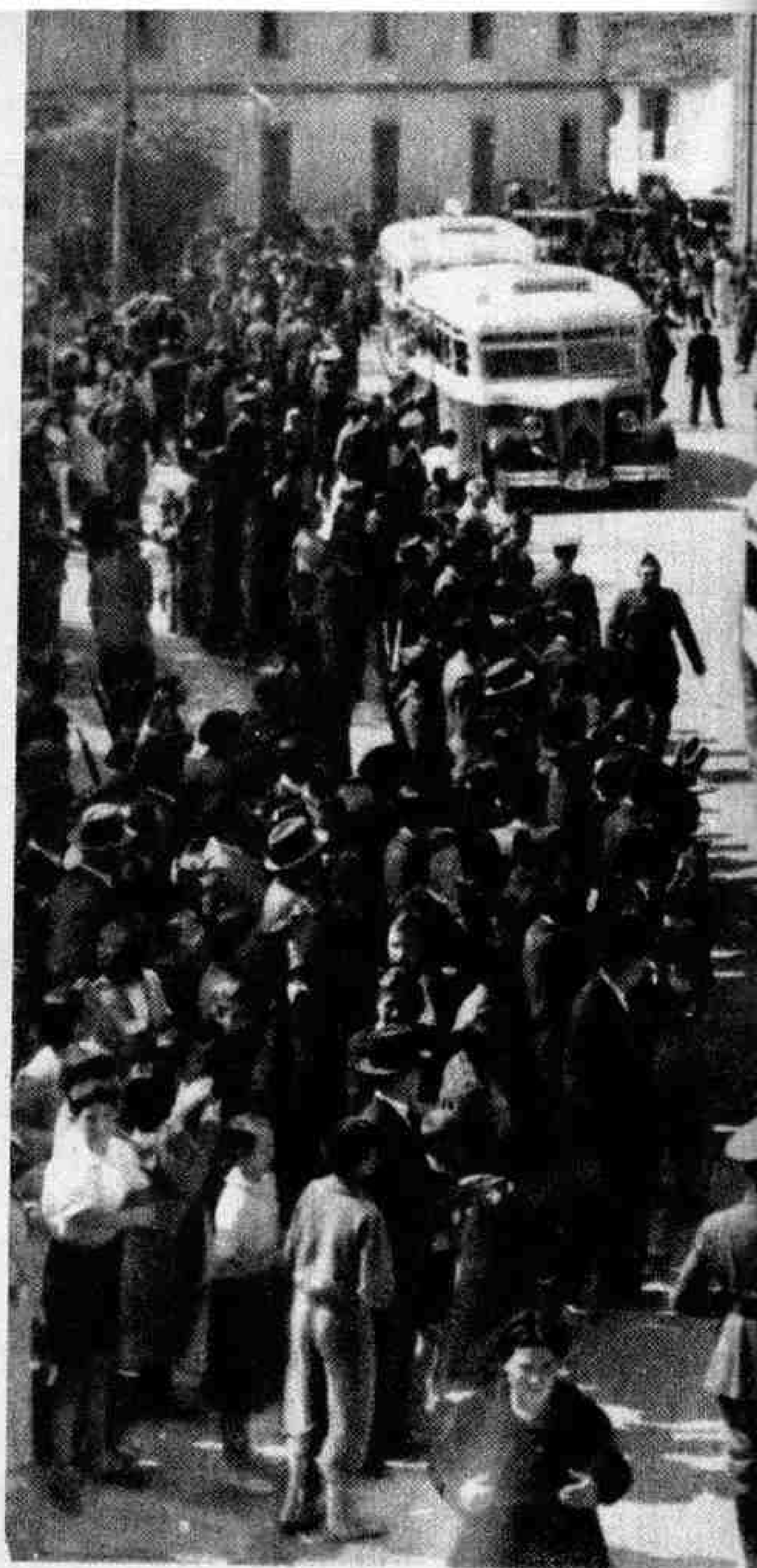
"Los mineros asturianos queremos realizar ahora la segunda parte de aquella gesta de octubre. Saldremos triunfantes de Asturias, aunque nuestra victoria signifique el dolor de derruir a Oviedo; pero saldremos también resueltos a pasar por encima de las ciudades castellanas que nos cierren el paso.

"El camino que se cerró en Asturias lo abriremos ahora. Y por él pasaremos hasta llegar a Madrid." (B. Tomás).

Una vista del monte Naranco, que se levanta sobre Oviedo en semicírculo por el lado norte y desde cuya eminencia orográfica empezó a constituirse el cerco a la ciudad. En su cima y alrededores estratégicos fueron emplazadas las primeras baterías de cañones obtenidas en la fábrica de Trubia.









1 Una vez triunfante el alzamiento en La Coruña se organizan las primeras milicias cívicas. Una de sus unidades fue la llamada Legión de los Caballeros de La Coruña. Su propio nombre y el talante de sus componentes es toda una declaración de principios.

2 Escenas como éstas se repitieron en toda Galicia y en todo el territorio en que triunfó el alzamiento. La bandera tricolor republicana es sustituida por la bandera roja y gualda. Las nuevas autoridades presiden la ceremonia desde el balcón del Ayuntamiento de Ribadavia (Orense). Milicias de Falange presentan armas. Algunos paisanos saludan brazo en alto. Dos banderas, dos formas de saludar van a distinguir a los españoles; dos concepciones del mundo, de la vida y de la sociedad van a enfrentarse en una lucha a muerte.

3 El día 25 de julio, el nuevo comandante militar de la plaza de La Coruña, coronel Cánovas, publicó un bando de movilización de reservistas. Largas colas se forman en las cajas de reclutamiento y en los patios de los cuarteles.



●●●

Pero el hecho es que el inteligente y hábil comandante militar de Oviedo ni por un momento dudó en sumarse al alzamiento.

El 18 de julio, *Avance*, el poderoso rotativo socialista, da la noticia de la sublevación. Por la tarde Aranda y el coronel Pinilla conversan secretamente en Gijón. Aranda es convocado al Gobierno Civil: deja partir para Madrid dos trenes de mineros y una expedición más por carretera. Probablemente les facilita algunas armas para engañarles y, de paso, quitárselos de encima. El 19, Aranda conferencia con Mola. Confluyen sobre Oviedo siete compañías de la Guardia Civil, cada una con centenar y medio de hombres, que serían decisivos en el sitio.

Una segunda conferencia de mandos, con Aranda presente, en el gobierno civil: el coronel parece diferir la entrega de armamento pero recibe allí mismo la orden telefónica. Vuelve al cuartel de Pelayo y se niega a cumplimentar la entrega.

A las siete de la tarde, el comandante Caballero se hace con gran parte de las fuerzas de Asalto, impide el reparto de armas en el cuartel de Santa Clara y se apodera del edificio.



4 En las capitales de las cuatro provincias gallegas ha triunfado el alzamiento. La situación más grave la planteó la resistencia de la marinería del Arsenal y de los buques de la Armada fondeados en El Ferrol. Dominada ésta, se envían las primeras columnas que aplastarán todo intento de resistencia en los pueblos de la región. Galicia se pierde para el gobierno del Frente Popular y queda incorporada al territorio dominado por los sublevados. Muy pronto las columnas gallegas acudirán en socorro de los sublevados en otras regiones, como esta columna que, al mando del teniente coronel Nevado Bouza, sale el día 27 en dirección a Ponferrada, en la provincia de León.



A las nueve de la noche, Aranda destituye al gobernador Liarte y lanza por radio su primera proclama. Durante los meses anteriores, el prudente coronel había meditado una línea defensiva muy realista para la ciudad.

El día 20, a las dos de la tarde, el capitán Juan Castañón, en audaz golpe de mano, liberta a los presos de derechas. A mediodía, Aranda ordena cañonear a las primeras concentraciones frentepopulistas que se aproximan a la ciudad.

Oviedo está sitiado. Toda Asturias, como se preveía, está en erupción fren-

Vida de catacumbas
LA CAPITAL DE ASTURIAS CIUDAD SUBTERRANEA

A las pocas horas de levantarse en armas el entonces coronel Aranda contra la República, se encontró totalmente cercado en Oviedo por una legión de enemigos, entre los que destacaban millares de valentísimos mineros, y un cinturón de piezas artilleras de todos los calibres procedentes de la fábrica de cañones de Trubia, en las afueras de la capital asturiana, que fue ocupada rapidísimamente por las milicias populares. Oviedo, así, quedó rodeado por un auténtico dogal de fuego sin la menor esperanza de poder quitárselo en mucho tiempo. Por ello la capital de Asturias tuvo que someterse a una vida de catacumbas. La población civil tenía que permanecer muchas horas de cada día en sótanos y refugios subterráneos. Aranda organizó esta contingencia del modo que se expresa en la siguiente nota del jefe de la sublevación ovetense:

"En lo sucesivo, la distribución, acoplamiento y vigilancia de la población civil por los diferentes sótanos y refugios, se considerará como un servicio público más.

"Para el buen funcionamiento de este servicio se tendrán en cuenta las siguientes prevenciones:

"1º. Se recuerda a todos los vecinos de Oviedo el cumplimiento exacto del artículo 7º del bando de declaración del estado de guerra, teniendo además en cuenta que deben estar abiertas de día y noche todas las puertas que conduzcan a sótanos o refugios.

"2º. Todos los propietarios, administradores, directores, etc., de los edificios de esta ciudad, colocarán en sitio bien visible letreros indicando la dirección a seguir para caso de alarma, hasta la entrada de los refugios. Estos letreros se pondrán en la puerta de entrada de la casa hasta la del refugio, indicando con flechas la dirección de éste. El letrero de entrada tendrá una dimensión por lo menos de 30 por 40 cm., diciendo Refugio, *y en él se indicará, además, el número de metros cuadrados de que dispone el refugio de superficie, que será aproximadamente el número de personas que podrá caber en cada uno de ellos.*

"3º. Queda prohibido el hacer comidas, comer, beber, fumar, introducir animales, arrojar inmundicias y hacer necesidades en los refugios que no estén especialmente acondicionados para ello.

"4º. La estancia en estos refugios se limitará exclusivamente al tiempo preciso en que se esté en peligro, y únicamente en las casas particulares, con refugios bien acondicionados, se podrá estar más tiempo, sin perjuicio de que la Inspección Municipal, o simplemente la autoridad militar (el subdelegado de los servicios municipales) giren las visitas convenientes y propongan las medidas a tomar.

"5º. Se prohíbe también la estancia en los refugios de enfermos infecciosos, así como de camas y demás enseres que impidan el que pueda refugiarse en ellos la mayor cantidad de gente posible. Caso de tener los refugios alguna habitación especial para enfermos, podrán éstos estar en ellas; pero se impedirá si tales habitaciones no existen, y aún existiendo, el que éstos puedan ser causa de acaparamiento de sitio, que pudiera servir para otras personas en peligro.

"6º. Todos los acaparamientos de lugares que puedan servir para refugios o la ocultación de éstos, serán castigados inmediatamente por las autoridades militares.

"7º. Para que no haya lugar a dudas sobre el artículo anterior, en los diferentes refugios no habrá ninguna habitación cerrada.

"8º. Se exceptúan de los artículos anteriores los bancos, almacenes, depósitos, entidades, casas, habitaciones, etc., que por su índole particular les sea imposible el traslado de todos los elementos, teniendo que refugiarlos, por lo tanto. Dentro de esta clase de refugios, se procurará aislar estos elementos del público; pero si no fuera posible por completo, se prohibirá terminantemente el que se toque ninguno de los objetos, pidiendo, para este objeto, los directores o dueños de los establecimientos a las autoridades los elementos precisos para la vigilancia necesaria.

"9º. Todos los refugios han de tener un sistema de iluminación, que se procurará que sea eléctrico; caso de no ser posible eléctrico, se tendrá mucho cuidado con los sitios en que se colocan y cómo se colocan estos elementos de iluminación, para suprimir por completo el peligro de fuego. Los dueños, administradores o directores, etc., de los refugios serán los encargados de esta iluminación.

"10º. En todos los refugios donde quepan más de 50 personas ha de haber la suficiente ventilación e higiene, para lo cual convendrá que no se tapen por completo todos los huecos del refugio, pues esto no es necesario, sino que se cubran con sacos terreros en forma de visera y otros sacos un poco más lejos, en forma de barrera. Todos los días en estos refugios para más de 50 personas se hará una desinfección con zotal o cualquier otro desinfectante, siendo la hora más apropiada para esto las ocho de la noche, hora en que ya no debe haber nadie en los sótanos o refugios. Esta desinfectación se hará por los dueños, siempre que sea posible, sin

perjuicio de la vigilancia por parte de la Inspección de Sanidad.

"11ª. Las personas que, a causa del bombardeo, queden sin vivienda y enseres, se les procurará alojamiento en casas deshabitadas, no permitiéndose a estas personas que por esta causa, por lo tanto, permanezcan constantemente refugiadas en los sótanos.

"12ª. Todas las personas que transiten por la calle, en cuanto se dé la señal de alarma, se meterán en los refugios más próximos; pero los vecinos de cada barrio, calle o sector que no estén transitados se meterán precisamente en los refugios más próximos a ese barrio, calle o sector, siempre que ofrezcan la suficiente resistencia.

"13ª. Se nombrará una Inspección, compuesta por el ingeniero municipal, el arquitecto provincial, un médico y el capitán subdelegado de los servicios municipales, que inspeccionará constantemente estos refugios, proponiendo las medidas que crean convenientes porque la práctica las haya sancionado. Esta Comisión verá las necesidades más urgentes de sanidad, higiene y vigilancia que, además de las expuestas, puedan presentarse."

Los bombardeos artilleros y los ataques de todas clases fueron continuos por parte de las fuerzas que sitiaron a Oviedo. He aquí uno de tantos edificios demolidos por los cañones de las fuerzas del Frente Popular. Los habitantes de la ciudad cercada tenían que permanecer jornadas enteras en sótanos y refugios subterráneos.

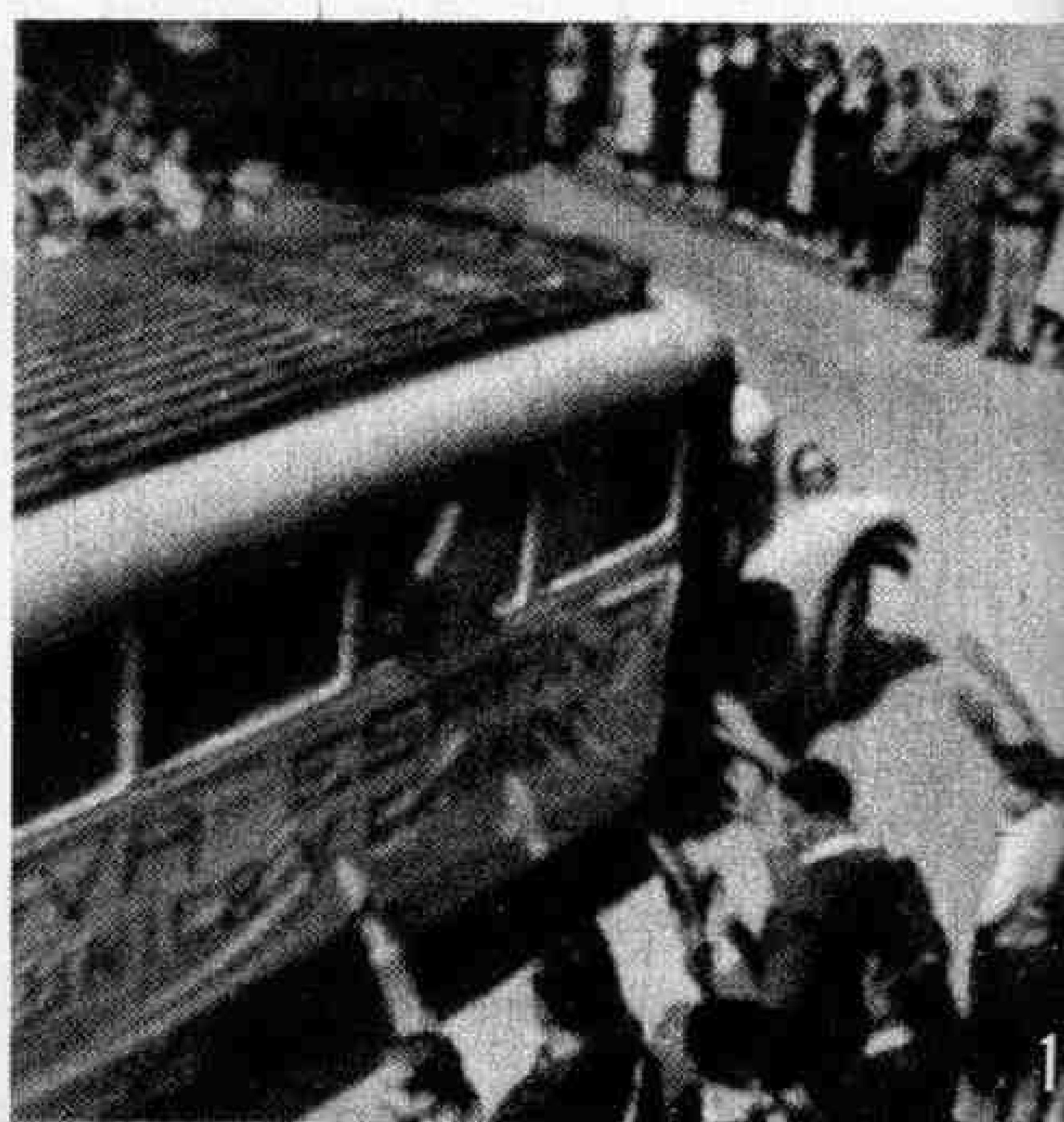


tepopulista. Sólo el cuartel de Simancas en Gijón, mandado por el coronel Pinilla, se dispone a tomar partido también a favor de la sublevación.

Oviedo contaba cincuenta y cinco mil habitantes en aquel tiempo, la mayoría partidarios de la República. Aranda disponía de tres mil hombres en pie de guerra más unos pocos miles de improvisados auxiliares. Frente a la ciudad se iban a concentrar treinta mil mineros y una tremenda aureola roja, que brotaba desde octubre de 1934. Aranda disponía de abundantes provisiones y de un gran arsenal de armas y municiones.

Aranda sabe que la acometividad de los mineros es demasiado impulsiva y espectacular para ser eficaz en una batalla larga. Conoce bien a sus hombres: tiene entre ellos a casi un millar de guardias civiles. Conoce el terreno y ha preparado la defensa. Es un militar inteligente y sereno. Está convencido de que puede resistir tres meses. Y se dispone a resistir. Como en el caso de Galicia, no faltan versiones republicanas contemporáneas de los sucesos de julio en Asturias. Ésta, debida al anarquista José Riera, insiste en los aspectos líricos:

" Asturias vigila. La antorcha de Oc-
" tubre extiende sus luces en la noche
" turbia del panorama nacional. Asturias
" no pierde de vista ni un solo detalle
" de los prolegómenos de este gran filme
" histórico que en torno a nosotros va



1



2



3

1 La columna del teniente coronel Nevado Bouza sale de La Coruña en dirección a Ponferrada. Aplausos y vítores despiden a los soldados que, en autobuses de línea, más parecen ir de excursión que a la guerra.

---

2 El coronel de Estado Mayor Aranda Mata. Comandante militar de Asturias, se le tenía por republicano y amigo del presidente de la República, Azaña. Hábilmente supo engañar a las autoridades del Frente Popular con manifestaciones de lealtad al gobierno y se desembarazó de dos columnas de mineros a las que envió por tren a apoyar las fuerzas del gobierno en Madrid. Inmediatamente proclamó el estado de guerra y se sublevó. Dueño de Oviedo, se mantuvo cercado hasta que Martín Alonso, al frente de tropas gallegas, rompió el cerco. Su resistencia en Oviedo le valió la Cruz Laureada de San Fernando y su ascenso a general. Posteriormente mandó el Cuerpo de Ejército de Galicia.



4

3 Trincheras nacionalistas, en las posiciones exteriores de cobertura de la sitiada ciudad de Oviedo. Estas posiciones estaban situadas en el barrio de San Lázaro, casi anexo al núcleo urbano. Aranda estableció en un principio la defensa escalonada de la ciudad, pero los ataques de los sitiadores le obligaron a rectificar sus líneas con frecuencia, comprimiéndolas cada vez más sobre el casco de la población. Algunas ofensivas republicanas produjeron varias rupturas en las líneas nacionalistas y, más de una vez, grupos de milicianos llegaron a acercarse al centro de la ciudad, pero no pudieron consolidar sus avances y se retiraron a posiciones más alejadas.

---

4 El gobernador civil de Asturias, Liarte Lausín, nunca pudo sospechar que Aranda se sublevaría. Los guardias de Asalto que custodiaban el Gobierno Civil hicieron causa común con el Ejército. Liarte fue detenido. El triunfo de Aranda en Oviedo inmovilizó en Asturias a una masa de varios miles de mineros que, de otra forma, hubieran podido lanzarse sobre las provincias castellanas en las que triunfó el alzamiento.

Gallegos y asturianos
LA GUERRA Y EL FOLKLORE

Por el norte de España rueda un antiguo dicho folklórico, en pareado, que dice: "Gallegos y asturianos, primos hermanos". Algunos lo tomaban como deseo cordial de unión entre ambas regiones limítrofes, pero separadas en numerosos aspectos de tipo psicológico, social, incluso económico; otros le daban sentido peyorativo, como de rivalidad regionalista y humana. Quiso el destino que el hombre clave del alzamiento, Franco, gallego, se casara con una asturiana. Y quiso también el designio de la guerra que fuese una columna procedente de Galicia la que levantase el sitio de Oviedo y salvara a la población de la capital de Asturias de perecer ahogada por la persistencia y la magnitud del cerco. A esta vieja cuestión entre gallegos y asturianos, alude el discurso de Eugenio Montes en Buenos Aires a raíz de la liberación de Oviedo que, por circunstancias especiales, no pudo ser pronunciado por su propio autor y fue leído por José Ignacio Ramos —hoy figura destacada de la diplomacia española— que puso un agudo e ingenioso prólogo a la lectura.

"Gallegos y asturianos, primos hermanos". Hasta julio de 1936 podían repetir los asturianos una frase feliz: "¡Covadonga —decían—, siempre fue España; lo demás hubo que conquistarlo!"

Desde julio de 1936, podemos decir los gallegos otra frase feliz: "Galicia nunca fue Rusia; lo demás hubo que conquistarlo". (¡Muy bien! Aplausos).

Eugenio Montes, en su doble calidad de español hermano y de gallego, primo hermano de los asturianos, tenía especial interés en pronunciar unas palabras en este acto. Pero ha tenido que ausentarse a Córdoba, donde esta tarde y en aquella universidad ha pronunciado una conferencia. Por eso ha dejado unas breves cuartillas para que yo las lea en este acto. Dice así Eugenio Montes:

"Hubo un tiempo en que Asturias estaba entrañablemente unida a Galicia. Fue cuando la marcha románica sobre Compostela, a lo largo de los caminos pirenaicos. Esa marcha románica de la que quedan o quedaban como testigos impresionantes de fervor las catedrales y cuando a punta de lanza se iba conquistando la patria y ensanchando sus bienes en jornadas de guerra.

"Después, los vínculos supremos se relajaron, y lo que antes era hermandad se hizo lejano parentesco... Nos llamábamos «primos», porque no nos sentíamos «hermanos». El desgaste lento y escéptico de la unidad española aflojó, no ya los tensos anhelos del amor sino, incluso, la intimidad de las relaciones. Estábamos cerca porque así nos puso la naturaleza, pero de espaldas porque así nos ponía un Estado sin misión y sin instrumento, inconsciente del desgarramiento español.

"Sobre los caminos antiguos de la fe orvallaban melancolías de abandono, y era más difícil ir de Compostela a Covadonga que a China. Pero ahora, sobre las catedrales arrasadas por los bárbaros, sobre el polvo satánico de la furia moscovita, cabalgaba a caballo del dolor una Nueva España Imperial, lanza en ristre. Galicia, sintiendo en sus entrañas la tragedia y la agonía de Asturias, puso su vocación en el socorro de la marcha románica, ha seguido la dirección y el rumbo de otros siglos, sólo que al revés, porque por los caminos se puede ir o volver pero hay que andar. En esta ocasión había que andar aprisa, a galope bélico. Todos los sacrificios fueron pocos. Bastantes, sin embargo, para socorrer a Oviedo sitiado e incendiado. Las hogueras perversas calentaron la intimidad perdida. Una hermandad ardiente renace y crece. Es que, cuando renace y crece España, las regiones, las clases, todo lo distinto y lo vario, en fin, se hacen una comunidad de amor y de ansia; yugo de flechas. Las flechas de las torres ovetenses y compostelanas con el yugo nupcial y guerrero del Estado. La flecha, para concluir con este símbolo, de esa niña que está en Salamanca, fruto del dulce yugo que unió en amor: a un paladín de España, nacido bajo el cielo de Galicia, y a una dama, ilustre flor de linaje para el cielo de Asturias. ¡Arriba España!"

Las musas también en guerra

Dos muestras de la poesía en guerra, en la cual también pelearon las musas. Una, la primera, del republicano Miguel Hernández, sencilla, serena y musical. Otra, la segunda, del nacionalista Dionisio Ridruejo —más tarde pasado a la oposición—, conceptuosa, solemne y grave. Si la guerra se hubiese decidido entre poetas y poemas, los republicanos la hubieran ganado.

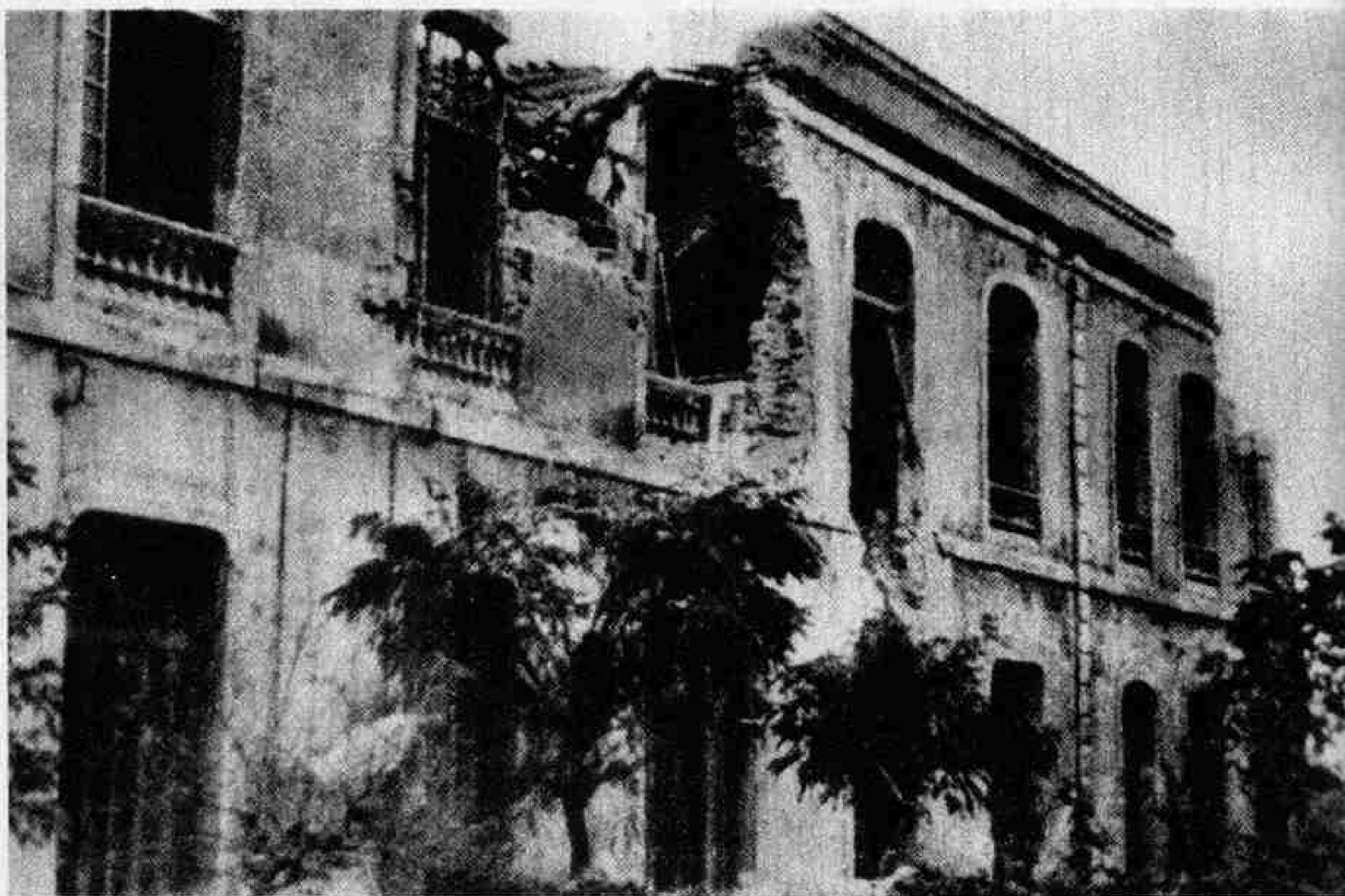
VIENTO DEL PUEBLO
Por Miguel Hernández

Rosario, dinamitera,
sobre tu mano bonita
celaba la dinamita
sus atributos de fiera.
Nadie al mirarla creyera
que había en su corazón
una desesperación
de cristales, de metralla

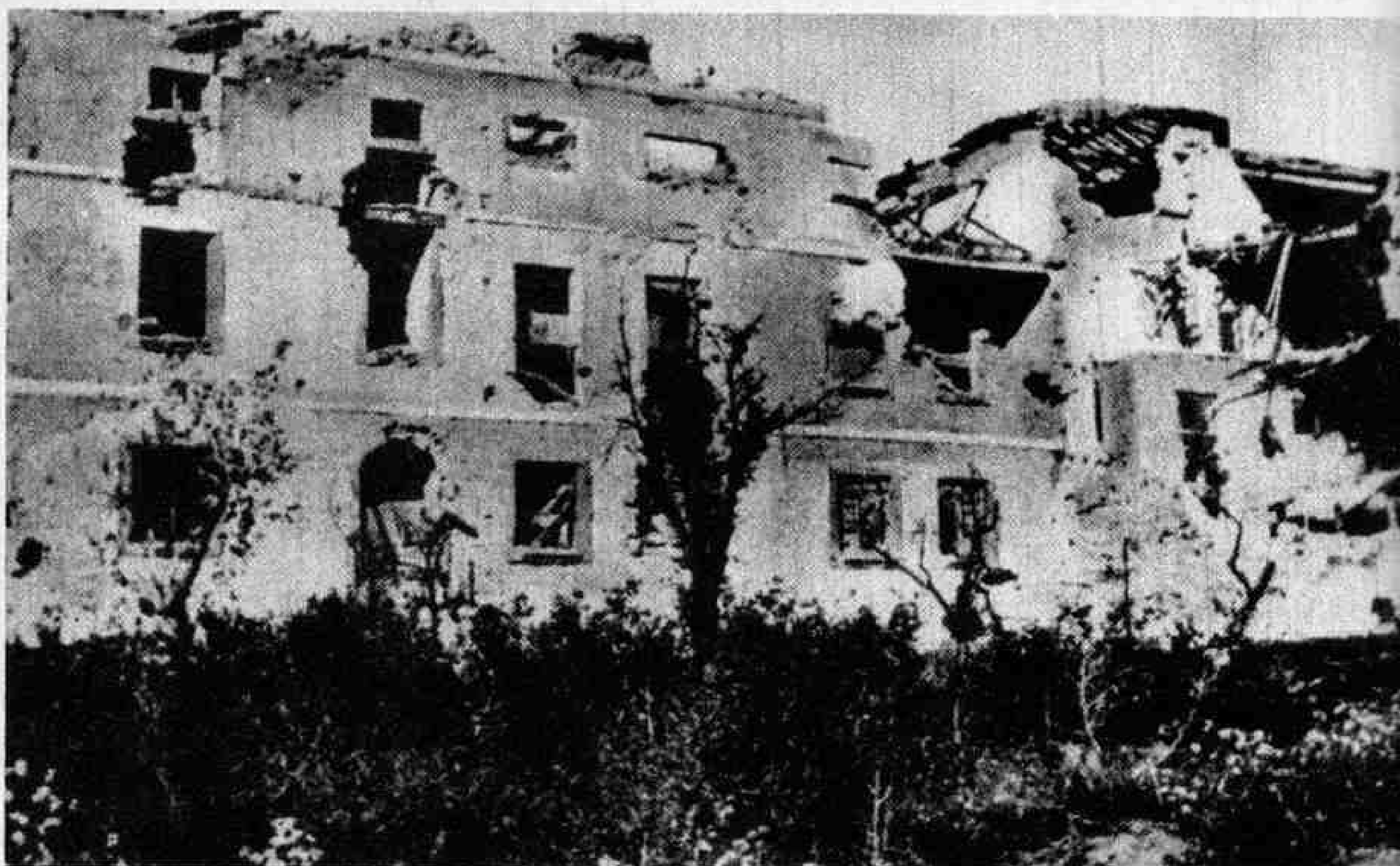
ansiosa de una batalla,
sedienta de una explosión.
Era tu mano derecha,
capaz de fundir leones,
la flor de las municiones
y el anhelo de la mecha.
Rosario, buena cosecha,
alta como un campanario,
sembrabas al adversario
de dinamita furiosa
y era tu mano una rosa
enfurecida, Rosario.
Buitrago ha sido testigo
de la condición de rayo
de las hazañas que callo
y de la mano que digo.
¡Bien conoció el enemigo
la mano de esta doncella,
que hoy no es mano porque de ella,
que ni un solo dedo agita,
se prendó la dinamita
y la convirtió en estrella!
Rosario, dinamitera,
puedes ser varón y eres
la nata de las mujeres,
la espuma de la trinchera.
Digna como una bandera
de triunfos y resplandores,
dinamiteros pastores,
vedla agitando su aliento
y dad las bombas al viento
del alma de los traidores.

AL 18 DE JULIO
Por Dionisio Ridruejo

Todo se adelantaba hacia la angustia
huido de sí mismo por el roce
oscuro del feroz presentimiento.
La catástrofe sorda navegaba
sobre la inundación de la agonía
con un sabor de escombros en el aire.
Donde estaba el silencio reclinado
venían a caer las alas yertas,
hirientes como dagas y cristales,
con la fría inminencia del gemido.
El rencor de las almas en derribo
desenterraba el lecho de las flores
donde el ángel posaba el tierno vuelo.
Y, en tanto el hondo pico de la noche
abría en desaliento los abismos
para abatir las cúpulas sagradas,
un cinturón de mares afligidos
esperaba la proa del navío
desarbolado en las llanuras frías.
Sólo en los campamentos inseguros,
acechados de esquinas penetrantes
y montados al aire de los siglos,
la juventud erguida vigilaba
con las venas ardientes y seguras
navegadas al borde de los hielos
por una Patria en flor y brisa nueva.
España se rendía tristemente
con clamor de murallas en el polvo
y suspiros de miedo en las entrañas.
Ni el equilibrio de ceniza y hierba
que se agitaba en los lejanos huesos
ascendiendo en la hiedra acongojada,
ni el polvo de los héroes vencidos,
ni la piedra perenne de la Historia,
ni el temblor de llanuras galopadas
y de mares abiertos que venía
a enfurecer la sangre de los hombres,
podían contener el abandono.







1 La fábrica de armas de Oviedo, donde se fabricaban fusiles de la mejor calidad. Fue uno de los blancos preferidos de los sitiadores, tenazmente defendido por las fuerzas de Aranda, que se agruparon casi exclusivamente en el casco urbano, con una barrera de doscientas ametralladoras delante, emplazadas impecablemente por el entonces coronel sublevado.

---

2 El cuartel de Pelayo, de Oviedo, materialmente acribillado por el cañoneo de las fuerzas del Frente Popular, que habían rodeado la capital ovetense de un fortísimo dogal artillero procedente de la fábrica de cañones de Trubia, donde se fabricaban piezas de todos los calibres.

---

3 El antiguo convento de las Adoratrices, otra de las posiciones de Aranda en el mismo casco de la ciudad. Como puede apreciarse por la fotografía, este bastión nacionalista fue también preferente objetivo militar de la artillería y las minas de las fuerzas del Frente Popular. Muchos kilos de metralla explosiva cayeron sobre la ciudad sitiada, que las tropas gallegas del coronel Martín Alonso encontraron medio en ruinas y a punto de desplomarse en su esforzada resistencia.



4 Parapetos y trincheras de las milicias frentepopulistas en el cerco de Oviedo. Los que muestra la foto estaban emplazados a unos doscientos metros del Hospital Provincial ovetense, bombardeado por aquéllas y levantado en el primer cinturón urbano de la capital de Asturias y a pocos pasos de la calle de Uría, arteria principal de Oviedo. Aranda hubiera tenido que capitular si las columnas nacionalistas procedentes de Galicia no hubiesen roto el cerco en momentos realmente decisivos. Aranda sabía que podría resistir alrededor de tres meses, pero pasado ese tiempo sin la llegada de auxilios, Oviedo hubiese caído en poder de los sitiadores.

●●●

"a desarrollarse. El ambiente, cargado "de nubes —incertidumbres, sordas "amenazas, sombríos presagios— obliga "al aliento sin ritmo de los instantes "críticos...

"Y llega la noticia —¡memorable ne- "bulosa de aquella primera noticia!— "que ya es la orden de ¡en pie! Pri- "meras gestiones y primeros pasos de "nuestra organización en el drama gi- "gantesco. Cábalas, conjeturas y con- "versaciones con las autoridades reuni- "das en el Ayuntamiento de Gijón. El "coronel Pinilla, jefe militar de la "plaza, hace promesas de adhesión al "sentimiento popular. Los oficiales, con "él, también... Nuestros representan- "tes no se hacen demasiadas ilusiones.

"A medianoche, Asturias, de sur a "norte, de este a oeste, ha captado "íntegramente la llamada de moviliza- "ción. El espacio recoge los gritos que, "a una, dejan escapar todas las sirenas "de todas las fábricas y todos los bu- "ques surtos en los puertos. Al día si- "guiente la activísima labor precau- "toria del proletariado se pone en pie. "Se reúnen los Sindicatos. Se reúnen "los Comités. Se designan los repre- "sentantes que han de constituir el "organismo provincial de control sobre "los que ejercen el mando de la pro- "vincia, un gobernador de lamentable "ejecutoria: Liarte Lausín. Y un mili- "tar de mucho «prestigio»: el coronel "Aranda. Nuestros representantes rece- "lan de todo. La historia revolucionaria "no miente jamás a sus hombres... De "todas formas, los acontecimientos se "desenvuelven con rapidez vertiginosa.

"De Madrid llegan llamadas de an- "gustia. Piden el envío de mineros que "consideran de una eficacia definitiva "para aplastar la insurrección. Salen "dos expediciones. Se solicita una ter- "cera. La representación de la C. N. T. "se opone. Alegamos que, en tanto la "situación de Asturias no aparezca cla- "ra —para nosotros dista mucho de "estarlo— no procede nuestra debilita- "ción para el fortalecimiento proble- "mático de otras regiones. Triunfa "nuestro criterio. Y en Oviedo mismo, "e inmediatamente, comienza la orga- "nización de nuestros hombres en gru- "pos y escuadras para la ocupación de "nuestros primeros objetivos.

"¡19 de Julio! Aparece esta fecha en- "vuelta en negros augurios. La C. N. T. "se propone de una vez colocar las car- "tas boca arriba. Entiende que ha lle- "gado la hora en que el pueblo se haga "con las armas que existen en Oviedo. "Varios sectores del Comité provincial "se oponen. Creen que no ha llegado "el momento oportuno. Nuestros repre- "sentantes, con la energía que les otor- "ga su perfecta visión del problema, "insisten: «Tenemos el convencimiento "firmísimo de que es perfecto el divor- "cio existente entre estos militares y el "pueblo revolucionario en pie para "aplastar el levantamiento».

"No fuimos escuchados. Digamos en "honor a la verdad que la fracción co- "munista, junto con el camarada Javier "Bueno, director de *Avance*, que asis- "tía a las reuniones, coincidían con "nuestro pensamiento.

"Y Aranda quedó con las manos li- "bres. Todavía hicimos un nuevo in- "tento: sugerir la idea de llamar a to- "dos los oficiales de guarnición en "Oviedo para disponer inmediatamente "la entrada del pueblo en los cuarteles. "La miopía del gobernador y la in- "fluencia de determinados elementos "obstaculizaron de nuevo los propósitos "de la C. N. T. Fue entonces cuando "Aranda, pretextando un paseo por la "ciudad, salió del recinto en que está- "bamos reunidos. ¡Y se le dejó marchar "libremente!

"En estos momentos históricos —cua- "tro de la tarde del 19 de julio de "1936— comienza la guerra en Asturias. "Aranda reúne a los suyos y dispone "la salida de una compañía en dirección "al Naranco. Inmediatamente regresan "estas fuerzas al cuartel ante la actitud "decidida de otras de Asalto que man- "tienen su lealtad.

"Pero Aranda era dueño de la situa- "ción. El Gobierno Civil, donde el Co- "mité principal se hallaba reunido, co- "menzó a ser tiroteado. Como mejor se "pudo, realizóse la evacuación del edi- "ficio.

"Han sido estos instantes los más di- "fíciles. Cada representación caminó "por su lado; Aranda, entre tanto, daba "órdenes para la concentración de la "Guardia Civil de la provincia en el "interior de la capital.

"Momentos, decimos. La reacción fue "rapidísima y grandiosa. Las fuerzas



El coronel Pinilla Barceló, jefe del regimiento de Infantería de Simancas de guarnición en Gijón, proclamó el estado de guerra, pero no pudo apoderarse de la ciudad, que quedó en manos de las milicias obreras. Aislado de Oviedo, se vio obligado a retirar sus fuerzas al cuartel de Simancas y al de Zapadores. Tomado este último, la resistencia se centró en el primero, hasta el 20 de agosto en que el cuartel fue incendiado y tomado al asalto.

General por un día

La enorme marejada de la guerra española, como todas las circunstancias de excepción de los pueblos, sacó a flote a personajes increíbles y hundió para siempre a otros que parecían predestinados para los más decisivos cometidos. Pero el anecdotario sólo recuerda los nombres de los que afloraron siquiera un momento, aunque el oleaje les arrojara en seguida a la playa de los restos anónimos.

He aquí uno de estos protagonistas de un día. Vestía mono azul y se había colocado en la cintura el fajín de un general, atrapado en algún saqueo domiciliario. El nombre, "general Fresco". Así se apellidaba, desde luego, aunque parezca increíble.

Destacó por vez primera en la refriega de la Puerta del Sol de Vigo, luchando contra las tropas sublevadas. Se erigió en jefe de las improvisadas milicias populares y nadie le discutió el cargo. Era un formidable tirador y un luchador implacable. Aquella noche de la refriega, por los micrófonos de Unión Radio, se dijo: "Vigo, sitiada por los milicianos del general Fresco."

Antiguo montero real, se dedicaba con buen éxito al negocio de la exportación de pescado cuando surgió el alzamiento. Pequeño burgués, sorprendentemente no dudó en erigirse líder de las milicias populares.

Murió en la desbandada, de un tiro en la cabeza. Llevaba el fajín puesto.

"Los hermanos de la logia"

Eran tres los hijos de un pintoresco personaje llamado García —tan españolísimo en el fondo— que para alardear de anticlerical y ateo no había dudado en inscribir a sus hijos en el Registro Civil con los nombres de Bebel, France y Jaurés. Y, como estaba previsto, Bebel, France y Jaurés García salieron y ejercieron de extremistas de izquierda. En La Coruña se les conocía por "los hermanos de la logia".

Sucedió que, tras el alzamiento, "los hermanos de la logia" creyeron llegado el momento de demostrar lo que eran. La Coruña había caído en manos de los militares, pero aún quedaban los pueblos de la provincia. Bebel, France y Jaurés fletaron un gran automóvil, le colocaron encima un cartel con la siguiente inscripción: "Peligro de muerte", y, armados hasta los dientes, se lanzaron carretera adelante en busca de pueblos y aldeas que levantar para salvar a la capital.

Cansados, decidieron acampar junto a un pajar. Se durmieron. Y un piquete de la Guardia Civil, afecta al alzamiento, los encontró...

La tragedia del gobernador

Francisco Pérez Carballo, un abogado de veintisiete años, era amigo de Casares Quiroga, quien le nombró gobernador civil de La Coruña pocos días antes del alzamiento "como regalo de boda". Efectivamente, acababa de contraer matrimonio con Juanita Capdevilla, licenciada en Filosofía y archivera de la Ciudad Universitaria madrileña.

Los recién casados, antiguos miembros de la F. U. E., asociación estudiantil de matiz izquierdista, llegaron en julio de 1936 a La Coruña en plena y doble luna de miel, matrimonial y política, totalmente inermes, por lo mismo, para afrontar con probabilidades de éxito una tempestuosa situación como la que se avecinaba.

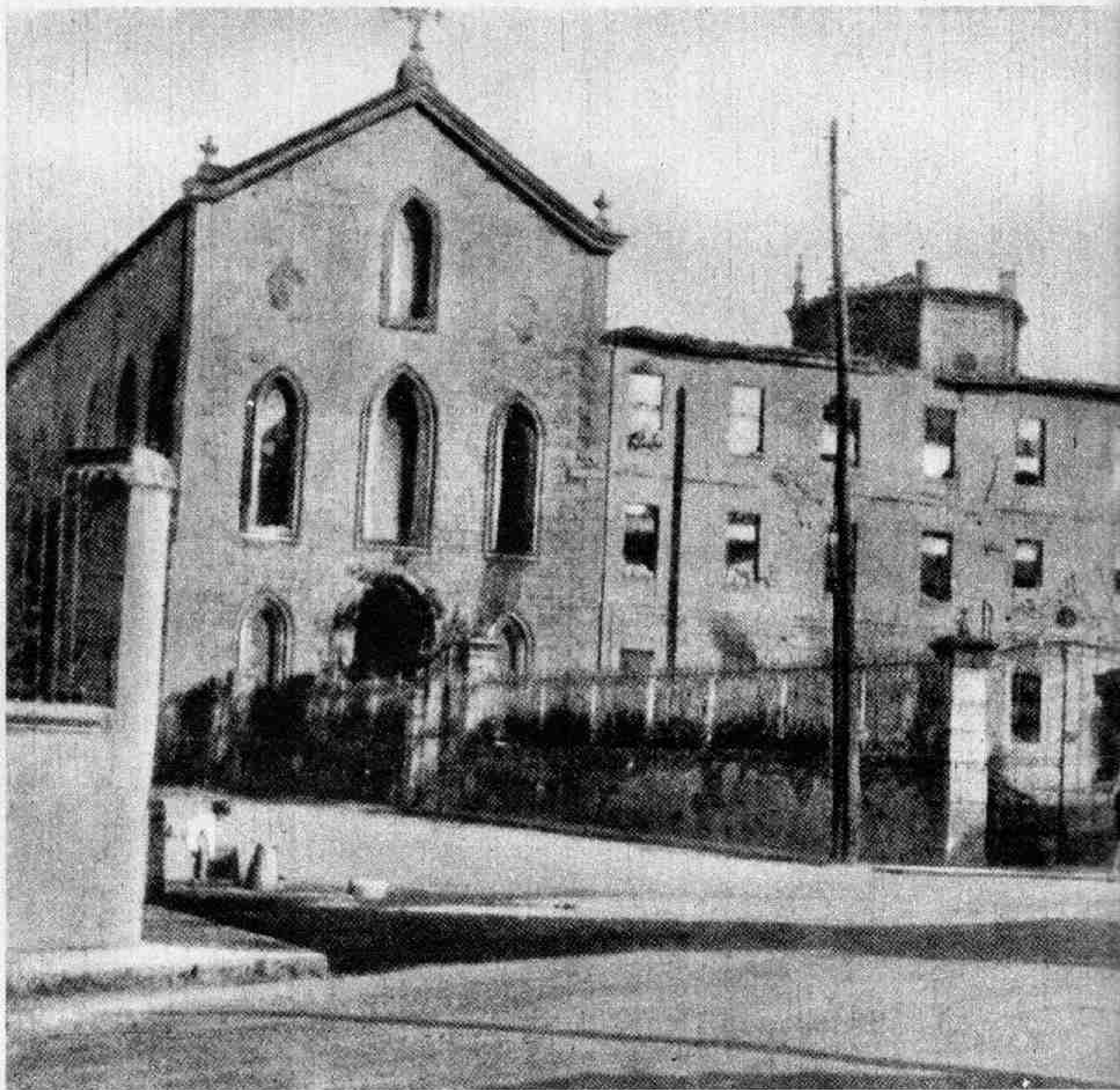
Y la tempestad los arrolló. Después de la victoria de los sublevados los dos fueron condenados a muerte y ejecutados. No es difícil imaginar la apretada película sentimental de esta pareja que, en pocos días, pasaría de una cumbre de ilusionada embriaguez a la trágica realidad de una derrota total y sin remedio.

● ● ●

" obreras que lograron escapar de la " encerrona, juntas con más y más que " llegaban de todos los pueblos, forma- " ron en torno de Oviedo un cerco de " hierro."

Mientras Aranda logra apoderarse de Oviedo, el coronel Pinilla, jefe del regimiento de Simancas, de guarnición en Gijón, proclama el estado de guerra, pero no consigue apoderarse de la ciudad y se ve obligado a retirarse a sus cuarteles de Simancas y Zapadores. Asturias queda por la República y Oviedo por los sublevados. Asimismo, Gijón quedará en manos de los republicanos, mientras los cuarteles seguirán, aún por unos días, en manos de los sublevados. El escritor nacionalista G. Carrascal, en su libro *Asturias*, relata con deliberada objetividad los sucesos de julio en Asturias. He aquí los párrafos más sustantivos que dedica al alzamiento en Gijón:

"Como reguero de pólvora corrió en " la mañana del domingo 19 de julio, " por las calles gijonesas, la noticia de " la sublevación militar comenzada en " África. Poco después, de oído a oído, " se cuchicheaban los rumores que atri- " buían a Aranda su decisión de secun- " dar en Oviedo, durante aquella misma " jornada, el movimiento militar. Los



●●●

centros políticos de partidos de izquierda y los de las organizaciones sindicales, se agitaban en bullicio de colmena. Constante trasiego de afiliados denotando preocupación y alarma. Como primera medida, llevan a cabo la requisa de los camiones de las industrias y los coches de turismo de propiedad particular, penetrando en los talleres y apoderándose de las planchas que han de utilizar para blindajes y parapetos. Ojo avizor, siguen de cerca las andanzas del elemento militar en los cuarteles de Simancas y Zapadores, Guardia Civil y fuerzas de Asalto. Vigilan, esperan y se preparan. El nerviosismo se contagiaba y las gentes se formulaban esta pregunta. ¿Qué pasa? Pues pasaba...

"El alcalde había requerido la presencia en su despacho del comandante militar de la plaza, coronel Pinilla, que era el jefe del regimiento de Simancas. Para tranquilizar a la primera autoridad municipal, el coronel le dijo que las fuerzas militares a sus órdenes no contribuirían a ningún golpe de Estado. Pero, después, de regreso a su cuartel, el coronel Pinilla cita a una entrevista al teniente coronel, jefe de Zapadores, al comandante de la Guardia Civil y a los capitanes jefes de las fuerzas de Asalto y Carabineros. Todos concurrieron a la entrevista menos el capitán de Asalto. Les informa Pinilla de la conversación recientemente tenida con el comandante militar de la plaza de Oviedo, coronel Aranda, enderezada a preparar los medios para secundar el alzamiento, patrocinado y dirigido por las más prestigiosas figuras del generalato. Se sabe que los sindicatos han movilizado sus hombres; pero se sabe también que las armas de que disponen son escasas y deficientes.

"¿Qué opina el teniente coronel de Zapadores? ¿Qué opinan el comandante de la Guardia Civil y el capitán de Carabineros? Unos y otros se ofrecen a disposición del coronel y allí quedó planeada —señalándose y distribuyéndose los distintos objetivos— la salida de las fuerzas de tipo militar y las gubernativas, aquella misma noche, en coincidencia con la salida de las fuerzas militares y gubernativas de Oviedo. Pero la traición acechaba los patrióticos propósitos del coronel Pinilla.

"Un capitán del Simancas pone en conocimiento de la Casa del Pueblo el acuerdo adoptado en el despacho del coronel Pinilla.

"La traición daba sus frutos, e inmediatamente comenzó a armarse al pueblo en el parque del cuartel del Cuerpo de Asalto. También el coronel Pinilla recibe la orden de la entrega del armamento, pero se niega a cumplimentarla, al propio tiempo que el Simancas se prepara para repeler el asalto que, confidencialmente, se les dice ha de tener lugar a las tres de la madrugada.

"Y al alborear el día 20 de julio, las sirenas, con su pitido interminable,





1 El cuartel de Simancas, de Gijón. Habiendo quedado toda la provincia de Asturias en manos de las fuerzas leales a la República, y aislados de Oviedo, donde Aranda resistía el cerco de los mineros, a los defensores del cuartel no les quedaba la más mínima esperanza de recibir ayuda. Este cuartel había sido colegio de jesuitas, confiscado por la República después de la expulsión de la Compañía de Jesús y transformado en instituto de enseñanza media, donde se conservaba la valiosa biblioteca de Jovellanos. Quedó convertido en ruinas tras el asalto de las milicias populares que aplastaron sangrientamente toda resistencia.

2 El cuartel de Zapadores de Gijón resistió pocos días el asedio al que se vio sometido desde los primeros momentos. Sus fuerzas eran escasas y sus posibilidades de defensa quedaban condicionadas al auxilio rápido que pudiera recibir. Inmovilizado Aranda en Oviedo por el cerco de hierro establecido por los mineros, los últimos defensores de este cuartel se replegaron finalmente al de Simancas después del asalto de las milicias populares gijonesas, que dejaron al primero como muestra la fotografía, tomada instantes después de su ocupación.

3-4 La lucha entre defensores y asaltantes del cuartel de Simancas fue durísima en todo momento y al final alcanzó grados indescriptibles de violencia. Los hombres del coronel Pinilla encerrados en el cuartel sólo contaban con el apoyo lejano de los cañones navales del crucero *Almirante Cervera*, que bombardeó repetidas veces la población gijonesa. En el asalto de Simancas se emplearon toda clase de armas, ortodoxas y heterodoxas: ametralladoras, fusiles, bombas de mano de fabricación casera, dinamita, tanques de gasolina, camiones blindados urgentemente, piezas de artillería costera emplazadas en el cerro de Santa Catalina, sobre la silueta de la ciudad. También intervino un avión comercial habilitado para misiones bélicas, desde el que fueron arrojadas a mano unas cuantas docenas de bombas sobre el edificio militar. En estas fotos, los milicianos entran al asalto en el cuartel.





●●●

"anuncian alarma y recluta del pueblo "en pie de guerra. Estrépito de fusi- "lería, armas automáticas, bombas de "mano... saturan el ambiente. El Si- "mancas y la Guardia Civil se han "echado a la calle, y frente a ellos "tienen las fuerzas de Asalto y Cara- "bineros, seguidos de las milicias rojas. "La oficialidad y soldados de Zapado- "res permanecen acuartelados.

"Del Simancas salió primeramente la "4ª compañía, cuyas dos secciones man- "daban un alférez y un sargento. Esta "compañía tenía como objetivo tomar "los edificios de la Telefónica y Correos; "pero al llegar a las inmediaciones de "la Casa del Pueblo hacen causa común "con los marxistas y se unen a ellos. "A continuación irrumpe en la calle "la 3ª compañía, mandaba por el capi- "tán Castillo, pero el brigada y unos "cabos desarman a sus jefes obligán- "doles a regresar al cuartel, en tanto, "poniéndose ellos al frente de los sol- "dados, desertaron al campo enemigo. "A las seis de la mañana hace su salida "la 1ª compañía al mando del capitán "Palacios, y su comportamiento es he- "roico, consiguiendo todos los objetivos "que se le habían señalado; toma parte "de los Campos, calle Uría, plazuela de "San Miguel y se apostan en la iglesia "de San Lorenzo, consulado alemán y "el teatro Dindurra. Pero el empuje "enemigo era considerable, y sin enlace "la 1ª compañía con las otras que ya "habían desertado, el mantenerse en "sus puestos era peligroso e ineficaz, y "el repliegue se impuso.

"El retén del fuerte de Santa Cata- "lina, integrado por fuerzas del Si- "mancas, se rinde ante una intimación "de los rojos, más las existencias de su "polvorín —7.000 granadas sin espole- "tas del 10,5; 300 kilos de trilita, bom- "bas de mano francesas y proyectiles "del 15,5 igualmente sin espoleta— son "arrojadas al mar por un cabo del "fortín.

"Las fuerzas de la Guardia Civil se- "cundan en la misma madrugada el "alzamiento militar, abandonando su "residencia oficial, pero a las pocas "horas, y persuadidos de que a pesar "de sus esfuerzos el avance es duro por "la tenaz resistencia de los rojos, retro- "ceden a su cuartel, donde más tarde "el comandante del Cuerpo ordena la "rendición. Tan sólo lograron su obje- "tivo el teniente, el sargento y los cinco "números que llegaron a la Comisaría "de Policía, poniendo en libertad a los "detenidos de derechas y replegándose "inmediatamente para refugiarse en el "cuartel de Simancas.

"Al rayar la hora del medio día, los "rojos se enseñoreaban de la villa gijo- "nesa, y para Zapadores y Simancas "comenzaban los días tristes del per- "sistente asedio."

A sangre y fuego: nunca mejor empleada la frase. A sangre y fuego fue tomado y aplastado el cuartel de Simancas. Y así quedó, como muestra la foto, en puro esqueleto de mampostería, una vez que las llamas terminaron de arrasarlo todo. Años más tarde y ya lejana la guerra, el edificio fue reconstruido y recuperado por la Compañía de Jesús, para dedicarlo a sus primitivas funciones docentes.



La sublevación naufraga en el Cantábrico



En las cuatro provincias que se contemplan en este capítulo hubo corta lucha tras el 18 de julio. Sólo en San Sebastián la balanza estuvo bastantes días indecisa. Y, como en el resto de España, la provincia esperó y siguió la suerte de la capital.

Vitoria, en Álava, la provincia vascongada menos trabajada por el separatismo, fue la única de las cuatro capitales que, aunque amenazada por el norte, se declaró por los sublevados. Santander, Vizcaya y Guipúzcoa formarán con Asturias la zona republicana del Cantábrico.

VITORIA
LA DECISION DE UN JEFE

El carlismo era la fuerza política más decidida y mejor organizada de Álava,

Se improvisan los primeros cuarteles de requetés. Lo mismo que en Navarra, a la llamada de concentración en Álava han acudido todos los militantes de la Comunión Tradicionalista que residen en la más meridional de las tres provincias vascongadas. A los que no aportan armamento propio, las tropas alzadas frente a la República les entregan fusiles tipo *Máuser* —reglamentarios en el Ejército español—, una escudilla, un cinturón y varios puñados de cartuchos. No hay más en los parques militares.



TENIENTE GENERAL CAMILO ALONSO VEGA

1889

La sublevación en Vitoria, capital de la provincia vascongada de Álava, como en tantas otras ciudades españolas, se desarrolla según la técnica del clásico golpe de mano militar. El batallón de Flandes, desde el año anterior, tiene a su frente a un fogoso teniente coronel de 47 años que, no obstante, en un principio muestra sus dudas respecto al éxito del alzamiento en proyecto. El recuerdo del fracaso del 10 de agosto de 1932 —general Sanjurjo— estaba vivo en las mentes de todos los militares españoles.

Pero Camilo Alonso Vega no duda un solo momento cuando "el Director", Mola, le comunica que el general Franco está entre los conjurados. Compañero de armas del entonces comandante militar de Canarias, también como él tiene una brillante hoja de servicios en África, aunque sin alcanzar todavía el generalato. Como Franco, estuvo a punto de que se le concediese entonces la Cruz Laureada de San Fernando, la más cotizada condecoración castrense española, y, como Franco, recibió la también importantísima Medalla Militar individual.

Ferrolano, casado con una asturiana y antiguo oficial de la Legión —las tres cosas igual que Franco—, el teniente coronel Alonso Vega es famoso en España —lo mismo que Franco— desde la revolución de octubre de 1934; al mando del cuartel de Santa Clara, en Oviedo, impidió la caída completa de la ciudad. Fue entonces cuando conquistó las dos estrellas de teniente coronel. En su hoja de servicios se recogen, además, otros ascensos por méritos en combate. Alonso Vega se encuadra, pues, en la gran nómina de tenientes coroneles protagonistas clave del alzamiento. Promocionalmente, Franco es uno de ellos, pero elevado al generalato por circunstancias de excepción. Cuando los generales de la Junta de Burgos han de elegir un jefe, un generalísimo, eligen a un "teniente coronel" que, sorprendentemente, es general. Todos los tenientes coroneles de las tropas nacionalistas aceptan de buen grado al general de su promoción. Alonso Vega entre ellos, desde luego.

Francisco Franco y Camilo Alonso Vega son, pues, en cierto modo, dos destinos paralelos. Pero lo que en el primero es reflexión, matizaciones e intuición veloz, en el segundo es nervio, fogosidad, talante castizo, ideas como espadas. Quizá en estas diferencias resida la más honda causa del papel que desempeñarán uno y otro en la guerra y en la historia.

Alonso Vega sale con sus tropas a las calles de Vitoria y decide la situación; antes, en un alarde de audacia, ha tenido que reducir la resistencia en las salas de oficiales, secundado por un reducidísimo grupo de militares adictos al alzamiento. Inmediatamente, se lanza a la conquista de las ciudades y pueblos de la provincia fieles a la República. Al frente de una columna es herido en las operaciones de Villarreal, pero no por ello abandona el mando de las tropas. Semanas más tarde es propuesto para coronel por Franco —ya generalísimo de las fuerzas nacionalistas— a la par que se le encomienda el mando de todas las unidades que cubrían el frente de Álava. Desde este puesto organiza la 4ª Brigada de Navarra, cuyo mando asume.

Participa en todos los combates del frente del norte. Rompe con sus tropas el frente de Albertia y conquista los puertos de Barazar y Zumelza, decisivos para la dominación de Vizcaya. Confirmado su ascenso a coronel por méritos de guerra, se traslada con sus hombres al centro de España, para tomar parte en la batalla de Brunete.

De nuevo vuelve al norte para continuar la campaña en los frentes de Santander; ocupa Reinosa, alcanza el Cantábrico e inicia el avance sobre Asturias en agosto de 1937. Entra en Gijón, para pasar a continuación, ya en 1938, al frente de Aragón, interviniendo en la batalla del Alfambra.

El ascenso a general le llega en vísperas de la toma de Chert, con la que logra dividir en dos a la España republicana. Tras participar en distintas operaciones militares, combate en la gran batalla del Ebro, después de haber conseguido la detención del avance republicano al mando de un grupo de divisiones. También participa activamente en la batalla de Cataluña, conquista Barcelona y Gerona y alcanza Port-Bou, ya en la frontera francesa.

En la paz, el general Alonso Vega ha desempeñado numerosos e importantes cargos políticos y militares. Entre otros, ocupó la dirección general de la Guardia Civil y, en 1957, fue nombrado por Franco ministro de la Gobernación (Interior).

●●●

en julio de 1936. La provincia había votado el Estatuto, pero su raigambre españolista y castellana era muy fuerte. Los carlistas alaveses estaban de acuerdo con Mola tras las conversaciones de Leiza; el 9 de julio, el diputado carlista José Luis de Oriol y Uriguen se entrevista con el teniente coronel Camilo Alonso Vega, alma del proyectado alzamiento en Vitoria. El 16, los jefes de la guarnición, y, a su frente, el general García Benítez, quedan formalmente comprometidos.

Ante las noticias alarmantes que irrumpen el 17 de julio, el gobernador civil Navarro Vives publica una nota tranquilizadora el 18. Las tropas permanecen acuarteladas todo ese día.

El 19 de julio, de madrugada, la Guardia Civil detiene a la entrada de Vitoria a dos ciclistas y les ocupa un mensaje para el teniente coronel Alonso Vega, enviado desde Estella, incitando a la sublevación. Desde Madrid, el ministro de la Guerra ordena la inmediata detención del teniente coronel.

Esta orden confirma en sus propósitos al general García Benítez, quien destituye por teléfono al gobernador civil.

A las 7 de la mañana queda proclamado el estado de guerra. En Zambrana, los soldados de Vitoria sostienen una escaramuza con los milicianos de Miranda.

El día 20, los elementos partidarios del Frente Popular reaccionan y declaran la huelga general revolucionaria, que es reprimida con gran energía, pero que, con diversas vicisitudes, se prolonga hasta el día 23. El mismo día 20, se va concentrando en Vitoria la Guardia Civil de la provincia. Villarreal, importante punto estratégico a 16 kilómetros de Vitoria, está en poder de la República.

La columna formada en Bilbao contra Vitoria llega a Villarreal el día 21. El 24, dominada la huelga en la capital, Alonso Vega sale hacia Villarreal y la toma. Organiza la defensa de este punto vital, cuya guarnición llega pronto a los seiscientos hombres. El mismo día 24, un grupo de voluntarios nacionalistas conquista por sorpresa la Peña de Orduña.

La provincia de Álava está con Mola. Sin embargo, los salientes alaveses en

El 30 de julio de 1936, un diario de Vitoria, el *Pensamiento Alavés* informa de la toma de posesión de la nueva Diputación provincial, constituida desde el día 23. Poco a poco, la vida vuelve a la normalidad en las ciudades donde el alzamiento militar ha triunfado. El poder comienza a pasar a manos del personal civil; los militares se reservan los puestos clave, como es natural en los tiempos de guerra. Como bien se advierte en la fotografía que reproduce el citado periódico en su primera página, la nueva Diputación de Álava está presidida por un militar, el coronel Fernández Ichaso.

PENSAMIENTO ALAVES

AÑO V — ¡Vitoria, jueves 30 de julio de 1936 — NUMERO 1.092

La bandera española

Hablamos, naturalmente, de la bandera bicolor. Bandera española no hay más que una. Referirse a banderas monárquicas o republicanas es sentar un confusionismo que es menester desaparezca. España está representada en un único pabellón; el que hemos visto ondear estos días por cuantas poblaciones hemos desfilado. La bandera roja y gualda. Esta y no otra es la bandera de la Patria, de esta Patria que hoy resurge y que muy pronto, muy pronto, hemos de ver engrandecida por quienes la aman.

Suponemos que de un momento a otro, la Junta de Defensa Nacional decretará que la bandera oficial en España es la española, la bicolor, no la que habla de un núcleo de españoles, sino la que a todos recoge en sus pliegues sagrados. Lo suponemos por puro razonamiento lógico. Pero como foralistas que somos, y cada día más entusiastas, quisiéramos que también en este caso, según nuestra tradición foral, fuese el buen uso y costumbre el que antecediese a la ley, y no la ley la que precede. Que Alava secundase el ejemplo de Navarra, el de Burgos, el de Valladolid, el de todas esas provincias españolas que ya al iniciarse el movimiento salvador de España, hicieron ondear en los balcones de los Centros oficiales, en los edificios todos, esa bandera de España de la que renegaron quienes renegaban también, en un gesto de estúpido cretinismo, del viva a España.

Constantemente estamos repitiendo y no nos cansaremos de repetirlo, que el movimiento que está triunfando en toda España nada tiene que ver con los partidos políticos. Es, simple y sencillamente, la resurrección española. Y gesta tan patriótica, no puede llevarse a cabo con bandera de partido sino con enseña nacional. Es decir, bandera bicolor. La bandera que habla del engrandecimiento de España, no la que recuerda su ruina; la que habla al corazón de todos los españoles, no la que contenta a determinados partidos.

¡Alaveses! Nadie que se sienta buen español debe prescindir hoy de llevar como enseña personal la bandera de España. Vivimos momentos en que se hace preciso airear los sentimientos patrióticos, manifestarlos públicamente, significarlos de una manera palmaria. Por ello recomendamos a todos lleven como la mejor insignia ese emblema sagrado que es para todos los españoles la enseña nacional.

Quisiéramos que estas mujercitas alavesas que con tanto entusiasmo y abnegación están contribuyendo al resurgir de la Patria colocasen en los pechos de todos los alaveses la enseña sagrada de España, que debe constituir manifestación pública de sentimientos que nos debe unir a todos.

El alma española y el general Cabanellas

De entre los vivas que, en el acto público nocturno celebrado con ocasión de la festividad del Santo Patrón del Arma de Caballería, el Apóstol Santiago, en Burgos, pronunció el general Cabanellas, presidente de la Junta de Defensa Nacional, destaca uno poco común, pero muy sustancioso y expresivo. Fué el de: "¡Viva el alma de España!" Grito que aun allí prodigarse en el pueblo, le quiere y le ejercita la mayoría de éste en cuanto que es creyente y patriota.

El "Viva el alma española" contiene el pensar, el sentir y el querer de los buenos españoles; porque el alma tiene las tres facultades que ejercitan esas funciones: la inteligencia, el sentimiento y la voluntad.

El pensar, el sentir y el querer del alma española, fueron la contradicción de cuanto pensaron, sintieron y quisieron los que se propusieron abismar a nuestra Patria en la negación intelectual, en la perversión de los sentimientos y en la rebeldía permanente de la voluntad.

Negación de Dios y de su ley eterna, proscripción de su Iglesia santa, desenfreno de la voluntad para concluir con el libre albedrío, convirtiendo al hombre de un lado, en juguete de desenfrenadas pasiones e instintos, y, de otro, en presa de una tiranía unipersonal o de oligarquía.

El alma española se alimentó y vivificó en la unidad, por el imperio de las verdades religiosas, filosóficas y jurídicas.

El alma española se concretó en una sociedad pública organizada que tomó asiento en esta bendita tierra de la península ibérica, extendiéndose después por todos los ámbitos del mundo al dominar otras naciones y conquistar y civilizar otras con el esfuerzo de sus guerreros y las enseñanzas de sus frailes.

Surge prepotente y pura el alma española al domeñar, con las dulzuras de las enseñanzas evangélicas nuestros monjes a las tribus desprendidas de Gotia y Escandinavia, formando la familia española cristiana y la gens y el pueblo; y, aunque pareció desaparecer con el acabamiento del reino de D. Rodrigo resurgió pujante con don Pelayo, para acrecentar su fortaleza por espacio de siete largos siglos en la epopeya más sublime que narra la historia.

Y culmina en los nunca suficientemente ponderados Reyes Católicos: embarcándose en las magnas aventuras del descubrimiento del Nuevo Mundo y su conquista y civilización, rindiéndole al verdadero Dios omnipotente allí desconocido, e imponiendo su voluntad ordenada y justa a todas las naciones.

Pero, el alma española se manifiesta durante toda la existencia de España con grandeza diversa y gradual hasta hacerse insuperable.

Son los pueblos indomables primitivos tan recios y de tal valor, que hacen temblar a Roma imperial, los que manifiestan un aspecto del alma española.

Son los invasores confundidos con los aborígenes los que unen lo recio del alma al ordenamiento de esa alma para fundar la nación entre vicisitudes de luchas; y, cuando cristianizada el alma del pueblo español, este adquiere, por la unificación de su pensar, su sentir y su querer, el máximo poder moral y físico se operó el desbordamiento del alma española por el mundo; de que hablé: el descubrimiento, la conquista, la civilización, el imperio. El alma española vivificada y acrecentada por las verdades religiosas filosóficas y jurídicas, mediante la unificación que engendran, no cupo en España.

El alma española, fundada en la fe religiosa, expresión irrefragable de lo cual son el arte prodigioso desparramado por ciudades y pueblos, y las ciencias, las fundaciones, las leyes y costumbres, es consustancial al catolicismo; y, de ahí el que, cuando los hijos de España renegaron de la fe religiosa, abominan también de España. Sustituyendo el ¡Viva España!, por el ¡Viva Rusia!

El alma de un pueblo no se crea de la nada, no se engendra como por ensalmo; es el acervo común de las generaciones. Es lo que recibimos de nuestros mayores en verdades religiosas, filosóficas, jurídicas, históricas, artísticas y costumbres. Es la tradición de los hombres a través de los siglos.

Debemos congratularnos por el viva expresivo del general Cabanellas, que repetimos aquí: ¡Viva el alma española!

Como nos congratulamos vivamente de las discretas y sabias palabras del general Mola, al indicar que el primer paso estaba dado; la victoria indudable, y que comenzaba lo difícil, es a saber, restablecer el estado de Derecho.

El alma española estaba dormida por la influencia de la frivolidad y de la falta de [illegible] y liviandad, por el pasatiempo y diversión, y por huir de lo fundamental.

Cuanto hemos padecido y lo que se ha frustrado para el enemigo por la providencial intervención del Ejército, debiera servirnos para mudar de vida.

Pórtese en lo que todo cono-

cer si, por no intervenir previamente el Ejército, el enemigo del alma de España y amigo del alma extranjera hubiera triunfado.

¡Viva el alma de España!

Despertemos con la verdad y las buenas costumbres y [illegible] el alma dormida de España.

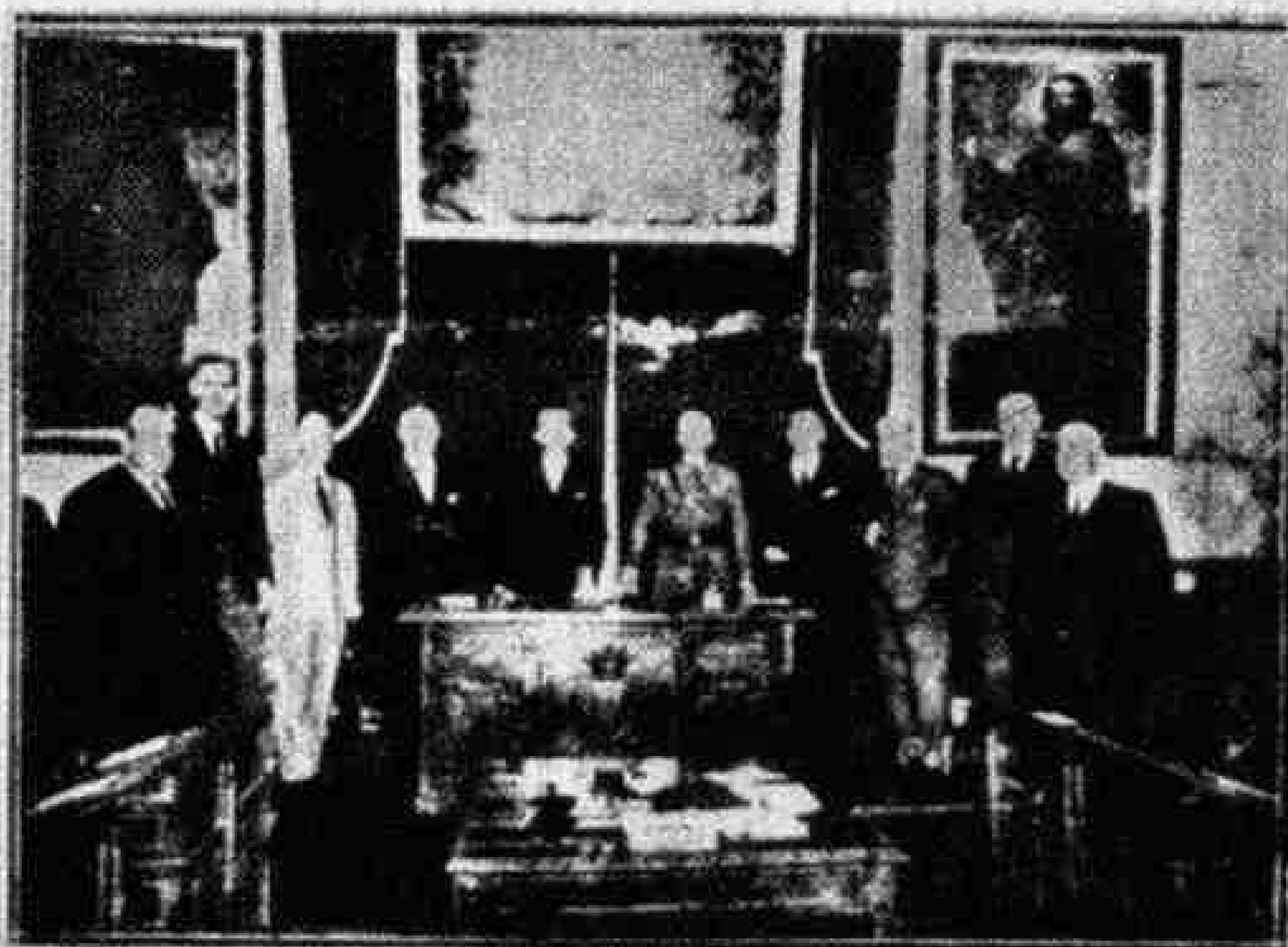
FRANCISCO ESTEVANEZ

(Diputado a Cortes electo por Burgos).

Hoy ha quedado constituída la nueva Diputación de Alava

La preside el pundonoroso militar señor Fernández Ichaso

Breves y expresivos discursos de los señores Llamas, Ichaso, Elío y Echave-Sustaeta



El gobernador [illegible] señor Llamas, [illegible] de la Diputación con los señores que constituyen la nueva Corporación Provincial.

(Foto Ceferino.)

Este mediodía ha tenido lugar el acto de constitución y toma de posesión de la nueva Diputación Provincial.

Para las doce estaban todos los componentes de la misma reunidos con el presidente, don Cándido Fernández Ichaso.

Minutos después de esta hora hacía su entrada en el Palacio de la Provincia el secretario del Gobierno civil y gobernador en funciones don Pedro R. de Llamas.

Antes de dar comienzo la sesión los señores vocales con su presidente y el gobernador se dirigen a la capilla del Palacio donde se reza un padrenuestro por las almas de los patriotas que estos días vienen cayendo en los campos de España en defensa de la Madre Patria.

Acto seguido, y en la Sala de Juntas, se reunen en sesión ocupando la presidencia el gobernador señor Llamas, quien tiene a su lado al presidente de la Diputación señor Fernández Ichaso y a ambos lados de la mesa presidencia a los vocales más jóvenes, los señores don José María Urquijo y don Rodrigo Barona que actúan como secretarios de mesa.

En los diferentes escaños se sientan los señores vocales don Serafín Ajuria, don Guillermo Elío, don Pedro Ortiz, don Eustaquio de Echave Sustaeta, don Victoriano Odriozola y don Esteban Sáez de Ugarte.

El secretario de la Corporación don Antonio de Echave-Sustaeta procede a dar lectura una vez abierta la sesión al oficio del gobernador civil, nombrando al presidente y vocales por los que ha de regirse la nueva Diputación de Alava.

Seguidamente, el gobernador hace uso de la palabra pronunciando el siguiente breve discurso:

"Señores: Circunstancias del momento, al hacer recaer sobre mi modesta persona el cargo de gobernador civil de la provincia me deparan el honor y la satisfacción de constituir la Excma. Diputación de Alava con los dignísimos caballeros que ocupan esos escaños.

Interrumpida por causas de una política nefasta que nos ha llevado a los críticos momentos por los que atravesamos, la legítima sucesión de aquellos preclaros alaveses que con la mira puesta en Dios se esforzaban en mantener incólumes desde sus pilares los fueros y libertades de la provincia, hoy vuelve esta casa a albergar a sus descendientes para reanudar la vida y las sanas costumbres alavesas inspiradas en la Religión cristiana y en el amor a nuestro suelo.

Que en vuestro honroso cometido no encontréis obstáculo es todo lo que os deseo."

El presidente de la Corporación señor Fernández Ichaso pronuncia también las siguientes palabras:

"Señores: Estos solemnes momentos porque atraviesa España, exigen parquedad en las palabras y largueza en los hechos. Doy gracias sinceras al señor gobernador por sus frases laudatorias a esta Corporación, inmerecidas por lo que a mí respecta. Estoy en este elevado puesto por ciego cumplimiento de una orden tajante e imposible de eludir. Mi incapacidad y falta de preparación para el mismo, tengo la seguridad firmísima de que será compensada con el leal asesoramiento de estos dignísimos gestores que, con la vista fija en el bien de España y de Alava, no han dudado en aceptar el sacrificio que se les exige. Entramos en una era regeneradora y por lo tanto hoy que romper todos los antiguos moldes, dejando a un lado la política que todo lo envenena, para concentrar todos nuestros esfuerzos en una labor honrada y austera, hermanada con el sagrado deber que tenemos de atender a las familias necesitadas de los bravos alaveses que se están batiendo en el frente del honor.

Y como dice el antiguo juramento militar: Si así lo hiciere que Dios nos lo premie y si no se lo demande. Viva España."

Pide la palabra el vocal don Guillermo Elío quien dice:

"Jamás en mi ya larga existencia me he encontrado en tan agobiante, en tan difícil, en tan violenta situación como la de hoy. En el fondo de mi corazón bullían en dramática sucesión, anhelos, amores, [illegible], convicciones, sentimientos [illegible] por encima de [illegible], [illegible] [illegible] sólo el amor a la Patria.

Aquella lucha me cerraba las puertas de este Palacio Provincial; este amor me las abre y me empuja con impulso definitivo.

Cuando yo leí la comunicación en que se me señalaba este escaño como mi puesto de honor en la sagrada Cruzada, cerré los ojos, acallé los gritos de mi interna pelea, y sin derecho a opción, aquí he venido.

Creo interpretar el deseo de todos mis compañeros queridos, rogando a la presidencia haga constar en acta y dé a la publicidad, como plena justificación a nuestra actitud, copia textual del oficio de nombramiento.

[illegible] la humildad de nuestro poder, a quienes luchan porque España reviva, y cuando esto se logre y España reemprenda las rutas luminosas del libro de su historia, en absoluta normalidad, con igual ardor, con idéntica fe y con el mismo entusiasmo trabajaremos por reconstruir nuestra Alava foral, que es decir nuestra Alava católica y nuestra Alava española.

Nada más. Un saludo reverente, cordial y afectuosísimo a la persona, por todos tan querida, que ocupa la presidencia, y otro, con nuestra gratitud, al viejo amigo que representa al Gobierno; y una propuesta, después de haber dedicado una oración a los mártires de esta gesta gloriosa: que sea nuestro primer acuerdo elevar testimonio de adhesión a la Junta de Defensa Nacional; otro de admiración al general en jefe del ejército del Norte; un saludo fraternal lleno de emoción a las milicias ciudadanas alavesas, y otro de fraternal e íntimo abrazo a Navarra, la redentora..."

Hace seguidamente uso de la palabra el vocal don Eustaquio de Echave-Sustaeta quien comienza diciendo que ha llegado el momento feliz de acabar con toda aquella política nefasta y de vilipendio. No se podía continuar aguantando los continuos ataques a la religión, a la familia, a la propiedad y a todo lo más sagrado de nuestro pueblo. No podíamos continuar—añade—, pues de lo contrario no nos hacía falta sino que como a mujeres se nos hubiese puesto unas sayas y una rueca.

Este levantamiento militar y español colma todas nuestras ansias y anhelos.

Dice a continuación que conforme con la propuesta por su compañero de Corporación señor Elío, se debe contribuir al movimiento salvador de España, lo mismo que lo ha hecho Navarra con [illegible] con hombres y con [illegible] lo que haga falta para la defensa de la región y de España.

Terminada [illegible] [illegible] hasta la puerta del Palacio Provincial al señor Llamas, a quien acompañaron hasta el Gobierno Civil los señores Urquijo y Barona.

Nuestros colaboradores

Contra Dios y contra la Patria

Hay quienes por divinizar a la Patria pecan contra Dios, pero en España se peca contra Dios y contra la Patria. El problema nacionalista en España no es el nacionalismo grande, sobreexcitado y estatista, capaz de alarmar al universalismo católico. No. La interferencia, el choque entre estas dos palabras se está produciendo por debajo de lo auténticamente nacional. Y en estas horas de lucha, de dolor, de sangre se ve, se palpa que el peligro no está en que nuestro nacionalismo por grande, por agresivo y estatal choque con el universalismo católico; nuestro peligro está en que parte del catolicismo español se alía con esos otros nacionalismos de disgregación, se achica con ellos, se ruraliza con ellos. En otras naciones por divinizar a la Patria pecan contra Dios, pero nosotros pecamos CONTRA DIOS Y CONTRA LA PATRIA.

En Alemania o en Francia hay clero que ha sufrido la censura de antifrancés o antialemán. En Vasconia o en Barcelona hay clero al que se ha llamado y se llama antiespañol, no por una efusión de universalismo, sino, al contrario, porque ha encogido su universalismo tanto que se ha quedado no ya por debajo de la catolicidad sino por debajo de la hispanidad. El llamado nacionalismo aquí es un nacionalismo mutilado, enclenque, raquítico, plebeyo, aldeano, enmarcado en los horizontes rurales y mezquinos de una catalanidad o una vascofilia de aldea. Es impropio de hombres de intelecto cultivado por largos años de estudio en centros de formación que por su seriedad y disciplina debían ser modelos de serenidad y crítica ponderada en la visión de los panoramas histórico-nacionales.

Estos centros que al ser forjadores de los dirigentes de la conciencia católica deberían ser escuela de patriotismo racional y razonado, se han convertido en instrumento utilizado por masones y comunistas para mejor realizar su obra de descristianizar a España. Y una vez (única en la historia de España) se ha visto que los mejores católicos... no son los patriotas mejores. Y esto no es sólo pecar contra España; es también pecar contra Roma.

Angustiada, terriblemente dolorida ha sonado una y otra vez la voz augusta del Pontífice denunciando al mundo los peligros del comunismo. España la ha escuchado y vibrante de energía y entusiasmo ha puesto al servicio de la civilización cristiana la sangre de sus mejores hijos. Y he aquí que se ha declarado la guerra civil con un ímpetu arrollador. Están frente a frente la España y la anti-España. El nacionalismo vasco y catalán que es lo mismo que decir ambiciones, sed de honores y dignidades, ansias de mando, almas ruines en los dirigentes y almas engañadas en el pueblo honrado, el nacionalismo vasco y catalán, digo, pelean al lado de la anti-España. Contra Dios, contra Roma, contra España. Hay datos, muchos datos que se aportarán en su día. Hoy contentémonos con pedir a Dios que los que tienen ojos vean y los que tienen oídos escuchen.

G. DE ALBENIZ

El que hasta ayer fué gobernador civil de Alava, el ilustre general don Germán Gil Yuste, ha sido nombrado jefe de la división de Zaragoza

Burgos.—Ayer tarde recibió a los periodistas el señor Montaner y les dijo que se había firmado un decreto nombrando general de la quinta División, Zaragoza, al general don Germán Gil Yuste y otro nombrando jefe de los servicios de Aviación al general don Alfredo Kindelán.

—o—

Burgos.—Ayer tarde llegó a esta capital el general Gil Yuste quien se presentó en la capitanía General.

El general Gil Yuste marchará hoy a Zaragoza para tomar posesión del mando de aquella división.

UNA ALOCUCION DEL TENIENTE CORONEL YAGUE

El teniente coronel Yagüe, de la Legión, transmitió a las seis de la tarde por la estación de extrarcorta de Tetuán una vibrante alocución.

Comenzó dirigiendo un cordial saludo a la sufrida y heroica Guardia civil, a ese benemérito Cuerpo integrado por soldados ejemplares que han sufrido el rigor de los maleantes y de los malos gobernantes.

A continuación dió cuenta de la victoriosa marcha del movimiento salvador, extendiéndose en detalles referentes a episodios desarrollados en distintas provincias.

Afirmó que la ocupación total de España por las fuerzas antimarxistas es cosa de días.

Terminó diciendo que este movimiento se inició en las guarniciones de Africa, extendiéndose luego a las de la península.

Parte oficial de la Comandancia de Vitoria

La columna motorizada que ayer salió al mando del teniente coronel don Camilo Alonso Vega, efectuó en la mañana de ayer servicios de reconocimiento sobre el frente Orduña-Amurrio.

Al llegar a la villa de Murguía, la columna se dividió en dos. La de la parte derecha inspeccionó Amurrio y la de la izquierda Orduña.

La columna logró todos sus objetivos sin novedad regresando a la ciudad mediada la tarde y haciendo su entrada en Vitoria sobre las diez de la noche, siendo acogida su paso por las calles con continuas aclamaciones y aplausos entusiastas por el numeroso público que

PENSAMIENTO ALAVES

Escuela Tipográfica, con Taller y Talleres de Fotograbado del periódico — Único periódico católico de Álava y el de mayor difusión de la provincia

AÑO V — Vitoria, viernes 24 de julio de 1936 — NUMERO 1.084

Ante la victoria definitiva

Faltan pocos momentos para la victoria definitiva. Victoria que nadie podrá evitar, que está ya virtualmente lograda por el ejército liberador de España, gracias a la bondad infinita de Dios. Desde el primer momento, dimos por segura esa victoria. El movimiento patriótico que se está desarrollando en España, que está ahora en su período álgido, no sólo tiene a su favor la razón—que es imprescindible para el triunfo total y verdadero—sino que cuenta además con cerebros privilegiados y con corazones entusiastas. Lo mejor y lo más elegido del generalato español, lo dirige. Lo mejor y más elegido de España, lo secunda. Todo está previsto dentro de las posibilidades humanas. Nada se ha dejado al azar. Punto por punto se han resuelto de antemano todos los problemas que pueden plantearse a las tropas libertadoras. Se sigue un plan minuciosamente estudiado, maravillosamente regulado, seguido al pie de la letra y logrado con creces hasta hoy. Todos los objetivos se van cumpliendo con fechas adelantadas. Por evitar en lo posible derramamientos de sangre, no se va más de prisa. Mientras los que obedecen las órdenes del Komintern ruso se desgañitan en las emisoras de radio difundiendo patrañas que a las pocas horas tienen que rectificar ellos mismos, los que dirigen el movimiento patriótico excluyen en lo que cabe las palabras para expresarse con hechos. Y con hechos van demostrando la reconquista de España para los españoles, sustrayendo a la Patria de un poder extranjero que la iba hundiendo rápidamente en la ignominia y el descrédito. Es la lucha de la civilización contra la barbarie. Y así se explica el interés con que Europa entera sigue los acontecimientos de España; y así se explica también el hecho insólito de que las más fuertes potencias europeas se anticipen a rehusar todo trato oficial con Madrid mientras reconocen como Gobierno español al auténtico, al ya legalmente constituido, con carácter provisional, por unos generales ilustres que garantizan una obra nacional magnífica.

Inglaterra ha notificado que para ella no hay ya otro Gobierno que el que representa al movimiento ya triunfante. Y es que no hay ya otro. Se está dando ahora el caso de que los sublevados sean lo único legítimo. La legitimidad de origen se la ha dado el hecho de que los Gobiernos que se han formado de febrero acá no hayan sido otra cosa que presidencias de honor de una anarquía vergonzosa. La legitimidad de ejercicio, se la da una intención recta, puesta al servicio de la voluntad nacional y de la civilización.

Pocas horas faltan para el día en que España celebra la festividad de su Patrón, Santiago. Y quizá este día memorable para todos los buenos españoles coincida con algún acontecimiento trascendental. Se dé o no esta coincidencia, es evidente que el día de Santiago, de 1936, quedará en la Historia de España señalado con letras de oro. Ya era hora de que la Historia de España volviera a escribirse en aquella forma solemne y digna que su tradición requiere.

Como decía ayer la emisora de Radio Sevilla, los pechos de los españoles ya no tienen más misión en estos momentos que la de gritar hasta enronquecer:

¡Viva España!

España vuelve a vivir, en efecto.

¡Alaveses!

El General Gobernador Civil ha dirigido la siguiente alocución:

EL GRAN ESPAÑOL CALVO SOTELO, VILLANAMENTE ASESINADO, PERO QUE CONTINUA VIVIENDO EN LA MEMORIA Y EN EL CORAZON DE TODOS LOS PATRIOTAS, DIJO: "PREFIERO UNA ESPAÑA ROJA A UNA ESPAÑA ROTA". TENIA RAZON. LOS MARXISTAS SON UNOS ENGAÑADOS, UNOS OBCECADOS, Y, ADEMAS UNOS DESGRACIADOS, TORTURADOS POR EL ODIO. PERO LOS EXECRABLES SEPARATISTAS, LOS QUE QUIEREN HACER A ESPAÑA PEDAZOS, ESOS SON UNOS MALVADOS, UNOS HOMBRES QUE NO MERECEN TENER PATRIA, CUANDO, POSEYENDO UNA TAN GRANDE, RENIEGAN DE ELLA.

ELLOS ESTAN IMPIDIENDO QUE, EN ESTOS MOMENTOS DEL RESURGIR DE ESPAÑA, ESTA NOBLE TIERRA VASCA, EN LA QUE NACIERON ESPAÑOLES TAN GIGANTES COMO SEBASTIAN ELCANO, IGNACIO DE LOYOLA, OQUENDO, LEGAZPI, URDANETA Y TANTOS OTROS, QUE CON SUS HECHOS CONTRIBUYERON A ESCRIBIR NUESTRA GLORIOSA HISTORIA, VIBRE COMO NAVARRA, COMO CASTILLA, COMO ARAGON, COMO ESTAN VIBRANDO CASI TODAS LAS DEMAS REGIONES.

¡PATRIOTAS ALAVESES! AYUDADME A LUCHAR CONTRA ESOS ENEMIGOS ENCUBIERTOS, CONTRA ESOS MALOS HIJOS DE ESPAÑA. LA PATRIA NO PUEDE SER MAS QUE UNA, CON UNA SOLA BANDERA Y UN SOLO CORAZON.

¡QUE ENGAÑADOS ESTABAN LOS QUE CREIAN QUE ESPAÑA YA NO ALENTABA!

ESPAÑA SUFRIA, PERO NO ESTABA MUERTA. ESPAÑA HA DESPERTADO Y NO LA DESGARRARAN. ESPAÑA VOLVERA A SER GRANDE, PORQUE QUIERE SERLO.

PODEMOS SEGUIR SINTIENDONOS ORGULLOSOS DE SER ESPAÑOLES. EL MOVIMIENTO INICIADO POR EL EJERCITO Y SECUNDADO CON FERVIENTE ENTUSIASMO POR EL PUEBLO, HA REDIMIDO A NUESTRA PATRIA DE TODO EL OPROBIO QUE UNOS GOBERNANTES ABOMINABLES Y NEFASTOS HABIAN DEJADO CAER SOBRE ELLA. ESPAÑA VUELVE A SER ESPAÑA.

El General Gobernador Civil,
GERMAN GIL YUSTE

Las dignísimas autoridades que ocupan los altos cargos de Alava

Triunfante la nueva situación, han asumido los altos cargos de Alava cuatro caballeros cuyo elogio quisiéramos relevados de hacer por ser los cuatro harto conocidos y estimados desde todos los sectores de la provincia. Ninguno de los cuatro es político, ni quiere hacer política. Se proponen, simplemente, realizar una labor de dirección y administración encomiada únicamente por el doble móvil del amor a España y del amor a Alava. Seguros como estamos de que su talento y buena fe hará fácil el camino que tanto dificultan errores ajenos, nos limitamos, al publicar someramente algunos datos biográficos de nuestras nuevas autoridades, a interceder cerca del Altísimo para que la empresa que han de realizar se vea coronada por el éxito que de sus méritos cabe esperar.



El comandante militar de la plaza, don Angel García Benítez



El gobernador civil, general Gil Yuste



El presidente de la Diputación, don Cándido Fz. Ichaso



El alcalde, don Rafael Santaolalla

DATOS BIOGRAFICOS

EL GENERAL GARCIA BENITEZ

El Comandante Militar de la Plaza, don Angel García Benítez, nació en Burgos el 27 de agosto de 1874. Cursó sus estudios de segunda enseñanza en Madrid e hizo la carrera de las Armas en Toledo y Valladolid.

Su carrera militar ha sido brillantísima. Ascendió por méritos de guerra a capitán, y ha hecho, entre otras campañas memorables, las de Filipinas y Africa, distinguiéndose siempre, no sólo por su valor bien reconocido, sino también por su serenidad y competencia. Es [illegible] querido y respetado por cuantos han disfrutado de su trato. Cordial con todos, sus subordinados saben perfectamente el valor inapreciable de su bondad.

Imposible resumir en estas breves líneas las distinciones con [illegible]. Posee, desde luego, entre otras condecoraciones, la Cruz del Mérito Militar y la de María Cristina.

Ha sido jefe de la Escolta Real, de los Lanceros del Príncipe. Fué ayudante de S. M. Don Alfonso XIII y tuvo a su mando las Brigadas de Lanceros y la primera y segunda de Caballería.

Es oficial de la Legión de Honor y Comendador de la Corona de Italia.

Durante el tiempo que lleva en Vitoria se ha ganado el afecto de todos cuantos le han tratado, al que corresponde queriendo entrañablemente a esta ciudad, de la que es devoto admirador.

EL GENERAL GIL YUSTE

No es la primera vez que la Prensa se ha ocupado de la personalidad del general Gil Yuste, y [illegible] la Academia de Infantería de Toledo, de la que luego fué su Director.

Tomó parte en las campañas de Mindanao, Cuba y Marruecos.

Desempeñó los cargos de gobernador militar de Vitoria, Canarias, Cartagena, Pamplona y Logroño.

También interinamente y en ocasión de un pronunciamiento fué designado Capitán general de Valencia, y en propiedad la Capitanía general de Burgos.

Ultimamente por sus campañas periodísticas en defensa de la integridad de la Patria y de su gloriosa Bandera, fué detenido por el Gobierno Lerroux y sufrió arresto primero en Prisiones Militares de Madrid y después en el Fuerte de Guadalupe.

DON CANDIDO FERNANDEZ ICHASO

[illegible] la mayor parte de su vida al lado de sus paisanos entre los que cuenta un sinnúmero de amistades.

Estudió en la Academia Militar de Infantería de Toledo, pasando de allí al Regimiento del Príncipe en la capital de Asturias.

Al ascender a primer teniente vino a su ciudad natal recorriendo [illegible] en casi todos los Regimientos.

Durante siete años luchó en la campaña de Marruecos, asistiendo en 1909 con la compañía de Sotomayor y operando del 1913 al 1917 en la zona de Ceuta a Tetuán, y de 1923 a 1925 en la campaña de la reconquista.

Ultimamente tuvo una ausencia forzosa motivada por el movimiento del 10 de agosto del año 1932 que duró año y medio, pasando a retiro en 1935, mandando la Caja de Reclutas de Palencia de Reclutas y hará aproximadamente un año que ascendió a coronel.

DON RAFAEL SANTAOLALLA

La característica principal de nuestro alcalde es su vitorianismo. En efecto, el señor Santaolalla es, sobre todo y ante todo un vitoriano. Dignísimo caballero, inteligencia privilegiada, su talento y su corazón están siempre al servicio de Vitoria y de España. Estos son sus dos grandes amores. La política, en su aspecto partidista, no le ha agradado jamás. Para servir a Vitoria y a España, se le encuentra en todas partes; para servir apetencias de partido o gustar delicias de mando, en ninguna. Ha sido muchos años secretario del Consejo de Administración de la "Panificadora Vitoriana" y de "La Popular", director-gerente del Nuevo Teatro del año 18 al 29 y fundador y presidente de la Federación Patronal Alavesa, cargos en los que siempre ha demostrado una competencia y abnegación nada comunes. Su labor en la Junta del Hospicio al que dedica todos sus cariños y actividades, ha merecido [illegible] elogios por parte de todos [illegible].

Don Rafael Santaolalla y Apa[illegible], perteneciente a una distinguida familia vitoriana, está vinculado a otra también vitoriana por su enlace con una virtuosísima señorita, hija de los señores de Arce Iradier, sobrina del malogrado político don Eduardo Dato. Enviudó aún no hace un año y desde entonces sólo vive para el recuerdo de quien fué esposa ejemplar y dama bondadosísima.

El actual alcalde de Vitoria, don Rafael Santaolalla, es un vitoriano neto. Nació en nuestra ciudad el año 1884 y se educó en los Maristas, donde cursó el Bachillerato con destacadas notas. Más tarde ingresó en la Academia de Infantería, de donde salió como oficial. Su carrera militar ha sido brillante, haciéndose acreedor a dos Cruces, una de ellas pensionada, pasó a segunda situación de servicio activo en el año 1925.

La aviación bombardea Eibar

El General Gobernador Civil dijo a los periodistas que había recibido la visita de su buen y antiguo amigo don Raimundo García, Director del "Diario de Navarra" y diputado a Cortes, quien le dió una detallada cuenta del magnífico y arrollador avance de las tropas navarras que en diversas columnas salieron para distintos pueblos de Guipúzcoa, donde se les recibió no sólo con entusiasmo indescriptible, sino que se suma a las columnas gran número de personas.

También le dió cuenta del bombardeo de Eibar por siete aviones de la base de Pamplona, los cuales dieron buen escarmiento a los rebeldes.

Nos dijo también el General que ante los rumores alarmistas que pretenden hacer circular personas timoratas y pusilánimes, está dispuesto a obrar con toda energía y para ello ha dado órdenes a las fuerzas a su mando, para que si sorprenden a algunos de ellos, sean detenidos en el acto.

Añadió el señor Gobernador que mañana con motivo de la festividad del Apóstol Santiago, Patrón de España, había hablado con el Presidente de la Diputación señor Ichaso y con el Alcalde señor Santaolalla, para que se guarde fiesta durante todo el día, y asimismo se hará en el Gobierno Civil.

Obligados por las especiales circunstancias que vive España, y debidamente autorizados por S. E. Reverendísima el señor Obispo de la Diócesis, mañana, festividad de Santiago, se publicará PENSAMIENTO ALAVES.

Vizcaya —el valle de Ayala— y en Guipúzcoa —el valle de Aramayona— quedan en poder de la República hasta la conquista de esas provincias por el ejército nacionalista, al año siguiente.

San Sebastián INDECISIONES Y ALTERNATIVAS

El 18 de julio, la guarnición donostiarra se encuentra acuartelada. El comandante militar, coronel Carrasco, simpatiza con los sublevados, pero no acaba de decidirse. Esta falta de decisión del jefe hará que se pierda para los nacionalistas una capital que hubiera podido ser dominada fácilmente.

El núcleo de la guarnición de San Sebastián se encontraba en los cuarteles de Loyola, unos cinco kilómetros aguas arriba del río Urumea. En la Comandancia, junto al puerto, se encontraba el coronel Carrasco. La República contaba con un jefe decidido: el comandante Garmendia. El teniente coronel Bengoa, de la Guardia Civil, se colocó también inmediatamente al lado del gobierno de Madrid.

A las 7 de la tarde del día 18 se reparten armas a las improvisadas milicias obreras. Carrasco prometió a las autoridades civiles que el Ejército no se sublevaría. Por la noche, desde el Club Náutico y desde el puerto, se tirotea la Comandancia Militar.

El 19, llega a San Sebastián el diputado socialista Julio Álvarez del Vayo. El Partido Nacionalista Vasco de San Sebastián se alinea con el gobierno.

Ante la pasividad del Ejército, los partidarios del Frente Popular se van adueñando tumultuosamente de la ciudad. Se forma una junta de defensa frentepopulista. Carrasco acude de nuevo, imprudentemente, al Gobierno Civil, donde queda detenido. Toda su intención es ganar tiempo para esperar la columna de socorro prometida por Mola desde Pamplona.

Mola, ante la pasividad de Carrasco, nombra jefe de la sublevación donostiarra al teniente coronel Vallespín.

El viernes 24 de julio de 1936, el diario *Pensamiento Alavés* publicaba la proclama del nuevo gobernador civil de Álava, general Germán Gil Yuste, en la que pide a los ciudadanos honestos ayuda para "luchar contra esos enemigos encubiertos". En la misma página, las fotografías del comandante militar de la plaza, general Ángel García Benítez; el gobernador civil; el presidente de la Diputación, coronel Cándido Fernández Ichaso, y el alcalde, Rafael Santaolalla.

Declaración inmediata VASCONIA, POR LA REPUBLICA

En el mismo instante de conocerse el alzamiento militar en Marruecos, el Partido Nacionalista Vasco se puso al lado de la República. La declaración oficial fue publicada en Euzkadi, órgano periodístico del partido, el 19 de julio. Decía así:

"Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado español, y que tan directa y dolorosa repercusión pudieran alcanzar sobre Euzkadi y sus destinos, el Partido Nacionalista declara —salvando todo aquello a que le obliga su ideología, que hoy ratifica solemnemente— que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indudablemente a caer del lado de la ciudadanía y la República, en consonancia con el régimen demócrata y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad."

Aparece el "Gudari" FORMACION DE LAS MILICIAS VASCAS

He aquí la primera orden oficial, dada en San Sebastián, que convocó a los vascos para la formación de unas milicias populares de voluntarios al servicio de la causa republicana. Los milicianos vascos fueron los famosos "gudaris", que lucharon con denuedo y disciplina en tanto defendieron el suelo vasco.

"Por consecuencia de la lucha intestina entablada en el Estado español entre las fuerzas reaccionarias y el pueblo demócrata, se halla de nuevo nuestra patria envuelta en una ola de guerra y devastación.

"En este momento crítico, el Guipuzko Mendigoizable Batza se cree obligado a hacer un llamamiento a la juventud nacionalista para reorganizarla, orientarla y conducirla a la lucha por el camino de nuestras reivindicaciones politicosociales.

"Al efecto, este G. M. B. se ha puesto al habla con el comisario de Guerra «lagun» Larrañaga, el cual ha tenido la atención de autorizarnos la incautación del Círculo Tradicionalista, sito en la calle de Pí y Margall, de Donostia.

"Por lo tanto, encarecemos a toda la juventud nacionalista donostiarra que desde hoy miércoles, día 29, pase por nuestros locales, con objeto de alistarse en las milicias vascas.

"Igualmente llamamos a toda la juventud guipuzkoarra para que asimismo se aliste en las filas del mendigoizale de su respectiva localidad, al objeto de dejar rápida y debidamente organizado el «Euzko-Gudaroztea». Todas las órdenes dimanadas de este G. M. B. deberán ser fielmente cumplimentadas.

"Juventud nacionalista: En pie pro libertad vasca. Contra el fascismo internacional. ¡Gora Euzkadi!"

Relato de un testigo LO QUE PASO EN SAN SEBASTIAN

El periódico Frente Popular publicó un expresivo relato de los acontecimientos de junio en San Sebastián y del clima en que se desarrollaron, debido a la pluma de uno de sus protagonistas. Entre

El "gudari", en la calle. Grupo de milicianos vascos, ante el santuario de la Virgen de Begoña, dispuestos para partir hacia los frentes de batalla.



sus encendidas muestras de fervor republicano asoma, en ocasiones, el temor en que se vivieron las primeras horas del alzamiento. He aquí sus párrafos más destacados:

"La noche del lunes al martes fue tal vez la más angustiosa para los hombres que nos movíamos en las esferas del mando en aquellos dramáticos instantes. Carrasco prometía su adhesión, pero no acababa de contar con la ayuda de sus fuerzas. Toda la noche nos la pasamos intentando obtener la seguridad de que tanto el regimiento de Artillería como el batallón de Ingenieros estaban dispuestos a atender, sin réplica, las órdenes de los poderes legítimos.

"Tuvo el coronel Carrasco, durante las últimas horas de la noche del lunes al martes, algunas crisis nerviosas, en las que acaso se diluía la congoja que le poseía. Él se veía cercado por miradas vigilantes y actitudes hostiles. Nadie hubiera confiado en él hasta el momento en que ordenase que sus fuerzas salieran a combatir contra los enemigos de la República.

"Esto es lo que queríamos. Pero pasó el tiempo sin que el regimiento de Artillería se movilizase para formar parte de la columna que iba a marchar sobre Vitoria.

"Ofreció Carrasco, al fin, ante la vacilación en que parecían mantenerse los jefes y oficiales a sus órdenes, un modus vivendi: *Que el Ejército permaneciese neutral, encerrado en sus cuarteles, y que las milicias ciudadanas obrasen por su cuenta contra los sediciosos.*

"No era admisible esa postura. El comandante militar se había comprometido a movilizar sus fuerzas y eso esperábamos de él.

"Los hombres de combate de la ciudadanía se hallaban reunidos ya frente al Gobierno Civil, y en sus secciones respectivas, cuando en los cuarteles de Loyola se estaba celebrando la junta de jefes y oficiales que iba a decidir sobre la postura de la guarnición.

"El comandante Garmendia no quiso esperar más. Para las 10 de la mañana se le había ofrecido el concurso de una batería de artillería que reforzase la columna expedicionaria. Pero a las 10 de la mañana, formadas ya a todo lo largo del barrio del Antiguo, las milicias populares y las secciones adictas de la Guardia Civil, carabineros y miqueletes, todavía no apareció el refuerzo prometido.

"El comandante Garmendia ordenó la marcha y se puso al frente de la columna. Quería ganar tiempo y le interesaba, lo primero de todo, que sus gentes estuvieran armadas ante el amago de una nueva traición.

"Mientras tanto, en el Gobierno Civil manteníamos una lucha dialéctica a la que no veíamos desembocadura. Más de una vez a los ojos del coronel Carrasco asomaron lágrimas que no sabemos si eran de amargurd o de miedo. Seguramente de las dos cosas. Pero ni el miedo ni la amargura le impidieron tantear la convicción de los otros jefes que se hallaban con él en el palacio de la calle de Oquendo.

"Yo seguía atento los pasos y las palabras de Carrasco. A cada paso, las tintas de una nueva traición se iban reforzando. Porque a cada hora que pasaba veía también el coronel Carrasco que con la marcha de la columna expedicionaria se alejaba el peligro de una réplica temible. Una de las veces, cuando conversaba con el coronel de la Guardia Civil y con el jefe de las fuerzas de carabineros, le oí decir a Carrasco con temblores de angustia en la voz:

"—Y el caso es que si éstos triunfan, también nos degüellan.

"Eran ya las 12 del mediodía.

"Había que decidirse por una acción rápida que remediase en lo posible las consecuencias de la nueva traición.

"Agente de enlace, abandoné el Gobierno Civil, porque si se trataba de una emboscada para los que se encontraban allí, era imprescindible que alguien quedase libre para comunicar las nuevas infaustas al hombre en quien habíamos depositado nuestra confianza y la suerte de las armas leales.

"Subimos hasta el alto de Eguía. Desde allí podíamos ver que en los cuarteles de Loyola existía actividad. Algunas fuerzas abandonaban el recinto castrense y ascendían por el camino del cementerio. No podía quedar ya duda alguna. De haberse mantenido adictas las fuerzas de Artillería, hubieran venido a la ciudad por el camino recto, es decir por el mismo barrio de Eguía, donde el pueblo esperaba dispuesto a aclamarlas, de haberse confirmado la adhesión del Ejército a la República.

"Llamamos por última vez al Gobierno Civil.

"—¿Qué hay, por fin? —preguntamos.

"—¡Nada! —nos replicó una voz—. ¡Que estamos en rebelión!

"Ya no esperamos más. Un coche rápido nos llevó a cuatro hombres por las carreteras de la provincia, con dos objetivos urgentes: dar la voz de alarma en los pueblos del tránsito, para que los comités del Frente Popular adoptasen las precauciones defensivas adecuadas y poner el hecho en conocimiento del jefe de nuestras fuerzas, comandante Garmendia.

"En todos los pueblos del trayecto la reacción ciudadana, unánime, pujante, espléndida, se manifestaba con la misma característica.

"Y detrás de nosotros íbamos dejando unos caminos llenos de obstáculos y unas muchedumbres henchidas de fervor ciudadano, dispuestas a entregar su vida en defensa del ideal."

● ● ●

Sin embargo, Carrasco se fuga del Gobierno Civil, y, entre múltiples indecisiones, trata de organizar la resistencia, que se concentra en cuatro puntos: Comandancia Militar, Casino, Hotel María Cristina y, el núcleo principal, cuarteles de Loyola. Desde el Hotel ordena telefónicamente la difusión del bando de declaración del estado de guerra desde los micrófonos de Unión Radio. La duplicidad de mando acrecienta el desconcierto de los sublevados. Las milicias asaltan la emisora.

Carrasco llega a Loyola. Vallespín había lanzado un par de salvas de aviso contra el Gobierno Civil, suficientes para que las autoridades republicanas huyan a Éibar. La noche del 21 suena el tiroteo en la ciudad. Una columna armada de los cuarteles de Loyola no se decide a penetrar en la población.

En la madrugada del 22, la columna republicana organizada en Éibar empieza a entrar por el Antiguo. Por fin, la columna de Loyola se decide a entrar

Estación Telegráfica, con Teléfono y Taller de Fotograbado del periódico

PENSAI

AÑO V

Los eternos obcecados

Doloroso es confesarlo, pero la verdad de los hechos obliga a ello. El Nacionalismo vasco se ha entregado por completo a las milicias marxistas, para actuar con ellas frente a un movimiento salvador que España entera saluda con emoción profunda. Para actuar frente a un movimiento que tiene como finalidad sustancial la de acabar con el laicismo en la enseñanza, contra el sectarismo antirreligioso; que va a restituir el Crucifijo en las Escuelas y devolverá a la Iglesia nuestra Madre aquellos derechos imprescriptibles que le fueron arrebatados por la Revolución. En Vizcaya y Guipúzcoa, los dirigentes del Nacionalismo vasco, alocados ya por su marcha demagógica, pretenden lanzar a sus masas contra una Cruzada santa, vencida la cual no quedaría en todo el territorio nacional un solo templo en pie. Es absurdo; pero es así. Parece increíble; pero es un hecho real. Por lo visto, la obcecación de los dirigentes nacionalistas obliga a éstos a traspasar todos los límites, incluso aquellos que están señalados por la propia conciencia de quien siendo católico tiene el deber inexcusable de serlo, en sus actos, sobre todas las cosas.

No es el Nacionalismo enemigo que pueda preocupar a un movimiento patriótico del empuje arrollador del que estamos viviendo; pero eludiríamos la expresión de nuestros sentimientos si no dijésemos que su actitud nos duele amargamente. Y no por nosotros, sino por ellos. En estos momentos en que en toda España la lucha contra la Revolución nos ha unido a todos cuantos sentimos en católico, en estos momentos en que la defensa de intereses sagrados nos ha compenetrado a todos de un modo profundo, es un dolor presenciar la inconsciente actitud del Nacionalismo vasco; verle entregado en absoluto a esas Milicias rojas en cuyo nombre habló anoche desde Radio Barcelona un comunista para decir que la Revolución se precipitará ahora a impulsos de las Juventudes rojas.

Estas palabras no se cumplirán; pero será porque los buenos españoles pongan sus pechos como dique, logrando el triunfo total y rotundo del movimiento patriótico. Quienes a este movimiento se opongan, pasiva o activamente, no solo cometerán un delito de lesa Patria, sino también de lesa Religión. Así lo han entendido la inmensa mayoría de los afiliados al Nacionalismo en Navarra, cien de los cuales salieron en la primera columna que fué hacia Madrid, dispuestos a dar su vida por la Causa Santa de la Religión. No es incongruente que este hecho se produzca. Lo estamos presenciando también en Alava. Gentes que de buena fe estaban alistados al Nacionalismo Vasco o por lo menos simpatizaban con él, se han dado ahora cuenta perfecta de los términos en que está planteada la lucha y no han vacilado en enrolarse al lado nuestro. Quienes no lo hagan, contraerán gravísimas responsabilidades, no ante los hombres, sino ante Dios. Así lo estimamos nosotros y creemos lo entenderán cuantos se den perfecta cuenta de lo que ha de representar nuestro triunfo—ya virtualmente logrado—y lo que supondría el de esas masas rojas que dirigidas por gentes sin conciencia, se lanzan a hechos de barbarie como los que se están produciendo en Madrid.



1 La columna de voluntarios que conquistó el nudo de comunicaciones de la Peña de Orduña, asegurando con ello el dominio nacionalista de Vitoria, estaba integrada por medio centenar escaso de hombres. Los mandaba Manuel Ramírez Escudero, vecino de Espejo, uno de los pueblecitos del valle inmediato. Estaban convencidos de que marchaban hacia la muerte, pues días antes habían sido avistados en el alto importantes contingentes de milicias republicanas. Los ocho guardias civiles de Álava y los cuarenta y tantos paisanos militarizados —armados de la más heterogénea manera— no daban crédito a sus ojos cuando coronaron la Peña: los republicanos habían abandonado incomprensiblemente la importante posición topográfica, dejando abundante material de aprovisionamiento. Vitoria quedaba así asegurada por su flanco nordeste. En la foto, la totalidad de los componentes de la feliz expedición bélica en el puerto montañero de Orduña.

IENTO ALAVES

Vitoria, lunes 27 de julio de 1936 — NUMERO 1.089





26 de julio (domingo)

Con la columna alavesa en marcha hacia Madrid

Son las 6 de la mañana. El tren espera. Hay mucha gente en la estación y mucha emoción en la gente.

Alguna lágrima resbala silenciosa por las mejillas. En la estación están ya formados los azules de Falange y la gente de Acción Popular. Llegan los Requetés, las tres compañías de las boinas rojas, con su banda militar. Oriamendi, marchas militares, himno de Falange. ¡Viva España!

¡Arriba los corazones!, todo por España y a Madrid por todo.

El tren arranca despacio, muy despacio y cada vuelta de sus ruedas es un trocito del corazón que se va.

Se va un trocito del corazón, pero se va a reconquistar el corazón de España.

Nosotros (los periodistas), vamos en un coche, pero vamos también como soldados con nuestra boina roja y nuestro mosquetón. Allá vamos por tierras de Castilla. La cadena de pueblos se enlaza con eslabones de entusiasmo y amor a España, a la España católica, a la España del Cid; porque la otra no es la España sino la anti-España.

Llegamos a Burgos. Nuestros Requetés y Falange y todos desfilan magníficos. En todas partes somos recibidos con cariño y entusiasmo. En todas un aplauso y un viva a España.

En la por ahora capital de la nación se vé gente de todos los pueblos, de todas las clases sociales, con su fusil o su escopeta, su brazalete, su banderita roja y gualda y su corazón de español puesto al servicio de España.

A las tres de la tarde parte la columna alavesa para Aranda de Duero.

Todos de buen humor y todos con ganas de divisar al enemigo; pero al enemigo no se le vé. Cerca ya de Aranda alcanzamos la columna. Hay un desfile imponente de camiones y autobuses. Allí hay fuerzas de Artillería, con sus cañones de bocas negras indicando la ruta: Madrid.

En una iglesia de Aranda hay una función religiosa. Mientras unos combaten, otros rezan; pero también los que combaten rezan.

Se hace de noche. Hay que buscar alojamiento y cena. La noche está fría. Llueve. ¿Dónde iremos mañana? ¿Hacia Madrid? No lo sabemos. Solo sabemos que tenemos mucho sueño. A soñar con Madrid.

Guillermo Arteaga.

En Aranda de Duero, el día 26 de julio a las diez de la noche.

Aviso importante

Se avisa a los familiares de los bravos voluntarios de Falange Española, Requetés y Acción Popular que salieron ayer domingo de esta ciudad y que se hallan en Aranda de Duero, que mañana martes saldrá de la Casa Consistorial (calle de Moraza), un autobús el cuál llevará a dichos voluntarios los encargos que se les quieran enviar.

También se hace saber, que por las dignísimas autoridades civiles y militares tratan de que este servicio de aprovisionamiento sea regular a fin de que los heroicos alaveses que luchan por la ESPAÑA GRANDE no carezcan de nada.

Los encargos se reciben en el Ayuntamiento hasta las 9 de hoy.

La cuota que se satisfará para el pago de este servicio será voluntaria.

2 25 de julio de 1936. Santiago vuelve a festejarse como Patrón de España. En las ciudades en las que triunfa el alzamiento no se olvida esta histórica conmemoración de tanto sabor militar. Suenan trompetas y tambores y por las calles asoman los soldados triunfadores. Las dos fotografías de esta primera página del *Pensamiento Alavés*, de Vitoria, recogen dos aspectos de la parada militar del 25 de julio.



3 En las primeras horas de la mañana del 19 de julio, una compañía del regimiento de Flandes ha proclamado el estado de guerra en Vitoria, capital de la provincia de Álava. Durante la madrugada y todo el día 19 han estado llegando a la ciudad requetés de toda la región. Por la tarde se celebra el primer desfile. Los hombres del Requeté aún visten de paisano. Las boinas rojas y el *Deténte* con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús son su único distintivo común; ni siquiera el armamento es homogéneo: fusiles, carabinas, rifles, incluso escopetas de caza...



JOSE ANTONIO AGUIRRE LECUBE

1904/1960

El equipo de fútbol del Atlético de Bilbao, a lo largo de una veterana biografía, alineó siempre en sus filas al jugador número doce: una de las más entusiastas "hinchadas" o "torcidas" de la historia del fútbol. Nunca faltaron razones, muchas veces ajenas al deporte, para que esa gran legión de bilbaínos inundara los estadios animando a su equipo. El Atlético de Bilbao correspondió y sigue correspondiendo con creces a la vocación de sus partidarios. Todavía hoy, a contrapelo de los sistemas actuales de financiación y mantenimiento de clubes profesionales modernos, sigue fiel a su fuero de no contratar jamás un solo jugador nacido más allá de las provincias vascongadas.

En la época de la anteguerra civil española, el *Athletic* era, además, una bandera: con él se alineaban todos los partidarios del separatismo; en el terreno de juego, vestidos con colores rojiblancos, los jugadores tenían por capitán al jefe del separatismo vasco: José Antonio Aguirre Lecube.

Abogado, hábil organizador, experto nato en *Public Relations* y católico sincero, en las negociaciones de Estella se vio alzarse su figura como líder auténtico del movimiento secesionista de Vasconia. Cuando nació, hacía un año que había muerto Sabino Arana, el lingüista vascongado, patriarca de toda la acción separatista de su región. Y tras una serie de figuras borrosas, más o menos afortunadas, el nacionalismo vasco logró al fin encontrar un protagonista de verdadera talla.

Aprobado el Estatuto catalán durante la etapa constituyente de la República (1931), el Estatuto del país vasco se vio entorpecido en su materialización legal tras la derrota del frente centro-izquierda de Azaña, en 1933. El bienio derechista dejó en suspenso todos los sueños de José Antonio Aguirre y sus seguidores, para que renacieran de nuevo las esperanzas con el triunfo del Frente Popular.

Al estallar la guerra, Aguirre no dudó en poner a sus hombres al lado de la República, seguro de que los militares del alzamiento jamás accederían a la segregación del país vasco. No se equivocaba. Tampoco se equivocaba al confiar en que la República del Frente Popular premiaría su adhesión. En octubre de 1936, en plena guerra civil, logró de las Cortes la aprobación del tan anhelado Estatuto. Aguirre se convirtió así en el primer presidente del Gobierno Autónomo de Vasconia, "Euzkadi" en idioma vernáculo.

Poco tiempo ocuparía el cargo en ejercicio. En 1937 cae Bilbao y con su gobierno pasa al "exilio" a Barcelona, pese a su anuncio de que nunca huiría ante el empuje del enemigo.

Durante su etapa en el poder, se mostró justo y magnánimo, quizá algo ávido de mando y autoritario, lo que le valió el apodo de "Napoleonchu" entre los vascos no separatistas, justificado luego por su jactanciosa promesa de entrar en Vitoria montado sobre un caballo blanco. Logró mantener el orden en las provincias a su mando. Prácticamente, "Euzkadi" fue la única zona republicana donde la Iglesia católica gozó de relativa libertad. Además, hay que hacer constar en su haber que, en varias ocasiones, entregó noblemente a las vanguardias nacionalistas numerosos prisioneros. Y evitó la destrucción de Bilbao.

Tras la ocupación de Vizcaya por los nacionalistas logra pasar a Barcelona a través de Francia y en la capital de Cataluña establece una delegación del gobierno Euzkadi. Después de la pérdida de Barcelona huyó a Francia. Cuando los alemanes ocuparon este país, fue perseguido por la Gestapo, de la que consiguió escapar también. Se refugió en la República Argentina, de donde se trasladó a los Estados Unidos para ocupar la cátedra de Historia Contemporánea de España en la Universidad de Columbia.

Durante su exilio, jamás renunció a la propaganda de su causa. La muerte le sorprendió en París cuando acababa de cumplir 56 años.

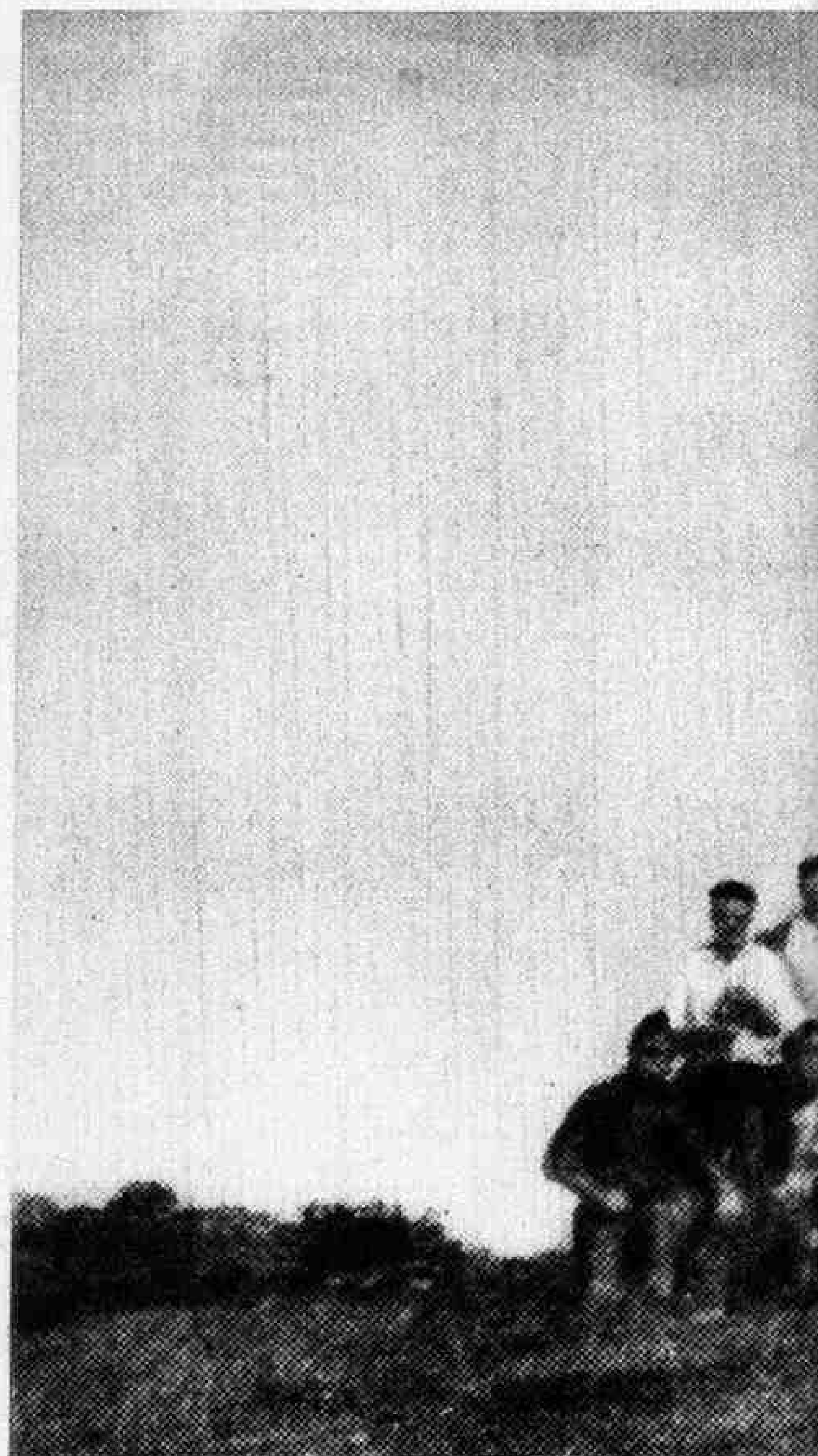
en la ciudad; hay lucha en las calles.

El mismo día caen el Casino y la Comandancia. La artillería del fuerte de San Marcos se pone al lado de la República y cañonea los cuarteles de Loyola.

Es el principio de una larga agonía. El 23, tras durísima lucha, cae el Hotel María Cristina. La moral de los sitiados de Loyola es muy baja; las deserciones se suceden. El 27 se pacta una tregua. El jefe de la resistencia, teniente coronel Vallespín, desaparece misteriosamente y consigue llegar a Pamplona a pie. El 28 se rinden los cuarteles. El coronel Carrasco es fusilado cuando se le conducía prisionero. La represión es muy dura.

DOS TRIUNFOS FACILES PARA LA REPUBLICA: BILBAO Y SANTANDER

La derrota de la sublevación en Bilbao estaba asegurada. Con el nacionalismo



vasco netamente a favor de la República, un proletariado organizado y unido y unos mandos militares seguros, el alzamiento fue un brote espontáneo de algunos oficiales sublevados. Ni siquiera se proclamó el estado de guerra. El comandante militar, coronel Piñerúa, aplastó cualquier intento de rebelión. Se reparten inmediatamente armas a las organizaciones proletarias. El 19 ya se estaban organizando las primeras columnas contra Vitoria. En Bilbao no hubo rebelión.

Es más sorprendente la victoria republicana en Santander. En las elecciones de febrero, el triunfo (5-2) fue netamente favorable a las derechas. La Castilla marítima era una provincia conservadora y católica.

El 19 de julio, el diputado Pedro Sáinz Rodríguez incita a sus paisanos, desde Burgos, a levantarse contra la República. El coronel Pérez García Argüelles, adherido de corazón al alzamiento, es víctima de una inexplicable apatía. Hace varias visitas al Gobierno Civil, hasta verse detenido. La guarnición no reacciona y queda prácticamente dominada por el capitán García Vayas, republicano convencido, que acude de inmediatamente con su destacamento de Santoña.

EL NORTE REPUBLICANO

La alineación republicana de la cornisa cantábrica, desde Irún hasta Ribadeo, supone una enorme ventaja potencial para el gobierno de Madrid. Irún asegura una vital comunicación terrestre con Francia. El carbón de Asturias, el hierro de Vizcaya y la potente industria de toda la faja costera integran un factor económico de considerable importancia.

Sin embargo, esta zona cantábrica quedaba separada por completo del resto del territorio adicto a la República. La amenaza de invasión desde las provincias dominadas por los nacionalistas se hizo sentir desde el primer instante. La desunión política y el cantonalismo militar fueron fatales para la República: en la zona norte había cuatro gobiernos prácticamente independientes.

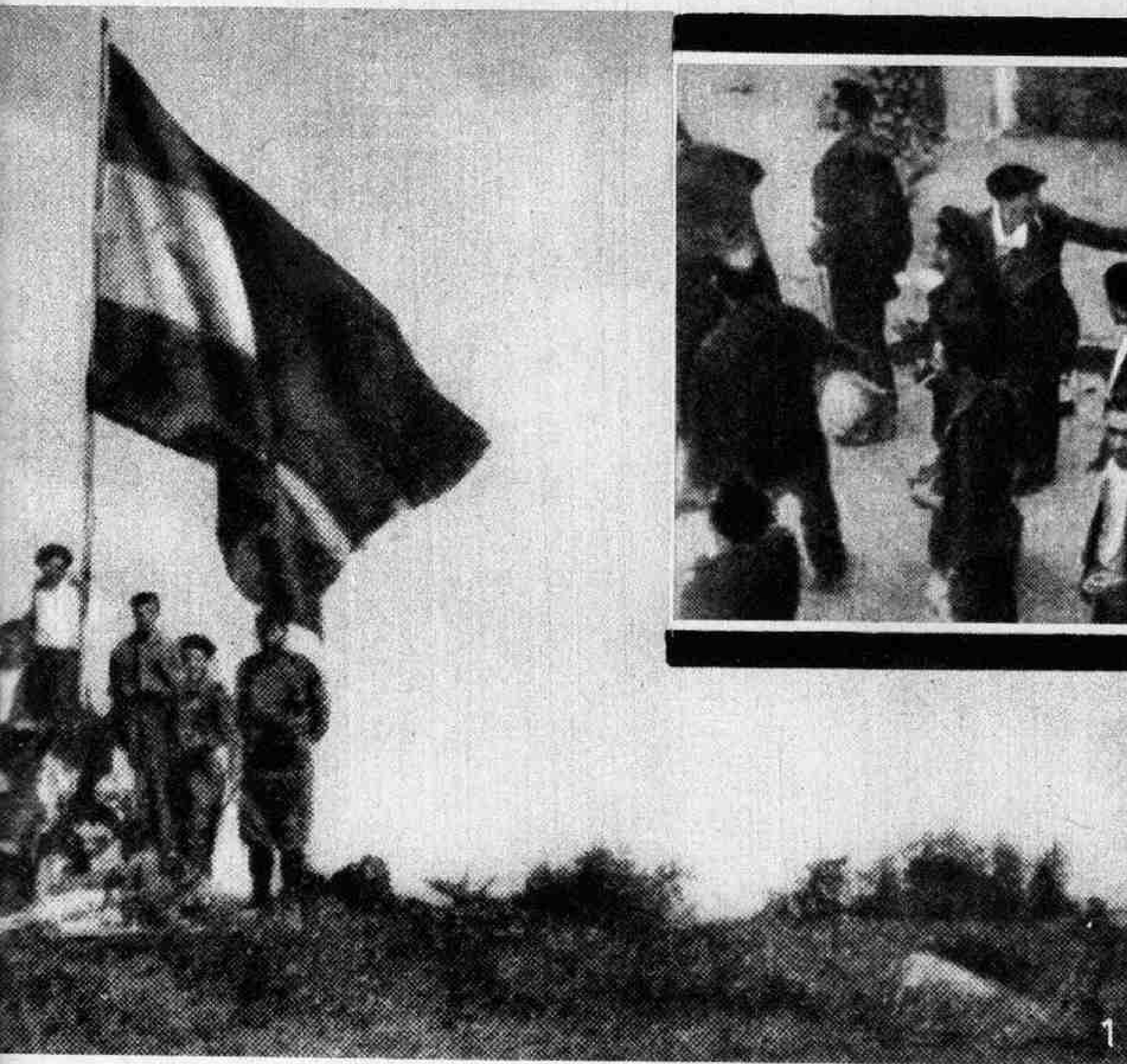
Uno de ellos era el de Euzkadi. Los nacionalistas vascos, católicos y conservadores, mal podían convivir con los extremistas ateos y decididamente antirreligiosos. Además, ellos, más que por España, luchaban por una patria chica que nacería oficialmente unas semanas después. El norte republicano estaba minado políticamente por la debilidad, la discordia y la ineficacia. Los frutos se verían muy pronto.

LO QUE ESCRIBIO UN ANARQUISTA

Una vívida versión de la sublevación en el norte muy a tono con la subjeti-

1 En Bilbao, que permanece fiel a la República, se ha organizado una columna contra Vitoria. El importante núcleo de Villarreal, a sólo 16 kilómetros de la capital alavesa, está en poder de los guardias de Asalto y las milicias de mineros y metalúrgicos de Bilbao. El día 24 sale de Vitoria una columna nacionalista al mando del teniente coronel Alonso Vega y conquista Villarreal. Álava está asegurada para los sublevados ya que por el otro flanco, por el este, un reducido grupo de paisanos y guardias civiles nacionalistas logra clavar su bandera en el puerto de montaña de Orduña. He aquí la foto de este suceso.





2 La gran recluta de milicianos comienza en San Sebastián el 20 de julio. El alzamiento militar ha triunfado en Álava y Navarra. Noticias de toda España dan cuenta de otros triunfos de los militares sublevados contra Madrid. Los camiones de las organizaciones del Frente Popular recorren las zonas obreras de la ciudad convocando a los proletarios en defensa de la República. La gente responde. Es ya algo tarde, pero más retrasados marcharán aún los militares de la guarnición de la capital guipuzcoana.

vidad de su autor, el dirigente anarcosindicalista Galo Díez, hombre más de acción que de pluma, es la que sigue:

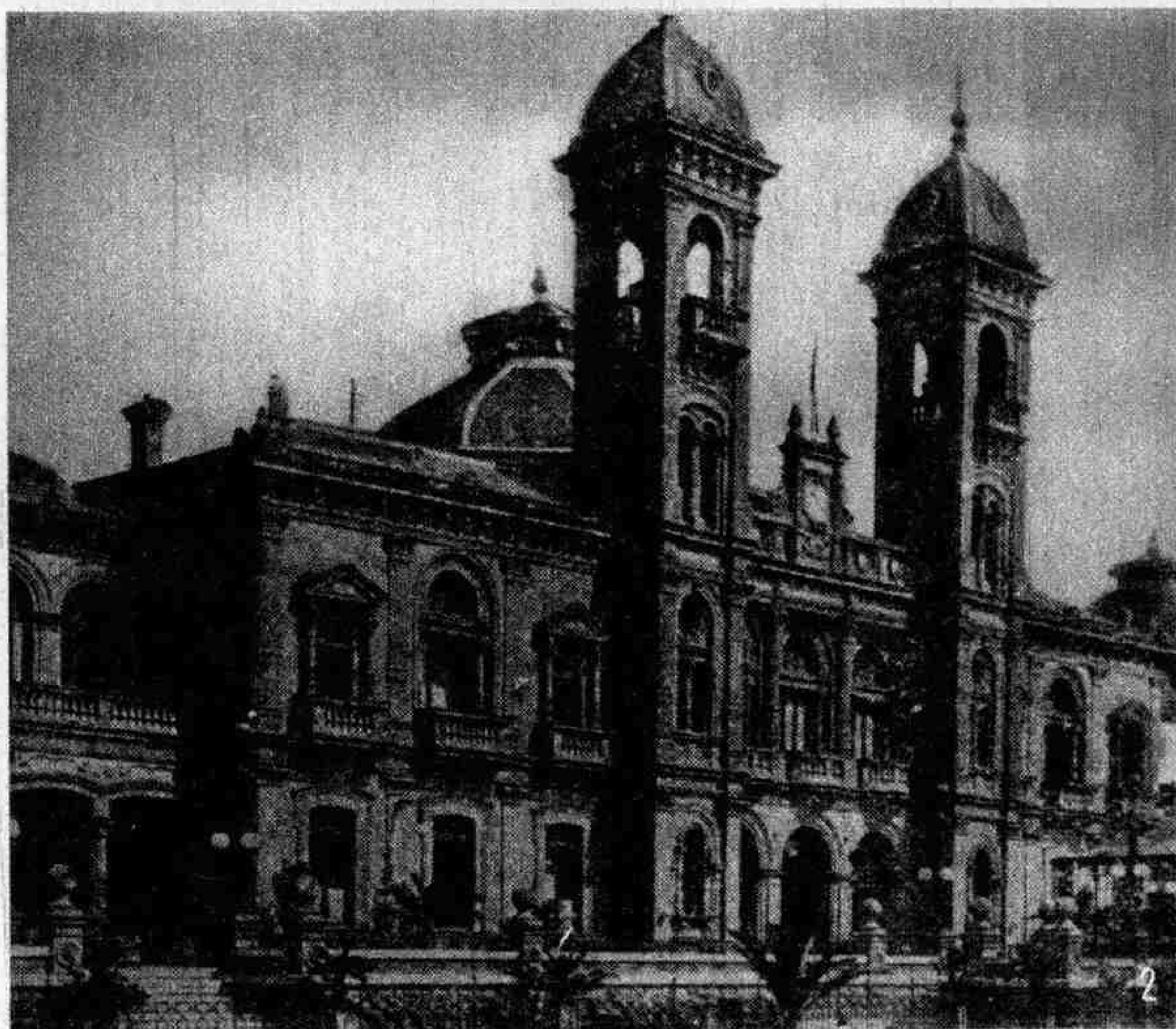
"El espíritu liberal del país vasco

" Al hacerse el recuento de las provin- " cias en que los fascistas levantados " en armas habían conseguido adue- " ñarse de la situación, y aquellas otras " en que el pueblo en su empuje y " bravura había conseguido someter y " aplastar a los sublevados, casi fue " unánime la extrañeza porque en la " parte del norte vasco (excepto Vito- " ria) se hubieran impuesto los leales.

"¿Era lógica esta creencia? Para quie- " nes conocían superficialmente las in- " clinaciones y espíritu del país, sí, ya " que el criterio general era de que " aquellas montañas constituían un foco " de la reacción. Para quienes hayan " leído su historia, estudiado su psico- " logía y profundizado en los sentimien- " tos raciales de su independencia in- " dómita, no.

"De todos era conocida su recta y " acrisolada administración pública al " amparo de un concierto económico con " el Estado, porque ella quedaba re- " flejada en sus ferrocarriles provin-





1 El comandante militar de San Sebastián, coronel Carrasco, al fin se ha pronunciado frente a la República, haciéndose fuerte en el Hotel María Cristina. Desde este lugar telefonea al locutor de la emisora local y le ordena que redacte él mismo un bando declarando el estado de guerra. El locutor se dispone a cumplir la orden ante el micrófono, cuando irrumpe en la emisora un sargento de la Guardia de Asalto adicto al alzamiento, que es quien finalmente lo lee, sin poder terminarlo a causa de la emoción. Un guardia termina



de hacerlo, en tanto que por vez primera en España, desde el 14 de abril de 1931, se emiten por las ondas los compases de la Marcha Real, el himno nacional al que sustituyó el republicano llamado "de Riego". Los efectos de la emisión radiada del citado bando llenaron de confusión a toda la ciudad. En la foto, el estudio de la emisora.

2 El edificio del Gran Casino donostiarra. Aquí rodó durante años la bolita roja de la ruleta, en madrugadas siempre elegantes y muchas veces dramáticas. La dictadura de Primo de Rivera había acabado con los juegos de azar en España. El Gran Casino de San Sebastián, en los días del alzamiento, era sólo recuerdo de un pasado espléndido. Pero aún brillaban sus salones *belle époque*. Los cortinajes solemnes, las mullidas alfombras se teñirían de sangre; el estuco de las paredes y las cornucopias saltarían por los impactos de las balas. En los pasillos, en las escalinatas de mármol, sufrieron su primera derrota los sublevados de la capital guipuzcoana.

3 San Sebastián es ya un infierno de tiroteos. En el Hotel María Cristina, en el edificio del Gran Casino, en la Comandancia Militar, los sublevados se han hecho fuertes y hacen frente a los combatientes de la República. Esperan la llegada de las tropas de los cuarteles de Loyola que, según lo acordado en la conjuración, caerán sobre la ciudad. Hay que resistir. Pero la República ha sabido aprovecharse de la morosidad de los militares en hacer estallar el alzamiento. El pueblo está armado. Y los que no lo están se dedican a levantar barricadas para impedir el paso de las tropas de Loyola, en caso de que consigan llegar a San Sebastián.


3

EL CASTELLANISMO ALAVES
Habla Ramiro de Maeztu

Un alavés famoso, el pensador Ramiro de Maeztu, diputado a Cortes durante el bienio cedista, cuyo credo político-social había dado un brusco viraje del anarquismo al tradicionalismo por los años finales de la I Guerra Mundial, proclamó con estas palabras, en una sesión parlamentaria de la primavera de 1934, el españolismo acendrado de la menos vascuence de las tres provincias vascongadas:

"Hemos de elegir entre seguir siendo españoles y alaveses o pertenecer a esa entidad de la que yo no he oído hablar sino cuando tenía veinticinco o treinta años y que se llama Euzkadi. Nosotros los alaveses no nos hemos criado en la idea de la existencia de Euzkadi, no sabemos lo que esto significa. El 95 por 100 de los alaveses no hablamos en vascuence. La gloria fundamental, la gloria principal de Álava, la gloria principal de Vitoria es la de que allí se habla el castellano más puro de toda España. Nadie podrá decir, nadie podrá demostrar que el idioma castellano no ha empezado a hablarse en la tierra de Álava, en la tierra de Navarra, o en la tierra de Aragón; lo cierto es que documentos castellanos están en nuestros archivos alaveses muchos años antes que en Castilla. ¿Váis a quitarnos lo que es nuestra alma, lo que es nuestra tradición, lo que es nuestro modo de ser?"

Vascos de Vitoria a vascos de Bilbao "SEREIS RESPETADOS SI OS SEPARAIS DE LA REPUBLICA"

Los nacionalistas alaveses Francisco Javier de Landáburu y Manuel Ibarrondo escribieron al líder del nacionalismo vasco y presidente de la República de Euzkadi, José Antonio Aguirre, tratando de separarle de la alineación republicana para unirle a las filas del alzamiento. Obsérvese la promesa de inmunidad que los de Álava hacían a su amigo bilbaíno y que, con arreglo a los acontecimientos posteriores, Aguirre debió rechazar de plano.

"Vitoria, 3 de agosto de 1936. Sr. D. José Antonio de Aguirre. Diputado a Cortes. Bilbao. Mi querido José Antonio: Desde el día de San Ignacio estamos el amigo Ibarrondo y yo haciendo gestiones para hacerte llegar, y para que tú se lo comuniques a los directivos del partido en Vizcaya, lo que sigue, y que, como verás, es de gran importancia en los actuales momentos.

"Ibarrondo y yo hemos tenido, a requerimientos de respetables amigos nuestros y tuyos, que con celo apostólico se preocupan de la paz (el señor Obispo), unas entrevistas con los altos jefes militares de ésta, que están seriamente preocupados por la suerte de Vizcaya y Guipúzcoa, y que se extrañan de que los nacionalistas de ahí estéis de la mano de los rojos, cuando tantas cosas sagradas y fundamentales nos separan de ellos. Van a tener precisión, en el momento que consideren oportuno, de tomar esa tierra por las armas, y se lamentan de que tengan por enemigos a los nacionalistas vascos. Por eso, para evitar que vaya derramándose tanta sangre en nuestro país, si los nacionalistas de ahí os limitáis, mientras ahí manden los rojos, a ser guardadores de edificios y personas, si no tomáis las armas contra el Ejército, seréis respetados cuando el Ejército se apodere de esa zona. Yo creo sinceramente que ése es el único papel que a los nacionalistas cuadra, mientras ahí se mantenga la actual situación. Siempre hemos sido defensores del orden y de los valores espirituales y materiales, y nuestra doctrina cristiana y democrática nos obliga inflexiblemente a ello. Piensa en todo esto, amigo José Antonio; considera que debe evitarse a todo trance que en nuestra tierra vuelva a abrirse el surco a una nueva guerra civil, cuando todavía no se han cerrado del todo las heridas que las anteriores guerras causaron. Te envío esta carta a riesgo de muchos peligros, y ello te dará idea del interés que tengo en que la recibas y en que me contestes rápidamente, por el mismo medio, para que yo pueda justificaros ante las autoridades militares. Hoy podemos interceder por vosotros; después que las tropas entren ahí, nuestra defensa será tardía. Un abrazo más fuerte que nunca de tu buen amigo. (Firma): F. Javier de Landáburu. - Manuel Ibarrondo."





"ciales, en sus carreteras, escuelas, Casas de Socorro, centrales eléctricas, teléfonos provinciales, etc., etc., igualadas por muy pocas regiones, pero no superadas por ninguna. Su historia anterior a la última guerra carlista que, por desarrollar en su seno las máximas actividades, dejó inyectado en su espíritu una regular dosis de sus esencias reaccionarias; historia preñada de espíritu liberal y esencias democráticas en grado tal, que en su administración y decisiones políticas no permitía ninguna clase de influencias ni ingerencias extrañas, y las dogmáticas menos que ninguna, hasta el extremo que, estando reunidos en la Casa de Juntas de Guernica bajo el árbol de sus libertades los delegados de las Hermandades, donde les estaba prohibida la entrada a los clérigos, a un obispo se le ocurrió romper la costumbre introduciéndose en la reunión sin haber sido llamado. Los reunidos no se conformaron con obligarle a salir, sino que, para que no sirviera de precedente, recogieron la tierra en que habían quedado señaladas las huellas de sus pisadas, la quemaron y aventaron las cenizas. Este aspecto de la historia del país vasco era conocido de muy pocos y, sin embargo, fue una realidad a través de cientos de años.

"*La influencia del jesuitismo*

"Pero un mal día vino al mundo, en un caserío de las montañas guipuzcoanas, uno de los hombres más inteligentes, intrépidos y astutos de su siglo: Ignacio de Loyola. Ignacio de Loyola, que se convirtió en el creador de la Congregación religiosa más fatalmente conocida en el mundo, particularmente en España y muy





1 La paz reina en San Sebastián. En el último gran reducto de los sublevados, los acuartelamientos de Loyola, huido el teniente coronel Vallespín, los jefes que ocupan su puesto han decidido entregarse. Los gritos de "Viva la República" resuenan en la ciudad. Hay moral de victoria porque, ciertamente, se ha logrado un importante triunfo. Las milicias populares desfilan. En los rostros de los hombres relumbra el entusiasmo. También en los de las mujeres, que llevan cascos y uniformes arrebatados a los prisioneros.

2 Los cuarteles de Loyola, escenario principal del fracasado intento del teniente coronel Vallespín. La especial distribución de los edificios facilitó las numerosísimas deserciones de soldados, que no querían verse comprometidos en la aventura política de sus superiores. Aplastados los focos del Hotel María Cristina, del Casino y de la Comandancia Militar, emplazado un cañón frente a los acuartelamientos de Loyola y desaparecido el teniente coronel Vallespín, sólo restaban dos soluciones a los sublevados: la rendición o morir matando.

3 La contribución bilbaína a la reacción frentepopulista contra el alzamiento en San Sebastián no fue desdeñable. Una columna mixta salió de la capital de Vizcaya con destino a la guipuzcoana. En la foto, uno de los grupos de voluntarios ante un camión urgentemente transformado en carro blindado de combate.



PENSAMIENTO ALAVÉS

Nuestros lectores deben recordar que este periódico está sometido a la previa censura!

Alava por España

El movimiento sigue camino del triunfo

Centenares de jóvenes siguen alistándose en las filas de voluntarios para ir al lado del Ejército

El ilustre general Gil Yuste, gobernador civil de Alava

A todos los vascongados

1

PENSAMIENTO ALAVÉS

¡Vitorianos!

Frente a las mentiras de un adversario que se hunde

Gobierno civil de la provincia de Alava

Ha sido detenido el que fué gobernador de Oviedo, Sr. Bosque

Trabajadores

Relato de tres viajeros bilbaínos que salieron el sábado, día 18, de la villa de Bilbao, a las once de la mañana, y que fueron sin interrupción hasta Salamanca, después de haber parado en la ciudad de Burgos

2

●●●

"especialmente en su país vasco: la Compañía de Jesús. Esta Compañía fue filtrándose suavemente, extendiendo sus tentáculos, adueñándose del espíritu de las gentes sencillas de sus montañas y conquistando la voluntad de las gentes adineradas.

"Esta Compañía, que desde sus centrales de Azpeitia y Deusto inspiraba desde hace algunos años las actividades de las derechas vascas, al ver que el tradicionalismo o carlismo era un partido caduco, sin juventud, y, por lo tanto, llamado a desaparecer, apoyó y orientó el bizkaitarrismo o nacionalismo en su aspecto clerical.

"Pero en el país vasco, a pesar de lo expuesto, subsistía mucho del rancio abolengo liberal. Quedaba palpitante la invicta villa que supo conquistar el título que ostentaba con tanto orgullo impidiendo que los carlistas entraran en Bilbao, a pesar de sus tres meses largos de asedio y donde *El Intruso* no consiguió imponer su hegemonía porque se lo impidió el espíritu democrático de su clase media y el temple rebelde de su clase proletaria.

"Existían Éibar, Hernani, Pasajes, Irún, Baracaldo, Sestao, Portugalete, etc., etc. Y si bien es cierto que en su parte rural predominaba fuertemente el espíritu de Loyola, no es menos cierto que en sus capitales sacaban mayoría las izquierdas.

"En el orden confederal, si se exceptúa San Sebastián, el sindicato pesquero de Pasajes, Vitoria y algún pueblo del margen de la ría bilbaína, donde nuestra organización presionaba y marchaba en progresión ascendente, en el resto estábamos en minoría o carecíamos de influencia.

"Queda, pues, patentizado que en las capitales y algunos pueblos el predominio era de las izquierdas y que en la mayoría de la parte rural predominaba el ambiente de derechas, comprendidos carlistas, monárquicos y nacionalistas del *Jel* (éstos en mayoría sobre los otros dos). Los nacionalistas eran, por lo tanto, los árbitros de

1 Esta primera plana del *Pensamiento Alavés* del día 22 de julio ofrece, entre diversas informaciones relativas al proceso del alzamiento en la zona vasconavarra, dos notas de especial interés: un llamamiento a la normalidad ciudadana, lanzado por los directivos alaveses del Partido Nacionalista Vasco, en el que invocan las "normas doctrinales cristianas y democráticas" de su movimiento, y la noticia de haberse sumado San Sebastián al alzamiento, dada precisamente el mismo día en que la suerte le volvió la espalda.

2 El 23 de julio, en la primera plana del *Pensamiento Alavés* destacan estas dos notas destinadas a los trabajadores, todavía en huelga, y un llamamiento al orden de la alcaldía de Vitoria.

Un mal año para el veraneo
SANTANDER EN AGOSTO

La bella capital cántabra, centro un día del veraneo elegante de los españoles, aglutinado alrededor del real palacio de la Magdalena, continuó siendo una estación estival de importancia aun después de que San Sebastián le arrebatase la primacía merced a la preferencia otorgada por los reyes a la capital donostiarra como residencia veraniega. No hubo veraneo en una ni en otra ciudad en 1936. El estallido de la guerra civil las convirtió en escenario de combates callejeros, de desórdenes y de penurias. Con evidente apasionamiento y subjetividad, apenas disfrazados por la ironía, vio así el escritor oculto bajo el seudónimo de "El Caballero de Ronte" la situación de la capital cántabra en los primeros días del triunfo frentepopulista, en un relato publicado bajo el título La U.R.S.S. de Santander, **del que extraemos los párrafos más significativos.**

La iglesia de la Compañía de Jesús, en Santander, utilizada como emergencia para almacén de víveres en los primeros días de la guerra.



"Siempre ha sido uno, en achaque de literatura, parco de palabras y sobrio de concepto. Del norte, señor. El nuevo estilo y la nueva vida exigen hoy, además, por tantos imperativos, mayores continencias de expresión.

"Hablemos, pues, con aquella norma, del pintoresco núcleo de republiquitas que en Santander constituye una tan flamante como deliciosa colonia de Moscú aun en sus más mínimos detalles. Cada pueblo, cada aldea y hasta cada individuo es en Santander una diminuta republiquita con la más absoluta independencia y autonomía. Cuando del «poder central» emana una orden que no conviene cumplir, se dice con sencillez espartana: «No me da la gana.»

"En Santander, Lúculo haría el ridículo: claro que Lúculo en Santander no tendría más remedio que hacerse miliciano. Porque los demás han de comer, a todas horas, garbanzos (Unamuno ha dicho que los garbanzos son el gran aglutinante que atrofia los cerebros españoles. Quizá tenga razón).

"La distribución de los alimentos, en ínfimas cantidades semanales, se hace por cartillas de racionamiento. Hay cartillas de burgués, de rico y de pobre. El lector puede suponer lo que a un burgués le costaría el kilo de azúcar.

"También se han creado unos comités regionales para el control y distribución de alimentos, que le dan mil y raya a los comerciantes más desaprensivos. Los precios de venta se elevaron en proporciones fabulosas, aunque no los de compra. En algunos casos, las ganancias han llegado hasta el 100 por 100. En Santander, tanto en los comercios como en las casas particulares, han sido requisadas todas las prendas de abrigo. Por cada cama han dejado una sola manta. Además, los milicianos y milicianas encargados de esta requisa se llevaban desde la butaca o el farol del hall *hasta los 100 gramos de café que la dueña de la casa administraba con avaro cuidado. De todas las iglesias han desaparecido las campanas, y los pueblos tienen esa madurez sobrecogida que pone distancias de drama en el recuerdo de los primeros años de nuestra niñez.*

"Pero todo esto no cuenta gran cosa si se compara con la parte tenebrosa y dramática de las matanzas y los asesinatos. La F. A. I. y la C. N. T. se han creado tal prestigio truculento, que desgraciada la casa donde arribara un coche tripulado por estos elementos. ¿Quién llegaba? ¿Nuestro mejor amigo? ¿Nuestro verdugo? Éstas son las organizaciones que dominan en Santander; los que, por el más tremendo terror, dominan en todas partes. Y aunque a los demás elementos pseudo-democráticos les repugnen tales procedimientos, no tienen más remedio que aguantarlos y permitir que sigan poniéndolos en práctica con tal impunidad, ya que podrían emplearlos con ellos de igual forma, y de hecho los emplearían."

Víctima de la guerra
UNA FIGURA QUE EMPIEZA A VALORARSE

A los veinticinco años de la muerte de Ramiro de Maeztu, la apretada tesis doctoral de un universitario alemán dedicada a valorar la figura del gran pensador alavés dio pie a Gonzalo Fernández de la Mora para un artículo de exaltación de su memoria que, bajo el título Maeztu sobre el Rhin **publicó el** ABC **de Madrid en octubre de 1961. He aquí los párrafos más destacados:**

"Hoy hace un cuarto de siglo que Ramiro de Maeztu frunció el robusto espinazo ante el anónimo paredón que doraba un amanecer del primer otoño de guerra. ¡Trágica, encendida y aleccionadora visión de retablo barroco! No murió como el frágil Lorca, víctima de un oscuro crimen pasional en una hora de incierta confusión, sino como el sereno Chénier, ejecutado tras prolongada prisión y sumaria sentencia. Y, sin embargo, seguirá creciendo la riada de tinta sobre el lamentable desenlace granadino y sólo trabajosamente se romperá el silencio universal sobre la ejecución de este egregio que cayó en Castilla, no de una pedrada, sino de un edicto.

"Y es que Maeztu constituye un símbolo contrarrevolucionario; es decir, lo que peor prensa ha tenido desde las ilustradas vísperas del sanguinario 1789. Sus enemigos —los más, porque el re-

El famoso pintor Vázquez Díaz vio así a Ramiro de Maeztu. El pensador vasco, por un sarcasmo del destino, después de propugnar la hermandad de todos los pueblos hispánicos, a los que aprendió a conocer durante su etapa de embajador de la Monarquía española en la República Argentina, iba a morir a manos de sus propios compatriotas.



volucionarismo, como el resentimiento, es dolencia muy intelectual— le han combatido o ignorado. Y no pocos de sus amigos han caído en la hábil trampa del temor a ser tachados de reaccionarios; han probado ese narcótico sutil de la propaganda intelectual izquierdista que produce en los adversarios lo que bien podría llamarse el «complejo de la caverna», y que ha sido y seguirá siendo el arma oculta y decisiva —quinta columna y caballo de Troya— del ataque a toda Weltanschauung *de signo tradicional. Contra tan vergonzante complejo habría que vacunar periódicamente a los estudiosos para asegurarles la autenticidad espiritual. El gran Menéndez Pelayo consagró una buena parte de su gigantesca obra a esta mental terapéutica.*

"José Ortega y Gasset había dedicado nada menos que su España invertebrada *a Ramiro de Maeztu «con un abrazo fraternal». Después de la conversión del amigo, suprimió la dedicatoria. Fue la señal de izar la bandera de peste e imponer la cuarentena. El hombre y la obra fueron recluidos en el lazareto de las letras. ¿Cuántos lectores españoles de diarios y revistas pudieron enterarse de la aparición de la* Defensa de la Hispanidad? *Muy pocos, porque se había decretado la conspiración del silencio. Algún escritor, como Eugenio Montes, el de la recamada prosa y la erudición renacentista, se atrevió a firmar un artículo de glosa cordial. Don Ramiro se lo agradeció con este nobilísimo y patético testimonio: «No vuelva usted a hacerlo. No me cite, no me mencione. Es usted muy joven y no tiene derecho a que le cerque el silencio como a mí. Yo soy un leproso...» Todavía hoy se imprimen libros, entre otros el de Laín, sobre la impropia y confusamente llamada «generación del 98», en los que Maeztu brilla por su increíble y tremenda ausencia.*

"La escuela de Acción Española se ha esforzado por hacer justicia a uno de los tres ideólogos más eminentes del primer tercio de nuestro siglo XX y, desde luego, el más constructivo de los noventayochistas. Porque Maeztu, que fue estilísticamente inferior al culterano y seductor Ortega y al incitante y castizo Unamuno y menos original que ellos, les igualó en lecturas, densidad, fecundidad y dedicación; ganó a Ortega en autenticidad y entrega, a don Miguel en coherencia y veracidad, y a los dos en amor y en valor.

"Escribió y vivió con coraje, sinceridad, decoro, consecuencia y desinterés. Y ratificó sus convicciones con la sangre: «Vosotros no sabéis por qué me matáis; yo sí sé por qué muero». Éste fue, según la tradición, su adiós a quienes le encañonaban."

● ● ●

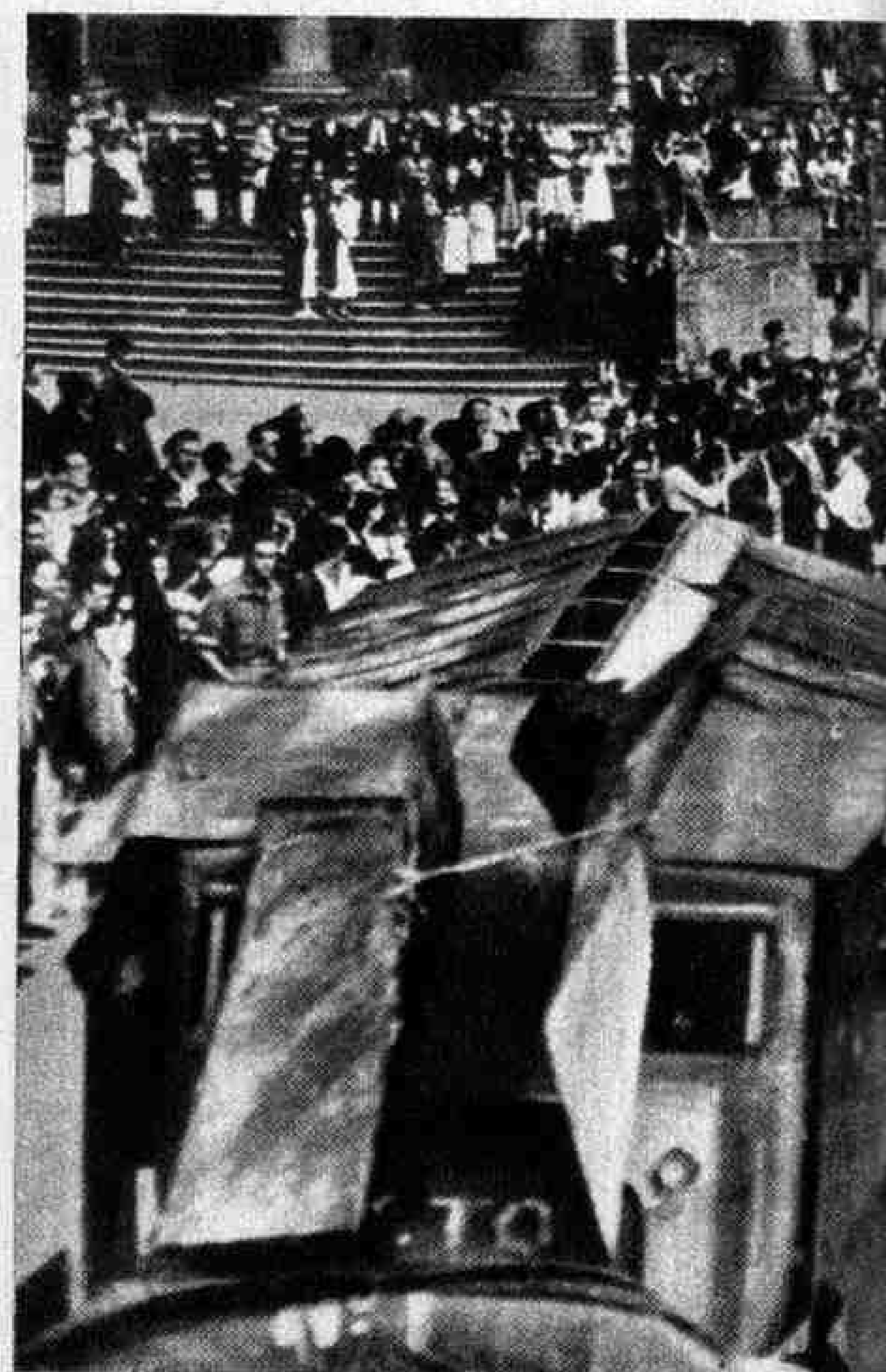
" la situación. Por su aspecto religioso " estaban más cerca de los facciosos; " pero la esencia doctrinal de su partido " era la autonomía regional, y esto, que " podían conseguirlo de las izquierdas, " estaba en abierta pugna con las ape- " tencias centralistas del fascismo y de " éste no podían esperarlo."

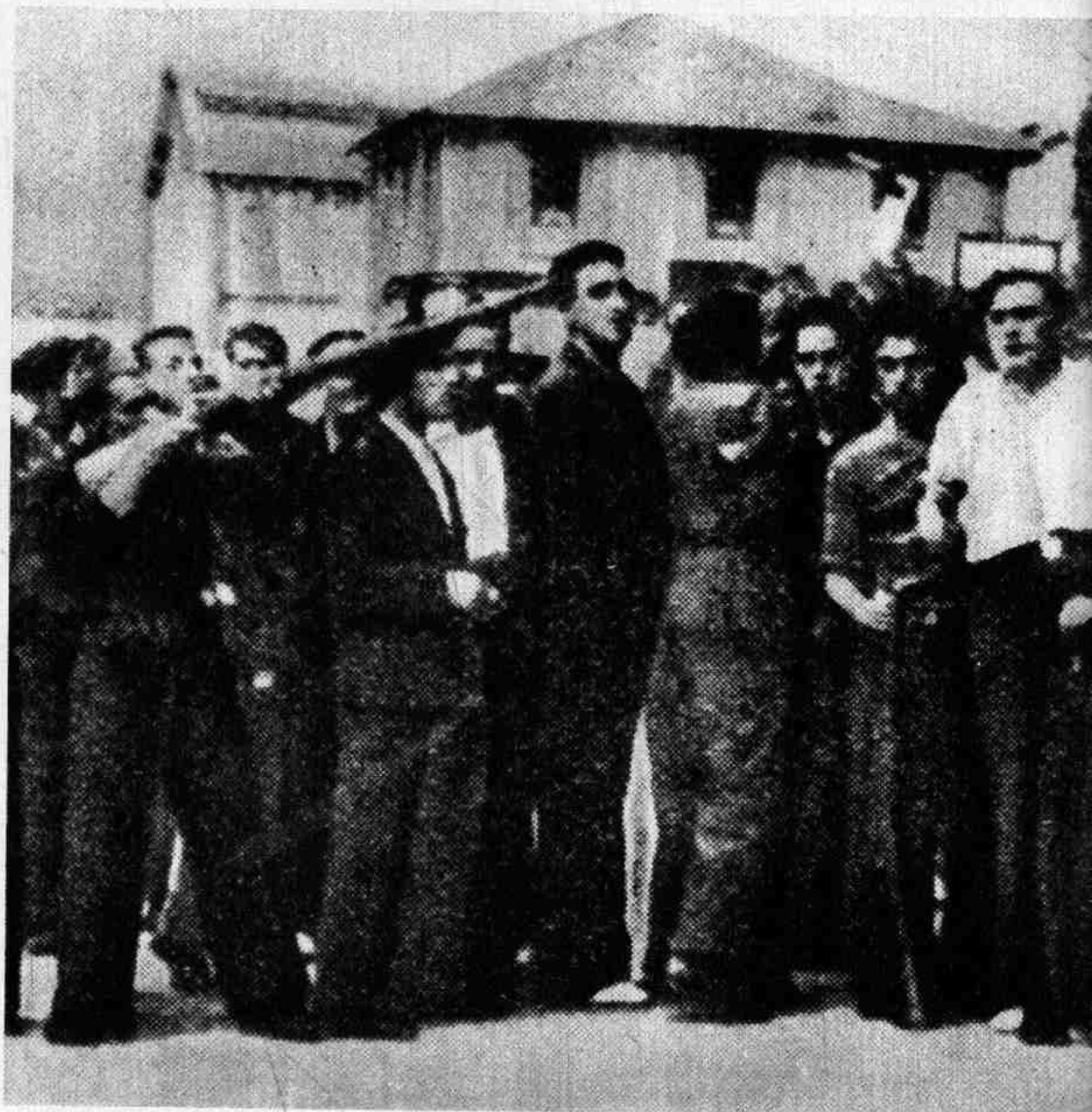
"La fecha gloriosa del 19 de julio

"Así llegó el día 19 de julio. En Vito- " ria, donde existía una fuerte guarni- " ción, ésta se adueñó enseguida de la " situación. En Santander los compañe- " ros, en unión de otros izquierdistas, " se presentaron en el cuartel de los " guardias, les sorprendieron inespera- " damente y con ellos y los fusiles que " tenían, como la guarnición no era " mucha, no hubo problema. Bilbao, con " un solo regimiento, ni siquiera tuvo " lucha en las calles.

"No ocurrió lo mismo en San Sebas- " tián y su provincia. En la capital, " nuestros camaradas y todos los iz- " quierdistas no se durmieron; se echa- " ron a la calle desde el primer mo- " mento y en ella estuvieron ojo avizor.

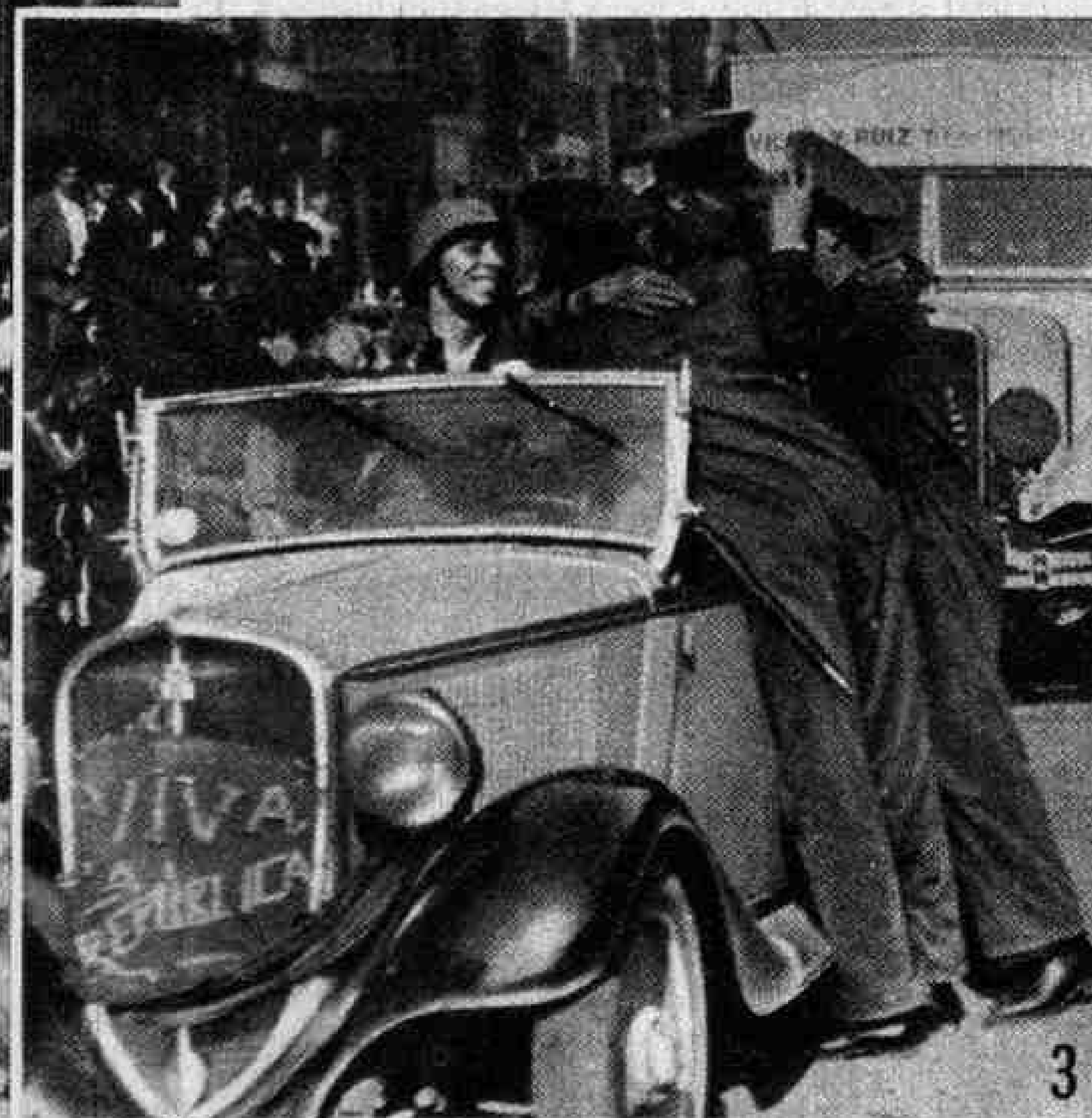
"El jefe militar de la plaza, el famoso " coronel Carrasco, llamado por el go- " bernador a instancias de los elemen- " tos izquierdistas, afirmó en un prin-





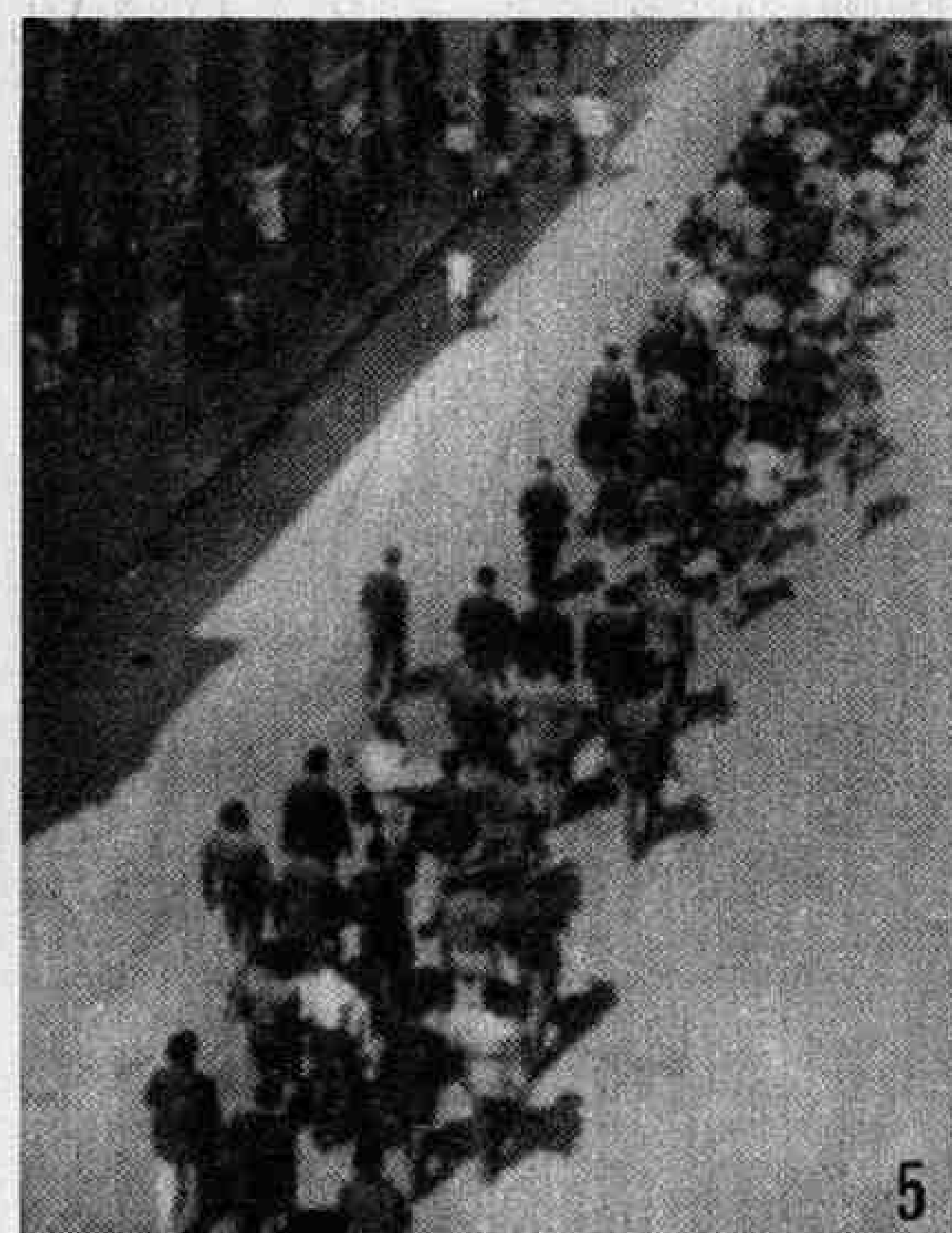
1 En la villa guipuzcoana de Tolosa, salpicada de sangre por el alzamiento fracasado y la represión incontrolada, un grupo de milicianos hace frente a un "paco", nombre dado a los francotiradores.





2-3 Dos imágenes del regreso a Bilbao de la columna mixta que contribuyó al aplastamiento de la sublevación en San Sebastián: desfile ante el Gobierno Civil y calurosa bienvenida de los guardias de Asalto a los compañeros de armas que participaron en la expedición.





4-5 Bilbao es centro de movilización frentepopulista y de irradiación combativa hacia los territorios próximos controlados por el alzamiento. En estas dos imágenes se refleja la llegada a la capital de jóvenes izquierdistas procedentes de la provincia, y uno de los primeros desfiles de las improvisadas milicias por la Gran Vía bilbaína.

NOTICIAS OFICIALES DE LA INSURRECCION

Se ha rechazado enérgicamente un intento de ataque de los facciosos a Irún, causándoseles más de doscientas bajas

Prosigue el intenso bombardeo de Oviedo

NUEVOS AVANCES EN EXTREMADURA Y EN MALLORCA

Parte de Guerra radiado anoche:

«En el Norte se ha rechazado un fuerte ataque enemigo a Irún, causando a los facciosos más de 200 bajas y obligándoles a abandonar sus posiciones. Las fuerzas y milicias de Santander han ocupado algunos pueblos de la provincia de Burgos. Oviedo ha sido bombardeado, cada día con más eficacia, por nuestra artillería. La ciudad ha quedado totalmente incomunicada por haberse destruído su estación emisora de radio.

En el sur de Extremadura se han realizado nuevos avances con el mayor éxito. También en la zona centro se ha progresado, ocupando dos pueblos más, sin que ofreciera resistencia el enemigo, y reconociendo otros poblados. La aviación subrayó con la mayor eficacia todos los movimientos de nuestras fuerzas, castigando mucho al enemigo, que se dispersó en algunas ocasiones.

En Andalucía la situación no ha variado. No hay novedad tampoco en Aragón ni en Sigüenza. En Palma de Mallorca nuestras fuerzas han realizado un nuevo avance, haciendo al enemigo gran número de bajas. En los distintos frentes de la Sierra hay gran actividad de artillería. La aviación ha actuado también con gran brío.»

LA GRAVE DERROTA SUFRIDA POR LOS REBELDES EN IRUN

Las fuerzas de Mola, ayudadas de los carlitas navarros, fueron barridas materialmente por las tropas leales

LOS MUERTOS REBELDES PASAN DE 200 Y MUY SUPERIOR EL NUMERO DE HERIDOS

SAN SEBASTIAN, 27.—Ayer se ha reñido en las cercanías de Irún una batalla importante, habiéndoseles ocasionado a los rebeldes 200 muertos y un extraordinario número de heridos, sin que por nuestra parte hayamos tenido que lamentar mas que la pérdida de un miliciano, que resultó muerto. La de hoy ha sido la lucha más violenta e importante que hemos sostenido en este sector.

Las fuerzas de Mola, que, como se sabe, están reforzadas por núcleos de carlistas navarros, iniciaron, confiando en su superioridad numérica, un avance sobre Irún, acercándose con exceso a nuestras posiciones, a las que se dió la orden de dejar avanzar al adversario. El riguroso silencio de nuestras filas hizo que los rebeldes se confiasen con exceso y entrasen en nuestra zona de fuego. Ya dentro de ella se dió la orden de disparar, haciéndolo los fusileros y los servidores de las ametralladoras. Superada la sorpresa, los rebeldes contestaron con sus disparos, pero sin resolverse a seguir adelante ni decidirse a retroceder. Esta indecisión explica la cantidad de bajas, realmente extraordinaria, que se le han hecho. El número de muertos, como decimos, se ha calculado en 200 y los heridos sobrepasan esa cifra.

El mando ha felicitado a los milicianos irundarras por su buen comportamiento, ya que la victoria sobre los rebeldes ha sido debida principalmente a la disciplina con que han interpretado las órdenes de los oficiales.

Una columna leal organizada en Santander ocupa varios

rio para gastos en la intervención de industrias.

Destituyendo a D. Gonzalo Calderón, oficial del Cuerpo técnico, y a otros de auxiliar.

Comunicaciones.—Disponiendo que el Gobierno podrá acordar la separación preventiva del servicio activo de aquellos funcionarios dependientes del ministerio que sin estar taxativamente comprendidos en los decretos de 21 de julio último hayan observado una conducta que se considere necesario justificar.

Marina. — Disponiendo se hagan extensivos los preceptos legales que establecen la edad para la jubilación de los cargos a que se refiere el reglamento aprobado el 24 de enero de 1929 para la organización y funcionamiento del Instituto Español de Oceanografía.

Guerra.—Dejando sin efecto el decreto de 21 de agosto en cuanto se relaciona con el coronel D. Jesús Velasco.

Declarando baja en el Ejército al teniente de tren José María Carrillo, al comandante de Infantería Francisco Vidal, al de Estado Mayor Angel González Mendoza y al capitán de Artillería Carlos Taboada.

Presidencia.—Declarando zonas de guerra las provincias de Toledo y Cáceres.

Gobernación.—Nombrando comisario general del Cuerpo de Investigación y Vigilancia en Madrid a D. José Rall Bellido.

Aprobando las órdenes del ministro por las que se separaba definitivamente del Cuerpo de la Guardia civil a numerosos jefes y oficiales.

Justicia.—Ordenando el cese con

●●●

"cipio que él no estaba con los sublevados y se le dejó en libertad de la manera más tonta, después de un tira y afloja. Cuando se había constituido una columna, que al mando de un comandante salió para Mondragón a fin de contener a los sublevados que avanzaban de la parte de Vitoria, Carrasco, que venía tramando con rapidez la conjura, se echó a la calle, donde se encontró con el pueblo, que en ella estaba alerta.

"Nuestros camaradas habían desempedrado la calle donde tenían el local, que era la de Larramendi, y con los adoquines habían hecho barricadas.

"Como a tomar aquello se dirigieron como primera medida los sublevados (preveían dónde estaba el peligro), allí comenzó la lucha, y bien dura por cierto. Allí cayeron las primeras víctimas y, al encontrarse con una fuerte resistencia después de perder un tiempo que les era precioso, terminaron por abandonar el objetivo.

"El tiempo perdido frente a la Federación Local de Sindicatos Únicos permitió la reconcentración izquierdista; retirados los militares sublevados, con la mayor parte de los guardias civiles, gran parte de los de Asalto y algún carabinero (de éstos, pocos) al Hotel María Cristina y al Gran Casino, allá se fue el pueblo de cara, y con las pocas armas que pudo reunir, dando el pecho y aguantando bravamente su fuego violento desde balcones, puertas y ventanas. Después de unas cuantas horas de resistencia, tuvieron los facciosos que rendirse al ímpetu popular los que no habían podido escapar, y allí mismo se les hizo justicia.

"Los que habían podido escapar, y los que aún no habían llegado, con Carrasco a la cabeza, se reconcentraron con otros guardias civiles y de Asalto en los cuarteles de Loyola, donde se hicieron fuertes.

"*La lucha en la provincia*

"En la provincia hubo infinidad de pueblecitos que, insensibles, no se movieron. ¡Eran como cuerpos sin alma! En los que había industria y proletariado organizado, o pequeños sectores de izquierda, fue cuestión de rapidez y audacia. Los jóvenes carlistas, que ya hacía días se les veía en corrillos sospechosos, cometieron la estupidez de irse a reconcentrar a Navarra y, debido a esta coyuntura y a la agilidad e inteligencia con que los izquierdistas unidos actuamos, con unas cuantas pistolas en cada pueblo y mucho arrojo, salimos a la calle y nos hici-

Noticias de la guerra en el *Heraldo de Madrid*. Entre otras de distintos frentes, se anuncia un gran revés de las fuerzas de Mola y el avance de una columna republicana de Santander por la provincia de Burgos.

Un pueblo sin alcaldes

La promoción del voluntariado para la guerra civil no fue tarea difícil en ninguno de los dos bandos en lucha. Todos aquellos que por sus convicciones e ideales estimaron que su deber era tomar un arma y salir hacia los frentes de batalla, se presentaron, sin necesidad de requerimiento, en demanda de un puesto combatiente. A estos efectos resulta elocuente la anécdota que copiamos de la Historia de la Cruzada, y que se refiere a un hecho ocurrido en un pueblo de Álava en los primeros días. Fue el siguiente:

"Los rasgos de abnegación y sacrificio se multiplican en una serie de actos admirables. El general Gil Yuste se encuentra con que le es difícil constituir Ayuntamiento en Labastida porque la llamada patriótica alcanza a todos sus varones en disposición de tomar las armas y nadie quiere permanecer en un puesto de retaguardia.

"—Señor gobernador —le telefonea el alcalde—, mientras mis convecinos se van a la guerra, yo no puedo permanecer en la alcaldía y salgo con ellos.

"—Está bien, señor alcalde —contesta Gil Yuste—; puede usted resignar el mando en el primer teniente alcalde.

"Poco después resuena en el Gobierno Civil otra llamada telefónica.

"—Señor gobernador: he visto que V.E. autoriza al alcalde para marchar a la guerra con los hombres de este pueblo. Se me designa a mí como teniente alcalde para sustituirle, pero yo no puedo quedarme en la alcaldía cuando toda la gente va a aportar su esfuerzo a los frentes de batalla. Me voy con ellos, señor gobernador.

"—También me parece magnífico el rasgo de usted. Puede marchar al frente y dejar el cargo del ayuntamiento al segundo teniente alcalde.

"Tercera llamada a la media hora.

"—Señor gobernador: me he enterado que V.E. autoriza al alcalde y primer teniente a marchar a Vitoria con los voluntarios. Sería para mí un deshonor quedarme aquí, en la alcaldía, cuando se van ellos. Déme a mí también autorización para coger mi fusil e irme al frente.

"Y ya Gil Yuste tiene que disimular su emoción revistiéndose de autoridad.

"—¡Usted se está ahí hasta que yo lo se lo mande!

"Al otro lado del teléfono reitera una voz suplicante:

"—Señor gobernador, por lo que más quiera, permítame alistarme como soldado.

"—No puede ser. También ahí puede usted prestar servicios a la patria.

"—¡Señor gobernador!

"—¡He dicho que no puede usted dejar la alcaldía, y basta, y aténgase a las consecuencias si desobedece!

"El general Gil Yuste cuelga el teléfono y dos lágrimas resbalan por sus mejillas."

La República se quita la corbata

Por un curioso caso de mimetismo espontáneo que produjo la adaptación a un ambiente de guerra en un plano rigurosamente popular, en casi todas las zonas republicanas las gentes empezaron a desterrar de su vestuario las prendas consideradas superfluas o lujosas, para adoptar indumentarias que se consideraban más democráticas y a tono con los difíciles tiempos que se vivían. Sombreros, corbatas, incluso zapatos —que fueron sustituidos por otros tipos de calzado más rústicos o económicos— desaparecieron en los primeros tiempos de las calles de las poblaciones en las que ondeó la bandera de la República. Este fenómeno se acusó inmediatamente en el elegante San Sebastián, según nota que copiamos de un periódico donostiarra del 27 de julio, en el que se escribía lo siguiente:

"El movimiento revolucionario ha traído a la ciudad el sinsombrerismo, al que ya muchos habían renunciado, y el alpargatismo, que parece el calzado más democrático para ir por el mundo.

"Así, las cabezas y los pies nos confunden a todos, al menos exteriormente. Por fuera, todos parecemos pueblo; pero dentro de algunas cabezas sigue anidando el odio al pueblo y a la República creada por él. Y en algunos pies siguen, a pesar de las alpargatas, las mismas ansias de huir de esta España a la que tanto dicen amar y a la que están dispuestos a hundir en la vileza del imperialismo.

"Pero, a pesar de estos afanes democráticos, que algunos han querido mostrar a última hora, por fuerza, no crean que engañan a nadie. La ciudad no es tan grande para que los enemigos puedan emboscarse fácilmente. Lo importante no es la ropa, sino los sentimientos. Y todos sabemos a qué atenernos en esta cuestión."

●●●

"mos los amos. Los nacionalistas, en "las primeras horas, se quedaron a la "expectativa, incorporándose después al "sector antifascista.

"Como Guipúzcoa es fronteriza con "Navarra desde Irún hasta Alsasua, y "Navarra era el foco y punto de con- "centración fascista, no habían trans- "currido 48 horas cuando ya los suble- "vados atravesaban dicha frontera por "distintos puntos. Por la parte de Vera "hacia Irún; por Goizueta hacia Her- "nani y con vistas a ayudar a los cer- "cados en los cuarteles de Loyola; por "Urko-Berastegui de un lado y Betelu "de otro hacia Tolosa; por Alsasua- "Cegama-Ataún hacia Beasain-Villa- "franca.

"La lucha se presentaba muy des- "igual; ellos venían con buenos fusiles "y alguna ametralladora; nuestra gente "se les enfrentaba con escopetas de ca- "za y una exigua cantidad de fusiles "de miqueletes y guardias civiles. Los "camaradas se pasaban día y noche fun- "diendo postas de plomo y cargándolas, "y otros blindando a toda prisa tres o "cuatro camiones. Peticiones de ayuda "continuadas e inquietantes de quienes "les hacían frente, noches de angustia "y zozobra de quienes con cargos de "responsabilidad teníamos el deber de "atenderles. Ni armas ni municiones; "sólo buena voluntad.

"20 días tardaron en llegar a Tolosa

"A pesar de ello, les costó 20 días lle- "gar hasta Tolosa, que sólo dista 11 "kilómetros de la raya de Navarra, du- "rante los cuales tuvieron que rendirse "los del cuartel de Loyola, donde los "compañeros, especialmente los de la "C.N.T., se apoderaron de buena canti- "dad de fusiles. Cuando ya teníamos "cierto número de armas para hacerles "frente, nos veíamos impotentes ante "la escasez de munición, que fue la "gran tragedia angustiosa que nos obli- "gó a ir cediendo pedazos de Guipúzcoa; "tragedia que no podíamos evitar, ni "con nuestros continuos viajes a Fran- "cia, nuestra democrática vecina, ni "con nuestras angustiosas peticiones de "ayuda a Cataluña y Madrid, de donde "llegaba algo, pero muy poco."

LA IGLESIA SE DEFINE

La jerarquía eclesiástica tenía forzosamente que mediar en un conflicto que, aunque de inspiración político social, enfrentaba en la región vasconavarra a católicos contra católicos, aliados unos a fuerzas antirreligiosas anatematizadas por el Vaticano. En efecto; a los 18 días de haber estallado la guerra civil, el episcopado de Vitoria y Pamplona publicó una pastoral especialmente dirigida a los vascos que se habían alineado al lado de la República, en la que se define ya la contienda como una cruzada de liberación religiosa por parte de los sublevados, y se alude al móvil







1 Santander es una de las grandes sorpresas de los primeros días del alzamiento. Ciudad conservadora, donde las derechas triunfaron abiertamente en las elecciones de febrero, se pronuncia fiel al gobierno de Madrid. Tras algunos incidentes de poca importancia, las milicias del Frente Popular se imponen en las calles rebasando a la fuerza pública y al Ejército. Suena la hora de la represión. Aquí, junto al faro de cabo Mayor, entre las espumas del Cantábrico, muchos santanderinos encontraron la muerte.

2 Han nacido las milicias vascas. El 29 de julio, el "Guipuzko Mendigoizale" hace un llamamiento a los jóvenes separatistas para alinearse "contra el fascismo internacional". Ya días antes habían comenzado los alistamientos de "gudaris". He aquí una escena de la entrega de armas a las milicias. Para luchar por la independencia del país vasco, el católico Aguirre no había dudado en aliarse con el marxismo.

principal de la adhesión de los separatistas vascos a la causa del Frente Popular: su esperanza de que, triunfante éste, se concediera a la región la anhelada autonomía, inadmisible en cambio dentro del cuadro político de fuerte cohesión nacional enarbolado como estandarte de lucha por el alzamiento. La Iglesia, como era de esperar, se definió del lado de éste.

Dentro del tradicional estilo pastoral, circunspecto y cauteloso, la postura del episcopado vasconavarro queda claramente delimitada en estos párrafos, que se transcriben, del documento citado:

"En estos momentos gravísimos, tal " vez decisivos para la suerte de la re" ligión y de la patria, un deber postrero " nos obliga a dirigiros este documento " de paz.

"Y lo hacemos en forma conjunta los " obispos de Vitoria y Pamplona porque " es en la demarcación territorial de " nuestra jurisdicción, en toda ella y " aun fuera de ella, donde ha surgido " un problema pavoroso, de orden reli" gioso-político, a cuya solución va or" denado este documento.

"Oídnos. España pasa por días de " prueba como no los haya sufrido en " siglos. A un quinquenio de revolución " política ha sucedido cruentísima re" volución social. Luchan unos ejérci" tos contra otros, mientras en campos " y poblados las pasiones, desatadas, re" viven y ensangrientan todo. Vasconia " y Navarra se han alzado en armas. " En el fondo del movimiento cívico" militar de nuestro país laten juntos, " con el amor de patria en sus varios " matices, el amor tradicional de nues" tra religión sacrosanta. El espectáculo " que ofrece hoy nuestra región es úni" co en el mundo. Habéis hecho a Dios " la ofrenda de docenas de miles de " vidas. Muchas de ellas han sucumbido " ya. Vasconia y Navarra llevan la mar" ca gloriosa de la sangre derramada por " Dios.

"Nos, obispos de la Santa Iglesia, no " podemos pronunciarnos más que en el " fuero de nuestra conciencia sobre el " magno hecho de que es teatro España " en estos momentos. Pero sí que pode" mos y debemos hacerlo pública y au" toritativamente en el gravísimo epi" sodio que, efecto de la lucha general, " se ha producido en nuestro país.

"Y lo que os decimos, sabed todos, " hijos de Vasconia y Navarra, es que " en los frentes de batalla luchan en" carnizadamente y se matan hijos de " nuestra tierra, de la misma sangre y " raza, con los mismos ideales religio" sos, con igual amor a Dios y a su " Cristo y a su Iglesia, que tienen por " ley de su vida la doctrina y la ley " de Jesucristo, que comulgan todos en " su cuerpo Santísimo, pero que han su" frido la aberración de batirse por la " diferencia de un matiz de orden po" lítico. Esto es gravísimo. Pero lo que " conturba y llena de consternación " nuestro ánimo de prelados de la Igle" sia es que hijos nuestros, amantísimos " de la Iglesia y seguidores de sus doc" trinas, han hecho causa común con

3 El verano de 1936 había congregado en San Sebastián a numerosos turistas. La playa de la Concha, desde muchos años atrás, era la capital elegante del veraneo español. La República, siguiendo la costumbre implantada por la Monarquía, trasladaba el gobierno a San Sebastián durante los meses de calor. Buena parte del cuerpo diplomático acreditado en Madrid se encontraba en la capital donostiarra cuando estalló el alzamiento. Las luchas callejeras también ocasionaron víctimas entre la población extranjera. La primera fue la esposa del cónsul de Finlandia, que falleció de resultas de un balazo en el vientre. Por otra parte, los ciudadanos de países que simpatizaban con los sublevados temían por sus vidas, especialmente los alemanes, a quienes les salvaba el rumor de que un destructor de su país merodeaba por las aguas del Cantábrico. Para garantía de todos se estableció una "zona neutral internacional" en el Hotel Continental, donde se refugiaron todos los extranjeros a los que no les era posible huir a su país.





4 Guipúzcoa y Vizcaya fueron prácticamente las únicas provincias españolas controladas por la República donde la Iglesia pudo desenvolverse sin dificultades. Los separatistas, fervientes católicos, exigieron de las milicias del Frente Popular el mayor respeto para las personas y los bienes de la Iglesia. Aun así, a veces fue necesario que los "gudaris" protegieran a los sacerdotes frente a las amenazas de sus "aliados". En la foto, un sacerdote bilbaíno lee un periódico republicano de los primeros días de la guerra civil.

5 Una de las "partidas" de milicianos populares que actuaban en San Sebastián. Hombres jóvenes, rara vez con más de veinticinco años y en ocasiones adolescentes. Su misión es "aniquilar al fascismo, a la reacción, allí donde estén o aparenten surgir", convencidos hasta lo más hondo de su alma de que su misión es necesaria para salvar a España. Nacionalistas y "rojos", los dos bandos que se debaten a muerte en la gran tragedia, están hondamente convencidos de que su misión no es otra que ésa: salvar a España.

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.967 — Miércoles, 29 de julio de 1936 — HENAO, 8.-TEL. 15789 APART. 125

Los cuarteles de Loyola se rindieron ayer a las fuerzas leales

Beasain se rinde también. - Los rebeldes dejan abandonado mucho material de guerra y sufren fuertes bajas

Sangre de hermanos

¡Por amor a España!

EL TENIENTE RODRIGUEZ

EL HEROE DE TIZZI - AZZA

1

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.968 — Jueves, 30 de julio de 1936 — HENAO, 8.-TEL. 15789 APART. 125

En Vizcaya se sigue reafirmando la tranquilidad

A partir de hoy, se podrá viajar libremente por todas las carreteras de la provincia, según disposición dictada por las autoridades

EN EL MUELLE DE BILBAO. LAS OPERACIONES DE CARGA Y DESCARGA SE EFECTUAN CON ABSOLUTA NORMALIDAD



2

"enemigos declarados, encarnizados, de "la Iglesia; han sumado sus fuerzas a "las de ellos, han fundido su acción "con la de ellos y acometen ferozmente "con todo género de armas mortíferas, "a los enemigos de ellos, que son sus "propios hermanos.

"Nos, con toda la autoridad de que "nos hallamos investidos, en la forma "categórica de un precepto que deriva "de la doctrina clara e ineludible de la "Iglesia, os decimos: «non licet».

"No es lícito en ninguna forma, en "ningún terreno y menos en la forma "cruentísima de la guerra, última ra-"zón que tienen los pueblos para im-"poner su razón, fraccionar las fuerzas "católicas ante el común enemigo. La "doctrina de la unión ante los enemigos "del cristianismo debe aplicarse total-"mente, sin género de excusas, a los "casos de guerra en que se jueguen el "todo por el todo doctrinas e ideales, "haciendas y vidas, presente y futuro "de un pueblo. Menos lícito es, mejor "absolutamente ilícito es, después de "ser divididos, sumarse al enemigo pa-"ra combatir al hermano. Cuando el "Sumo Pontífice, en documento recien-"tísimo, decía anatema al comunismo "y prevenía contra él a todos los pode-"res, aun no cristianos, y lo señala co-"mo ariete destructor de toda civili-"zación digna de tal nombre, dar la "mano al comunismo en el campo de "batalla, y esto en España y en este "cristianísimo país vasconavarro, es "aberración que sólo se concibe en los "ilusos que han cerrado los ojos a la "luz de la verdad.

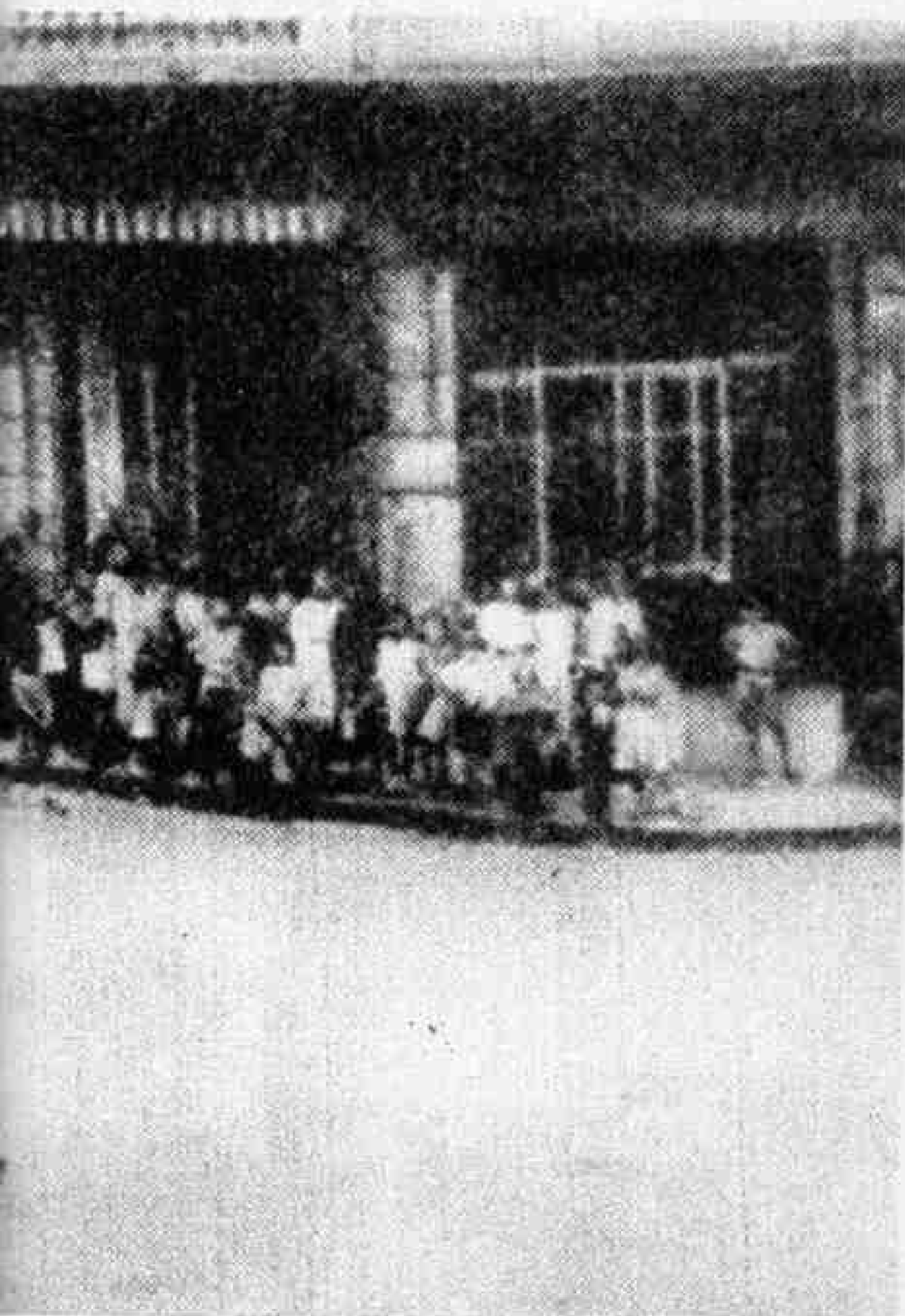
"Hay la razón de la caridad en su "mandato más grave y su fundamento "más profundo, que es el respeto a la

3









1-2 Primera plana de dos números de *La Gaceta del Norte*, publicada en el Bilbao dominado por el Frente Popular, correspondientes al 29 y al 30 de julio, con noticias de los sucesos de la región, información gráfica, y un interés destacado, en la segunda, por dar sensación de normalidad.

---

3 El triunfo de la República en San Sebastián ha de ser celebrado. Las milicias populares se hacen cargo de los establecimientos de comestibles. El Frente Popular ha ganado. Terminó para siempre el hambre de los proletarios. Abundancia para todos. Pero nadie se encarga de reponer los almacenes y, lógicamente, sólo unos días después asoma el fantasma de la escasez. San Sebastián conoce así las primeras colas ante los mercados, preludio de las muchas que habrán de formarse a lo largo de tres años de guerra y de muchos años más, ya en la paz, en que se prolongó la escasez y el hambre.

---

4 No hay tiempo para disfrutar de las mieles del triunfo. Pamplona y Vitoria son una amenaza inminente para todo el norte republicano. Los sublevados de San Sebastián se alzaron precisamente porque esperaban la llegada de las tropas de Mola de un momento a otro. Hay que atacar a los dos focos enemigos. Las primeras milicias están listas. También, las tropas regulares fieles, e incluso las que fueron rebeldes sólo unas horas antes, incorporadas a otras unidades de la República. En la foto, la salida de San Sebastián de una columna con destino a los frentes del sur de Vasconia.

---

5 Irujo, uno de los líderes del nacionalismo vasco a las órdenes de José Antonio Aguirre. Una anécdota que bien compendia su carácter es la siguiente. El 28 de julio se anuncia la llegada al puerto guipuzcoano de Pasajes de un vapor portugués, el *Horizonte*, con cargamento de asfalto. Los representantes del Frente Popular propusieron dejar entrar el navío y apoderarse inmediatamente de él, ya que Portugal había mostrado abierta simpatía por los militares sublevados. Los nacionalistas vascos, capitaneados por Irujo, aplaudieron la propuesta. Sólo los líderes de Izquierda Republicana se opusieron a semejante acto de piratería, haciendo ver las repercusiones internacionales que el hecho traería consigo. Afortunadamente para el gobierno de Madrid, ésta fue la tesis que se impuso. Pero el anecdotario de la guerra española recuerda la "histórica" frase de Irujo pronunciada en esta ocasión: "Con todo Portugal acabamos nosotros con quinientos «gudaris»".

---

6 Los manantiales que suministran agua a San Sebastián se encuentran en una finca denominada "Articutza", enclavada en la provincia de Navarra. A los cuatro días de estallar el movimiento, las tropas del general Mola conquistan "Articutza". Basta cerrar una llave para que la hermosa capital donostiarra quede sin agua. No obstante, Mola decide aplazar todo lo posible la medida, ante el riesgo de crear un serio problema sanitario en San Sebastián. En conclusión, todo es cuestión de días, de semanas tal vez. Los nacionalistas creen que en ese plazo triunfarán y se restablecerá la paz en España. Lo mismo piensan los dirigentes del Frente Popular por su parte. No vale la pena tomar medidas en previsión de que Mola corte el agua a San Sebastián; el general será derrotado inmediatamente. Pero la guerra se prolonga. Y un día la ciudad amanece sin agua. Hay que recurrir a la de las fuentes propias. Nuevas colas en las calles, nuevos abusos, nuevas miserias.

●●●

"vida del hermano. La ilicitud del pacto "de guerra no exime de la responsa- "bilidad del quinto mandamiento de "la Ley de Dios, que pudiese ceder an- "te las exigencias de una guerra justa "y lícita.

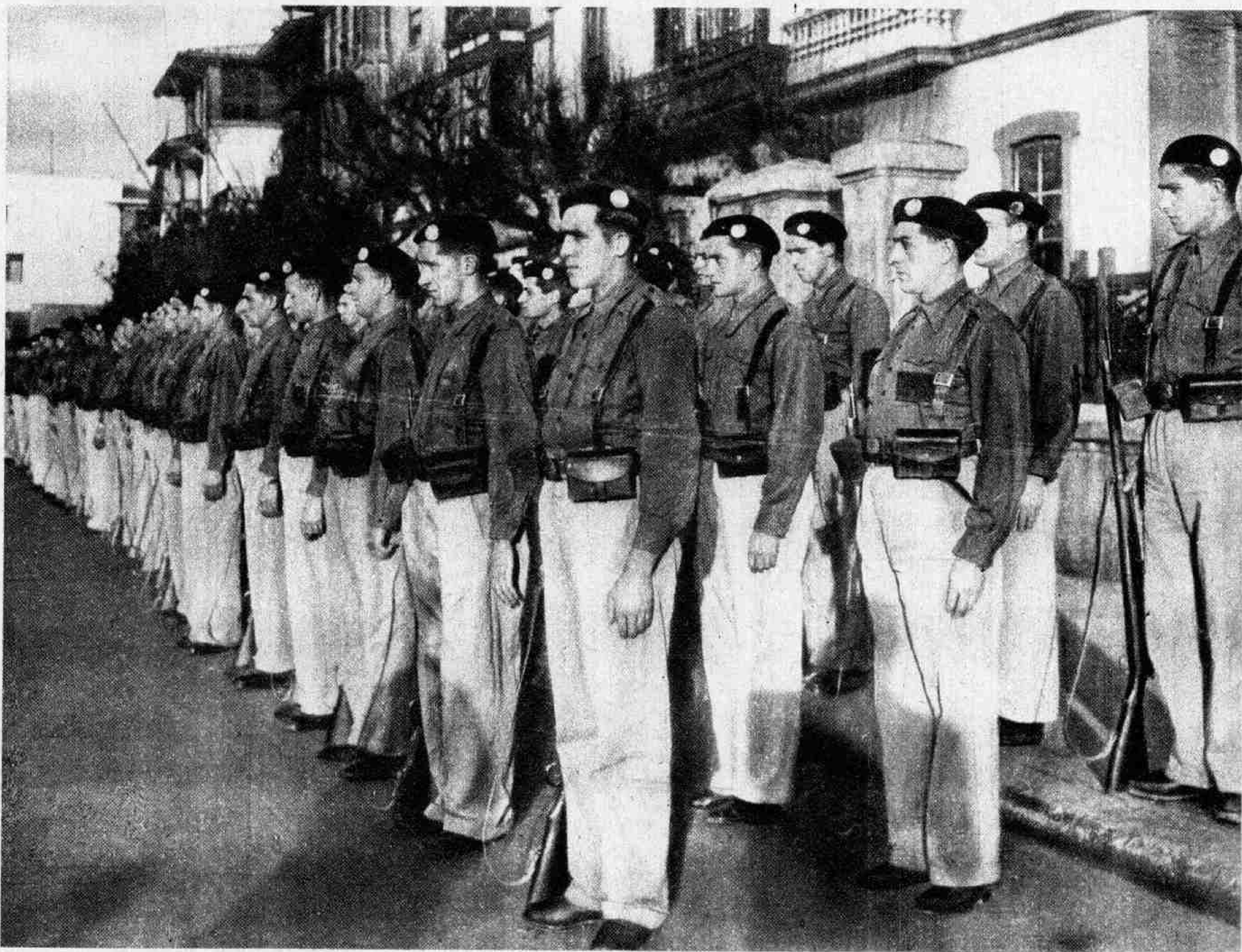
"Celosos de vuestras tradiciones y "costumbres, de vuestros fueros y fran- "quicias, celosos sobre todo de la fe "que profesáis y que tan enraizada está "en el alma de las generaciones que "os precedieron, vuestro deseo íntimo "y vuestra intención última es conser- "var el sagrado depósito de tantas co- "sas nobles y santas que os han dado "entre las regiones de España una fi- "sonomía inconfundible.

"Así vemos que podríais decirnos: a la "conquista de atribuciones autonómicas "e históricas en el orden político-reli- "gioso, ¿no podría ceder la fuerza de las "razones aducidas, dando un momento "la mano al adversario, pero conservan- "do íntegras nuestras posiciones espiri- "tuales, no dando un paso en el camino "del abismo que de él nos separa? No; "primero, porque para un católico la "primera de las razones es la de auto- "ridad cuando se ventilan intereses del "espíritu y aquellos otros que, sin ser "puramente espirituales, dicen relación "a la conducta moral y a la vida eter- "na. Luego, porque no es lícito hacer "un mal para que de él se derive un "bien, ni se puede anteponer lo político "a lo religioso: antes que la patria está "Dios a quien debemos amor sobre to- "das las cosas. Y, finalmente, porque "es grave peligro pactar con un ene- "migo tenaz, poderoso, irreducible, co- "mo lo es el que hoy pretende la hege- "monía sobre España. Meditad lo que "os decimos, hijos nuestros. Pensad "que la ruina de España es de todos: "que en ella, como en el regazo de una "madre, caben todos sus hijos, sin per- "der su fisonomía particular. Un régi- "men de sensatez y de comprensión "puede, en España, resolver toda aspi- "ración legítima. Vuestra actitud de hoy "podría ser gaje de futuras ventajas, "como podría acarrearnos la pérdida "definitiva de lo que más queremos, "después de Dios.

"Ved cuántas ruinas ha acumulado "nuestro enemigo en nuestro solar pa- "trio. Oremos todos para que cese la "calamidad presente y para que apa- "rezca la aurora precursora de días "felices. Que la sangre de los hijos de "esta tierra haga germinar en ella fru- "tos de grandeza temporal y de vida "eterna. Con estos sentimientos, y rei- "terándoos a todos el amor entraña- "ble que en Cristo os profesamos, os "damos nuestra bendición, que quere- "mos sea especialísima para cuantos "se sacrifican en estos momentos por "la religión y por la patria.

"A 6 de agosto de 1936, fiesta de la "Transfiguración del Señor. Mateo, "Obispo de Vitoria. - Marcelino, Obispo "de Pamplona."

Una compañía de la policía militar creada por el gobierno de Euzkadi para el mantenimiento del orden público dentro del territorio autónomo de su jurisdicción.



Aragón: tres provincias rotas

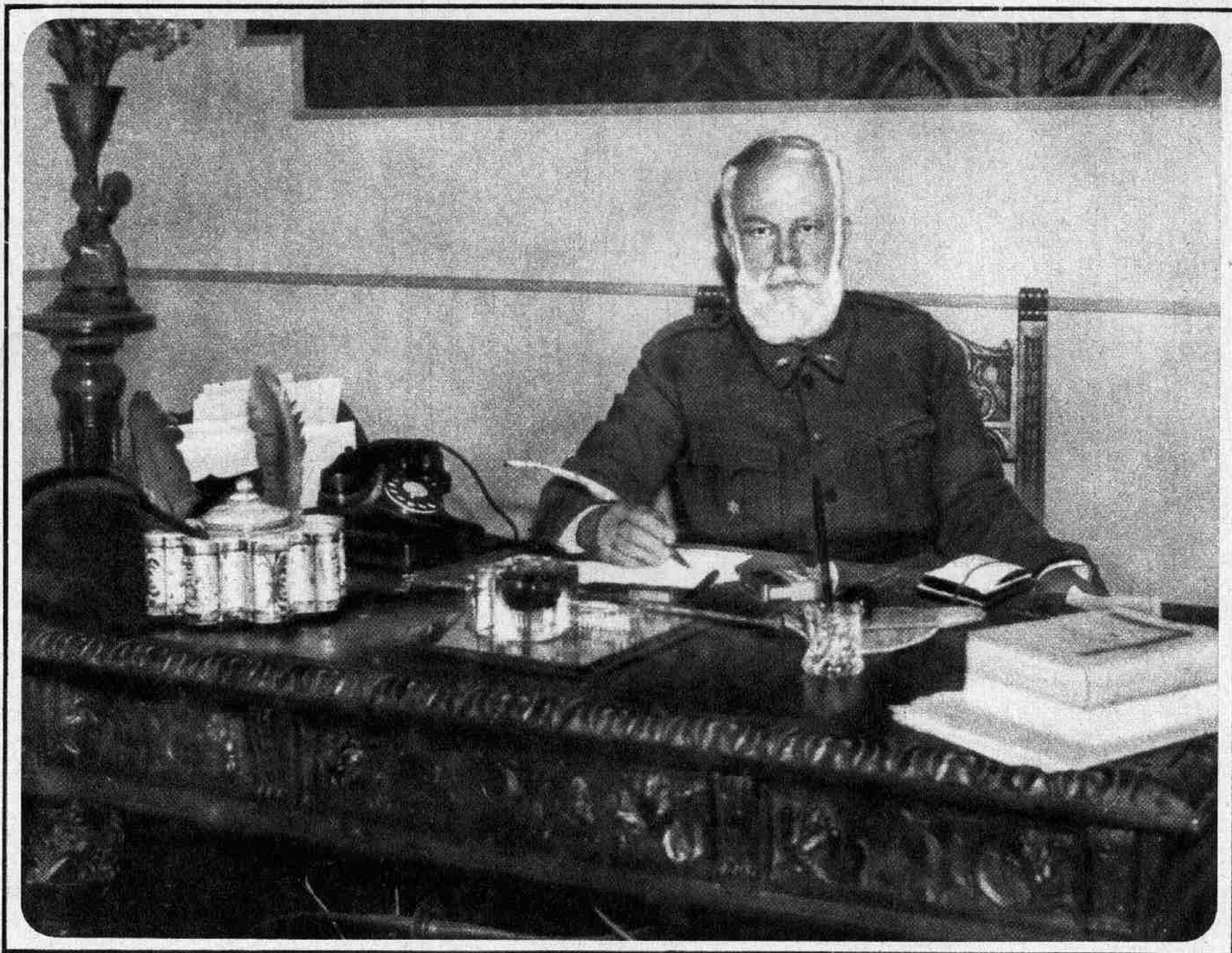
●●●

Al historiar el 18 de julio aragonés suele incurrirse en dos errores divergentes. Los cronistas adictos al Frente Popular, sobre todo los del primer momento, miran a Aragón desde las anárquicas vanguardias de las columnas de milicianos catalanes; las tres capitales aragonesas son el premio fácil e inmediato para las columnas sedientas que han ido sembrando de valor y de majeza todo su caprichoso recorrido. Desde el lado nacionalista, el movimiento militar aragonés se ve reducido a cuatro anécdotas, ante la mayor espectacularidad de los sucesos en otras zonas.

En definitiva, por unos y por otros se ha olvidado la enorme importancia que aquellos oscuros sucesos aragoneses de julio tuvieron en la estabilización de las dos zonas y, por consiguiente, en todo el desarrollo del conflicto.

Todos los pronósticos coincidían en que el alzamiento militar habría de fracasar en Aragón. Zaragoza era un bastión anarquista: todavía gravitaban sobre el aire pesado del verano los ecos de la gran concentración cenetista de mayo, en la que se propusieron los planes más insólitos y más disolventes. El proletariado zaragozano, agrupado en los sindicatos ferroviarios y en las secciones obreras de una industria de cierta importancia, era un seguro valladar contra cualquier pronunciamiento. Al

El general de caballería Cabanellas era uno de los militares más fieles, aparentemente, a la República; así, por lo menos, lo hacía presumir su pasado democrático y su oposición a la dictadura de Primo de Rivera. La barba blanca le daba un aire patriarcal y sus alocuciones a los obreros zaragozanos se caracterizaron por su paternalismo. Su adhesión al alzamiento militar fue un duro golpe para el gobierno. Pero su propio paternalismo y su falta de energía le hicieron perder el mando militar a los pocos días del alzamiento. Nombrado presidente de la Junta Nacional de Defensa, se eclipsará de la escena política después del nombramiento del general Franco como Jefe del Estado en octubre de 1936.





GENERAL M. CABANELLAS FERRER

1862/1938

Si del 14 de abril de 1931 se ha escrito que España se acostó monárquica para levantarse republicana, del 18 de julio de 1936 y los días siguientes se puede decir que España se dividió en dos y los españoles todos fueron forzados a alinearse en uno u otro bando. Quien no está conmigo está contra mí es el lema de todas las guerras, pero más tajantemente aún en las civiles. No valían las posturas intermedias, contemporizadoras, de quienes hasta el último minuto alentaron el chispazo de alguna posibilidad de coexistencia entre las dos partes. La oleada los zarandeó contra unos y otros, para lanzarlos al olvido, cuando no cayeron abrasados en la hoguera.

He aquí el caso del general Cabanellas. Masón, amigo de Lerroux y de Alcalá Zamora, enemigo personal del general Primo de Rivera y, en consecuencia, de la Dictadura, los republicanos centristas le consideraban uno de los militares menos propensos a rebelarse contra la República.

Pasado a la reserva por el dictador, a partir de este momento su nombre figura en todas las conspiraciones para el retorno del régimen constitucional. La República le devuelve el uniforme y se le nombra jefe de la II División, Andalucía, donde tiene una actuación brillante en defensa del orden y en circunstancias harto difíciles. Director general de la Guardia Civil, en las elecciones de 1933 obtuvo un acta de diputado por Jaén, como militante del Partido Radical, de Lerroux.

No obstante, como profesional de las armas, amante del orden y la disciplina, y fiel a la autoridad, como él mismo confesó en unos papeles íntimos, tuvo "que pasar por la amargura de imponer sanciones por falta de disciplina, aparente sin duda, pero muy aprovechable para quienes tenían ganas de destrozarnos".

Confabulado con el general Mola para el alzamiento —otro liberal como él, aunque menos significado en política y a quien las circunstancias harían figurar como tradicionalista—, jamás soñó otra cosa para España que un gobierno republicano fuerte que acabara para siempre con la situación de caos que atravesaba el país. Su tradición republicana, su ideología, no admitían otra cosa.

Hasta el mismo 17 de julio logra tener engañado al gobernador civil de Zaragoza. El 18 le llama por teléfono desde Madrid el ministro de la Guerra. Se le ordena que emprenda inmediatamente viaje a la capital de España para informar sobre la situación en Zaragoza. Dos horas más tarde vuelve a llamarle el propio Casares Quiroga, y Cabanellas se muestra dispuesto a realizar el viaje. Es una trampa y, a la vez, una prueba de fidelidad a la República a la que es sometido el general. Si accede, con su viaje echará por tierra todos los rumores que han circulado en las últimas horas sobre su complicación con los sublevados y para siempre será considerado un general republicano. En tanto, el general Núñez de Prado llegaría a Zaragoza y tomaría el mando de la División.

Cabanellas accede a presentarse en Madrid. Pero sus oficiales le convencen o le obligan a que desista del propósito. A partir de aquel momento, Cabanellas será un general nacionalista. Se producen los acontecimientos vertiginosos que se narran en el presente capítulo. Tres días después, Mola se presenta en Zaragoza y atiende a las voces más exaltadas que exigen métodos más contundentes para con los vencidos. No podían consentir, entre otras muchas cosas, que personas honestas, pero de filiación republicana lerrouxista, hubieran sido designadas para las comisiones gestoras provincial y municipal.

Cabanellas es catapultado hacia Burgos, para ocupar la presidencia, como general más antiguo, de la recién nacida Junta de Defensa Nacional. Queda interinamente al mando de la V División el general de Benito, quien promulga un bando enérgico. Las fuerzas a sus órdenes lo ejecutan inflexiblemente.

Todavía resta a Cabanellas un período de gloria. Desde el 24 de julio al 30 de septiembre de aquel trágico 1936 es el jefe supremo de los nacionalistas. Por esas paradojas de la historia, la "nueva España" que amanece, la España que inscribe en su escudo el águila cesárea, las flechas y el yugo de los Reyes Católicos, tiene por primer mandatario oficial a un masón.

Poco alumbraría ya la estrella del general Cabanellas. El 1º de octubre entrega el mando al general Franco, designado Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y Jefe del Estado español por la propia Junta de Defensa Nacional. Cabanellas es el único miembro que se abstuvo de votar, ya que se oponía en principio al mando único, según sus palabras.

Su carrera militar, iniciada en los últimos años del siglo anterior en Cuba, termina realmente aquel 1º de octubre de 1936. El organizador de la primera Mehalla en Marruecos y del Tabor de Caballería, el combatiente de la terrible campaña africana de 1909, acabará sus días, sin ver el fin de la guerra civil, en un empleo burocrático: inspector de Hospitales.

frente de la División militar aragonesa estaba el venerable general Miguel Cabanellas, ferviente republicano, nada seguro para Mola a pesar de lo que luego proclamó la propaganda nacionalista, y conspicuo masón.

La suerte de las restantes capitales aragonesas tendría forzosamente que depender de Zaragoza, considerando lo exiguo de sus guarniciones y las estructuras sociopolíticas de Aragón.

Los pueblos aragoneses estaban bien trabajados por los raudales de propaganda anarcosindicalista procedentes de Barcelona y Valencia; había entre ellos importantes zonas mineras incondicionales para el Frente Popular.

Pues bien, a pesar de todos los pronósticos y todas las precauciones; a pesar de la intervención de Madrid, muy decidida aquí, en contraste con otras regiones; a pesar de los diez mil sindicalistas expertos en huelgas revolucionarias, Aragón quedó —y quedó fácilmente— en poder de los sublevados.

Aun sin propósitos de interpretación histórica, es necesario interrogarse forzosamente sobre este enigma. Y surge



1 El coronel Monasterio mandaba el regimiento de caballería de Castillejos, de guarnición en Zaragoza; él fue el alma de la conspiración militar y del alzamiento en la capital aragonesa y posteriormente, ascendido a general, fue el jefe de la División de Caballería del Ejército nacionalista.

2 La huelga general revolucionaria fue la respuesta del sindicalismo zaragozano a la declaración del estado de guerra. Hasta que aquélla no fue dominada no se publicaron periódicos. El *Heraldo de Aragón* del día 24 de julio daba la primera información gráfica de las jornadas del alzamiento. Las tropas en la calle, cacheos realizados por la Sección Femenina de la Falange, la detención del gobernador civil, señor Vera Coronel, y del oficial de Aviación que pilotaba el avión que llevó a Zaragoza al general Núñez de Prado, y patrullas de las milicias de Falange y de Acción Ciudadana.

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO MILITAR

Detalles del movimiento en Zaragoza

COMO INTENTARON ORGANIZAR EN EL GOBIERNO CIVIL LA RESISTENCIA AL MOVIMIENTO MILITAR

El viernes por la noche, cuando se conoció en el Gobierno civil que en la zona del Protectorado en Marruecos se había iniciado un movimiento militar y que éste iba a ser secundado por las guarniciones de casi toda España, fueron cursadas órdenes a los dirigentes de los partidos políticos y organizaciones obreras del Frente Popular para que éstos acudieran inmediatamente a dicho centro.

A partir de este momento comenzaron a propagarse noticias y rumores con el fin de desnaturalizar el movimiento militar.

El Gobierno civil quedó convertido en centro de las organizaciones del Frente Popular, que comenzaron, bajo la dirección del señor Vera, a organizar la posible resistencia, transmitiéndose las oportunas órdenes a todas las organizaciones y partidos.

Esa misma noche comenzaron a prestar servicio de vigilancia las milicias socialistas.

El señor Vera Coronel estaba visiblemente preocupado y recibía en su despacho oficial a numerosas comisiones y constantemente daba órdenes.

En la tarde de ese mismo día ocurrió en el Gobierno un incidente muy significativo. Un oficial de Asalto cacheó a uno de los dirigentes del Frente Popular que visitaba con más frecuencia al señor Vera y le ocupó una pistola ametralladora para cuyo uso carecía de la correspondiente licencia.

Enterado de este hecho, el gobernador ordenó que fuera devuelta el arma, pero el oficial se negó rotundamente diciendo que sólo había hecho cumplir con su deber.

El gobernador ordenó que fuera arrestado el oficial.

Ante el temor de que la guarnición de Zaragoza secundara el movimiento y de que los sublevados ocuparan el Gobierno civil como uno de sus primeros objetivos, el señor Vera organizó la defensa de este centro. Para ello dispuso que fueran montadas en la terraza dos ametralladoras.

También fueron depositadas armas y municiones, granadas de mano y gases asfixiantes.

En la noche del sábado y cuando ya se creía inminente la salida de la tropa de la guarnición para ocupar la ciudad, el señor Vera, en su deseo de resistir a los sublevados, decidió proporcionar armas a las masas del Frente Popular. En el Gobierno fué redactada una orden para el Comisario de Vigilancia, en la que se le requería, en nombre del ministro de la Gobernación, para que entregara todas las armas que hubiera en ese centro.

El Comisario jefe de Vigilancia, señor Roldán, al advertir la gravedad que entrañaba esta medida, procuró por todos los medios eludir la entrega de las armas, cosa que logró plenamente.

Algunos dirigentes socialistas se presentaron también en la Comisaría con la pretensión de que les fueran entregados los mosquetones de los guardias, sin que, como es natural, consiguieran su propósito.

Como en este centro no entregasen las armas a las masas del Frente Popular, el diputado a Cortes por la capital señor Castillo conferenció por teléfono con el ministro de la Gobernación y con el director general de Seguridad.

El señor Roldán fué requerido telefónicamente por el Director general de Seguridad, el cual le ordenó que entregara todas las armas a los dirigentes del Frente Popular.

Como resultado de estas gestiones, el gobernador dispuso que una camioneta fuera a recoger las armas depositadas en Comisaría.

En este momento fué requerido el señor Roldán para que se presentara inmediatamente en Capitanía general.

Pocos minutos después, regresó el señor Roldán, que se había puesto a disposición del general Cabanellas.

El Comisario tenía ya la orden de no entregar las armas y de proceder a la detención de los que se presentaran a recogerlas.

También acudió a Capitanía general el comandante Marzo, y a partir de este momento quedaron incorporadas al movimiento militar las fuerzas de Vigilancia, Seguridad y Asalto. La Guardia civil estuvo al lado del Ejército desde el primer momento.

EL SEÑOR VERA CORONEL ORDENO EN LOS ULTIMOS MOMENTOS DE SU MANDO QUE INUTILIZARAN LA EMISORA DE RADIO ARAGON

El ex gobernador civil señor Vera, cuando tuvo conocimiento de que las tropas de la guarnición iban a salir a la calle para ocupar la ciudad, organizó, como hemos dicho, la resistencia; pero al considerarse impotente para sofocar el movimiento, concibió la idea de destruir la estación emisora de Radio Aragón, para evitar que pudiera utilizarla el Ejército, propagando así por toda España que la guarnición de Zaragoza estaba al lado de las gloriosas fuerzas de Marruecos y dispuesta con el mayor entusiasmo y decisión a que triunfara el movimiento patriótico que venía a salvar a España.

El señor Vera ordenó a un agente de Vigilancia que se trasladara a las oficinas de Radio Aragón y que tan pronto como viera que llegaban las tropas, procediera a inutilizar los principales aparatos de la estación.

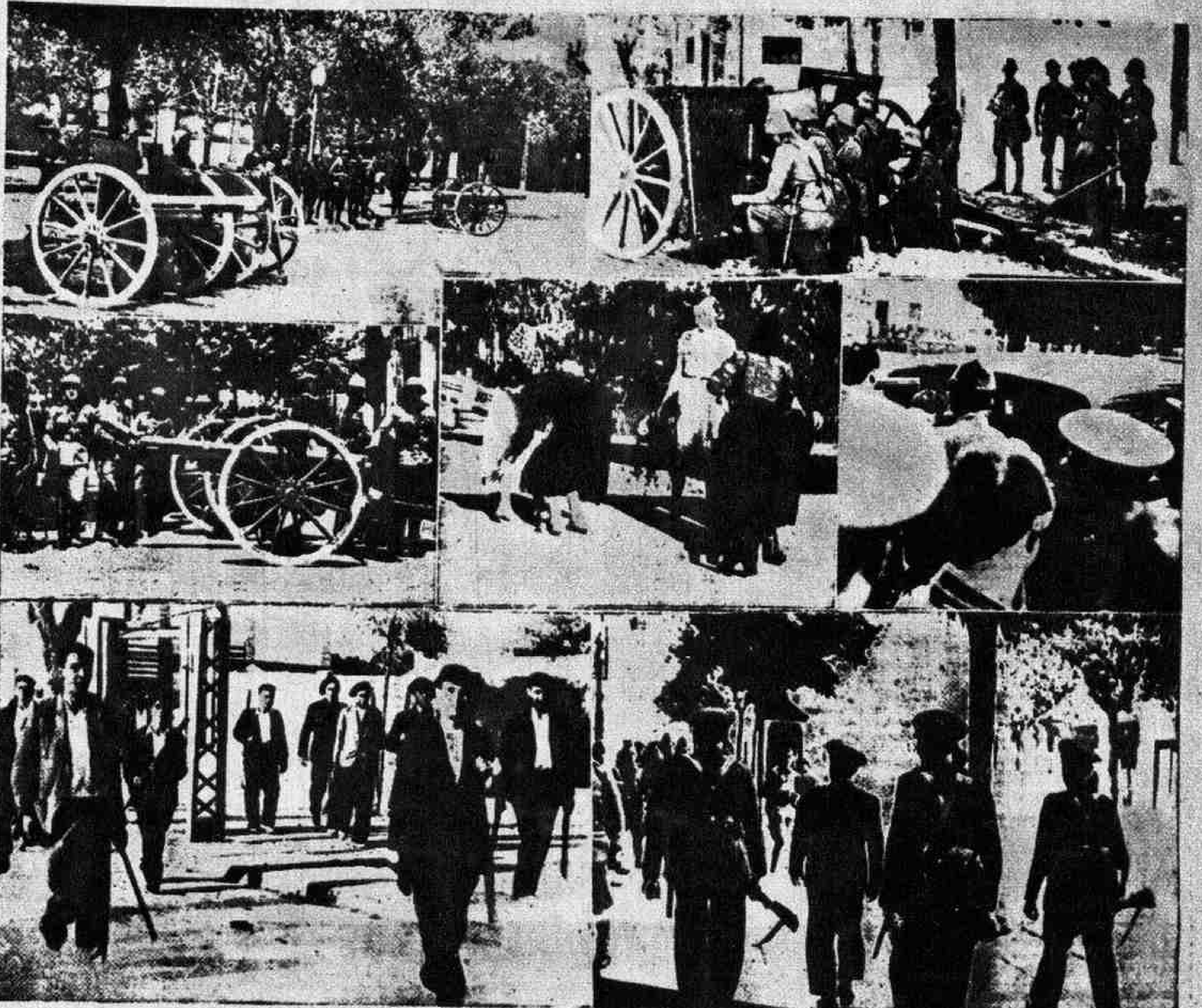
Efectivamente, el agente se personó en Radio Aragón con el firme propósito de no cumplir la orden del gobernador.

Pocos momentos después se presentaron en la emisora unos oficiales del Ejército, a los que testimonió el agente su incondicional adhesión.

EN LA CALLE DE SAN PABLO FUERON LEVANTADAS UNAS BARRICADAS

[illegible]

ASPECTOS DEL MOVIMIENTO PATRIOTICO MILITAR EN ZARAGOZA



Al proclamarse en Zaragoza el Estado de Guerra, las fuerzas de la guarnición ocuparon lugares estratégicos de la ciudad. En el centro: señoritas pertenecientes a Falange Española prestan el servicio de cacheos a las mujeres para evitar el traslado de armas. Momento en que fué detenido el gobernador civil del Frente Popular señor Vera Coronel, que organizó la resistencia al movimiento y que fué hecho prisionero. Grupos de Falange Española recorren, en unión de los afiliados en Acción Ciudadana, las calles de Zaragoza, y establecen servicios de orden. Momento en que era conducido prisionero el aviador que condujo hasta Zaragoza el avión en que viajó hasta nuestra ciudad el general Núñez del Prado

Fot. Marín Chivite. Fotograbado HERALDO.

[illegible] comenzaron inmediatamente a realizar intensos cacheos por las calles de la capital, procediendo a la detención de todos los que llevaban armas y municiones.

En el momento en que los guardias salieron a cumplir esta orden, circulaban por el paseo de la Independencia nutridos grupos de obreros que se dirigían presurosos a los Sindicatos y lugares de concentración que les habían señalado previamente los dirigentes, con el propósito de armarse los que ya no lo estuvieran.

Estos obreros estaban convencidos de que los Institutos armados apoyaban al Gobierno y fué grande su sorpresa al ver que eran cacheados y conminados enérgicamente a que se disolvieran y no circulan por las calles.

Este hecho tan significativo produjo en las masas populares gran confusión y desaliento y fueron muchos los obreros que proclamaron en la calle que habían sido engañados por sus dirigentes y que por lo tanto debían retirarse a sus casas sin oponer la menor resistencia al movimiento iniciado por el Ejército.

EN EL GOBIERNO CIVIL SE RECIBIERON NUMEROSOS Y VALIOSOS OFRECIMIENTOS.—ALCALDES DEL FRENTE POPULAR QUE SE SOMETEN.—LOS COMANDANTES DE LOS PUESTOS DE LA BENEMERITA SE HACEN CARGO DE LAS ALCALDIAS

El nuevo gobernador civil, comandante don Julián Lasierra, una vez que hubo adoptado las primeras medidas relacionadas con el mantenimiento del orden público en los pueblos de la provincia, procedió a una total renovación de los servicios administrativos, preocupándose de manera especial de garantizar el abastecimiento de la ciudad y de los servicios de circulación.

Para ello celebró entrevistas con los representantes de los gremios.

Desde las primeras horas de la mañana [illegible]

El lunes nos manifestaron en la Comisaría de Vigilancia, que habían sido practicadas numerosas detenciones, entre las que figuraban las de los más destacados dirigentes de los partidos políticos y organizaciones obreras del Frente Popular y de la Confederación Nacional del Trabajo.

EL LUNES SE REANUDO LA CIRCULACION DE TRANVIAS Y AUTOBUSES

El segundo día del estado de Guerra transcurrió también con absoluta normalidad.

Por la mañana se reanudó la circulación de tranvías y autobuses, contribuyendo esto a dar plena sensación de tranquilidad.

Todos los comercios abrieron unánimemente sus puertas y el abastecimiento de la ciudad se realizó normalmente.

Las calles estuvieron muy animadas hasta bien entrada la noche.

Como el día anterior, estuvieron abiertos los cafés, bares y establecimientos de bebidas.

EL MOVIMIENTO DE COOPERACION CIUDADANA ALCANZA CARACTERES GRANDIOSOS

Uno de los hechos que ponen más de relieve hasta qué punto ha calado en la conciencia de los zaragozanos el motivo patriótico y de regeneración que ha impulsado al Ejército a salir de su mutismo, es el hondo y vibrante movimiento de cooperación ciudadana registrado en nuestra capital.

Miles de personas acudieron desde el primer momento a Capitanía y al Gobierno Civil a ofrecer su leal y fervorosa colaboración al Ejército.

En Capitanía y en los cuarteles fueron armados los que deseaban aún a costa de su vida, defender la causa del orden y de la tranquilidad pública, para contribuir así a la salvación de la Patria.

El abastecimiento a la ciudad, el [illegible] boración a las fuerzas militares y ciudadanas.

Las jóvenes afiliadas a Falange Española actúan en las calles para cachear a las mujeres. Uniformadas con blusas azules recorren la ciudad en automóviles y camiones y su presencia alienta y estimula a todos a no sentir el menor desfallecimiento en el cumplimiento de su sagrado deber de salvar a España.

Estas bellas y valerosas muchachas fueron ovacionadas con entusiasmo por el público.

EN CALATAYUD FUERON DETENIDOS EL EX DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD ARTURO MENENDEZ Y EL SUBSECRETARIO DE TRABAJO SEÑOR CASANELLAS

Cuando se dirigían a Barcelona, fueron detenidos el lunes en Calatayud el ex director general de Seguridad Arturo Menéndez y el subsecretario de Trabajo señor Casanellas.

Fueron trasladados en un automóvil a nuestra capital e ingresaron en la cárcel a disposición de la autoridad militar.

POR LAS NECESIDADES DE ESPAÑA

El próximo sábado, día 25, festividad del glorioso apóstol Santiago, tendrá lugar en su capilla del S. T. M. de Nuestra Señora del Pilar, a las ocho de la mañana, una misa y comunión general, a la que deberán asistir los Caballeros de Nuestra Señora del Pilar y congregantes de la archicofradía de Santiago, para pedir a Dios por las necesidades de España, uniendo esta intención con la de sus hermanos de Compostela.

Se ruega a los Caballeros del Pilar propaguen este anuncio.

UNOS APARATOS MILITARES VOLARON SOBRE ZARAGOZA

El martes y el miércoles volaron sobre la ciudad dos aparatos civiles pertenecientes a la Generalidad de Cataluña, los cuales arrojaron bombas de escasa poten[illegible]

INFORMACIÓN RELIGIOSA

Santos de hoy.—La vigilia de Santiago, apóstol.

Santa Cristina, virgen y mártir, en Tiro de Toscana.

San Vicente, mártir, en la vía Tiburtina.

El martirio de ochenta y tres santos soldados, en San Victorino del Abruzo.

San Víctor, oficial militar, en Mérida de España.

San Ursicino, obispo y confesor, en Sens.

San Francisco Solano, confesor, de la Orden de Menores, en Lima del Perú.

Liturgia.—El oficio y la misa son de la "Vigilia del apóstol Santiago". Rito simple, color morado. La misa conventual se canta después de "Nona".

Las Vísperas son de "Santiago el Mayor, apóstol, patrón principal de España". Rito doble de primera clase, con octava. Color rojo.

Misa de Infantes en el Pilar. — A las seis.

Misas rezadas en la Santa Capilla hasta la una.

Cuarenta Horas.—En la iglesia parroquial de la Magdalena, desde las siete de la mañana a las siete de la tarde. Indulgencia plenaria.

Corte de María.—Hoy toca hacer la visita a Nuestra Señora de la Merced, en San Miguel o en las Mercedarias.

Indulgencia plenaria.—Hoy se lucra, en las iglesias de la Orden Carmelitana, confesando y comulgando, por fiesta de la beata Teresa y compañeros mártires.

Comuniones y cultos.—En el Noviciado de Santa Ana, a las seis y media, misa de comunión para los devotos del Cristo Desamparado.

En San Pablo a las siete [illegible]

Santo Rosario.—En el Pilar, a las doce y media, el de Infantes; a continuación, el de los devotos.

Se cierra el Pilar.—A las ocho y media de la noche.

Toque de Animas.—A las diez de la noche, en la torre de San Miguel, se toca la llamada "Campana de los Perdidos".

Adoración Nocturna. — En los Padres Agustinos (Mayor, 46), a las nueve y media de la noche, vigilia especial del titular de turno "Santiago".

CULTOS DEL SABADO

Cuarenta Horas: En la Magdalena.

Corte de María: A Nuestra Señora del Portillo, en su iglesia, o de la Anunciación, en la Encarnación.

Indulgencia: En la Santa Capilla del Pilar, por fiesta del apóstol Santiago.

Misa de Infantes: A las seis.

Misas de Alba: En San Pablo, después del Rosario de la Aurora, que es a las cuatro y media; en los Padres Carmelitas de Capuchinos, con explicación doctrinal, a las cinco y media; en Santa Catalina, María Reparadora y La Seo, a las seis; en San Miguel, con explicación del Catecismo de adultos, en San Felipe y Hospital de Gracia, a las seis y media; en Santiago, San Gil y Santa María Magdalena, a las siete.

Comuniones y cultos: En todas las iglesias, por fiesta de Santiago, que es de precepto.

En los Padres Carmelitas (afueras Portillo), a las seis y media la misa mensual de la Santísima Virgen.

En San Pablo, a las siete, misa rezada en el altar del Carmen por la V. O. T. A.

2



GENERAL M. NUÑEZ DE PRADO

1885/1936

Día 18. Tres de la tarde en el aeródromo de Zaragoza. El sol está casi en su cenit. Reverbera la gran llanura, recalentada por el sol de fuego de aquel encendido mes de julio. De pronto, en el horizonte sin una nube, un punto negro. El runruneo de un avión que se acerca y rompe el bochorno de la tarde desesperante, terriblemente tensa.

El avión toma tierra. Un automóvil se pone en marcha en dirección al lugar donde quedará detenido el aparato. En la soledad de la pista se realiza el encuentro. Dos hombres descienden rápidamente del avión y suben al automóvil. Son dos militares. Al momento, el coche se pone de nuevo en marcha y enfila el camino de Zaragoza.

Todavía no han llegado los misteriosos personajes a la capital aragonesa cuando suena el teléfono del coronel Monasterio:

—El general Núñez de Prado acaba de llegar. Ha montado con su ayudante en el automóvil del Gobierno Civil. Debe dirigirse a ese sitio. El oficial del ministerio de la Guerra y el mecánico han quedado en el aeródromo.

El enlace de los conjurados ha funcionado a la perfección. Se trata de un policía que hace de confidente nacionalista en un océano del Frente Popular: la gran mayoría de los oficiales de la Aviación española están con su director general, el prestigioso general Núñez de Prado, republicano ferviente.

La fama que disfruta el recién llegado a Zaragoza está justificada: la ha conquistado por méritos propios. Formado en la guerra de África, como buena parte de los protagonistas del alzamiento, se le considera el "padre" de la Aviación militar española; además, es un pionero mundial en las tácticas y la utilización bélica de los aviones, como demostró en la guerra de Marruecos, en operaciones cuya experiencia sería utilizada durante la I Guerra Mundial.

Pero el general aviador está cometiendo el error más grave de su vida. Quizá el único importante y, por descartado, el irremediable: está entrando en la misma boca del lobo.

Núñez de Prado se equivocaba de parte a parte respecto a los resultados de su viaje a Zaragoza. Protagonista de un plan realmente difícil, llegó a la capital aragonesa con el nombramiento de inspector del Ejército y el propósito de ocupar el mando de la División en el mismo momento en que Cabanellas saliera para Madrid. Pero a Cabanellas no le permitieron cumplir las órdenes gubernamentales sus propios oficiales. Todo se desmoronaría horas más tarde; en el aeródromo, el avión de Núñez de Prado es inutilizado y hechos prisioneros el piloto y el mecánico.

El director general de Aeronáutica se ve envuelto en una trampa preparada por él mismo. Sólo le queda la esperanza de conquistar a Cabanellas. Lo consigue. La entrevista que celebran en el edificio de Capitanía los dos generales es un prodigio de buenas maneras, en tanto el silencio agobiante de las calles de Zaragoza se ve roto por las milicias populares que lanzan gritos revolucionarios. Las tropas están acuarteladas esperando el momento en que se les ordene salir para proclamar el estado de guerra. La fuerza de orden público también espera.

La tensión salta. Núñez de Prado es detenido ante la impotencia de Cabanellas. Se abren de par en par las puertas de los cuarteles. Salen las tropas. Es ocupado el Gobierno Civil. Hay refriegas y se escuchan tiroteos por todas partes. Es la guerra civil.

A los pocos días, Núñez de Prado es conducido a Pamplona. Se le forma consejo de guerra y, como se temía, resulta condenado a muerte. Entre otras acusaciones, el fiscal le imputa haber logrado desde Madrid, por teléfono, que buena parte de los aeródromos militares quedaran bajo control del gobierno del Frente Popular, cosa totalmente cierta. Su prestigio entre los aviadores españoles era sencillamente inmenso.

En las horas de confusión del 17 de julio en Madrid, mientras Martínez Barrio intentaba pactar con Mola y Casares Quiroga fluctuaba, Núñez de Prado fue el único cerebro sereno, coordinador, en la capital española. En el fondo, como la inmensa mayoría de sus compatriotas, estaba firmemente convencido de que el drama se consumaría en breves fechas, en una semana todo lo más, y, por supuesto, en el sentido favorable a sus ideas: error que habría de pagar con la vida. Pero aun así fue plenamente consciente del riesgo de su aventurado intento de pacificación *in extremis* en Zaragoza.

Fue fusilado en Pamplona. El gobierno del Frente Popular perdía así a un general experto y España a uno de sus más prestigiosos hombres del aire.

una respuesta que resultará clara para quien medite sobre el carácter anarquista del proletariado aragonés. La gran experiencia social anarquista se produjo, durante la guerra, en el Aragón republicano; quizá ello fue posible por el aislamiento de los pueblos y por el arraigado fatalismo de los duros campesinos aragoneses. Pero en la última decena de julio, el carácter anárquico de los libertarios aragoneses impidió la enérgica acción conjunta que hubiera sido necesaria para oponerse con éxito a la decisión del Ejército. El anarquismo perdió al Frente Popular en Aragón, y esto no era una frase, sino una realidad que, a escala nacional, podía ya considerarse como un presagio

ZARAGOZA: Madrid no se resigna

La clave de la sublevación aragonesa la tenían dos hombres en Zaragoza: uno, el poco seguro Cabanellas; otro, el coronel de Caballería José Monasterio, enlace de Mola y alma de la conspiración. El cuartel de Castillejos iba a convertirse en el núcleo del movimiento militar aragonés.

A finales de abril, Cabanellas se había entrevistado con Casares Quiroga. El 3 de junio, en las Bardenas, lo hace con Queipo y Mola.

La primera reacción obrera contra los avisos iniciales del alzamiento en Zaragoza fue la huelga general revolucionaria, mientras duró la cual no se publicaron los periódicos locales. Cuando quedó dominada, el día 23 de julio,



●●●

el diario *El Noticiero* resumió de este modo los sucesos del viernes 17 y el sábado 18:

"En la noche del viernes se esparció " el rumor de haber ocurrido graves " sucesos en nuestro Protectorado, con- " sistentes en la sublevación de las ban-



1 El teniente coronel Urrutia González, segundo jefe del regimiento de caballería de Castillejos. De carácter impetuoso y enérgico, será una de las piezas clave del triunfo del alzamiento en Zaragoza.

2 El general Cabanellas —jefe de la División—, en el centro y el general Álvarez Arenas —jefe de la brigada de infantería—, a la izquierda, en el patio del cuartel de Castillejos. En Zaragoza no hubo las tensiones que se produjeron en otras ciudades entre militares fieles al gobierno y partidarios del alzamiento; salvo contadísimas excepciones, todos los jefes y oficiales de la guarnición estaban comprometidos de lleno en la sublevación.



Un bando distinto
CABANELLAS SE ALZO POR UNA REPUBLICA DEMOCRATICA

El texto del general Cabanellas declarando el estado de guerra en Zaragoza se caracterizaba y diferenciaba de los demás —en su preámbulo y su final, porque el articulado era más o menos el mismo de tipo reglamentario— por sus acendradas e insistentes protestas de republicanismo y amor a la democracia. El alzamiento militar se había producido precisamente —o al menos así se definió a lo largo de la guerra y tras la victoria— contra la república del Frente Popular. Son muy curiosos estos textos reproducidos a continuación excluyendo el articulado de ordenanza, por lo que revelan de confusionismo y tanteos en el vacío operados en los primeros momentos, antes de configurarse genuinamente la línea orgánica, social y política del movimiento puesto en marcha por el Ejército alzado en armas. Decía así el primer jefe de la sublevación en Zaragoza:

"Don Miguel Cabanellas Ferrer, General de la V División Orgánica y Comandante militar de la Plaza de Zaragoza. Hago saber:

"Las circunstancias extraordinariamente graves por que atraviesa España, debidas principalmente a la ausencia total del poder público en quienes por mandato constitucional debieran retenerlo, me obligan, pensando sólo en los altos intereses de España y la República, a hacerme cargo del mando absoluto de la plaza y provincia de Zaragoza con el fin exclusivo de restablecer el orden indispensable para el normal desenvolvimiento de la vida nacional.

"En este interregno, ésta será la única preocupación con que asumo los poderes que me confiere la ley de Orden público, y he de cuidar perfectamente que no se altere el orden público ni el social, requiriendo a todos para que las garantías de justicia y ecuanimidad que les ofrezco aplaquen sus pasiones y sus odios, hoy exaltados, en la seguridad de que ha de encontrar en mi legítimo amparo el derecho de todos, y no por imposiciones de clases ni partidos, que así no se hace justicia, sino porque es primordial en todo pueblo que la autoridad reconozca, defienda y garantice los derechos de sus ciudadanos con la misma eficacia que los obliga a cumplir sus deberes.

"Y para llevar a la práctica del modo más eficiente cuanto expuesto queda, se declara el estado de guerra en la provincia de Zaragoza."

Seguían a continuación los artículos que determinaban las prohibiciones inherentes al caso, y se especificaban los delitos de rebelión, sedición y sus conexos. El bando terminaba:

"Conocidos de los aragoneses mi tradición democrática y mi amor a España y a la República, espero de todos que, haciendo gala de su acendrada ciudadanía, presten la debida asistencia a las autoridades y sus agentes para que transcurra esta situación excepcional sin necesidad de hacer uso de los medios extraordinarios que este bando contiene, evitando que se altere la normalidad, que estoy dispuesto a mantener a todo trance.

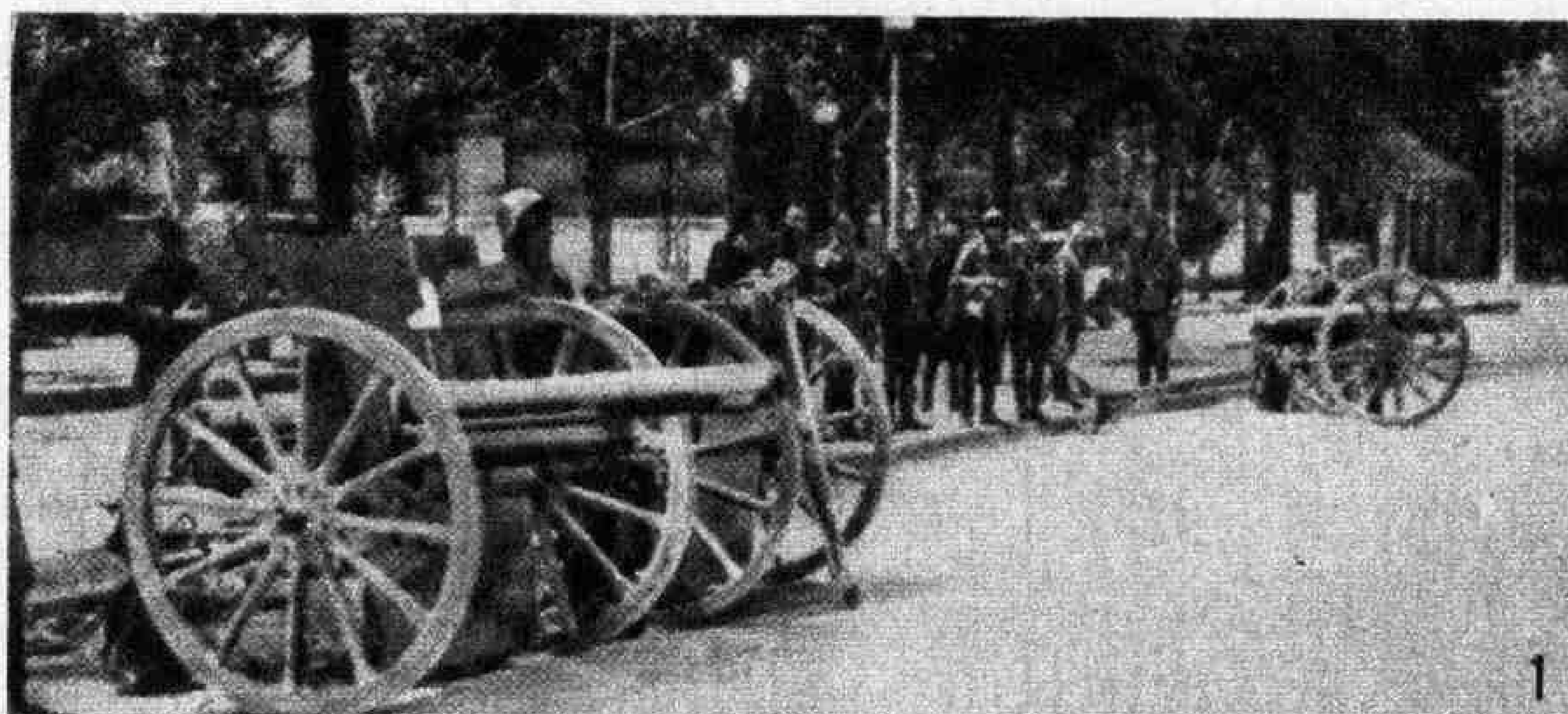
"Zaragoza, 18 de julio de 1936. - Miguel Cabanellas Ferrer."

En letras de imprenta
LA LOCURA DE CABANELLAS

La actitud del general Cabanellas sorprendió mucho en la zona republicana. Era conocida su filiación masónica y sus contactos con los republicanos de la izquierda. Cuando se supo que estaba sublevado, corrieron multitud de rumores en Madrid respecto a la posibilidad de que se hubiera vuelto loco. Los periódicos madrileños del día 25 de julio recogían la especie que reproducimos en el primer párrafo que damos a continuación y, el ABC del 31 del mismo mes, lo que consta en el segundo párrafo:

"Desde que comenzó el avance de las columnas catalanas, el ex general Cabanellas, temeroso de las iras de los soldados, no se atreve a mostrarse ante ellos y permanece invisible, comunicándose con las tropas por medio de ayudantes. Fugitivos llegados a Mora de Ebro aseguran que el cabecilla faccioso ha unido a esa precaución la de afeitarse la barba para no ser reconocido cuando intente la fuga.

"Por los prisioneros se sabe que Cabanellas no duerme dos noches seguidas en el mismo edificio, que sólo se alimenta de huevos cocidos, por miedo a que le envenenen, y que en las conversaciones con los que le rodean dirige agrias censuras a los sublevados de Burgos, Valladolid y Pamplona, a los que moteja con epítetos groseros por la ineficacia de sus ataques en el Guadarrama. Cabanellas se halla continuamente en un estado de sobreexcitación muy cercano a la locura. Nada tendría de extraño que le sobreviniese un ataque de enajenación mental."





1 Como en tantas otras ciudades donde las masas obreras no supieron reaccionar a tiempo, en Zaragoza —bastión anarcosindicalista— fueron arrolladas por las fuerzas del Ejército sublevado. La huelga general poco pudo hacer contra los cañones que ya estaban emplazados en las calles.

2 El general de la brigada de Infantería de guarnición en Zaragoza, Álvarez Arenas, sirvió de enlace entre los cuarteles donde se fraguaba la sublevación y la jefatura de la División, que ostentaba el que todos creían fiel al gobierno, general Cabanellas.

3 Contra todos los pronósticos, en Zaragoza triunfa el alzamiento. Su importancia estratégica es incuestionable. Las columnas anarquistas catalanas lo saben y se lanzan a su conquista. Es preciso impedirlo a toda costa. Llegan los primeros refuerzos nacionalistas. En la explanada de la estación forma el primer contingente de requetés navarros: el Tercio "María de las Nieves", mandado por el teniente coronel Utrilla.



●●●

"deras del Tercio y batallones de "Regulares.

"Desde el primer momento se advirtió "en la autoridad gubernativa indeci- "sión y duda ante las determinaciones "que debían adoptarse. Como primera "medida se reforzó la guardia del Go- "bierno Civil, así como la de Correos, "Teléfonos y otros edificios públicos.

"A las nueve de la noche se supo "que estaban intervenidas por el go- "bierno las comunicaciones telefónicas. "Fue, por tanto, imposible el funcio- "namiento de los teletipos en los tres "periódicos locales.

"Sobre las diez, comenzaron a acudir "al Gobierno Civil directivos obreros "y miembros destacados de las organi- "zaciones de Izquierda y Unión Repu- "blicana y Partido Socialista.

"Éstos sostuvieron varias conferencias "con Madrid, recibiendo instrucciones "del ministerio de la Gobernación. To- "das las comunicaciones telefónicas fue- "ron asimismo interrumpidas.

"A las diez de la noche se notó en los "cuarteles de la capital un extraño mo- "vimiento de fuerzas. Por medio de to- "dos los coches disponibles se fue re- "clutando a la oficialidad.

"Poco a poco se fue confirmando lo "sucedido en África, sabiéndose que "las tropas del Tercio eran dueñas de "toda la Zona de nuestro Protectorado. "Se afirmaba asimismo que dichas fuer- "zas eran mandadas por los generales "Capaz y Franco, y que éste había lle- "gado de Las Palmas en avión. Al mis- "mo tiempo se daba como seguro que "varias guarniciones de la Península "secundarían el movimiento, que no "tenía otro matiz que el patriótico sin "mezcla de la cuestión de régimen.

"Toda la madrugada fue de intensa "actividad militar. Constantemente los "coches «balillas», motocicletas y ca- "mionetas del Ejército estuvieron cir- "culando de un lado a otro, transmi- "tiendo órdenes y cumpliendo diversos "servicios.

"En la División se reunieron los jefes "que integran el Estado Mayor, a cuyo "frente se puso el general Cabanellas.

"A las cuatro de la mañana salieron "a la calle algunos grupos de soldados "que ocuparon la plaza de la Consti- "tución y otros lugares del centro de "la ciudad. Poco después se retiraban "dichas fuerzas.

"A todo esto, el movimiento de paisa- "nos era también evidente en el Go- "bierno Civil.

"Por su parte, las milicias socialistas, "en número de ciento cincuenta hom- "bres, en su mayoría de dieciséis a "veinte años, y miembros de los par- "tidos republicanos de izquierda, pa- "trullaron en grupos por el paseo de "la Independencia, plaza de Aragón y "otros lugares.

"En los centros de dichas organiza- "ciones, sitos en las calles de Estébanez "y Cuatro de Agosto, se congregaron



Hasta bastante avanzada la guerra civil no fue infrecuente la escena que presenta esta fotografía, a la que hace referencia el bando de Cabanellas: fuerzas de tierra disparando con fusiles contra la aviación. La impericia o la temeridad de algunos pilotos de los primeros tiempos, unidas a la escasa altura de vuelo con que habían de realizar sus bombardeos desde unos aviones sumariamente acondicionados para esa misión, fueron causas suficientes para que, favorecida por un azar excepcional, esta elemental defensa antiaérea consiguiese algún éxito sorprendente, que alentaba a seguir gastando municiones a todo aquel que se hallase con un arma en la mano bajo el zumbido de la aviación.

Bombardeos 1936 FUSILES Y PISTOLAS CONTRA LOS AVIONES

Los bombardeos de Zaragoza tenían como objetivo primordial de guerra la destrucción de los puentes sobre el Ebro que comunican los dos sectores urbanos separados por el río. Posiblemente, algunas de estas bombas se desviaron intencionadamente hacia el templo del Pilar, cercano a uno de los puentes. La población civil estaba muy asustada y temerosa, como es natural, a causa de las agresiones aéreas. El general Cabanellas, para tranquilizar a los zaragozanos, dio a la publicidad la siguiente nota que, aparte de su pintoresca candidez, revela cómo se bombardeaba una ciudad en 1936 y cómo estaba organizada su defensa antiaérea.

"Aprovechando la ocasión del tiroteo motivado por el paso de dos aviones sobre esta capital, me voy a dirigir al pueblo zaragozano en general para llevar la más completa tranquilidad a su ánimo y, al mismo tiempo, a todas las fuerzas auxiliares, para reiterarles la conducta a seguir en hechos de esta naturaleza y siempre que tengan que hacer uso de las armas.

"En primer lugar, debo advertir que Zaragoza es una de las poblaciones de España, acaso la primera en medios de defensa antiaérea, perfectamente organizada y establecida con sus distintas zonas concéntricas de fuego para repeler y abatir indefectiblemente a toda aeronave, y con mayor razón si fueran varias, que bajase a una altura eficaz de bombardeo. Cuenta para esto con un grupo de defensa contra aeronaves y numerosísimas ametralladoras antiaéreas. Estas armas —cañones antiaéreos y ametralladoras— son las únicas, por lo tanto, que deben hacer y harán fuego en lo sucesivo si cualquier avión enemigo se presenta, como hoy ha ocurrido, a una altura tan considerable que, aun tirando bombas y no petardos como los que ha arrojado, resulta su eficacia completamente inútil y no trata más que de causar efecto moral. En ese caso prohíbo, por lo tanto, rigurosamente que se haga fuego con fusiles y mucho menos con armas cortas, pues no tienen alcance y contribuyen a aumentar la alarma, como hoy ha ocurrido. Si no, nos exponemos a causar un daño irreparable, como ha estado a punto de suceder esta tarde, por no observar esta conducta de serenidad por todos, y a mayor abundamiento, téngase en cuenta que en cuestión de bombardeos, no siendo en masas formidables de escuadrillas y con bombas de una potencia abrumadora, de las que en ningún modo dispone el enemigo, no se pueden alcanzar los efectos materiales que se recuerdan de la Gran Guerra y de la campaña de Abisinia.

"Lo ocurrido ha sido lo siguiente: el primer avión era, efectivamente, enemigo, y ha arrojado unos petardos que sólo causaron contusiones a una mujer, a una niña y a un soldado, que estaban próximos a los puntos donde cayeron aquéllos, contusiones de tan escasa importancia que ni siquiera se los ha hospitalizado. Ese avión enemigo volaba a considerable altura: más de dos mil metros. Indebidamente hicieron fuego fusiles y armas cortas. Pues bien; inmediatamente salió otro avión de nuestra escuadrilla de vigilancia para darle caza, y mientras ganaba altura pasó por la población muy bajo. Como las fuerzas antiaéreas, cañones y ametralladoras, sabían que era nuestro, pues esas fuerzas son las únicas que los pueden identificar, no hicieron fuego contra él, como habéis visto; pero, en cambio, se le ha hecho fuego con fusiles intensamente y se ha estado a punto de producir el daño irreparable e imperdonable de abatir uno de nuestros gloriosos aviones, al que, además de tener que salir de esa zona de fuego, se le ha impedido dar caza al fugitivo. Repito, por lo tanto, que de ningún modo ha de volverse a hacer fuego sobre avión alguno con fusil, y muchísimo menos con pistola, mientras no vuele a menos de quinientos metros y se tenga la certeza de que es enemigo, por su conducta, en cuyo caso harán fuego con fusil aquellos que se consideren y sean excelentes tiradores, para hacer blanco, absteniéndose todos los demás. ¿Qué hubiera ocurrido cuando, en la tarde del lunes, una de nuestras escuadrillas, de regreso de su raid, volaba sobre Zaragoza y sobre otros pueblos a escasa altura, si le hubieran hecho fuego, como esta tarde, a este avión de caza?"

"¡Soldados, no disparéis!" EL PRIMER BOMBARDEO FUE DE PAPEL

La aviación gubernamental lanzó un alud de octavillas sobre los cuarteles de Zaragoza para animar a los soldados a que se volviesen contra sus jefes cuando las columnas de milicianos de Cataluña empezasen su penetración en la ciudad. El texto era el siguiente:

"¡Soldados de Zaragoza! No disparéis contra vuestros hermanos. Cuando veáis a las milicias catalanas en las calles de Zaragoza, desarmad a vuestros jefes y pasaos con las armas al lado de los camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. Soldados que habéis secundado inconscientemente las órdenes del general Cabanellas, escuchadnos:

"El proletariado español se ha levantado en pie de guerra contra los asesinos que os capitanean. Conocemos el engaño inicuo de que habéis sido objeto.

"Vuestros jefes encarnan la negra

reacción española. La oficialidad que os manda son los defensores de los latifundistas que matan de hambre al campesino español. Vuestros superiores jerárquicos son los asesinos que en todo tiempo han estado a sueldo del clero y de las finanzas.

"Os han engañado. El general Cabanellas, junto con un grupo de generales, persigue la instauración de un régimen de oprobio para la clase trabajadora.

"No dudéis. Volved vuestras armas contra los jefes. Rebelaos hoy mismo. No aguardéis un instante más.

"Recordad vuestra condición social: sois obreros y campesinos. Vuestros padres y vuestros hermanos están luchando, arma al brazo, contra el fascismo.

"No obedezcáis a la oficialidad. Prended a los jefes. Sellad un abrazo fraternal con los trabajadores.

"Camaradas: Juntad vuestras fuerzas con las columnas obreras que se aprestan a libertaros del engaño ignominioso que ha cometido con vosotros el asesino Cabanellas. Prended a Cabanellas y a la oficialidad."

Consigna: Zaragoza
LAS MILICIAS CATALANAS EN MARCHA

El cronista de guerra republicano, Alardo Prast, describe así la, en principio, incontenible marcha de las milicias catalanas por territorio aragonés, cuando las vanguardias se hallaban a la vista de Zaragoza. La conquista de la capital aragonesa, que parecía inminente e inevitable, no se realizó jamás, sin embargo. Fue el mismo caso de Madrid, invirtiendo los bandos.

"Marchan los guerrilleros de la libertad a la muerte o a la victoria. Millares de camiones, de coches de turismo, pertrechados de colchones, ocupados por los luchadores medio desnudos, cruzan veloces los caminos de Cataluña, bajo los soles rojos de julio, al aire de sus banderas de guerra. Marchan a libertar al pueblo aragonés de la guerra fascista. ¡¡A Zaragoza!! es el grito, la única consigna por todos acatada.

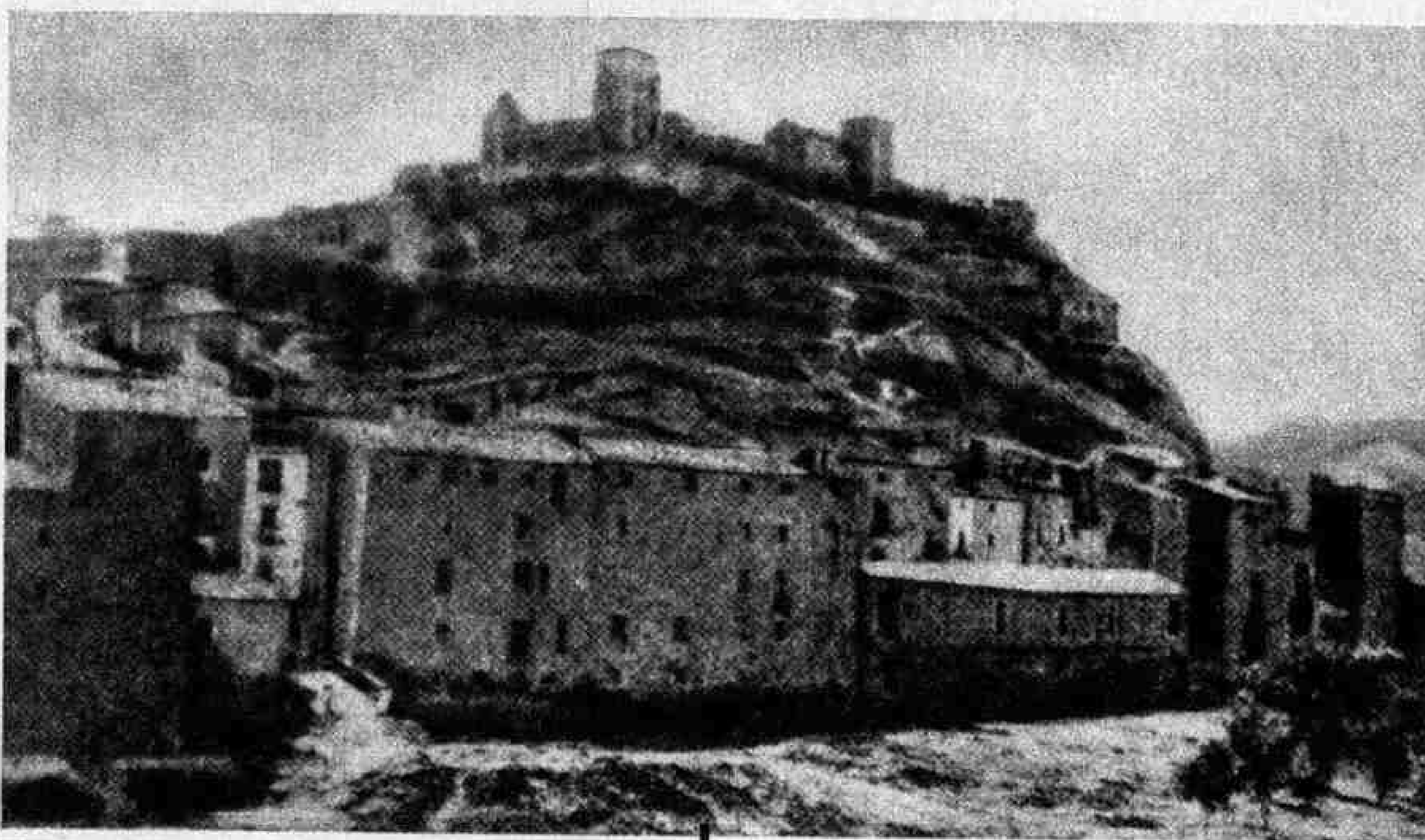
"Las primeras columnas de milicianos llegan a los límites de Aragón, y los campesinos se suman con sus hoces y sus escopetas. Las mujeres corren tras las columnas para acudir en auxilio de los sedientos y de los hambrientos luchadores. Detrás de cada núcleo de hombres más o menos armados, marcha una muchedumbre de hombres y mujeres, esperando el botín de armas cogido al enemigo, o que es necesario coger al enemigo. Grupos de escopeteros se presentan a los mandos para dar cuenta de que ellos también han aniquilado a las fuerzas de la traición en sus respectivos pueblos. Por el sur, las milicias valencianas marchan a Teruel.

"El día 24, penetra en territorio aragonés la columna Durruti-Pérez Farrás. Marcha a Bujaraloz, que al punto cae en poder de los leales. Se avanza hacia Zaragoza apresuradamente. Es la meta. En dirección contraria a la corriente, por la ribera derecha del Ebro, se avanza sobre esta última ciudad. Durruti y los suyos toman los pueblos de Gelsa, Velilla, Osera, Farlete, Monegrillos, Pina de Ebro, Perdiguera, Villafranca y otros lugares que conforman la divisoria de este sector, frente al enemigo. Las avanzadas leales están a menos de diecisiete kilómetros de Zaragoza.

"En tanto, por la margen izquierda del Ebro, siempre río arriba, avanza la columna Ortiz. Su objetivo también es Zaragoza. En los pueblos del trayecto encuentra durísima resistencia. Se avanza no obstante. Combate tras combate libran los milicianos que dirige Ortiz, un carpintero que de pronto revela extraordinarias dotes de militar. Son libertados los pueblos de Azaila, Sástago, La Zaida, Puebla de Híjar e Híjar.

"Otras columnas, que forman un solo cuerpo de Ejército, entran en Aragón; por la raya de Lérida remontan la margen izquierda del río Cinca con dirección a Barbastro y Huesca. Son las huestes de Ascaso, las columnas Lenin, de Carlos Marx, de Del Barrio, de Pí y Suñer, las rojinegras. Barbastro y la mayoría de los pueblos de las orillas del Cinca han permanecido fieles, salvo alguna excepción, a la causa de la República y de la libertad. En donde surgen resistencias, se dominan o se aplastan."

Caserío de Caspe, agazapado a la sombra de su castillo, que fue testigo de una sangrienta batalla entre las columnas anarcosindicalistas catalanas y los defensores nacionalistas de la población, durante el avance de aquéllas hacia Zaragoza.



"gran número de afiliados. Muchos de "ellos hacían ostentación de armas nue- "vas, en su mayor parte pistolas, que "declaraban haberles sido entregadas "por sus directivos.

"En efecto; en el Ayuntamiento la "misma noche del viernes se repartie- "ron abundantes armas. Se supone que "fueron transportadas en una camio- "neta de matrícula de Valencia, de la "que se descargaron varios bultos.

"Varios concejales y otras personas "se quedaron toda la noche en el mu- "nicipio.

"A las diez de la mañana del sábado, "la situación era, poco más o menos, "la misma que la noche anterior. Ner- "viosismo en las calles. Circulan es- "casas personas y en todas partes se "ha hecho público ya, que algo grave "sucede en Marruecos con derivaciones "en la Península.

"Se afirma que varias banderas del "Tercio han embarcado en dirección a "los puertos de Málaga, Cádiz, Valen- "cia y Barcelona.

"Siguen interrumpidas las comunica- "ciones telegráficas y telefónicas.

"Conforme avanza la mañana, co- "mienza a circular la especie de que "los distintos regimientos de las diver- "sas armas de la guarnición se encuen- "tran en oposición al gobierno del "Frente Popular.

"Jefes y oficiales celebran reuniones "aisladas. Por medios determinados se "ponen de acuerdo para enviar su ad- "hesión a las fuerzas de Marruecos y "demás guarniciones de España.

"Al Gobierno Civil son llevados nu- "merosos cartones en blanco para ex- "tender licencias de armas.

"En los cuarteles hay unanimidad ab- "soluta. Ni un solo jefe duda acerca "de lo que tiene que hacer. Y los sol- "dados responden también, dando cum- "plimiento a las órdenes que acerca de "servicios complementarios les hacen "circular sus oficiales respectivos.

"En la División se recogen firmas de

●●●

"adhesión al Ejército y se llenan muchos pliegos. Es tal la afluencia de gente que precisa la formación de colas.

"A los soldados se les ha provisto de material completo, dotación extraordinaria de cartuchos y cascos de campaña y se les sirven raciones extraordinarias.

"Va tomando cuerpo en los cuarteles la especie de que el general Balmes no ha muerto casualmente, sino a manos de elementos revolucionarios.

"Esto, unido a las noticias que se reciben de otras capitales, hace aumentar el entusiasmo de la tropa.

"La División posee una potente estación de radio receptora y se está procediendo al montaje de una emisora.

"En algunos cuarteles se presentan elementos de orden que se ofrecen para tomar las armas. Al cuartel de Caballería de Torrero han ido compactos grupos que solicitan instrucción de fusil. Jefes y oficiales retirados acuden a la División a ofrecerse también, y lo mismo hacen algunos destinados en otras capitales y que se hallan en Zaragoza disfrutando permiso."

Pero Madrid no se resignaba a la pérdida de Aragón. A las tres y media de la tarde del 18, el director general de Aeronáutica, Núñez de Prado, llega audazmente a Zaragoza y se dirige al Gobierno Civil. El general Álvarez Arenas le acompaña a Capitanía. Las versiones de la entrevista entre Núñez de Prado y Cabanellas son confusas. Los historiadores republicanos afirman que cuando Núñez de Prado tenía convencido ya al anciano Cabanellas, un oficial precipitó las cosas obligando al comandante militar a sumarse a la sublevación mientras le ponía la pistola en la sien. Esto no es demasiado verosímil; difícilmente un "adherido" en semejantes circunstancias podría haber ocupado, casi inmediatamente, la jefatura de la Junta Suprema Militar. El hecho es que Núñez de Prado fracasó en su intento, pretendió volverse y fue detenido. Enviado a Pamplona, fue fusilado poco después.

El 19 de julio por la mañana, las indecisiones de Cabanellas habían terminado. El gobernador civil Vera Coronel fue destituido y los sublevados ocuparon los principales edificios públicos. Se declaró el estado de guerra, y, mientras Martínez Barrio trataba inútilmente, desde Madrid, de convencer a Cabanellas, la C. N. T. replicó con la declaración de huelga general. Una expedición zaragozana libera a los presos políticos falangistas de Alcañiz.

La provincia de Zaragoza estaba casi toda por el Frente Popular, con dos excepciones importantes: Tarazona, sublevada por la Guardia Civil, y Calatayud, dominada hábilmente desde el mismo 18 por el coronel Muñoz Cas-



1 De Navarra, vivero del carlismo, salieron en los primeros momentos columnas de requetés en todas direcciones: Guipúzcoa, Somosierra y Aragón. Desde los primeros momentos de existencia de la República, la Comunión Tradicionalista levantó sus unidades paramilitares y las entrenó para la lucha. El 18 de julio de 1936 era un ejército en pie de guerra, uniformado, encuadrado y disciplinado. En la foto, jefes y oficiales del primer Tercio de requetés llegado a Zaragoza.



2 La primera centuria de Falange, organizada en Zaragoza el 18 de julio. El gobierno de Giral armó a las milicias obreras, el más firme sostén del Frente Popular en aquellos dramáticos días. En las zonas donde triunfó el alzamiento militar, el Ejército armó a las milicias civiles (falangistas y requetés, sobre todo) afectas al alzamiento. En las dos España, el pueblo en armas.

3 Pocos días después del triunfo del alzamiento llega a Zaragoza el general Mola, *el Director*, la eminencia gris de la sublevación en todo el norte de España. Recibido triunfalmente por la población afecta a los nacionalistas, relevará al general Cabanellas del mando militar y en su lugar designará al general Gil Yuste. Cabanellas será nombrado presidente de la Junta Nacional de Burgos.



HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLII — Número 14.359 — Apartado 175 ZARAGOZA, martes 11 de agosto de 1936 Sociedad anónima INDEPENDENCIA 29

EN LAS ULTIMAS JORNADAS SE AFIANZA EL TRIUNFO DEL MOVIMIENTO POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

ENTRE OTROS OBJETIVOS BRILLANTEMENTE LOGRADOS, LAS TROPAS LEALES DE GUIPÚZCOA HAN OCUPADO TOLOSA; LAS DE GALICIA, LUARCA Y VILLABLINO; LAS DE ASTURIAS, LUGONES; LAS DEL CORONEL CASTEJÓN ESTRECHAN EL CERCO DE BADAJOZ, Y LAS FUERZAS ARAGONESAS INFLIGIERON UN DURÍSIMO CASTIGO EN BELCHITE Y EN SIÉTAMO A LAS PARTIDAS MARXISTAS DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

EL GENERAL EN JEFE DE LOS EJÉRCITOS DEL NORTE, DON EMILIO MOLA, ESTUVO EL DOMINGO EN ZARAGOZA Y SU VISITA AL TEMPLO DEL PILAR PARA ORAR ANTE LA VIRGEN HIZO QUE EL ENTUSIASMO DE LA MUCHEDUMBRE SE EXTERIORIZARA CON VIBRANTE FERVOR RELIGIOSO Y CON ENCENDIDO PATRIOTISMO

DESPUÉS DEL VANDÁLICO ATENTADO CONTRA EL PILAR

UN CÉLEBRE ARTÍCULO DE MARIANO DE CAVIA

"EL ATEO EN MISA"

G. GARCIA-ARISTA

EN AUXILIO DE LOS QUE LUCHAN POR LA PATRIA

El rasgo ejemplar de un contratista y de los obreros que trabajan a sus órdenes

EL EMOCIONANTE OFRECIMIENTO DE UN CATALAN, RESIDENTE EN ZARAGOZA

tellano. El *Heraldo de Aragón* del día 29 narra así lo ocurrido en Calatayud:

"Transcurrió el domingo 19 de julio "como otro cualquiera, celebrándose las "sesiones de cine en los teatros y estando "paseos y calles animadísimos a pesar "de ciertos rumores que circulaban de "movimiento militar en Marruecos.

"Amaneció el lunes y se observó paro "general. Pudo observarse que en la "Casa Consistorial estaban los gestores, "y que elementos del Frente Popular "acudían a la misma.

"A pesar del paro se elaboró pan, "se abrió el mercado y por la tarde "quedó cerrado todo establecimiento.

"También el hecho de ciertos regis-"tros y cacheos que llevó a efecto la "Policía por orden del alcalde motivó "quejas a la autoridad militar de la "plaza, lo que dio lugar a que se mo-"vilizasen fuerzas y que de la Alcal-"día tomase posesión un capitán del "Ejército.





1 Primera página del *Heraldo de Aragón* del 11 de agosto del 36. En ella, aparte de los titulares a toda plana referentes a la guerra y otras pequeñas informaciones gráficas y textuales, publicaba un viejo artículo del gran escritor y periodista Mariano de Cavia —nacido en Zaragoza y fallecido en Madrid en 1920— relacionándolo con el bombardeo de la basílica del Pilar.

2 El general de infantería Gil Yuste. La escasa energía de Cabanellas en el mando militar de Zaragoza y su pasado republicano inspiraban poca confianza a Mola. Éste le procuró un retiro honroso en la presidencia de la Junta de Defensa de Burgos. Para sustituirle en el mando militar de Zaragoza fue nombrado provisionalmente el general de Benito y, definitivamente, el general Gil Yuste.

3 En la mayor parte de las provincias donde triunfó el alzamiento, las autoridades civiles —gobernadores, presidentes de la Diputación, alcaldes y concejales— fueron sustituidas por oficiales o jefes del Ejército y de la Guardia Civil o por personas afectas a los partidos de derechas. A Cabanellas se le llegó a reprochar que nombró para ocupar algunos cargos en Zaragoza a conocidos miembros del Partido Radical, de Lerroux, que a lo largo de la vida de la República representó el centro. En la foto, el comandante de la Guardia Civil La Sierra Luis, jefe del Tercio de Zaragoza, que fue nombrado gobernador civil en sustitución de Vera Coronel, gobernador nombrado por el Frente Popular.

4 Página del *ABC* de Madrid, incautado por el gobierno del Frente Popular que, en su edición del 26 de julio, informaba de un incidente en el cuartel de Pelayo de Zaragoza.

A B C. DOMINGO 26 DE JULIO DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 29.

Documentos importantes descubiertos

Alicante 25, 8 tarde. Por los guardias de Asalto se ha realizado un excelente servicio al practicar un registro en un hotel de la playa de San Juan, donde se incautaron de unas maletas con documentos importantes relacionados con el actual movimiento.

Los marinos del «José Luis Díez»

Alicante 25, 6 tarde. Ha fondeado en la bahía el buque de la escuadra española *José Luis Díez*, fondeando también otro de nacionalidad inglesa. Un grupo de marinos del *José L. Díez* saltó a tierra y se dirigió al Gobierno civil para saludar a las autoridades. Durante el trayecto fueron acompañados por la multitud, que no cesaba de vitorearles.

INCAUTACION DE CUATRO ESTACIONES DE «RADIO» CLANDESTINAS

En el día de ayer las autoridades se incautaron de cuatro estaciones de *radio* que clandestinamente funcionaban en distintos domicilios particulares de Madrid.

EN EL CUARTEL DE PELAYO DE ZARAGOZA SE TIROTEAN ENTRE SI LOS REBELDES

Lérida 26, 1 madrugada. Ha llegado a ésta, procedente de Zaragoza, el soldado de Artillería Nicasio Garrido, perteneciente a uno de los regimientos de guarnición en aquella plaza.

Refiere que se escapó del cuartel de Pelayo el viernes, con ocasión de un suceso que se produjo, y que sembró el pánico entre sus moradores.

Dice que próximamente a las dos de la tarde se produjo en una de las dependencias del cuartel una fuerte explosión. Inmediatamente la oficialidad, pistola en mano, dió la voz de "¡A las armas!", y todos los soldados requirieron los mosquetones, entablándose un tiroteo intensísimo. El ataque fué dirigido especialmente contra el ala izquierda del edificio, que fué donde se oyó la explosión.

Uno de los comandantes, medio enloquecido, trataba de imponer orden, pues se había dado cuenta perfectamente de que en realidad no ocurría nada. Uno de los oficiales, fascista declarado y de los más entusiastas revolucionarios, encañonó al comandante, y no disparó sobre él por impedirlo el sargento Vázquez, que le sujetó el brazo.

La confusión durante más de diez minutos y el pánico de todos fueron indescriptibles. Según añade nuestro informador, la causa del suceso fué la explosión de una granada de mano con la que manipulaban unos soldados. Calcula que los disparos produjeron más de diez víctimas.

Afirma Nicasio Garrido que los soldados de Zaragoza están contra los revolucionarios, y sólo sometidos a ellos por el terror. A la mayoría de ellos les está terminantemente prohibido el abandono de los cuarteles, y el servicio de patrullas lo prestan en la calle sólo los hombres de absoluta confianza de los rebeldes.

. . . . .

ción de España, Nicasio Garrido mostró su asombro, pues la creía ganada por los rebeldes, según los partes y noticias que dos veces al día les leía a los soldados un oficial.

LAS VICTIMAS POR LA LIBERTAD

Seis milicianos muertos por un grupo de frailes. Relato del suceso por el chófer conductor del automóvil de las víctimas

Un chófer, leal a la República, apellidado Calabuig, y que se encuentra en el hospital de la Cruz Roja, ha relatado el siguiente suceso:

Conducía un coche, ocupado por seis milicianos. Al comenzar el combate de Somosierra, los milicianos de la República establecieron una avanzadilla, que se batió con un numeroso grupo de frailes, quienes mataron a casi todos los leales. El chófer se replegó para avisar a los combatientes de la democracia y continuó disparando su fusil entre la lluvia de plomo.

Cerca de la columna leal estalló una granada enemiga que le produjo gran escozor en los ojos, al paso que se sintió herido en la frente y en la boca. Con verdadero esfuerzo llegó a la columna, que avanzó, en tanto Calabuig perdía el sentido.

El chófer herido ocupa la cama número 54.

EL SABADO EN SOMOSIERRA

Las fuerzas del Gobierno hacen heridos y más de veinte prisioneros a los rebeldes

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Las tropas leales han atacado hoy con el mismo entusiasmo y decisión de los pasados días a las fuerzas rebeldes, que retroceden en las inmediaciones de Somosierra, haciéndoles más de una veintena de prisioneros y bastantes heridos, que fueron trasladados a la capital de la República.

A última hora de la tarde una columna organizada en Madrid y compuesta por soldados del regimiento de Infantería número 2, guardias de Asalto y milicias populares, en un total de más de 2.000 hombres, venidos en coches y camionetas, llegó cerca de Buitrago. Con este refuerzo, y habida cuenta del duro castigo infligido a los sediciosos en las últimas operaciones, es de esperar que no pasen muchas horas sin que les quede libre a los heroicos y bravos defensores del régimen el camino de Burgos.

Pocas más noticias informativas podemos ofrecer de la jornada de hoy en las sierras.

A la entrada de Buitrago, y en la finca denominada Villa Rosa, hay algunos heridos de las fuerzas leales.

La impresión a la hora en que nos disponemos a enviar estas cuartillas es absolutamente optimista por lo que se refiere al resultado de la lucha que se avecina y que muy bien puede ser la última en las montañas vecinas.

El espíritu de las fuerzas es excelente, teniendo los jefes que contener a los valientes muchachos, que, pese a su gran disciplina, se impacientan por batir de un golpe definitivo a los traidores y desleales.

REGRESA LA COLUMNA DE MANGADA

Madrid acogió ayer con emocionado cariño el regreso de la valiente columna Mangada.

En su incursión por tierras de Avila ha operado con gran éxito en varios lugares de la provincia, donde infligió grandes pérdi-

por completo a una columna contraria, c... sus restos se desbandaron en rápida hui...

La lucha en el pueblo fué muy dura. D... se el caso de que los fascistas de allí ent... ron al combate con el párroco a la cabe... al grito de "¡Viva Cristo Rey!" Desde l... go, Navalperal quedó libre en absoluto ... fascistas.

Todos los campesinos de aquellos cont... tos aclamaron con vivo fervor a la colu... na y le pedían armas para ir a combatir co... tra los fascistas.

UNA ALOCUCION D... LA JUVENTUD SOCIA... LISTA MADRILEÑA ... SUS CAMARADAS EN LUCHA

Recibimos la siguiente alocución de la J... ventud Socialista Madrileña, que suscribe... por el Comité provincial, el secretario ... neral, Cecilio Arregui; por el Comité de M... drid de la Juventud Socialista Unificada, ... secretario general, Félix Muñoz Arcona...

«Cuartel general de la Juventu...

¡Valerosa y heroica juventud de Mad... y provincia!

¡Camaradas hermanos de lucha!

Estamos reivindicando para nuestro g... pueblo las gestas heroicas de los antepa... dos, de los comuneros de Castilla, del pue... del 2 de Mayo, del 14 de Abril del 31, ... Octubre del 34 y 16 de Febrero del 36.

Ninguna fuerza puede romper el di... que forma el pueblo, unido en un solo ... jetivo común: acabar con la reacción y ... fascismo para buscar el camino del bien... tar, de la dicha, conquistar el mundo f... donde no haya hambre y miseria, donde ... juventud sea juventud, tenga todos sus ... rechos.

¡Gloria y honor a los combatientes jó... nes, obreros, campesinos, juventud toda ... Madrid y provincia, que ante el crimi... intento de implantar en nuestro país la ... tadura sangrienta del fascismo no ha v... lado en ofrecer generosamente su sangre!

¡Adelante, juventud; nuestros enemi... se baten en retirada! ¡Más coraje, más ... cisión, más entusiasmo en la pelea, h... alejar para siempre el peligro de que el ... cismo pueda poner su planta sangrienta ... nuestro suelo, en nuestra querida España...

¡La sangre derramada no será est... fructificará, para darnos a nosotros, ... nes, a todo el pueblo, el fruto d... años de lucha en pos de la liberta...

¡Adelante, heroicos milicianos, ... tra gesta quedará grabada en la Histori...

4

●●●

"Pocos momentos después de lo an-" terior se notó un fuerte grupo en la " calle de Gotor, en su salida a la plaza " del Ayuntamiento; en esta plaza ha-" bían quedado fuerzas de Artillería, " cuando sonaron unos disparos, que " motivaron la huida y carreras consi-" guientes. Los soldados, colocados tras " las columnas de la plaza, repelen la " agresión; de otros puntos se oyen " también disparos. Del cuartel de la " Guardia Civil salen fuerzas con ame-" tralladoras, que son tiroteadas en la " plaza de Ballesteros y calle de Des-" calzas; también de los montes de la " plaza de Armas vienen tiros y hasta " unos cuantos lanzaron al cuartel de " Artillería desde sitios próximos. Todo " ello fue motivo de que sobre las " nueve de la noche quedasen desiertas " las calles, sin volver a oírse más dis-" paros."

El día 20, corrió por Zaragoza la noticia falsa de la caída de Madrid. Se organizó una manifestación que terminó en el natural desencanto. Cabanellas trató de dominar la creciente huelga general con una alocución que refleja su fervor republicano y de la que copiamos su párrafo más representativo:

"Ahora al proletariado zaragozano, " a todos los trabajadores, tanto manua-" les como intelectuales, vuelvo a de-" cirles: no tengáis ningún recelo, no " tengáis ningún temor: os he prometido " y os prometo por mi honor, que está " vinculado a la patria y a la República, " que todas vuestras legítimas conquis-" tas serán mantenidas y aun mejoradas; " que tendréis libertad y no seréis es-" clavos de esos locos, de esos insen-" satos que os dirigían, envenenando " vuestras almas y vuestros corazones, " lanzándoos a choques fratricidas, mien-" tras ellos jamás dieron la cara, jamás " cayeron en la lucha, jamás tuvieron " la gallardía de confesar siquiera que " dirigían aquella sangrienta orgía, " cuando se los capturaba, escondidos " en los lugares más inmundos; y una " y otra vez, cuando se les perdonaba " la vida, volvían a la lucha, no por " vosotros, sino al servicio de alguna " nación extranjera o de alguna secta " de opulentos que, como muñecos, " manejaba las masas como un guiñol " de tragedia desde sus palacios, desde " sus recreos, desde sus coches lujosos. " Vuelvo a deciros una y mil veces que " nuestro Movimiento es exclusivamen-" te patriótico y republicano, que no " tiene matiz político de ninguna clase, " siempre que se esté en esos dos con-" ceptos. Ningún partido político ha de " predominar: yo he aceptado y acepto " todas las colaboraciones, vengan de " cualquier campo, sin que nadie odie a " sus compatriotas. Yo espero que vues-" tra sensatez os llevará mañana a en-" trar en el trabajo. Ya veis cómo se " viene procediendo; ya veis cómo se " viene exhortando. No quiero tener que " adoptar ninguna medida que os arre-" bate vuestros puestos de trabajo, vues-" tros medios de existencia; nada en " fin. Pero no me obliguéis, que todo " tiene su límite, a que tenga que ir " adoptando resoluciones que os perju-" dicarían en la medida de la ceguera " que padezcáis algunos y las exigen-" cias que la patria demanda. Y ahora, " a reflexionar serenamente y a des-" cansar."

El mismo día 20, son llamados a filas los reemplazos de 1931 a 1935. Ante la poca energía de Cabanellas, la huelga general no cede. Y se levantan barricadas en los barrios obreros.

Por fin el 22, queda dominada la huelga general. La represión contra los sindicalistas es durísima; los que pueden huyen hacia las vanguardias catalanas que se acercan a Zaragoza. El general Mola se ha dado cuenta de la inoperancia de Cabanellas y lo catapulta a la presidencia de la Junta de Defensa de Burgos el día 23. Ocupa su puesto el enérgico comandante militar de Huesca, general de Benito y, poco después, el prestigioso general Gil Yuste.

La Generalidad catalana apoya a sus columnas como puede. El 21 de julio, un avión bombardea los puentes del Ebro, sin resultado. Los bombardeos se repiten en días sucesivos. La propaganda y la exaltación de los nacionalistas presenta los modestos ataques aéreos como atentados sacrílegos contra la Virgen del Pilar; en una pared del templo todavía se conserva, con una lápida conmemorativa, una bomba que no estalló. El 24, la aviación catalana trata de bombardear el gasómetro de Zaragoza; los propios defensores dejan escapar el gas y en la precipitación lo incendian, con lo que consiguen el mismo objetivo perseguido por los elementales aparatos catalanes.

Ese mismo día 24, llegan a Zaragoza 1.200 requetés navarros, quienes no sólo aplastan los últimos coletazos de la huelga general, sino que elevan enormemente la moral de la población. La Falange de Zaragoza les dirige un fraterno saludo.

El refuerzo ha sido muy oportuno. Las avanzadas de los anarquistas catalanes toman Caspe el 25. Entre ese día y el 30, se establece una línea irregular y poco uniforme que empieza a llamarse pomposamente *el frente*. Las avanzadas anarquistas están a la vista de Zaragoza y derrocharán heroísmo frenético para fracasar una y otra vez en la conquista de una ciudad que dejaron escapar tontamente de sus manos, por falta de organización.

Zaragoza estaba a tiro de cañón, casi de fusil. Volvían las evocaciones de los sitios napoleónicos. El 29, la Virgen del Pilar era solemnemente llevada a presidir otra vez el Ayuntamiento.



3
2
FRANCIA
CATALUÑA
VALENCIA
Anso
Berdún
Canfrán
Biescas
Bielsa
Sahún
Benasque
Broto
Jaca
Baila
Fiscal
Boltaña
Biel
La Ainsa
Ayerbe
Lasera
Rodellar
Luna
Lupiñén
HUESCA
Graus
Benabarre
Barbastro
42
Monzón
Tamarite de Litera
Lecinena
Alcolea de Cinca
Utebo
Monegrillo
Castejón de Monegros
Fraga
La Almolda
Peñalba
Botorrita
Fuentes del Ebro
Torrente
Mequinenza
Belchite
Hijar
Caspe
Lécera
Albalote del Arzobispo
Andorra
Alcañiz
Calanda
Castetserás
Alcoriza
Montalbán
Villaluengo
Camarillas
Allepuz
Cantavieja
Mora
Sarrión

ARAGÓN

LÍNEA DEL FRENTE

ESCALA 1: 1 500 000

1 Después de los primeros choques con las columnas catalanas se va configurando una línea de combate que todavía, durante un cierto tiempo, será un frente fluido y móvil. Las avanzadillas catalanas llegarán a la vista de Zaragoza y allí quedarán clavadas en el terreno. Durruti no podrá hacer realidad su sueño de proclamar el comunismo libertario en la capital aragonesa.



2 El coronel García Conde, jefe del regimiento de Valladolid, de guarnición en Huesca. La proclamación del estado de guerra en la capital pirenaica se realizó sin grandes dificultades. Pero Huesca se vio atacada al poco tiempo por columnas sindicalistas procedentes de Cataluña, que llegarían hasta sus arrabales. La ciudad quedaría casi totalmente cercada durante la mayor parte de la guerra civil.





3-4 Triunfante el alzamiento en Zaragoza, las autoridades militares publicaron un bando llamando a filas a los hombres en edad militar. En muchos casos no hizo falta; los voluntarios se habían adelantado a la publicación del bando. Pero en otros, la inflexible ley militar obligó a empuñar las armas a muchos que, en su fuero interno, eran fieles a la República. Éste fue uno de los dramas, y no de los menores, de la guerra civil española y que afectó por igual a uno y otro bando.

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO SALVADOR DE ESPAÑA

dores. Como echaran a correr, disparó matando a uno. Dos días después un grupo de los muchos que se hallan huídos por los montes, asesinaron a uno de derechas que se hallaba trabajando, a pesar de las súplicas de su anciana madre, que requería para ella el castigo. A consecuencia de estos hechos, fueron ejecutados posteriormente dos individuos de Uncastillo y otros dos de Puencalderas.

—

En Biel, la Guardia civil y falangistas de Ejea fueron agredidos el día 25, repeliendo y causando dos muertos a los agresores. No hubo bajas.

—

En Ejea, el día 19 por la noche la Guardia civil tuvo que disparar al aire para disolver los grupos que se formaban frente al cuartel, siendo agredida por un individuo escondido, que hizo varios disparos y arrojó un petardo, sin consecuencias. Apercibida la tropa, de la presencia de mujeres y niños, repelió la agresión disparando al aire, merced a lo cual no hubo una verdadera hecatombe, disolviendo rápidamente a la multitud, muchos de cuyos elementos se hallan huídos por los montes.

Ahora la tranquilidad es completa y los obreros se han reintegrado al trabajo en su mayor parte.

—

En Pradilla, los patriotas vecinos hicieron frente al enemigo, situados a 300 metros del pueblo, dominando la situación desde el primer momento, no dejándoles acercarse ni un palmo más, terminando por hacer huir a unos doscientos, algunos de los cuales están detenidos y los demás huídos.

Hay que lamentar la muerte traidora y vil de don Manuel Carcas y otro desaparecido, que ignoramos cuál habrá sido su suerte, éstos sorprendidos en el campo. Los enemigos han tenido un muerto, Modesto Villalba, y algunos heridos.

—

En Lanaja se habían concentrado gran número de extremistas, a combatir a los cuales salió de Zaragoza la 12.ª Falange y setenta voluntarios de otras falanges.

Al llegar a las proximidades de Lanaja, los camiones, fueron agredidos y se entabló un violento combate, que duró desde las diez de la mañana a las seis y media de la tarde.

Los rebeldes poseían gran cantidad de armas de inmejorable calidad, disponiendo además de pistolas ametralladoras y de rifles Winchester.

Cuando se hubo hecho el recuento de las fuerzas, se pudo apreciar que habían sufrido seis bajas, tres heridos y otros tres muertos, que eran el alférez don José Abadía Valduque, el abanderado y otro muchacho de la 12.ª Falange.

Del enemigo es muy difícil el apreciar el número de bajas sufridas, ya que debido a las condiciones particulares del terreno, podían recoger fácilmente sus bajas, que se calcula que tuvieron unos quince muertos y otros tantos heridos.

A las seis y media de la tarde se inició un repliegue de nuestras fuerzas en Alcubierre, con objeto de esperar la madrugada siguiente, para volver a intentar la toma de Lanaja, repliegue que se efectuó con grandes dificultades, ya que los rebeldes intentaron lanzar repetidas veces autos blindados con sacos y colchones sobre nuestras fuerzas, fracasando en sus esfuerzos.

Uno de los coches que pudo ponerse en marcha fué alcanzado así que se puso a tiro y cayó aparatosamente por un terraplén próximo.

En la mañana siguiente, salieron de Zaragoza más fuerzas con destino a Lanaja, consistiendo éstas en la once Falange, 16 más de la tercera Falange y un escuadrón de Infantería con morteros, ametralladoras y cañones al mando de un comandante del arma.

A su paso por Alcubierre, recogieron a las fuerzas que allí habían pernoctado, marchando todos con dirección a Lanaja. A unos cuatro kilómetros de Alcubierre, se inició un despliegue, batiendo a unos cuantos tiradores que por allí estaban apostados, volviendo a montar en los camiones y marchando hasta unos dos kilómetros de Lanaja, en el que de nuevo se desplegaron las fuerzas, y mientras la artillería preparaba el avance, las fuerzas de Falange se lanzaron al asalto del pueblo, consiguiendo entrar en él después de un encarnizado combate.

En esta jornada cayeron otros muchachos de la tercera Falange: se llamaban Luis San y Angel Pérez, ambos procedían de Falange de Zuera.

Los contrarios sufrieron en esta acción unas veinticinco bajas, entre muertos y heridos.

Debemos de señalar en esta acción la heroica conducta de Antonio Marcén, de la tercera Falange, que, en compañía de un teniente de Artillería, defendió bravamente una pieza de artillería, haciéndola funcionar continuamente.

Así que los primeros nacionalsindicalistas llegaron al pueblo, todos los enemigos huyeron a los montes, calculándose que el número de fugitivos entre vecinos del pueblo y elementos extraños a él no baja de 500.

En el pueblo, los revoltosos han causado grandes destrozos; destruyeron la ermita, situada en las afueras del pueblo, así como la iglesia, profanando sus imágenes y quemando sus ornamentos, saquearon, saquearon y quemaron varias casas propiedad de unos cuantos propietarios del pueblo que más se significaron en las pasadas luchas electorales.

—

En Las Casas en la tarde del miércoles, un grupo de extremistas armados acudieron a la casa del cura párroco, don Nicolás Castel, y obligándole a salir a la calle le hicieron varios disparos, dejándolo muerto en el acto.

—

En Abiego, el lunes, cuando el párroco don Ignacio Sayllias se dirigía a ejercer su ministerio, fué agredido a tiros, resultando con heridas tan graves, que se espera de un momento a otro un fatal desenlace.

—

En Torres de Burbués fué vilmente asesinado por los extremistas el párroco de este pueblo, don Paulino Tejón.

—

En Gurrea de Gállego entre las víctimas de los luctuosos sucesos promovidos en este pueblo por los marxistas, figura el cura párroco don Félix Febrer.

—

De Caspe se recibieron noticias en Zaragoza de que se habían concentrado elementos catalanes y paisanos de la provincia de Huesca.

De Zaragoza se enviaron cincuenta falangistas con un cañón, los cuales al llegar a la Plaza Mayor de Caspe vieron a varios individuos con uniforme de la Guardia civil y a otros con el mono azul como los de Falange. Suponiéndolos afectos a las fuerzas militares, se aproximaron a ellos sin tomar ninguna precaución, pero cuando se hallaban a pocos pasos, desde varios lugares próximos se les hizo fuego con ametralladoras, mientras los supuestos guardias civiles disparaban también sobre los falangistas, causando varias bajas.

Los voluntarios zaragozanos, como pudieron, se resguardaron del fuego, disparando a su vez en contestación a los cobardes agresores. Entre tanto un motorista adscrito a la policía de carreteras emprendió el regreso a Zaragoza para comunicar a las autoridades lo que sucedía en Caspe.

Durante un buen rato sostuvieron nutrido tiroteo los fascistas, siendo atacados con bombas de mano. Junto a los catalanes, actuaban destacados izquierdistas de Caspe, conocidos por sus continuos manejos.

En vista de la situación, regresaron aquéllas a la capital para volver con más efectivos y mejor armamento.

Una columna reforzada que salió de Zaragoza en la madrugada del domingo, hizo que la situación en Caspe quedara normalizada, con un porcentaje de bajas entre los revoltosos, en relación con el número de los desmanes cometidos.

Actualmente los grupos rebeldes, muy castigados, han huído a los montes, por donde merodean, escapando a la acción de las fuerzas.

EL MOVIMIENTO EN HUESCA

La tranquilidad sólo se turba por las cobardes agresiones de los aviones de la Generalidad

Almudévar ha sido tomada por las fuerzas del movimiento salvador de España. Los comunistas han tenido treinta muertos

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

La tranquilidad oscense, que es completa, sólo tiene un enemigo que la acecha y es el terceto de aviones catalanes que a las seis de la madrugada anterior han dejado caer cuatro bombas en la calle del Padre Huesca, casas números 28 y 30, de las que dos han sido recogidas sin explotar unos metros más arriba de aquellos predios. Una en el interior de una casa.

Después lanzaron otras dos, de las que no se tienen noticias.

Víctima de las primeras ha sido el albañil Vicente Soler, de cincuenta y seis años de edad, de Monflorite, que ayer llegó para reanudar el trabajo y que resultó muerto.

Teodoro Estallo, de quince años, herido en un pie.

José Bafalluy, de sesenta y dos años de edad, de Sandalíes, y una sirviente llamada Miguela Sanagustín, también herida.

Fueron trasladados los heridos al Hospital.

TRANQUILIDAD ABSOLUTA

La población continúa tranquila y las calles están animadísimas.

Se publican desde ayer "El Diario de Huesca" y "La Tierra".

EL GOBERNADOR DA POSESION A LOS NUEVOS GESTORES MUNICIPALES

En el Ayuntamiento, el gobernador civil, señor Bueno Quintanilla, les dió posesión a la Corporación, pronunciando esta autoridad y el alcalde señor Vallés, discursos de elevados y patrióticos tonos.

Han sido nombrados tenientes de alcalde primero, segundo, tercero y cuarto, los señores don Pedro Sopena, don José Nieto, don Daniel Ferrando y don Pedro Arregui.

La sesión terminó con vivas a España.

HAN SIDO NOMBRADOS LOS GESTORES PROVINCIALES

Nombrados los nuevos gestores provinciales que con el señor Pérez Calvo, presidente como dijimos, formarán la Diputación.

Son los nuevos gestores los señores don Mariano Madurga, don Francisco Ripa, don Angel Coarasa y don Manuel Torres Guillén.

Les dió posesión el gobernador señor Bueno Quintanilla.

Discursos patrióticos de éste y del señor Pérez Calvo, quien cede en beneficio de la Cruz Roja su nómina de presidente.

Terminó el acto con fervientes vivas a España.

MAS BOMBAS DE LOS AVIONES CATALANES

Hoy, miércoles, un avión al servicio de la Generalidad, ha arrojado cuatro bombas en las afueras. No han ocasionado desgracias.

EN ALMUDEVAR, LOS COMUNISTAS HAN TENIDO TREINTA MUERTOS

El comandante militar ha publicado una nota expresando su satisfacción por la cooperación que prestan los ciudadanos. A diario hay numerosas altas en Falange Española y Acción Ciudadana.

Almudévar ha caído en poder de las fuerzas del movimiento patriótico.

Las tropas practican intensos registros domiciliarios.

Se sabe que los comunistas han sufrido grandes bajas. Nuestras fuerzas les han causado treinta muertos.—Ena.

EL MOVIMIENTO EN JACA

"Con el título de los "Hechos", se pu-

Así fué el despertar del domingo. Un amanecer de tragedia hemos dicho, sin que la frase pueda ser por nadie tildada de injusta o sensiblera. Los primeros reflejos del sol viéronse tristemente amenizados por cien y cien chasquidos de detonaciones de pistola y por la música macabra del tableteo de las ametralladoras. Los llanos de la Victoria, donde canta a la vida; los alrededores de la Residencia Universitaria, en que se alienta culturalmente el progreso y la fraternidad; el teatro, donde saboreamos frecuentemente delicadezas artísticas, todo ello se vió convertido en amplio escenario de tragedia, donde las balas pusieron, durante más de cuatro horas, el influjo terrorífico del dolor y de la muerte.

El regimiento de Galicia, como la casi totalidad de nuestro Ejército, dió el grito de sublevación contra el Gobierno, mejor diríase contra el estado anárquico de España, hundida, desequilibrada, presa del crimen, del rencor y de la ruina de la economía nacional.

En las primeras horas de la mañana, un buen grupo de soldados salió del cuartel de la Victoria, en dirección a Jaca. Iban con ellos varios oficiales y clases. Al mando y dirección de todo, el bizarro comandante señor de la Vega. Venían a proclamar el Estado de Guerra en nuestra ciudad.

Avanzaban hacia Jaca, cuando súbitamente descubrieron que infinidad de paisanos hallábanse apostados en diversos edificios de las afueras de la población, dominando estratégicamente la marcha de nuestros soldados. Así, pues, no se hizo esperar el momento trágico, que puso una realidad tristísima en la amplia latitud de los campos de Jaca. El tiroteo era incesante, tenaz y continuado. A los primeros disparos, cayeron mortalmente heridos en los alrededores del Molino de la "Mutua" el capitán Soto y el teniente Noriega, ambos casados con señoritas de Jaca y personas apreciadísimas por su temperamento bondadoso. Seguidamente, quedaron muertos también el joven teniente Pacheco, seis pobres soldados y un muchacho de dieciséis años, que sin duda curioseaba por los cerrados.

Las ametralladoras del regimiento producían una verdadera lluvia de balas. No hubo ninguna baja entre los paisanos combatientes, por hallarse éstos certeramente ocultos y distribuidos en forma previsora.

Más de cuatro horas duró la refriega sumido en sus viviendas, con silencio inquietante y dolorosísimo, Jaca entero, tal y sin noticia alguna del drama que venía desarrollándose en sus inmediaciones, oía acongojado el macabro concierto de los tiros, sonando muchos de ellos tan próximos, que la inquietud y el espanto llegaron a apoderarse de todos los ánimos.

El ligero chirriar de algún balcón sonaba también en la absoluta soledad y silencio de las calles de Jaca, soledad y silencio que fueron truncados, a las diez de la mañana del domingo, por la vibrante voz del comandante De la Vega, que con sus soldados llegaba a la calle Mayor, dando entusiastas gritos de ¡Viva España!, los cuales prontamente comenzaron a ser repetidos desde los balcones de muchos edificios.

Jaca quedó tomada militarmente, y ya los vecinos se echaron a la calle, en demostración de confianza y tranquilidad. Hubo muchos aplausos para los soldados que desfilaban, para la Guardia civil, para los carabineros y poco después fué proclamado el Estado de Guerra.

En dicho Bando, después de los artículos de rigor, se decía:

"Serán rigurosamente castigados todos los delitos que por su naturaleza puedan afectar gravemente al orden público o a los intereses generales de la República.

Espero de la tradicional sensatez del pueblo de Jaca, que no se dará ocasión de emplear la violencia por infracción de este Bando, cuando es mi propósito no interrumpir la necesaria vida de la población y de sus habitantes.

Seguro estoy también del apoyo que me han de prestar los elementos conscientes y de orden de la población, tratándose del sólo bien de España y de la República.—Rafael Bernabeu".

LOS PUEBLOS DE LA COMARCA RECIBIERON CON GRAN ENTUSIASMO A LAS FUERZAS DEL EJERCITO

Fuerzas del regimiento de Galicia, de guarnición en Jaca, hicieron ayer acto de presencia en Hecho, Ansó, Aragüés del Puerto y Urdués, siendo recibidas con gran entusiasmo, confraternizando el pueblo con el Ejército durante el tiempo que en aquellos pueblos permanecieron.

El jefe de las fuerzas dirigió una arenga, dando a conocer el alcance de este movimiento sin precedentes en la historia de los pueblos por su amplitud, orden e ideales perseguidos.

Es la historia de la vieja España, que quiere reconquistar el concepto ante el mundo, haciendo una Patria grande y próspera, en la que no haya nadie sin trabajo, sin patria y sin amparo.

¡Viva España!

¡ARAGONESES!

En Jaca ha sido publicada la siguiente hoja:

"Los hijos de Zaragoza la Inmortal, de Huesca la matrona romana, de Teruel la ciudad de las gigantescas proezas, SUMAOS TODOS al grandioso movimiento nacional que en defensa de nuestro patriotismo y de nuestra libertad, de nuestros inapreciables valores raciales, los que a España hicieron heroica siempre y grande, han iniciado las bravas e indomables fuerzas de nuestro glorioso EJERCITO, hidalgos soldados de la MADRE PATRIA, dignos descendientes del Cid y de Pelayo, que no tienen más afán que llevar a España al cénit de sus pasadas grandezas, las que fueron admiración del mundo y pasmo de los siglos; ni anhelan más recompensa que ofrendar sus vidas en aras de su patriotismo, alcanzando el galardón inapreciable de mártires de su lealtad, a la MADRE que vieron maltrecha, rota y desprestigiada por hijos espúreos que buscaron su ruina y aniquilamiento.

Por el rincón bendito que meció nuestra cuna, por el hogar donde recibimos el primer beso de nuestras madres, por esta tierra bendita, tierra de la Virgen y del León, amasada con sangre y cenizas de héroes innumerables, ¡ARAGONESES! como un solo hombre, hollando con nuestra limpia planta las inmundicias de todas las políticas, cual si hubiese sonado el guitarrillo del tío Jorge, clarín de guerra de nuestros abuelos, nos SUMEMOS a este GRANDIOSO RESURGIR NACIONAL, que el tesón y la virilidad de nuestros soldados han provocado.

¡Aragoneses! ¡Todo por la MADRE PATRIA y para la MADRE PATRIA!

¡Viva España y viva la República!"

SOBRE LOGROÑO SE VIÓ CRUZAR UN AVIÓN ENEMIGO

LOGROÑO.—La normalidad es totalmente absoluta y la población hace la misma vida que antes del movimiento, hasta el extremo de que todas las tardes hay conciertos musicales en El Espolón.

Esta mañana ha cruzado por la ciudad un avión enemigo, sin consecuencia alguna.

Los trenes por esta vía circulan con regularidad.

Todos los obreros, en todos los ramos, han entrado al trabajo.

EL MOVIMIENTO MILITAR SALVADOR DE ESPAÑA



Uno de los servicios que se han prestado por las señoritas afectas a las Secciones Femeninas de Falange Española, ha sido el de cacheos callejeros y registros domiciliarios. Merced a esta labor se ha conseguido evitar el traslado de armas de los elementos marxistas y se han obtenido inmejorables resultados. He aquí dos afiliadas a las Secciones Femeninas de Falange Española, con quienes han cooperado en la labor los incansables falangistas.

Fot. Marín Chivite. — Fotograbado HERALDO.

Información religiosa

Santos del día.—Santos Abdón y Senén, persas, mártires en Roma.

Santas Máxima, Donatila y Segunda, mártires en Turbo (Africa).

San Rufino, mártir, en Asís (Hungría).

Santa Julita, mártir, en Cesárea (Capadocia).

San Urso, obispo y confesor en Auxerre.

Beato Manés de Guzmán, confesor.

Liturgia.—El oficio y la misa, son del sexto día de infraoctava de Santiago. Rito semidoble. Color rojo.

Hoy pueden decirse misas privadas de "requiem".

Las Vísperas son de "San Ignacio de Loyola, confesor". Rito doble mayor. Color blanco. Hay conmemoración de la Octava.

Cuarenta Horas.—En La Seo, desde las siete hasta las once de la mañana. Desde esta hora hasta las siete de la tarde, en San Carlos.

Corte de María.—Hoy toca hacer la visita a Nuestra Señora de la Sierra, en San Miguel, o a Nuestra Señora de la Misericordia, en las Carmelitas Terciarias.

Misa de Infantes en el Pilar.—A las seis.

Misas rezadas en la Santa Capilla, hasta la una.

Comuniones y cultos.—En San Pablo, a las seis y a las siete y media, por la V. O. T. del Carmen.

En Santa Catalina, en la misa de ocho y media, novena de San Ignacio de Loyola, con plática al final de la misma.

Las misas de comuniones conmemorativas de los jueves, en San Pablo, a las cinco y media y a las siete y media; en Santa Engracia, a las siete la de los caballeros, y a las nueve la de las señoras; en las Carmelitas de la Caridad, a las ocho y media; en San Miguel, a las ocho; en las demás iglesias parroquiales y templos, a la hora de costumbre.

CULTOS VESPERTINOS

Jubileo de San Ignacio de Loyola.—Esta tarde y mañana todo el día, puede ganarse el Jubileo llamado de San Ignacio de Loyola (como el de la Porciúncula), visitando la iglesia de Santa Catalina, rezando, en cada visita, por lo menos seis veces el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Santo Rosario.—En el Pilar, a las siete y media, el de Infantes, a continuación, el de los devotos.

Se cierra el Pilar.—A las ocho y media de la noche.

Toque de Animas.—A las diez de la noche, en la torre de San Miguel, se voltea la llamada "Campana de los perdidos".

ULTIMA HORA

A UNA PARTIDA PROCEDENTE DE VALENCIA, LA GUARDIA CIVIL LE OCASIONA NUMEROSAS BAJAS

En la tarde de ayer, y procedentes de Valencia, llegaron a las avanzadas de las fuerzas del movimiento militar en Teruel, unos 500 hombres, de los cuales 311 eran de la Guardia civil y Carabineros y [illegible] comunistas, al mando del coronel de Carabineros de Valencia y del diputado Casas.

Cometieron desmanes (incendios, violaciones y asesinatos) en Sarrión y Puebla de Valverde, y ante la magnitud de los hechos la Guardia civil disparó sobre los comunistas, matando a 30 de ellos y deteniendo a la mayor parte.

Huyendo de las avanzadas se rindieron y fueron fusilados 47 extremistas y sometidos a Consejo de Guerra los jefes y oficiales de la Guardia civil y el diputado comunista por Castellón, Casas.

VIDA PROVINCIAL

UN GESTOR PROVINCIAL EN LA JUNTA RECAUDADORA DE FONDOS

El señor Orensanz recibió en su despacho oficial la visita de la Junta recaudatoria de fondos con destino a nuestro bravo Ejército, que interesó el nombramiento de un representante provincial en el seno de la misma.

Atendiendo este requerimiento ha sido nombrado el gestor señor Mola Pérez para tal cargo.

Por su parte, la Diputación ha acordado admitir donativos para engrosar dicha suscripción, a partir del día de hoy.

LETRAS DE LUTO

★ En la tarde del domingo último perecieron en Pina de Ebro, vilmente asesinados, los conocidos y estimados señores don Vicente Cebollero Pérez y su hijo don Ramón Cebollero Burillo.

No hay términos capaces de expresar todo lo execrable de este crimen cometido en dos honorables ciudadanos, dignos por la nobleza de sus sentimientos de la estimación de todos.

La noticia de una muerte tan alevosa, causó al ser divulgada profunda indignación y han sido muchos los testimonios de pésame recibidos, a los que unimos el nuestro muy sincero, a su desconsolada esposa y madre, doña [illegible] Burillo Arroyo; hijos y hermanos, Antonio (ausente), Concepción, [illegible] Mercedes y Manuel; hermana y tía, Serafina Cebollero Pérez; hermano político y tío, Mariano Artigas Pérez; primos y demás familia.

★ Ayer falleció en nuestra ciudad [illegible]

EL MOVIMIENTO SALVADOR DE ESPAÑA



HUESCA EN PELIGRO

Las primeras noticias de la sublevación en Huesca, dadas por el *Heraldo de Aragón* el 28 de julio, tienen toda la sinceridad de los primeros momentos no demasiado dominados por la censura ni tergiversados por la propaganda. He aquí, en resumen, las más destacadas:

"El regimiento de Infantería Valladolid número 20 se levantó en armas con el entusiasmo y la disciplina más elevados tomando la ciudad desde el momento en que salió a la calle, entre las seis y siete de la mañana del domingo 19 del actual.

"Hasta dicha hora las milicias del Frente Popular habían llenado las calles.

"En todos estos días, la ciudad ha tenido la asistencia de los servicios municipales y no ha escaseado de artículos alimenticios, pues los comercios de este ramo se hallaban surtidos en forma de poder hacer frente a todas las circunstancias.

"Huesca permanece tranquila y únicamente los aviones de la Generalidad han manchado de sangre nuestro suelo y han traído el sobresalto consiguiente a toda la población.

"En el cuartel de la Estación se registró la primera víctima, el cabo Juan Meca Hernández, que resultó muerto. Esto ocurrió el martes, a las nueve de la mañana.

"El jueves hubo otro muerto, el vaquero Mariano Durán, de cincuenta años de edad, que pereció cuando se hallaba en su misma casa del paseo de la Alameda.

"El viernes se repitieron las agresiones y una bomba fue a caer en la huerta de las Hermanitas de los Pobres, resultando herida una anciana religiosa, leve por fortuna.

"También en el primer bombardeo cayeron heridos, junto al cabo, dos soldados."

* * *

El diario *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, publicaba el 30 de julio de 1936 estas fotografías de afiliadas a la Sección Femenina de Falange que se habían distinguido en cacheos callejeros a mujeres, para evitar que éstas llevasen armas a los obreros que aún resistían en los barrios periféricos. A la derecha, en noticia de última hora, aparece la versión nacionalista del episodio de Puebla de Valverde (Teruel), en el que los guardias civiles encuadrados en una columna del Frente Popular procedente de Valencia se impusieron a los milicianos y se pasaron a las fuerzas nacionalistas de Teruel.

Decisión tajante FUSILAMIENTOS SIN FORMACION DE CAUSA

Cuando el general Cabanellas fue sustituido por el general de Benito, el nuevo jefe de la sublevación en Zaragoza, al tomar el mando, dictó enérgicas disposiciones para acabar tajantemente con cualquier oposición. Entre ellas, la de fusilar en el acto, sin formación de causa, a cuantos intentaran enfrentarse al alzamiento con las armas en la mano. La guerra era la guerra. Ya no había cuartel ni titubeos.

"Los autores de cualquier agresión que sean sorprendidos con armas en la mano serán fusilados en el acto por las mismas fuerzas que repelan la agresión. En los pueblos o lugares donde se ataque a nuestras tropas, serán fusilados por las mismas, además de los anteriores, los dirigentes, cabecillas e inductores de la agresión."

Zaragoza ordena a Teruel TAMBIEN LA REPUBLICA COMO BANDERA

El comandante militar de Teruel recibió desde Zaragoza el telegrama que copiamos a continuación y que dio a conocer por medio del bando en el que transcribía literalmente el despacho enviado por el general jefe de la V División y apostillaba dando cuenta de que ponía en práctica las órdenes recibidas. Estas órdenes eran las de secundar la sublevación y obsérvese cómo, nuevamente, se produce el confuso equívoco de la adhesión a la República de los militares alzados en armas contra la representación del régimen republicano en aquellos momentos:

"General jefe de la V División a comandante militar de Teruel:

"Declarado el estado de guerra en todo el territorio de mi jurisdicción y destituida la autoridad gubernativa de la provincia, he tenido a bien disponer:

"1º Quedan suspendidas las actuales Comisiones gestoras, y para sustituirlas serán designadas personas adictas al régimen republicano, con exclusión de los que militen en partidos extremos.

"2º La Guardia Civil se cuidará de hacer estas sustituciones en todos los pueblos de la provincia.

"3º En el plazo de una hora entregarán en los cuarteles de la Guardia Civil todas las armas que posean. Pasado dicho plazo, todo aquel a quien se hallare un arma en su poder será juzgado en juicio sumarísimo, con arreglo a lo que previene el bando de declaración del estado de guerra.

"En virtud de este telegrama, queda destituida la autoridad gubernativa y la Comisión gestora de esta ciudad, y en vigor lo que en él se dispone con respecto a la tenencia de armas.

"Espero que todos los que se tengan por buenos turolenses, y por lo tanto, por buenos españoles, estarán dispuestos a probarlo, presentándose en esta Comandancia Militar.

"Teruel, 20 de julio de 1936. El comandante militar, Mariano García."

Un hecho inexplicable BOMBAS SOBRE EL PILAR

Quizá nunca se sepa si el extraño bombardeo de la basílica del Pilar fue intencionado o casual. En el primer caso resultó inexplicable. En el segundo habría que achacarlo al capítulo de la fatalidad. Tampoco quedó claro si las dos bombas que penetraron en el interior del templo iban desprovistas de espoleta, o no estallaron, contra todas las previsiones balísticas. De cualquier manera, aquel hecho le sirvió en bandeja a la propaganda un fantástico argumento para exaltar el sentimiento religioso aragonés y de toda la España nacionalista. Ofrecemos dos notas aparecidas en la segunda página del Heraldo de Aragón correspondiente al 4 de agosto de 1936, o sea al día siguiente del bombardeo. En una de ellas no deja de aludirse, incluso, a la posibilidad de un milagro. De ésta, divulgada por la radio, se transcriben sólo sus párrafos más informativos.

"El criminal y estúpido sacrilegio de la piratería catalana ha levantado una oleada de indignación en España entera. La radio nos trae los ecos de esta ira despertada por la despreciable incursión del forajido, que lanzó proyectiles sobre el santo templo del Pilar.

"¿Qué pretendía el pirata del aire con su estúpida agresión? ¿Qué fortaleza material, qué polvorín, qué cuartel es el templo mariano?

"Allí no hay fusiles, ni soldados, ni pólvora, ni murallas, ni trincheras. Allí no hay más que un pueblo sencillo, creyente, devoto, que acude a rogar por

España y por la salvación de la patria.

"El pirata no podía aspirar a otra cosa que a derrumbar esta fortaleza de espiritualidad, de fe y de entusiasmo patriótico. Y ¿qué ha conseguido?

"A la vista de todos quedó ayer. La espiritualidad quedó aumentada, la fe afirmada, el entusiasmo patriótico al rojo vivo.

"Las bombas sacrílegas no hicieron explosión. En cambio la ciudad entera estalló durante todo el día en vítores a la santa patrona de Zaragoza y de España y en aclamaciones ardientes al Ejército salvador y a las milicias que se le han unido para la obra libertadora.

"Y, hoy más que ayer, Zaragoza está en pie para defender la patria y sus tradiciones más queridas y su espiritualidad más íntima.

"¡Viva España! ¡Viva la Virgen del Pilar!"

* * *

"Esta noche, un avión, a baja altura, ha dejado caer sobre el santo templo del Pilar tres bombas, dos de las cuales atravesando las cúpulas, han caído dentro del sagrado recinto, sin que, por fortuna, milagrosamente —el milagro tienen que verlo aun los más descreídos y ciegos de espíritu—, hayan explotado sin ocasionar daño apreciable alguno.

"Zaragoza, Aragón, España, llenos de irritación, poseídos de una irreprimible, desbordada y santa venganza, encolerizados e indignados, han sufrido la ofensa que más podía herirles, que con mayor dolor y violencia podía conturbar su espíritu y ofender su honor...

"La santísima Virgen del Pilar es el símbolo de la fe aragonesa y española; la santísima Virgen del Pilar es el objeto de nuestros más hondos y recios amores; la santísima Virgen del Pilar es el aliento en nuestras luchas, el consuelo de nuestras penas, el patrimonio espiritual que a través de los siglos, ha sido transmitido, íntegro, rebosante, puro, por nuestros antepasados... Y ese símbolo, ese aliento, ese consuelo, ese patrimonio, la vida misma, en una palabra, se ha querido destruir.

"Todo, todo estamos dispuestos a dar, a sufrir, a padecer, menos una cosa; la fe en el Pilar y su templo. Esto, jamás, nunca; que perezca todo antes; que se hunda todo; pero el Pilar allí, siempre en su sitio, cada vez más firme, más arraigado, más esplendoroso; porque aun faltando nosotros, si él queda, España no morirá nunca...

"Ante la ofensa que más pudo herirnos y mortificarnos, Zaragoza, Aragón tiene que ponerse en pie, empuñar las armas y vengar férreamente, implacablemente, con santa irritación, con justa saña, hasta derramar la última gota de la sangre, hasta morir, el atentado inaudito.

"No puede haber zaragozano y aragonés, que se precie de serlo, que no empuñe las armas, que no vengue la ofensa, que no ruja de indignación o muestre violentamente su protesta.

"Zaragozanos, aragoneses, españoles: el crimen no quedará impune. Cada uno de nosotros hemos juzgado el vandálico atropello y hemos dictado nuestra sentencia inapelable. Cada uno de nosotros juramos ser ejecutores de nuestro fallo implacable."

El templo del Pilar, a orillas del río Ebro, centro de la devoción mariana de los zaragozanos y símbolo de la fe religiosa de todo Aragón, tal como se hallaba en la época en que sufrió el innocuo bombardeo de la aviación republicana. Después de terminada la guerra, el edificio, comenzado en el siglo XVII, ha sido completado con la construcción de las torres que le faltaban.



Slogan francés EL "NO PASARAN" ADOPTADO POR LOS NACIONALISTAS

Los sublevados nacionalistas de Zaragoza recogieron y adoptaron en los primeros días —el 30 de julio se publicó este llamamiento en El Noticiero de la capital aragonesa— el "No pasarán" de origen francés, que habría de convertirse sin embargo, en slogan del bando frentepopulista.

"No pasarán; porque el tesón aragonés "se opone a ello.

"Cataluña roja y separatista, representada hoy por la Generalidad, si "por acaso intentara salir de sus fronteras para atacar al Ejército español, "hallará un dique en cada pecho aragonés.

"Por algo está Aragón en la línea de "fuego.

"Protestamos de una vez para siempre de la calumnia que nos presenta "como enemigos de Cataluña.

"No; para los catalanes buenos hijos "de España, nietos de aquellos que escribieron con su sangre las gloriosas "páginas del Bruch y de Gerona, todo "nuestro inmenso amor de hermanos.

"Frente a las pandillas cobijadas bajo la bandera roja o la estrella solitaria, nuestro gesto viril de hombres "dispuestos a darlo todo para salvar "los principios de la civilización cristiana.

"No pasarán.

"Dícese que las hordas salvajes que "en la semana actual han ensangrentado algunos pueblos de Aragón son "la vanguardia de una ofensiva.

"Si llega a verificarse, lo cual dudamos, será contenida; y barridos sus "contingentes como lo han sido los bandoleros que por sorpresa atacaron "pueblos indefensos.

"Zaragoza no les teme. ¿Cómo va a "temer a los tartarines si no tembló "ante Napoleón, vencedor de Europa?

"Hasta ahora, para contener y reducir al silencio a los enemigos de dentro, Aragón ha movilizado parte de "sus milicias ciudadanas.

"Las ha movilizado calladamente, serenamente, con la sencillez de quien "se pone en guardia contra posibles "mordeduras de insectos.

"¡Ah!, pero contra enemigos venidos "de fuera con signo antinacional, contra los bárbaros de la civilización presente, Aragón entero se pondrá en "pie.

"Y la historia es testigo del tesón de "nuestro pueblo.

"Nuestro tesón legendario, que no es "un gesto esporádico e inconsciente de "multitud electrizada por la oratoria "de un tribuno, sino acción reflexiva "y tenaz de quien sirve a su conciencia y la sirve hasta el fin.

"No vendrán las milicias de la Generalidad; pero si se lanzaran a la peligrosa aventura, tengan por cierto que "no pasarán. A su grito de guerra:

"¡Guerra!, repitió el Moncayo
"con su indómito cantar.

"Así lo dijo el poeta."

"Uno de los crímenes de estos días "más abominables ha sido el asesinato "del anciano cura párroco de Lascasas, "don Nicolás Castel.

"Los autores del hecho ya están de-"tenidos.

"También han sido detenidos los au-"tores de la muerte de un guardia civil "en Grañén."

* * *

"A las seis menos cuarto de la maña-"na de ayer, domingo, llegaron a nues-"tra ciudad 275 requetés, que han sido "alojados en el Círculo Oscense.

"Los valientes expedicionarios na-"varros desfilaron por la ciudad acom-"pañados de una banda de música mi-"litar, que interpretaba el pasodoble "*Los Voluntarios* y demás fuerzas del "Ejército y voluntarios. También les "acompañaban las autoridades y nu-"merosísimo público.

"A su paso por el Coso, los requetés "fueron aclamadísimos, recibiendo mu-"chas muestras de simpatía."

* * *

"Tanto en Huesca como en la provin-"cia se han practicado muchísimas de-"tenciones y éstas no se interrumpen.

"El gobernador, señor Carrascosa, que "fue el primero de los detenidos, con-"tinúa en sus habitaciones del Gobier-"no Civil."

La decisión del general Gregorio de Benito aseguró para la sublevación a la histórica capital pirenaica. La Guardia Civil y los carabineros se declararon inmediatamente a favor de los nacionalistas. En la madrugada del 19, la ciudad quedó ocupada rápidamente; el gobernador civil fue detenido y se proclamó el estado de guerra, seguido, como era habitual, por la huelga general, pronto reprimida.

El 21, Huesca sufre el primer bombardeo catalán. El 26, entran 275 requetés de Tafalla y el 28 se forma una milicia local —Acción Ciudadana— con funciones policíacas y de orden público. El 3 de agosto, los sublevados reconquistan Siétamo, base de la defensa de la capital.

Pero Huesca queda semicercada, aún más cerca del enemigo que Zaragoza. Las avanzadas catalanas llegan hasta el cementerio, y hostilizan con tiro de fusil a la ciudad. El gobierno de Madrid está seguro de la caída de Huesca, *ABC* —incautado por periodistas del Frente Popular— proclamaba el 1º de agosto:

"Después de consolidar las posiciones "tomadas por las columnas que ope-"ran entre Huesca y Zaragoza, ha "proseguido el avance en toda la línea.

"Legiones de campesinos en armas "acuden de todo el contorno, sumán-"dose a las fuerzas leales y milicias, "con ansia de ir en vanguardia para "ser los primeros en chocar con el "enemigo.

"Pero éste no se presenta. Sólo se han "visto a lo lejos algunos grupos de







1 El pequeño pueblecito de Siétamo —apenas quinientos habitantes—, situado a pocos kilómetros de Huesca, fue uno de los inmediatos objetivos de los sublevados, como puesto avanzado para contener la marcha de las milicias catalanas. En la foto, el viejo castillo del conde de Aranda que, junto con la iglesia del lugar, fueron los principales focos de resistencia nacionalista. Perdido y reconquistado varias veces, Siétamo quedaría finalmente en poder del Frente Popular.

2 Teruel, por su situación estratégica era, a la vez, escudo protector de Zaragoza y base de partida de cualquier operación sobre Valencia. Su escasa guarnición fue reforzada con tropas procedentes de Zaragoza y se encomendó al coronel Civera Ayxemus la jefatura militar de la plaza, que quedaría prácticamente cercada, y que año y medio después sería escenario de una de las batallas más duras y sangrientas de toda la guerra.

3 La Guardia de Asalto, creación de la República, se mantuvo fiel al gobierno en muchos casos, generalmente en las grandes ciudades. En Huesca, en cambio, se puso inmediatamente al lado de las tropas sublevadas. En la foto, la sección de Asalto ante el edificio del Gobierno Civil de Huesca.

El perro - espía

En esta anécdota del frente de Huesca, contada por el cronista adicto al Frente Popular "Máximo Silvio", se mezclan el pintoresquismo y la tragedia. Un perro y un hombre fueron fusilados por espías.

"Cuando esta mañana nos dirigíamos hacia una de las avanzadillas del frente de Huesca, unos milicianos nos han llamado a grandes voces. Hemos detenido nuestro coche y al lugar donde estaban ellos hemos acudido presurosos.

"—¿Qué ocurre, muchachos?

"—Pues que hemos fusilado a «Sylvano».

"—¿«Sylvano»? ¿Y quién era «Sylvano»? —hemos preguntado, porque de momento no recordábamos haber oído este nombre.

"Un miliciano nos ha sacado prontamente de dudas. «Sylvano» era un perro-lobo, un magnífico ejemplar de perro-policía. Un perro que a nuestro paso ladraba furiosamente y nos mostraba amenazador sus blancos colmillos.

"Un día quisimos acariciar a «Sylvano» y le ofrecimos una golosina. Violento, rechazó la caricia y no quiso aceptar el dulce. No acertamos nunca a comprender el porqué de esta animadversión hacia nosotros. Algunos milicianos nos dijeron que apenas si podían acercarse a aquel perro que nadie sabía de dónde había venido ni en qué lugar se refugiaba durante la noche.

"Siempre arisco y fiero, se le veía cruzar de un lado a otro por nuestras avanzadillas. Alguien nos dijo que más de una vez había sido visto «Sylvano» en el momento de entrar o de salir de una casucha del pueblo donde vivía con su hija un campesino que se desvivía por atender y obsequiar a nuestros milicianos.

"Esta madrugada llegó a las puertas del poblado «Sylvano». Venía jadeante, con la lengua asomando babosa por entre las fauces abiertas. No se detuvo hasta penetrar en la casa de donde había sido visto muchas veces cuando entraba o salía de ella.

"Desde un ventanuco de un caserón fronterizo, un miliciano observó la maniobra del perro y pudo distinguir cómo el campesino, que junto con su hija procuraba siempre atender y obsequiar a nuestros bravos luchadores, le mostraba un cintajo.

"Sumiso se acercó el perro al hombre aquel y dejó que le quitara el collar en el que relucía una plaquita con el nombre de «Sylvano». Unos minutos más tarde, salía el perro de la casa y emprendía veloz carrera hacia las avanzadillas. Tras él corrió el miliciano que había estado observando, sin verlo todo, cuanto ocurrió en la casucha.

"A pocos metros de las avanzadillas, el miliciano que había salido en persecución del perro sin arma alguna, gritó a sus compañeros que estaban de guardia:

"—¡Matadle! ¡Matadle, que está rabioso!

"Una descarga hizo dar una voltereta trágica a «Sylvano», que moría acribillado por siete balazos.

"—Debajo de la placa del collar —nos dice un miliciano— llevaba el maldito perro un mensaje cifrado.

"Y añade otro:

"—La cinta que le mostraba el campesino era bicolor. Se la encontramos al miserable en un bolsillo del pantalón.

"—Ahora comprendemos por qué nos ladraba enfurecido —arguye un muchacho que disparó su fusil contra el perro-espía.

"—¿Qué hicisteis del campesino? —preguntamos.

"—Pues lo mandamos a hacer compañía al perro."





●●●

" vigilancia, que se retiraron presurosos " al acercarse las tropas de la República.

"Sucesivamente han ocupado estas " fuertes posiciones en Almudébar, Tar- " dienta, Villanueva y Ayerbe, interpo- " niéndose así entre Zaragoza y Huesca " y Zaragoza y Jaca, con lo cual quedan " cortadas en absoluto las comunica- " ciones de la ciudad del Ebro con toda " aquella región importantísima.

" En estos lugares sí ha habido lucha, " de bastante dureza, pues el enemigo " sabía que, dominados esos parajes, es " segura y próxima la rendición de " Huesca y Jaca, y se priva a Zaragoza " de recibir provisiones y auxilios.

" Pero la resistencia del enemigo no " ha podido contrarrestar mucho tiem- " po el empuje de los nuestros, que " avanzaban en tromba, apoyados por " certero fuego de artillería y bombar- " deo de aviación.

" Y el combate acabó en desbandada " de los rebeldes, que dejaron sus po- " siciones con todo el material que te- " nían para la defensa de ellas, así " como la casi totalidad de sus nume- " rosas bajas.

" La zona bombardeada por los nues- " tros está llena de heridos y muertos.

" Después de recogido el material " —cañones, ametralladoras, morteros y " gran cantidad de proyectiles—, las " columnas siguieron su impetuoso avan- " ce hacia Huesca, frente a la cual lle- " garon sin contratiempo, y hallando " a su paso multitud de banderas blan- " cas en todos los caseríos.

" Desplegadas las tropas de modo que " abarcasen el perímetro de la ciudad, " quedaron vivaqueando allí, casi a dis- " tancia de un tiro de cañón.

" Con los prismáticos se ven numero- " sas banderas blancas en lo alto de las " casas.

" Las tropas descansarán por la no-

1 Apenas triunfante el alzamiento en Zaragoza, los sublevados tuvieron que hacer frente al ataque de las columnas procedentes de Cataluña. Aviones de la base aérea de Prat de Llobregat (Barcelona) apoyan el avance de las columnas. Una escuadrilla de tres biplanos ataca un objetivo militar sobre el río Ebro.

2 En Huesca, el Ejército, la Guardia Civil y la Guardia de Asalto dominan fácilmente la huelga general declarada a raíz de la proclamación del estado de guerra. Las milicias catalanas se preparan al asalto y cortan las comunicaciones con Zaragoza. Huesca queda casi totalmente cercada y y lo estará durante casi toda la guerra que ahora empieza. Las avanzadas catalanas llegan a estar a tiro de fusil de las primeras casas de la capital, como esta patrulla sindicalista que ocupa posiciones en lo que, poco a poco, se va dibujando como frente de guerra.



A treinta kilómetros de Z

El proletariado aragonés mantiene la hue[lga en]
toda la región. - Las milicias obreras, des[pués de haber]
rendido Alcañiz, someten a los fascist[as]
de Híjar y Belchite

A la conquista de la capital de Aragón

Las milicias de la Cataluña proletaria se aprestan a redimir a nuestros hermanos de la ciudad de Zaragoza

Proletarios franceses dispuestos a luchar al lado de los obreros españoles

De nuestro enviado esp[ecial]

LA GESTA DEL CAMINO DE

AVISO INTERESANTE

Desde hoy todo el original para el periódico, deberá llevarse a la Redacción de SOLIDARIDAD OBRERA, Plaza de Cataluña, 4. Teléfono 12347.

1

ULTIM[A]

La columna de [...]
los pueblos de S[...]
este último a ve[...]
Zar[agoza]

(por teléfono con Durr[uti]

Hemos avanzado hoy sin novedad, tomando los pueblos siguientes: Gelsa, Pina y Osera. Los cañones fascistas han bombardeado nuestras mili[cias con un ex]... no ha producido... nuestros. Esta... tros de Zarag[oza]

(desde Tardienta, [...]

En nuestra comunicación a la hora señalada, nos ha comunicado el Comité de Guerra de la columna de Tardienta, que esta tarde ha sido to[mado el pueblo]... kilómetros de Z... En la huída se han visto ...

1-2-3 Tres páginas de otros tantos números del diario cenetista barcelonés *Solidaridad Obrera* con noticias del avance de las milicias sindicalistas catalanas sobre Zaragoza. En la primera, del 25 de julio, se anuncia su presencia a treinta kilómetros de la capital; en la segunda, del día 4 de agosto, se da por inminente su rendición, anunciándose en grandes titulares el bombardeo del templo del Pilar; en la tercera, finalmente, de cinco días más tarde, se puntualiza la ocupación de localidades a veinte kilómetros de la capital aragonesa.

SOLIDARIDAD OBRE[RA]

AIT

AÑO VII ÉPOCA VI

Barcelona, martes, 4 de agosto de 1936

Zaragoza a punto de ren[dirse]
Ayer, por la tarde, nuestros av[iones]
bombardearon el templo del [Pilar]


Tres automóviles blindados de la F. A. I.

Aviso a los familiares de los camaradas que luchan en el frente aragonés

A partir de mañana no publicaremos ningún aviso preguntando por el paradero o la suerte de los camaradas que luchan en el frente aragonés, pues el que quiera saber algo de un familiar suyo, que le escriba, ya que en todo el frente funciona un servicio regular de Correos.

(Por teléfono, con Durruti, ...) ...le aragonés, ayer tarde, que nuestros aviones ... el templo del Pilar, de Zaragoza, ... metrallas fascistas.

En el frente existe extraordinario entusiasmo ... no tardará mucho en caer en poder de las Milicias ...

Samper, detenido

Cuando intentaba huir a bordo de un buque francés, le han echado el guante al ex presidente estraperlista Samper.

Unos milicianos lo han llevado detenido a la prisión flotante "Mar Cantábrico".

CON TODA CORDIALIDAD

Reciprocidad, señores, o ateneos a las consecuencias

2



HORA

urruti ha ocupa
lfa, Pina y Ose
nte kilómetros
goza

a las nueve noche, día 8)

inario fuego que guna baja de los s veinte kilóme- Con los prismáti- cos divisamos perfectamente tal.

Saludos.

D

las 11 de la noche)

Leciñena, a 36 ki- za. fuerzas facciosas das a abandonar tres camiones, con tres am ras, y han sido hechos p seis guardas civiles y sanos.

3

●●●

"che, y muy de mañana se enviará un parlamentario a intimar la rendición.

"Se cree que esto basta para que se rinda, no sólo porque no existe en la ciudad espíritu de resistencia, sino porque los rebeldes, batidos en el avance por las tropas leales, han evitado en su huida guarecerse en la ciudad.

"Virtualmente ya está reconquistada Huesca. Aquí el júbilo es inmenso."

Sin embargo, Huesca no caería. Su cerco tuvo menos resonancia que el de Oviedo; pero, por su duración y el aislamiento de la ciudad, no fue menos duro para una población civil que, en gran parte, se quedó en sus hogares.

El 19 de julio, en Jaca es narrado así por Máximo Silvio, conocido periodista y cronista de guerra adicto al Frente Popular:

"El general de Benito, jefe de la guarnición de Huesca, y el general de Estado Mayor de Zaragoza, Álvarez Arenas, veraneaban aquellos días en Jaca. Con frecuencia se reunían con el comandante Pareja y el capitán Cabrerizo.

"Al filo de la medianoche del 18 de julio, comprobó el alcalde de Jaca que el coronel Bernabeu, vistiendo de paisano, recorría las casas donde habitaban los jefes y suboficiales de guarnición en Jaca y los más destacados afiliados a las organizaciones derechistas.

"Pocos momentos después de tener conocimiento Julián Mur de las sospechosas maniobras del coronel Bernabeu, ordenó a la Guardia Civil su detención, junto con la de Álvarez Arenas.

"De Madrid vino seguidamente una orden para que fueran puestos en libertad, si bien recomendando se les vigilara.

"El cumplimiento de la orden ministerial evitó que el movimiento faccioso fuese desarticulado.

"El alcalde de Jaca, que fue traicionado por el teniente coronel de Carabineros y por casi todos los guardias civiles, tan sólo pudo armar a unos setenta hombres, que rodearon los cuarteles del Ejército.

"Unos momentos de indecisión. Unas conminaciones por teléfono al coronel Bernabeu, que al requerimiento de Julián Mur contestó:

"—Estoy con todo el mundo; pero usted queda destituido.

"A las seis de la mañana, los restantes leales luchaban contra todas las fuerzas del Ejército, de la Guardia Civil y de Carabineros.

"El tiroteo duró cinco horas, sin bajas para los leales, mientras los sublevados veían caer muertos a un capitán, a tres tenientes y a diez soldados, además de treinta heridos.

"Llamadas angustiosas al gobernador civil, que contestó no había nada a hacer y al bravo general Miaja, ministro de la Guerra, desde el primer momento leal a la causa del pueblo, quien dijo al alcalde de Jaca:

"—Fúguese. El movimiento es importante. No interesa Jaca. Ya iremos después a por ellos.

"Cerca de las once de la mañana del 19 de julio, Julián Mur salió de Jaca en un automóvil. Poco después salía en su persecución una moto con un oficial y dos números de la Guardia Civil.

"Se telegrafió a Sallent de Gállego que fuera detenido el auto en que viajaba el alcalde de Jaca. El telegrafista retuvo el telegrama hasta que Julián Mur se hubo alejado de aquel pueblo, después de arreglada una avería de su automóvil. El telegrafista fue fusilado junto con el jefe de la pareja que iba en persecución del alcalde de Jaca y el chófer que condujo el auto.

"Por Aguas Calientes entró el fugitivo en Francia, y de allí siguió hasta Pau. La Guardia Civil irrumpió ilegalmente en territorio francés, siempre en persecución de Julián Mur.

"El 23 de julio llegó el alcalde de Jaca a Barcelona, saliendo inmediata-

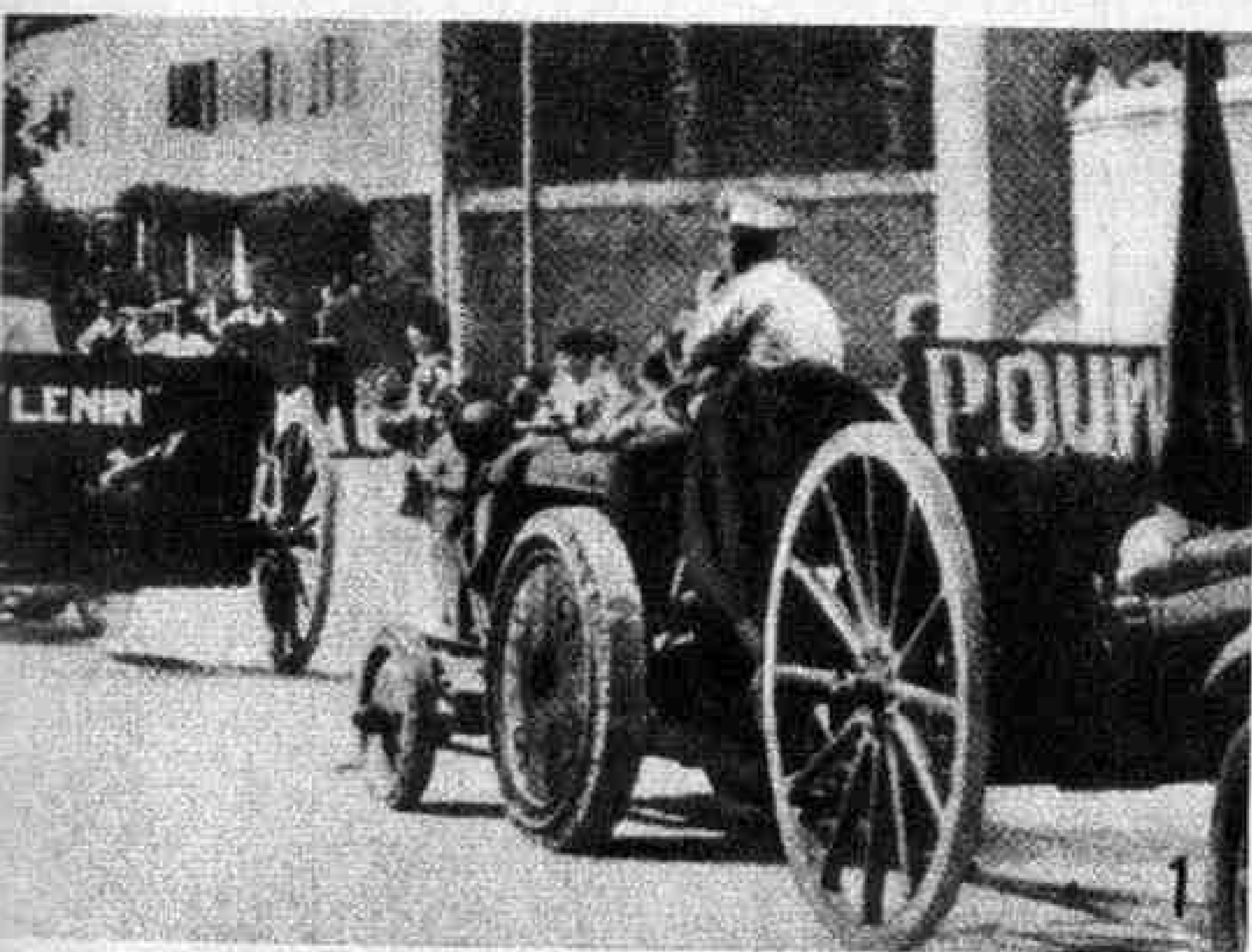


4 La conquista de Zaragoza se convierte en una obsesión para los anarquistas catalanes. Deben vengar la derrota de sus hermanos confederales en la capital aragonesa. Buenaventura Durruti, el legendario Durruti, jefe de la columna catalana, considera la toma de Zaragoza como una cuestión personal.



5 Zaragoza era una de las pocas ciudades españolas que disponía de una elemental defensa antiaérea, suficiente para repeler los ataques de la débil aviación del gobierno. Los ataques de aviación produjeron en los primeros momentos de la guerra verdadero pánico. Muy pronto los españoles conocerían y soportarían con estoicismo ataques y bombardeos masivos. En Torremocha, pueblo de la provincia de Teruel, un avión de pasajeros habilitado como bombardero por el gobierno ha sido derribado a tiros de ametralladora. Sus restos son paseados en triunfo sobre un camión por las calles de Zaragoza.

1 Artillería de campaña de las columnas catalanas en su marcha hacia Zaragoza. Nombres de líderes y organizaciones marxistas campean en las defensas de las piezas.



●●●

"mente para Barbastro, donde se alistó en las milicias populares, tomando parte en las ocupaciones por nuestras fuerzas de La Naja y Alcubierre.

"Se forma el batallón del Alto Aragón, integrado por todos los hombres que pudieron escapar de Jaca y buen número de esforzados defensores de la libertad residentes en los pueblos del Pirineo aragonés, y Julián Mur va con ellos de comisario político y lucha bravamente en las avanzadillas, donde le conocimos, del sector de Jaca.

"Sabe que allá está su novia prisionera y quiere libertarla.

"Y lucha con sin igual valentía, hasta que una bala en las calles de Gavín, que nuestras fuerzas llegaron a ocupar durante unas horas, siega su vida.

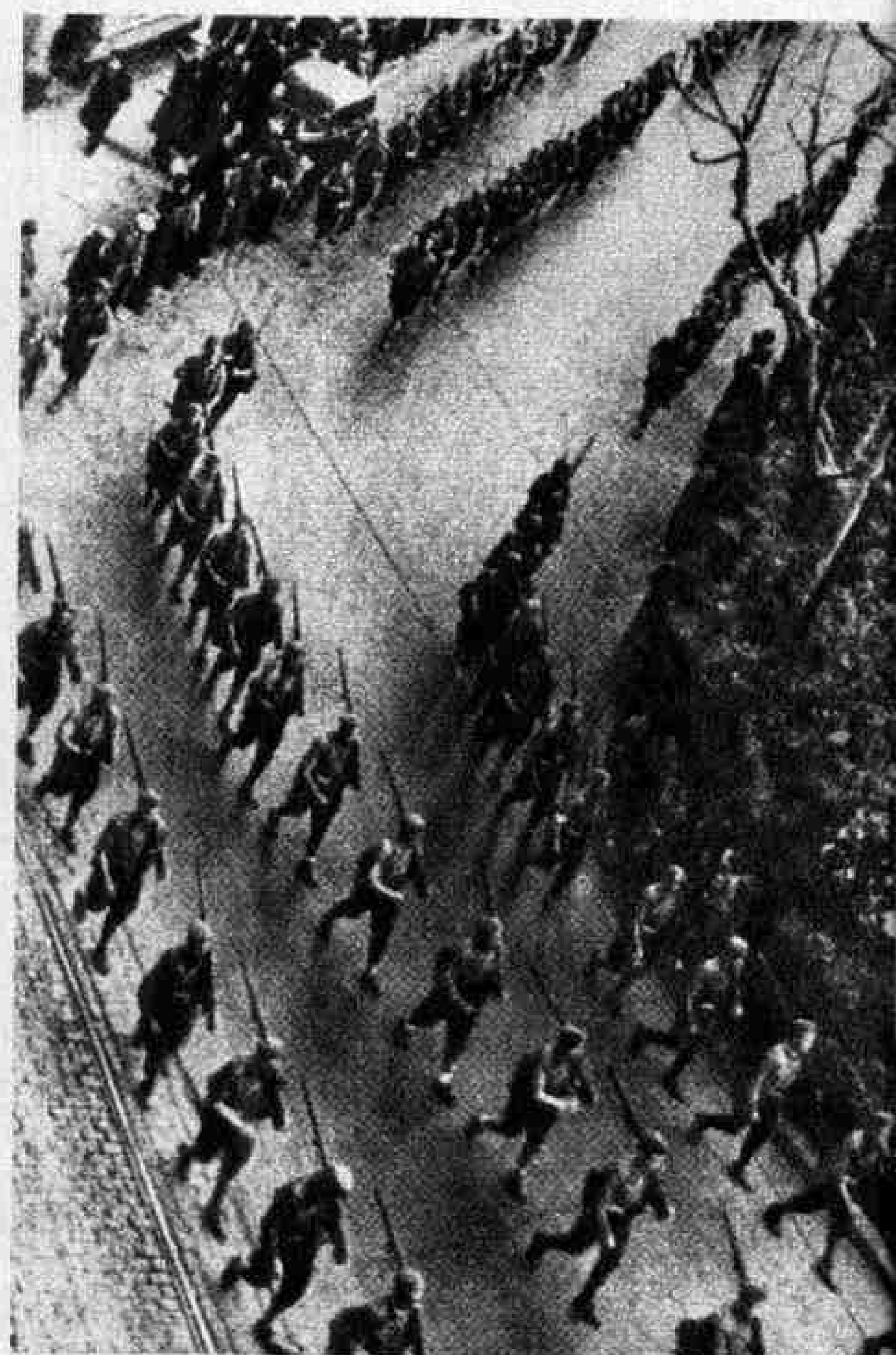
"Sobre el campo de batalla quedaron 115 muertos por parte de los facciosos, que también tuvieron más de veinte heridos, y cuatro muertos y veinte heridos por parte nuestra.

"Entre los muertos leales se hallaba Julián Mur, el último alcalde republicano de Jaca, que hace quince días nos relataba al pie de las cumbres nevadas del Pirineo aragonés sus luchas por la República."

TERUEL: 7 contra 2.000

La guarnición de Teruel constaba de siete soldados el 18 de julio de 1936. Los obreros afiliados a la C. N. T. eran unos dos mil. La desproporción es tan colosal que no se comprende la victoria de los siete más que con dos factores decisivos: el carácter anárquico de la ideo-





2-3 Barcelona fue el foco de irradiación combativa del Frente Popular contra los sublevados en Aragón. En la foto nº 2 un contingente de reclutas se instruye sumariamente en la capital catalana antes de su salida al frente aragonés, que queda reflejada en la foto nº 3.

4 Las columnas anarcosindicalistas de Cataluña irrumpen en Aragón en coches, camiones y autobuses. El calor aprieta en la soleada depresión aragonesa. Se agradece un alto en el camino para refrescar las roncas gargantas; el grito es unánime: "¡A Zaragoza!"

logía sindicalista y el sordo, pero eficaz apoyo al alzamiento de la opinión pública turolense, que, en febrero de 1936, había suministrado a las derechas una de las escasas victorias indiscutibles de aquellas elecciones. Además, los sesenta guardias de Asalto y los doscientos guardias civiles de la Comandancia de Teruel se incorporarán muy pronto a la sublevación.

Los siete soldados proclaman el estado de guerra a las 9 de la mañana del 19. Naturalmente, el gobernador civil republicano anula la declaración y, para dar mayor realismo al acto, él mismo arranca el bando recién fijado. Con las fuerzas de orden público a su favor, el comandante Aguado hace el día 20 una nueva proclamación del estado de guerra.

El 21 se produce la consabida respuesta obrera: la huelga general. Y entonces se muestra en sus verdaderas dimensiones la figura clave del movimiento en Teruel: el comandante Aguado, verdadero Queipo de Llano aragonés, que encarga doscientos cafés para sus siete hombres y advierte a los segadores contra los nidos de ametralladoras y las minas que jamás existieron. A pesar de todo, la huelga no terminó hasta el 27.

El 24 se ocupa la zona minera de Libros, pero los nacionalistas fracasan en su intento de ocupar la de Utrillas. El peligro mayor para ellos está en Puebla de Valverde, ocupada por una columna frentepopulista procedente de Castellón e integrada por milicianos y guardias civiles. Los guardias se apoderan por sorpresa del jefe de la columna, vuelven sus armas contra los milicianos y se presentan en Teruel, no como conquistadores, sino como refuerzo para las tropas sublevadas. Esto anima a la decaída población, que permanece cercada por provincias republicanas y amenazada por las avanzadas que envía Valencia. Otra capital aragonesa semicercada, que año y medio más tarde sería escenario de sangrientos combates.

ARAGON Y EL ANARQUISMO

Después de haber atribuido a la falta de cohesión de la acción anarcosindicalista el fracaso del Frente Popular en Aragón, resulta interesante leer el punto de vista de un cenetista destacado —Chueca—, sobre lo ocurrido en Zaragoza, que, en frase del escritor, es como "hablar de todo Aragón". Haciendo abs-



●●●

tracción de la violencia de su léxico, resultan altamente reveladores estos dos párrafos finales de un artículo suyo:

"Hemos de reconocer que nosotros "fuimos muy ingenuos. Perdimos demasiado tiempo celebrando entrevistas "con el gobernador civil; llegamos a "fiar incluso en sus promesas. No se nos "ocurrió pensar —y si lo pensamos de"sechamos esa idea— en que Vera Co"ronel, antes que gobernante repu"blicano, era fabricante de zapatos, "y que entre armarnos a los hombres "de la C. N. T. y dejar paso al fascismo, "lógicamente había de optar por lo úl"timo. Si Zaragoza hubiese sido una "capital influenciada por corrientes po"líticas en lugar de ser un pueblo de "recia estirpe confederal, quizá la ac"titud del gobernador hubiese sido dis"tinta. Así también los jefes facciosos "tuvieron marcado interés en preparar "el terreno de tal forma que hiciera "imposible su derrota.

"¿Pudimos haber hecho más de lo que "hicimos? Es posible. Fiamos excesiva"mente en las promesas del gobernador "y concedimos demasiado valor a nues"tra fuerza; no quisimos prever que, "frente a una acción violenta como la "que podía desencadenar el fascismo, "hacía falta algo más contundente que "treinta mil obreros organizados en los "Sindicatos de Zaragoza. Nosotros, los "militantes de la organización confede"ral de Aragón, sufrimos el craso error "de no tomar nunca en serio al fascismo "ni a la vieja España decrépita y fra"casada. Y cuando la triste y vergon"zosa realidad nos mostró sus desnude"ces, comprobamos con dolor que "nuestras fuerzas no eran suficientes "para atajar el peligro que teníamos "enfrente, victorioso y retador."

Al estabilizarse los frentes a primeros de agosto, las tres capitales aragonesas, semicercadas, estaban francamente a la defensiva, guardando las espaldas del Ejército para el asalto a Madrid. Las provincias de Huesca y Teruel estaban en gran parte en manos del Frente Popular; también, aunque menos, la de Zaragoza. En estas provincias se iba a intentar muy pronto la experiencia más delirante de la guerra: el puro comunismo libertario, presidido por el Consejo de Aragón. El calor era intolerable: la sequía estaba en su apogeo. La tierra reseca se agrietaba. Pero, como diría Madariaga muy pronto, la de la derecha y la de la izquierda *era la misma tierra.*

Columnas catalanas en marcha hacia Huesca, plaza que llegarán a tener casi cercada por completo y a tiro de fusil. En Valencia se forma la *Columna de Hierro* para caer sobre Teruel. Las tres capitales aragonesas quedan en poder del Ejército, pero la mayor parte de las tres provincias queda dominada por las columnas anarcosindicalistas. Y con ellas avanza la revolución. Se colectiviza la tierra. "No es posible ganar la guerra sin hacer la revolución", dicen los anarquistas. Más tarde se impondrá el criterio de "primero la guerra y luego la revolución".



Lucha en el corazón de España



Este capítulo recoge las noticias sobre la sublevación militar en una ancha zona de España, que comprende prácticamente toda la región central: León, Castilla la Vieja —excepto Santander, que ya se ha relatado— y las provincias orientales de Soria y Logroño, en las que los sucesos de julio dependieron, más que de sus propios recursos, de la acción de las columnas del general Mola, que se describirá más adelante; Castilla la Nueva —salvo Madrid y Toledo, ciudades cuyos acontecimientos ya quedaron relatados— y Extremadura. La gran región manchega de Albacete será enfocada más adelante, al tratar de las columnas del gobierno del Frente Popular.

El día 19 de julio, la situación queda despejada en Burgos. El jefe de la División, el general Batet, es destituido y arrestado. La población afecta al alzamiento organiza una manifestación que se dirige a la Catedral, donde se entona una Salve. A su frente, una bandera que fue proscrita cinco años antes: la bandera borbónica, rojo y gualda.



GENERAL ANDRES SALIQUET ZUMETA

1877/1959

A las 11 de la noche del 18 de julio, varios automóviles se detienen en una calle a la espalda de la fachada principal de la Capitanía de Valladolid. Al instante se abre una pequeña puerta del primer edificio militar de la ciudad y asoma un capitán. Entre el grupo de militares que se apean de los coches, reconoce al momento a Saliquet. Es inconfundible. Casi gigantesco de estatura, grueso, cruzado su rostro por un bigote monumental y en los ojos el fuego de los soldados que vivieron las últimas batallas del imperio español, destaca entre el grupo que se dispone a entrar rápidamente en el edificio de Capitanía.

En el patio está formada la fuerza: no más de 150 hombres. Otros soldados están apostados en lugares estratégicos, con los dedos sobre los gatillos de sus fusiles. El día ha estado plagado de sobresaltos. Pero arriba, en la planta noble, el general Molero, jefe de la División, toma café con sus ayudantes. Se comentan las incidencias de la jornada. Al fin todo parece tranquilo. Total, unas algaradas más del Frente Popular replicadas, como se temía, por elementos de la extrema derecha. Algo sin importancia.

De pronto, se abre la puerta del despacho del general. Asoma un ordenanza.

—El general Saliquet está aquí y quiere verle, mi general.

—¿Saliquet aquí? ¿A estas horas? ¿Qué querrá ese hombre?

La falta de información de Molero, común a la gran mayoría de los mandos militares fieles al gobierno, llegaba hasta esos extremos. Ciertamente, el general Saliquet se hallaba en la reserva desde la famosa ley de Azaña por la que todos los militares que lo desearon se retiraron del servicio percibiendo completos sus haberes: la República había querido así apartar a sus enemigos del Ejército.

En la noche del 16 de julio, estando Saliquet en un círculo recreativo de Madrid, había recibido de la "Junta Suprema" el nombramiento de jefe del alzamiento de la VII Región Militar. Pero su nombre se barajaba entre los de los posibles conjurados desde mucho antes. El general Molero cometió el error de recibirlo.

La entrevista es rápida. Saliquet pone en seguida sus cartas boca arriba. Molero intenta dar largas. Necesita realizar consultas. Saliquet, quizá olvidándose de lo que le ha llevado hasta el despacho de su colega, se dispone a marcharse. Pero irrumpe en la sala uno de los ayudantes de Molero y la discusión se enciende. Intervienen también los acompañantes de Saliquet, entre ellos el general Ponte. Hay vivas a España, que son contestados con vivas a la República. Al fin salta el temperamento fogoso de Saliquet dirigiéndose a Molero:

—¡Me veo obligado a detenerte!

Molero llama a la guardia. Nadie acude. Su ayudante, el comandante Riobóo, desenfunda la pistola y hace fuego. Un teniente coronel del grupo de Saliquet y un paisano resultan heridos, este último mortalmente. Los nacionalistas hacen uso de sus armas. Molero resulta con algunos rasguños y sus dos ayudantes muertos. Con los últimos estampidos en el despacho del general de la División, Saliquet es ya jefe efectivo del alzamiento en la VII Región Militar.

No era ésta, ni mucho menos, la primera vez que el general sorteaba las balas. Buena parte de sus ascensos hasta el generalato los logró por méritos de guerra. Nacido en Barcelona, en el seno de una familia de militares, ingresó a los 16 años en la Academia de Infantería. Tuvo su primer empleo, como segundo teniente, en Puerto Rico, para pasar poco después a Cuba, donde conquistó su primer ascenso por méritos de guerra. Tras la independencia de los últimos territorios españoles en América, se le destina a Marruecos después de un breve paréntesis en Madrid y en la isla de Menorca. Vive buena parte de la guerra en el norte de África, para regresar a la Península y ocupar cargos diversos en distintos regimientos y agrupaciones militares. Se destaca en la pacificación de la "huelga general revolucionaria" de Barcelona, el año 1917. En 1920, ya coronel, vuelve a Marruecos y participa en numerosas operaciones bélicas.

Ascendido a general en 1923, lo encontramos desempeñando diversos cargos hasta 1931, año en que ocupaba el gobierno militar de Cádiz. La República lo destituye casi inmediatamente dejándolo en la situación de disponible forzoso.

Cuando se promulga la llamada "ley Azaña", como ya indicamos, Saliquet se acoge a ella sin dudarlo. Desde entonces hasta la fecha fijada para el alzamiento, su vida es una continua y anhelante espera.

Franco no dudaría en utilizarlo. Tras el éxito de Valladolid, le confió el mando del Ejército del Centro. Saliquet presidió más tarde el Tribunal para la represión del comunismo y la masonería. Murió en Madrid a los 82 años, cuando aún ocupaba su cargo en el referido Tribunal.

●●●

No hace falta insistir demasiado sobre las características regionales y geográficas de la zona en la que se va a mover este relato: Castilla, la meseta central española, que se prolonga hacia Portugal por las llanuras extremeñas y entronca con Andalucía a través de la Mancha quijotesca y quemada. Es la región española del clima extremoso y los hombres duros; el núcleo alrededor del cual se forjó la unidad hispánica.

BURGOS: CASTILLA LA VIEJA

La capital y la provincia de Burgos pueden considerarse como símbolo de toda Castilla. Una sociedad tradicional,



●●●

con evidentes ribetes reaccionarios, donde la tradición se enmascara frecuentemente con el caciquismo, pero de un sincero enraizamiento religioso y un patriotismo hecho dogma a través de siglos, de aventuras colectivas y de páginas de gloria y miseria.

Un futuro tránsfuga y propagandista de las izquierdas, el secretario judicial Antonio Ruiz Vilaplana, dio este cuadro, quizá excesivamente simplista y recargado de tintas sombrías, del panorama políticosocial de Burgos —ampliable a toda la submeseta septentrional— en el período anterior al estallido de la guerra civil:

"Las ciudades castellanas tienen una " belleza poética e íntima: Ávila, Segovia, el propio Burgos que yo conocía " de antemano, tienen para el visitante " encantos y bellezas difícilmente superables; entre todas ellas, acaso sea " Burgos la más rica en valor tradicional, y sin embargo, es la única que " pugna por no quedar aletargada en " el recuerdo del pasado, e intenta " agregarse a la corriente moderna de " la vida. Por ello resulta tan interesante.

"En cuanto a sus moradores, también " se ofrecen en Burgos contrastes y " diferenciaciones idénticas; coexisten " en esta región el labriego rudo, sarmentoso, vieja estampa castellana, y " el hombretón del norte, de genio suave " y expansivo; la mujeruca burgalesa, " descendiente por formación y ambiente " de aquella Ximena, adusta y fuerte " hasta en su amor por el Cid, arquetipo burgalés, y la mujer moderna, " aireada en la costa cantábrica y que " lucha con el peso de una tradición " monástica.



1 Burgos, cabeza de Castilla, era uno de los bastiones del conservadurismo español. Con una endeble clase media y escasa base proletaria, los partidos del Frente Popular eran muy débiles en comparación con el Partido Agrario, la CEDA y los tradicionalistas; Burgos era una de las escasas provincias españolas donde el Partido Nacionalista del Dr. Albiñana, el partido de derechas más extremista, tenía una cierta fuerza. La mayor parte de la población civil se puso inmediatamente al lado del Ejército sublevado y Burgos será la sede de la Junta de Defensa Nacional y capital de la España nacionalista. En la foto, la muchedumbre congregada ante la Diputación Provincial al conocerse la noticia del alzamiento del Ejército de África.

2 Los primeros voluntarios burgaleses, los "legionarios" de Albiñana, tradicionalistas en su mayoría, acuden a los cuarteles para ser armados y recibir instrucción militar.







1-2 Milicias de Acción Ciudadana de Burgos armadas por el Ejército y la Guardia Civil. La suerte del alzamiento militar dependió, en muchos casos, de la estructura y distribución de las fuerzas sociales en cada provincia. Generalmente, en las regiones de gran densidad obrera, el alzamiento fracasó. En la mayor parte de las regiones agrícolas, Castilla sobre todo, el Ejército encontró un apoyo popular que fue decisivo para su triunfo.

---

3 El regimiento de caballería de Villarrobledo, de guarnición en Palencia, ha dominado con facilidad la capital de la provincia. Una columna frentepopulista de obreros metalúrgicos procedente de Reinosa (Santander) amenaza la importante población de Aguilar de Campóo, al norte de la provincia de Palencia. Tropas del regimiento de Villarrobledo la ocupan y proclaman el estado de guerra. El pregonero del pueblo punteó con sus redobles de tambor la proclamación de la ley marcial.

●●●

"Mezcla de tierra llana y montaña " abrupta, de templos románticos y edi- " ficios modernos, de caracteres tradi- " cionales y espíritu abierto, así se pre- " sentaba Burgos ante mí, en el año " mil novecientos treinta y cinco.

"Hermética, inasequible en su espesa " tradición, Burgos había sabido siem- " pre defenderse de la invasión liberal " y republicana. A los pocos días de " mi estancia en la ciudad, pude darme " perfecta cuenta de que allí no se co- " nocía aún la República. Se sabía va- " gamente que, en el año 1931, las " elecciones populares derrocaron el ré- " gimen monárquico, pero creían que se " reducía todo a sostener al frente del " Estado un presidente con *chaquet*, en " sustitución del monarca uniformado " brillantemente. Conocían al citado pre- " sidente por su visita, única y reciente, " motivada por la inauguración de una " iluminación espléndida en la Catedral, " pero de la República democrática, que " llevaba en vigor ya cuatro años, no " existía el menor vestigio.

"De antiguo había en Burgos un par- " tido republicano —conservador, natu- " ralmente—, que le permitía ofrecer al " gobierno republicano triunfante unos " elementos que, siendo de tal idea, no " habían de hostilizar ni atacar en modo " alguno los fundamentos católicos y " sociales imperantes.

"Resuelta así la cuestión política, que- " daba por resolver la social; asunto " éste de más envergadura y que traía " preocupados a los dirigentes acomo- " dados.

"Mis frecuentes incursiones por la " provincia me hicieron ver la realidad " del problema vivo y pavoroso. La " mayoría de los campesinos tenían " arrendadas sus tierras al dueño, pro- " pietario generalmente de un gran nú- " mero de ellas, en diversos lugares de " la provincia; el labriego, con su tra- " bajo intensísimo, agotador, el de su " mujer, auxiliar de la faena, y el de " los pequeños, tan pronto como se " sostenían en pie, acostumbrados a la " privación, llegaba al fin de la tempo- " rada a coleccionar unos cuantos quin- " tales de grano. Apartaban de ellos " unos cuantos destinados al consumo " familiar del año, y el resto, por la " dificultad de transporte y venta par- " ticular, era adquirido en masa por " grandes federaciones o sindicatos agrí- " colas, compuestos por los propios due- " ños de las tierras y otros capitalistas " de la ciudad; como podían fijar el " precio del grano tales sindicatos, el " campesino tenía que lanzarlo a precio " bajo y allí quedaba almacenado en " los grandes depósitos del sindicato, " para su lanzamiento al precio y en el " momento convenientes.

"De la venta de este fruto tenía que " vivir todo el año el labrador y su fa- " milia, pagar la renta del terreno y " realizar los gastos de la nueva siem- " bra; si no alcanzaba aquello para todo,

Un regreso difícil
LA ODISEA DE UN NACIONALISTA VASCO A TRAVES DE LA ZONA SUBLEVADA

El diario Euzkadi, de Bilbao, órgano del nacionalismo vasco, publicaba en su número del 30 de julio el relato de un propagandista del separatismo, Antonio Ruiz de Asúa, conocido por el seudónimo de "Ogoñope", que había llegado a la capital vizcaína, procedente de Madrid, el día 26, tras un largo y azaroso viaje por las zonas castellanas en poder de los sublevados. Tras una descripción del Madrid ya inquieto del 18 de julio, "Ogoñope" narra así las diversas detenciones en las principales estaciones del recorrido, camino de Vitoria desde donde aún tardó casi una semana en llegar a Bilbao:

"El tren, como si quisiera recobrar el tiempo perdido en Valladolid, circulaba ahora a gran velocidad. A las cinco y media de la mañana se apreciaron en dirección norte las torres del Espolón de la catedral de Burgos y las dos agujas de las torres.

"Cerca de la estación, los viajeros pudieron percibir un run-run sospechoso en el pueblo. Y poco después, más claramente, gritos de ¡vivas! coreados estruendosamente y otros de clara significación fascista. El barullo en la capital debía ser enorme.

"De la estación se desplazó hacia la primera unidad del convoy un grupo de personas, entre ellas algunos militares.

"—No se puede continuar —dijeron de mal talante.

"Los viajeros juzgaron que entrar en Burgos en aquellas circunstancias era meterse en un avispero, y preguntaron:

"—¿Cuántas horas estará detenido el tren?

"—Cuatro o cinco —respondieron.

"No hubo más remedio. Los viajeros salieron del convoy y penetraron en Burgos.

"Un grupo de pelotaris, que también se dirigían a Bilbao, alquilaron un automóvil y valerosamente emprendieron la segunda parte de un viaje que estaba resultando tan accidentado.

"Al alcalde de Bilbao también se le ofreció oportunidad de continuar el viaje en automóvil. Pero prudentemente desistió de ello.

"Antonio Ruiz de Asúa y otros marinos vascos decidieron aprovechar el tiempo. Y se adentraron en la hermosa catedral a oír misa y a ponerse a bien con Dios, que nadie podía saber qué cosas habían de pasar antes de entrar en Bilbao.

"Al salir de la catedral observaron con cierta sorpresa que los balcones estaban engalanados con banderas monárquicas, luciendo en algunos otros lugares el pendón de Castilla.

"A pesar de ser relativamente temprano, la animación en las calles burgalesas era extraordinaria. Había incluso manifestaciones de muchos centenares de personas que en cuanto encontraban algún espectador saludaban extendiendo el brazo a la manera fascista.

"En Burgos se rumoreaba que los sediciosos estaban tomando Miranda de Ebro y que ello es lo que determinaba la parada del convoy.

"Por fin, nuevamente el tren se hacía a la ruta. Llevaba delante un tren explorador que caminaba lentamente. Se decía que cerca de Pancorbo algunos grupos de obreros habían levantado los rieles.

"En Pancorbo, hora y media de parada. Era necesario comer para no perder el humor, puesto en peligro por tan desagradables acontecimientos.

"Nuevamente el tren arrancó. Y a la hora de marcha llegaron a Miranda.

"Los bilbaínos, al tanto ya del levantamiento sedicioso, llegaron rápidamente a la oficina de Teléfonos y Telégrafos a cursar unos telegramas con qué tranquilizar a los familiares. ¡Vano intento! Los telegramas es verdad que fueron pagados exactamente; mas no será menos cierto que ni uno de ellos llegó a su destino.

"Cuando los viajeros llegaron a la estación para ver de enterarse cuándo se reanudaría el viaje, contemplaron con sorpresa que las máquinas quedaban desenganchadas de los coches y que, por el momento, el viaje podía considerarse como terminado.

"El alcalde de Bilbao y otros se hospedaron en el hotel Egaña.

"«Ogoñope» y otros marinos se adentraron en el hotel Trocóniz. En él se encontraba un matrimonio vasco de Elanchove en viaje de bodas, ya que no sería apropiado que dijéramos que se encontraban en luna de miel, puesto que los sustos, a la orden del día, convertían aquélla en hiel bien amarga.

"Informaron a «Ogoñope» y demás marinos de todo lo que había ocurrido. No se podía transitar por Miranda de Ebro, puesto que en todo el pueblo no había un lugar verdaderamente tranquilo. Aquello era una constante exhibición de armas, que unas veces se disparaban solas y otras intencionadamente, aturdiendo los disparos hechos tan caprichosamente.

"El lunes a las tres de la tarde, cuando los bilbaínos que el sábado anterior habían decidido regresar a Bilbao vía ferroviaria se encontraban aburridos, con la nostalgia del pueblo tranquilo que es nuestra villa metida dentro del corazón, una voz los sacó de su aturdimiento:

"¡—Tren para Vitoria! ¡Tren para Vitoria!

"Vieron el cielo abierto. Cualquier cosa había de ser por fuerza mejor que la estancia en Miranda.

"—¿Vamos? —se preguntaron unos a otros. Y decidieron ir a la capital alavesa."

El caudillo falangista de Castilla
LA PRIMERA DECLARACION DE ONESIMO REDONDO

Después de José Antonio Primo de Rivera, hubiera sido Onésimo Redondo, con toda seguridad, el heredero de la jefatura suprema falangista. Pero también Onésimo Redondo dejó su vida en la trágica aventura de la guerra civil. Estaba considerado como el caudillo castellano del movimiento falangista y era, en efecto, hombre predestinado a dirigir y dominar multitudes. He aquí fragmentos destacados de su primera declaración pública tras la proclamación del alzamiento militar:

"El resultado de la lucha no puede ser incierto; es el Ejército el que la conduce y contra el Ejército nadie puede. Locura y necedad es pensar otra cosa.

"Y al lado del Ejército —¡anotadlo todos!; anótenlo sobre todo los que alimentan la esperanza de resurgir— está Falange Española de las J.O.N.S. Estas camisas que se han ofrecido por millares albergan pechos que ya no se retirarán sino con el triunfo o con la muerte. Estamos entregados totalmente a la guerra y ya no habrá paz mientras el triunfo no sea completo.

"Para nosotros todo reparo y todo freno está desechado. Ya no hay parientes. Ya no hay hijos, ni esposa, ni padres; sólo está la patria.

"Os invito a la reflexión, españoles, porque sin duda la emoción, la ansiedad y la alegría de los instantes, no os ha dado tiempo para las reflexiones políticas, que en la Falange son habituales y que nos acompañan con influjo de absoluta serenidad en estos momentos. Todo ha caído, todo ha sido rectificado y desdicho en el curso de los meses y los años, igual derechas que izquierdas: sólo la Falange permanece invariable; sólo las J.O.N.S. desde hace cinco años, como guiado su dedo por el de la Providencia, han señalado justamente lo que eran, han sido, son y serán las cosas de España.

"Sabemos exactamente lo que la patria quiere recobrar en estos instantes,



Onésimo Redondo será el catalizador de la riada de voluntarios que en Valladolid y toda Castilla se sumarán al alzamiento. Él fue uno de los primeros en advertir que la guerra sería larga y cruenta y que no habría términos medios: "Estamos entregados totalmente a la guerra y ya no habrá paz mientras el triunfo no sea completo".

que no es menos que recobrarse a sí misma. Había dejado de existir España. La gran nación creada por Castilla era, al parecer, un espectáculo de ruinas y de fealdad.

"Ahora el Ejército ha salido por España, y del brazo de Falange, en la lucha civil de estos días, alumbramos al ser una España nueva en la que habrá de nuevo paz, pan y alegría familiar y cristiana.

"No es la inseguridad del triunfo lo que debe ocupar nuestra mente, sino la que esta tarde me manifestaba lleno de admirable gravedad un guardia civil: "«¿Será esto para siempre?»

"La Falange, curtida en el aire de todas las pruebas, espectadora inmóvil de tantos desengaños, se halla presente para que la victoria sea duradera, para conseguir la estabilidad absoluta del Estado nuevo.

"Para ello, lleva impregnada su doctrina y relleno su programa de la preocupación más profunda y extensa: la de redimir al proletariado. Aquí sí que suena bien este concepto y esta gran frase que sirvió para tanta política, para tanto fraude: redimir al proletariado.

"Pero redimirle es atraerle al ser íntimo de la patria, del que se halla ausente. España se halla trágicamente dividida en dos mitades y ocupa una de modo casi total el inmenso ejército de los que sacan su pan cotidiano del trabajo físico de sus manos, y el proletariado, en gran parte, no quiere a España; ni tiene alegría de formar parte de esta ilustre nación, la más grande por su historia y por sus destinos.

"Devolvamos a los obreros este patrimonio espiritual que perdieron, conquistando para ellos ante todo la satisfacción y la seguridad del vivir diario: el pan.

"Volverán a ser españoles y producirán con ello la unidad cierta de la patria y la estabilidad del Estado cuando tengan la alegría y la paz de un vivir digno, de una existencia familiar segura y numerosa.

"En este sentido España debe proletarizarse. Debe ser pueblo de ancha prole, que se multiplique en honor de la raza y en cumplimiento de sus altos destinos.

"Serán traidores a la patria, miembros indignos del Estado, los capitalistas, los ricos, que asistidos hoy de una euforia fácil, que levantando acaso el brazo como si saludasen el advenimiento de la nueva era social, se ocupen como hasta aquí con incorregible egoísmo, de su solo interés, sin volver la cabeza a los lados ni atrás para contemplar la estela de hambre, de escasez y de dolor que les sigue y los cerca.

"El nuevo Estado Nacional-Sindicalista operará con rigor y acabará con las palabras vanas y las promesas nunca cumplidas.

"El pan para todos y la justicia para todos es nuestro lema y será pronto nuestra obra.

"España, una; España, grande; España, libre.

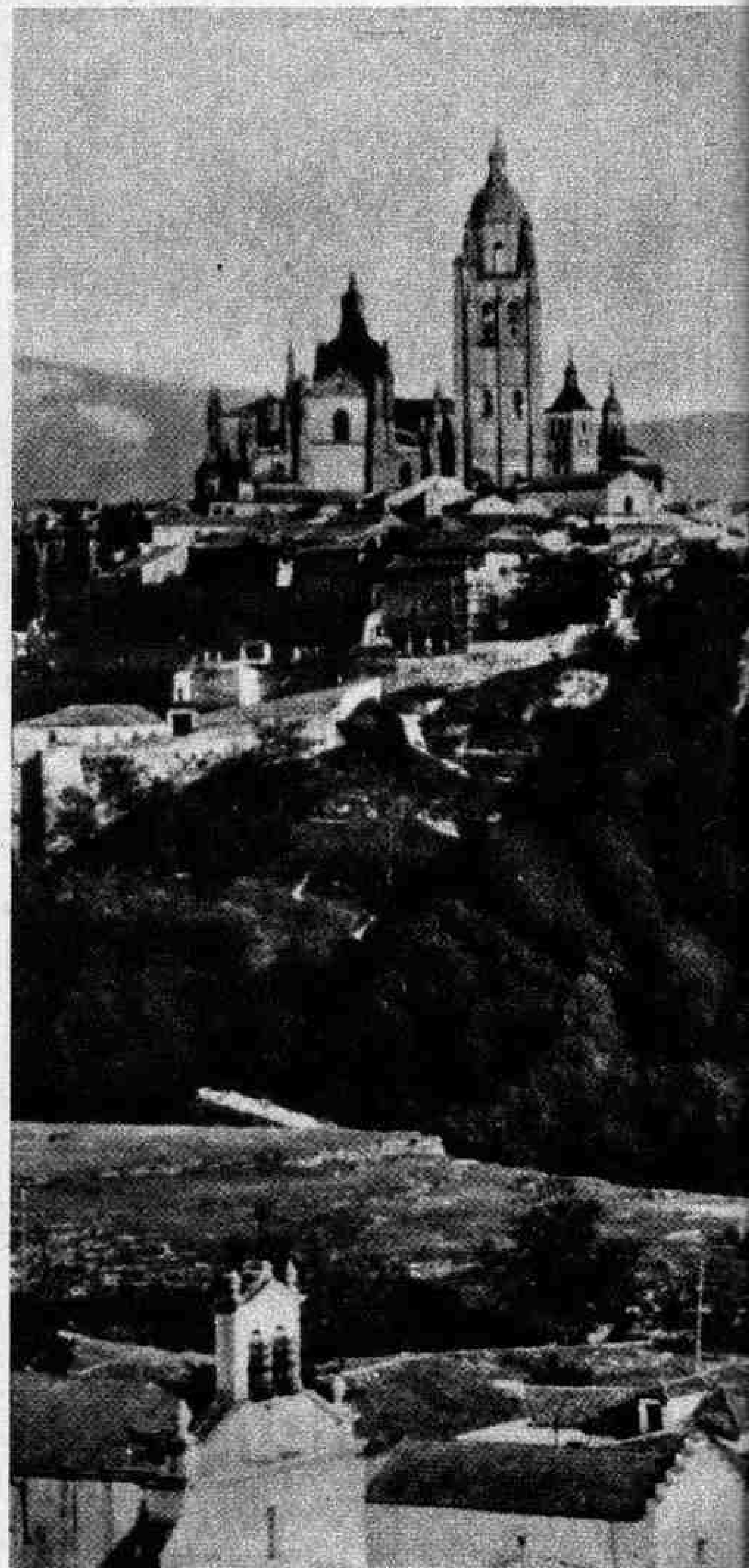
"¡Arriba España!"

●●●

"la sociedad, federación o sindicato, "que con todos estos nombres había "constituidas entidades, acudía generoso y solícito en su apoyo, y le facilitaba préstamos con garantía de la "cosecha, préstamos que, al ser deducidos de la misma con sus intereses, "le iban hundiendo en la trampa y "consumiendo sus energías vitales.

"El obrero de la ciudad, menor en "número al del campo, llevaba allí "también y arrastraba una existencia "mísera. La escasez de industrias y la "afluencia de obreros portugueses abarataron el jornal abusivamente, y el "obrero, falto de organización potente "y de resistencia, tuvo que resignarse.

"Los obreros ferroviarios, los de las "fábricas nuevas, como la de sedas, "minas en explotación y construcciones del ferrocarril Santander-Mediterráneo y directo Madrid-Burgos, "fueron introduciendo lentamente, con "los jornales de mejora, el espíritu "sindical y las organizaciones de resis-



●●●

"tencia, la vida social en la comarca.
"La sociedad burgalesa, intransigente "y reaccionaria, desató su ofensiva con- "tra estos intentos; pero la organización "popular estaba en marcha y no se lo- "gró detener su avance.
"El resultado de aquel remover de "las entrañas del pueblo no se hizo "esperar; en las elecciones del año 1936, "Burgos, la provincia clerical y reac- "cionaria, dio sus votos por primera "vez a las izquierdas, y por primera "vez, algún tiempo después, el pueblo, "el campesino y el obrero, raíces de "la sociedad, tuvieron en las Cortes un "auténtico representante."

Una conocida panorámica de la histórica ciudad de Segovia, con el Alcázar, que se alza como el espolón de una galera sobre la hoya del río Eresma, y la catedral. Sede de las Academias de Artillería y de Ingenieros en 1936, y capital de una provincia profundamente conservadora, el alzamiento no encontró grandes dificultades para triunfar en ella. La Guardia de Asalto se adelantó al Ejército y proclamó por su cuenta el estado de guerra. Reforzada con el regimiento de Transmisiones que huyó de El Pardo y con tropas de Valladolid, será una de las bases nacionalistas en los ataques al Alto del León.

UNA NOCHE DE EMOCIONES

El mismo autor narra más adelante así las emociones de la noche del 17 de julio en la cabeza de Castilla:

"La muerte de Calvo Sotelo me sor- "prendió en Madrid alejado acciden- "talmente de mi cargo.

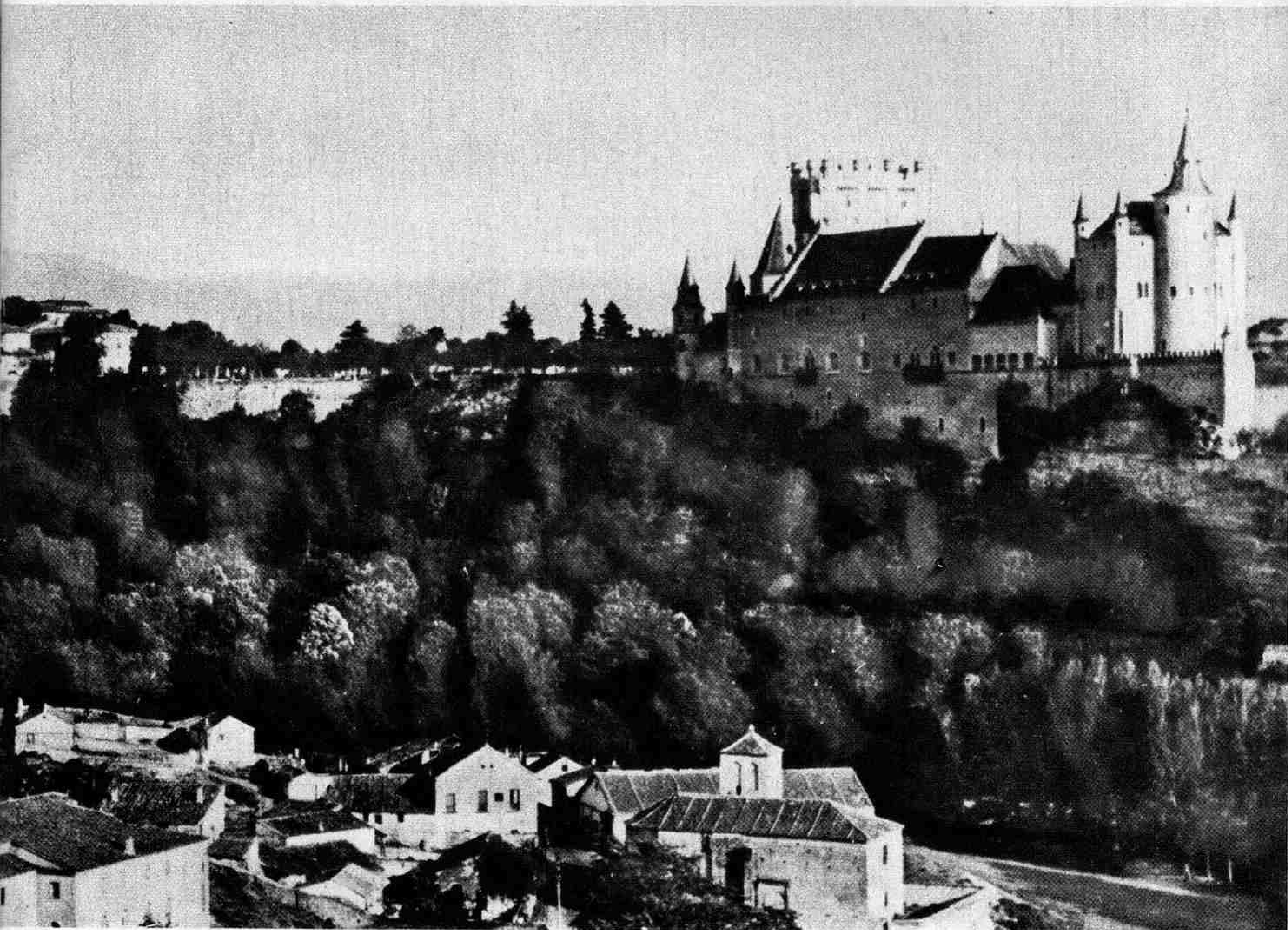
"De regreso en Burgos, pude apreciar "el hondo efecto que este suceso había "causado en aquella gente. Con cara "afectada y compungida, muchas per- "sonas, que posiblemente desconocían "hasta la orientación política del líder "monárquico, comentaban:

"—¿Ha visto usted? ¡Esto es horrible! "¿Hasta cuándo vamos a sufrir esto?

"Otros, más excitados, preguntaban "sobre la actitud del Ejército ante todo "aquello. Los militares, cuando eran "consultados, se encogían de hombros "y reían enigmáticamente.

"—Ya llegará; todo ha de llegar... "—decían algunos bien enterados.

"El ambiente iba enrareciéndose de "día en día. Varios sucesos anteriores "habían soliviantado los ánimos. Un "oficial del Ejército, en la barriada "militar, al paso de una manifestación, "como creyera oír frases despectivas "para su clase, maltrató con su fusta "a dos obreros. Instruimos en el Juz- "gado el oportuno sumario por aquellas "lesiones, y mientras tanto, el oficial, "por orden superior, fue arrestado en





FELIX GORDON ORDAX

1885

El 18 de julio de 1936 sorprende a muchos españoles en pleno veraneo. En bastantes casos, es esta circunstancia la que adscribe a unos y otros en el bando triunfador en su residencia eventual. Pero también el 18 de julio sorprende a muchos españoles con las maletas preparadas, listos para emprender la vacación anual, sin saber qué decisión tomar. Concretamente, para los que residen en Madrid y han tenido alguna colaboración con el gobierno, el alegre viaje soñado se transformará muy pronto en un peregrinaje de ciudad en ciudad, huyendo siempre del avance de las tropas nacionalistas, hasta terminar en el gran éxodo hacia tierras extrañas tras el desastre final.

Éste es el caso de Félix Gordón Ordax, diputado por el Partido Radical-socialista, que tenía el 18 de julio las maletas preparadas para una visita estival a su tierra leonesa. Muy pronto, sin embargo, tuvo que saltar de Madrid a Valencia, siguiendo la suerte de la nómina política del Frente Popular, de allí a Barcelona, y huir finalmente al extranjero.

Pertenecía a una familia católica y tradicional. Desde muy niño se había sentido extraño entre los suyos. Terco en sus ideas y exaltado, a los trece años pronunció su primer discurso político en un acto conmemorativo de la primera República española. Ese mismo año, 1898, según confesión propia, decidió la filiación política republicana a la que permanecería fiel durante casi sesenta años: el doloroso espectáculo de la repatriación de los soldados españoles vencidos en la guerra de Cuba se había grabado de manera imborrable en su alma infantil.

Toda la vida de este leonés está impregnada de ese mismo candor. Huido de su casa, ingresó en una compañía de cómicos como galán joven. Pero pronto se convenció de que tenía que estudiar, de que el teatro no era precisamente su mundo. Enamorado de la vida al aire libre, del campo, ingresó en la Escuela de Veterinaria logrando obtener la titulación profesional y el número uno en las oposiciones en el Cuerpo de inspectores veterinarios nacionales.

Fue durante esta época cuando inició su vida política en el Partido Radical, para pasar después al Radical-socialista. Y enfrentado abiertamente con la Dictadura, se le envió de inspector veterinario, a manera de castigo, a uno de los puestos fronterizos más muertos del país, el de Fuentes de Oñoro, en la raya de Portugal.

Propagandista ardiente, convencido hasta la médula de la bondad de sus ideas, colaboró con numerosos artículos en los periódicos y participó en un sinfín de actos políticos. Ello le valió un acta de diputado y convertirse en un auténtico líder de los veterinarios españoles. Martínez Barrio le nombró ministro de Industria y Comercio en 1933.

Desde el Parlamento intentó dignificar el nivel social de sus compañeros de profesión. No sin despertar la ironía por parte de la oposición, luchó sin éxito por conseguir para los veterinarios el título de "ingenieros agropecuarios". Se hicieron famosos en las Cortes republicanas sus largos, documentados y un tanto soporíferos discursos sobre los más variados temas. Anticlerical irreductible, en su momento levantó una densa polvareda su intervención en el debate sobre la ley de haberes del clero.

Padre de familia, quizá como reacción hacia sus mayores, dejó a sus hijos sin bautizar y les impuso nombres de resonancias vagnerianas y shakespearianas: Sigfredo, Brunilda, Ofelia... Gordón Ordax fue, como se ve, un protagonista ejemplar del republicanismo español, que difiere del que se estila en otros países en facetas bastante típicas y muchas veces pintorescas.

Ministro de la República, consta que renunciaba a los honores de su cargo e incluso al sueldo, que era entregado al colegio de huérfanos de veterinarios.

En el exilio, en el año 1951, nuevamente su amigo Martínez Barrio se acordó de él para encomendarle la "Presidencia del Consejo de Gobierno de la República", cargo del que dimitió en 1960.

La última vez que su nombre ha vuelto a sonar en los periódicos fue con ocasión de las negociaciones hispano-británicas sobre Gibraltar. El viejo político leonés ha apoyado noble y patrióticamente las pretensiones españolas.

●●●

" su domicilio; toda la oficialidad se solidarizó con él, y en unos cuantos días, la barriada militar se convirtió en un centro de resistencia e insubordinación tolerado por los superiores.

"A tanto llegó la excitación, que el gobierno de Madrid, enterado, envió a Burgos al general Caminero, inspector del Ejército, republicano adicto, que se entrevistó con los generales monárquicos de aquella guarnición y llevó a Madrid una impresión penosa. Ejercía el mando efectivo sobre aquélla el general González de Lara, prestigioso, pero monárquico destacado, y el gobierno, acudiendo tardíamente a corregir el daño, envió al general Batet para hacerse cargo del mando supremo en la zona.

"Posteriores actividades, directamente incitantes a la rebelión, motivaron detenciones y destituciones diversas, pero la realidad era que el Ejército, sobre todo la oficialidad de aquella guarnición, estaba abiertamente frente al gobierno del Frente Popular.

"De improviso, el día 17 de julio, a Burgos, nos llegó la sorprendente noticia: el Ejército de África se había sublevado, iniciando el movimiento el Tercio al mando de Yagüe, y siguiéndole todo el contingente de Marruecos.

"Los burgaleses comentaban la nueva con gran alborozo y sin recato alguno. Un magistrado, simpaticón y campechano, que después ha desempeñado cargos de importancia en aquel gobierno, fue el primero en darme la noticia:

"—¡Por fin! —decía—. Por fin se ha levantado el Ejército. «Juanito» se ha puesto al frente, y si «Juanito» quiere, está en Burgos antes de dos días.

"—¿Quién es Juanito? —me aventuré a preguntarle.

"—¿Cómo que quién es? Juanito Yagüe, ¡hombre! Amigo íntimo mío, y de Burgos, además... Y creo que viene para acá con veinte mil hombres de «canela».

"Aquella venida de «Juanito» con los veinte mil de «canela» me intranquilizó sobremanera, y quise comunicar con mi familia que se hallaba en Madrid. Intento vano, porque las comunicaciones estaban cortadas y esto aumentó mi intranquilidad.

"La cosa revestía, al parecer, más importancia de lo que yo creía; visité al gobernador, un pobre hombre, caballeroso pero ingenuo y confiado en exceso, el tipo clásico del gobernador republicano. Sus palabras calmaron algo mi inquietud:

"—No tiene importancia— me dijo—. Es una locura de Yagüe, pero sin contacto alguno con la Península, sin ramificaciones aquí.

"—Pero aquí —le aventuré— hay una gran inquietud. La guarnición...

"—Nada, no hay nada. Acaban, precisamente, de venir a ratificarme su adhesión el ayuntamiento en pleno y







1 El regimiento de Transmisiones de El Pardo, fingiendo marchar contra los sublevados de Segovia, se pasó a las filas nacionalistas. El camión que cerraba la columna sufrió una avería y se retrasó. La sección que lo ocupaba, acosada por las milicias populares, se refugió en esta casilla de la Cabeza de Illescas, donde se defendió de los ataques republicanos hasta que fue aniquilada casi en su totalidad.

2 Triunfante el alzamiento en toda la meseta norte, los esfuerzos de las milicias del Frente Popular se centran en el Alto del León, divisoria de las dos Castillas. En todas las carreteras que de la Sierra conducen a Madrid se redobla la vigilancia.

3 Ávila, la vieja ciudad amurallada, cae rápidamente en manos de la escasa guarnición y de la Guardia Civil de la provincia. En la foto, el capitán de Estado Mayor Peñas, rodeado de soldados, guardias civiles y paisanos que hacen el saludo falangista, da lectura al bando de proclamación del estado de guerra.



4 La Guardia Civil de Ávila se suma al alzamiento militar y toda la provincia se incorpora a la España nacionalista. Las fuerzas militares, influidas por el ambiente emocional de los primeros días, sustituyen en muchas ocasiones el saludo militar por el brazo en alto falangista.

" la diputación. Los jefes de la Guar-
" dia Civil y varios del Ejército me han
" visitado, cordialmente también.

"Me despidió cariñosamente, acompa-
" ñándome hasta la puerta. Ya no había
" de verle más; el desventurado pagó
" más tarde con la vida su confianza en
" determinados elementos.

"Llegó la noche, y el ambiente no
" podía ser más inquietante; en vano la
" radio de Madrid lanzaba a las ondas
" sus prometedoras palabras, pues la
" realidad, más fuerte, dejaba en el
" aire aquella tranquilidad fingida.

"Me retiré temprano al hotel, y en el
" camino se cruzaron conmigo varios
" grupos de obreros, que en actitud pa-
" cífica se dirigían a los locales de sus
" organizaciones.

"No pude conciliar el sueño; en pro-
" longado desvelo, pasaban por mi me-
" moria y eran agudizados por la ima-
" ginación excitada los sucesos vividos
" aquellos días en Madrid, aquella mar-
" cha del Tercio sobre la que solamente
" fantasías circulaban, pero que oficial-
" mente estaba ya confirmada.

"Rendido por la tensión nerviosa iba
" a quedar postrado, cuando fui lla-
" mado con urgencia. Había reunión de
" autoridades en el Gobierno Civil y
" alguien exigió también mi presencia.

"Rápidamente me trasladé allí. Es-
" pectador —aunque no actor—, se de-
" sarrollaron ante mí todas aquellas
" históricas escenas.





●●●

"En el despacho del Gobierno Civil, "hallábanse reunidos todos los jefes de "la guarnición, con escasas ausencias, "y las autoridades requeridas. El ge- "neral Dávila, el teniente coronel Ga- "vilán y el comandante Pastrana pa- "recían llevar la dirección de todo "aquello.

"En síntesis y por las palabras allí "vertidas, comprendí que había esta- "llado una rebelión o alzamiento de "carácter militar, acaudillado por Mola, "González de Lara y otros generales "monárquicos.

"El Comité Militar, que allí actuaba, "había declarado el estado de guerra "mediante un bando de Mola, que asu- "mía toda la autoridad en el territorio.

"Mientras la tropa salía a la calle y "publicaba el estado de guerra, varios "jefes y oficiales habían arrestado al "general Batet, que se negó resuelta- "mente a obrar contra el gobierno re- "publicano, al coronel jefe de la Guar- "dia Civil, único en el Cuerpo que no "se adhirió al movimiento, y a las "restantes autoridades cuya confianza "no les constaba a los promotores.

1 En la Prisión Provincial de Ávila se hallaba detenido el jefe de la Falange de Valladolid, Onésimo Redondo, y dieciocho de sus camaradas. Inmediatamente son puestos en libertad por las fuerzas sublevadas y regresan a Valladolid, donde son recibidos triunfalmente. En la foto, los falangistas de Onésimo Redondo en el patio de la Comandancia Militar de Ávila, poco después de su liberación.

2 Valladolid se llenó de camisas azules, el uniforme de la Falange. Como en todas las provincias donde triunfó el alzamiento, las filas de la Falange se vieron literalmente inundadas por un aluvión de elementos procedentes de partidos de derechas, principalmente la CEDA y su organización juvenil, la J.A.P. (Juventud de Acción Popular), que habían sido arrollados por la victoria electoral del Frente Popular. La Falange, que siempre había atacado el sistema parlamentario y había declarado que no respetaría los resultados electorales, fue la fuerza política que aglutinó a todos los enemigos activos del Frente Popular en la meseta castellana. Las primeras centurias de Falange, con Onésimo Redondo a la cabeza, esperan formadas en el patio de un cuartel el momento de salir hacia el frente, hacia Madrid.

3 Valladolid había sido escenario de algunos de los acontecimientos más importantes en la vida de la Falange. En el Teatro Calderón de la capital se había celebrado, el 4 de marzo de 1934, la proclamación oficial de la fusión de la Falange y de las J.O.N.S. Toda la provincia había sido muy trabajada por la propaganda del jefe de la Falange vallisoletana, Onésimo Redondo. Su partido era la más dinámica de las fuerzas que en Valladolid se oponían al gobierno del Frente Popular. Su bandera roja y negra ondeó desde los primeros momentos del alzamiento junto a la bandera rojo y gualda. Una patrulla de falangistas y de guardias de Asalto custodia el edificio de la Telefónica ocupado por los sublevados en los primeros momentos del alzamiento.



●●●

"El teniente coronel Gavilán, que se " había incautado del gobierno civil, " habló a los reunidos:

"—Señores —dijo—, los momentos son " graves y exigen actitudes claras. Es- " pero contar con todos ustedes en este " movimiento militar.

"Asintieron los reunidos; el alcalde, " miembro significado del Partido Re- " publicano Conservador, hizo una ob- " jeción:

"—Yo, señores, tengo que hacer cons- " tar que he sido, soy y seré siempre " republicano.

"—Aquí no se trata de eso —le atajó, " rápido, Gavilán—, no es cuestión de " Monarquía ni de República. Nosotros " nos hemos levantado para echar al " gobierno del Frente Popular que ha " triunfado en las elecciones. Luego será " tiempo de acordar sobre eso otro.

"—Entonces —dijo el alcalde— cuen- " ten incondicionalmente conmigo.

"A continuación y mientras el Ejér- " cito continuaba por las calles procla- " mando el bando marcial, rompiendo " el silencio con sus sones guerreros, " quedó constituido allí el Comité Mi- " litar directivo. Las autoridades adhe- " ridas continuaron ratificadas en sus " puestos y las restantes, detenidas y " conducidas al Penal o la Prisión Pro- " vincial. Tanto en uno como en otro " establecimiento penitenciario se ha- " bían presentado jefes rebeldes, in- " cautándose de ellos, y dando suelta " inmediata a todos los presos de dere- " chas, aun a muchos que cumplían " condena por delito común.

"Batet, el gobernador civil, el coronel " Mena, el presidente de la diputación " y tantos otros que no quisieron se- " cundar el movimiento rebelde que- " daron detenidos e incomunicados; al " frente de cada presidio se puso un " jefe del Ejército adicto, y de la comi- " saría de policía se hizo cargo el co- " mandante Moliner.

"Se ordenaron y practicaron infinidad " de detenciones, cuyo alcance y grave- " dad estaba lejos de sospechar nadie, " y al comenzar el día 18 de julio, día " inolvidable, todos los directivos com- " prometidos se trasladaron a la iglesia " cercana, para oír misa y recibir más " tarde la bendición episcopal.

"Pensé retirarme a descansar, pero " algo superior a mi fatiga me retenía " deambulando por la calle.

"La ciudad, en las primeras horas de " la mañana, se despertaba extrañada " con estruendo de músicas y sones mi- " litares. Los vecinos se preguntaban la " causa de aquello, y de boca en boca " corría análoga interrogación.

"Pronto se difundió la noticia: había " estallado un movimiento militar, triun- " fante en toda España, y en Madrid se " estaba constituyendo un Gobierno Na- " cional, presidido por el general San- " jurjo.

"Así me lo comunicó un concejal, de- " rechista, con el rostro radiante de fe- " licidad, y que se despidió alocado de " mí, gritando:

"—¡Viva el Ejército!

"La ciudad se engalanó rápidamente " con banderas y colgaduras, muchas, " aunque no todas todavía, monárqui- " cas; por las calles, escuadrones de " caballería, fusil en prevención, en " carrusel monorrítmico e interminable, " recibían los tibios aplausos de los ve- " cinos asombrados.

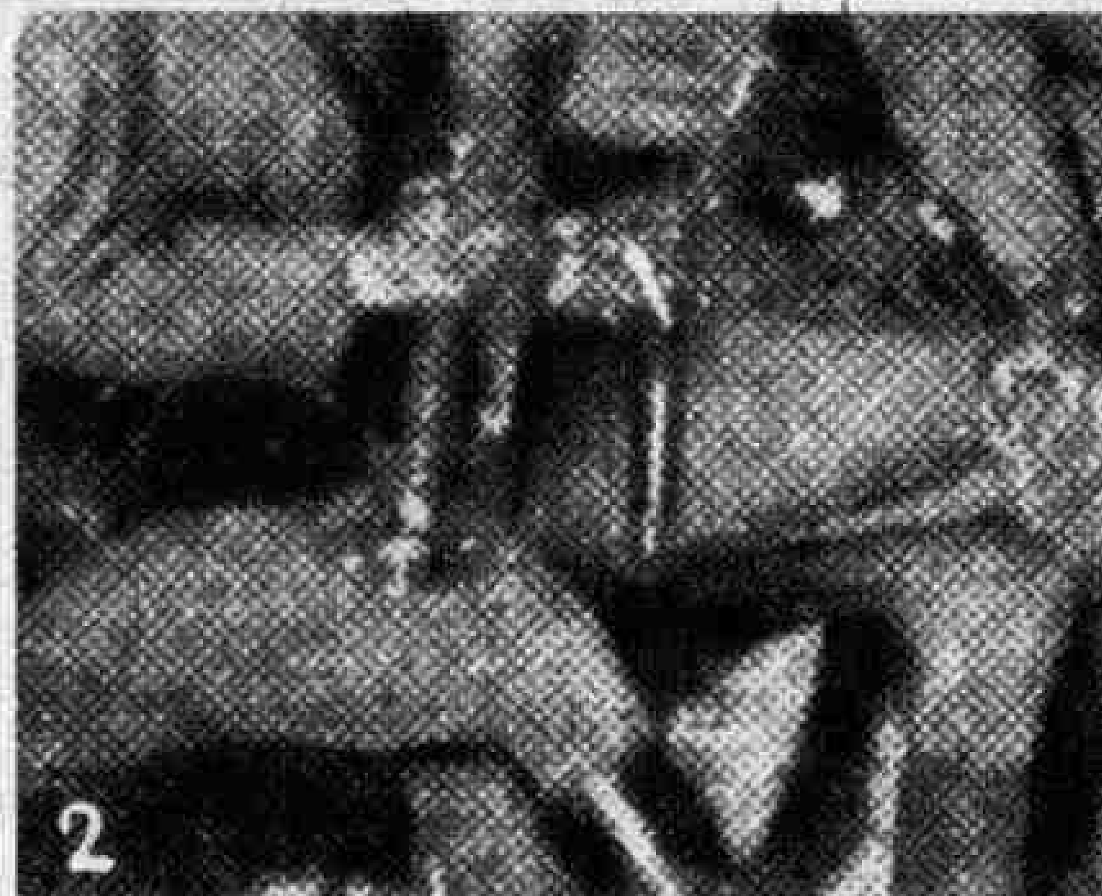
"Llegué cerca de la catedral, y el es- " pectáculo que ante su puerta principal " presencié es algo que no podrá bo- " rrarse de mi memoria. Salía de ella " un cortejo extraño, formado por mu- " jeres enlutadas, viejas en su mayoría, " y todas portadoras de grandes esca- " pularios y medallas; atropelladamente " avanzaban hacia el Arco de Santa " María, llevando al frente una enorme " bandera monárquica.

"Las campanas de la nave central " ponían su nota estruendosa y, a duras " penas, empujándose, pisoteándose y " guiadas o mejor dicho empujadas por " varios sacerdotes y caballeros enluta- " dos, aquella masa en movimiento era " una nota aquelarresca por su negrura " y tono sombrío, que contrastaba con

3 Las centurias falangistas vallisoletanas, que tan activamente han colaborado con el Ejército en el aplastamiento de la resistencia frentepopulista, son armadas y equipadas para ser enviadas al frente. El Alto del León es el paso natural de las dos Castillas, punto estratégico de primer orden. De su ocupación dependerá en gran parte la suerte de los sublevados de Castilla la Vieja. Se organiza la primera columna. Con las tropas del coronel Serrador marchará la centuria de José Antonio Girón de Velasco.

4 Una vez en Valladolid, donde se hizo cargo del mando de las centurias de Falange, en estrecho contacto con la autoridad militar, Onésimo Redondo desplegó una enorme actividad en la organización de unidades de combate. Valladolid falangista y Pamplona carlista serán las dos ciudades que aportarán los mayores contingentes de voluntarios civiles al Ejército.





1-2 Madrugada del día 22 de julio. La primera columna de tropas mandada por el coronel Serrador sale hacia el Alto del León. Un poco más y se habrá logrado el objetivo final: Madrid. Todavía se cree que la situación se resolverá con una serie de maniobras audaces que, convergiendo sobre la capital de España, pondrá al gobierno de rodillas. Nadie piensa en una guerra larga. Han de pasar 32 meses de guerra atroz para que esos muchachos que van cantando en los camiones puedan pisar las calles de Madrid. ¡Y cuántos de ellos habrán caído sin conseguirlo!


3





1 El jefe de la guarnición de León, general Bosch, se había distinguido en la represión de la revolución de octubre de 1934 en Asturias. La ciudad de León estuvo ocupada momentáneamente por la columna de mineros asturianos que marchaba sobre Madrid. Al tener noticias de la sublevación de Aranda en Oviedo, los mineros regresaron a Asturias y el Ejército se adueñó rápidamente de la situación. León se sumaba al alzamiento.

●●●

"el hiriente y deslumbrador colorido de "la bandera bicolor desplegada."

Era jefe de la División de Burgos el general Batet, de lealtad segura para la República: basta recordar su enérgica represión de la revolución separatista catalana en 1934.

El 17 de julio, por la tarde, Batet ordena la detención del general González de Lara, cabeza de la sublevación en Burgos. El 18, de madrugada, salen dos compañías a libertar a González de Lara. Es la primera tropa que se subleva —todavía en silencio— dentro de la Península. Inexplicablemente, el general prisionero se niega a su liberación. Las dos compañías vuelven al cuartel de San Marcial y allí mismo queda detenido un emisario de Madrid, el coronel Mena.

Las hostilidades se rompen definitivamente el 19, cuando en las primeras horas de la madrugada queda detenido el general Batet y el Ejército se lanza a la calle. Inmediatamente es ocupado el Gobierno Civil del que, al poco tiempo, se posesiona el general Fidel Dávila. En el Ayuntamiento ocurre un hecho insólito: los sublevados confirman en su cargo al alcalde republicano Luis García Lozano.

La aquiescencia del pueblo burgalés hace que la sublevación triunfe sin dificultades. Casi toda la provincia se declara a favor del movimiento militar. Proliferan las milicias nacionalistas. Se inicia en seguida una represión enérgica; pero un testigo tan seguro —en este punto— como Vilaplana ofrece las pruebas de que la Falange burgalesa no toleraba venganzas personales so pretexto de represión política.

Burgos entra inmediatamente en la órbita del general Mola, quien muy pronto se traslada allí. En Burgos se establecen la Junta de Defensa Nacional y el embrión de un gobierno. Y cuando el general Franco se traslade a ella desde Salamanca, Burgos será la capital de los nacionalistas.

PALENCIA, SEGOVIA Y AVILA: ACCION RAPIDA

Palencia fue una de las pocas capitales con aplastante triunfo derechista en las elecciones de febrero. El 19, declarado el estado de guerra, se rinde el gobernador republicano. Al ser trasladado, le mata una bala perdida. El dominio de la ciudad es fácil. El 21 queda por los sublevados la importante población nor-



2 Zamora: una escena que, desde el siglo XIX, se ha repetido centenares de veces en España: la proclamación del estado de guerra. En casi todas las grandes ciudades, en las regiones industriales de España, esta ceremonia tuvo un final trágico para los militares sublevados. En la España agrícola, en muchas pequeñas capitales de provincia, la declaración del estado de guerra fue seguida del triunfo fácil del alzamiento. En Zamora hay un momento de tensión: la compañía que declara el estado de guerra forma ante el cuartel de Carabineros, cuerpo presumiblemente afecto al gobierno: las puertas del cuartel se abren, los carabineros forman frente a la fuerza militar y presentan armas a las tropas. El alzamiento ha triunfado.





3-4 Las contradicciones internas de la sociedad española van a estallar con violencia a partir del 18 de julio de 1936. En Valladolid, la población despide a las tropas con el saludo brazo en alto y a los sones del "Cara al sol", el himno de la Falange. En la Sierra, las columnas de milicianos saludan puño en alto y cantan "La Internacional". La convivencia nacional se ha roto irremisiblemente. Dos gestos contrarios, dos actitudes irreconciliables.

Rendición inesperada
LOS SUCESOS DE ALCALA DE HENARES

A treinta kilómetros de la capital, Alcalá de Henares era la única población importante de la provincia de Madrid, que contaba con una guarnición e instalaciones militares de cierta entidad. Era natural, por lo mismo, que los acontecimientos relacionados con el alzamiento tuviesen allí matices particulares y una línea independiente de la trazada por la capital. Así fue. Éste es el resumen de la singular historia a la sublevación en la población complutense:

"La vieja ciudad universitaria de Alcalá de Henares, cuna del presidente de la República, Azaña, hasta mayo de 1936 contaba con dos regimientos de Caballería como guarnición: el Regimiento de Calatrava y el de Villarrobledo. Unos incidentes entre oficiales y paisanos, surgidos a raíz del triunfo electoral de las izquierdas en febrero de 1936, aconsejaron al gobierno el traslado de ambos regimientos. El de Calatrava fue destinado a Salamanca y el de Villarrobledo a Palencia.

"Para sustituirlos fueron destinados el Batallón de Zapadores nº 7 y el Batallón Ciclista. Este último había sido creado durante la permanencia de Azaña en el ministerio de la Guerra. Mandaban estos batallones los tenientes coroneles Monterde y Azcárate, respectivamente, ambos de probada lealtad republicana.

"Entre los oficiales del Batallón de Zapadores se encontraba el capitán Mohino, que se había hecho famoso el 14 de abril de 1931, al hacer ondear, en medio del entusiasmo de la multitud congregada en la Puerta del Sol, una bandera tricolor. Paradójicamente, el capitán Mohino será uno de los promotores más decididos del alzamiento contra la República.

"Los acontecimientos se precipitan. El 19 de julio, un grupo de falangistas del pueblecito de Meco se alza y se apodera del pueblo, pero son aplastados por una columna procedente de Madrid.

"El ministro de la Guerra ordena al teniente coronel Monterde que destituya y arreste a los cuatro pilotos que forman la dotación del aeródromo de Alcalá. Los cuatro pilotos son enviados a la cárcel de Guadalajara.

"El día 20, el teniente coronel Monterde da las órdenes para que los dos batallones se pongan en movimiento hacia la Sierra para hacer frente a las columnas de Mola. Los oficiales del Batallón Ciclista se niegan a obedecer y se produce un tiroteo en el que muere el teniente coronel Monterde y es herido gravemente el teniente coronel Azcárate.

"El comandante Rojo Arana se hace cargo del mando de la guarnición. Los dos batallones salen a la calle y proclaman el estado de guerra.

"Al tener noticias de la sublevación de Alcalá, el gobierno de Madrid envía una columna de tropas regulares y milicias al mando del coronel Puigdengola. Al mismo tiempo, cuatro aviones del gobierno bombardean los cuarteles. Los sublevados, a los que la radio de Segovia había hecho creer que el gobierno había sido derrotado en Madrid, ven con estupor que éste conserva las riendas del poder. Cunde la desmoralización, que aumenta cuando la familia del comandante Rojo Arana irrumpe en el cuarto de banderas y se produce una escena desgarradora. Reunidos los oficiales, deciden parlamentar.

"Puigdengola ve con sorpresa un coche con bandera blanca que se acerca a la columna que se dispone a atacar. Se fijan rápidamente los términos de la rendición y Alcalá se somete sin dispararse un tiro. Madrid celebró el suceso como una gran victoria."

Evocación de un disidente
LOS PRIMEROS DIAS DE LA GUERRA EN CASTILLA

Antiguo falangista, Dionisio Ridruejo —poeta del alzamiento, delegado nacional de Propaganda en el gobierno de Franco— pasó a la oposición contra el régimen que había defendido primeramente. Habló y escribió en defensa de su postura oposicionista, y fue detenido y procesado varias veces. De uno de sus escritos, en el que evoca los primeros tiempos de la guerra en Castilla, tomamos los siguientes significativos párrafos:

"La guerra era un hecho terminante frente al que no cabían matices: aceptarla o marcharse y en la mayor parte de los casos simplemente aceptarla o sufrirla. Los falangistas la aceptamos de pleno. Hicimos, incluso, cuanto estuvo en nuestras manos por hacerla nuestra completamente y yo no puedo decir que en aquellos tres años mi actitud disonase en nada de la de la mayoría de mis camaradas. Ni siquiera mi repugnancia por el aspecto más sombrío de la guerra, al que me refiero con toda claridad en una nota de este libro, puedo decir que fuera singular o excepcional. No faltaban, por supuesto, los hombres de sentimiento duro para quienes los ejecutores del adversario eran sujetos que cumplían su deber y las ejecuciones mismas una necesidad militar o revolucionaria. Pero tampoco faltaban los hombres de sentimiento blando o de moralidad más exigente, para quienes aquel matar era espanto y deshonra. No diré, sin embargo, que los aprobadores merezcan una severidad mayor que los consentidores.

"Lo cierto es que la guerra absorbía estos escrúpulos y amarguras como absorbía las reservas y temores sobre su desenlace. He dicho que no voy a anti-

De todas las fuerzas políticas comprometidas en el alzamiento militar, la más joven de todas, la Falange, era la que traía una concepción más moderna de los problemas políticos y sociales. Puede decirse que ocupaba la izquierda del arco político que apoyó el alzamiento del 18 de julio. Las contradicciones entre todas estas fuerzas no tardarán en manifestarse. Asimismo se producirán tensiones entre los falangistas de la "vieja guardia" y los llegados de última hora. Pero el 18 de julio la guerra se presenta como "un hecho terminante frente al que no cabían matices".



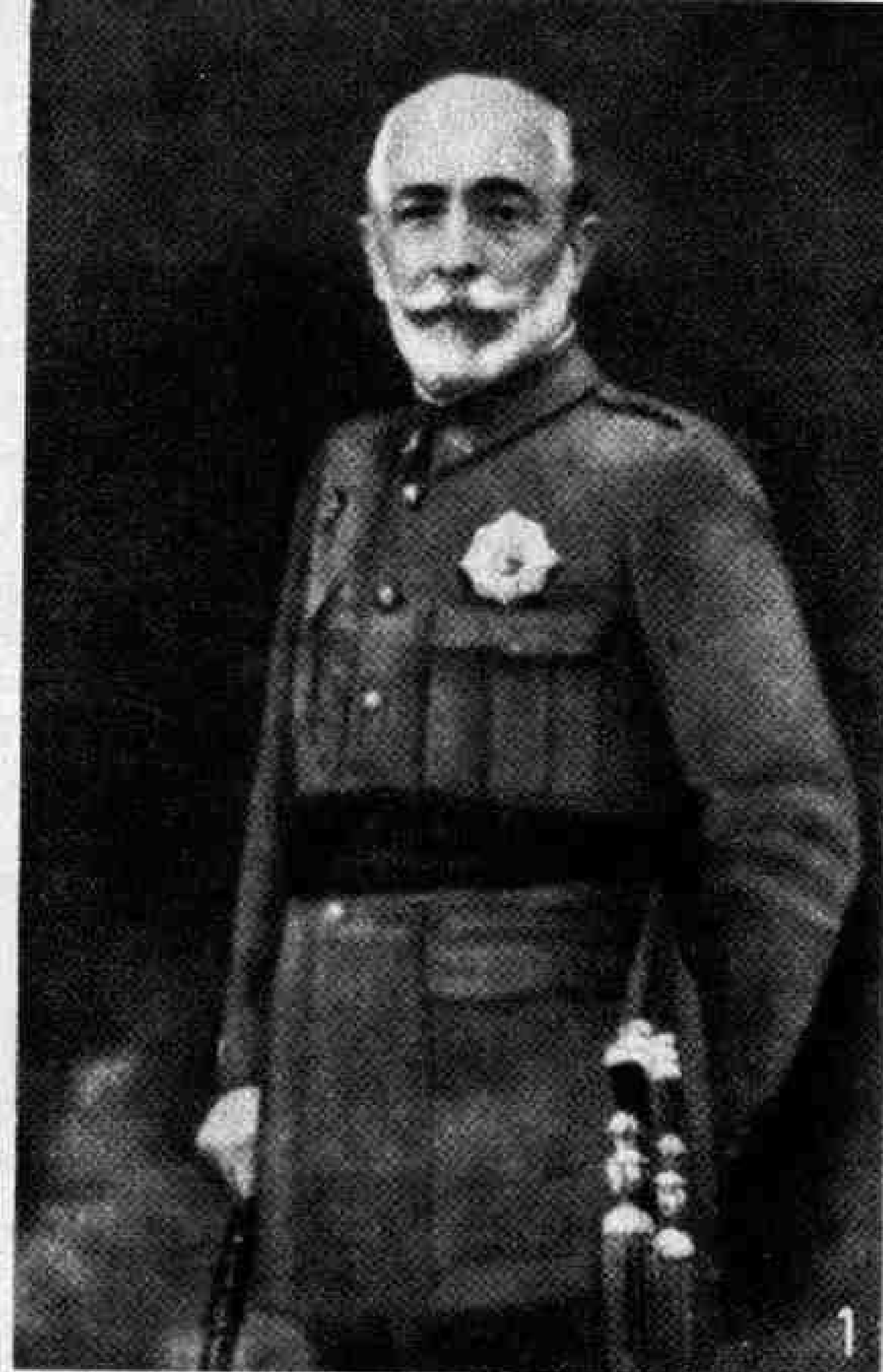
cipar aquí el testimonio detallado que reservo para otra ocasión. Diré solamente que, con sus horrores y calamidades, la guerra sólo puede definirse con la certera palabra empleada por Malraux: «L'Espoir». Esa esperanza lo llenaba todo y emboscaba, ante la subjetividad entregada de miles o millones de hombres, las figuras del asesino, del especulador y del prepotente, atentos a su cálculo.

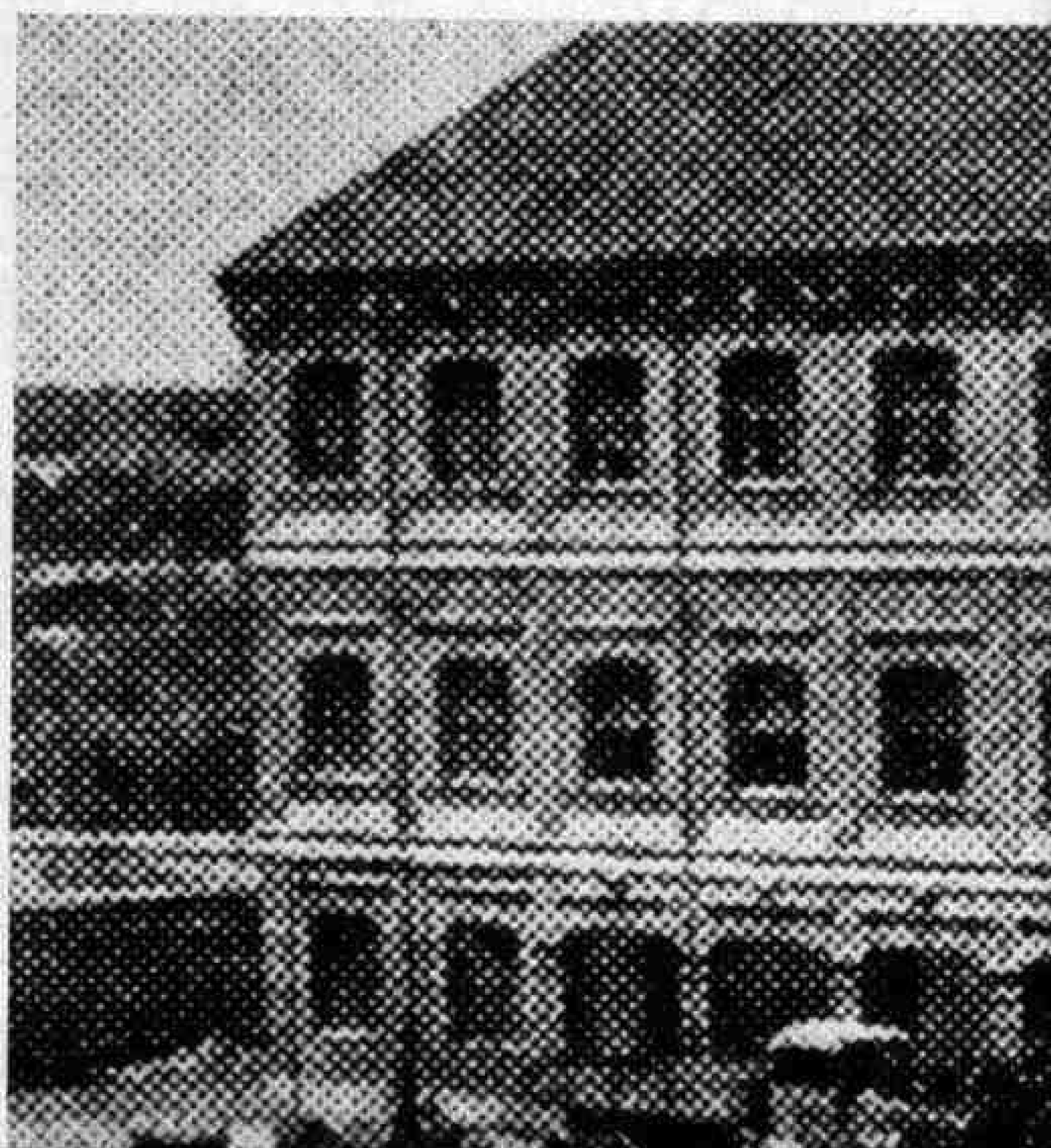
"En este libro hay un análisis objetivo y condenatorio de aquella tremenda conmoción. Es un análisis histórico que cuenta con las consecuencias, busca los antecedentes, las causas y trata de acertar las verdaderas intenciones de los empresarios. Pero un testimonio directo y vivido —o recibido en la imaginación como lo haría un novelista— no podría limitarse a ese esquema que tengo por verdadero: habría que contar con las vivencias actuales y los estados subjetivos que a distancia de 25 años resultan inverosímiles.

"Si declaro que participé con plenitud en la esperanza y en el entusiasmo, no ocultaré tampoco que el recelo y a veces el disgusto me acompañaban también, como les sucedería a otros muchos falangistas. Tanto por la orientación represiva, como por el tipo de intenciones que manifiestan muchos de sus dirigentes oficiales, la guerra de las derechas, la guerra policial, se nos revelaba con descaro y solamente la fe en el número y una especie de conciencia de la mayor oportunidad histórica, nos hacía pensar que, al final, podríamos darle otro carácter.

"En gran número de casos, los discursos que por aquellos años pronunciábamos los falangistas revelaban esa conciencia desazonada y polémica que nos obligaba a dirigir nuestras invectivas mucho más contra el compañero momentáneo que contra el enemigo de enfrente. Por ese acento de desconfianza o exigencia se distinguían ya, en los primeros meses, los falangistas que solíamos atribuirnos el calificativo de «auténticos» de los falangistas de arribada reciente o adhesión equívoca, así como al final de la guerra los falangistas que habían vivido su tensión interior se distinguían de los que, recién salidos de las cárceles o liberados del escondrijo, todo lo encontraban a pedir de boca.

Durante los primeros meses de la guerra, pertenecí a la Falange de Segovia, en cuyos cuadros jerárquicos formaba sin ocupar un puesto ejecutivo. Mi misión era, principalmente, de propaganda y de enlace con otras provincias. De vez en cuando pasaba algunos días o semanas en el frente. Y entre estancia y estancia, viajaba, redactaba un semanario y pronunciaba discursos. Estos discursos —improvisados siempre y al parecer eficaces— fueron los culpables de mi ascenso que ni imaginaba ni deseaba y que me llegó por sorpresa."









1 El jefe de la guarnición de Zamora, general de Infantería García Álvarez, que se sumó al alzamiento. La ciudad quedó rápidamente dominada y, una vez sofocados los focos de resistencia gubernamental en la provincia, Zamora estará en situación de enviar refuerzos a las columnas que Mola dirige contra Madrid.

2-3 Dominada la provincia con toda rapidez y alejada la columna de mineros asturianos mediante una hábil estratagema, la guarnición de Zamora, una vez consolidado el éxito inicial del alzamiento, puede acudir hacia la sierra de Guadarrama donde combaten ya las primeras columnas nacionalistas por la conquista de Madrid. Un batallón del regimiento de infantería de Toledo, de guarnición en Zamora, se dispone a subir a los camiones que lo llevará al frente, mientras los voluntarios civiles que aparecen en la foto nº 2 prestan servicio de vigilancia en la capital.



●●●

teña de Aguilar de Campóo, próxima a la raya de Santander, y poco a poco se va estableciendo un frente continuo que corre ligeramente al sur del límite entre las dos provincias.

En Segovia las cosas fueron también muy rápidas. Antes de que los militares proclamasen el estado de guerra, el teniente de Seguridad Feijóo declara la guerra por su cuenta y hace prisionero al gobernador civil republicano. A las 12 del mediodía del 19, Segovia cae quietamente en manos del Ejército. El día 20 los sublevados toman La Granja y muy pronto reciben un inesperado refuerzo: el regimiento de Transmisiones de El Pardo, que ha conseguido, increíblemente, escapar de Madrid. Por las carreteras de Fuencarral, Colmenar, Hoyo y Torrelodones cruza Navacerrada y consigue incorporarse a los defensores de Segovia. Llevan prisionero a un soldado que se destaca del resto: es un hijo de Largo Caballero.

La captura de Ávila tampoco supuso demasiados problemas. El 19 de julio, la Guardia Civil y la escasa guarnición dominan rápidamente la ciudad y liberan a Onésimo Redondo, el caudillo de las J. O. N. S. vallisoletanas, que estaba detenido. La ciudad seguirá varios meses en permanente peligro de caer ante los *raids* de las columnas de milicianos que con frecuencia se asoman desde los altos de Sonsoles; pero nunca se apoderarían del viejo recinto amurallado.

VALLADOLID: HORAS DRAMATICAS

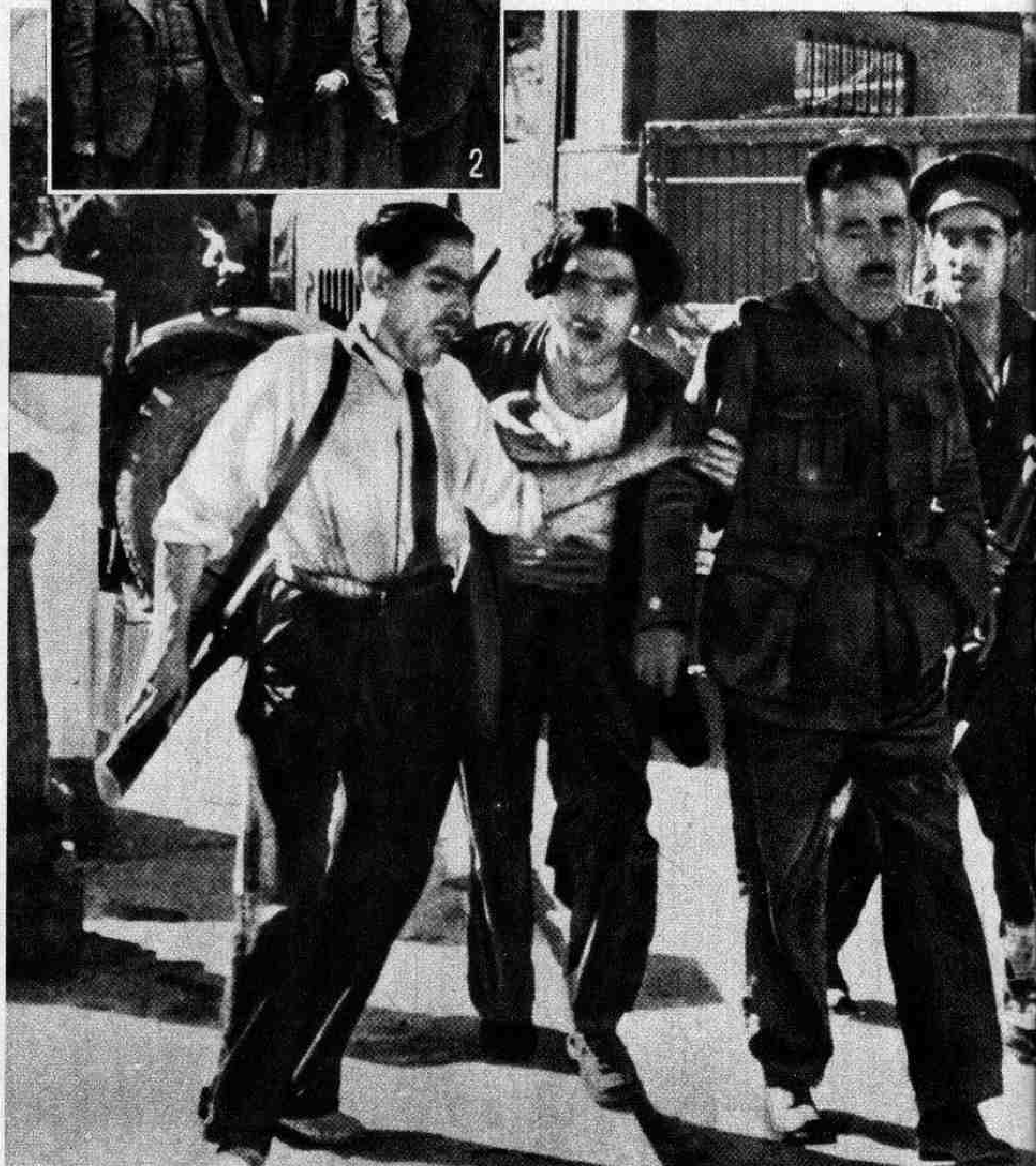
De todas las antiguas ciudades de Castilla es sin duda Valladolid aquella en la que el alzamiento militar adquiere caracteres más dramáticos. La ciudad del Pisuerga era uno de los escasos centros falangistas importantes: Onésimo Redondo, el fascista católico, tenía muchos seguidores populares y un buen apoyo en las clases dirigentes.

Los guardias de Asalto, el cuerpo mimado de la República, tienen también un papel importante en la sublevación de Valladolid. El mismo día 18 de julio, Madrid ordena el traslado de los de Asalto vallisoletanos. Ellos se niegan. Es más: un grupo de sus oficiales se lanza a la calle y consigue enfervorizar a las multitudes. Mientras tanto, las escuadras de Falange, al mando de José Antonio Girón, asaltan el edificio de la C. N. T.

El general Saliquet, que había salido de Madrid el 17 y había pasado la noche del 18 refugiado en una finca próxima, se presenta en Valladolid y se va derecho, con un grupo de militares entre los que destaca el general de artillería Ponte, a ver al general de la







1 Cuenca y Ciudad Real se mantuvieron al lado del gobierno. Los intentos de rebelión fueron rápidamente ahogados. Pero la vida continúa en medio de una orgía de muerte, y la tierra debe ser trabajada, aunque sea en actitud vigilante con el arma en bandolera, como estos campesinos manchegos.

2 Extremadura era la región española donde el latifundismo y las diferencias sociales eran más irritantes e injustos. Una masa de campesinos sin tierra, que habían visto sus esperanzas de redención escamoteadas por la reacción del "bienio negro", había encontrado en el anarquismo y en el socialismo ideologías prometedoras. La política social de los partidos de derechas no hizo más que exasperar los ánimos. En estas condiciones, los conflictos sociales en Extremadura siempre se resolvían sangrientamente. La sublevación militar provocará un movimiento contrario en las masas marxistas que, en algunos lugares, cometerían graves excesos. Toda la violencia contenida estalló en breves momentos. En la foto, Ramón González Peña, líder socialista, en un mitin en Badajoz.

3 La guarnición sublevada de Guadalajara pide desesperadamente auxilio a la columna del coronel García Escámez, que se encuentra en Soria, camino de Somosierra. Éste no puede acudir en auxilio de Guadalajara. La guarnición tiene que hacer frente sola a la columna procedente de Madrid que, después de conquistar con sorprendente facilidad Alcalá de Henares, se dispone a atacarla. Uno de los puntos en que la resistencia más enconada es el puente sobre el río Henares, defendido por el comandante Ortiz de Zárate, que aparece en la foto después de ser hecho prisionero por los milicianos y guardias de Asalto de la columna del coronel Puigdengola. Poco después será fusilado.

●●●

División, Molero. El general republicano recibe a los sublevados en actitud sospechosa, flanqueado por sus ayudantes, comandantes Riobóo y Liberal Travieso. En el momento cumbre de la discusión, el comandante Riobóo saca la pistola y hace fuego. Resulta herido mortalmente uno de los paisanos que acompaña a Saliquet. Los generales sublevados desenfundan sus armas y caen muertos Riobóo y Liberal Travieso; Molero queda herido y, naturalmente, pierde el mando.

Queda declarado, a las 11 de la mañana del 19, el estado de guerra. El diputado Luciano de la Calzada descuelga el teléfono y Madrid le advierte la llegada del famoso tren de los mineros asturianos. Se toma la Casa del Pueblo. Son detenidos el gobernador Lavín y el diputado Landrove, que serían ejecutados el 15 de agosto. Valladolid se cubre de camisas azules, algunas recién estrenadas. El entusiasmo



3

Miedo y desesperanza
LA ROMANA MERIDA, ENCRUCIJADA DE DESTINOS

El poeta y escritor extremeño Baldomero Díaz de Entresotos, testigo nacionalista de la sublevación en Extremadura, vivió los primeros días de la guerra en el enclave republicano de Mérida. He aquí un extracto de los párrafos más significativos del relato que publicó sobre aquella amarga experiencia:

"Ya en la noche del domingo, desde la terraza del casino, contemplé los prolegómenos de la tragedia que iba a vivirse.

"Un bando conminatorio ordenó entregar las armas que tuviesen las personas de orden, y éstas sin un plan, sin contacto, desperdigadas y medrosas, dieron cuanto tenían: escopetas, rifles, pistolas, revólveres y hasta armas inservibles y antiguas.

"El lunes se paseaban los milicianos desafiadores e implacables incautándose de las iglesias, del casino y de numerosas casas particulares, donde establecían sus diversos centros y cuarteles; en los edificios oficiales como Correos, Telégrafos y Teléfonos montaron guardias que los controlasen; y en el Ayuntamiento funcionaba un comité de representantes de todos los partidos del Frente Popular. Este comité carecía de la más leve sombra de autoridad; la seguridad de un ciudadano dependía del azar y de la venganza privada tanto como de sus actuaciones políticas.

"En los primeros días, esquivando grupos, por calles de poco tránsito, acudía a casa de unos parientes, donde escuchábamos con gran sigilo las noticias de radio, tan contradictorias que nos dejaban confusos. Una tarde me encontré la casa desolada y llena de lamentos: los milicianos habían estado allí momentos antes llevándose encañonado a un familiar, hombre de confiada y próspera barriga, cuya prisión era absurda y estúpida. Al regresar, en la plaza, crucé entre un grupo de jornaleros viejos en cuyas caras se pintaba una sorpresa atónita producida sin duda por la difícil entrada que en sus cabezas tenían aquellas discordias; aquellos hombres habían crecido bajo el signo amable de otra vida, en épocas de paz y de dulces resonancias pretéritas, y al ver destruida la civilización que los había informado con su santa simplicidad, cruzaban como sonámbulos entre la anarquía con los ojos inmóviles de estupor.

"Habían comenzado las detenciones de los más destacados elementos derechistas y de día en día iban cayendo los afiliados a Acción Popular; los presos recluidos en el salón de quintas del Ayuntamiento fueron a última hora cerca de un centenar, hacinados en una habitación cerrada bajo el fuego del verano extremeño. Mi padre, intranquilo, se opuso a que saliera de casa.

"—No vuelvas a salir —me decía—. Tú estás destinado fuera y pueden muy bien no acordarse de ti. Pasear por esas calles es exhibirse, exponerse, llamarles la atención neciamente.

"Comprendiendo la razón de estas palabras, no volví a pisar la calle, de donde cada hora nos traía una nueva inquietud.

"Entonces empezaron unos días terribles que difícilmente se borrarán de la memoria de los que los vivieron. Aislados del mundo; sin otra esperanza que la difusa y lejana del Ejército marroquí, cuya situación nos era desconocida; y siempre con el corazón lleno de zozobra y sobresalto cada vez que se escuchaban las pisadas de una patrulla en la calle o el timbre de la puerta.

"En una casa lindante se dejaba oír por las noches una radio que, a pesar de las amenazas, cogía las ondas sevillanas alternándolas con las de Madrid. Encaramándonos en sillas para salvar la opacidad de una tapia, escuchábamos angustiosamente aquellas noticias, pocas veces perceptibles con claridad.

"El tiempo desfilaba lenta, insoportablemente. La comunicación con Madrid se hallaba interrumpida por la sublevación de Villanueva de la Serena que con Castuera fueron los dos únicos puntos de la provincia sumados al movimiento salvador. Según nos contaban los que recogían noticias de la calle, los sublevados de Castuera se habían replegado a Villanueva, que resistió doce días las embestidas de numerosos contingentes de Mérida y otros pueblos que con fuerzas de Asalto dirigía el capitán Medina.

"Como Sevilla anunciaba la entrada en Madrid de las tropas del general Mola de un momento a otro, y esto no acababa de suceder, fuimos perdiendo toda esperanza. Preocupaba mucho en Mérida la amenaza de Cáceres, y fueron varias las ocasiones en que tocaron a rebato las campanas por la imaginaria aproximación del regimiento cacereño; el revuelo que esto producía en los milicianos era extraordinario, lanzándolos a trabajos de fortificación, a minar los puentes y alrededores de la ciudad y a levantar las vías. La otra amenaza, por el Sur, a pesar de su lejanía, no inquietaba menos y los trabajos que se hacían eran idénticos; llegándose a levantar barricadas en el centro de la población, cubriéndose de sacos terreros y alambradas la puerta del Ayuntamiento, y ocupándose por tiradores y portadores de bombas las alturas de las casas del centro.

"En tanto, Villanueva de la Serena, exponente viril de la provincia, aislada, sin posibles auxilios y en situación precaria hubo de ser evacuada; los

guardias civiles del capitán Gómez Canto, su defensor, y los ciudadanos que les acompañaron en sus doce días azules se retiraron a Miajadas, lugar de la vanguardia cacereña, villa heroica de bravos falangistas, que supo resistir los ataques de los ocupantes de Villanueva, venciéndoles y ahuyentándoles.

"Consecuencia inmediata de la caída de Villanueva, fue la reanudación del tráfico ferroviario y del correo con Madrid, suceso que, si cabía, me dio nuevo desaliento, pues echaba por tierra mi sospecha de que la capital de la España roja estuviese cercada.

"Finalizando julio, las cigüeñas de la torre recogieron sus livianos equipajes y como sacudiendo con sus alas el terror circundante, me pareció que me saludaban al partir. Las vi perderse en los cielos azules del mediodía, hacia tierras lejanas y felices, y mi corazón, desde el mundo feroz donde quedaba prisionero, les dijo ¡adiós!, un impresionante adiós sin retorno."

La muerte le esperaba
LA ULTIMA PROCLAMA DEL CAUDILLO DE CASTILLA

El 24 de julio, Onésimo Redondo lanzó una proclama a sus seguidores, que habría de ser la última. La muerte le esperaba en el pueblecito de Labajos. En los argumentos del líder falangista puede advertirse claramente un espíritu reivindicativo frente al centralismo de la capital española.

"A TODA LA TIERRA DE CASTILLA Y LEÓN:

"24 julio 1936.

"La patria resucita, como siempre se crearon los imperios: entre el ruido victorioso de las armas.

"Castilla asiste con júbilo frenético a esta explosión inesperada de grandeza y de justicia. Sentimos que el ser de la España envejecida se renueva con su mejor estilo: España se hizo combatiendo y pisando a la barbarie, con Castilla como región capitana.

"Esos puertos del Guadarrama que se estremecen con el avance duro de los infantes y artilleros castellanos lanzan sobre Madrid el aviso histórico de que su perversión y sus errores van a terminar.

"Redimiremos a Madrid de sus enemigos de dentro y a nuestra tierra de una pesadilla antigua. Ya no será Madrid la ciudad incomprensiva y alejada de los intereses de Castilla.

"Labradores castellanos, en estos días se ventila y se asegura vuestro porvenir. El Ejército y la Falange luchan por vosotros. Asistidnos con vuestro tesón y vuestra fe.

"¡Arriba España! J.O.N.S. de Valladolid."



Una vez liberado de la prisión de Ávila, Onésimo Redondo predicó insistentemente la guerra, con místico ardor de cruzado. En su última alocución convocaba a los labradores castellanos a lanzarse a los puertos de la sierra de Guadarrama para dar cima a la tarea de la rendición de Madrid. Y los labradores castellanos obedecieron sus consignas.

●●●

llega al máximo cuando, demacrado y extenuado por la falta de descanso, aparece Onésimo Redondo, liberado en Ávila. Se empieza a formar la "columna de Madrid". Valladolid, con Pamplona, son para el bando nacionalista los dos grandes centros expansivos de la mitad norte española.

LA REGION LEONESA:
EL VAIVEN DE LOS MINEROS

A pesar de que la provincia de León era cuna de destacados prohombres de la izquierda —Ángel Pestaña, Gordón Ordax y el temible Durruti—, las derechas triunfaron en las elecciones de febrero de 1936.

El general Bosch era gobernador militar de León desde 1934 y estaba decidido a secundar la sublevación. Pero la adhesión leonesa al alzamiento tuvo que retrasarse por un acontecimiento inesperado: la súbita llegada de los mineros asturianos que Aranda se había quitado de encima en Oviedo.

Por la mañana del día 19, en los dos famosos trenes especiales y en caravanas de camiones, cuatro mil mineros irrumpen en León mientras la tropa sigue acuartelada. El inspector del Ejército, general Gómez Caminero, da orden de que se entreguen armas a los elementos de izquierda. El general Bosch, después de no pocas dilaciones, entrega doscientos fusiles en tan pésimo estado, que Gómez Caminero no quiere firmar su recibo. A las 9 de la noche los mineros abandonan la ciudad en dirección a Madrid.

El día 20 se declara la huelga general, anticipada a la proclamación del estado de guerra por la reactivación izquierdista conseguida por los asturianos. Pero el general Gómez Caminero ve claro y opta por huir. A las 2 de la tarde es el Ejército quien domina la calle y se hace cargo del Gobierno Civil.

El aeródromo militar de León es un foco izquierdista, ganado increíblemente para el alzamiento por el arrojo de su jefe, el comandante Rubio.

Las grandes poblaciones leonesas se unen pronto a la sublevación. Astorga, vieja ciudad romana y episcopal, se suma sin lucha. Ponferrada, difícil centro minero y fabril, es dominada por la Guardia Civil, jugándose la vida, y salvada *in extremis* para los sublevados por una columna de Lugo.

El gobierno no se resigna a la pérdida de León. Los días 23 y 24, enjambres de mineros tratan de someter a la ciudad a una algarada parecida a la asturiana; pero sus ataques carecen de método y son rechazados por el general Bosch. En cambio, los nacionalistas van

tomando sistemáticamente las cuencas mineras leonesas: el 22 ocupan Bembibre desde Ponferrada y el 23, Matarrosa. Poco a poco se va formando el frente de León, un poco al sur de la raya asturiana, desde el Puerto de Leitariegos, en los Picos de Europa, al de Pajares —el punto que comunica el Principado con Castilla—, dominado por las avanzadas de Asturias.

El 18 de julio, buen conocedor de su tierra, Ángel Galarza Gago huye de Zamora. El 19, la ciudad zamorana se pronuncia a favor de los sublevados. Una nube de angustia sobre Zamora: el célebre tren minero está en Benavente y amenaza caer sobre la capital de la provincia. Precisamente esos malos momentos son salvados, en parte, por la creación improvisada de una emisora local de radio. La provincia, de raíces conservadoras, se suma al alzamiento muy pronto.

Con parecida facilidad suceden las cosas en Salamanca. Como casi siempre, después de la proclamación del estado de guerra —el 19 a las 11— se declara una efímera huelga general. Pero la ciudad, que muy pronto iba a ser un símbolo para los nacionalistas, tardó muy poco en pronunciarse por completo a su favor.

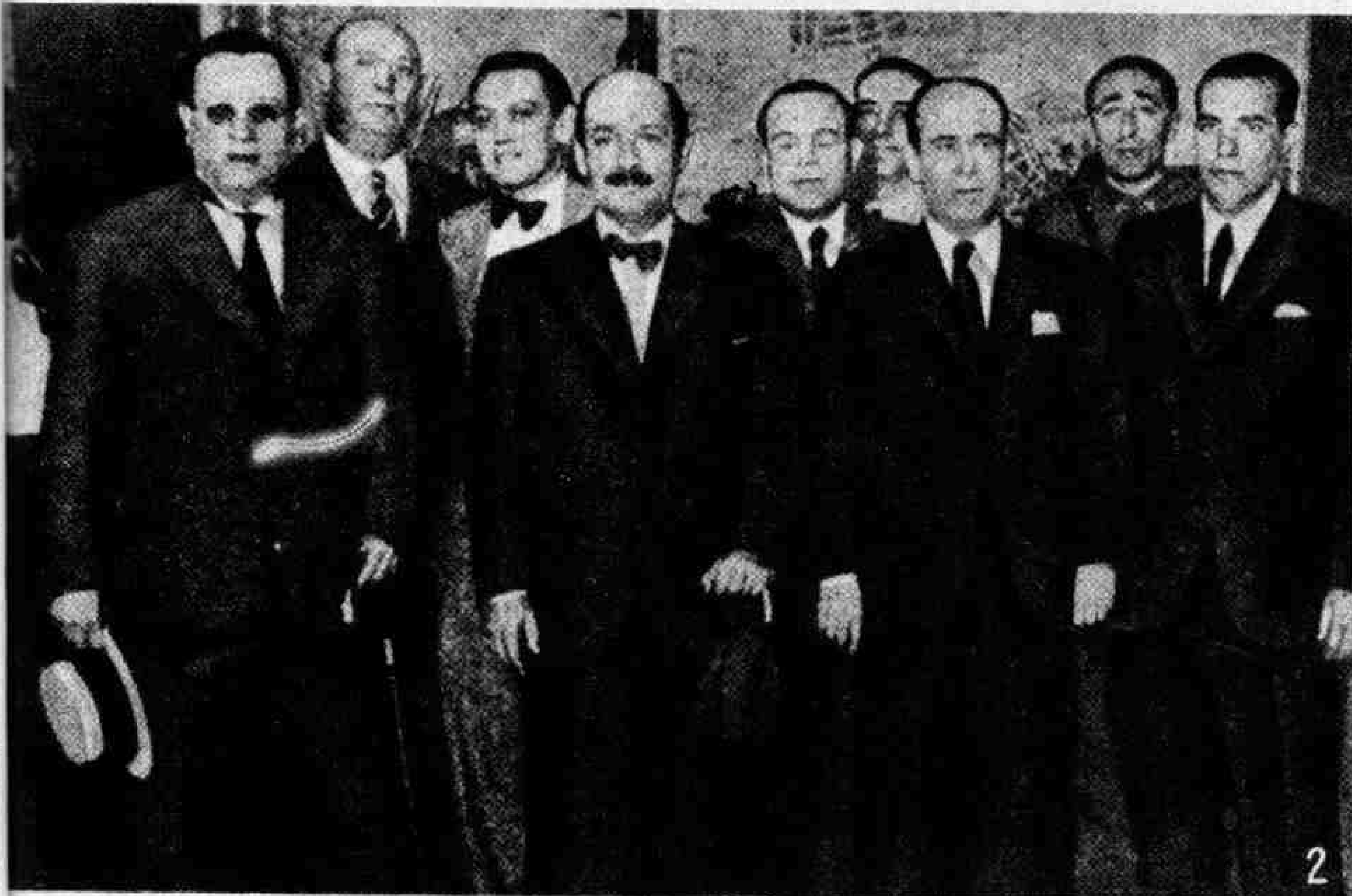
CASTILLA LA NUEVA Y EXTREMADURA

El magnetismo de Madrid tenía que ser decisivo en las provincias de Castilla



1 Así era en 1936 María Alonso Sierra, la telefonista de Benavente que puso valor e ingenio en su estratagema para librar a Zamora del ataque del tren minero.

2 Badajoz era una de las provincias más seguras para el gobierno. Ciudad militar y de gran importancia estratégica por su proximidad a la frontera portuguesa, tenía al frente de su guarnición al general Castelló, de probada lealtad gubernamental. Abortado con facilidad el alzamiento, casi toda la provincia quedó por el gobierno, dividiendo en dos el territorio ocupado por los nacionalistas. El general Castelló, que aparece en la foto con corbata de lazo en compañía del gobernador civil, Sr. Granados, y representantes del Frente Popular, será nombrado ministro de la Guerra en el gobierno Giral.



LA TELEFONISTA DE BENAVENTE

La columna de mineros asturianos que salió de Oviedo hacia Madrid, enviada engañosamente por el coronel Aranda para alejar a los hombres que él consideraba más peligrosos, se detuvo en la población zamorana de Benavente ante el aviso recibido por un enlace de que Aranda se había unido al alzamiento. Se les hacía necesario, pues, regresar a Asturias para organizar el ataque a los sublevados de la provincia, buscando un paso ferroviario hacia el norte que no fuera el puerto de Pajares —comunicación natural entre Castilla y la región asturiana—, en cuyas fragosidades pudiera serles tendida una emboscada. La empresa no era fácil. Los chispazos de sublevación se sucedían, y allí mismo, al sur de Benavente, estaba Zamora, la capital, ganada para el alzamiento. Para los mineros era una tentación y una necesidad aplastarlo. La guarnición zamorana no habría podido resistir su ataque.

Pero Zamora fue salvada para los sublevados por la telefonista de Benavente, María Alonso Sierra, que con gran presencia de ánimo hizo llegar a los mineros informaciones fantásticas sobre el armamento existente en Zamora y las fuerzas que guarnecían la ciudad.

Ante estas informaciones, los mineros desistieron de atacar Zamora y el tren en el que viajaban tomó decididamente el camino de Asturias. Estos hombres fueron los primeros en establecer el cerco de Oviedo.

UNAMUNO Y EL "FARAON DE EL PARDO"

Desde las ventanas del casino de Salamanca, a donde acudía con frecuencia, don Miguel de Unamuno, el imprevisible y paradójico rector vitalicio de la universidad más antigua de España, nombrado por la República, ve pasar a las fuerzas militares que van a declarar el estado de guerra. Todos miran a don Miguel. Todos esperan algún comentario sensacional.

Y el comentario llega. Unamuno piensa con poca simpatía en Azaña, quien, como presidente de la República, tiene su residencia oficial en el palacio de El Pardo, a unos kilómetros de Madrid, residencia real también, para monterías y fiestas palatinas, durante la Monarquía. Y estalla:

—¡Viva España, muchachos! Y, ahora, por el "faraón de El Pardo".

A las seis y cuarto de la tarde ha sido totalmente rendido Toledo

DESPUES DE LAS SEIS LLEGO A NUESTRA REDACCION UN AUTOMOVIL DE MILICIANOS, PROCEDENTES DE TOLEDO. ESTOS NOS DIGEN QUE TOLEDO HA SIDO TOMADO POR LAS TROPAS LEALES Y POR LAS MILICIAS, DESTACADAS ESTA MADRUGADA PARA RENDIR A LOS SUBLEVADOS DE AQUELLA CAPITAL.

SE DECIA A LA HORA DE CERRAR ESTA EDICION QUE LAS CAMIONETAS DE LA COLUMNA MOTORIZADA TRAIAN PRISIONEROS A LOS CADETES RENDIDOS.

NO HEMOS PODIDO COMPROBAR ESTA NOTICIA. LO QUE SI SABEMOS ES QUE EN AQUELLA CIUDAD SOLO QUEDABA COMO FOCO DE REBELDIA ESTA TARDE EL HOSPITAL DE AFUERA, DONDE SE HABIAN REFUGIADO UNOS CUANTOS REBELDES.

Las fuerzas del Gobierno de la República entran victoriosas en Toledo

EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION HA RECIBIDO, A LAS SIETE DE LA TARDE, LA NOTICIA OFICIAL DE HABER ENTRADO EN LA CIUDAD DEL TAJO LA COLUMNA DE FUERZAS LEALES Y MILICIAS ARMADAS QUE SE ENVIO CONTRA TOLEDO.

Guadalajara, libertada

A LAS SIETE DE LA TARDE HAN ENTRADO TRIUNFALMENTE EN GUADALAJARA LAS FUERZAS LEALES Y LAS MILICIAS DEL FRENTE POPULAR, DESPUÉS DE HABER CESADO EL BOMBARDEO Y TIROTEO LLEVADO A EFECTO PARA SOMETER A LOS REBELDES.

EL VECINDARIO RECIBIO A LAS MILICIAS Y FUERZAS LEALES ENTRE ACLAMACIONES DE ENTUSIASMO Y FRATERNIZO CON ELLAS.

La artista María Caballé, herida, y un hijo suyo, muerto, por no atender a los requerimientos de las milicias para que se retirasen del balcón

reciente sanó de un tiro en una pierna. Sin embargo, cuando estalló el movimiento, apenas iniciado, se echó a la calle, en defensa de la República, y se subió al primer coche de milicianos que encontró al paso, solicitando un fusil; se lo dieron, y desde entonces ha venido actuando estos días con verdadero amor patrio y heroísmo en todos los hechos de armas que se han producido en Madrid y en provincias. No hay que olvidar que el guardia Martínez Alvarez está imposibilitado de mover el brazo izquierdo y cojea de la pierna izquierda.

Consignamos el caso emocionados, por lo que tiene de ejemplar. Y proponemos para una recompensa justa al guardia civil de la Comandancia de Oviedo, Manuel Martínez Alvarez.

LOS LEALES A LA REPUBLICA

La Escuela de Equitación no se sumó al movimiento sedicioso

Uno de nuestros redactores, que asistió al asalto y rendición de la zona militar de Carabanchel, pudo comprobar que no todo fueron traiciones en aquel extenso territorio, sometido a la jurisdicción de Guerra. La Escuela de Equitación fué, con Cuatro Vientos, el único reducto fiel y leal al Gobierno de la República. La oficialidad allí destacada supo hacer honor a sus compromisos y a su uniforme. Puesto que carecían de armamento para intentar una acción contra los sediciosos, se limitaron a ponerse a las órdenes del eneral de la división, el cual les recomendó, en vista de la inutilidad del esfuerzo que pudieran desarrollar para colaborar a la derrota de los rebeldes, que se dirigieran a Cuatro Vientos, donde fueron recibidos cordialmente por las fuerzas de Aviación.

1

A B C

EN LOS I

SIN DISPARA NA DEL GE AVA

Una jornada t

Durante el día de hoy absoluta en los distintos f de Guadarrama. Puede af datos que en diversos pu recoger, que hoy ha sido lo desde que en la sierr operaciones para aplasta fascista. La actitud de la bierno del Frente Popula nerse a la expectativa, y enemigo, salvo contadis sin importancia, no ha da

Ninguna novedad se obs te donde opera la colum ronel Mangada. Todo co estado que ayer, y nues aquel frente siguen cada espíritu de nuestras fuerz su moral es cada momen esto es posible. Sólo agua perior para lanzarse al fascistas.

El comandante Sab

La columna que mand Sabio también ha perman lamente a primera hora hubo ligeras escaramuzas pos facciosos, que quedar avioneta enemiga hizo a pero no llegó a disparar ametralladoras, con sus blanco en ella, producién rías. En vuelo bajo se dir cista, y seguramente qued

Las fuerzas de este fre del capitán Gallego, está poso, con objeto de ir a mente descansadas.

El comandante Sabio h drid, y durante su ausenci go de las fuerzas el tenie

Un avance t

Por la parte que actúa zarro coronel Asensio tan grandes novedades. Nues tienen inexpugnables las Aviación leal ha produci en las madrigueras fasci nos puntos pudo observa los quebrantos causados a la gloriosa Aviación repu

A primera hora de la na del general Bernal re rable avance sin disparar, fascistas retrocedieron v parte de las fuerzas leal la República les fueron prisioneros. También les un mortero y nueve ame

En esta parte del fren te el día ni un solo disp Artillería leal permaneció lencio observado por part Nuestros aviones realizar los de observación, deja bombas, que causaron el por nuestros heroicos avi

También permaneció in que manda el glorioso c

Repetimos que el día ha quilidad grande. Seguram quilo de todos, y únicam general Bernal ha realiz varios kilómetros, conso ciones.

Detenciones de esp tas sospech

La única nota que me la gran cantidad de dete llevado a cabo en varios ra. Parece que entre mentos había algunos s dedicaban al espionaje.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLII. — Número 14.344. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 24 de julio de 1936 Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO MILITAR SALVADOR DE ESPAÑA

PRESIDIDA POR EL ILUSTRE GENERAL D. MIGUEL CABANELLAS, SE CONSTITUYÓ AYER EN BURGOS LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL, QUE FUNCIONARÁ HASTA QUE SE FORME EL GOBIERNO PROVISIONAL

HAN SIDO PROMULGADOS INTERESANTES DECRETOS SOBRE INCAUTACIÓN DE CONTRIBUCIONES, IMPUESTOS, BIENES DEL ESTADO Y CUENTA CORRIENTE DE TESORERÍA, DECLARACIÓN DE DIAS INHÁBILES PARA OPERACIONES MERCANTILES Y PAGO DE HABERES A LOS FUNCIONARIOS. — DEL MANDO DE LA QUINTA DIVISIÓN SE HA HECHO CARGO EL GENERAL DON GREGORIO BENITO

Han salido de Pamplona para Zaragoza varias escuadras de Falange Española y un millar de voluntarios del Requeté. — Numerosos donativos para las fuerzas que intervienen en el patriótico movimiento

El aspecto de Zaragoza fué de normalidad y se restablecieron diversos servicios. — El avión de la Generalidad que el miércoles lanzó algunos petardos sobre Zaragoza, fué ayer abatido en Sóller (Baleares) por el fuego de la Artillería. — El general Núñez de Prado ha sido trasladado al fuerte de San Cristóbal, en Pamplona

Movimiento de salvación y Ejército popular

Estamos en presencia de un amplio y magnífico movimiento salvador. Pueblo y Ejército, unidos en estrecho abrazo, se conjuran para salvar a la Patria en gravísimo peligro y lo consiguen. Ya no será posible disociarlos jamás. Y España quedará para siempre a salvo de la corrosión incesante de doctrinas antinacionales y de la subversión promovida por los elementos que hacían almoneda de sus tradiciones más gloriosas.

Movimiento nacional. Los españoles que se sienten orgullosos de serlo sueldan los lazos de la nacionalidad a punto de romperse. Se ponen de acuerdo para restaurar en todo su vigor las mejores tradiciones patrias y para [illegible] lo honrado y productivo, todo se podrá realizar. Reconstrucción nacional: España, salvada.

Por algo las consignas odiosas del extranjero se dirigían a herir certeramente al Ejército nacional. Los mandatarios de los poderes asiáticos que daban orden, santo y seña, centraban sus tiros en los gloriosos cuerpos armados. Si hubieran logrado desarrollar su plan aniquilador ya no hubiera tenido España redención posible. Pero el Ejército es la encarnación suprema de la Patria y automáticamente se ha puesto en pie y ha levantado su brazo para dar por terminada la etapa de sufrimientos. No ha querido ser más ciego, sordo y manco y ha elevado su voz para congregar a los ciudadanos bajo los estandartes de la suprema cruzada por la Patria. El plantel de héroes y caudillos forjado en la prueba dura de las campañas africanas ha formado el cuadro de este nuevo Ejército popular que vemos crecer ante nosotros con una vitalidad y un ímpetu asombrosos.

Ejército popular. Las inquietudes de la Patria prendían en los pechos [illegible] España en el corazón. Las

LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL

A la una de la madrugada hemos sostenido una conversación telefónica con la División militar de Burgos, y uno de los Jefes de Estado Mayor nos ha confirmado que el recibimiento que se hizo en aquella capital al ilustre general Cabanellas fué entusiástico.

El público aclamó por las calles al general y le acompañó entre vítores y en medio de extraordinario entusiasmo hasta el edificio de la División militar.

El general Cabanellas, ante los insistentes aplausos y vítores [illegible] a salir al balcón central del edificio militar y dirigió la palabra al público, [illegible] su satisfacción y su emoción por el recibimiento que se le hacía, [illegible] por el entusiasmo que todos habían puesto en la consecución del triunfo [illegible] para la salvación de España.

2

SABADO 15 DE AGOSTO DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 11.

DISTINTOS FRENTES DE LA SIERRA

[PO]R UN SOLO TIRO, LA COLUM[NA DEL G]ENERAL BERNAL REALIZA UN [A]VANCE CONSIDERABLE

[L]a tranquila

...

Nuestras fuerzas se pusieron sobre la pista y, comprobados los hechos, procedieron a la detención de numerosos elementos, entre los que había varios espías. También han sido detenidas muchas personas simpatizantes con los fascistas apresados.

En El Escorial se han practicado, según nos comunican, detenciones. Entre los prisioneros figuran un militar, al parecer retirado, llamado Masagosa, y otros significados elementos de derecha.

Nota de tranquilidad ha sido la de hoy en los frentes de la sierra. Parece que una acción de conjunto, de carácter definitivo, no se hará esperar.

NUEVAS VICTORIAS DE LOS LEALES

Se destroza una partida facciosa en Cáceres

Una nutrida partida de facciosos que, al mando de un ex teniente coronel, maniobraba por la provincia de Cáceres, ha sido sorprendida por unas milicias populares, que la atacaron con brioso empuje, desarticulando su resistencia y poniéndola en fuga hacia Portugal. Los nuestros los persiguieron, deseosos de acabar con ellos, logrando darles nuevamente alcance y reproduciéndose el combate, que duró dos horas. Se les hizo 22 muertos y 38 heridos. Entre los primeros está el ex teniente coronel faccioso y un ex capitán. También se han cogido once prisioneros.

Toma de Navalmoral de la Sierra

Nuestras fuerzas han ocupado Navalmoral de la Sierra, en la provincia de Avila, habiendo abandonado el enemigo, que huyó ante el empuje de nuestras valientes milicias, abundante material de guerra. Han sido repuestas las autoridades legítimas de la República.

Se entra victoriosamente en Hinojosa del Duque y Belalcázar

Las tropas adictas al Gobierno han entrado ayer tarde en los pueblos de Hinojosa del Duque y Belalcázar. Asimismo se ha confirmado que por la mañana entraron en Pozoblanco, avance considerable en la provincia de Córdoba, que ha producido en la capital, como igualmente en Sevilla, extraordinaria impresión. Al ocupar las citadas poblaciones se entregaron gran número de soldados y guardias civiles, así como otras fuerzas irregulares que luchaban a su lado. No se conoce aún su número, pero es, desde luego, muy considerable, como asimismo fusiles, correajes y pistolas, que entregaron a nuestras fuerzas. También han cogido ametralladoras, morteros y otro material de guerra moderno.

LA PRIMERA COMPAÑIA DE LA COLUMNA MANGADA DESFILARA HOY POR MADRID

Hoy sábado, a las doce de la mañana, desfilará por la Puerta del Sol la primera compañía de la columna Mangada. Esta compañía, que forma parte de la columna que tan bravamente se ha batido contra los fascistas, será recibida con gran entusiasmo por el pueblo de Madrid. Estos bravos milicianos desfilarán, acompañados de la banda de música del quinto regimiento.

FRANCO DICE QUE ESTA EN GUADALAJARA DESDE EL DIA 12

Oficialmente se sabe que Franco, desde una emisora, ha dicho ayer que sus fuerzas están desde hace dos días en Guadalajara, y que ahora están camino de Alcalá de Henares. La verdad la sabe todo el mundo. Alcalá y Guadalajara están bajo el poder del Gobierno legítimo de la República desde los primeros días de la revuelta, que fueron conquistadas por las tropas leales. En Alcalá y Guadalajara gobiernan las autoridades legítimas de la República, que hace pocos días recibieron la visita del general Castelló y de otras personalidades. Pero eso no lo puede confesar Franco, que no ganando batallas en el terreno necesita ganarlas en el papel o ante el micrófono, para mantener de cualquier modo, atropelladamente, la moral de los suyos, cada vez más floja. Por eso oculta que los leales están mucho más allá de Sigüenza, y que los suyos retroceden buscando el amparo de Soria y el de Zaragoza. La situación de los facciosos es, precisamente, tan desesperada que, buscando hombres, han ordenado la incorporación de los reemplazos del 31, 32, 33, 34 y 35, más los excedentes de cupo e inútiles y los cuotas. Y, temiendo el avance de nuestras fuerzas, vuelan puentes, cortan carreteras y destruyen los depósitos de municiones que, en su precipitada fuga, no pueden recoger.

LOS EXITOS LEALES EN CAMPOS DE ARAGON

Barcelona 14, 3,30 tarde. *Solidaridad Obrera* publica una noticia fechada en Fraga dice en otra información que se ha restablecido la más absoluta normalidad en la mayor parte de los pueblos de Aragón. En todos los cercanos a Zaragoza por donde pasaron nuestras columnas, los comités antifascistas controlan todos los servicios, que están admirablemente atendidos. Los campesinos montan la guardia incansablemente, sin que decaiga su espíritu.

Cerca de Caspe, el efecto de la presencia de nuestras fuerzas ha sido tan magnífico y ejemplar que los elementos que antes eran enemigos hoy colaboran, dedicándose unos a las faenas del campo y otros a las labores domésticas para atender a los milicianos.

Se sabe que trescientos antifascistas lograron huir de Zaragoza. Entre ellos se halla el secretario de la Regional de la C. N. T. y ocho guardias civiles. Después de pasar varios días escondidos se han unido a la columna de Pérez Farrás. Se han establecido cuarteles generales y ligazones perfectas entre las diversas columnas que avanzan hacia la capital aragonesa. Por algunos soldados que han conseguido pasar a las fuerzas leales se tienen excelentes noticias de Zaragoza.—*Febus.*

Derrota facciosa en Sarrión

Ayer, las fuerzas rebeldes han intentado un golpe de audacia contra el pueblo de Sarrión (Teruel). Las fuerzas leales, apercibidas, se opusieron bravamente a los designios del enemigo, ocasionándole una importante derrota. Los rebeldes dejaron sobre el campo 43 muertos y muchos heridos. Nosotros tuvimos, únicamente, dos heridos de escasa importancia. En esta misma acción, las tropas del Gobierno cogieron al enemigo dos cañones, una ametralladora, un camión y gran número de municiones.—*Febus.*

MILICIANOS: EL MUNDO ENTERO OS CONTEMPLA ADMIRAD[O]

3

la Nueva, región en la que las desigualdades sociales eran muy acusadas, y que, además, había estado sometida a una propaganda política muy intensa a favor de las izquierdas. Con unas raíces religiosas menos hondas que al norte de la cordillera central, con una forma de ser menos conformista y más escéptica en sus habitantes, Castilla la Nueva fue republicana y en sus ciudades y sus grandes pueblos agrícolas los desmanes corrieron como llamaradas en la mies.

Ya sabemos lo que pasó en Madrid y en la capital toledana. En Ciudad Real, la Guardia Civil no se sublevó por la decisión pro-gubernamental de su jefe; sin embargo, casi todos sus efectivos se pasaron al campo nacionalista en la primera ocasión. El obispo-prior fue asesinado y su cadáver quedó en una encrucijada: las ejecuciones de derechistas ensangrentaron la ciudad manchega.

Parecida tragedia entintó los primeros días del triunfo del gobierno del Frente Popular en todos los grandes pueblos de la Mancha.

En Cuenca el esquema fue muy parecido. Al negarse el jefe de la Guardia Civil, ni siquiera se produjo la sublevación. También aquí fue asesinado el obispo, Dr. Cruz Laplana.

En Guadalajara, los milicianos de Madrid aplastan fácilmente la sublevación. El palacio del Infantado se incendió. Toda Castilla la Nueva está con la República, excepto el tenaz islote del Alcázar toledano.

Irritantes injusticias sociales se da-

1 Los primeros días de la guerra en Castilla, una vez aplastado el alzamiento en Madrid, vistos a través de una página del *Heraldo de Madrid*, en la que se mezclan informaciones falsas y verdaderas, hechos más o menos confusos y noticias como la rendición total de Toledo donde, realmente, seguía resistiendo el Alcázar, y la toma de Guadalajara por el gobierno, totalmente exacta.

2 El diario zaragozano *Heraldo de Aragón*, alineado al lado del alzamiento, dio así en la primera plana de su número del 24 de julio de 1936 la noticia de la constitución en Burgos de la Junta de Defensa Nacional, órgano político supremo del nuevo Estado que empezaba a configurar el Ejército sublevado. Burgos se convertía así, de hecho, en capital de la España nacionalista.

3 La noticia más importante de esta página del *ABC* marxista del 15 de agosto, fecha en que aún no se había cumplido un mes del alzamiento militar, era el mentís de la ocupación de Guadalajara por los nacionalistas.

●●●

ban en Extremadura. Y Extremadura, tras los primeros choques, queda partida en dos, como un símbolo de toda España.

En Cáceres, tras la proclamación del estado de guerra, el día 19, las fuerzas de Asalto, Seguridad y Guardia Civil se declararán a favor del Ejército. La provincia estaba bien controlada por las derechas que triunfaron en las elecciones de febrero, si bien fueron privadas de sus actas en virtud de un "pucherazo" frentepopulista.

Es detenido en seguida el gobernador civil y a las 2 de la tarde la bella ciudad renacentista queda dominada por los sublevados. Plasencia es dominada también muy pronto. La única resistencia seria se establece en Navalmoral, pero pronto queda sofocada.

Por el Sur, los gubernamentales tratan de romper las recién formadas líneas defensivas de Miajadas, pero no lo consiguen.

En Badajoz, el general Castelló es llamado urgentemente a Madrid para posesionarse del ministerio de la Guerra, que pronto ha de abandonar a causa de trastornos mentales.

El comandante de la Guardia Civil se declara a favor del gobierno. Con los mandos superiores en contra del alzamiento, ni siquiera se proclamó el estado de guerra.

La reacción de las izquierdas en la capital y en la provincia fue particularmente sangrienta. En algunos lugares, como Fuente de Cantos, los sucesos fueron realmente espeluznantes.

El día 21 llega un telegrama de Madrid con la orden de destacar un batallón para la defensa de la capital de España. La indisciplina reina entre las fuerzas y los sargentos se niegan a obedecer la orden.

El 23 llega el coronel Puigdengola para hacerse cargo del mando, que mantendrá hasta la caída de la ciudad en manos del Ejército de África.

Toda la provincia se declara por el gobierno, con la excepción de Villanueva de la Serena, localidad que resiste cercada hasta el 29, día en que los defensores se repliegan sobre las líneas nacionalistas de Miajadas con doscientas familias que temen quedar a merced de las fuerzas gubernamentales. Veinte falangistas defienden el pueblo y cubren la retirada hasta que caen.

El día 31 termina el primer acto de la guerra en Extremadura. Una columna de trescientos guardias civiles de Badajoz se pasa a los nacionalistas de Cáceres tras forzar los puestos de guardia del gobierno en el puente de Medellín.

Los yunteros extremeños no tienen opción: entre el conservadurismo de la "contrarreforma agraria", que les vedó el acceso soñado a la pequeña propiedad, y el Frente Popular que les promete pan y atención a sus reivindicaciones, el camino les parece indudable, y decididamente, puño en alto, se ponen al lado de la extrema izquierda. Badajoz, la provincia republicana más extensa y más occidental, tendrá en ellos una valiosa reserva de potencial humano.



Levante: rendición sin lucha

●●●

CASTELLON A LA DERIVA

La provincia de Castellón es la más septentrional de las tres que componen el antiguo reino valenciano. En la historia contemporánea española Castellón desempeñó un papel importante: sus dos regiones naturales, la Plana (costera) y el Maestrazgo (montañosa), fueron feudos carlistas en los que el legendario y rudo general Cabrera imperó como señor de horca y cuchillo desde su inexpugnable nido de Morella.

El carlismo seguía vivo en el Castellón de 1936. La organización regional carlista decía contar con cuatro mil requetés perfectamente adiestrados. Una



UN TELEGRAMA CON DINAMITA

El telegrama de Luis Lucia deja paralizadas en Castellón a las fuerzas derechistas. El día 24 de julio se organizan las primeras milicias populares y, poco después, una columna formada por ciento setenta guardias civiles y varios centenares de paisanos armados salen en dirección a Teruel, dispuestos a acabar con la resistencia de dicha ciudad, alzada contra el gobierno. La columna tuvo un fin bien distinto en la Puebla de Valverde: los guardias civiles se pasaron a los nacionalistas. En las fotos, milicianos de las columnas castellonenses ante sus banderas.



LUIS LUCIA Y LUCIA

1890/1943

Una de las fuerzas clave con que contaba el alzamiento en Levante era la Derecha Regional Valenciana. Integrada en la C.E.D.A., constituía un grupo político bastante nutrido y, sobre todo, bien aguerrido, con grupos armados clandestinamente y dispuestos a lo que fuera necesario, según la tónica de la mayor parte de las banderías políticas de la época. El fundador y líder de la Derecha Regional Valenciana, desde los primeros momentos, había consentido todos los contactos previos con los militares que proyectaban el alzamiento. Ya en el mismo febrero de aquel año fatídico de 1936, con la anuencia de Luis Lucia, se reúne la Junta Política de la Derecha Regional y acuerda "dar el asalto para la conquista del poder".

Pero el 19 de julio se produce un hecho totalmente imprevisto. Desde Benicasim, el hombre que tiene en sus manos el resultado del proyectado alzamiento militar en Valencia y su región dirige un telegrama al gobierno de Madrid. Luis Lucia firma un texto declarando que tanto él como su partido se sitúan "al lado de la autoridad".

El impacto de este documento telegráfico es enorme en todo Levante. El gobierno de Madrid tiene en sus manos la mejor arma y la airea a los cuatro vientos. El nombre de Luis Lucia corre de boca en boca. Algunos de sus partidarios se niegan a reconocer la veracidad del telegrama y hacen caso omiso de la consigna de permanecer cruzados de brazos, "al lado de la autoridad". De ahí el tiroteo de los "pacos" de la Derecha Regional Valenciana contra un camión de milicianos, frente a Capitanía General, en Valencia. González Carrasco, el general designado por la junta del alzamiento para dirigir la sublevación en Valencia, se hace cargo de la difícil situación creada, cae en sucesivas indecisiones y queda a la espera de nuevos acontecimientos que sólo significarían el afianzamiento del poder de la República en Valencia y su área.

Luis Lucia había despejado toda la incierta situación con el breve texto de un telegrama. Lo que sucede después en toda la región del Levante español está en función del plante de la Derecha Regional Valenciana.

Nada induce a pensar que Lucia, en aquellas horas dramáticas del 19 de julio, tuviera miedo. Hasta entonces había destacado como político de combate y audaz, tanto en mítines como en hechos. Fundador de la Derecha Regional en 1931, supo encauzar el sentir de amplios sectores valencianos que deseaban para su patria una República moderada y, para su región, el restablecimiento de viejos fueros y privilegios; la Monarquía centralizadora era todo un *slogan* y contra él se alzaban las más opuestas ideologías. Luis Lucia canalizó todos estos sentimientos en la Derecha Regional Valenciana. Y no limitó su política a un estrecho marco regionalista, sino que concibió una gran "federación" de todas las fuerzas derechistas de la República. Se constituyó así, al hacerse realidad la C.E.D.A., en una especie de precursor del gran movimiento político que habría de protagonizar el llamado "bienio negro" de la II República española.

Las derechas en el poder le recompensaron nombrándolo ministro de Obras Públicas. Su prestigio llegó así al cenit en toda la región levantina. Los militares organizadores del alzamiento, como ya se ha indicado, contaban con su apoyo como fuerza clave. Así, el telegrama desde Benicasim constituyó una indudable sorpresa, tanto para los conjurados como para los propios adictos al gobierno de Madrid.

Luis Lucia desapareció de la vida política el mismo día en que depositó el decisivo documento en la oficina de telégrafos de Benicasim. Conforme la autoridad republicana se afirmaba en Valencia y todo el litoral levantino, su nombre fue dejando de sonar poco a poco, hasta caer en el más completo olvido.

Los miembros de su partido, la Derecha Regional Valenciana, no borraron su historial político con la simple inhibición en el alzamiento ordenada por su jefe. Muchos fueron detenidos y no pocos llevados a un terrible y último "paseo" por las llamadas "brigadas del amanecer".

●●●

fuerte representación de la Derecha Regional Valenciana, la organización católica integrada en la C. E. D. A. y presidida por Luis Lucia, ofrecía también su apoyo eficaz a la guarnición castellonense, compuesta por el Batallón de Ametralladoras nº 3.

El ambiente estaba muy cargado en Castellón. Tanto, que el gobernador Muñoz Ocaña acababa de dimitir, incapaz de controlar el orden público.

El 18 de julio, el teniente coronel Peire, jefe de la guarnición, toma partido por el gobierno y socava hábilmente los ánimos de la oficialidad, bien dispuesta hacia la sublevación. El 19, los carlistas de Castellón tratan de concentrarse en su sede, pero ésta es clausurada por la Guardia Civil. El día 20, la oficialidad y los requetés están dispuestos a levantarse a toda costa, cuando de repente corre como la pólvora la noticia del telegrama.

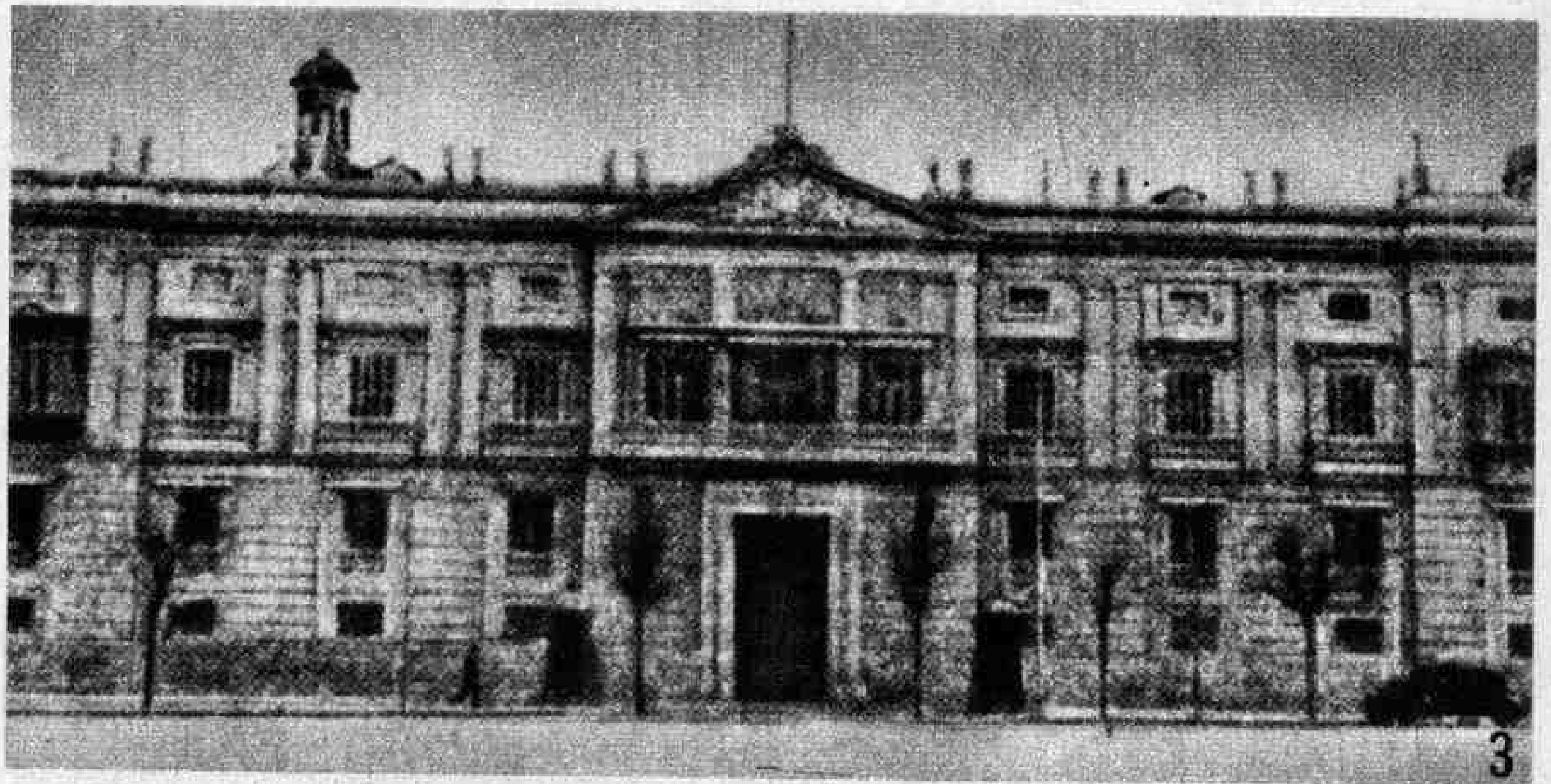
En la mañana del 19, Luis Lucia se presenta en la oficina de telégrafos de Benicasim y sin coacción alguna dicta un telegrama en el que reprueba la rebelión militar y se coloca de parte del gobierno. El telegrama se conoce muy pronto en todo Levante y supone un golpe de muerte para el Ejército, al que priva de la principal fuente de apoyo civil. La Derecha Regional Valenciana, desconcertada, obedece a su jefe. El Ejército se queda casi solo.

La indecisión reina en la capital de la Plana. El día 21, la Guardia Civil se niega a iniciar el levantamiento, aunque se muestra dispuesta a seguir al Ejército, si éste se pronuncia. El 23, el Frente Popular lanza un llamamiento



para la formación de las milicias y el 24, mientras arde la primera iglesia, incendiada por el extremismo anticlerical, 170 guardias civiles salen para Teruel acompañados por un enjambre de milicianos. Ya conocemos el final trágico que tuvo esta famosa columna en Puebla de Valverde, desde donde los guardias civiles se pasaron a las fuerzas nacionalistas que defendían Teruel.

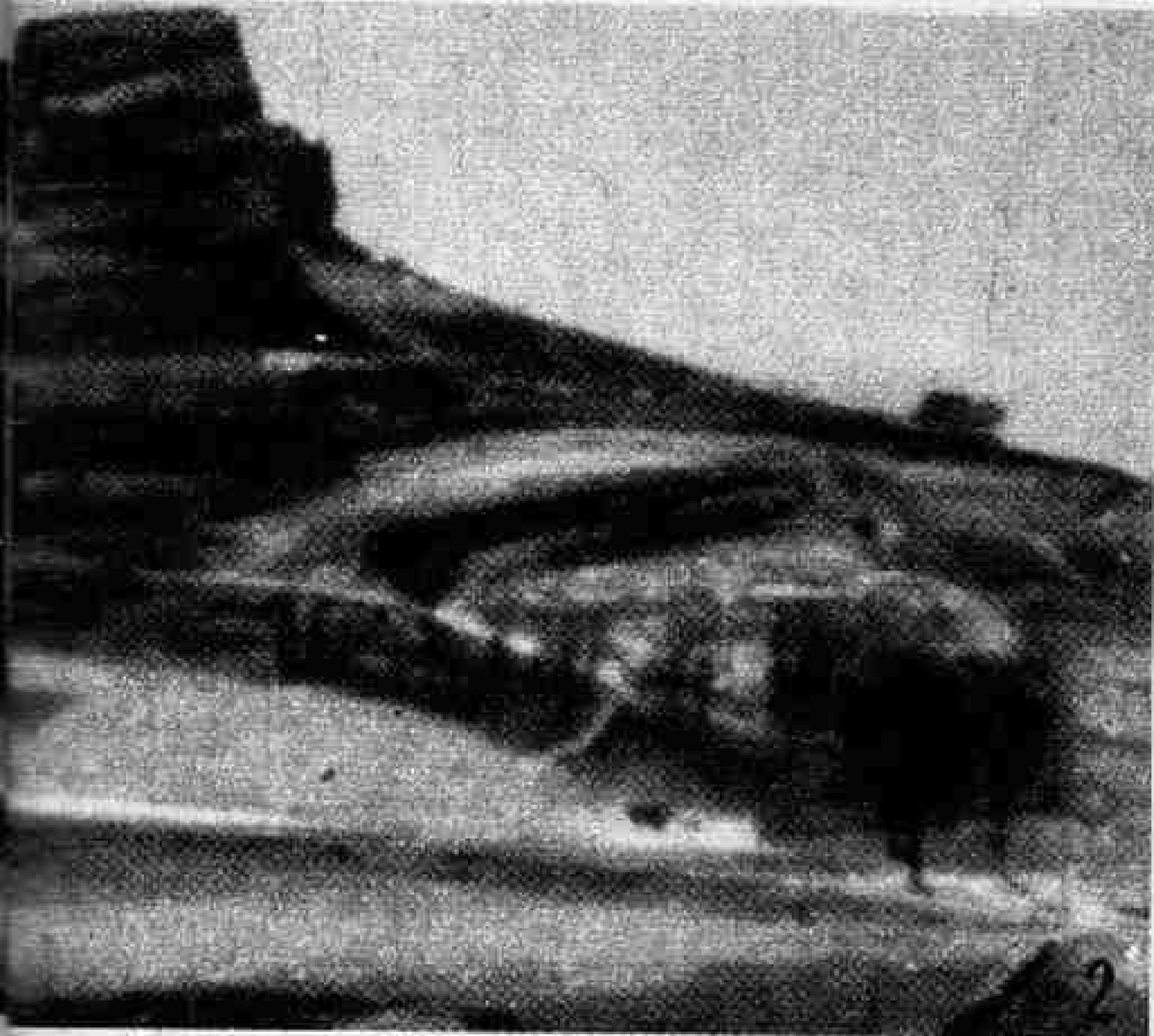




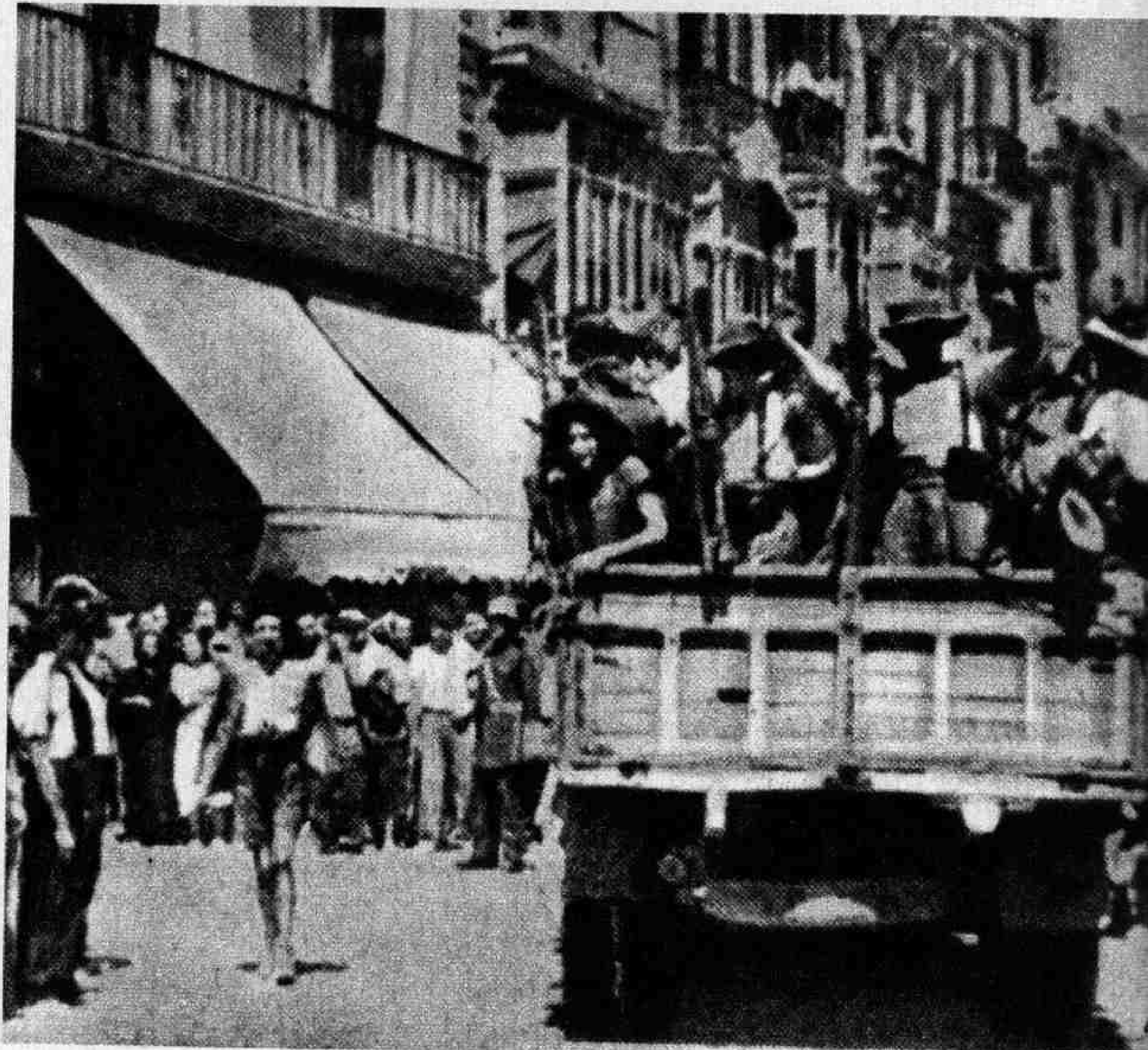
1 El dirigente de la Derecha Regional Valenciana Ventura Cabellos, que planeó los contactos previos entre su partido y los militares para el alzamiento. Con la anuencia de su líder, Luis Lucia, puso a disposición de los militares mil quinientos hombres para los primeros choques. Esta fuerza, sumada a los cinco mil requetés, más los soldados de las guarniciones, se estimaba harto suficiente para dominar Valencia y su área. Ventura Cabellos solía celebrar sus reuniones clandestinas en casa de su jefe, el argentino José Companys, que sería uno de los más generosos sostenedores de la Falange en la región. Por cierto, que la Falange no se confabuló en Valencia para el alzamiento; sus militantes estaban entonces preocupados exclusivamente por la liberación de su jefe, José Antonio Primo de Rivera, detenido a la sazón en la cárcel de Alicante.

3 El edificio de la Capitanía General de Valencia, escenario de las indecisiones de González Carrasco, el hombre designado por Mola para sublevar Valencia. En una intentona desesperada para dominar la situación, González Carrasco se presenta en este edificio y ni siquiera logra ver al general de la División, Martínez Monje. El día antes perdió la ocasión de adueñarse de Capitanía apoyado por elementos de la Derecha Regional Valenciana. El telegrama de Luis Lucia dejó solos a Carrasco y los oficiales dispuestos a sublevarse.

4 El trasiego de gente armada de una ciudad a otra fue espectáculo habitual en la España republicana durante las primeras semanas de la guerra. Aquí aparecen milicianos populares valencianos por las calles de Castellón. Objetivo: unirse a las columnas castellonenses que intentaban atacar Teruel; la situación se prestaba a la comisión de desmanes individuales o colectivos y llegó a tal punto que el propio gobernador, Muñoz Ocaña, presentó la dimisión, impotente para mantener siquiera un remedo de orden público.



2 El histórico castillo de la ciudad de Morella, antigua capital del Maestrazgo. Aquí tuvo su cuartel general Cabrera durante la guerra carlista. Los numerosos elementos del Requeté de esta región permanecieron inactivos durante las primeras semanas del alzamiento: esperaban órdenes de Castellón que no llegaron nunca. El Frente Popular no tuvo, pues, problema en Morella.



LA VERDAD

DIARIO [illegible] [illegible]LICANO

[illegible]

Viva la República y Gobierno del Frente Popular

El pueblo español puesto en pie ante la sedición

En Madrid la situación ha sido dominada.—El general Fanjul detenido en la Dirección general de Seguridad.—Heróica actuación de las milicias populares.—Muerte del general Sanjurjo

AL ABRIR NUEVA ETAPA

[illegible]

Por España y por la República del Frente Popular.

LA VERDAD incautada por el Gobierno

[illegible]

Una alocución de la "Pasionaria"

[illegible]

El proletariado y la acción antisediciosa

Las diferencias ideológicas que separaban a los trabajadores, que llegaron a provocar, incluso, polémicas apasionadas en extremo que parecían anunciar catástrofes inmensas en el seno de las organizaciones proletarias, han quedado olvidadas, en absoluto, tan pronto como el enemigo común —la reacción y el fascismo— han aparecido en acción contra las libertades de las masas populares. Todos los elementos del Frente Popular han contribuído en estas horas difíciles a sostener la situación republicana, pero sería negar lo evidente no atribuir la más amplia participación en el movimiento antifascista que se está librando en estos instantes al proletariado español, que tan altas pruebas tiene dadas de su espíritu de lucha y de sacrificio. La República democrática, que todavía no es la República socialista que el proletariado ansía, debe su existencia, principalmente, a la acción decidida y heroica de los trabajadores, que saben defender con sus vidas las libertades del pueblo. Con la misma pasión con que se batieron en octubre de 1934 contra el Gobierno ilegítimo que usurpaba el Poder, han sabido los obreros de nuestro país empuñar las armas contra los militares monárquicos y fascistas, que faltando al juramento prestado y a la obligación debida para con la patria, se han levantado en armas contra la inmensa mayoría del país y contra el Gobierno constituído.

A la hora de escribir estas líneas, nuestro espíritu lanza un mensaje de admiración al glorioso proletariado español, a la vez que recomendamos, una vez más, serenidad, mucha serenidad. Las acciones deben estar perfectamente dirigidas. No hay mejor aliado de la esterilidad que la acción aislada e inconexa de hombres o de grupos. Toda labor debe responder a la más escrupulosa organización. Sólo se debe escuchar a la organización. Sólo se debe obedecer a la dirección de las organizaciones, a las autoridades civiles y a los directores del Frente Popular, pues entre todos existe la más absoluta compenetración.

Todas las precauciones son pocas contra los agentes provocadores que pretende sembrar la desorientación entre las amplias masas populares.

Francisco Gilbel

La República es el Gobierno del Pueblo por el Pueblo y éste es la savia de la Patria. Quien se levanta contra la República es traidor a la Patria y al Pueblo

En Madrid es bombardeado el cuartel de la Montaña

MUERTE DEL GENERAL GARCIA DE LA HERRAN

Desde las primeras horas de la mañana fueron radiadas desde el Ministerio de la Gobernación, noticias relativas a la situación en Madrid en las que se daba cuenta de haberse sublevado varios Cuerpos de Ejército de aquella guarnición.

El general Fanjul figuraba como jefe del movimiento subversivo.

Las fuerzas armadas del Gobierno con las milicias gubernamentales infligieron a los rebeldes una total derrota después de una lucha encarnizada a la que prestó su eficaz apoyo la aviación española, que en todo momento demostró un admirable y disciplinado comportamiento.

En las fuerzas rebeldes se notó una [illegible] que poco después de comenzada la lucha se pasaron a las tropas leales.

La aviación bombardeó intensamente el cuartel de la Montaña, donde habían concentrado los rebeldes su principal centro de combate, destrozándolo casi totalmente.

UNA ALOCUCION DE LA C. N. T.

A la una de la madrugada se facilitó desde el Ministerio de la Gobernación la nota siguiente:

En estos momentos en que la reacción ha atentado contra el régimen, la C. N. T. se siente orgullosa del acto realizado en defensa del régimen. Ya advirtió que si el fascio levantaba la cabeza como un solo hombre, lucharía por su hundimiento.

Por la libertad y la justicia, la C. N. T. luchará en todo momento dando la vida si fuese preciso.

¡Viva la República! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Nunca es tarde, si la dicha...

[illegible]

BANDO DEL GOBERNADOR AL PUEBLO

Murcianos:

[illegible]

Murcianos: ¡Viva la República! ¡Viva Murcia republicana!

El Gobernador civil, [illegible]

ACCIDENTE DE AVIACION

MUERTE DEL GENERAL SANJURJO

[illegible]

La lista del Gobierno

El Gobierno constituído el domingo según telegrama oficial recibido en el Gobierno civil a las seis de la tarde, es el siguiente:

Presidencia y Marina, señor Giral.
Guerra, general Castelló.
Estado, señor Barcia.
Gobernación, general Pozas.
Justicia, señor Blasco Garzón.
Hacienda, señor Ramos.
Instrucción Pública, señor Barnés.
Agricultura, señor Ruiz-Funes.
Trabajo, señor Lluhí.
Industria y Comercio, señor Álvarez Buylla.
Comunicaciones, señor Giner de los Ríos.

[illegible]

1

●●●

Al día siguiente, 25, los milicianos suspenden en Castellón el culto católico. El 26 sale de la ciudad el Batallón de Ametralladoras y empiezan los bandos del gobernador, impotente ante las masas dueñas de la calle. Se instala una prisión flotante en el *Isla de Menorca*; comienza una dura represión.

Todo el mes de agosto se caracteriza por una sistemática destrucción de templos en toda la provincia. El tesoro artístico de Castellón sufre graves pérdidas.

También el nuevo gobernador abandonó muy pronto el mando, desesperado ante su impotencia.

VALENCIA: DOS SEMANAS DE INDECISION

Valencia presentaba en 1936 un complejo panorama político en el que las fuerzas estaban tan equilibradas que la decisión en pro o en contra del alzamiento no se produjo definitivamente hasta primeros de agosto, ante la mirada expectante de las demás regiones españolas, decididas dos semanas antes.

Valencia tenía solar y abolengo para casi todas las tendencias del triste mosaico político español. Los radicales, recién desprestigiados del todo, aún recordaban los áureos días de Samper; las derechas vibraban todavía con los mítines monstruos de Gil Robles y las directrices agresivas de la D. R. V. (Derecha Regional Valenciana); las sindicales obreras tenían una enorme fuerza soterrada, que se nutría con el simbólico recuerdo de las obras de Vicente Blasco Ibáñez; los monárquicos no eran numerosos, pero controlaban el poderío económico de una región riquísima.

Los jóvenes falangistas valencianos, inflamados por una visita a la cárcel de Alicante, donde estaba preso José Antonio Primo de Rivera, asaltaban el 11 de julio la emisora de Radio Valencia, desde la que proclamaban el Estado nacional-sindicalista. No consiguieron otra cosa que electrizar todavía más el ambiente, ya sobrecargado, del país de los naranjos.

Valencia contaba con un buen plantel de militares republicanos "seguros", entre los que descollaban el jefe de la División, Martínez Monje, y el futuro defensor del Norte, general Gámir Ulibarri.

Para no ser menos, también la Unión Militar Española, la famosa U. M. E., era fuerte en Valencia. En aquella guarnición había estado su fundador, el comandante Bartolomé Barba, quien estuvo a punto de precipitar los acontecimientos con su ultimátum al general Mola en la segunda semana de julio de 1936. Barba quería que el general Goded, inicialmente designado jefe del levantamiento valenciano, se adelantase inclusive a Mola. Quizá enojado por tanta impaciencia, Mola designa el 16 de julio al general González Carrasco para dirigir la sublevación valenciana. González Carrasco, en Madrid, no recibe la noticia con demasiado entusiasmo.

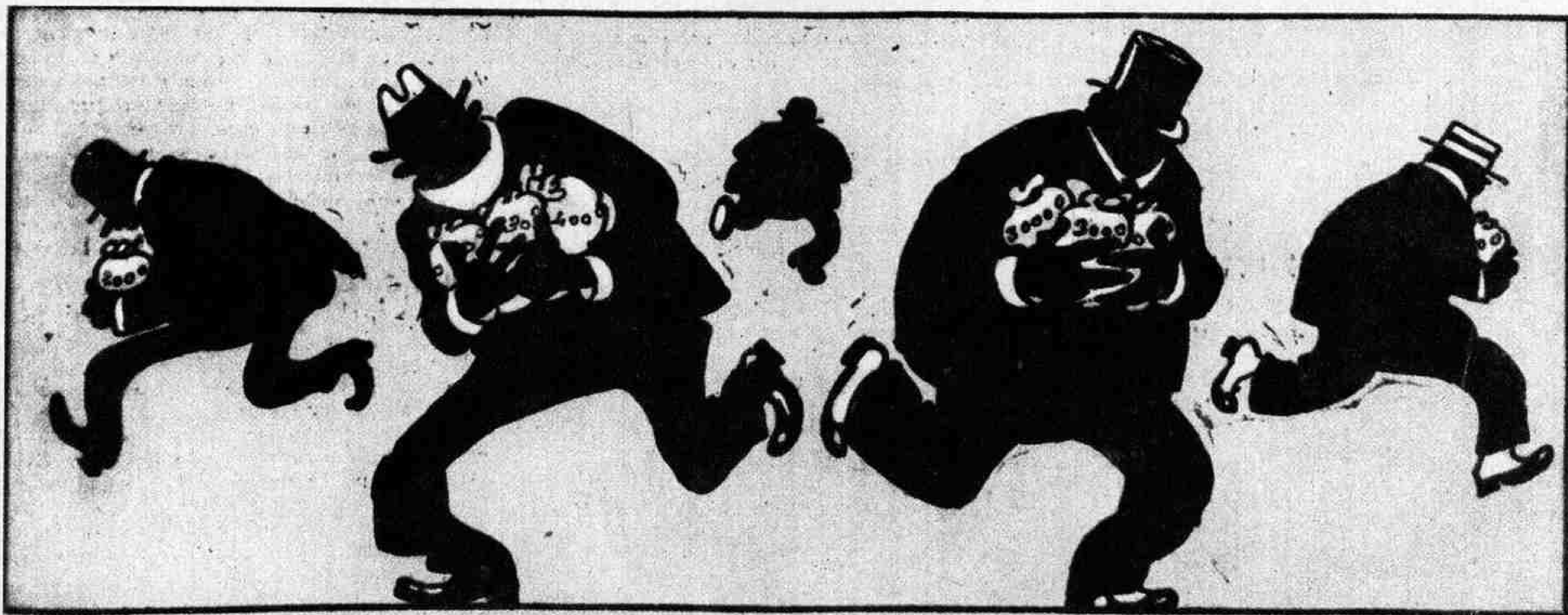
El 17 de julio, el jefe de la División, general Martínez Monje, se entera de que Barba está en Valencia y quiere verle. A las 11 de la noche llega González Carrasco ocultamente. Empieza el mismo día de su llegada a hacer dos cosas que le costarían el fracaso: huir continuamente de domicilio en domicilio y perder el tiempo en discusiones con los indecisos coroneles de los regimientos valencianos.

El 18 de julio transcurre tenso, pero tranquilo. La Guardia Civil se manifiesta a favor del alzamiento, pero exige que lo inicien los militares. Y la iniciación militar depende de un general fatalmente indeciso, que no sabrá encontrar el momento clave.

El día 19, Braulio Solsona, gobernador civil, está bien prevenido, mientras un audaz capitán republicano de la Guardia Civil, Uribarry, va poco a poco acreditándose como el hombre de la situación. González Carrasco tiene todo preparado para dar el golpe a las 11

1 Nada más estallar la sublevación, el diario derechista de Murcia *La Verdad* fue incautado por el gobierno y convertido en periódico gubernamental. Una situación similar a la del *ABC* en Madrid. *La Verdad* salió como diario gubernamental el mismo lunes 20 de julio. He aquí la primera plana de ese primer número de su nueva etapa, que encierra un indudable interés histórico y documental.

2 Caricatura de *ABC* republicano contra March, los capitalistas españoles, y su actitud frente al gobierno del Frente Popular.



MARCH AND COMPANY

EL PUEBLO HA DICHO: "AQUI ESTOY—DISPUESTO A GUARDAR MI FUERO".—Y HA DICHO EL CONDE "ME VOY".—Y HA DICHO "VOIME" EL BANQUERO,—Y MARCH, EL CONTRABANDISTA, QUIERE PERDERSE DE VISTA.—¡QUE NO VEA SU DINERO!

2



JUAN MARCH Y ORDINAS

1884/1962

Lo dijo Napoleón Bonaparte: "Tres cosas son necesarias para ganar las batallas: dinero, dinero y dinero." Mola, "Director" del alzamiento, y los generales comprometidos, no olvidaron este postulado clave del arte de la guerra desde los días de Jerjes al conflicto del Chaco. El alzamiento necesitaba un financiero, alguien que entendiera la guerra proyectada como una necesidad política y económica para España. Hombres como el requerido había sólo uno en España: Juan March y Ordinas.

Hombre de inmensa fortuna, catalogable quizá entre las primeras del mundo, no dudó en ponerla a disposición de los generales de los primeros días del alzamiento y, en seguida, de la Junta de Defensa Nacional y el nuevo gobierno nacionalista. Con este primer dinero se compraron a Italia los aviones *Savoia* empleados en decisivas operaciones aéreas, y con las siguientes aportaciones comenzó a desenvolverse en el mundo internacional el gobierno de Burgos.

Juan March, aparte de los motivos políticos y espirituales que le movieron a apoyar el alzamiento, tenía motivos concretos para no estimar a la República izquierdista.

Acusado de contrabandista y de promotor de distintos negocios turbios había logrado un acta de diputado por su tierra natal de Mallorca: necesitaba la inmunidad parlamentaria principalmente como salvaguardia contra la virulencia de los ataques desatados contra él. Pero la mayoría izquierdista consiguió el suplicatorio o fórmula legal para procesarlo y encarcelarlo.

Detenido en la prisión de Alcalá de Henares, en plena campaña electoral de 1933 se fuga de la cárcel merced a la complicidad del director del establecimiento penitenciario, quien a partir de aquel momento pasa a ser su empleado y uno de los hombres de su cohorte de confianza.

Con estos sucesos, la leyenda negra de Juan March se incrementa hasta límites casi novelescos. Y se publica el libro *El último pirata del Mediterráneo*, obra rebosante de fantasías sobre la personalidad realmente fascinante del financiero español, aunque basada en algunos hechos auténticos.

La verdad es que Juan March había iniciado su vida de negocios de manera bastante modesta con la compraventa de terrenos, logrando muy pronto éxitos espectaculares. En 1934, se calculaba en más de cuatro mil las escrituras que había firmado. Hijo de pequeños labradores mallorquines, conocía a fondo las necesidades y las posibilidades de los hombres y la tierra que le había visto nacer.

Años después, la vida de March se complica. Logra del Monopolio de Tabacos de Marruecos el subarriendo de una gran zona del país. A partir de este momento el financiero comienza a jugar entre los hilos secretos de la política; gana amigos y enemigos, a la par que ve incrementar de manera casi alucinante sus ingresos.

Juega en la Bolsa. Adquiere sociedades. La vieja Banca March, la entidad que respaldó las operaciones crediticias de ventas de parcelas a los campesinos, se convierte en una de las primeras instituciones del país.

De acusado individualismo en su línea de acción y de pensamiento, envidiado por los capitalistas y blanco de la inquina de los que pregonaban defender al pueblo, Juan March escuchó pocas voces amigas cuando sonó la hora de su desgracia al advenimiento de la República.

Exiliado tras su espectacular evasión de la cárcel de Alcalá, fijó su residencia en el extranjero hasta la terminación de la guerra civil.

Vuelto a España tras la victoria nacionalista, siguió contribuyendo al desarrollo del país en los difíciles años en que la guerra mundial impedía prácticamente todo comercio con el exterior. En 1952 estableció la Fundación Juan March, reflejo español de las famosas fundaciones filantrópicas norteamericanas, generosamente dotada y orientada a la promoción cultural en sus más variadas formas.

En el año 1962 resultó herido en un accidente de automóvil en las proximidades de Madrid. A las pocas semanas moría, después de haber hecho público su último gesto humano, que causó admiración: donar mil millones de pesetas más a la fundación de su nombre.

●●●

de la mañana. Los miembros de la Derecha Regional Valenciana, armados, ocupan los balcones que hacen frente a Capitanía; pero cuando llegan las 11, Carrasco, nadie sabe por qué, aplaza indefinidamente el ataque y pierde la gran ocasión de su vida. Por la tarde se difunde por Valencia el famoso telegrama de Lucia y el desaliento comienza a invadir a los derechistas. El Ejército, acuartelado y con mandos republicanos, empieza a quedarse solo.

Como intuyendo el cambio de clima, los extremistas empiezan los ataques a los templos. Inesperadamente, es ahora el jefe republicano, general Martínez Monje, quien vacila, sobre todo tras una conversación con Pamplona. Su interlocutor es el segundo de Mola, García Escámez.

El día 20, ante los amagos de agresión popular a los cuarteles, el regimiento de Paterna está a punto de echarse a la calle.

Un camión cargado de anarquistas cruza disparando ante Capitanía: los esforzados "pacos" de la D. R. V. —todavía quedan bastantes, a pesar del telegrama— lo atacan a tiros, con lo que, de paso, señalan su posición.

El acontecimiento decisivo del día es la llegada a Valencia del presidente de las Cortes, Martínez Barrio, quien, hábilmente, va a asegurar para el gobierno el dominio de Levante. Por lo pronto, confirma al indeciso general Monje. Mientras tanto, los guardias de Asalto desalojan de sus reductos a los "pacos" de la D. R. V.

Por fin, Carrasco se decide y, ahora en mal momento, irrumpe en Capitanía, juntamente con Barba. Ante la evidente frialdad de la recepción, salen sin haber podido siquiera ver a Monje. Hay una nueva intentona de sublevación abortada en el regimiento de Otumba.

Martínez Monje empieza a visitar los cuarteles. En Caballería hay un intento de motín: los oficiales expulsan al general jefe. Lo mismo, en tono menor, ocurre en el regimiento nº 10.

Un grupo de oficiales, hartos de la indecisión de Carrasco, ofrecen el mando de la División al teniente coronel de la Guardia Civil, que lo rehúsa. Carrasco sigue cambiando de casa. Martínez Barrio, confiado en la lealtad de Valencia, sale para Alicante.

El día 21, grupos de exaltados asaltan e incendian las iglesias de San Martín, San Agustín, la catedral y la propia basílica de la Virgen de los Desamparados. Barba hace un nuevo intento de sublevar a los cuarteles, pero los coroneles siguen sin decidirse.

Las autoridades de Madrid toman una decisión acertada: crean la Junta Delegada del Gobierno para Levante y, en vista de la eficacia que está demostrando Martínez Barrio, le encomiendan su presidencia. El mismo día —22 de julio— empiezan a formarse en Valencia las milicias populares.

Mientras el gobierno consolida sus

Alicante republicano
ULTIMATUM ACEPTADO

Cercado el cuartel de Alicante por las milicias y enfilado por los cañones del destructor José Luis Díez, a la entrada del puerto, no hubo resistencia alguna en el edificio militar, que capituló rápidamente ante el ultimátum del gobernador, Valdés Casas, el cual comunicó por radio el triunfo al pueblo alicantino de esta manera:

"En nombre del gobierno de la República y en nombre del poder legalmente constituido, saludo a todo Alicante, no sólo a vosotros, sino a las milicias españolas y a España entera, que con toda serenidad sabe llevar el ejercicio de la ciudadanía. Esta mañana, alicantinos, albacetenses y españoles todos, trabajadores de España, esta mañana en Alicante se ha dado un magnífico ejemplo de serenidad. Vosotros los alicantinos habéis ejercido un poder sereno, que es el poder del pueblo, ante el que todos los poderes son facciosos, y es el que el pueblo de España se dio a sí mismo: el poder republicano.

"Esta tarde saldrán a la calle los soldados para cooperar con el pueblo, no bajo el poder de nadie, sino con la disciplina, y mantener juntos la República.

"Ahora quiero rendir un homenaje al general de esta plaza por su honor y disciplina que ha tenido con el poder legalmente constituido y que no se ha rendido bajo el poder de nadie, sino bajo el poder de su voluntad soberana para defender la República que todos sentimos en el corazón y que todos hemos traído con sacrificio. Por eso tengo que hacer honor a su caballerosidad, porque se dio cuenta de las circunstancias actuales, lo que yo le agradezco profundamente, porque a quien tiene honor y una disciplina hay que rendirle un tributo de admiración y respeto. Yo se lo rindo a este hombre, que está dispuesto a dar su sangre por la República.

"No quiero terminar sin tributar un saludo a la provincia de Alicante, a la Guardia Civil, a la de Asalto, y a los carabineros, que están siempre al servicio de la República, y a las milicias del Frente Popular, que la han salvado.

"¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el poder legítimo! ¡Viva el presidente de la República! ¡Y viva la República, que tiene hijos dispuestos a sacrificar sus vidas por ella!"

Alicante desde el mar. Por el Mediterráneo llegaría a la hermosa ciudad levantina su embanderamiento definitivo en la contienda. Ante los militares indecisos, acuartelados, la marinería del navío de guerra José Luis Díez **despejaría la situación con su sola presencia. Los militares depondrían las armas.**

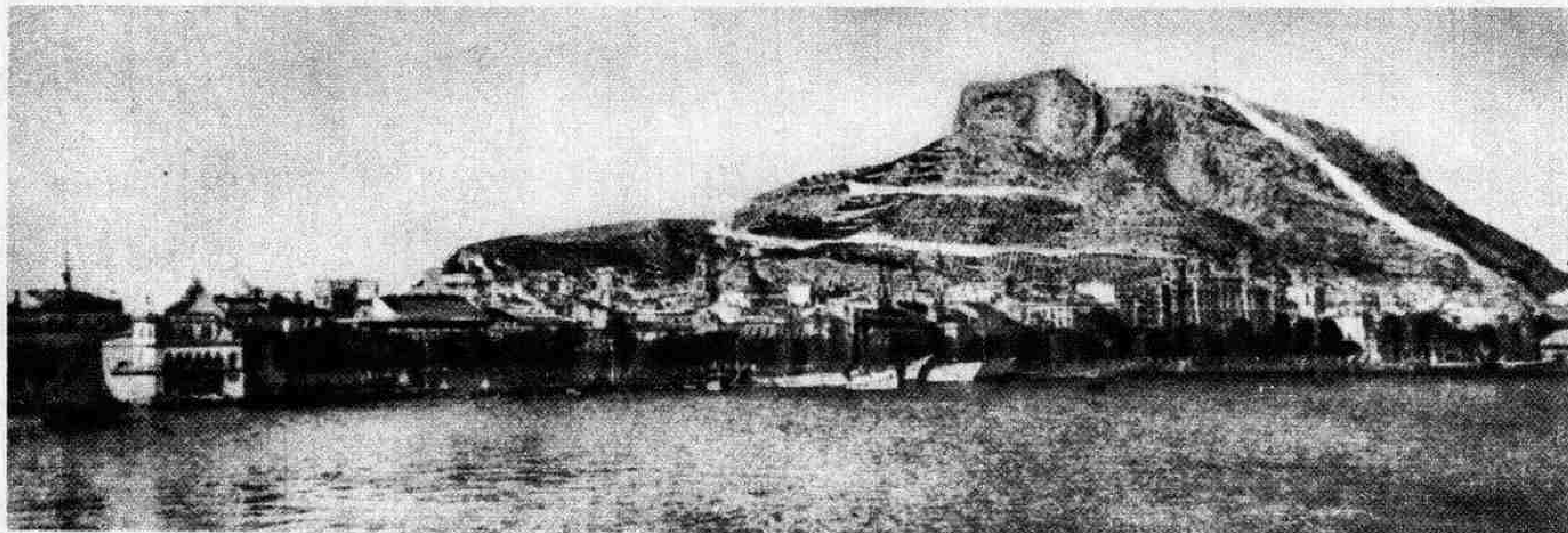
Escribe un extranjero
LOS PRIMEROS DIAS EN MALLORCA

De la pluma del mayor N. Bray es esta versión extranjera pro nacionalista de la sublevación en Palma de Mallorca, de la que recogemos una síntesis.

"En la noche del dieciocho de julio habían sido ya hechos todos los preparativos por los militares para tomar el mando absoluto en Mallorca. Ya a medianoche, las tropas destinadas a ocupar los principales edificios públicos, incluyendo el Ayuntamiento, la central de teléfonos, Correos, etc. estaban sobre las armas. Unos cuatrocientos falangistas que debían tomar parte, probablemente estaban ya concentrados en el Círculo Mallorquín y otros locales próximos al palacio de la Almudaina, esperando la hora de entrar en acción. Cada minuto estaba lleno de interrogaciones. Todo estaba pendiente de un cabello. ¿Resistirían los comunistas?

"Con anterioridad al dieciocho de julio, los fascistas continuamente hacían saber en confianza, como quien descubre un secreto, que tenían gran abundancia de armas, fusiles, ametralladoras, granadas de mano y municiones. Igualmente exageraban su fuerza. Los comunistas, por lo tanto, se encontraban con grandes dificultades: su levantamiento estaba fijado para el treinta y uno de julio y no deseaban de ningún modo entrar en acción antes de esa fecha. Además no acertaban a ver el medio de apoderarse de todo ese armamento, pues ignoraban dónde se escondía, a pesar de que sus espías iban y venían afanosos, haciendo esfuerzos para descubrir el escondite. No extrañe a nadie que esas armas fascistas no fueran descubiertas, pues no existían y todo el armamento de los falangistas no pasaba de cuarenta revólveres.

"Los falangistas, conforme a las órdenes que habían recibido, se iban reuniendo por los alrededores del palacio de la Almudaina, donde se les habían de entregar las armas que quedaban disponibles. A medida que iba pasando el tiempo, la tensión se hacía más y más insoportable. Estaba en la mente de todos que entre medianoche y el alba su suerte quedaría decidida: la muerte o la oportunidad de seguir sirviendo a la causa de España. No tenían duda del resultado final, pues tenían demasiada fe en la justicia de su acción para poder abrigar sombra de duda. Los minutos iban pasando lentamente y cada uno de ellos venía lleno de nuevas interrogaciones. ¿Sería dada la alarma antes de que hubiesen recibido las armas? ¿Se entablaría una lucha terrible? A medida que la noche avanzaba, cualquier ruido en la calle adquiría caracteres trascendentales y amenazadores para sus esperanzas; el



corazón dentro del pecho parecía retumbar como un redoble de tambor. Por fin sonó la hora. En silencio, cautelosamente, fueron a los lugares destinados y se les entregaron las armas. Después, en pequeños grupos, fueron a sus puestos, mientras que la tropa ocupaba las posiciones que se le habían asignado. El movimiento nacional estaba en marcha.

"La resistencia comunista fue irrisoria. Asustados en parte por los fantásticos cuentos del material de guerra que poseían los falangistas, acobardados por la firmeza de las tropas, aislados por los métodos rápidos, decididos y ordenados de sus adversarios, virtualmente se rindieron sin lucha.

"Al principio había algunas dudas: ¿se defendería la Casa del Pueblo? Se la encontró vacía. ¿Estaría ocupada la Diputación? No se encontró a nadie, salvo los subalternos de servicio. ¿Sería fiel la Guardia Civil, cuya reputación es mundial, al espíritu del famoso Instituto y se pondría su prestigio en el platillo de la balanza de la justicia? Cuando los guardias supieron que había sido ocupado el Ayuntamiento y el Gobierno Civil y que el falso gobierno había sido abolido en sus funciones, se unieron a las filas de los salvadores de España.

"No había signos visibles por Ca's Catalá de los sucesos que se desarrollaban, excepto que los tranvías no llegaban para llevarnos a Palma y así tuvimos que ir caminando a la ciudad, al día siguiente. Tranquilidad y orden reinaban en la plaza de Cort. Las únicas señales de lo ocurrido eran dos silenciosos cañones y unas ametralladoras igualmente mudas; calma; soldados silenciosos y aun no muchos. Por las calles iban y venían hombres y mujeres que marchaban a sus tareas; animación en los cafés. La actitud de los palmesanos y de sus dirigentes del movimiento era un buen augurio para el futuro. Había habido poco derramamiento de sangre. Había reinado un espíritu de serena justicia, sin sabor de venganza; de decisión severa, pero caballerosa. Así, pues, los tres primeros días críticos por cierto, pasaron con el mayor orden.

"Pero las cosas no debían seguir tan pacíficamente. El jueves, 23 de julio, dejóse oír el zumbido como de una enorme abeja, casi imperceptible al principio, pero creciendo por momentos en intensidad. La gente miró al cielo con intranquilidad. Allá por la parte noroeste venía un puntito negro que crecía poco a poco. Era un aeroplano hostil que volaba a gran altura. Describió un amplio círculo sobre la ciudad y se vio cómo arrojaba algo que se abría en los aires y se convertía en una lluvia de papeles. Eran miles de proclamas que contenían un mensaje típico de los libertadores del pueblo, dirigido a las tropas. Se les ordenaba que mataran a los jefes y oficiales y excitaba además a los ciudadanos para que entregasen la ciudad en el término de veinticuatro horas; pasado este plazo, si no se habían rendido, se destruiría la población por medio de un bombardeo. Después de echadas esas proclamas, que podían haber sido suscritas por Atila o por Artajerjes, el aeroplano marchóse. El efecto sobre la población palmesana fue típico mallorquín: pasó completamente inadvertido."

"Nuestra amada República" LA GUARNICION DE VALENCIA, FIEL A MADRID

Esta fue la alocución del general Martínez Monje que, con sus protestas de fe republicana, confirmó los argumentos expresados en la nota del gobernador civil respecto a la fidelidad de Valencia al gobierno de Madrid.

"Valencianos: Tengo noticias de que entre este noble pueblo valenciano han circulado rumores tendenciosos para hacerle dudar de la fidelidad de esta guarnición a los poderes constitutivos de la República. Nada más lejos de la verdad. La conducta de esta guarnición durante estos azarosos días, su mantenimiento dentro de la más escrupulosa legalidad y su obediencia al gobierno y a la Junta Delegada de esta región me permiten asegurar que los rumores circulados lo han sido por gentes deseosas de enfrentar al pueblo con la guarnición y de impedir las amistosas relaciones entre ambos, las cuales, pese a la maniobra a que he aludido, han de continuar para bien de nuestra amada República.

"Yo ruego al pueblo valenciano no dé oído a tales rumores burdos y conceda a esta guarnición y a su general la confianza a que se han hecho acreedores. Termino saludando al pueblo valenciano y dando un viva a la República, con la emocionada convicción de un arraigado sentimiento. — Valencia, a 29 de julio de 1936."

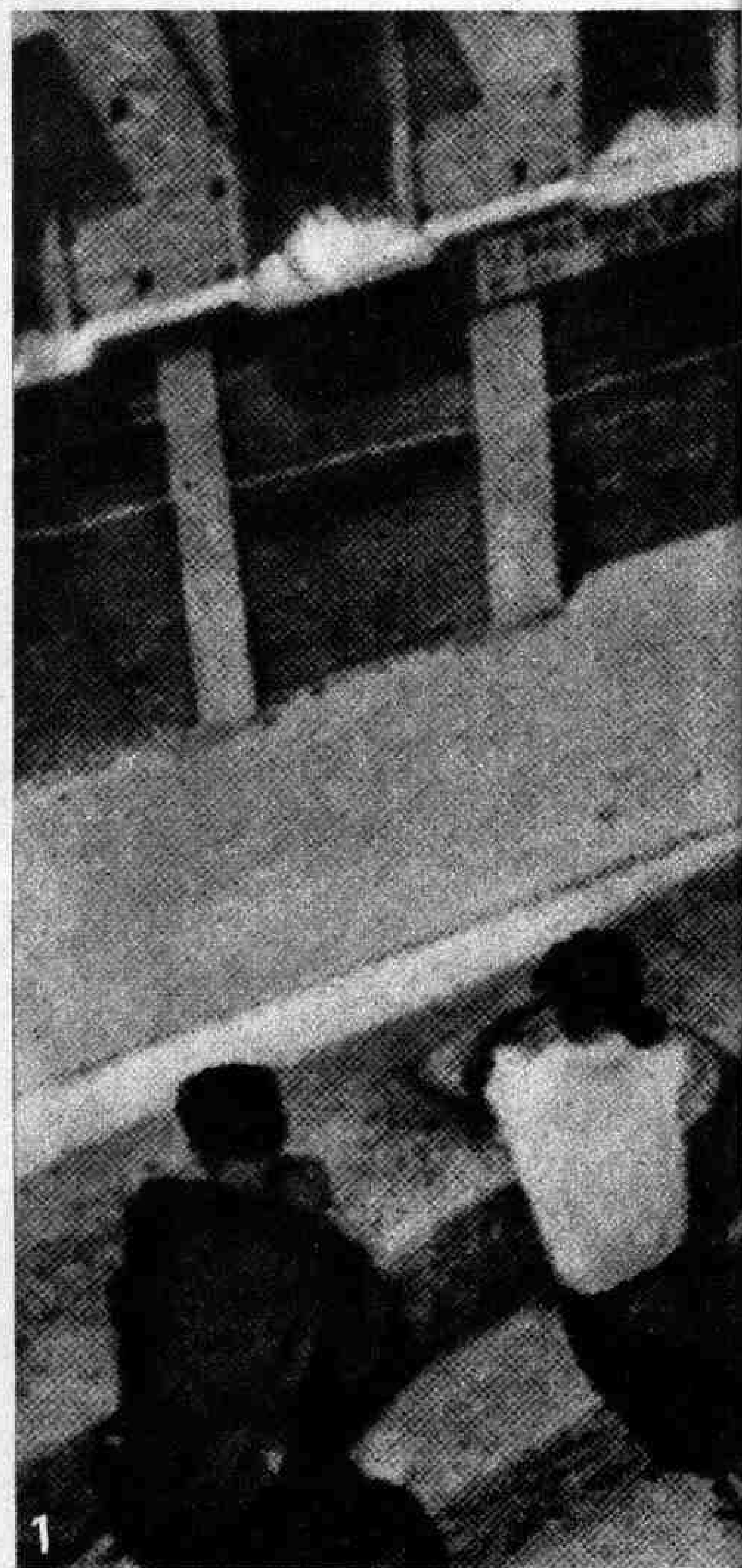
●●●

posiciones en Valencia, en los cuarteles se iza la bandera tricolor y González Carrasco cambia de casa otra vez.

Nada ocurre hasta el 25. Los soldados empiezan a salir en grupos y a fraternizar con los milicianos. Pero el ambiente sigue extrañamente tenso, a pesar de la alocución optimista de Martínez Barrio del día 28.

El 29, empieza a precipitarse el inevitable desenlace. El golpe del sargento Fabra en Paterna elimina un reducto de posible rebeldía y da a las masas armadas un jefe y un símbolo. El general Miaja tranquiliza por radio a la población.

El día 30, el ministro de la Guerra, general Castelló, llega a Valencia. Decide formar columnas expedicionarias para los frentes recién estrenados, pero la mayoría de los oficiales se niegan a salir. Por fin se resuelve la angustiosa espera. El día 1º, por la noche, comienza el asalto a los cuarteles que, sin demasiada lucha, se rinden el 2. En la motonave *Mar Cantábrico* se amontonan los


1

●●●

militares presos. Entre ellos, paradójicamente, no están los "grandes". El comandante Barba logró huir el 2 de febrero a Francia. González Carrasco pudo escapar desde Alicante a Orán. Maestro en la evasión, fue un fracaso como jefe.

Un escritor anarquista nos da la siguiente versión de los sucesos en Valencia y Levante. Como es natural, el fiel cenetista trata por todos los medios de arrimar el ascua a su sardina. Pero, treinta años más tarde, sus páginas son instructivas sobre todo cuando intenta justificar los injustificables atentados contra los templos:

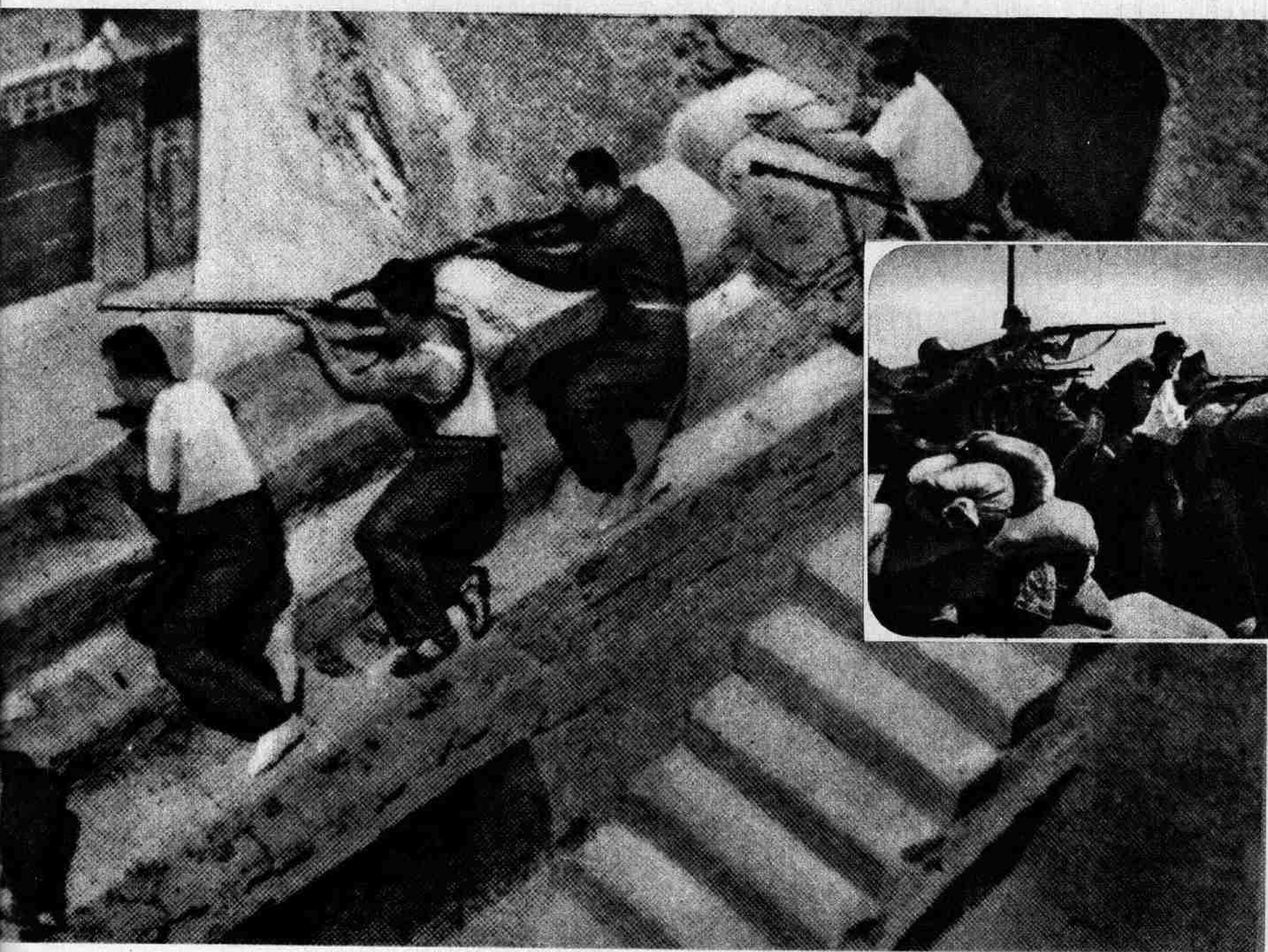
"Siempre hemos dicho que el 18 de " julio es hijo de un compuesto de " claudicaciones y de imprevisiones. " Algunas de éstas, encarnadas en la " persona de gobernadores frívolos y " cobardes que, los antecedentes de su " gestión en el primer bienio republi- " cano los habían calificado como hom- " bres incapaces de realizar una polí- " tica de firmeza y de comprensión del " proceso revolucionario que vivía Es- " paña.

"Las primeras noticias de la suble- " vación corrieron por Valencia el 18 de " julio, durante la mañana, en forma " de rumores vagos. Estos rumores fue- " ron adquiriendo volumen a medida " que avanzaba el día hasta confirmarse " en las primeras horas de la noche. " Toda la noche del 18 de julio se pasó " en Valencia oyendo las noticias con- " tradictorias que se daban a través de " las emisoras de Unión Radio, contro- " ladas por el gobierno, y las emisoras " facciosas. Todo Levante se puso en pie " bajo la iniciativa de la C. N. T., de " la U. G. T. y de los partidos del Frente " Popular. En la tarde del día 19, do- " mingo, la Federación Local de Sindi- " catos Únicos de Valencia decretaba la " huelga general revolucionaria, que dio " comienzo a las doce en punto de la " noche del día 19, y se produjo con el " mayor entusiasmo y unanimidad.

"Los mandos de la guarnición de Va- " lencia, encerrados en sus cuarteles

1 No todos los elementos de choque de la Derecha Regional Valenciana aceptaron la decisión de Luis Lucia. Al día siguiente de haber sido difundido el decisivo mensaje, un camión repleto de anarquistas es atacado a tiros ante el edificio de Capitanía General. La respuesta es inmediata. Las milicias populares están deseando intervenir. Los "pacos" son cazados uno a uno. En la foto, milicianos apostados en las históricas Torres de Cuarte.

2 En el cuartel valenciano de Paterna ha ocurrido algo que precipita los acontecimientos. El sargento Fabra, en la noche del 29 de julio, arresta a los oficiales que habían decidido sublevarse al día siguiente. El cuartel cae en manos de Fabra y de los soldados que le siguen. Las milicias populares, al fin, ya tienen armas. Se organizan las primeras barricadas de control. En la foto, milicianos con cascos militares y fusiles procedentes del cuartel de Paterna.





VICENTE BLASCO IBAÑEZ

1867/1928

He aquí un personaje fallecido ocho años antes de la explosión sangrienta del verano de 1936. No participó, no pudo conocer siquiera el prólogo de la gran tragedia española. Murió en Mentón, en el exilio, cuando todavía la Dictadura se cernía sobre España; y la República destacó a un navío de guerra por el "Mare Nostrum", hasta el litoral francés, para recoger sus restos y depositarlos en la tierra valenciana de cañas y barro que le vio nacer.

El traslado del féretro, el entierro definitivo del escritor, constituyeron un verdadero mitin político. Se podrían estudiar los signos de la II República española a través de las inhumaciones de sus protagonistas y antagonistas. Blasco Ibáñez se contaba entre los primeros. Nuevo Cid de la novelística, continuó ganando batallas para el republicanismo después de muerto. Nunca un escritor se halló más comprometido con una ideología. Nunca el espíritu de un hombre de letras se pronunció, inmediatamente más allá de su muerte, en banderías políticas tan concretas.

Desde muy joven, Blasco Ibáñez se había entregado al ideal republicano con toda la furia de su temperamento. Licenciado en Derecho, había fundado en Valencia el diario *El Pueblo*, tribuna desde la que organizó grandes campañas contra la Monarquía, al mismo tiempo que lograba con sus novelas éxitos totalmente desconocidos hasta entonces en el ambiente literario español. *Cañas y barro, Arroz y tartana, La barraca, Entre naranjos* y otras narraciones le habían situado como escritor naturalista, de pluma fácil y colorista, donde las descripciones de ambiente y paisaje alcanzaban una dimensión realmente nueva. A la par, Blasco se descubría como un feroz crítico de costumbres, convencionalismos, formas sociales, y, lo que es más importante, como adalid popular de una mentalidad europeísta en franca lucha con todo lo que se venía considerando "la España tradicional". La Iglesia, el incipiente capitalismo industrial, los latifundios, los privilegios de clase, el caciquismo, etc., y la Monarquía como compendio y sostén de todas estas situaciones se mostraban blanco fácil para los dardos y la piqueta del joven escritor valenciano.

Muy pronto, la fama del novelista rebasa las fronteras españolas y se extiende por Europa. En 1906, el gobierno francés le nombra caballero de la Legión de Honor. En toda la América de habla española, sus escritos alcanzan una difusión extraordinaria. En 1920, la universidad norteamericana "George Washington" le confiere el doctorado honoris causa.

Paralelamente, se ha ido desarrollando su carrera de político. Diputado a Cortes, siempre por el Partido Republicano, promueve resonantes campañas contra la Monarquía, que le acarrean la persecución oficial, hasta el exilio.

Blasco Ibáñez es un novelista vital en un doble sentido: el latido humano de sus personajes, siempre vivos, aun dentro, a veces, del tópico, y su propia vida apasionada de personaje de novela, jalonada de trepidaciones azarosas, luchas, desafíos, persecuciones y triunfos. Él mismo se definió: "Soy un hombre que *vive*, y, además, cuando le queda tiempo para ello, escribe".

Los adictos al Partido Republicano son sus lectores. Quienes por vez primera le escuchan en un mitin buscan con avidez sus novelas. Sus libros pasan de mano en mano por las aldeas y los pueblos de la huerta levantina, por los suburbios de las grandes ciudades, difundidos en gran medida gracias a las versiones populares de la editorial *Prometeo*, fundada por Blasco.

Pero el novelista ya no escribe entre naranjos valencianos; sus escritos ya no hablan de cañas y barro. Blasco Ibáñez es ya un novelista internacional multitraducido, cuyas obras se filman en Hollywood por los grandes divos y "estrellas". Un mundo nuevo, quizá sin proponérselo, regala el escritor a sus paisanos de Valencia, a sus compatriotas: el drama sensual de las minorías sofisticadas de "los felices años veinte". Amantes pobres y aventureros, enamoradas y hermosas damas solitarias, casinos, espías, automóviles velocísimos, primeros viajes en avión, intrigas a bordo de transatlánticos países remotos y perfumes de las mil y una noches... Todo, con el "leit-motiv" de la Libertad.

Así se construye el gran mito Blasco Ibáñez en Valencia. La literatura ha perdido. Pero el mensaje del escritor ha granado en el pueblo. Y permanece vivo ocho años después de su muerte, el 18 de julio de 1936. Los campesinos que dejaron de ser analfabetos sólo para leerle llegan a Valencia en las primeras semanas de agosto con los ojos centelleantes y una sonrisa apretada. Naturalmente, tienen líderes y obedecen consignas políticas que responden a determinados y distintos credos. Pero el espíritu que les enciende es el mismo. Adivinan un horizonte espléndido: automóviles velocísimos, intrigas en transatlánticos, países remotos... Aunque, para acercárselo, los cuatro jinetes del Apocalipsis hayan de cabalgar antes por España.

● ● ●

"desde los primeros momentos, discutían si habían o no de sumarse al "movimiento. Los partidos del Frente "Popular, convencidos de la debilidad "y de la incapacidad que concurrían en "la persona del gobernador, habían decidido sustituir la autoridad de éste "por un Comité Revolucionario, nombrado al efecto. En la mañana del "día 20, este Comité se constituyó en "uno de los despachos del Gobierno "Civil.

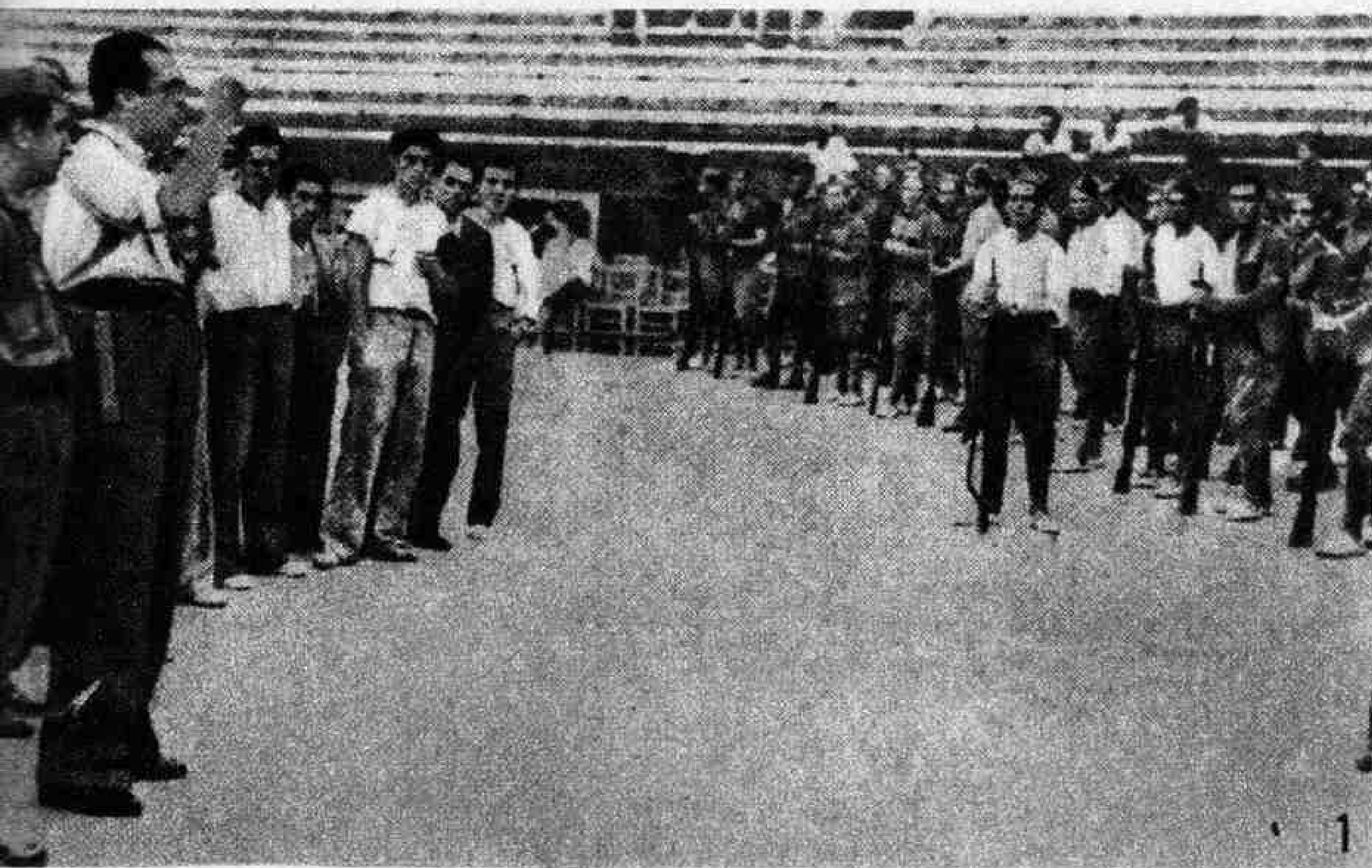
"El Comité de huelga se hallaba "reunido en el domicilio de la Federación Local cuando corrió por Valencia la noticia de que la guarnición "militar se había sublevado y empezaba "a salir de los cuarteles. Esta noticia, "que respondía a una patraña, hizo que "el Comité de huelga tomara inmediatamente la determinación de personarse en el Gobierno Civil para terminar de una vez la vacilación de la "autoridad gubernativa. Al mismo tiempo dio la orden a todos los elementos "movilizados por la C. N. T. para que "tomaran posición de bloqueo en los "alrededores de los cuarteles.

"El Comité Revolucionario del Frente "Popular, que se había constituido para "recabar la dirección de la lucha que "no había sido capaz de preparar el "gobernador, se hallaba reunido. Al "comunicarle nuestra presencia, nos requirieron para tomar parte en sus "deliberaciones.

"El capitán Sierra, hombre leal a la "República, nos propuso realizar una "gestión ante el general Monje, para "lograr que éste hiciera pública declaración de adhesión a la causa popular. "Se aceptó este criterio.

"El general Monje dio muestras de "adhesión a la causa republicana. Pero "pretendía que se diera orden para que "cesara la huelga general. Se le hizo "ver que aquel movimiento era un acto "de fidelidad a la República y de vigilancia para impedir cualquier intentona. El general Monje redactó una "nota de adhesión al gobierno, que fue "repetida muchas veces por Unión Radio Valencia. Pero el 20 de julio "terminó bajo la impresión de que la "guarnición discutía si se sumaba o no "a los militares sublevados. El pueblo "de Valencia vivía armas al hombro "—sin armas—, dispuesto a estrangular "la primera manifestación de rebeldía "que surgiese de los cuarteles.

"Desde los primeros momentos, al ser "incorporada la Confederación Nacional "del Trabajo al Comité Ejecutivo del "Frente Popular, se tomó el acuerdo "de denominar aquel órgano revolucionario Comité Ejecutivo Popular. "Con esta denominación se soslayaba "y solucionaba el aspecto de problema "político que planteaba la incorporación de la C. N. T. y, en realidad, con "esta denominación se definía perfectamente la superación de que era "objeto el Frente Popular por el hecho







1 En el caos de Valencia de la última semana de julio y primera de agosto de 1936 se alza una figura desconocida que a poco habría de ser célebre: el capitán de la Guardia Civil Uribarry. Aquí aparece arengando a las primeras milicias populares y soldados procedentes del cuartel de Paterna. Poco después organizaría la "Columna Fantasma", que participaría en numerosos frentes.

2 Al fin estalla la tensión entre los militares y las milicias de Valencia. Hasta entonces, las tropas han permanecido acuarteladas. Al ordenarse la salida de soldados, muchos desertan. El ministro de la Guerra se ha desplazado a la capital levantina para encontrar una solución. La fórmula no es otra que ordenar la inmediata salida hacia los primeros frentes de todas las tropas. Los oficiales se niegan. Los primeros disparos de las milicias contra los cuarteles de infantería y caballería suenan en la noche del 1º al 2 de agosto. El combate es breve; los cuarteles capitulan. En la foto, el cuartel de caballería ocupado por las milicias.

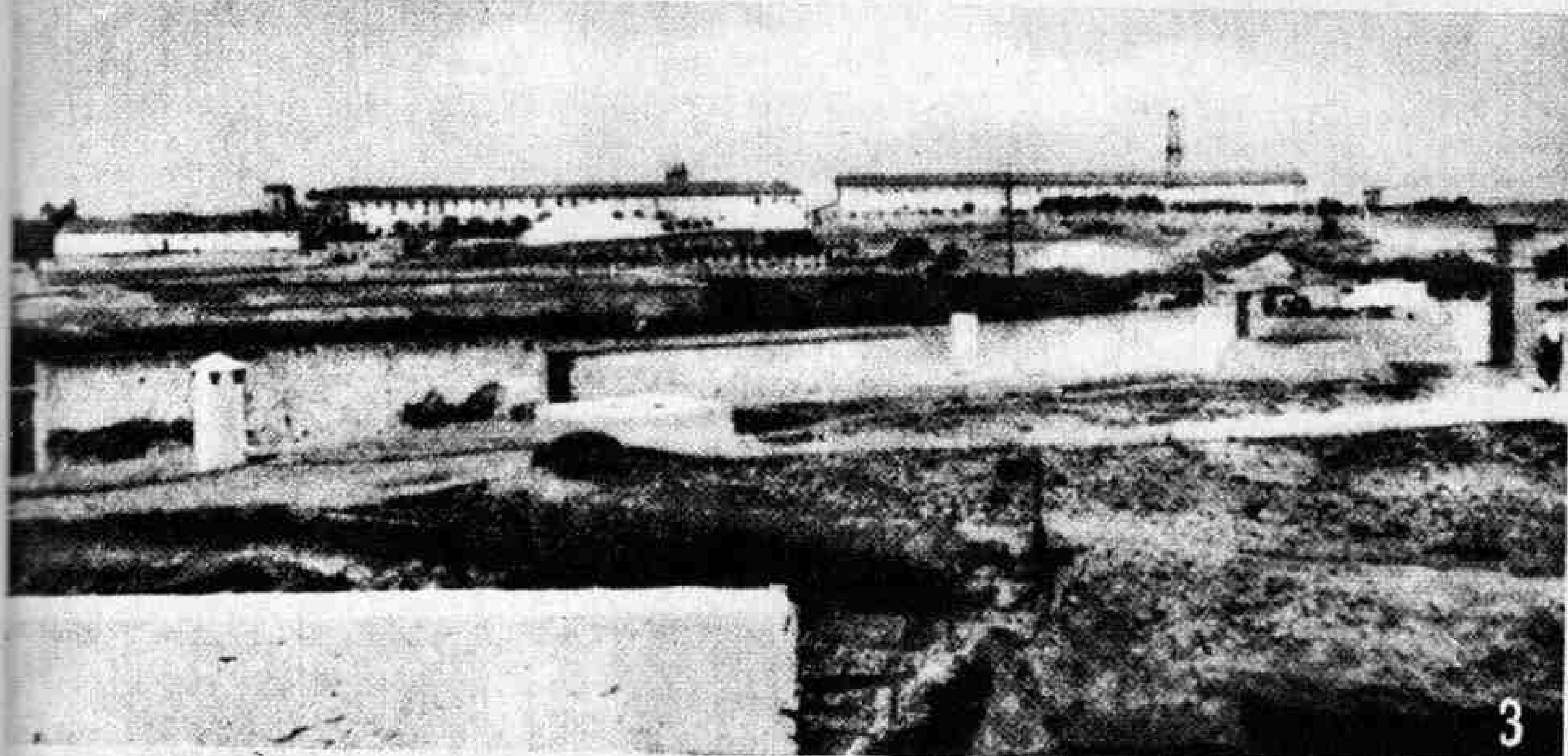
3 Ante la mirada indiferente de una pareja de la Guardia Civil, un miliciano se lleva del cuartel de infantería valenciana uno de los instrumentos de la banda de música de la tropa. Otros transportan cajas de municiones y fusiles. Los militares que se rindieron han sido hacinados en una prisión improvisada, el navío *Mar Cantábrico* anclado en el Grao.

4 He aquí a los primeros defensores de la República. Las masas de Valencia ya están armadas. Todas las organizaciones izquierdistas, los sindicatos principalmente, disponen de fuerza propia. Por las calles de la ciudad desfilan en cabeza los nuevos "oficiales" enarbolando los reglamentarios sables de su nueva "dignidad" y, tras ellos, los fusileros.











LA GACETA DEL NORTE

Domingo, 2 de agosto de 1936

HENAO, 6 TEL. 15700 APART. 125

Valencia está totalmente al lado del Gobierno

Un discurso del leader sindicalista, Angel Pestaña, al pueblo valenciano

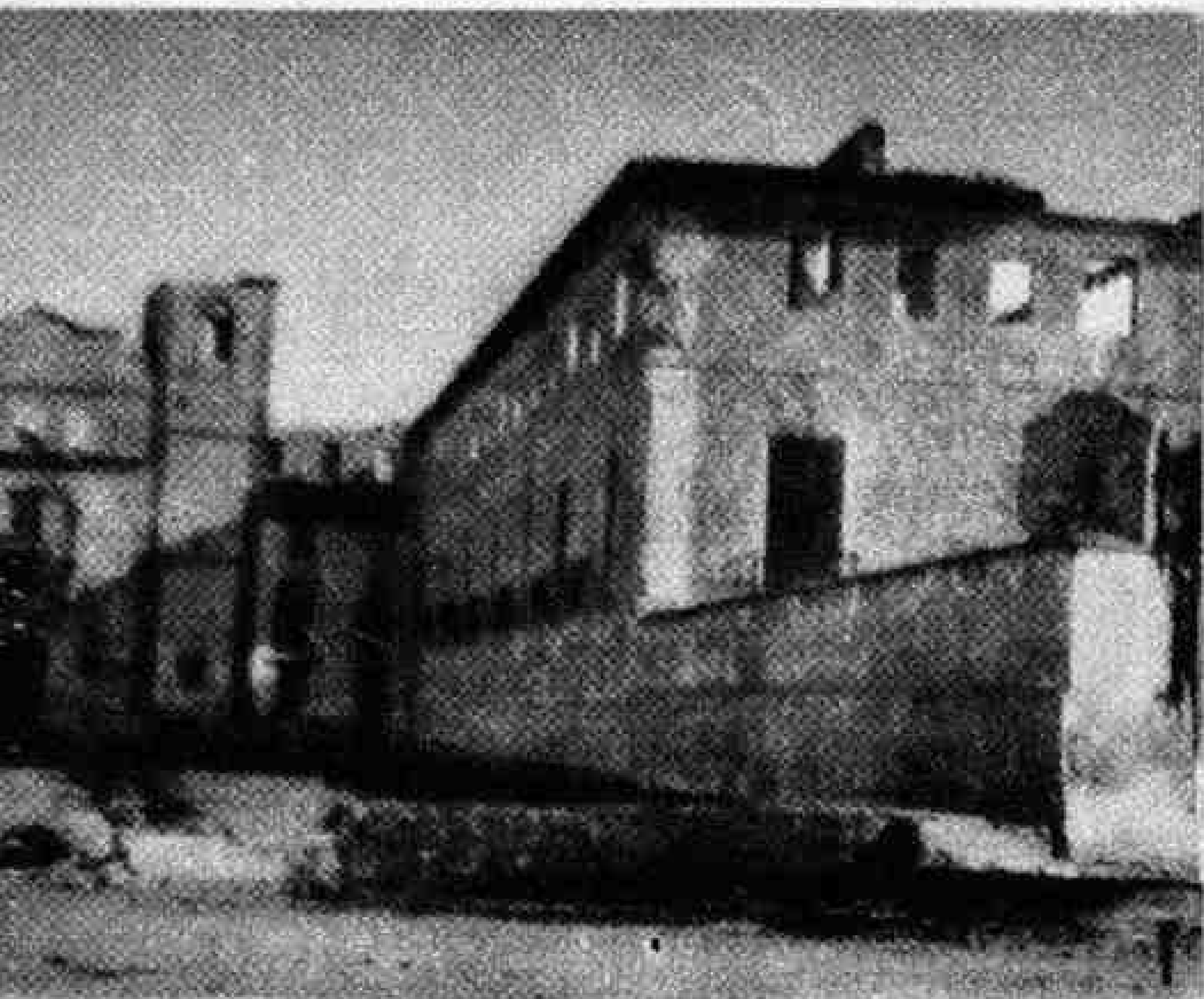
1 Una reveladora fotografía del clima imperante en Valencia en los primeros días de la guerra. Numerosos campesinos inundaron la ciudad. Las tropas "de la Monarquía" habían sido derrotadas. Las masas estaban en el poder, eran dueñas de la calle. Puños en alto, rostros alegres y dedos en los gatillos. Esta campesina de la huerta valenciana, fotografiada en la capital levantina poco después del triunfo del Frente Popular, es todo un símbolo.

2 El histórico palacio del Ayuntamiento de Alicante, la ciudad adonde había sido trasladado el jefe de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, y en la que sería fusilado el 20 de noviembre. También sería fusilado el general republicano García Aldave que, comprometido con el alzamiento, quiso al propio tiempo quedar bien con el gobierno. Cuando Martínez Barrio se traslada a Alicante, García Aldave promete fidelidad al gobierno. Después, se acuartela con sus tropas, y los marineros del destructor *José Luis Díez* deciden la situación: García Aldave se rinde.

3 Al fondo, los acuartelamientos del campamento de Paterna, próximo a Valencia, donde se desarrollaron los primeros combates de la capital levantina. El sargento Fabra, que no pertenecía a los destacamentos de Paterna, había recibido informes de que los grupos de Zapadores intentarían al día siguiente la marcha sobre Valencia. Ayudado por varios cabos y soldados, llevó a cabo con éxito el asalto a las dependencias de la oficialidad.

4 La situación en Valencia vista desde el Cantábrico. El diario bilbaíno *La Gaceta del Norte* anunciaba el día 2 de agosto la adhesión de Valencia a la causa republicana, y transcribía una alocución del dirigente sindicalista Ángel Pestaña al pueblo valenciano.

5 Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes, llega a Valencia dispuesto a poner remedio a la caótica situación de la ciudad: las milicias armadas en las calles y las tropas acuarteladas. Su gestión fue un éxito, pero tuvo que regresar a Valencia desde Alicante ante el giro que tomaban los acontecimientos. Desde su nuevo puesto de presidente de la Junta Delegada del gobierno para Levante, logró afirmar para la República toda la región valenciana. En la foto, entrando en el Ayuntamiento de Valencia.





1 Murcia quedó desde los primeros momentos bajo el dominio del Frente Popular, lo que significó, como en otros muchos puntos, una falta de control efectivo contra los desmanes de individuos o grupos extremistas, desbocados por la nueva situación. En la foto, el convento e iglesia de Santa Catalina y el Palacio Episcopal, saqueados e incendiados, lo mismo que otros edificios religiosos murcianos, durante los primeros días de la guerra.

2 La tripulación del *Sánchez Barcáiztegui* hizo frente a sus oficiales, adictos al alzamiento. El comandante Rafael Cervera recibió una orden del gobierno de Madrid ordenándole que atacara las plazas del Protectorado de Marruecos alzadas contra la República. La contestación de Cervera fue ésta: "No obedezco más órdenes que las del general Franco". La marinería del navío tiene noticia de estos cables y al momento se enfrenta con los oficiales. Era el primer barco de guerra sublevado contra el gobierno que fue dominado por la marinería. En la foto, los marineros, puños en alto, en la cubierta del *Sánchez Barcáiztegui*.

3 Cartagena es ya un bastión de la República. En Madrid nadie duda de su fidelidad al gobierno republicano. Pero en la base aeronaval de San Javier, próxima a la ciudad, los oficiales se han sumado al alzamiento. Hay que organizar urgentemente milicias de asalto. Las calles de Cartagena bullen de entusiasmo republicano. He aquí un grupo de militares y paisanos de Cartagena pertenecientes a las columnas con destino a San Javier. No serían necesarias en este lugar. Cuando llegaron, ya las fuerzas leales al gobierno habían sofocado el alzamiento. Pero serían empleadas muy pronto en otros lugares. En numerosos puntos del mapa de España ya comenzaban a configurarse los frentes.

" revolucionario. El Frente Popular devenía en un auténtico Frente Antifascista.

"En el Gobierno Civil se reunía el " Comité Ejecutivo, el verdadero poder " de la provincia de Valencia. Pero en " otras dependencias, alternando con el " gobernador, que ya no era nada y continuaba aparentando que era una autoridad, se reunían los diputados del " Frente Popular, el alcalde y otras " personalidades políticas. De cuando " en cuando se permitía hacer sugerencias al Comité, para que contuviera " los *desmanes de la masa.*

"Y es que el martes, día 21, Valencia " se encendía como una llama: ardían " las iglesias. La primera manifestación " popular del pueblo que aún no conocía " con exactitud la verdadera situación " de los cuarteles, se dirigió contra el " poder religioso: *Vox populi, vox Dei.*

"Mientras en Valencia aumentaba la " preocupación sobre la sospechosa actitud de los militares, en los pueblos de " la región, la clase obrera y los elementos antifascistas se habían puesto " en pie, montando espontáneamente la " guardia y vigilancia de caminos y carreteras. Escopetas de caza y pistolones " oxidados constituyeron las armas con " las cuales desde los pueblos se estaba " dispuesto, en todo momento, a venir " a Valencia para luchar contra los fascistas.

"La presencia en el puerto del primer buque de guerra leal fue otro " de los factores que contribuyeron a " contener en los cuarteles la sublevación. Los obreros del Grao, que desde " los primeros instantes se adueñaron " de todo, estableciendo un control absoluto sobre el tráfico del muelle, " confraternizaron con los marinos, poniéndose en contacto permanente con " ellos. La marinería estaba dispuesta a " entrar en combate al menor conato de





4 El puerto de Cartagena en 1936. Capital de uno de los departamentos marítimos españoles, su valor estratégico hizo que la Junta Militar preparatoria del alzamiento le dedicara atención especial. No obstante, todos los proyectos fracasaron ante la actitud abiertamente republicana de la población; también por el hecho de que la mayor parte de la flota con base en la ciudad se pronunció por el gobierno. En aquellos navíos donde no sucedió esto, la marinería terminó por desbordar a los oficiales. Cartagena siguió el ejemplo de la flota.

En Valencia no pasa nada RUMORES DESMENTIDOS

La situación en Valencia, provincia de arraigados sentimientos republicanos, fue al principio confusa y desconcertante. Los rumores en pro y en contra se entrecruzaron frecuentemente, pero, al fin, no ocurrió nada. He aquí una de las notas del gobierno civil desmintiendo la especie de haberse producido una sublevación:

"Ha llegado a conocimiento de este gobierno que por gentes enemigas del régimen se propalan noticias falsas sobre la situación actual de Valencia. La situación de Valencia no solamente es buena, sino que toda noticia acerca de sublevaciones y otras tendenciosas noticias encaminadas a deprimir, ya que no pueden hacer otra cosa los enemigos del régimen, es completamente falsa. La guarnición confraterniza con el pueblo en las calles y el general de la División ha dirigido al pueblo de Valencia una vibrante alocución en la que señala que las tropas y las clases y oficiales, lo mismo que los jefes, sienten su más fervoroso sentir republicano y están dispuestos a defender a la República sobre todas las cosas. Este Gobierno Civil encarece a todo el que escuche la propagación de estas alarmistas e infundadas noticias, mande sea detenido y entregado a la autoridad gubernativa para proceder contra él con la máxima energía que señala la ley."

Valencia, que pronto se convertiría en capital y centro de la retaguardia republicana, pasadas las dos semanas siguientes al alzamiento de julio recobró una aparente normalidad ciudadana, que las propias autoridades locales airearon propagandísticamente como prueba de civismo y adhesión a la causa republicana. De los primeros días de la contienda es esta fotografía que muestra la animación casi festiva de la principal plaza de la capital levantina, mientras se configuraban los frentes de combate en otros paralelos de la España en guerra.



La "Columna Fantasma" UNA HISTORIA NOVELESCA

Valencia fue centro de irradiación republicana en todos sentidos y, más tarde, sede del gobierno de la República y capital provisional de España. De Valencia salió la famosa "Columna Fantasma" formada exclusivamente por combatientes valencianos y cuya historia inicial contó el periodista Fernando Llovera en la crónica, que extractada, reproducimos a continuación:

"Tras el triunfo alcanzado con la toma de Ibiza, el capitán Uribarry se lanza de nuevo a la lucha activa. Inspector Regional de las Milicias Voluntarias, Uribarry es el alma de las milicias valencianas. De sus manos han surgido esos puñados de valientes que en los frentes de guerra luchan con heroísmo y abnegación singulares. Uribarry fue el encargado de canalizar y estructurar ese espíritu de santa rebeldía para que no se malgastara, quizás hasta perderse, convertido en torbellino. A un pueblo que, enarbolando sus derechos, se puso en pie, Uribarry habló de sus deberes y le marcó el camino. A un clamor viril y apocalíptico, Uribarry supo articularlo y convertirlo en voz expresiva. Y España entera admira hoy el valor y disciplina de los milicianos valencianos.

"Pero Uribarry sentía la nostalgia de la lucha activa. Veía con dolor y envidia a sus bravos milicianos salir cantando hacia las líneas de fuego. La gesta de Ibiza fue una válvula para sus inquietudes. Pero, seguramente, ha sido también un acicate. Y he ahí la «Columna Fantasma». Un alud amenazador. Una férrea trinchera de pechos encendidos de entusiasmo. Una legión de nobles guardias civiles, bravos guardias de Asalto, abnegados carabineros y caballeros milicianos. Éstos sí que son caballeros. Con sus camisas sucias, con sus manos llenas de callos, sus caras curtidas por el sol y la luz del ideal flameando en el pecho, son caballeros de una España nueva que está alumbrando...

"La «Columna Fantasma» sale otra vez al frente. Muchos, perfectamente equipados y municionados. Un torrente avasallador. Una fuerza incontenible. Firme voluntad de vencer. Esforzado espíritu de lucha. Ánimo bien templado para el sacrificio. Y una consigna. A la consigna de signo negativo, «¡No pasarán!», la «Fantasma» opone la suya de signo positivo: «¡Pasaremos nosotros!»

"Llenos de gente, los andenes de la estación de Valencia se han convertido en un corazón que palpita febril. Azotan el aire los aplausos y de entre el oleaje del clamor jubiloso surge una crestería de puños en alto que se agitan inquietos sobre la muchedumbre enardecida en una explosión de entusiasmo. Vibran las notas alegres y retozonas de una marcha militar, y de pronto, rasgando el bullicio, perforando el clamor, se clava en el aire, como un dardo acerado, un grito que lanza, desde una ventanilla del tren, un miliciano de la «Fantasma»: «¡Viva nuestra sangre libertadora!»

"El entusiasmo se centra en derredor del agudo grito, que queda convertido en eje del clamor popular. «¡Viva nuestra sangre libertadora!» Sí, ¡viva! La sangre del pueblo derramada por salvar al pueblo. La sangre del pueblo que se ofrece para dar savia y vida a la República.

"Parte el tren. El entusiasmo explota recio sobre los vagones. El clamor aturde y la muchedumbre se agita febril como un torbellino humano. La «Fantasma» parte a ofrendar a la República su sangre...

"—¿A dónde vamos? —pregunta un miliciano a un camarada.

"—¡Qué pregunta! ¡Al frente!...

"—¿Pero qué frente?

"—Eso no se pregunta. No nos importa. Los jefes mandan y nosotros obedecemos.

"Este diálogo, surgido a nuestro lado, refleja el espíritu de la «Fantasma». Sabe que va a luchar, pero nada más. Ni adónde, ni cómo. Los jefes mandan y la columna obedece. Eso es todo. Admirable disciplina.

"Viajamos con la Plana Mayor del capitán Palacios. Bravos y esforzados milicianos. Acaban de llegar de Ibiza



Uribarry al frente de su "Columna Fantasma". El capitán de la Guardia Civil se haría famoso con sus hombres en toda la España republicana. Su decidida intervención en el aplastamiento del alzamiento en Valencia fue la catapulta que le lanzó como líder de un nuevo espécimen surgido de las masas: el miliciano.

y la promesa de nuevas acciones bélicas les exalta el ánimo. El alférez Sáiz y el suboficial Linares nos relatan incidencias interesantísimas de la toma de Ibiza. Mientras, el tren corre presuroso... Risas y cantos suenan en la noche y salen por las ventanillas. Entremezclados en fraternal camaradería, guardias civiles, guardias de Asalto, carabineros y milicianos se amenizan el viaje con cantos y bromas que dicen del valeroso espíritu de los «fantasmas» que parece que caminen en fiesta. El viaje es completamente feliz. A medida que avanzamos, va prendiendo en la «Fantasma» el convencimiento de que vamos a Madrid. Ya, finalmente, no hay duda. Madrid está a la vista. Y el alborozo es general. Pasar unas horas en Madrid es siempre altamente agradable. La alegría se desborda por todos los vagones. Se hacen planes. Se proyectan visitas a amigos y familiares. Sólo se oye: «Esta noche iremos a...» «Si tenemos tiempo, tenemos que ir a...»

"Pero la «Fantasma» no entra en Madrid. En el mismo tren nos trasladamos a El Escorial. Ésa es la orden. Y quedamos maravillados cuando vemos tantas ilusiones y tantos proyectos truncados, sin que surja el menor gesto de desagrado ni la más ligera protesta. Antes al contrario. En Madrid ya no quedan fascistas; allí ya no tiene nada que hacer la «Fantasma». A la sierra a cazarlos. Cuanto antes, mejor... Un miliciano exclama:

"—Eso es que hacemos falta.

"—Puede ser. Quizás los «niños cañón» hayan tenido alguna rabieta estos días...

"—Pues dile al maquinista que apriete, que la «Fantasma» tiene ganas de «juerga».

"Ésta es la única inquietud que prende en la columna. Pensar si hacen falta en la sierra y llegar cuanto antes. Pero no hay tal. Llegamos a San Lorenzo de El Escorial, y nos estabilizamos.

"Los siglos nos contemplan. Los siglos, cuyo espíritu superviviente ha encendido esta guerra civil que desangra a España. La columna, formada ante el monasterio, es todo un símbolo. Es la nueva España que desafía, reta y vence a la España de Felipe II.

"¡Atención! ¡La «Columna Fantasma» va a entrar en fuego! ¡Pasaremos nosotros! ¡Paso a la «Fantasma»!"

El cáliz de Cristo
COMO FUE PRESERVADO EL SANTO GRIAL

La tradición y la fe señalan el cáliz que se guarda en la catedral de Valencia como el utilizado por Jesucristo en la Última Cena. El Santo Grial, como es llamado este cáliz siguiendo la denominación novelesca de los libros de caballería, estaba en su sitio habitual cuando estalló la guerra civil. El doctor Olmos Canalda, temiendo algún atentado contra la venerada reliquia, propuso su traslado a otro lugar para salvarlo de la acción de cualquier insensato. En la Historia de la Cruzada se cuenta este episodio según lo transcribimos:

"Aquella calma momentánea la aprovecha el doctor Olmos Canalda para salvar el Santo Cáliz de la Última Cena, idea que le había sugerido la seguridad de que se preparaba el asalto. Él mismo refiere cómo se llevó a cabo el salvamento en un opúsculo que a este episodio ha consagrado: «Quiso la Providencia que entre los contados fieles que oyeron nuestra misa se hallase la señorita María Sabina Suey, y a ella le confiamos la preciosa reliquia envuelta en un papel de seda y disimulada con un periódico. Le rogamos que la llevase a su domicilio, seguros de que en el nuestro hubiese peligrado». La señorita Suey, con la preciosa joya, salió por una puerta que se abre bajo el arco que comunica la metropolitana con el palacio arzobispal. El señor Olmos y un sirviente de la catedral la seguían a distancia. Cruzó la señorita Suey, con la emoción que puede suponerse, las calles infestadas de milicianos y llegó felizmente a su domicilio, en la calle de Avellanes, donde guardó el sagrado depósito en un cajón de un armario. Prodigioso parece que, siendo registrada meses después esta casa por unos sayones comunistas, no descubrieran el Santo Cáliz. Pero justamente alarmada la señorita Suey, y por si tan desagradable visita se repetía, llevó la joya a casa de su hermano don Adolfo y posteriormente a Puebla de Carlet, y allí permaneció hasta el final de la guerra."

El Santo Cáliz de la catedral de Valencia. Según la tradición, éste fue el auténtico cáliz en el que Jesucristo, durante la Santa Cena, transustanció el vino en su propia sangre e impartió por vez primera la comunión a los Apóstoles. El canónigo valenciano don Elías Olmos, temiendo que la catedral fuese saqueada y se perdiera para siempre la preciosa reliquia, no dudó en entregar el Santo Cáliz a una fervorosa feligresa, quien lo escondió en su casa.



●●●

"sublevación de los militares de la "guarnición de Valencia.

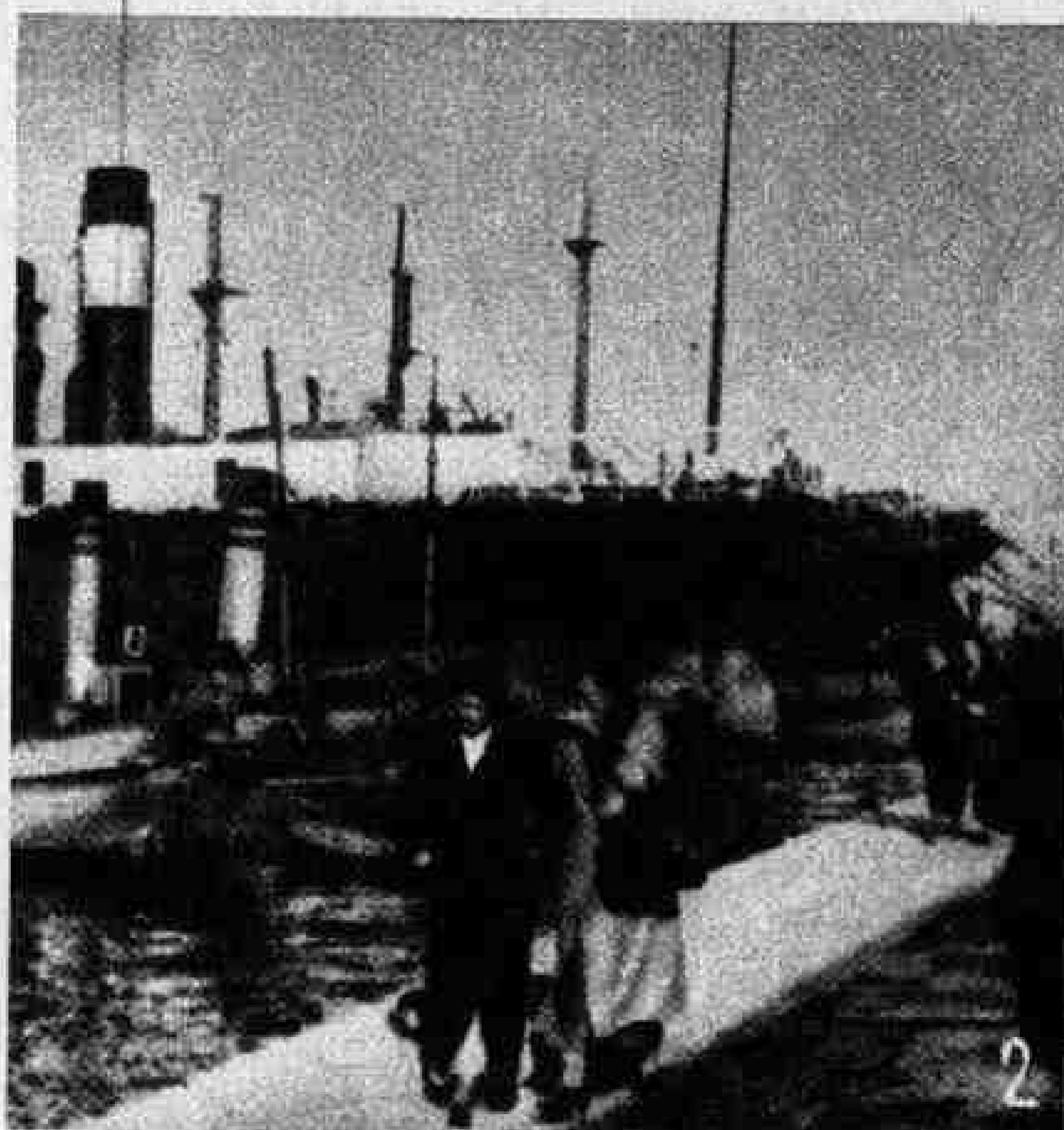
"De Barcelona comenzaron a llegar "los primeros fusiles y pistolas. Muy "pocos, desde luego. Pero a la vista de "aquellas pocas armas, el entusiasmo "popular crecía. El sábado 25 apareció "el órgano del Comité Unificado de "Huelga, *U. G. T.-C. N. T.*

"Pero terminaba la semana y los "cuarteles permanecían cerrados. La "sublevación, sorda, constituía ya un "verdadero peligro. El Comité Ejecu-"tivo, que ya funcionaba con perfecta "unanimidad, no estaba conforme con "la situación que se creaba en Valencia. "Tenía noticias de las gestiones que se "hacían en los cuarteles. Pero el pue-"blo exigía que las fuerzas militares "se declararan de una vez a favor del "régimen y salieran a luchar contra los "sublevados. Los días eran siglos.

"En los primeros días de la segunda "semana del movimiento, en Valencia "se fue aclarando la situación. La guar-"nición de Játiva, de Alcoy y de Ali-"cante se puso de nuestro lado. El "sargento Fabra, del regimiento de In-"genieros de Paterna, al frente de los "soldados de dicho regimiento, se en-"frentó contra los mandos, reducién-"doles y poniéndose todo el regimiento "al lado del gobierno. Pero la guarni-"ción de Valencia seguía encerrada en "sus cuarteles.

"Oficiosamente se hizo un viaje a "Madrid para exponer al gobierno la "conveniencia de que diera órdenes





1 Capitán Agustín Huelín Gómez. Fue el hombre que proclamó el estado de guerra en Málaga, en tanto la emisora local incitaba a los obreros para que se alzaran en armas contra los militares. El gesto y la audacia del capitán serían inútiles. Huelín tenía puesto cerco al Gobierno Civil cuando el general Patxot, jefe del alzamiento, ordenó el acuartelamiento. Fiel a su jefe, Huelín obedece.

2 La represión del Frente Popular comienza en Málaga muy pronto. Todos los elementos civiles sospechosos de simpatía con el alzamiento son detenidos. Las cárceles se llenan y hay que habilitar otros locales. Y, como en otros puertos españoles —lo mismo de la República que en los controlados por el alzamiento— las bodegas de los barcos sirven de cárcel. En la foto, el *Marqués de Chávarri* en el puerto de Málaga, un viejo carguero con sus cámaras y bodegas repletas de prisioneros. En primer término, dos mujeres a poco de abandonar el buque, después de visitar a un familiar detenido: una de ellas camina deshecha en lágrimas.

3 El gobierno del Frente Popular se ha impuesto en Málaga. Los militares, acuartelados, son todos sospechosos de intento de sedición. Restablecida la autoridad de Madrid, se organizan las primeras milicias populares que al momento establecen controles en los principales puntos de la población y en las carreteras de acceso. Aún no les han sido entregadas armas de combate. Buenas son, sin embargo, las escopetas de caza.





4 Así quedó el hermoso edificio del palacio episcopal de Málaga, asaltado e incendiado por los extremistas. La misma suerte corrieron numerosos chalés de la zona de la Caleta y del Limonar, así como tiendas, edificios comerciales, círculos recreativos y periódicos, amén de conventos e instituciones religiosas. La justificación que se daba de estos actos era siempre la misma: desde las ventanas de estos edificios se había disparado contra el pueblo.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO, SR. GIRAL, SE DIRIGIO EN VIBRANTE ALOCUCION AL PUEBLO VALENCIANO

A las doce de la noche del domingo, el presidente del Consejo de ministros, D. José Giral, dirigió la siguiente alocución al pueblo de Valencia:

"¡Valencianos!

Hubiera querido el Gobierno, y de un modo particular yo, que tengo el honor de presidirlo, daros las gracias personalmente por el esfuerzo que una vez más habéis hecho en favor de las libertades del país y de la República, que las representa, al propio tiempo que otros altos ideales nacionales. Pero exigencias de la hora, trabajos del momento que vivimos me lo impiden.

No obstante esto, quiero aprovechar un claro en este tumultuoso tráfago para adelantaros algo de esos sentimientos y decir unas pocas palabras más.

La gratitud nace en nuestro pecho, en el de todos los que aman y defienden la República, porque habéis sabido con vuestro ejemplo, con vuestra conducta, con vuestra gloriosa historia republicana, ayudar a los soldados republicanos de la guarnición de Valencia a salvar la sima a que querían llevarles otros soldados que traicionaron la bandera que se puso en sus manos y a mancillar una palabra de honor que empeñaron. Cuando la traición abatió en muchas ciudades de España, momentáneamente, es cierto, pero no sin causar estragos, la fuerza del Gobierno legítimo de la República; cuando de tantas partes en las desventuradas jornadas del 18 y 19 de julio traía el telégrafo tanta noticia de traición y de deshonor, de Valencia nos llegaban noticias confortadoras de aliento; la viva democracia valenciana, despierta y alerta, vigilaba entre los pueblos y las acequias de las hermosas vegas. Era, lo repito, un consuelo; era y es, sobre todo, un ejemplo.

Hace años que conquistasteis el derecho a ser el primer pueblo republicano de España; fuisteis en las horas peores para la Libertad una risueña esperanza para los que por ella luchaban en todo el país, un seguro refugio para el espíritu de protesta. Ahora habéis aumentado, si cabe, vuestra gloria, mereciendo bien de todos los republicanos españoles.

Así lo ha comprendido Madrid ayer, al recibir vuestras tropas. Desde la estación de Atocha, en donde les esperaban casi todo el Gobierno y una numerosa multitud, hasta la Puerta del Sol, corazón de Madrid, una ovación ininterrumpida anunciaba su paso y un verdadero bosque de banderas les saludaba, anunciando con sus encendidos colores los días de gloria que aguardan entre los riscos y los pinos sonoros de la Sierra.

No olvidará jamás la República vuestra conducta; no olvidará Madrid que vuestros soldados se confunden con los suyos para, juntos, con caliente solidaridad fraternal, conquistar en los puertos de la Sierra y en las ciudades del Duero [illegible] de un modo definitivo la República, [illegible] auténticos de los españoles, expresión cabal de ideales nacionales.

Por lo demás, queridos amigos de Valencia, pocas palabras debo añadir a las que acabo de decir. Es el momento de la acción, el momento dramático y alto de hacer, de crear, de hacer historia y no de leerla, de acometer grandes empresas.

DON JOSÉ GIRAL, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Grande y difícil es ésta en la que estamos empeñados: acabar en España con el feroz espíritu que encendía las hogueras para quemar libros y hombres, que ponía barreras al pensamiento universal; que rondaba las fronteras de la Patria como una aura vivificadora; el espíritu fernandino que trajo a España, en nombre del patriotismo, los cien mil hijos de San Luis, al mando de Angulema, el espíritu, en fin, que encendió a España por los cuatro costados con las guerras [illegible], devastando los hogares, asolando las campiñas, incendiando y [illegible] las viejas ciudades históricas.

[illegible] grande es el empeño, pero venceremos. Venceremos de la traición, [illegible] blasfemias contra la [illegible] radios clandestinas. Venceremos a pesar de todo. Los generales que han [illegible] a España sublevándose en África, los generales que han deshonrado su uniforme, prepararon en largos meses de oscura conspiración el acometer por la espalda a la República, que robaron pertrechos, fusiles, cañones. Pero el Gobierno, con la robusta ayuda del pueblo, tiene ya un Ejército en pie, un verdadero Ejército pertrechado, bien dirigido, que triunfa en todas partes, que conquista rápidamente ciudades y territorios, con una Aviación que son las alas victoriosas de la República en todas partes.

No sintáis, pues, inquietud, valientes valencianos, por la suerte de la República; es más inconmovible que nunca.

De un momento a otro caerán en nuestro poder los últimos reductos de la resistencia andaluza, que lanza angustiosas voces de socorro a África, de donde no le pueden llegar, gracias a nuestros heroicos marinos, y a las ciudades del Duero y del Ebro, que tampoco lo pueden dar, porque ellas mismas piden socorro, viendo en el horizonte las espadas triunfantes de la República.

No sintáis inquietud, vuelvo a decir, por la suerte de la República. Triunfamos y triunfaremos. Tenemos de nuestra parte lo que vale más, la razón; está en nuestro campo la verdad. Tenemos, además, la fuerza representada por el pueblo, que en todas partes da muestras del mayor entusiasmo. Sólo quiero ahora haceros un ruego: los que no tengáis que cumplir necesidades militares, restituíos al trabajo; en los andamios, en los campos, en las fábricas, prestáis también un gran servicio a la República.

Aquí, detrás de las vanguardias de la Sierra, están los labradores en sus campos. Eso mismo esperamos de vosotros; eso espero yo también de vosotros.

Por último, quiero desde aquí, al propio tiempo que os adelanto, como os decía, el testimonio de mi gratitud, expresar también la que siento por los servicios prestados juntamente con vosotros por la Junta delegada del Gobierno.

¡Valencianos! Recibid desde aquí, desde el corazón de España, esta consigna:
ADELANTE.
ADELANTE.
¡VIVA LA REPUBLICA!"

Frases de una arenga de la "radio" Valladolid:

"...Arrasaremos todas las malditas escuelas creadas por la República para que no quede ni el recuerdo de su criminal cultura..."

Es lógico. ¿Para qué la quieren los rebeldes? Es que lo serían si tuvieran un vislumbre de cultura?

EL SUMARIO POR LA SEDICION EN BARCELONA

Lo de Goded y Burriel se eleva a plenario

Barcelona 4, 1 madrugada. Ha quedado ya concluso el testimonio de las actuaciones referentes a los generales Goded y Burriel, por lo cual se eleva inmediatamente a plenario este asunto.

Terminadas las diligencias relativas a los detenidos en el "Uruguay" y en el hospital Militar, el juez ha dictado auto de procesamiento contra todos los generales, jefes y oficiales detenidos.—C.

EL PAGO DE HABERES A LOS MAESTROS

Se avisa a los maestros de Madrid y provincias que los días 4, 5 y 6 del corriente se pagarán los haberes del mes de julio en el domicilio de la Asociación, plaza de la Independencia, número 9, de cuatro a siete de la tarde.

La dinastía borbónica sigue cubriendo de luto a España.

Todos los generales traidores eran íntimos del último Monarca de [illegible] caído.

El estigma de traición echado sobre su estirpe por Fernando VII sigue proyectando siniestra sombra sobre que perdura del XIII.

A

ra, el que triunfará
grará una victoria
tamente en ruinas.
triunfo.
Examinando las
miento, el Sr. Priet
—Si nuestro triu
ras, diría que las
belión serán impor
tinua durante un n
rán de suma grave
actual rebelión dent
que podamos medi
vida política y soci
Y terminó dicien
—Tengo absoluta
sentido de la may
armados.

NUESTRO
EN

El señor Albo
cartas credenci

París 1, 10 noche.
España en París, D.
entregado hoy sus
presidente de la R
El acto se celebr
costumbre y los c
militares.
El nuevo embajad
un discurso, en el
"Las actuales circu
viesa mi país sirv
más, si cabe, los sen
canos españoles, y,
tual momento me
descontado que en
entre España y Fra
envolverse y acent
los dos países, uni
morales y materiale
Al cumplimiento
ré todos mis esfuerz
atreviéndome a ped
celencia y el Gobier
su bondadosa ayuda
El presidente, S
embajador español
bras: "La expresió
tenido a bien com
profundamente. En

PIO BAROJA
DE

Por noticias
Bidasoa, se sabe
velista D. Pío
frontera huyend
ciosas, que, en
cobrado el carác
cluso desempol
boinas rojas de
Estos retrasa
vieron por dos
"El cura de M
con centinelas
do con ser fusil
a otro.
Según parece
—gravísimo, co
alegado para co
Baroja eran los
cia democrática
gran escritor.
Asusta pensa
traidores con C
guel levantara

B C. DOMINGO 2 DE AGOSTO DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 24.

en estas condiciones lo-
...bre una nación comple-
...so no representa ningún

consecuencias del movi-
...o declara:
...fo fuese cuestión de ho-
consecuencias de la re-
...antes. Si la lucha con-
...es, las consecuencias se-
...ad. Si no se liquida la
...o de dos meses, no creo
... lo que será entonces la
...l de España.
...lo:
... confianza en el buen
...oria de los ciudadanos

EMBAJADOR ... PARIS

...rnoz presenta sus ...ales en el Elíseo

El nuevo embajador de ... Alvaro de Albornoz, ha ... cartas credenciales al ...pública, Mr. Lebrun. ...o con el ceremonial de ...rrespondientes honores

...or de España pronunció ...que dijo especialmente: ...nstancias por que atra-...a para fortalecer aún ...timientos de los republi-... precisamente, en el ac-...es permitido tener por ...o por venir la amistad ...ncia no podrá sino des-...arse más en bien de ...os por tantos vínculos ...s.

...e esta labor consagra-...os y mi mejor voluntad, ...r y esperar que su ex-...no francés me otorguen ... para poder cumplirla". ...r. Lebrun, contestó al ...on las siguientes pala-...: del afecto que habéis ...micarme me emociona ...as horas que vive ac-tualmente la nación española, puedo dar la seguridad de la inalterable y cordial simpatía del pueblo francés. Las altas dotes de espíritu y corazón de que disteis pruebas en el desempeño de las altas funciones que ocupasteis en el curso de los últimos años son garantía de la eficacia de los esfuerzos que os proponéis realizar a favor de la amistad hispanofrancesa, cada vez más estrecha.

En el cumplimiento de vuestra misión, su excelencia puede estar seguro de encontrar en todo momento el apoyo más cordial y el entero concurso del Gobierno de la República".—*Fabra*.

TREINTA CARABINEROS VAN, EN BARCA, DESDE MALLORCA A BARCELONA

Barcelona 2, 1 madrugada. Hoy se ha conocido en ésta un hecho heroico, que merece alabanzas generales.

En Palma de Mallorca había treinta carabineros y un sargento disconformes con el movimiento de rebeldía. Estaban muy vigilados, porque inspiraban sospechas a los miembros de la Junta local que dirigen el movimiento faccioso en la isla. Pero el sargento y los treinta carabineros lograron burlar la vigilancia del enemigo y, apoderándose de una gran barca, emprendieron rumbo a España. Fué verdaderamente asombroso que los rebeldes no los vieran apartarse de la costa, porque hacía una luna espléndida.

Después de una travesía algo dificultosa, los leales fugitivos consiguieron llegar a Barcelona, y aquí se han presentado a las autoridades, pidiendo que se utilicen sus servicios contra los rebeldes.

Los bravos carabineros traen excelentes impresiones de Palma de Mallorca, donde los bombardeos efectuados por la Aviación leal han producido un terrible efecto moral en los facciosos, muy pesimistas por los informes de la situación que transmiten las emisoras leales de "radio" y que allí se captan, aunque con gran trabajo, por haberse prohibido con severas penas que se oigan los mensajes de la "radio" del Gobierno.

Los intrépidos evadidos están siendo muy felicitados y agasajados en todas partes. Su simpática aventura y su firme lealtad reciben elogios encendidos.—C.

... A PUNTO ... SER FUSILADO

...egadas del valle de ... que el insigne no-...aroja ha pasado la ...de las fuerzas fac-...aquella región, han ...er de carlistas, in-...vando las bonitas ...sus abuelos.

...os mentales detu-...veces al autor de ...nleón", teniéndole ...e vista y amenaza-...do de un momento

... el único motivo ...mo puede verse—...ndenar a muerte a ...escritos de tenden-... publicados por el

... qué harían estos ...rvantes, si D. Mi-...a cabeza.

SUIZA, NEUTRAL

Zurich 1, 2 tarde. El presidente de la Confederación helvética y del departamento de Finanzas, M. Meyer, pronunciando un discurso con ocasión de la fiesta nacional del primero de agosto, ha declarado que se debe estar armado contra las consecuencias de la política de fuerza de las grandes potencias, política que pone en peligro la paz. "Estamos firmemente decididos a defender nuestra neutralidad—dijo—, y mantener alejados de nuestras fronteras los bandos beligerantes, por ser nuestra voluntad de defensa y representar el sentido de sacrificio del pueblo suizo. El tesoro de nuestra polí-tica es la democracia libre; pero la Libertad y la Democracia no están libres de peligros. Son hermanas; pero necesitan una larga educación."—*Fabra*.

SE BOMBARDEA INTENSAMENTE A MALLORCA

Barcelona 2, 1 madrugada. En vista de los actos de barbarie con que los rebeldes de Mallorca siembran el terror entre el elemento civil, que les es desafecto, se ha ordenado efectuar hoy un intenso bombardeo con proyectiles de cien kilos, en vez de los de cuarenta que se usaban.

Tomaron parte en la operación tres hidros de esta base, provistos cada uno de veinte bombas de la clase dicha.

Los aeroplanos, que volaban muy bajo, lanzaron sus explosivos con gran exactitud sobre el edificio donde radica el mando militar, así como sobre los cuarteles, el gasómetro, la fábrica de electricidad y el polvorín.

Los destrozos han sido grandes en todos los objetivos. Tres de la bombas incendiaron el gasómetro, cuyas llamaradas enormes se veían a gran distancia. Uno de los cuarteles quedó casi en ruinas. Lo mismo sucedió con la fábrica de electricidad.

No se bombardeó el castillo de Bellver, aunque desde él se hizo fuego con ametralladoras y cañones antiaéreos, por saberse que se tiene encerrados allí a los izquierdistas locales. En las alturas próximas a la ciudad había también armas de dicha clase.

Las calles estaban desiertas en absoluto, y no se veían luces en las casas. Después del bombardeo se apagó el alumbrado de las calles.

Al ver las señales que se hacían a los aviadores desde la parte sureste de la isla, descendieron a corta distancia y arrojaron los periódicos que a tal fin llevaban. Los vieron recoger en seguida.

La escuadrilla bombardeó la isla de Cabrera, y con este apoyo se hicieron las milicias dueñas de ella.

Se sabe que inmediatamente pusieron éstas en libertad a los muchísimos izquierdistas presos. Lo mismo hicieron en las otras islas próximas.

Todos los soldados que había en ellas serán conducidos a la base naval de Mahón.

LOS REBELDES HUYEN DEL CASTILLO DE ATIENZA

Guadalajara 2, 1 madrugada. Comunican de Sigüenza que, después de un reñido combate, las milicias ocuparon el castillo de Atienza, posición dominante y, por ello, de gran valor estratégico.

El enemigo—militares y fascistas—opuso fuerte resistencia. Pero los nuestros le desbordaron y, ante el peligro del copo, huyó en desorden, dejando en el lugar de la acción sus bajas, que ascendían a ochenta y seis entre muertos y heridos.

También abandonaron los facciosos la abundante cartuchería con que contaban defender el magnífico cerro donde está el castillo.

Las fuerzas batidas en Atienza constituyen los restos de la columna que bajó desde Soria y fué deshecha en Guadalajara. Se cree que les será muy difícil volver a reunirse.—C.

2

" inmediatas a las autoridades militares " de Valencia para que entregasen las " armas depositadas en el parque.

"En esta visita oficiosa se dio con-" formidad a nuestros deseos. Creo que " se dieron las órdenes de entrega de " armas, aunque éstas no fueron entre-" gadas. Pero, como el pueblo valen-" ciano no podía tolerar ni un momento " más aquella sublevación sorda, en la " noche del sábado decidió asaltar los " cuarteles."

La versión de Madrid es más moderada y menos colorista; pero expresa bien el temor gubernamental a las tropas aún acuarteladas y añade algún dato informativo curioso, que justifica su transcripción parcial. El *ABC* del 28 de julio decía:

1 Los periódicos gubernamentales publicaron textualmente la alocución que dirigió José Giral, nuevo presidente del Consejo, el día 2 de agosto al pueblo valenciano para agradecerle su adhesión al gobierno de Madrid, y expresar sus esperanzas de victoria.

2 En esta página del *ABC* gubernamental del 2 de agosto, aparte de un bombardeo de Mallorca y de la novelesca fuga en barca de treinta carabineros mallorquines para unirse a las fuerzas del gobierno de Madrid, aparece la noticia de que Pío Baroja estuvo a punto de ser fusilado por los carlistas.



3 Terror en Málaga. En automóviles requisados, las milicias recorren a todas horas la ciudad. Se vive el auténtico furor revolucionario. Todo el mundo está convencido de que España vive días decisivos. En este clima, cualquier violencia parece justificada. Saqueos, incendios, desmanes de todo tipo. Muy pronto comienzan los "paseos". La represión contra las derechas malagueñas adquirió especial dureza, muy en consonancia con el apasionamiento temperamental de las gentes de la región.

●●●

"Desde hace varios días se tenían noti-
"cias en los centros oficiales y políticos "de la inminencia de un golpe de fuer- "za militar.

"En el Gobierno Civil y en todos los "partidos del Frente Popular se toma- "ron las precauciones del caso. Todas "las noches, desde el día 16, los afiliados "y simpatizantes de los partidos impli- "cados en el Frente Popular permane- "cieron de guardia en sus respectivos "centros.

"En grupos de individuos, numerosos "miembros de los mencionados partidos "vigilaban constantemente por las ca- "lles de la ciudad, especialmente los "alrededores de Capitanía General, sita "en la plaza de Tetuán, que tiene si- "tuados muy próximos a ella los cuar- "teles del 5º de Artillería e Intendencia "militar.

"La noche del 17, agudizada, según "confidencias, la gravedad de la situa- "ción, el gobernador civil tomó dispo- "siciones eficacísimas para evitar cual- "quier sorpresa. Las fuerzas de la "Guardia Civil, de Asalto y Vigilancia "secundaron sin vacilación y con el "mayor entusiasmo todas las órdenes "de la autoridad civil. Ésta se puso en "contacto con el comandante general "de la plaza, quien realizó visitas, a "partir de las diez de la noche, a to- "dos los cuarteles de la guarnición. Las "fuerzas populares de los partidos re- "publicanos obreros intensificaron su "actuación de vigilancia, secundando a "los guardias de Asalto. En todo mo- "mento se mostraron dispuestos a se- "guir con decisión absoluta las órdenes "dimanadas de sus comités desde el "Gobierno Civil.

"A las cinco de la tarde amarró en el "puerto un hidroavión, cuyos ocupantes "lograron desaparecer. El gobernador "se incautó del aparato. Poco después, "las confidencias señalaban la presen- "cia en la ciudad de un general que "venía a ponerse al frente del movi- "miento insurreccional. Fueron movili- "zadas rápidamente las fuerzas civiles "del Frente Popular, que, secundando "órdenes de los elementos republicanos "y socialistas de la guarnición, inten- "sificaron la vigilancia en las calles. "En la plaza de Emilio Castelar, ante "el casino de Izquierda Republicana, se "congregó una verdadera multitud en "espera de órdenes. Puede decirse que "toda la masa republicana y obrera se "lanzó a la calle en actitud pasiva, pero "decidida a todo. En el Gobierno Civil "se concentraron todos los Comités de "los partidos del Frente Popular de la "capital y de la provincia. En ésta es- "tuvieron, asimismo, en pie toda la "noche los elementos populares afectos "al gobierno.

"Se efectuaron numerosas detenciones "de elementos fascistas y algunos mili- "tares, no lográndose detener, por ver- "dadera casualidad, a un teniente co- "ronel llegado a Valencia para sumarse "al movimiento militar, cuya presencia "fue señalada por las confidencias en "el hotel Bristol, de donde había hui- "do momentos antes de ir a detenerle.

"A medida que avanzaba la tarde, el "aspecto de la ciudad adquiría carac- "teres imponentes de animación. Con- "tinuamente llegan, en la tarde del "domingo, camionetas de los pueblos de "la provincia con campesinos, que se "concentran en la ciudad para recibir "órdenes y armas. En todos los casinos "hay numerosos contingentes de ciuda- "danos armados, que prestan guardia "de una manera discreta en las puer- "tas, haciendo lo propio en grupos por "toda la ciudad. Las fuerzas republi- "canas y proletarias puede decirse que "están en Valencia francamente mili- "tarizadas y dispuestas para cualquier "eventualidad."

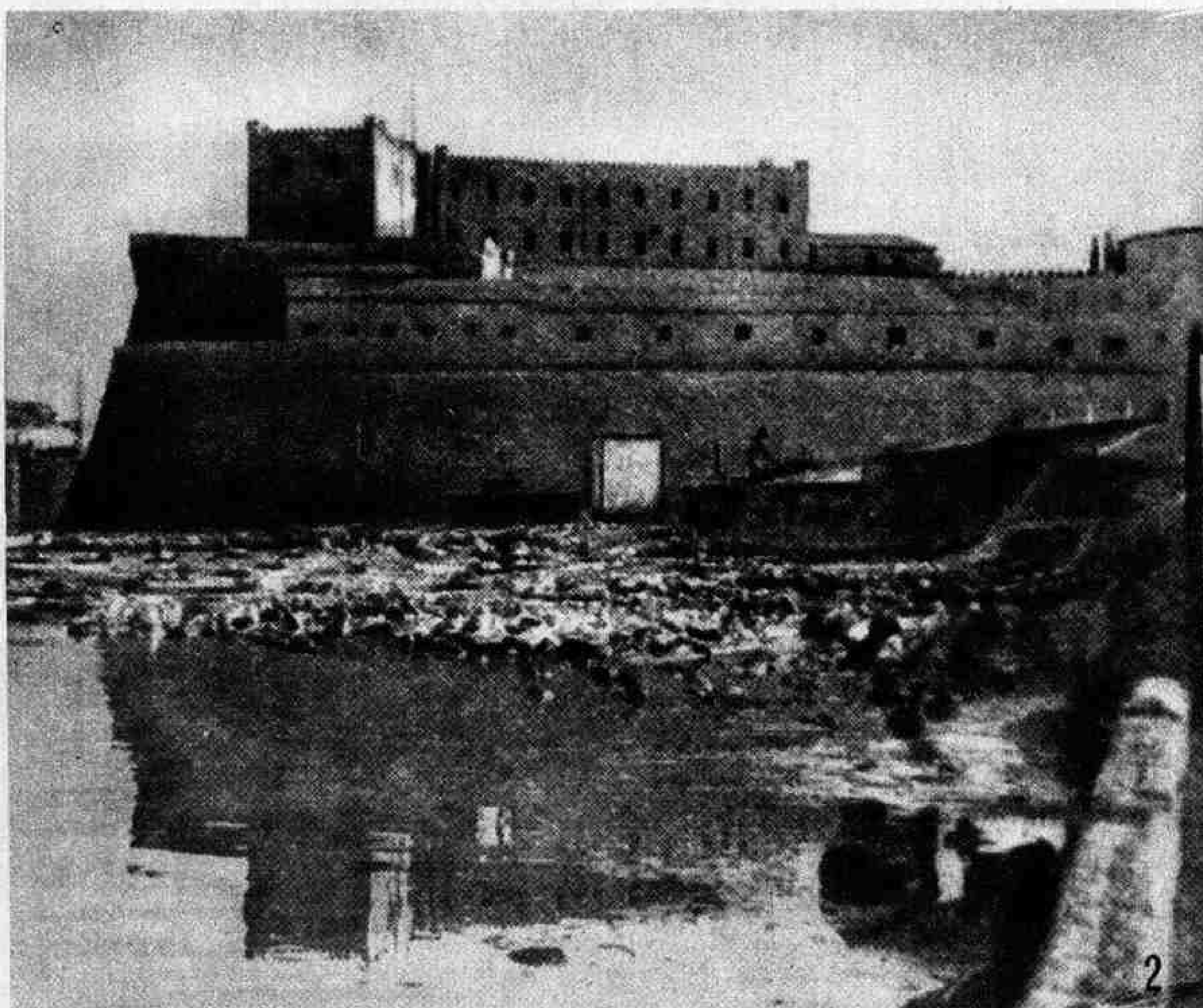
INDECISION EN ALICANTE

La *millor terra del mon* tenía, por encima de todo, un claro abolengo republicano. Y al frente de su exigua guarnición estaba el casi anciano general García Aldave, que se muestra indeciso ante la marcha de los acontecimientos.

Junto al principal enclave militar de la ciudad está la Prisión Provincial, en la que languidece el jefe de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, a quien el 19 de julio trata inútilmente de li-

1 El general Goded, uno de los principales jefes del alzamiento, aseguró para éste el dominio de Mallorca antes de trasladarse a Barcelona, donde había de fracasar en su intento de ganar para la misma causa a la capital catalana.





●●●

bertar un romántico grupo de falangistas de Callosa de Segura.

El día 20, con las tropas acuarteladas, los carabineros se declaran a favor del gobierno, y el eficaz Martínez Barrio llega por la tarde a Alicante.

Al día siguiente, ordena a García Aldave que salga una columna del Ejército para reducir a los sublevados de Albacete. El viejo general pide a cambio el control de la provincia, a lo que se niega, airado, el gobernador civil. A pesar de ello sale la columna.

El 22 aparece en el puerto el destructor *José Luis Díez* con la tripulación decidida en favor de la República. La llegada de los marinos galvaniza a las milicias, que lanzan un ultimátum a García Aldave. Capitula el viejo ge-





2 El cuartel de artillería de San Pedro, en el puerto de Palma de Mallorca, donde se guardaban cuarenta mil fusiles. Los dirigentes del Frente Popular fracasaron en sus proyectos de apoderarse de este gran contingente de armas que, a no dudarlo, habrían representado la victoria del gobierno en la capital de las islas Baleares.

3 En Palma de Mallorca tuvo la Falange una actuación destacada junto con los militares. El partido de José Antonio Primo de Rivera, el hijo del "Dictador", contaba con cuadros bien organizados y dispuestos a lo que fuera necesario, a pesar de su escaso número de afiliados frente a los de los sindicatos y organizaciones izquierdistas. Las armas que estos últimos reclamaron para defender al gobierno fueron entregadas a sus antagonistas. En la foto, falangistas armados por las calles de Palma.

4 La sede de la Casa del Pueblo, de Palma de Mallorca, tomada al asalto por las tropas con el apoyo de los falangistas. El tiroteo fue brevísimo en el interior del local. Al momento comenzó la destrucción de libros y material propagandístico del centro. Las listas de afiliados que se encontraron fueron decisivas para la represión que siguió al dominio de la ciudad. La huelga general decretada por los obreros no representó un serio peligro para el alzamiento. El general Goded podía marchar tranquilo a ponerse al frente de las tropas de Barcelona levantadas frente a Madrid.

El legendario sargento Fabra

La propaganda nacionalista lo presentó como un facineroso. Para los valencianos de la extrema izquierda fue un héroe popular, un personaje legendario, que desapareció tan fugazmente como apareció en la historia de la guerra de España. El punto culminante de su biografía coincide con el 29 de julio de 1936. Su vida anterior y posterior a esa fecha no consta ni significa nada para la historia.

Fabra era un entusiasta republicano de la huerta valenciana —había nacido en Chella— con ribetes anarquistas. Dio varios avisos a la autoridad civil sobre la inminencia de una sublevación en el cuartel de Paterna. El cuartel estaba ya sublevado: los zapadores pensaban caer sobre la ciudad de Valencia en la madrugada del 30 de julio.

Pero no contaban con Fabra, el cual, a las ocho de la tarde del 29 penetra subrepticiamente en el cuartel y, rápido, convence a los cabos para que secunden el plan suicida que llevaba en la cabeza.

Con el mayor sigilo encierran a la tropa en los pabellones, desarman al oficial de guardia y capturan por sorpresa a los demás oficiales en el cuarto de banderas. Entonces abren los pabellones y las puertas del cuartel. Entran los milicianos sin disparar un tiro y se adueñan del edificio militar. Soldados y milicias fraternizan jubilosamente. Fabra es el héroe que necesita el extremismo callejero de Valencia, que muy pronto va a forzar el asalto a los demás cuarteles.

Luego, oscuramente, la guerra se traga al sargento Fabra, cuyo nombre no vuelve a aparecer en los anales de la conflagración.



neral indeciso, quien es inmediatamente destituido y poco después fusilado.

Toda esperanza ha terminado también para José Antonio Primo de Rivera.



1

EL SURESTE, POR LA REPUBLICA

La actitud de la Marina, declarada inmediatamente a favor del gobierno, fue decisiva en Cartagena; la sublevación de la próxima base aeronaval de San Javier fue un episodio efímero. En la capital murciana no se produjo sublevación. El día 21 sale para Albacete una columna de la guarnición de Murcia que, en gran parte, se pasa a los nacionales.

En Almería y Málaga se llega a declarar el estado de guerra y el Ejército domina a las dos ciudades. En Almería, el desánimo se produce cuando una exigua columna de aviadores granadinos irrumpe en la ciudad a la vez que el destructor republicano *Lepanto* amenaza con un bombardeo. El comandante militar, seguramente impresionado por noticias de otros puntos y quizá por la llamada de Martínez Barrio, rinde una plaza que ya estaba ganada.

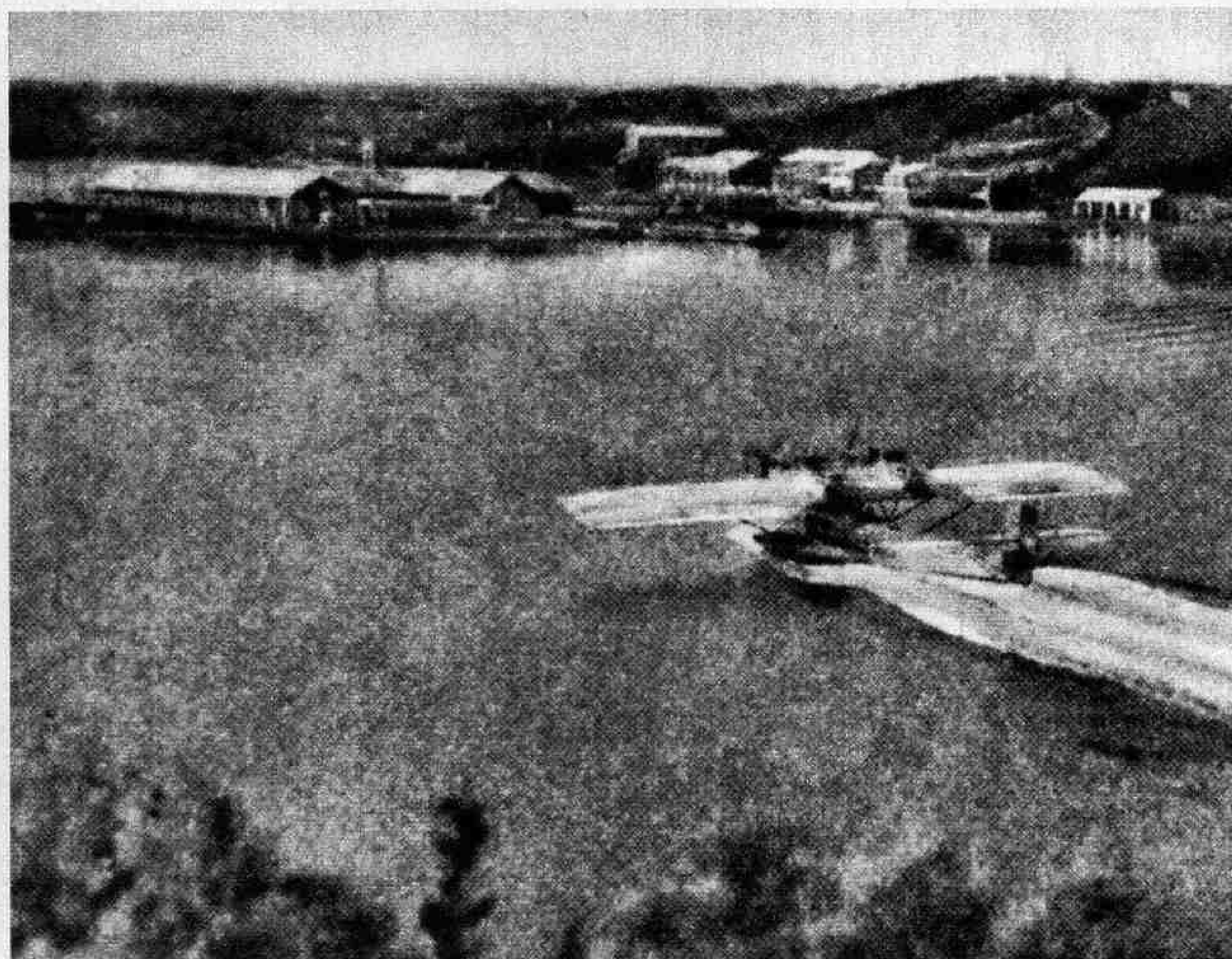
Algo parecido ocurre en Málaga. El general Patxot, sin excesiva fe, se adhiere al alzamiento, y el capitán Huelín



2



3



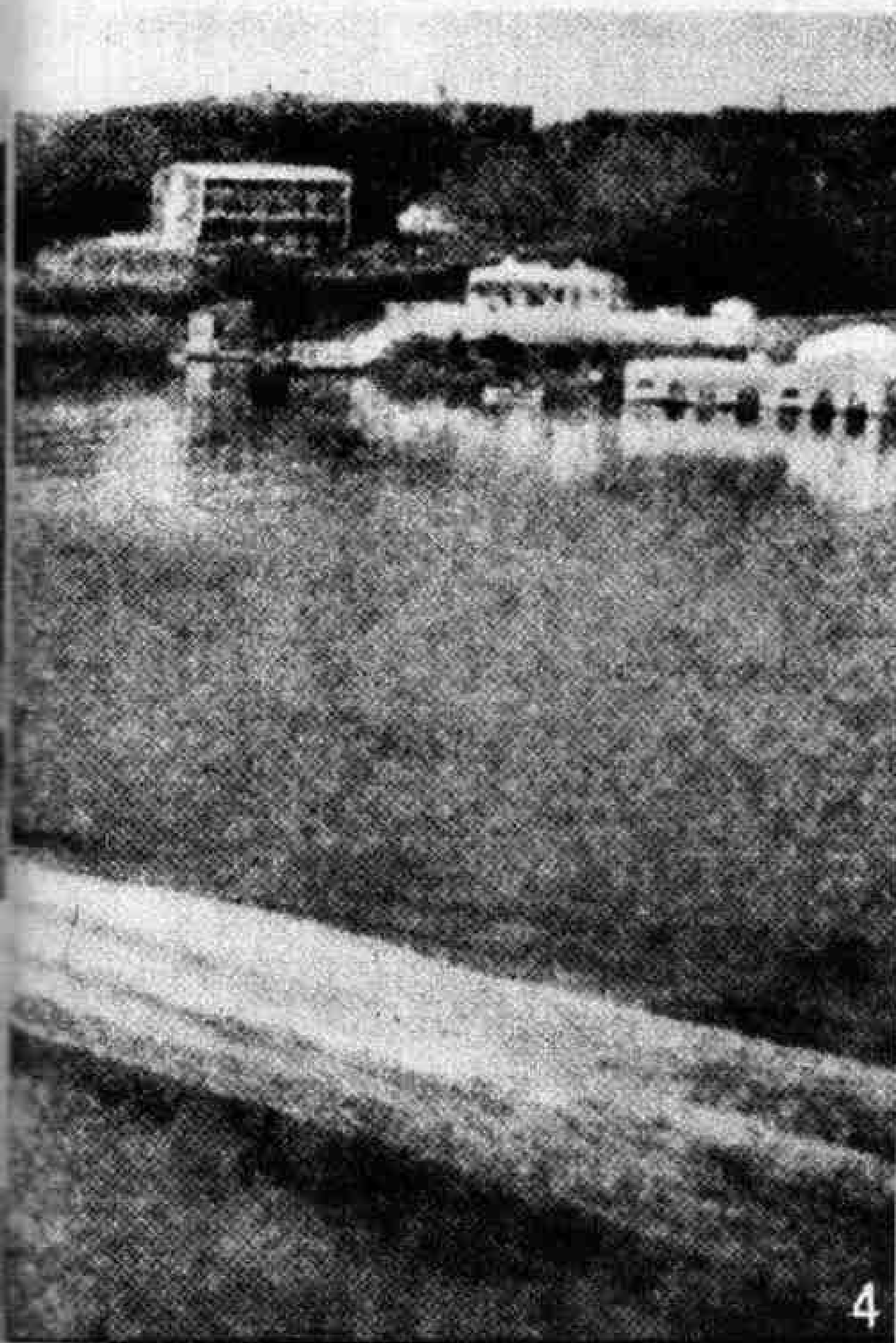
●●●
declara el estado de guerra el mismo día 18. No se arredra ante la actitud hostil de parte de la población e incluso pone cerco al Gobierno Civil cuando, inexplicablemente, el general Patxot ordena el acuartelamiento, que supone el inmediato desastre para los sublevados. El 19, Málaga "la Roja", políticamente dominada por los sindicales anarcomarxistas, es de la República. Y comienza en seguida una sangrienta represión, ajustada al apasionado patrón del mediodía español.

PALMA DE MALLORCA

TRIUNFO NACIONALISTA Y AMENAZA GUBERNAMENTAL

El alzamiento de julio fue favorable a los nacionalistas en todo el archipiélago balear, con una excepción: Menorca, que durante toda la guerra permaneció fiel al gobierno de Madrid. En esta isla, la reacción popular contra la proclamación militar del estado de guerra, secundada por un activo grupo de suboficiales del Ejército, que arrastró a la tropa, pudo más que las medidas tomadas por los sublevados, dirigidos por el confiado general Bosch, víctima final de su inicial optimismo.

Las demás islas siguieron al Ejército, para lo que sin duda fue decisiva la personalidad del general Goded, comandante general de Baleares en julio de 1936, y el prestigio que dos personas clave del alzamiento tenían para los mallorquines: el antiguo comandante general, Francisco Franco, y el financiero, nacido en la isla, Juan March.



La facilidad con que Goded triunfó en Mallorca queda bien reflejada en un trabajo del autor nacionalista A. Liébana, que transcribe una crónica retrospectiva, publicada en el periódico zaragozano *Heraldo de Aragón*, cuyos párrafos más informativos son los siguientes:

"El general Goded, en la mañana del 19 de julio, hizo proclamar el estado de sitio en Palma de Mallorca y todo el territorio balear. Inmediatamente, nuestras tropas se apoderaron del Ayuntamiento, donde murieron un oficial y un falangista víctimas del ataque de unos marxistas; del Gobierno Civil, que tomó solo un capitán de Caballería, el cual hizo prisionero al gobernador, periodista Antonio Espina, y la Casa del Pueblo, frente a la que se emplazaron dos cañones del siete y medio.

"Aquella misma mañana, el general Goded se despedía de su Estado Mayor, con unas palabras que tienen la grandeza de la sencillez.

"—Soldados, os dejo. Marcho a un sitio de mayor peligro. Pero me voy tranquilo porque sé que sabréis defender a esta Mallorca que tanto quiero.

"Pronto se remontaba en un avión, no con rumbo a Valencia, donde le llamaban sagrados compromisos, sino en dirección a Barcelona, obligado en el mismo momento de partir al cambio de ruta por apremios desesperados de los conjurados de la guarnición de la capital catalana.

"El mando militar se lo confió, antes de salir para Barcelona, al coronel de Infantería Díaz de Freijo y el gobierno civil se lo reservó para su amigo entrañable, el entonces teniente coronel García Ruiz.

"Él preveía la necesidad en Mallorca de que se llevase a cabo, desde el gobierno civil, una intensísima labor de policía política y social y de saneamiento españolista, y comprendía también que sólo podría realizarlo el ingeniero militar señor García Ruiz.

"En el interior de la isla había mil ochocientos hombres juramentados para formar una columna que debía unirse a las que llegasen de Cataluña; pero no lograron su propósito.

"Mallorca sufrió mucho con los ataques aéreos; pues desde el 23 de julio hasta el 26 de agosto, Palma resistió diecinueve bombardeos por aviones catalo-mallorquines, habiendo alcanzado varios de ellos a importantes pueblos de la isla, y sólo cesaron en cuanto llegaron allí cazas y cañones antiaéreos nacionales. El coronel García Ruiz logró que no se deprimiese mucho la moral de los mallorquinos, pese a tan repetidos e intensos ataques aéreos, merced a lo rápida y acertadamente que preparó refugios, y a la serena calma que exigió de la cultura y del civismo de todos, en correspondencia con el hermoso ejemplo que él siempre daba."

He aquí ahora una versión anarcosindicalista de los hechos, debida al cenetista Manuel Pérez:

"Hay que decirlo: las causas del triunfo del fascismo en Palma de Mallorca son las mismas que en el resto de España. Los hombres de la República perdían miserablemente el tiempo en defender intereses y ambiciones personales y, en vez de vivir al lado de los trabajadores, que eran la única fuerza política en España, se entretenían en hacer política de partido. Un gobernador cobarde fue el responsable del triunfo fascista en Palma de Mallorca.

"Cuando en la madrugada del 19 de

1 El general Goded con el Estado Mayor del alzamiento en Palma de Mallorca. Su habilidad logró que el alzamiento triunfase en la capital balear casi sin derramamiento de sangre. Momentos después de realizada esta foto, se dirigiría a sus soldados para anunciarles que la ciudad quedaba en buenas manos y que él marchaba a otro lugar de España "de mayor peligro". No se equivocaba. Su viaje a Barcelona le costaría la vida.

2 El teniente coronel de ingenieros Luis García Ruiz designado gobernador civil de Palma de Mallorca por el general Goded, poco antes de marchar éste en avión a Barcelona. Lo mismo que Queipo de Llano en Sevilla, desde su nombramiento concedió un importante papel a la radio y a diario lanzó alocuciones al pueblo mallorquín. Más tarde sería nombrado jefe de las operaciones nacionalistas contra las fuerzas republicanas desembarcadas en la isla.

3 El general de ingenieros José Bosch y Atienza, gobernador militar de Mahón, primera ciudad de la isla balear de Menorca. Logró proclamar el estado de guerra en su ciudad, dominarla e incluso mandar tropas en auxilio de Ciudadela, la segunda ciudad en importancia de la isla, donde desde el primer momento se impuso el gobierno de Madrid. Todo sería efímero. Los suboficiales de la guarnición, al frente de las milicias, harían fracasar el alzamiento en toda la isla de Menorca.

4 La importante base de hidroaviones de Mahón, en la isla de Menorca, tras algunas indecisiones, quedó fiel al gobierno de Madrid. Desde aquí partieron los primeros vuelos contra Palma de Mallorca, y el apoyo aéreo a los desembarcos de tropas gubernamentales que se iniciarían poco despues.

●●●

"julio los hombres de los partidos de "izquierda y las organizaciones obreras "de la C. N. T. y la U. G. T., que cono- "cían ya el peligro que se cernía sobre "España, fueron a exigir al gobernador "civil armas para impedir que las ban- "das fascistas se lanzaran a la calle, el "gobernador les replicó arrogante:

"—Dispongo de fuerzas suficientes pa- "ra garantizar el orden y no entrego "armas a nadie.

"Ante las protestas vehementes de "los obreros que se esforzaban en ha- "cerle ver el peligro en que se encon- "traba la isla, una vez que la rebelión "había estallado en otros puntos de "España, replicó:

"—El general Goded ha venido a ver- "me anoche para decirme, bajo palabra "de honor, que se mantiene incondi- "cionalmente de parte del gobierno le- "galmente constituido.

"Hacía falta ser bien ingenuo para "creer que el general Goded, que ni si- "quiera era republicano, podía permane- "cer fiel a un gobierno de izquierda.

"Como habíamos supuesto, el general "Goded estaba comprometido en el mo- "vimiento militar. A las ocho de la "mañana, el Ejército se lanzaba a la "calle y declaraba inmediatamente el "estado de guerra. A la vez, numerosos "autos cargados de falangistas recorrían "las calles gritando «Arriba España» y "disparando...

"Ocupados los edificios oficiales, sin "resistencia alguna, tomaron en seguida "por asalto las organizaciones obreras "y de izquierda.

"Nada escapó a la furia de las bandas "fascistas. Tras haberlo destrozado todo "—muebles, cuadros, instrumentos de "trabajo— y acordándose sin duda de "los autos de fe de la Santa Inquisición, "hicieron hogueras con los libros que "encontraron en las bibliotecas.

"Empezó entonces la caza del hom- "bre...

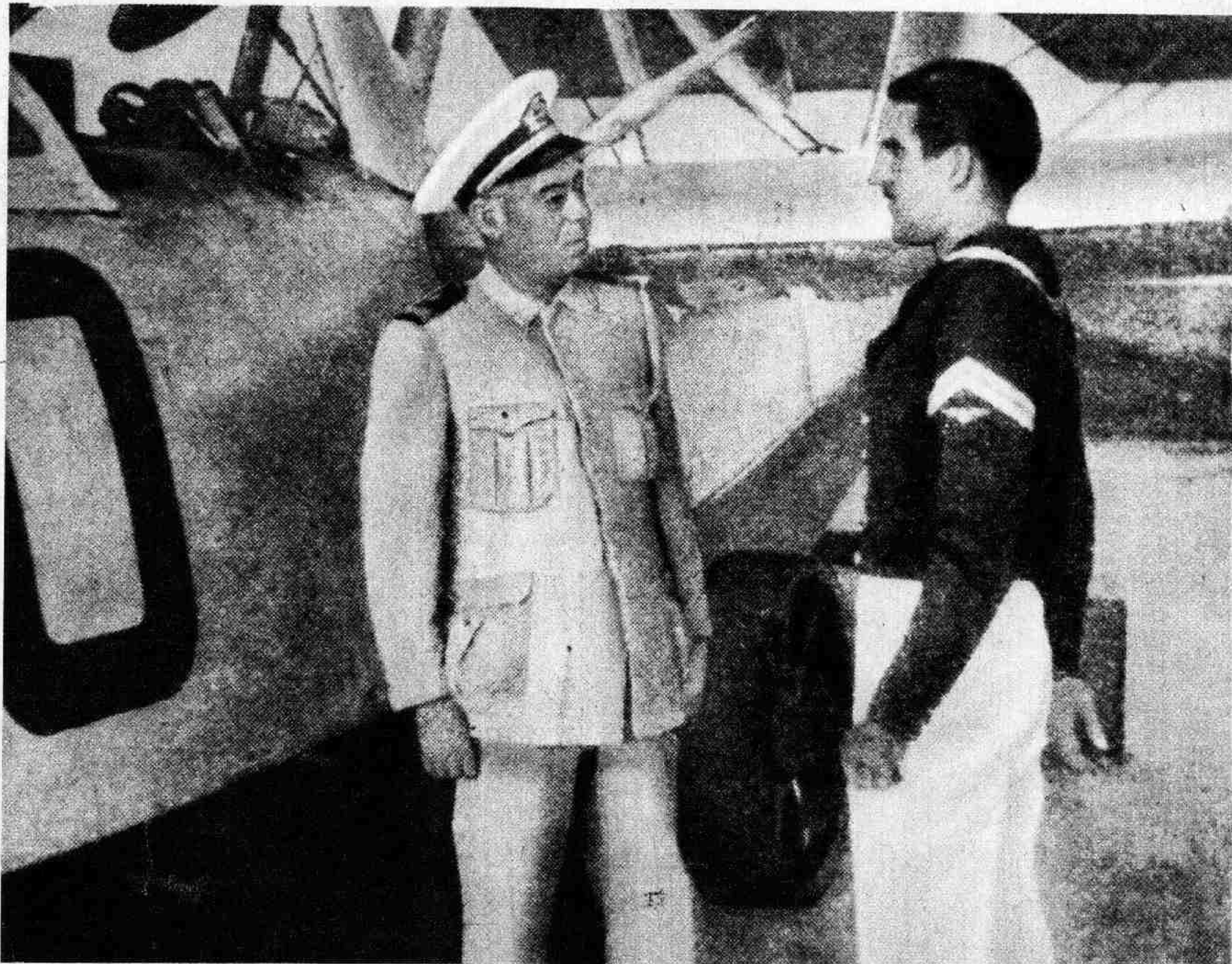
"Solamente en las ciudades de Ma- "nacor y Pollensa encontraron los fas- "cistas alguna resistencia por parte de "los carabineros, quienes después de "una lucha heroica fueron vencidos.

"Al contrario, los obreros de Palma, "sin armas, sorprendidos por la rapidez "de los acontecimientos y poco entre- "nados en las luchas sociales, no tu- "vieron más que un recurso heroico: "declararon la huelga general y para- "lizaron todas las actividades de la "isla.

"...La huelga duró 22 días, pero al "fin se vieron obligados a rendirse."

Mallorca había quedado por los nacionalistas. Pero desde Valencia y Barcelona la República triunfante miraba con codicia a una de las islas más bellas de la Tierra. La guerra no había hecho más que empezar en las Baleares.

En la foto, Nicasio Menéndez, uno de los jefes republicanos de la base de Mahón, con el sargento Casals, que llegó a ser jefe de todos los hidroaviones del gobierno en la isla. Poco después, Casals se pasaría con su avión a los nacionalistas en Palma de Mallorca.

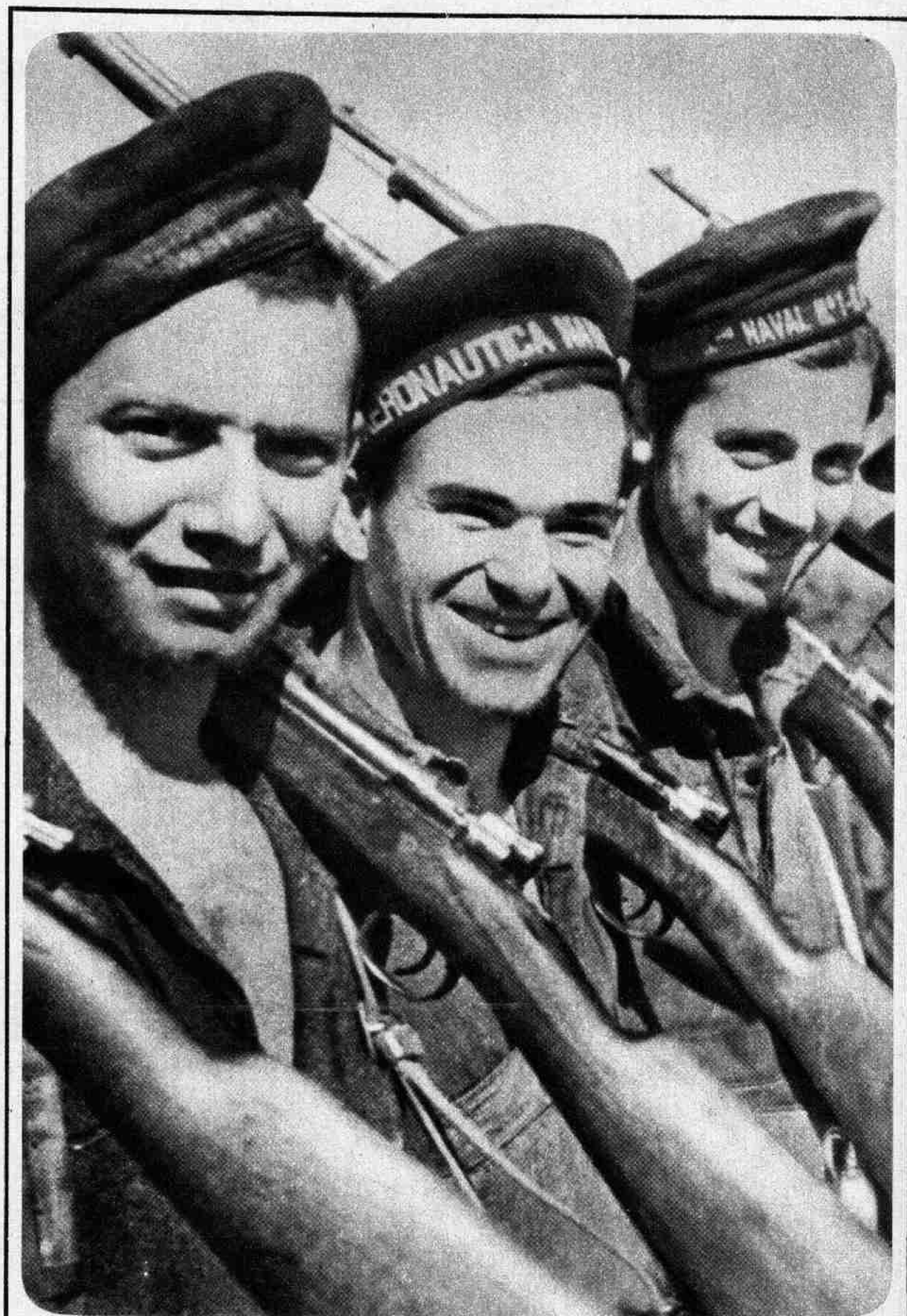


Duelo a muerte en el mar

●●●
Los acontecimientos de julio en la escuadra española fueron tan sangrientos que para este capítulo se impone una selección, si cabe, aún más rigurosa de las fuentes. Nuestro comentario va a reducirse aquí al mínimo. Siguiendo el ejemplo de otros tratados sobre la guerra española dentro de este tema, vamos a dejar hablar, casi desde el primer momento, a actores y testigos.

Un joven oficial de Marina redactaba en junio de 1936 las notas que sirven de base al comentario de la *Historia de la Cruzada*. No se han encontrado aún pruebas documentales directas sobre la infiltración comunista en la Armada española. Pero los indicios son muy reveladores. Como veremos en el capítulo siguiente, existen pruebas fehacientes de esa infiltración en la Aeronáutica entre 1931 y 1936. La propaganda comunista tenía como tópicos favoritos los temas navales: los marinos de Kronstadt y los amotinados franceses de André Marty en el Mar Negro eran historias que circulaban en numerosos folletos editados en España y —de eso existen pruebas— profusamente distribuidos entre la marinería española. El cuerpo subalterno de maquinistas navales —distinto por completo del actual cuerpo de Máquinas— era un reducto de propaganda marxista. Todo esto puede explicar la decisión casi unánime con que la marinería se amotinó contra sus oficiales en los primeros días del alzamiento, hecho insólito que no ocurrió en el Ejército ni en la Aviación.

En el Ejército y en la Aviación hubo muchas deserciones de clases y tropa, pero la reacción contraria de los soldados, cuando se produjo, no fue directa-



Los hechos del acorazado *Potemkin* en 1905, la participación de los marinos de Kronstadt en la revolución bolchevique de 1917, la sublevación de la marina alemana en Wilhelmshaven en 1918 y la de la flota francesa del mar Negro por André Marty estaban vivos en la memoria de la gran mayoría de los marineros de la flota española. Pero en todos aquellos casos, los marineros de las flotas rusa, alemana y francesa se sublevaron contra una oficialidad que defendía a un régimen. En julio de 1936, la marinería española se enfrentará a sus oficiales, no para sublevarse contra un gobierno, sino precisamente para defenderlo.



ALMIRANTE SALVADOR MORENO FERNANDEZ

1886/1965

Hay momentos en la vida de los hombres en que basta un simple gesto, una actitud a tiempo, para decidir acontecimientos de trascendencia desproporcionada. Éste fue el ejemplo del capitán de fragata Salvador Moreno Fernández. Su nombre quedará siempre vinculado a aquella su audaz irrupción en el crucero *Almirante Cervera*. Con una pistola al cinto y cuatro gritos, logró dominar a la marinería enfrentada contra sus oficiales, pronunciados a favor del alzamiento de julio de 1936.

No es buen método histórico volver atrás la manivela del tiempo e imaginar otro giro a secuencias que acontecieron. Pero sí imaginar el rumbo de los acontecimientos de no haber estado el timón del destino en manos de determinados protagonistas que, en el instante preciso, supieron imprimirle el derrotero deseado por ellos. Salvador Moreno supo dar un giro de ciento ochenta grados a la suerte del alzamiento en la base naval de El Ferrol. Hasta el momento de su acción, todo se había reducido a practicar detenciones, a juramentarse una vez más los militares comprometidos y a solicitar adhesiones de unos y otros. Todo en tierra. En la mar, en los muelles de la base naval, estaba la realidad: varias unidades con sus cañones apuntando a los edificios militares; entre los grandes navíos, el acorazado *España* y el crucero *Almirante Cervera*.

El capitán de fragata Moreno Fernández tuvo que arrastrarse por el muelle esquivando descargas de amigos y enemigos. En las sombras de la madrugada destacaba la mole formidable del navío. El bombardeo de El Ferrol podía comenzar en cualquier momento. O quizá los marineros fieles a la República decidieran simplemente hacerse a la mar, con lo que el alzamiento perdería una de las más codiciadas unidades de la Armada, para mayor contrariedad ganada inmediatamente por el enemigo.

Salvador Moreno no dudó. El oficial que le acompañaba quedó cubriéndole, oculto tras unos fardos, en unión de un reducido pelotón de infantes. A bordo del *Almirante Cervera*, le bastaron unas cuantas órdenes tajantes, recordar a unos que se cuadraran, porque estaban ante un oficial, y a otros gritar secamente que mantuvieran la mano pegada a la gorra en posición de saludo, para que 40 hombres depusieran las armas y desembarcaran formando ellos mismos una cuerda de presos.

Con entera justicia, los jefes navales del alzamiento le hicieron entrega del mando del *Almirante Cervera* y, muy poco después, el 23 de julio, se hacía a la mar llevando un objetivo realmente increíble: bloquear todo el inmenso perímetro de costa controlada por las baterías y los navíos de la República.

El *Almirante Cervera* combatió como pocos en la guerra de España. Prácticamente, puede decirse que su pabellón de combate no se arrió durante tres años. El crucero mandado por Salvador Moreno bombardea los cuarteles de Gijón desde los que se hostiga a los defensores del de Simancas, para en seguida pasar a controlar el estrecho de Gibraltar y, junto con otro crucero, el *Canarias*, participar en la defensa de Mallorca.

Enamorado de su profesión, Salvador Moreno había permanecido media vida en la mar. La lista de barcos en los que había servido de oficial o comandante superaba ya entonces la docena. Durante la guerra, del puente de mando del *Almirante Cervera* pasó al del también crucero *Canarias*, tomando otra vez parte en numerosas acciones bélicas. La armada nacionalista tenía que multiplicarse y no perder sus unidades ningún tiempo amarradas si de verdad pretendían mantener en jaque a los navíos republicanos.

Tras la contienda, fue designado para hacerse cargo de la flota republicana internada en Bizerta. Regresó a España a bordo del crucero *Miguel de Cervantes*, buque insignia de los recuperados.

Ya almirante, desempeñó diversos cargos de la Armada en tierra. Franco le elevó a ministro de Marina, después de haberle otorgado el título de marqués de Alborán.

●●●

mente contra los oficiales como norma general. En la Marina sucedió lo contrario. Esto puede explicarse, ante todo, por el aislamiento físico de las tripulaciones en el mar. En segundo lugar hay que tener en cuenta lo que hemos dicho sobre la exacerbación de propaganda subversiva en la Marina. Pero juzgando imparcialmente hay que admitir que en la Marina española de 1936, como en casi todas las marinas del mundo, imperaba entre la oficialidad un espíritu cuyo indudable patriotismo no podía eliminar del todo, en algunos casos, ciertos ribetes clasistas y reaccionarios que fueron generalizados, exagerados y utilizados en las oleadas de propaganda subversiva difundidas en tripulaciones y arsenales.

Este condicionamiento, que resulta sociológicamente evidente, suele ser recusado con indignación por las marinas del mundo entero, cuyos cuadros son, por lo general, poco accesibles a la crítica y extraordinariamente susceptibles a cualquier observación valorativa procedente del exterior. Pero no es conveniente omitir su mención, ya que contribuye también a esclarecer el cuadro general del ambiente de la Armada española en 1936.

UNA VERSION REPUBLICANA

Por parte republicana era difícil explicar la tragedia de los motines en los barcos. La versión anarquista que damos a continuación es poco satisfactoria, pero muy sintomática. Se debe a un subalterno telegrafista en Madrid, que firma con el seudónimo "Savonarola".

Este texto nos suministra una prueba importante para establecer la prioridad en los famosos mensajes que la torre de Chamartín envió a la flota: una fuente tan inequívoca como la actual registra la orden de ataque dada a las tripulaciones contra los oficiales:

"Después del triunfo electoral que dio " mayoría parlamentaria al Frente Po- " pular, los elementos reaccionarios de " los buques despliegan inusitada acti- " vidad en la propaganda fascista. En " los camarotes de oficiales figura el " adulterado rótulo de «¡Viva España!», " colocado en la parte exterior de las " puertas; las conversaciones en que se " ataca a la República se hacen sin re- " cato alguno; los elementos activos, que " no son precisamente fascistas, son " perseguidos.

"La clase aristocrática de este mun- " dillo de las popas de los barcos se " frotaba las manos de contento al ver " que las autoridades nada eficaz hacían " para cortar estos desmanes; más bien, " todo daba la sensación de un mutuo

1 El *Jaime I* ha partido de Vigo hacia Cádiz. La tripulación sospecha que los oficiales han decidido sumarse al alzamiento del Ejército de África. Frente a las costas de Portugal se produce el choque entre una y otros. Es en extremo feroz y sangriento. La tripulación se impone y sobre el barco sigue ondeando la bandera republicana.



2 La marinería del *Jaime I*, en plena singladura, se ha apoderado del buque y ha apresado a sus oficiales. Poco antes algunos oficiales y marineros han caído en feroz combate. Pero ahora, para los segundos, es el momento del triunfo, después de las dramáticas horas vividas. El veterano buque pone proa a Tánger para desembarcar a los heridos y esperar nuevas órdenes del gobierno del Frente Popular. Sobre los cañones y los mástiles del navío se arracima la marinería: gorras al aire y puños en alto. El recuerdo del filme de Eisenstein *El acorazado Potemkin* es inevitable.



3 La marinería de las unidades de la flota española y de las bases navales estaba altamente politizada. La mayor parte de los marineros estaban afiliados o eran simpatizantes de los partidos de izquierda y hacia ellos se dirigía buena parte de la propaganda de las organizaciones sindicales obreras. Este marinero lee atentamente las últimas noticias en uno de los periódicos afectos al Frente Popular, en los primeros días del alzamiento.

●●●

"acuerdo. Los elementos republicanos "de los buques daban al Ministerio in- "formes de todo lo que ocurría; pero "estos informes sólo tenían la virtud "de intensificar la persecución de quien "los formulaba. Muchos republicanos, "ante esta indiferencia de las autori- "dades, optaron por no dar cuenta de "nada y proceder por cuenta propia, "actitud ésta gracias a la cual hoy la "República tiene una marina al servicio "del pueblo.

"Con el ambiente cargado de espe- "ranzas fascistas unos y de emancipa- "ción social otros, esperamos tranquilos "que el reloj de la historia toque la "hora fatal para la reacción española.

"Esta hora, según plan convenido, se- "ría dada desde la estación radiotele- "gráfica de la Ciudad Lineal, en las "afueras de Madrid, en momento opor- "tuno, al frente de cuyos servicios es- "taba el capitán de corbeta, afiliado "a la U. M. E., Castor Ibáñez Aldecoa, "que poseía la clave correspondiente.

"Sale de La Coruña para Madrid "quien, al corriente de toda la trama, "podría hacerla fracasar, logrando in- "troducirse en la referida estación de "radio. Se logra este objetivo, después "de un mes de andar de despacho en "despacho, rogando, suplicando..., has- "ta que, por fin, mediante una «buena "recomendación», se consigue. En dicha "estación había personal «incondicional "del jefe», con su servicio de espionaje "y todo; pero también los había con "noción de clase, y de acuerdo con és- "tos se controlaban absolutamente to- "das las comunicaciones, incluso las "cifradas, para cuyo fin se había «ro- "bado» una clave.

"La persona que furtivamente se ha- "bía introducido en la radio «era muy "peligrosa», y Aldecoa no podía con- "sentirlo; se cruzaron oficios entre la "radio y el Ministerio y se acuerda que "el «peligroso» continúe allí, pero que "se le prohíba la entrada en la sala de "aparatos, y al menor acto de insubor- "dinación se le eche.

"El «peligroso» se pasaba el día to- "mando el sol, más subordinado que "un «Pasos Largos», pero, no obstante, "a los pocos minutos de ser cursado un "radio, sin moverse del sitio, tenía ya "la copia del mismo, y, cuando se podía "burlar a los espías..., antes de cur- "sarlo. En esta situación llega el 17 de "julio y la hora sonó. A las diez de la "mañana de dicho día se recibe de Ca- "narias un radio sin cifrar, en el que "Franco decía solidarizarse con los "sublevados de África y que las guar- "niciones de Canarias estaban con el "movimiento «salvador de España», "terminando la comunicación con un "«cúrsese a las guarniciones». Como es "natural, este radio no se cursó más "que al ministro por imposición del "«peligroso», que aquel mismo día daba "por terminado su tratamiento forzoso "helioterápico.

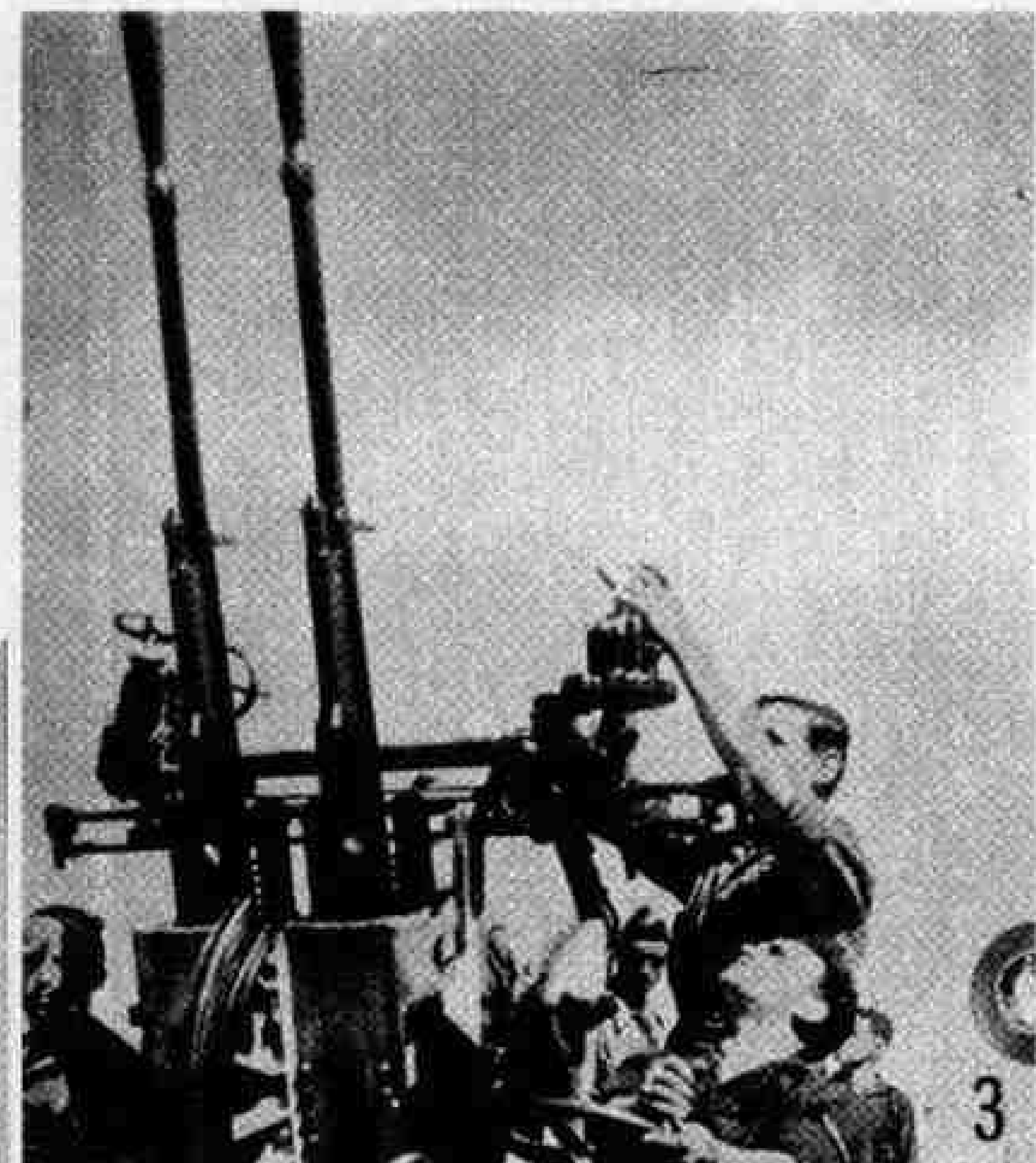
"El fascista Aldecoa tenía tomadas "todas las garantías para el control de "comunicaciones. Existían en la refe- "rida estación tres teléfonos, pero sólo "se autorizaba al personal radiotele- "grafista comunicarse por uno de ellos, "previamente señalado por el jefe de "servicios. Esta preferencia por un te- "léfono despertó en el «peligroso» sus "sospechas, y dijo al personal «no in- "condicional del jefe» que no utilizaran



1 "¿Quién manda el barco?": éste fue el texto de numerosos telegramas cursados por el ministerio de Marina a las distintas unidades de la flota en las primeras veinticuatro horas después de haberse iniciado el alzamiento en Marruecos. En la mayor parte de los buques la autoridad de los oficiales había sido sustituida por la de los Comités de Defensa, integrados por contramaestres, suboficiales, condestables, cabos de mar y simples marineros, como este del acorazado *Jaime I*.



2 Dentro de la flota, el viejo *Jaime I* es un símbolo. La marinería ha logrado imponerse al intento de sublevación de los oficiales. El acorazado se dispone a cumplir la misión que se le asigne y los sirvientes de la artillería del buque se protegen de posibles ataques del enemigo con sacos terreros que colocan alrededor de las piezas.



3 Después de que la marinería se hace dueña del acorazado *Jaime I*, éste, con la anuencia del ministro de Marina, marcha hacia Tánger. En las proximidades de este puerto es atacado por un avión nacionalista. He aquí las ametralladoras antiaéreas del *Jaime I* en acción.

Prólogo naval
LA FLOTA ESPAÑOLA AL EMPEZAR LA GUERRA

Antes de estallar la guerra civil, España poseía una flota extensa en unidades pero discreta en cuanto a poderío y necesitada de renovación y puesta al día. Hubo un plan de modernización naval en 1935 que no llegó a realizarse. Sin embargo, para un conflicto de carácter interno, el número y la calidad de los buques de guerra constituían factores muy valiosos. Cualquiera de los dos bandos que dispusiese de ventaja en el mar contaba con un considerable, casi decisivo porcentaje de victoria total. No sucedió así, empero. La República dispuso de mucho mayor número de buques que los sublevados, pero le faltaron los jefes. Con muy escaso número de barcos los nacionalistas pudieron sacar mejor partido a la guerra en el mar. La totalidad de la flota española en julio de 1936 era la siguiente:

ACORAZADOS. — España. — *Botado en 1913, su desplazamiento máximo en toneladas era de 16.400. La artillería estaba integrada por ocho cañones Vickers de 305, veinte piezas Vickers de 101,6, dos Vickers antiaéreos de 76,2, dos Skoda de 47, dos Armstrong de 76,2 y ocho ametralladoras de 7 milímetros. Su dotación total comprendía 854 hombres.*

Jaime I. — *Botado en 1914, con un desplazamiento máximo de 16.400 toneladas. Artillería: ocho Vickers de 305, veinte Vickers de 101,6, cuatro Nordenfelt de 42; dos Vickers antiaéreos de 76,2, ocho ametralladoras de 7 milímetros y dos Armstrong de 76 para desembarco. Dotación, 854 hombres.*

CRUCEROS. — Canarias *(en curso de construcción). — De 10.000 toneladas de desplazamiento, 90.000 caballos de fuerza y 34 nudos de velocidad. Armamento: ocho cañones de 203, ocho de 120, ocho antiaéreos de 40, doce torpedos, dos morteros y una catapulta para dos aviones.*

Baleares *(en curso de construcción). — De las mismas características que el anterior.*

Libertad. — *Botado en 1925, con un desplazamiento de 9.385 toneladas, 80.000 caballos de fuerza y velocidad de 33 nudos. Artillería: ocho cañones de 152, cuatro de 101,6, antiaéreos; dos de 47, uno de 76 y una ametralladora de 7 milímetros.*

Almirante Cervera. — *Botado en 1925, con desplazamiento de 9.385 toneladas, 80.000 caballos de fuerza y 33 nudos de velocidad. Artillería igual a la del Libertad.*

Miguel de Cervantes. — *Desplazamiento, fuerza, velocidad y artillería iguales que el anterior.*

República. — *Botado en 1920, con 6.450 toneladas de desplazamiento, 25.500 caballos de fuerza y 26 nudos de velocidad. Artillería: nueve cañones de 152, dos de 76, cuatro de 47; cuatro ametralladoras de 7 milímetros.*

Méndez Núñez. — *Botado en 1922, con 6.140 toneladas de desplazamiento y 45.000 caballos de fuerza. Artillería: igual que el anterior.*

DESTRUCTORES. — Sánchez Barcáiztegui. — *Botado en 1926, con 2.120 toneladas de desplazamiento, 42.000 caballos de fuerza y 36 nudos de andar. Cinco cañones de 4,7 y uno de 3, antiaéreo, cuatro ametralladoras, dos juegos triples de tubos y dos lanzadoras de cargas de profundidad.*

Almirante Ferrándiz. — *Botado en 1928. Sus características, iguales a las del anterior.*

José Luis Díez. — *También fue botado en 1928 y era gemelo de los anteriores.*

Lepanto. — *Botado en 1929. Características del* Barcáiztegui.

Churruca. — *Botado en 1929; gemelo de los anteriores.*

Alcalá Galiano. — *Botado en 1929; con las mismas características que el* Barcáiztegui.

Almirante Valdés. — *Botado el año 1932, también del tipo y características del* Barcáiztegui.

Almirante Antequera. — *En construcción. Del tipo* Barcáiztegui.

Almirante Miranda. — *En construcción para entrega muy próxima. Igual a los anteriores.*

Gravina. — *En construcción. Del tipo* Barcáiztegui.

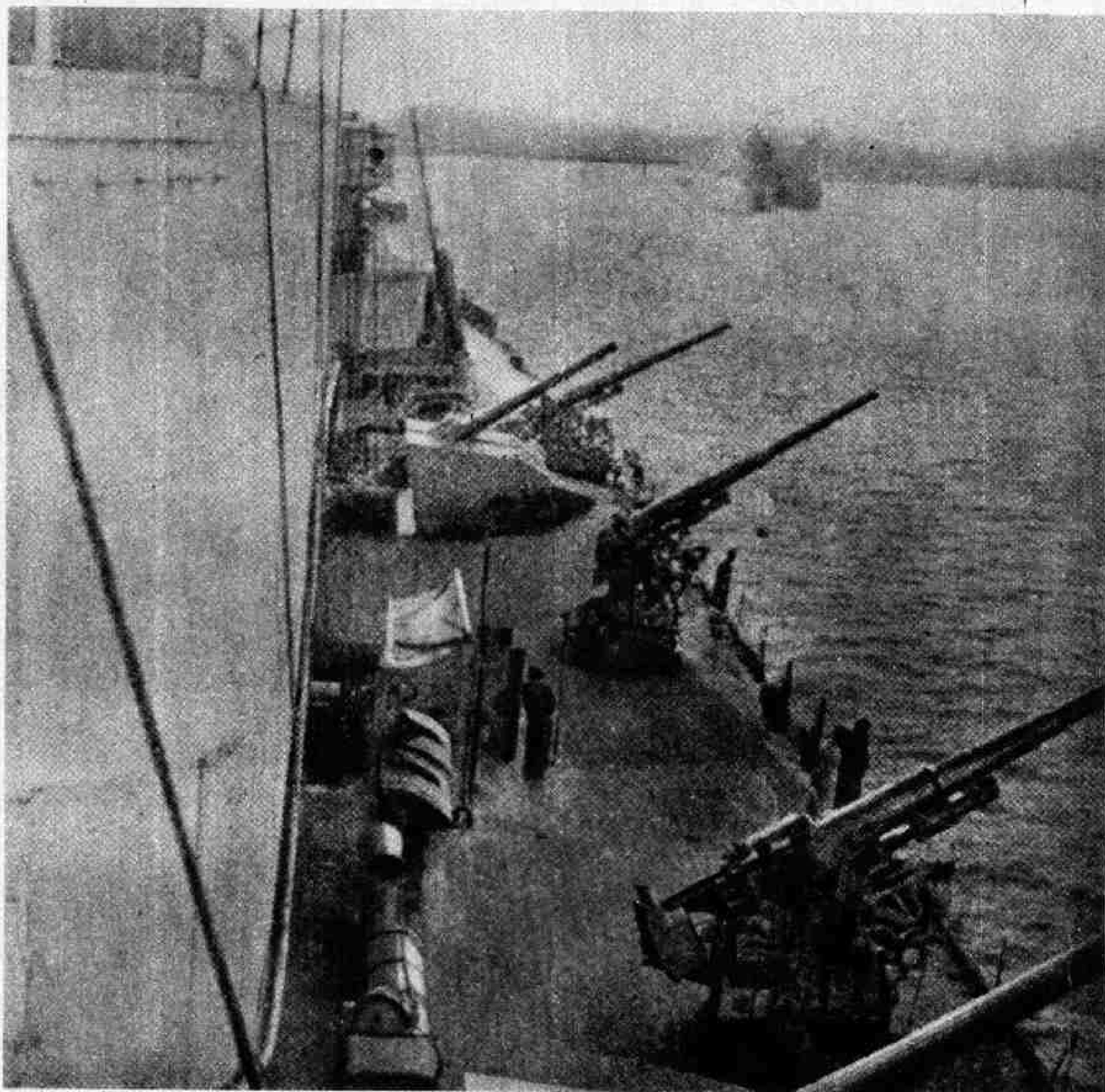
Escaño. — *En construcción. Como los precedentes.*

Císcar. — *En construcción. Como los anteriores.*

Jorge Juan. — *En construcción. Del tipo* Barcáiztegui.

Ulloa. — *En construcción. Del tipo* Barcáiztegui.

Alsedo. — *Botado el año 1922, con un desplazamiento de 1.337 toneladas,*



La flota de guerra española contaba en 1936 con pocas unidades modernas y suficientemente dotadas. El plan de modernización de la República quedó en proyecto. No obstante, en el momento de producirse el alzamiento se hallaban en construcción, en los astilleros de El Ferrol, dos cruceros gemelos, el Baleares **y el** Canarias**, diseñados con arreglo a las exigencias técnicas del momento. Naturalmente, los nacionalistas, en cuyo poder quedó aquella base naval, imprimieron a la terminación de ambos buques la máxima celeridad que les permitieron sus medios. He aquí, como exponente más alto de modernidad y eficacia artillera, en su época, una batería de antiaéreos del crucero** Baleares**, fotografiada a los pocos días de hacerse el buque a la mar.**

33.000 caballos de fuerza y 37 nudos de velocidad. Artillería: tres cañones de 101, dos antiaéreos de 47.

Velasco. — *Botado en 1923; con las mismas características del anterior.*

Lazaga. — *Botado en 1924; igual que los anteriores.*

TORPEDEROS. — Números 2, 3, 7 y 9. — *Botados entre 1911 y 1913, con 190 toneladas de desplazamiento, 3.750 caballos de fuerza y 27 nudos de velocidad. Armados con tres piezas de 47 mm. y tres tubos lanzatorpedos.* Números 14, 16, 17, 19, 20, 21 y 22. — *Botados entre 1916 y 1920, semejantes a los anteriores.*

SUBMARINOS. — *Serie B:* B1, B2, B3, B4, B5 y B6. — *Botados entre 1921 y 1925, su fuerza era de 420 caballos para los motores eléctricos y 1.400 para los de combustión. Con dos hélices, su velocidad en inmersión era de 10,5 nudos, y en superficie 16,5. Capacidad de almacenaje de combustible líquido: 78.600 litros. Armamento: una pieza Vickers de 76,2 mm. A.A. y cuatro tubos lanzatorpedos. Tripulación: 28 hombres.*

Serie C: C1 *(Isaac Peral)*, C2, C3, C4, C5 y C6. — *Botados en 1927 y 1929, difieren de los anteriores. De 75,30 m de eslora máxima contra los 64,10 de la serie B, desplazan 914/1.290 toneladas; la potencia de sus motores eléctricos es 750 caballos, y 2.000 la de sus máquinas de combustión, y su velocidad máxima es de 16 nudos en superficie y 8,4 sumergidos. Capacidad de almacenaje de combustible líquido: 14.200 litros. Armamento: cuatro tubos lanzatorpedos a proa y dos a popa, más un cañón antiaéreo de 30 mm. Tripulación, 40 hombres.*

D-1. — *En construcción, con características semejantes a los precedentes.*

CAÑONEROS. — Cánovas del Castillo. — *Botado en 1922. Desplazamiento, 1.335 toneladas; fuerza, 1.700 caballos, y velocidad, 15 nudos. Armado de cuatro piezas Vickers de 101,6 milímetros, dos piezas Vickers de 47 milímetros A.A. y dos ametralladoras de 7. Tripulado por 220 hombres.*

Canalejas. — *Botado en 1923. Semejante al anterior.*

Dato. — *Botado en 1923, y en todo igual a los anteriores.*

Laya. — *Botado en 1911. De 800 toneladas de desplazamiento, 1.100 caballos de fuerza y 13,80 nudos de velocidad, su armamento es idéntico al de los anteriores.*

Lauria. — *Botado en 1912 y de iguales características al anterior.*

GUARDACOSTAS. — Uad-Martin. — *Botado en 1917. 320 toneladas de desplazamiento, una fuerza de 500 caballos y velocidad de 9 nudos y medio. Armado con una pieza Vickers de 76,2 milímetros y tripulado por 39 hombres.*

Uad-Muluya. — *1917. 420 toneladas y la misma velocidad que el anterior; una pieza Armstrong de 76,2 mm.*

Uad-Lueus. — *1917. Características muy semejantes y armamento idéntico al Uad-Muluya.*

Uad-Kert. — *Botado el mismo año que los anteriores; difiere de ellos por desplazar 649 toneladas y poseer un mayor radio de acción.*

Xauen. — *1917. De 780 toneladas de desplazamiento, alcanza los 10 nudos de velocidad y va armado con dos piezas Armstrong de 76,2 milímetros.*

Arcila. — *Su botadura se efectúa el mismo año que la de los anteriores. Desplaza 520 toneladas, con una fuerza de 450 caballos. La velocidad y el armamento son similares a los del anterior.*

Alcázar. — *Botado en 1919. 406 toneladas de desplazamiento y 425 caballos de fuerza, da los 10 nudos de los anteriores y lleva una pieza Vickers de 76,2.*

Larache. — *También en 1919. De características similares al anterior, alcanza los 11,5 nudos de velocidad y va armado con una pieza Armstrong de 76,2 milímetros.*

Tetuán. — *1919. Semejante al anterior.*

GUARDAPESCAS. — Condestable Zaragoza, Contramaestre Castelló, Maquinista Macías, Torpedista Hernández, Cabo de 1ª M. Garciolo, Marinero Cante, Fogonero Bañobre y Marinero Jarana. — *Botados en 1919. Desplazamiento, 150 toneladas; fuerza, 300 caballos; armamento, una pieza de 76,2 mm; tripulación: 11 hombres.*

LANCHA CAÑONERA. — Cabo Fradera. — *De 44 toneladas de desplazamiento, 121 caballos de fuerza, 10,7 nudos de velocidad, armada con una pieza Maxim-Nordenfelt de 47 milímetros y tripulada por 11 hombres.*

COMISIÓN HIDROGRÁFICA. — Tofiño *(buque planero).* — *Botado en 1933. 1.222 toneladas y 12,8 nudos de velocidad. Armamento: un cañón Vickers de 47 milímetros. Tripulado por 130 hombres.*

BUQUES ESCUELAS. — Galatea. — *Botado en 1896, desplaza 2.757 toneladas. Su fuerza es de 900 caballos y su velocidad de 8 nudos y medio. Monta cuatro cañones Nordenfelt de 57 milímetros y lleva a bordo 224 hombres.*

Juan Sebastián Elcano. — *Botado en 1927. 3.500 toneladas y 9,8 nudos de velocidad. Monta cuatro piezas Nordenfelt de 57 milímetros y lleva a bordo 224 hombres. Aparejado de goleta, va también provisto de un motor auxiliar Diesel-Sulzer de 800 caballos.*

ESTACIÓN TRANSPORTABLE DE AERONÁUTICA NAVAL. — *Vapor* Dédalo. — *Botado en 1901. Desplaza 9.900 toneladas, con 1.500 caballos de fuerza y 9 nudos y medio de velocidad. Monta dos piezas Krupp de 10,5 centímetros y dos piezas Nordenfelt de 57 milímetros. Tripulado por 398 hombres.*

BUQUES TRANSPORTES. — Contramaestre Casado. — *Botado en 1920. De 7.392 toneladas de registro, 7.105 caballos de fuerza y 10,5 nudos de velocidad. Armamento: dos cañones Nordenfelt de 42 milímetros. Tripulación, 107 hombres.*

Almirante Lobo. — *Botado en 1909. 2.545 toneladas de desplazamiento y velocidad de 11 nudos y medio, armado de dos piezas Nordenfelt, de 42 milímetros y tripulado por 69 hombres.*

BUQUE PARA SALVAMENTO DE SUBMARINOS. — Kanguro. — *Botado en 1916. 2.750 toneladas de desplazamiento y armado con cuatro cañones Nordenfelt de 42 milímetros.*

DEFENSA SUBMARINA. — Isabel II. — *Lanzado en 1886. De 900 toneladas de desplazamiento.*

PONTÓN. — Minerva.

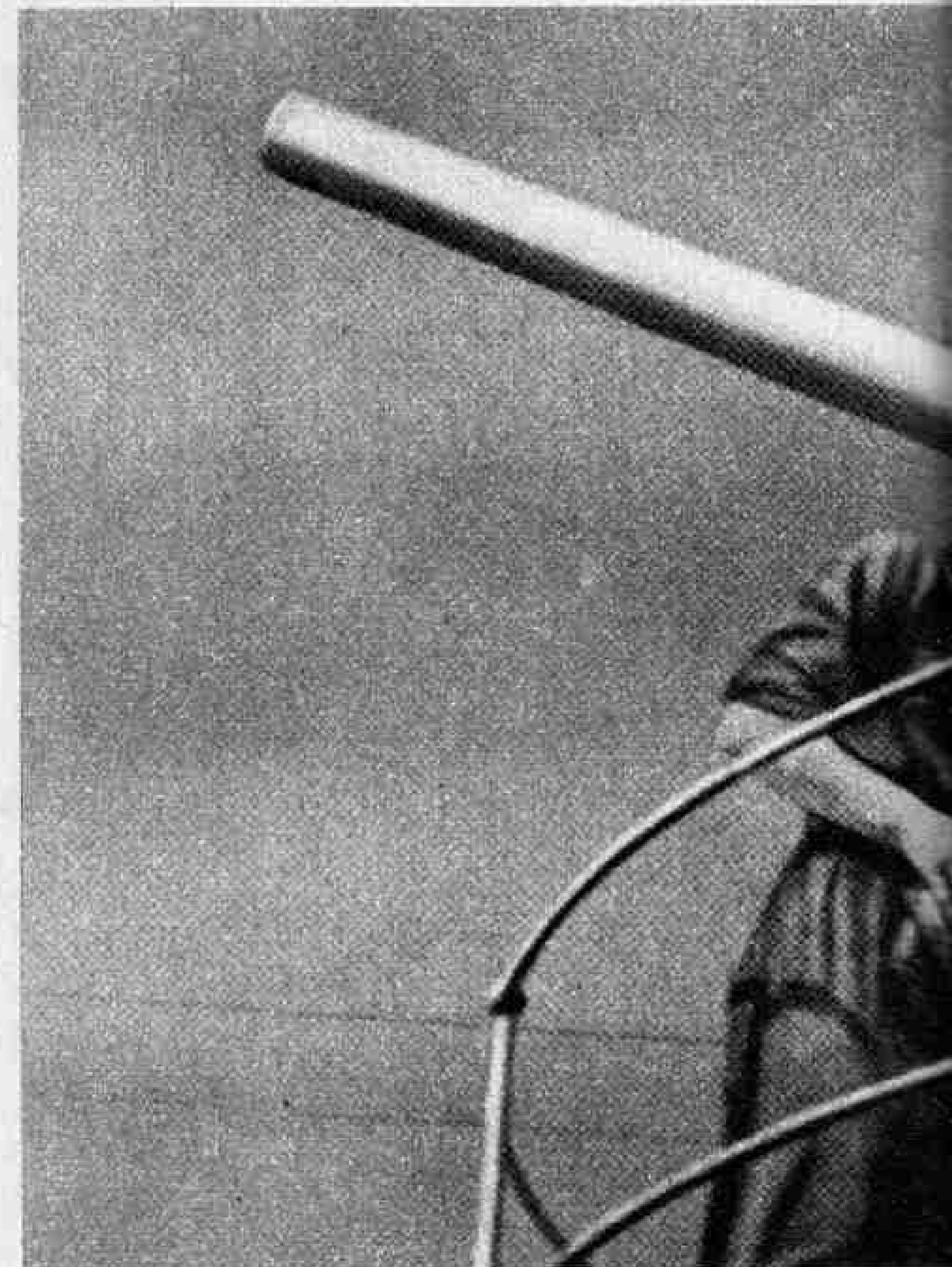
REMOLCADORES. — Cíclope. — *Botado en 1886. Desplaza 800 toneladas, con una fuerza de 1.200 caballos y 12,25 nudos de velocidad. Va armado de un cañón Skoda de 70 milímetros y tripulado por 36 hombres.*

Gaditano, Cartagenero y Ferrolano. — *Botados el mismo año, desplazan 300 toneladas y poseen 460 caballos de fuerza. Las demás características, como el anterior.*

Galicia. — *Botado también en 1886. Desplazamiento, 132 toneladas; fuerza, 600 caballos. Las demás características, como los anteriores.*

Números 1, 2, 3, 4, 5 y 6. — *Botados el mismo año. Desplazamiento, 132 toneladas; fuerza, 280 caballos. Las demás características, iguales a las de los anteriores.*

Aljibe número 1 y Aljibe número 2. — *Del mismo año. Desplazamiento, 1.785 toneladas; fuerza, 800 caballos; velocidad, 9,5 nudos. Armamento, como los anteriores.*



●●●

"el teléfono señalado para el curso de "comunicaciones. A las dos de la ma- "ñana del 18, viendo Aldecoa que por "el cruce telefónico que tenía en su "casa no llegaban las comunicaciones "que esperaba (queda explicada la ra- "zón de la preferencia de uno a otro "teléfono), se dirige a la estación de "radio y encarándose con el personal "de la sala de aparatos dice:

"—¿Es que no hay servicio ninguno "esta noche?

"Se le contesta:

"—Sí, señor, más que ningún día.

"—Entonces, ¿por qué no se cursa?

"—Ya está todo cursado por teléfono "al señor ministro.

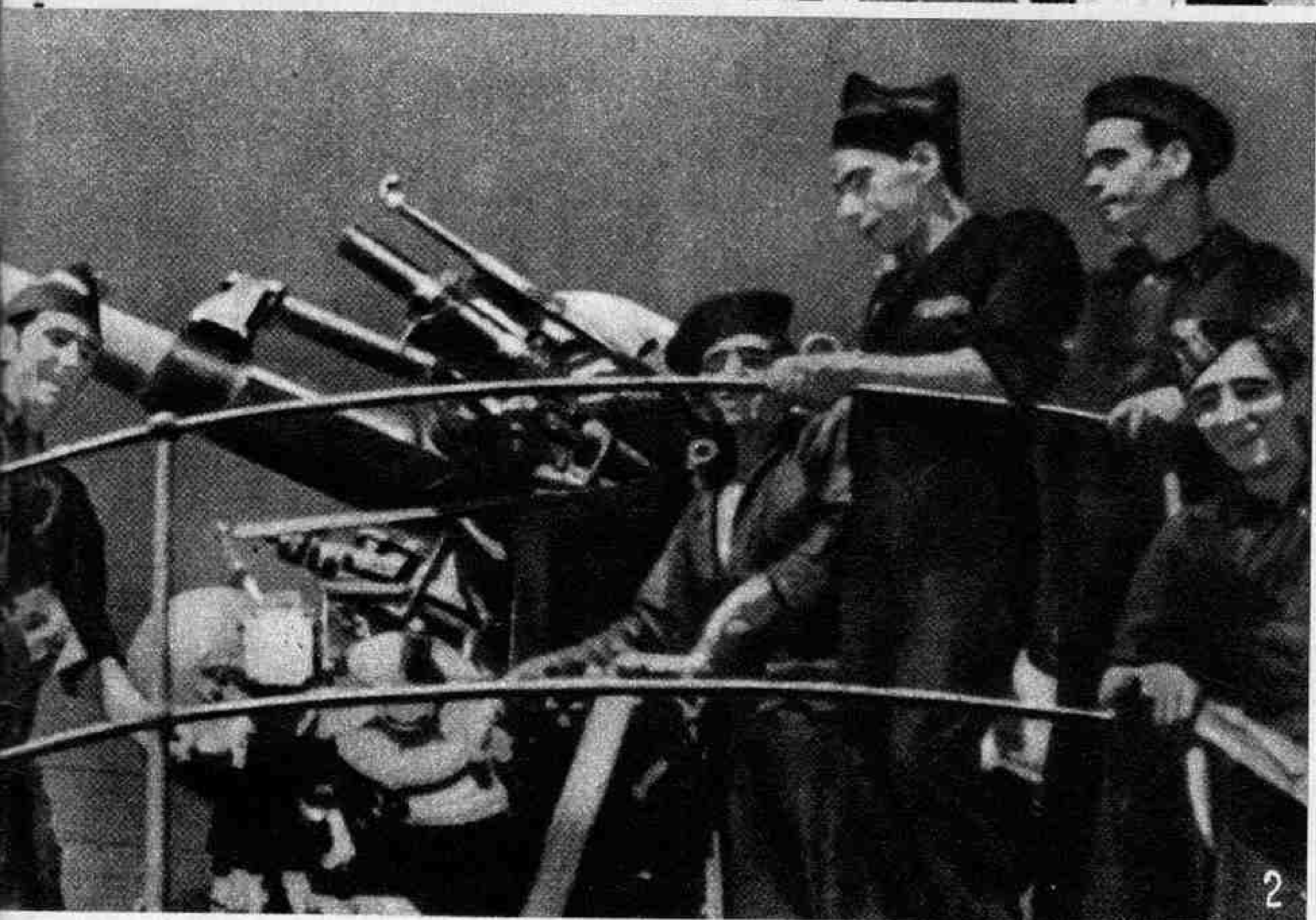
"—¿No he ordenado que se cursase "todo el servicio por este teléfono? "—señalando al que tenía secretamente "con cruce.

"El personal, medio asustado por la "desobediencia y sus consecuencias, va- "cilaba, no sabía qué alegar; pero en "este momento, de un ángulo de la sala "no visto aún por Aldecoa, surge con "gran asombro del mismo el «elemento "peligroso», y dice:

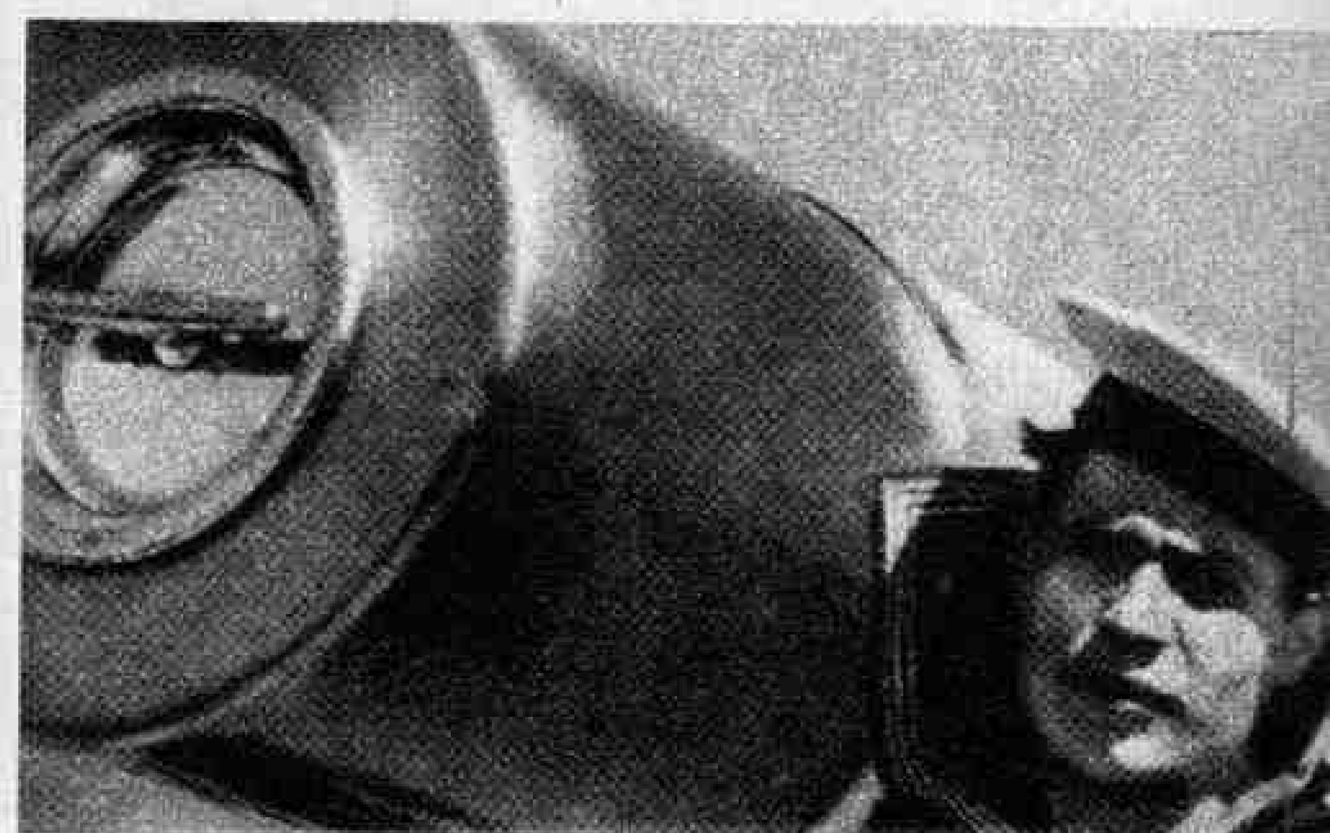
"—Yo he ordenado y ellos obedecie-



1 Cada vez que en el ministerio de Marina se recibían noticias confirmando que las tripulaciones de los buques de la Armada, leales al gobierno del Frente Popular, habían logrado sofocar la sublevación de los oficiales que intentaban sumarse al alzamiento, por todos los medios se intentaba airear el suceso, considerándolo como un gran triunfo. Todo el mundo tenía conciencia de la importancia de la Marina en el conflicto armado que se iniciaba. De ahí el júbilo que despertó el hecho de que el *Jaime I*, uno de los buques más veteranos de la escuadra, se mantuviera fiel al gobierno de Madrid. El entusiasmo se desbordó en el recibimiento que las izquierdas barcelonesas dispensaron al buque en los primeros días de la guerra.



2 El acorazado *Jaime I* llega al puerto de Barcelona, donde es recibido entusiásticamente. En Barcelona, las masas obreras han dominado el alzamiento del Ejército en una lucha cruenta. A bordo del viejo acorazado, en plena navegación, la tripulación se ha impuesto a su oficialidad en lucha igualmente cruenta. La confraternización entre las milicias barcelonesas y la tripulación del acorazado surge espontánea. Los poderosos cañones del *Jaime I* aumentan la confianza de los milicianos en la fuerza del Frente Popular.



3 Junto a la bruñida boca de fuego de uno de los cañones de grueso calibre del *Jaime I*, un marinero de su dotación. La adhesión de la mayoría de la oficialidad de la Marina al alzamiento disminuirá la eficacia de la flota republicana. La supremacía naval del gobierno del Frente Popular era más teórica que real debido a la falta de mandos técnicos. Por el contrario, los nacionalistas suplieron su escasez de unidades navales con la abundancia de cuadros de oficiales técnicamente bien preparados.



CONTRALMIRANTE ANTONIO AZAROLA GROSILLON

1874/1936

Si la guerra es el triunfo de los fuertes, las contiendas civiles lo son, además, de los afortunados. He aquí la semblanza de un marino sin suerte en la última página de su hoja de servicios.

El contralmirante Azarola tenía a su mando el arsenal de la base marítima de El Ferrol, capital del Departamento marítimo del norte de España. Ministro de Marina en un gabinete de Portela Valladares, perteneciente a una familia de cierto abolengo republicano, los oficiales conjurados en el alzamiento dudaban mucho de que se pronunciara a favor del movimiento frente a la República. No obstante, sometieron al contralmirante a algunos sondeos y consultas que sólo dieron por resultado nuevas dudas e incertidumbres.

Azarola no estaba, no podía estar, al lado del extremismo en que amenazaba desembocar el Frente Popular. Pero al propio tiempo no ocultaba sus dudas sobre las posibilidades de éxito de un alzamiento militar. El recuerdo de la intentona frustrada del 10 de agosto de 1932, como a tantos otros militares, pesaba sobre sus intenciones.

Llegada la hora decisiva, el jefe del arsenal de El Ferrol decide mantenerse a la expectativa. Error trágico. Todos los españoles, sin excepción, se juegan en ese momento su destino. Hay que apostar por un color u otro. Los que se inhiben, indefectiblemente, serán arrastrados por una u otra marejada. Esto fue lo que no supo ver el contralmirante Antonio Azarola Grosillón.

Durante tres días, el arsenal permanece en manos republicanas. El contralmirante resuelve mantenerse al margen de la lucha y se dirige, sin medir excesivamente la trascendencia de su acto, al edificio de la Capitanía General de Marina; desde este edificio, el almirante Núñez dirige el alzamiento nacionalista.

Sometido El Ferrol y los navíos de guerra en sus muelles a los militares del alzamiento, Azarola es acusado de abandono de su puesto en situación difícil. Se le somete a juicio sumarísimo. Su actitud incierta en los momentos graves y, en buena parte, sus antecedentes republicanos, le condenan de antemano. Se le sentencia a muerte. No cuenta en su descargo su brillante historial de marino. Tampoco, hechos tan significativos en la España nacionalista como la siguiente anécdota, sucedida en los momentos inmediatos a su detención:

El oficial encargado de llevarle hasta los calabozos militares pregunta respetuosamente a Azarola si lleva consigo armas. El contralmirante saca un crucifijo de un bolsillo y contesta: "Ésta es mi única arma".

Cuando le invitan a subir a un automóvil para dirigirse al lugar de la ejecución, exclama:

—Voy muy bien a pie. Hacia la muerte se va mejor a pie.

Se opuso a que le vendaran los ojos:

—Quiero ver hasta el fin.

Si alguien pudo pensar que las indecisiones del contralmirante Azarola significaron en el fondo cierta falta de valor, su entereza en la hora final ahuyenta cualquier sospecha. Azarola era un bravo. Creía en la República y, hasta el mismo momento del triunfo final del alzamiento en El Ferrol, confió en un giro de los acontecimientos políticos de Madrid que hiciese inútil el pronunciamiento. No quiso tomar partido y luchar contra sus compañeros de armas y compatriotas. Se equivocó. El 18 de julio había estallado una guerra entre los españoles. Azarola no lo supo o no lo quiso ver. Y en las guerras sólo cuentan los objetivos, nunca las inhibiciones ni los sentimientos.

●●●

"ron. Si alguna responsabilidad hay, yo
"respondo.

"Pálido, Aldecoa, aún no había salido "del asombro de tan inesperada pre-"sencia; por fin dice:

"—A usted le tengo prohibida termi-"nantemente la entrada a esta sala. "¿Por qué vino usted?

"—Tengo un gran amor a la profe-"sión; en cuanto siento un aparato me "atrae con fuerza irresistible. *(Con iro-"nía acentuada.)*

"—Márchese inmediatamente, «maja-"dero»; pase en calidad de detenido a "su habitación y ahora mismo doy par-"te por escrito de usted.

"Con una sonrisa desconcertante "aguantó el chaparrón, y cuando ter-"minó dijo el «peligroso»:

"—Me parece muy bien eso de la "detención; pero tengo una duda que "espero tenga la «amabilidad» de acla-"rarme *—sacando la pistola rápida-"mente y encañonándole—*. ¿Quién cree "que debe estar detenido? ¿Yo, que ten-"go la razón y la pistola, o usted que "se retrasó en quitármela y, por lo "tanto, no tiene razón ni pistola, y ade-"más es un traidor?

"Aquella noche durmió encerrado y "vigilado con un soldado armado el que "había de ser jefe de comunicaciones "de la traición.



1 "La escuadra la mandan los cabos" se pudo decir de la flota republicana. En efecto, la mayor parte de la oficialidad estaba comprometida con el alzamiento. En aquellos buques y bases navales donde éste triunfó, como El Ferrol y San Fernando, el mayor problema fue el de la abundancia de oficiales y la escasez de barcos. Allá donde la marinería se impuso a la oficialidad, como en Cartagena y en numerosas unidades en alta mar, el problema fue exactamente el contrario. La marinería fue dirigida por cabos, contramaestres y condestables. No obstante, en algunos barcos, la oficialidad se mantuvo adicta al gobierno del Frente Popular, como los mandos del crucero *Libertad*, que aquí aparecen en la cubierta del navío.

●●●

"Se levanta todo el personal, se le "pone en antecedentes de lo ocurrido "y de otras cosas que ignoraba: los "vivas a la República cerraron las últimas palabras de la arenga, y el "«peligroso», por unanimidad, nombrado jefe de los servicios.

"A partir de este momento la estación de radio de Ciudad Lineal desarrolla gran actividad: el detallarlo "haría excesivamente largo este artículo. A las 2.45 radia una circular "a todos los buques, advirtiéndoles la "gravedad de la situación y que no "perdiesen de vista a sus jefes, todos "ellos complicados en la traición, y "que al menor gesto tomaran las dotaciones el mando de los buques y "que en lo sucesivo todas las comunicaciones irían dirigidas al comandante "y dotación, para evitar sorpresas y "engaños. Los buques, en su mayoría, "contestan que están atentos a cuanto "ocurra a bordo y dispuestos a cumplir el espíritu de la circular. Todas "las comunicaciones terminan con un "¡Viva la República, viva el gobierno "del Frente Popular! El éter está cargado de ansias revolucionarias.

"A las cuatro de la madrugada se da "por radio orden al *Libertad* de salida "para Cádiz a 25 millas de velocidad, "no saliendo hasta las dos de la tarde "por no tener a bordo petróleo suficiente. A las tres de la tarde del "día 19, el *Libertad* se encontraba frente a Cádiz con orden de intimar a la "rendición al jefe rebelde o bombardear la población, caso negativo. En "el buque, el mando daba evasivas a "la ejecución de esta orden, según "comunicaba el radiotelegrafista, de "acuerdo con la dotación.

"Ante las lamentables consecuencias "que podría tener una indecisión en "estos instantes críticos, el «peligroso» "dice por radio: *«Procedan detención "jefes y oficiales facciosos y háganse "cargo mando buque. Acusar recibo "con ejecución orden. Abrazos. Viva la "República»*.

"A los 20 minutos de cursado este radio, o sea a las 15.45, dice el *Libertad*: *"«Jefes y oficiales fascistas detenidos. "Dotación tomó mando buque. Necesitamos petróleo. Esperamos instrucciones. Viva la República»*.

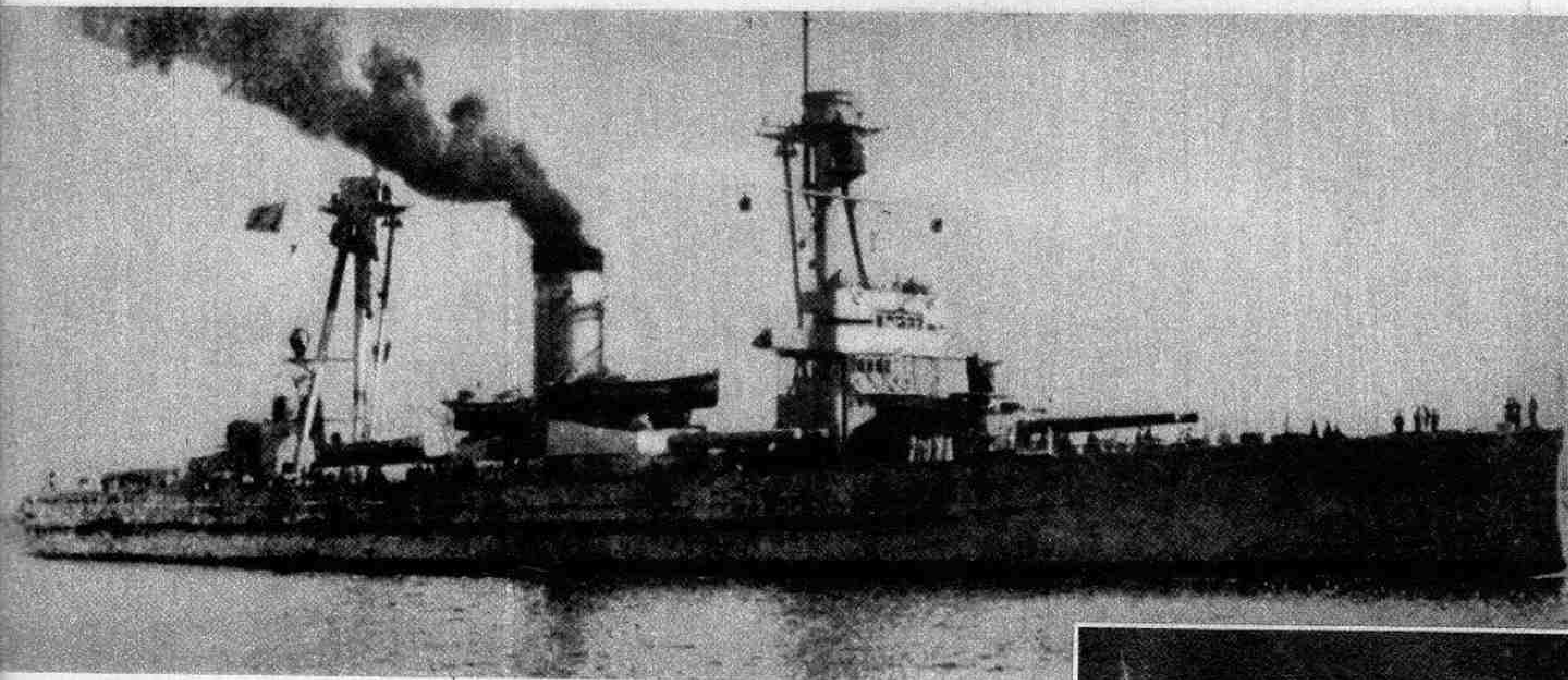
"Todos los buques de nuestra escuadra, a excepción del cañonero *Dato*, "siguieron el ejemplo dado por el *Libertad*, si bien el *Cervera* y el *España*, "por las circunstancias especiales en "que se encontraban, han tenido que "rendirse después de varios días de "encarnizada lucha. Sus dotaciones "fueron fusiladas."

EL MOTIN DEL "JAIME I"

El corresponsal portugués Mauricio de Oliveira simpatiza con los nacionalistas, pero muchos de sus relatos revelan el ánimo de un cronista imparcial. Su descripción del motín del *Jaime I* ha quedado como clásica:

"Es una página triste para la historia "de la Armada española, esta de la revuelta a bordo del acorazado *Jaime I*. "Quedó escrita con la sangre de los "marinos de España, gente heroica de "nuestra raza. Oficiales ilustres cayeron en el combés del viejo barco de "guerra, en ese mismo combés donde "se inició el fuego que hizo posible la "inolvidable página del desembarco en "Alhucemas.

"El día 19 de julio, por la mañana, "el acorazado *Jaime I* anclaba en Vigo, "procedente de Santander, con objeto "de proveerse de carbón. Era una orden corriente de servicio. En el suelo "de la nación la revuelta tomaba cuerpo "y alientos para estallar. Por la tarde



2 El acorazado *España* era de características muy similares al *Jaime I* y había sido botado un año antes que éste (1913). Eran los dos únicos acorazados de la flota y uno quedó en poder de cada bando. De base en El Ferrol, su campo de operaciones fue el Cantábrico, patrullando para mantener el bloqueo de los puertos del Norte. Frente a Santander chocó con una mina propia, al interceptar a un mercante británico que pretendía romper el bloqueo.



3 Crucero *Libertad*, antiguo *Príncipe Alfonso*, en el que Alfonso XIII abandonó España camino de Marsella. Fue uno de los pocos barcos en que, desde el primer momento, la oficialidad se manifestó adicta al gobierno. Siguiendo las instrucciones del ministerio de Marina se dirigió a Tánger, donde se concentraba la flota republicana. Tomó parte en los bombardeos de Ceuta, Cádiz y Algeciras en los primeros días de la contienda.

UN TELEGRAMA A "HERALDO DE MADRID"

LA ESCUADRA MUESTRA SU ENTUSIASMO REPUBLICANO

Recibimos el siguiente telegrama:

"TANGER, 22 (23,50).—DIRECTOR "HERALDO": ESCUADRA ESPAÑOLA MAYOR ENTUSIASMO DEFENSA PATRIA, FRENTE POPULAR, ENCUENTRASE ANIMADA GRITO ¡VIVA ESPAÑA REPUBLICANA!, ROGANDO NUESTROS SALUDOS PRENSA REPUBLICANA.—GONZALEZ PIORNO."

N. de la R.—No hay que decir cómo agradecemos este emocionado saludo de la escuadra española y cómo nos congratula su lealtad a la República. Cumplir con el deber jurado en estas horas es el mejor timbre de gloria que puede caber a las fuerzas leales.

1

YA TIENE MARCH UN COMPAÑERO

Un buque declarado pirata

La "Gaceta" publica un decreto, cuya parte dispositiva dice:

"Artículo único. El Gobierno, legítimo representante de la soberanía nacional de España, ante el acto de rebelión realizado por el buque de guerra de la Marina española crucero "Almirante Cervera", colocándose fuera de la ley, declara dicho buque de guerra excluído de las listas de la Marina militar y sin derecho a usar el pabellón nacional, perdiendo todo carácter militar la dotación que lo tripula, debiendo, en consecuencia, ser considerado como buque pirata, que podrá ser detenido y apresado en alta mar o en cualquier puerto que se encuentre para ser juzgados los tripulantes con arreglo a las normas internacionales que persiguen la piratería y conforme a la legislación penal del país del buque que realice la captura.

Dado en Madrid, a 25 de julio de 1936. MANUEL AZAÑA.—El ministro de Marina, JOSE GIRAL PEREIRA."

¡Qué honra para estos auxiliares del famoso "chucta" contrabandista!

2

" de este día, cuando el buque había " cargado 459 toneladas de carbón, subió a bordo un oficial del Ejército, " de la guarnición de Vigo, para anunciar que estaba declarado el estado " de guerra. Conferenció con el comandante del barco, capitán de navío " don Joaquín García del Valle. Las " últimas palabras del diálogo sostenido " se pronunciaron en el combés. Algunos cabos debieron oírlas y comprendieron rápidamente de lo que se trataba: una revolución nacionalista contra el gobierno.

"Procuraron avisar, sin demora, a los " camaradas suyos que constituían a " bordo el «Comité de Defensa de la " República» y resolvieron salir al encuentro de la probable adhesión de la " oficialidad al movimiento con una

1 Telegrama enviado por la flota desde Tánger al *Heraldo de Madrid* el 22 de julio y reproducido en aquel periódico como muestra el presente facsímil, con la nota de la redacción agradeciendo el envío del despacho.

2 Texto de la *Gaceta*, reproducido por los periódicos republicanos, declarando "barco pirata" al crucero *Almirante Cervera*, que se sumó a la sublevación. El periódico —en este caso el *ABC* republicano— puso a esta comunicación oficial un titular pintoresco e intencionado que aclaraba en el comentario a pie de noticia.



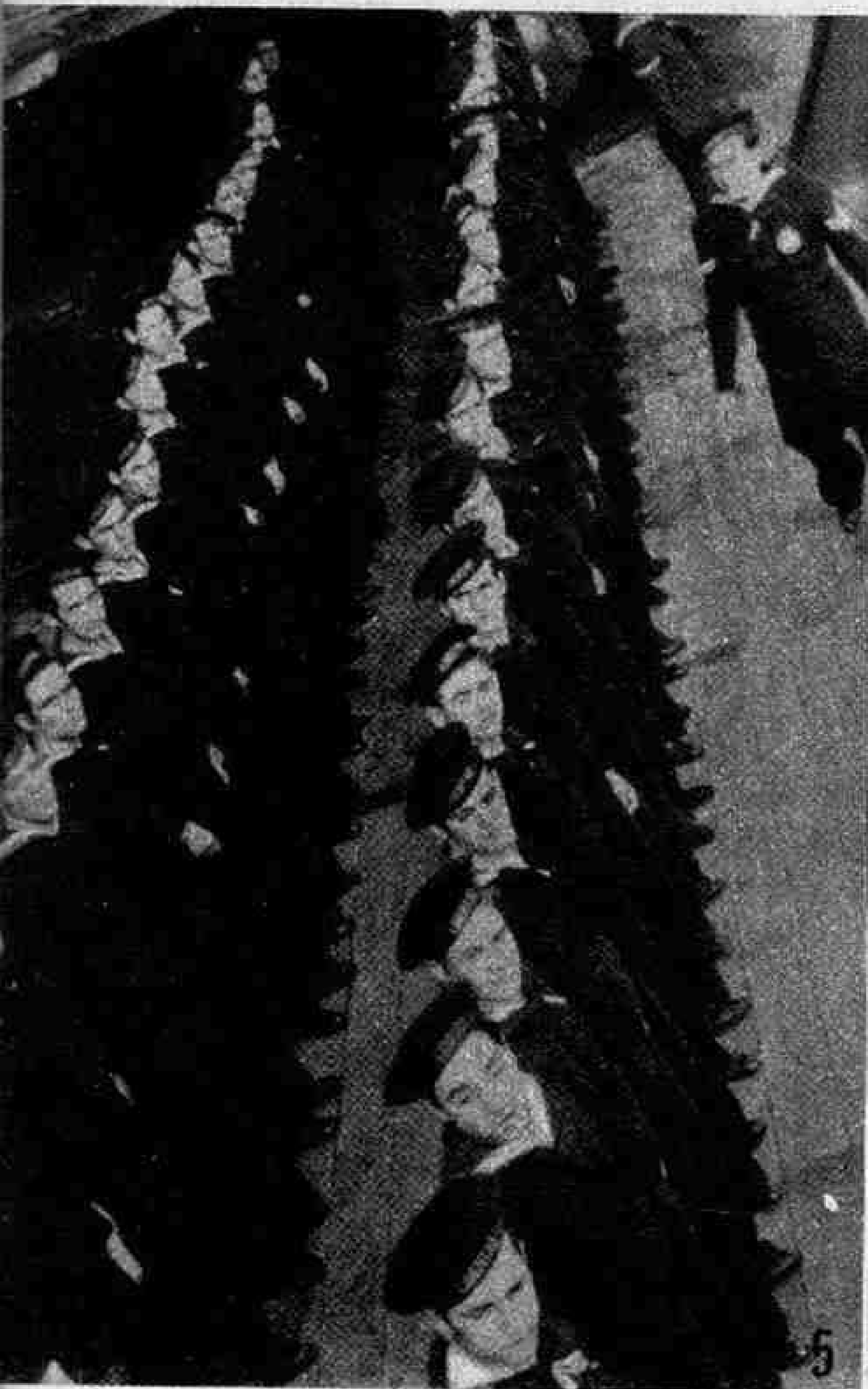


●●●

"acción violenta que hiciese del *Jaime I* "un navío al servicio del gobierno.

"Los telegrafistas del acorazado pu- "siéronse en comunicación con Madrid "y supieron que había estallado en "Marruecos la rebelión. El gobierno "apelaba a la Marina. El «Comité» ac- "tuó, desde luego, activamente para "preparar, por la fuerza, el dominio "del navío si los oficiales se manifes- "taban dispuestos a colocarse a las "órdenes del general Franco en Ceuta.

"La oficialidad —una parte especial- "mente— deseaba que se adoptase una "actitud clara a favor de la revolución. "Los marineros espiaban sus movi- "mientos, procuraban sorprender sus "conversaciones. Vivíase una hora som- "bría a bordo del veterano acorazado. "Pero los oficiales no conocían bien a "su comandante. Suponían que fuese "un hombre de la confianza del mi-



3-4-5 Tres escenas del *Libertad*, que nos muestran aspectos distintos de la vida a bordo. Una improvisada orquesta para distraer los ratos de ocio nos dice que también existe una sana alegría en los que luchan. Pero también es necesario mantener una disciplina, un orden y atender a una instrucción para no desmayar en los momentos de sacrificio.

A treinta años vista TESTIMONIO DE UN HISTORIADOR ALEMAN

Del historiador alemán Hellmuth Gunther Dahms es este testimonio, con perspectiva de treinta años —su obra lleva fecha 1966 y aparece con el título La guerra española de 1936—, referente a los sucesos que determinaron el reparto de buques de guerra entre republicanos y nacionalistas y las consecuencias favorables que para los segundos tuvo el triunfo de la sublevación en los barcos anclados en la base de El Ferrol:

"Los estrategas revolucionarios de la izquierda extrema sabían hacía tiempo que, en caso de una sublevación militar, a las unidades de la flota les correspondería la función de impedir el transporte desde Marruecos a España de las tropas escogidas, por lo que habían formado células rojas a bordo de todos los barcos, aprovechándose de la experiencia adquirida en los grandes amotinamientos de marineros de los años 1904-1905 y 1917-1918. Los marineros ganados para la causa revolucionaria salieron airosos de la primera prueba a que fueron sometidos cuando los oficiales de los destructores Sánchez Barcáiztegui, Lepanto *y* Almirante Valdés, *surtos en Melilla, quisieron sumarse al alzamiento y fueron rápidamente dominados y más tarde fusilados. Algo parecido sucedió en Cartagena y en los cruceros* Libertad *y* Cervantes, *que abandonaron El Ferrol con rumbo sur. Ante Vigo se amotinó la dotación roja del acorazado* Jaime I, *encontrando la muerte casi todos los oficiales.*

"Los tres grandes puertos de Galicia fueron conquistados el 20 de julio por sus guarniciones del Ejército, infantería de Marina y artillería de costa. Los marineros rojos del acorazado España *y del crucero* Almirante Cervera *dominaron con sus cañones la zona del puerto de El Ferrol durante veinticuatro horas, pero se rindieron cuando el entonces capitán de fragata Francisco Moreno y su hermano abordaron ambos barcos. Vigo y La Coruña fueron tomadas por el coronel Pablo Martín Alonso. Los autonomistas gallegos trataron en vano de movilizarse, pero sus míseras bandas de campesinos, que con viejas escopetas de caza, paraguas y estribos de chanclos se dirigían montados en sus mulas a la costa por senderos entre bosques y colinas cubiertas de helechos, tuvieron que volverse. La situación quedó pronto tan clara que Martín Alonso pudo enviar una columna a Asturias, donde las milicias de mineros asediaban entre tanto a Aranda y amenazaban con volver a apoderarse de Oviedo."*

Francisco Moreno Fernández, como su hermano Salvador, tuvo una actuación decisiva en los hechos que determinaron la incorporación de la base naval de El Ferrol al alzamiento.



El Mediterráneo, el Cantábrico y el estrecho de Jibraltar, controlados por las fuerzas leales

Algunos aviones de los insurrectos de Africa han sido derribados por nuestros barcos

ALMERIA, 4.—Todos los puertos del Mediterráneo, los del Cantábrico y los del estrecho de Jibraltar, a excepción del de Cádiz, están controlados por la autoridad legítima. En el estrecho de Jibraltar, la Armada, fiel al Gobierno republicano, evita el tránsito de tropas que los sublevados en las plazas del Protectorado de Africa hubieran querido enviar a los pronunciados para reforzar la fuerza rebelde.

La aviación de los insurrectos de Africa tampoco puede atravesar el Estrecho, pues los aviones que tal intentona hicieron fueron derribados por los barcos al servicio del régimen. 1

Las dotaciones de la Marina de guerra reiteran su lealtad a la República

El ministerio de Marina envía la siguiente nota:

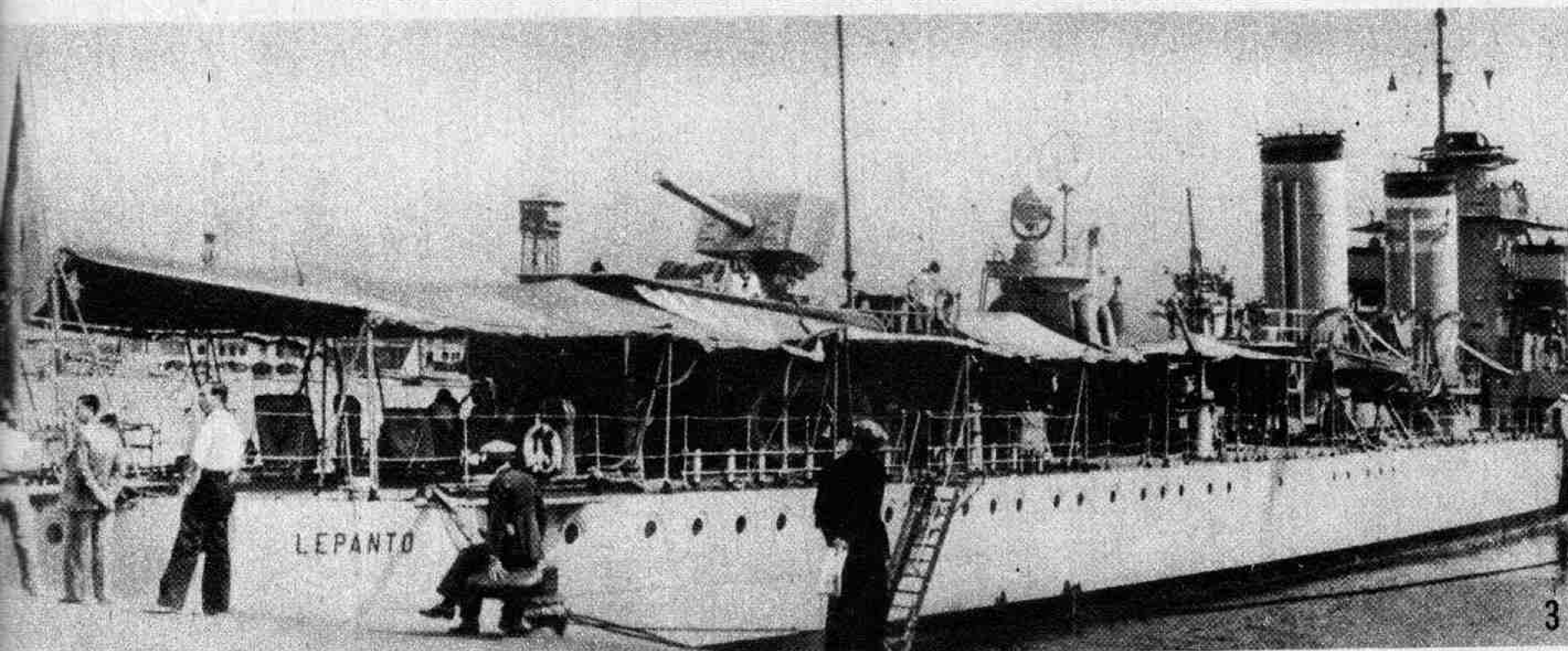
«"Comandante Valdés" a ministro Marina, 3 agosto, a las 10,30.—Ruego a vuecencia publique por medio Prensa y radio dotación "Valdés" se encuentra sin novedad y con ferviente amor republicano. ¡Viva la República y el Frente Popular!»

—•—

Por el servicio de Telégrafos de Málaga se ha captado hoy la siguiente nota:

«Submarino B-5, dotación B-5, ruega hágase extensivo periódicos y centros del Frente Popular que toda la dotación se encuentra sin novedad, sintiendo una patriótica y leal adhesión a la República, sin que ni por un solo momento decaiga en ellos este espíritu, y encontrándose dispuestos a luchar hasta ver derribados a los enemigos de la República y de nuestra madre España. Animo, camaradas, en defensa de la República, que para nosotros es el triunfo. ¡Viva la República!»

2



1 Hubo un tiempo en que algunos periódicos españoles empezaron a escribir Gibraltar con J, al modo juanramoniano. He aquí la muestra, tomada de un periódico madrileño del 5 de agosto, en una noticia referente a las primeras actividades de la flota republicana tras el alzamiento.

2 Nota del ministerio de Marina, reproducida en toda la prensa republicana, en la que se comunicaba la incorporación de dos nuevas unidades navales al gobierno de Madrid.

3 Desde los primeros días del alzamiento militar se asignó al destructor *Lepanto* la misión de vigilar el estrecho de Gibraltar, para evitar el paso de tropas de Marruecos a la Península. Era un buque bien mandado e instruido. Ésta es la razón de su importante misión. Atacado y averiado por varias escuadrillas de hidros, tuvo que dirigirse hacia Málaga. Poco tiempo después, el Ejército de África iniciaba el paso del estrecho.



4 Las organizaciones obreras eran fuertes en Cartagena. El 18 de julio declaran la huelga general. Hay un ambiente de excitación. Con la marinería de la base naval hay una corriente de ósmosis revolucionaria. Dada la importancia de la base, los acontecimientos que en ella suceden, contrarios a los sublevados, deciden que el pulso de la ciudad quede controlado por los hombres del Comité revolucionario. Entre ellos, el teniente de navío Antonio Ruiz, nuevo jefe de la base.

5 Francisco Arnedo, comandante del crucero *Libertad*, fue uno de los poco numerosos oficiales de la Armada que no secundaron el alzamiento militar de julio. El gobierno republicano se ocupó de airear propagandísticamente los nombres y circunstancias de aquellos oficiales que se mantuvieron adictos a su política y, tanto por necesidad como por gratitud, de facilitar a la mayor parte de ellos rápidos ascensos y una brillante pero efímera carrera.





6 El día 20 de julio se resuelve definitivamente la situación en Cartagena. La marinería se ha apoderado de los buques y la oficialidad está detenida. El jefe de la base naval, almirante Márquez, entrega el mando de la misma y del Departamento marítimo de Cartagena al teniente de navío Ruiz, adicto al gobierno del Frente Popular. En la foto, en primer término, el teniente Ruiz y el teniente de navío Vicente Ramírez que tomó el mando de la flotilla de submarinos.

●●●

"nistro de Marina; o tal vez del presi-
"dente Azaña, cuya acción directa en "el nombramiento de altos mandos se "hacía sentir con frecuencia.

"Fue encargado el tercer comandante, "Aguilar Tablada, de manifestar al co-"mandante los deseos de la oficialidad. "De esta primera entrevista salió para "todos la duda sobre la verdadera in-"tención del comandante. Nada quedó "resuelto en definitiva.

"A medianoche, uno de los telegra-"fistas de servicio subió al puente y "entregó un radio que decía así:

"*«Comandante del acorazado* Jaime I. "*— Vigo. — Salga inmediatamente con* "*destino a Cádiz donde esperará órde-*"*nes»*.

"Era una comunicación de Madrid, "del mando general de la escuadra. La "orden se cumplió. Tres horas después, "alta madrugada del día 20, el acora-"zado, envuelto en la humareda de sus "chimeneas, salía de Vigo.

"En tierra había tranquilidad. Unas "lucecillas temblaban en la costa.

"El sur de España era ya, a esa hora, "teatro de trágicos acontecimientos.

"Cerca de las once, cuando el navío "estaba ya en las aguas fronteras a la "costa portuguesa, se encontraban ca-"sualmente en el puente, además de "los oficiales de servicio, otros que "cambiaban impresiones sobre la inac-"ción en que permanecían. Era preciso "actuar de cualquier manera, pero sin "demora alguna. El contacto del acora-"zado con los navíos al servicio de "Madrid podría ser funesto para la "causa de la revolución. ¡No sabían los "oficiales a aquella hora que la mari-"nería espiaba y que iba a tornarse "imposible la adhesión del navío al "movimiento!

"Toda la oficialidad llevaba armas. "Algunos vigilaban el puente para evi-"tar que lo asaltasen por sorpresa los "marineros, de los cuales cada vez se "desconfiaba más. Y así, en esta dolo-"rosa incertidumbre, prosiguió el viaje "a lo largo de la costa portuguesa. En "la cámara de mando procuraban los "oficiales inclinar el ánimo del coman-"dante para que decidiese su adhesión "al movimiento y poner rumbo a Ceuta "con el fin de presentarse al general "Franco, y, al mismo tiempo, para em-"barcar fuerzas del Tercio a fin de "asegurar el éxito de la adhesión del "navío y dominar cualquier tentativa "de contrarrevolución por parte de la "marinería.

"Una vez más se mostró el coman-"dante significativamente reservado, "evitando dar una respuesta concreta "a los oficiales. Y éstos resolvieron "actuar por su cuenta, si a determi-"nada altura no se hubiese decidido el "jefe. Los marineros parecían darse "cuenta de todo esto y preparaban su "golpe.

"Era poco más del mediodía cuando "el oficial de servicio, Cañal, se dirigió "al comandante y le dijo con visible "nerviosismo:

"—Mi comandante: estoy observando "una extraña actividad entre los cabos, "los cuales están agrupándose sobre "cubierta. Creo también haber visto a "uno empuñando una pistola.

"Los oficiales que estaban en el puen-"te montaron sus armas al advertir "estas palabras y se prepararon para "la lucha. No eran hombres capaces de "entregarse a la primera intimación. "Estaban dispuestos a vender caras sus "vidas.

"El comandante, impasible, se dio "cuenta de lo que iba a pasar: lo que "ciertamente era inevitable de cual-"quier modo. Debía conocer bien, por "lo demás, el espíritu de la tripulación "de uno de los mejores navíos de la "escuadra.

"Un grupo de cabos avanzaba ya, "pistola en mano, hacia el puente. El "choque fue tremendo. En una terrible "hora trágica se escribió una de las "páginas más dolorosas de la historia "de la Armada española.

"Los oficiales estaban dispuestos a "defenderse y a defender el puente, "a pesar de todo. Pero, en aquella di-"fícil situación, la jugada estaba per-"dida irremisiblemente.

"El alférez de navío Falquina des-"cendió en un momento a la escala "de babor del puente para hacer frente "a la marinería. El cabo Julián Fer-"nández, que iba al frente del grupo,

Las tripulaciones de los buques de la base de Cartagena eran quizá las más politizadas de todas las de la flota. Por esto no debió resultar muy difícil a la del destructor *Sánchez Barcáiztegui* soltar amarras en el puerto de Melilla y hacerse a la mar, dueña del buque, cuando comenzó a sospechar que su comandante, Fernando Bastarreche, intentaba sumarse a los sublevados, a quienes, por orden del gobierno, había ido a combatir.



Las fuerzas del mar
LAS DOS FLOTAS FRENTE A FRENTE

A últimos de julio, o sea unos diez o doce días después del estallido del alzamiento, quedaron ya totalmente delimitadas las fuerzas navales de uno y otro bando. La balanza numérica se inclinó del lado republicano. La técnica, del lado nacionalista. En resumen, las dos flotas frente a frente quedaron constituidas de la manera siguiente:

Escuadra republicana

Un acorazado: Jaime I.
Dos cruceros: Libertad *y* Miguel de Cervantes.
Diez destructores: Churruca, Sánchez Barcáiztegui, Alcalá Galiano, Almirante Valdés, Almirante Ferrándiz, Almirante Miranda, Lepanto, Antequera, Gravina *y* Alsedo.
Doce submarinos: C-1, C-2, C-3, C-4, C-5, C-6, B-1, B-2, B-3, B-4, B-5 *y* B-6.
Dos pequeños torpederos.
Dos cañoneros.
Tres guardacostas.
Dos navíos auxiliares.

Escuadra nacionalista

Un acorazado: España.
Tres cruceros: Almirante Cervera, República *y* Méndez Núñez *(en realidad, este último se incorporó poco después, a la flota republicana).*
Un destructor: Velasco.
Dos pequeños torpederos.
Cañoneros y navíos auxiliares.
Además, dos modernos y excelentes cruceros de 10.000 toneladas, el Canarias *y el* Baleares, *en construcción muy adelantada en los astilleros de El Ferrol.*

Primeras operaciones
LA FLOTA REPUBLICANA EMPIEZA A MOVERSE

Así relata el portugués Mauricio de Oliveira las primeras operaciones de la escuadra republicana y las medidas iniciales tomadas por el gobierno de Madrid para organizar sus fuerzas navales:

"El ministerio de Marina expedía un radio ordenando a todos los navíos de la escuadra al servicio del gobierno, que se concentrasen en Tánger y aguardasen órdenes para la acción que hubiera de desarrollarse.

"Simultáneamente era nombrado comandante en jefe de la Armada el teniente de navío Pedro Prado Mendizábal.

"A Málaga se dirigían algunos subalternos encargados de asumir el mando de las unidades —no todas, porque no llegaban—. En aquel puerto serían desembarcados los oficiales detenidos por la marinería. La escuadra —en parte— entraría en acción bajo el mando de los oficiales, bien que en menor número que el normal, porque muchos, casi todos, habían rechazado el servir al gobierno.

"Sucesivamente, con breves intervalos, iban llegando a Tánger otras unidades navales: los destructores Sánchez Barcáiztegui, Alcalá Galiano, Almirante Valdés, Alsedo, Almirante Ferrándiz, Almirante Miranda *y* Lepanto; *el cañonero* Laya *y un transporte. Otros navíos iban a Málaga y Cartagena.*

"¿Tenía el gobierno asegurada la supremacía en el mar? ¿Cuál iba a ser la actuación de la escuadra?

"Desde luego, la presencia de los navíos gubernamentales produjo una situación embarazosa a la Comisión de la Zona Internacional de Tánger, y provocó una protesta del general Franco, jefe del movimiento nacionalista, promovido en Marruecos.

"La escuadra gubernamental estaba, de hecho, dispuesta a hacer de Tánger la base de sus operaciones.

"De a bordo del acorazado Jaime I *se dirigía, a la sazón, al presidente del Consejo de ministros y ministro de Marina, el siguiente radio:*

"Rogamos a V. E. si los servicios públicos de comunicación lo permiten, comuniquen por Unión Radio, instalada en esa capital, digan periódicamente noticias de que las dotaciones de los buques se encuentran sin novedad. Transcurre vida normalmente al servicio de la patria y del régimen."

"Otro radio fue expedido en los siguientes términos:

"Escuadra operaciones republicana a jefe flota operaciones: Dotación buques saluda a su nuevo jefe y le asegura leal y entusiasta cooperación en bien de la patria y de la República."

"Son los de la tragedia del Jaime I *y éstos, los primeros radios de la revolución por lo que respecta a la Marina de guerra. Documentos históricos en verdad.*

"Más tarde se recibía a bordo del Jaime I *el siguiente radio de Madrid:*

"Comandante escuadra operaciones.— El gobierno saluda entusiásticamente a

La escuadra que permaneció adicta al gobierno de Madrid, concentrada en el puerto de Tánger, que utilizó como base de sus primeras operaciones contra Ceuta, Melilla y las costas andaluzas dominadas por el alzamiento. El carácter internacional de aquel puerto convertía a la concentración en un acto irregular que despertó los recelos de las potencias interesadas en la administración de la Zona de Tánger, a cuya bahía enviaron unidades de sus respectivas flotas de guerra.



los gloriosos marinos españoles defensores de la República."

"Este despacho estaba firmado por Giral, presidente del Consejo y ministro de Marina.

"A propósito de la situación de la escuadra, decía un colega francés: «La situación de esta flota es paradójica. El Estado Mayor está en efecto, prisionero de las tripulaciones y debe ser considerado como en estado de rebelión, mientras que las tripulaciones, en rebelión contra sus oficiales, deben ser consideradas representantes del gobierno legal español».

"Serían las cinco de la tarde del día 20 de julio —tarde ardiente africana—, cuando algunas de las unidades españolas ancladas en Tánger comenzaron a lanzar grandes humaredas por sus chimeneas. Eran los cruceros Libertad *y* Miguel de Cervantes *que, en unión de dos destructores, levaban anclas y emprendían rumbo desconocido. Los cuatro navíos, en formación de columna simple, salieron rápidamente de la bahía. En la carretera, al pasar junto a un pequeño barco tangerino, las guarniciones, desde las bordas, con los puños cerrados y en alto, gritaban:*

"—¡Vamos a bombardear a los facciosos! ¡Viva la República!

"Y se alejaron pronto, perdidos entre las humaredas inmensas.

"No había transcurrido mucho tiempo, cuando comenzó a tronar el cañón a lo lejos; allá, al lado costero de España, la escuadra gubernamental entraba en acción.

"El crucero Miguel de Cervantes *—a cuyo bordo se mantuvieron algunos oficiales fieles al gobierno republicano— abrió fuego con sus cañones de 150 milímetros sobre la ciudad de Cádiz, en poder del ejército nacional, mientras el* Libertad *y los dos destructores comenzaron a bombardear intensamente la población africana de Ceuta, cuartel general de Franco.*

"Las baterías de la costa respondieron con energía. Fue un duelo recio que duraría una hora. Desde Gibraltar, multitud de personas se agrupaban en los puntos más altos, curiosas de contemplar las explosiones de las granadas y de asistir, atónitas, a aquel preludio de la lucha que había de ensangrentar, durante largo tiempo, a España entera.

"Atardecía. Cesaba el cañoneo. Las siluetas de los buques agresores habían desaparecido. ¿Qué sucedería? Al otro día se supo: los navíos fueron a bombardear Melilla por la noche, y, a la madrugada, habían vuelto a fondear en Tánger.

"El 21, cerca del mediodía, cuando se operaba el ataque de los gubernamentales contra los nacionalistas en Almería, apareció frente a la ciudad, muy alejada, una división de cuatro destructores para cooperar en las operaciones de tierra.

"Los navíos abrieron fuego sin demora sobre las posiciones de los nacionalistas. Se prolongó la lucha unas cuatro horas y se desarrolló con extraordinaria violencia.

"Hacia las seis de la tarde, el comandante de la referida división ligera enviaba sendos radios al ministerio de Marina y al jefe de la escuadra, dando cuenta de que los revoltosos acababan de rendirse.

"Los destructores volvieron a Málaga para repostarse.

"El día 22, Radio Sevilla informaba en una de sus emisiones que habían sido echados a pique cuatro navíos de la escuadra gubernamental por los aviones nacionalistas. No se pudo comprobar después la certeza de esta noticia. En cambio, se confirmó que todos los barcos gubernamentales continuaban en acción. Debió tratarse, pues, de un rumor —caso siempre justificado en la guerra—, pues de los resultados de los ataques por bombardeo, el atacante presume de momento los efectos y más tarde conoce la realidad."

Proceso sumarísimo ASI MURIO EL CONTRALMIRANTE AZAROLA

En su libro La tragedia española en el mar, **Mauricio de Oliveira relata así la muerte del contralmirante Azarola, juzgado sumarísimamente y fusilado antes de cumplirse las veinticuatro horas de su condena:**

"El día 3 de agosto era juzgado en consejo de guerra sumarísimo el contralmirante Azarola, director del arsenal de El Ferrol y jefe de aquella base naval. Se le acusaba de haber mandado abrir las puertas del arsenal para que en él se proveyesen de armas los elementos del Frente Popular cuando el gabinete de Madrid tomó la resolución de armar a la población civil.

"El juicio fue breve. El tribunal nacional condenó a muerte al contralmirante.

"A la siguiente mañana fue ejecutado. Eran las seis. Mañana fría y neblinosa. En las inmediaciones del cuartel de Marina formaban las fuerzas del Ejército y la Armada.

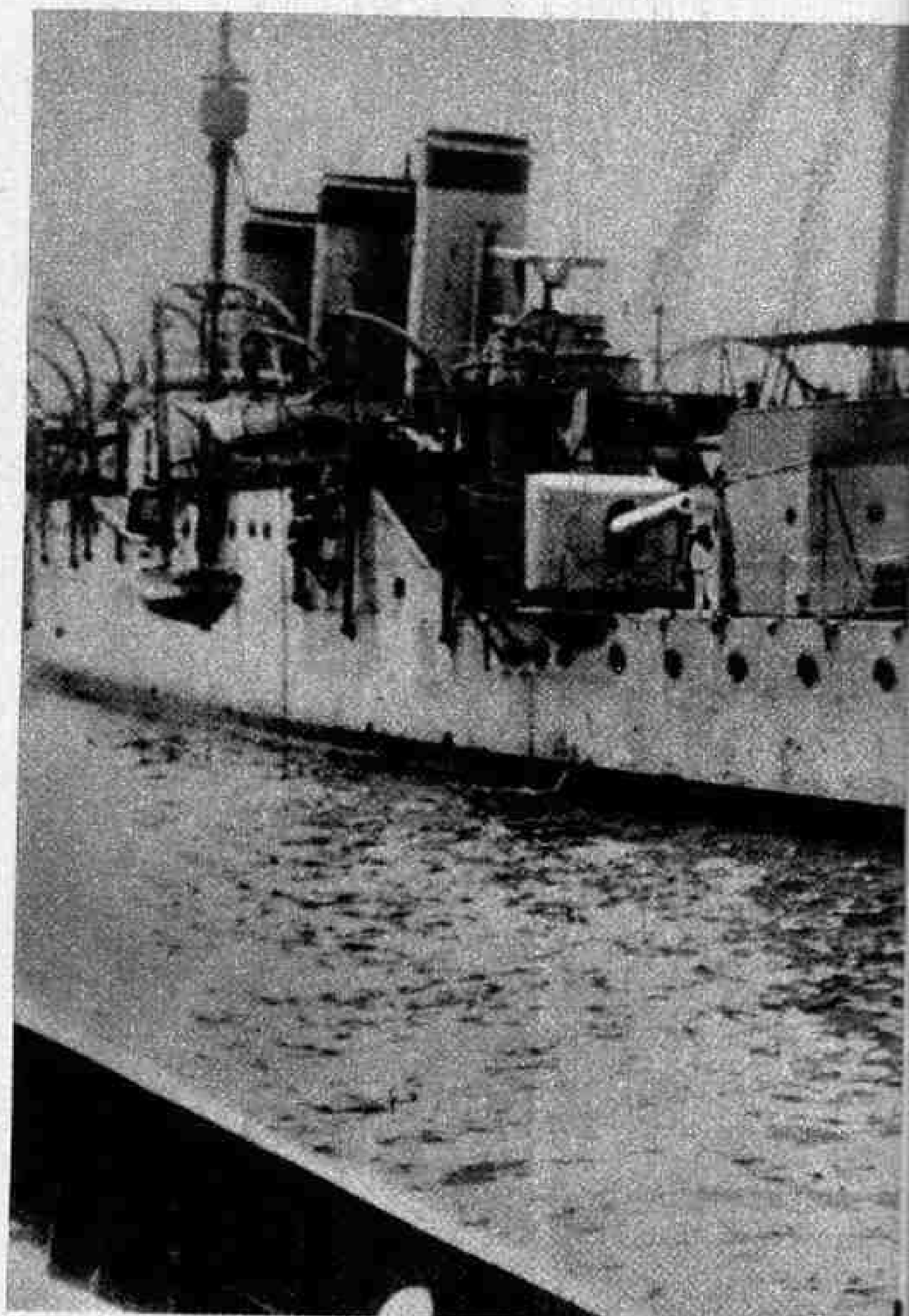
"El contralmirante pasó por entre las fuerzas, sin decir palabra, acompañado de su defensor. No quiso que le vendasen los ojos.

"A poca distancia del cuadro formado por las tropas, formaba un grupo de marineros fieles a la revolución de los patriotas. El condenado se detuvo ante el pelotón. El defensor se separó de su defendido. Se produjo un silencio sepulcral. En medio de él resonaron los disparos. Se había cumplido la sentencia.

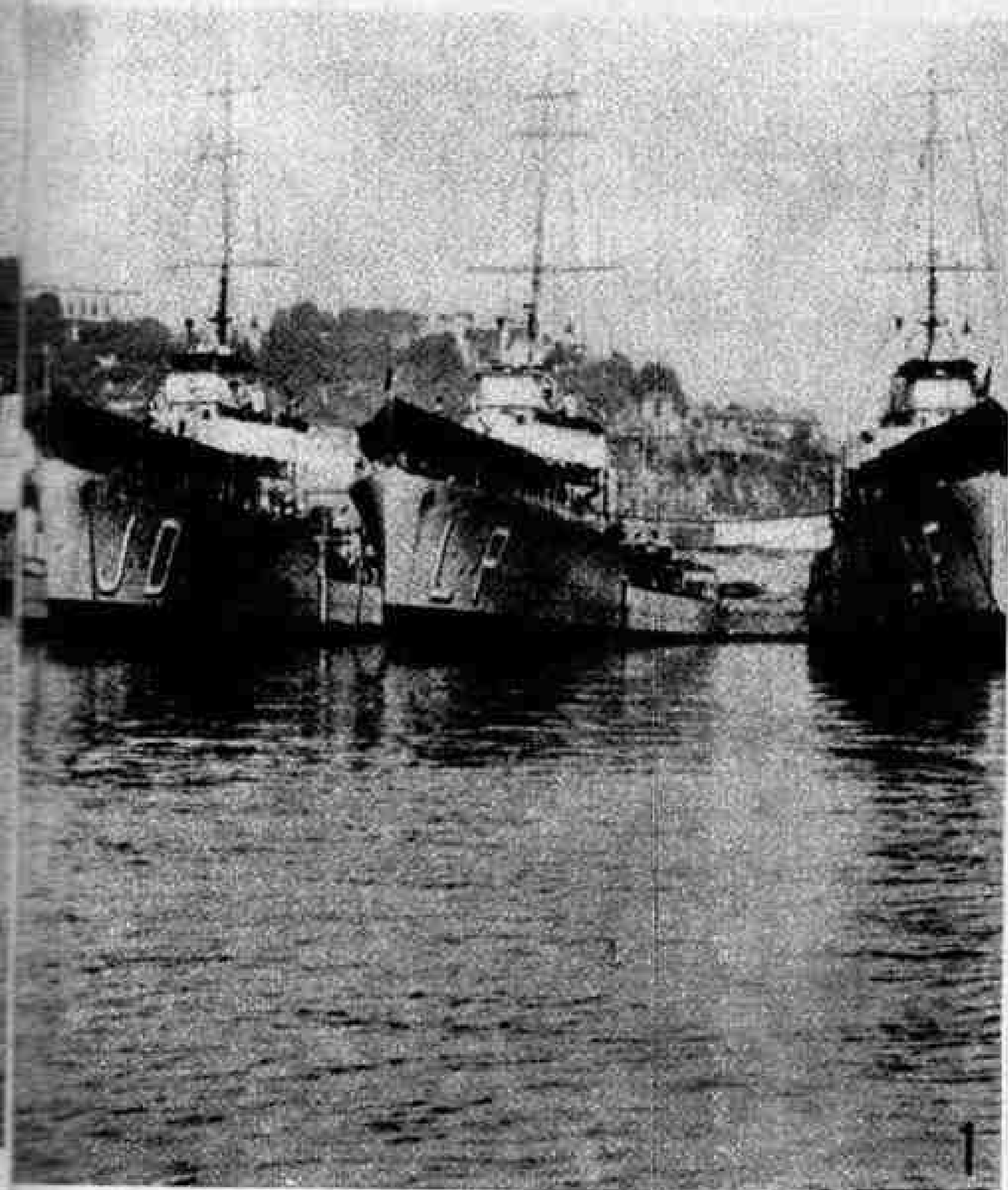
"Por la noche, el mando de la Octava División militar anunciaba oficialmente, por intermedio de Radio Coruña, el fusilamiento del contralmirante Azarola.

"Las autoridades nacionalistas proseguían la rápida sustanciación de los procesos referentes a otros marinos que se habían manifestado contrarios al movimiento."





1 Una de las dos flotillas de destructores de la base naval de Cartagena, que en los primeros días del alzamiento prestaron importantes servicios al gobierno del Frente Popular. Dominados rápidamente por sus tripulaciones y arrestados sus oficiales, el *Sánchez Barcáiztegui*, el *Lepanto* y el *Almirante Ferrándiz* saldrían de vigilancia a la zona del estrecho. La llegada del *José Luis Díez* a Alicante y Valencia fue decisiva para la rendición de las guarniciones de ambas capitales.



●●●

"le derribó de un tiro de pistola. Y se abrió un tiroteo nutrido, sangriento.

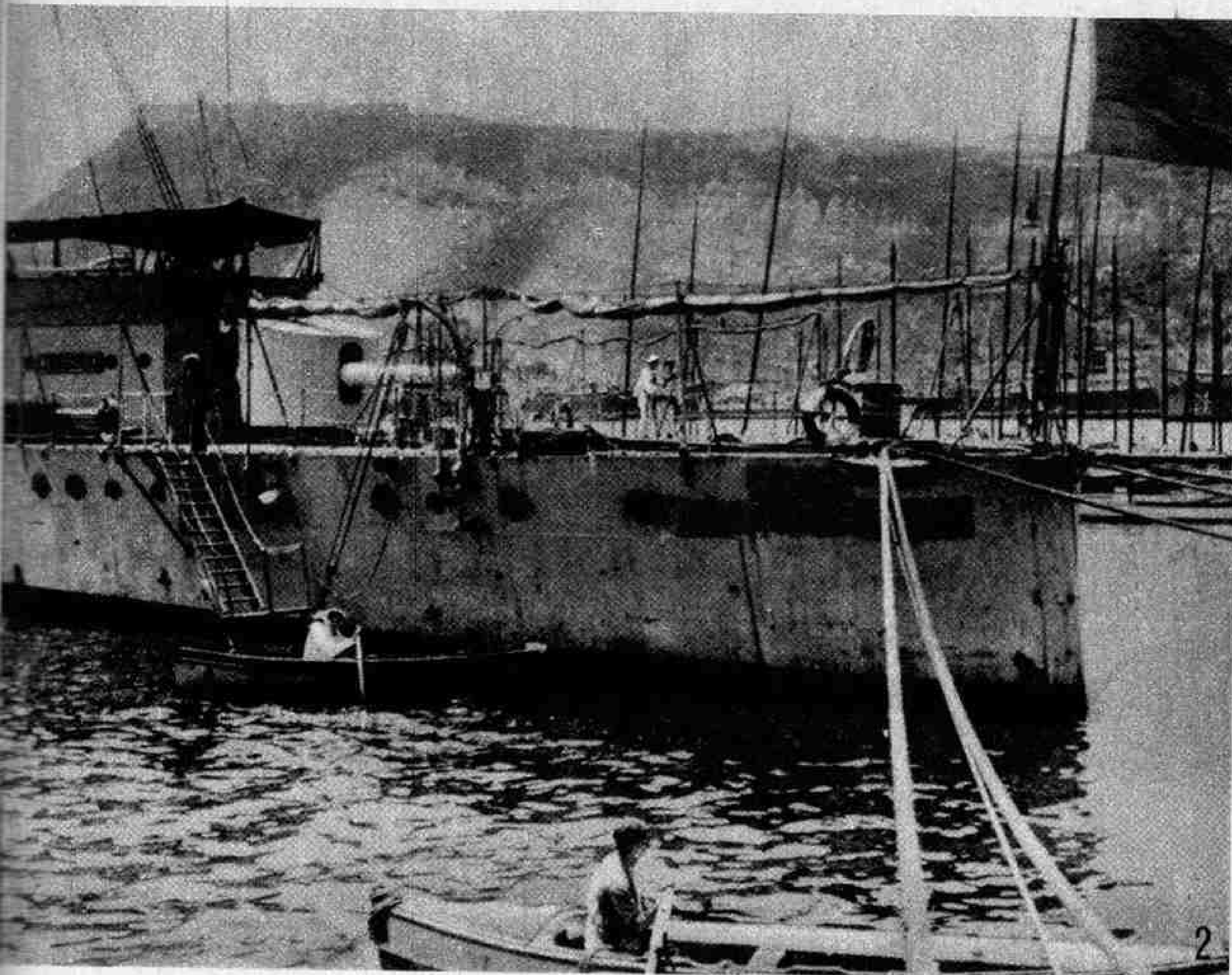
"El teniente Otero Goyanes, para vengar a su compañero, alcanzó al cabo Fernández con un certero disparo desde lo alto del puente y le hirió de gravedad.

"Ninguno de los asaltantes subía al puente. Durante veinte minutos la lucha fue dura. En el puente iban cayendo oficiales; en el combés caían cabos y marineros.

"El mar Atlántico, indiferente a la tragedia humana, recibía los rayos del dorado sol de la tarde agosteña, en tanto que el veterano acorazado era teatro de una angustiosa lucha fratricida que evocaba, de lejos, las páginas dolorosas de la revolución rusa.

"Algunos oficiales, los de las máquinas, se mantenían fieles al gobierno, o por lo menos indiferentes. No intervenían en la liza, entregados, allá abajo, a su faena. Cedía el tiroteo. Muchos oficiales estaban ya en el puente, fuera de combate. Por una

2 El crucero *República*, el más viejo de los cinco con que contaba la Marina española en julio de 1936, en el puerto de Barcelona, poco antes de producirse el alzamiento. Está unidad formó con el *Almirante Cervera* la pareja de cruceros que quedó bajo el control de los militares sublevados. El *Méndez Núñez*, si bien en un principio pareció quedar también adscrito a la causa nacionalista, acabó por formar parte de la Armada contraria.



"de las escaleras, sin defensores ya, la marinería subía agolpada.

"El tercer comandante yacía cerca de la entrada del puente, moribundo. Un nuevo disparo cortó el dolor de sus últimos momentos de agonía. También caía herido el teniente Otero Goyanes.

"El comandante, como enloquecido, gritaba:

"—¡Prendedme! ¡Matadme! ¡Haced de mí lo que queráis! ¡Yo no puedo mandar ya un navío en el que me mataron los oficiales!

"Los marineros tomaron el puente. El barco era de ellos. El combés semejaba un ensangrentado campo de batalla. Había muertos y heridos por todas partes. Y el acorazado navegaba...

"Los oficiales que no estaban heridos, fueron apresados. Algunos iban en camillas para la enfermería.

"La marinería lo dominaba todo en un acceso de trágico entusiasmo. La victoria era suya, pero sobre los cuerpos inertes de sus oficiales, que se habían batido como héroes, y hasta sobre los cuerpos de sus correligionarios muertos... ¡Era una triste victoria!

"Navegaba entonces el *Jaime I* a la altura de Cabo Mondego. Estaba en las manos del «Comité de Defensa de la República», bien que fuese en el puente un oficial subalterno. Durante algún tiempo fue el navío mandado por el segundo contramaestre Juan Maniños.

"Caía la tarde. La noche vino de prisa a cubrir con su manto de sombras la oscura silueta del acorazado, que era en aquella dolorosa hora *el navío de la muerte*. La mancha de su costado, envuelta en la humareda densa que expelía su alta chimenea, era un símbolo de tragedia y de dolor.

"A través de la noche, la T. S. H. del buque lanzaba este espantoso *radio* insólito:

"«*Marinería a ministro Marina. — Hemos tenido seria resistencia con jefes y oficiales en servicio, venciéndoles violentamente. Resultaron muertos un capitán de corbeta y un teniente de navío; heridos graves, ocho cabos, un teniente de navío, un alférez, un cabo artillero y dos marineros. Rogamos urgentes instrucciones sobre cadáveres.*»

"El presidente del Consejo y ministro de Marina, Giral, respondió en estos términos:

"«*Ministro de Marina a tripulación* Jaime I. — *Con solemnidad respetuosa echen mar cadáveres. Díganme posición barco.*»

"A lo largo de la costa de Portugal, los bravos oficiales del acorazado tuvieron en el mar, generoso e inmenso, el túmulo eterno que mereció su heroísmo.

"La respuesta de la marinería a su

E ANDALUCIA. PAG. 3

El cañonero «Lauria», sometido a los leales

De San Fernando a todos los aerodromos:

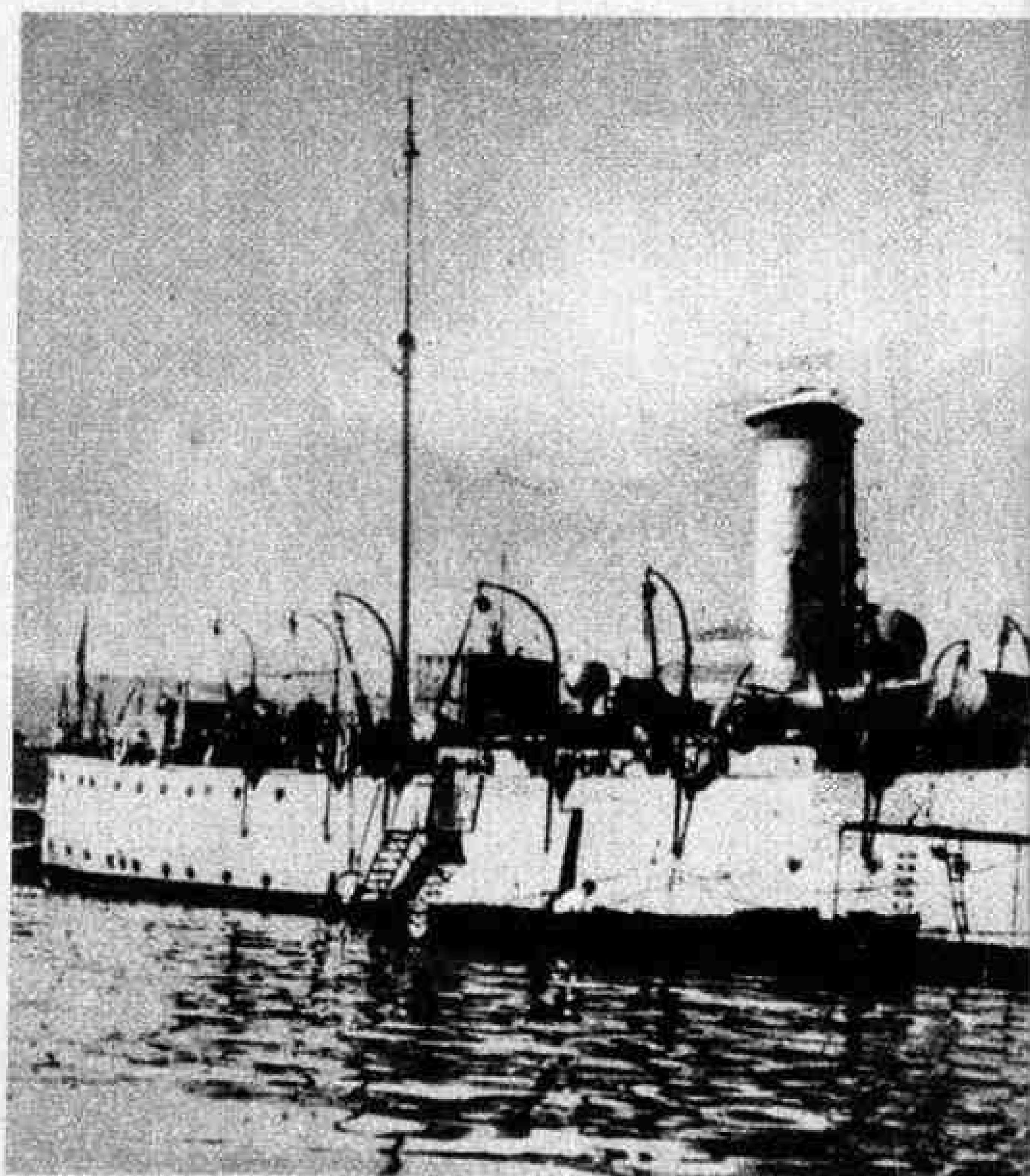
Un pequeño grupo de insensatos de la dotación del cañonero *Lauria* intentó esta madrugada lanzarse en armas contra el movimiento patriótico salvador de España. Las piezas de la Marina y de los restantes buques e Infantería de Marina del arsenal contestaron a fuego de fusil y cañón, reduciendo a los del *Lauria* en el breve espacio de media hora.

La tranquilidad, después del incidente, es completa en todos los buques y dependencias afectas a esta base naval, así como la población de San Fernando. ¡Viva España!

1

●●●

"*jefe inmediato*, el ministro, no se hizo
" esperar:
"«*Tripulación* Jaime I *al ministro.* —
" *Nos dirigimos a Tánger. Estamos a*
" *nueve grados siete minutos longitud,*
" *treinta y ocho grados veintiún minu-*
" *tos latitud.*»
"Al día siguiente, por la tarde, el
" acorazado estaba a la vista de Tánger.
" Pero allá lejos surgió en el espacio un

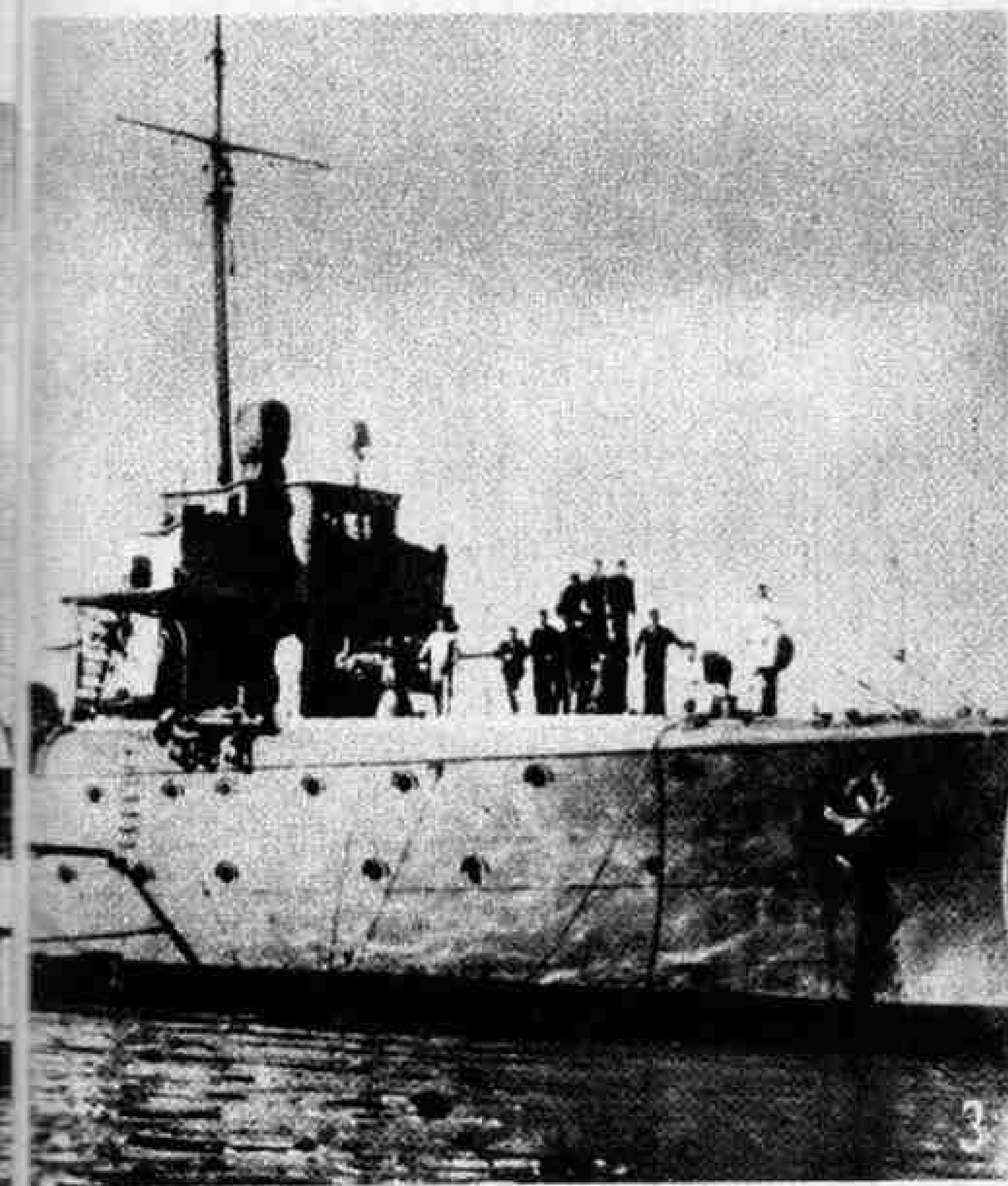


2

●●●

"punto negro... Era un hidroavión, "un aparato de los nacionales patriotas que iba a bombardearlo. Pánico "a bordo. Suena el toque de llamada a "puestos de combate. Los dos únicos "cañones antiaéreos —piezas de setenta "y seis milímetros— entran en posición.

"Son lanzados partes angustiosos pidiendo socorro a la escuadra.



1 En las fuerzas navales, la excepción la constituyeron los buques que lograron permanecer al lado del alzamiento. El *ABC* de Sevilla da cuenta de una de estas excepciones: el cañonero *Lauria* fue dominado por los nacionalistas y puesto al servicio de su causa.

2 Una de las mayores preocupaciones del gobierno del Frente Popular fue impedir que los militares recién sublevados en África pasaran a la Península. Para ello, se estableció el bloqueo de los puertos africanos y de los españoles del estrecho, controlados por los nacionalistas, así como su ataque sistemático. Los navíos *Jaime I*, *Libertad* y *Cervantes* cumplieron esta tarea, así como los submarinos de Cartagena y Mahón. En la foto, ataque de un submarino al puerto de Algeciras.

3 El Departamento marítimo de San Fernando se sumó al alzamiento el mismo día 18 de julio. En la noche del 21, las tripulaciones de los cañoneros *Lauria* y *Cánovas*, surtos en los Caños de la Carraca, al tener noticia de que la mayor parte de las unidades de la flota habían caído en manos de sus tripulaciones, se alzaron contra sus oficiales e intentaron hacerse a la mar para unirse al resto de la flota republicana. Las baterías de tierra hicieron fuego sobre ellos y ambos quedaron inutilizados. En la foto, el cañonero *Lauria*.

DUELO MEDIEVAL

El escritor Ricardo Giménez Arnau describe un episodio relacionado con la lucha en El Ferrol, que parece salido de las sombras de la Edad Media: un desafío a muerte entre un marino republicano y un marino nacionalista. La suerte del acorazado España va a decidirse, como en las contiendas medievales, por un duelo entre los dos mejores guerreros de los bandos enfrentados:

"El dramatismo del momento es difícil de llevar a la pluma. Nuestros hombres del dique, al ver los dos oficiales, han enmudecido. Un silencio tremendo ha sustituido al clamor que antes levantaban gargantas y fusiles. Entonces tiene lugar un duelo personal entre Mouriño y el capitán de corbeta don Guillermo Díaz: los dos son tiradores de concurso y juntos han tomado parte en muchos campeonatos. Éste es el último en que se encuentran reunidos por el destino, y en que el premio es de mucha más trascendencia que una copa. Tira Mouriño, y la gorra de don Guillermo Díaz vuela de un balazo. El capitán de corbeta, tranquilo, como si se tratara de un concurso más, levanta lentamente el brazo, y luego dispara. Mouriño, con un balazo en el centro mismo de la frente, cae. Su gente, aterrorizada supersticiosamente por el resultado de aquel terrible duelo, huye. Sus pisadas desordenadas rompen un silencio que duró varios minutos."

GIBRALTAR "ENTRA" EN LA GUERRA

Las salpicaduras de la guerra de España, en su versión naval, alcanzaron en ciertos momentos a Gibraltar, que "entró" así en el conflicto sin poder evitarlo. La anécdota, que pudo haber tenido graves repercusiones internacionales, la cuenta Mauricio de Oliveira en un reportaje del que tomamos la parte que afecta directamente al hecho mencionado:

"En la tarde de dicho día —22 de julio— prodújose el siguiente curioso hecho que nadie podía prever: Gibraltar estaba bajo el fuego de la escuadra del gobierno de Madrid.

"Así era, efectivamente. Dos barcos —el Libertad y el Miguel de Cervantes— aparecieron por alta mar y comenzaron a bombardear intensamente La Línea, buscando especialmente las concentraciones militares de los nacionales.

"Las granadas, lanzadas desde el mar, explotaban con fragor a pocos metros del territorio inglés, y, poco después lo alcanzaban...

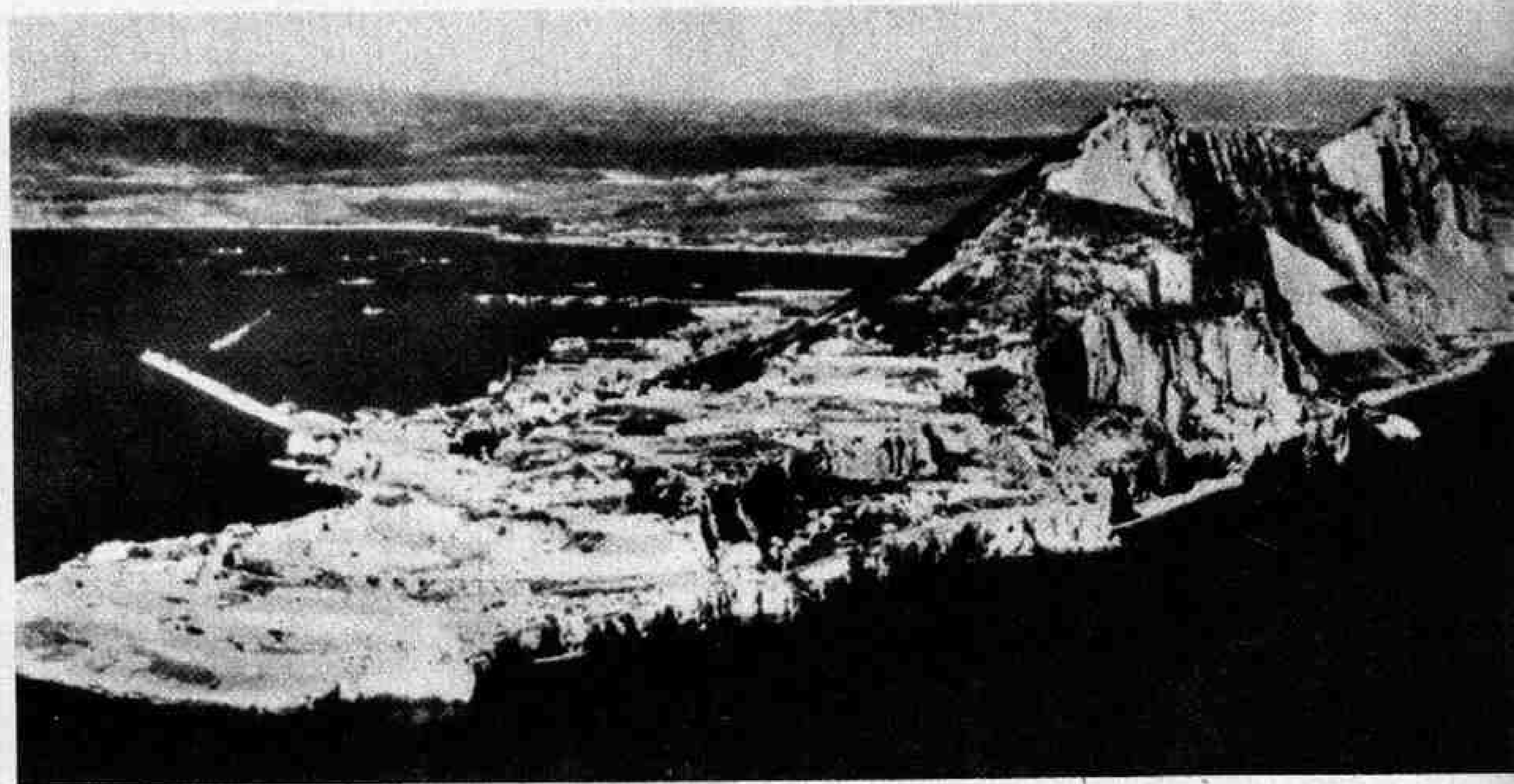
"Dos trimotores del ejército nacionalista surgían entre tanto, para ahuyentar a los cruceros agresores. La lucha tomaba grandes proporciones. Los cañones ametralladores antiaéreos de los cruceros lanzaban su canción mortal. Las piezas de 150 milímetros, encañonando la costa, arrojaban toneladas de metralla sobre La Línea.

"Los habitantes de Gibraltar observaban la operación desde los puntos altos.

"A los buques atacantes se unía en el fragor del bombardeo, redoblando su intensidad, otro navío gubernamental: el acorazado Jaime I.

"Allá en lo alto, rebrillando al sol que descendía sobre el mar a poniente, los dos aviones nacionalistas mantenían,

El famoso peñón, objeto de continuadas reclamaciones españolas contra Inglaterra desde que lo ocupó a principios del siglo XVIII, testigo inicialmente curioso, más tarde atemorizado, de uno de los primeros combates aeronavales de la guerra civil española.



intrépidos, la lucha. Sus bombas levantaban grandes columnas de espuma a la vera de los barcos.

"De pronto, una granada de cañón explotaba en el Morro de Gibraltar. Un fogonazo, un enorme estruendo y una nube de tierra por los aires.

"No hubo víctimas.

"El combate proseguía sin tregua.

"En la base naval británica los marineros de un contratorpedero inglés trepaban por los mástiles y por las chimeneas para observar mejor, desde arriba, un verdadero y emocionante espectáculo de guerra.

"A poco, otra granada lanzada del lado del mar, caía próxima a uno de los muelles del puerto. La población que hasta entonces sólo viera en todo aquello un entretenimiento espectacular, se dio cuenta de que la guerra les visitaba en casa y esta realidad les quitó, de pronto, todo el entusiasmo que el hecho les despertara. Los puntos de observación popular se despoblaron en escaso tiempo, y toda aquella gente curiosa se recogió, despavorida, en la urbe, comentando el acontecimiento y pidiendo que se llamase en tonos enérgicos la atención de la escuadra atacante.

"Anochecía. Los buques se retiraron hacia Tánger. Los aviones nacionalistas volaron por el azul con rumbo a sus bases. Sobre La Línea se levantaban densas columnas de humo. Las casas ruinosas eran abandonadas por pobres familias desventuradas. Aquí y allá, lenguas de fuego destructor avanzaban devoradoras.

"La guerra pasaba por allí.

"Durante la noche, las autoridades inglesas de Gibraltar consideraban la realidad que evidenciaba el hecho: el territorio de la Gran Bretaña no podía estar a merced del fuego de una escuadra extranjera. Y no lo estaría..."

●●●

"De Madrid dicen que se batan «hasta " que lleguen socorros». A bordo, con " oficiales heridos y presos, con la ma- " rinería en el mando, reinaba la indis- " ciplina.

"El avión vuela a gran altura y deja " caer dos bombas que caen lejos del " blanco. La artillería antiaérea abre " fuego, pero también sin ningún re- " sultado.

"Hay penachos de humo en el hori- " zonte. Dos navíos avanzan a gran " velocidad. Son los cruceros *Libertad* " y *Cervantes* que, con su excelente " artillería antiaérea, vienen en socorro " del *Jaime I*.

"El avión atacante describe una curva " abierta, se eleva y pone el rumbo a " la costa española. El peligro había " pasado. Los tres navíos navegaban ha- " cia Tánger.

"El acorazado lanza el ancla. Los he- " ridos son desembarcados y conducidos " al hospital.

"En el crepúsculo de aquella tarde " sombría y cargada de incertidumbres, " el cortejo de las víctimas tenía, a su " paso por las calles de la ciudad in- " ternacional, un impresionante aspecto " lleno de presagios.

"Poco después, en las enfermerías del " hospital de Tánger, aquellos heridos " que podían contarlo, referían el drama " espeluznante de su navío.

"Días después expiraba allí el cabo " Fernández, que había sido uno de los " esforzados alentadores de la acción " violenta de la marinería contra sus " oficiales. En los postreros momentos " de su vida, cuando ya le rondaba la " muerte, sus palabras conmovidas fue- " ron de arrepentimiento y disculpa:

"—¡Pido perdón! —fueron sus últi- " mas palabras.

"Y así caía el telón sobre la primera " parte de la tragedia del *Jaime I*."

SITUACION EXPLOSIVA

Tánger fue un grave problema internacional al comienzo de la guerra. La escuadra republicana, ante la inseguridad de las bases peninsulares, tomó el puerto internacional como base de operaciones. Mientras tanto, el general Franco concentraba sus tropas en el límite con el territorio controlado por España.

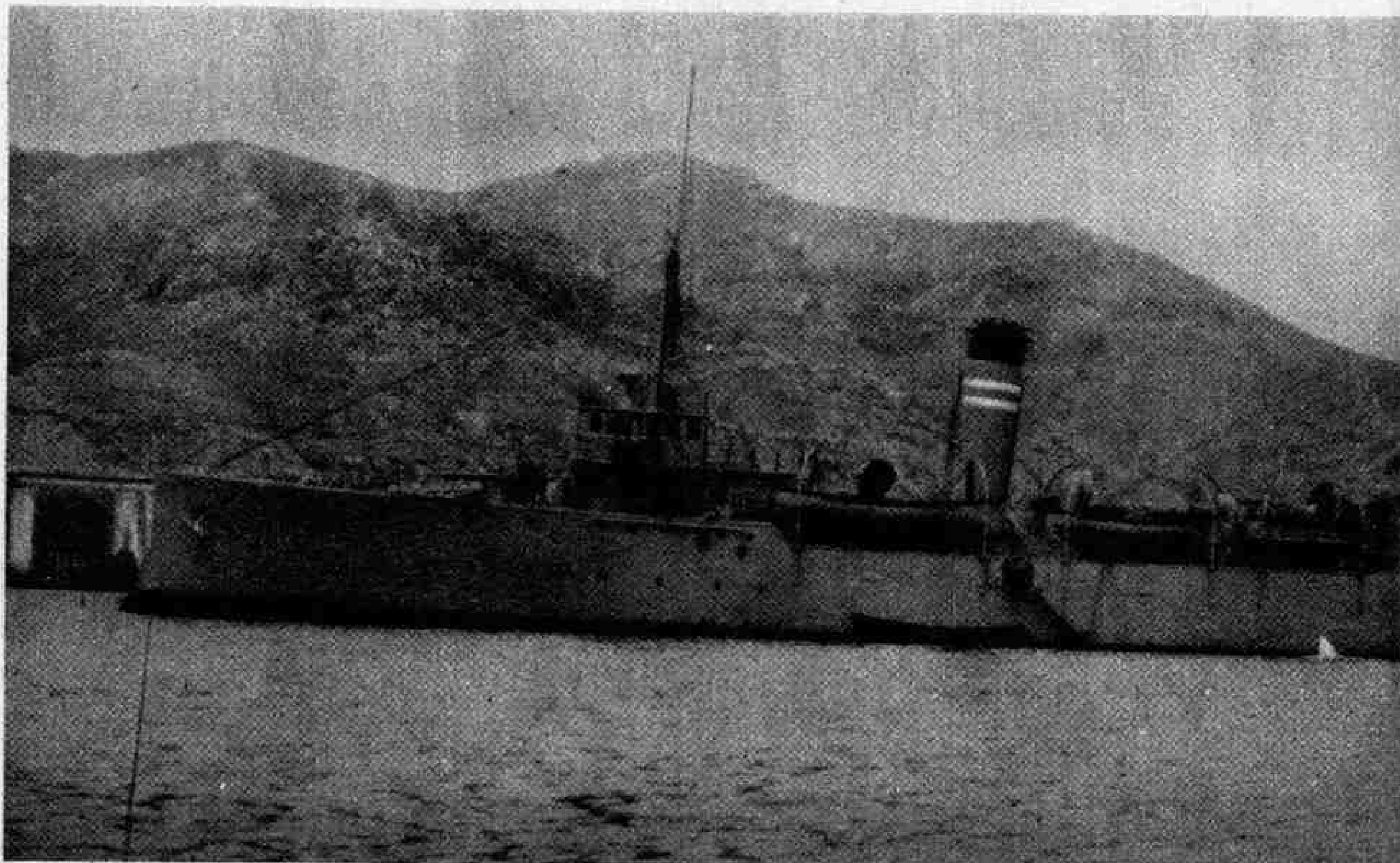
Esta doble situación explosiva condujo a continuos incidentes internacionales que sólo cesaron cuando los cruceros nacionalistas encerraron prácticamente a la flota republicana en los puertos de Levante.

GANAN LOS REPUBLICANOS EN CARTAGENA

Ya se ha visto en otros capítulos cómo la intervención de la Marina republicana fue decisiva para el triunfo del gobierno de Madrid en varios puntos dominados inicialmente por los sublevados, o indecisos: Alicante, Almería, Málaga.

Por el contrario, la previa victoria en los barcos facilitó a los nacionalistas el dominio de Galicia.

La gran base naval de Cartagena cayó muy pronto en poder de la República, con lo que se consolidó la victoria re-



●●●

publicana en todo el sureste. La versión oficial nacionalista se lamenta, como es lógico, ante este hecho:

"¡Si la suerte del combate hubiera "sido en Cartagena la misma que en "El Ferrol! ¡Si también en la gran ba- "se naval del Mediterráneo hubiesen "triunfado el valor y sacrificio de los "jefes y oficiales sobre las celadas del "marxismo! ¡Cuán diferente entonces "el inmediato rumbo de la guerra! "¡Cómo se habría evitado su alarga- "miento, y los dolores que ello supuso "para España! El espíritu de la oficia- "lidad era en Cartagena el mismo que "reinó en la base gallega; pero las "circunstancias otras, y no se produjo "la coyuntura propicia. Todo aconteció "del peor modo posible, y así logró el "gobierno de Madrid asegurarse el do- "minio de los numerosos barcos reuni- "dos en aguas mediterráneas.

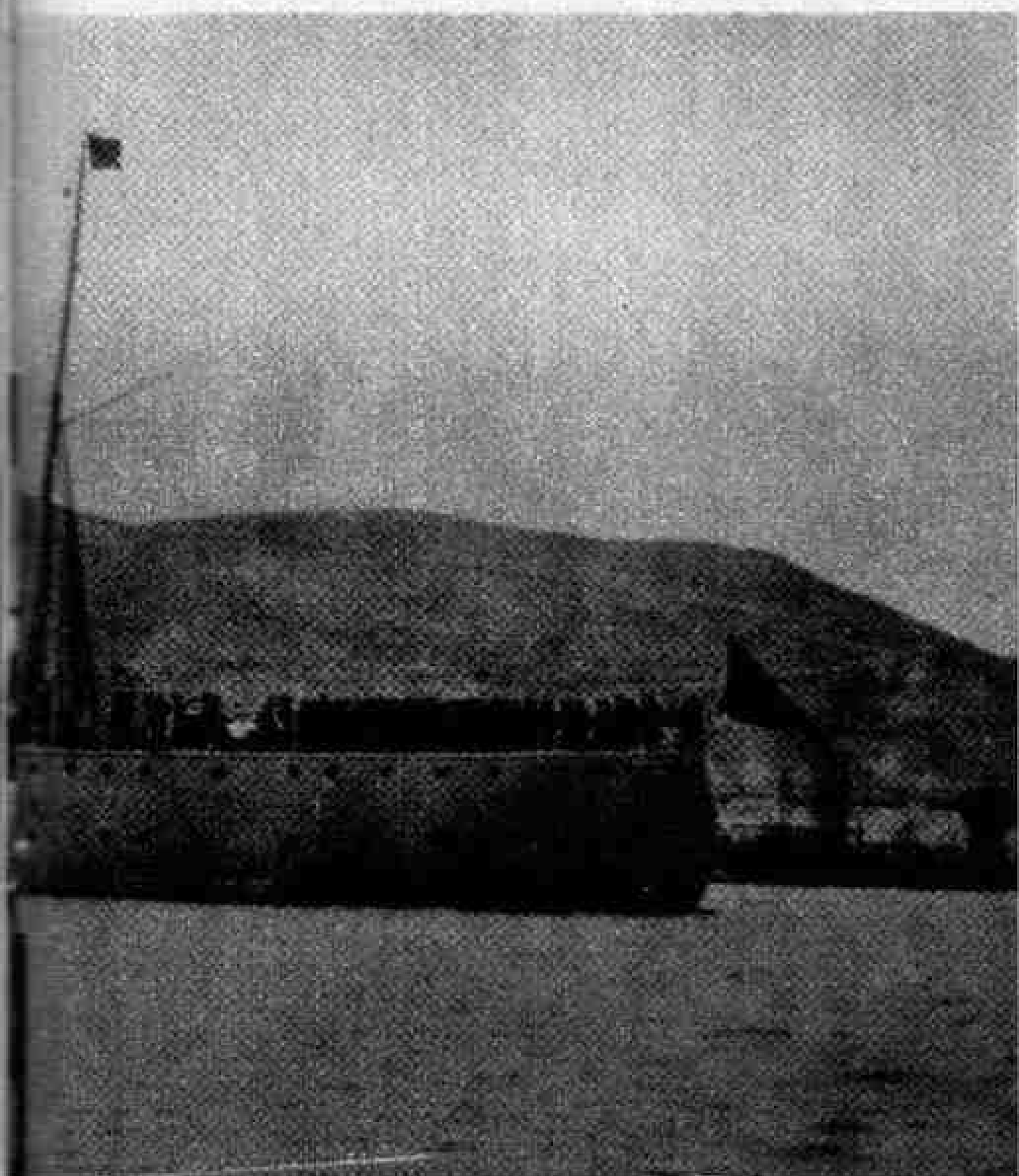
"Salvo el acorazado *Jaime I* y el "destructor *Antequera*, que navegaban "por el noroeste de España, y con ex- "cepción de las unidades de El Ferrol "y del *Dato*, que se encontraba en "Ceuta, todos los demás buques de la "escuadra estaban en Cartagena cuando "iban a producirse los primeros esta- "llidos del movimiento nacional.

"Al conocerse las noticias relaciona- "das con el Ejército de África, desde "Madrid se dio orden para que salieran "a alta mar los destructores *Valdés*, "*Churruca, Sánchez Barcáiztegui, Le- "panto* y el destructor independiente "*Alsedo*.

"Veamos, muy brevemente, cómo pro- "cedió el *Churruca*. Una vez en alta "mar, el *Churruca*, igual que los de- "más destructores, recibió un mensaje "por radio ordenándole dirigirse frente "a Ceuta con el fin de evitar a toda "costa el paso de navíos que preten- "dieran transportar soldados o material "de guerra desde África a la Península. "Una vez en aguas ceutíes, el *Churruca* "comunicó con el cañonero *Dato*, que "se encontraba allí, y cuyo coman- "dante, don Manuel Súnico, había de- "cidido ya hacer o deshacer todo lo "imaginable para incorporarse con su "navío a la causa nacional. Lo mismo "resolvió el comandante del *Churruca*, "rodeado de su oficialidad. El minis- "terio de Marina radiaba constante- "mente consignas rigurosas y pedía la "situación de los barcos. El *Dato* con- "testaba dando situaciones falsas, mien- "tras transcurrían las horas y se man- "tenía la esperanza de que, triunfante "el movimiento en África, pudiera el "Ejército imponerse en todas partes. "Como la marinería carecía de infor- "mación en aquellos instantes, no se "dejaba advertir más que una sorda y "lejana confusión en los espíritus, sin "que las dotaciones adoptaran actitudes "de resuelta agresividad. En vista de "ello, y de acuerdo el *Churruca* y el "*Dato*, no sólo decidieron permitir el "paso de barcos desde Ceuta a Alge- "ciras o a Cádiz, sino que se dispusie- "ron a escoltar los transportes, dando "con ello la seguridad de que las pri- "meras tropas de refuerzo enviadas a "la Península llegarían sin novedad a "su destino.

"En efecto; durante la noche del 18 "al 19 de julio salía de Ceuta un vapor "correo llevando a bordo parte de un "tabor de Regulares: doscientos o tres- "cientos hombres, que en horas tan "críticas como las que se estaban vi- "viendo representaban seguramente la "decisión del dominio de Cádiz y de "otras zonas de Andalucía.

"Al propio tiempo, unos faluchos per- "tenecientes al Consorcio Almadrabero, "facilitados por el duque de Seo de "Urgel y marqués de la Viesca, he- "roico general don Arsenio Martínez "Campos, se aventuraban en la más "extraña e inverosímil proeza que que- "pa imaginar. El *Churruca* asistió al "desembarco de los Regulares en Cádiz "y volvió a hacerse a la mar. La mari- "nería había supuesto, durante algunas "horas, que aquellos soldados eran par-



El famoso cañonero *Dato* se declaró por la causa de los sublevados. El capitán Súnico empleó una hábil estratagema para impedir que la tripulación se hiciera dueña del barco. Los radiotelegramas que desde la estación de la Ciudad Lineal, próxima a Madrid, se enviaban a todos los barcos con las alarmantes noticias del alzamiento militar no llegaban a la tripulación por la sencilla razón de que, al frente de la sala de comunicaciones, el capitán del *Dato* había puesto a un oficial de confianza. Tampoco se enteró la marinería de los mensajes del *Churruca*. Cuando la proximidad de éste empezaba a ser peligrosa ya se encontraba el *Dato* bajo la protección de las defensas artilleras de Ceuta.

UN RAYO DE LUZ EN LA TRAGEDIA

Este relato portugués de los primeros días del alzamiento revela un gesto elegante de los marineros del R-16, al desembarcar sin daño a dos oficiales que se habían negado a prestar sus servicios a la República. Sucedió así:

"El día 22, al amanecer, apareció a lo largo de Praia de Ancora, un navío que arbolaba, además de la bandera tricolor española, la insignia de almirante. Tratábase del remolcador de la escuadra R-16. A poco de anclar, arriaba un bote que dos remeros impelían para tierra.

"Vestidos de paisano, desembarcaron dos oficiales de la Marina de guerra española que se dirigían a la Delegación Marítima, donde los recibió el delegado, segundo teniente Sumaviel.

"Entretanto, el navío, una vez izado el bote, largábase con rumbo ignorado.

"Los dos oficiales desembarcados eran el comandante y el segundo del remolcador. Se supuso que la tripulación habíase declarado a favor del gobierno de Madrid, que ellos estaban de acuerdo con el movimiento nacional y que la marinería los había dejado allí accediendo a sus deseos.

"Otra versión aseguraba que los oficiales habían sido obligados a desembarcar.

"Los emigrados se excusaron de hacer manifestaciones de ninguna clase. Limitáronse a solicitar la hospitalidad portuguesa, que, como era de nuestro deber, les fue concedida, inmediatamente, sin reservas."

●●●

"te de las fuerzas que el gobierno pedía "para dominar una sublevación en la "Península. En Cádiz o en la mar —que "esto no se sabe— empezaron a tener "información más precisa, gracias a los "mensajes radiados y sin clave que "llegaban de la emisora de Madrid.

"A la salida del puerto de Cádiz, el "comandante y los oficiales del *Chu-"rruca* notaron una agitación que no "dejaba lugar a dudas. En un abrir y "cerrar de ojos se encontraron rodeados "de marineros armados, y la dotación "se hizo dueña del buque, reduciendo "a prisión a los jefes, que muy pronto "caerían bárbaramente fusilados en "Málaga, a la par de los del *Sánchez "Barcáiztegui.*

"Una vez en el estrecho, la radio del "*Churruca* empezó a comunicar los su-"cesos de a bordo y a vitorear a la "República y al Frente Popular, anun-"ciando que los «jefes y oficiales trai-"dores» se encontraban presos y que "pronto responderían de su «traición». "Esas comunicaciones iban principal-"mente dirigidas al cañonero *Dato*, que "en aquellos mismos momentos regre-"saba de Algeciras, donde había ido "escoltando otro vapor de Ceuta con "material y alguna sección de tropa.

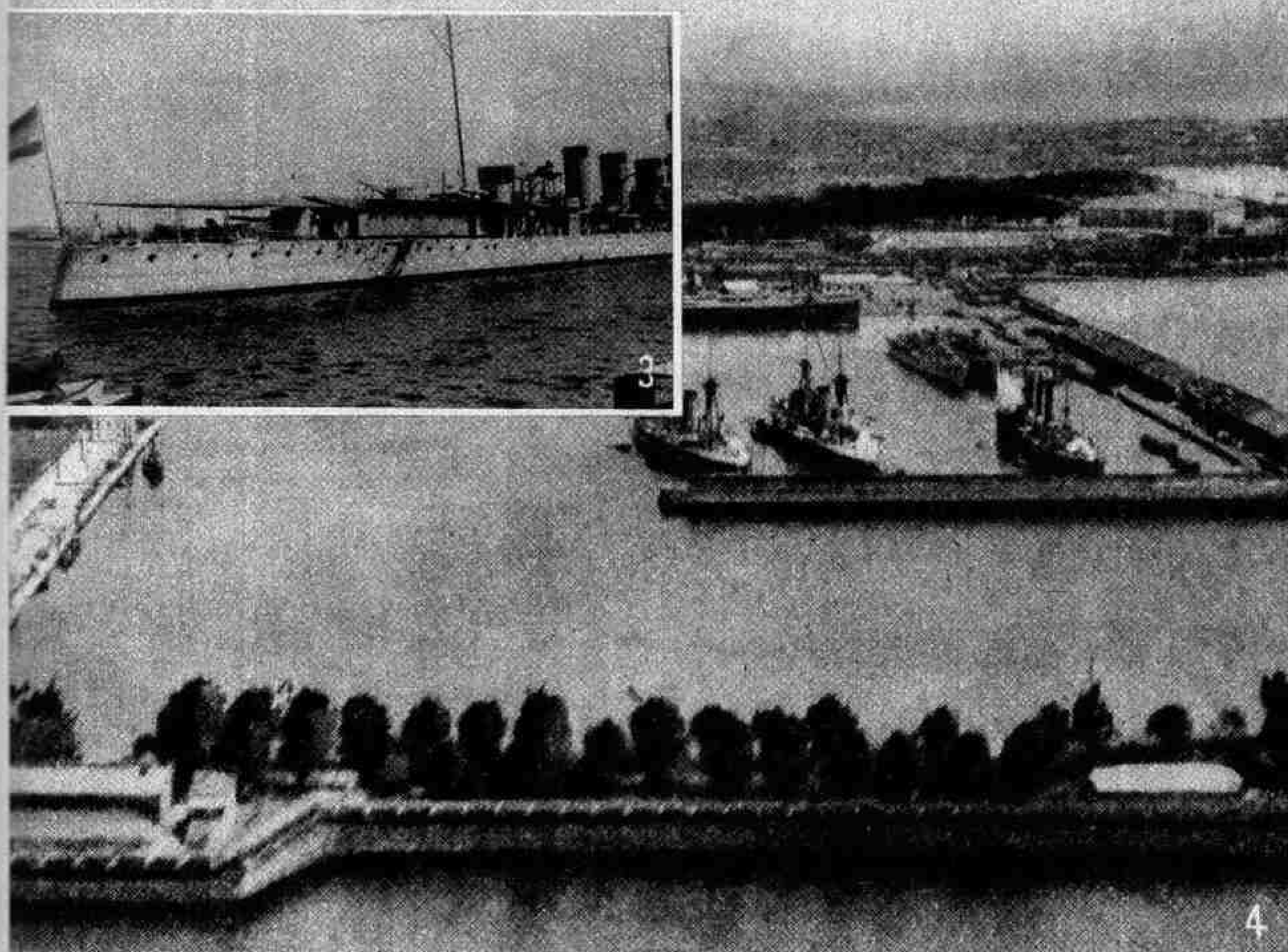
"La situación era, pues, la siguiente: "Un destructor —el *Churruca*— suble-"vado en favor del comunismo y ame-





1 Cuando aún la situación no era demasiado clara en Menorca, los submarinos *B-3* y *B-4*, que formaban parte de la flotilla de la base naval de Mahón, se encontraban en Palma de Mallorca, donde ya se había proclamado el estado de guerra y el general Goded dominaba la situación. La tripulación de los submarinos insta a sus oficiales a que abandonen Palma, temerosos de que éstos intenten sumarse al movimiento militar. Sin embargo, los submarinos no parten hacia la base naval de Mahón, sino cuando se les ordena desde ésta. El día 20, a las diez de la noche, llegan a la base. Cuando amanece el día 21, los acontecimientos deciden la adhesión de la segunda isla balear al gobierno de la República. Todos los submarinos de la escuadra quedan del lado republicano.

2 El valor estratégico de Menorca es extraordinario. Los problemas que había planteado el conflicto ítalo-abisinio en el Mediterráneo le daban una nueva dimensión. De ahí que en las fechas del alzamiento militar se hubieran hecho grandes obras de fortificación en la isla, y la importancia de primer orden que tenía el puerto natural de la isla, Mahón, "el mejor puerto del Mediterráneo". Los marinos de la base naval toman la iniciativa y no permiten que tan importante enclave pueda constituirse en un reducto "faccioso". Con ello las expectativas de los sublevados no pueden ser muy halagüeñas en el Mediterráneo.



3 El alzamiento militar sorprendió al crucero *Méndez Núñez* en Fernando Poo. El panorama en él era semejante al que en líneas generales podía observarse en toda la flota: la oficialidad, deseando secundar el levantamiento militar; la marinería, adicta al gobierno republicano. Después de unas novelescas idas y venidas de Fernando Poo a Dakar, Dakar a Fernando Poo y vuelta a Dakar, camino de Canarias, los mandos del crucero, viendo el cariz que tomaban las cosas a bordo, abandonan el buque por los medios más insospechados, dejándolo a merced de la marinería. Otro crucero permanece en manos del gobierno de Madrid.

4 En la base naval de El Ferrol los acontecimientos se suceden sin obedecer a un planteamiento lógico. En cada dependencia, en cada buque, hay una pequeña guerra. Poco a poco las situaciones se van aclarando y los distintos bandos se perfilan. El choque se produce en el dique del arsenal. Es terriblemente sangriento. Muere Mouriño, el jefe de los marineros que no quieren seguir a los oficiales sublevados, y la base de El Ferrol cae en poder de éstos.

●●●

"nazando al *Dato* con sus cañones; el *Sánchez Barcáiztegui*, que procedente de Melilla, se acercaba también a Ceuta en vista de los mensajes del *Churruca*; el acorazado *Jaime I*, que venía de Vigo y entraba en aquellas aguas; en medio de tanta fuerza desplegada, el cañonero *Dato* navegaba con apariencia muy tranquila rumbo a Ceuta; y junto a la costa, confundiéndose materialmente con las rocas y expuestos a partirse allí en pedazos, los faluchos del marqués de la Viesca, que mandaba el oficial de la Marina don Manuel Mora Figueroa, y que llevaban a Cádiz unos soldados de la 5ª Bandera de la Legión.

"Parecía lógico que en un santiamén sucumbieran el *Dato* y los faluchos si intentaban resistir a las intimaciones de los sublevados. Sin embargo, los faluchos del Consorcio Almadrabero llegaron a Cádiz y el *Dato* a Ceuta.

"La maniobra del *Churruca* daba la impresión de que se proponía atacar al *Dato*, puesto que éste no contestaba a las señales radiadas, dando la callada por respuesta a todos los mensajes. El comandante Súnico ordenó a los oficiales que se distribuyeran por el buque a fin de que, si la dotación se rebelaba, no quedaran todos cercados y rodeados en un solo punto, sino que cada uno pudiera prolongar la lucha con arreglo a sus medios y a las circunstancias en que se encontrase. Situó en la estación de radio a un oficial, que se encargaría de que no existiera comunicación alguna entre la emisora de T. S. H. y la dotación. Súnico se quedó en el puente, fingiendo la mayor de las calmas y aparentando que no ocurría la menor novedad. Hubo un instante en que, frente a la amenaza del *Churruca*, creyó llegada la ocasión de tocar «zafarrancho de combate»; pero ¿y si ello servía para despertar los instintos marxistas de una parte de la marinería? ¿Si con la alarma se producía la explosión del complot comunista? Súnico esperó y continuó rumbo a Ceuta.

"A unos 500 metros estaba el *Churruca* de la proa del *Dato* cuando aquél envió otro mensaje, por el que se pedía a los marineros que se sublevaran e hicieran presos a los jefes. Calló nuevamente el *Dato*. Se reiteró la comunicación del *Churruca*. Súnico mandó radiar una respuesta vaga; pero transmitió a Ceuta la petición de que las baterías de El Hacho se dispusieran a hacer fuego sobre el *Churruca*. Fue pasando el tiempo, y, bien porque en el *Churruca* no estaban para muchos combates, bien porque la sombra de El Hacho molestaba a la dotación sublevada, siguió definitivamente el destructor su viaje hacia Málaga, y con ello entró tranquilamente el cañonero en el puerto de Ceuta.

"Entretanto, los destructores, submarinos y demás barcos que quedaban en Cartagena fueron cayendo, uno a uno, en poder del Frente Popular. Las consignas del alzamiento en la base naval estaban vinculadas a la suerte que corrieran las armas nacionales en Valencia. Parece que en Cartagena no se recibió la última orden de sublevación ni se fijó día ni horario; esta ausencia de iniciativa sirvió para que se adelantasen los comités rojos, que si durante el día 18 anduvieron un poco dudosos, pues no sabían cuál era la actitud del arsenal, ya el 19 resolvieron actuar. La dotación del destructor *José Luis Díez* fue de las primeras en armarse y en detener a sus jefes. Luego siguieron las demás. Momentáneamente, los jefes detenidos iban siendo trasladados a la Comandancia del arsenal, pero allí acudían grupos furiosos de marxistas que no se contentaban con tener prisioneros a los marinos de guerra, sino que pedían para ellos una decisión más dura y, en definitiva, querían su cabeza.

"El 19 vencieron las masas armadas, y lograron que los presos fuesen enviados al viejo barcote *España número 3* donde se vieron sometidos inmediatamente a las peores vejaciones. Algunos oficiales pudieron escapar de la Comandancia y ponerse a salvo valiéndose de mil ingeniosidades, corriendo a cada paso peligros de muerte y trasladándose primero a otro lugar de la ciudad, luego a otra localidad de la provincia y finalmente a Madrid o Valencia, desde donde acabaron por encontrar medio de pasar a la zona nacional."



1 El hombre clave del alzamiento en el Departamento marítimo de El Ferrol fue el capitán de navío Manuel Vierna y Belando. Actuó de acuerdo con el jefe del alzamiento en La Coruña, coronel Pablo Martín Alonso. Mantuvo todos los enlaces de los comprometidos en él. Posteriormente tomó el mando del crucero de nueva construcción *Baleares* y desapareció con su barco al ser éste hundido por la flota y la aviación del gobierno de Madrid.

●●●

VICTORIA AL CONTRARIO EN EL FERROL

El arsenal de El Ferrol se declaró inmediatamente por la República. Su jefe, el almirante Azarola, tomó la quijotesca decisión de mantenerse por encima de los bandos y, en consecuencia, la marinería y las clases dominaron las instalaciones de tierra. Los barcos izaron en seguida la bandera tricolor. Un decidido subalterno, el auxiliar Mouriño, encabeza a los amotinados y se hace dueño del acorazado *España* y el crucero *Almirante Cervera.*

La confusión dura dos días: algunos jefes y oficiales son muertos. Por fin Mouriño muere en un auténtico duelo medieval y la marinería, acéfala, se desanima y se rinde a la audacia suicida del comandante Moreno y otros oficiales, que se lo juegan todo a una carta. El 21, el *España* aparece con bandera blanca. El Ferrol empieza a ser El Ferrol del Caudillo.

Así quedaron las cosas. La oficialidad, diezmada; la mayor parte de los buques con la República, pero con mandos muy poco capacitados; y con los nacionalistas un buen núcleo de jefes y oficiales empeñados en formar un instrumento naval útil con bases materiales muy limitadas inicialmente.

Más adelante veremos cómo la victoria en el mar sería, con pocas excepciones, patrimonio de los ahora desalentados oficiales de El Ferrol.

2 La situación se ha despejado en El Ferrol. El capitán de fragata Salvador Moreno se hace a la mar con el crucero *Almirante Cervera*, sin pérdida de tiempo, cumpliendo en el Cantábrico las misiones más urgentes que los primeros días de lucha requerían. Entre ellas, destaca el apoyo que prestó a los sitiados en el cuartel de Simancas de Gijón.

El 18 de julio en el aire

LA AVIACION, UN ARMA PSICOLOGICA

●●●

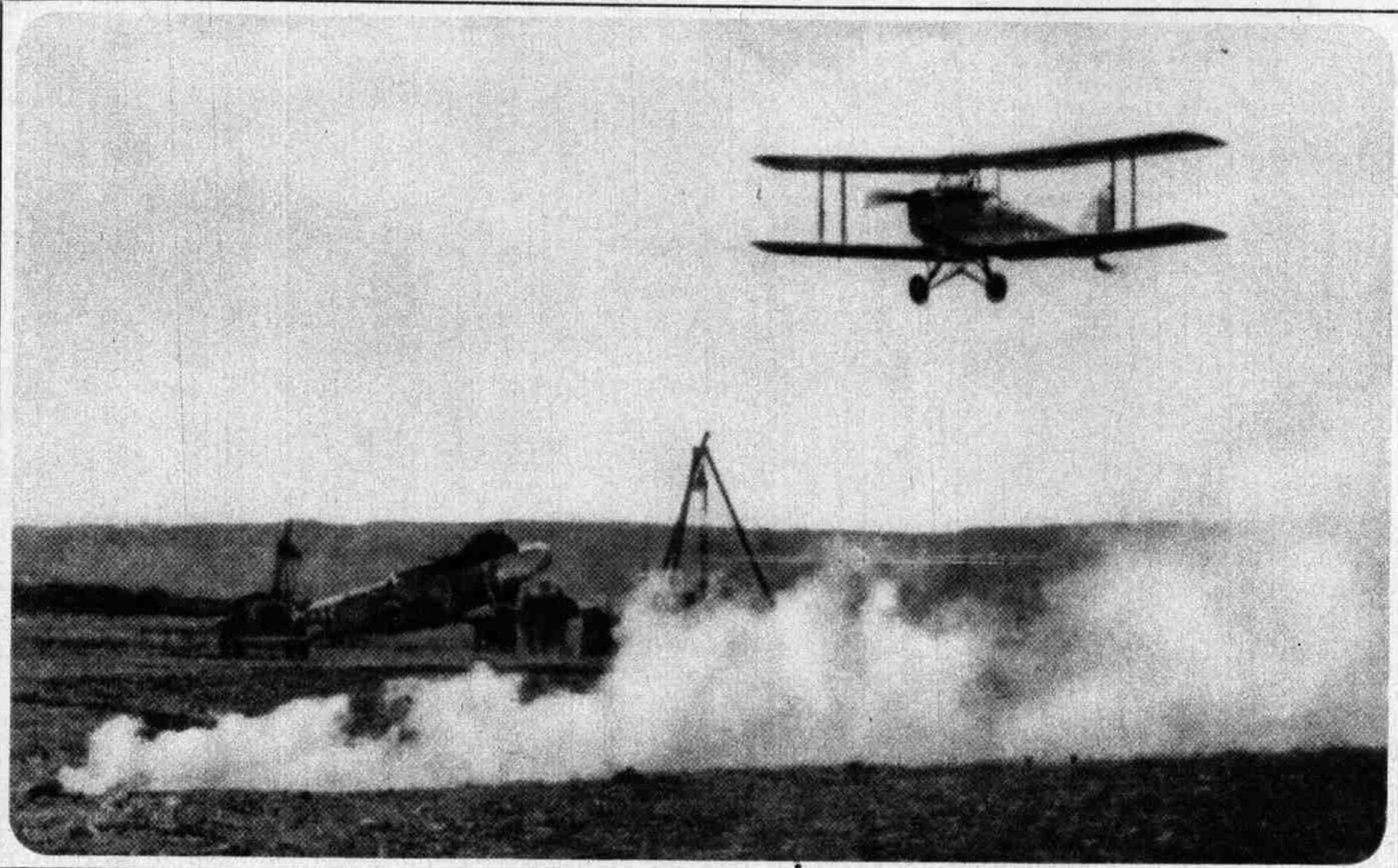
La Aviación militar española en 1936 no había alcanzado todavía el rango que la técnica y la estrategia estaban a punto de conferir al arma aérea. Recién salida de la etapa heroica, la Aviación militar española había sido, hasta hacía muy poco, un entusiasta grupo de amigos. Como tantos otros, también este grupo se iba a dividir a muerte con ocasión del incendio de julio.

En este capítulo van a hablar los antiguos camaradas, ahora enfrentados en el aire. Por fortuna, han dejado suficientes testimonios y recuerdos para que nuestro comentario se limite a un hilvanado de textos que, treinta años después, suenan como un eco del tableteo de aquellas primitivas ametralladoras que, al menor fallo del sincronismo, deshacían las viejas hélices.

UN TESTIGO de EXCEPCION

Sobre el ambiente cada día más tenso de la Aviación a punto de dividirse escribe lo que sigue el que más tarde sería jefe de la Aeronáutica republicana, general Ignacio Hidalgo de Cisneros, a quien se deben varios enfoques esenciales de este capítulo, lo mismo que se acudió a su testimonio al tratar el proceso del alzamiento de julio en Madrid, testimonio que, en uno y otro caso, tiene un incuestionable valor de experiencia vivida de cerca:

Teóricamente, la II República española contaba con una fuerza aérea. Pionera España de la Aviación militar —españoles fueron los pilotos que emplearon por vez primera en el mundo el avión como arma de combate y bombardeo, en la guerra de Marruecos—, la política de encono y olvido hacia las fuerzas armadas había dejado reducida la Aviación a unas cuantas escuadrillas de aviones, pocos y malos. Lo mismo sucedía con los aeródromos. Por otra parte, la necesidad de jugar con el escaso radio de acción de los aviones disponibles, hizo que desde los primeros momentos se improvisaran numerosos campos de aviación en cualquier llano. He aquí uno de estos aeródromos de los primeros días de la guerra; un bote de humo indica la dirección del viento al piloto, que se dispone a tomar tierra con su ya entonces anticuado aparato.





RAMON FRANCO BAHAMONDE

1896/1938

En la intentona militar de 1930 contra la Monarquía, el más famoso aviador español del momento se asigna a sí mismo la más importante misión: bombardear el Palacio Real de Madrid. La nueva República, en cuyo nombre se levantan los conjurados, así lo exige. No se trata exactamente de cometer un regicidio. Alfonso XIII, con su familia, está en El Pardo, en las cercanías de la capital. Y es de esperar que los alabarderos y cuerpo de guardia del Palacio sepan ponerse a cubierto. Sólo correrán peligro el histórico edificio y los tesoros de arte que en él se conservan. Porque tampoco se trata de destruir el palacio: sólo de asestar un golpe espectacular al símbolo de la Monarquía en el corazón de Madrid, que es el corazón de España.

Ramón Franco despega del aeródromo de Cuatro Vientos, al oeste de Madrid. Tiene a la vista la gran mole de piedra del Palacio Real. Muy pocos minutos después, vuela ya sobre la plaza de la Armería del palacio. El aviador hace descender su aparato. Una pasada de aviso. En la siguiente dejará caer el primer proyectil.

De pronto, todos los ímpetus bélicos del aviador se esfuman como por ensalmo. Al cruzar a muy poca altura la llamada plaza de Oriente (de Oriente por estar situada a ese lado del palacio), ha visto a unos niños jugando; ancianas y niñeras hacen calceta y charlan al pie de las esculturas de los reyes españoles que decoran los jardines; igual que hoy, en torno a la plaza pasea el cochecito arrastrado por un borriquillo, la alegría de los niños...

Ramón Franco tira a fondo de la palanca de su avión, se eleva y da media vuelta. El Palacio Real no será bombardeado.

Así era, así se comportaba, así fue a lo largo de su vida el capitán del *Plus Ultra*, el hidroavión que en 1926 atravesó el Atlántico Sur por primera vez. Republicano a su manera, se unió a los militares del alzamiento quizá más que nada por fidelidad a su hermano mayor Francisco, a quien quería de manera entrañable. Nacido en El Ferrol, hizo sus primeras armas en Marruecos, donde se formó militar y técnicamente como gran piloto. El aura de popularidad que habría de escoltarle hasta el final de sus días la conquistó, naturalmente, en el vuelo del *Plus Ultra*, que quiso redondear regresando con el mismo avión a España; considerándolo una temeridad, se lo impidió el general Primo de Rivera, entonces en el poder.

Como se recordará, el *Dornier "Wal"* empleado tenía escasa autonomía y fue aprovechado al máximo durante el viaje; quedó en Buenos Aires, y actualmente se exhibe en el Museo de Luján.

Cuatro años después de su célebre vuelo, con Queipo de Llano, Hidalgo de Cisneros, Álvarez Buylla y otros, protagonizaba el levantamiento republicano de Cuatro Vientos, durante el cual aconteció el intento de bombardeo del Palacio Real que queda relatado. Como sus compañeros, huyó a Portugal para regresar a España tras el 14 de abril del año siguiente, en verdadero olor de popularidad. Su boda, por estas fechas, constituyó casi un acontecimiento nacional.

Nadie se ha atrevido a definir la personalidad política del gran aviador, considerado con razón como uno de los padres de la hidroaviación española. Sin duda su propia inquietud humana, su carácter abierto de idealista un tanto anárquico, encontró en la política de cada momento un modo de expresión en consonancia. Así, a nadie sorprendió que en el alzamiento militar de 1936 tomara el partido de su hermano; tampoco habría extrañado que se hubiera puesto del lado de la República.

Murió en circunstancias misteriosas. Había sido nombrado por los nacionalistas jefe de la base aérea de Baleares. Se dijo que emprendió el vuelo desde Palma con un hidroavión rumbo a Barcelona, con el propósito de bombardear las instalaciones portuarias de la capital catalana. Nunca se encontró su cadáver ni los restos del avión. Máquina y piloto debieron desaparecer para siempre en una tumba insondable de aguas salobres.

●●●

"La tensión en Madrid estaba llegando a términos insoportables. Era raro el día que no nos llegaba una confidencia asegurándonos que la sublevación comenzaría aquella misma madrugada. Los partidos y organizaciones de izquierda estaban constantemente movilizando a sus afiliados, que pasaban noches y noches sin dormir, vigilando los sitios más peligrosos.

"En Aviación, haciendo muchos esfuerzos para vencer la resistencia del ministro, estábamos sustituyendo con aviadores leales a los jefes reaccionarios que ocupaban puestos importantes. Por desgracia, los oficiales republicanos de absoluta confianza eran poco numerosos y no dábamos abasto.

"Habíamos conseguido que los jefes





●●●

"de los principales aeródromos fuesen "republicanos, pero entre la oficialidad "abundaban los indecisos. Yo temía "que, en el momento de la subleva- "ción, muchos de ellos se unieran a los "que la preparaban.

"A pesar de que en Aviación, gracias "a los cambios y medidas tomadas des- "de la llegada de Núñez de Prado, "habíamos desbaratado una gran parte "de los preparativos reaccionarios, no "estábamos tranquilos.

"Recuerdo como una pesadilla los días "que estaba de servicio en Getafe, sin "acostarme en toda la noche, siempre "con la pistola cargada y teniendo que "vigilar no sólo el aeródromo, sino "también el cercano cuartel de artille- "ría, donde, según los informes que "teníamos, se habían puesto de acuerdo "con los reaccionarios de Aviación."

UNA POSICION TOTALMENTE CONTRARIA

Contrasta fuertemente con lo que se acaba de transcribir la versión, sobre el mismo período anterior a la guerra, del coronel aviador nacionalista José Gomá:

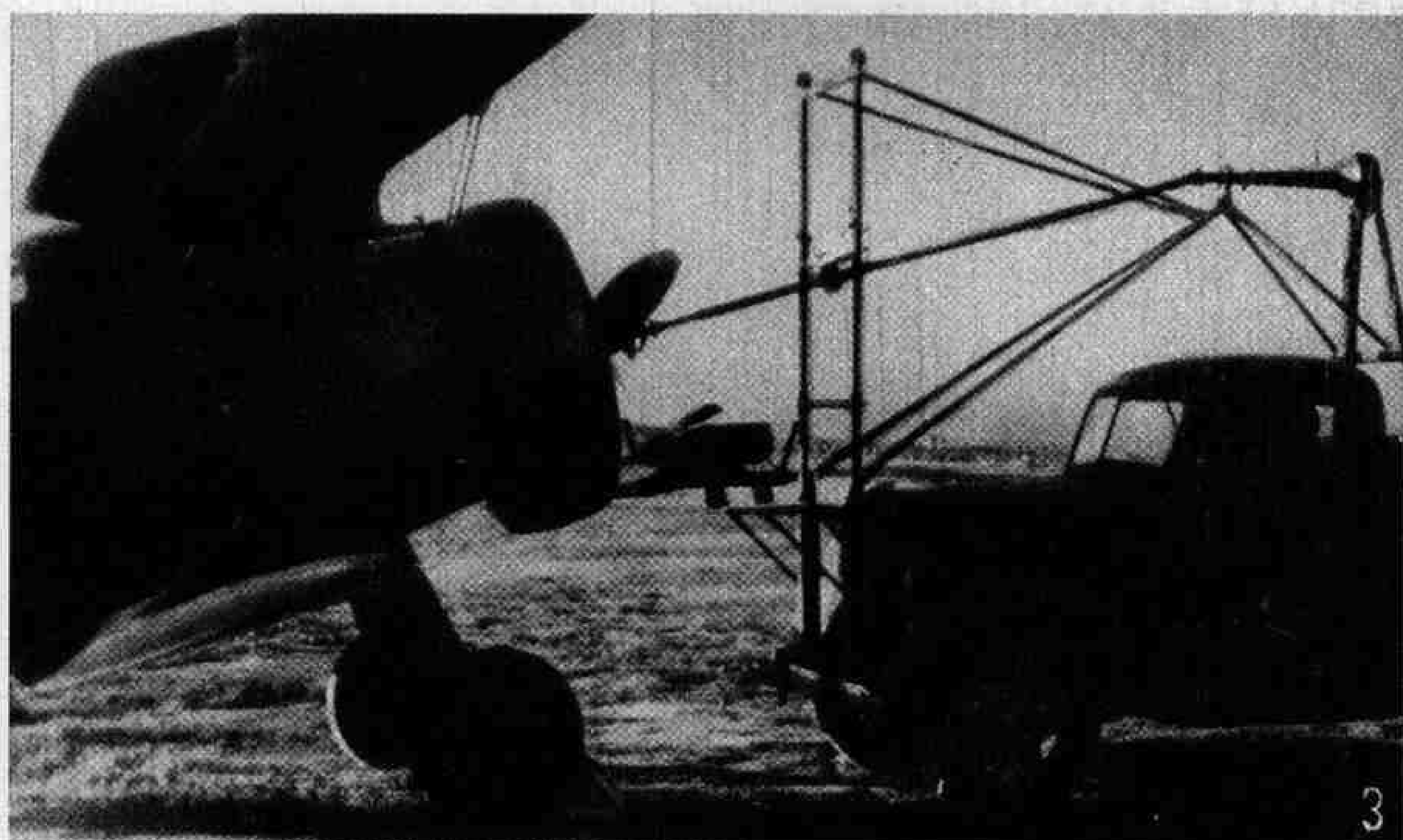
"El año 1931 marca el crecimiento de "ese espíritu de destrucción que va a "imperar en España hasta la llegada "del 18 de julio. Órdenes secretas lle- "gan a los aeródromos; oficiales que "delatan a sus compañeros por falta "de espíritu republicano; clases y sol- "dados que espían la conducta de sus "jefes; se atiende más a la filiación del "pensamiento que a la categoría del sa- "ber. De nada sirve volar. Nadie se "acuerda ya de esta clase de prestigio. "Lo importante, lo primero, es ser buen "republicano. Y ser buen republicano "entonces lleva consigo el admitir que "se insulte al Ejército en las calles y "en la prensa, que se difame el honor "de los oficiales y de sus familias, que "no se dé importancia al asesinato en "las ciudades y en los pueblos, al asalto "de fincas e industrias, al incendio de



1 Se carecía de servicios de tierra adecuados y eficaces. En 1936, la Aviación española todavía vivía la época en que mucha gente no experta creía que los hombres eran más importantes que los propios aviones. Durante toda la primera fase de la guerra española no se dispuso en los aeródromos de un solo tractor para el remolque de los aparatos, que en ocasiones eran grandes y pesados.

2-3 Muy pocos de los aviones de la época disponían de arranque automático: el peso inútil de un motor eléctrico a bordo forzaba, además, a llevar también pesadas baterías. La puesta en marcha de los motores se hacía, por lo tanto, a mano, girando la hélice. El inconveniente de este sistema estribaba, principalmente, en que, en ocasiones, saltaba por los aires un brazo o incluso la cabeza del mecánico impulsor. Muy pocos aeródromos militares contaban con camiones dotados de mecanismo de puesta en marcha de aviones, como el que aparece en la segunda foto. Una adecuada combinación de engranajes hacía girar el eje superior sobre la cabina del camión, que a su vez enganchaba en la hélice haciéndola girar, desembragándose en el momento en que el motor comenzaba a girar por sus propios medios.







GENERAL ALFREDO KINDELAN Y DUANY

1879/1962

Las divisiones y matizaciones políticas entre los españoles, que a tan alto grado llegan durante el período republicano, se registran igualmente en las fuerzas armadas. Por supuesto, tales banderías no habían surgido espontáneamente el 14 de abril de 1931, sino que venían de bastantes lustros atrás, entroncadas directamente con la honda división de mentalidades que caracteriza los agitados períodos históricos anteriores.

Así, entre los distintos cuerpos armados, la Marina, la Caballería y la Guardia Civil se señalaban claramente monárquicas; la Guardia de Asalto, los Carabineros y la Aviación, republicanos en buena parte; y el resto del Ejército contaba con una oficialidad dividida entre masones de filiación republicana, monárquicos, republicanos de izquierda y moderados.

No obstante, huelga decir que las excepciones brillaron en todos los cuerpos armados cuando sonó la hora de pronunciarse a favor o en contra de la República. En la Aviación, donde la gran mayoría de la oficialidad se dejó arrastrar por el prestigio de su jefe, el general republicano Núñez de Prado, muchos militares se pronunciaron frente a la República, algunos desde el mismo momento del advenimiento del nuevo régimen en 1931. Tal fue el caso de Alfredo Kindelán, pionero de la Aviación militar española, que el mismo 14 de abril del citado año se expatrió voluntariamente, para regresar a España tres años después, tras el triunfo electoral de las derechas. Durante este tiempo, trabajó como ingeniero en Suiza, en la casa *Saurer*.

Kindelán era uno de los militares más conocidos durante la Monarquía. Jefe superior de Aeronáutica y presidente del Consejo Superior del Motor y del Automóvil durante la dictadura de Primo de Rivera, ocupó la vicepresidencia del Consejo Superior de Aeronáutica hasta la caída de la Monarquía.

Había comenzado su carrera militar, como tantos de su generación, en Marruecos. Oficial del arma de Ingenieros, interesado por la aviación y la aerostación, destacó en sus actuaciones de observador militar a bordo de globos cautivos.

En 1907, un episodio fortuito hizo sonar el nombre de Alfredo Kindelán en toda España. Cayó con su globo en el Mediterráneo, después de un vuelo de más de veinticuatro horas. Por aquellas fechas había obtenido el título de primer piloto español de dirigibles; poco después, lograba también el primer título español de piloto militar.

Encargado en 1910 por el gobierno de la adquisición de los primeros aviones militares españoles, se trasladó a París para realizar las negociaciones y recoger los aparatos. En octubre de aquel mismo año llegaba a África al mando de la primera escuadrilla de la Aviación española.

Colaboró en la construcción de los dirigibles *Torres Quevedo* y *España*, y participó en las famosas competiciones de la copa *Gordon Bennett*, cruzando en una ocasión el Canal de la Mancha.

Años más tarde fue nombrado director de la Escuela Civil de Aviación de Getafe, de donde salieron casi todos los hombres que habrían de dar gloria a las alas españolas en los siguientes lustros, tanto en el campo civil como en el militar, y regresó en 1922 nuevamente a África, donde resultó herido en vuelo sobre la zona rebelde de Tizzi Azza. En 1925 participa en el histórico desembarco de la bahía de Alhucemas.

En conexión con el general Mola en los prolegómenos del alzamiento, el 17 de julio salió en dirección a Cádiz en misión especial cerca del almirante jefe del Departamento Marítimo. De Cádiz marchó a Algeciras y de aquí a Gibraltar, incorporándose al día siguiente al cuartel general de Franco en Tetuán.

En la histórica reunión de septiembre de 1936 en la finca de Pérez Tabernero, de Salamanca, en la que la Junta de Defensa Nacional iba a elegir un Generalísimo para los ejércitos nacionalistas, Alfredo Kindelán fue el primero en proponer el nombre de Franco. Todos los generales, excepto Cabanellas, le secundaron.

En 1943 fue nombrado director de la Escuela Superior del Ejército y se le recibió como académico de número en la de la Historia. Escribió muchos artículos y fue colaborador de periódicos españoles y publicaciones extranjeras especializados en aeronáutica. Publicó las obras siguientes: *España ante la esfinge* (1944), *La próxima guerra* (1945) y *Clima de guerra* (1952). En 1961 se le otorgó la Medalla Militar.

Había nacido en Cuba durante la dominación española y con esta nacionalidad; murió en Madrid cuando contaba 83 años de edad.

"iglesias, a la continua alteración del "orden ciudadano. La consigna que da "un general del gobierno de la Repú- "blica a los oficiales que le muestran "su descontento es que sean ciegos, "sordos y mudos. Un día, el ministro "de la Guerra convoca una reunión de "oficiales incondicionales para que le "formen una escala de aviadores y "propongan los nombres de aquellos "que no merezcan figurar en la misma. "En un despacho del ministerio se "reunieron unos ochenta. Propusieron "la baja de todos los que no habían "asistido, y cuando algunos de ellos "salieron del despacho por la causa "que fuere, los otros aprovecharon "la ocasión para suprimirlos también "de la escala. Fue tan radical la selec- "ción de los peores, que el propio "Azaña no llevó a cabo el proyecto, al "comprobar los pocos oficiales repu- "blicanos que le quedaban.

"En los aeródromos, los aviadores no "se distinguen por las insignias que "presentan en el mono de vuelo; los "escalones del mando han quedado "anulados por aquellos que, fuera del "aeródromo, tienen mayor categoría "secreta que los propios jefes y ofi- "ciales.

"La República con su táctica de des- "articular al Ejército lo precipita a la "indisciplina. Las ordenanzas militares "son insustituibles. El soldado ha de "obedecer al cabo, y éste al oficial. "No puede existir un Ejército sin je- "rarquías, porque entonces dejaría de "ser Ejército; y no puede haber una "nación sin Ejército, porque entonces "dejaría de ser nación. Indisciplinada y "desarticulada España en 1936 —huel- "gas, asesinatos, robos—, anulada la "moral, aún quedan intactas las virtu- "des del núcleo principal del Ejército. "Es el Ejército el que en 1936 sirve de "nexo común a todos los buenos espa- "ñoles para sacar a España de la graví- "sima situación en que se encontraba".

LA GUERRA AEREA VISTA DEL LADO REPUBLICANO

La sublevación de julio en Aviación tuvo repercusiones mayores de lo que a primera vista hacía sospechar la potencia material de sus efectivos. Ya ha quedado constancia de cómo la simple presencia de un viejo biplano que arrojaba bombas rudimentarias fue la clave del triunfo o la derrota en varios lugares decisivos. Las gentes veían por primera vez a la aviación como enemigo, y la simple aparición de ésta producía efectos que sólo tienen explicación en la iniciación de una guerra civil, en la

●●●

que los aspectos morales adquirían una desmesurada importancia en relación con los materiales. El jefe de la aviación republicana, general Hidalgo de Cisneros, describe así el enfoque gubernamental de la sublevación:

"En Aviación, gracias a las disposi-" ciones tomadas por el general Núñez " de Prado, quedaron en nuestro poder " el 80 % de los aviones. Esta superio-" ridad nos permitió ser los dueños ab-" solutos del aire hasta que llegaron los " aviones del Eje.

"He aquí la versión que de estos " mismos hechos, de la ayuda militar " a los rebeldes desde el primer mo-" mento de la sublevación, dio el emba-" jador de los Estados Unidos, Claude " G. Bowers, en su libro *Misión en* " *España*:

"El señor Bowers escribe: «...un " embarazoso incidente no nos deja du-" da sobre la muy pronta llegada a " España de los fascistas italianos. Avio-" nes enviados por Mussolini a los rebel-" des, en cumplimiento de previos acuer-" dos, se vieron obligados a aterrizar en " África del Norte en territorio francés. " El gobierno francés envió al general

Toda la larga campaña africana de los años veinte la realizaron los pilotos españoles sin utilizar un solo paracaídas, no obstante estar ya muy desarrollado este elemento de seguridad, sobre todo después de la Primera Guerra Mundial. A pesar del abandono de las fuerzas armadas, y de la Aviación en particular, durante la República, los paracaídas ya eran de uso común en 1936. Lo último que se hace antes de emprender el vuelo, decían en las escuelas de pilotos, es colocarse el paracaídas; y añadían: "No te olvides nunca de él, porque si lo necesitas y te olvidaste, nunca volverás a necesitarlo."



Pocos y viejos LA AVIACION ESPAÑOLA EN 1936

Cuando estalló la guerra civil, puede decirse que casi no existía el arma aérea española. Pocos aviones y, además, anticuados y envejecidos. Lo mejor era el personal, especialmente el de vuelo. Pese a esta escasez, los primeros aparatos que pudieron prestar servicio tuvieron más influencia en el curso de los acontecimientos que el resto de las demás armas. El 18 de julio el numerario y el organigrama de la Aviación militar era el siguiente:

ESCUADRA NÚMERO 1 (GETAFE-LEÓN): Getafe. — *Aviones de la oficina de Mando.* — *Grupo número 11: Dos escuadrillas de caza con aparatos* Nieuport. — *Grupo número 31: Dos escuadrillas de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX. *Unidad de servicios*

León. — *Grupo número 21: Dos escuadrillas de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX. *Unidad de servicios.*

Aeródromos de Albacete, Santa Cruz de Mudela y Burgos, sin guarnición de fuerzas aéreas.

ESCUADRA NÚMERO 2 (SEVILLA-GRANADA): Sevilla. — *Plana Mayor.* — *Grupo número 22: Tres escuadrillas de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX.

Granada. — *Grupo número 12: Dos escuadrillas de caza de aparatos* Breguet XIX.

ESCUADRA NÚMERO 3 (BARCELONA-LOGROÑO): Barcelona. — *Plana Mayor.* — *Grupo número 13: Una escuadrilla de caza con aparatos* Nieuport. — *Unidad de servicios.*

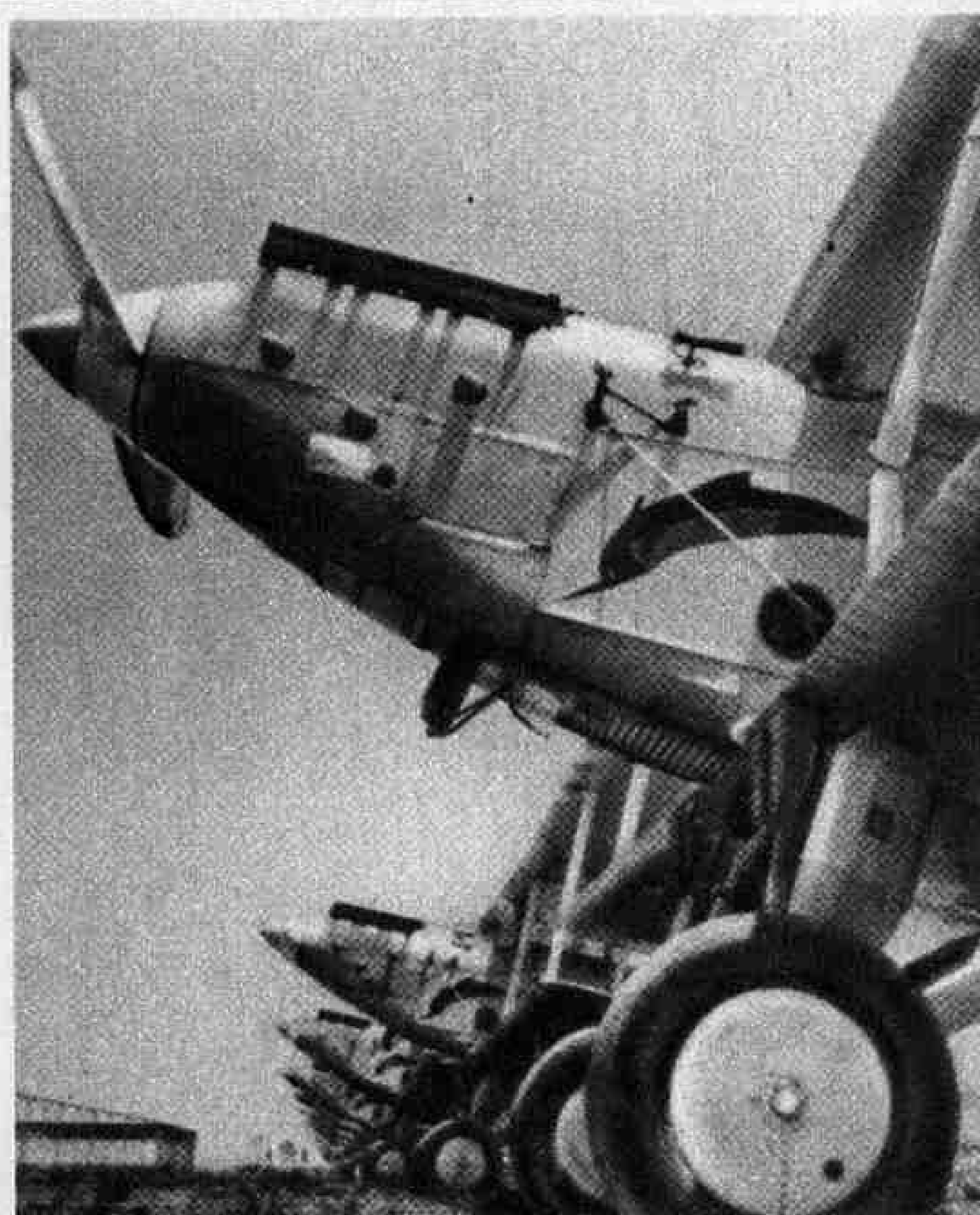
Logroño. — *Grupo número 23: Tres escuadrillas de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX. — *Unidad de servicios.*

FUERZAS AÉREAS DE ÁFRICA: Tetuán. — *Plana Mayor.* — *Grupo número 1: Primera escuadrilla de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX. — *Unidad de servicios.*

Melilla. — *Segunda escuadrilla de reconocimiento, con aparatos* Breguet XIX *en el aeródromo de Nador.* — *Unidad de servicios.* — *Escuadrilla de hidros* Dornier "Wal", *de reconocimiento, en el Atalayón (Mar Chica).* — *Unidad de servicios.*

Larache. — *Tercera escuadrilla de reconocimiento con aparatos* Breguet XIX. — *Unidad de servicios.*

Sahara *(Cabo Yubi).* — *Una escuadrilla mixta de reconocimiento y bombardeo, con destacamentos en Villa Cisneros e Ifni.*



Los Vickers "Vilvebeest" clasificados como aviones torpederos. Llevaban en su morro un delfín como mascota. Los veintisiete aviones de este tipo que se hallaban en servicio en España el año 1936, quedaron en poder del gobierno de Madrid. Tuvieron muy poca utilidad durante la guerra.

Derechistas e izquierdistas AMBIENTE ENRARECIDO EN LA AVIACION

Un testimonio de un alto jefe de la aviación republicana respecto a la amenaza de conflicto en el seno del arma aérea y la división que existía entre derechistas e izquierdistas desde bastante antes de iniciarse el alzamiento:

"El ambiente en Aviación había cambiado mucho. La simpática camaradería que nos tenía tan unidos y que siempre fue la principal característica de nuestra arma había desaparecido casi en absoluto. La tensión política infiltrada en nuestras filas había dado como resultado el que la mayor parte de los aviadores estuviesen ya incorporados a uno u otro de los dos campos.

"El coronel Gallarza no estuvo muy inspirado con mi nuevo destino. Mi despacho de la Sección de Cartografía resultó ser un magnífico observatorio y un lugar muy apropiado para los contactos con mis compañeros republicanos. Como por las oficinas de aviación del Ministerio pasaba normalmente casi to-

do el personal del arma, entrar a mi despacho para pedir un plano o consultar las cartas era una cosa tan natural que a nadie podía extrañar.

"Al poco tiempo mi oficina se había convertido en un centro ideal de información y de reunión, donde los republicanos podíamos cambiar impresiones y ponernos de acuerdo contra los jefes reaccionarios con toda tranquilidad.

"La lucha había ya comenzado, pero todavía en aquella época sólo se manifestaba aparentemente por pequeñas escaramuzas. Ninguno ocultábamos nuestras ideas e incluso presumíamos públicamente de ellas.

"Recuerdo un grupo de aviadores vestidos de uniforme, saliendo un domingo muy ostensiblemente de la iglesia de las Calatravas, mirando a la gente con jactancia, como diciendo: «Venimos a misa porque somos enemigos de la República». A mí, que los conocía y sabía lo poco que les había preocupado hasta entonces la religión, aquella demostración me sorprendió desagradablemente y me hizo ver que la reacción estaba trabajando a fondo. En Aviación, hasta que llegó la República, a la cuestión religiosa no se le daba ninguna importancia. De unos 1.000 a 1.200 jefes y oficiales, puedo asegurar que no pasaban de una docena los que iban a misa. No recuerdo que ninguno de los muchos heridos que he visto en África pidiese un cura para confesarse.

"La lectura en público de los periódicos también jugaba su papel en estas primeras escaramuzas. Al entrar en los autobuses que nos llevaban al aeródromo, lo primero que hacían los aviadores era mostrar con ostentación su periódico. Bastaba contar los que leían el ABC, El Debate, El Socialista *o* El Heraldo *para conocer el número de partidarios de cada campo, pues por nada del mundo un derechista leería* El Heraldo *ni un izquierdista el* ABC.

"Lo mismo pasaba en las oficinas del Ministerio. En cada mesa se veía un periódico puesto allí a propósito para que todos supiesen cómo pensaba su dueño. Confieso que también yo recurrí a esa táctica. Compraba diariamente dos números de El Socialista. *Cuando pasaba por el pasillo y no había gente, dejaba uno de ellos sobre un radiador cercano al sitio donde solían estar los ordenanzas, y era raro el día que, cuando volvía a pasar, no encontraba a alguno de ellos enfrascado en su lectura. El otro ejemplar lo llevaba siempre en el bolsillo y lo sacaba con ostentación en los sitios más elegantes o donde pudiese molestar a las derechas."*

●●●

"Denain, inspector general de la Aviación francesa, para que realizara una investigación, y éste informó que los aviones habían despegado de Cerdeña y se dirigían a Melilla y Ceuta, entonces en poder de los rebeldes».

"Y sobre la aventura del *Junkers 52*, el embajador señor Bowers escribe: «Un trimotor alemán *Junkers 52* que se vio obligado a aterrizar por falta de gasolina fue incautado por el gobierno español. Era un avión militar. Bajo órdenes de Hitler, Hans Voelkers, encargado de negocios alemán, se presentó a Augusto Barcia, ministro de Estado, exigiendo la libertad inmediata del avión. Una hora después de haber salido Voelkers del despacho del ministro español, el encargado de negocios francés visitó a Barcia con instrucciones de Delbos, ministro de Negocios Extranjeros francés, para pedir que la demanda de Hitler fuese inmediatamente respetada».

"Decía antes que quedaron en nuestro poder el 80 % de los aviones. En cuanto al personal de jefes y oficiales de aviación, se puede calcular que un 35 % quedó con la República.

"Las clases, mecánicos y soldados, un 90 %; es decir, casi la totalidad se mantuvieron leales a la causa republicana.

"El único aeródromo que desde el primer momento se puso al lado de los sublevados fue el de León. Su jefe, el comandante Julián Rubio, nos engañó. Precisamente se le había dado el mando de aquel aeródromo por creerle fiel a la República.

"El aeródromo de Sevilla permaneció en manos de la República hasta que los numerosos oficiales fascistas allí concentrados, aprovechando el ataque realizado por la artillería de Queipo de Llano, se apoderaron del jefe del aeródromo, comandante Esteve, y asesinaron al capitán Luis Burguete, que había organizado la defensa.

"La base aérea de Los Alcázares (Murcia), que continuaba siendo el firme baluarte republicano organizado por el comandante Ricardo Burguete durante su mando, cumplió un papel importantísimo en los primeros días de la sublevación, haciéndola fracasar en varios lugares de aquella zona.

"La rápida y enérgica actuación de las fuerzas de Los Alcázares, que tomaron por asalto la base aérea de San Javier, donde se habían rebelado los aviadores navales con un fuerte grupo de jefes y oficiales de Marina, fue decisiva para la suerte de Cartagena y de la flota. La columna de Los Alcázares que se apoderó de San Javier hizo prisioneros a los jefes y oficiales de la escuadra y de la aviación naval que habían establecido allí uno de los centros importantes de la sublevación. Estos prisioneros fueron entregados en Cartagena a las autoridades navales fieles a la República.

"En Barcelona, la aviación se puso desde el primer momento al lado de la República y ayudó muy eficazmente a vencer la sublevación en aquella ciudad.

"Con la muerte de Núñez de Prado, la aviación republicana quedó sin jefe. Nuestra actuación en aquellas primeras semanas consistía en dar el máximo para aplastar la sublevación, pero nos faltaba un plan de conjunto.

"En Barcelona, el comandante Sandino, jefe de las fuerzas aéreas de aquella región, atendía con su pequeña aviación el frente de Aragón.

"En Los Alcázares, el comandante Ortiz se ocupaba de los frentes de Andalucía.

"En Madrid, aunque nadie me había dado oficialmente el mando, yo estaba actuando desde el primer día de la sublevación como si fuese el jefe de aquella región aérea.

"En Aviación nunca se perdió la organización militar ni la disciplina. Sin embargo, el comportamiento de un gran número de jefes y oficiales, pasándose al enemigo o metiéndose en embajadas, hizo que los oficiales verdaderamente republicanos, así como las clases, mecánicos y soldados, estuviesen escamados y no se fiasen de la mayor parte de los jefes y oficiales que quedaron en nuestro territorio. Ésta es una de las razones por las cuales, sin nombramiento oficial, el personal republicano me consideró desde el primer día como su jefe.

"Nuestro trabajo en Aviación durante aquellas primeras semanas lo hacíamos partiendo de un error de apreciación de lo que iba a ser nuestra guerra.

"Yo estaba convencido de que haciendo el máximo esfuerzo podíamos aplastar la sublevación en pocos días o a lo más en semanas. Por eso actuábamos como si cada día fuese el definitivo. Esto dio lugar, y yo como jefe tuve una inmensa responsabilidad, a que sufriésemos una cantidad de bajas tremenda, tanto en material como en personal; a que perdiésemos la mejor gente, y a que los que no murieron quedaran agotados por aquel esfuerzo insostenible.

"Este error de apreciación estaba en parte justificado. Yo conocía la llegada de aviones italianos y alemanes. Pero no podía pensar que estos dos países interviniesen tan directamente con sus fuerzas armadas en nuestra guerra, mandando a los sublevados unidades militares de tierra completas y las escuadrillas de caza y bombardeo necesarias para que su número fuese siempre muy superior al nuestro. La proporción más favorable a nosotros durante toda la guerra, excepto en las primeras semanas, fue de 6 aviones fascistas por cada avión republicano. Estas cifras están tomadas de declaraciones oficiales de los



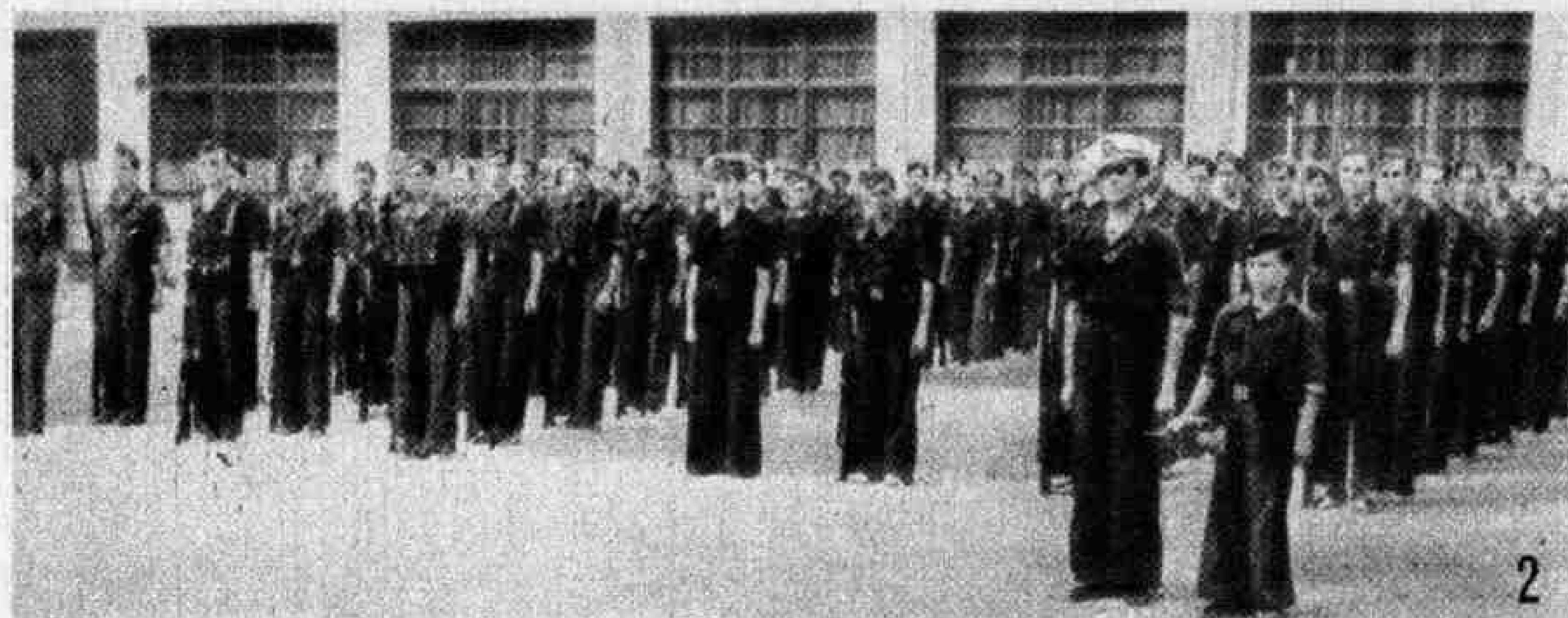
"gobiernos alemán e italiano cuando, "al terminar nuestra guerra, pasaban "la cuenta de su ayuda a Franco."

LA GUERRA AEREA VISTA DEL LADO NACIONALISTA

Por su parte, el coronel de Aviación José Gomá explica así la versión nacionalista sobre los primeros momentos de la guerra aérea:



1 La Aviación española apenas si contaba con aviones específicos de caza y de bombardeo. Tácticamente, las escuadrillas sólo se distinguían unas de otras por la distinta maniobrabilidad de sus aparatos, autonomía y capacidad de carga, que variaba relativamente poco de unos modelos a otros. Así, los sistemas de bombardeo puestos en práctica en los primeros días del alzamiento fueron los mismos que los de la guerra de Marruecos: bombas bajo las alas accionadas por resorte manual desde la carlinga. Curiosamente, este anticuado sistema de transportar bombas fue resucitado en la última fase de la Segunda Guerra Mundial y es empleado hoy día por algunos de los más modernos aviones de combate.



2 La República logró situar gran número de oficiales adictos en los puestos clave de las fuerzas aéreas. Sólo así se explica que la mayor parte de los efectivos aéreos quedaran en manos del gobierno de Madrid, y que en casi todos los aeródromos situados en plazas donde triunfó el alzamiento, se ofreciera dura resistencia a los militares pronunciados. La tropa, como no podía ser menos, también se mostró adicta en general al gobierno; constituida íntegramente por soldados voluntarios, la mayoría obreros especialistas, los sindicatos socialistas ejercían fuerte presión en los acuartelamientos de los aeródromos.

"En Aviación, el 18 de julio de 1936, el "bando nacional nada tenía organizado. "En el republicano sí, todo estaba pre- "parado, aunque faltaban cerebros. Des- "pués de las elecciones de febrero de "ese año, ganadas por el Frente Popu- "lar, la mayoría de las jefaturas del "Ministerio y aeródromos, puestos y "destinos de alguna importancia, ha- "bían pasado a manos de los incondi- "cionales y sumisos jefes y oficiales "que le eran adictos.

"Los partidos marxistas forman sus "comités directivos entre personas, no "sólo de la más baja categoría, sino "carentes de toda formación moral y "técnica. Cuando en Madrid, al produ- "cirse el alzamiento, los comunistas "ocupan el aeródromo de Cuatro Vien- "tos, designan para dirigirlo un comité "de obreros, integrado por aquellos "que más se distinguieron en su inep- "titud, rebeldía e incumplimiento en "el trabajo profesional. La gestión de "este comité fue tan desastrosa, como "puede suponerse, que los mismos co- "munistas tuvieron que sustituirlo por "personas que, aunque de sus mismas "ideas, al menos tenían conocimiento "de la profesión.

"Para oponerse a la fuerte organiza- "ción subversiva que los marxistas ha- "bían dispuesto en los aeródromos, "hubiera sido indispensable, al menos, "contar con mandos afectos a los na- "cionales, que lograran sujetar a los "rebeldes subordinados y ganar tiempo





3-4 La entrega de los puestos de mando a elementos de probada fidelidad a la República se tradujo, en las fuerzas aéreas por lo menos, en que no siempre los aviones estaban en manos del personal más competente. Por otra parte, a poco de estallar el alzamiento, numerosos suboficiales y soldados fueron habilitados por el gobierno para desempeñar puestos de mayor responsabilidad. Hidalgo de Cisneros, uno de los más destacados jefes de la aviación republicana, estaba convencido de que el alzamiento sería aplastado en muy pocas fechas, en unas semanas a lo sumo, y que se necesitaba, por lo tanto, el mayor número de pilotos y la utilización hasta el agotamiento de todo el material de vuelo disponible. En las fotos, grupos de pilotos gubernamentales.



1 Los aviadores en guerra siempre se beneficiaron del régimen especial de "trabajo" que disfruta su Arma, según frase de ellos mismos. En las horas de combate se juegan siempre el todo por el todo, pero las de descanso no admiten comparación con las de ningún otro combatiente. He aquí a un grupo de pilotos en uno de los improvisados aeródromos de las tropas nacionalistas. El pabellón de oficiales se reduce a un simple sombrajo; pero bajo las hojas de palma reina la paz y hasta el confort. El escaso radio de acción de los aviones de la época y, en buena parte también, la difícil orografía española —que forzaba a los aparatos a "saltos" de miles de metros de altitud hasta alcanzar sus objetivos, con el consiguiente gasto de combustible— obligaron a establecer nuevos aeródromos a medida que se fijaban nuevos frentes.



2 En el centro de la foto, el teniente Bermúdez de Castro y el comandante Vierna, dos famosos pilotos de la Aviación nacionalista, en el aeródromo de Calamocha durante la campaña de Teruel. El 20 de julio de 1936, el teniente Bermúdez de Castro se encontraba destacado en el aeródromo de Granada y, en unión de otros oficiales, logró adueñarse de esta base aérea. Tan en sigilo se realizó la operación que en la mañana del 21 de julio tomaron tierra en Granada tres aviones de caza *Nieuport-52* fieles a Madrid, enviados para atacar Sevilla. Los aviadores nacionalistas detienen a sus colegas gubernamentales y los aviones pasan a engrosar la reducida Aviación del alzamiento.

3 El *Breguet XIX-2*, uno de los aviones que más gloria prestaron a la Aviación española. En julio de 1936, el gobierno de Madrid contaba con sesenta aviones de este tipo frente a veintiséis de los nacionalistas. Avión mixto de caza y bombardeo ligero, podía volar a 230 kilómetros por hora de velocidad máxima con un radio de acción de 1.200 kilómetros. Su armamento era de dos ametralladoras ligeras en torreta posterior, teniendo capacidad hasta para 440 kilos de bombas. Los *Breguet XIX* llegaron por primera vez a España en 1923, recibiendo su bautismo de fuego en Marruecos. Ya antes, otros *Breguet*, igualmente franceses, habían luchado en la Aviación española. Pero todos los disponibles en 1936 habían sido construidos por la firma española C. A. S. A.



4-5 Los *Vickers "Vilvebeest"*, torpederos, de los que el gobierno de Madrid contaba con veintisiete unidades: la totalidad de los disponibles el 18 de julio de 1936, ya que ninguno quedó en poder de los nacionalistas. Adquiridos tras la pacificación de Marruecos, el progreso de la aviación en el primer lustro de los años treinta dejó muy pronto anticuados a los *"Vilvebeest"*. Decorado su fuselaje con un delfín saltando, en posición de entrar en el agua, la espectacularidad de estos aviones era bastante superior a su eficacia. Llevaban en el timón el ancla de la Marina.



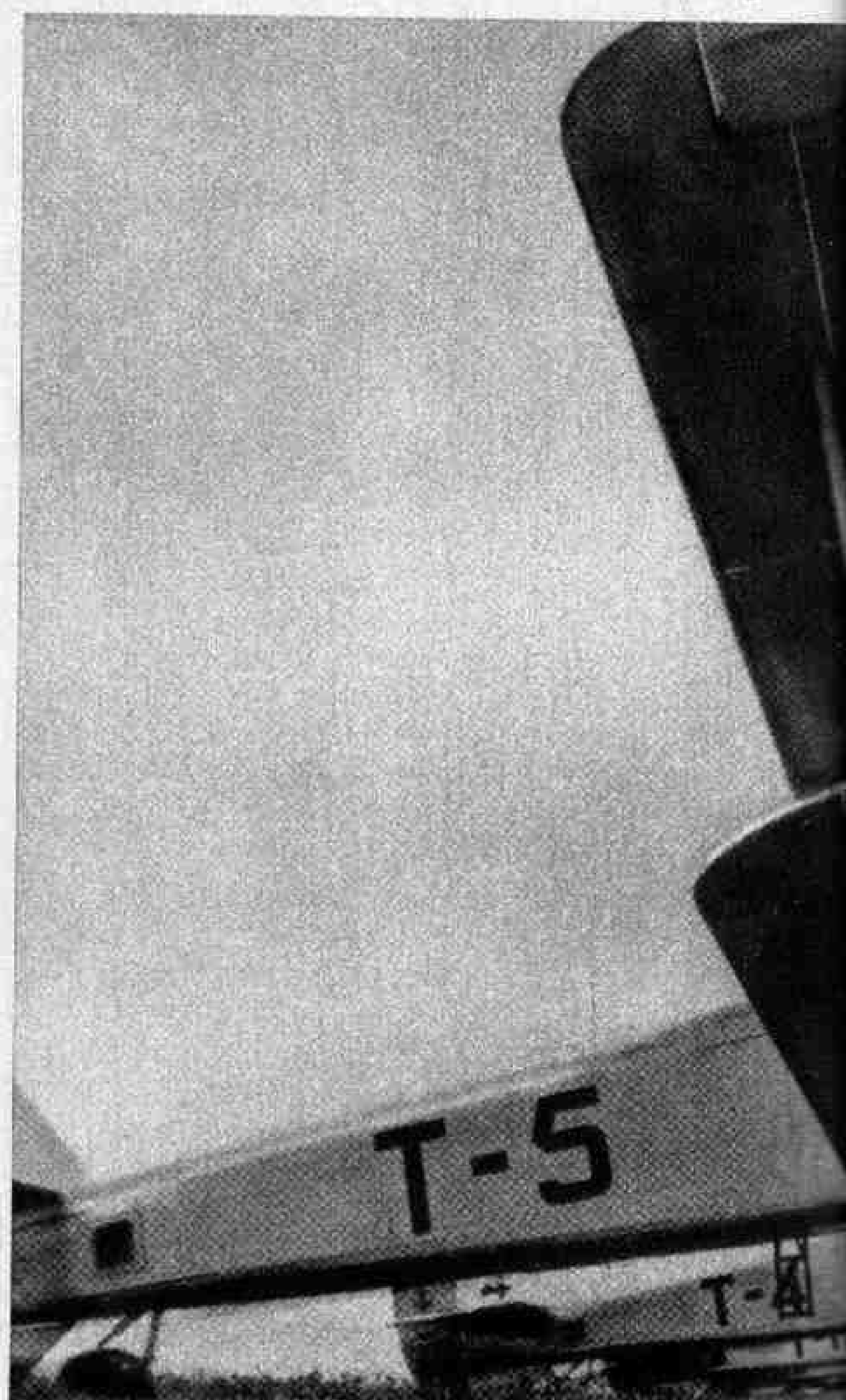
●●●

"hasta que, llegado el ejército de tie-"rra y dominada la situación, hiciera "imposible la reacción peligrosa de "aquéllos. Pero no era así; los mandos "de los aeródromos estaban en su ma-"yoría en manos de incondicionales "marxistas.

"Así, al iniciarse el alzamiento en "África el 17 de julio, siendo alto co-"misario un capitán de Aviación, cuando "ya Melilla y Tetuán están dominadas "por el Ejército nacional, los mandos "de los aeródromos de aquellas ciuda-"des se oponen a la cruzada con in-"consciente resolución. Los jefes de las "bases de El Atalayón y Tetuán no "atienden a gestiones ni consejos. Pron-"to fueron atacados por fuerzas del "Ejército, y en pocas horas, debilitada "su moral, se rinden. Hubo que lamentar "el primer hecho sangriento de la "cruzada, al caer un sargento y un "soldado de la compañía de Regulares "que efectuó el asalto a la base de "hidros.

"Cuando en Tetuán tienen confirma-"ción de lo sucedido en la parte orien-"tal, los mandos de la región ordenan "que los jefes y oficiales adictos se "concentren en el aeródromo. A los "fichados por su significación nacional, "el jefe de las fuerzas aéreas no les "cursa orden para presentarse.

"Pero el aeródromo no resiste por "mucho tiempo. De los cuarteles de "Tetuán sale una columna del Ejército "con la misión concreta de reducir el "foco marxista. Desde las azoteas y





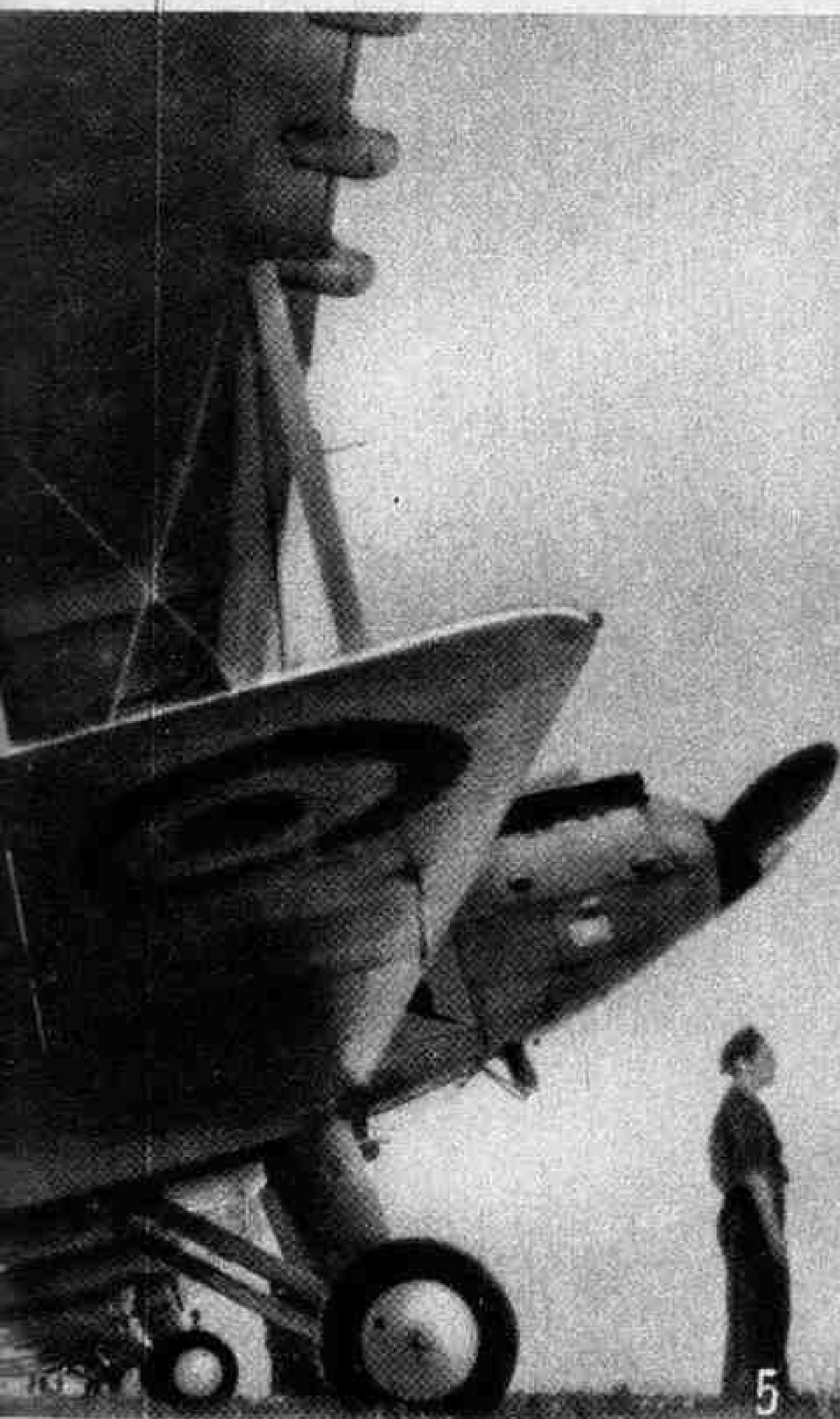
"edificios del aeródromo tratan de re-"chazar con fuego de ametralladora a "la infantería que realizaba el asalto. "Ésta, apoyada con fuego de su arti-"llería, ocupa las instalaciones del cam-"po de aviación en las primeras horas "de la madrugada. A mediodía fue "izada bandera blanca en las ventanas "de los edificios.

"Los sucesos de Melilla son del do-"minio público el mismo día 17 por la "noche. Sin orden previa, los militares "y aviadores de España, los partidarios "del alzamiento, sin excepción, se acuar-"telan voluntariamente en los aeródro-"mos. En días sucesivos van definién-"dose uno a uno los aeródromos, a "favor y en contra. ¿Según la geografía "militar del ejército de tierra? No. En "muchos lugares, para inclinar la ba-"lanza a favor de los colores nacio-"nales y dominar la ciudad y la pro-"vincia, las comunicaciones y los "pueblos.

"SEVILLA

"En un principio, el aeródromo de "Sevilla fue rojo, porque su jefe actua-"ba sometido a las consignas del Frente "Popular, obediente a los mandos de "Madrid.

"Sevilla, Andalucía y África estarían "perdidas si no se conseguía disponer "del aeródromo. ¿Pero cómo? ¿Con qué "medios? El general Queipo de Llano "actúa en el edificio de la Capitanía.



Aviadores nacionalistas AZAÑA RECHAZA VIOLENTAMENTE UNA DENUNCIA

Un jefe de la Aviación, republicano y brazo derecho del general Núñez de Prado, descubrió una conjura nacionalista en la Escuela de Pilotos de Alcalá de Henares, a 30 kilómetros de Madrid. Intentó poner el caso en conocimiento del presidente de la República y cuenta la violenta reacción de Azaña al escuchar la denuncia:

"Un día se presentó en mi casa el teniente Puñorosa, jefe de la sección de tropa del aeródromo de Alcalá, con el que me unía una buena amistad desde que le tuve a mis órdenes cuando mandaba yo la Escuela. Llevaba ya varias semanas preocupado con aquel aeródromo y le había encargado vigilar lo que hacían. En cuanto vi a Puñorosa comprendí que algo grave pasaba. Efectivamente, el comandante Jordana y sus oficiales estaban almacenando ametralladoras, municiones y bombas; habían montado lanzabombas en los trimotores que tenían para dar clase, y parecía que todo lo tenían listo para empezar a actuar cuando se lo mandasen los cabecillas de la sublevación.

"La noticia era tan importante que inmediatamente fui a dar cuenta de ella a Núñez de Prado, el cual, sin consultar con el ministro, tomó la decisión de darme una orden por escrito para que me hiciese cargo de los aparatos y de todo el armamento de la Escuela. Sin perder un minuto me fui a Getafe, donde estábamos concentrando oficiales de confianza; reuní a un grupo de cinco o seis: entre los que recuerdo al capitán Cascón y al teniente Hernández Franch, y nos presentamos en Alcalá. Jordana y sus oficiales se habían marchado a Madrid. En el aeródromo sólo estaba el oficial de servicio, que, con gran asombro, vio que cargábamos en los trimotores todo el armamento almacenado y salíamos con ellos volando para Getafe (estos aviones poco tiempo después nos prestaron magníficos servicios).

"Núñez de Prado y yo fuimos a informar al ministro de lo sucedido, pidiéndole que disolviese aquel grupo que, aun sin armamento ni aviones, continuaba siendo peligroso. Casares, impresionado por nuestro relato, nos dijo que estaba de acuerdo con nosotros, pero que sin hablar con Azaña no quería tomar ninguna determinación. Quedamos en que al día siguiente, cuando fuese a despachar con Azaña al palacete de El Pardo, le acompañaría yo y personalmente explicaría al presidente la situación, tal como nosotros la veíamos.



Manuel Azaña, presidente de la República el 18 de julio de 1936. Advertido de la conspiración que preparaban ciertos grupos de aviadores españoles contra el gobierno, reaccionó de manera un tanto extraña cortando en seco la palabra a quien le avisaba del peligro.

"Al otro día fui con Casares a El Pardo. Azaña había tenido la elegancia de no instalarse en el gran Palacio de El Pardo: vivía en la llamada Casita del Príncipe, *un pequeño pero precioso edificio en pleno bosque, magníficamente decorado y amueblado con verdadero gusto.*

"Cuando terminó de despachar Casares con el presidente, éste nos invitó a merendar. Estaban presentes su mujer, el comandante Cueto, de carabineros, ayudante de Azaña, y Bolívar, jefe de la casa presidencial.

"Durante la merienda, Azaña me interpeló: «Según me dice Casares, creo que tiene usted algo importante que decirme».

"A mí me extrañó que no me hubiese hecho pasar a su despacho para hablar a solas, pero no quise perder aquella oportunidad de hacerle ver la situación tan grave que atravesábamos y comencé a explicarle, con pruebas claras y concretas, los preparativos que estaban llevando a cabo los militares reaccionarios para la sublevación.

"De pronto, Azaña, bastante bruscamente, me corta la palabra y me dice que yo estoy «muy excitado», que era muy peligroso afirmar tan radicalmente cosas de tanta gravedad y, sobre todo, que no debía olvidar que estaba hablando con el presidente de la República. Acto seguido se levantó de la

mesa, dando por terminada la merienda, y salió en compañía de Casares de la habitación, con cara de vinagre.

"Yo me quedé estupefacto. Estaba tan indignado por la ceguera de Azaña que, si llega a permanecer allí después de aquel desplante, cuando era tanto lo que se jugaba mi país, le hubiese dicho, aun en presencia de su señora, alguna cosa fuerte, criticándole, sin ninguna consideración.

"Al poco tiempo volvió don Santiago. Dándose cuenta de mi estado de ánimo, me tomó por el brazo y me llevó hasta el coche.

"Durante el regreso a Madrid, Casares trató de quitar importancia al incidente, diciendo que Azaña tenía a veces reacciones muy violentas, pero que en el fondo era una buena persona. «Después de lo que usted ha presenciado —me dijo don Santiago—, podrá darse cuenta de lo difícil que es para mí tomar medidas contra los sospechosos». Esto me lo decía con cierta satisfacción, como si el carácter y las rarezas de Azaña pudiesen justificar su propia conducta y su propia pasividad, ante lo que se avecinaba, como ministro de la Guerra."

Un día antes EL AERODROMO DE TETUAN EN PELIGRO

Un oficial de Aviación comprometido con los nacionalistas cuenta cómo estuvo a punto de fracasar el alzamiento en el aeródromo de Tetuán que, de haberse conservado al lado de la República, hubiera supuesto un gravísimo contratiempo para los planes de los sublevados:

"Hace días que por no abandonar ni por un momento el aeródromo de Tetuán en manos de los otros, teníamos simulado un arqueo de caja, y nos sucedíamos allí mañana y tarde varios de los iniciados con el pretexto de que no iban bien las cifras. A mediodía del 17, circuló entre nosotros la repetida consigna «hoy nada, tranquilidad», y nos fuimos confiados a nuestras casas. Pero una trivial fortuita circunstancia nos puso de pronto en alerta. Dos capitanes que habían ido a bañarse en la playa de Río Martín, Antonio Llorente y Eustaquio Ruiz de Alda, vieron llegar inesperadamente, a toda velocidad, un coche de la Aviación. Sin sospechar nada, se acercaron al conductor para preguntarle el motivo de su estancia, a lo cual éste les contestó que traía orden de recoger a determinados oficiales y suboficiales para llevarlos al aeródromo. Por los nombres, eran los más destacados en su actividad revolucionaria, por su contacto con los soldados y políticos rojos de Tetuán, y por otros detalles raros que advertimos en relación con esa urgente llamada, inferimos que ocurrían ya cosas anormales. Nos pusimos sobre la pista y averiguamos que se preparaban y organizaban para la defensa. Corrimos a Tetuán y comunicamos a los jefes militares de tierra nuestra información. Se nos dio la siguiente orden: «Todos a la Alcazaba, al cuartel de Regulares». Era inútil que pretendiéramos llegar al aeródromo, pues ya estaba sobre las armas. Un capitán que no conoció esta orden de concentrarse en Regulares, Manuel Rivero, se dirigió al aeródromo y fue detenido. Allí pasó toda la noche."

Después del estallido DISTRIBUCION DE LAS FUERZAS AEREAS

Cuando se escindieron los campos y quedó de un lado la sublevación y de otro la República, las fuerzas aéreas respectivas eran las que se reseñan a continuación. Esto fue en los primeros días, antes de que comenzasen a recibir material extranjero uno y otro bando:

REPUBLICANOS. — *Tres aviones* Hawker "Fury". *Sesenta aviones* Breguet XIX, *en Madrid, Barcelona y Los Alcázares. Treinta aviones* Nieuport-52. *Veintisiete aviones* Vickers "Vilvebeest", *torpederos. Treinta y seis hidroaviones monomotores* Savoia, *de reconocimiento, en San Javier, Barcelona y Mahón. Cinco* Dornier "Wal". *Tres* Douglas *de L. A. P. E. (Compañía de Líneas Aéreas). Siete* Fokker F. VII *de L. A. P. E. Tres* Havilland "Dragon", *Cuatro Vientos. Un autogiro* La Cierva. *La totalidad de aviones de las Escuelas de Pilotos de Alcalá y de Observadores de Cuatro Vientos.*

NACIONALISTAS. — *Un* Havilland "Dragon". *Cuatro* Nieuport, *Granada, pasados de Getafe. Dos* Breguet XIX, *Pamplona, pasados de Getafe. Un* Breguet XIX, *Burgos, pasado de Getafe. Treinta* Breguet XIX, *Sevilla, León, Logroño, África (siete de ellos inutilizados en Tetuán). Tres* Dornier "Wal", *Melilla y Cádiz. Tres* Fokker F. VII, *Cabo Yubi. Seis avionetas,* Aero Club *de Andalucía.*

El inventor del autogiro era español, pero en España sólo existían dos aparatos de este tipo. Uno quedó en zona republicana; es el que aquí aparece en vuelo sobre Madrid. El otro, semanas después del 18 de julio, fue utilizado por los nacionalistas; pertenecía a una entidad comercial.



●●●

"Con serenidad admirable y sorprendente éxito, consiguió imponerse y tomar el mando de la región. Por la radio hizo creer a la población que dominaba la ciudad y el aeródromo. Teniendo a su lado oficiales de Aviación y pilotos del *Aero Club*, logró el propósito que tan grave situación requería.

"A la una de la madrugada del 18, la Jefatura de Aviación de Madrid ordenó al jefe del aeródromo de Sevilla que a la llegada de tres aviones trimotores, procedentes de Getafe, procediera a abastecerlos de bombas. Llevaban misión de bombardear en África. Al afectivo capitán general de Sevilla, al cual no se ha informado de los fines del alzamiento, sólo le interesan los hechos, no atiende a razones políticas ni desea saber detalles; la fracasada experiencia del 10 de agosto ha frenado su voluntad y, así, a cada consulta que le hace el jefe del aeródromo, contesta ordenando que se haga todo lo que desee el gobierno de Madrid. La Dirección General de Aviación militar y naval confirma a Sevilla la orden recibida.

"Algunos oficiales aviadores republicanos han enviado fuerzas para defender los accesos al aeródromo y los puentes del Guadalquivir que le unen a Sevilla, en previsión de que esta ciudad enviara fuerzas para atacarlo, y han preparado setecientas bombas para ser cargadas en los aviones que vienen de Madrid.

"Pero allí, en el aeródromo, hay un hombre al cual le hierve la sangre: el capitán Carlos Vara de Rey. Lo primero que decide es arreglar sus cuentas con Dios; se dirige al templo, confiesa y comulga. Preparado así su espíritu, se considera capaz de todo. Vara de Rey, ayudado por otros oficiales, se dirige a la armería y esconde los cebos de las bombas.

"Un avión de los que llegan de Madrid, provisto de bombas, continúa su vuelo hacia África para bombardear a las fuerzas de Regulares y a las de la Legión. Los otros dos han de repostarse en Sevilla. El heroico oficial Vara de Rey toma un fusil, monta en su coche, se dirige al campo y acercándose a uno de los motores de un avión, lo inutiliza con cinco disparos. Desde el interior de la cabina los tripulantes le hacen fuego. Varios oficiales destinados en la base imitan a los tripulantes. Perseguido, corre por el campo hasta que le dan alcance. Se salva milagrosamente del disparo con que tratan de asesinarlo, por tener la suerte de que se encasquille el arma, y también, justo es decirlo, por la caballerosa conducta del jefe del aeródromo, que llegó a tiempo para imponerse y que se le respetara



1-2 *Breguet XIX-2* y *Vickers "Vilvebeest"* en una base republicana. Considerados estos dos tipos de aviones como de bombardeo ligero, su armamento de ametralladoras les permitía participar en acciones de caza. Habían sido concebidos para un tipo de guerra, la de Marruecos, que muy pronto, tras el 18 de julio de 1936, se vio que no era la que se iba a desarrollar sobre los campos de España. Los *Breguet* respondían perfectamente en los combates de guerrillas y en las acciones de hostigamiento. Pero su eficacia era prácticamente nula en el bombardeo de amplias zonas y presentaban, además, fácil presa a la artillería antiaérea y a la aviación de caza moderna. Y algo parecido podía decirse de los *"Vilvebeest"*, adquiridos después de la pacificación de Marruecos y pensando que todas las guerras futuras iban a ser como aquélla. Las primeras escuadrillas nacionalistas —los *Junkers* alemanes, y los *Savoia* italianos— comenzaron a operar impunemente ante los vetustos *Breguet* y *Vickers*.

NUESTRA GLORIOSA AVIACION REPUBLICANA

UNOS CUANTOS AVIADORES LEALES TUVIERON A RAYA Y LOGRARON DOMINAR A LOS TRAIDORES QUE INTENTABAN SUMARSE A LOS FACCIOSOS

Elogio

Todo lo que se escriba será poco para elogiar debidamente el proceder de los valientes aviadores españoles—jefes y personal subalterno—, que desde los primeros instantes, fieles a la palabra dada, se han sumado a la causa de la República y del Gobierno legítimamente constituido. No quisieron que las alas sirvieran para esclavizar a un pueblo merecedor de todos los homenajes por sus ansias de libertad y su conciencia [illegible]. [illegible]

Algún día será fuerza destacar muy por lo menudo la heroica actuación de los aviadores españoles en estas horas difíciles para la patria. A nuestro vehementísimo deseo de hacerlo hoy hemos de ponerle la sordina de la discreción. Con la mejor buena fe se tiran piedras [illegible] al campo enemigo. En su día haremos que no quede sin el debido comentario ninguno de los casos de probado heroísmo que lo merecen.

Disposiciones

Los leales se multiplicaban en su fervor republicano. Dieron inmediatamente las órdenes pertinentes y dispusieron todo para una batalla que se anunciaba a muerte. Antes de ser desleales caerían con honor defendiendo la causa de la liberación humana.

Las afueras del aeródromo se fueron poblando de bultos—soldados y clases—, que estaban a la expectativa por orden de los jefes. Una sola vacilación por parte de los traidores al ser preguntados si eran o no fieles y habrían caído bajo el plomo de los defensores de la ley.

¡Alerta!

Durante toda la noche la torreta del aeródromo registra las pisadas de los que vigilan los movimientos enemigos. Los ojos quieren meterse en la oscuridad para descubrir a los traidores, que pretenden que España retroceda cien años en su marcha de progreso y civilidad.

Sobre el campo están tirados, arma en mano, los que únicamente muertos se rendirán.

La voz angustiada de un cabo llama a arrebato: «¡A mí los leales!». Acuden los más próximos. La pistola de un capitán traidor—el que construyó un surtidor de gasolina, que humorísticamente han bautizado ahora con el nombre de «Monumento al capitán [illegible]»—se afianza en el pecho del cabo fiel. No logra dispararle. Hasta para ser traidor hay que tener ciertas condiciones de serenidad que aquél no tenía.

Dos «pegas»

—¿Por dónde andan ahora los cobardes?

—No lo sabemos. Estarán emboscados.

—¿Cuáles han fallado francamente?

—Bastantes. Las dos «pegas» más vergonzosas han sido el capitán [illegible] y el teniente Benavides. [illegible]

Camaradería

[illegible]

Camarote

[illegible]

—Yo quiero volar.

—Yo también. [illegible]

—Yo quiero que mi novia me vea. [illegible]

El grupo se amplía por momentos.

—¿Estáis satisfechos?

—Orgullosos de ofrecer nuestros esfuerzos para la salvación de la República.

—¿Qué juicio os merecen los traidores?

—No podría usted publicar lo que quisiéramos [illegible] ni usted dar el calificativo que ya tienen entre el público.

—¿Cuál es?

—¿De verdad lo ignora usted?

—Sí.

—Pues les llaman «Muchachas de uniforme».

Carcajada general.

—¿Qué me dice del comportamiento de los jefes leales?

—Tendríamos que estar una tarde entera diciéndole cosas para que [illegible]

Alas del pueblo

[illegible]

EN EL FRENTE DE CORDOBA.—El gene[ral] [illegible] dando instrucciones a [illegible]

LA PARTICIPACION DE GIL ROB[LES] [illegible]

March y el banc[o] [illegible] financiadores del [illegible]

La huida de Gil Robles ind[illegible]

[illegible]

La tozudez de Gil Robles en los últimos días que estuvo en Madrid [illegible]

I.—Una escuadrilla dispuesta para el combate. II.—Preparando la carga de un aparato. III.—Los pilotos llevan la muerte. IV.—El teniente Alonso Manzanedo, en el puesto de mando [illegible] V.—Nuestro compañero [illegible] VI.—Grupo de leales [illegible] en la defensa de la República.



1 Amplia información del *Heraldo de Madrid* dedicada a la aviación republicana en los primeros días de la guerra civil.

2 El *Nieuport-52,* de los que el gobierno de Madrid contaba con treinta unidades frente a sólo cuatro de los nacionalistas. Llegado a España después de la pacificación de Marruecos, este avión "sexquiplano" poseía en su línea todas las audacias que caracterizaron a los modelos de la firma fundada por el malogrado Eduardo Nieuport, muerto en accidente a los treinta y seis años, después de conquistar la gloria de ser uno de los auténticos impulsores de la primitiva aviación. El *Nieuport-52* había sido diseñado como verdadero avión de caza. Sus tres planos —el menor en el eje del tren de aterrizaje— le permitían una envergadura reducida con el consiguiente resultado de gran agilidad de movimientos en vuelo. Monoplaza y dotado de dos ametralladoras sincronizadas con la hélice, representaba un buen arma de combate en 1936, a pesar de ya ser entonces un modelo algo anticuado.

3 Entre los efectivos aéreos españoles en poder del gobierno de Madrid, destacaban tres *Douglas* bimotores, pertenecientes a la compañía L.A.P.E. (Líneas Aéreas Postales Españolas), que entonces eran la última palabra de la ingeniería aeronáutica. Lógicamente, fueron requisados. Se emplearon como aviones de enlace y de transporte de heridos.

4 En los hangares de la Escuela de Pilotos de Alcalá y la de Observadores de Cuatro Vientos, se albergaba un verdadero museo arqueológico de la aviación. Muchos de los aviones empleados habitualmente por los aprendices de piloto tenían en sus alas impactos de la guerra de África. Casi todos se reintegraron al combate, al lado de las fuerzas gubernamentales. En la foto, una escuadrilla de *A.M.E. VI-A,* avión construido en España en los talleres de Cuatro Vientos y diseñado por el capitán Manuel Bada sobre la idea del *Bristol "Fighter"* inglés. De estos aviones sólo se fabricaron veinte unidades. Por una de esas paradojas del destino, el constructor de los *A.M.E. VI-A,* que habrían de defender al gobierno del Frente Popular, perecería a manos de los partidarios de éste.

5 Facsímil de una información del *Heraldo de Madrid* en la que se relatan los sucesos de Granada y Almería, en los que desempeñó un papel destacado la aviación republicana. La presencia de los aviones escapados de Granada contribuyó a evitar el levantamiento en la capital almeriense.

OTRA MAGNIFICA HAZAÑA DE LA AVIACION ESPAÑOLA

Las fuerzas del aerodromo Dávila, de Granada, se unen a los leales y contribuyen a la rendición de Almería

La situación de la guarnición de Granada era muy dudosa; en vista de ello se envió al capitán Muñoz del Corral, desde Los Alcázares, para hacerse cargo de aquel aerodromo. Como se sospechaba, la guarnición declaró el estado de guerra, y cuando ya avanzaban los revoltosos sobre el aerodromo Dávila el capitán Muñoz del Corral emprendió el vuelo hacia Los Alcázares con los aviones allí situados, evitando cayesen en manos de los levantados contra el régimen. Por falta de luz pernoctaron los aparatos en Lorca, y a la mañana siguiente entraban en los Alcázares.

Dábamos por rendidas a las fuerzas de Aviación del aerodromo Dávila, cuando de madrugada nos sorprendió la llamada del gobernador de Almería, diciendo que en camiones habían llegado dichas fuerzas a Adra (Almería), y pidiendo que puesto que en Almería se temía de un momento a otro la declaración del estado de Guerra, quedasen dichas fuerzas de aviación a disposición del gobernador. Se accedió por el jefe del aerodromo de Los Alcázares y dichas fuerzas de aviación de Granada, que llegaron a Almería sobre las siete de la mañana del martes, entraron en fuego inmediatamente, desplegando su fuerza y entablando un duro combate, tras del cual pudieron llegar al Gobierno civil, uniéndose a las fuerzas leales, cooperando con ellas a la rendición de la guarnición, haciendo prisioneros a los rebeldes y cogiéndoles el numeroso material de guerra y municiones de que disponían. Rescatada Almería, las fuerzas emprendieron la marcha a Los Alcázares, entre el entusiasmo de la población y de cuantos pueblos han atravesado en su recorrido hasta el aeródromo Burguete (Los Alcázares).

El 24, por la noche, hicieron su entrada en Los Alcázares, al mando del brigada D. Juan Escobar, trayendo como abanderado al brigada D. Julián Fuentes y como segundo jefe al brigada D. Amadeo Torres, al mando de cuatro sargentos y 35 individuos de tropa; con la columna venía el capitán médico D. José Bort y cuantos camiones, coches rápidos, tanques y puesta en marcha había en aquel aerodromo. Su evacuación fué total, con armamento, ametralladoras y cuantos elementos por ser útiles convenía no cayesen en manos del enemigo. Este encontró sólo los edificios.

El 25, en una fiesta emocionante, fueron obsequiados en el aerodromo naval de San Javier, y ahora se aprestan a marchar en la columna que para dominar a los revoltosos y consolidar el régimen del pueblo está lista para salir.

Así obra la Aviación militar, la cual, por su republicanismo y lealtad al régimen, no admite ni la sorpresa, tan fácil en estos momentos para servir de excusa.

Dos radiogramas

Copia del radio del jefe de Aviación al jefe del aerodromo de Los Alcázares:

«Exprésole nombre Gobierno República mi felicitación por brillante actuación tropas de Aviación, que contribuyeron tan eficazmente rendición Almería y tomar copioso armamento repetición y automático a los facciosos.»

Copia del radio circular de los destinados en Los Alcázares a todos los radios en general:

«La patria, la República española, exige de vosotros estar a su lado y defenderla de sus cobardes traidores. Los que, engañados quizá, no han cumplido con su fiel deber, rebelaos contra los asesinos facciosos, y demostrar ser hijos de la República y hermanos de los que tan heroicamente la sostienen en la justa razón de su existencia. ¡Viva la República!

5

El coronel Mangada apresa y acaba con facciosos disfrazados de guardias civiles

El coronel Mangada, luchando contra fascistas disfrazados de guardias civiles, ha causado a éstos numerosas bajas y copado a otros. El resto de los enemigos se dió a la fuga.

●●●

"la vida. Fue detenido y encarcelado "en un calabozo. Por su heroico proceder, y posterior captura de un avión "*Douglas* para la aviación nacional, le "fue concedida la Cruz Laureada de "San Fernando.

"Cuando el general Queipo de Llano "puede tener desde Capitanía alguna "relación con el exterior, confía al capitán Alfonso Carrillo una gestión "confidencial cerca del jefe del aeródromo, con el fin de inducir a éste "a entregar el mando. El capitán Carrillo llega al aeropuerto, donde es "recibido por varios oficiales rojos que "le acompañan para conducirlo al despacho donde le aseguran se encuentra "el jefe del aeródromo. Allí no hay "nadie. Sólo una habitación donde el "emisario nacional queda encerrado.

"A las once de la noche del día 18, "iniciado el combate en las calles de "Sevilla, Queipo de Llano telefonea al "comandante del aeródromo y le dice: "«Le habla a usted el general Queipo "de Llano. El Ejército es dueño de "Sevilla. Cese en su actitud hostil e "incorpórese a la lucha por el bien de "España. Entregue el mando al comandante Azaola. Le doy media hora para "pensarlo.»

"A los pocos momentos, el comandante llama al general y le dice que "no quiere derramar sangre, por lo "cual decide entregar el mando. Su "acción se complementa con otra: antes de entregarlo ordenó que fueran "retirados de la pista los aviones, que "con sus tripulaciones se encontraban "preparados para bombardear la ciudad. La decisión del comandante del "aeródromo fue de gran importancia "para la suerte de Sevilla. El capitán "Antonio Rexach, rojo y pendenciero, "que se encontraba allí para realizar "el bombardeo, se dirige a Madrid en "su avioneta.

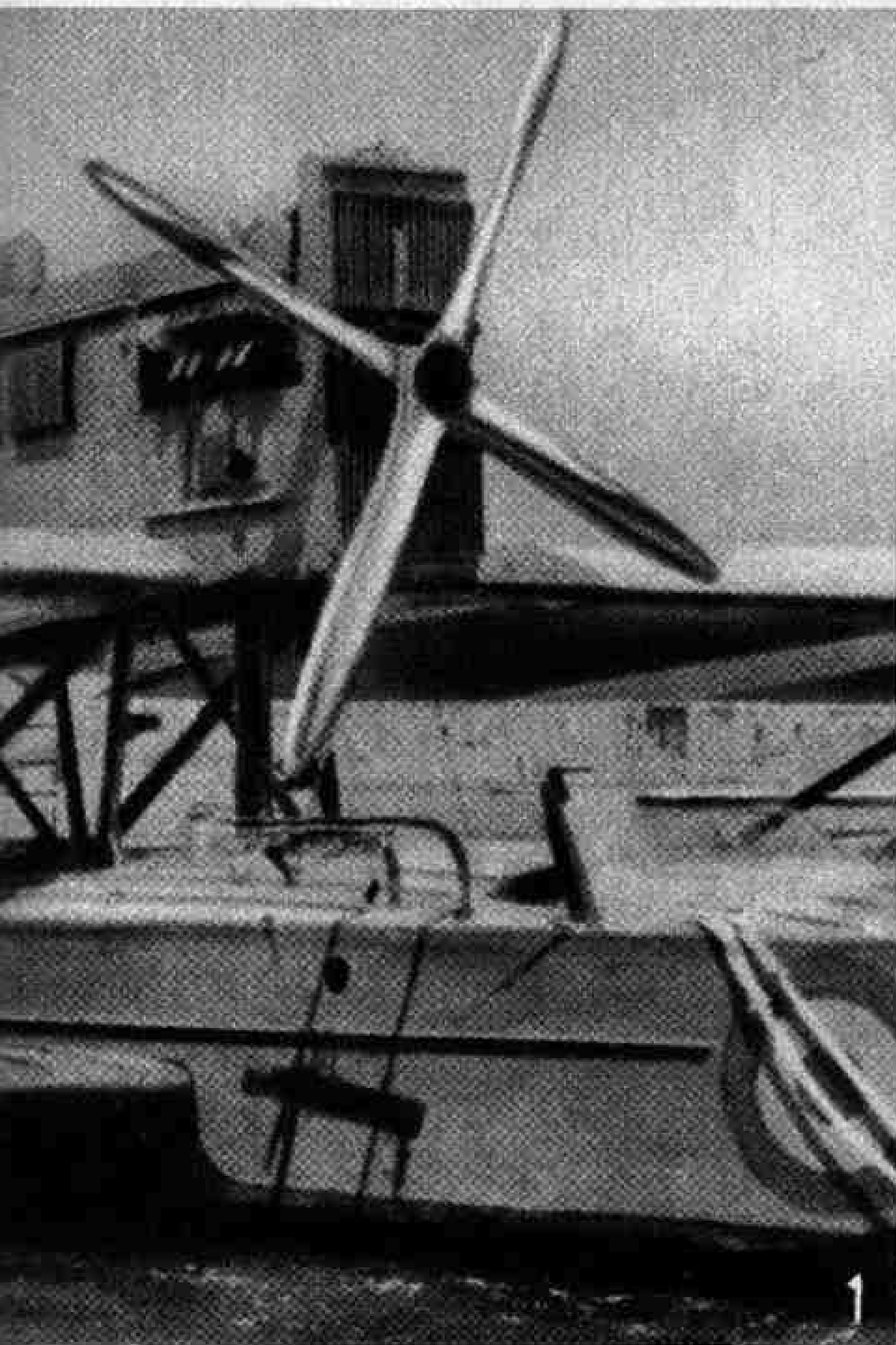
"A las once de la noche del día 19, "el aeródromo es bombardeado por "aviones *Fokker* procedentes de Madrid. Una bomba mató a un cabo.

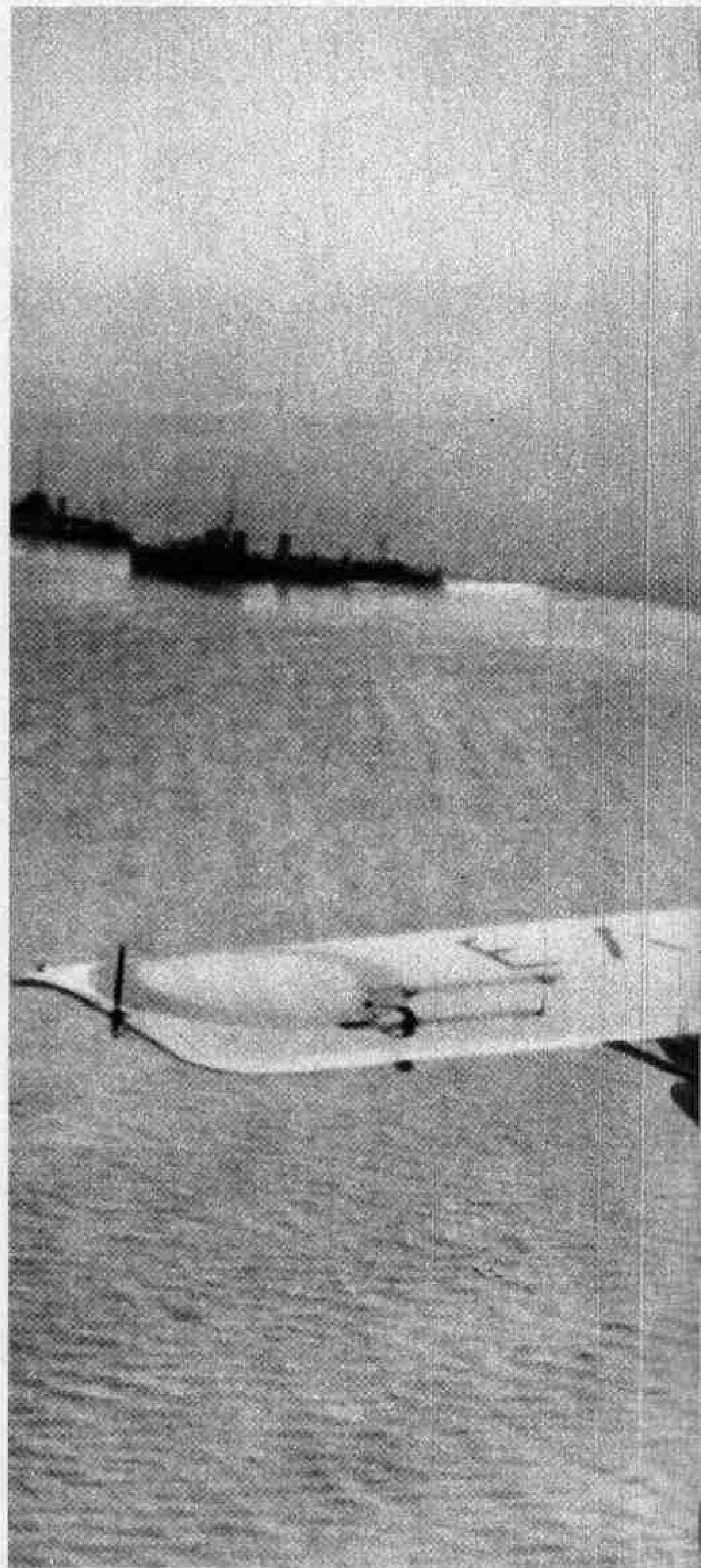
"El día 21, el aeródromo de Sevilla, "que hace tres días es nacional, recibe "a la aviación, en vuelo desde Tetuán. "De un avión del ejército de Franco "desembarca una sección de la Legión. "Los pasajeros del *Fokker*, que pilota "el capitán Ricardo Guerrero, son legionarios, quienes, dando vueltas por "las calles de Sevilla, constituyen la "base de las palabras de Queipo de "Llano cuando por la radio proclama "que había llegado la Legión. El efecto "moral que causa la presencia de aquellos combatientes con cien leyendas "sobre sus espaldas es definitivo. Los "marxistas se rinden, y Sevilla pasa a "ser enteramente nacional.

"GRANADA

"En conversación telefónica sostenida "el día 20 de julio, el jefe de la Aviación militar, desde Madrid, dice al "general gobernador militar de Granada que desconfía de la conducta que "pueden seguir el capitán Joaquín Pérez "Martínez de la Victoria y los tenientes "Narciso Bermúdez de Castro, Miguel "Guerrero y Antonio Peñafiel. Son llamados al gobierno y reciben orden "de incorporarse al aeródromo y ponerse a las órdenes del capitán Narciso "Muñoz del Corral, que ha llegado de "Los Alcázares en avión. Los oficiales "no están dispuestos a realizar ciegamente lo que se ordena. En momentos "tan decisivos, consideran necesario tamizar la orden recibida en atención "a su procedencia. Se dirigen al regimiento de artillería para pedir apoyo, "y en un camión, con treinta soldados, "parten decididos a la conquista del "aeródromo. Cuando se acercan, a las "cinco y media de la mañana, observan "la huida de una columna de camiones "que se aleja por la carretera que conduce a Motril, llevando a las fuerzas "destinadas en el aeródromo. Pistola "en mano, Muñoz del Corral había "obligado a los soldados a subir a los "camiones para llevárselos a Los Alcázares.

"Ignorantes en Madrid de los sucesos "que tienen lugar en la ciudad de los "cármenes, actuando con la ligereza "propia de un optimismo sin base alguna, en la mañana del día 21 toman "tierra, en el aeródromo granadino, "tres aviones de caza *Nieuport*, enviados para atacar Sevilla desde allí. Los "tres *Nieuport* son capturados y co-





1-2 He aquí uno de los más eficaces aviones de toda la preguerra española, que incluso durante la contienda civil, a pesar de su veteranía, supo dar bastante juego: el *Dornier "Wal"*. Los primeros hidroaviones de este tipo llegaron a España en 1923, procedentes de Italia, donde se construían con licencia alemana. En uno de estos aviones —el *Plus Ultra*— realizó el comandante Ramón Franco su histórico vuelo transatlántico en febrero de 1926. Su armamento de dos ametralladoras —una doble— en torretas, el gran radio de acción para la época —1.000 kilómetros— y la posibilidad de poder portar bombas, hicieron de los *"Wal"* un arma terrible en Marruecos. Pero en 1936 tenían una utilidad relativa. Cuando estalló la guerra existían en España ocho aviones de este tipo en servicio. Cinco quedaron en zona republicana y los restantes en territorio nacionalista.

●●●

"mienzan, acto seguido, a prestar ser-
"vicios de enlace y comunicaciones tan
"necesarios y tan precisos en aquellos
"momentos.

"GETAFE (Madrid)

"La intervención de la aviación fue "decisiva. Hay que reconocer que, aun "con la aviación en contra, si las fuer- "zas de tierra se lanzan al asalto, "Madrid no hubiera sido rojo, porque "la aviación no lo habría impedido "arrojando bombas de diez kilogramos. "Pero la aviación tuvo la virtud de "frenar el propósito, ganando a Madrid "para la República.

"Cuando en la noche del 17, el jefe "del aeródromo de Getafe pidió vo- "luntarios para llevar tres aviones "*Breguet* a Los Alcázares, se presen-

Primeros días en el aire
LA AVIACION NACIONALISTA EMPIEZA A VOLAR

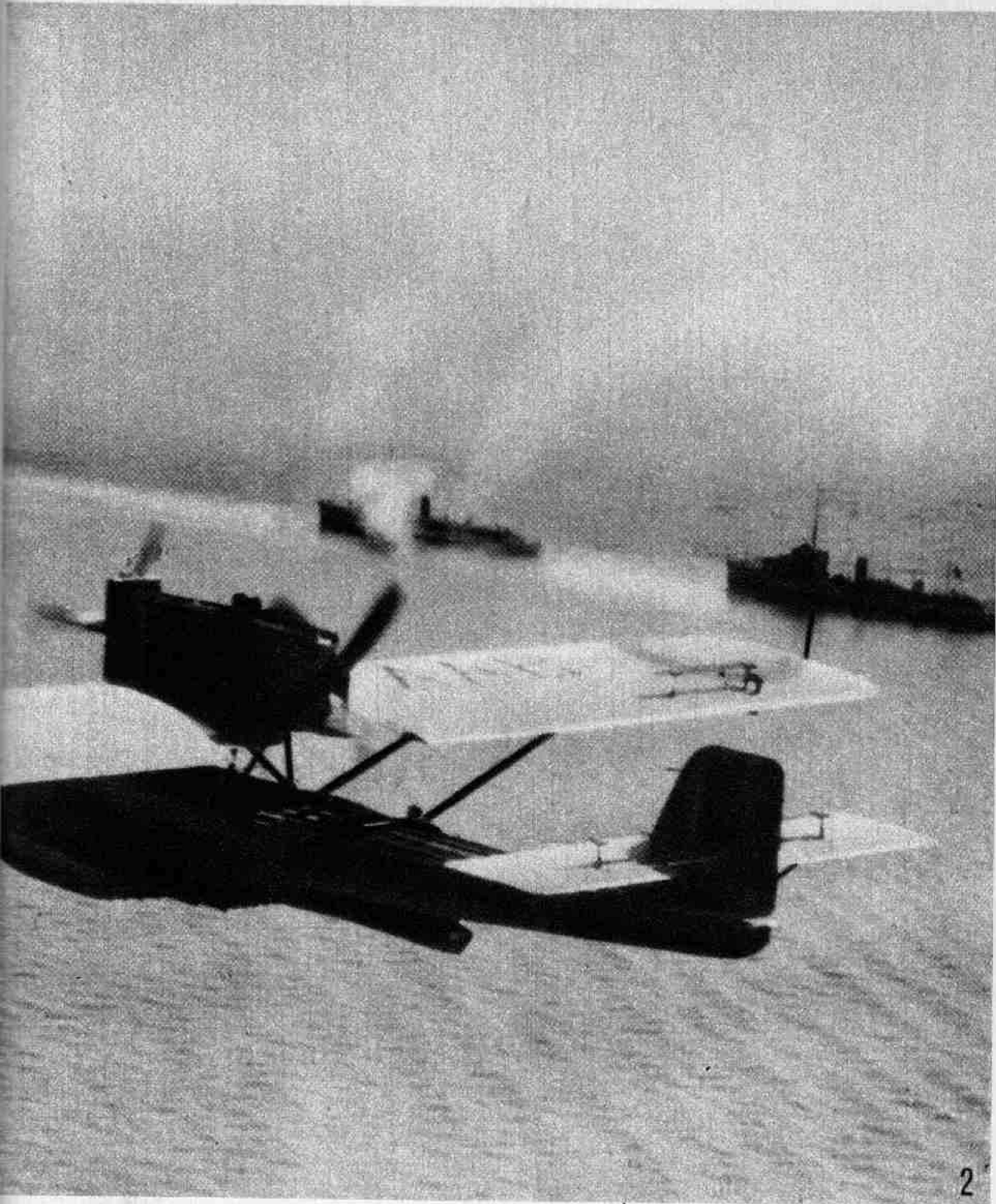
Del coronel de Aviación José Gomá, nacionalista, tomamos unos párrafos relativos a la actividad de la aviación sublevada en los primeros días de la guerra:

"En los primeros días, en Tetuán, la mayor esperanza de Franco se cifra en los aviones, pues sabe que son capaces de llegar a atravesar la barrera que separa la vida de la muerte. Tan seguro está, que ya en la tarde del día 19, desde su llegada a Tetuán, se dirige al aeródromo, buscando solución al problema. En la sala de oficiales manifiesta que los aviones son, por el momento, el único medio de transporte del Ejército a la Península. Visita el aeródromo a diario, recibe a los pilotos, conversa con ellos para conocer las incidencias de los vuelos que realizan, oye sus expresiones, los felicita y alienta: «El movimiento es arrollador y no hay fuerza que lo detenga».

"De esas conversaciones recoge los datos que le interesan. Supo que los buques rojos navegaban en zigzag huyendo aterrados a toda máquina cuando sobre ellos volaban los aviones nacionales. Eso quería saber; era lo que necesitaba para estar seguro de que con seis Breguet XIX, *tres trimotores* Fokker, *que le llegan de Ifni, el* Douglas *de Vara de Rey y los hidros* Dornier, *dispone de la fuerza necesaria para limpiar el Estrecho de enemigos. Después llegaron de refuerzo tres patrullas de trimotores* Savoia. *Pasará el convoy; trasladará a la Península los soldados que precisa para marchar sobre Madrid. ¡Hacia la victoria total!*

"Entretanto, el general Mola, a falta de los más simples elementos de combate, cartuchos de fusil por ejemplo, multiplica su actividad hasta términos agotadores, para enviar fuerzas que contengan al enemigo en los frentes de Asturias, Santander, Bilbao, San Sebastián, Cataluña, Guadalajara y Guadarrama. En avión se traslada a diversas ciudades. El día 21 de julio visita Logroño, Burgos y Zaragoza. Los aviones vuelan sobre carreteras, pueblos y aldeas, localizando fuerzas propias y enemigas; dan apoyo moral a los grupos de campesinos y soldados que se apresuran a tomar posiciones destinadas a cortar el paso a las multitudes rojas, que se espera han de venir a la conquista de Castilla. ¡Pero Castilla es tan ancha y tan llana, que los asusta!

"Se combate con frenesí desde los aeródromos de León, Logroño, Burgos y Zaragoza, atacando a las numerosas fuerzas enemigas que avanzan desde Oviedo y Huesca; se bombardean los puertos del Alto del León y Somosierra."


2

DESAYUNO DE METRALLA

Recién dominado por los nacionalistas el aeródromo militar de León, el jefe de la Aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros, amigo íntimo del jefe de la base sublevada, comandante Rubio, dirigió personalmente un bombardeo contra las pistas leonesas.

Cuando se retiraron los aviones atacantes, Hidalgo de Cisneros recibió un radio del jefe bombardeado que decía así:

"Ignacio, gracias por el desayuno. Rubio".

RELATO DE UN ENVIADO DEL GOBIERNO A ZARAGOZA

La Aviación ha causado grandes bajas a los rebeldes y destrozos en la Academia General, donde aquéllos están refugiados

El periodista Sr. Aguirre, comisionado por el Gobierno, ha visitado los aeródromos de Zaragoza, de donde salen los raids de aviación contra los militantes rebeldes, y ha mantenido una interesante conversación con algunos de ellos, principalmente con el comandante Santín, que no descansa con gran patriotismo en su labor, así como también con otros oficiales de Aviación que dedicaron una gran parte del día al lanzamiento de paquetes de periódicos sobre los campos rebeldes.

Dos aparatos han bombardeado en una acción ofensiva los cuarteles y otros sitios, refugiándose los insurrectos en la Academia General, sobre la que se arrojaron varias bombas, que causaron grandes destrozos y algunos heridos. Los locales de la Academia General, ya ruinosos, desde hace tiempo, no obstante las obras de reparación últimamente en ellos realizadas contribuyeron a que el estrago causado por el bombardeo tuviese mayor importancia. Se sabía que estaba en ellos dirigiendo el movimiento faccioso el general Cabanellas, y es muy posible que el bombardeo haya causado algunas importantes bajas. También estaba alojado en la Academia General el cuartel del Estado Mayor del jefe rebelde. Muchs de los jefes está comprobado que huyeron al caer sobre el edificio el primer proyectil. Desde los alrededores de la Academia se hicieron numerosos disparos contra los aeroplanos, sin que consiguieran alcanzar a ninguno de éstos.

La moral de los sediciosos está en baja, porque la cuantía del fuego que hicieron no fué seguido, ni con aquella seguridad que podía denotar un espíritu que a todas luces no existía. Está plenamente confirmado también que los rebeldes contaban con algunos aparatos de aviación, que previamente fueron inutilizados por fuerzas republicanas, y lo prueba el hecho de que ni uno solo de ellos pretendió elevarse para combatir a las fuerzas leales.

Además de la extensa acción del bombardeo que hicieron los aparatos al servicio del Gobierno, atacando a los rebeldes, al regreso bombardearon a los insurrectos de Alcalá de Henares, haciéndoles rendirse y salir de sus respectivos refugios, a pesar de la resistencia que para ello emplearon.

El Gobierno cuenta con noventa aviones, con un buen número de avionetas de propiedad particular que le han sido donadas y puestas al servicio de la República, siendo esta actitud digna de todo elogio.

Puede decirse que la Aviación militar ha dado muestras de un valor sin límites y suficiente para asestar un golpe definitivo a los enemigos del régimen.

Es colocado en el ministerio de la Gobernación el estandarte

Las proclamas lanzadas por la Aviación sobre los sublevados

No menos de 200 aparatos, tripulados por la Aviación militar—que lleva sobre sí tan ímprobo y patriótico trabajo en estos días—, volaron ayer sobre los lugares donde existen todavía focos de rebelión lanzando las siguientes interesantes proclamas:

"A LOS SOLDADOS:

El Gobierno del Frente Popular os advierte que estáis metidos en una aventura trágica y deshonrosa. Os habéis alzado, engañados por la obediencia que debéis a vuestros jefes, contra la República. Sobre esa obediencia está la de la ley suprema de la patria. Y la patria es implacable contra los traidores. En pie de guerra el pueblo armado, la Guardia civil, los guardias de Asalto y Seguridad, y presidiendo eficazmente el castigo la gloriosa Aviación, si no os entregáis y apresáis a vuestros jefes, caeréis con ellos. Y caeréis sin honor, porque no da honor la traición. España entera se ha levantado. Los Regulares que desembarcaron en Algeciras para pasar a cuchillo a vuestras familias han caído bajo la ira sagrada del verdadero patriotismo. La Marina, en manos del Gobierno, ha bloqueado los focos de rebelión de Africa y el litoral. Y en Madrid, donde la esperanza de los insurrectos tenía sus reservas, han sido asaltados y sometidos todos los cuarteles, y aquellos cuya resistencia fué extremosa, volados por los aviadores.

¡Soldados! Estáis libres de obediencia a los traidores, por precepto de la ley. Detenedlos, y si se niegan, ¡castigadlos!

¡Viva la República!.—EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR."

"A LOS SEDICIOSOS:

El efecto producido por la definitiva y dura derrota infligida ayer en Madrid por el Gobierno a las fuerzas sediciosas, a las que se causaron centenares de bajas, ha sido enorme; gentes y grupos indecisos se han adherido al Gobierno, que domina por completo la capital de España, y se reducen en todas partes los focos rebeldes. En las fuerzas de la Guardia civil, Asalto, Carabineros y Ejército, que cooperaron a aquella gran victoria con entusiasmo y valor insuperables, crece el deseo de restablecer la paz, para cuya obtención el Gobierno empleará rapidez, decisión y energía.

El Gobierno pide a los sediciosos el respeto a la ley, para evitar derramamiento de sangre; excita a los que le sirven para que sobre el título de traidores no les sobrevenga la pérdida de sus actuales situaciones, y a todos les conmina al respeto a la ley, con una obediencia absoluta que, si no se obtiene rápidamente, será muy rápidamente impuesta. ¡Viva la República!"

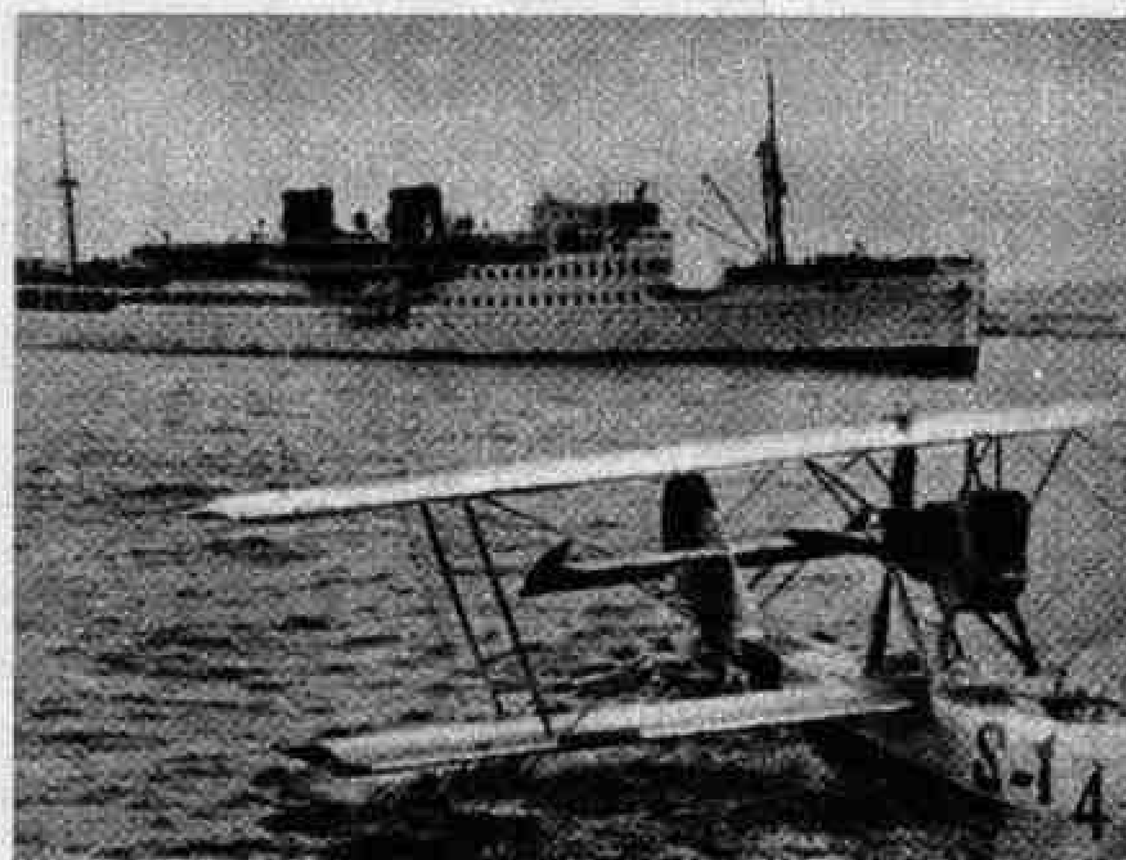
2

1 La aviación gubernamental era el *leit motiv* de la mayor parte de las informaciones publicadas por los periódicos republicanos. Constantemente se daban noticias de sus actividades para galvanizar el ánimo de la población civil y de muchos combatientes, que concedían al arma aérea un papel decisivo en la suerte de las operaciones. He aquí una de las primeras informaciones dedicadas por el *Heraldo de Madrid* a la actividad de la aviación republicana sobre Zaragoza, a los pocos días de iniciarse el alzamiento.

2 Al día siguiente del aplastamiento de la sublevación en Madrid, el gobierno quiso explotar rápidamente esta victoria montando la *Operación Proclama*. Según dice la nota que reproducimos en facsímil, doscientos aviones republicanos bombardearon incruentamente la zona nacionalista con una lluvia de proclamas cuyos textos dieron a conocer los periódicos madrileños de la noche del 21 de julio.



3



4

●●●

"taron el capitán Joaquín Tasso y los "tenientes Salas y Pimentel. Los tres "aviones se pasaron a los nacionales, "aterrizando en Pamplona. En la tarde "del 18, varios oficiales destinados en "Getafe recibieron orden de abandonarlo y dirigirse a sus domicilios. Los "demás oficiales nacionales que restaban, en total siete, quedaron en el "aeródromo, en situación similar a la "de arrestados en el pabellón, vigilados "en sus movimientos y rodeados de un "centenar de jefes y oficiales que allí "se concentraron llegados de otros destinos, aparte de muchos paisanos y "jóvenes milicianos vestidos con camisas rojas, de las juventudes comunistas, y azul muy claro de las socialistas.

"Al poco tiempo, los oficiales nacionales reciben un sobre azul en el cual "se los expulsa del aeródromo y se les "ordena que se presenten en el ministerio de la Guerra. Hay una larga "espera en el pabellón de oficiales, "hasta la llegada del ómnibus. En el "momento de partir, y justo es decirlo "para hacer honor a su memoria, algunos de los oficiales que se quedan "abrazan a los que se marchan. El "capitán Sebastián Rubio, que se encontraba allí, se pasó a los nacionales "a los ocho días, aterrizando en Burgos "con su avión.

"Cuando el ómnibus llegaba al cruce

3-4 El hidroavión *Savoia S-16 bis*. Existían treinta y seis aviones de este modelo en la Aviación militar española en el momento del alzamiento. Casi todos quedaron en poder del gobierno y prestaron servicio durante toda la guerra. Más veteranos aún que los *Dornier "Wal"*, habían participado en incontables acciones bélicas durante la guerra de Marruecos. Armados de ametralladoras movibles en dos torretas y con posibilidad de transportar hasta doscientos kilos de bombas, atacaron en varias ocasiones la isla de Mallorca y la ciudad de Palma, partiendo de su base de Mahón, en la también isla balear de Menorca. Su velocidad máxima era de 165 kilómetros por hora.

●●●

"de la carretera que une el aeródromo "con la general de Andalucía en el "centro del pueblo, es detenido por un "grupo de unos cincuenta milicianos "armados. El que los manda, nervioso, "con indumentaria que ostenta colores "rojos, les dice que le entreguen las "pistolas. El más antiguo se niega; dis- "cuten. Los milicianos rodean el ve- "hículo y hacen fuego rompiendo los "cristales. Desde su interior, los oficia- "les nacionales hacen uso de las armas; "saltan a la carretera y se retiran ha- "ciendo fuego en veloz carrera. Uno de "ellos, el capitán Pérez Cela, entre dos "fuegos, se ve obligado a refugiarse en "un portal. En la puerta del aeródromo, "con las verjas cerradas, los esperan "multitud de oficiales y soldados; los "obligan a dejar las pistolas en el sue- "lo; abren la puerta y los conducen "arrestados al cuerpo de guardia. Todo "el pueblo se concentra en el exterior, "pidiendo que les sean entregados los "arrestados. De tan grave situación los "salva el comandante Arsenio Ríos, "proponiendo que salieran del aeró- "dromo en un avión y que los llevaran "a Barajas. Esta feliz idea evitó que "fueran linchados por el pueblo.

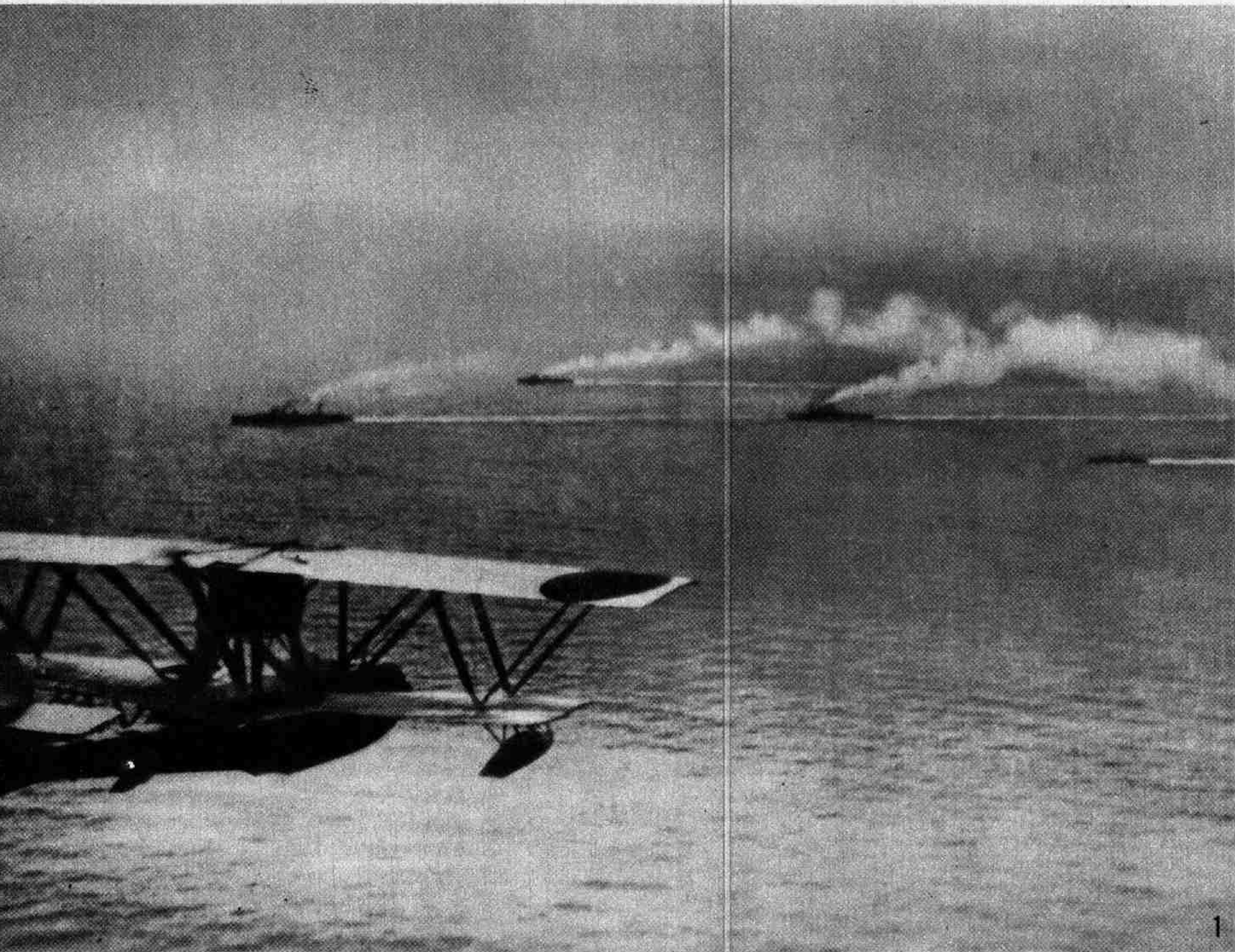
"Hacia el mediodía del 18 de julio, "engalanado con impecable uniforme y "fajín rojo de general, se presentó en "el aeródromo de Getafe el general "director de Aeronáutica, Miguel Núñez "de Prado.

"En un *Breguet* pilotado por un te- "niente de la escala de reserva, Núñez "de Prado se dirige a Zaragoza, donde "espera sofocar el movimiento. Se pro- "pone convencer, para tal fin, al gene- "ral Cabanellas, jefe de aquella Región. "Núñez de Prado fue detenido inme- "diatamente después de su aterrizaje. "El avión que los trasladó pasó a en- "grosar el pequeño número con que "entonces contaban las fuerzas nacio- "nales.

"CUATRO VIENTOS (Madrid)

"Los oficiales destinados en Cuatro "Vientos, concentrados allí el 18 de "julio, incomunicados con el exterior, "sólo reciben noticias pesimistas para "el bando rojo. La sublevación en "África, el triunfo en Sevilla, las tro- "pas acuarteladas en el campamento "de Carabanchel.

"El jefe del aeródromo tiene especial "empeño en conseguir que le abando- "nen los que no son de su cuerda. "Reúne a los oficiales nacionales y "les ordena que salgan del aeródromo, "prometiendo llamarlos en caso de que



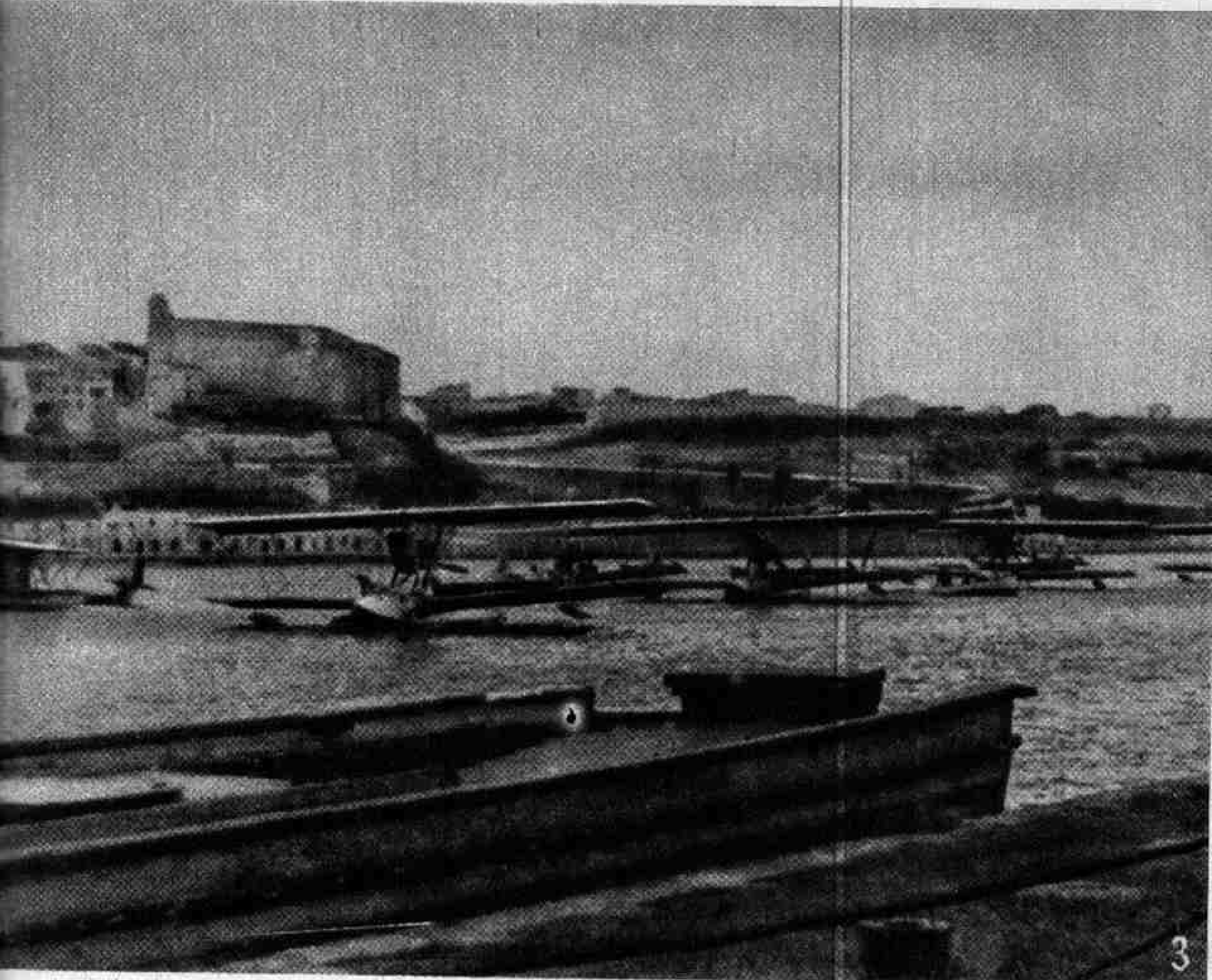
●●●

"sean necesarios sus servicios. En plena "reunión, con un impulso de rebeldía, "sabiendo que el salir representa dejar "el aeródromo abandonado a los enemi- "gos, un oficial, el teniente Pablo "Benavides, monta la pistola. A este "extremo llegaba la tensión de los "ánimos. Fue una verdadera lástima "que su gesto fuera detenido por el "capitán Senén Ordiales, por no consi- "derarlo oportuno en razón de las espe- "radas órdenes. El capitán Gamir se "enfrenta con el jefe, y le replica di- "ciendo que no piensan salir. La dis- "cusión toma caracteres de violencia. "Al fin, la mayoría de los oficiales "aparentan acatar la orden. Algunos "quedan de vigilancia en coches por "los alrededores del campo, escondidos, "a la expectativa de un posible ataque "por fuerzas del Campamento. Aquella "noche fue de anhelante vigilancia; "nadie se acostó; algunos oficiales se "ocultaron en los setos del jardín, en "inútil alerta.

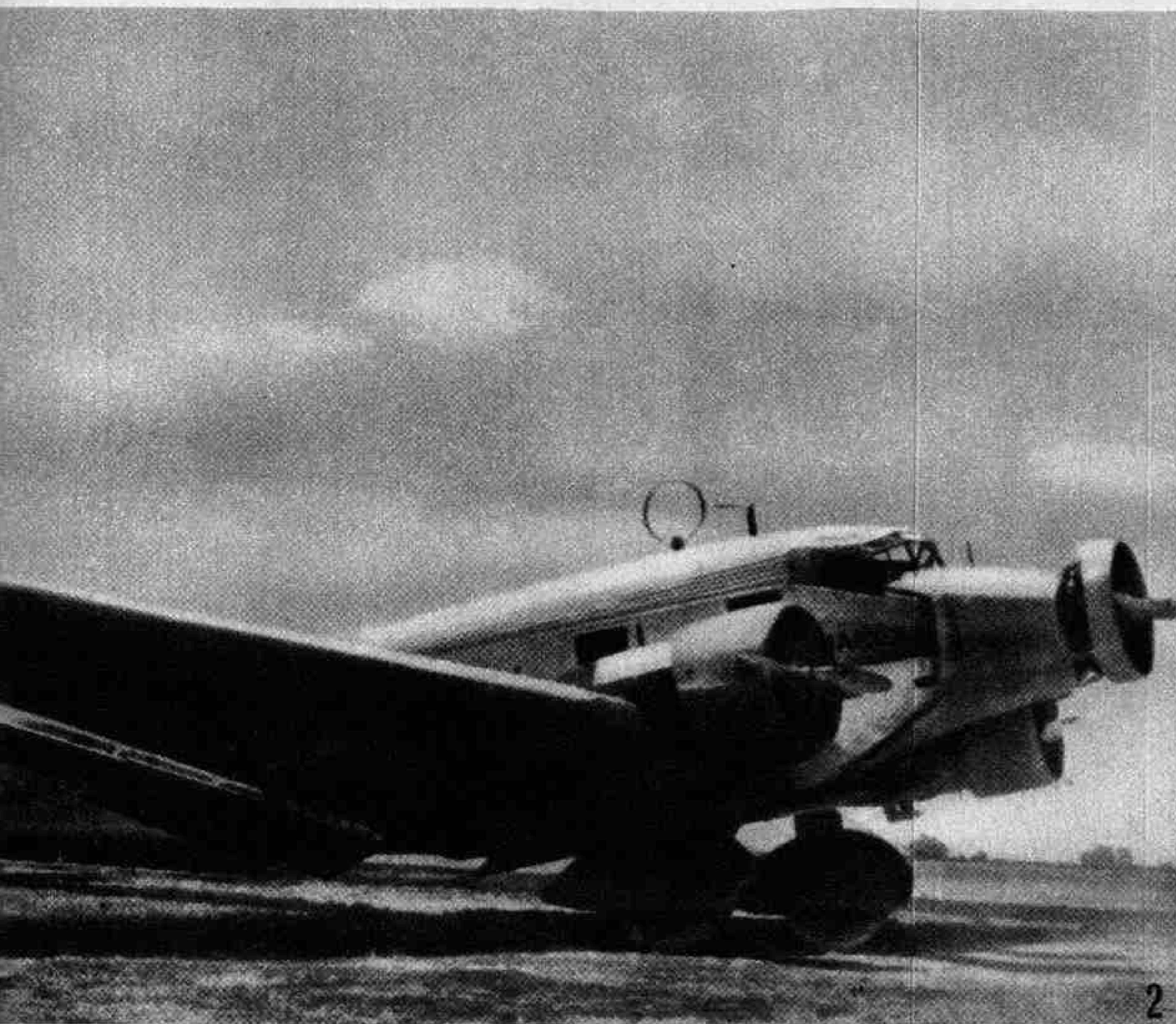
1 El *Macchi M-18*, otro veterano hidroavión de la guerra de Marruecos, ya retirado de servicio de combate en 1936. No obstante, algunos de estos aviones se mantenían en las bases de San Javier, Barcelona y Mahón —las tres controladas por el gobierno de Madrid— para entrenamiento y escuela. La necesidad de aprovechar al máximo todos los efectivos aéreos obligó a utilizarlos en servicios de observación. Las características técnicas de los *Macchi* eran muy parecidas a las de los *S-16 bis*.



2 El único autogiro *La Cierva* disponible en la zona republicana, en servicio desde los primeros días del alzamiento. Lo mismo que muchos años después el helicóptero, el autogiro se reveló de inapreciable valor en la guerra española para misiones de reconocimiento y enlace. Aquí aparece sobre un submarino gubernamental. Poco después, los nacionalistas también dispondrían de un autogiro, requisado a una entidad vinatera de Jerez que lo utilizaba como instrumento publicitario.



3 Una de las tres bases de hidroaviones en la Península. Atracados, aparecen varios *Macchi M-18* y *Savoia S-16 bis*. Con la excepción de tres *Dornier "Wal"* que se encontraban en la base marroquí de El Atalayón, todo el nutrido contingente de hidroaviones quedó en poder del gobierno de Madrid. Desde San Javier, Mahón (Baleares) y Barcelona prestaron valiosos servicios estos hidroaviones a la causa republicana. Por poco tiempo. Los nacionalistas lograron en seguida aviones de tierra mucho más eficaces que los vetustos hidros, y el gobierno, por su parte, también se vería obligado a adquirir otros modelos de aviones más en consonancia con los del enemigo. Las acciones de los primeros días del alzamiento representarían, prácticamente, el final de la hasta entonces espectacular hidroaviación española.



1 Cuatro aviones *Havilland "Dragon"* contaban las fuerzas aéreas españolas en 1936. Tres quedaron en territorio republicano y uno en zona nacionalista. Avión muy moderno en la fecha del comienzo de la guerra española, se empleaba principalmente para enlace y reconocimiento. Un *Havilland* de este modelo alquilado a una compañía privada británica fue el famoso *Dragon Rapide*, empleado por Franco en su histórico vuelo de Canarias a Marruecos para ponerse al frente del alzamiento. Veinte años después aún había aviones *"Dragon"* en servicio en empresas aéreas privadas.

---

2 La ayuda de Alemania e Italia a los militares del alzamiento quedó patente desde los primeros momentos. Según numerosos protagonistas de los sucesos, existen abundantes pruebas en este sentido. Claude G. Bowers, embajador de los Estados Unidos en Madrid, refiere que en agosto de 1936 varios aviones italianos con rumbo a Marruecos se vieron obligados a aterrizar en territorio francés en África. A poco, despegaron hacia su destino. Algo parecido sucedió con un trimotor *Junkers 52*, versión militar del que aparece en la fotografía. Forzado a tomar tierra en territorio español controlado por el gobierno, al quedarse sin gasolina, el propio Augusto Barcia, ministro de Estado, realizó las gestiones para que se permitiera despegar al avión alemán.

●●●

"Al amanecer del día 20 se presentó " en Cuatro Vientos un comandante de " la Escuela de Tiro de Infantería, el " cual se entrevistó con el jefe del aeró- " dromo en el cuerpo de guardia. Su " misión consistía en proponerle que se " uniera al alzamiento nacional. Como " la contestación fue negativa, a los " pocos minutos de salir el comandante, " la artillería de los regimientos de " Carabanchel y Getafe empezó a ha- " cer fuego contra los respectivos aeró- " dromos. ¡Qué pena que esta acción no " tuviera lugar en la madrugada del 18! " Entonces, conquistados los aeródro- " mos, empresa fácil con la ayuda que " se hubiera recibido desde su interior, " los aviones habrían volado, manifes- " tándose en contra del gobierno rojo, " y todas las fuerzas se hubieran lan- " zado a la calle. Este gesto heroico de " la artillería no iba a tener ahora re- " sultado positivo.

"LEÓN

"El aeródromo de la Virgen del Ca- " mino, en León, estaba mandado por " el comandante Julián Rubio López, " que también ejercía el mando en el " Grupo nº 21, destacado de la Escuadra " nº 1, la jefatura de la cual radicaba " en Getafe. Al iniciarse el movimiento, " tenía dieciocho aviones *Breguet* en " vuelo, con dotación de trescientas " bombas. La falta absoluta de noticias, " de organización y de acuerdo entre " las tropas de la guarnición, se tradujo " en un retraso de dos días en iniciar el " alzamiento. El día 20 por la mañana " tomó la iniciativa el aeródromo, en- " viando dos oficiales a entrevistarse " con el gobernador militar. Tras algu- " na vacilación de la autoridad, por " creer inadecuado el momento, se acor- " dó que, a la una de la tarde, el vuelo " de un avión sobre la ciudad sería la " señal para que las fuerzas salieran a " la calle.



3 Los trimotores *Savoia* fueron los primeros aviones de bombardeo con que contaron las fuerzas nacionalistas. Enviados por Italia y pagados con dinero del multimillonario Juan March, supusieron un importante refuerzo para la Aviación nacionalista.

4 El *Fokker F-VII*, trimotor de transporte alemán que prestó un valioso servicio a la causa nacionalista en los primeros días del alzamiento. La flota civil española contaba en julio de 1936 con diez aviones de este tipo, todos pertenecientes a la Compañía L.A.P.E. Tres quedaron en poder de los nacionalistas y siete con los gubernamentales. Los tres nacionalistas se emplearon al momento en el transporte de legionarios desde Marruecos a Sevilla.



"En el aeródromo, los soldados dis-
" cuten unos con otros. Son momentos
" críticos, en los cuales una palabra o
" un gesto puede representar la vida o
" la muerte, el fracaso o el triunfo. El
" comandante Rubio, intuyendo el fu-
" turo, se ha acercado hacia aquellos
" soldados y los ha arengado. Les ha
" hablado de España, del honor, del
" Ejército, de la virtud, de la hombría.
" Los soldados han aclamado al coman-
" dante y el aeródromo ha quedado en
" paz, ganado definitivamente para la
" causa nacional.

"La noticia se ha recibido en Madrid.
" Como represalia, el día 21 de julio,
" al amanecer, una escuadrilla proce-
" dente de Getafe bombardea por vez
" primera el aeródromo de León.

"Los ataques se repitieron después
" con alguna frecuencia, y ocasionaron
" algunas bajas y desperfectos en el
" material de vuelo. Este aeródromo fue
" fundamental como base de apoyo para
" la defensa de Oviedo y en el desplie-
" gue aéreo para la campaña del Norte
" y defensa del Alto del León.

"LOGROÑO

"Doscientos hombres del Requeté,
" mandados por oficiales del Ejército,
" envió el general Mola sobre Logroño
" para apoderarse de la insegura ciu-
" dad. El comandante jefe del aeródro-
" mo, Roberto White, aceptando toda la
" responsabilidad, decidió dar el primer
" paso a favor del alzamiento en la no-
" che del día 19 de julio. El comandante
" White dio orden de que se incorpo-
" raran al aeródromo los oficiales de
" Aviación que habían sido dados de
" baja en sus destinos por orden del
" gobierno de Madrid, después de las
" elecciones de febrero, por no conside-
" rarlos adictos al Frente Popular. Los
" que vivían en la misma ciudad de
" Logroño se presentaron inmediata-
" mente. White ordenó que fueran des-
" armados y arrestados en la base los
" elementos conocidos por su conducta
" indisciplinada. A las nueve horas del
" día 19, el alzamiento estaba consoli-
" dado. Grupos de requetés reforzaron

1 Uno de los primeros combates aéreos de la guerra española. Casi podría decirse que esta dramática escena pudo ser captada en los últimos días de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, habían transcurrido dieciocho años en la historia de la aviación. En el *Breguet* vencedor, el artillero asoma casi medio cuerpo sobre la torreta de ametralladoras, para intentar enfilar nuevamente al avión nacionalista que cae en picada. En la época en que se realizó esta fotografía, ya estaban muy adelantadas las experiencias norteamericanas de conducción de aviones con piloto automático y en Alemania se proyectaban los primeros motores de reacción.

●●●

"el aeródromo, al cual Mola dedicó "toda la atención que merecía.

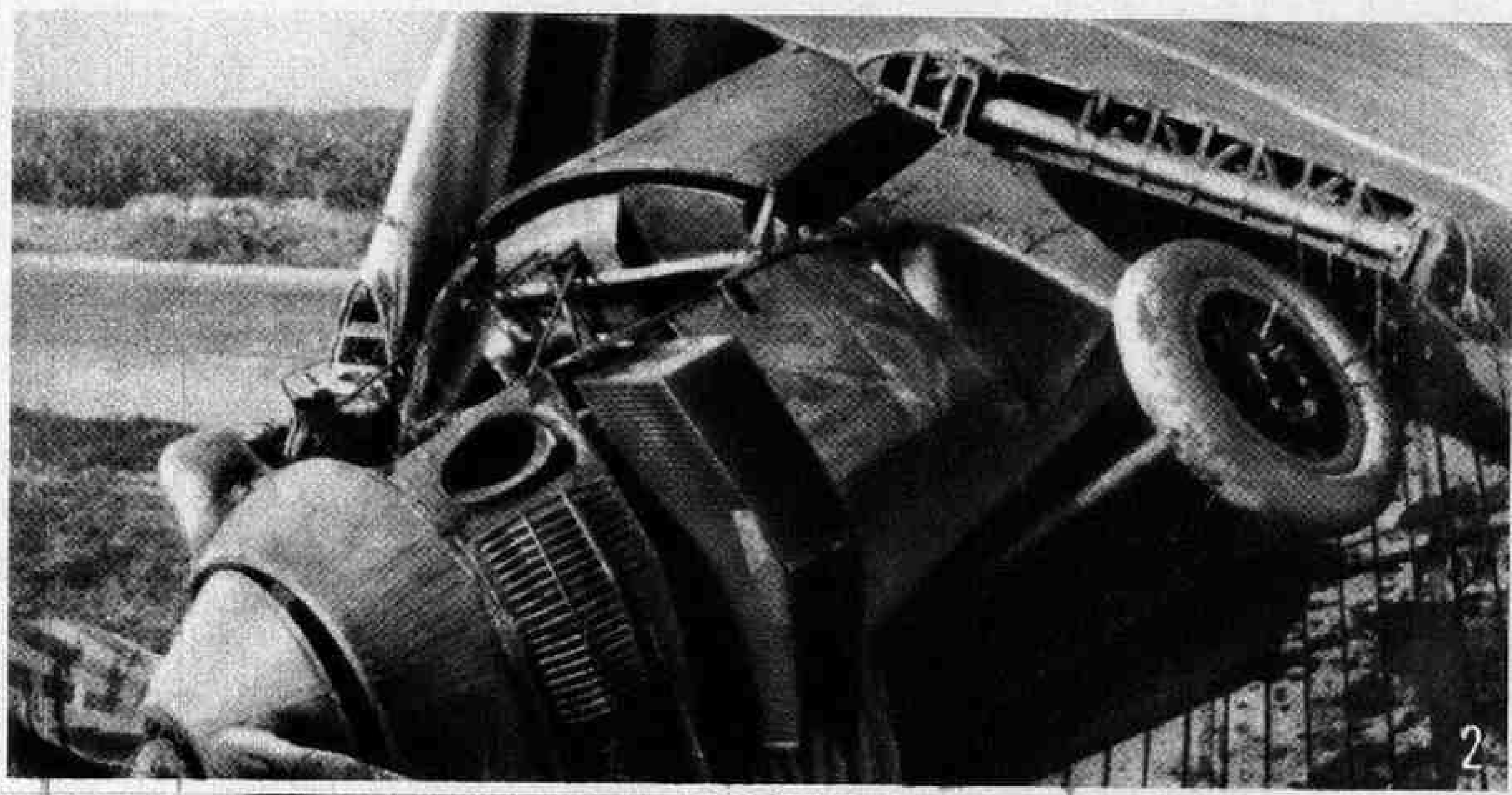
"LOS ALCÁZARES

"La base de Los Alcázares, en Cartagena, completamente roja, no tuvo "ninguna dificultad para continuar en "el mismo régimen que había aceptado "desde la proclamación de la República.

"El día 18 de julio, la base de San Javier, emplazada a pocos kilómetros, "perteneciente a la Aeronáutica Naval, "sufre el asalto de dichas fuerzas rojas. Un ataque combinado por aire, "mar y tierra, con una compañía de "soldados, unido al apoyo recibido de "los elementos de su interior, obligaron "a rendirse a los jefes y oficiales pilotos allí destinados.

"BARCELONA

"Con un proceso análogo a lo ocurrido en Getafe, el 17 de julio por la "noche, al conocerse el alzamiento de "Melilla, entraron en el aeródromo del "Prat las milicias rojas que mandaba "el militar retirado Alfonso Reyes, disponiéndose a la defensa contra los que "consideraban sus enemigos internos y "externos. El jefe de las fuerzas aéreas "de Cataluña y jefe del aeródromo, "comandante Felipe Sandino, invitó a "los comandantes Eugenio Frutos y "José Castro Garnica y capitán José "Servet para que lo abandonaran, lo



2 Un *Breguet XIX* republicano, abatido por la artillería antiaérea nacionalista. La poca velocidad de estos aviones —230 kilómetros por hora de máxima— y su "techo" de sólo 6.000 metros permitían afinar cómodamente la puntería sobre ellos desde tierra. Algunos aparatos de este tipo habían sido abatidos en Marruecos a tiros de fusil, bien al ser alcanzado el piloto o por hacer impacto el proyectil en algún órgano del motor. El ejército de tierra español se hallaba falto de material moderno en la fecha clave del 18 de julio de 1936, pero el problema no alcanzaba las proporciones alarmantes que presentaba en las fuerzas aéreas. Así, la superioridad teórica del gobierno izquierdista en el aire se vio contrarrestada desde el primer momento por los efectivos de defensa de los nacionalistas.

3 Una escuadrilla de hidroaviones gubernamentales ataca con bombas a una unidad de la Marina nacionalista. Pese a su espectacularidad, los hidroaviones eran muy poco eficaces en bombardeos de este tipo. El reducido número de bombas que podían transportar y, sobre todo, su escasa velocidad máxima —ninguno de los modelos en servicio en 1936 alcanzaba los 200 kilómetros por hora— les hacían blanco fácil del fuego antiaéreo, si descendían para hacer efectivo el impacto de sus pequeñas bombas.

3

●●●

"que éstos rehusaron. En la madrugada "se recibieron noticias de que algunas "fuerzas del Ejército habían salido a "la calle. En un avión, en vuelo hacia "Pamplona, se escaparon los capitanes "García Pardo y Calderón. Llegó a "Barcelona el general Goded, en vuelo "desde Mallorca, y se hizo cargo del "mando en Capitanía. La República dis- "ponía de las fuerzas de Asalto y gran "parte de la Guardia Civil, por lo cual "la confusión en las calles era grande, "cruzándose unas unidades con otras "sin saber a qué bando pertenecían.

"Uno de los principales organizadores "del alzamiento en Barcelona era el "comandante de Aviación Rafael Bo- "tana, que inmediatamente fue dete- "nido y encarcelado, así como otros "militares nacionales. Desarticulados los "mandos, las fuerzas del Ejército y "Aviación del aeródromo quedan a "merced de los rojos.

"MARÍN (Pontevedra)

"En los primeros días del alzamiento, "al ser proclamado el estado de guerra, "la destacada actuación de la escua- "drilla de Marín fue decisiva. Ejercía "el mando el alférez de navío Ignacio "del Cuvillo, y disponía de cinco hi- "droaviones. El 20 de julio efectuaron "vuelos lanzando bombas. Dos aparatos "se trasladaron a La Graña, El Ferrol, "el día 21, y fueron tiroteados, por lo "cual determinaron bombardear el ar- "senal, desde cuyos edificios hicieron "defensa antiaérea con fuego de ame- "tralladora. También efectuaron vuelos "de reconocimiento e intimidación so- "bre Vigo, bombardeando concentra- "ciones marxistas con gran eficacia.

"El día 26 efectuaron bombardeos so- "bre Noya, donde arrojaron proclamas "para intimar a la rendición a la com- "pañía de carabineros. El 27, por orden "telegráfica del general Franco, una "patrulla se trasladó a Cádiz y a Ceu- "ta."



El general Franco llega a la Península, a la base sevillana de Tablada. Lo recibe el comandante Aguilera. Consumado el cruce del estrecho de Gibraltar por las tropas de Regulares marroquíes y de la Legión, el jefe del Ejército nacionalista del Sur traslada sú puesto de mando a España. Tablada cumple, una vez más, su misión clave de enlace para el triunfo del alzamiento. En este aeródromo tomaron tierra los primeros contingentes de tropas legionarias procedentes de África, que el general Queipo de Llano hizo desfilar espectacularmente por las calles de Sevilla, consolidando el triunfo del alzamiento en la capital andaluza

El crimen de Europa

LA TRAMPA DE LA NO INTERVENCION



●●●

La inagotable preocupación del mundo por la guerra de España puede contribuir a fundamentar la equivocada opinión de que esa guerra fue un problema europeo antes que español. Nada más erróneo. En su planteamiento, en su origen, en su desarrollo y en su final, la guerra de España fue un asunto español. Europa, eso sí, se sintió tremendamente interesada desde el primer momento y contribuyó, positiva o negativamente, a preparar el conflicto, a echar leña al fuego y a prolongarlo. Éste es el sentido, quizá algo apologético, de las nobles expresiones de Vicens-Vives:

"Sobre estos profundos desgarrones "en la piel de toro hispánica, no cayó "otro bálsamo que la apología de la "violencia, aprendida de la Alemania "de Hitler, de la Italia de Mussolini, "de la Austria de Dollfuss, de la Ru- "sia de Stalin e incluso de la Francia "de febrero del 34. Europa se echó "sobre España, enturbió sus ojos y la "precipitó hacia la tremenda crisis de "octubre de 1934 en Cataluña y As- "turias, de la que salió con una men- "talidad revolucionaria en la derecha "y en la izquierda. Y así, de la misma "manera que muchas gotas de agua "forman un torrente, los hispanos se "dejaron arrastrar hacia el dramático "torbellino de julio de 1936.

"En cuanto a la óptica de los acon- "tecimientos, prefiero acomodarla a "las repercusiones de los movimientos "sociales y políticos de la Europa oc- "cidental sobre un país en buena parte "feudalizante y subdesarrollado. No "creo en el desarrollo cataclismático "con tendencia a la *catástrofe geo- "lógica* de que hablan algunos pen- "sadores. De la misma manera que las "sacudidas europeas de la I Guerra "Mundial cristalizaron en la revolu- "ción rusa, las de la Gran Crisis sus- "citaron en la angustiada España ven- "davales apasionados que sólo se "explican por la falta de sólidas y "justas estructuras sociales y adminis- "trativas. Cargar el peso de la res- "ponsabilidad sobre las espaldas del "pueblo español, cuando Europa fue "provocadora de su fatal destino —y "si no provocadora, cómplice—, me "parece que sería cerrar con un bal- "dón de infamia una historia tan emo- "tiva como la que hemos visto en estas "páginas".

Juan March, uno de los principales financiadores iniciales del alzamiento nacionalista. Con su dinero se adquirieron los primeros aviones italianos que llegaron a Marruecos y la Junta de Defensa Nacional pudo hacer frente a sus primeras obligaciones económicas. Luis Bolín y el marqués de Luca de Tena, enviados por Franco en el mismo avión inglés que le llevó de Canarias a Marruecos, se entrevistaron el 20 de julio con Juan March en Biarritz antes de marchar a Italia.

UN TEMA MUY DEBATIDO

El crimen de Europa, título de un libro olvidado sobre la guerra de España, puede ser un perfecto símbolo para la desafortunada actuación europea en la guerra española. Es un tema enormemente debatido y enormemente documentado, en el que datos y testimonios se atropellan e impiden casi siempre ver el bosque. Quizá una de las mejores visiones sintéticas sea la del por otros aspectos irregular, aunque estimable historiador alemán, Hellmuth Günther Dahms:

"El presidente del Consejo, José Gi- "ral, había enviado el 19 de julio a "Leon Blum, jefe del gobierno fran- "cés, un telegrama que decía: «He sido "sorprendido por una peligrosa suble- "vación militar. Le ruego inmediata "ayuda con armas y aviones». Blum, "que como Giral era un político fren- "tepopulista, llamó a Yvon Delbos y "Edouard Daladier (sus ministros del "Exterior y Guerra, respectivamente) "y entre los tres decidieron acceder a "la petición, adhiriéndose a ellos Pierre "Cot (el ministro de Aviación) cuando "los españoles precisaron sus deseos y "manifestaron querer adquirir de mo- "mento 20 bombarderos *Potez,* 8 piezas "de campaña, 8 cañones automáticos y "grandes cantidades de munición. La "entrega de este material de guerra se "demoró sin embargo algunos días, "pues el embajador español en París



CHRISTOPHER LANCE

1900

Un hispanista británico ha escrito que no existe episodio importante de la historia española de los últimos siglos sin un inglés de por medio haciendo de Quijote. La generalización parece exagerada y, desde luego, contiene cierta dosis de *humour*. Ahora bien, en lo que atañe a la guerra civil española, no sólo un inglés estuvo de por medio, sino muchos; y lo mismo puede decirse de alemanes, italianos, norteamericanos, franceses, rusos, etc.

Pero Quijote, Quijote británico y a la moderna, sólo hubo uno: Christopher Lance, el *Pimpinela* que logró salvar a muchísimos españoles perseguidos en la zona republicana pasándolos a la nacionalista.

Nuestro protagonista era un joven ingeniero civil británico que había vivido muchos años en España. Había trabajado en la construcción del ferrocarril Santander-Mediterráneo, en carreteras y otras obras públicas importantes, y conocía perfectamente el país y a su gente.

Llegó el 18 de julio de 1936. Británico antes que nada, Lance no renuncia a su *week-end* a pesar de las noticias de los periódicos sobre la sublevación en Marruecos y el clima de tensión que se respira en Madrid. En la tarde de aquel sábado histórico, Lance y su esposa, Jinks, son detenidos en su automóvil por un grupo de milicianos que, por su cuenta y riesgo, realizaban control en Puerta de Hierro, en la salida de la carretera de Madrid a La Coruña. Sólo la fama de gente peregrina de que los ingleses gozaron siempre en España, quizá en buena parte creada por los autores cómicos teatrales, abogó para que los milicianos dejaran pasar al matrimonio británico empeñado en disfrutar su fin de semana en Guadarrama.

Lance y su esposa, en este su día y medio en los pueblos de la sierra, se dan cuenta cabal del alcance de la lucha que se ha entablado en España. Los ánimos están fuera de sí. La gente parece alucinada. Han surgido partidas de milicianos en todas partes. Se escuchan disparos de escopetas de caza, ocupadas no precisamente en actividades cinegéticas. Los pocos coches que circulan por la carretera general son acribillados. El propio Lance y su esposa son detenidos, sin respeto a su condición de súbditos británicos. La noche del domingo al lunes 20 de julio, el matrimonio duerme en una caseta de peones camineros, rodeado de escopetas amenazadoras. Al fin, el mismo día en que el cuartel de la Montaña se rinde, Lance llega a Madrid: toda una aventura.

Pero pocas semanas después, casi sin pretenderlo, el ingeniero británico se verá envuelto en otra aventura: facilitar la evasión a zona nacionalista de una persona perseguida en la republicana. Y a esta aventura seguirá otra parecida, otra y otra... Así hasta que, muchos meses más tarde, por la indiscreción de uno de sus protegidos, es detenido y encarcelado.

Cada operación de salvamento en que se vio envuelto Lance fue, sin embargo, una aventura distinta, aunque casi siempre con el mismo final: llevar hasta el puerto de Alicante o de Valencia a la persona o personas a quienes pretendía pasar a la zona nacionalista. En el primer mercante inglés que amarraba en el muelle, cuyo capitán sentía despertar sus sentimientos humanitarios ante las razones de Lance, el huido era escondido en las bodegas y depositado sano y salvo en un puerto británico. La clave para el envío de refugiados consistía en remitirlos como "cajas de naranjas". Una enfermera del hospital angloamericano de Madrid hacía llegar hasta Lance a los emisarios de aquellas personas, buscadas por la policía gubernamental y las milicias, que pretendían huir. Y en territorio británico, Jinks, la esposa del ingeniero, se encargaba de recibir "la mercancía" y "facturarla" nuevamente para España, hacia la zona nacionalista, por supuesto.

En una ocasión, Lance llegó con su automóvil hasta el frente. Tras cruzar increíblemente las líneas de fuego, fue detenido en Aranjuez por patrullas nacionalistas. Llevado a Salamanca, el general Franco le recibió y le entregó una nutrida lista de personas escondidas en Madrid perseguidas por el Frente Popular. Lance se comprometió a sacarlos de la zona republicana. Volvió a Madrid y cumplió su palabra.

Sin ocultar jamás su personalidad, sin atribuirse cargos ajenos o fantásticos, entraba en las cárceles, convencía a los tribunales populares y, en ocasiones, arrancó a sus protegidos de los mismos pelotones de ejecución.

The Times ha dicho de Christopher Lance que "pertenece a esa raza de hombres cuyas hazañas ennoblecen la guerra". El número de personas a las que salvó la vida sólo él lo conoce. Detenido, faltó muy poco para que encontrara el mismo fin terrible que su humanitaria audacia logró evitar a tantos españoles perseguidos.

La causa a la que sirvió y muchas de las personas salvadas por el nuevo *Pimpinela* inglés le han tenido en un lamentable olvido. Hace sólo unos años, Lance visitó España y recibió una condecoración del gobierno de Franco. Sus hazañas han sido reveladas hace muy poco por el periodista Phillips, en uno de los libros más humanos y más emocionantes originados por la guerra española.

●●●

"presentó entretanto su renuncia por "sentirse incompatible con el régimen "frentepopulista de Madrid, alarmando "dos de sus subordinados a la opinión "pública francesa.

"Las repetidas llamadas de auxilio "hechas desde Madrid y Barcelona te-"nían también que ser acogidas con "entusiasmo por el Kremlin el 19 de "julio. Todos los grandes periódicos "de Moscú reprodujeron el llama-"miento radiofónico de la España roja, "y de sus titulares y artículos de fondo "se desprendió claramente qué parte "era la que pensaba apoyar la Unión "Soviética. Se convocaron también "grandes manifestaciones y reuniones "obreras, tomándose resoluciones se-"gún las cuales los trabajadores esta-"ban dispuestos a realizar trabajos adi-"cionales y se comprometían a entregar "parte de sus salarios al Socorro Rojo "Internacional, un comité que ya des-"de 1934 había puesto su centro de "gravedad en España. Veinticuatro ho-"ras más tarde, Georgij Dimitroff con-"vocó una reunión extraordinaria de la "Komintern y la Profintern que se "celebraría en Praga el 26 de julio "de 1936 y en la que debían acordarse "nuevas y amplias medidas a favor del "Frente Popular español.

"El general Franco envió el 20 de "julio a Luis Bolín en el *Dragon-Ra-"pide*, pilotado por ingleses, a Biarritz, "donde el conocido periodista y conju-"rado encontró a otro periodista, el "marqués de Luca de Tena. Ambos "visitaron al millonario Juan March "quien ya había financiado anterior-"mente importantes empresas aisladas "del alzamiento, y partieron después "rumbo a Roma para tratar allí la "compra de aviones, tan importante "para Franco. El ministro italiano de "Asuntos Exteriores, Galeazzo Ciano, "recibió a los negociadores, pero por "el momento no se comprometió a na-"da, pues Mussolini aún vacilaba. Hasta "la llegada del político monárquico "Antonio Goicoechea, que, entretanto, "había sido enviado por Mola, no se "llegó a un acuerdo parcial, ordenando "Mussolini al día siguiente (el 25 o "el 26 de julio) la preparación en Cer-"deña de doce aviones *Savoia 81*.

"Mientras Bolín y Luca de Tena tra-"taban con Ciano, Franco se dirigió al "cónsul alemán en Tetuán solicitando "su ayuda para la consecución de diez "aviones de transporte pertenecientes "a firmas privadas. Esta petición se "hizo llegar a Berlín a través del agre-"gado militar alemán en París, pero el "ministerio de Asuntos Exteriores, que "la recibió el 25 de julio, adoptó una "postura negativa. El ministro de Asun-"tos Exteriores del Reich, barón Kons-"tantin von Neurath, y el coronel-ge-"neral Werner von Blomberg eran de "la opinión de que la delegación del "Marruecos español anunciada para el "día siguiente no debía ser recibida

●●●

"oficialmente. Sin embargo, cuando el "teniente coronel Juan Beigbeder, Johannes Bernhardt y Adolf Langenheim llegaron a bordo del *Ju 52* "requisado en Canarias, Rudolf Hess, "el lugarteniente del Führer, se hizo "cargo de los emisarios y los hizo seguir a Bayreuth, donde Hitler se encontraba presenciando los festivales "de Wagner. El Führer convocó a Hermann Goering, jefe supremo de la "Luftwaffe, a Blomberg y a un almirante (probablemente Canaris), decidiendo durante la noche siguiente (la "del 25 de julio) otorgar a Franco la "ayuda solicitada.

"Leon Blum, mientras tanto, se encontró ante considerables dificultades "debido a su decisión de prestar ayuda "al gobierno de Madrid. Destacadas "personalidades del gabinete conservador británico, como el primer ministro Stanley Baldwin y el secretario "de Estado Anthony Eden, le previnieron en una conferencia de las potencias occidentales celebrada en Londres "contra las posibles complicaciones internacionales, recibiendo también análogas advertencias por parte de Albert "Lebrun, presidente de la República "francesa, Edouard Herriot y Alexis "Léger. Esto hizo que Delbos, Daladier "y el mismo Blum comenzaran a vacilar, pero al final, el nuevo emisario "español Fernando de los Ríos logró "imponer sus deseos. Mientras el gobierno francés declaraba en un comunicado a la opinión pública que no "enviaría armas a España, se decidió "por personas competentes vender material de guerra a Madrid a través de "terceros Estados (como, por ejemplo, "Méjico). Pronto llegaron reservas de "oro del Banco de España como garantía, mientras Pierre Cot mandaba 55 "aviones y los amigos de los republicanos españoles podían abrir las primeras oficinas para el reclutamiento "de voluntarios.

"Otras fuentes de ayuda para el gobierno de Madrid se alumbraron con "el congreso de la Komintern y de la "Profintern inaugurado el 26 de julio "en Praga por Gaston Monmousseau. "Esta conferencia siguió a las instrucciones dictadas pocos días antes por "Stalin y Dimitroff y en ellas se creó "un fondo de ayuda al Frente Popular "español con un capital inicial de mil "millones de francos. Las nueve décimas partes de esta suma debían ser "proporcionadas por los sindicatos soviéticos, cuidándose de la administración del fondo un comité creado al "mismo tiempo bajo la presidencia de "Maurice Thorez (Francia) y Palmiro "Togliatti (Italia), del que, para cubrir las formas, también formaban "parte los españoles José Díaz, La Pasionaria y Largo Caballero. La segunda medida adoptada por la conferencia consistió en ampliar la "actividad propagandística en América







1 El escritor y periodista Juan Ignacio Luca de Tena, propietario del diario monárquico *ABC* de Madrid, en aquellas fechas transformado por el Frente Popular en "diario republicano de izquierdas", se trasladó a Roma en unión del periodista Luis Bolín para lograr del Duce la autorización de venta de aviones a las fuerzas nacionalistas. En la foto —de fecha posterior— aparece a la derecha, en compañía del escritor falangista Rafael Sánchez Mazas y Ramón Serrano Suñer, cuñado del general Franco y futuro ministro de Asuntos Exteriores durante la Segunda Guerra Mundial.

2 En tanto Franco enviaba a Italia a sus delegados, el general Mola hacía otro tanto desde Navarra destacando al político monárquico Antonio Goicoechea. En principio, Mussolini se negó a facilitar armamento a Juan Ignacio Luca de Tena y Luis Bolín. La gestión de Goicoechea fue provechosa para el alzamiento, ya que decidió al Duce a autorizar el envío de doce trimotores de transporte y bombardeo.

3 El conde Galeazzo Ciano di Cortellazo, ministro de Asuntos Exteriores de la Italia fascista y primer abogado de la intervención armada en España ante el Duce. Aquí aparece en la época cumbre de su espectacular carrera, en la que tan hábilmente supo jugar faldas y política. Tenía treinta y un años cuando se realizó esta fotografía (1936); le quedaban ocho para enfrentarse con un pelotón de ejecución compuesto por fusileros fascistas.

●●●



1 Hitler y Goering, este último con uniforme y bastón de mariscal de la Aviación alemana. Tras la visita de Beigbeder al Führer, el jefe de la Luftwaffe propuso intervenir abiertamente en España al lado de los militares del alzamiento. Era la ocasión tanto tiempo esperada por Goering para probar su joven fuerza aérea. Hitler, a pesar de las presiones, se mostró cauteloso y sólo aceptó que se vendieran a Franco aviones de transporte desarmados.



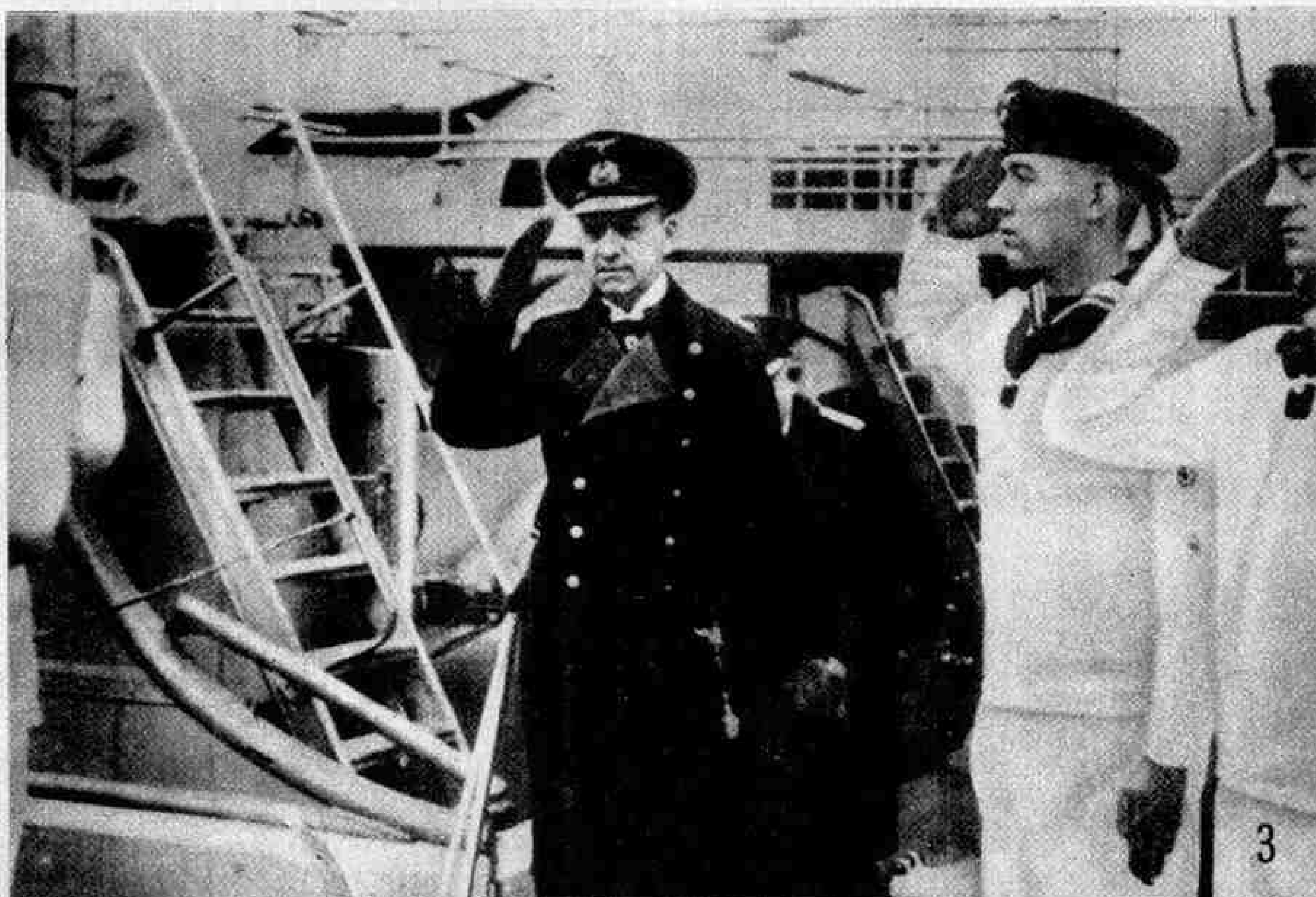
2 El barón Konstantin von Neurath, ministro de Asuntos Exteriores del Reich. En principio, se mostró reacio a que Hitler recibiera a los delegados que el general Franco le enviaba desde Marruecos, presididos por el teniente coronel Beigbeder: protocolariamente, se trataba de unos españoles rebeldes al gobierno, con el que Alemania mantenía relaciones diplomáticas. Fue Rudolf Hess —amigo de Beigbeder de los años en que el español fue agregado militar en la embajada de Berlín— quien se encargó de llevar directamente hasta el Führer a los enviados de Franco.

3 Días antes de que Hitler recibiera al enviado de Franco, el teniente coronel Beigbeder, el almirante Raeder le propuso que autorizara a los barcos de guerra alemanes a trasladarse hasta el litoral de la península ibérica, con el fin de proteger los intereses del Reich en España. El Führer se negó, de primera intención, pero comenzó a dudar después y, finalmente, tras ordenar la salida de aviones germanos para Marruecos, mandó a sus navíos patrullar por las costas españolas.

"del agente alemán de la Komintern "Willi Münzenberg, y la tercera, quizá "la más importante, fue la sistemática "infiltración comunista en todas las "organizaciones de ayuda que todavía "surgieron, hasta alcanzar el nivel de "sus secretariados, como sucedió, por "ejemplo, con el recientemente creado "*Comité International de l'Aide au* "*Peuple Espagnol*.

"El general Franco recibió la ayuda "prometida en principio por Mussolini "y Hitler entre el 28 de julio y el 1º de "agosto de 1936. Se trataba de 20 aparatos alemanes de transporte *Ju 52* "desarmados, que fueron llevados a "Tetuán por pilotos de la Lufthansa, y "de 11 *Savoia 81*. Dos de los aviones "italianos tuvieron que realizar aterrizajes forzosos en Berkrahe (Marruecos francés) y un tercero cayó en "territorio argelino. La noche del 1º de "agosto salieron además del puerto de "Hamburgo, a bordo del *Usaramo*, 86 "voluntarios del arma aérea alemana "mandados por el comandante Alexander von Scheele, con 5 aviones de "caza *He 51* y 20 piezas antiaéreas de "20 mm., llegando a Cádiz el 6 de agosto. Todo el personal alemán e italiano "estaba destinado al transporte y a la "instrucción, no debiendo combatir más "que para defenderse en caso de ataque enemigo.

"Franco no dependía totalmente de "los aviones alemanes e italianos. En "los últimos ocho días ya había conseguido, a pesar de todo, transportar "2.063 soldados al sur de España, rompiendo con pequeños barcos como el "*María del Pilar* y el *Pitucas* el bloqueo de la flota roja, compuesta por "un acorazado, tres cruceros, trece destructores y doce submarinos. El 5 de "agosto, el pequeño cañonero nacional "*Dato*, mandado por el capitán de corbeta Manuel Súnico, condujo hasta "Algeciras a cuatro buques de transporte, saliendo victorioso en un intercambio de disparos con el destructor "*Alcalá Galiano*, con lo que volvieron "a alcanzar la costa española otros "2.500 hombres con artillería y mate-



Muy secreto
PETICION DE AVIONES DE TRANSPORTE

A los cuatro días del alzamiento, los nacionalistas pidieron a Alemania, por medio del consulado germano en Tánger, aviones de transporte, con el obvio propósito de destinarlos al traslado de fuerzas desde África a la Península.

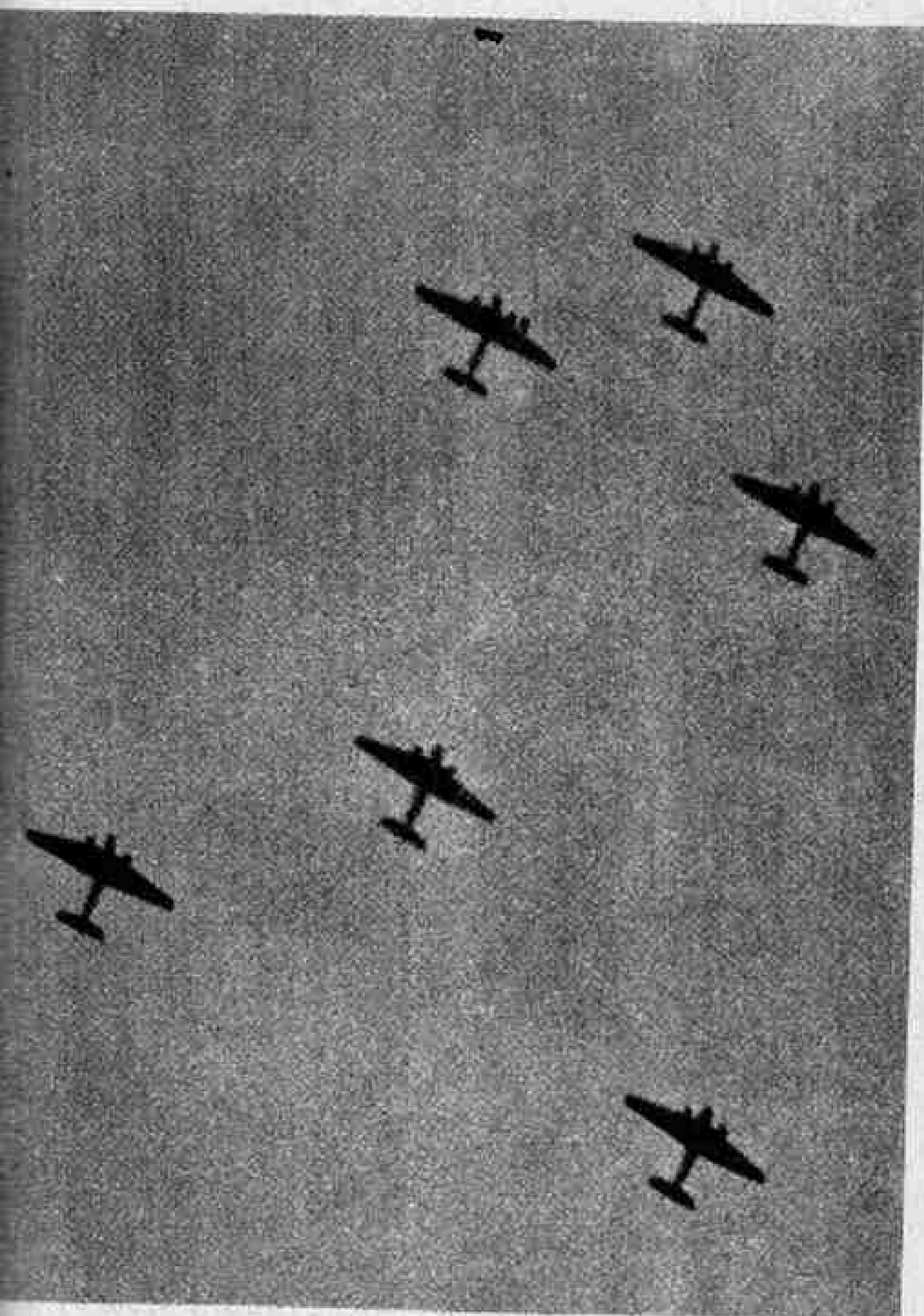
"Tánger, 22 de julio de 1936; 8.58 tarde.

"El teniente coronel Beigbeder me ha pedido que mandara el despacho siguiente (muy secreto):

"«Para el agregado militar general Kühlental: general Franco y teniente coronel Beigbeder mandan saludos a su amigo el general Kühlental, le informan del nuevo gobierno nacional español y solicitan que mande diez aviones de transporte de tropas con la máxima capacidad de asientos a través de sociedades privadas alemanas. Traslado por aire con tripulación alemana a cualquier aeropuerto del Marruecos español. El contrato se firmará después. Muy urgente. Bajo la palabra del general Franco y España».

"Por el cónsul: Wegener."

Tras algunas negociaciones, Hitler decidió acceder a la venta de aviones desarmados a las tropas nacionalistas. Fueron los Junkers 52, trimotores, utilizados al momento por Franco para el transporte de tropas de Marruecos a la Península. Aquí, los Ju 52 en vuelo.



Denuncia alemana
FRANCIA ENVIA MATERIAL

Con fecha 23 de julio, el embajador alemán en París, Welezeck, denunció a Berlín el comienzo de los envíos de material bélico de Francia al gobierno de la República española:

"He sabido confidencialmente que el gobierno francés se ha declarado dispuesto a suministrar al gobierno español considerable cantidad de material de guerra en los próximos días. Se trata, aproximadamente, de treinta bombarderos, varios millares de bombas, un número considerable de cañones de 75 milímetros. Al principio de la revuelta, los enemigos del gobierno se dice que destruyeron la mayoría de los aviones del aeropuerto de Madrid. Por otro lado, Franco se dice que trata de comprar doce bombarderos, ya que tiene un pequeño número de aviones a su disposición.

"La situación de Franco tiende a empeorar decididamente, especialmente como resultado de la entrega de bombarderos al gobierno."

Curioso informe
LOS NAZIS DE MADRID DUDABAN DEL TRIUNFO NACIONALISTA

La embajada alemana en Madrid envió a su ministerio de Asuntos Exteriores, el día 25 de julio, un informe desalentador para la causa nacionalista. Es curioso que los diplomáticos germanos dijesen que era difícil imaginar que venciesen los sublevados. Sin embargo, en aquellos momentos, no hicieron más que expresar una realidad incontrastable:

"El desarrollo de la situación desde el principio de la revuelta muestra claramente un continuo aumento de fuerza y progreso por parte del gobierno y parada y retroceso por parte de los rebeldes, cuya única amplia ofensiva a través de las montañas del Guadarrama en dirección a Madrid se detuvo y retrocedió, debido, sobre todo, a que no se llevó a cabo el avance rebelde desde el sur y el gobierno pudo lanzar todas sus fuerzas contra los atacantes del norte. Así, pues, la situación militar en general ha resultado considerablemente más favorable para el gobierno.

"La fuerza comparada de ambos bandos, en lo que se refiere a moral y a propaganda, ha continuado igualmente venciéndose del lado del gobierno. Este último anuncia un programa que llega a grandes masas del pueblo: defensa de la República, libertad, progreso, lucha contra la reacción social y política. Sus defensores son políticos bien versados en todos los caminos de la demagogia, propaganda y retórica, que saben manejar radio y prensa con habilidad y tenacidad y que son capaces de ejercer una fuerte influencia sobre una población analfabeta en un 45 %, muy retrasada del resto de Europa en lo que se refiere al desarrollo, y para la cual la fraseología democrática sigue teniendo atractivos. Sus contrarios son generales que no tienen conocimiento de esos recursos ni un programa claro y definido, aparte, quizá, del «slogan» de la lucha contra el comunismo. La comparación en el campo de la propaganda afecta también a lo militar. Los miembros de la milicia roja están llenos de fervor combativo y fanático y luchan con excepcional valor, lo que provoca las correspondientes bajas. Éstas, sin embargo, son fácilmente cubiertas con la masa de la población, mientras los rebeldes, que tienen sólo sus tropas, faltan generalmente de tales reservas.

"Si no ocurre algo imprevisible, es difícil esperar que, en vista de todo ello, triunfe la revuelta militar, pero su lucha seguirá probablemente por algún tiempo. Tengo la impresión de que la situación real no está generalmente reconocida en Alemania y que especialmente la radio alemana la presenta excesivamente favorable a los rebeldes, probablemente debido a la influencia de las emisoras rebeldes, que deben considerarse veraces sólo hasta cierto punto. En varias ocasiones he notado informaciones muy poco veraces dadas por esas emisoras. Aconsejo instrucciones para orientación de prensa y radio. — Schwedenmann, 25 julio."

Vía Londres
LOS ALEMANES ESTUDIAN LA REACCION BRITANICA

El embajador alemán en Londres, Billfeld, informó a su gobierno, a últimos de julio, acerca de la reacción inglesa ante la guerra de España. La nota estaba redactada así:

"En los últimos días se ha observado en conversaciones y hasta cierto punto en la prensa británica una ansiedad creciente sobre el futuro de España, especialmente en lo que se refiere a su efecto en la situación internacional de Europa. Se teme que sobrevenga un crítico empeoramiento de las relaciones entre Francia e Italia si Francia ayudara en cualquier forma al gobierno

español e Italia a los llamados rebeldes. Estas aprensiones se alimentan de constantes rumores e informes sobre entregas de aviones franceses al gobierno español y aviones y material de guerra italianos al Marruecos español. Las notas desmintiendo estas entregas por parte de Francia e Italia se publican también en la prensa, como es lógico, pero no contribuyen a disminuir los temores de complicaciones internacionales.

"Me entero por fuente bien informada de que en el Foreign Office están particularmente preocupados por lo que ocurre en la zona de Tánger, que está bajo control internacional. Sobre todo, se preguntan cómo puede funcionar sin roces esa administración internacional, teniendo en cuenta que los altos empleados españoles están al lado de los rebeldes, parte de la importante población española es procomunista, los empleados franceses están con el gobierno español y los italianos con los rebeldes. Estas dificultades administrativas ya se han mostrado con motivo de la presencia de buques de guerra del gobierno español en el puerto de Tánger. Los rebeldes de Marruecos amenazan con invadir la zona si los buques no dejan el puerto, los franceses desean que sigan allí y los italianos que se marchen. Esta última opinión, según he oído, es también la de los británicos, pero no se atreven a decirlo abiertamente para evitarse complicaciones.

"Además, desde el punto de vista estrictamente conectado con los intereses británicos se ve aquí con ansiedad el curso de la guerra civil española y sus posibles finales. Una victoria gubernamental no es deseada por amplios sectores de la población británica, porque representaría un reforzamiento del comunismo que el británico odia, aunque a menudo, desgraciadamente, lo considere menos fuerte de lo que es. Pero también ven peligro en la posible victoria de los rebeldes, especialmente en el caso de los intereses británicos en el Mediterráneo, ya que se teme que un gobierno formado por los rebeldes españoles estrecharía lazos con Italia y proporcionaría bases para la flota italiana quizá en las islas Baleares o en el puerto de Ceuta, que está enfrente del puerto de Gibraltar."



1 Ni un solo infante alemán luchó al lado de las tropas nacionalistas. No así en el bando del Frente Popular, en el que muchos germanos antinazis formaron parte de las Brigadas Internacionales. La aportación de la Alemania hitleriana a las tropas del alzamiento se centró en material de todo tipo y municiones, protección naval, técnicos y aviadores. La Legión Cóndor se hizo famosa en el mundo por la preparación de sus pilotos y la calidad de sus aviones. En la foto, el general alemán Werner von Richthofen condecorando a sus pilotos en España.



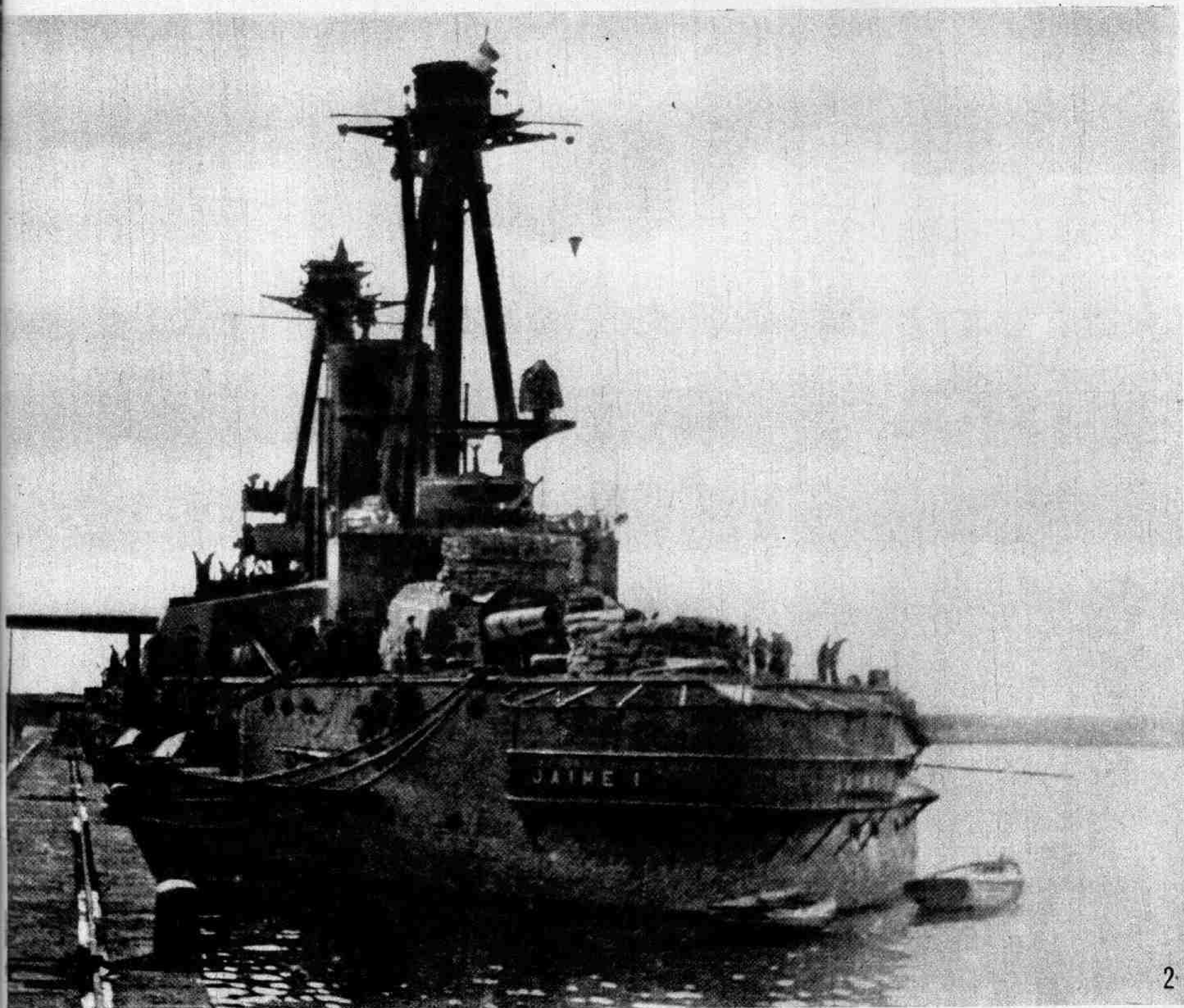
2 La primera intervención armada de fuerzas extranjeras en España corrió a cargo de aviadores alemanes. Dos de los *Junkers* destinados al transporte de tropas fueron habilitados para el lanzamiento de bombas y atacaron al buque insignia de la Armada gubernamental, el veterano y colosal acorazado *Jaime I*, averiándole seriamente la proa y causando cien bajas en su tripulación.

●●●

" rial de ingenieros. El destructor rojo " huyó al aparecer dos aviones. Como " todas las bases aéreas republicanas se " hallaban lejos, en el norte, Franco, " con sus tres escuadrillas, poseía la " supremacía en el aire de manera in- " discutible, circunstancia que, frente a " los barcos de guerra, tenía que reper- " cutir antes o después a favor del al- " zamiento.

"Considerando la evolución de las " fuerzas en ambas partes, tuvo sin em- " bargo considerable valor para Franco " el que los aviones de transporte ale- " manes llevaran (hasta mediados de " octubre) unos 13.000 soldados y 270 " toneladas de material de guerra a " Andalucía. Según otros datos, entre " alemanes, italianos y españoles trans- " portaron (hasta el fin de septiembre) " 18.185 hombres y 362.669 kilos de ma- " terial. La importancia para Franco de " la ayuda germano-italiana se acentúa " porque, a partir del final de julio, " Madrid, Barcelona y las provincias " norteñas vascas también recibieron " importantes donativos de países ex- " tranjeros. André Malraux proporcionó " al gobierno de Madrid una escuadrilla " constituida en su mayor parte por " voluntarios franceses, cuyo volumen " de suministros recibidos era cuantita- " tivamente igual, si no superior, al de " la ayuda ítalo-germana, y que signi- " ficó un serio problema, especialmente " para Mola. Gracias a su municiona- " miento, que iba siendo mejor, los " republicanos pudieron también enviar " hacia Córdoba una columna mandada " por el general Miaja y conquistar " Ibiza con fuerzas de tierra, mar y " aire, así como desembarcar en la cos- " ta oriental de Mallorca.

"Mientras barcos de la flota republi- " cana mandados por el almirante Ma- " nuel Buiza apoyaban las operaciones " de Baleares, otras unidades continua- " ban patrullando entre Marruecos y el " sur de España sin conseguir ningún " éxito visible, fracasando especialmente " en su intento de destruir cargueros o " aviones de transporte nacionales. El " ocasional bombardeo de la costa por " parte de destructores y submarinos " republicanos hizo temer, sin embargo, " al capitán alemán Rudolf von Moreau " que la más importante base aérea de



2



ANDRE MALRAUX

1901

He aquí uno de los más fascinantes personajes nacidos fuera de España que, de un modo u otro, intervinieron en la guerra civil librada en su suelo. Su papel no fue única y exactamente de agonista, de combatiente, ni de escritor o periodista en búsqueda de emociones, ni de idealista empeñado en ver realizadas sus quimeras políticas... La condición humana de André Malraux rebasa todo encasillamiento. El escritor, el político, el poeta, el pensador, el arqueólogo, el luchador, el aventurero, el indefinible y siempre definido André Malraux llegó a España apenas comenzada la guerra civil por la misma razón que en 1924 se enroló en una expedición científica a la jungla del Alto Laos, por lo mismo que después empuñó un mosquetón al lado de los guerrilleros anamitas, por lo mismo que en Saigón ingresó en la sociedad secreta del Kuo Ming-tang, para formar parte del famoso Comité de los Doce que organizó la revuelta de Cantón...

Entre este último suceso histórico y la guerra española, en la vida de Malraux está la colaboración con los revolucionarios chinos y nada menos que su primer cargo político —alto comisario de Propaganda de la provincia china de Kwang-si—, prólogo prematuro del puesto que muchos años después habría de ocupar en Francia en el primer gabinete del general De Gaulle.

Cuando Chiang Kai-Shek rompe con los comunistas,. Malraux vuelve a su arqueología. La atracción por la historia y el arte de Oriente la había adquirido en París. Nacido en la capital de Francia, en el seno de una familia acomodada, pudo estudiar a placer. Su vocación por el mundo exótico —tan de moda en la literatura europea de su primera juventud— le había llevado al Colegio de Lenguas Orientales.

Los cenáculos literarios de los felices años veinte en París fueron despreciados por Malraux para emprender el más sorprendente periplo arqueológico-político-literario por tierras asiáticas. He aquí una muestra de su ajetreada vida de esta época: en Camboya vivió un complicado incidente con las autoridades francesas, al serle reclamadas las joyas y obras de arte de la civilización Khmer que había logrado arrebatar a la jungla. Su esposa, Clara Goldschmidt, se trasladó a París para organizar una campaña entre los escritores franceses a favor de su marido. Cuando la ayuda llegó, Malraux se había fugado a China.

Afganistán, Persia, Yemen... nuevas aventuras arqueológicas que, sorprendentemente, esta vez no se complican con intrigas políticas. De todas maneras, Malraux sigue siendo fiel a su ideología vital: "el mejor uso que un hombre puede dar a su vida es recoger la máxima experiencia posible"; "si no está dispuesto a arriesgar su vida ¿dónde está su dignidad?".

Ya es autor de varios libros, que le han reportado cierto éxito. Y se publica en Francia *La condición humana*, gran novela-testimonio basada en sus propias experiencias en la lucha del Kuo Ming-tang.

Se le cataloga ya como comunista —aunque la realidad es que jamás estuvo inscrito en el partido—; soplan aires frentepopulistas en Europa. Es el año 1933. Y *La condición humana* recibe el premio Goncourt.

De nuevo en París, como no era menos de esperar, se adhiere al Comité Mundial Antifascista. Y, como no era menos de esperar, realiza su viaje a la U.R.S.S.

Estalla la guerra española. Malraux se había divorciado y su segunda mujer murió pronto en un accidente ferroviario. Sus energías, su fabuloso exceso de vitalidad estaban centrados en la aviación. Llevaba meses en que sólo hablaba de aviones. Había publicado ya su violento alegato contra los campos de concentración hitlerianos —*El tiempo del desprecio*—; necesitaba nuevas empresas. Y España le brinda un escenario tentador.

Como jefe de una escuadrilla de voluntarios extranjeros, combate en los cielos de España. Es herido dos veces. Lucha casi hasta el final. Cuando la causa republicana se tambalea, es enviado a Estados Unidos. En todas las grandes ciudades norteamericanas pronuncia conferencias y se entrevista con escritores, con financieros, con políticos: España —la España del Frente Popular, claro está— necesita ayuda. Pero todo está ya perdido. Es entonces cuando escribe *La esperanza*.

En la II Guerra Mundial, como voluntario, lucha en un batallón francés de carros de combate. Y, tras la ocupación alemana, pasa a la resistencia, donde se hace llamar "coronel Berger". Capturado por los nazis, está a punto de ser fusilado. La liberación de París le salva. De Gaulle, le nombra ministro de Propaganda.

Las simpatías filomarxistas de Malraux habían entrado en profunda crisis a partir de la firma del acuerdo germano-soviético. Y el derrotero de la política rusa en los años inmediatos a la II Guerra Mundial decide —es de suponer que para siempre— los afectos de Malraux.

Cuando los sucesos de Argelia, sorprendentemente se encoge de hombros y termina aceptando entusiasmado la cartera de ministro de Cultura que le ofrece nuevamente el general De Gaulle.

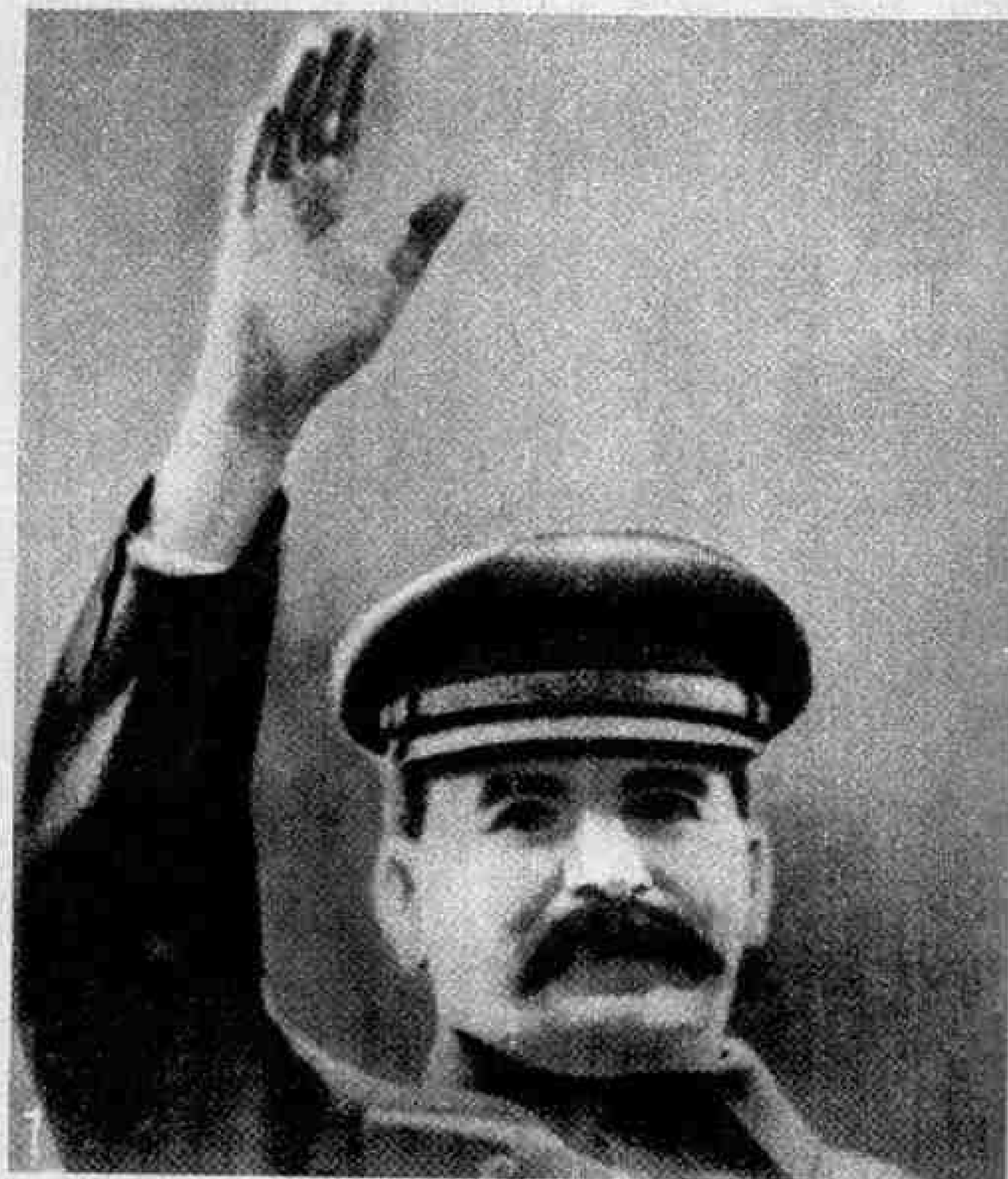
Hoy, cuando le recuerdan su agitada y mudable vida política, suele contestar: "Los acontecimientos cambian. Yo también..."

● ● ●

"Marruecos pudiera atraer sobre sí un "sistemático bombardeo de la flota "roja. La distancia entre esa base y "la costa mediterránea, a todas luces "insuficientemente defendida, era de "sólo 3 kilómetros, por lo que Moreau "solicitó permiso al comandante Alexander von Scheele para, por lo menos, poder intentar eliminar al acorazado *Jaime I* y sus piezas de 305 mm. "a lo que el comandante accedió inmediatamente.

"Mientras Moreau, ayudado por mecánicos españoles y con grandes dificultades, habilitaba en Sevilla dos "*Ju 52* para el lanzamiento de bombas, "el *Jaime I* bombardeaba los aeródromos de Ibiza y Mallorca. Pero el 11 "de agosto el general Queipo de Llano "recibió una información de sus agentes en Málaga según la cual el acorazado había fondeado en aquel puerto "para municionarse. Al día siguiente "despegaron en la pista de Tablada "(Sevilla) los dos *Junkers*, pilotados "por Rudolf von Moreau y por Alfred "Henke. A causa del peligro de congelación, los aparatos tuvieron que rodear las estribaciones occidentales de "Sierra Nevada, girando hacia el norte "al llegar a Gibraltar. El ataque se "realizó sin regulador de tiro y desde "una altura de 500 metros, ante un "débil fuego defensivo. El teniente "Max Graff Hoyos lanzó 5 bombas de "3 quintales sobre el *Jaime I*, recibiendo aquel coloso un impacto en la proa "y comunicando luego haber tenido 100 "bajas entre muertos y heridos. Por "último, el barco hubo de ser remolcado y permaneció durante semanas "incapacitado para combatir.

"Entretanto, ninguna de las potencias "europeas se había comprometido firmemente. Todas guardaban aún una "cierta actitud de reserva, pues nin-



●●●

"guna deseaba verse envuelta en mayores conflictos. Inglaterra pensaba en el crítico desarrollo de la primera mitad del año (con la guerra de Abisinia y la remilitarización de las provincias renanas) y veía amenazado el proyecto, importante para ella, de un pacto de cinco potencias para la seguridad colectiva si Francia llegaba demasiado lejos con su ayuda a España. Esta preocupación británica era conocida y tenida en cuenta por destacados políticos franceses, especialmente porque, desde que Londres concertara un tratado naval con Berlín y no hiciera frente con energía a la aventura de Hitler en las provincias renanas, éstos temían por su parte un progresivo entendimiento entre Gran Bretaña y Alemania. Sin embargo, París pensaba al mismo tiempo contrarrestar la amenazadora maniobra de Mussolini en la cuenca occidental del Mediterráneo mediante una ponderada política en lo referente a España, porque las ambiciones italianas sobre el *Mare Nostrum* tenían que poner en peligro las vitales comunicaciones del imperio francés de ultramar.

"Mientras Francia daba así bandazos con toda la precaución posible, el Kremlin también mantenía una actitud reservada. Cierto que Moscú había apoyado a las izquierdas españolas y que, por razones de prestigio, tenía que continuar haciéndolo, pero una victoria de la España republicana en la que el dominio del Frente Popular se transformara en un régimen soviético era algo que, por el momento, no estaba en las intenciones de Stalin. Semejante triunfo del comunismo podría desembocar en un revés al, por ejemplo, impulsar a los partidos derechistas de Francia y al desvalorizar

1 Stalin permitió desde los primeros momentos que la prensa y los sindicatos soviéticos se pronunciaran abiertamente por el Frente Popular español. Pero, por diversos motivos, se mostraba reacio a entregar armamento a la España republicana.

2 Los mítines a favor del gobierno de Madrid menudearon en las ciudades soviéticas; en la foto, una manifestación de mujeres moscovitas. En uno de los carteles se dice: "¡. . . a las heroicas mujeres de la España heroica!"; en otro: "La juventud soviética saluda fervientemente al gran Stalin. ¡Viva nuestro amigo y conductor de los pueblos, camarada Stalin!". Como se ve, el culto a la personalidad no perdía ocasión para ganar baza.

3 Georgij Dimitroff, el comunista búlgaro creador de la Komintern, se pronunció por una abierta ayuda a la España del Frente Popular. Dimitroff convocó una reunión extraordinaria de la Komintern y la Profintern en Praga, en la que se acordó el apoyo decidido al gobierno de Madrid.





U.S.A., NEUTRAL
Posición inicial norteamericana

El 11 de agosto de 1936, antes de transcurrir un mes de la iniciación de la guerra española, los Estados Unidos hicieron declaración pública de neutralidad. Éste fue el telegrama enviado por la Secretaría de Estado de Washington al embajador norteamericano en Madrid:

"Es evidente que nuestra ley de Neutralidad, en lo relativo al embargo de armas, municiones y ayuda bélica, no tiene aplicación en la situación presente, ya que se aplica sólo en caso de guerra entre naciones. Por otra parte, de acuerdo con su constante política de no intervención en los asuntos internos de otros países, tanto en tiempo de paz como en el caso de lucha civil, este gobierno, naturalmente, se abstendrá escrupulosamente de cualquier intromisión en la infortunada situación española. Esperamos que los ciudadanos americanos, tanto aquí como en el extranjero, estén patrióticamente observando esta reconocida política de los Estados Unidos."

Cordell Hull, secretario de Estado del gobierno norteamericano, firmó el telegrama en el que anunciaba la neutralidad estadounidense en el conflicto español. El presidente Roosevelt no imaginaba la trascendencia de los acontecimientos que estaban sucediendo en España. Cuando se planteó modificar en parte su actitud, la suerte estaba echada.







"el pacto de ayuda franco-soviético, "aislando aún más a la Unión Sovié- "tica. Como Stalin se encontraba en "aquel momento ajustando cuentas con "enemigos internos, los llamados trots- "kistas (la gran depuración —«tschist- "ka»— ya se preparaba desde el ase- "sinato de Kirov en 1934 y alcanzó a "partir del 19 de agosto de 1936 su "primer punto culminante con el sen-

1 En todas las campañas propagandísticas, los niños han sido siempre sujeto activo o pasivo de la importante faceta emocional. La U.R.S.S., donde Stalin cuidaba tanto su máquina propagandística, no iba a ser una excepción. He aquí a los "pioneros" de ambos sexos por las calles de Moscú, en una manifestación a favor de la ayuda rusa al gobierno de Madrid.

2–3 Maurice Thorez (2) y Palmiro Togliatti (3), dirigentes de los partidos comunistas francés e italiano, respectivamente, y árbitros del fondo de ayuda al Frente Popular español.

●●●

“ sacional proceso contra Grigorij Zino-
“ viev, Leo Kamenev y otros catorce
“ miembros de la «oposición izquier-
“ dista»), el antagonismo aún sin solu-
“ cionar en España entre el socialismo
“ y el anarquismo y la existencia de un
“ partido trotskista (el POUM) debie-
“ ron irritarle y hacerle temer que este
“ conjunto de problemas de difícil com-
“ prensión confundiera ideológicamente
“ a sus emisarios.

“De Mussolini se ha afirmado que
“ rechazó una petición de 12 aviones
“ hecha por Franco, que volvió a re-
“ chazarla tres días más tarde, y que
“ sólo después de una tercera solicitud
“ accedió a entregar los aparatos con
“ la condición de que no fueran emplea-
“ dos más que para el transporte entre
“ Marruecos y el sur de España, aun-
“ que los hechos no pueden precisarse
“ con exactitud. La idea de una inter-
“ vención chocó contra la oposición del
“ rey Víctor Manuel III, siendo sin em-
“ bargo apasionadamente defendida por
“ Ciano. Cuando Mussolini se decidió a
“ intervenir lo hizo porque el régimen
“ del Frente Popular o un posible «Es-
“ tado comunista» en España eran para
“ él algo sumamente desagradable y
“ porque, por el contrario, la victoria
“ del alzamiento nacional hacía esperar
“ considerables ventajas. Una «España
“ nacional» haría que París dislocase
“ sus fuerzas, con lo que quedaría ali-
“ viada la frontera occidental italiana.
“ Y también podría ser el principal so-
“ cio comercial de Italia, pobre en ma-
“ terias primas y sujeta recientemente
“ a sanciones económicas por parte de
“ la Sociedad de las Naciones a causa
“ de su agresión contra Abisinia.

“El mismo Hitler pareció temer por
“ corto tiempo el riesgo inherente a la
“ intervención. Cuando el almirante
“ Erich Raeder le propuso el 23 de
“ julio la utilización de barcos de gue-
“ rra para proteger a los alemanes de
“ España, su consentimiento «no fue fá-
“ cil de obtener...». Y durante la deci-
“ siva reunión nocturna celebrada dos
“ días después, Hermann Goering debió
“ ser el promotor de la intervención.
“ «El Führer reflexionaba —declaró
“ Goering en Nuremberg—y yo apre-
“ miaba con energía... Por un lado,
“ para hacer allí frente a la difusión
“ del comunismo, pero en segundo lu-
“ gar, para probar mi joven arma
“ aérea.» Los móviles de Hitler no de-
“ bieron ser en ningún modo los mismos.
“ En cualquier caso, el motivo técnico-
“ militar, exageradamente resaltado des-
“ de entonces, apenas lo dejó entrever
“ personalmente alguna vez.

“Si se coordinan las manifestaciones
“ hechas por Hitler, los objetivos que
“ se dibujan para la intervención ale-
“ mana son más bien los siguientes:
“ 1) Alemania quería evitar la incorpo-
“ ración del Frente Popular de Madrid
“ al pacto militar franco-soviético, es
“ decir, evitar el cerco por enemigos
“ potenciales; 2) Alemania buscaba con-
“ seguir ventajas económicas en el mer-
“ cado español de materias primas, muy
“ interesante para su propio armamento
“ a causa de sus minerales. La preocu-
“ pación ante la alianza que se abría
“ camino entre los Frentes Populares
“ de España y de Francia era natural,
“ sobre todo desde que el gobierno del
“ Reich supo el 23 de julio de la buena
“ disposición del gabinete de Blum res-
“ pecto a Madrid, circunstancia que
“ Beigbeder debió poner especialmente
“ de relieve. El fuerte interés econó-
“ mico alemán quedó casi demasiado
“ claro con la fundación el mismo 26 de
“ julio de las sociedades mercantiles
“ alemanas HISMA y ROWAK.

“Pero a pesar de tales objetivos, Hi-
“ tler y Mussolini sólo se sintieron ani-
“ mados a una mayor acción militar de
“ modo paulatino. Cuando el mayor
“ Alexander von Scheele pidió autori-
“ zación en Berlín para poder emplear
“ a sus voluntarios en acciones bélicas,
“ Hitler manifestó el 24 de agosto de
“ 1936 que «una participación activa en
“ la lucha era por el momento impo-
“ sible». Y tres días después volvió a
“ rechazarse por el contralmirante Wil-
“ helm Canaris y el general italiano
“ Mario Roatta toda «participación
“ abierta en las operaciones militares».
“ Pero la en principio moderada ayuda
“ aumentó «automáticamente» y al ma-
“ terial siguieron primero los especia-
“ listas y militares «para reparaciones»,
“ y después también «para el manejo
“ de las armas y para la instrucción de
“ militares españoles».

“Antes de que se llegara tan lejos,
“ Francia presentó un plan de no in-
“ tervención, al que los gobiernos con-
“ sultados respondieron, en la mayoría
“ de los casos, con objeciones y contra-
“ propuestas. Gran Bretaña deseaba ver
“ incluida en él a Portugal, cuyo pre-
“ sidente del Consejo de ministros, An-
“ tonio Salazar, apoyaba manifiesta-
“ mente a Mola y a Franco. Alemania
“ (para ganar tiempo) opinó que, sin
“ controles efectivos, toda la cuestión
“ carecía de sentido y que, ante todo,
“ debían aclararse sus relaciones con
“ Madrid, donde había sido requisado
“ un *Ju 52* de la Lufthansa. Italia, por
“ la misma razón, encontró completa-
“ mente insuficientes el embargo de


3

El auxilio extranjero a los rebeldes

«El descenso obligado, por faltarles gasolina, de tres aviones italianos en tierra francesa, muy cerca del río Muluya, demuestra, pese a protestas y disimulos de Cancillería, el auxilio de una nación extranjera a los rebeldes españoles. Esos tres aeroplanos, juntamente con otros de la misma procedencia y nacionalidad, que a salvo de todo percance debieron llegar al aeródromo de Tahuima, en Melilla, iban tripulados por pilotos italianos.

La información se ha publicado con toda clase de detalles en la Prensa francesa. Y como el accidente ocurrió en territorio francés, al Gobierno de París no puede caberle duda alguna respecto a la trascendencia de semejante episodio, que aparecería aún más caracterizado si fuera cierto, cual se afirma, que uno de los tripulantes de esas naves aéreas que volando sobre África no pudieron llegar a su destino en el Protect rado español, es un capitán del Ejército italiano, y si se comprueba que los aparatos fueron dados de baja en fecha muy ciente en las escuadrillas mussolinianas y pintados de distinto modo a como lo estaban cuando aún seguían al servicio del Ejército de Italia.

Este suceso suscita consideraciones de orden nacional y de orden internacional. Veámoslas, aunque sea brevemente. En primer término se destaca el hecho de que los militares españoles alzados en armas contra el Poder legítimo del pueblo no han sentido el menor escrúpulo en solicitar un auxilio extranjero. Extraña psicología la de estos titulados defensores de la patria, porque esa influencia por ellos indudablemente solicitada y, desde luego, admitida, supone en sí misma una ofensa al decoro español.

Ya es bochornoso que en nuestras querellas internas se mezclen los extraños. ¿Pero se han parado los sediciosos a meditar sobre las posibles consecuencias de una ingerencia de tal género?

En la política internacional pesan poco—lo hemos visto muchas veces y lo estamos viendo ahora—las afinidades políticas. Las potencias inspiradas por profundos egoísmos nacionalista no se mueven a impulsos de la simpatía o la antipatía por un régimen determinado. Se mueven exclusivament a impulsos de sus intereses, nada ma que de sus intereses. A Italia, po ejemplo, le sugestionaría muy poco l implantación en España del fascism de un régimen autoritario cualquiera si no adivinara la posibilidad de obtener a través de él ventajas considera bles para su afán imperialista. Si u auxilio suyo determinase la victoria d los facciosos pasaría muy pronto s factura, la cual habría de ir en detrimento de nuestra soberanía.

El «Manchester Guardian», previniendo a la opinión inglesa, se encar gó días atrás, como vimos, de señala lo que Italia ambiciona respecto al archipiélago balear y al norte de África y descubrió las esperanzas de dich nación mediterránea de ver realizad su ambición mediante el triunfo d nuestros militares insurrectos. Bastaría con que las cosas llevaran ese camino sin que en él hubiese estorbo para que la pesadumbre de una gravísima preocupación enturbiara la conciencia de cualquier español responsable.

¡Ah!, pero hay más, mucho má Hay que los países cuya convenienci quedase lesionada por la satisfacció de dichas aspiraciones italianas s creerían obligados a cerrarlas el pas en un momento determinado. Entonc podría ocurrir que descargaran sobr España, en tremendas turbonadas, la rivalidades europeas.

Quienes sin más guía que su cieg pasión se sublevaron contra la República, no han caído en cuenta de qu podían convertir a España en una e pecie de Balcanes de Occidente, h ciendo que nuestras querellas sirva de pretexto para el choque de todas la grandes ambiciones internacionale choque en el cual—reiteremos una vi ja preocupación—pueden peligrar nue tra integridad y nuestra independe cia.

INDALECIO PRIETO.»

(De «El Liberal».)









2

1 Facsímil de un artículo de Indalecio Prieto, publicado originalmente en *El Liberal* de Bilbao y reproducido por todos los periódicos republicanos, en el cual se denuncia el auxilio prestado por la Italia de Mussolini a los nacionalistas.

2 José Díaz y Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", miembros españoles del comité encargado de administrar el fondo de ayuda al Frente Popular español, de signo exclusivamente comunista. Si la ayuda soviética en forma de material de guerra no habría de llegar a España hasta septiembre, la económica se dejaría sentir mucho antes. José Díaz y Dolores Ibarruri eran, con Largo Caballero, los únicos miembros españoles del comité de administración, presidido por el francés Maurice Thorez.

3 La reunión del 26 de julio en Praga, en la que la Komintern y la Profintern movilizaron recursos marxistas de todo el mundo a favor del Frente Popular español, trajo como consecuencia la organización de manifestaciones y cuestaciones en numerosas ciudades. España, lógicamente, no iba a ser menos. En la foto, una de las mesas petitorias establecidas en Barcelona para recaudar fondos para las milicias.

4 El Socorro Rojo Internacional fue una de las organizaciones que más se ocuparon de acopiar fondos de ayuda a la población de la zona republicana. No obstante, muchos dudaban de la aplicación concreta dada a las aportaciones obtenidas. Al parecer, se incluía en el lema "ayuda humanitaria" la compra de material bélico. La foto corresponde a uno de los muchos actos del Socorro Rojo Internacional celebrados en Madrid.

5 Los periódicos republicanos publicaron el 1º de agosto la primera noticia oficial, procedente de París, que denunciaba los síntomas iniciales de la ayuda aérea de Mussolini a las fuerzas nacionalistas.



3



4

EL AUXILIO EXTRANJERO

Según los periódicos parisinos, han cruzado las costas argelinas seis aviones italianos, que van a reforzar a Franco

La emoción en Francia es enorme. — En el caso de que se compruebe la intervención de otra potencia en la guerra civil española, el Gobierno francés solicitará la reunión de una Conferencia internacional

París, 31. — Los periódicos de esta noche publican la siguiente información relativa al envío de aviones italianos al Marruecos español:

"Han cruzado frente a las costas argelinas seis aviones trimotores italianos que se dirigían a Marruecos. Uno de los aparatos capotó en las inmediaciones de Orán, muriendo cuatro de sus tripulantes, mientras los otros dos resultaban heridos.

Otro trimotor hubo de aterrizar por falta de gasolina, y sus tres ocupantes quedaron detenidos por las autoridades francesas.

Los cuatro trimotores restantes continuaron su vuelo hacia el Marruecos español.

Los aviones de referencia no llevaban escarapela ni letras ni números de matrícula.

Por informaciones fidedignas se sabe que se trata de aparatos italianos que trasportan lanzabombas y van tripulados por oficiales y suboficiales vestidos de paisano".

• • •

París, 31. — En los círculos políticos franceses existe viva efervescencia y emoción ante las últimas noticias recibidas de Orán y Rabat, que parecen confirmar la inmiscuición de una potencia extranjera en los litigios interiores de España.

La emoción ha sido tanto mayor cuanto que en la reunión de la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado, celebrada ayer, el ministro de este Departamento, señor Delbos, anunció solemnemente que Francia se abstendría de intervenir en lo más mínimo ante la guerra civil española.

Por informaciones recibidas en los círculos responsables, se sabe que en el caso de que el Gobierno francés pueda comprobar que, en efecto, una potencia ha intervenido en España, solicitará que sea convocada una Conferencia de las potencias garantizadoras del Estatuto de Tánger, o bien una Conferencia entre Francia, Inglaterra e Italia, en la que se estudiaría la forma más conveniente de garantizar plenamente la no inmiscuición de una tercera parte extranjera en la guerra civil que ensangrienta España.

Las últimas informaciones que de Londres se han recibido en París, expresan la emoción que ha producido en Londres las noticias relativas al envío de aviones italianos al general rebelde español Franco. A este respecto, resulta de interés consignar que las informaciones que circulan en Londres, son más confusas que las publicadas en Francia, y hacen referencia no solamente a aviones italianos, sino también a aviones alemanes.

5





1-2 El primer embajador de Moscú llegaría a la España republicana el 29 de agosto de 1936, iniciándose entonces las negociaciones para la compra de armamento ruso. Personaje clave en estas gestiones **fue** el cónsul de la U.R.S.S. en Barcelona, Antonov Ovsenko, que en las fotos aparece ante los micrófonos y, en un agasajo, bebiendo champán con los periodistas.

3 Las Brigadas Internacionales acogieron a un buen número de idealistas de todo el mundo, que honestamente creían estar luchando por la libertad y la democracia, juntamente con exiliados antifascistas, apátridas, mercenarios y simples aventureros. Los voluntarios que llegaban a la España republicana, a través de Francia, constituyeron en Albacete las dos primeras Brigadas Internacionales. En la foto, cuatro de estos hombres, cada uno procedente de un país distinto.

●●●

"armas y la deseada declaración de "neutralidad, y Ciano preguntó si las "campañas de prensa, la recaudación "de dinero, las oficinas de enganche y "el tránsito de voluntarios no significaban también intervención. Berlín y "Roma llamaron simultáneamente la "atención sobre la política de intervención francesa y sus primeros pasos.

"Francia, para desvirtuar todas las "censuras, hizo pública el 9 de agosto "de 1936 la prohibición de exportar "armas a España. Esto provocó la protesta del gobierno de Madrid, aun"que, en realidad, no tenía por qué "preocuparse, pues las casas proveedo"ras continuaron enviando el material "de guerra a través de terceros Esta"dos, y el río de armas compradas y "de especialistas y combatientes reclu"tados que emanaba de Francia no sólo "no se secó, sino que aumentó su cau"dal. Y Pierre Cot —mientras fue mi"nistro de Aviación— mantuvo también "abiertos los aeródromos de Gascuña "y del Rosellón a los cazas y bombar"deros de la España roja para que en "ellos pudieran efectuar reparaciones, "repostar combustible y cargar muni"ciones. Sin embargo, pero con todas "las reservas posibles, 26 gobiernos es"tuvieron dispuestos a enviar repre"sentantes a un Comité común para el "embargo de armas, que se reunió en "Londres el 9 de septiembre y recibió "el nombre de *International Committee "for the Application of the Agreement "Regarding Non-Intervention in Spain*, "en abreviatura *N. I. C.*"



El proyecto de acuerdo de no intervención

He aquí el texto, incorporado a la nota del 15 de agosto de 1936, que el gobierno francés sometió a las demás naciones europeas para signar un convenio general, de no intervención en el conflicto español:

"El gobierno de la República, deplorando los trágicos acontecimientos de que España es teatro;

"Decidido a abstenerse rigurosamente de toda ingerencia, directa o indirecta, en los asuntos interiores de este país;

"Animado de la voluntad de evitar toda complicación perjudicial al mantenimiento de las buenas relaciones entre los pueblos,

"Declara lo que sigue:

"1º) El gobierno prohíbe, en lo que le afecta, la exportación directa o indirecta, la reexportación y el tránsito, con destino a España, a las posesiones españolas o a la Zona española de Marruecos, de toda clase de armas, municiones y material de guerra, así como de toda clase de aeronaves montadas o desmontadas, y de barcos de guerra.

"2º) Esta interdicción se aplica a los contratos en curso de ejecución.

"3º) El gobierno francés informará a los otros gobiernos que participen en este acuerdo de todas las medidas que tome para llevar a efecto la presente declaración."

"Desde Rusia, con amor" UN BARCO SOVIETICO CON VIVERES LLEGA A ESPAÑA

De Koltsov, corresponsal ruso en la guerra de España desde los momentos iniciales de la contienda civil, es este relato de la llegada a Alicante del primer barco soviético con víveres adquiridos por suscripción popular en la U.R.S.S:

"Voy en tren por primera vez desde que estoy aquí. De Madrid a Alicante por la noche. Vagones cama, ropa limpia. En las plataformas y en los pasillos, guardia armada. El tren va poco menos que vacío; hacia esa parte ahora casi nadie viaja.

"En la estación de Alicante nos reciben solemnemente las autoridades. Se acercan automóviles, nos precipitamos al puerto, al que llegó, ayer, la motonave soviética Nevá con víveres que las mujeres soviéticas mandan a las mujeres y los niños españoles.

"El puerto está colmado por el gentío, en el agua se balancean suavemente barcos de guerra extranjeros; en algunos de ellos, viven ahora representantes diplomáticos... Esto, en verdad, hasta sirve de lección, desde el punto de vista no sólo de la política y de la geografía, sino, incluso, de la arquitectura moderna, es un modelo del arte de la construcción al estilo hitleriano: un combinado diplomático-militar con techumbres planas y vistas pintorescas a tierra, mar y viceversa. Una obra maestra semejante se crea con una sencillez sin par. Se toma una embajada alemana corriente y moliente, digamos, la de Madrid; se traslada a una ciudad portuaria del país, ante cuyo gobierno dicha embajada está acreditada, y se instala en un barco de línea del último modelo con artillería moderna. El embajador plenipotenciario se hace cargo de las funciones de ayudante en asuntos diplomáticos adjunto al mando del buque de línea, mientras que el consulado se instala cómodamente en cualquier torreta de combate. Todo el gabinete está guarnecido con cañones que apuntan hacia la costa para que los habitantes del lugar no confundan la embajada de una potencia mundial con alguna otra unidad de la Marina de guerra.

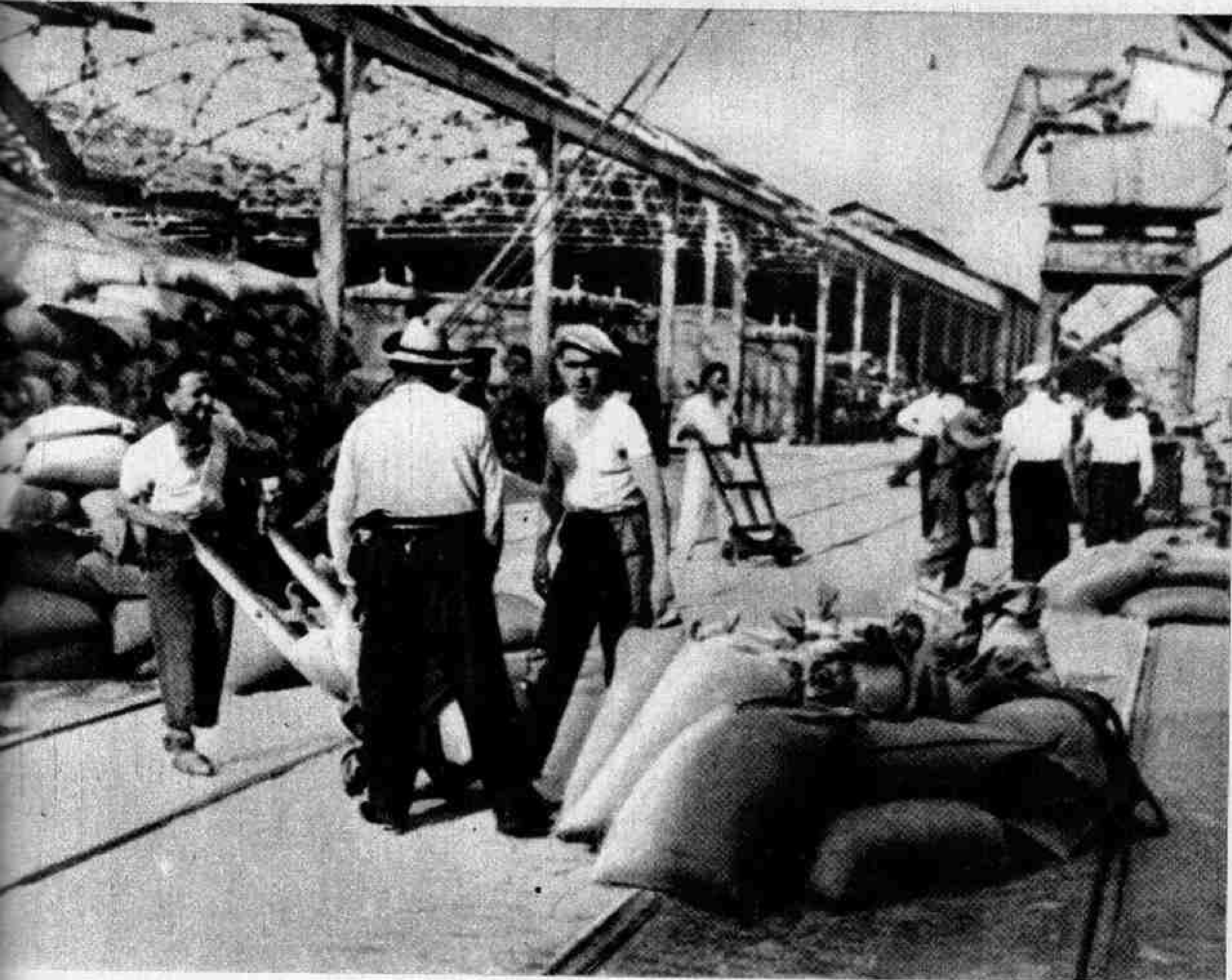
"Pero hoy, aquí, nadie piensa en la misión alemana de gran calibre. Los alicantinos se sienten intrigados y entusiasmados por otro barco mucho menor, mucho más modesto, pese a que lo han situado en el puesto de honor, cerca del paseo. El Nevá ha venido aquí diligente y con toda sencillez, deslizándose a través de la formación de los cruceros extranjeros y en seguida ha pedido a las autoridades del puerto vagones y mano de obra para la descarga. Ahora mismo la grúa va descargando sin parar, de la bodega del barco, cajas nuevas, ordenadas, con inscripciones rusas.

"A bordo, todo se ve limpio y sin gente; sube desde abajo un tibio olorcillo que me es familiar. Guiándome por el olor, bajo a la sala de oficiales. La mesa está servida, sobre el blanco mantel hay unos platos que parecen de borsch; a la mesa no hay nadie; me siento, tomo una cuchara: realmente es borsch. Entra una muchacha regordeta, pone otro plato; sin sonreírse y sin sorprenderse me dice:

"—Buenos días, camarada Koltsov; le estuvimos esperando ayer; deje que le cambie el plato, se habrá enfriado el borsch; nuestra gente se está afeitando.

"Van apareciendo poco a poco el capitán Korenevski, su primer ayudante, el instructor del Partido, el instructor del Konsomol. Aún no han salido de su asombro: ¿qué país es éste?, ¿por qué son así las cosas? Régimen burgués y se pasean con banderas rojas; en todas partes, la hoz y el martillo; los comunistas vienen a la motonave sin el menor disimulo; ¿no los van a moles-

Los puertos levantinos fueron, lógicamente, los destinados para recibir los cargamentos de víveres procedentes de la U.R.S.S. con destino a la España republicana: El primero de estos barcos, el Nevá, atracó en Alicante. En la foto, la descarga de 16.000 toneladas de trigo ucraniano.



tar, luego? Aun después de mis explicaciones, se mantienen un poco en guardia. Por otra parte, la descarga se efectúa con mucha lentitud. Con las autoridades del puerto, pese a su mucha amabilidad, es muy difícil entenderse; en la motonave nadie habla idiomas extranjeros, sólo el primer ayudante masculla algunas palabras en inglés, sobre todo referentes a la vida corriente. La representación plenipotenciaria no ha mandado a nadie desde Madrid, y por teléfono no ha habido manera de concretar nada.

"Paseamos por el barco. ¡Qué extraño y gozoso ver todo esto soviético, ruso, aquí, junto a las palmeras del mar Mediterráneo, estas toallas abarquilladas, cigarrillos Pushka («Cañón»), el periódico Partstroitelstvo («El Partido en construcción») en el rincón rojo, zapatillas de deporte que calzan los fogoneros y una balalaica colgada de un clavo en el comedor! De momento las inscripciones de las cajas cargadas resultan incomprensibles para los españoles; yo leo los apetitosos títulos de las obras más populares de Anastas Mikóian y sus colaboradores. Pero dentro de dos días comenzará la traducción a la lengua española, en masa y al alcance de todo el mundo, de esas obras, que pasarán a las manos y a las bocas de los niños de aquí.

"Las delegaciones con mensajes y regalos acuden constantemente a la motonave. El capitán no sabe qué hacer con ellas, cómo explicarse. Yo propongo: primero ir a la ciudad, resolver las cuestiones de la descarga, y en la segunda mitad del día, recibir a las delegaciones. Primero vamos a ver al gobernador; luego, a la Dirección del puerto; después a Teléfonos, a hablar con Madrid. Por todas partes nos sigue una cola de automóviles de personas muy importantes, muy entusiastas y no muy ocupadas.

"En el Gobierno Civil, nos alcanza una delegación de la fábrica de tabacos de Alicante, con el obsesionante ruego de que la visitemos inmediatamente. El capitán vacila, está confuso. De todos modos, vamos.

"La fábrica es grande: viejo edificio de piedra, arcadas frescas, varios miles de obreras. Las Carmen de la localidad suelen trabajar en la fábrica un cuarto de siglo, pasan aquí todo el día; aquí, junto a la máquina de hacer cigarros, sobre un periódico extendido, comen con sus críos, por lo que el subido olor a tabaco se mezcla con el penetrante del vino y con el amargoso del aceite de oliva. Tienen magníficas cabezas maternales y unos ojos grandes redondos, que en seguida se llenan de lágrimas a la vista del capitán soviético, de cabello gris, erguido, vestido de uniforme, con la gorra en la mano. No resulta posible hacer un auténtico recorrido de la fábrica. Una muchedumbre de españolas nos arrastra de una máquina a otra, de un taller a otro. Las cigarreras exigen que nos paremos, cada una junto a su mesa, y cada una quiere liar un cigarro especial para el marino soviético. Las mujeres bromean, se ríen, lloran, nos bendicen, bendicen a nuestro pueblo, a las obreras soviéticas. La muchedumbre crece, cada vez se hace más densa, más emocionada; por fin, apretujados por todas partes, nos llevan de pronto, otra vez, al patio, al sol, bajo el cielo azul. Toda la galería y el balcón circundantes se llenan de mujeres vestidas de negro, con flores en las manos y en los cabellos. Se desprenden las rosas de sus peinados y las tienden hacia nosotros, que tenemos ya las manos llenas de flores. Gritos entusiastas: «¡Viva Rusia!». Al capitán Korenevski lo levantan en brazos. Él llora a lágrima viva y se suena; ha perdido todo su empaque.

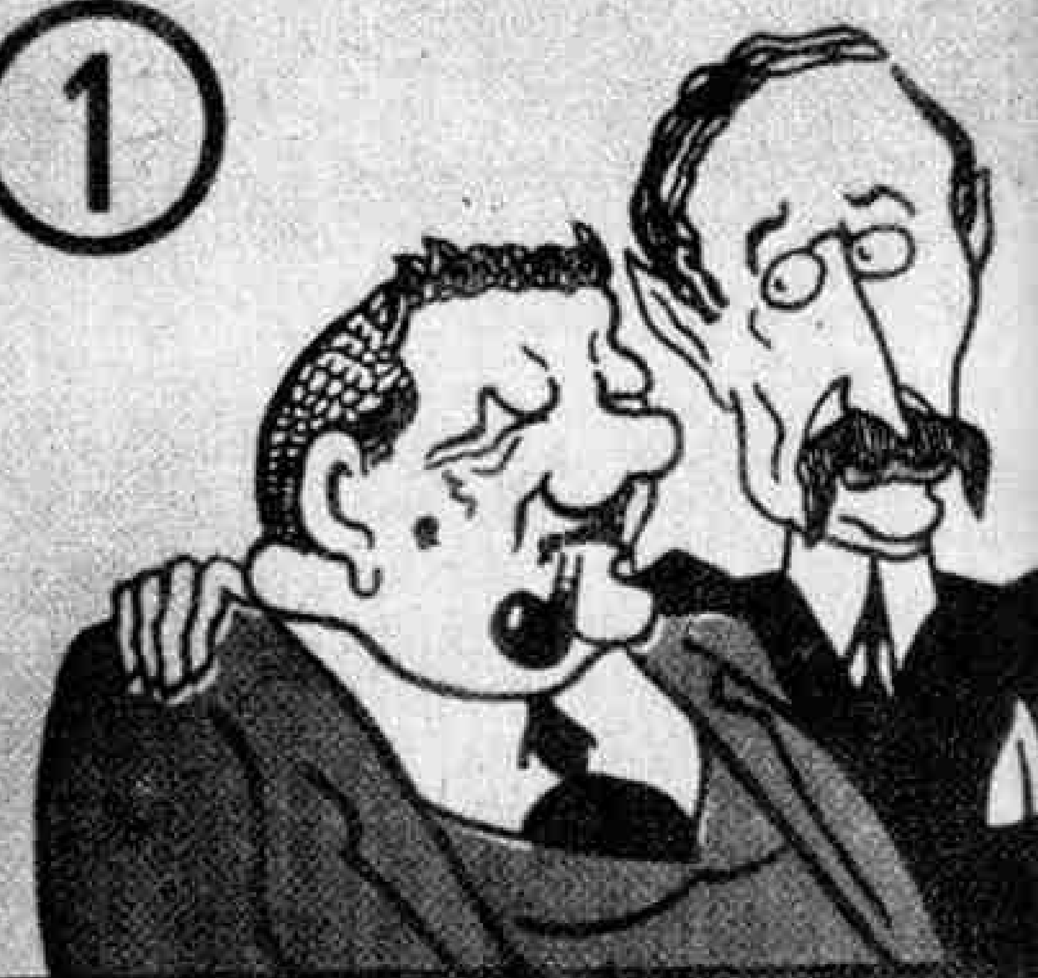
"—¡Dígales que en todo eso yo no tengo nada que ver! Nosotros no hemos hecho otra cosa que traer los víveres aquí en buen estado, pero los han mandado las mujeres soviéticas; que les den las gracias a ellas.

"Cubiertos de flores, acompañados de gritos de alegría y de aplausos desde las aceras, los automóviles regresan al puerto. Ahí, ahora, ya no hay modo de abrirse camino ni a pie ni en coche. Ya de lejos se ve el blanco Nevá cubierto por la mancha de tinta de la enorme muchedumbre. Bien que mal, la milicia y la guardia del puerto han logrado establecer cierto orden en el desfile de visitantes. Por la escalera del barco sube a la motonave una cadena sin fin de hombres jóvenes y de edad madura, de mujeres, de madres, con los niños de pecho en brazos. Reverentemente, como peregrinos, recorren todo el barco, se enternecen ante las particularidades y los detalles soviéticos, se detienen largo rato en el rincón rojo.

"Los alicantinos invitan a la tripulación del Nevá a presenciar una corrida de toros. El capitán de nuevo está confuso y se aparta a deliberar con el instructor del Partido y el presidente del Comité del barco. Cuando vuelve, me ruega que decline la invitación, desde luego de la manera más amable posible. Por más que intento disuadirles, se mantienen firmes. En lo tocante a las corridas de toros, no habían recibido instrucción alguna.

"Pero es necesario regresar hoy mismo a Madrid polvoriento, seco, alarmado y loco. Los fascistas ya están a las puertas de Toledo."

LE FRO
radical-so



Le radical Herriot. L
Blum et le commu
sont amis Ma



...le radical est touj
par le socialist

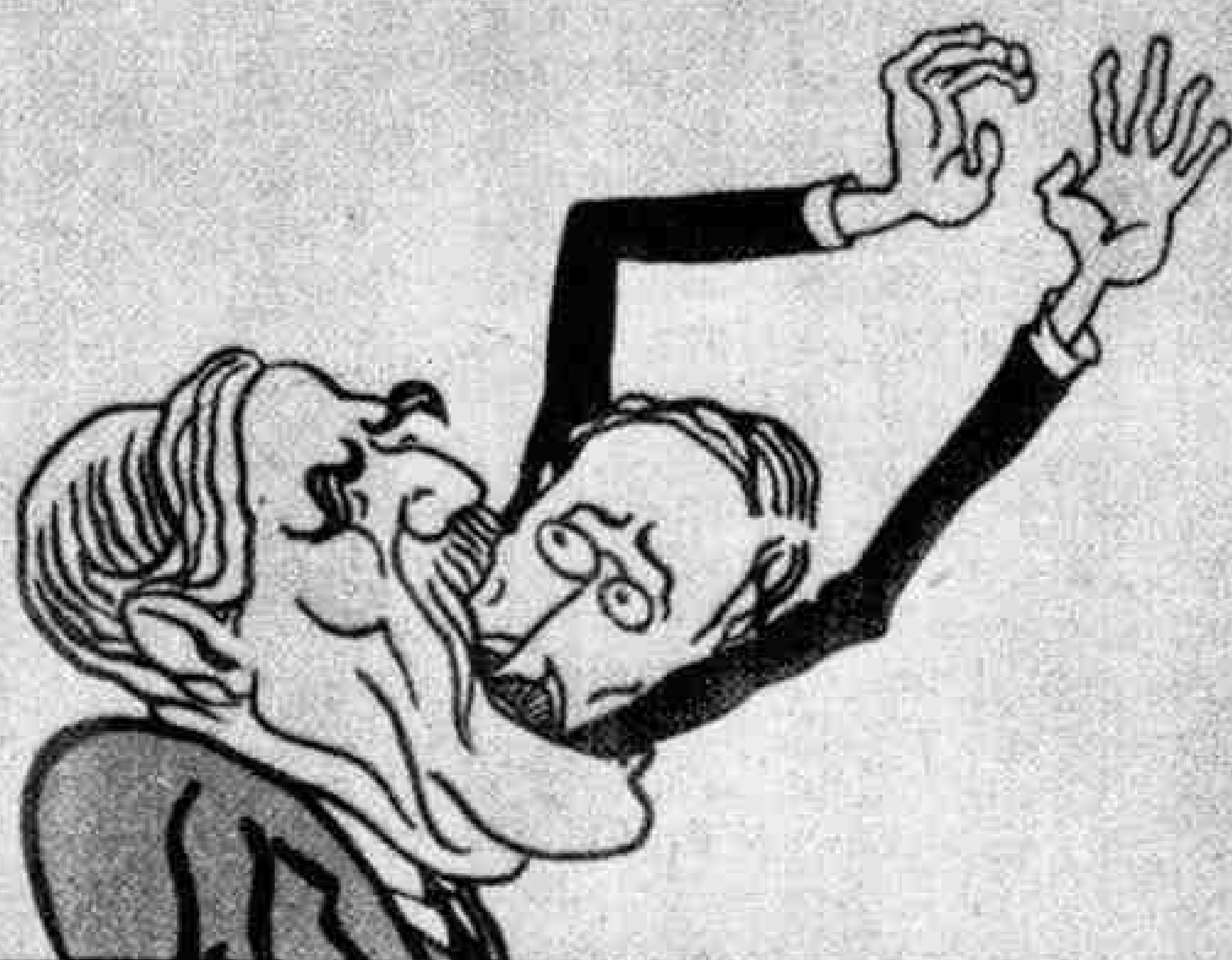


...et le socialiste















1 Esta divertida caricatura francesa sobre el Frente Popular de su país, aplicable perfectamente a lo que muy pronto sucedería en España, alude gráficamente a la capacidad del comunismo para ir absorbiendo a sus aliados circunstanciales.

2 Ante las dudas manifestadas por el gobierno francés, presidido por Leon Blum, respecto al envío de material bélico a la España republicana, el gobierno de Madrid envió a París a uno de sus más destacados miembros, Fernando de los Ríos. Tras múltiples gestiones, logró la entrega de veinte bombarderos *Potez*, ocho piezas de campaña, ocho cañones automáticos y una buena cantidad de municiones. En la foto, Fernando de los Ríos con el general Miaja.

3 Daladier fue uno de los primeros dirigentes políticos franceses que ponderaron cautelosamente las posibles repercusiones internacionales de la ayuda al gobierno de Madrid. Su influencia cerca de Leon Blum motivó en buena parte la posición francesa respecto a la guerra de España: ayuda limitada en los primeros días, política de "no intervención" acto seguido, para continuar con la tolerancia de oficinas de reclutamiento de voluntarios, las colectas populares para la adquisición de víveres —que a veces se transformaban en armamento—, y los actos públicos de solidaridad con el gobierno frentepopulista español.







●●●

ESTUDIO DEL
SERVICIO HISTORICO DE MADRID

El documentado equipo militar del Servicio Histórico de Madrid describe en apretada prosa castrense la iniciación de la ayuda exterior a las dos zonas. Este trabajo se debe fundamentalmente al especialista en los temas militares de la guerra civil, teniente coronel Martínez Bande:

"La ayuda exterior a favor del bando " rojo fue inmediata al alzamiento, pero " su estudio detallado se sale de los " límites de este trabajo.

"Ya el 19 de julio, Giral solicitaba " auxilio de Francia, y dos jornadas " después tenía lugar en Moscú la pri- " mera de una serie de reuniones des- " tinadas a prestar un apoyo copioso, a " escala internacional, al gobierno de " Madrid, pese a que por entonces Sta- " lin aún no se había decidido a inter- " venir en nuestra guerra de una ma- " nera abierta y clara.

"La ayuda en hombres puede decirse " que fue instantánea, a base de los " llegados a Barcelona para participar " en la llamada *Olimpíada Popular*, los " cuales se desperdigaron inmediata- " mente por el frente de Aragón: tam- " bién aparecieron internacionales en el " desembarco en Baleares, en la lucha " desarrollada para ocupar Irún, y lue- " go en la zona centro. Moscú envió " rápidamente los refugiados antifascis- " tas de otras naciones que le sobraban, " a la vez que iniciaba una campaña " general de reclutamiento en todos los " países titulados democráticos. En el " mes de agosto llegaban de Francia " numerosos voluntarios.

"En cuanto al material, diremos que " los primeros aviones fueron remitidos " desde el país vecino a partir del 25 " de julio, siendo pilotados por indivi- " duos de aquella nacionalidad. En " agosto llegaban numerosas armas de " Méjico, Bélgica y Checoslovaquia. La " U. R. S. S. las mandaría en octubre, en " grandes remesas.

"La ayuda del gobierno mejicano no " se interrumpió a lo largo de la gue- " rra. Bélgica proporcionó desde los " primeros días de agosto bombas de " aviación, fusiles, ametralladoras y car- " tuchos. Checoslovaquia remitió mate- " rial desde el principio, y en octubre, " los envíos eran considerables.

"Por lo que se refiere a la U. R. S. S., " diremos que ya en la primera quin- " cena de septiembre llegaban a Barce- " lona aviones, con sus pilotos, y en el " mes de octubre la ayuda material " soviética alcanzó un volumen eleva- " dísimo de toda clase de armas, que " superaba ampliamente las remesas " anteriores de los otros países.

"La formación de las Brigadas Inter- " nacionales se inició a mediados de " octubre en Albacete, con los nume- " rosos voluntarios que, gracias a la " propaganda antes citada, afluían a " nuestra patria en grandes oleadas. Las " dos primeras brigadas (XI y XII) " intervinieron ya en el frente de Ma- " drid en el mes de noviembre (días 8 " y 13).

"Sin embargo, la principal influencia " extranjera fue quizá la ejercida a " través de altas personalidades, que, " de una manera callada, intervinieron " decisivamente en la política y en la " guerra de España, usando como arma " coactiva principal la amenaza de sus- " pender los constantes y copiosos en- " víos de material y la participación en " la lucha de los internacionales.

"El primer embajador de la U. R. S. S. " llegaría a Madrid el 29 de agosto, y " con él varios individuos destinados a " realizar delicadas misiones.

"El más destacado sería el general " Berzin («Goriev»), ayudado por la " denominada Misión Militar Soviética, " verdadero Estado Mayor, el cual pla- " neó y decidió las principales opera- " ciones militares.

"De la parte política y comercial " se encargaría principalmente Arthur " Stashevsky, oficialmente enviado co- " mercial soviético en Barcelona, y An- " tonov Ovsenko, cónsul en dicha ciu- " dad. El titulado «Orlov» (su verdadero " nombre era Nikolsky) fue el organiza- " dor y jefe de la policía secreta, ver- " sión española de la O. G. P. U. rusa.

"No deben finalmente olvidarse los " nombres de los representantes directos " de la Komintern dentro del Partido " Comunista, jefes, en realidad, del mis- " mo. Los más destacados fueron: el " italiano Palmiro Togliatti («Ercole

1-2 El *premier* británico, Stanley Baldwin, y su ministro de Asuntos Exteriores, Anthony Eden, se mostraron partidarios desde los primeros momentos de la inhibición en la guerra de España. Lograron incluso que la posición gubernamental británica coartara los primeros propósitos de parcialidad del gabinete francés de Leon Blum. En las fotos, los dos políticos ingleses que tanto contribuyeron en la sombra para que se impusiera la máscara de la "no intervención".

3 Francia fue, sin duda, la nación que aportó mayor contribución popular a favor de la España republicana. Esta solidaridad del pueblo francés con los gubernamentales españoles se extendió a las colonias. También en las ciudades de Argelia se organizaron manifestaciones y colectas, cosa que no es de sorprender, ya que en las citadas plazas del norte de África residían entonces muchísimas familias españolas. La foto corresponde a una cuestación a favor del Frente Popular durante un acto deportivo celebrado en Argel.

●●●

"Ercoli»), el argentino de origen italiano Vittorio Codovila («Medina»), el eslavo Stepanov y el húngaro Ernö Gerö («Pedro»).

"La ayuda de Italia y Alemania a la España nacional fue posterior a la prestada por Francia a los rojos, y consistió en un principio sólo en el envío de algunos aviones.

"Los primeros combatientes italianos del ejército de tierra que prestaron algún apoyo a las fuerzas nacionales,

4 Otra manifestación en ayuda de la España republicana, esta vez en Francia. Un grupo de muchachos del país vasco francés recorre las calles sosteniendo un gran lienzo en el que las gentes arrojan sus monedas. Un gran cartel reza: "España sufre, ayudad a España".



BLUM SALVO A FRANCO

Georges Roux, en esta singular anécdota, enuncia una de las mayores paradojas de la guerra de España: cómo el frentepopulista y socialista francés Leon Blum perjudicó enormemente a la causa del gobierno de Madrid queriendo favorecerla, y cómo, por el contrario, favoreció a Franco cuando su mayor deseo hubiera sido hundir el alzamiento. Éste es el texto de Roux:

"La desdichada intervención francesa en los sucesos de España desencadenó toda una serie de intervenciones múltiples y contradictorias. El gobierno de París actuó más por pasión que por reflexión, cosa que ocurre a menudo entre nosotros. Nuestra historia está llena de movimientos irrazonados que, por lo general, han conducido a desastres. No hay pueblo que, como el francés, muestre tan buen sentido en su vida privada y cometa en su vida pública tantas necedades.

"En resumidas cuentas, pues, no puede asegurarse que la intervención francesa resultara beneficiosa para la causa republicana. Hay que referirse al contexto internacional de la época. En julio de 1936, Francia e Inglaterra, estrechamente unidas y decididas a hacer respetar la neutralidad, hubieran hecho abstenerse igualmente a las demás potencias. En caso necesario, habría bastado que el Foreign Office *y el* Quai d'Orsay *amenazasen con una intervención masiva, en caso de infracción, para que nadie hallara interés en manifestarse.*

"Sobre todo en un asunto, en resumidas cuentas, secundario. Fueron los franceses, siempre agitados, quienes echaron leña al fuego de la querella española, complicándola.

"Si París no se hubiera movido, es muy probable que Roma tampoco lo hubiese hecho, y si Roma no se mueve, yo me pregunto cómo las tropas de Marruecos hubieran podido pasar a la Península. No alimentado por los auxilios del exterior, limitado a sus propios medios, el conflicto entre el gobierno de Madrid y sus tropas sublevadas hubiera sido rápidamente sofocado, reducido a sus proporciones de incidente local. Un marco del que jamás debió salir.

"¿Y qué hubiera sido de los generales rebeldes encerrados en Ceuta y Melilla?

"Fue Blum quien salvó a Franco."



Blum temía que España se convirtiera en un campo de experimentación de las grandes potencias. De ahí surgió su iniciativa de "no intervención". Aquí aparece con su primer gabinete. De izquierda a derecha, Vincent Auriol, Spinasse, Camille Chautemps, Leon Blum, presidente del gobierno, y Paul Faure.

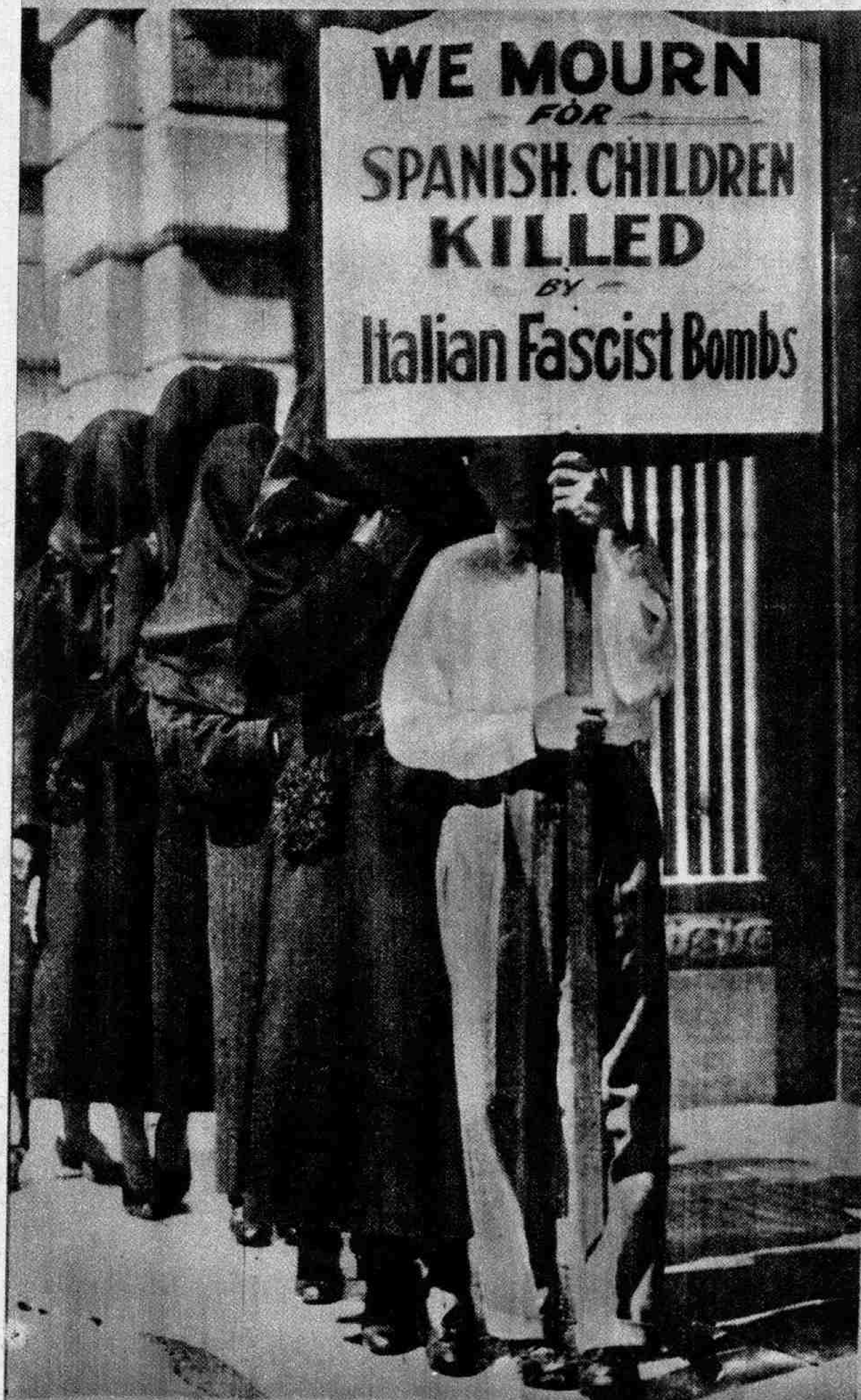
LA REPUBLICA CUMPLE UNA ORDEN DE HITLER

La anécdota del famoso Junkers 52 que aterrizó por equivocación en Madrid, cuando se dirigía a incorporarse a las fuerzas nacionalistas, es resumida aquí en versión republicana:

"A los pocos días del alzamiento, un aparato militar alemán Junkers 52 con armamento, que volaba hacia la zona rebelde, llega por equivocación al aeródromo madrileño de Barajas. Cuando después del aterrizaje se encamina a los barracones, la tripulación advierte su error. El piloto da media vuelta, despega y pone rumbo a Portugal, pero tiene que tomar tierra antes de salir de nuestro territorio, por falta de gasolina, y los republicanos se apoderan del aparato y de los tripulantes. Al día siguiente ya teníamos preparado este avión para bombardear a los fascistas, pero la embajada alemana, con el apoyo de Francia, hizo una reclamación y el gobierno prohibió utilizarlo. Permaneció en un hangar del aeródromo hasta que un día fue destruido en un bombardeo realizado por una escuadrilla de Junkers 52, *es decir del mismo tipo. A la tripulación se la puso en libertad, también por orden del gobierno."*

CONSULATE PICKETED

Women Protest Bombings in Spain



y dress in black in protest against the blackshirts! Members of the Anti-Fascist Italian
men's League yesterday paraded in front of the Italian Consulate, 550 Montgomery
t. Police watched, but arrested no one, as the women, black from head to foot, solemnly
ched up and down the sidewalk. They gave no names, said nothing. A placard told their
story: "We Mourn for Spanish Children Killed by Italian Fascist Bombs.

Maritime Men Halt Work in Spain Protest

Coast Harbors Tied Up Half Hour in Spain Sympathy Move

Maritime workers and longsho men staged a half-hour "stop wo protest yesterday in all Pacific C ports against German and Ita intervention in Spain and "to s solidarity with Spanish worke

There were no ceremonies and demonstrations outside of the st page of work on all docks and s in the harbor. It was estima about 10,000 members of unions filiated with the Maritime Fed tion of the Pacific took part in demonstration in San Francisco.

Although membership in the eration is something over 40 many maritime workers at sea

For Editorial Comment See Page 8

not instructed by the federa convention to take part, and demonstration was confined to in port. One estimate of the nu ber who took part up and down Coast was put at 30,000.

In addition to sailors, firem cooks and stewarts, deck and e gine room officers and longshor men there are numerous unio affiliated with the federation wor ing on and around ships.

Although plans had been ma to picket German and Italian ve sels, there were none in the har here yesterday, it was reported.

An interesting side light on demonstration was that teamst stopped their trucks and made effort to enter or leave the docks.

"no llegaron a España hasta fines de "septiembre de 1936, en número muy "exiguo y con la misión única de ins- "truir en el manejo de carros ligeros "y baterías de acompañamiento. Su "intervención directa en la lucha abar- "có desde el 21 de octubre hasta el 26 "de noviembre, en que fueron releva- "dos por personal español.

"Por lo que se refiere a la participa- "ción alemana, diremos que a primeros "de noviembre sólo había unos 200 "hombres, entre aviadores y especia- "listas en carros, artillería antiaérea y "transmisiones; siendo a mediados de "ese mes cuando desembarcaron 4.500 "aproximadamente, primeros integran- "tes de la Legión Cóndor, en su mayo- "ría pilotos y mecánicos de aviación, "artilleros antiaéreos y especialistas "diversos, nunca infantes."

LA NO INTERVENCION

Existe una versión republicana, notable por su equilibrio, sobre el origen de la política de no intervención. La frialdad y serenidad historiográfica que en ella resplandecen son tanto más de admirar cuanto que su autor, el pro-

1 Repercusión mundial de todo lo referente a España. He aquí una página del diario norteamericano *San Francisco Chronicle*, en la que aparece, ocupando un gran espacio, la foto de una manifestación de protesta ante el consulado de Italia en San Francisco. El cartel alude a los "niños españoles asesinados por las bombas italianas fascistas".

2 Manifestación de los sindicatos socialistas de Estocolmo en demanda de ayuda a la España del Frente Popular. En la primera pancarta se lee: "Nosotros, marineros, exigimos ayuda para el gobierno legal de España".



CRITICA DE LA ESCUADRILLA DE MALRAUX

Se habló mucho de la escuadrilla aérea organizada y mandada por el gran escritor y futuro ministro gaullista André Malraux, que acudió en apoyo del Frente Popular español en los primeros momentos. La leyenda de aquel episodio la disipa un testigo de excepción: el propio jefe de la Aviación republicana, Hidalgo de Cisneros. Dice así:

"En aviación, la única adquisición que logramos en los cuatro primeros meses de guerra fueron 12 Dewoitine *de caza y 6* Potez *de bombardeo. Tanto los* Dewoitine *como los* Potez *eran de modelo bastante anticuado y llegaron sin armamento.*

"Estos aviones pudimos traerlos de Francia a España por sorpresa, pero en cuanto se enteró nuestro «amigo» Leon Blum, jefe del gobierno francés, puso el grito en el cielo y ordenó una vigilancia especial y severísima en la frontera. El resultado fue que las autoridades francesas se incautaron del armamento de estos aviones, que nos lo mandaban por tierra. A pesar de las mil gestiones que hicimos para que nos lo devolviesen, pues en aquellos momentos era vital para nosotros poder armar aquellos aparatos, no conseguimos ablandar al señor Blum. Pasaron tres años, perdimos la guerra y aquel armamento continuaba en poder de las autoridades francesas.

El escritor francés André Malraux en los frentes de España. Según parece deducirse de la fotografía, el autor de La condición humana **apenas si disponía de tiempo para descansar de manera similar a como lo hace la mayor parte de la gente. Siempre en combate... La versión del jefe de la Aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros, es algo diferente.**



"Con estos aviones llegaron 12 ó 14 pilotos franceses, dirigidos por el escritor André Malraux.

"Yo no puedo decir que Malraux en aquella época no fuese, a su manera, un hombre progresista, ni que no viniese a España de buena fe para ayudar a los republicanos, tal vez ilusionado con el pensamiento de hacer en nuestro país el papel de lord Byron en Grecia. Lo que sí puedo y debo decir es que Malraux, que por su personalidad como escritor podía habernos sido útil, se anuló él mismo al pretender hacerse jefe de una escuadrilla, sin haber visto en su vida un avión, sin tener la menor idea de lo que es la aviación, y sin darse cuenta de que no se puede jugar a los aviadores sin serlo, y mucho menos en una guerra.

"En cuanto se refiere al grupo de aviadores que vinieron con Malraux, siento mucho tener que desilusionar a los muchos franceses que vieron en ellos a unos héroes románticos y amantes de la libertad, cuya actuación a favor de los republicanos españoles podía compensar en parte las canalladas que cometieron con la República española los gobernantes franceses durante nuestra guerra.

"Salvo tres o cuatro que eran verdaderamente antifascistas, que vinieron a España por un ideal y se portaron heroicamente, los demás aviadores de Malraux eran unos aventureros a los que les tenía sin cuidado nuestra lucha. Unos auténticos mercenarios, atraídos por el fantástico sueldo que se les pagaba (50.000 francos mensuales en aquella época), que durante su permanencia en nuestro país nunca hicieron nada de provecho, y en cambio nos dieron muchos quebraderos de cabeza.

"Malraux, como no sabía nada de aviación, tuvo que ponerse en sus manos, y es fácil comprender las faenas que podían hacer estos aventureros, sin un jefe capaz de frenarlos. Más que una ayuda, fueron para nosotros una carga.

"En varias ocasiones intenté licenciarlos, pero el gobierno se oponía, alegando la mala impresión que produciría en Francia cuando se supiese que habíamos tenido que echar de España, por inútiles y sinvergüenzas, a estos aviadores que una falsa propaganda había convertido en «heroicos defensores de la libertad».

"Y para terminar con Malraux y sus aviadores, quiero dejar bien sentado que los representantes del pueblo francés no fueron ellos."

fesor Quero Morales, escribía en plena guerra:

"El movimiento de sublevación militar se inició en la Zona del Protectorado de España en Marruecos el 17 de julio, y rápidamente se extendió a todo el territorio de la Península. Fracasado el golpe de mano militar y dominando el gobierno de la República los grandes medios urbanos, así como la mayor parte del territorio, parecía, desde el punto de vista internacional, que el conflicto español no excedería los límites de un problema interior.

"Rápidamente se puso de relieve el aspecto internacional del problema español.

"El temor de Francia de que el territorio español se convierta en campo de competencia y de lucha general, orienta a su diplomacia a limitar los afectos del movimiento faccioso a España y a impedir su propagación a Europa. Así nace la política de no intervención, que encuentra su expresión en la declaración del gobierno francés hecha el 25 de julio.

"Algunos días después, el 1º de agosto, con motivo de una intervención de Delbos en la Cámara de los Diputados, queda precisada la posición de Francia, que señala tres principios a su acción diplomática: a) El gobierno español es un gobierno legítimo de derecho y de hecho, amigo de Francia; b) Francia no intervendrá en el conflicto español, a pesar de que le sea valiosa la amistad de España, teniendo en cuenta que tienen una frontera común y que España, en el Mediterráneo, está situada entre Francia y el África del Norte; y c) El gobierno francés ha interrumpido el comercio de armas con España, a pesar del derecho del gobierno legítimo español. A fin de abreviar la situación de España y evitar el desenvolvimiento de actividades extranjeras, decide dirigir una apelación apremiante (hecha el 1º de agosto) a los principales gobiernos interesados, para la adopción rápida y la observación rigurosa en relación a España de las reglas comunes de no intervención.

"La iniciativa francesa encuentra la aceptación inmediata del gobierno inglés, si bien con la condición de extender las negociaciones a todas las potencias que puedan intervenir en la cuestión española. Las respuestas de las otras primeras potencias europeas no son tan explícitas como la de la Gran Bretaña.

"De acuerdo los gobiernos francés e inglés, tiene lugar, el 5 y el 6 de agosto, una nueva iniciativa francesa: someter a las potencias interesadas el texto de una convención que fije las reglas precisas que permitan hacer eficaces las obligaciones comunes. Vistas las respuestas de principio, casi unánimemente favorables, según declara la nota del gobierno francés del 8 de agosto, es de esperar una solución próxima. Entretanto, el gobierno francés da una nueva prueba de su voluntad de no intervención al declarar que ha decidido suspender las exportaciones con destino a España, a fin de facilitar la aceptación, lo más rápidamente posible, de un acuerdo definitivo en interés de la paz internacional.

"Recogida favorablemente esta iniciativa de Francia por otros países, como Bélgica, Holanda, Checoslovaquia, etc., y teniendo en cuenta los criterios mantenidos por las principales potencias de Europa, el gobierno francés elabora el proyecto de Acuerdo de No Intervención, que está incorporado a la nota del 15 de agosto dirigida al gobierno de la Gran Bretaña.

"El Acuerdo de No Intervención encuentra diversa acogida en los distintos Estados europeos. La mayoría de ellos se declaran conformes con la iniciativa francesa, así Albania (31 de



1

"agosto), Austria (28 de agosto), Bélgica (21 de agosto), Bulgaria (27 de agosto), Dinamarca (21 de agosto), Estonia (3 de septiembre), Finlandia (31 de agosto), Grecia (27 de agosto), Hungría (31 de agosto), Irlanda (25 de agosto), Letonia (27 de agosto), Lituania (28 de agosto), Luxemburgo (2 de septiembre), Noruega (26 de agosto), Países Bajos (24 de agosto), Checoslovaquia (21 de agosto), Suecia (20 de agosto); Polonia, Rumania, Turquía y Yugoslavia formulan una reserva de principio; el primero, en el sentido de que se trata de un caso excepcional que no puede considerarse como un precedente en el dominio del derecho internacional, y los demás, afirmando que constituye un caso particular que no puede ser precedente y que no implica para los gobiernos respectivos la obligación de reconocer el principio de que un gobierno legal no pueda obtener, a petición suya, ayuda de otro gobierno contra una rebelión. En cambio, las primeras potencias de Europa, excepto la U. R. S. S., que acepta en sus propios términos la nota francesa, establecen diversas reservas. En primer lugar, Inglaterra manifiesta que dificultades prácticas impedirán aplicar de un modo completamente eficaz en este país una prohibición del tránsito de municiones y material de guerra a través del Reino Unido o el trasbordo de semejantes artículos en los puertos del Reino, a pesar de que el gobierno de S. M. esté dispuesto a tomar medidas prácticas para alcanzar este fin. Pero la cuestión del tránsito en el Reino Unido no parece que pueda tener prácticamente serias consecuencias, ya que la forma de tránsito que seguramente tendrá más importancia en la materia será, sin duda, el tráfico terrestre a través de los países limítrofes de España. Además, esta dificultad quedará resuelta por el hecho de que el acuerdo previsto sea aceptado por un número mayor de potencias.

"Por su parte, Alemania, en la nota del 17 de agosto, fija tres condiciones de las que hace depender la aplicación del acuerdo: a) Que el gobierno español tiene que entregar el avión de transporte alemán retenido en Madrid; b) Que, además de los gobiernos indicados en la nota francesa, deben contraer obligaciones semejantes los gobiernos de otros Estados que poseen, en cantidad apreciable, industrias capaces de producir los objetos prohibidos; y c) La prohibición ha de extenderse a las entregas por personas o sociedades privadas. Por último, el gobierno alemán cree deseable llegar a la prohibición de salir del territorio voluntarios para la lucha española. No obstante, el 24 de agosto, el gobierno alemán decide la aplicación de las medidas aceptadas en el Acuerdo de No Intervención, teniendo en cuenta la adhesión hecha por los otros gobiernos interesados a la iniciativa francesa. Finalmente, Italia añade en su nota del 31 de agosto, que entiende la *ingerencia indirecta* en el sentido de que no son admisibles, en los países adheridos al acuerdo, las suscripciones públicas o los alistamientos de voluntarios a favor de una u otra de las partes en conflicto; y al propio tiempo, de acuerdo con la nota alemana, cree indispensable que el Acuerdo de No Intervención sea tomado por otros Estados, importantes productores de armas, además de los señalados en la nota francesa.

"Suiza responde negativamente (14 de agosto) a la propuesta francesa, por razones derivadas de la neutralidad permanente de la Confederación Helvética, si bien el Consejo Federal ha tomado diversas decisiones autónomas conformes con la política de no ingerencia. Igualmente ha de considerarse negativa la respuesta del



1 La gran campaña internacional a favor de la España republicana llegó hasta China. He aquí la manifestación de solidaridad con el Frente Popular en una ciudad del antiguo Celeste Imperio. La pancarta alusiva lleva un curioso texto en español de pintoresca ortografía: "¡Vive il frente populandad! de ba Españaz!"

2 Gran Bretaña también respondió a la llamada de ayuda a la España frentepopulista lanzada por los partidos socialistas europeos. La foto recoge a un grupo de manifestantes por las calles de Londres con carteles alusivos a las Brigadas Internacionales.

●●●

"gobierno portugués contenida en la "nota del 21 de agosto. En efecto, Portugal accede, en principio, al Acuerdo "de No Intervención, pero entendiéndolo a su manera.

"Portugal se reserva nada menos que "el derecho, según él, de juzgar el régimen político interior de España y el "mantenimiento de relaciones con los "facciosos. Por otra parte, el gobierno "portugués considera contrario al espíritu de no ingerencia: a) El consentir el alistamiento de voluntarios "para las fuerzas en lucha, y b) La "apertura de suscripciones para continuar la guerra o el envío de cantidades recogidas públicamente para "este fin. Esta declaración, coincidente "con la de las notas alemana e italiana, demuestra que desde un principio "estos tres países han seguido una "política conjunta en relación a la "iniciativa francesa. No obstante las "declaraciones hechas, Portugal acepta "la prohibición de exportar material "de guerra, pero solicita un cumplimiento riguroso de esta prohibición, "y expresa su deseo de servir de intermediario del gobierno de Madrid o "de la Junta de Defensa Nacional en "las denuncias justificadas que éstos "le presenten de infracciones de la "prohibición de exportar o de pasar a "tránsito material de guerra.

"En resumen, el examen de las respuestas dadas a la nota francesa del 15 "de agosto agrupa a los Estados en cuatro núcleos: a) Los que aceptan íntegramente la propuesta francesa: Inglaterra, U. R. S. S., Albania, Austria, "Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Estonia, "Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, "Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Checoslovaquia "y Suecia; b) Los que aceptan el criterio francés, a pesar de considerarlo "contrario a las normas del derecho "internacional, en cuanto limita a un "gobierno legítimo su derecho al comercio de armas: Polonia, Rumania, "Turquía y Yugoslavia; c) Los Estados "que formulan reservas para hacer "más eficaz la política de no intervención: Alemania e Italia; y d) Los "Estados que rehúsan, por razones de "hecho o de derecho, asociarse a la "iniciativa de Francia: Suiza y Portugal. Si bien entre las dos posiciones "hay una diferencia radical, ya que "Suiza no colabora por razón de su "neutralidad, que la obliga a permanecer ausente de una acción colectiva "conjunta de otros Estados, mientras "que Portugal expresa claramente su "voluntad de intervención en favor de "los facciosos españoles."

El despliegue de fuerzas propagandísticas en todo el mundo a favor del gobierno de Madrid logró resultados espectaculares. Con la excepción de Italia, Alemania, Suiza y Portugal, no hubo país europeo, ni posiblemente tampoco americano, donde los partidos socialistas no organizaran actos callejeros en pro del gobierno del Frente Popular español. En la foto, una manifestación en Bruselas organizada por los partidos socialista y comunista. Los niños, como siempre, en vanguardia.



INDICES

GENERAL
CRONOLOGICO
BIOGRAFICO

RECTIFICACIONES

El lector habrá advertido, tal vez, algunas contradicciones, inexactitudes o erratas en el texto, que su buen criterio le habrá permitido salvar. Aparte de los escasos e inevitables errores tipográficos, muchas de aquéllas se deben a divergencias —que, de todos modos, hemos procurado obviar— entre los distintos originales consultados, citados o transcritos. Las diferencias de cifras, fechas y horas, o las de cargos, graduación militar y aun nombre propio completo de algunos personajes son frecuentes entre unos y otros autores, una gran parte de los cuales escribieron sus relatos, bien apresuradamente, a continuación inmediata de los acontecimientos, bien de memoria, desde la perspectiva desdibujada de los años, sin oportunidad de depuración rigurosa de datos, bien impulsados por un propósito propagandístico reñido con la exactitud histórica. Es justo, pues, señalar tales imprecisiones y rectificar los errores de más bulto infiltrados en el texto:

En la **pág. 5** (línea 3.ª de la 1.ª columna), debe decir **Montero Ríos**, sin coma que separe los dos apellidos.

En la **pág. 6**, los dos números de **El Imparcial** reproducidos en facsímil (fotos 1 y 2 de la página) son del año 1902 (no 1908).

En la **pág. 7**, el pie de la foto n.º 8 debe decir que Maura fue diputado a los 28 años, en lugar de a los 26.

En la **pág. 20** se debió dar como año de la muerte de Ortega y Gasset 1955, no 1956.

En la **pág. 24**, la fecha del número de **El Sol** reproducido en facsímil es 14 de abril (no 11).

En la **pág. 26**, el año señalado para la muerte de Azaña es correcto en el texto de su biografía (1940), pero no en el título (1957).

En la **pág. 40** se ha escrito **Avala** por **Alava** (línea 7.ª de la 1.ª columna) y Clara **Campomar** por Clara **Campoamor** (línea 41.ª de la 2.ª columna).

Los sucesos de Castilblanco ocurrieron el 31 de diciembre de 1931, si bien su repercusión inmediata, análisis y debate público no se produjeron hasta enero de 1932 **(pág. 52)**.

Los personajes del Bloque Nacional representados en la foto n.º 3 de la **página 101** son: Melquiades Alvarez, Lerroux, Martínez de Velasco y Gil Robles.

En la **pág. 102**, en la biografía de Jiménez de Asúa, se afirma que el político socialista y el policía que le escoltaba salieron ilesos del atentado de marzo de 1936. Otras fuentes afirman que el agente, apellidado Gisbert Ureta, falleció a consecuencia de las heridas recibidas en aquella ocasión.

El orador que aparece en la foto 4 (algo posterior) de la **página 126** es José Giral, hijo del ministro.

En el pie de la foto n.º 1 de la **página 141** se alude al «guardia Cuenca», cuando ya no era guardia, sino un pistolero.

En la **pág. 156**, en la línea 50.ª de su única columna, se dice «la parte **definitiva** del bando...» por «la parte **dispositiva** del bando...»

En la **pág. 187**, en el epígrafe de la foto n.º 1, falta la preposición **por** en la expresión «se contarían **por** millares».

En la **pág. 194**, José Giral figura en su biografía como ministro de Estado, cuando la cartera que desempeñó siguió siendo la de Marina, según se explica en la pág. 212.

La biografía del general Cabanellas **(pág. 338)** contiene dos datos erróneos: el año de su nacimiento, que fue 1872, y el último cargo que desempeñó, que fue el de inspector general del Ejército.

INDICE GENERAL

I. ANTECEDENTES

UN REINADO IMPOSIBLE 1

LA HERENCIA DEL SIGLO XIX, 1

ALFONSO XIII, UN REINADO IMPOSIBLE: La crisis del siglo XX, 2; La abigarrada película del reinado constitucional de Alfonso XIII, 4; Los grandes problemas, 5; Encono de la lucha de clases, 8; La Dictadura de los años veinte, 14.

LA AGONÍA DE LA MONARQUÍA, 19.

RELATOS MARGINALES: Unamuno entre las izquierdas, Premonición de la guerra civil, 9; Poesía en el exilio, Unamuno desterrado, 9; Los sindicatos socialistas contra la Monarquía, 9; El más famoso documento republicano, El Pacto de San Sebastián, 11; El monárquico sin rey, Sánchez Guerra abjura de su alfonsismo, 11; La Monarquía, procesada, El mazazo de Ortega, 11; Llamamiento a los intelectuales, La Agrupación al Servicio de la República, 20; La hazaña del «Plus Ultra», 20; Fin de la Monarquía, La renuncia de Alfonso XIII, 21; El día más largo de Alfonso XIII, Las últimas horas españolas del último rey de España, 21; Salida por la puerta secreta, 22.

FLASHES BIOGRAFICOS: Alfonso XIII, 3; Antonio Cánovas del Castillo, 5; Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella, 5; Antonio Maura y Montaner, 5; Gumersindo de Azcárate, 10; Pablo Iglesias Posse, 10; Ramiro de Maeztu, 16; José Ortega y Gasset, 20; Miguel de Unamuno y Jugo, 20.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES: La marcha sobre Roma, 12; Octubre rojo en Rusia, 13.

UNA REPUBLICA IMPOSIBLE 25

LA LUNA DE MIEL DEL NUEVO RÉGIMEN: El gobierno en la Puerta del Sol, 25; Primeros decretos, 28; La primera dificultad, 31; La quema de conventos, 33; Ganan los socialistas, 38; Los grandes problemas, 39; Discusión del proyecto de Constitución, 40.

APERTURA A LA IZQUIERDA: Niceto Alcalá Zamora presidente, Planteamiento del bienio Azaña, 49; El cáncer de la República, 52; El recrudecimiento del problema religioso, 54; La labor positiva de la República, 56; El diez de agosto de 1932 y sus consecuencias, 66; La reorganización de las derechas, 70; La caída de Azaña y el triunfo de las derechas, 70.

LAS DERECHAS CONTRAATACAN: La reacción y la revolución, antes de Asturias, 74; La revolución de octubre en Cataluña y Asturias, 83; Después de Asturias, 87.

EL FRENTE POPULAR: *16 de febrero de 1936: comienzo electoral de la guerra civil,* 97; La formación del Frente Popular, 97; El Bloque Nacional de las derechas, 99; La guerra civil en el ambiente, 100; Las elecciones, 103; Al margen de las elecciones, 106. *La marea revolucionaria,* 110.

RELATOS MARGINALES: Empieza la República oficialmente, 31; Habla el gobierno, Condenación de los incendios, 31; Legislación provisional, La declaración de los ocho, 31; Destierro sensacional, El cardenal Segura declarado peligroso, 32; Los tres grandes contra los incendiarios, Marañón, Ortega y Pérez de Ayala, 35; Prieto predice, «Será imposible la restauración monárquica», 39; Defensa del voto femenino, 39; Una frase famosa, «España ha dejado de ser católica», 41; «España no es nación, es renación», Unamuno defiende la unidad del idioma, 42; A los siete meses de República, Ortega hace un balance, 45; Contra todo y contra todos, Aquí está don Pío, 46; Oigamos a don Pío, 47; El primer presidente de la II República española, 47; El episcopado protesta, Los jesuitas expulsados de nuevo, 51; «Actitud equívoca de los católicos», Réplica socialista inmediata, 51; Castilblanco, primera página trágica, Dos caras de un suceso sangriento: versión derechista, 55, versión izquierdista, 55; El «antipacto» de Fontainebleau, Alfonsistas y carlistas se dan la mano, 57; Ensayo general del alzamiento, Sanjurjo se subleva en Sevilla, 63; Aparece la CEDA, Casi un millón de católicos tras Gil Robles, 63; Ironía y política, Fernández Flórez y la derrota izquierdista, 67; El ala izquierda del socialismo, Largo Caballero empieza su ascensión, 77; La primera fusión, La Falange y las JONS, 77; Se acerca el peligro, José Antonio escribe a Franco, 79; El «Estat Catalá», Barcelona en rebelión frente al poder central, 79; Tempestad en Asturias, El «Ejército rojo», 83; El pacto de Salamanca, El ex revolucionario Lerroux se une al conservador Gil Robles, 87, palabras de Gil Robles, 87, palabras de Lerroux, 87; El profeta del comunismo, Largo Caballero anuncia la gran revolución marxista, 91; Vuelven las izquierdas, Las ocho bases del Frente Popular, 99; Los antirrepublicanos, La transigencia es imposible, 103; Los socialistas, Todo el poder para el pueblo, 103; Salen los presos, A los cinco días la amnistía, 104; Se restablece el Estatuto, La revancha de la Generalidad de Cataluña, 113; Una sesión histórica, La guerra en el Parlamento, 113.

FLASHES BIOGRAFICOS: Niceto Alcalá Zamora, 26; Manuel Azaña y Díaz, 26; Alejandro Lerroux García, 34; Francisco Maciá Llusá, 34; Cardenal Pedro Segura, 44; José Sanjurjo Sacanell, 50; Fernando de los Ríos Urruti, 52; Francisco Cambó Batlle, 54; Angel Herrera Oria, 58; Luis Companys Jover, 62; Marcelino Domingo, 66; Ramiro Ledesma Ramos, 66; Francisco Largo Caballero, 68; Miguel Maura Gamazo, 68; José María Gil Robles, 74; José Antonio Primo de Rivera, 78; Indalecio Prieto, 78; Pío Baroja, 90; José Calvo Sotelo, 98; Luis Jiménez de Asúa, 102; Salvador de Madariaga, 106; Santiago Casares Quiroga, 110; Manuel Portela Valladares, 110.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES: La crisis de la República de Weimar, 36; El *Martes Negro* de Wall Street, 36; El Reichstag en llamas, 60; La guerra del Chaco, 61; La invasión italiana de Etiopía, 84; La represión del socialismo en Austria, 85.

ANECDOTAS Y DOCUMENTOS: Primero aristócratas y después comunistas, Matrimonio republicano célebre: Hidalgo de Cisneros-Mora Maura, 40; La Constitución de 1931, 43, 93, 119; Historia de un escándalo, El «estraperlo», 92.

II. EL ALZAMIENTO

LA MUERTE EN LA CALLE 121

LA SEÑAL Y LAS TRES DECLARACIONES DE GUERRA: La señal, 121; Las declaraciones de guerra, 123; La preparación del alzamiento: los hechos, 125; La tercera declaración de guerra, 143.

RELATOS MARGINALES: Los dos primeros muertos: Teniente Castillo, Calvo Sotelo, 125; Contra toda violencia, El gobierno amenaza a los extremistas de ambos lados, 125; Reacción obrerista, Al paso de los «intentos reaccionarios», 127; Las derechas acusan, El conde de Vallellano y Gil Robles acusan al gobierno, 127; El sumario por dentro, Versión judicial de la muerte de Calvo Sotelo, 129; Artículo inédito, Requiem por Calvo Sotelo, de José María Pemán, 135.

FLASHES BIOGRAFICOS: General Emilio Mola Vidal, 122; General Juan Yagüe Blanco, 122; General Juan Bautista Sánchez González, 124.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES: La remilitarización de Renania,

132; El Frente Popular triunfa en Francia, 133.

ANECDOTAS: El avión fantasma, El misterioso pasajero del «Dragon Rapide», 135.

MARRUECOS: ORDEN DE ATAQUE...145

LA SUBLEVACIÓN EN EL PROTECTORADO: FRANCO TOMA EL MANDO, La noche del 16, 145; Los extraños movimientos de la Comisión de Límites, 148; El triunfo de la sublevación en Melilla, 148; La sublevación en Tetuán, capital del Protectorado, 153; Las cornetas de Ceuta, 154; El salto desde Canarias, 160.

RELATOS MARGINALES: Tres radiogramas decisivos, A Franco, De Franco, Llamada general, 153; Canarias en poder del Ejército, Primer bando de Franco, 155; En Marruecos, Segundo bando de Franco, 155; Los guerreros de Beni Urriaguel, Ofrecimiento musulmán, 158; Situación peligrosa, El Gran Visir evita un fracaso, 160; El primer ejército franquista, Estas fuerzas iniciaron la guerra, 161; Prólogo de tragedia, Horas tensas en la Alta Comisaría, 163; Hilo con Madrid, Camuflajes telefónicos, 164; Reunión secreta en Tetuán, Los masones alerta, 165; Versión de un anarquista, Así cayeron Melilla y Ceuta, 166.

FLASHES BIOGRAFICOS: Francisco Franco Bahamonde, 146; Eduardo Sáenz de Buruaga y Polanco, 148; Juan Beigbeder Atienza, 150.

DOCUMENTOS: Declaración oficial de la guerra, 154.

NAVARRA: BOINAS ROJAS AL COMBATE 169

LA INCREÍBLE UNIÓN DE MOLA Y NAVARRA, 169; El alzamiento se demora, 173; Dos apoyos políticos: el Requeté y la Falange, 178; El apoyo militar, 186; El teléfono y la calle, 188; El fin del último general romántico, 192.

RELATOS MARGINALES: Madrid era clave, La conquista que nunca se realizó, 173; El alzamiento en peligro, Contrariedades y desacuerdos importantes, 173; Mola escritor y orador, Muestrario del pensamiento de un soldado literato, 175; Las vísperas en Navarra, Testimonio de un izquierdista separado, 177; Orden de Mola, Técnica de la sublevación: provincia de Navarra, 179, provincia de Logroño, 179; Los conspiradores sin dinero, Lo que dieron de sí dos mil pesetas, 180; El eterno disconforme, La huida de don Pío, 184.

FLASHES BIOGRAFICOS: Diego Martínez Barrio, 170; Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, 170; General Domingo Batet, 176.

ANECDOTAS: La última oportunidad, Una entrevista histórica rodeada de misterio y temores, 183; Las dos llamadas de Miaja, Mola se quita la máscara, 184.

MADRID: EL GRAN FRACASO 193

MIENTRAS EL GOBIERNO DUDA, ATACAN LAS MILICIAS, 193; La rutina frente a la hoguera, 198; El gobierno nonato que quiso pactar, 206; Don Quijote y el cuartel de la Montaña, 211; Días ardientes, 214.

RELATOS MARGINALES: Versión nacionalista, Peligro en Madrid, 199; Reportaje periodístico, Todos a la lucha, 200; El tercer hombre, Escribe un comunista, 203; Testimonio republicano, Madrid alerta, 207; Mujeres a las armas, Una joven asaltante del cuartel de la Montaña, 209.

FLASHES BIOGRAFICOS: José Giral Pereira, 194; General Joaquín Fanjul Goñi, 194; Enrique Castro Delgado, 198.

ANDALUCIA: CONFUSION Y TRAGEDIA 217

Sevilla, Victoria de Queipo de Llano ante el micrófono, 217; Las barricadas en Sevilla, 231; El convoy de mineros, 232; La Legión llega a Sevilla, 233; La resistencia popular y la represión, 233; Se rinde el Gobierno Civil de Córdoba, 236; Varela domina en Cádiz, 237; Granada y García Lorca, 237; En Huelva, resistencia y represión, 239.

RELATOS MARGINALES: Bando original, Declaración del estado de guerra a punta de fusil, 219; Un poema envenenado, Más sobre la muerte de García Lorca, 227; El «General Radio», Un micrófono, arma secreta de Queipo, 231; Para toda España, El «General Radio» amplía su auditorio, 233; Resumen de un izquierdista, Por qué ganaron los generales en Andalucía, 235.

FLASHES BIOGRAFICOS: General Gonzalo Queipo de Llano, 220; Federico García Lorca, 224; General José Enrique Varela Iglesias, 224.

ANECDOTAS: El general y el torero, 235.

BARCELONA: LA GRAN EQUIVOCACION 241

CATALUÑA ENTERA AL LADO DE LA REPÚBLICA, 241; Companys no pudo dormir, 244; Reacción del pueblo catalán, 250; El proletariado en acción, 256; La capitulación de Goded, 258; Las provincias catalanas, 264.

RELATOS MARGINALES: Terrible amanecer, Las sirenas convocan al gran combate, 243; El pueblo en la calle, El primer paseo de Companys, 245; Cuando se rompen los resortes, En guardia contra los pescadores en río revuelto, 245; Las milicias populares, Pérez Farrás vuelve a escena, 255; Las milicias en acción, Se establece el «orden revolucionario», 255; Fin en Barcelona, Goded se declara vencido, 257.

FLASHES BIOGRAFICOS: Francisco Ascaso Budría, 248; General Manuel Goded Llopis, 250.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES: Un año que no se olvida, 252.

COMIENZAN LOS GRANDES CERCOS 265

EL ALCÁZAR Y EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA: TOLEDO, CIUDAD MILITAR: Los días inciertos, 266; El 18 de julio, 268; Las municiones de la fábrica de armas, 270; Las puertas del Alcázar, 274. EL CAMINO DE LA SIERRA MORENA: La Sublevación en Jaén, 281; La actitud de la Guardia Civil, 288.

RELATOS MARGINALES: Así resistió el Alcázar, 269; Las cifras del Santuario, 270; La conquista imposible, El Alcázar resistió siempre, 279; El Alcázar, Versión de unos guardias civiles que no se unieron a los sublevados, 279; Prieto habla en París, Por qué no se atacó el Alcázar devastadoramente, 283.

FLASHES BIOGRAFICOS: General José Moscardó Ituarte, 266; Capitán Santiago Cortés González, 268.

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES: Ascensión de los totalitarismos, 277.

ANECDOTAS: El hijo, sublevado; el padre, jefe militar republicano, 286.

CONFLICTO EN EL NOROESTE 289

GALICIA Y ASTURIAS, ACTITUDES CONTRAPUESTAS: La Coruña: la espera, la radio, la calle , 290; Pontevedra, la Marina en vanguardia, 293; Orense y Lugo, pocos problemas para los rebeldes, 293; Oviedo, el enigma del coronel Aranda, 303.

RELATOS MARGINALES: La excesiva confianza, «No pasa nada» cuando estaba pasando todo, 293; ¡A la dinamita!, Asalto terrorífico en la cuenca minera, 297; En nombre de la República, La gran astucia de Aranda, 297; Un dogal de fuego, 30.000 mineros envolviendo a Oviedo, 303; Vida de catacumbas, La capital de Asturias ciudad subterránea, 305; Gallegos y asturianos, La guerra y el folklore, 307; Las musas, también en guerra, 307.

FLASHES BIOGRAFICOS: General Pablo Martín Alonso, 290; Ramón González Peña, 294.

ANECDOTAS: General por un día, 310; «Los hermanos de la logia», 310; La tragedia del gobernador, 310.

LA SUBLEVACION NAUFRAGA EN EL CANTABRICO 313

Vitoria, la decisión de un jefe, 313; San Sebastián, indecisiones y alternativas, 317; Dos triunfos fáciles para la República, Bilbao y Santander, 320; El norte republicano, 321; Lo que escribió un anarquista, 321; La Iglesia se define, 332.

RELATOS MARGINALES: Declaración inmediata, Vasconia por la República, 317; Aparece el «gudari», Formación de las milicias vascas, 317; Relato de un testigo, Lo que pasó en San Sebastián, 317; El castellanismo alavés, Habla Ramiro de Maeztu, 323; Vascos de Vitoria a vascos de Bilbao, «Seréis respetados si os separáis de la República», 323; Un mal año para el veraneo, Santander en agosto, 327; Víctima de la guerra, Una figura que empieza a valorarse, 327.

FLASHES BIOGRAFICOS: Teniente general Camilo Alonso Vega, 314; José Antonio Aguirre Lecube, 320.

ANECDOTAS: Un pueblo sin alcaldes, 331; La República se quita la corbata, 331

ARAGON: TRES PROVINCIAS ROTAS 337

Zaragoza, Madrid no se resigna, 340; Huesca en peligro, 351; Teruel, siete contra dos mil, 358; Aragón y el anarquismo, 359.

RELATOS MARGINALES: Un bando distinto, Cabanellas se alzó por una República democrática, 341; En letras de imprenta, La locura de Cabanellas, 341; Bombardeos 1936, Fusiles y pistolas contra los aviones, 343; «¡Soldados, no disparéis!», El primer bombardeo fue de papel, 343; Consigna: Zaragoza, Las milicias catalanas en marcha, 344; Decisión tajante, Fusilamientos sin formación de causa, 351; Zaragoza ordena a Teruel, También la República como bandera, 351; Un hecho inexplicable, Bombas sobre el Pilar, 351; Slogan francés, El «No pasarán» adoptado por los nacionalistas, 352.

FLASHES BIOGRAFICOS: General Miguel Cabanellas Ferrer, 338; General Miguel Núñez de Prado, 340.

ANECDOTAS: El perro espía, 354.

LUCHA EN EL CORAZON DE ESPAÑA 361

Burgos, Castilla la Vieja, 362; Una noche de emociones, 367; Palencia, Segovia y Avila, acción rápida, 374; Valladolid, horas dramáticas, 377; La región leonesa, El vaivén de los mineros, 380; Castilla la Nueva y Extremadura, 381.

RELATOS MARGINALES: Un regreso difícil, La odisea de un nacionalista vasco a través de la zona sublevada, 365; El caudillo falangista de Castilla, La primera declaración de Onésimo Redondo, 365; Rendición inesperada, Los sucesos de Alcalá de Henares, 375; Evocación de un disidente, Los primeros días de la guerra en Castilla, 375; Miedo y desesperanza, La romana Mérida, encrucijada de destinos, 379; La muerte le esperaba, La última proclama del caudillo de Castilla, 380.

FLASHES BIOGRAFICOS: General Andrés Saliquet Zumeta, 362; Félix Gordón Ordax, 368.

ANECDOTAS: La telefonista de Benavente, 381; Unamuno y el «faraón de El Pardo», 381.

LEVANTE: RENDICION SIN LUCHA.....385

Un telegrama con dinamita: Castellón a la deriva, 385; Valencia, dos semanas de indecisión, 389; Indecisión en Alicante, 404; El sureste por la República, 406; Palma de Mallorca, triunfo nacionalista y amenaza gubernamental, 407.

RELATOS MARGINALES: Alicante republicano, Ultimátum aceptado, 391; Escribe un extranjero, Los primeros días en Mallorca, 391; «Nuestra amada República», La guarnición de Valencia fiel a Madrid, 392; En Valencia no pasa nada, Rumores desmentidos, 399; La «Columna Fantasma», Una historia novelesca, 399; El cáliz de Cristo, Cómo fue preservado el Santo Grial, 400.

FLASHES BIOGRAFICOS: Luis Lucia y Lucia, 386; Juan March y Ordinas, 390; Vicente Blasco Ibáñez, 394.

ANECDOTAS: El legendario sargento Fabra, 405.

DUELO A MUERTE EN EL MAR 409

Una versión republicana, 410; El motín del «Jaime I», 417; Situación explosiva, 428; Ganan los republicanos en Cartagena, 428; Victoria al contrario en El Ferrol, 432.

RELATOS MARGINALES: Prólogo naval, La flota española al empezar la guerra, 413; A 30 años vista, Testimonio de un historiador alemán, 419; Las fuerzas del mar, Las dos flotas frente a frente, 423; Primeras operaciones, La flota republicana empieza a moverse, 423; Proceso sumarísimo, Así murió el contralmirante Azarola, 424.

FLASHES BIOGRAFICOS: Almirante Salvador Moreno Fernández, 410; Contralmirante Antonio Azarola Grosillón, 416.

ANECDOTAS: Duelo medieval, 427; Gibraltar «entra» en la guerra, 427; Un rayo de luz en la tragedia, 429.

EL 18 DE JULIO EN EL AIRE 433

La aviación, un arma psicológica: Un testigo de excepción, 433; Una posición totalmente contraria, 435; La guerra aérea vista del lado republicano, 436; La guerra aérea vista del lado nacionalista, 439.

RELATOS MARGINALES: Pocos y viejos, La aviación española en 1936, 437; Derechistas e izquierdistas, Ambiente enrarecido en la aviación, 437; Aviadores nacionalistas, Azaña rechaza violentamente una denuncia, 441; Un día antes, El aeródromo de Tetuán en peligro, 442; Después del estallido, Distribución de las fuerzas aéreas, 442; Primeros días en el aire, La aviación nacionalista empieza a volar, 447.

FLASHES BIOGRAFICOS: Ramón Franco Bahamonde, 434; General Alfredo Kindelán y Duany, 436.

ANECDOTAS: Desayuno de metralla, 447.

EL CRIMEN DE EUROPA 457

La trampa de la no intervención: Un tema muy debatido, 457; Estudio del Servicio Histórico de Madrid, 474; La no intervención, 477.

RELATOS MARGINALES: Muy secreto, Petición de aviones de transporte, 461; Denuncia alemana, Francia envía material, 461; Curioso informe, Los nazis de Madrid dudaban del triunfo nacionalista, 461; Vía Londres, Los alemanes estudian la reacción británica, 461; U. S. A., neutral, Posición inicial norteamericana, 465; El proyecto de acuerdo de no intervención, 471; «Desde Rusia con amor», Un barco soviético con víveres llega a España, 471.

FLASHES BIOGRAFICOS: Christopher Lance, 458; André Malraux, 464.

ANECDOTAS: Blum salvó a Franco, 475; La República cumple una orden de Hitler, 475; Crítica de la escuadrilla de Malraux, 477.

INDICE BIOGRAFICO

Aguirre Lecube, José Antonio 320
Alcalá Zamora y Torres, Niceto 26
Alfonso XIII 3
Alonso Vega, Camilo 314
Ascaso Budria, Francisco 248
Azaña y Díaz, Manuel 26
Azarola Grosillón, Antonio 416
Azcárate, Gumersindo de 10
Baroja, Pío 90
Batet, Domingo 176
Beigbeder Atienza, Juan 150
Blasco Ibáñez, Vicente 394
Cabanellas Ferrer, Miguel 338
Calvo Sotelo, José 98
Cambó Batlle, Francisco 54
Cánovas del Castillo, Antonio 5
Casares Quiroga, Santiago 110
Castro Delgado, Enrique 198
Companys Jover, Luis 62
Cortés González, Santiago 268
Domingo, Marcelino 66
Domínguez Arévalo, Tomás (conde de Rodezno) 170
Fanjul Goñi, Joaquín 194
Franco Bahamonde, Francisco 146
Franco Bahamonde, Ramón 434
García Lorca, Federico 224
Gil Robles, José María 74
Giral Pereira, José 194
Goded Llopis, Manuel 250
González Peña, Ramón 294
Gordón Ordax, Félix 368
Herrera Oria, Angel 58
Iglesias Posse, Pablo 10
Jiménez de Asúa, Luis 102
Kindelán y Duany, Alfredo 436
Lance, Christopher 458
Largo Caballero, Francisco 68
Ledesma Ramos, Ramiro 66
Lerroux García, Alejandro 34
Lucía y Lucía, Luis 386
Maciá Llusá, Francisco 34
Madariaga, Salvador de 106
Maeztu, Ramiro de 16
Malraux, André 464
March y Ordinas, Juan 390
Martín Alonso, Pablo 290
Martínez Barrio, Diego 170
Maura Gamazo, Miguel 68
Maura y Montaner, Antonio 5
Mola Vidal, Emilio 122
Moreno Fernández, Salvador 410
Moscardó Ituarte, José 266
Núñez de Prado, Miguel 340
Ortega y Gasset, José 20
Portela Valladares, Manuel 110
Prieto, Indalecio 78
Primo de Rivera, José Antonio 78
Primo de Rivera, Miguel (marqués de Estella) 5
Queipo de Llano, Gonzalo 220
Ríos Urruti, Fernando de los 52
Sáenz de Buruaga y Polanco, Eduardo 148
Saliquet Zumeta, Andrés 362
Sánchez González, Juan Bautista 124
Sanjurjo Sacanell, José 50
Segura, Pedro (cardenal) 44
Unamuno y Jugo, Miguel de 20
Varela Iglesias, José Enrique 224
Yagüe Blanco, Juan 122

INDICE CRONOLOGICO

I. ANTECEDENTES

1902
Termina la regencia de María Cristina. Mayoría de edad y comienzo del reinado de Alfonso XIII. Continúa la inestabilidad de gobiernos, que se prolongará hasta 1923. Problemas sociales.

1909
Guerra en Melilla.

1917
Huelga general revolucionaria. Los problemas sociales siguen agudizándose.

1921
Desastre de Annual en la guerra de Marruecos.

1923
Instauración de la dictadura de Primo de Rivera.

1925
Fin de la guerra de Marruecos. Acción conjunta hispano-francesa.

1930
Desprestigio de Primo de Rivera. Aumentan los disturbios estudiantiles y políticos. Fin de la Dictadura. Gobierno Berenguer.

1931
Abril, 14. Proclamación de la Segunda República Española.
Mayo, 11. Quema de edificios religiosos.
Junio, 18. Se celebran elecciones a diputados. Triunfo socialista.
Oct., 1º. Se concede el sufragio femenino.
Nov., 27. Se aprueba el texto de la Constitución.
Dic., 10. Alcalá Zamora es elegido presidente de la República.
Dic., 31. Asesinato de guardias civiles en Castilblanco.

1932
Feb. La acción anticlerical del gobierno se agudiza.
Ago., 10. El general Sanjurjo, alzado contra la República, se apodera de Sevilla, pero la rebelión no tiene alcance nacional y fracasa.
Ago., 25. El general Sanjurjo, condenado a muerte, es indultado.
Sep., 9. Las Cortes aprueban el Estatuto catalán.

1933
Enero. Subversión anarcosindicalista en gran parte de España. Sucesos en Casas Viejas, con la muerte de guardias civiles, seguida de la de campesinos en la dura represión que se ordena.
Julio, 27. El gobierno firma el reconocimiento de la U. R. S. S.
Nov., 19. Se celebran las elecciones generales. Triunfo de las derechas.

1934
En los primeros meses continúa la inestabilidad de gobiernos.
Junio. Se reavivan los deseos separatistas catalán y vasco, produciéndose huelgas y disturbios en ambas regiones.
Oct. Revolución en Asturias y movimiento separatista en Barcelona, reprimidos por el Ejército.
Nov. Se suspende y pide la derogación del Estatuto catalán.

1935
Enero. Consolidación del pacto Gil Robles-Lerroux.
Abril. Calvo Sotelo aboga por la unión de las derechas e Indalecio Prieto por la de las izquierdas.
Sep. Nuevos cambios de gobierno.

1936
Enero, 7. Se firma el decreto de disolución de las Cortes ordinarias y el de convocatoria de elecciones.
Feb., 16. Elecciones en toda España. Triunfo del Frente Popular.
Feb., 19. Azaña forma gobierno.
Feb., 25. Se publican los resultados oficiales de las elecciones. La cámara queda constituida con doscientos sesenta y seis diputados de izquierdas, cincuenta y tres del centro y ciento cincuenta y cuatro de derechas.
Marzo, 4. Vuelve a entrar en vigor el Estatuto catalán.
Marzo, 6. Primeras reuniones en Madrid de los jefes de la conspiración contra el Frente Popular.
Abril, 3. Quedan constituidas las Cortes. El escrutinio confirma a Martínez Barrio como presidente.
Abril, 7. Alcalá Zamora es depuesto como presidente de la República. Martínez Barrio, presidente interino.
Mayo, 10. Azaña es elegido segundo presidente de la República.
Mayo, 13. Casares Quiroga forma gobierno.
Junio, 4. Entrevista Mola-Zamanillo, en la que se consideran las pretensiones carlistas para cooperar en un alzamiento contra el gobierno del Frente Popular.
Junio, 5. El grupo conspirador de Mola rechaza las pretensiones carlistas, oponiéndose al cambio de régimen como condición esencial del alzamiento.
Junio, 15. Dramático duelo verbal en las Cortes entre Calvo Sotelo y Casares Quiroga.
Junio, 24. Ordenes de Mola a Yagüe para la sublevación en Marruecos. José Antonio Primo de Rivera lanza un llamamiento a los jefes falangistas para que no secunden imprudentemente un pronunciamiento militar.
Julio, 6. Mola entrega a Fanjul la lista de los jefes de la insurrección.

II. EL ALZAMIENTO

1936
Julio, 12. Asesinato del teniente Castillo de la Guardia de Asalto.
Julio, 13. Asesinato de Calvo Sotelo en respuesta al anterior.
Julio, 14. Goicoechea, en el entierro de Calvo Sotelo, pronuncia unas palabras que equivalen a la declaración pública de guerra.
Julio, 15. Los carlistas se suman al levantamiento preparado por Mola, de acuerdo con la carta recibida de Sanjurjo.
Discurso de Gil Robles con motivo de la muerte de Calvo Sotelo que constituye una declaración de guerra en el Parlamento.
Julio, 16. Orden del teniente coronel Sánchez González para la ocupación militar de Melilla al amanecer del día siguiente: es la declaración formal de guerra.
El general Franco se traslada de Tenerife a Las Palmas.
Julio, 17. Melilla es dominada progresivamente por los sublevados.
Ceuta queda en poder de las fuerzas sublevadas sin disparar un solo tiro.
Queipo de Llano se traslada de Huelva a Sevilla.
Llegan a Barcelona las primeras noticias referentes al levantamiento militar en Marruecos.
Zarpan de El Ferrol los cruceros «Cervantes» y «Libertad».
Tres aviones «Breguet» que despegan del aeródromo de Getafe cambian de rumbo y se dirigen a Pamplona, donde se unirán a los sublevados.
Julio, 18. Proclamación del estado de guerra en las islas Canarias.
Las tropas de Franco dominan el archipiélago.
La aviación gubernamental lanza algunas bombas contra Melilla y Tetuán.
En Pamplona, Mola, sin sublevarse directamente en la calle, domina la ciudad.
Proclamación del estado de guerra en Sevilla, San Fernando, Córdoba, Jaca y Málaga.
En San Sebastián y Vitoria, las tropas sublevadas se acuartelan.
Salen de Oviedo para Madrid dos trenes de mineros armados.
Concentración de voluntarios civiles en Zaragoza a favor del alzamiento.
Se organizan las avanzadas de las brigadas internacionales en Barcelona.
En Castellón, el jefe de la guarnición se decide por el gobierno.
El Ejército domina la situación en Málaga.
Las tropas, acuarteladas en Murcia.
Intento fallido del general Núñez de Prado para dominar, desde Getafe, todos los aeródromos e impedir que se sumen al alzamiento.
Rendición del aeródromo gubernamental de Tablada (Sevilla).
La base aeronaval de San Javier se rinde a las fuerzas del gobierno.
Julio, 19. Franco llega a Tetuán a bordo del avión «Dragon» y asume el mando de las tropas sublevadas.
En El Ferrol, la oficialidad de Marina y el Ejército están de acuerdo en sublevarse.
Proclamación del estado de guerra en Pamplona.
Empiezan a llegar oleadas de requetés de toda la provincia.
Crisis gubernamental. Martínez Barrio forma un nuevo gobierno e intenta pactar con los sublevados. Mola rechaza el intento de transacción. Cae Martínez Barrio y forma nuevo gobierno Giral.
Se declara el estado de guerra en Gerona, Orense, Vitoria, Santander, Zaragoza y Huesca.
Goded hace triunfar la sublevación en Mallorca y se traslada en hidroavión a Barcelona, donde trata inútilmente de ganarse a la Guardia Civil.
El general Salcedo, en La Coruña, rechaza la orden de Mola para que se una al alzamiento.
Aranda destituye al gobernador civil de Oviedo y se subleva en nombre de la República.
El Ejército domina la situación en Vitoria.
«Euzkadi», órgano oficial del Partido Nacionalista Vasco, declara su adhesión al gobierno. Sale la primera columna bilbaína contra los sublevados de Vitoria.
Ocupación de Huesca por los sublevados.
La provincia de Burgos se adhiere al movimiento y el general Mola se traslada allí; asimismo, Segovia se declara en favor del alzamiento.
En Zamora, Palencia y Cáceres triunfan los sublevados.
La guarnición de Murcia, indecisa.
En Málaga fracasa la sublevación.
Indecisión en Alicante.
La marinería de los barcos de guerra de El Ferrol se apodera del arsenal. En varias unidades, la

marinería se amotina contra la oficialidad y se hace cargo de ellas.
Bombardeo de Ceuta y Melilla por los barcos gubernamentales.
El aeródromo de Logroño se suma al alzamiento.
El gobierno de Giral pide ayuda al francés.
Julio, 20. Sanjurjo muere en accidente aéreo.
Es sofocado el intento de sublevación del aeródromo militar de Getafe.
Empieza el asedio al cuartel de la Montaña; en el mismo día las milicias consiguen asaltarlo: en Madrid queda totalmente aplastado el alzamiento.
Rendición de Goded en la Capitanía General de Barcelona.
Las milicias republicanas aplastan totalmente la sublevación en Barcelona.
Declaración del estado de guerra en Lugo, Vigo y Teruel.
Triunfa el alzamiento en Pontevedra por decisión de la Marina.
Villarreal de Alava en poder del gobierno.
Triunfo total del gobierno en Bilbao.
Las principales poblaciones leonesas se suman a la sublevación, lo mismo que los aeródromos de León, Granada y Marín (Pontevedra).
Julio, 21. Francia concede el envío de material bélico al gobierno de Giral.
Conquista de Vera de Bidasoa y dominio completo de Navarra por las fuerzas de Mola.
Proclamación del estado de guerra en San Sebastián y en Toledo. En el Alcázar de esta última ciudad se hacen fuertes los sublevados.
De Alicante y Murcia salen columnas para Albacete.
Con apoyo naval republicano queda sofocada la sublevación en Almería.
Julio, 22. Llega a San Sebastián la columna gubernamental de Eibar y toma por asalto el Gran Casino.
Los nacionalistas recobran el arsenal de El Ferrol, dominan el puerto y se apoderan del acorazado «España» y del crucero «Almirante Cervera».
La flota republicana bombardea La Línea, Algeciras y Cádiz y es atacada por la aviación nacional.
Julio, 23. Parte la primera expedición de milicianos barceloneses para los frentes de Aragón.
Reunión internacional en Londres, en favor de la no intervención.
En Alicante fracasa la sublevación.
Indecisión en Valencia. Las tropas se acuartelan.
Julio, 24. Goicoechea, comisionado por Mola, gestiona en Roma ayuda aérea italiana para el alzamiento.
Los sublevados controlan toda Granada, incluido el Albaicín, donde se habían hecho fuertes los sindicalistas.
Julio, 25. Mussolini y Hitler envían ayuda aérea a Franco. Fernando de los Ríos gestiona en París ayuda francesa a la República española.
Julio, 26. La Komintern y la Profintern reunidas en Praga acuerdan el apoyo al gobierno español.
El gobierno domina Castellón.
Llegada de aviones franceses desarmados para el gobierno de Madrid.
Julio, 28. Llegan los primeros aviones alemanes e italianos para los nacionalistas.
Triunfo del gobierno en San Sebastián.
Julio, 30. Termina la pacificación de las comarcas gallegas dominadas por el alzamiento.
Los milicianos catalanes toman Caspe (Zaragoza).
Pérdida y reconquista de Siétamo (Huesca) por los nacionales.
Julio, 31. Llegan aviones de transporte italianos a Marruecos para conducir tropas nacionales a la Península.
Ago., 1º Francia, de acuerdo con Inglaterra, determina su posición de no intervención.
Capitulan las tropas acuarteladas de Valencia. La República se adueña de la ciudad.
Ago., 5. Los Estados Unidos se declaran partidarios de la no intervención.
Con apoyo aéreo cruza el estrecho de Gibraltar un convoy marítimo nacional con tropas y material bélico de Marruecos para la Península, forzando el bloqueo de la escuadra gubernamental.
Ago., 12. Ataque de aviones alemanes al servicio de los nacionales contra el acorazado «Jaime I».
Ago., 14. Llegan a Sevilla las dos primeras escuadrillas de la futura Legión Cóndor alemana.
Ago., 15. Nota francesa para un acuerdo internacional de no intervención.
Ago., 16. Llegan aparatos italianos de bombardeo a Mallorca.
Ago., 18. Se refugian en el Santuario de la Virgen de la Cabeza (Jaén) las familias de los guardias civiles de la provincia, protegidas por una guarnición del Instituto.
Ago., 19. La Unión Soviética se muestra remisa en prestar ayuda directa al gobierno.
Ago., 22. Llegan a Lisboa dos mercantes alemanes con material de guerra para los nacionales.
Ago., 23. Rusia firma el Pacto de No Intervención propuesto por Francia.
Ago., 27. Italia y Alemania rechazan la «participación abierta en operaciones militares» en España. No obstante, los envíos de material y personal de uno y otro origen para apoyar la causa nacional van en aumento.
Sep., 9. Primera reunión del Comité de No Intervención en Londres.
Sep., 15. Madrid protesta ante los gobiernos alemán, italiano y portugués por su intervención en favor de los sublevados.

FUENTES FOTOGRAFICAS

Agata Films, Madrid; *Agencia Cifra*, Madrid; *Agencia Panamericana de Prensa*, Buenos Aires; *Alfonso*, Madrid; *Antonio*, Madrid; *Archivo de la Generalitat de Catalunya*, Madrid; *Archivos de Codex*, Buenos Aires, Madrid y México; *Archivo Histórico Militar*, Madrid; *El Noticiero de España*, Madrid; *Embajada de la República Española en Paris*, París; *Filmoteca Nacional*, Madrid; *Fondo de Recuperación*, Salamanca; *Gobierno de Euzkadi*, París; *Hemerotecas Nacional y Municipal*, Madrid; *Keystone*, Buenos Aires; *Mantilla*, México; *Ministerio de Información*, Madrid (archivos general y de la Sección de Estudios sobre la Guerra de España); *Museos de Arte Moderno, Ciencias Naturales, del Ejército y Naval*, Madrid; Oficinas de Prensa de los *Ministerios del Aire y de Marina*, *NO-DO*, Madrid; *Ontañón*, Madrid; *Patrimonio Nacional*, Madrid; *Pérez de la Vega*, México; *Piccadilly Press*, New York; *Prensa del Movimiento*, Madrid; *Rafael Bozano*, Pamplona; *Serrano*, Sevilla.

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S.A.

